

eman ta zabal zazu



**UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO / EUSKAL HERRIKO UNIBERSITATEA**  
Departamento de Historia Contemporánea

**LAS ORGANIZACIONES JUVENILES  
DEL NACIONALISMO VASCO**  
**Política, cultura y ocio**  
**(1893-1923)**

Memoria presentada para optar al grado de Doctor en Historia

por **NICOLÁS RUIZ DESCAMPS**

Director: **JOSÉ LUIS DE LA GRANJA SAINZ**

**2011**

*A Dominique y a Jean-Marie*

### *Agradecimientos*

Querría agradecer al director de la tesis doctoral, José Luis de la Granja, sin el cual este trabajo no se hubiera llevado a cabo. Aparte de sus consejos como historiador e investigador, le seré siempre agradecido por su infinita paciencia a la hora de enseñarme a escribir correctamente en un idioma que no era el mío. Igualmente quiero manifestar mi agradecimiento a todas las personas que me han ayudado durante la investigación: Juan Carlos Pérez Alonso del Laboratorio de microfilmación y digitalización del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, así como Luis de Guezala del Archivo del Nacionalismo Vasco, Fernando Viñuela del Koldo Mitxelena de San Sebastián y el personal de la Biblioteca Azkue de Euskaltzaindia en Bilbao, entre otras. No debo olvidar a mi amiga Ainhoa por su gran ayuda a la hora de elaborar los mapas. A nivel más personal, y para acabar, quiero destacar a mi familia en general y a Estela en particular por su apoyo moral y material a lo largo de todos estos años.



## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN GENERAL .....</b>	<b>15</b>
-----------------------------------	-----------

<b>MARCO HISTÓRICO: ORÍGENES E INICIOS DEL NACIONALISMO VASCO HASTA 1923 .....</b>	<b>27</b>
--	-----------

### **PRIMERA PARTE. HISTORIA DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES DEL NACIONALISMO VASCO (1893-1923)**

<b>CAPÍTULO 1. EL MOVIMIENTO JUVENIL NACIONALISTA EN BILBAO (1893-1919) .....</b>	<b>37</b>
---	-----------

<b>I. “Chiquilladas” (1893-1901) .....</b>	<b>37</b>
--	-----------

<b>II. Euzko Gastia (1901-1904) .....</b>	<b>40</b>
---	-----------

1. Introducción .....	40
2. Participación en la propaganda .....	41
2.1. Participación material .....	41
2.2. Participación intelectual .....	42
2.2.1. Una cantera de propagandistas .....	42
2.2.2. Elaboración del imaginario político .....	44
2.2.3. Segunda etapa de Euzko Gastia .....	54
3. Los protagonistas .....	55
3.1. Un futuro asegurado .....	55
3.2. La amenaza socialista .....	57
4. Conclusiones .....	59

<b>III. La Sociedad de Juventud Vasca (1904-1905) .....</b>	<b>59</b>
---	-----------

1. Proceso de creación .....	59
2. Expectativas e intenciones .....	62
3. Actividades y vida interna .....	64
3.1. Las actividades .....	64
3.2. La vida interna .....	66
3.2.1. Nueva Directiva y primer aniversario .....	66
3.2.2. Papel activo en los asuntos del partido .....	67
3.2.3. Clausura .....	69
4. Conclusiones .....	70

<b>IV. Juventud Vasca de Bilbao (1907-1919) .....</b>	<b>72</b>
---	-----------

1. Proceso de reapertura y organización interna .....	72
1.1. Reapertura .....	72

1.2. Reglamentos .....	73
1.3. Directivas.....	80
1.4. Organigrama .....	85
1.5. Locales.....	87
2. Actuación política.....	88
2.1. 1907-1914.....	88
2.1.1. Lucha interna por el poder.....	89
2.1.2. Defensa de la religión.....	90
2.1.3. Creación del diario “Euzkadi” .....	92
2.1.4. Participación en las elecciones .....	94
2.1.5. Expansión territorial del nacionalismo .....	94
2.1.6. Defensa del legado aranista .....	97
2.1.7. Los enemigos .....	103
2.2. 1914-1918/1919.....	105
2.2.1. Participación en la “política exterior”.....	106
2.2.2. Acercamiento al modelo catalán.....	121
2.2.3. Elecciones y autonomía.....	134
2.2.3.1. <i>Hasta la expulsión de Luis Arana</i> .....	134
2.2.3.2. <i>Hacia el poder</i> .....	141
2.2.3.3. <i>Lucha por la autonomía y polémica</i> .....	151
2.2.3.4. <i>Los inicios de la crisis</i> .....	164
3. Conclusiones.....	173

## **CAPÍTULO 2. EL MOVIMIENTO JUVENIL NACIONALISTA FUERA DE BILBAO (1904-1921)..... 175**

<b>I. Las primeras organizaciones juveniles fuera de Bilbao .....</b>	<b>175</b>
1. Juventud Vasca de Bermeo.....	176
2. Juventud Vasca de Lequeitio.....	178
3. Juventud Vasca de Baracaldo .....	180
3.1. El nacionalismo vasco en Baracaldo .....	180
3.2. Aparición de Juventud Vasca de Baracaldo .....	181
3.3. Actividades .....	184
3.3.1. La música.....	184
3.3.2. El teatro .....	188
3.3.3. Danzas y deporte .....	190
3.3.4. Formación ideológica .....	191
3.3.5. Acción política.....	193
4. Juventud Vasca de Deusto.....	198
5. Juventud Vasca de Algorta.....	201
6. Amaika Lagunak y Juventud Vasca de Olabeaga .....	203
7. El movimiento juvenil nacionalista fuera de Vizcaya.....	204
7.1. Juventud Vasca de Buenos Aires .....	205
7.1.1. Primeros pasos del nacionalismo vasco en Buenos Aires .....	205
7.1.2. Nacimiento de Juventud Vasca en 1911.....	206
7.1.3. La Comisión de Prensa y “Euzkotarra” .....	210
7.1.4. Las Comisiones de Trabajo y de Fiestas .....	212
7.1.5. Intentos para controlar el Laurak-Bat.....	216

7.1.6. Directivas.....	222
7.2. Los primeros pasos del movimiento juvenil nacionalista en San Sebastián: la Junta de Propaganda.....	224
7.3. Juventud Vasca de Deva.....	230
8. Conclusiones.....	231
<b>II. Ampliación del movimiento juvenil .....</b>	<b>232</b>
1. Dos anticipos importantes .....	232
1.1. Juventud Vasca de Vitoria.....	232
1.1.1. Fundación y principales actuaciones .....	232
1.1.2. “Arabarra” .....	237
1.1.3. Directivas.....	250
1.2. Juventud Vasca de Begoña.....	252
2. La ampliación del movimiento juvenil nacionalista en Vizcaya a partir de 1919.....	257
2.1. Juventud Vasca de Balmaseda.....	257
2.2. Juventud Vasca de Erandio.....	258
2.3. Juventud Vasca de Galdacano .....	260
2.4. Juventud Vasca de Galdames .....	261
2.5. Juventud Vasca de Guernica.....	261
2.6. Juventud Vasca de Güeñes .....	262
2.7. Juventud Vasca de Las Arenas .....	263
2.8. Juventud Vasca de Ondarroa .....	264
2.9. Juventud Vasca de Yurre.....	265
2.10. Juventud Vasca de Santurce .....	265
3. La ampliación del movimiento juvenil fuera de Vizcaya a partir de 1919.....	265
3.1. Los grupos Lartaun de Guipúzcoa.....	266
3.1.1. El Lartaun de San Sebastián y la revista “Irrinzi” .....	268
3.2. Las Juventudes Vascas de Guipúzcoa .....	280
3.2.1. Juventud Vasca de San Sebastián.....	280
3.2.1.1. <i>Formación ideológica</i> .....	281
3.2.1.2. <i>Actividades culturales</i> .....	282
3.2.1.3. <i>Deportes</i> .....	283
3.2.1.4. <i>Actos importantes y represión</i> .....	285
3.2.1.5. “ <i>Gipuzkoarra</i> ” .....	287
3.2.2. Juventud Vasca de Tolosa .....	290
3.2.3. Juventud Vasca de Zumarraga y Villarreal .....	290
3.2.4. Juventud Vasca de Vergara .....	291
3.2.5. Juventud Vasca de Eibar .....	292
3.2.6. Otras Juventudes Vascas de Guipúzcoa .....	294
3.3. Ampliación del movimiento juvenil nacionalista a Navarra: Juventud Vasca de Pamplona .....	295
4. Conclusiones.....	298

## **CAPÍTULO 3. LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES VASCAS (1919-1921) ...301**

### **I. Primera Asamblea de Juventudes Vascas, Vitoria, 1919 ..... 301**

1. Preparativos .....	301
2. La Asamblea .....	307
3. Conclusiones y repercusiones.....	312
3.1. Primeras reacciones en la prensa.....	312
3.2. Primera suscripción para la financiar la Federación.....	315
3.3. Conclusiones de la I Asamblea de Juventudes Vascas.....	317
3.3.1. Los dos primeros puntos.....	317
3.3.2. Periódicos y revistas .....	317
3.3.3. Integración de los niños en el movimiento nacionalista.....	318
3.3.4. Sellos de la Federación .....	320
3.3.5. Censos y fichajes .....	321
3.3.6. Planificación de la propaganda.....	322
3.3.7. Ayuda a los presos .....	323
3.3.8. Cuestión social.....	326
3.4. Los <i>Eugabi-zaliak</i> .....	330
<b>II. Segunda Asamblea de Juventudes Vascas, Bilbao, 1920 .....</b>	<b>341</b>
1. Preparativos .....	341
2. La Asamblea .....	347
3. Las conclusiones.....	349
3.1. Formación ideológica .....	349
3.2. El euskera .....	350
3.3. Cuestiones de carácter social.....	354
3.4. Papel de la mujer .....	357
3.5. Vascos fuera del País Vasco.....	358
3.6. Conclusiones generales y otras actuaciones .....	361
<b>III. Tercera Asamblea de Juventudes Vascas, San Sebastián, 1921.....</b>	<b>362</b>
1. Preparativos .....	362
2. La Asamblea.....	366
<b>CAPÍTULO 4. EL MOVIMIENTO JUVENIL Y LA CRISIS DEL PARTIDO</b>	
<b>(1919-1923) .....</b>	<b>371</b>
<b>I. Hacia la ruptura (1919-1920).....</b>	<b>372</b>
1. El movimiento nacionalista sin Juventud Vasca de Bilbao.....	372
1.1. Actividades de Juventud Vasca de Bilbao durante su clausura.....	372
1.2. El Ateneo Nacionalista Vasco .....	374
1.3. El regreso de <i>Aberrri</i> .....	379
2. El proceso de reapertura .....	386
3. Saldando cuentas: la “Relación de hechos” .....	389
<b>II. La ruptura (1921) .....</b>	<b>399</b>
1. El aumento de crispación.....	399
2. El intento de mediación de la Federación de Juventudes Vascas.....	401
3. La escisión .....	403
4. La oposición interna a los aberrianos .....	404



<b>III. Las consecuencias de la escisión del partido en el movimiento nacionalista juvenil (1921-1923)</b> .....	<b>406</b>
1. En Bilbao .....	407
1.1. El papel del Ateneo Nacionalista Vasca .....	407
1.2. Juventud Nacionalista de Bilbao .....	412
1.2.1. Formación .....	412
1.2.2. Mendigoizales y deportes .....	414
1.2.3. Actividades culturales y fiestas .....	416
1.2.4. Actividades políticas y propagandísticas .....	422
1.2.5. Los semanarios “¡Kendu!” e “Irrintzi” .....	424
1.3. Juventud Vasca de Bilbao .....	429
1.3.1. Actividades culturales y propagandísticas .....	430
1.3.2. Actividades políticas .....	438
2. Fuera de Bilbao .....	448
2.1. Juventud Vasca de Vitoria .....	450
2.2. Juventud Vasca de San Sebastián .....	451
2.3. Juventud Vasca de Begoña .....	457
2.4. Juventud Vasca de Algorta .....	459
2.5. Juventud Vasca de Yurre .....	459
2.6. Juventud Vasca de Arrigorriaga .....	460
2.7. Juventud Vasca de Balmaseda .....	461
2.8. Juventud Vasca de Larrabezua .....	461
2.9. Juventud Vasca de Durango .....	462
2.10. Juventud Vasca de Baracaldo y el Partido Nacional Vasco .....	463
3. Conclusiones .....	467

## **SEGUNDA PARTE. JUVENTUD VASCA DE BILBAO COMO HERRAMIENTA DE "REGENERACIÓN NACIONAL"**

<b>CAPÍTULO 1. LA PROPAGANDA</b> .....	<b>471</b>
<b>I. Introducción</b> .....	<b>471</b>
<b>II. Propaganda oral</b> .....	<b>471</b>
1. Conferencias puntuales .....	472
2. Ciclos de conferencias .....	475
3. Formación continua .....	478
4. Los oradores de Juventud Vasca de Bilbao .....	480
<b>III. Los Estudios Vascos</b> .....	<b>481</b>
1. El Círculo de Estudios Vascos .....	481
2. Participación de Juventud Vasca en la creación de una Bibliografía Vasca .....	491
<b>IV. Propaganda escrita</b> .....	<b>494</b>
1. Prensa .....	494
1.1. La revista <i>Juventud Vasca</i> .....	495
1.2. El semanario <i>Aberri</i> .....	496

1.3. <i>Euzko Deya</i> .....	508
2. Folletos, hojas y libros .....	511
3. Objetos varios .....	517
<b>V. Conclusiones</b> .....	<b>518</b>
<b>CAPÍTULO 2. EL “TEATRO NACIONAL VASCO”</b> .....	<b>521</b>
<b>I. Introducción</b> .....	<b>521</b>
<b>II. Teatro y propaganda</b> .....	<b>522</b>
1. Sabino Arana y el teatro .....	522
2. El teatro visto por otros nacionalistas .....	524
3. De la creación de un nuevo teatro vasco .....	526
<b>III. Los primeros pasos del teatro nacionalista en Bilbao</b> .....	<b>529</b>
1. “Euzkeldun Biltokia” y Centro Vasco .....	529
2. Análisis de obras de esta primera época .....	531
2.1. <i>Lenago il</i> y <i>La alianza republicana</i> .....	531
2.2. <i>Bide Onera</i> .....	533
<b>IV. Juventud Vasca de Bilbao: una referencia</b> .....	<b>536</b>
1. Una labor halagada .....	536
2. Las distintas etapas .....	538
3. El repertorio de la Juventud Vasca de Bilbao .....	543
4. Juventud Vasca de Bilbao y el teatro en euskera .....	547
5. El ritmo de las veladas .....	548
6. Concursos para el fomento del teatro .....	550
6.1. El concurso de 1911 .....	551
6.2. El concurso para obras en euskera .....	552
6.3. El concurso de 1923 .....	554
7. Organización del cuadro dramático .....	555
7.1. Las Directivas .....	555
7.2. Los actores .....	556
7.3. Guardarropa, sastrería, archivo y decorado .....	560
<b>V. Análisis temático de las obras representadas por Juventud Vasca de Bilbao</b> .	<b>562</b>
1. Obras de Nicolás Viar .....	563
1.1. <i>Tercero sin Principal</i> .....	563
1.2. <i>Alma Vasca</i> .....	564
1.3. <i>Nerea</i> .....	571
1.4. <i>¿Me caso?</i> y <i>¡Maite!</i> .....	574
1.5. <i>Manu Soro</i> .....	576
1.6. <i>A mal dar</i> .....	578
2. Obras de Alfredo Echave .....	579
2.1. <i>Pedro Mari</i> .....	579
2.2. <i>Peru Gixon</i> y <i>Matilde</i> .....	585
3. Obras de Isidro Parada .....	587
3.1. <i>Patriota</i> .....	587
3.2. <i>Zaletasun Kaltegarriak</i> .....	588

4. Obras de otros autores .....	589
4.1. Miguel Cortés: <i>Idekuak alkarrekin</i> .....	589
4.2. Manuel de la Sota: <i>La vieja que pasó llorando</i> .....	592
<b>VI. A modo de conclusión: teatro vasco e imaginario político .....</b>	<b>601</b>
<b>CAPÍTULO 3. LA MÚSICA .....</b>	<b>611</b>
<b>I. Introducción .....</b>	<b>611</b>
<b>II. El nacionalismo musical.....</b>	<b>612</b>
1. En Europa .....	612
2. En el País Vasco .....	613
<b>III. La labor de la Comisión de Música de Juventud Vasca de Bilbao.....</b>	<b>616</b>
1. Generalidades .....	616
2. Las clases .....	618
3. Publicación de música .....	620
4. El repertorio .....	622
5. Las conferencias musicales .....	623
5.1. Conferencias musicales del Padre Donostia en 1916 .....	623
5.2. Conferencias musicales de Plencia en 1921 .....	625
<b>IV. Cantos populares y cantos patrióticos.....</b>	<b>625</b>
1. Juventud Vasca de Bilbao: orfeón y coros .....	625
1.1. Antecedentes.....	625
1.2. Estructura organizativa .....	628
1.3. Organización artística .....	629
1.4. Actuaciones del orfeón .....	630
1.4.1. Misas.....	630
1.4.2. Conciertos .....	631
1.4.3. Veladas teatrales .....	633
2. Los concursos .....	634
2.1. Concurso de 1910 .....	635
2.2. Concurso de 1920 .....	636
3. La recuperación del folklore: Santa Águeda y San Juan.....	636
3.1. Santa Águeda.....	637
3.1.1. Los coros por las calles de Bilbao .....	638
3.1.2. Las razones y las condiciones de la recuperación .....	641
3.2. San Juan.....	647
3.2.1. Celebraciones.....	647
3.2.2. Razones y condiciones de la recuperación .....	648
4. Publicación de cantos .....	652
4.1. El precedente del diario Euzkadi .....	652
4.2. Los <i>Euzkel Abestijak</i> .....	653
4.2.1. “Euzkel Abestijak” de 1915 .....	656
4.2.2. “Euzkel Abestijak” de 1916 .....	662
4.2.3. “Euzkel Abestijak” de 1917 .....	667
4.3. Cantos patrióticos e imaginario político .....	672

<b>V. Juventud Vasca de Bilbao y el teatro lírico vasco.....</b>	<b>680</b>
1. El teatro lírico vasco en Vizcaya .....	680
2. Aportación de Juventud Vasca de Bilbao.....	681
2.1. <i>Itxasondo</i> .....	681
2.2. <i>Jauntxuba y La Princesa Gastia</i> .....	689
<b>VI. Conclusiones .....</b>	<b>690</b>
<b>CAPÍTULO 4. EL EUSKERA .....</b>	<b>695</b>
<b>I. Introducción .....</b>	<b>695</b>
<b>II. Primeros años de la labor a favor del euskera en Juventud Vasca de Bilbao .</b>	<b>696</b>
1. Antes de Euzkeltzale Bazkuna .....	696
2. Fundación de Euzkeltzale Bazkuna.....	698
<b>III. Clases de euskera .....</b>	<b>700</b>
<b>IV. Otras actividades.....</b>	<b>702</b>
1. Fomento de la literatura, del teatro y de la música en euskera.....	702
2. Insignias para vascohablantes y otros objetos .....	706
3. Euzkel Laguntza y las movilizaciones en defensa del euskera .....	707
<b>V. El euskera de Euzkeltzale Bazkuna .....</b>	<b>710</b>
1. “Sobre la unificación del euskera” .....	711
2. La guerra del euskera.....	713
<b>VI. Conclusiones .....</b>	<b>720</b>
<b>CAPÍTULO 5. LOS DEPORTES .....</b>	<b>721</b>
<b>I. Introducción .....</b>	<b>721</b>
<b>II. El Doctor Abechuco y Manuel Aznar “Imanol”: dos teóricos del deporte a través del prisma nacionalista .....</b>	<b>724</b>
1. La conferencia del doctor Abechuco .....	724
2. El deporte según Manuel Aznar “Imanol” .....	728
<b>III. Los deportes en Juventud Vasca de Bilbao .....</b>	<b>730</b>
1. Generalidades .....	730
2. Kirolokietas: instalaciones deportivas de Juventud Vasca de Bilbao .....	731
3. Los deportes vascos .....	733
3.1. La pelota vasca .....	733
3.1.1. La pelota vasca y el imaginario político.....	733
3.1.2. La práctica de la pelota vasca en Juventud Vasca de Bilbao.....	738
3.2. Las danzas vascas .....	739
3.2.1. Danzas vascas e imaginario político.....	739
3.2.2. Juventud Vasca de Bilbao y las danzas vascas.....	748

3.3. Otros deportes vascos .....	752
4. Deportes no-autóctonos .....	755
4.1. El fútbol .....	755
4.4.1. Fútbol y nacionalismo vasco .....	755
4.4.2. La práctica del fútbol en Juventud Vasca de Bilbao .....	760
4.2. Otros deportes.....	762
<b>IV. Conclusiones .....</b>	<b>764</b>
<b>CAPÍTULO 6. LOS MENDIGOIZALES (1904-1923) .....</b>	<b>767</b>
<b>I. Introducción .....</b>	<b>767</b>
<b>II. Primeros pasos (1904-1908).....</b>	<b>768</b>
<b>III. El Mendigoizale Bazkuna (1909-1916).....</b>	<b>770</b>
1. Institucionalización de los grupos de mendigoizales en Juventud Vasca de Bilbao .....	770
2. Marco teórico.....	773
<b>IV. El Mendigoizale Aberri (1917-1923) .....</b>	<b>779</b>
1. Creación y organización .....	779
2. Marco teórico.....	782
2. 1. Ampliación .....	782
2. 2. Radicalización .....	793
<b>V. Las Federaciones de Mendigoizales (1921-1923) .....</b>	<b>795</b>
1. La primera Federación (1921) .....	795
2. La segunda Federación (1922) .....	798
2.1. Creación y organización .....	798
2.2. Hacia la militarización.....	805
<b>VI. Conclusiones .....</b>	<b>811</b>
<b>CONCLUSIONES GENERALES .....</b>	<b>815</b>
<b>FUENTES.....</b>	<b>825</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>831</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>841</b>
Anexo 1. Fotografía de la primera sede de Juventud Vasca de Buenos Aires (1911)..	843
Anexo 2. Fotografía de los socios de Juventud Vasca de Buenos Aires (1911) .....	844
Anexo 3. Portada y contraportada del folleto de Juventud Vasca de Vitoria para las fiestas del 21 de julio de 1918 .....	845

Anexo 4. “Principales Conclusiones aprobadas en la Asamblea de Juventudes Vascas celebrada en Gazteiz los días 7 y 8 de diciembre de 1919” .....	847
Anexo 5. Conclusiones de la II Asamblea de Juventudes Vasca de 1920 en Bilbao ...	853
Anexo 6. Lista de socios de Juventud Vasca de Bilbao que se alejaron de esta sociedad después de la escisión .....	865
Anexo 7. Cuadro recapitulativo de la prensa publicada por organizaciones nacionalistas juveniles entre 1899 y 1923 .....	872
Anexo 8. Portadas del semanario “Aberri” (1916-1923) .....	874
Anexo 9. Lista de anuncios publicados en varios periódicos de organizaciones nacionalistas juveniles (1916-1923) .....	875
Anexo 10. Portada de “Euzko Deya” (1916-1920) .....	882
Anexo 11. Cuadro recapitulativo de obras publicadas por Juventud Vasca de Bilbao (1909-1923) .....	883
Anexo 12. Lista de actores de Juventud Vasca de Bilbao (1910-1923) .....	890
Anexo 13. Portada de “Euzkel Abestijak” (1915) .....	893
Anexo 14. Cuadros recapitulativos de los cuadernos de cantos “Euzkel Abestijak”(1915, 1916 y 1917) .....	894
Anexo 15. Portada de un libro de cuentos en euskera publicado por Euzkeltzale Bazkuna (1917) .....	904
Anexo 16. Mapa de las organizaciones nacionalistas juveniles (1901-1918) .....	905
Anexo 17. Mapa de las organizaciones nacionalistas juveniles (1919-1923) .....	906

**ÍNDICE DE ILUSTRACIONES, CUADROS Y GRÁFICOS .... ERREUR ! SIGNET  
NON DEFINI.**

## ***INTRODUCCIÓN GENERAL***

Las conclusiones del Observatorio Vasco de la Juventud en su informe de 2008 son categóricas en cuanto a la relación de los jóvenes vascos con la política: a la gran mayoría, la política no les interesa y, de hecho, tienen una muy mala imagen de ella, hasta el punto que, para la mitad de ellos, “ningún partido está cercano a sus ideas”<sup>1</sup>. En cuanto al concepto que la sociedad tiene de los jóvenes, por lo que se refiere a su compromiso político, parece estar oscilando entre la crítica por su pasividad y el temor a su radicalidad, en este caso muy influenciado por la espectacularidad de imágenes de jóvenes antisistema enfrentándose a la policía que se muestran durante los informativos de las televisiones. Existe también otra imagen, *a priori* mucho más amable, de los jóvenes militantes de los partidos políticos escuchando atentamente a los líderes de dichos partidos durante las campañas electorales. Es entonces, en época electoral, cuando parece que las juventudes partidarias despiertan de su letargo para apoyar a su candidato de manera original y moderna, supuestamente para atraer al “voto joven”. Pero a los jóvenes, de manera general, como se ha dicho, no les gusta la política ni tampoco los partidos políticos, lo que ha llevado a algunos de éstos a preguntarse el por qué de esta situación y a buscar soluciones<sup>2</sup>. Por otra parte, el tema de la juventud se ha convertido también en tema de estudio académico, primero para los sociólogos y los psicólogos, y, más recientemente para los historiadores y los politólogos. En estos últimos casos, han aparecido muchos trabajos para intentar analizar con más profundidad la relación que existe entre juventud y política<sup>3</sup>. Más concretamente, se han planteado varias preguntas sobre las organizaciones juveniles partidarias a las cuales la historiografía aún no ha respondido: ¿cuáles son sus funciones en el seno de los partidos y en qué medida toman parte en las decisiones de éstos?; ¿qué grado de autonomía tienen estas organizaciones en relación con los partidos políticos?; ¿qué función de formación desempeñan y en qué medida tienen influencia en las reflexiones y las

---

1 B. Zuazua Astarloa (2008: 179-196).

2 Véanse, por ejemplo: el tomo 3 titulado “Nacionalismo y juventud” de la serie *Nacionalismo vasco. Un proyecto de futuro con 100 años de historia*, de la Fundación Sabino Arana; o el número 176 del mes de julio de 2009 de la revista *Temas para el debate* sobre “Jóvenes y participación política”, publicada por la Fundación Sistema, dirigida por Alfonso Guerra.

3 Véanse, p. ej., VV. AA. (1987); VV. AA. (2005); VV. AA. (2007); VV. AA. (2008); o J. de los Ríos Rodríguez (2009).

actuaciones sobre temas específicos sobre la juventud?; y, para acabar, ¿cuáles son las motivaciones que empujan a los jóvenes a militar en este tipo de organizaciones? Estos nuevos trabajos demuestran la necesidad de indagar en el conocimiento de estas organizaciones juveniles por razones tan relevantes como que éstas representan un medio privilegiado para renovar el discurso, el electorado y el personal de los partidos políticos, asegurando así su permanencia. Pero, más allá de estas consideraciones, resulta también esencial el hecho de que constituyan un medio para que un sector importante de la población participe en la vida política del país y contribuya así al buen funcionamiento de la democracia.

Los trabajos de investigación que optaron por estudiar los movimientos juveniles partidarios como sujetos originales de investigación, con sus propias características, empezaron a surgir en Europa en las últimas décadas del siglo XX. En 2008, un número especial de *Histoire@Politique*, la revista electrónica del Centro de Historia de la prestigiosa “Sciences Po”<sup>4</sup>, confirma que en Francia surgió una importante renovación historiográfica sobre este tema que se materializó en los años noventa con varias memorias de tesis, coloquios internacionales, seminarios y números especiales en revistas universitarias. En América Latina también, los investigadores han empezado a interesarse por las Juventudes partidarias, como demuestra un trabajo del politólogo colombiano Julián de los Ríos Rodríguez en 2009<sup>5</sup>, que cita a otras investigaciones sobre este tema realizadas en Chile y México. Volviendo a Europa, el propio Julián de los Ríos Rodríguez alude a un importante trabajo de investigación realizado en 2004 sobre las organizaciones juveniles ligadas a los partidos flamencos en Bélgica<sup>6</sup>. Aparte de las consideraciones anteriormente expuestas, todos los especialistas constatan que el tema de las organizaciones juveniles de los partidos políticos no ha sido todavía suficientemente estudiado y que aún queda mucho por hacer dada su importancia. En España, se ha llegado a las mismas conclusiones, y, más aún, se podría decir que sólo se empieza a recuperar el retraso que se tenía con otros países europeos. Con estos objetivos se publicó en 2005 un número de la revista *Ayer* sobre “Juventud y política en la España contemporánea”<sup>7</sup> que, precisamente, lamentaba que, refiriéndose a esta juventud, “sus organizaciones y formas de acción colectiva hayan suscitado menos

---

4 VV. AA. (2008).

5 J. de los Ríos Rodríguez (2009).

6 Véase Marc Hooghe, Dietling Stolle y Patrick Stouthuysen: “Head Start in politics: the recruitment function of youth organizations of political parties in Belgium (Flanders)”, en *Party Politics*, n° 10, marzo de 2004, pp. 193-212.

7 VV. AA. (2005).



interés entre los científicos sociales –y en concreto en la historiografía española– que en otros temas”. Los trabajos publicados presentaban varios casos para demostrar que también en España había investigadores decididos a estudiar en profundidad este nuevo territorio. Eduardo González Calleja y Sandra Souto Krustrín publicaron también en este número de *Ayer* una interesante “orientación bibliográfica”<sup>8</sup> sobre el tema, explicando que, en realidad, los primeros pasos para “ofrecer un marco interpretativo general y un primer mapa del desarrollo histórico de los movimientos políticos juveniles” y, sobre todo, “abrir la historiografía española al debate europeo sobre tan importante materia”, fueron dados por la revista *Studia Historica* en 1987 con un número especial sobre “Juventud y política en la España contemporánea”, bajo la dirección de María Dolores Gómez Molleda. En el mismo artículo, se explica también como, el mismo año, se produjo otro paso importante en este sentido con el trabajo dirigido por Enric Ucelay-Da Cal sobre la juventud en Cataluña en el siglo XX<sup>9</sup>. Por su parte, Xosé Manuel Núñez Seixas escribió en 1994 un artículo sobre “Juventud y nacionalismo gallego durante la II República” con interesantes apuntes sobre el papel de las organizaciones juveniles en el seno de los partidos políticos modernos<sup>10</sup>. Siguieron el número especial de *Ayer* en 2005 al que se ha hecho referencia anteriormente y, más recientemente, en 2007, una sección monográfica sobre “ser joven en la Europa de entreguerras: política, cultura y movilización” en *Hispania, Revista Española de Historia*<sup>11</sup>. En este caso, se presentaron trabajos de investigadores europeos sobre movimientos juveniles en Francia, Italia, Alemania e Inglaterra, a los cuales se sumó un interesante trabajo de Eduardo González Calleja y Sandra Souto Krustrín sobre los movimientos juveniles en España de la dictadura desde Primo de Rivera hasta la II República<sup>12</sup>. Cabe asimismo añadir otro trabajo de Eduardo González Calleja sobre la movilización estudiantil en España entre 1865 y 2008, con una interesante primera parte sobre “consideraciones teóricas sobre los modos conflictivos de participación política de la juventud”<sup>13</sup>. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos realizados, en palabras de la propia Sandra Souto Krustrín, “los análisis sobre la juventud, las políticas dirigidas hacia ella, sus formas de vida, sus organizaciones o su participación en la conflictividad

---

8 VV. AA. (2005: 283-298).

9 E. Ucelay-Da Cal (1987).

10 X. M. Núñez Seixas (1994).

11 VV. AA. (2007).

12 *Ibíd.* (73-102).

13 E. González Calleja (2009).

social y política en el periodo anterior a los años 60 del siglo XX son escasos y no han tenido, hasta ahora, una gran continuidad”<sup>14</sup>. Así pues, en España, como en el resto del mundo, los historiadores y los politólogos se han dado cuenta de la importancia que supone estudiar los movimientos políticos juveniles por las razones expuestas anteriormente, pero todos están de acuerdo en decir que queda mucho por hacer.

Ahora bien, si ésta es la situación en España y en el resto de Europa, ¿qué hay de la historiografía sobre este tema en el País Vasco? Un buen barómetro para saberlo son precisamente las fuentes publicadas en España desde 1987 que se acaban de presentar. Por una parte, en *Studia Historica* de 1987, había trabajos sobre las organizaciones juveniles socialistas, de Acción Popular, comunistas, falangistas y católicas, pero nada sobre las juventudes nacionalistas vascas. En este trabajo, la referencia principal al País Vasco se centra en las Juventudes Socialistas que aparecieron en Bilbao en 1903<sup>15</sup>. En 2005, la revista *Ayer* sí presentaba un trabajo sobre las organizaciones nacionalistas juveniles en el País Vasco, pero con varios matices interesantes: se trata de un trabajo elaborado por dos sociólogos de la Universidad de Deusto que centraron su análisis sobre los movimientos juveniles ligados al Movimiento de Liberación Nacional Vasco a partir de la segunda mitad de los años setenta del siglo XX<sup>16</sup>. Es decir, no se encontraron historiadores capaces de presentar un trabajo que explique la importancia del papel de los movimientos nacionalistas juveniles antes de 1976. ¿Suponía esto que no había nada que decir sobre este asunto? Dos especialistas que habían participado de manera muy activa en la elaboración del número especial de *Ayer* respondieron en parte a esta pregunta en *Hispania, Revista Española de Historia* en 2007, introduciendo en el análisis de los movimientos juveniles en España desde la dictadura de Primo de Rivera hasta la II República algunos datos sobre el caso del nacionalismo vasco<sup>17</sup>. Por una parte, en un capítulo sobre “las primeras movilizaciones juveniles”, los autores aluden, en unas pocas líneas<sup>18</sup>, a la existencia de una Juventud Vasca de Bilbao fundada en 1904 que se había hecho con el control de la Federación de Juventudes Vascas en 1919 y que había provocado la escisión del partido nacionalista en 1921 para acabar fundando el mismo año un partido independentista siguiendo el modelo del Sinn Féin. En el capítulo

---

14 VV. AA. (2007).

15 Antonio González Quintana: *La primera organización de jóvenes proletarios españoles: Las Juventudes Socialistas de España o el fracaso de una alternativa juvenil de clase (1903-1921)*, pp. 21-46.

16 Javier Elzo y Félix Arrieta: *Historia y sociología de los movimientos juveniles encuadrados en el MNLV*, pp. 173-197.

17 VV. AA. (2007: 73-102).

18 *Ibíd.* (80).

sobre la situación de estos movimientos durante la dictadura de Primo de Rivera, no aparecía ninguna referencia a las organizaciones nacionalistas juveniles, aunque se volvía a tratar brevemente de ellas en la parte dedicada a la II República para explicar que éstas “mantenían un alto grado de implicación y participación en las funciones sociales del PNV, aunque intervenían poco en la toma de decisiones políticas”, y que Juventud Vasca de Bilbao representaba la corriente más radical en el seno del nacionalismo vasco<sup>19</sup>. Para conseguir estos datos, los autores utilizaron dos trabajos del historiador José Luis de la Granja Sainz: un libro sobre la historia del nacionalismo vasco<sup>20</sup> y un artículo sobre los *mendigoizales* (jóvenes militantes nacionalistas aficionados al montañismo) en una Enciclopedia especializada en el País Vasco<sup>21</sup>. Efectivamente, aunque los autores del artículo hubieran buscado en otras obras sobre el nacionalismo vasco, no hubieran encontrado muchas más referencias sobre sus movimientos juveniles y elegir a un especialista de renombre como hicieron resultaba lo más lógico. De hecho, la historiografía sobre el nacionalismo vasco, ya muy extensa, se ha limitado a presentar a las juventudes partidarias como una rama más del movimiento nacionalista, pero nunca como un tema aparte con sus propias características.

En la historiografía sobre el nacionalismo vasco existen varias referencias al papel jugado por las organizaciones juveniles. Antonio Elorza fue el primero en otorgar cierto protagonismo político a Juventud Vasca de Bilbao, insistiendo sobre su participación en la escisión de 1921, su política sectorial y el radicalismo de los aberrianos cuyo cuartel general no era otro que la sede de la organización nacional juvenil bilbaína<sup>22</sup>. Diez años después, en un libro dedicado a los *batzokis* de Vizcaya, Iñigo Camino adelantaba que la misma Juventud Vasca de Bilbao había sido un “faro” para todos los nacionalistas y que “merecía, por sí sola, un libro dedicado en exclusiva a aquellos jóvenes que supieron ser fieles continuadores de la más pura ortodoxia sabiniana”<sup>23</sup>. Precisamente, tres años más tarde, el mismo autor, acompañado de Luis de Guezala, publicaba el libro *Juventud y nacionalismo vasco. Bilbao (1901-1937)*, que se centraba principalmente en la historia de Juventud Vasca de Bilbao, con algunas referencias al sindicato Solidaridad de Obreros Vascos, a Emakume Abertzale Batza y a

---

19 *Ibíd.* (92-93).

20 J. L. de la Granja Sainz (1995).

21 J. L. de la Granja Sainz (1989).

22 A. Elorza (1978).

23 I. Camino (1988: 14).

la Federación de Juventudes Vascas<sup>24</sup>. Sin embargo, a pesar del valor de este trabajo, se le puede atribuir las mismas características que los trabajos realizados en Francia antes de que las organizaciones políticas de jóvenes se hayan convertido en tema específico de investigación. Para entender bien lo que esto significa, resulta muy esclarecedor lo que dice François Audigier: “demasiados trabajos sobre las organizaciones políticas de juventud se resumen todavía a esta historia-crónica”, a una “lógica narrativa” que relata los grandes acontecimientos y momentos de estas organizaciones, lo que “no toma en cuenta la originalidad de su objeto”<sup>25</sup>. De ahí, según el mismo autor, la necesidad de establecer trabajos temáticos “organizando el estudio alrededor de ejes ligados a la naturaleza en sí de la formación juvenil”<sup>26</sup>. Pero era demasiado pronto aún en el País Vasco para este tipo de trabajos. En 1992, Ludger Mees confirmó la importancia del papel de Juventud Vasca de Bilbao en el seno del nacionalismo vasco, sobre todo como instrumento para construir una “comunidad nacionalista”<sup>27</sup>. En este sentido, Idoia Estornés indagaba en 1995, sin tampoco entrar en detalles, sobre el “aparato contracultural nacionalista” que representaba Juventud Vasca de Bilbao, con sus distintas comisiones dedicadas al teatro, la música, las danzas, etc<sup>28</sup>. Por otra parte, otros trabajos generales sobre el nacionalismo vasco recogieron e insistieron sobre la importancia de esta organización juvenil nacionalista, como los de José Luis de la Granja Sainz<sup>29</sup>, de Santiago de Pablo, Ludger Mees y José Antonio Rodríguez Ranz<sup>30</sup> y de José María Tápipiz<sup>31</sup>. Son sólo algunos ejemplos de las muchas referencias al movimiento juvenil nacionalista vasco en la historiografía del nacionalismo vasco. Ahora bien, todos estos trabajos se centran básicamente en Juventud Vasca de Bilbao, salvo algunas referencias a Juventud Vasca de Baracaldo<sup>32</sup> y trabajos limitados geográficamente, como los de Mikel Aizpuru Murua para Guipúzcoa<sup>33</sup> o Santiago de Pablo para Álava<sup>34</sup>, en los cuales se aportan algunos datos relativos a las Juventudes Vascas locales.

---

24 I. Camino y L. Guezala (1991).

25 François Audigier, en VV. AA (2008: “Pistes et débats”, p. 5).

26 *Ibíd.*

27 L. Mees (1992).

28 I. Estornés Zubizarreta (1995).

29 J. L. de la Granja Sainz (1995).

30 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999).

31 J. M. Tápipiz (2001).

32 F. Canales Serrano (2003 y 2006).

33 M. Aizpuru Murua (2000).

34 S. de Pablo (1988 y 2008).

Ahora bien, ninguno de los trabajos citados permite responder a las preguntas anteriormente planteadas como preguntas de investigación para el conocimiento de las organizaciones políticas juveniles como tema específico de estudio. En todo caso, dan algunas pistas, pero no son suficientes y sólo se puede constatar una carencia en la historiografía sobre el nacionalismo vasco en comparación con el resto del mundo. Por estas razones, el objetivo general del presente trabajo de investigación es tratar las organizaciones nacionalistas juveniles como tema específico de investigación y poder responder a las preguntas que otros investigadores europeos –incluyendo los españoles– y americanos se están haciendo en relación con las juventudes partidarias en sus respectivos países. Para alcanzar este objetivo general, se ha procedido a realizar un estudio centrado en las organizaciones juveniles relacionadas con el nacionalismo vasco entre 1893 y 1923. A pesar de que las organizaciones nacionalistas juveniles jugaron un papel importante casi desde los principios del nacionalismo vasco hasta nuestros días, se ha elegido limitar esta investigación a la Restauración, con la esperanza de poder continuarla en un futuro y tratar los periodos correspondientes a la dictadura de Primo de Rivera, la II República, el franquismo, la transición y la democracia. Dado que nada se ha hecho en esta materia, ha sido preciso y lógico empezar por el principio. Ha sido también necesario determinar concretamente el sujeto del estudio, ya que existe cierta confusión en la historiografía vasca en este aspecto, por ejemplo cuando se afirma que “Juventud Vasca de Bilbao no fue más que un Batzoki pero... ¡qué Batzoki!”<sup>35</sup>, y, de hecho, hay trabajos en los que se mezclan las informaciones –en realidad una sucesión de acontecimientos sin lugar para el análisis– sobre Juventudes Vascas y *batzokis*<sup>36</sup>. Primero, cabe recordar que un *batzoki* es el nombre que se le da a las sedes en las cuales los nacionalistas vascos se reúnen desde que el primero fue inaugurado en 1894 por el propio Sabino Arana, el fundador del PNV. José Luis de la Granja les atribuye tres funciones principales: “la política y propagandística, la de instrucción y la recreativa”, a la que el mismo autor añade la de centro de formación de militantes y de cuadros directivos<sup>37</sup>. Entonces, se plantea una pregunta importante: ¿no son las organizaciones nacionalistas juveniles más que *batzokis*? A este problema se añade otro por las características mismas del nacionalismo vasco que fue desde sus principios hasta la

---

35 I. Camino (1987: 21).

36 Véase la colección “Batzokis de Bizkaia”: I. Camino (1987 y 1988) y A. Gorospe (2002).

37 J. L. de la Granja (1995: 156).

Guerra Civil un movimiento principalmente compuesto por gente joven<sup>38</sup>. Entonces, si las Juventudes Vascas no eran más que *batzokis* y los *batzokis* estaban principalmente compuestos por gente joven, ¿habría que incluirlos en este estudio? Hacerlo sería ir en contra de la esencia del propósito de la nueva corriente de investigación que sirve de modelo a este trabajo: investigar las juventudes políticas como organizaciones con sus propias características, como objeto de investigación aparte. Por estas razones, es importante precisar el marco teórico en el que se basa esta memoria de tesis y utilizar la definición de las juventudes políticas que ofrece Julián de los Ríos Rodríguez: “formas organizativas juveniles que integran las estructuras de los partidos políticos, con especificidades propias, y que, según reglas del juego, formales o informales, desarrollan diversas actividades al interior y hacia el exterior de los partidos en búsqueda de fines específicos”<sup>39</sup>. Dicho esto, se pueden enunciar objetivos más concretos:

- Identificar las organizaciones que responden a estos parámetros en el seno del nacionalismo vasco en la época mencionada, estudiando su localización y su organización interna.
- Identificar y analizar las actividades llevadas a cabo por estas organizaciones tanto hacia el interior como hacia el exterior del partido nacionalista.
- Identificar el proceso de instrumentalización de estas organizaciones por parte del partido.
- Identificar los rasgos principales de la cultura política propia de estas organizaciones.

Para alcanzar estos objetivos, se han empleado varias fuentes históricas: la prensa publicada principalmente durante esta época; documentos relacionados con las organizaciones nacionalistas juveniles en Archivos y Fondos Documentales; así como documentos y propaganda editados por estas organizaciones. El método empleado se ha centrado en un primer momento en buscar información sobre las agrupaciones juveniles

---

38 En 1894, cuando un joven Sabino Arana de veintinueve años fundó el Euzkeldun Batzokija, la edad media de los socios no alcanzaba los treinta años. Véase S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 308). Durante la II República, los jóvenes seguían componiendo la mayoría de las bases del PNV. Véase J. M. Tápiiz (2001: 247-248).

39 J. de los Ríos Rodríguez (2009: 14).

en la prensa nacionalista desde finales del siglo XIX hasta 1923 (*La Patria*, *Patria*, *Aberri*, *Bizkaitarra*, las revistas *Jel*, *Euzkadi* y *Hermes* y el diario *Euzkadi*), sin olvidar prensa de Bilbao no nacionalista que pudiera aportar informaciones (*La Gaceta del Norte*, *El Liberal*, *La Lucha de Clases*, principalmente). Ha sido asimismo necesario leer y analizar los periódicos y revistas publicados por las mismas organizaciones juveniles (en Vizcaya: *Aberri* y *Euzko Deya* entre 1916 y 1923, *¡Kendu!* entre 1920 y 1922 e *Irrintzi* en 1922; en Guipúzcoa: *Irrintzi* en 1919, *Gipuzkoarra* entre 1920 y 1921 y *Kaiku* en 1921; en Álava: *Arabarra* entre 1918 y 1919, sobre todo; y, para acabar, el *Euzkotarra* de 1913 publicado en Buenos Aires). Se han buscado también otro tipo de fuentes que no fueran prensa, tarea que ha resultado más difícil. Sin embargo, se han encontrado documentos interesantes en el fondo R. M. de Azkue de Euskaltzaindia (Bilbao), en el fondo Luis Arana de la Fundación Sancho el Sabio (Vitoria) y en los fondos de Luis de Arana y de Federico de Zabala del Archivo del Nacionalismo Vasco (Artea, Vizcaya). Asimismo, la biblioteca de Eduardo de Landeta conservada en la Biblioteca Foral de Vizcaya guardaba alguna que otra joya escondida. Para terminar, ha sido también necesario leer y analizar los documentos publicados por las organizaciones juveniles en el marco de sus actividades, como folletos, conferencias, obras de teatro, cuentos o cuadernos de cantos.

Antes de presentar las distintas partes que componen esta tesis, es imprescindible explicar que, tras el trabajo de recopilación y de investigación documental, resultó evidente que existía una gran desigualdad entre la cantidad y la calidad de información encontrada sobre las distintas organizaciones nacionalistas juveniles y que esta diferencia respondía en gran parte a la situación en la que se encontraba el movimiento juvenil en esta época. Tal y como lo presenta la historiografía sobre el nacionalismo vasco, Juventud Vasca de Bilbao fue la organización más activa y con más número de socios, no sólo de entre las organizaciones juveniles sino de todas las que componían el entramado nacionalista. Excepto la de Baracaldo, fue la Juventud Vasca que más tiempo estuvo en activo, lo que la diferencia de muchas que sólo aparecieron a partir de 1919. Esto significa que no se puede realizar un estudio comparativo entre todas las organizaciones juveniles, ni siquiera hacerlo entre unas previamente seleccionadas, porque ninguna llegó a la altura de lo que fue la organización bilbaína. Este hecho no podía ser obviado y obligó a emplear a Juventud Vasca de Bilbao como modelo de estudio privilegiado.

La presente tesis está dividida en dos partes. En la primera, se identifica a las organizaciones nacionalistas juveniles que existieron en la época estudiada, empezando por el lugar donde aparecieron inicialmente, a saber: Bilbao. Para ello, se remonta hasta 1893, fecha en la que los futuros dirigentes del movimiento juvenil bilbaíno empezaron a dar sus primeros pasos como militantes nacionalistas hasta la creación en 1901 de *Euzko Gastia*, la primera organización nacionalista juvenil de la historia en el País Vasco. *Euzko Gastia* se transformó en 1904 en Sociedad de Juventud Vasca y, finalmente, en Juventud Vasca de Bilbao en 1907. El primer capítulo estudia varios parámetros relativos a estas organizaciones bilbaínas, tales como las motivaciones que empujaron a los jóvenes militantes a reunirse en una organización propia, sus primeras actividades, su organización interna y su implicación creciente en la vida del partido. En 1919, Juventud Vasca de Bilbao fue clausurada por decisión judicial y esta fecha marca un antes y un después, por lo que el primer capítulo acaba en esta fecha. El segundo capítulo se centra en las demás organizaciones juveniles afines al nacionalismo vasco que fueron apareciendo hasta 1921, fecha en la que se produce una escisión dentro del nacionalismo vasco. Se trata de una parte mucho más narrativa y descriptiva, pero es necesaria para catalogar la información sobre todas las organizaciones nacionalistas juveniles de esta época. El tercer capítulo analiza un acontecimiento importante en la vida del movimiento nacionalista juvenil ocurrido en 1919: la creación de una Federación de Juventudes Vascas. Para acabar esta primera parte, el último capítulo analiza el papel de las organizaciones de jóvenes durante la crisis que provocó la escisión del partido nacionalista en 1921 y las consecuencias de ésta para el movimiento juvenil. La segunda parte de la tesis se presenta de manera muy diferente: se trata de un análisis temático de distintas actividades desarrolladas por Juventud Vasca de Bilbao para demostrar que éstas tenían una razón de ser en el marco de la estrategia de “regeneración nacional” emprendida por el Partido Nacionalista. Existía un discurso teórico sobre las distintas formas que debía adoptar esta regeneración, y existía la acción que debía poner en práctica la teoría para demostrar que dicha regeneración estaba en marcha y que el nacionalismo era su garante. En este proceso, se verá que el papel de Juventud Vasca de Bilbao fue fundamental. El análisis empieza por centrarse en la labor propagandística de la organización juvenil bilbaína que se desarrolló en varias direcciones para alcanzar más eficiencia. Además de las actividades destinadas a la formación de los militantes, existía la voluntad de participar en la vida intelectual del país y de integrar en ella las ideas nacionalistas. En un segundo capítulo, se estudiará en



detalle la importancia que tuvo el teatro como medio de propaganda de estas ideas y la importancia de la participación de Juventud Vasca de Bilbao en esta estrategia. El tercer capítulo repite el mismo esquema, pero centrándose en la música. En ambos casos, se han analizado muchas fuentes de la época –obras de teatro, óperas y cantos– con el objetivo de demostrar su importancia como instrumentos de construcción nacional. El siguiente capítulo se dedica a estudiar cómo el euskera fue también utilizado por un sector de Juventud Vasca de Bilbao para tratar de construir una nación vasca sobre los preceptos de Sabino Arana. Los dos últimos capítulos analizan el papel del deporte como instrumento de formación y de propaganda, así como instrumento de construcción nacional, empezando por los deportes en general para acabar por los *mendigoizales*.



## **MARCO HISTÓRICO: ORÍGENES E INICIOS DEL NACIONALISMO VASCO HASTA 1923<sup>1</sup>**

Como consecuencia del Convenio de Vergara (31 de agosto de 1839), que supuso el final de la primera guerra carlista que había empezado en 1833, el 25 de octubre de 1839 las Cortes aprobaron una ley que, por una parte, confirmaba “los Fueros de las provincias Vascongadas y de Navarra”, pero “sin perjuicio de la unidad constitucional de la monarquía”, y, por otra parte, preveía que el Gobierno pudiera emprender “la modificación indispensable que en los mencionados Fueros reclame el interés de las mismas”. Tras varias décadas de equilibrio inestable entre los Fueros vascos y la Constitución liberal, al término de la última guerra carlista (1872-1876), la ley del 21 de julio de 1876 acabó por abolir lo que quedaba de dichos Fueros. Como explica Raoul Girardet, este tipo de crisis que trastorna profundamente la condición de una sociedad es el caldo de cultivo ideal para la aparición de un discurso basado en los mitos y la mitología<sup>2</sup>. De hecho, así ocurrió en el País Vasco con un movimiento de resurgimiento cultural vasquista del que emergió una literatura fuerista que se encargó de ensalzar y de mitificar la época en la que los Fueros regían la sociedad vasca mediante el recuerdo de una Edad de oro basada en el costumbrismo y el ruralismo por una parte, así como en las leyendas y las novelas históricas. Por otra parte, a nivel político, la crisis radicalizó el fuerismo que exigió la abolición de la ley del 21 de julio de 1876. “Dios y Fueros” se convirtió en un lema común de estos fueristas tanto en Pamplona como en Bilbao, aunque, conjuntamente con los carlistas, tuvieron que ver cómo sus reivindicaciones no se hacían eco en un Estado español cada vez más centralista. Sin embargo, como en el resto de Europa<sup>3</sup>, el renacimiento cultural emprendido otorgaba una base sólida para que pudiera establecerse un sentimiento pre-nacional que pudo vislumbrarse en algunos aspectos de la radicalización de los fueristas que, a pesar de todo, no cuestionaban su pertenencia a España.

---

<sup>1</sup> Este capítulo ha sido elaborado a partir de dos fuentes principales: J. L. de la Granja Sainz (1995) y S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999).

<sup>2</sup> R. Girardet (1986).

<sup>3</sup> A. M. Thiesse (2001).

La pérdida del régimen foral coincidió con otro factor determinante que asestó el golpe definitivo a la sociedad tradicional vasca: la revolución industrial que se produjo principalmente en Vizcaya. El “proceso integral de modernización” surgido “conllevó (...) el nacimiento y desarrollo de nuevos fenómenos y agentes sociales, que alteraron sustancialmente el panorama ideológico y socio-político del territorio”<sup>4</sup>. Así, de una sociedad cerrada, tradicional, profundamente religiosa, principalmente euskaldun y bajo la dirección de notables que controlaban las instituciones forales, se entró de golpe en la nueva era siderúrgica, modificando la fisonomía de sus paisajes, otorgando el control a la gran burguesía que pactó con el poder central, cediendo a las reglas y a los valores del capitalismo y teniendo que responder a la demanda masiva de mano de obra con la llegada de inmigrantes especialmente de provincias no vascas. El País Vasco, y en un principio Vizcaya sobre todo, se encontró en pleno proceso de mutación, en una profunda crisis que causó no solamente un trastorno social en el país sino también un trastorno emocional en sus habitantes. La pérdida del régimen foral fue vista por parte de la población como un castigo general, cuando las capitales vascas no habían apoyado el levantamiento carlista durante la tercera guerra carlista. Por otra parte, la llegada masiva de inmigrantes modificó profundamente “la configuración etnocultural”<sup>5</sup> de la población vasca: entre otras cosas, estas personas no trabajaban en el campo, sino que eran parte del proletariado; no eran todos católicos practicantes; no hablaban el euskera; y, además, muchos se unieron en partidos y sindicatos, permitiendo la implantación del socialismo no sólo en Vizcaya sino en toda España.

Como se ha explicado anteriormente, este tipo de situaciones traumáticas para una sociedad y para sus habitantes es el contexto ideal para que aparezca un discurso nuevo basado sobre el imaginario político que expresa sus angustias frente a estos cambios tan radicales y que formula una esperanza<sup>6</sup>. El que supo materializar este discurso en este momento concreto de la historia del País Vasco fue un joven llamado Sabino Arana, nacido el 26 de enero de 1865 en Abando (Vizcaya), en una familia profundamente carlista y religiosa. Se dedicó desde muy joven al estudio del euskera, de la historia y del derecho vasco, y se familiarizó con las obras fueristas características de esta época ya mencionadas anteriormente. Sabino Arana reemplazó el “Dios y Fueros” por “Dios y Ley Vieja” (*Jaungoikua eta Lagi-Zarra*, o JEL), significando de este modo

---

4 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 26-27).

5 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 27).

6 R. Girardet (1986: 117).

que los Fueros son “códigos nacionales y no regionales, manifestación de la soberanía e independencia seculares de las provincias vascas desde la noche de los tiempos hasta la primera abolición foral de 1839”<sup>7</sup>. Alrededor de esta idea, Sabino Arana construyó un discurso que encaja en la estructura elaborada por Raoul Girardet que se basa sobre cuatro pilares: la Edad de Oro, la Conspiración, el Salvador y la Unidad<sup>8</sup>. Por una parte, existe una Edad de Oro, en la que los vascos, que no se han mezclado con otras razas, han vivido felices y libres en un entorno rural. Hay además una Conspiración, orquestada desde España –y Francia– para hacerse con el control de las provincias vascas, que ha sido posible gracias a la ayuda de algunos vascos y que ha provocado la pérdida de la independencia del país y de las características del pueblo vasco. En este contexto, la llegada masiva de inmigrantes –de *maketos* en la terminología de Arana y de otros de su época– es percibida como un instrumento utilizado por España para convertir a los vascos en españoles. Pero está el Salvador, encarnado por la doctrina nacionalista, cuyo deber es despertar a su pueblo del letargo en el que está sumido. Y, para acabar, se encuentra el llamamiento a la Unidad, en este caso de los ex Estados vascos, según Arana, en una misma confederación que reúna a los vascos amantes de la doctrina nacionalista y vascoparlantes.

Así pues, Sabino Arana afirmaba que existía una nación vasca desde siempre y elaboró una estrategia con el fin de difundir su mensaje a través de la sociedad vasca. Sus primeros pasos son de sobra conocidos: publicación el 30 de noviembre de 1892 de *Bizkaya por su independencia. Cuatro glorias patrias*, en el que pretendía demostrar con hechos históricos el proceso de pérdida de la independencia del País Vasco; el discurso de Larrazabal del 3 de junio de 1893, en el que Sabino Arana presentó su doctrina públicamente; la creación del *Euzkeldun Batzokija* el 14 de julio de 1894, la primera sociedad nacionalista vasca, y la formación del *Bizkai-Buru-Batzar* (BBB) el 31 de julio de 1895, como primera fase en la creación del futuro Partido Nacionalista Vasca. Este proceso se completó con la publicación de periódicos (*Bizkaitarra* aparecido en 1893, *Baserritarra* en 1897, *El Correo Vasco* en 1899, *La Patria* en 1901) y de obras de teatro, cuyo principal responsable seguía siendo el propio Sabino Arana. Hasta su muerte en 1903, Sabino Arana se esforzó, en condiciones muy difíciles a causa de la represión soportada –fue encarcelado dos veces–, en dar forma a su proyecto de regeneración de la nación vasca mediante la difusión de su mensaje. Sin embargo, a

---

7 J. L. de la Granja Sainz (1995: 32).

8 R. Girardet (1986).

partir del momento en que decidió entrar en política, su discurso conoció varios cambios. José Luis de la Granja recuerda que los especialistas sobre el tema hablan de tres etapas en la vida política de Sabino Arana: de 1893 a 1898, de 1898 a 1902 y la “evolución españolista” que corresponde al último año de su vida<sup>9</sup>. Sin entrar en detalles, se puede decir que Sabino Arana partió de un discurso muy radical, antiespañol, clerical y antiliberal, pero que, a partir de 1898, cuando se benefició del apoyo financiero de un sector de la burguesía vasca –el grupo fuerista del naviero Ramón de la Sota– y fue elegido diputado provincial de Vizcaya, este radicalismo dio paso a una praxis política posibilista, aunque este pragmatismo no modificaba el fondo de su ideal que seguía regido por el lema JEL. En junio de 1902 ocurrió un giro inesperado cuando Sabino Arana hizo pública su voluntad de crear una “Liga de Vascos Españolistas”, abandonando el nacionalismo independentista por el autonomismo. La maniobra resultó aún más difícil de entender cuando el mismo Sabino Arana declaró que no ingresaría en el nuevo partido, lo que vino a demostrar que no había abandonado sus ideas independentistas. En todo caso, Sabino Arana murió dejando esta duda sobre el camino a seguir que marcaría el futuro del nacionalismo vasco durante muchos años.

Tras 1903 y hasta 1923, el nacionalismo vasco se desarrolló gracias a su condición de “partido comunidad”<sup>10</sup> y al uso de una propaganda política moderna, lo que le permitió la penetración de su mensaje en la sociedad vasca. Además de las organizaciones paralelas del partido, el vehículo más importante de difusión del nacionalismo vasco fue la prensa, en especial el diario *Euzkadi* que, a partir de 1913, ensalzó la figura de Sabino Arana, al mismo tiempo que se orientó cada vez más hacia la defensa de un modelo capaz de asegurar la supervivencia y la regeneración de todo lo vasco en detrimento de un concepto tan esencial en el ideario aranista como el de la independencia, lo que causó tensiones internas muy fuertes que llegaron hasta una escisión en 1921.

A la muerte de Sabino Arana, en noviembre de 1903, el nacionalismo vasco ya estaba implantado sobre todo en Bilbao y en algunas localidades de Vizcaya, pero era todavía muy frágil: no existía casi fuera de este ámbito geográfico; tenía que actuar en la semiclandestinidad a causa de la represión; y, además, le consumía por dentro la lucha entre los radicales y los moderados. El legado de Sabino Arana era, ya se ha dicho, bastante ambiguo, sin contar con que él mismo había elegido como sucesor a la

---

9 J. L. de la Granja Sainz (1995: 32).

10 J. L. de la Granja Sainz (1995: 145-169).

cabeza del partido a Ángel Zabala que se negó a aceptar la “evolución españolista”. Por su parte, el sector más moderado del partido vinculado a Sota y su semanario *Euskalduna* de Bilbao, veía con buenos ojos que el fundador del partido buscara soluciones para permitir actuar en un marco legal y poder así desarrollar con más facilidad su labor. Este sector estaba en su mayoría compuesto por personas pertenecientes a la clase media-alta de la sociedad vasca y había sido el que había financiado los primeros éxitos del nacionalismo y el que podía soportar el esfuerzo económico que suponía participar en las elecciones y financiar la propaganda. Ángel Zabala era consciente de esto y no podía permitirse una escisión interna, por lo que inició un proceso para la elaboración de un programa y de una organización del partido, que duró dos años y estuvo plagado de tensiones. Finalmente, a finales de 1906, se aprobó un Manifiesto caracterizado por una “ambigüedad calculada”<sup>11</sup>, en el que se reivindicaba la plena reintegración foral mediante la abolición de la ley del 25 de octubre de 1839. No había referencias a la independencia, pero tampoco a la autonomía, y el PNV podía así actuar en la legalidad y atraer a más personas, tanto militantes como simpatizantes y electores. Ángel Zabala dio por concluida su labor y presentó su dimisión justo después, dejando las manos libres al sector más moderado para dirigir el destino del partido en los años siguientes. Fue por lo menos lo que parecía cuando la candidatura moderada encabezada por el industrial Ramón de la Sota fue elegida en junio de 1908 para dirigir el principal órgano del partido en Vizcaya, la cuna del nacionalismo vasco. El revuelo fue tan importante que se volvieron a organizar las elecciones internas y que fue elegida una junta dirigida por el mismo hermano de Sabino: Luis Arana, representante del ala más intransigente a nivel doctrinal. Sin embargo, los moderados habían demostrado que se habían hecho muy fuertes en el seno del movimiento.

Hasta el inicio de la I Guerra Mundial, el PNV siguió creciendo como partido político y como movimiento social buscando siempre a adaptarse a las circunstancias. Para evitar el debate interno que amenazaba con provocar una escisión, se optó por mantener un discurso radical mientras que se aplicaba una praxis posibilista. Otra gran dificultad a la que tuvo que enfrentarse el partido fue la campaña antinacionalista lanzada a partir de 1910 hasta aproximadamente 1913 por los partidos de la derecha y la jerarquía eclesiástica, que fue solventada con éxito gracias a una estrategia que se centró

---

<sup>11</sup> S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 70).

en evitar toda confrontación directa con la Iglesia mientras se negociaba en secreto con el Vaticano y se insistía tanto en el discurso como en la práctica sobre los valores más religiosos y conservadores. Con todo ello, el PNV pudo proseguir con su implantación local y social, gracias además a la publicación a principios de 1913 del gran diario nacionalista *Euzkadi* y a sus organizaciones satélites, que crearon una amplia red asociativa. El nacionalismo vasco se estaba afirmando como un movimiento principalmente formado por gente joven, de clase media-baja, pero todavía muy limitado a Vizcaya, aunque empezaba a implantarse también fuera de esta provincia. Por otra parte, se encontraba estancado a nivel ideológico y, de hecho, se rechazó totalmente el intento en 1911, de crear un Partido Republicano Nacionalista Vasco. A partir de 1916 se inició un importante cambio con la dimisión forzada del presidente del partido, Luis Arana, como consecuencia directa de un fraude electoral, pero que encubría también otros problemas como su centralismo vizcaíno, su talante autoritario, su germanofilia y su desastrosa gestión financiera.

Después de este acontecimiento, el PNV se denominó oficialmente *Comunión Nacionalista Vasca*, coincidiendo con la aceleración del proceso de expansión del movimiento nacionalista favorecido principalmente por los beneficios conseguidos por la industria vasca en el contexto de la I Guerra Mundial, guerra que, de paso, puso en el centro del debate internacional el destino de las pequeñas nacionalidades, lo que sólo podía favorecer los intereses de los nacionalistas vascos que ya se beneficiaban de la crisis del Estado español. Entre 1917 y 1918, la CNV consiguió importantes resultados electorales que confirmaron que el nacionalismo vasco se había consolidado como un partido de orden plenamente integrado en el sistema político oficial. Los éxitos electorales se obtuvieron a todos los niveles: municipal, con más concejales elegidos también fuera de Vizcaya; provincial, sobre todo con la mayoría nacionalista en la Diputación de Vizcaya en 1917, y estatal con los primeros diputados y senadores nacionalistas vascos elegidos para las Cortes en Madrid.

Estas victorias, y la necesidad de ampliar el alcance de su discurso para integrar en el movimiento nacionalista capas de la sociedad que todavía no había conquistado, animaron a la CNV a encabezar en nombre de todo el pueblo vasco una gran campaña a favor de la autonomía, que centró sus esfuerzos desde 1917 hasta 1919 y que acabó fracasando con graves consecuencias para ella. Por una parte, porque su liderazgo suponía una amenaza para los demás partidos de derecha, que decidieron unirse contra la CNV y que lograron cortar su progresión electoral. Sobre el terreno, el



endurecimiento de la lucha electoral entre la CNV y los demás partidos de derecha se concretó en un aumento de la violencia, que no favorecía los intereses nacionalistas. Por otra parte, porque, a nivel interno, muchos militantes decidieron manifestar su descontento y su frustración tras años aguantando actuaciones de su partido que se alejaban cada vez más de los principios ideológicos aranistas que, supuestamente, la regían. Los malabarismos entre un discurso ya de por sí ambiguo y una praxis posibilista hasta el extremo provocaron el distanciamiento de una parte de las bases con la dirección del partido que se materializó en 1921 con la escisión interna de la CNV y la creación del nuevo PNV dirigido por el sector más radical conocido como aberriano.

En septiembre de 1923, el golpe de Estado del general Primo de Rivera obligó al movimiento nacionalista a parar su progresión y a protegerse mediante una estrategia que podría llamarse “la estrategia del zorro”, según las previsiones del nacionalista Adolfo Larrañaga tras el decreto de la dictadura contra el separatismo<sup>12</sup>. Y esto fue precisamente lo que hizo el movimiento nacionalista: esperar y sobrevivir “de noche” gracias al entramado de asociaciones que había tejido en los años anteriores. Algunas de ellas son objeto de estudio de esta tesis doctoral.

---

12 “Cuando un pueblo no puede ser león, debe convertirse en zorro, y el zorro ya se sabe que con el jopo va borrando la huella por donde pasa y siempre ataca de noche y con sabia elección. Sabe esperar como un buen zorro: “Serenidad”, por Adolfo Larrañaga, *Aberri*, 19 de septiembre de 1923.



## **Primera parte**

# **HISTORIA DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES DEL NACIONALISMO VASCO (1893-1923)**

**Capítulo 1. El movimiento juvenil nacionalista en Bilbao (1893-1919)**

**Capítulo 2. El movimiento juvenil nacionalista fuera de Bilbao (1904-1921)**

**Capítulo 3. La Federación de Juventudes Vascas (1919-1921)**

**Capítulo 4. El movimiento juvenil y la crisis del partido (1919-1923)**



## CAPÍTULO 1

### *EL MOVIMIENTO JUVENIL NACIONALISTA EN BILBAO (1893-1919)*

#### **I. “Chiquilladas” (1893-1901)**

Los recuerdos publicados por Javier de Gortázar, que fue entre otras cosas presidente de Juventud Vasca de Bilbao entre 1912 y 1916, representan una fuente muy valiosa para conocer los primeros pasos que dieron algunos de los futuros dirigentes del movimiento juvenil en el nacionalismo<sup>1</sup>. Javier de Gortázar Manso de Velasco nació en Bilbao en 1878 en una familia acomodada y, como muchos bilbaínos, siguió sus estudios de bachillerato en el Instituto Vizcaíno. Fue precisamente ahí donde oyó hablar por vez primera de Sabino Arana y de la campaña que había lanzado con su periódico *Bizkaitarra*. Por el año 1893 el joven Gortázar se decidió, por curiosidad, pero también un poco por rebeldía, a comprar un número del *Bizkaitarra* y de “esas lecturas clandestinas” nació su conversión al nacionalismo. Así, en el Instituto, se creó un pequeño núcleo de chavales que leían *Bizkaitarra* y que admiraban al joven Sabino Arana, quien adquirió definitivamente el rango de héroe rebelde cuando acabó en la cárcel, precisamente por lo que había escrito en el *Bizkaitarra*. Era entonces el verano de 1895 y los amigos de Gortázar, por medio de José María de Goya, que era familiar de Arana, decidieron visitar los domingos al preso en la cárcel de Larrinaga para poder hablar con él. Fueron charlas muy importantes en la formación de los futuros líderes juveniles que Gortázar recordaba de esta manera: “nos dirigía la palabra para animarnos a que fuéramos buenos patriotas, nos sentíamos dispuestos a todo”.

El sentimiento de pertenecer a un grupo selecto de personas que eran distintas parecía consolidarse con estas visitas, sobre todo cuando las autoridades, alertadas por el aspecto propagandístico que tomaban y a las que cada vez más jóvenes se apuntaban, decidieron pasar listas de los visitantes e imponer su presencia durante el acto. Esta

---

<sup>1</sup> Véase “Los primeros años. Testimonio de D. Javier de Gortázar”, en J. Corcuera y Y. Oribe (1991: 231-235).

medida no consiguió enfriar los ánimos de estos chavales, sino que, al contrario, les permitía confirmar sus creencias y reivindicarlas frente a la autoridad, desafiándola. Gortázar lo explicaba así:

*“Los visitantes, lejos de amilanarse por el registro, se presentaban a él con un cierto orgullo, una cierta jactancia y cada domingo en numero mayor”.*

Del grupo de jóvenes visitantes formado por Javier de Gortázar, José María Goya, Mariano Aranguren, Luis Arbeloa, y Santiago Artiach, entre otros, nacieron algunas iniciativas que también denotaban cierta voluntad de enfrentarse a la autoridad. Así, aprovechando que uno de ellos disponía de una pequeña imprenta de caucho, se dedicaron a editar unos sellos y unos tampones con la inscripción “Muera España”, con los que llenaron no sólo las listas de resultados de exámenes expuestas en el Instituto donde estudiaban, sino también las listas de reclutamiento de quintos expuestas en el Gobierno Militar. En la misma época, Gortázar y sus amigos participaron en el primer intento de creación de una agrupación juvenil en el seno del nacionalismo vasco. Redactaron un Reglamento que llevaron a Sabino Arana para que lo aprobase. No se sabe mucho más, sino que el grupo reducido de chavales se reunía en una sidrería en La Salve para hablar de política y organizar sus “acciones”. Se sabe también que entonces, hacia 1896, estos jóvenes recibían formación doctrinal en el Café Endaya de la calle Nueva, donde se reunían Sabino Arana y sus seguidores. Parece que Gortázar y sus amigos estaban muy sumergidos en este ambiente semi-clandestino en el que se sentían a gusto. Siempre dispuestos a ayudar a Sabino Arana, éste y su hermano Luis les mandaban realizar tareas relacionadas con la propaganda: llevaban los originales a la imprenta, plegaban periódicos, preparaban las fajas y las llevaban a Correos, etc.

Los chavales que habían empezado leyendo el *Bizkaitarra* a escondidas de sus padres ya habían entrado de pleno en el movimiento nacionalista. Lo que hacían no era mucho, pero tampoco es que en esta época el nacionalismo vasco fuera mucho más. Representaban una mano de obra práctica y barata para un movimiento que carecía de medios. Su codeo con Sabino Arana, por quien sentían verdadera adoración, les permitió conseguir una educación doctrinal que marcaría su futuro. Además, fueron asimilando una conciencia de grupo, un grupo de personas de la misma edad que compartía algo secreto, fuera de la ley; conciencia que consolidaban con pequeñas “gamberradas” que provocaban a la autoridad. Un buen ejemplo de esta conciencia se

encontraba en el grupo que formaron en el Instituto Vizcaíno, a la cabeza del cual se encontraban Luis Urrengoechea y su “lugarteniente” José Iriondo, además de Gortázar y sus amigos. Ellos eran el “grupo de los vascos” y, durante el recreo, Urrengoechea se enfrentaba a puñetazos con el jefe del “grupo de los españoles”. Como explicaba Gortázar, los chavales habían entendido y asimilado que en su entorno existían “dos grupos irreconciliables”.

Hacia 1899 existía otro pequeño grupo de chavales muy jóvenes que frecuentaban el ambiente nacionalista, formado por Félix Landaburu, Pedro Malaxechevarria y Arregui, que tenían entre 12 y 14 años. Engracio Aranzadi “Kizkitza” contó en uno de sus libros cómo intentaron publicar un semanario al que habían puesto el título de *Lau-Buru*, en el que querían expresar sus ideales<sup>2</sup>. En junio de 1899 consiguieron tirar 100 ejemplares del primer número. Pero, en noviembre de 1900, volvieron a intentarlo con más éxito ya que consiguieron sacar a la calle 5 números del *Lau-Buru* con una tirada de varios cientos de ejemplares. Según Ceferino Jemein, estos mismos jóvenes se reunieron con Sabino Arana y sus amigos en el Café Endaya para proponerles la creación de una Liga de Jóvenes Vascos, pero la idea no prosperó “porque hubo quienes la consideraron como una de tantas chiquilladas”<sup>3</sup>.

Sin embargo, esta “chiquillada” llevaba tiempo rondando en la cabeza de los jóvenes Gortázar, Landaduru, etc. y ya tenían las ideas bastante claras según lo que se desprendía del “Proyecto de bases para la fundación de una Liga de Juventud Nacionalista”<sup>4</sup>. En este documento, que fue al parecer redactado por el mismo Sabino Arana, se especificaba que “el objeto de la Liga será propagar por todos los medios que estén a su alcance las doctrinas nacionalistas”, a saber “la propaganda de las ideas en la prensa, en el teatro y en los pueblos de Euzkeria (sic)”. Para su organización, los jóvenes habían elegido un modelo descentralizador con varias secciones formadas por 15 individuos y dirigidas por un presidente jefe que, con los otros presidentes jefes, formaba parte del Consejo Representativo. Para ingresar en la Liga, los afiliados tenían que respetar unas condiciones -seguir la doctrina JEL y trabajar para ella- y guiar sus pasos mediante unas pautas resumidas en el último apartado de las bases:

---

2 “Kizkitza” (E. Aranzadi) (1980: 52).

3 Véase “Efemérides patrióticas. Historia de la Prensa nacionalista”, *Euzkadi*, 7 de junio de 1936.

4 J. Corcuera y Y. Oribe (1991: 236).

*“Los afiliados procuraran hallarse en tan perfecta unión como buena concordia para que movidos por el noble aliento que infunde la Ideal y guiados por la antorcha de la Verdad histórica de la Patria, marchen a la conquista de un porvenir de esplendor y de Gloria por y para Euzkadi”.*

La Liga no llegó a existir pero, desoyendo las opiniones negativas de algunos nacionalistas más mayores, partieron de estas bases redactadas por Sabino Arana para seguir trabajando y unir sus fuerzas y así conseguir la creación de la primera asociación juvenil del nacionalismo vasco: Euzko Gastia.

## **II. Euzko Gastia (1901-1904)**

### **1. Introducción**

En noviembre de 1901 apareció en el seno del nacionalismo vasco una nueva asociación que, por primera vez, antepone la edad de sus socios para autodefinirse. Se trataba de Euzko Gastia<sup>5</sup>, que no reunía a más de 19 personas por razones legales. Su Reglamento emanaba directamente del “Proyecto de bases para la fundación de una Liga de Juventud Nacionalista” anteriormente citado. La idea de formar esta asociación parecía haber surgido de las reuniones que estos jóvenes de entre 16 y 23 años organizaban en un reservado del Café Endaya en el Casco Viejo de Bilbao. Les unía el interés por la nueva doctrina nacionalista y, sobre todo, su admiración por la figura de Sabino Arana, que, entonces, tenía sólo 36 años. Muchos eran estudiantes en la Universidad de Deusto y su posicionamiento político ya les había creado algún que otro problema con el Rectorado.

---

<sup>5</sup> El nombre de la asociación varía según las fuentes. En “Aclaración”, *La Patria*, 9 de marzo de 1902, se hablaba de “Euzko Gastia, que quiere decir Joven Vasco”. Pero en *Jel*, junio de 1908, se hablaba de “Euzko Gastedia”, y en el *Bizkaitarra*, 13 de febrero de 1909, de “Euzko Gastedija”. “Gastedia” o “gastedija” significan “juventud” en euskera. En cuanto a la bibliografía, y a modo de ejemplo, Íñigo Camino y Luis de Guezala hablan también de “Euzko Gastedia” y Javier Corcuera usa “Euzko Gastedija”. Resumiendo, la fuente de la época en la que existió dicha asociación hablaba del equivalente a “Joven Vasco”, pero posteriormente quedó como “Juventud Vasca”.



## 2. Participación en la propaganda

### 2.1. Participación material

El primer objetivo de Euzko Gastia (E. G.) fue el de la propaganda del ideal nacionalista a través del envío de periódicos nacionalistas –básicamente *La Patria*– fuera de Bilbao. La mayor parte del presupuesto que manejaban estaba destinada a la compra y al envío de estos periódicos por todo el País Vasco. Se sabe de esta labor principalmente por unos artículos que fueron publicados posteriormente en la prensa nacionalista, pero que eran en realidad la reproducción casi literal de un artículo publicado en junio de 1908 en la revista *Jel*<sup>6</sup>. En *Bizkaitarra* en 1909<sup>7</sup> y en *Mendigoizale* en 1932<sup>8</sup> reapareció el mismo artículo, con algunos ligeros cambios de forma, que describía como los jóvenes de E. G. compraban los periódicos durante la semana y se reunían los sábados por la noche y los domingos por la mañana para preparar las fajas con las direcciones para mandarlos por correo. En un contexto en el que la prensa publicada por los nacionalistas era frágil y de limitada difusión, y en el que el boca a oreja y las charlas que se organizaban en los pueblos eran los medios de propagación del nacionalismo sabiniano, este trabajo de los de E. G. resultó ser eficaz, en la medida de sus posibilidades materiales. Las generaciones posteriores de nacionalistas lo recordaban y lo elogiaban de esta manera:

*“Cuantos buenos, entusiastas y significados patriotas deben su iniciación en el nacionalismo a aquellos ejemplares de La Patria”<sup>9</sup>.*

La eficacia de la propaganda de E. G. quedó probada con hechos, como el caso de la “conversión” al nacionalismo del guipuzcoano Javier de Olasagasti, erigido en mártir de la causa en 1908 por haber sido encarcelado con otros dos nacionalistas en la cárcel donostiarra del Antiguo. Pero el trabajo de E. G. no se limitó a ampliar el radio de difusión de la prensa sabiniana, sino que puso en marcha una serie de medios para participar en su propia elaboración.

---

6 Necrología de Juan de Arrese y Etxebarria, en *Jel*, 16 de junio de 1908, pp. 186-190.

7 *Bizkaitarra*, 13 de febrero de 1909.

8 “Bodas de plata. Juventud Vasca de Bilbao”, por Andrés de Ibasusi, *Mendigoizale*, 19 de febrero de 1932.

9 “Bodas de plata. Juventud Vasca de Bilbao”, op. cit.

## 2.2. Participación intelectual

### *2.2.1. Una cantera de propagandistas*

Según las aficiones de sus socios, el consejo directivo de E. G. les pidió escribir artículos que pasarían por el filtro de una Comisión de Admisión antes de ser publicados en *La Patria*. Todos los escritos –podían ser artículos o poemas– que se publicarían mediante este sistema debían aparecer con la firma de “E. G”. El método de formación de propagandistas vio sus primeros frutos en *La Patria* del 15 de diciembre de 1901 con “A la juventud vasca”, el primer artículo de “E. G”, firmado bajo el seudónimo de Gregorio de Madaria. Se trataba de un texto que se podía dividir en dos partes: una primera dedicada a criticar las nefastas consecuencias de la influencia de España en el País Vasco y una segunda donde el autor animaba a los jóvenes a actuar para remediar a esta situación. La primera parte era fiel al discurso antiespañolista de Sabino Arana:

*“Ya veis en qué estado se encuentra nuestra querida patria. Sus enemigos la rodean por doquier; se preparan a consumir de una vez el completo derribo de las pocas ruinas que aún le restan; se aprestan todos ellos a la lucha enviándonos maestros de Valladolid o Cuenca, para que desaparezca nuestra sin igual lengua; pianos de manubrio y asquerosas meretrices para arrancarnos las pocas buenas costumbres que aún nos restan; hojas, periódicos y folletos inmundos con los que pretenden arrancar la fe, que como un legado precioso nos dejaron nuestros abuelos; la blasfemia para que aprendamos a maldecir a nuestro Creador; la vil navaja para que nos acostumbremos a matar a nuestros hermanos.*

*¿No veis como avanzan, cómo se van posesionando de nuestro pueblo y lo van pervirtiendo y lo van degenerando y lo van... embruteciendo?*

*¿No veis como van inculcando en él todas sus falsas doctrinas; sus impuros sentimientos, sus criminales acciones?*

*¿No observáis el cambio tan radical que ha habido en el modo de ser de este pueblo, desde que la trompeta de la fama pregonó en la hispana tierra la existencia de unas nuevas indias e hizo que se viera esto invadido de una multitud de dudosa moralidad en su mayoría?”.*

Todos los elementos de la conspiración orquestada por los españoles para corromper al pueblo vasco estaban aquí claramente definidos. Tenía fecha de

nacimiento: el proceso de industrialización empezado tras el término de la última guerra carlista (1872-1876) que había provocado la llegada de muchos inmigrantes para trabajar en las minas y las fábricas del gran Bilbao. Tenía rostro: esta “multitud de dudosa moralidad”. Y tenía un plan: contaminar a los autóctonos para que dejaran de ser vascos y se convirtiesen en españoles. Se trataba de una guerra de conquista –“¿No veis como avanzan, como se van posesionando de nuestro pueblo y lo van pervirtiendo y lo van degenerando y lo van... embruteciendo?”–, cuyas armas estaban destinadas a crear bajas en todos los aspectos que diferenciaban los vascos de los españoles: pérdida de la lengua, del idioma, de la religiosidad y de la armonía social. Los trabajadores españoles no eran más que soldados de esta guerra que luchaban no sólo usando la violencia –sus navajas–, sino también con sus blasfemias, su lengua y sus costumbres. Frente a esta amenaza “maketa” –aunque aquí no se usaba este término, de esto se trataba–, los de E. G. hacían un llamamiento a un sector muy concreto del pueblo vasco: a la juventud. De hecho, al contrario de la norma que establece que los jóvenes deben aprender de los mayores, E. G. pedía que fuesen los jóvenes vascos quienes enseñasen a los mayores:

*“Demos ejemplo a los mayores que entretenidos con pequeñas rencillas y cuestiones personales de poca monta se olvidan (salvo honras excepciones) de uno de los deberes más sagrados que cumplir deben. Esto es, el de la patria. Mostrémosles que no es necesario hacer política para cumplir con este deber y que todos los intereses se deben sacrificar, que se debe hacer caso omiso de toda cuestión, si así lo exige el bien de Euzkadi”.*

Metidos en política o en sus negocios, los mayores no cumplían su deber de vascos. Lo que los jóvenes vascos de E. G. querían enseñar a los mayores era a poner a la patria antes que nada, a trabajar por ella en todos los aspectos de la vida. Para ello, la única vía era la unión del pueblo y su sumisión a la doctrina establecida por Sabino Arana:

*“Unámonos en apretado haz, acatando el glorioso y único lema de nuestro partido “Jaun-Goikoa eta Lagi-Zarra” y así unidos trabajaremos con más fruto para la reivindicación de nuestros derechos, aceptaremos el reto lanzado por nuestros enemigos, combatirémosle por los medios que estén a nuestro alcance, es decir, que todos nuestros esfuerzos, que todas nuestras aspiraciones se han de componer únicamente de trabajar por y para Euzkadi”.*

En cuanto a la labor propia de los jóvenes, se centraba principalmente en lo que se dedicaba E. G., es decir en la propaganda del ideal sabiniano:

*“Es indudable que aún somos jóvenes y no podremos hacer mucho, pero pongamos toda nuestra voluntad al servicio de nuestra patria. Hagamos conocer a nuestro pueblo la verdad de nuestras doctrinas, enseñémosle cual es el único partido donde debe militar el euskeldun, coloquemos nuestro grano de arena en este edificio grandioso llamado Nacionalismo, pongámonos en cuerpo y alma al servicio de esa tan simpática causa, y en una palabra, hagámonos dignos de que nos llamen vaskos. Así cumpliremos con nuestro deber”.*

Tras esta primera aportación, los trabajos firmados por E. G. siguieron publicándose de manera continuada hasta el número 37 del 6 de julio de 1902. La serie de artículos de los jóvenes nacionalistas se cerró con “Plagas estivales”, firmado por Félix de Salinas. Entre el primer artículo y este último, E. G. había publicado 30 escritos, entre ellos siete poemas. Las principales firmas eran Gregorio de Madaria con seis artículos; Juan de Arrese, que firmaba con sus iniciales, con cuatro artículos; José María de Orrantia con cinco escritos –en general pequeños poemas–; Félix de Salinas Monasteriobide, que también solía firmar con sus iniciales y que dejó seis escritos; y Eduardo del Pedregal que firmó dos artículos. Se trataba de los nombres o seudónimos que aparecían al lado de las siglas de “E. G.”, aunque es interesante apuntar que estas mismas personas publicaron en más ocasiones en *La Patria* sin haber pasado por el filtro de la Comisión de Admisión de Euzko Gastia, es decir, sin que sus artículos o poemas fuesen acompañados por las siglas de su organización. Salinas, del Pedregal y Orrantia siguieron colaborando con *La Patria* hasta el final, pero ya antes de que E. G. dejara de publicar, firmaban algunos artículos o poemas sin las siglas de “E. G.”. De todas formas, quedaba clara la importancia de la participación de estos jóvenes que permitieron a *La Patria* ampliar la lista de sus colaboradores que se hubiera limitado básicamente a Sabino Arana, José de Arriandiaga “Joala” y Ángel Zabala “Kondaño”. El objetivo de formar nuevos propagandistas había dado sus frutos.

### *2.2.2. Elaboración del imaginario político*

Sin entrar a valorar la calidad de estos artículos y poemas de los jóvenes socios de E. G., su análisis permite conocer cuáles eran sus preocupaciones y sus ideas. Se

puede decir que gran parte de los artículos seguía la senda marcada por el primer artículo “A la juventud vasca”, del que ya se ha hablado, a saber que se insistía en los males causados por la presencia de los “maketos” en el País Vasco. En “Invasión”, Gregorio de Madaria narraba con detalle la llegada a Bilbao de los españoles que venían a buscar trabajo<sup>10</sup>. La descripción de esta gente no era nada compasiva:

*“Para el tren. De sus poco aseados carruajes descienden en confuso tropel hombres y mujeres, ancianos y niños con boinas de chillones colores, chales incoloros, anchas mantas al hombro y trajes en fin en los que se denota claramente la falta de pulcritud de los que los llevan.*

*Blasfemias y dichos repugnantes se oyen por doquier, sus sacos y demás trastos exhalan un fuerte olor y no a rosas, que hace volver para atrás al más pintado y... en una palabra, tal escena nos recuerda la invasión de los bárbaros del Norte, próximos a destruir el ya caduco imperio romano.*

*Pero no; no son los bárbaros del Norte; son los del Sur”.*

Y, tras su llegada, seguían viviendo de la misma manera; en la pobreza extrema y la suciedad, “los unos sobre los otros cual bestias”. Pero, para el autor, no era muy grave ya que para los inmigrantes esto ya era mejor que lo que habían tenido en sus pueblos –“en su país lo pasaban peor”–, y, sobre todo, porque iban a aprovecharse pronto de la caridad de los vascos, lo que molestaba en sumo grado a Madaria. En efecto, el “maketo” “con su espíritu hipócrita y farsante” mentía y se hacía pasar por católico y obrero para beneficiarse de la caridad cristiana de los vascos, cuando “no había oído una misa en su vida” y estaba en realidad en el paro, “porque la mayoría de estos tales se encuentra así”. Viviendo de esta manera, “comparado con su miserable pueblo”, vivir en el País Vasco “parece ser una especie de paraíso”. Esta falta de solidaridad de los nacionalistas, que se definían como católicos, hacia los recién llegados era un argumento utilizado por sus adversarios. Pero, para Madaria como para Juan de Arrese<sup>11</sup>, negar la caridad a los inmigrantes españoles no era actuar contra los valores cristianos. La caridad debía ser primero para el vasco:

*“(...) existen muchos hijos de este país que son más dignos que todos esos, de que en ellos se ejerza la caridad y que debe ser preferido siempre al extraño que con su desvergüenza y desfachatez se atreve hasta quitar el pan a nuestros hermanos”.*

---

<sup>10</sup> *La Patria*, 26 de enero de 1902.

<sup>11</sup> “Falta de lógica”, *La Patria*, 25 de mayo de 1902.

En este aspecto se encontraba para Madaria una diferencia muy importante entre el carácter del español y el del vasco. Si el español se quejaba siempre, mentía para conseguir un trozo de pan, el vasco, aunque viviendo en la pobreza, prefería por orgullo aguantarse y no decir nada. Peor aún para Madaria, este rasgo característico del carácter vasco había provocado que muchos jóvenes hubieran tenido que marcharse de su propio país para buscar mejores condiciones de vida en América. Mientras tanto, los españoles que se habían afincado en el País Vasco traían a sus familiares y les encontraban trabajo en buenos puestos.

Según Madaria, la venida de los españoles no era un mero éxodo hacia tierras más ricas, sino una invasión en toda regla, la conquista premeditada de un país extranjero, una conspiración para destruir al pueblo vasco:

*“¿Quién hubiera dicho que aquel ganapán o pillete de oficio que no tenía un pedazo de tierra donde caerse muerto, llegase un día a regir los destinos y a imponer su voluntad en el pueblo a que por más señas llevo mendigando un pedazo de pan?”*

*Con su empalagosa labia y serviles acciones cuando fue poco, se ha convertido en mucho, y el que era humilde, es un tirano, el que pasaba por religioso es hoy furioso ateo y ahora jaquel Bilbao que había oído alguna vez, rodeado de millones y ricas minas de hierro y algo que envidió tanto, ya es su vasallo!”*

Muchos de los artículos firmados E. G. profundizaban en los diferentes aspectos que tomaba esta invasión y trataban de demostrar cómo, poco a poco, los “maketos” procuraban introducir sus valores y sus costumbres en el seno del pueblo vasco. Para el mismo Madaria, los maestros españoles que daban clases en las escuelas vascas eran un factor importante ya que, con el pretexto de “civilizar” a los vascos, no sólo se enriquecían sino que introducían en la sociedad vasca costumbres que nada tenían que ver con ella<sup>12</sup>. “Txirtxir” avisaba que desde que el ayuntamiento de Galdacano había construido un kiosco, el pueblo se estaba “maketizando” a través de los bailes y de la música<sup>13</sup>. En el primero artículo de la serie “Nos moralizan (?)”, Eduardo del Pedregal explicaba a su vez como los españoles habían conseguido introducir en los vascos el

---

12 “Instantánea”, *La Patria*, 29 de diciembre de 1901.

13 “Naskaldija. ¡Galdakano también...!”, *La Patria*, 16 de febrero de 1902: “En primer mugar la plaza de Galdakano se convertirá en una sucursal de la Casilla. Además se ilustraran nuestros baserris aprendiendo a bailar el agarrado. Y en último lugar las hasta ahora ruborosas neskatilas no tendrán reparo alguno en bailar un vals en unión con uno de esos que se echan persianas. Y la moralidad y buenas costumbres... siete estados bajo tierra”.

gusto por su deporte nacional; las corridas de toros, cuando “se necesita tener un sentido moral completamente atrofiado y la vergüenza en el tacón de la bota para tomar por blasón, y lucir como una gracia envidiable, semejante atrocidad”<sup>14</sup>. En el otro artículo de esta misma serie, del Pedregal acusaba a los maketos de haber introducido en el País Vasco el teatro del género chico, “escandaloso y procaz como ningún otro”, con su argumento inmoral y obsceno que iba en contra la religión. El joven nacionalista lamentaba que este tipo de teatro se estaba generalizando en el país, y con ello se propagaban la blasfemia y la inmoralidad<sup>15</sup>.

El tema de la blasfemia estaba muy presente en los escritos de E. G. Madaria le dedicó un artículo entero en el que asociaba directamente la blasfemia con los maketos, una “cosa peculiar en la inmensa mayoría de aquellas gentes”<sup>16</sup>. La blasfemia era para él “una plaga” que se había extendido por todo el país, tanto en las ciudades como en el campo. Lo mismo ocurría con las novelas y las revistas que introducían en el pueblo vasco el socialismo y la pornografía. En resumen, la “invasión maketa” había implantado en el pueblo vasco una serie de factores que “han contribuido aislada o conjuntamente a nuestra desmoralización”<sup>17</sup>.

Eduardo del Pedregal llegaba a comparar la “invasión maketa” con una enfermedad, y el género chico, las corridas de toros, etc., con tantos microbios que contaminaban al pueblo vasco y que provocaban en él un importante retroceso moral y cultural. Todo lo que caracterizaba el vasco estaba desapareciendo a causa de esta enfermedad que tenía como síntoma la metamorfosis del vasco en español:

*“Si con las corridas de toros nos embrutecen, con su teatro, sus publicaciones y su trato nos corrompen. Y de esta manera nos van asimilando, y atrofiando (...). Materializando nuestra inteligencia y nuestro corazón con todos esos medios de corrupción, que nos traen de regalo, impiden al primero concebir y al segundo sentir los sublimes sentimientos de religión y de patria y nos van poco a poco introduciendo en el sepulcro infecto en que agonizan”.*

Otro factor que causaba estragos en la sociedad vasca era el servicio militar que los jóvenes vascos debían cumplir en el ejército español. Se trataba aquí de un tema que importaba directamente a los jóvenes, pero, sin embargo, E. G. sólo le dedicó un

---

14 *La Patria*, 30 de marzo de 1902.

15 *La Patria*, 20 de abril de 1902.

16 “La blasfemia”, *La Patria*, 23 de marzo de 1902.

17 *Ibíd.*

artículo<sup>18</sup>. De nuevo, Gregorio Madaria, una de las plumas más vehementes de E. G., contaba lo que esperaba a los jóvenes vascos, “sanos de cuerpo y casi se puede decir de alma, pues con los incesantes cuidados de sus madres y las costumbres poco pecaminosas que aquí existen, la habrán conservado limpia”. Estos “hijos ejemplares y cristianos”, “en robusto estado”, tenían por una parte que aguantar el trauma del exilio forzado; de ser “arrebatados del hogar paternal para ser llevados lejos, muy lejos de su suelo nativo, lejos de sus queridas montañas, lejos de su Euzkadi”. Y si el hecho mismo de obligar a los jóvenes vascos a cumplir en el ejército español era una demostración de la injusticia que vivía el país<sup>19</sup>, lo peor era que, cuando volvían, existía un riesgo muy grande de metamorfosis, de dejar de ser un vasco, a causa de la convivencia con los españoles:

*“Tal vez perdida la fe que sus padres les inculcaron desde la cuna, perdida la salud del alma y quizás también la del cuerpo a causa de vicios, por ellos desconocidos hasta que han sido arrancados de sus hogares, perdido el amor de la familia así como el patrio, olvidada la lengua en la que pronunció sus primeras oraciones... y en una palabra, convertidos en hijos faltos de cariño y hechura de cualquier achulapado granuja madrileño”.*

A pesar de que los escritos de E. G. contenían todos los elementos del discurso político propio al nacionalismo y que Raoul Girardet ha resumido en los 4 grandes conjuntos –Edad de oro, Conspiración, Salvador y Unión–, las referencias a la Conspiración y a sus consecuencias eran mucho más numerosas. Aparte de lo ya mencionado, se podría citar a la elegía de José María Orrantia “A Euskeria”, en la que el autor lloraba la muerte de su patria querida con la degradación de lo más característico de Alaba, Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya<sup>20</sup>. “Eutarka”, como muchos otros de E. G., se preguntaba la conveniencia para el País Vasco de acoger a los españoles y a su cultura, “cuando su obra civilizadora se ha reducido a abrir tabernas, a regalarnos navajas y blasfemias, a embrutecerse más y más, a acaparar riquezas, a sembrar el ateísmo práctico con sus consecuencias de salvaje anarquía, a corromper nuestras sencillas costumbres”<sup>21</sup>. Sin embargo, el choque entre civilizaciones no se producía simplemente entre lo vasco y lo español, sino que se desarrollaba en un marco mucho más amplio.

---

18 “Ya se van”, *La Patria*.

19 *Ibíd.*: “(...) ese servicio al que se les obliga por habérsenos arrebatado, contra todo derecho, lo que nos pertenecía”.

20 *La Patria*, 12 de enero de 1902.

21 “Ad recalandum”, *La Patria*, 16 de marzo de 1902.



Según “Mai”, el concepto de libertad que tenía el pueblo variaba sustancialmente con el que podían tener países que lo basaban en los ideales nacidos de la Revolución francesa<sup>22</sup>. El autor explicaba como esta “libertad moderna” sólo había traído con ella tiranía, despotismo y engaño, y como las pequeñas naciones habían sido las más perjudicadas. El País Vasco no necesitaba esta libertad, porque suponía la esclavitud para su pueblo y la pérdida de su personalidad. Los vascos tenían sus Fueros, su árbol de Guernica, y avisaba a los españoles que:

*“No vengáis a enseñar a ser libre al pueblo más libre de la tierra, no vengáis a enseñar como se sacude el yugo de la opresión al pueblo que nunca ha sufrido más peso ni coyunda que la nieve flaquísima que caída del cielo corona sus montañas”.*

No había nada que inventar, nada que cambiar; todo estaba ya escrito en el pasado del pueblo vasco. Sin embargo, “Euskeria libre un día como el águila que se cierre en el espacio, Euskeria de templada alma de morigerados sentimientos sí, pero también fiera como el león dueño y señor de los bosques que su libertad no vende más que con su sangre”<sup>23</sup>, y todas las demás referencias a la Edad de oro estaban siempre acompañadas de un “pero”, de una visión de un presente nefasto y de un futuro más que incierto que Eduardo del Pedregal resumía de esta manera:

*“Nuestra religiosidad y la austeridad de nuestras costumbres ha sido la base, incommovible por tantos siglos, de nuestra libertad y ellos con un trabajo lento e imperceptible como el de los gusanos, en poco tiempo, han carcomido esa base y echado por tierra nuestra existencia libre; y hoy día carcomen nuestro cuerpo y nuestra inteligencia caídos para que no nos levantemos más”<sup>24</sup>.*

La alusión a “ellos”, a los maketos, como “gusanos” resulta interesante en la medida que asimilar al enemigo con un animal o un insecto es un recurso muy utilizado en la temática de la Conspiración. Girardet explica como existe un “bestiario del Complot” que “reúne todo lo que se arrastra, se infiltra, se agazapa”, así como “todo lo que es ondulante y viscoso, todo lo que se supone llevar la mancha y la infección: la

---

22 “Nuestra libertad y la libertad española”, *La Patria*, 4 de abril de 1902.

23 “La unión es la fuerza”, *La Patria*, 29 de diciembre de 1901.

24 “Nos moralizan (?) (II)”, op. cit.

serpiente, la rata, la sanguijuela, el pulpo”<sup>25</sup>. Para los jóvenes de E. G., el español era un gusano que se había introducido en el cuerpo del pueblo vasco y que lo estaba comiendo lentamente desde dentro. La mutación que estaba viviendo el pueblo vasco se podía observar en el comportamiento de ciertos de sus miembros. Eran los malos vascos, los traidores, a los que E. G. apuntaban con el dedo y usaban todo tipo de calificativos negativos. Para Arrese, eran unos “ególatras” que sólo pensaban en hacerse ricos y tener más y más poder<sup>26</sup>. Para Félix de Salinas, el vasco se había convertido en un “seudovasco” porque desdeñaba su historia<sup>27</sup>. “Euzko Bat” se quejaba de la actitud de unos vascos que habían emprendido una peregrinación en Tierra Santa y en el Vaticano, presentándose como españoles y cantando de pie los acordes de la marcha real española<sup>28</sup>. A ellos, les pedía que se comportasen la próxima vez “como vaskos y sólo como vaskos”. Otro socio de E. G., “Bilbotar bat”, insultaba directamente a los malos vascos y les echaba en cara la repulsión que les provocaba:

*“Causáis asco porque oléis a corrompidos, porque las depravadas costumbres de los que, debiendo ser vuestros enemigos son vuestros íntimos, han encontrado en vosotros carne donde cebarse, porque habiéndoos olvidado de la religión de vuestros padres y de la historia de vuestros antepasados, no procuráis volver los ojos y el corazón hacia ellas, y cerráis vuestros oídos a los que, queriéndoos bien, tratamos de llevaros al buen camino. ¡Majaderos! Que bien os cuadra este nombre”<sup>29</sup>.*

El vasco que se había convertido en español parecía perdido. Sin embargo, como ya se ha visto, se trataba de una enfermedad por contagio y, como tal, tenía cura. Lo primero era evitar el contagio aislándose de la fuente de contaminación:

*“Para que esto no suceda, para que obtengamos en su día de Dios el premio prometido, vivamos alerta siempre y cumplamos su mandato: apartaos de las malas compañías”<sup>30</sup>.*

Existían otros métodos de prevención, como podía ser el euskera. La introducción de la blasfemia en el país había sido facilitada por la pérdida de este

---

25 R. Girardet (1986: 43).

26 “Ególatras”, *La Patria*, 9 de marzo de 1909.

27 “Corregir al que yerra”, *La Patria*, 18 de mayo de 1902.

28 “Algo de la Peregrinación”, *La Patria*, 18 de mayo de 1902.

29 “¡Majaderos!”, *La Patria*, 16 de marzo de 1902.

30 “Nos moralizan (?) (II)”, op. cit.

idioma, “el principal obstáculo que impedía su arraigo”<sup>31</sup>. Por esa razón, los de E. G. recetaban euskera y más euskera contra la inmoralidad y el ateísmo. Pero el medicamento más eficaz, el que iba a curar al enfermo, no era otro que el nacionalismo:

*“Bienvenido, nacionalismo; estás impuesto de la verdadera causa que a nuestro pueblo le ha hecho más que indiferente, escéptico y egoísta, cuanto que conociendo lo que la patria de él necesita, vuélvele la espalda entregándose sin embargo, al dinero y a las comodidades que nos proporciona; actúa de médico, salva al enfermo”<sup>32</sup>.*

De esta manera, los de E. G. introdujeron al Salvador del imaginario político una panoplia de médico. Otros dos remedios eficaces y recomendados por aquel médico eran la acción y la unión. Juan de Arrese anticipaba lo que sería la estrategia de la futura Juventud Vasca de Bilbao a partir de 1904 cuando se preguntaba:

*“¿Por qué no aspira a reconstruir su personalidad en todos los ordenes, el pueblo que tan señalada la tuvo en mejores tiempos?”<sup>33</sup>.*

A finales de 1901, los de E. G. todavía se lo estaban planteando, pero a partir de 1904 sería exactamente a lo que se iban a dedicar, recetando al pueblo enfermo altas dosis de teatro vasco, música vasca, danzas vascas, deportes vascos, etc. En cuanto a la unión, se planteaba de diferentes maneras: se llamaba a “la unión de todos los reprimidos”<sup>34</sup>, de todos los pueblos que luchaban por su libertad:

*“Chiflados nosotros, chiflados los así mismo desgraciados polacos, chiflados los irlandeses y todos los que luchan por su libertad arrancada por un abuso de la fuerza”<sup>35</sup>.*

Pero se trataba sobre todo la unión de los vascos, y más concretamente la unión generacional de los nacionalistas. El mismo Arrese la veía más como la división lógica de las tareas entre jóvenes y mayores, y, de paso, anticipaba todo un imaginario que acompañaría a las Juventudes nacionalistas a lo largo de su historia:

---

31 “La blasfemia”, op. cit.

32 “Ególtras”, op. cit.

33 “La unión es la fuerza”, *La Patria*, 29 de diciembre de 1901.

34 *Ibíd.*

35 “¡Bendita chifladura!”, por Bera-Gara, *La Patria*, 20 de abril de 1902.

*“(...) seamos los jóvenes el ejército de acción poniendo nuestras energías corporales e intelectuales al servicio de la patria, los mayores en edad que sea el ejército de reserva que con sus buenos consejos nos alimenten, para que unidos todos formemos la falange vigorosa de la libertad del pueblo euskeldun”<sup>36</sup>.*

Para acabar con los remedios, no podía faltar el amor a la patria que empujaba a sus seguidores al sacrificio de su persona si fuera necesario, como Félix de Salinas, que clamaba: “vertería toda la sangre de mis venas, diera mi vida”<sup>37</sup>.

Así, a pesar de la situación tal mala en la que se encontraba el país, los jóvenes de E. G. confiaban que la medicina del nacionalismo pudiese curarlo. En su lucha, el nacionalismo podía contar con unos jóvenes que se autodenominaban “ejército de acción”, lo que corresponde a una de las diferentes formas que puede tomar el Salvador en la construcción del imaginario político<sup>38</sup>. El Salvador es el que lucha, el conquistador, el que coge su espada para pelear. Pero, además, los jóvenes de E. G. asumían otra forma propia al Salvador, que era la del profeta, el que ve lo que otros no pueden ver. Los de E. G. sabían que su lucha acabaría en victoria, y así lo anunciaban al mundo:

*“Llegará el día, sonará la hora en la que la divina justicia vindicará a los débiles y oprimidos; y esa hora se aproxima a juzgar por los síntomas de descomposición que se notan en la constitución de las naciones tiranas, que son arrastradas por sus vicios, por sus grandes crímenes; ellas caminan con pasos agigantados al fondo del abismo, y cuando cual cadáveres putrefactos sean arrojados a la fosa, resonará sarcástica carcajada y las naciones débiles y oprimidas se levantarán pujantes y victoriosas, y sobre las cenizas del despotismo, surgirá nueva era de paz y de justicia”<sup>39</sup>.*

El discurso de los de E. G. se completaba en esta ocasión con una última referencia propia al Salvador: la del fundador de un orden nuevo. Era profeta, pero también legislador, como lo explica Girardet, ya que “posando y definiendo las reglas que serán mañana las de la vida colectiva, construye el edificio que las generaciones futuras deberán mantener”<sup>40</sup>. Se hablaba aquí de una “nueva era” que acabaría con la

---

36 “La unión es la fuerza”, op. cit.

37 “Corregir al que yerra”, op. cit.

38 Véase el capítulo sobre este tema en R. Girardet (1986).

39 “¡Bendita chifladura!”, op. cit.

40 R. Girardet (1986: 77).

injusticia que vivía el pueblo vasco. “Nueva era” cuyos pilares el nacionalismo vasco, gracias a la labor de organizaciones como Juventud Vasca de Bilbao en las primeras décadas del siglo XX, se esforzara en establecer en el seno de la sociedad vasca.

La labor propagandística de E. G. se completó con la publicación de una hoja suelta en abril de 1902. Se trataba de conmemorar la batalla de Munguía del 27 de abril de 1471; una de las “cuatro glorias patrias” celebradas por Sabino Arana en su libro *Bizkaya por su independencia* publicado en 1892. La hoja estaba compuesta por tres artículos y un extracto del libro de Arana aquí citado. Para dar más peso a su trabajo, los de E. G. contaban además con la colaboración de dos de las principales firmas de *La Patria*, a saber: “Kondaño” y “Joala”. Había un tercer artículo no firmado, aunque es posible que fuera escrito por Juan de Arrese por haber sido el encargado de la hoja<sup>41</sup> que fue repartida por toda Vizcaya, posiblemente suelta o con el número 26 de *La Patria*. Mientras “Kondaño” se encargaba de recordar los hechos históricos que habían empujado a los vizcaínos a unirse para luchar contra las tropas del conde de Haro, y que “Joala” mostraba su orgullo frente a la osadía de sus antepasados que habían vencido a 30 provincias españolas, el autor del tercer artículo, “¡Despierta pueblo!”, invocaba el recuerdo de este valor y de esta batalla para que los vascos tomasen ejemplo en ellos y se liberasen de la esclavitud en la que se encontraban. En cuanto al extracto del libro de Arana que se había escogido, no era muy largo pero llevaba en sí resumido el mensaje que se quería lanzar:

*“Ayer. - Bizkaya, Confederación de Republicas independientes, lucha contra España, que pretende conquistarla, y la vence en Arrigorriaga (888), permaneciendo libre. - Bizkaya, Republica Señorial independiente, siendo súbdito de Castilla-León su Señor, lucha contra España, que pretende conquistarla, y la vence en Gordexola y Otxandiano (1355), permaneciendo libre. - Bizkaya, Republica Señorial independiente, siendo su Señor un tiempo Rey de Castilla-León, lucha contra España, que pretende conquistarla, y la vence en Mungia (1470), permaneciendo libre.*

*Hoy. - Bizkaya es una provincia de España.*

*Mañana. - ¿ .....?*

---

41 Véase la necrología de Juan de Arrese y Echevarría publicada, *Jel*, 16 de julio de 1908: “Con objeto de conmemorar la batalla de Mungia y al propio tiempo instruir al Pueblo Vasco en las enseñanzas de su Historia, extremadamente desconocida por desgracia, los E. G. acordaron publicar una hoja suelta en la que habían de colaborar las mejores plumas nacionalistas, siendo Arrese uno de los encargados de llevar a la práctica su confección”.

*Tienen la palabra los bizkainos del siglo XIX, pues de su conducta depende el porvenir”.*

### 2.2.3. Segunda etapa de Euzko Gastia

Sabino Arana dejaba así en las manos del pueblo vasco su propio porvenir histórico, mostrándole el espejo de sus antepasados para que pudiesen mirarse en él. Mientras tanto, el propio Sabino daba ejemplo, lo que le llevó de nuevo a la cárcel en mayo de 1902. Las distintas fuentes sobre E. G. ya citadas coinciden en informar que, tras esta última detención, la organización juvenil decidió parar sus actividades, aunque sus socios, bajo las siglas de su asociación, seguían participando en *La Patria*. Además, otras fuentes informaban del hecho de que eran los jóvenes de E. G. los que habían tomado las riendas de *La Patria* mientras Sabino Arana estaba en la cárcel<sup>42</sup>, lo que tendía a demostrar la relevancia de su papel en la propaganda.

Sin embargo, si afiliados de la sociedad juvenil participaban en *La Patria*, la colaboración de E. G. como entidad tenía fecha de caducidad que coincidía con un acontecimiento que jugó un papel importante en la historia del nacionalismo vasco. El 22 de junio de 1902, *La Patria* publicaba “Grave y trascendental” que había escrito Sabino desde la cárcel y que marcaba el primer paso del episodio conocido como su “evolución españolista”. Poco después, el 6 de julio, salía a la calle el número 37 de *La Patria*, que marcaba el fin de la publicación de escritos firmados por E. G. en este medio. Su firma no aparecería más a pesar de que, como ya se ha dicho, algunos de sus miembros seguirían escribiendo en *La Patria* y después en *Patria*. Sabino Arana salió de la cárcel el 8 de noviembre y los de E. G. reanudaron su labor de propaganda, para lo que buscaron medios de financiación y un local propio. Este último punto se solucionó con la consecución de un “cuartito” en la calle Ronda, donde los nacionalistas tenían locales. Con el fin de encontrar dinero para mandar propaganda fuera de Bilbao, E. G. editó unos sellos con la inscripción “Euzkadi’rentzat”<sup>43</sup> que los socios vendían a sus

---

42 *Ibíd.* : “Por esa fecha se encargó de la publicación del semanario referido un grupo de la Euzko-Gastedia, siendo numerosos los artículos y sueltos de todas clases que con tal motivo se publicaron en *La Patria*”. Además, el semanario *Aberri* publicó una carta que Sabino Arana había escrito a principios de mayo de 1903 a su amigo A.’tar E. (probablemente Engracio Aranzadi), en la que escribía: “Me ha causado una satisfacción grande la noticia que me da usted en su grata de ayer, de haberse encontrado ya los jóvenes de la Liga de la dirección de *La Patria*, habiéndose hecho sus dueños, y así también de haber sido designado usted y E. para la dirección política”. En “Muy importante”, *Aberri*, 10 de enero de 1920.

43 “Para Euzkadi” en euskera.

amigos. Pero trabajar en estas condiciones y con estos medios tan limitados no era suficiente para poner en práctica todo lo que se había ideado: ser “*la falange vigorosa de la libertad del pueblo euskeldun*”.

La ideología de Sabino Arana iba progresivamente evolucionando, provocando en él “un importante proceso de transformaciones en los planteamientos políticos (y no meramente tácticos)” que otorgaba un papel central a la nacionalización del pueblo vasco<sup>44</sup>. Los jóvenes de E. G. tomaron al pie de la letra las instrucciones de su “Maestro” Sabino y reflexionaron sobre la mejor manera de poder nacionalizar al pueblo, llegando a la conclusión de que si realmente querían poner en práctica todo lo que habían escrito en las páginas de *La Patria*, a saber, ser “*el ejército de acción*” para poder “*reconstruir su personalidad en todos los ordenes*”, necesitaban una estructura mucho más completa, capaz de integrar a muchos más socios y proponerles actividades de todo tipo, tanto culturales como deportivas. El “cuartito de la Ronda” con sus 19 socios les quedaba pequeño. De tal manera que la segunda etapa de E. G. tras la salida de la cárcel de Sabino Arana se caracterizó sobre todo por la puesta en marcha de un proceso de creación de este instrumento, que acabaría siendo la Juventud Vasca de Bilbao.

### **3. Los protagonistas**

#### 3.1. Un futuro asegurado

Pero, antes de analizar en detalles el proceso que culminó con la formación de esta nueva organización, y para concluir con esta presentación de Euzko Gastia o Euzko Gastedia, falta por conocer quiénes eran las personas que lo componían. El *Bizkaitarra* del 13 de febrero de 1909 ya citado daba algunos nombres: Félix Landaburu, Julio Eretzuma, José Izaga, José María Goya, Ramón María Leniz, Javier de Gortázar y Luis María Larrea. Tras las investigaciones necesarias para este trabajo, se pueden añadir más nombres de otros jóvenes cuya participación en E. G. era muy probable: Juan Arrese Echevarría, Antonio Maguregui, Manuel Eguileor, Pedro Durañona, Tomás Meabe, Luis Otero y su hermano Alfredo, José María Orrantia, Félix de Salinas, Federico Belausteguigoitia y Eduardo del Pedregal, salvo que este apellido sea un

---

44 J. Corcuera (1979: 465-466).

seudónimo. Como ya se ha dicho al principio de este capítulo, eran jóvenes de entre 16 y 23 años, estudiantes en su mayoría, y de clase media-alta. Como señala Javier Corcuera, representaban una nueva generación en el seno del nacionalismo vasco, que no estaba vinculada en principio con ninguna de las dos fuerzas que luchaban por el control del partido -arabistas y euskalerriacos- lo que “permitiría, inicialmente, la homogenización del partido en torno a Sabino”<sup>45</sup>. Corcuera apunta también al hecho importante de que gracias a estos jóvenes se remediaba en parte la debilidad estructural del partido nacionalista mediante su ascenso a cargos internos, pero también políticos. Así, Félix Landaburu Madaria, que firmaba sus artículos en *La Patria* bajo el pseudónimo de Gregorio de Madaria, fue diputado provincial de Vizcaya en marzo de 1917 y uno de los promotores de Euskaltzaindia. José María Goya, industrial, jugó un papel importante en el partido entrando en el consejo de administración de Euzko Pizkundia en 1912 y siendo muy activo en la fundación del diario *Euzkadi*. Javier de Gortázar Manso de Velasco sería presidente de Juventud Vasca de Bilbao de 1912 a 1916, miembro del Bizkai Buru Batzar (BBB)<sup>46</sup> de 1916 a 1917, fundador del diario *Euzkadi*, entre muchas otras cosas<sup>47</sup>. Antonio Maguregui fue también presidente de Juventud Vasca de Bilbao de 1907 a 1909, y vicepresidente del Euzkeldun Batzokija de Luis Arana en 1916<sup>48</sup>. En cuanto a Federico Belausteguigoitia, era muy cercano a Sabino Arana y participó en los comienzos de Euskaltzaindia. En general, sí parecía, como explicaba de nuevo Corcuera, que estos jóvenes optaron después por la corriente más moderada del nacionalismo representada por la CNV. Sin embargo, algunos estarían más cercanos a la corriente aberriana, como sería el caso de Luis María Larrea, miembro del BBB del PNV entre 1921 y 1930 y, sobre todo, el de Manuel de Eguileor, quien, entre otros, fue presidente de Juventud Vasca de Bilbao en 1914, director de *Aberri* (1923), consejero del BBB y uno de los dirigentes de los aberrianos con Manuel de la Sota y Elías Gallastegui<sup>49</sup>. Sin embargo, todos los que empezaron esta aventura de E. G. no acabarían destacando por su participación en el movimiento nacionalista, sino que, al contrario, algunos se alejarían de él para pasar a las filas socialistas, como fue el caso de Luis Otero y, sobre todo, de Tomás Meabe.

---

45 *Ibíd.* (510).

46 Consejo Regional de Vizcaya.

47 Para más detalles, véase I. Camino (1985: 66-68).

48 J. C. Larronde (2010: 265).

49 *Ibíd.*(46-49).



### 3.2. La amenaza socialista

Sabino Arana veía en el jovencísimo Tomás Meabe una promesa para el futuro del nacionalismo. Sin embargo, no podía imaginar que su discípulo preferido se pasase a las filas del enemigo, ni tampoco que fuese él mismo el responsable de tal deserción. En efecto, fue Sabino Arana el que había mandado a Tomás Meabe hacer un estudio sobre el socialismo a fin de conocerlo mejor para derrotarlo, ya que representaba, a su entender, un gran peligro para el País Vasco. Tomás Meabe hizo lo que le mandaba su “Maestro” y acabó convencido de que el nacionalismo provocaba el enfrentamiento de los hombres entre sí y no arreglaba el problema de fondo, que era “el predominio de unos pocos en perjuicio de todos los demás”<sup>50</sup>. A mediados de febrero de 1902 oficializaba su conversión al socialismo en un artículo publicado en *La lucha de clases* que dedicaba a su amigo Luis de Otero, también de E. G., animándole indirectamente a asumir sus convicciones y a no ser hipócrita quedándose en el bando nacionalista, cuando sabía que era en realidad socialista<sup>51</sup>. La respuesta de los nacionalistas no se hizo esperar: pocos días después salía en *La Patria*<sup>52</sup> un artículo supuestamente escrito por Alfredo Otero<sup>53</sup> que avisaba a su hermano Luis que la llamada de su amigo era “un canto de sirena” que sólo podía llevar al naufragio de su alma; a pasar de ser religioso, patriota, “modelo de buenas costumbres”, a ser “impío y blasfemo”, como le había ocurrido a Meabe. El aspecto en el que más se insistía era en la pérdida de la fe, en el socialismo como “camino de amor falso y mentido a los unos y de odio satánico a los demás”. Luis Otero no debía alejarse del único camino posible: el que marcaba Dios. Después venía el amor a la Patria, como una cosa de pura lógica ya que, como explicaba el autor del artículo, si el amor a todos los hombres era lo que mandaba la religión, lo normal era que uno prestase más atención a los que viven a su alrededor, a su familia y a su raza como extensión. Muy poco después, Tomás Meabe replicaba con un nuevo artículo cuyo estilo era bastante agresivo, o por lo menos desafiante, aunque también, paradójicamente, afirmaba su aprecio personal por Sabino Arana<sup>54</sup>. Los argumentos

---

50 “Idealistas y positivistas”, *La lucha de clases*, 22 de febrero de 1902.

51 “El Carnaval de la vida”, *La lucha de clases*, 15 de febrero de 1902.

52 “El mar de la vida”, *La Patria*, 2 de marzo de 1902.

53 V. M. Arbeloa (1977) atribuye el artículo a Sabino Arana.

54 “Réplica”, *La lucha de clases*, 8 de marzo de 1902: “Haya discusión: no es posible, ya, rehuir las discusiones con los socialistas. Defendeos si podéis; yo quise defenderme y no pude. Defendeos; si no, toda la juventud que milita inconscientemente en vuestras filas se correrá a las nuestras: yo fui querido entre vosotros y os he abandonado y tornándome en enemigo vuestro. El amor a la Verdad y a los hombres exigen que probéis lo que llamáis errores. A esto responde, sin duda, la promesa de don Sabino de Arana,

usados para desautorizarle le parecían “vulgares” y volvía a criticar el nacionalismo por ser causa de guerras y desgracias<sup>55</sup>. Tomás Meabe no volvería a las filas nacionalistas y seguiría recibiendo las críticas a los nacionalistas entre los cuales se encontraba su hermano Santiago.

Finalmente, Luis de Otero acabó también por convertirse al socialismo, lo que demostraba que el movimiento nacionalista tenía en el socialismo un grave problema que amenazaba con despojarle de los jóvenes que militaban en él. Sin embargo, a los ojos de los nacionalistas, el principal responsable de esta crisis interna no era el propio Tomás Meabe, sino José Madinabeitia. El mismo mes de la polémica con Tomás Meabe, *La Patria* publicaba un aviso directamente dirigido “a los jóvenes vascos y especialmente a los E. G.”<sup>56</sup>. Aunque no citaba directamente su nombre, no cabía duda que se trataba de Madinabeitia, a quien se acusaba de haberse introducido en el seno del nacionalismo para, hipócrita y disimuladamente, convertir a los nacionalistas al socialismo, siendo sus principales víctimas los jóvenes. El enemigo estaba en casa y había que estar, como decía el título del artículo, muy “alerta”:

*“Son ya públicos los casos de extravío y corrupción que, causados por esa impía y vascófoba propaganda suya, hemos tenido que lamentar, y, aún, con llanto de nuestra alma, deploramos, en la juventud hermosa y noble del partido patriota. Libraos vosotros de caer: libraos de dejar de ser nacionalistas para haceros socialistas: libraos de renegar en Cristo, vuestro Dios, y de Euzkadi, vuestra Patria”.*

José Madinabeitia ponía a todos los nacionalistas de acuerdo, ya que en *Euskalduna*<sup>57</sup> también se le acusaba de estar detrás de algunos textos escritos de Tomás Meabe<sup>58</sup>. Pero, sea cual sea el responsable de estas defecciones de jóvenes militantes

---

de estudiar la llamada cuestión social; estúdiela, sí, y ponga muchos propugnáculos ante su razón; de lo contrario, corre peligro de caer a nuestro lado, cosa que me alegraría muchísimo por lo mismo que siento hacia ese un cariño intenso, más intenso acaso de los que él cree”.

55 *Ibíd.*: “Y madres son también esas mujeres que, después de humedecer la tierra con sudores, no tienen ni el supremo consuelo de humedecerla con las contadas lágrimas que podrían verter sobre los cadáveres de hijos suyos que en los campos de batalla son quemados en montón por defender las brutales concepciones de la Religión, de la Patria y de la Raza”.

56 “Alerta”, *La Patria*, 9 de marzo de 1902.

57 “Un doctor que se evapora o Madinabeitia huido”, *Euskalduna*, 18 de octubre de 1903.

58 Se le acusaba también de participar de manera activa en los actos de boicot a la peregrinación a Begoña del 11 de octubre de 1903. Se trataba de la culminación de los actos de celebración tras el nombramiento de la Virgen de Begoña como Patrona de Vizcaya. Aquel día, como consecuencia de la violencia de los disturbios entre izquierdistas y católicos, un peregrino fue asesinado.

nacionalistas, era, como confirma Javier Corcuera<sup>59</sup>, la prueba del interés por el socialismo de algunos nacionalistas.

#### **4. Conclusiones**

A pesar de estos problemas, E. G. siguió trabajando y, si bien es verdad que su actividad no fue muy desarrollada –reparto limitado de propaganda y 30 artículos en la prensa–, se le puede atribuir cierta influencia intelectual sobre lo que iba a ser el movimiento juvenil afín al nacionalismo vasco en particular y sobre la creación de la comunidad nacionalista en general. Cabe recordar que algunos de los de E. G. tendrían responsabilidades en esta comunidad, como dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao, como miembros de los órganos directivos del partido o como actores de la vida política local. Con la edad, algunos se hicieron más moderados y otros siguieron igual de radicales en sus planteamientos, pero todos trabajaron para enfrentarse a una Conspiración que a sus ojos amenazaba de muerte la esencia de su patria. España, sobre todo, que actuaba como todas las grandes potencias, orquestaba una estrategia que tenía como objetivo la dominación del País Vasco, y la “invasión maketa” era una de las armas que estaba utilizando. Frente a esta Conspiración se erguía un Salvador: el nacionalismo vasco, que iba a enseñar a su pueblo el camino hacia su liberación, hacia una nueva era, que no era otra que la vuelta a la Edad de oro perdida. Este camino pasaba por la nacionalización de todos los aspectos de la vida, sea a nivel político, social, económico, lingüístico o cultural. La teoría estaba escrita, bastaba ponerla en práctica. En esta labor, el movimiento juvenil iba a desempeñar un papel relevante.

### **III. La Sociedad de Juventud Vasca (1904-1905)**

#### **1. Proceso de creación**

En agosto de 1903 se aprobó en el pequeño local de E. G. de la calle Ronda una propuesta firmada por Manuel Eguileor, Félix Landaburu, Julio Eretzuna y Pedro

---

<sup>59</sup> J. Corcuera (1979: 512).

Durañona, en la que se solicitaba la creación de una sociedad de jóvenes nacionalistas. En la necrológica del militante Juan de Arrese, se contaba como, tras este acontecimiento, los jóvenes se dirigieron a Sabino Arana con un proyecto de Reglamento para presentárselo y tener su visto bueno<sup>60</sup>. Sin embargo, se conocen más detalles gracias al semanario *Patria*, en el que a partir del mes de octubre de 1903 empezaron a aparecer noticias sobre la evolución del proceso de fundación de la nueva organización. El siguiente paso fue asegurarse de que la iniciativa tuviera apoyo entre la juventud bilbaína y se pidió a los interesados dejar sus nombres en la redacción de *Patria* o en distintas librerías de Bilbao<sup>61</sup>. Después de comprobar la buena acogida de la iniciativa, los organizadores del proyecto y sus seguidores se reunieron en el local de la calle Ronda, donde se creó una Comisión de 7 miembros “que se encargara de redactar el Reglamento, hacer gestiones de local y practicar toda diligencia preliminar al objeto de la fundación”<sup>62</sup>. Las gestiones de esta Comisión iban a buen ritmo y se consiguió pronto un local en el segundo piso del número 12 de la calle Santa María, en el que se emprendieron una serie de obras. Sin embargo, hubo que esperar hasta principios de enero de 1904 para poder celebrar la Junta General que tenía que culminar el proceso de creación de la Sociedad de Juventud Vasca.

Tres fueron las razones principales que causaron este retraso. Por una parte, los jóvenes militantes se toparon con las trabas por parte de las autoridades españolas, las mismas que habían acompañado al movimiento nacionalista desde su nacimiento. En este caso, se trataba del gobernador, que no les dejaba celebrar sus reuniones<sup>63</sup>. Por otra parte, el 25 de noviembre de 1903 moría Sabino Arana con todas las consecuencias que suponía tal acontecimiento en el seno del nacionalismo vasco. El “Maestro” había muerto, pero sus jóvenes seguidores no pensaron en abandonar el barco. Al contrario, se sentían aún con más responsabilidades. Juan de Arrese lo expresaba de esta manera pocos días después:

*“¿Qué mejor modo de honrar su memoria la juventud, que el seguir sus huellas llevando a la práctica la fundación de la Juventud Vasca? Él, que toda su esperanza de reivindicación cifraba en los arrestos de los jóvenes y que desdeñosamente acogía la idea de una resurrección de nuestro pueblo por virtud del mágico despertar de los viejos ¡con qué*

---

60 Necrológica de Juan Arrese y Echevarría, *Jel*, op. cit..

61 “Naskaldija. Proyecto plausible”, *Patria*, 11 de octubre de 1903.

62 “Naskaldija. La nueva Sociedad Vasco-católica”, *Patria*, 18 de octubre de 1903.

63 “Naskaldija”, *Patria*, 8 de noviembre de 1903.

*inefable contento vería desde su trono de gloria que la muerte le ha prohibido! ¡Ver agrupado en torno a su bandera la juventud de Bilbao y de Bizcaya toda!”<sup>64</sup>.*

El último problema con que se encontraron los jóvenes nacionalistas se materializó con su relación con algunos periódicos. El día 3 de enero se convocó a los asociados a la Sociedad de Juventud Vasca a una reunión para la aprobación del Reglamento y la elección de la Junta Directiva<sup>65</sup>. El día siguiente, *El Liberal* publicaba una crónica de la reunión<sup>66</sup>, aunque se especificaba que los nacionalistas no habían dejado entrar a nadie que no fuese socio de la nueva sociedad, lo que significaba que o bien alguien desde dentro tuvo que informarles o que el reportero de *El Liberal* se había colado en la reunión nacionalista. Se explicaba que la discusión para la aprobación del Reglamento se había complicado de tal manera que se había acordado una nueva asamblea general la semana siguiente para dejar tiempo a los socios para hacer sus propuestas y modificar algunos puntos del texto original. Según *El Liberal*, “fueron bastante discutidos por los socios algunos capítulos relativos a vascongados originarios, con relación a los apellidos”. Por otra parte, el reportero de *El Liberal* relataba que durante la votación de los miembros de la Junta Directiva reinó cierto desorden provocado por las discusiones, lo que empujó al nacionalista Dámaso Arana a decir en voz alta: “parece que somos españoles”. La gente le aplaudió y se pudo proceder a la votación. Esta manera de contar los acontecimientos desagradó mucho a los jóvenes nacionalistas, que fueron a la Redacción de *El Liberal* diciendo que la información que habían publicado no era cierta. Primero, porque no se había dicho “parece que somos españoles”, sino “parece que somos diputados españoles”. Segundo, porque el autor de la frase no era Arana sino Félix de Urcelay. *El Liberal* publicó estas rectificaciones de los nacionalistas, pero añadió que se trataba de una “aclaración, hecha con protestas de españolismo”. En realidad, este cinismo de *El Liberal* molestó mucho a los nacionalistas porque llegaba en un contexto particular en el que los periódicos no nacionalistas comentaban lo que ocurría en el campo nacionalista con la “evolución españolista” de Sabino Arana.

Finalmente, el día 3 de enero se pudo nombrar la Junta Directiva de la Sociedad de Juventud Vasca, que quedó establecida de esta manera:

---

64 “Sabino Arana y la juventud”, *Patria*, 29 de noviembre de 1903.

65 *Patria*, 3 de enero de 1904, p. 1, y *Euskalduna*, 3 de enero de 1904.

66 “La Juventud Vasca. Como antes, casi”, *El Liberal*, 4 de enero de 1904.

Presidente: Luis Urrengoechea

Vicepresidente: Eustaquio Erkiaga

Secretario: Francisco Urizar

Tesorero: Adolfo Uribarren

Contador: Luis Arbeloa –que poco después fue reemplazado por Avelino Eguia

Vocales: José Ustaran, José Echenagusia, Anacleto Ortueta y Juan Arechavaleta<sup>67</sup>

Por otra parte, la reunión del 10 de enero permitió la votación del Reglamento con las modificaciones previstas. De esta manera había nacido la nueva agrupación de jóvenes nacionalistas vascos, que contaba el día de su creación con unos 400 socios. La inauguración oficial se celebró el 14 de febrero de 1904 con una misa en Begoña y una velada literario-musical en memoria de Sabino Arana en sus locales de la calle Santa María.

## 2. Expectativas e intenciones

La creación de la Sociedad de Juventud Vasca fue bien acogida en la prensa nacionalista. El 25 de octubre de 1903 *Euskalduna* y *Patria* publicaban el mismo artículo, en el que se comentaba precisamente la importancia de esta organización en el seno del nacionalismo vasco<sup>68</sup>. Por una parte, se valoraba positivamente el hecho de que los jóvenes se uniesen para así permitir que su labor fuese más eficaz. Representaban una esperanza para el país y en el artículo se encontraban una serie de calificativos que ya estaban muy presentes en el discurso y que acompañarían al movimiento juvenil a lo largo de su historia:

*“(...) esa Sociedad que ha de ser la vanguardia de los vascos perfectos, y sus miembros los soldados de primera línea, los mártires de mañana, el brazo del viejo experimentado, la voz del sabio anciano. La idea es noble y levantada; así es que todos los jóvenes de Euzkadi, deben sumisos prestarle su adhesión y valía moral y física, ya que con ello han de hacerse a sí propios, a la familia de su raza, un bien grandísimo e inapreciable”.*

---

67 *Ibíd.*, y C. de Jemein Lanbarri (1977: 324).

68 “Sociedad de Juventud Vasca”, *Euskalduna*, 3 de enero de 1904, y *Patria*, 25 de octubre de 1903.

“Vanguardia de los vascos perfectos”, “soldados de primera línea”, “mártires de mañana”, además de sacrificio, acción, garantía para el futuro... En todos estos aspectos, los jóvenes nacionalistas procuraron reflejar hacia el exterior la imagen que se tenía de ellos, o, por lo menos, la imagen que los dirigentes y los ideólogos nacionalistas querían dar de ellos. Todo el ímpetu que se les otorgaba resultaba sin embargo controlado por “el viejo experimentado”, el “sabio anciano”, referencia un poco extraña en un partido caracterizado en esta época por la juventud de sus militantes y de sus representantes. Seguramente, la idea, no carente de cierta carga paternal, era que los jóvenes tenían que estar al servicio de su partido que representaba la autoridad y a la que tenían que obedecer.

La creación de la Sociedad de Juventud Vasca respondía también a la necesidad de ocupar un terreno que los otros partidos estaban tomando. En el mismo artículo que saludaba el nacimiento de la Sociedad de Juventud Vasca, el autor avisaba que su papel era también el de salir “a la palestra a luchar con denuedo, constancia y energía, y haga campaña frente a otras campañas de juventudes extrañas a nuestro País”<sup>69</sup>. Poco después, *Patria* también alertaba que:

*“Los partidos políticos de Bilbao aprestan sus huestes juveniles. Cada uno de ellos ha formado su correspondiente juventud para que trabaje por sus ideales. Los socialistas, después de organizar la suya, proyectan celebrar jiras a los pueblos de Bizcaya a cuyo efecto han nombrado varias comisiones. Damos la alerta al elemento joven de nuestro partido”*<sup>70</sup>.

De hecho, los socialistas vizcaínos habían creado su Juventud Socialista a finales de septiembre de 1903 con el propósito de “difundir libros, folletos, periódicos y hojas; organizar mítines, conferencias, excursiones; formar bibliotecas, instruirse, solidarizarse intelectualmente; trabajar por la creación de agrupaciones de mujeres socialistas; constituir grupos de arte y de higiene; ayudar a los labores electorales”<sup>71</sup>. Esta maniobra resultaba muy preocupante para los nacionalistas, sobre todo porque el principal iniciador de este proyecto no era otro que Tomás Meabe<sup>72</sup>. Ya habían hecho la experiencia de la capacidad del socialismo para arrebatarles sus jóvenes y era urgente

---

69 *Ibíd.*

70 “Naskaldija”, *Patria*, 17 de enero de 1904.

71 *La lucha de clases*, 3 de octubre de 1903.

72 Para más detalles sobre las Juventudes Socialistas, véase A. González Quintana y A. Martín Nájera (1983).

reaccionar. Por otra parte, al mismo tiempo que los jóvenes nacionalistas se reunían para fundar su Juventud, los carlistas hacían lo mismo, creando así otro frente peligroso<sup>73</sup>.

Por todas estas razones, la fundación de la Sociedad de Juventud Vasca representó un acontecimiento importante para el nacionalismo y *Euskalduna* no se equivocaba cuando consideraba “el nacimiento a la vida pública de la Juventud Vasca el paso más importante en el camino de la regeneración vascongada, que se ha dado desde hace muchos años”<sup>74</sup>. En este camino, la Directiva de la nueva sociedad nacionalista anunció públicamente que seguiría una única dirección marcada por el lema “Jaungoikua eta Lagi Zarra”, encaminando sus esfuerzos “al robustecimiento de la Religión Católica representada por Jaungoikoa” y “a conseguir por todos los medios posibles que Euzkadi retorne al estado jurídico que su Historia reclama y a triturar partidos y hasta personalidades (pues no cabe compasión cuando de malos se trata) que sembraron en el país el germen odioso de la indiferencia y de la tiranía, causa de su muerte moral”<sup>75</sup>.

### **3. Actividades y vida interna**

#### 3.1. Las actividades

Para lograr sus objetivos, los jóvenes nacionalistas utilizaron procedimientos que no les eran exclusivos, como demostraba lo que afirmaba Tomás Meabe refiriéndose al papel de las Juventudes Socialistas. Propaganda, conferencias, excursiones, labor electoral, educación de los jóvenes, etc., eran tantas actividades que debían desarrollarse si se quería hacer una Juventud al servicio de un partido político moderno. La “regeneración vascongada” a la que se aspiraba se iba a establecer mediante una estrategia ya idealizada en el discurso y que pasaba básicamente por estar presente en todos los aspectos de la vida y proponer a la sociedad una opción “auténticamente vasca”, es decir basada en el lema JEL. Si bien la Sociedad de Juventud Vasca como tal

---

<sup>73</sup> En *El Noticiero Bilbaíno* del 10 de enero de 1904, se informaba que las juventudes vascas y carlistas se iban a reunir este mismo día para aprobar su Reglamento y nombrar a su Directiva.

<sup>74</sup> *Euskalduna*, 21 de febrero de 1904.

<sup>75</sup> “Juventud Vasca”, *Patria*, 10 de enero de 1904.



no duró mucho por razones que se estudiarán más adelante, su labor fue importante porque marcó el camino a seguir.

En estos primeros años, la propaganda se hizo principalmente en Vizcaya mediante excursiones a pueblos a los que los jóvenes nacionalistas bilbaínos se trasladaban para organizar fiestas vascas –*dantzak* vascas, coros con música vasca, romerías– y celebrar un mitin. La Comisión de Propaganda de la organización juvenil era muy activa y de sus actividades empezaron a nacer iniciativas como la creación de un coro, de una cuadrilla de *ezpatandatzaris*, etc., que no tuvieron aún mucho desarrollo en esta primera época, pero que ya empezaban a ponerse en marcha. Las excursiones representaban la propaganda hacia fuera, para atraer a nuevos militantes y votantes. Hacia fuera estaba también destinada la solidaridad que los jóvenes militantes nacionalistas ejercían mediante suscripciones cuando un sector del pueblo vasco conocía alguna desgracia, como fue el caso de las familias de unos pescadores que habían naufragado en 1905<sup>76</sup>.

Existía asimismo una propaganda hacia dentro, para los jóvenes que ya habían entrado en el movimiento nacionalista. Para ellos, la Sociedad de Juventud Vasca organizó numerosas conferencias para que asimilasen los conceptos de la doctrina nacionalista. Estas conferencias tenían también como objetivo formar nuevos oradores para los mítines o para conferencias en otros centros nacionalistas y los oradores de la Sociedad de Juventud Vasca eran muy apreciados precisamente por su buena formación. Para la militancia estaba también destinada la creación de un calendario propio que marcaba el ritmo del año. La fecha más señalada para los jóvenes nacionalistas era el día de San Ignacio, durante el cual organizaban un gran festival para el disfrute de todos los nacionalistas. El objetivo de este festival era concentrar en un solo día todo el trabajo que las juventudes nacionalistas hacía durante todo el año: era su escaparate y un buen termómetro para saber cuál era la situación del movimiento nacionalista en esta fecha. Cuando aún no se había celebrado el primer festival, la prensa nacionalista resumía de esta manera de lo que se trataba:

*“Como se ve, en esta fiesta se rendirá publico homenaje a la cultura y gentileza de la raza vasca; en uno de sus viriles sports, en la nobleza de sus bailes, en la agilidad de sus aurrekus y autxeskularis y en la armonía y sentimentalismo de sus cantos populares”*<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> “Naskaldija”, *Patria*, 21 de enero de 1905.

<sup>77</sup> “Azules y Rojos”, *Patria*, 26 de junio de 1904.

Durante el año existían en el calendario otras ocasiones para “rendir homenaje a la cultura y gentileza de la raza vasca”: la fecha de fundación del *Euskeldun Batzokija* (14 de julio de 1894) con la izada por primera vez de la *ikurriña* como “el aniversario del despertar de nuestra raza”<sup>78</sup>; las “cuatro glorias patrias”, sobre todo la batalla de Arrigorriaga (Padura) el 30 de noviembre, día de San Andrés; y, ya con el tiempo, los aniversarios de la fundación de la Sociedad juvenil el día 14 de febrero. A este calendario inicial irían sumándose más fechas a las que se harán referencias en el transcurso de este trabajo. Las fiestas religiosas como Semana Santa o Navidad eran también la ocasión de proponer al público teatro y música vasca con la participación de los socios.

### 3.2. La vida interna

#### *3.2.1. Nueva Directiva y primer aniversario*

El 18 de diciembre de 1904, como estipulaba el Reglamento y tras poco menos de un año de trabajo, se celebró la Junta General ordinaria de la Sociedad. Se nombró a una nueva Directiva que quedó de esta manera:

Presidente: Javier de Gortázar

Vicepresidente: Julián Maguregui

Tesorero: Pablo de Juaristi

Contador: José Echenagusia

Secretario: Ricardo Badoxa

Vocales: Francisco Ortueta, Juan Arechavaleta, Luis Arroyo y Juan Urkixo<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> “Naskaldija”, *Patria*, 13 de julio de 1904.

<sup>79</sup> Hay que apuntar que en *Patria* del 24 de diciembre de 1904, se informó que la nueva Directiva había quedado de manera distinta: presidente, Javier de Gortázar; contador, Pablo Juaristi; tesorero, Julián Maguregui; y vocales, Raimundo Baroja y Francisco Ortueta. Parece más adecuado –por esto se ha publicado aquí– lo dicho en el libro de I. Camino y L. de Guezala (1991: 30) basándose en el testimonio de Francisco de Maidagan. Sin embargo, hay que apuntar que, en su testimonio ya citado, Javier de Gortázar afirma haber sido elegido vicepresidente de la segunda Junta Directiva, y no presidente como informan *Patria* y Francisco de Maidagan.

El balance que se hacía era muy positivo tanto a nivel económico –la sociedad disponía de 6000 pesetas– como a nivel del buen ambiente reinante y del trabajo conseguido. Poco después se celebró por todo lo alto el primer aniversario de la Sociedad y todo parecía transcurrir de la mejor manera posible. Así, la propaganda de los jóvenes nacionalistas había permitido atraer a “un número considerable de desengañados”<sup>80</sup>, el número de socios iba incrementándose día tras día y reinaba un gran sentimiento de fraternidad entre ellos<sup>81</sup>; en definitiva, todo auguraba que vendrían tiempos mejores gracias a estos jóvenes militantes y a su trabajo<sup>82</sup>.

### 3.2.2. *Papel activo en los asuntos del partido*

Para el partido, los beneficios que proporcionaba la Sociedad de Juventud Vasca eran más que evidentes. Además, más allá de la ya citada eficacia de su propaganda, representaba una cantera en la que el partido podía encontrar futuros cuadros e dirigentes. El mejor ejemplo fue el de Luis Urrengoechea. Como se ha visto en los capítulos anteriores, había sido muy joven el líder del grupo de los nacionalistas en el Instituto para convertirse en el primer presidente de la Sociedad de Juventud Vasca. Esta capacidad de liderazgo asociada a su facilidad como orador le otorgaron entre los aranistas más fervientes una popularidad muy grande, lo que le auguraba un futuro muy prometedor dentro del organigrama del partido. Ángel Zabala, el sucesor de Sabino Arana para dirigir el partido, se encargó personalmente de otorgarle una serie de responsabilidades muy importantes además de la participación en los mítines y las conferencias. La primera fue su nombramiento en la dirección de la Comisión de Sociedades, es decir, como presidente de los *batzokis*<sup>83</sup>. En noviembre de 1904, cuando Ángel Zabala fue encarcelado, no dudó en confiar al joven Urrengoechea una

---

80 “Aniversario”, por Luis de Tabira, *Patria*, 11 de febrero de 1905.

81 *Ibíd.*: “La armonía, entusiasmo y compañerismo fue la nota más saliente del día. El rico y el pobre, el amo y el criado, el baserritarra y el etxeco jaun, etc. fraternizaron como iguales, y es que una idea más sublime que el medro personal llenaba por completo sus aspiraciones y aún sus corazones en uno sólo”.

82 *Ibíd.*: “Continuemos todos por el camino emprendido con verdadero entusiasmo y sin tratar de inquirir los sacrificios que tal empresa supone, para presto dar cima a nuestros justísimo deseos y derechos, que con la ayuda de Dios, nuestra fe y constancia, conoceremos otros tiempos más felices, que los tan calamitosos a que hoy nos vemos obligados a soportar, y en continua contaminación con gente que nada tiene de agradable”

83 “Aviso”, firmado por Zabala eta Otzamiz Tremoya, *Patria*, 22 de mayo de 1904: “Para todo lo que se refiera a la organización y marcha de los Batzokis fundados y que se funden, entiéndanse los presidentes de las mismas con el de la Juventud Vasca D. Luis de Urrengoechea, quien queda desde luego nombrado director de la Comisión de Sociedades, y en quien delego todas mis facultades sobre el particular”.

responsabilidad aún mayor: seguir adelante con la elaboración del programa y de la organización del partido, asunto que se había convertido en el escenario principal de la lucha que libraban los sabinianos y los seguidores del *Euskalduna*. Zabala le envió el borrador de un “índice del Programa y Organización del Partido Nacionalista Vasco” con indicaciones sobre las personas que debían colaborar. Urrengoechea debía revisar el borrador, corregirlo si fuese necesario y luego entregarlo a otros nacionalistas para una revisión<sup>84</sup>. Entre ellos se encontraban Javier de Gortázar y Luis Arroyo, ambos pertenecientes a la nueva Directiva de la Sociedad de Juventud Vasca elegida en diciembre de 1904, como presidente y vocal, respectivamente. Es posible, como explica Ludger Mees, que Ángel Zabala confiase en ellos no sólo por ser “prometedores talentos del movimiento juvenil”, sino por ser “políticamente flexibles”<sup>85</sup>.

Sin embargo, las expectativas depositadas en la persona de Luis Urrengoechea no se vieron recompensadas. Su popularidad como orador fue un arma de doble filo: por una parte, le permitió ser cabeza de cartel de muchos de los actos nacionalistas<sup>86</sup> y tener más responsabilidades, hasta llegar a ser candidato a las elecciones provinciales en el distrito de Durango; pero, por otra parte, le puso en primera línea de fuego frente a las autoridades españolas. Tras unos acontecimientos en Durango el 26 de febrero de 1905, Urrengoechea fue detenido junto a otros jóvenes militantes<sup>87</sup>. Poco después, y a consecuencia de esta detención, se le acusó de un delito de sedición. Urrengoechea pensó seguramente que el partido iba a actuar para apoyarle y evitarle la cárcel, pero no fue así. Al contrario, los dirigentes nacionalistas que tanto contaban con él le dejaron sólo para hacer frente a esta situación. Finalmente, pudo evitar la cárcel gracias al pago de la fianza por su familia, pero este episodio le marcó profundamente y le influyó a la hora de trabajar en la elaboración del programa y de la organización del partido, ya que

---

84 Para más detalles, véase L. Mees (1992: 43).

85 *Ibíd.*

86 Aparte de las responsabilidades ya citadas y de su papel artístico en los actos de la Sociedad que dirigía –director del orfeón, pianista–, su actividad como orador se puede calificar de frenética: entre otros, leyó un discurso sobre Historia durante una velada de la Sociedad Juventud Vasca en el Centro Vasco en abril de 1904; dio una conferencia en el *batzoki* de Deusto en agosto de 1904; en septiembre de 1904 hizo un discurso durante la inauguración de Juventud Vasca de Bermeo y otro durante unos actos de la Sociedad Juventud Vasca en Munguía; pronunció un discurso durante las Fiestas en Portugalete en octubre de 1904; y otro durante las fiestas en Amorebieta en noviembre de 1904; a petición general dio un discurso durante la velada en conmemoración del primer aniversario de la Sociedad de Juventud Vasca en febrero de 1905; en octubre de 1905 participó en el mitin durante las fiestas en Mundaca y dio una conferencia en el Centro Vasco de Bilbao: “El Nacionalismo vasco en las elecciones”.

87 “La excursión a Durango”, *Patria*, 4 de marzo de 1905.

se acercó poco a poco a las tesis más moderadas que abogaban por un programa que permitiera al partido nacionalista actuar dentro del marco legal<sup>88</sup>.

El papel de Urrengoechea en la elaboración del programa y de la organización del partido tenía, además, los días contados. Zabala, presionado por los de *Euskalduna*, se vio obligado a quitarle esta responsabilidad para dársela a una Comisión compuesta por un hombre de los euskelarriacos y uno en representación de la dirección del partido, Antonio Arroyo, que pertenecía también al movimiento juvenil. En este episodio participó también José María Goya, otro miembro activo de este movimiento<sup>89</sup>. Urrengoechea parecía cansado de este ambiente y se alejó un tiempo del nacionalismo vasco en el verano de 1906. Pero, cuando se convirtió en el centro de los ataques de Santi Meabe, aranista radical, no dudó en denunciarle por injurias y en publicar a su vez un artículo en el que criticaba duramente la pasividad de Ángel Zabala y el poder oculto que ejercían algunos nacionalistas en el partido<sup>90</sup>. Como en el caso de Tomás Meabe, el joven prometedor se había convertido en un “traidor”, aunque volvería poco después a recuperar su sitio en las filas nacionalistas.

### 3.2.3. Clausura

Mientras el partido buscaba solucionar sus problemas internos con la ayuda de algunos dirigentes del movimiento juvenil, la vida de la sociedad a la que pertenecían seguía su curso. El 30 de noviembre los nacionalistas celebraban el aniversario de la batalla de Padura y en 1905 la Sociedad de Juventud Vasca organizó en sus salones una velada con música vasca y dos discursos leídos por dos jóvenes socios: el joven José Arluciaga, que habló del significado de esta batalla según los conceptos que Sabino Arana había planteado en su *Bizkaya por su independencia*; y el joven Azcue, que leyó un texto escrito por Santi Meabe<sup>91</sup>. La velada se celebró con la presencia obligada del delegado del gobernador y, el día siguiente, Javier de Gortázar escribió la reseña de la celebración, que fue publicada en el número de *Patria* del día 2 de diciembre. Todo

---

88 Luis Urrengoechea sería en 1930 uno de los fundadores del partido nacionalista aconfesional, republicano y liberal Acción Nacionalista Vasca.

89 L. Mees (1992: 45).

90 “Meabe, condenado”, *Aberri*, 30 de noviembre de 1907, y *Aberri*, 21 de diciembre de 1907. En este artículo, Urrengoechea hablaba de una “guardia negra” –“nacionalistas de café”, “propagandistas en tertulias de correligionarios”– que eran en realidad los que mandaban en el partido.

91 *Patria*, 9 de diciembre de 1905.

parecía desarrollarse normalmente; sin embargo, el discurso de Arluciaga fue el detonante de una nueva oleada represiva contra el nacionalismo. Los números de *Patria* del día 2, 9, 16 y 24 de diciembre fueron denunciados y, además, las autoridades decidieron atacar directamente a la Sociedad de Juventud Vasca. Poco después, Santi Meabe, José Arluciaga y el director de *Patria* prestaron declaración frente al juez<sup>92</sup>. El día 22 de diciembre un inspector de policía, un actuario y tres policías entraron en los locales de la calle Santa María para notificar el cierre provisional de la organización por decisión judicial, así como para proceder a su registro durante el cual se incautó principalmente prensa nacionalista<sup>93</sup>. Además, José Arluciaga fue detenido y llevado a la cárcel hasta que el mismo día pudo salir gracias al pago de la fianza. Juan Urkixo, al parecer entonces secretario de la Sociedad de Juventud Vasca, prestó también declaración, siendo procesado y puesto en libertad por el pago de la correspondiente fianza. Finalmente, los miembros de la Junta Directiva de la sociedad juvenil fueron todos procesados y tuvieron que pagar la fianza para no acabar en la cárcel de Larrinaga<sup>94</sup>. Así, en diciembre de 1905, la etapa de la Sociedad de Juventud Vasca acababa por decisión judicial.

#### 4. Conclusiones

Enero de 1904 - diciembre de 1905: no había durado mucho la vida de la organización por la que los jóvenes de E. G. habían luchado tanto. Sin embargo, el partido nacionalista no podía permitirse prescindir de un instrumento tan útil que le proporcionaba beneficios en muchos aspectos. Por una parte, era el impulsor más activo de propaganda en Vizcaya y atraía muchos nuevos simpatizantes, militantes y votantes. Con el cierre, se había acabado “el peregrinar en lucidísima y nutrida en extremo, comitiva, por montañas y valles predicando la buena nueva”<sup>95</sup>. Ya no había nadie para organizar estas fiestas tan populares:

*“Las magnificas fiestas vascas organizadas con mano prodiga y exquisito gusto, en las que aparecían vivientes, espléndidos, los caracteres de nuestra singular raza (...) Ya no se*

---

92 “Persecución”, *Patria*, 30 de diciembre de 1905.

93 “Última hora. Notas bilbaínas”, *La Vanguardia*, 23 de diciembre de 1905.

94 “Última hora”, *La Vanguardia*, 27 de diciembre de 1905.

95 “Resurrección”, *Aberri*, 12 de mayo de 1906.

*celebraban aquellas romerías tan de sabor patrio en las que se rendía culto a Jaungoikoa y se propagaba el amor a Lagi-Zarra...”<sup>96</sup>.*

Por otra parte, abastecía al partido con personas destinadas a asumir responsabilidades en su seno. Y, además, estaba empezando a crear mediante la variedad de sus actividades una red que daba vida a lo ideado en el discurso político y que iba a ser la base de la comunidad nacionalista. Pero con el cierre se había perdido esto y mucho más. La Sociedad de Juventud Vasca ya no era el foco de nacionalismo que debía irradiar Bilbao y toda la provincia mediante su ambiente y sus fiestas. Había acabado el ambiente vasquista que los nacionalistas querían propagar:

*“El continuo transitar de multitud de jóvenes ya no existía; las notas del simpático txistu no quebrantaban ya el habitual silencio de ella, tampoco podían deleitarse sus vecinos escuchando el armonioso conjunto de las bien timbradas voces que integraban la brillante masa coral, los antzos agudos no rasgaban el aire vibrando en el espacio... El ambiente vasco que creaba en sus proximidades el patriótico batzoki no era a la sazón respirado... Los vítores y aplausos que en día de gran fiesta atronaban los ámbitos de la calle, dando a conocer lo considerable de la masa que batía palmas y prorrumplía en entusiásticas exclamaciones... - toda ella exclusivamente formada de viriles jóvenes, en la flor de la vida- no se dejan escuchar. (...) Habíase cerrado la Juventud Vasca”<sup>97</sup>.*

Además, la Sociedad ya no podía desempeñar su papel como centro de formación ideológica, lo que era una buena noticia para los adversarios del nacionalismo:

*“Los magnos baztarres que tuvieran efectividad con inaudita asistencia de innumerables vascos ávidos de alcanzar el conocimiento de la verdad nacionalista no turbaban la digestión de los caciquillos ni producían insomnio en los caciques”<sup>98</sup>.*

Así que era imprescindible para el partido nacionalista reavivar este foco, por lo que la clausura de diciembre de 1905 sólo fue un paréntesis durante el cual los jóvenes nacionalistas trabajaron para organizar una nueva organización más fuerte y más eficaz: la definitiva Juventud Vasca de Bilbao.

---

96 *Ibíd.*

97 *Ibíd.*

98 *Ibíd.*

## **IV. Juventud Vasca de Bilbao (1907-1919)**

### **1. Proceso de reapertura y organización interna**

#### **1.1. Reapertura**

1906 representó un año de paréntesis para el movimiento juvenil nacionalista. Algunas iniciativas puestas en marcha por Sociedad de Juventud Vasca seguían en vigor a pesar de la clausura, como fue el caso de su orfeón que se presentaba en cuantos actos nacionalistas le invitaban. Asimismo, el festival de San Ignacio también se celebró en 1906 bajo la tutela de los jóvenes nacionalistas. Sin embargo, se trataba de apariciones anecdóticas y lo más importante era arreglar la situación judicial para poder estructurar de nuevo la organización sobre unas bases sólidas que permitiesen desarrollar al máximo sus posibilidades.

El proceso judicial parece haberse solucionado en dos partes: primero, con el levantamiento de la orden de clausura de la Sociedad en mayo de 1906<sup>99</sup> y, segundo, con la absolución de la Directiva en enero de 1907<sup>100</sup>. Hasta junio, fecha de la Junta General ordinaria en la que se eligió la nueva Directiva, Luis Arroyo dirigió la Sociedad con Luis María Larrea de vicepresidente. Después, las cosas fueron muy rápidamente. En febrero los jóvenes ya disponían de una nueva sede más grande en la calle Bidebarrieta y se eligió el día de San José, 19 de marzo, para celebrar oficialmente la reapertura de la sociedad con el nombre de Juventud Vasca de Bilbao y la inauguración de sus nuevos locales<sup>101</sup>. El programa del acto se caracterizaba en su mayoría por la música vasca, pero había también teatro, con obras de Resurrección María de Azcue y de Santos Urrutia<sup>102</sup>, lo que tendía a decir que el paréntesis se había cerrado y que había que empezar de nuevo a retomar la labor cultural empezada en 1904.

Para el Partido Nacionalista Vasco, se trataba de una excelente noticia que celebraba de esta manera en la prensa:

---

<sup>99</sup> *Aberrri*, 12 de mayo de 1906.

<sup>100</sup> *Aberrri*, 26 de enero de 1907.

<sup>101</sup> "Naskaldija", *Aberrri*, 16 de febrero de 1907, y *Aberrri*, 9 de marzo de 1907.

<sup>102</sup> *Aberrri*, 16 de marzo de 1907.



*“Nuestra enhorabuena a la Juventud Vasca. Y ahora a trabajar. El Partido Nacionalista tiene puesto los ojos en vosotros; estamos en la época más propicia y el terreno excelentemente preparado. ¡Jel y a ellos! Un avance vigoroso nos puede hacer hoy, con el favor de Dios, dueños de Euzkadi...”<sup>103</sup>.*

El mensaje era claro: no había un minuto que perder y el éxito del nacionalismo dependía del trabajo de los jóvenes. Desde 1907 hasta 1919 la labor de Juventud Vasca de Bilbao iba a ser continuada, lo que le permitió fortalecerse y ampliar de manera notable su radio de acción para responder a las expectativas que el partido tenía puestas en ella.

## 1.2. Reglamentos

Para conocer mejor el funcionamiento interno de Juventud Vasca de Bilbao hasta 1921, se dispone de tres fuentes principales que son los Reglamentos aprobados en marzo de 1908, 1912 y 1913, todos ellos de 13 capítulos.

El fin de la organización estaba claramente establecido en el primer capítulo: “la unión de todos los vascos amantes de Jaun-Goikua eta Lagi-Zarra (Dios y Leyes Viejas) para difundir por el País Vasco, valiéndose de cuantos medios de propaganda estén a su alcance (...) el espíritu que en el lema se encierra”. El segundo artículo del primer capítulo especificaba que Juventud Vasca de Bilbao estaba afiliada al PNV y que, como tal, acataba y se sometía a las autoridades del partido, aceptando su Programa y Organización.

El segundo capítulo dedicado al régimen privado contenía 22 artículos que pretendían garantizar la moralidad en el seno de los locales de la sociedad a través del control de distintos elementos: del tipo de prensa y de libros que podían entrar; de quien podía entrar; del comportamiento de los socios mientras cantaban, hablaban o jugaban o del idioma que debían preferiblemente hablar los que eran vascoparlantes. El no respetar estas reglas provocaba la expulsión del socio, a las que se añadió en 1912 la prohibición de asistencia a las fiestas taurinas<sup>104</sup>.

---

103 *Aberri*, 23 de marzo de 1907.

104 En la Prensa nacionalista publicada entre 1904 y 1923, sólo aparecieron dos casos de expulsión de Juventud Vasca. Uno de ellos ocurrió en 1915 y tuvo que ver con esta prohibición. En abril, se informaba en las páginas del diario *Euzkadi* que dos socios de la sociedad juvenil, Esteban Makazaga y Araminto Beascochea, habían sido expulsados por haber participado en una fiesta taurina. Parece que eran miembros de los Exploradores de España y que esta fiesta se había organizado para recaudar fondos. Aun así, su

El tercer capítulo trataba del régimen público y constaba de cuatro artículos en los cuales se aseguraba que los socios mantuvieran un comportamiento acorde con la legalidad, con su ideal político y con las directrices de la sociedad bajo pena de expulsión. En todo caso, la sociedad acataría la decisión del partido en caso de expulsión.

El capítulo siguiente regulaba lo referente a los socios y fue el que más veces fue modificado entre 1908 y 1913. El artículo 31 especificaba las condiciones para poder ser socio: ser nacionalista y no pertenecer a ninguna sociedad “incompatible”, como sociedades taurinas por ejemplo. Otras condiciones fueron modificadas como fue el caso del tercer apartado del artículo, que fue rebajando la edad de admisión de los socios con el transcurso de los años: 16 años en 1908, 14 en 1912 y 12 en 1913. Este cambio tendía a demostrar que Juventud Vasca de Bilbao atraía cada vez más a chicos más jóvenes y que disponía de una estructura capaz de proponerles actividades<sup>105</sup>. Se trataba sin duda de otra prueba de su éxito y de una garantía para el futuro del nacionalismo. En cuanto al último apartado del artículo 31, especificaba que los socios debían de ser vascos u originarios de vascos. En 1908, existía, sin embargo, la posibilidad que la Junta de Gobierno autorizase excepciones, posibilidad que fue eliminada en 1912 y 1913.

Por otra parte, el artículo 32 establecía las distintas clases de socios. En 1908 existían tres clases de socios: de número, correspondientes y protectores. En 1912 se añadió la clase de socios aspirantes, que se mantuvo en 1913 y que iba de acuerdo con la integración de socios cada vez más jóvenes. Por los artículos siguientes se sabe que los socios aspirantes eran los de menos de 16 años y que tenían que pagar una cuota de 50 céntimos de pesetas al mes en 1912 y de 25 céntimos en 1913. Los socios de número tenían menos 35 años. En 1908 y 1912 se establecía que debían pagar una peseta mensual de cuota y dos pesetas de entrada. En 1913 se practicaron algunas variaciones entre los socios de número, ya que fueron divididos entre los socios de número de entre 16 y 20 años y los de más de 20 años. Los más jóvenes pagaban 50 céntimos mensuales

---

nombre había aparecido en los carteles y habían claramente violado el Reglamento. A pesar de sus disculpas públicas, la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao no dudó a la hora de expulsarlos sin darles la oportunidad de aceptar su baja, lo que les hubiera permitido reingresar en la sociedad. Véanse: la carta de Luis Arana a Manuel Eguileor, presidente de Juventud Vasca, del 23 de abril de 1915, en la carpeta HAG 8-25 del fondo Luis Arana del Archivo del Nacionalismo Vasco; y *Euzkadi*, 20 de abril de 1915, y 23 de abril de 1915.

105 En 1904, la Sociedad de Juventud Vasca se inauguró con unos 400 socios. En 1913, Juventud Vasca de Bilbao tenía más de 920 socios y más de 1000 a finales de 1914, lo que le convertía en el centro político-cultural más importante de Bilbao.

y no tenían que pagar entrada, mientras que los de más de 20 años pagaban una peseta al mes y dos de entrada. La categoría de socios correspondientes estaba reservada a los que residían fuera de Bilbao. Pagaban dos pesetas de entrada y cinco anuales y estas cuotas no conocieron ningún cambio en 1912 ni en 1913. Quedaban los socios protectores, de más de 35 años, aunque en 1913 se estableció que los socios fundadores de más de 35 años seguirían siendo socios de número. Pagaban lo mismo que los socios de número hasta 1912 y lo mismo que los socios de número de más de 20 años en 1913. Cabe añadir que a partir de 1912 se incluía un artículo relativo a los socios que eran también socios de Solidaridad de Obreros Vascos, en el que se establecía que se beneficiaban de una reducción de cuota mensual.

Los artículos 37 y 38 del capítulo sobre los socios se centraban en los derechos de cada clase de socio. Todas las clases de socios tenían derecho al usufructo dentro del local de la sociedad de los libros, enseres y objetos propiedad de Juventud Vasca de Bilbao. Los socios de número eran los que más derechos tenían, por lo menos hasta 1913, ya que en 1908 y 1912 se establecía que tenían derecho a “presentar, discutir y votar en las Juntas Generales ordinarias cuantas proposiciones entendían convenir a la Sociedad, y en las extraordinarias solamente discutir y votar los asuntos que fuesen objeto de la convocatoria”. Las demás clases de socios podían acudir a las Juntas Generales, pero no tenían ni voz ni voto y tampoco podían ingresar en las directivas. En 1913 se había establecido que los socios fundadores de más de 35 seguían siendo socios de número, por lo que no perdían sus derechos de voz y voto durante las Juntas Generales ni el de ingresar en las directivas.

El quinto capítulo referente a los cargos estipulaba que el equipo dirigente de la sociedad estaba formado por una Junta de Gobierno de nueve personas elegidas entre los socios de número: un presidente, un vicepresidente, un contador, un tesorero, un secretario y cuatro vocales. La renovación de estos cargos se efectuaba cada año en dos partes: un primer año con la renovación del presidente, del contador, del secretario y de dos vocales y del resto de la Junta el año siguiente. El artículo 41 estipulaba las atribuciones de esta Junta, entre las cuales estaban “en general todas las medidas económicas, gubernativas y administrativas de la Sociedad procurando un buen orden y método en fomento de esta”, como por ejemplo, “hacer cumplir las disposiciones” del Reglamento, nombrar las comisiones necesarias para los actos puntuales de propaganda, elaborar los presupuestos y presentar la memoria anual, en la que se debían consignar “los actos importantes de la Sociedad y su situación económica”, etc. Después venían

las atribuciones detalladas de cada uno de los cargos de la Junta Directiva. Todos estos artículos sobre los cargos no conocieron ningún cambio en 1912 y 1913. El siguiente capítulo trataba del bibliotecario que debía atender todo lo relativo a la “custodia, ordenación y conservación de cuantos libros, folletos, periódicos y revistas sean pertenencia de la Sociedad”.

El capítulo séptimo del Reglamento especificaba todo lo que tenía que ver con las juntas generales, que podían ser ordinarias y extraordinarias. La Junta General ordinaria se celebraba “sea cualquiera el numero de socios concurrentes”, una vez al año, la segunda quincena del mes de diciembre. Se determinaban los tres pasos que había que seguir:

- Dar lectura del acta de la anterior y de la memoria, cuentas y presupuesto presentados anualmente por la Junta de Gobierno.
- Discutir y resolver las proposiciones presentadas por los socios que hayan sido juzgadas pertinentes por la mesa.
- Nombrar a los individuos de la Junta Directiva que cesen en sus cargos.

Tras la clausura de 1905 no se produjo Junta General ordinaria hasta junio de 1907, en la que se leyeron las memorias de 1905 y de 1906 y se eligió a una nueva Junta de Gobierno. A partir de 1908 se recuperó la normalidad y todas las juntas generales ordinarias se celebraron como estaba previsto a finales de diciembre hasta el año 1919. Dicho año se produjo la segunda clausura de la organización y la reunión no se pudo celebrar. Tras la clausura, en 1920, 1921 y 1922 se recobró de nuevo la normalidad.

La Junta de Gobierno tenía el poder de convocar a Junta General extraordinaria cuando lo estimase necesario, avisando a los socios con ocho días de antelación cuando menos. Asimismo, los socios tenían también el poder de convocatoria si reunían por escrito por lo menos 50 firmas. El objeto de esta reunión debía de ser expuesto con antelación y no podía variar. Al contrario de las ordinarias, en las extraordinarias hacia falta la asistencia de una tercera parte del total de los socios de número en primera convocatoria. Si no se juntaban los socios necesarios, la Junta General extraordinaria se celebraba cuarenta y ocho horas después con cualquiera que fuera el número de socios presentes.

Entre 1907 y 1923 se convocaron más de diez Junta Generales extraordinarias y de entre ellas algunas tuvieron más importancia que otras, pero, en todo caso, permiten tener informaciones interesantes sobre la vida interna de la organización. Algunas de ellas servían simplemente para elegir algún cargo de la Directiva que había quedado

vacante antes del plazo. Otras eran más simbólicas, como en 1908 cuando a petición de los socios se declaró oficialmente a la Inmaculada Concepción como la patrona de la organización juvenil. Del mismo modo, en 1908 1912 y 1913 las reformas del Reglamento pasaron por el trámite de otras dos juntas generales extraordinarias. La vida del partido fue también objeto de celebración de juntas extraordinarias en Juventud Vasca de Bilbao, como en julio de 1912 para tratar de la fundación del diario *Euzkadi* o en 1915 para tratar de la expulsión de Luis Arana y del nuevo BBB. 1921 fue un año lleno de tensiones en el seno del movimiento nacionalista, como relataban las distintas juntas extraordinarias. A finales de agosto se votó el apoyo a la Directiva de Juventud en su campaña contra la Comunión Nacionalista Vasca (CNV), que confirmó la escisión entre las dos ramas del nacionalismo. Como reacción a esta ruptura, los fieles a las autoridades de la CNV intentaron convocar otra Junta extraordinaria para que su voz se dejara oír, pero la Directiva de la Juventud consiguió anularla. Poco después, estos socios críticos con la Directiva se reunieron para crear Juventud Nacionalista, rama juvenil de la CNV.

El capítulo octavo hacía referencia a los empleados que debían reunir las mismas condiciones que los socios, además de hablar obligatoriamente euskera. En 1912 se añadieron una serie de condiciones que permitían únicamente “a los bilbaínos” ser empleados de la sociedad si ningún socio estaba dispuesto a asumir el puesto. Algunas veces aparecían en la prensa nacionalista anuncios firmados por la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao en los que se ofrecían puestos de ayudante de administración, ayudante de secretaria o de cobrador<sup>106</sup>. En 1922, los buenos resultados económicos de la organización le permitieron sacar a concurso entre los nacionalistas las plazas de administrador, ayudante de administración y de botones, para quienes se había previsto respectivamente sueldos anuales de 4000, 1200 y 720 pesetas<sup>107</sup>.

El capítulo noveno trataba de las fiestas y se dividía en dos artículos. El primero estipulaba las fiestas religiosas celebradas de manera oficial por Juventud Vasca de Bilbao:

- La Inmaculada Concepción (8 de diciembre).
- San Ignacio de Loyola (31 de julio).
- Nuestra Señora de Begoña (15 de agosto).

---

<sup>106</sup> *Euzkadi*, 17 de marzo de 1914; 4 de noviembre de 1916; 25 de enero de 1917; 27 de noviembre de 1918; y 29 de noviembre de 1918.

<sup>107</sup> “A los nacionalistas”, *Aberri*, 10 de febrero de 1922.

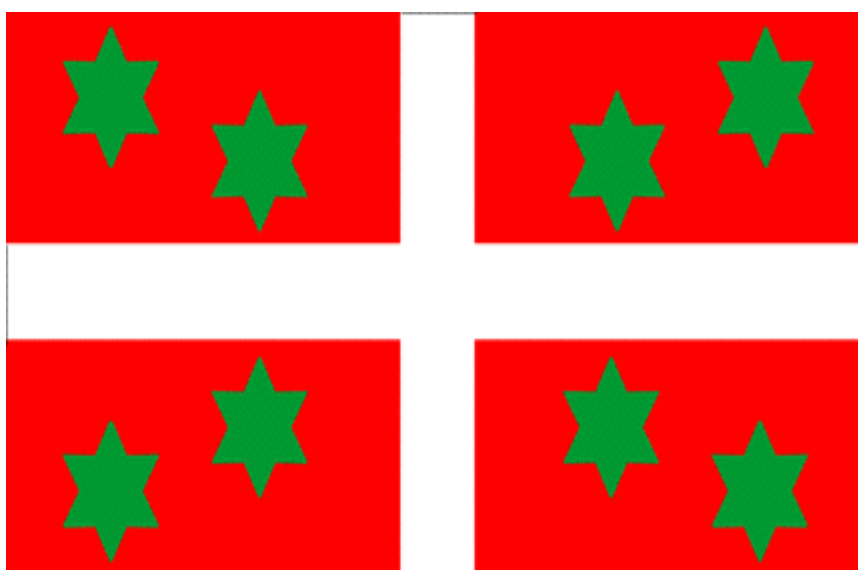
El segundo artículo trataba de las otras fiestas no religiosas, aunque sólo especificaba dos fechas:

- Aniversario de la inauguración de la sociedad (14 de febrero).
- Aniversario de la reapertura de la sociedad (19 de marzo).

Después, aludía sin citarlas a “cualquiera otros (aniversarios) de fechas memorables en la Historia de Euzkadi”, que a la vista de las fuentes estudiadas correspondían a:

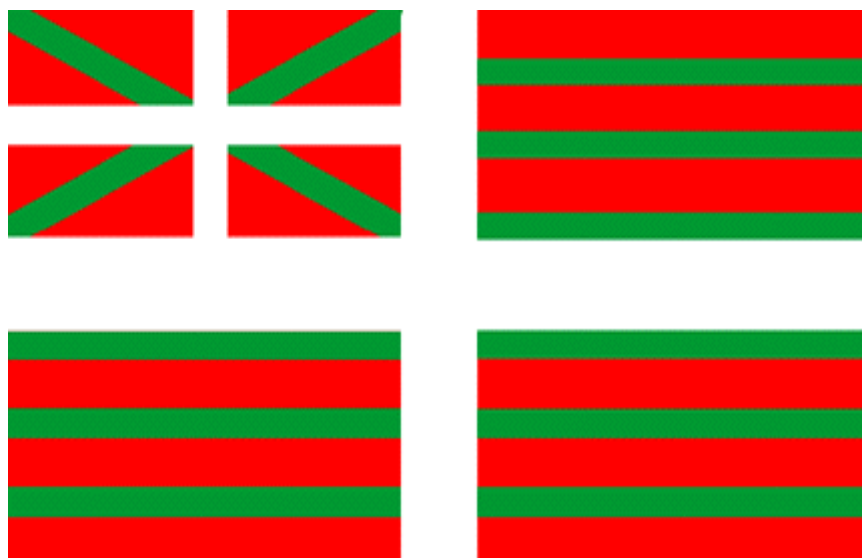
- Aniversario de la muerte de Sabino Arana (25 de noviembre).
- Aniversario de la declaración de la Ley del 25 de octubre de 1839.
- Aniversario de las “cuatro glorias patrias”, aunque en realidad la organización celebraba sobre todo la batalla de Padura el día de San Andrés (30 de noviembre). El aniversario de la batalla de Munguía se solía también celebrar a finales de abril. En cambio, los aniversarios de las batallas de Gordexola y de Otxandiano no tenían tanta importancia en el calendario.
- Noche de San Juan (21 de junio).
- Santa Águeda a partir de 1912 (noche del 4 de febrero).

El décimo capítulo trataba de la bandera de la organización. En 1908 se explicaba que estaba “formada por cruz vertical blanca sobre fondo rojo; y ocho estrellas verdes”. No se daban explicaciones sobre la elección de este dibujo, pero a la vista parecía clara la referencia a la *ikurriña* creada por Sabino Arana, con la única diferencia que las estrellas reemplazaban a las aspas verdes.



(Ilustración 1. Bandera de Juventud Vasca de Bilbao en 1908)

Este dibujo fue modificado en 1912 por uno más complejo: “una bandera dividida en cuatro cuarteles por cruz blanca. En el cuartel superior izquierdo sobre fondo rojo cruz blanca y cuatro líneas verdes en forma de aspa”, o sea una *ikurriña*. Se completaba por “en cada uno de los tres cuarteles restantes tres líneas horizontales rojas y verdes alternando”.



(Ilustración 2. Bandera de Juventud Vasca de Bilbao en 1912)

El capítulo decimoprimerero hacía referencia a los artículos del Reglamento que eran “absolutamente irrevocables”. Se trataba de:

- Art. 1, que definía el objeto de la sociedad.
- Art. 5, que impedía introducir en la biblioteca “libro ni escrito alguno que sea irreligioso o inmoral”.
- Art.22, que trataba de los motivos de expulsión de los socios.
- Art. 27, que especificaba que “la sociedad no se adherirá a ninguna manifestación pública que tenga carácter anticatólico o antinacionalista; y prohíbe a sus miembros el tomar parte en alguna de ellas, bajo pena de expulsión”.
- Art. 31, 1º párrafo, en el que el hecho de pertenecer a la sociedad pasaba por la condición de “estar conforme con el espíritu de la misma, reflejado en el artículo 1º de este Reglamento”.

En 1912 y 1913 se añadió otro artículo a esta lista: el número 61, relativo a las condiciones necesarias para ser empleado de la Sociedad.

El penúltimo capítulo, que no fue modificado en 1912 ni en 1913, trataba de las condiciones para la disolución de la sociedad. Lo más revelante era que, en caso de disolución, los fondos de la organización irían a engrosar el tesoro del partido.

Para acabar, el último capítulo contenía dos artículos relativos a las “disposiciones adicionales” en las que, por ejemplo, se especificaba que las relaciones entre los socios y la organización estaban regidas por las normas del Reglamento y por ninguna otra autoridad.

### 1.3. Directivas

Para facilitar el análisis de las juntas de gobierno de Juventud Vasca de Bilbao, se ha elaborado un cuadro en el que se informa del apellido de las personas, de sus respectivos cargos y de los años en los que ejercieron. Para más coherencia, se ha empezado desde la primera Directiva elegida a principios de 1904 para la Sociedad de Juventud Vasca. Además, siempre que ha sido posible, se ha tratado de ubicar a estas personas en una de las dos corrientes que existían en el seno del Partido Nacionalista Vasco: moderada o radical. Desgraciadamente, no ha sido posible seguir el rastro de todos los directivos, lo que hubiera permitido dar más contundencia a las conclusiones, pero, a pesar de todo, se dispone de suficiente información para que el análisis de las directivas sea interesante y revelador del reparto de fuerzas que existía en el seno de la organización juvenil bilbaína por el control del poder, además de aclarar algunas ideas preconcebidas.

Una de estas ideas es que Juventud Vasca de Bilbao era un reducto de jóvenes radicales. Esta idea se basa principalmente en los acontecimientos que provocaron la división del nacionalismo y la creación del PNV aberriano en 1921 en los que algunos dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao tomaron una parte muy activa. Sin embargo, a la vista de las personas que tuvieron puestos de responsabilidad, aparece que muchos de ellos se podían situar en la corriente moderada del nacionalismo; personas que en 1921 se opusieron abiertamente a los aberrianos y se pusieron de parte de la CNV. Esto no descartaba de ninguna manera que todos ellos fuesen aranistas y, de hecho, su labor fue la difusión tanto del imaginario político creado por Sabino Arana como de su personalidad.



<b>Apellido</b>	<b>Ideología</b>	<b>Cargo</b>	<b>Años</b>
Abechuco, Daniel		<u>Presidente</u>	1909-1910
Abrisketa, Eugenio	Radical	Vocal	1907-1908-1909
Altuna, José	Radical	Vocal	1913-1914
Amezaga, Diego		Vocal	1907
Amuriza, José María	Moderado	Tesorero Vocal	1914-1915 1921 (renunció a su cargo)
Anuzita, Luis P.		Vocal	1913-1914
Arana, José Domingo	Radical y después moderado	Vocal	1923
Arbeloa, Luis	Radical	Contador	1904 (renunció a su cargo)
Areilza, Ignacio	Moderado	<u>Presidente</u>	1911-1912
Arechavala, Manuel		Secretario	1911-1912 1917-1918
Arechavaleta, Juan		Vocal	1904 1905
Arechalde, José	Moderado	Secretario	1919
Arostegui, Jesús	Moderado	Secretario	1910
Arregui, Francisco	Radical	Tesorero	1916-1917
Arrien, Luis		Vocal	1921-1922
Arrieta, Alberto		Contador	1911-1912
Arriola, Manuel	Moderado	Vocal	1919
Arroyo, Luis	Moderado	Vocal	1905
Artaza, Mario		Vicepresidente	1910-1911
Astarloa, Herminio		Contador	1907
Aznar Zubikarai, Manuel		Vocal	1915-1916
Badoxa, Ricardo		Secretario o Vocal	1905

Barandica, Gabriel		Contador	1909-1910 1917-1918
Basterra, Juan José	Radical	Vocal	1921-1922
Belausteguigoitia, Ignacio	Moderado	Vocal	1910-1911
Belausteguigoitia, José María		Vicepresidente	1914-1915
Bengoa, Pedro	Radical	Contador Vicepresidente	1913-1914 1923
Bilbao, Pedro	Moderado	Contador	1919
Chavarri, Juan		Secretario	1909
Deva, Fermín		Vocal	1916
Echavarri, Luis G.	Radical	Vocal Secretario	1914 1915-1916
Echenagusia, José		Vocal Contador (?)	1904 1905
Eguia, Avelino		Contador	1904
Eguarte, Casimiro	Radical	Contador	1921-1922-1923
Eguileor, Manuel	Radical	Vocal <u>Presidente</u> Vocal	1907-1908-1909 1915-1916 1921
Eguiraun, Juan	Radical	Vocal	1923
Eiguren, M.		Vocal	1919
Elgoibar, Pedro	Moderado	Vocal	1912-1913
Endeitza, Eloy		Vocal	1915-1916
Erkiaga, Eustaquio		Vicepresidente	1904
Errasti, José María	Radical	Vocal Vicepresidente	1912-1913 1921-1922
Estevez Gomendiorrutia, Julián		Vocal	1915-1916
Gallastegui, Elías	Radical	Tesorero <u>Presidente</u>	1918 (?) - 1919 Nov. 1920-1921- 1922-1923

Garro, Bernardo María		Vocal	1921 (renunció a su cargo)
Giletxe, Ricardo		Vocal	1919
Gortázar, Javier de	moderado	<u>Presidente</u> Vocal	1905-1913-1914 1917-1918
Ibáñez, Guillermo		tesorero	1912-1913
Imaz, Victoriano		Vocal	1909-1910
Jemein, Ceferino	Radical	Vocal	1911-1912
Juaristi, Pablo		Tesorero o Contador	1905
Larrea, Luis María		Vicepresidente	1907-1908-1909
Larruzea, Juan		Vocal Vicepresidente <u>Presidente</u>	1907-1908 1916-1917 1919
Maguregui, Antonio	Moderado	<u>Presidente</u>	1907-1908 (en 1909 renunció a su cargo)
Maguregui, Julián		Vicepresidente o Tesorero	1905
Ortueta, Anacleto	Moderado	Vocal <u>Presidente</u>	1904 1917-1918
Orueta, Enrique	Radical	Secretario	1913-1914
Orueta, Francisco	Radical	Vocal Secretario Vocal Vocal	1905 1907-1908 1917-1918 1921
Pico, Ángel		Vocal	1911-1912
Pinedo, Gabino	Moderado	Vocal	1919
Rica, José Ramón		Vocal	1914
Robles de Arangiz, Manuel	Radical	Vocal	1923
Scheifler, Gustavo	Moderado	Contador	1915-1916
Silva, Luis	Radical	Tesorero	1910-1911
Sota y Aburto, Ramón	Moderado	Vicepresidente	1912-1913

Uribe-Echevarría, Telesforo	Radical	Vocal	1921-1922
Urizar, Francisco		Secretario	1904
Uribarren, Adolfo		Tesorero	1904
Urkixo, Juan		Vocal	1905
Urrengoechea, Luis	Moderado	<u>Presidente</u>	1904
Urrutia, Eduardo	Moderado	Tesorero	1907-1908-1909
		Vocal	1917
		Vicepresidente	1918-1919
Ustaran, José		Vocal	1904
Viciola, José Luis	Moderado	Vocal	1910
Vitorica, Luis	Radical	Tesorero	1921-1922
Zorrakin, German		Vocal	1909-1910

(Cuadro 1. Miembros de las juntas directivas de Juventud Vasca de Bilbao (1904-1923).

Es interesante apuntar al hecho de que si muchos directivos desempeñaron sus cargos una sola vez, algunos fueron elegidos varias veces para puestos distintos y en épocas diferentes. Javier de Gortázar es un buen ejemplo de esta capacidad, puesto que ya se encontraba entre los fundadores del movimiento juvenil en Bilbao antes de la fundación de Juventud Vasca de Bilbao y que, después, fue elegido presidente y tres años después vocal. Manuel Eguileor compartía el mismo perfil que Gortázar: presente desde los primeros pasos del movimiento, fue primero vocal durante tres años para luego ser presidente. Los casos de Juan Larruzea, Eduardo Urrutia o Francisco Orueta eran también muy significativos: presentes en la primera Directiva en 1907, consiguieron ser elegidos muchos años después para participar en la dirección de la organización.

Hasta la llegada de Elías Gallastegui a la dirección de la Sociedad juvenil en 1920, Manuel Eguileor parecía haber sido el único presidente que pertenecía a la corriente más radical del nacionalismo. Es decir que hasta 1921, fuera de un pequeño paréntesis de dos años, en 1915 y 1916, Juventud Vasca de Bilbao tuvo como presidente a personas que no se caracterizaron por su radicalismo. Siguiendo un orden cronológico, no era radical Antonio Maguregui, como demostró su posicionamiento a favor de la lista de Sota en 1908; tampoco lo era Ignacio Areilza, que pertenecía al equipo de la revista *Hermes*; ni su sucesor Javier de Gortázar, del que ya se ha hablado anteriormente. Después sí vino el turno de Eguileor, que participará de manera activa en

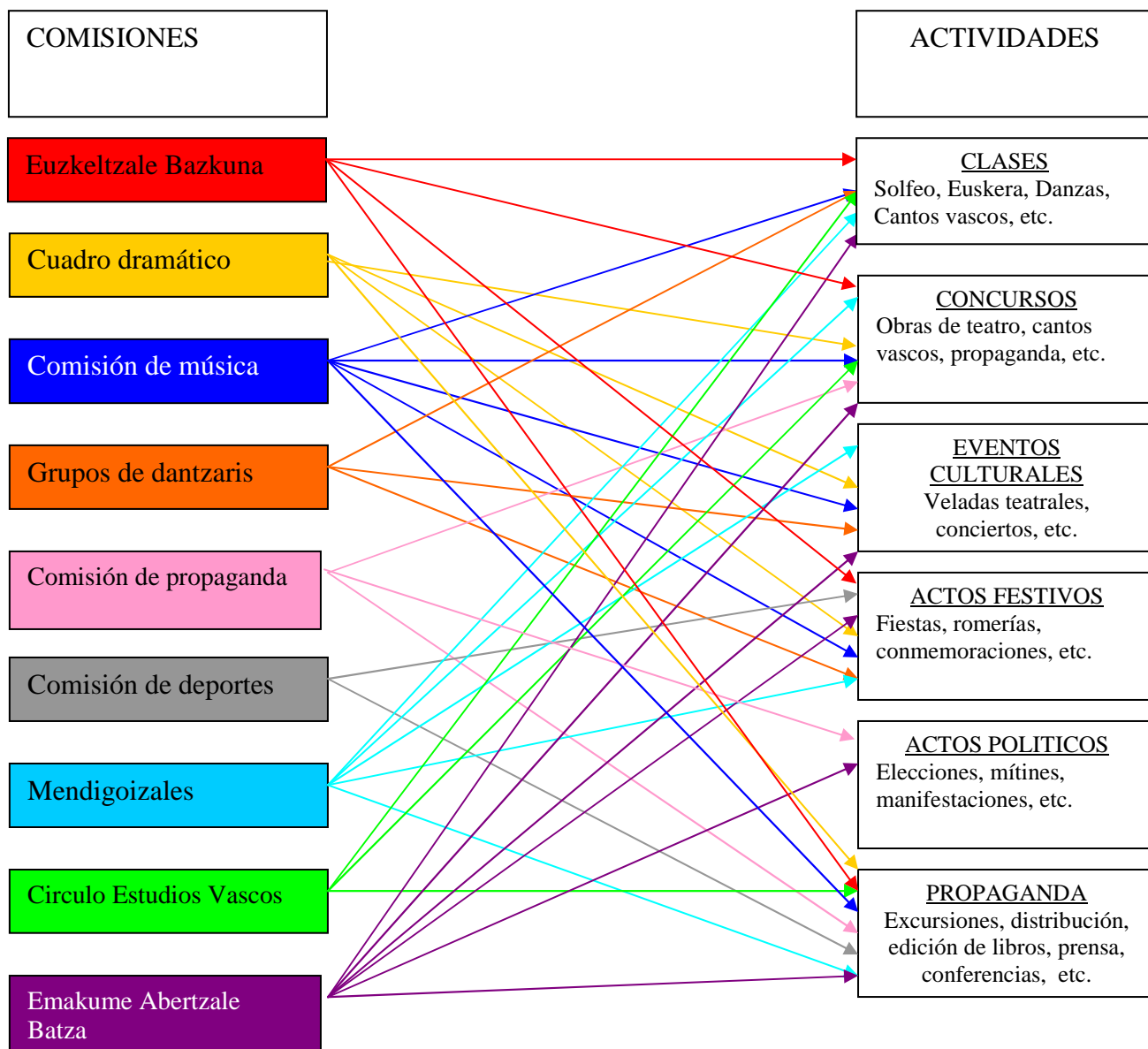
la formación del PNV aberriano, pero tras él fue elegido presidente Anacleto Ortueta, que si bien guardará cierta neutralidad en el episodio de la escisión, sería de la Comución durante la Dictadura y uno de los fundadores de ANV en 1930. Ampliando el análisis a las directivas en su conjunto, destaca que moderados y radicales trabajaban codo con codo en los mismos equipos directivos con una excepción sin embargo: la Directiva elegida para 1918, que estuvo compuesta en su mayoría por moderados. Juventud Vasca de Bilbao tuvo entre sus directivos muchos abogados, como Ignacio Areilza, así como industriales acomodados, como Gortázar, y personas que trabajaban en las empresas de Ramón de la Sota, como Anacleto Ortueta, que era también hombre de negocios. Había también personas que ocupaban puestos de oficina, como Elías Gallastegui, que era contable. Pero que fuesen del ala moderada o de la radical, todos parecían de acuerdo para orientar la labor de la organización que dirigían hacia un mismo objetivo: la propaganda del nacionalismo mediante todos los instrumentos posibles a su alcance y el uso deliberado del recuerdo de la persona de Sabino Arana.

#### 1.4. Organigrama

En el segundo bloque de esta tesis se analizará con detalle las distintas actividades realizadas por las distintas Comisiones y grupos de Juventud Vasca de Bilbao, pero resulta interesante en este capítulo dedicado a su funcionamiento interno anticipar algunos elementos que ayuden a entender el entramado de comisiones y organizaciones internas que trabajaban en su seno. Para ello se ha optado por hacer un organigrama que resulta práctico y que servirá al lector darse cuenta de un solo vistazo de la amplitud de la labor realizada por esta Sociedad. El organigrama está compuesto por dos bloques: a la derecha las organizaciones y a la izquierda las actividades. Por una parte, se puede ver como Juventud Vasca disponía de organizaciones internas de todo tipo. Había organizaciones culturales como el cuadro dramático, la Comisión de Música, los grupos de *dantzaris*, el Euzkeltzale Bazkuna o el Círculo de Estudios Vascos; había organizaciones para el deporte, como la Comisión de Deportes y los *mendigoizales*; y existía también una organización dedicada a la propaganda y otra a partir de 1922 para las mujeres. Por otra parte, estaban las actividades que iban desde clases, concursos, veladas teatrales, conciertos, misas, fiestas, mítines, excursiones, campañas electorales, distribución de propaganda, publicación de libros y edición de

periódicos, etc. Lo interesante con este organigrama es justamente lo que puede molestar al lector, es decir su confusión, ya que demuestra que una sola organización interna no se dedicaba a una sola actividad, sino que su labor se orientaba hacia varias direcciones. Pero todas seguían un patrón parecido que tendía a la globalización de su acción.

Así, el papel de la Comisión de Música era el fomento de la música vasca entre sus socios y también en la sociedad en general. Primero, empezó por montar un orfeón, que participaba cada vez en más actos, por lo que se necesitaron organizar ensayos y también clases de solfeo. Para que este orfeón tuviese material, se hizo un llamamiento a los artistas para que mandasen sus obras mediante un concurso y después se editaron estos cantos vascos en pequeños libros que todos los nacionalistas podían adquirir por poco dinero. Después, se abrieron unas clases de cantos vascos para los socios más jóvenes que, a su vez, cantaban durante veladas especiales en los locales de la organización los fines de semana y, luego, en actos más importantes como veladas o fiestas fuera de Bilbao. La Comisión de Teatro funcionaba de manera parecida, ya que, para que el cuadro dramático pudiese organizar sus veladas, hubo que crear obras mediante concursos y luego editarlas. Durante los actos festivos, intervenían muchos grupos, para lo que se solía crear una Comisión especial para coordinar el trabajo. Hacía falta el orfeón para la misa, los *ezpatadantzaris* que bailaban después de la misa, deportistas para hacer demostraciones de deportes vascos, oradores para dar un mitin, músicos para la romería, a veces vascoparlantes para organizar un concurso de lectura en euskera, etc., y por supuesto los *mendigoizales*, que hacían el recorrido a pie hasta el lugar de la fiesta cuando era posible para repartir propaganda en el camino. Cuanto más Juventud Vasca de Bilbao iba ampliando sus actividades, más los grupos compenetraban sus acciones que pasaron del ámbito privado de la sociedad a la que pertenecían para desarrollarse en el ámbito público, a la vista de todos y así aumentar la eficacia de la propaganda.



(Ilustración 3. Organigrama de las Comisiones de Juventud Vasca de Bilbao)

### 1.5. Locales

Los jóvenes nacionalistas tuvieron sus locales en distintas calles del casco viejo de Bilbao. Primero, de un pequeño cuarto en la calle Ronda pasaron a unos locales más grandes en la calle Santa María. Pero, tras la clausura de la Sociedad de Juventud Vasca, abandonaron estos locales para unos más grandes en la calle Bidebarrieta, precisamente en la mano derecha del segundo piso del número 14. Después de unas obras de acondicionamiento, estos locales se inauguraron el 19 de marzo de 1907, coincidiendo

con la reapertura oficial de Juventud Vasca de Bilbao. En 1910 hubo una alusión, sin dar más detalles, a unas “mejoras de confort y ornato introducidas en los salones de la Sociedad”<sup>108</sup>, aunque fue en 1914 cuando se ejecutaron importantes cambios que resultaban necesarios dadas, por una parte, la cantidad cada vez mayor de socios que pasaban del millar y, por otra, la multiplicación de las comisiones coincidiendo con la multiplicación de las actividades. La Junta Directiva hizo un llamamiento oficial a ebanistas, carpinteros y vendedores de sanitarios para que hiciesen sus propuestas, a sabiendas de que los socios tenían preferencia a la hora de la elección final<sup>109</sup>. Los locales de la sociedad juvenil se ampliaron mediante la adquisición de la mano izquierda del segundo piso, que se reformó para poder alojar los servicios de las clases de euskera, varias comisiones, la biblioteca, una sala de juegos y los cuartos de baño<sup>110</sup>. Una vez acabadas estas obras, en junio de 1914, se operó la segunda fase de las obras con la reforma de los antiguos locales de la mano derecha, que luego incluirían entre otras cosas los billares, la secretaría y el teatro-salón de actos, que ocupaba todo el frente del edificio y daba a la calle. Los nuevos locales de la mano derecha fueron inaugurados el día 1 de agosto de 1914, coincidiendo con la festividad de San Ignacio<sup>111</sup>. Estas reformas de 1914 fueron las más importantes hasta 1923, aunque después de la clausura de 1919 hubo que proceder a algunas obras de rehabilitación de los locales que no habían sido usados durante un tiempo<sup>112</sup>.

## **2. Actuación política**

### 2.1. 1907-1914

En estos primeros años de acción tras su reapertura, Juventud Vasca participó de manera activa en la vida interna del partido. Varios eran los frentes abiertos en los que el nacionalismo estaba actuando para desarrollarse tanto interna como externamente.

---

108 *Bizkaitarra*, 1 de enero de 1910.

109 *Euzkadi*, 14 de enero de 1914; 4 de marzo de 1914, p. 3, y 30 de abril de 1914.

110 “Juventud Vasca. La ampliación de sus locales”, *Euzkadi*, 13 de junio de 1914.

111 *Euzkadi*, 21 de julio de 1914.

112 *Euzkadi*, 7 de febrero de 1921.



### 2.1.1. Lucha interna por el poder

El primer frente se había abierto con la muerte de Sabino Arana y los intentos de Ángel Zabala para dotar al partido de una organización y de un programa. Finalmente, y tras muchas dificultades, se aprobó en Bilbao el 8 de diciembre de 1906 el Manifiesto y Organización del PNV y se nombró a la Diputación General del partido, que tenía que seguir con la labor de organización y la creación de nuevos órganos. Sin embargo, las divisiones internas no habían desaparecido dentro del partido y cada bando intentaba hacerse con el control de la Diputación General y de estos nuevos órganos que se estaban creando, entre ellos el Bizkaia Buru Batzar (BBB). La corriente aranista, que se expresaba a través del semanario *Aberri*, defendía una candidatura presidida por Ángel Zabala, con Luis Arana y Antonio Arroyo. En cuanto a los moderados, que controlaban el semanario *Euskalduna*, optaban por una papeleta encabezada por Ramón de la Sota y Llano. Como demostraron los hechos, en esta lucha por el control del BBB, el apoyo de Juventud Vasca de Bilbao tenía un valor incalculable para conseguir la victoria.

Como ya se ha dicho y demostrado, existía también esta división entre aranistas puros y moderados en la organización juvenil. De hecho, el mismo Ángel Zabala recordaba que había más moderados –o “fenicios”– “de lo que se sospechaba”<sup>113</sup>. En 1908, a la hora de elegir qué lista apoyar, la Junta de Gobierno de Juventud Vasca de Bilbao presidida por Antonio Maguregui optó oficialmente por la opción moderada representada por de la Sota. A pesar de las quejas del sector radical de Juventud en las páginas de *Aberri*, Ramón de la Sota y Llano fue elegido presidente del BBB en junio de 1908, con Adán de Yarza, Antonio Arroyo, Ángel Zabala y Luis Arana. El resultado creó una gran confusión en el partido y los radicales se negaron a reconocer el nuevo BBB. Finalmente, esta situación tan tensa no llegó a más porque Ramón de la Sota, Adán de Yarza y Ángel Zabala renunciaron a sus cargos, lo que permitió otra votación en agosto. Tras una campaña muy activa de *Aberri*, el resultado fue aparentemente más favorable a los radicales. En la Asamblea Regional de Vizcaya celebrada en los salones de Juventud Vasca de Bilbao el 16 de agosto fue elegido presidente Luis Arana, seguido de Antonio Arroyo, Anacleto Ortueta, Pedro Larrondo y Juan Ormaechea. Pero los moderados habían avisado: podían controlar el nacionalismo en Vizcaya, el feudo nacionalista y, de hecho, controlaban en parte Juventud Vasca de Bilbao. Cuando los socios de la organización juvenil bilbaína fueron convocados a la Junta General

---

<sup>113</sup> Kondaño (1985: 60-61).

ordinaria, reeligieron a Antonio Maguregui como presidente, y aunque finalmente declinó su cargo por “razones de diversa índole”<sup>114</sup>, esto tendía a demostrar que la mayoría acataba su gestión y su decisión de apoyar previamente la lista moderada. Además, si los radicales habían conseguido alzar a Luis Arana a la cabeza del BBB, también se encontraba a su lado en este órgano Anacleto Ortueta, joven de 30 años que había pertenecido a la Junta Municipal de Bilbao en 1907<sup>115</sup>. No era aún muy conocido y es posible que en esta época fuese más radical, pero años después acabó claramente del lado de los moderados: trabajaba en una empresa cuyo copropietario era Sota<sup>116</sup> y después de presidir Juventud Vasca de Bilbao fue el presidente del muy comunionista Ateneo Nacionalista Vasco<sup>117</sup>.

Así que, en estos primeros años, lejos de representar siempre un enemigo, Juventud Vasca de Bilbao podía también ser un aliado para los intereses de los moderados que tenían muchos de sus hombres colocados en sus Juntas de Gobierno. Sin embargo, este apoyo estaba condicionado a los intereses de poder que existían en el seno de Juventud y que, como se verá más tarde, acabaron favoreciendo a los radicales. Otra cosa era la imagen que se quería dar y el trabajo de fondo que se estaba realizando, que sí favorecía una visión radical y aranista del nacionalismo y de sus fundamentos.

### *2.1.2. Defensa de la religión*

Otro frente abierto para el partido era el de la religión como elemento desestabilizador utilizado por la derecha no nacionalista y en el que la jerarquía de la Iglesia jugó un papel importante. Para esquivar los golpes, el partido nacionalista optó por una estrategia que pasaba, entre otras cosas, por la “drástica acentuación de la vertiente religiosa del programa en el discurso y el quehacer diario del partido”<sup>118</sup> y en la que Juventud Vasca de Bilbao intervino de manera directa.

Por una parte, esta organización fue encargada de preparar los actos que el día 6 de marzo de 1910 debían servir para escenificar la oposición del nacionalismo vasco a “las Escuelas sin Dios”. En 1909, tras la Semana Trágica de Barcelona, el Gobierno de

---

114 *Bizkaitarra*, 2 de enero de 1909.

115 L. Mees (1992: 62).

116 *Ibíd.* (119).

117 En 1930 fue también uno de los fundadores de Acción Nacionalista Vasca (ANV).

118 L. Mees (1992: 89).

Maura había decretado el cierre de todas las “escuelas laicas”, pero, poco después con el nuevo gobierno de Canalejas, cabía la posibilidad que pudiesen reabrir<sup>119</sup>. La Iglesia organizó entonces una campaña de oposición muy fuerte contra estas escuelas y el Partido Nacionalista Vasco decidió participar en ella de manera activa para demostrar a todos, tanto a sus electores como a la jerarquía eclesiástica, su compromiso con la defensa de la religión. La cobertura por parte del semanario *Bizkaitarra* demostraba la importancia de estos actos para el partido nacionalista. Tras una misa, sus militantes se reunieron en el frontón Euskalduna de Bilbao, donde pudieron escuchar los discursos en euskera y en castellano del concejal Justo Orueta y de los diputados provinciales Francisco Urizar y Luis Urrengoechea. Francisco Urizar era también socio de Juventud Vasca de Bilbao, pero fue expulsado de la sociedad y del partido en 1911 “por haber faltado gravemente, y con escándalo, al espíritu del Reglamento”<sup>120</sup>. En cuanto a Urrengoechea, el hecho de que fuese invitado a hablar en tal acto, a pesar de los anteriores acontecimientos ya relatados, tendía a demostrar que los radicales no estaban al mando de Juventud Vasca de Bilbao. Tras el mitin, la organización había preparado también una conferencia en sus salones, en la que habló el redactor jefe del *Bizkaitarra*, que era también socio. En muchas ocasiones durante los días previos al mitin, se recordaba en la prensa a los nacionalistas que su conducta durante los actos debía de ser ejemplar; que era muy importante que “haya orden en todo”<sup>121</sup>. Se trataba también de una batalla de imagen: frente a los ataques por parte de la jerarquía de la Iglesia, el nacionalismo tenía que dar, precisamente, una imagen de orden para tranquilizar y no perder a sus votantes católicos.

En julio del mismo año se celebró otro acto destinado a demostrar que “Jaungoikua” era parte esencial del lema JEL, que confirmó la importancia del papel de Juventud Vasca de Bilbao para el partido. En febrero, el semanario *Gipuzkoarra* hacía oficialmente un llamamiento a la esta sociedad para que se encargue para el verano de la organización de una gran “Peregrinación Nacional Vasca” a Lourdes<sup>122</sup>. Algunas noticias en marzo parecían mostrar el interés de Juventud para el proyecto y fue finalmente el mismo partido que lo confirmó<sup>123</sup>. Juventud Vasca de Bilbao puso todo su

---

119 T. García Regidor (1995, Tomo II: 146-148).

120 *Bizkaitarra*, 6 de mayo de 1911.

121 “Nuestro Mitin”, *Bizkaitarra*, 5 de marzo de 1910.

122 *Gipuzkoarra*, 19 de febrero de 1910. Por otra parte, E. de Aranzadi, “Kizkitza” trata con detalle de este acontecimiento (1980: 284-292).

123 *Bizkaitarra*, 2 de marzo de 1910, y *Gipuzkoarra*, 19 de marzo de 1910.

arsenal en marcha y consiguió durante un fin de semana del mes de julio congregar en Lourdes a 4000 personas –de entre ellos muchos jóvenes– repartidos en cinco trenes<sup>124</sup>. Todo había sido pensado al detalle para que quedase evidente la sumisión de las autoridades del partido a la religión: “la sombrilla era llevada por el Sr. presidente del Consejo Supremo del Partido, don Luis de Arana Goiri; y el palio y las faroles por don Felipe de Zulueta y don Federico de Belausteguigoitia, miembros del mismo Consejo y otros señores”<sup>125</sup>.

En agosto de 1914, el fallecimiento del Papa Pío X dio a los nacionalistas otra ocasión de demostrar su sumisión a la Iglesia. Juventud Vasca de Bilbao, como otros centros nacionalistas, se sumó al luto poniendo un crespón negro en sus balcones y enviando telegramas firmados por el presidente Gortázar al cardenal secretario de Estado en Roma y al obispo de Vitoria para expresarles oficialmente sus condolencias<sup>126</sup>. Asimismo, cuando fue elegido el nuevo Papa Benedicto XV, se enviaron a las mismas autoridades eclesiásticas sendos telegramas para expresar el “homenaje de respetuosa inquebrantable adhesión” y se izó la bandera para celebrarlo<sup>127</sup>.

### 2.1.3. Creación del diario “Euzkadi”

Juventud Vasca de Bilbao, y sobre todo hombres ligados a ella, jugaron un papel muy activo en otra empresa de vital importancia para el nacionalismo, a saber: la creación del diario *Euzkadi*. El partido nacionalista había conseguido crear una red de semanarios capaces de cubrir su radio de acción con *Bizkaitarra*, *Gipuzkoarra*, *Arabarra* y *Napartarra* y, visto el relativo éxito de esta empresa, se decidió a crear su propio diario, poniendo principios de 1913 como fecha de lanzamiento. El Euzkadi Buru Batzar (EBB), la máxima autoridad del partido, encomendó a una Comisión dirigida por Javier de Gortázar que estudiase la viabilidad del proyecto. Una vez verificada, la maquinaria que el nacionalismo vasco había creado a lo largo de los años con los *batzokis* y otros centros se puso en marcha para conseguir el apoyo financiero necesario, concretamente con la emisión de obligaciones por valor de 100000 pesetas,

---

124 *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, julio-agosto de 1910.

125 *Ibíd.*

126 *Euzkadi*, 21 de agosto de 1914 y 22 de agosto de 1914.

127 *Euzkadi*, 4 de septiembre de 1914.

con las que los militantes y simpatizantes podían hacerse mediante una suscripción popular.

Como las demás organizaciones del partido, Juventud Vasca de Bilbao participó en este proceso mediante la celebración de una Junta General extraordinaria en julio de 1912, en la que se acordó:

*“1° Que la Sociedad Juventud Vasca de Bilbao adquiriera obligaciones del Diario por valor de mil pesetas; 2° Que se encargue, previo el consentimiento de las Juntas Municipales de Abando y Bilbao, llevar a cabo la suscripción de obligaciones, por lo que respecta los socios de la misma; 3° Que para facilidad de los mismos socios se abra un registro de cuotas voluntarias, a fin de suscribir obligaciones colectivas los que individualmente no puedan hacerlo por si solos”<sup>128</sup>.*

Solamente aquel día se consiguieron recaudar 3000 pesetas entre obligaciones y cuotas mensuales, prueba del entusiasmo que representaba para los jóvenes nacionalistas el proyecto de un periódico nacionalista. Tras haber reunido los fondos, el partido tenía que crear una estructura capaz de gestionar el periódico y de mantener el control sobre él. Para lanzar el diario *Euzkadi*, se crearon entonces dos empresas: Euzko Pizkundia y Tipográfica General, en las cuales aparecían nombres de personas estrechamente relacionadas con el movimiento juvenil nacionalista bilbaíno. Así, en Euzko Pizkundia se encontraban Javier de Gortázar, José María Goya y Luis de Arroyo, y en Tipográfica General Evaristo Bustintza. Ya se ha hablado de los tres primeros, y de Evaristo Bustintza se puede anticipar que jugó un papel importante en la labor cultural emprendida por Juventud Vasca de Bilbao. En definitiva, de los seis dirigentes de las dos empresas encargadas del diario, cuatro tenían que ver con el movimiento juvenil. Podría ser anecdótica la presencia de estos hombres a la cabeza del *Euzkadi*, pero, aparte de confirmar el poder económico de algunos de ellos, era la demostración de que el partido confiaba en los dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao para llevar a cabo proyectos de suma importancia.

Juventud Vasca de Bilbao aportó también a *Euzkadi* numerosos colaboradores, entre los cuales se encontraba Manuel Aznar Zubikarai, que, bajo el seudónimo de “Imanol”, fue durante un tiempo el encargado de las páginas deportivas y ejerció también de enviado especial durante la I Guerra Mundial. Asimismo, Evaristo

---

<sup>128</sup> *Bizkaitarra*, 20 de julio de 1912.

Bustintza, “Kirikiño”, fue el encargado en 1913 de la sección en euskera del diario. Por otra parte, Engracio Aranzadi, que fue director y gerente de *Euzkadi*, recordaba como trabajaba “bajo el amparo” de los jóvenes de Juventud Vasca de Bilbao, que “pasaban las noches de guardia en la redacción” para proteger el diario de los ataques de los adversarios políticos del nacionalismo<sup>129</sup>.

#### 2.1.4. Participación en las elecciones

Uno de los aspectos más revelantes en la historia del nacionalismo vasco durante estos años fue su capacidad para proponer a la ciudadanía algo más que una propuesta política. Ser nacionalista no se limitaba a votar PNV (o CNV). Por supuesto, había un partido político, cada vez más fuerte, cada vez más presente en las instituciones y en más sitios del país. Y Juventud Vasca de Bilbao tuvo también su papel en la progresión electoral del partido, ya que participó de manera activa en las elecciones, cediendo sus locales a las comisiones electorales, organizando mítines y reuniones en sus salones con los jóvenes socios para que participasen en las labores electorales con los jefes de distrito o de sección, sin olvidar que abastecía al partido de candidatos. Aparte de concejales en los Ayuntamientos, en 1905, Eustaquio Erkiaga, que había sido vicepresidente en 1904, fue elegido diputado provincial de Vizcaya, así como Luis Urrengoechea y Francisco Urizar en 1909. Durante estos días de campaña y de elecciones, Juventud Vasca de Bilbao estaba enteramente al servicio del partido. En la prensa nacionalista se animaba a los jóvenes a participar en las tareas electorales, recordándoles que era responsabilidad suya, en definitiva, “al objeto de demostrar a todos los afiliados al partido que vosotros, los jovencitos, también sabéis sacrificaros por el Ideal, que vosotros también sois fieles hijos de la Patria y verdaderos discípulos de Sabino”<sup>130</sup>.

#### 2.1.5. Expansión territorial del nacionalismo

Había mucho más que un partido: había *batzokis*, Centros Vascos y una serie de organizaciones satélites, entre las cuales destacaba Juventud Vasca de Bilbao. Todas

---

129 E. Aranzadi (1980: 8).

130 “A los jóvenes nacionalistas”, por Olarte, *Bizkaitarra*, 8 de marzo de 1911.

estas organizaciones podían proponer al ciudadano un abanico de actividades culturales y deportivas que iban de las más clásicas a las más modernas, pero siempre con el propósito de orientar a la sociedad vasca en cada uno de los aspectos de la vida diaria hacia un modelo caracterizado por el “espíritu nacional”. Se trataba precisamente de lo que años antes los de E. G. habían definido como “reconstruir su personalidad [del pueblo vasco] en todos los órdenes” y que caracterizó la estrategia que siguieron las distintas directivas de Juventud Vasca de Bilbao a lo largo de su historia.

Fue revelador el cambio de nombre con que los nacionalistas se identificaban: de Partido Nacionalista Vasco se pasó a Comunion Nacionalista Vasca (CNV), lo que respondía mejor a esta voluntad de unir al pueblo vasco alrededor de un mismo proyecto. Y si se quería reunir a todo el pueblo, jóvenes y mayores, hombres y mujeres, ricos, clases medias, obreros, etc., la CNV debía ser capaz de responder a sus demandas, o por lo menos orientarlas para satisfacerlas. En este proceso, la formación de *batzokis* o centros vascos en los distintos puntos de la geografía vasca era decisiva. En 1904, el partido había dejado en las manos de Luis Urrengoechea, entonces presidente de la Sociedad de Juventud Vasca, la responsabilidad de organizar la creación de los nuevos *batzokis*. Tras la clausura, Juventud Vasca de Bilbao siguió asumiendo muchas responsabilidades en la expansión de estos centros, por lo menos hasta verano de 1908. No se trataba sólo de enviar su orfeón, sino que se encargaba de las inauguraciones, como fue el caso por ejemplo de los *batzokis* de Amorebieta<sup>131</sup> y Yurre<sup>132</sup>, así como de la de de Juventud Vasca de Bermeo<sup>133</sup>. En 1908, los centros nacionalistas que querían celebrar fiestas o inaugurarse debían comunicarlo a Juventud Vasca de Bilbao para que esta pudiese establecer el calendario para el verano<sup>134</sup>. Sin embargo, a principios de agosto y tras la celebración de algunos actos supervisados por Juventud Vasca de Bilbao, se publicó en la primera página del semanario *Aberri* una nota que pedía la suspensión de las fiestas<sup>135</sup>. Después de explicar que se trataba de tomar un “descanso” tras una frenética actividad que no dejaba un solo fin de semana sin actos y de “acrecentar energías y dinero”, porque había supuesto también un esfuerzo económico importante para los nacionalistas, *Aberri* aludía a la necesidad para el partido de centrarse en “algo muy grande, muy importante, que (...) ha de ser llevado a cabo para

---

131 *Aberri*, 10 de agosto de 1907.

132 *Aberri*, 21 de septiembre de 1907.

133 *Aberri*, 10 de agosto de 1907.

134 *Aberri*, 18 de abril de 1908.

135 *Aberri*, 8 de agosto de 1908.

que quede satisfecha una imperiosa necesidad que, con insistencia más creciente cada día, se deja sentir”. Y añadía: “ese algo a que aludimos pudiera ser la medicina eficaz que sanara el mal si a obtenerla nos aprestamos todos”. Juventud Vasca de Bilbao informó en el número siguiente que suspendía los actos que tenía proyectados para el final del verano<sup>136</sup>, sometiéndose así a las órdenes del partido, a pesar del halo de misterio que *Aberri* dejaba planear sobre este “algo”. Esta repentina pausa se dio pocos días antes de la Asamblea en la que Luis de Arana se hizo con las riendas del partido y después del episodio de la primera asamblea cuyo resultado tanto disgustó a *Aberri*. Este mismo semanario había especificado que este “algo” tendría lugar en septiembre, pero es posible que en realidad se tratase de la Asamblea Nacional del PNV que se celebró en octubre de 1908 en la localidad de Elgoibar y en la que, aparte de incluir una cláusula al programa del partido mediante la cual debía ajustarse a los preceptos del régimen legal vigente, se dio un giro autoritario que frenaba de golpe los principios democráticos con los que se regía el partido a nivel interno. Luis de Arana había cogido las riendas del partido y pretendía dar el control de las juntas municipales a los consejos regionales.

A pesar de haber perdido en 1908 responsabilidades en la organización de ciertos eventos, Juventud Vasca de Bilbao siguió durante los años posteriores organizando sus propios actos, que se contaban entre los más populares e importantes en el calendario del partido, y participando en actos que no organizaba animándolos con sus oradores durante los mítines, su orfeón, sus *dantzaris*, etc. Además, la sociedad bilbaína ejercía de modelo para muchas organizaciones. Si Juventud Vasca de Bilbao creaba un orfeón y éste participaba en numerosos actos, los *batzokis* y otros centros a su vez montaban su coro para amenizar sus propios actos. Lo mismo ocurría con los *dantzaris*, los cuadros dramáticos, las clases de euskera o las conferencias. Además, una obra de teatro que estrenaba Juventud Vasca de Bilbao con éxito tenía todas las posibilidades de ser interpretada en los escenarios de los centros nacionalistas. De este modo, existía una fuerte relación entre Juventud Vasca de Bilbao y los centros nacionalistas principalmente de Vizcaya, pero también de todo el país.

---

136 *Aberri*, 15 de agosto de 1908.



### 2.1.6. Defensa del legado aranista

Aunque no haya sido siempre dirigida por personas que se caracterizaban por su radicalismo político, Juventud Vasca de Bilbao, como entidad, tendía a orientar sus actuaciones hacia un cierto radicalismo formal, una manera de actuar que le convertía en el guardián del legado de Sabino Arana y de su imagen. Aparte de conmemorar cada año la fecha de su fallecimiento con una misa y una velada, Juventud Vasca de Bilbao quiso hacer de Pedernales –*Sukarrieta* en euskera– donde estaba enterrado el “Maestro” un lugar de peregrinación para los nacionalistas. Uno de los primeros actos que la sociedad bilbaína organizó tras su fundación en 1907 fue precisamente en este lugar, aunque también en años posteriores se repetiría. Se preparó una procesión con las autoridades del PNV, las entidades nacionalistas con las banderas desplegadas seguidas de los nacionalistas, que pasó por los pueblos de la costa hasta llegar al cementerio. Ahí se celebró un acto de homenaje, durante el cual, después de haber dejado una corona de flores en la tumba de Sabino Arana, el orfeón cantó el himno *Euzko Abendearen Ereserkija* y personalidades del partido leyeron unos discursos<sup>137</sup>. En este acto tan cargado de emotividad se juntaron unas 25000 personas, consiguiendo dar una imagen de unidad y de fuerza, cuando precisamente no era lo que caracterizaba el ambiente que reinaba en el seno del nacionalismo. Era también un mensaje a los más moderados para demostrarles que la militancia era muy sensible a la imagen de Arana. Esta emotividad, unidad y fuerza no servían sólo para cimentar el partido. Eran también una manera de hacer propaganda y de atraer gente nueva en las filas del movimiento, lo que, al fin y al cabo, era uno de los fines de cada uno de los actos que celebraban los jóvenes nacionalistas. La imagen que se quería dar estaba dirigida hacia dentro y hacia fuera. Para algunos, ir a Pedernales a la tumba de Arana fue como una revelación, una iluminación, que marcaría sus vidas. Un joven Elías Gallastegui de 14 años lo vivió seguramente de esta manera tan profunda, tal y como lo relata su biógrafo:

*“Muchos años después, Eli Gallastegui recordaría aquel día y sus mejores momentos. Sobre una sencilla tumba, en un “declive que resbala hacia el mar”, la tierra que recogía el cuerpo de Arana se convirtió para el muchacho de catorce años, en el motivo de vivir, en la pasión útil que durante los restantes casi setenta años haría latir su existencia.*

---

<sup>137</sup> Aberri, 27 de junio de 1907, y 20 de julio de 1907.

*Como cualquier idealista desprevenido ante un acontecimiento cardinal, Gallastegui tuvo aquella mañana de verano su propio camino de Damasco. Junto a la multitud de incondicionales aranistas, a los que el pequeño Eli observaba con todo detalle, experimentaría el resplandor de una impresión definitiva a una edad decisiva.*

*Aquel día, cogido a la mano de su padre, bebería con todos sus sentimientos y por vez primera, el pulso en el que hasta entonces había sido educado de forma meramente intelectual. Para el joven bilbaíno, la doctrina de la que tanto y, a veces tan confusamente, había estado oyendo hablar desde umetxu adquiriría de pronto todo su sentimiento vital. Y se hacía real en torno a un pequeño cementerio de la costa vasca”<sup>138</sup>.*

Muchos otros conocieron esta sensación frente a la tumba de Sabino Arana, que se convirtió para los nacionalistas más radicales en un lugar de peregrinación. De manera más general Juventud Vasca de Bilbao participó en el proceso de mitificación de Sabino Arana mediante la venta de objetos de propaganda, que iban desde sus obras escritas hasta retratos y bustos. Ya la Sociedad de Juventud Vasca quiso en 1905 publicar “El partido carlista y los fueros vasco-navarros”, escrito por Arana, abriendo una suscripción en la que los nacionalistas podían adquirir obligaciones. La Junta de Gobierno había negociado con una casa de Barcelona para la publicación, pero los jóvenes nacionalistas tuvieron que desistir tras una serie de problemas y, en enero de 1909, anunció que devolvería el dinero<sup>139</sup>. Sin embargo, este fracaso no fue suficiente para parar el afán de los nacionalistas por publicar las obras de Arana y ponerlas al alcance del público. En cuanto a los objetos de propaganda, aparte de bustos y retratos con Sabino Arana, Juventud Vasca de Bilbao vendía también por ejemplo cartones con escudo y banderas para calendario de pared, es decir todo lo necesario para que los militantes introdujeran en su casa elementos propios a una comunidad nueva. El retrato de Sabino al lado del de los familiares, el busto de Sabino al lado del crucifijo, el calendario con los escudos y la ikurriña en la cocina, eran tantos adornos que iban poco a poco entrando en la vida de las familias al lado de otros objetos cotidianos y que formaban el decorado del hogar. En la intimidad de este hogar también había que marcar su pertenencia a la comunidad nacionalista y era importante que una entidad como Juventud Vasca de Bilbao fuese capaz de poner en el mercado este tipo de “merchandising” propio de los partidos políticos más modernos.

---

138 J. M. Lorenzo Espinosa (1992: 26).

139 *Bizkaitarra*, 23 de enero de 1909.

### 2.1.7. *Solidaridad entre vascos*

La existencia de una comunidad nacionalista se cimentaba también mediante la solidaridad que se concretaba, por ejemplo, cuando una organización como Juventud Vasca de Bilbao decidía, por su propia iniciativa o siguiendo las decisiones del partido, apoyar financieramente o con otros medios a personas que lo necesitaban. Podía tratarse de personas ajenas al partido, como fue el caso a finales de 1907, cuando el movimiento nacionalista se volcó con los pescadores vascos que fueron a Bilbao para manifestarse contra el Gobierno. Juventud Vasca de Bilbao se encargó de organizar todo lo necesario –alojamiento, comidas, regalo de ropa y de dinero– para unos 3000 pescadores<sup>140</sup>. En realidad, la manifestación contaba también con pescadores cántabros, pero Juventud Vasca se encargó de todo para los pescadores vascos, mostrando así a todos su solidaridad con un sector de la población que, a los ojos de los nacionalistas, representaba un modelo de vascos que pretendían usar para la reconstrucción nacional, conjuntamente con los *baserritarras* (los aldeanos)<sup>141</sup>. Como se verá en los capítulos de este trabajo relativos al análisis del teatro o de la música, la figura del pescador vasco estaba muy representada en la construcción del imaginario nacionalista.

A menudo, las entidades nacionalistas se ayudaban entre ellas de manera simbólica a través un regalo –en general una bandera– que se pagada mediante una suscripción. A veces también, estas suscripciones respondían a acontecimientos concretos que afectaban a unos nacionalistas, como cuando el *batzoki* de Asua fue atacado en mayo de 1910 y hubo que pagar los arreglos<sup>142</sup>. Asimismo, cuando en el verano de 1910 comenzó una huelga para reivindicar una jornada de trabajo de nueve horas, el partido nacionalista abrió una suscripción para “socorrer a los afiliados del PNV en huelga forzosa”<sup>143</sup>. Pero era quizás cuando moría un nacionalista por defender su ideal cuando más se podía sentir esta solidaridad y notar que existía una comunidad nacionalista que actuaba como un bloque. El 10 de marzo de 1913 era asesinado Eduardo de Urbistondo y Zavaleta, un socio de Juventud Vasca de Bilbao de 34 años,

---

140 *Aberrri*, 16 de noviembre de 1907.

141 Ya se ha visto que en 1905 Juventud Vasca de Bilbao y el movimiento nacionalista ya se habían solidarizado con los pescadores vascos. En agosto de 1912, se repitió este interés, ya que, tras una fuerte galerna, la minoría nacionalista en el Ayuntamiento de Bilbao pidió una serie de ayudas para el sector pesquero vasco. Véase la carpeta ES 4820 AMB-BUA 351130 en el Archivo Municipal de Bilbao.

142 *Bizkaitarra*, 4 de junio de 1910.

143 *Bizkaitarra*, 20 de agosto de 1910.

casado y con un niño. Enseguida, Juventud Vasca de Bilbao acordó celebrar una misa en su honor y abrir una suscripción que la Junta Directiva encabezó con 150 pesetas. En los días siguientes al asesinato, el diario *Euzkadi* publicó las listas de los participantes en la suscripción, con sus nombres y apellidos, dando así cuerpo a la comunidad nacionalista<sup>144</sup>.

La solidaridad se ejercía también hacia los que, por ser nacionalistas, sufrían persecuciones judiciales. Los semanarios *Aberri* y *Bizkaitarra* informaban de manera detallada a sus lectores sobre los diferentes casos de nacionalistas que tenían problemas con la justicia española: aparecían sus nombres y apellidos, el porqué de sus detenciones –ultraje a la bandera española, gritos subversivos, publicaciones ilegales, artículos, etc.– y sus condenas. Cuando los semanarios, en diciembre o en enero, hacían el resumen de lo acontecido durante el año, tenían por costumbre hacer también un resumen judicial en el que el lector se podía hacer una idea muy concreta de la represión sufrida por el movimiento nacionalista<sup>145</sup>. El esfuerzo de la prensa nacionalista se centraba en demostrar que cualquier nacionalista podía acabar en la cárcel sólo por gritar “Gora Euzkadi” o por opinar y defender su ideal. Ahí estaban los nombres, las causas y las condenas que lo demostraban. Pero ser preso no debía ser una desgracia. Sabino Arana había ido dos veces a la cárcel, lo mismo que otros dirigentes importantes, y cualquier nacionalista, por el mero hecho de serlo, tenía que saber que cabía la posibilidad de tener problemas con la justicia. Lo importante era mostrar que los presos podían contar con el apoyo del resto de la comunidad nacionalista. El hecho de informar en cada número sobre su estado era ya una demostración de este apoyo, de que no se les olvidaba. Por otra parte, los presos podían contar con el apoyo financiero de la comunidad para pagar los gastos de los juicios y la participación de abogados nacionalistas, algunos de ellos miembros de Juventud Vasca de Bilbao. En enero de 1908 *Aberri* informaba que, debido al importante aumento del número de presos nacionalistas, el partido tenía problemas para hacer frente a los gastos judiciales e hizo un llamamiento público para que los militantes se solidaricen enviando donativos<sup>146</sup>. Además de dinero, se pedía a los nacionalistas que visitasen a los presos y se informaba frecuentemente de estas visitas en la prensa.

---

144 *Euzkadi*, 11 de marzo de 1913; 14 de marzo de 1913; 15 de marzo de 1913; 16 de marzo de 1913; 18 de marzo de 1913; 20 de marzo de 1913; 24 de marzo de 1913; 29 de marzo de 1913; y 4 de mayo de 1913.

145 Véase por ejemplo *Aberri*, 11 de enero de 1908; *Bizkaitarra*, 2 de enero de 1909; *Bizkaitarra*, 8 de enero de 1910, o *Bizkaitarra*, 31 de diciembre de 1910.

146 *Aberri*, 18 de enero de 1908, y 25 de enero de 1908.

Algunos presos consiguieron más espacio en la prensa: tal fue el caso de los donostiarras Arostegui y Olasagasti, que fueron encarcelados en el verano de 1907 por gritar “Gora Euzkadi”. *Aberri* dio mucha cobertura mediática a este caso y Juventud Vasca de Bilbao recogió el testigo organizando unos actos en el mes de septiembre cuando los dos presos, ya provisionalmente libres, fueron a Bilbao. Se les recibió como héroes en la estación con toda la Junta de Gobierno de Juventud reunida y, después, se organizó un gran banquete en su honor<sup>147</sup>. Pero el caso en el que Juventud Vasca de Bilbao más se volcó fue sin duda el de Santiago Meabe a finales de 1907. Santiago Meabe había sido director de *Aberri* hasta diciembre de 1906, hasta que el partido ordenó su destitución por “desobediencia grave” tras el artículo “Hablemos claro” sobre los Conciertos Económicos<sup>148</sup>. Tras sus disculpas públicas, fue enviado a San Sebastián para dirigir el semanario *Gipuzkoarra*<sup>149</sup>. Poco después, fue de nuevo protagonista cuando fue denunciado por el ex dirigente del movimiento juvenil Luis Urrengoechea por injurias en un artículo. Las consecuencias de estas denuncias alcanzaron varios niveles. Para Meabe, significó una condena a más de tres años de cárcel con destierro y multa<sup>150</sup>. Para Urrengoechea, que tuvo que aguantar los insultos de sus ex compañeros, fue el principio de un paréntesis, ya que después acabó volviendo al PNV. Para el PNV, supuso una tema más de discusión entre los aranistas y los moderados, ya que *Euskalduna* no tardó en defender la decisión judicial y, tras una ardua polémica, llegó a amenazar con abandonar el bando nacionalista. Y para los aranistas, el caso permitió cerrar filas cuando más hacia falta. Meabe necesitaba dinero para pagar el recurso en apelación y Juventud Vasca de Bilbao fue una de las entidades que asumió la decisión de abrir una suscripción entre sus socios<sup>151</sup>. Aquí también aparecían publicados en la prensa nacionalista las listas de los donantes con sus nombres y apellidos. Al final, Juventud recaudó más de 860 pesetas y, como sólo hacía falta unas 300 para Meabe, se decidió gastar el dinero sobrante para otros procesos en los que estaban involucrados nacionalistas<sup>152</sup>.

La nueva comunidad compuesta por nacionalistas también se solidarizaba con los enfermos y las familias de los difuntos. En el caso de personalidades fallecidas,

---

147 *Aberri*, 28 de septiembre de 1907.

148 *Aberri*, 22 de diciembre de 1906, y 12 de enero de 1907.

149 *Aberri*, 27 de abril de 1907.

150 *Aberri*, 11 de enero de 1908.

151 *Aberri*, 30 de noviembre de 1907.

152 *Bizkaitarra*, 8 de mayo de 1909.

todas las autoridades y representaciones de las distintas entidades se reunían durante la misa. Cuando fallecía un socio de Juventud Vasca de Bilbao, se costeaba una misa y sus compañeros llevaban las hachas. En el caso de enfermedad de alguna personalidad del partido, era también costumbre costear una misa para su curación. Así, la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao encargó una misa en diciembre de 1907 para en “ella pedir al Todopoderosos devuelva la salud a nuestro ilustre compatriota” José Arriandiaga, más conocido como “Joala”, que tenía una pulmonía doble<sup>153</sup>.

Para acabar, es necesario hacer referencia a lo dicho en el libro de Camino y de Guezala sobre la participación de Juventud Vasca de Bilbao en el proceso de creación del sindicato Solidaridad de Obreros Vascos (SOV)<sup>154</sup>. El tema social estaba tomando cada vez más espacio en la prensa nacionalista y las huelgas acabaron de convencer a los dirigentes nacionalistas de la necesidad de un sindicato vasco para defender a los obreros vascos de la amenaza socialista. En este contexto fue creada a principios de 1911 una Comisión Regional de Acción Social, cuyo trabajo culminó con la fundación de SOV el 22 de junio de 1911<sup>155</sup>. Como recordaban Camino y Guezala, el Círculo de Estudios Vascos de Juventud Vasca de Bilbao fue uno de los escenarios donde se debatió de la necesidad de este sindicato, concretamente el día 11 de febrero con la “conferencia social” sobre la “Necesidad de Acción Social”, leída por el socio Gustavo Scheifler, que había sido miembro de la Comisión Regional de Acción Social<sup>156</sup>. En el *Bizkaitarra* del 18 de febrero se publicó una crónica del acto en la que se insistió sobre la necesidad de crear una asociación que reuniese a los trabajadores vascos para protegerles de los trabajadores y de los sindicatos socialistas y, mediante el mutualismo, aspirar “a la mejora moral y material de sus asociados”. Al finalizar la conferencia, un numeroso grupo de obreros presentes reunieron sus firmas para así mostrar su interés en participar en el nuevo sindicato<sup>157</sup>.

---

153 *Aberri*, 14 de diciembre de 1907.

154 I. Camino y L. de Guezala (1991: 55).

155 L. Mees (1992: 142-144).

156 *Bizkaitarra*, 11 de febrero de 1911.

157 I. Camino y L. de Guezala (1991: 55).

### 2.1.7. Los enemigos

Poco a poco se ponían los cimientos que permitían a la comunidad nacionalista adquirir forma y ser visible. Esta irrupción en el escenario político y social no se hizo sin problemas como demostraban los numerosos juicios contra nacionalistas y el número cada vez más importante de presos. Pero la comunidad nacionalista tuvo también que defenderse de otro tipo de agresión, esta vez más violenta, protagonizado por las fuerzas del orden y, sobre todo, por sus enemigos políticos. Entre 1907 y 1914 no se puede hablar de violencia policial sistemática contra el nacionalismo, pero sí existen testimonios que tienden a demostrar que, en algunas ocasiones, la policía procuraba complicar las cosas a los nacionalistas impidiéndoles celebrar sus actos, llevar banderas o las espadas de los *ezpatadantzaris*<sup>158</sup>. Por otra parte, los nacionalistas tuvieron que sufrir la violencia política de los jóvenes carlistas, republicanos o jaimistas. En cualquier caso, en su prensa, los nacionalistas siempre aparecían como las víctimas. Lo ocurrido en Durango a principios de 1905<sup>159</sup> reflejaba bien este discurso victimista que pretendía dar la imagen de una comunidad nacionalista estigmatizada al mismo tiempo que pacifista y defensora del orden.

Las primeras vejaciones que tuvieron que sufrir aquel día fueron causadas por la negación de las autoridades locales, alcalde y gobernador, a concederles el permiso para celebrar un mitin. Frente a esta prohibición, los nacionalistas decidieron celebrar una misa en Durango con el orfeón de Juventud Vasca de Bilbao y, luego, una romería en Abadiano. A su llegada a la estación, los nacionalistas bilbaínos se encontraron con un ambiente hostil: unos niños repartían hojas en castellano que les insultaban y lanzaban gritos provocadores. Cuando llegaron a la iglesia, alguien les lanzó desde el campanario una lluvia de papeles donde estaba escrito “Viva España”, y después de la misa los nacionalistas se encontraron de nuevo con las provocaciones de los niños. Las cosas se complicaron a la llegada de un segundo tren de Bilbao lleno de jóvenes nacionalistas dispuestos a participar a la romería. Venían alegres, tirando cohetes y dando vivas a Euzkadi, pero la policía municipal les ordenó dejar de tirar cohetes por no tener permiso y les llamaron al orden cuando empezaron a cantar por la calle. Poco después intervino la Guardia Civil, que añadió tensión al amenazar con disparar a la comitiva nacionalista que llegaba a Abadiano si se movían. La situación se resolvió cuando los organizadores

---

158 Véase, por ejemplo, el resumen de una excursión en Pamplona y Aralar, *Bizkaitarra*, 1 de julio de 1911.

159 “La excursión a Durango”, *Patria*, 4 de marzo de 1905.

podieron mostrar la autorización, pero la romería se celebró bajo vigilancia de la benemérita, que no permitió ninguna viva, ni cantos ni versos en euskera. El popular dirigente juvenil Luis Urrengoechea intentó decir un discurso desde un balcón, pero tuvo que desistir bajo la amenaza de ser detenido. Para evitar problemas con los carlistas se consiguió que el tren fuese a buscar a los nacionalistas directamente a Abadiano, pero algunos decidieron volver a pie hasta Durango y fue entonces cuando se produjeron las peleas. Es importante subrayar que hasta este momento en el artículo que relataba los hechos se había insistido en la actitud de los nacionalistas frente a los insultos y vejaciones: siempre como gente de orden dispuestos a cumplir las directrices de la policía y evitando responder a las provocaciones. A pesar de todo, hubo un pequeño desliz: un grupo de jóvenes carlistas insultó a unos nacionalistas con gritos de “Muera Euskera” y “Muera Bizkaya”, “que al no ser castigado por los representantes de la autoridad lo fue y con mano dura por los justamente escandalizados”, es decir que los jóvenes nacionalistas habían dado una paliza a uno de los carlistas. Al final varios nacionalistas, entre ellos varios socios de Juventud Vasca de Bilbao, fueron detenidos.

El discurso oficial era dar una imagen respetuosa con las leyes, pero, a veces, no parecía fácil controlar a los jóvenes militantes. En todo caso, siempre se explicaba que se trataba de autodefensa, de reacción frente a una agresión. La lectura del semanario *Aberrri* en 1907 tendía a demostrar que los enganchones entre jóvenes nacionalistas y carlistas de Bilbao eran bastante frecuentes y que habían entrado en un peligroso ciclo de agresiones y venganzas<sup>160</sup> en las que los militantes se peleaban con armas blancas, y hasta con armas de fuego<sup>161</sup>. Los altercados solían ocurrir durante los mítines o los actos como las romerías que los opositores intentaban sabotear. Sin embargo, la sede de Juventud Vasca de Bilbao fue también el escenario de ataques, como el ocurrido en 1910 con tres intentos de asalto por parte de jóvenes republicanos<sup>162</sup>.

---

160 Véase, por ejemplo, “Naskaldija”, *Aberrri*, 8 de junio de 1907: “El pasado domingo fueron agredidos en la jurisdicción de Begoña varios jóvenes nacionalistas por un numeroso grupo de carcas. Sin duda debió ser una venganza de la paliza que recibieron en Yurre por sus intemperancias guerreras”.

161 “Nuestros heridos de Durango”, *Bizkaitarra*, 5 de octubre de 1912: se publica el nombre de los nueve nacionalistas de entre 18 y 34 años que acabaron heridos, seis de ellos de bala, durante unos altercados con los jaimistas a finales de septiembre de 1912, de nuevo en Durango.

162 “Año de 1910”, *Bizkaitarra*, 31 de diciembre de 1910: “Los republicanos españoles (...) pretendieron en tres ocasiones asaltar la Juventud Vasca y las tres tuvieron que huir. El 9 de mayo, al terminarse las elecciones de diputados a Cortes, el 22 del mismo mes, al regreso de la romería de la campa de los ingleses, y el 26 de junio, después de la jira a la que acudieron los republicanos de Santander”. Véanse, también, *La Vanguardia*, 9 y 23 de mayo de 1910, y 29, 30 de junio y 01 de julio de 1910. En los acontecimientos de finales de junio, 2 personas murieron y Aniceto Arriaga, entonces camarero de Juventud Vasca de Bilbao, fue detenido, aunque, finalmente, su causa fue sobreseída. Véase “Año de 1910”, op. cit.



Frente a todos estos casos de altercados violentos entre jóvenes nacionalistas y carlistas o republicanos, el posicionamiento del PNV se centró por una parte, y como ya se ha dicho, en presentar al nacionalismo siempre como una víctima. Por otra parte, cuando estos altercados empezaron a convertirse en una rutina, el partido lanzaba un mensaje a sus jóvenes militantes para controlar su comportamiento y no desentonar con la imagen de orden que el partido quería dar. El 13 de agosto de 1910, el Consejo Supremo del PNV publicó un decreto en el que se explicaba que “todo nacionalista vasco está ya en el deber de detener y entregar a las autoridades a cualquier individuo que prolifera el grito de Muera España en la vía pública y con motivo de cualquier manifestación”. No se prohibía el “Gora Euzkadi”, pero se intentaba por lo menos frenar el número de militantes que tenían problemas con la justicia por ultraje a la Nación y, de paso, reducir el gasto que suponía para el partido darles su apoyo. Un acontecimiento sucedido en septiembre de 1913 confirmaba que el partido nacionalista no iba a aceptar entre sus filas a individuos que diesen una mala imagen. Seis personas habían sido detenidas frente a un cuartel por gritos subversivos contra España. *El Liberal* publicó sus nombres indicando que se trataba de nacionalistas, pero enseguida *Euzkadi* replicó negándolo y declarando que “protestamos nosotros de esos gritos que ayer se perdieron junto al cuartel de San Francisco, y protestamos con muchas más energías que esos exaltados patriotas que con tanta facilidad hacen del patriotismo mercancía”<sup>163</sup>. Oficialmente, la comunidad nacionalista renegaba de los miembros violentos y subversivos y lo cierto es que, comparando con las Juventudes de otros partidos, sobre todo en Cataluña, el nacionalismo vasco a esta época no utilizó la violencia como instrumento para alcanzar sus fines<sup>164</sup>.

## 2.2. 1914-1918/1919

Estos años representaron para el nacionalismo vasco una etapa muy esperanzadora. A un contexto internacional más sensible a los derechos de las pequeñas naciones se sumó un contexto nacional favorable que, mediante buenos resultados electorales, le permitió estar cada vez más presente y a más alto nivel en las instituciones y liderar una gran campaña por la autonomía. Estos factores positivos, por

---

<sup>163</sup> *Euzkadi*, 30 de septiembre de 1913.

<sup>164</sup> Véase E. González Calleja (1998).

lo menos mientras el viento soplaba a su favor, permitieron aminorar el eco de las discordancias internas en el movimiento nacionalista, provocadas en parte por un discurso cada vez más conservador y moderado del partido. Juventud Vasca de Bilbao seguía presente en todos los frentes, trabajando para su partido, pero también recordándole cuales eran los fundamentos ideológicos por los que tenía que encauzar su labor.

### 2.2.1. Participación en la "política exterior"

Los años marcados por la I Guerra Mundial se caracterizaron por el aumento del interés del nacionalismo vasco por los problemas internacionales, así como por la apertura de un dialogo con otros pueblos y naciones que luchaban por su independencia, lo que debía permitir la progresiva "internacionalización" del caso vasco<sup>165</sup>. El diario *Euzkadi*, sobre todo con los artículos de Luis Eleizalde "Axe" y de Engracio Aranzadi "Kizkitza", optó por situarse del lado de los aliados, lo que provocó un enfrentamiento con los más radicales. Estos, representados por Luis Arana, entonces presidente del EBB, preferían mantener la neutralidad, lo que fue interpretado como una germanofilia en cubierta. Este conflicto interno acabó con la expulsión del partido del ala más radical y de su líder, lo que significaba que las orientaciones del diario *Euzkadi* en materia de política internacional habían sido asumidas por la CNV como la línea oficial a seguir y, como explica Alexander Ugalde, "un sector mayoritario del nacionalismo vasco enfoca[ba] la I Guerra Mundial fundamentalmente como un conflicto entre imperialismo y nacionalismo"<sup>166</sup>. Con ello, la Comución y *Euzkadi* pretendían colocar al País Vasco en el campo de las pequeñas nacionalidades que luchaban por sus derechos. Esta estrategia convenía claramente a un sector del nacionalismo representado por la burguesía industrial vizcaína, que se estaba haciendo con las riendas del partido en un contexto en el que la neutralidad de España en la contienda mundial favorecía de manera extraordinaria sus negocios. Tal como explica Xosé M. Núñez Seixas, "la euforia nacionalista despertada por las repercusiones del principio de las nacionalidades influyó sobremanera en la puesta en marcha por la Comución de la campaña pro-

---

154 Para más informaciones sobre la política exterior de la Comución a esta época, véase A. Ugalde Zubiri (1996); y X. M. Núñez Seixas (1995).

155 A. Ugalde Zubiri (1996: 232).

autonomía vasca desde 1917"<sup>167</sup>. En este contexto, Juventud Vasca de Bilbao optó por apoyar a su partido en esta estrategia, alejándose, por lo menos temporalmente, de los planteamientos del ala más radical.

Como ya se ha dicho, la decisión que el nacionalismo vasco debía tomar frente a la I Guerra Mundial –mantener la neutralidad o ponerse del lado de uno de los dos bandos– fue uno de los causantes de la expulsión de Luis Arana del partido. Ya se verá también que existieron otras razones, pero una de las claves de esta expulsión estaba directamente relacionada con Juventud Vasca de Bilbao, o por lo menos con dos de sus miembros. Luis Arana era entonces presidente del EBB y del BBB y en este órgano vizcaíno se encontraban Ramón de Bikuña y Javier de Gortázar, ambos socios de Juventud Vasca de Bilbao<sup>168</sup>, que se convirtieron en los principales opositores del hermano de Sabino. Alexander Ugalde Zubiri explica con detalles como el tema de la I Guerra Mundial fue el escenario de esta oposición y el papel que jugó Gortázar<sup>169</sup>. Resumiendo, el conflicto interno se desarrolló en varios asaltos. El primero tuvo lugar cuando, en septiembre de 1914, Luis Arana, en su calidad de presidente del EBB, mostró su desacuerdo con la falta de neutralidad e imparcialidad de *Euzkadi* en relación con la I Guerra Mundial. *Euzkadi* pidió entonces al EBB que determinase cual debía ser la línea oficial del partido, y este órgano respaldó la opción aliadófila del diario en contra de Luis Arana. El segundo asalto se preparó cuando, a finales de 1914, Luis Arana logró el apoyo del BBB para recurrir la decisión del EBB, aunque pudo ver como dos miembros del órgano vizcaíno no le respaldaron: Bikuña y Gortázar. Este último expresó de manera clara su posicionamiento en julio de 1915 cuando consiguió el respaldo del EBB para una valoración suya presentada al BBB, en la que explicaba la imposibilidad para el PNV de ser neutral frente a los acontecimientos y la necesidad de ponerse del lado de las pequeñas nacionalidades oprimidas por Alemania y sus aliados. Poco después, el EBB se reunió de nuevo para el último asalto y, de nuevo, dio la razón a *Euzkadi* y a los aliadófilos, quedando así oficial y definitivamente desestimada la opción de la neutralidad defendida por Luis Arana. Cuando éste fue expulsado del partido en enero de 1916, él y sus seguidores –"no más de un centenar" según Iñigo

---

167 X. M. Núñez Seixas (1995: 253).

168 Javier de Gortázar, importante dirigente del movimiento juvenil, fue también presidente de Juventud Vasca de Bilbao en 1913-1914 y vocal en 1917 y 1918. Ramón de Bikuña, en cuanto a él, presidió el EBB del PNV en 1931-1932.

169 A. Ugalde Zubiri (1996: 230-233).

Camino<sup>170</sup>– se reunieron en la asociación *Euzkeldun Batzokija* y expresaron su disconformidad con la política exterior del partido en las páginas de su semanario *Bizkaitarra*.

Para cubrir la Gran Guerra, el diario *Euzkadi* contó con la colaboración de Manuel Aznar, más conocido como "Imanol", entonces socio muy activo de Juventud Vasca de Bilbao. Como relatan sus biógrafos, la redacción del periódico le encargó la sección de "Comentarios a la Guerra" que firmaría bajo el seudónimo de "Gudalgai"<sup>171</sup>. Esta columna diaria, que se prolongó durante más de tres años, le otorgó mucho prestigio y reconocimiento, sobre todo cuando, en abril de 1916, pudo durante tres semanas viajar al frente para redactar sus crónicas. Asimismo, Evaristo Bustintza "Kirikiño", también muy ligado a Juventud Vasca de Bilbao, que era el encargado de la sección en euskera del diario, informó en este idioma a los lectores sobre la Guerra Mundial y sus consecuencias. Si bien "Gudalgai" intentó mantener cierta objetividad en su labor periodística, "Kirikiño", con sus notas "en general, rotundamente anti alemanas y apasionadamente pro-aliadas"<sup>172</sup>, estaba más en armonía con la línea editorial de *Euzkadi*.

A finales de 1916 apareció el semanario *Aberri*, el "órgano de las Juventudes Vascas", en el que los jóvenes nacionalistas pudieron emitir sus opiniones sobre la situación internacional. En el número uno, Larunbe firmó un artículo en el que informaba que Polonia había conseguido la independencia, pero que en realidad era ficticia, ya que el país seguía dependiendo de Prusia, Alemania y Rusia, y explicaba que le "causa[ba] repugnancia ver como un día y otro, los fuertes y los adoradores de la fuerza", jugaban "con los que juzga[ba]n inferiores"<sup>173</sup>. Como *Euzkadi*, *Aberri* criticaba el poder de las grandes naciones sobre las más pequeñas. Otro aspecto del conflicto que interesó a los colaboradores de *Aberri* fue la situación de los jóvenes vascos que tenían que luchar con el ejército francés, como revelaba un artículo publicado en diciembre de 1916<sup>174</sup>. Se trataba de la reproducción de un comunicado firmado por personalidades navarras el día de la Inmaculada Concepción, con el objetivo de recaudar fondos para los soldados. Existía una Junta de Socorros en Pamplona, cuyo papel era reunir el dinero recaudado para mandárselo al obispo de Bayona y *Aberri* se propuso abrir un

---

159 I. Camino (1985: 25).

171 I. Anasagasti y J. Erkoreka, Josu (2003).

172 *Ibíd.* (438).

173 "Polonia y la guerra europea. "Independencia" a la Prusiana", *Aberri*, 11 de noviembre de 1916.

163 "Los que sufren en la guerra. En favor de nuestros hermanos", *Aberri*, 16 de diciembre de 1916.

organismo en Bilbao para que los vizcaínos pudiesen participar. En el comunicado, varias eran las referencias a la hermandad entre vascos así como a la desgracia de los que tenían que luchar en la Gran Guerra<sup>175</sup>. Sin embargo, al mismo tiempo que se pedía solidaridad por estos vascos doblemente víctimas, se valoraba que en esta situación adversa supiesen comportarse como verdaderos vascos:

*"(...) combaten en las filas del ejército francés, es decir, en las filas de la nación a que están incorporados, con tanto heroísmo, que mantienen incólume la fama, nunca oscurecida, de tus propias virtudes guerreras".*

En abril de 1917, *Aberri* publicó un artículo para presentar un libro del dirigente nacionalista catalán Antonio Rovira y Virgili cuyas ideas sobre política internacional coincidían bastante con las de la Comunità<sup>176</sup>. A principios de enero de 1918, cuando los jóvenes nacionalistas bilbaínos estaban preparando una excursión para rendir homenaje a Sabino Arana en su tumba, *Aberri* publicó un extenso artículo titulado "Afirmación de la nacionalidad. Mañana en Sukarrieta" en el que trataba de la situación internacional y de sus implicaciones para el pueblo vasco<sup>177</sup>. El escrito, que seguía los planteamientos defendidos por el diario *Euzkadi*, abogaba por la desaparición de la vieja Europa y su reconstrucción sobre la base del respecto al derecho de todas las razas y de todas las naciones. Tenía que haber un antes y un después de la guerra, y el después tenía que caracterizarse por la justicia y el derecho de las pequeñas nacionalidades como Bélgica o Irlanda, que el artículo citaba a modo de ejemplo. Por otra parte, se recordaba como Sabino Arana había despertado al pueblo vasco de su letargo para que luchara por su derecho a la libertad, a ser una Nación y que *Euzkadi* era su patria. Las características raciales determinaban que "el vasco es y sólo puede ser vasco en cuanto a su nacionalidad", y si los vascos no podían vivir de acuerdo con esta realidad, era culpa de la Historia, de los hombres, ya que Dios "quiso hacer al vasco libre en medio de sus montañas y de sus mares", y no sólo eso, sino que también "no permitió que la sangre

---

175 "Al otro lado de los montes Pirineos, habita una parte escogida de tu misma raza"; "La Baja-Nabarra, sexta merindad de tu glorioso reino, gobernaba, durante luengos siglos por tus venturas y desventuras nacionales; la tierra de Lapurdi y la de Zuberoa, a menudo aliadas y confederadas de tu Corona pirenaica, y siempre, sobre las vicisitudes históricas, íntimamente unidas a ti por los sacrosantos lazos de la sangre, patentes en la comunidad de la lengua materna, de las costumbres, de los apellidos familiares y de los nombres propios de pueblos, montes, ríos y bosques (...); o también "pues hermanos también son los vascos de la otra orilla del Bidasoa".

176 "Bibliografía. El nacionalismo catalán, por Antonio Rovira y Virgili", *Aberri*, 14 de abril de 1917.

177 *Aberri*, 20 de enero de 1917.

de los hijos del país vasco se contaminara con el roce con los demás pueblos". Tras este ejemplo de providencialismo, venía en el artículo el recuerdo a la pureza de sangre defendida con anhelo por los antepasados de los vascos, una "lección" que el autor animaba a sus lectores a no olvidar. Aparte del aspecto racial, se hacía también referencia a otros elementos que diferenciaban al pueblo vasco de los demás: el euskera, los cantos, los bailes y las costumbres. En consecuencia, el pueblo vasco tenía el mismo derecho que las demás pequeñas nacionalidades a regirse por sí mismo. Ya no estaba solo en su lucha y ésta había alcanzado una legitimidad internacional que debía beneficiarle:

*"Por todas estas diferencias tan marcadas, que arguyen otras más hondas y trascendentales, es evidente que Euzkadi, según el pensamiento cumbre de Sabino, es la patria de los vascos y tiene tanto derecho a la soberanía de su personalidad como pueda tenerlo cualquier pueblo grande o pequeño de la tierra. Y cuando suene la hora de la justicia en Europa, no dudamos de que estos derechos serán reconocidos".*

Empero, si el reconocimiento internacional al derecho de las pequeñas nacionalidades favorecía a la causa nacionalista vasca, ésta se basaba principalmente en lo enseñado por Sabino Arana, a saber: que los Fueros vascos "no fueron otra cosa que leyes de estos pueblos libres con libertad originaria, creadas por ellos mismos, para sí mismos, sin injerencia de poder extraño", hasta que una ley española acabó con los "derechos de independencia" del pueblo vasco. Este discurso permitía asimilar los fundamentos sabinianos, pero también la estrategia que la Comución tenía planeada a nivel nacional, de la que se hablará a continuación, con el problema de las pequeñas nacionalidades.

En marzo de 1917, "Katarra"<sup>178</sup> firmaba un artículo en el que se confirmaba que el órgano del movimiento juvenil había escogido, como su partido, la opción aliadófila<sup>179</sup>. Aunque empezaba por explicar que todas las naciones en guerra habían atentado contra las nacionalidades, el nacionalismo vasco no podía mantenerse neutral y no solidarizarse con naciones como Polonia, "esa nación cien veces mártir", o como otras:

---

178 Seudónimo de Antonio Cortina.

179 "Sin filias ni fobias", *Aberri*, 24 marzo de 1917.

*"¿Qué pecho honrado no se conmueve, qué corazón vasco no se siente emocionado ante la lucha épica que, con el heroísmo que la justicia de la causa les infunde, sostienen esos minúsculos Estados frente a las potencias más formidables del mundo?"*

La situación internacional estaba favoreciendo al Nacionalismo con mayúscula y a los pequeños pueblos. Por esta razón, "Katarra" explicaba que el pueblo vasco tenía que aprovechar esta situación y pedir que sus derechos también fuesen reconocidos, saludando las victorias de las pequeñas nacionalidades, ya que era de justicia que todos los pueblos pudiesen vivir libres y podía servir a la causa de los vascos. En 1918, parecía claro que "los ideales nacionalistas se [iban] lentamente adueñando de la despótica Europa" y "Utare" se felicitaba por el efecto regenerador de la guerra. Cada "triunfo de las pequeñas nacionalidades" era entonces celebrado por los jóvenes nacionalistas<sup>180</sup>.

Paralelamente a la labor informativa de *Aberrri* sobre los temas internacionales que, mayoritariamente, se adecuaba a la línea oficial del partido, Juventud Vasca de Bilbao celebró una serie de actos que iban también en este sentido. En 1915, mientras su socio "Imanol" daba conferencias sobre "El derecho de los débiles"<sup>181</sup>, la organización juvenil estrechaba lazos con los belgas. Esta simpatía por Bélgica coincidía con la línea oficial del partido y de *Euzkadi*, ya que, como recuerda Alexander Ugalde Zubiri, "*Le XXe siècle*, órgano oficioso del Gobierno belga agradec[io] la solidaridad del nacionalismo vasco y, sobre todo, las noticias recogidas en el *Euzkadi*, entre ellas la traducción de la pastoral del arzobispo y primado belga Désirée Joseph Mercier, opuesto a la ocupación del país"<sup>182</sup>. Algunos de los agradecimientos de los belgas fueron directamente para Juventud Vasca de Bilbao, como demostraba una carta del cardenal Mercier publicada en *Euzkadi*, en la que agradecía a esta sociedad la carta de felicitación que le había mandado por su pastoral contra la ocupación alemana, calificada de "hermosísimo documento, verdadera joya del derecho público católico y modelo acabado de patriotismo"<sup>183</sup>. Por otra parte, mientras que en abril de 1915 esta solidaridad se materializó en la presencia de un sacerdote belga en el País Vasco para una serie de conferencias<sup>184</sup>, Juventud Vasca de Bilbao añadió a sus festejos

---

180 "Ecos nacionalistas. Caucasia", por "Utare", *Aberrri*, 16 febrero de 1918.

181 Véase, por ejemplo, una conferencia en el Centro Vasco de Vitoria en febrero.

182 A. Ugalde Zubiri (1996: 233).

183 *Euzkadi*, 11 de agosto de 1915.

184 A. Ugalde Zubiri (1996: 234).

conmemorativos de la batalla de Munguía una despedida al joven belga José Focroulle, que había simpatizado con los jóvenes nacionalistas vascos y que debía volver a su país para luchar en la guerra<sup>185</sup>.

En el verano 1916, la CNV, al igual que los catalanes, mandaba a Lausana una delegación formada por Luis Eleizalde, Isaac López Mendizábal y Joseba Eizaguirre para participar en la III Conferencia de las Nacionalidades, materializando así el discurso oficial que quería unir al País Vasco al grupo de las pequeñas nacionalidades<sup>186</sup>. Algunos estudios apuntan a que, antes de dicha Conferencia en Lausana, los contactos con la Oficina de las Nacionalidades en París habían desembocado en la visita de su secretaria Yvonne Prouveau a España para una serie de conferencias con el fin de apoyar las reivindicaciones nacionalistas de los vascos y de los catalanes<sup>187</sup>. En Bilbao, una de las dos conferencias que tuvieron lugar a mediados de junio fue organizada por Juventud Vasca de Bilbao en los salones de la Filarmónica<sup>188</sup>. Yvonne Prouveau fue presentada como representante del Comité de Socorros en pro de las víctimas de la guerra en Lituania, y habló del "régimen del Derecho en la Europa de mañana". Como esta persona no hablaba el castellano, Manuel Aznar "Imanol" leyó su conferencia y Juventud se encargó de completar el acto con música y bailes vascos. Se trataba de un acto de solidaridad con el pueblo lituano, ya que el dinero recaudado con las entradas se destinaba a los lituanos heridos en la guerra. Como de costumbre en los actos de Juventud Vasca de Bilbao, el diario *Euzkadi* le dedicó un artículo que se presentaba bajo esta forma:

*"Nuestra Juventud Vasca bilbaína vuelve a actuar patriota y prestigiosamente, con la gallardía a la que nos tiene acostumbrados, por la significación nacionalista y por la expansión doctrinal de la justicia, a cuya defensa consagró su entusiasmo.*

*A la obra de divulgación, en la que tantos laureles alcanzó para ofrendarlos amorosamente a Euzkadi, a aquel ímpetu en el latiría bizarramente savia generosa, quiere acompañe armónicamente la labor de cultura, de educación, de disciplina en la que se asientan los movimientos eficaces y fecundos que sacuden las conciencias y elevan a las colectividades a esferas superiores de comprensión, sentimiento y sacrificio"*<sup>189</sup>.

---

185 Véase "José Focroulle. Despedida a un joven belga", *Euzkadi*, 27 de abril de 1915, y la crónica de los actos del día 27 de abril, *Euzkadi*, 28 de abril de 1915.

186 Para más detalles, véase A. Ugalde Zubiri (1996: 238-257).

187 X. M. Núñez Seixas ( 1995: 253); y A. Ugalde Zubiri (1996: 251).

188 *Euzkadi*, 17 de junio de 1916.

189 *Euzkadi*, 17 de junio de 1916.



No se trataba solamente de recaudar fondos para Lituania, sino de informar a los nacionalistas vascos sobre la realidad de este país europeo que estaba luchando por su independencia. Con este tipo de actos, Juventud Vasca de Bilbao demostraba ser partícipe del interés del nacionalismo vasco hacia los problemas internacionales, sobre todo en lo referente al movimiento de las nacionalidades y su reivindicación soberanista, un paso más hacia la "internacionalización del caso vasco"<sup>190</sup>. En este contexto, la conferencia sobre Lituania en 1916 y su buena acogida en las páginas de *Euzkadi* tendía a demostrar que Juventud Vasca de Bilbao compartía el interés de personalidades como Luis Eleizalde por el destino de otras nacionalidades europeas<sup>191</sup>. Como ya se ha dicho, este hecho se demostró también varias veces en las páginas de *Aberrri*, como cuando, en enero de 1917, el periodista se alegraba del hecho de que:

*"Ya no estamos solos en el mundo, no estamos solos y a solas con nuestro derecho hollado. A nuestro lado se alzan también los representantes de los demás pueblos oprimidos de la tierra, las pequeñas nacionalidades"*<sup>192</sup>.

Siguiendo con esta dinámica, Juventud Vasca de Bilbao decidió responder a la llamada del Papa para pedir el fin de las hostilidades con la organización de una "misa por la paz" a finales de julio de 1916 con la participación de su coro de niños<sup>193</sup>. El año 1917 estuvo sobre todo marcado por la visita de los dirigentes catalanes a Bilbao, pero, en 1918, Juventud Vasca de Bilbao volvió a organizar eventos relacionados con la política internacional. El primero de ellos tuvo lugar en enero con la conferencia en los salones de la sociedad juvenil del abate Etxeber, sacerdote vasco y soldado en el frente occidental y "notabilísimo" disertador sobre "la vida del soldado vasco en la guerra", que habló en euskera a los jóvenes nacionalistas bilbaínos de "interesantísimos detalles y observaciones sobre la vida de nuestros hermanos del otro lado del Pirineo, los abnegados mutillos laburdinos, nabarros y zuberianos que a la hora presente se baten en los campos de batalla"<sup>194</sup>. Después de la suscripción de 1916, el acto, que fue

---

190 A. Ugalde Zubiri (1996: 207-208).

191 *Ibíd.* (210-213).

192 *Aberrri*, 20 de enero de 1917.

193 *Euzkadi*, 28 de julio de 1916, y 29 de julio de 1916.

194 *Euzkadi*, 14 de enero de 1918, 15 de enero de 1918, y 16 de enero de 1918.

acompañado con bailes y cantos vascos, representaba una nueva demostración de solidaridad entre vascos.

Las demás actuaciones de Juventud Vasca de Bilbao en 1918 que tuvieron que ver con la política exterior iban claramente en el mismo sentido de la estrategia marcada por el partido, que consistía en aprovechar el contexto internacional para dar más legitimidad y popularidad a su campaña por la autonomía. La Comución no estaba dispuesta a desperdiciar la oportunidad que suponía la lista de los 14 puntos del presidente norteamericano Wilson y decidió *surfear* sobre la *ola wilsoniana* para que los parlamentarios nacionalistas llevaran las demandas autonómicas a las Cortes de Madrid<sup>195</sup>. La Directiva de Juventud Vasca de Bilbao trabajó para apoyar a su partido en su petición de derogación de la ley del 25 de octubre de 1839, al mismo tiempo que enfatizaba sobre la trascendencia del contexto internacional. La mezcla de los dos elementos resultó evidente el día 10 de noviembre con el acto organizado por la CNV y Juventud Vasca de Bilbao en el frontón Euskalduna de Bilbao "para secundar la acción de nuestros parlamentarios y reclamar del gobierno de España la derogación de la ley de 1839"<sup>196</sup>. Para este acto, Juventud Vasca de Bilbao puso a la venta unas insignias con la bandera vasca y la bandera norteamericana en homenaje al presidente Wilson, por el módico precio de cinco céntimos, y, para cerrar el círculo, su producto estaba destinado a la Cruz Roja de Bélgica<sup>197</sup>. Unos días antes, el 2 de noviembre, se había celebrado en la sociedad juvenil una importante Junta General extraordinaria en la que se había tratado concretamente de estos temas de la derogación de la ley del 25 de octubre y de los planteamientos *wilsonianos*<sup>198</sup>. "Kizkitza" expuso en *Euzkadi* la excepcionalidad del momento histórico y la necesidad por parte de los jóvenes nacionalistas de saber estar a la altura de las circunstancias. Para Juventud, se trataba de recoger el testigo del comunicado del EBB del mes de octubre y manifestar a sus autoridades "la satisfacción vivísima con que el camino emprendido en la propaganda de nuestros ideales", o sea su apoyo a la Comución en su lucha por la autonomía y en su apuesta internacional. Por otra parte, se declaraba dispuesta a seguir trabajando para conseguir el objetivo –la autonomía– que la Comución se había fijado: la primera muestra de esta predisposición fue el acto del 10 de noviembre.

---

195 Para más detalles, véase Xosé M. Núñez Seixas, op. cit., 1995, pp. 256-258.

196 *Euzkadi*, 8 de noviembre de 1918.

197 *Euzkadi*, 11 de noviembre de 1918.

198 Véanse *Euzkadi*, 31 de octubre de 1918; "Azkatasun eguzkia", por "Kizkitza", 2 de noviembre de 1918; y 3 de noviembre de 1918.

Este apoyo que Juventud Vasca de Bilbao había demostrado a las autoridades de la Comución representaba la opinión de la mayoría de los socios y de su Directiva. En la Junta General ordinaria de diciembre de 1916, los socios habían votado por aclamación por el moderado Anacleto Ortueta como presidente y también se encontraban en la Junta Directiva personas ligadas al sector moderado como Eduardo Urrutia o Javier de Gortázar. Sin embargo, esto no significaba que no hubiera existido en el seno de la sociedad juvenil bilbaína opiniones diferentes que, aun discretas –y a priori minoritarias por lo que se podía ver en el reparto de fuerzas en las Juntas Directivas–, se dejaron mostrar en contadas ocasiones. El principal punto de desencuentro entre la línea oficial marcada por *Euzkadi* y este sector de las juventudes se centró en el caso del nacionalismo irlandés. Como explica Alexander Ugalde Zubiri, la situación en Irlanda fue objeto de una importante cobertura en las páginas del diario nacionalista, que optó por defender la postura autonomista y moderada del Partido Nacionalista Irlandés y de su dirigente J. Redmond<sup>199</sup>. En este caso también, las opiniones emitidas en *Euzkadi* fueron asumidas por las autoridades de la Comución, ya que respondían claramente a su estrategia a nivel nacional. Por ello, cuando ocurrió el frustrado levantamiento de Pascua en 1916, *Euzkadi* criticó duramente al Sinn Féin que lo había organizado. No solamente se apuntaba que se trataba de un complot orquestado por los alemanes para desestabilizar a Inglaterra, lo que no podía aceptar *Euzkadi* por ser aliadófila, sino que, además, se estigmatizaba una opción revolucionaria minoritaria dentro del nacionalismo irlandés que se oponía "a la mayoría moderada, oportunista y legalista" de Redmond<sup>200</sup>, opción que defendía lógicamente la Comución por coincidir con sus planteamientos a nivel nacional. Fue entonces cuando se empezaron a escuchar voces discordantes desde Juventud Vasca de Bilbao. A continuación se verá cómo fue el sector más radical el que se aprovechó esta ocasión para manifestarse, pero, antes, es importante aportar un dato que permite matizar este hecho y que demuestra que el malestar era general en el seno de la organización juvenil. Por lo menos, es lo que tiende a demostrar la carta escrita por Anacleto Ortueta –que no pertenecía al sector aberriano, y que sería elegido presidente de Juventud en el mes de diciembre– al presidente del EBB para protestar contra un artículo publicado el 6 de mayo en *Euzkadi* sobre el tema irlandés<sup>201</sup>. Sin embargo, y como se ha dicho, fue el sector más radical el que expresó

---

199 A. Ugalde Zubiri (1996: 217-225).

200 "Actualidad irlandesa. Sinn Féin", por "Axe", *Euzkadi*, 9 de mayo de 1916.

201 J. C. Larronde (2010: 274).

públicamente y en varias ocasiones que no estaba dispuesto a seguir la línea oficial en materia de política internacional.

El caso de Roger Casement, que había sido condenado a muerte por participar en el levantamiento, era muy representativo de estas divisiones internas que las autoridades de la Compañía intentaban acallar. Tras criticar la actuación de los sublevados, como se acaba de ver, *Euzkadi* publicaba a principios de agosto una nota en la que pedía el indulto de Casement, pero en unos términos que desagradaron a la corriente más radical del movimiento juvenil<sup>202</sup>. Si bien *Euzkadi* deseaba que el nacionalista fuese indultado, no dejaba escapar que no estaba conforme con sus actos cuando hablaba de él como un "desgraciado patriota, que creyendo servir a Irlanda, cayó en la emboscada preparada por los enemigos del nacionalismo irlandés y de Inglaterra". Finalmente, no hubo indulto para Casement, que murió fusilado, y, en las mismas páginas de *Euzkadi*, se anunció que Juventud Vasca de Bilbao iba a celebrar una misa por el alma del irlandés<sup>203</sup>. El mero hecho de organizar esta misa era la señal de que había en Juventud Vasca de Bilbao gente que no estaba dispuesta a aceptar el desprecio con que *Euzkadi* había tratado a los sublevados irlandeses. Se trataba de una manera muy clara de comunicar que ellos sí admiraban a estos soldados que habían luchado y habían muerto por la independencia de su país. *Euzkadi*, a su vez, lanzó un mensaje muy claro en el mismo artículo que anunciaba la celebración de esta misa de "aquel que murió en defensa de su amada patria": Casement seguía siendo el que "creyendo servir a su patria, cayó (...) en la emboscada preparada por los enemigos del Nacionalismo irlandés". Según el biógrafo de Elías Gallastegui, que estaba a la cabeza de los radicales del movimiento juvenil, éstos trataron de convocar una asamblea general extraordinaria de Juventud Vasca de Bilbao para tratar del tema y "exigir una rectificación de *Euzkadi*, además de la destitución de su director", sin éxito al parecer, ya que "la corrección fue denegada por las autoridades"<sup>204</sup>. Lorenzo Espinosa alude como fuente a un artículo publicado en los años 30 en un diario irlandés, pero en *Euzkadi*, donde solían aparecer este tipo de convocatorias, no se ha encontrado nada que lo pueda confirmar<sup>205</sup>. Los radicales que expresaban de viva voz su desagrado eran minoría en Juventud Vasca de

---

202 "Por el indulto de Casement", *Euzkadi*, 2 de agosto de 1916.

203 "Por el alma de Casement", *Euzkadi*, 7 de agosto de 1916.

204 Véase J. M. Lorenzo Espinosa (1992: 243).

205 Lo único que podría corroborar este hecho era una convocatoria de la Delegación de Bilbao a las Juventudes Vascas de Barakaldo, Bilbao y Deusto para una reunión en los locales de Juventud Vasca de Bilbao para el día 27 de agosto, publicada en el *Euzkadi* del 26 de agosto de 1916, pero no se daban más detalles sobre el motivo de tal llamamiento.

Bilbao en esta época y, aunque hubieran podido juntar las 50 firmas de socios necesarias para forzar a la Directiva a convocar una asamblea general extraordinaria sobre el problema irlandés, los que apoyaban a las autoridades de la Comución tenían el poder en sus manos para bloquear la iniciativa y censurarla en la prensa. Sin embargo, esto no significa que este hecho no haya ocurrido y, además, existían otras muestras del desacuerdo de una parte del sector juvenil con las autoridades sobre estos hechos.

Por una parte, ya se ha visto que el solo hecho de costear una misa en homenaje a Casement tendía a ser, de por sí, un acto de rebeldía. Por otra parte, otra demostración se encontraba en la prensa. Varios elementos tendían a demostrar que la corriente del movimiento juvenil que se oponía a las autoridades del partido no podía contar con el diario *Euzkadi* para expresar libremente su opinión sobre los acontecimientos de Irlanda o sobre otros temas y que, en numerosas ocasiones, tampoco lo podían hacer en *Aberri*, el órgano oficial de las Juventudes Vascas. Así, en un artículo publicado en *Aberri* en 1917, "Utare" prefería recordar la figura de Carlos Estewart Parnell, que lideró la lucha en favor del Home Rule –o autonomía– al final del siglo XIX, que hablar de los dirigentes del Sinn Féin, por ejemplo<sup>206</sup>. Los jóvenes radicales sí pudieron contar con la revista *Euzko Deya*, controlada por Euzkeltzale Bazkuna, que era uno de los focos críticos en el seno de Juventud Vasca de Bilbao, para tener la oportunidad de expresarse más libremente, como demostraron unos artículos publicados en los números 13 y 58. En el número 13 aparecían dos artículos: uno cuyo título era "Roger Casement. Ireland'en zifiopea (martira)", que ocupaba toda la primera página y seguía unas líneas en la página 2 y que no estaba firmado; y otro, justo después, en la página 2, firmado por Ceferino Jemein, con el título "Casement, abertzale zindua"<sup>207</sup>. Se trataba de artículos publicados justo después del fusilamiento de Casement, por lo que permitían conocer "en caliente" la opinión de este sector más radical opuesto a *Euzkadi* y a la Comución, el mismo sector que había celebrado una misa en su honor.

El autor del primer artículo expresaba su enfado por la muerte de Casement, un buen *abertzale* (patriota) que había luchado contra el dominio extranjero en su país. El sector aliadófilo del nacionalismo vasco había basado en parte sus críticas al levantamiento de los *sinn feiners* por haberse beneficiado del apoyo de los alemanes en plena Guerra Mundial. *Euzko Deya* defendía a Casement y a los demás independentistas

---

206 "Figuras nacionalistas. Irlanda. Carlos Estewart Parnell", *Aberri*, 16 de junio de 1917. "Utare" no se limitó al caso irlandés, sino que publicó también un artículo bibliográfico del cubano Honorato del Castillo: véase *Aberri*, 8 de marzo de 1919.

207 *Euzko Deya*, 1 de agosto de 1916.

irlandeses aludiendo al hecho de que sus actos habían sido guiados con el único propósito de beneficiar a Irlanda y no de debilitar a Inglaterra en su lucha contra Alemania. No tenían otra opción que usar la fuerza y necesitaban armas: en realidad, no era importante de dónde venían, sino para qué servían. El autor insistía en que no se podía dudar de la buena fe de Casement en este aspecto. Pero los ingleses fueron más fuertes y la sublevación había fracasado, dejando el pueblo irlandés profundamente dolorido y a Casement en la cárcel a la espera del juicio. La campaña por el indulto no dio resultados y, finalmente, Casement murió defendiendo la libertad de su país. Por este sacrificio, se había convertido en un mártir y había que honrar su memoria. Como se ve, en *Euzko Deya*, los más radicales pudieron expresar más libremente sus sentimientos, y así lo confirmaba el final del artículo. El autor explicaba que "ahora como antes, la historia de los pueblos que han querido defenderse y conservarse se ha escrito con la sangre de los buenos abertzales". Casement era la referencia al "ahora", pero resultaba interesante que el caso de "antes" fuese el de seis vizcaínos ahorcados por defender la libertad de Vizcaya. No se daban más informaciones sobre este acontecimiento, aunque el autor hacía referencia sin citarlo a la rebelión de la sal, que ocurrió entre 1631 y 1634 después de que una Real Orden ordenase el establecimiento del estanco de la sal, así como el aumento de un 44% de su precio, y que acabó el 24 de mayo de 1634 con la ejecución de los seis principales responsables<sup>208</sup>. "Antes" como "ahora" había gente dispuesta a luchar y a sacrificar su vida por defender a su patria: éste era el ejemplo que había que seguir. Llegado a este punto, el autor diferenciaba dos tipos de nacionalistas: los buenos, que se unirían al homenaje a Casement —es decir que iban a acudir a la misa organizada por Juventud Vasca de Bilbao—, y los demás.

En su artículo, Ceferino Jemein retomaba varios elementos del primer artículo para defender el honor de Casement que ciertos nacionalistas vascos habían manchado. Lo primero, según él, era que Casement había muerto como un buen católico y como un buen patriota y que los católicos y nacionalistas vascos no podían hablar mal de él sino, todo lo contrario, honrar su memoria y rezar por él. Jemein no entendía cómo se podía

---

208 Para más informaciones y aclaraciones sobre las interpretaciones de este acontecimiento, véase F. García de Cortazar y M. Montero (1999: 281-287). La referencia a este episodio histórico en *Euzko Deya* coincidía con la celebración de un acto de Juventud Vasca de Bilbao en recuerdo de los seis ejecutados. Se trataba de una velada musical organizada el 31 de mayo "en honor a los mártires de la Patria": véase *Euzkadi*, 31 de mayo de 1916. En 1932, Juventud Vasca de Bilbao quiso celebrar unos actos en memoria de los vizcaínos ejecutados: véanse *Mendigoxale*, 21 de mayo de 1932, y 28 de mayo de 1932. Sabino Arana también les consagró algún artículo, como "Mártires de la Patria", de *Bizkaitarra*, y Juventud Vasca de Bilbao publicó el folleto titulado *La República de Bizcaya en su lucha por la libertad. El Estanco de la Sal*, Bilbao, 1931.

criticar a un hombre que había dado su vida por amor a su patria. El desprecio por este sacrificio era lo que le empujaba a escribir. No se podía acusar a Casement de ser un traidor cuando el enemigo de Irlanda era Inglaterra y cuando lo único que había hecho Casement era luchar contra el dominador de su patria. La opción elegida por los *sinn feiners* de contar con el apoyo logístico de Alemania era también defendida por Jemein. Habían sido criticados porque los alemanes les habían utilizado, esto es engañado, pero Jemein se preguntaba si esta crítica se hubiera hecho si los sublevados hubieran conseguido sus fines. Para él, los patriotas irlandeses habían decidido que era el momento adecuado para actuar y liberar su patria del yugo extranjero. Pasaron a la acción y les salió mal: "una lástima". La historia del nacionalismo vasco también había conocido este tipo de fracasos. Como en el primer artículo, y para crear un lazo de unión con el caso vasco, Jemein usaba el ejemplo de la rebelión del estanco de la sal y de los *abertzales* vizcaínos del siglo XVII que habían sido ahorcados "por defender a Vizcaya". Sin embargo, ellos, como Casement, habían actuado "de buena fe", por el bien su patria, y por esta razón todos ellos eran modelos, ejemplos que había que emular.

En el verano de 1918, *Euzko Deya* publicó otro artículo sobre Irlanda en el que el autor, anónimo, cuestionaba la opción aliadófila adoptada por *Euzkadi* y por la Comunción<sup>209</sup>. Su argumentación se basaba en el hecho de que no se podía defender a un país como Inglaterra, que se presentaba ante el resto del mundo como el defensor de los pequeños países como Bélgica, cuando, al mismo tiempo, dominaba Irlanda por la fuerza. Añadía que decir esto no convertía a los de *Euzko Deya* en pro-alemanes, ya que ellos también odiaban a Alemania por su política imperialista. Su posicionamiento era claro: la neutralidad era la única opción válida, ya que no se podía defender a los aliados por ser Inglaterra y Francia los verdugos de Irlanda y del País Vasco, respectivamente. Inglaterra, Francia y Alemania era todos "ladrones" y lo que tenían que hacer los nacionalistas vascos era limitarse a defender a las pequeñas nacionalidades y no apoyar a ninguno de sus dominadores.

Este tipo de artículos, que iban a contracorriente de la línea oficial de la Comunción en materia de política internacional, no eran muy frecuentes. Pedro de Bastera había conseguido, no obstante, publicar otro de ellos un año antes en las

---

209 "England eta Ireland", *Euzko Deya*, 1 de junio de 1918.

páginas del *Aberri*<sup>210</sup>. No era quizás tan radical como el de *Euzko Deya*, ya que no aludía directamente a qué bando apoyar en la I Guerra Mundial, pero explicaba que lo mejor era centrarse en lo que ocurría en el país y mirar menos lo que pasaba fuera:

*"(...) cuando veo que los vascos, sin atender las desgracias y necesidades de su Patria, se entretienen en dolerse de los males de otras patrias y discuten acalorados expresando sus simpatías por uno u otro grupo de los beligerantes en la guerra que asola a Europa, vuelvo los ojos a Euzkadi, y al contemplarla como imagen del dolor, aherrojada moral y materialmente por el exotismo, derramando sus hijos la noble sangre vasca en defensa de extrañas banderas, padecido la más grande de las aflicciones, pues mientras los Estados en guerra, dentro de sus enormes padecimientos, tienen la alegría de ver que sus hijos la aman y por ellos dan gustosos su hacienda y su vida, Euzkadi, esta vieja nación vasca, sufre la inmensa desgracia de no ser reconocida como madre por muchos de sus hijos; el grito de ¡Gora Euzkadi! pugna por salir de mi pecho, para que al oírlo recuerden los vascos a su Patria y atiendan a su resurgimiento, no preocupándose de los agravios que los extraños se causen entre si y olvidando ajenos dolores, que cuando a nuestra Patria afligen tamañas desgracias, apenas puede quedar sitio en nuestro corazón para dolernos de otros males".*

Trabajar por el uso del euskera, la pureza de sangre y la recuperación de las costumbres era, para Bastera, mucho más importante que preocuparse por lo que pasaba en el mundo, no porque no fuera interesante, sino porque estaba perjudicando la labor de regeneración emprendida por los nacionalistas. A pesar de esta advertencia, los temas internacionales siguieron influyendo al nacionalismo vasco y también dividiéndole.

Dos años después de la sublevación de Pascua de 1916, la situación política en Irlanda había cambiado con la victoria electoral del Sinn Fein, y la CNV empezó a matizar su postura. Un buen ejemplo de ello fue la conferencia que Eduardo Urrutia, vicepresidente de Juventud Vasca de Bilbao y uno de los representantes de la corriente moderada, dio en febrero de 1919<sup>211</sup>. Luis Eleizalde tomó también parte en el acto presentando al conferenciante, que explicó a los jóvenes socios el "paralelo entre la acción nacionalista en Irlanda y Euzkadi, historiando a grandes rasgos ambos movimientos". El paralelismo era tan evidente que Urrutia estaba convencido de que el nacionalismo vasco debía tomar ejemplo del irlandés "por la sagacidad y la energía indomable que siempre encontró en los jefes del movimiento, de donde el pueblo vasco

---

210 "¡Gora Euzkadi!", *Aberri*, 17 de febrero de 1917.

211 "Ayer, en Juventud. Conferencia de don Eduardo de Urrutia", *Euzkadi*, 9 de febrero de 1919.



puede tomar para la ventilación de sus asuntos pendientes con el Estado español". Tras hablar del ejemplo de Irlanda y de su lucha contra Inglaterra, Urrutia recordaba la labor de Sabino Arana y arengaba a los jóvenes de Juventud a luchar y a estar dispuestos "a todo tipo de sacrificios para muy pronto lograr nuestro supremo ideal al grito de ¡Gora Euzkadi!".

A pesar de este discurso, los años siguientes confirmarían que el caso irlandés seguiría operando, como apunta Xosé M. Núñez Seixas, "como factor condicionante externo de la división del nacionalismo vasco en 1921 y el surgimiento del PNV aberriano"<sup>212</sup>, tal como tendremos ocasión de comprobar más adelante. Finalmente, y como también se verá después, el interés de Juventud por los casos de Polonia, Irlanda o Bélgica será utilizado en su contra, dando a sus enemigos argumentos para acabar con sus actividades.

### 2.2.2. Acercamiento al modelo catalán

Como se ha visto, la situación internacional permitió al nacionalismo vasco mirar hacia fuera para buscar modelos y argumentos. Del mismo modo, aprovechó la crisis que conocía España para acercarse a las tesis catalanistas, que daban cohesión y legitimidad a la estrategia autonomista que la Comución había decidido seguir. En este contexto, se pudo observar también que en Juventud Vasca de Bilbao convivían dos corrientes opuestas. Si bien esta dicotomía interna se materializó en algunas ocasiones oficialmente, Juventud Vasca de Bilbao apoyó igualmente en esta ocasión al partido.

En las páginas del semanario *Aberri*, se podía ver claramente estas diferencias internas que existían en el seno del movimiento juvenil en lo referente al nacionalismo catalán. Éste también conocía divisiones internas: la corriente mayoritaria defendía una vía autonómica, mientras que la corriente más radical, representada por las juventudes catalanistas, seguía luchando por la independencia de Cataluña. Por una parte, *Aberri* abrió sus páginas al sector más radical con la publicación de "Cartas catalanas" y de artículos que les mandaban los representantes de la Juventud Catalanista de "La Tralla", firmados por su presidente Emili Gili i Ferran<sup>213</sup> y por Jaume Blanch Benet, miembro

---

212 X. M. Núñez Seixas (1998: 170).

213 Emili Gili i Ferran era también redactor de *La Nació*.

del Comité Ejecutivo. A menudo, apelaban a la solidaridad entre los nacionalistas vascos y catalanes, por encontrarse en la misma situación:

*"Euzkadi y Catalunya sufren los mismos males y ambas están pendientes de idéntica solución. Por eso precisa que solidaricemos nuestras fuerzas en los momentos de más agobio"*<sup>214</sup>.

El autor predicaba la necesidad de concretar esta solidaridad con hechos, es decir establecer relaciones entre las Juventudes para actuar conjuntamente. El presidente de "La Tralla" tenía el convencimiento de pertenecer a una gran familia formada por todos los nacionalistas que luchaban por su independencia, y los nacionalistas vascos también eran parte de ella<sup>215</sup>. Del mismo modo, Jaume Blanch y Benet se sentía "no (...) solamente nacionalista catalán, sino que (...) también vasco, irlandés, polaco, belga, servio, tzeco, en fin, de todas las naciones oprimidas o esclavas"<sup>216</sup>. Esta solidaridad se materializaba cuando uno de los nacionalistas vascos sufría directamente las consecuencias de la opresión española, concretamente cuando eran encarcelados como Tomás Elezcano<sup>217</sup> o Jesús Gaztañaga, el mismo director de *Aberri*<sup>218</sup>.

El discurso de los jóvenes nacionalistas catalanes era muy radical y, constantemente, llamaba a la lucha para lograr el único objetivo que tenía validez para ellos: la independencia. Jaume Blanch Benet avisaba a los jóvenes vascos:

*"No hagáis un movimiento regionalista. No podéis ni debéis hacerlo. Sois una Nación, no una región. Sois una Nación esclava de un Estado. Ya lo veis; dentro de la Naturaleza sois más, mucho más vosotros que un Estado"*<sup>219</sup>.

---

214 "Desde Catalunya. Cordialidad", por Emili Gili i Ferran, *Aberri*, 6 de enero de 1917.

215 Ibíd.: "Por eso el nombre de Euzkadi suena en mis oídos y en todos los de los nacionalistas catalanes como los nombres venerables de Polonia, Irlanda y Lituania y siento para los vascos el afecto que siento para esos perinclaros yugo-eslavos que sacrificaron su vida para despojar de la esclavitud a su Serbia".

216 "Cartas catalanas. ¡Intolerantes! ¡Intransigentes! El por qué de mi artículo anterior", por Jaume Blanch y Benet, *Aberri*, 17 de febrero de 1917.

217 "Cartas catalanas. A Tomás de Elezcano. Confortación", por Jaume Blanch Benet, *Aberri*, 30 de diciembre de 1916. Tomás Elezcano fue condenado a un año y un día de cárcel por un incidente electoral.

218 "Felicitaciones recibidas", *Aberri*, 23 de abril de 1917.

219 "Cartas catalanas. ¡Adelante!", por Jaume Blanch Benet, *Aberri*, 9 de diciembre de 1916.

El radicalismo también se hacía notar cuando atacaban a los enemigos del nacionalismo en ciertos artículos<sup>220</sup> o cuando no escondían la rabia que les provocaba la situación en la que se encontraba Cataluña:

*"Mi patria, hace años que no vive su vida; pues bien: todo el odio que ella puede sentir, lo siento también yo; por eso mis palabras son de fuego y venganza; por eso uso un lenguaje rudo, pero noble, porque es lo que creo, lo que pienso, lo que siento. Por eso levanto la voz para deciros: ¡es preciso que seamos intolerantes, intransigentes!: que nuestros enemigos encuentren en nosotros una muralla donde se rompan los sesos. No transigir en nada ni con nadie; que sepan que no estamos dispuestos a soportar ni tan solo su presencia, que les conste que somos capaces de todo por nuestra patria"*<sup>221</sup>.

Las llamadas a los jóvenes vascos a la lucha, a la acción, eran constantes. En junio de 1917, mientras los jóvenes nacionalistas vascos se debatían entre dos aguas – oponerse a los moderados que ponían en peligro la pureza doctrinal o apoyarles en la defensa de la autonomía– Emili Gili i Ferran exponía las razones por las cuales la opción autonómica y federativa no era la buena<sup>222</sup>. La historia reciente de las pequeñas nacionalidades, con las que se identificaban los nacionalistas vascos y catalanes, demostraba que no querían entrar en una construcción federal mediante la autonomía, sino que querían la independencia:

*"(...) hoy a las nuevas naciones que están en víspera del triunfo no ven suficientemente garantida su libertad, ni en una anexión dualista ni en ningún pacto federativo, y en alta voz, sin eufemismos, con toda la fuerza de sus pulmones reclaman el derecho a constituirse en pueblos libres, en árbitros supremos de sus destinos.*

*La más amplia autonomía es una restringida libertad, que pelagra continuamente si guarda un punto de conexión con el Estado que en otro tiempo la expolió".*

Los jóvenes nacionalistas catalanes avisaban que la política autonomista y federalista en Cataluña también tenía sus días contados y que, gracias al empuje de las juventudes, pronto sería reemplazada por la defensa de la independencia. Este tipo de discurso en las páginas de *Aberri* resultaba sorprendente, al mismo tiempo que

---

220 Véase "Cartas catalanas. Patria y libertad. Lo que me propongo", por Jaume Blanch Benet, *Aberri*, 27 de enero de 1917, y "Desde Cataluña. Al entorno de un discurso", por Emili Gili i Ferran, *Aberri*, 3 de febrero de 1917.

221 "Cartas catalanas. ¡Intolerantes! ¡Intransigentes! El por qué de mi artículo anterior", op. cit.

222 "Desde Catalunya. Crónicas catalanas", por Emili Gili i Ferran, *Aberri*, 9 de junio de 1917.

revelador. Resultaba sorprendente primero porque, al mismo tiempo que se publicaban estos artículos caracterizados por su radicalismo, se publicaban también otros que ensalzaban la estrategia autonomista de Cambó y de la Lliga. Resultaba revelador, por otra parte, porque demostraba que el movimiento juvenil estaba dividido y que los moderados, que parecían controlar Juventud Vasca de Bilbao gracias a su mayoría en sus órganos directivos, no controlaban totalmente a *Aberri*.

Las voces moderadas del movimiento juvenil también tenían espacio en *Aberri* para defender las ideas de Cambó, que encajaban con el discurso oficial de la Comución y de su diario *Euzkadi*. Su discurso se articulaba sobre una doble justificación: una internacional, de la que se ha hablado, y una nacional, influenciada por la estrategia de la Lliga Regionalista de Cambó. Las dos estaban estrechamente ligadas, como lo demostraba un artículo publicado en *Aberri*, que ya se ha comentado, en el que el autor explicaba que la situación internacional era favorable a las reivindicaciones de las pequeñas nacionalidades y, en consecuencia, a las del País Vasco<sup>223</sup>. Por otra parte, las peticiones nacionalistas encontraban su legitimidad en la injusticia histórica que había conocido el País Vasco y que Sabino Arana había demostrado. En la alianza imaginada de los pequeños pueblos que luchaban por recuperar su independencia se encontraba también Cataluña, que compartía verdugo con el País Vasco:

*"Mirad en cambio lo que hoy ocurre. Cataluña y Euzkadi son los dos únicos pueblos que integran al Estado español, que trabajan y sudan. Nosotros llenamos las arcas de los gobiernos y ellos se encargan de chupar de los presupuestos y de escalar los puestos de la Magistratura, las cátedras y las Escuelas, los cargos de la Administración pública".*

El Gobierno español había proporcionado a los regionalistas catalanes y a las autoridades de la Comución una oportunidad inmejorable para corroborar estos hechos: el proyecto de ley del ministro de Hacienda, el liberal Santiago Alba, que preveía la creación de un impuesto sobre los beneficios extraordinarios derivados de la Gran Guerra. Para *Aberri*, demostraba que

*"(...) envidiosos especialmente del progreso industrial, naviero y comercial de Bizcaya, y puesta la mirada en los bolsillos de los pequeños y grandes capitalistas de nuestra tierra, se están dictando en Madrid leyes odiosas por las que se quiere gravar a nuestra industria, robar sus beneficios, llevar para allá lo que nos ha costado sudores ganarlo aquí".*

---

223 "Afirmación de la nacionalidad. Mañana en Sukarrieta", op. cit.

Siguiendo la estrategia establecida por la Comución, este discurso debía atraer a las clases altas hacia el nacionalismo vasco. El guiño que se les hacía no dejaba lugar a dudas, podían contar con el nacionalismo para defender su dinero y su poder:

*"Abran los ojos los ricos, y los que tienen capitales grandes y pequeños. Es necesario volver al redil patrio, mirar a nuestro pasado libre e independiente y pensar que de Madrid ha venido la ruina para la constitución política y libertades del país vasco; que en Madrid peligran vuestros mismos intereses económicos".*

Tras utilizar una metáfora de un barco –la patria– que conseguía salvarse de la tempestad merced a la valentía y al saber hacer de su capitán –la CNV–, se hacía un llamamiento a la unión de todos:

*"Así, vascos todos, ricos y pobres, grandes y pequeños, sabios e ignorantes, adentro a vuestros camarotes. Volved la vista hasta vuestra Patria amada la vieja Euzkadi; miradla antes grande y hoy abatida, contempladla, destrozada por la ambición de otros pueblos, y todos unidos, juramentaos para luchar por ella, por su Religión, por su lengua, por sus libertades, por su bienestar moral y material. Y la unión de todos nos dará el triunfo final y el reconocimiento de la personalidad euzkadiana en el concierto de los pueblos libres".*

Hubo algunas ocasiones en las que radicales y moderados compartían el mismo espacio, la misma página o el mismo número, creando un tipo de dialogo sutil que sólo un lector bien informado podía entender. Así, justo debajo del primer escrito del presidente de la Juventud Catalanista "La Tralla", aparecía una nota de la Redacción de *Aberri* aclarando que:

*"La publicación de estas cartas catalanas no implica por nuestra parte asentimiento completo al criterio nacionalista de sus autores"<sup>224</sup>.*

Si los moderados no tenían el poder de impedir su publicación, por lo menos esta vez, pudieron manifestar su desacuerdo y así complacer a las autoridades de la Comución, que necesitaban el apoyo propagandístico y logístico de sus Juventudes para conseguir la autonomía. Por otra parte, los moderados pudieron expresarse a sus anchas a principios de enero de 1917, cuando Juventud Vasca de Bilbao participó de manera

---

<sup>224</sup> *Aberri*, 6 de enero de 1917.

muy activa en la organización de la visita de los líderes catalanes de la Lliga a Bilbao. El viaje de Francesc Cambó fue inicialmente una invitación oficial de la Cámara de Comercio de Bilbao, como parte de los actos contra el proyecto del ministro Alba de impuesto especial, que penalizaba directamente un sector importante de la industria vizcaína<sup>225</sup>. Se trataba para la Comución de la excusa perfecta para hacer un guiño a los industriales para que se acercasen al nacionalismo y legitimar la autonomía. En realidad, como desvela Ludger Mees en su libro, habían existido contactos secretos entre los catalanistas y los nacionalistas vascos para preparar una acción conjunta, y el Partido Nacionalista Vasco, y más en concreto Juventud Vasca de Bilbao, tuvo mucho que ver en la organización este viaje<sup>226</sup>. Este hecho estaba demostrado por la participación activa de los dirigentes de Juventud en los diferentes actos que los nacionalistas habían expresamente organizado al margen de la conferencia en el Teatro Albia, prevista por la Cámara de Comercio. Así, el día 27, Juventud Vasca de Bilbao, mediante su Círculo de Estudios Vascos, se encargó de organizar, en el salón de la Filarmónica, una conferencia de Puig y Cadafalch sobre la "Labor cultural de la Mancomunidad Catalana y la Diputación de Barcelona", que fue introducido por Manuel Aznar<sup>227</sup>. Además, el día 28 hubo varios actos previstos por los nacionalistas en honor de los políticos catalanes en el Teatro de los Campos Eliseos y en la sede misma de Juventud: un discurso de Cambó introducido por Evaristo Bustintza "Kirikiño", un banquete y una velada con música y danzas vascas, así como varios discursos de homenaje leídos por Luis G. de Etxabarrri "Aizkibel'darr Bingen", Manuel Eguileor y el catalán Rabola<sup>228</sup>.

Resulta interesante analizar como se vivieron estos eventos en *Aberri* para darse cuenta de la guerra interna que estaban librando las dos corrientes. Se puede decir que los moderados ganaron, ya que consiguieron más cobertura y colocar los artículos sobre los hechos en las primeras páginas del semanario, ocupando un número más importante de columnas. En un primer momento, *Aberri* saludaba la visita de los representantes de la Lliga a Bilbao y explicaba la importancia de este acontecimiento<sup>229</sup>. Los nacionalistas catalanes habían llevado con valentía las reivindicaciones nacionalistas a Madrid y con los vascos en Lausana; sin embargo, el autor del artículo se lamentaba del "sepulcral silencio" de las clases adineradas, aunque la cuestión nacionalista y la cuestión

---

225 L. Mees (1992: 261-263).

226 *Ibíd.*

227 *Euzkadi*, 25 de enero de 1917, y 28 de enero de 1917.

228 *Euzkadi*, 28 de enero de 1917, y 29 de enero de 1917.

229 "Los representantes de Catalunya en Bilbao. ¡Ondo etorijak!", *Aberri*, 27 enero de 1917.

económica estaban estrechamente ligadas: España decidía por los vascos y los catalanes, y ejercía un verdadero "saqueo" de sus riquezas<sup>230</sup>. Las clases altas catalanas sólo se interesaron por el problema cuando los representantes catalanes habían empezado a hablar del tema económico, o, dicho de otro modo: que "no fue por el fuero sino por el huevo". La única manera de protegerse del expolio de Madrid era luchando por las reivindicaciones nacionalistas. La visita de los representantes catalanes era importante ya que, como explicaba el autor, "comunes son nuestras aspiraciones, aunque de origen e índole distintas; común nuestro enemigo". El mensaje estaba directamente destinado a las clases altas, a los industriales vascos que iban a sufrir las consecuencias de la ley que el ministro Alba había preparado. Si no querían tener que pagar por los importantes beneficios que estaban sacando gracias a la guerra, debían unirse al movimiento nacionalista que protegería sus intereses. En el mismo número de *Aberri*, los más radicales habían conseguido colocar una de las "Cartas catalanas" de Jaume Blanch Benet, que atacaba duramente a los enemigos del nacionalismo vasco y alentaba a la lucha por la libertad de su patria a los jóvenes vascos<sup>231</sup>.

En el número siguiente, la dualidad interna saltaba aún más a la vista. Los moderados monopolizaron las dos primeras páginas, con un largo artículo de siete columnas a toda página para hacer la crónica de la visita de los representantes catalanes a Bilbao. En cuanto a los radicales, sólo consiguieron colocar un artículo de Emili Gili i Ferran de dos columnas en la página tres sobre un discurso anti-nacionalista de Royo Villanova<sup>232</sup>. Este reparto del espacio correspondía al reparto del poder en el seno del movimiento juvenil en general y de Juventud Vasca de Bilbao en particular en este momento concreto de su historia: mandaban los más moderados, los que apoyaban a la Comución en su estrategia. Volviendo a la extensa crónica de la visita de Cambó a Bilbao, destacaban algunos elementos de gran interés. El autor empezaba por describir el impacto –positivo– que produjeron los discursos de Cambó y de Puig i Cadafalch entre los nacionalistas. Después, resumía las declaraciones de Cambó en lo referente al tema económico, en las que exponía "las extralimitaciones y abandonos del Poder Central" y las "intolerables imposiciones del Estado". Estas explicaciones de Cambó debían hacer reaccionar las "clases productoras del país", ya que eran las principales

---

230 *Ibíd.*: "Los planes económicos del Gobierno español no son otra cosa que un caso más de centralización de saqueo, de extralimitación de facultades, de atropello y merma de la vida prepotente de Euzkadi y Catalunya".

231 "Cartas catalanas. Patria y Libertad. Lo que me propongo", *op. cit.*

232 "Desde Cataluña. Al entorno de un discurso", *op. cit.*

víctimas de los hechos expuestos. Acto seguido, el autor recordaba que "la cuestión económica tra[ía] consigo, y muy especialmente en el país vasco, la cuestión nacionalista vasca". La Historia enseñaba que el país había vivido bajo la "independencia económica absoluta", que había sido "bien mermada y reducida" en los Conciertos económicos. Si se quería defender las riquezas del país frente al "saqueo" de Madrid, la única solución era mirar hacia este pasado y recuperar los derechos perdidos; todo estaba unido entre sí:

*"Por eso, al defender la riqueza vasca frente a las arbitrariedades del Poder Central, es necesario defender la tierra vasca y al defender la tierra vasca, hay, por necesidad imperiosa, que defender su riqueza frente a extrañas intromisiones".*

Por esta misma razón, las clases altas, hombres de negocios y industriales, tenían, por su propio interés, que defender al País Vasco, sus costumbres, su lengua y su historia. Esta era una de las principales lecciones que los vascos tenían que aprender de los catalanes: "este nexo indisoluble entre la cuestión económica y el amor a la patria, a su tierra". Esta relación permitió a Cambó opinar también sobre cuestiones nacionalistas, provocando una de las manifestaciones más evidentes de la división interna que existía en el seno del movimiento juvenil. En el artículo de *Aberri*, el episodio en cuestión aparecía de esta manera:

*"Y vino el discurso nacionalista del señor Cambó, del cual se han escandalizado a última hora algunos espíritus pusilamines".*

No había más alusión en este artículo tan extenso a lo que había pasado realmente aquel día, a la escenificación del desacuerdo al discurso de Cambó por una parte de los socios de Juventud Vasca de Bilbao, encabezados por Elías Gallastegui, Manuel Eguileor y Ceferino Jemein. Según unas fuentes, estos jóvenes militantes decidieron interrumpir la conferencia saltando uno de ellos al patio de butacas para cantar "Els segadors", el himno catalán, a lo que los demás respondieron cantando el "Itxarkundia", himno de Juventud Vasca de Bilbao<sup>233</sup>. El autor del artículo menospreciaba el acontecimiento, insinuando que sólo se trataba de una minoría de

---

233 A. Elorza (1978: 359) alude a al hecho de que "la propuesta de Cambó, invitando a la rectificación regionalista en su discurso de los Campos Elíseos, disgustó a los jóvenes que, según nos relató Gallastegui, le manifestaron abiertamente su desagrado"; asimismo, J. M. Lorenzo Espinosa (1992: 77) recoge el episodio con más detalles en la biografía de Elías Gallastegui.



nacionalistas, a quienes faltaba valor para asumir la gran empresa que Cambó proponía. Jugando con las palabras, explicaba que la única "rectificación" que se podía hacer a Cambó era la de no estar de acuerdo con él cuando decía que los vascos no podían contar con los catalanes para conseguir lo que querían. No era cierto, pues sus ideas y las de Puig i Cadafalch habían "de ser el comienzo de una era de resurgimiento y de nuevo empuje para el nacionalismo vasco y para el País", es decir que de críticas nada, sino más bien al contrario, agradecimientos.

La continuación del artículo daba ciertas pistas más para entender el porqué del enfado de un sector del público. Una primera podía ser la alusión a la necesidad de poner al mismo nivel la acción social y la acción política. Por acción social, se entendía el resurgir y la defensa de todo lo vasco: recuperación de las tradiciones, música y bailes vascos, euskera, etc. El autor del artículo aprovechaba la ocasión para lanzar un dardo al sector radical de Juventud Vasca de Bilbao, y más concretamente a Euzkeltzale Bazkuna:

*"Al oír nosotros al Sr. Cambó y aun más al escuchar las luminosas lecciones del Sr. Puig y Cadafalch, un grito brotaba de nuestros pechos: ¡Gora Euzkeltzale Bazkuna! ¡Viva Euzkeltzale Bazkuna!; porque creíamos que eso era lo único sólido, lo único verdaderamente cultural y lo eminentemente social que habíamos creado; pero no por eso dejábamos de recordar con agradecimiento, a todos, absolutamente a todos los patriotas, que unos de una forma y otros de otra habían contribuido al resurgimiento de la nacionalidad vasca".*

Esta crítica encubierta a los de Euzkeltzale Bazkuna, los encargados de fomentar el euskera en el seno de Juventud Vasca de Bilbao y donde se encontraban muchos de la corriente radical, se basaba en negarles la autoría y el monopolio de la acción cultural y social del movimiento. Resultaba evidente, a la vista de la diversidad de esta acción en Juventud Vasca de Bilbao, que no dependía únicamente de Euzkeltzale Bazkuna, sino de una serie de comisiones de las que ya se ha hablado y de las que se seguirá hablando más adelante. Pero es muy posible que los de Euzkeltzale Bazkuna se autoproclamaran el motor de esta acción social y cultural –"lo único sólido, lo único verdaderamente cultural y lo eminentemente social que habíamos creado"–, cosa que los moderados de Juventud Vasca de Bilbao no podían permitir. Por otra parte, dentro de esta crítica se encontraba otra que tendía a decir que, además de la acción social y cultural, de la que se querían adueñar los radicales, se encontraba la acción política, dirigida por las autoridades de la Comución. Las dos eran importantes e iban ligadas para poder

proceder a una estrategia global que permita "intervenir (...) en todos los órdenes de la actividad cultural, económica y administrativa", a saber: lo que defendía Cambó. Y para que esta estrategia fuera posible, el movimiento nacionalista debía abrirse a todos los vascos: "unos traerán al nacionalismo su inteligencia y su cultura, otros su riqueza y su influencia social, otros no más que su entusiasmo y su buena voluntad". Este aspecto también crearía muchas divisiones dentro del movimiento nacionalista y, muy pronto, aparecieron entre las filas juveniles voces para criticar la llegada al nacionalismo de "los nacionalistas señoritos",

*"Estos individuos, nacionalistas de ocasión, nacionalistas acomodaticios, nacionalistas prudentes, gentes bien, que en los 365 días del año (...) no hacen nada por el Nacionalismo, no actúan dentro de él, si no es acudiendo a alguna fiesta o acto patriota que no comprometa, pero que vista, que dé tono"<sup>234</sup>.*

Y, por si acaso los del sector moderado no habían entendido el mensaje, añadía:

*"Pero ¡ah, eso sí! ¿Que, por ejemplo viene Cambó u otro personaje de campanillas? Pues allá están ellos dispuestos a recibirle y agasajarle en nombre de los pelaos, de los que no vestimos a tono ni frecuentamos la Bilbaína. ¿Que llega otra ocasión cualquiera en que, sin comprometerse, claro está, se puede sacar a la calle el nacionalismo que para estas ocasiones lo tienen guardado en el baúl? Pues lo sacan aquel día, y en paz".*

Las diferencias se hacían cada día más grandes entre los que querían abrir el movimiento a las clases adineradas para conseguir este prestigio social, que tanto habían buscado en el partido, y los que veían en estos nuevos militantes nada más que arribistas, malos nacionalistas, que sólo querían aprovecharse de las ventajas de pertenecer a un movimiento en auge en la sociedad vasca, pero que, en realidad, no estaban dispuestos a luchar.

El artículo seguía comentando la conferencia de Cambó y dando pistas sobre los factores que podían crear división en el seno del movimiento juvenil. Todos estaban conformes con "la convicción plena de la necesidad urgente de atender a la restauración total de los elementos étnicos de nuestra personalidad, por medio de una acción social intensa y coherente". Todos también estaban convencidos que el nacionalismo había sufrido mucho la represión, pero había llegado la hora de "un franco movimiento

---

<sup>234</sup> "Los nacionalistas señoritos", por "Eztena", *Aberri*, 16 de junio de 1917.

renacentista" que, y ahí venían las discrepancias, se asentaba sobre una estrategia política defendida por la Comución y cimentaba de esta manera:

*"Nadie impugna el funcionamiento libre y soberano de nuestras Juntas generales. Esto esta fuera de toda controversia, en todos los campos y sectores de la opinión. Todos también execramos las leyes abolicionarias del 25 de octubre de 1839 y la del 21 de julio de 1876, con todas las demás que han destruido el estado privativo de derecho de Araba, Gipuzkoa, Bizkaya y Nabarra. Cuando quiera, por tanto, estamos capacitados para exigir nuestro derecho ante el Estado español, que lo detenta".*

Como dejaba entrever el autor del texto, cada sector del movimiento juvenil estaba quizás de acuerdo con estos planteamientos, aunque existían matices importantes. Para Cambó y el sector moderado de las juventudes, el fin justificaba los medios: si había que cambiar el nombre del partido y, como había hecho Cambó llamando a su partido Lliga Regionalista, pasar de Partido Nacionalista Vasca a Comución Nacionalista Vasca porque podía atraer a más votantes, pues se hacía. Lo principal era la unión tanto a nivel interno del partido como a nivel social. A nivel del partido, porque no se podía tolerar más las luchas internas que se habían librado por el poder y que habían impedido la buena dirección del movimiento<sup>235</sup>. A nivel social, porque era la única manera de lograr el apoyo electoral necesario para el cambio. Pero, como se verá, si esto suponía poner en duda los cimientos de la doctrina elaborada por Sabino Arana, aludiendo a su supuesta "evolución españolista", o si suponía renunciar a la independencia para contentarse con la autonomía en una España federalizada, entonces la Comución no podría contar con un sector de sus Juventudes.

Porque lo que quizás más molesto al sector crítico que se manifestó aquel día, no fue lo que comentaba el autor de la crónica, sino todo lo que no decía. Se trataba de una censura a la que el diario *Euzkadi* tuvo también que someterse cuando, a la hora de redactar la crónica de la conferencia de Cambó, se cambió la frase que aludía a Cataluña y al País Vasco como autonomías a la cabeza de "una España imperial. Imperio de grandes pueblos" por "un Estado. Imperio de grande pueblos"<sup>236</sup>. El artículo de *Aberri* no hablaba, ni en realidad hacía suponer, que la Comución había asumido el discurso

---

235 "Los representantes de Catalunya en Bilbao", op. cit: "Pero señores, observad lo que ha ocurrido entre nosotros, lo que no debe ocurrir más, y quiera Dios que así sea, después de las hermosas enseñanzas de estos días. La dirección del Nacionalismo Vasco ha sido una misión tan delicada, que las más de las veces no ha podido ejercitarse sin grandes recelos y sorteando no pequeñas dificultades. No ha habido caridad entre nosotros; no ha habido ni justicia".

236 A. Elorza (1978: 242).

moderado y conservador de Cambó y que su objetivo principal era la autonomía regional en el seno del Estado español, aunque se hablaría de esto más adelante en las páginas del semanario juvenil. Es posible que los radicales de Juventud Vasca de Bilbao hubieran acudido a la conferencia "con una cierta ilusión inicial, creyendo a pies juntillas las cartas credenciales con que ha sido presentado Cambó a los vizcaínos"<sup>237</sup>, ya que era cierto que la Comución supo "vender" muy bien esta visita, pero, por otra parte, el acontecimiento también podía tener otra interpretación. Podía parecer dudosa la espontaneidad de la protesta: se levantaba uno y cantaba el himno catalán y luego cantaban los demás el himno de la Juventud Vasca de Bilbao. Respondía bien al tipo de puesta en escena que tanto gustaba a los jóvenes radicales y que tanto importaba en la elaboración del imaginario. Además, sus amigos catalanes de "La Tralla" seguramente ya les habían avisado y es posible que supiesen de antemano a lo que venía Cambó, por lo que decidieron que era el momento y el lugar adecuado para hacer constar a todos que no estaban dispuestos a callarse.

La pelea larvada entre las dos corrientes continuó en las páginas de *Aberri*. Mientras seguían apareciendo los artículos de los representantes de la Juventud Catalanista, los moderados seguían los pasos de Cambó por el País Vasco. Tras Bilbao, Cambó visitó San Sebastián para dar una conferencia, lo que fue motivo de un nuevo artículo muy favorable al dirigente catalán<sup>238</sup>. Al autor del artículo le faltaban palabras para cualificar el discurso de Cambó: "su palabra mágica" –dos veces–, "oración magistral", "discurso memorable", "hermosa lección", "excelencia". Según explicaba, Cambó había sido "más radical" que en Bilbao, "de más intensidad nacionalista", porque tenía un público formado por muchas personas que no eran nacionalistas y quería enseñarles porqué tenían que cambiar de idea y unirse a las filas de la Comución:

*"Muchos de aquellos vascos que tantas veces, al solo nombre de Nacionalismo, contraían sus facciones en un gesto avinagrado, y acaso, acaso, crispaban sus puños, atraídos por la figura del catalán ilustre acudieron a escucharle y se hallaron con que aquello era un nuevo caso de Nacionalismo agudo, con que la idea de patria vasca les salía al camino como el único objeto digno de su actividad y de sus entusiasmos, y para colmo oían aquella voz segura que decía que se está con la Patria o se está contra ella, que no hay más remedio que ser nacionalista, y aquellos hombres, en vez de contraer con más fuerza sus frentes y de*

---

237 J. M. Lorenzo Espinosa (1992: 76).

238 "Catalanes y vascos. Cambó en Donostia. Patriótico discurso del líder catalanista", *Aberri*, 23 de abril de 1917.

*crispar sus puños, así como fascinados abrieron mucho los ojos y acaso sus corazones y unieron sus manos en un aplauso sincero y caluroso".*

El sector moderado de *Aberri* tenía claro que el nacionalismo tal como lo definía Cambó era la única vía y que de su boca salía la verdad que, ahora en adelante, debía guiar los pasos del movimiento nacionalista:

*"Y es que no hablaba Cambó; hablaba el mismo Nacionalismo, hablaba la misma Patria por una voz elocuente, y la voz de la Patria podrá no ser oída, pero una vez que se oye no hay más remedio que seguir esa voz de la Patria".*

La coincidencia entre el discurso de Cambó y el de la Comunion permitía al autor adelantar que "los patriotas vascos nos sentimos cada vez más unidos a los patriotas catalanes", olvidándose de todos los que preferían seguir la voz de su "Maestro" Sabino Arana en lugar de la del líder catalán. El sector moderado tenía la ventaja de poder contar con la crisis del sistema canovista, que, como se pudo ver en julio de 1917, favorecía a su estrategia. Tras el amotinamiento de los militares y la suspensión de las garantías constitucionales, Cambó decidió actuar convocando una Asamblea de Parlamentarios en Barcelona para exigir la convocatoria de Cortes Constituyentes y unas reformas basándose en los planteamientos defendidos por la Lliga. Se trataba del "intento de materializar una política intervencionista, centrada en la defensa de la autonomía catalana y la modernización del Estado español, características del pensamiento regionalista"<sup>239</sup>. Para ello, Cambó pudo contar, entre otros, con la CNV, que envió sus representantes a Barcelona. Se trató para *Aberri* de una nueva ocasión para apoyar a su partido en su estrategia, informando del entusiasmo con que los jóvenes vascos que estudiaban en Barcelona recibieron el tren que traía a los diputados vascos y los representantes del partido y defendiendo la "amistad íntima de Euzkadi y Catalunya"<sup>240</sup>. Otro artículo publicado el mismo día insistía en la necesidad de luchar al lado de los representantes catalanes en las instituciones españolas y de incrementar la propaganda para conseguir más apoyo popular, y así lograr más votos<sup>241</sup>. En este contexto, la Comunion pudo contar con la Juventud para ganar las elecciones que les darían la oportunidad de liderar el proyecto autonómico vasco.

---

239 I. Molas (2000:153-154). Traducción propia.

240 "Una carta de Barcelona. El recibimiento a la embajada vasca", por "Erragetee", *Aberri*, 2 de junio de 1917.

241 "Los vascos en Cataluña", op. cit., p. 1.

### 2.2.3. Elecciones y autonomía

Hasta el verano de 1919, fecha en que quedó clausurada, Juventud Vasca de Bilbao actuó de manera muy voluntariosa mediante profusión de iniciativas y actos para continuar la obra de "regeneración vascongada" que había emprendido desde los primeros días de su creación. Profundizó en su labor cultural a través de la música, el teatro y la danza, así como el euskera, y supo ampliar la oferta de actividades de ocio mediante el deporte y las fiestas, con su presencia en la Comisión de Fiestas del partido, al lado del Centro Vasco de Bilbao y las Juntas Municipales de Bilbao y de Abando. La organización juvenil se confirmaba como el motor del movimiento nacionalista en Vizcaya y, en estos años, fue adquiriendo más peso político en el seno del partido que la necesitaba para lograr sus objetivos.

#### 2.2.3.1. Hasta la expulsión de Luis Arana

En 1914, la misa celebrada para conmemorar el fallecimiento de Sabino Arana, un acto muy importante donde se juntaban todas las autoridades, permitía ver como se había otorgado a personas que eran o habían sido de Juventud Vasca de Bilbao responsabilidades en el seno del organigrama del partido. Su presencia iba desde lo más alto a nivel regional –el BBB– como a nivel local –Juntas Municipales–, a las distintas Comisiones Regionales e instancias judiciales del partido<sup>242</sup>. En el BBB se encontraba Jesús Aranguren que había ejercido labores directivas en la sociedad juvenil. En las Juntas Municipales de Bilbao y de Abando se encontraban Daniel Abechuco, antiguo presidente de Juventud, y Luis Arbeloa, socio fundador de Juventud, que también ejerció de directivo, profesor de euskera y actor. En la Comisión Regional de Acción Social estaba presente Ramón Eguía, muy ligado a los *mendigoizales* y al grupo de teatro de Juventud. En la Comisión Regional de Euzkera se encontraba Evaristo Bustintza "Kirikiño", muy ligado a las iniciativas en pro del euskera desarrolladas desde la agrupación juvenil bilbaína. En la Comisión Regional de Elecciones no podían faltar personas cercanas a Juventud debido a su papel en los comicios, como se verá más adelante. Ahí estaban Victoriano Imaz, que había sido vocal de la sociedad, y Francisco

---

<sup>242</sup> *Euzkadi*, 26 de noviembre de 1914.

Orueta, ambos miembros del mismo grupo de *mendigoizales* en el seno de Juventud. Y, en la Comisión Regional de Música, se encontraba Javier de Gortázar, del que ya se ha hablado y cuyo papel dentro del partido es ya conocido. Poco después de esta misa, Gortázar fue elegido vocal del BBB durante la Asamblea Regional del partido. En cuanto al Tribunal de Justicia del PNV, se encontraban personas ligadas a Juventud como Alipio Larrauri y Elías Lekue. La presencia de todos estos hombres en las instancias directivas del partido en Vizcaya tendía a demostrar que Juventud Vasca de Bilbao seguía también con su papel de cantera de directivos y que las personas que habían tenido responsabilidades en el seno del movimiento juvenil podían aspirar a tenerlas también después en el seno del partido.

Esta posibilidad de ascenso interno se concretaba también con los nombramientos a candidatos para puestos públicos. En marzo de 1914, el partido presentó a las elecciones a Ramón de Bikuña "Rabik", socio de Juventud Vasca de Bilbao. Un año después, para las elecciones municipales de noviembre, aparecían los nombres de otros dos antiguos presidentes de Juventud Vasca de Bilbao como Daniel Abechuco e Ignacio Areilza, así como otras personas ligadas a la sociedad como Juan Abando y Wenceslao Eguileor, hermano de Manuel. A principios de 1917, el también ex-presidente de la entidad Luis Urrengoechea fue designado como el candidato nacionalista por Marquina, mientras que, a finales del año para las elecciones municipales, se encontraban en las listas nacionalistas personas como Gabino Orbe, Manuel Arechavala, José Arechalde o Pedro Elgoibar, todas cercanas a la Juventud bilbaína. En las elecciones a Cortes de principios de 1918 aparecían otros nombres próximos a esta organización, como los de Antonio Arroyo, Anacleto Ortueta, Ignacio Rotaeché y Ramón de la Sota Aburto. Para completar esta lista, en las elecciones del 1º de junio de 1919 se encontraban personas directamente ligadas a la entidad juvenil bilbaína como Ignacio Areilza, y Antonio Arroyo, así como dirigentes del movimiento juvenil vizcaíno como Esteban Isusi.

Todos estos nombres en las listas de candidatos eran la demostración que Juventud Vasca de Bilbao, y más en general el movimiento juvenil, podían ser un trampolín hacia puestos de responsabilidad, tanto a nivel interno como a nivel público. Asimismo, demostraban la aparente armonía que existía entre el movimiento juvenil y las autoridades del partido, o por lo menos con un importante núcleo de personas, en mayoría de clase alta, compuesto por hombres como Ramón de la Sota Aburto, Ignacio Rotaeché –casado con la hija de Pedro Chalbaud–, Anacleto Ortueta, Antonio Arroyo o

Ignacio Areilza, que estaban dispuestos a apoyar la CNV en su política. En época de elecciones, la maquinaria de Juventud Vasca de Bilbao se ponía enteramente al servicio del partido, reforzando así esta sensación de unidad existente: la sociedad juvenil se convertía en Bilbao en el centro donde se organizaban las campañas electorales con la celebración de mítines y de reuniones de los grupos de los distintos distritos. Esta implicación de Juventud Vasca de Bilbao durante las elecciones fue *in crescendo* a medida que el partido lo necesitó para lograr sus objetivos políticos.

Dos acontecimientos ocurridos en 1915, que tenían que ver con las elecciones, caracterizaron de manera muy elocuente el incremento del papel de Juventud Vasca de Bilbao dentro del partido. El primero de ellos tuvo lugar durante las elecciones de diputados provinciales de marzo, en las que las actas de tres nacionalistas elegidos en Vizcaya fueron anuladas. Después de haber trabajado mucho para el éxito de sus candidatos, los jóvenes nacionalistas se volcaron para organizar una gran manifestación para condenar el hecho, celebrando previamente un mitin en el que compartían escenario Manuel Eguileor, Javier de Gortázar y Manuel Aznar<sup>243</sup>. Aunque al parecer no consiguieron el permiso para la celebración de la manifestación, demostraba que se sentían identificados con los candidatos del partido y que estaban dispuestos a luchar por ellos antes y después de las elecciones. El segundo acontecimiento ya es parte de la historia del nacionalismo vasco y por ello ha sido muy comentado: se trataba de la expulsión de Luis Arana, que fue la consecuencia directa de lo ocurrido durante las elecciones municipales de noviembre. Como de costumbre, Juventud Vasca de Bilbao organizó un gran acto en sus salones para iniciar la campaña y presentar a los candidatos, que ensalzaron la actuación de la sociedad. El diario *Euzkadi* resumía el sentimiento general informando que:

*"Nada más lógico que el acudir a Juventud Vasca para llamar desde su gloriosa tribuna al cuerpo electoral. Nada más propio que el colocarse en ese baluarte del nacionalismo para dar la voz de ¡fuego! No hay patriota, ni espíritu enamorado de cuanto significa idealismo y gallardía, que no mire a Juventud Vasca con ferviente admiración. No hay vasco fiel al clamor de su sangre, que no la sienta enardecida con el golpear de los grandes momentos patrios, cuando escucha el llamamiento de Juventud Vasca. Porque Juventud Vasca es selección de lo mejor de nuestro pueblo; porque es recuerdo de una historia de abnegación y de sacrificio a la que se debe, en gran parte, el florecimiento actual*

---

243 *Euzkadi*, 18 de marzo de 1915.



*del nacionalismo; porque Juventud Vasca es gloria sin par nuestra, y terror de nuestros enemigos.*

*(...) Juventud Vasca es, por su pasado, una institución merecedora de la gratitud más ferviente de los vascos. Y Juventud Vasca es lo que fue; foco de todo vigor y alma de toda acción.*

*El acto de ayer constituyó un reconocimiento terminante de la estimación en que el nacionalismo tiene a Juventud Vasca. Y al mismo tiempo ha sido, este acto, una declaración clara de que el nacionalismo sigue necesitando del valiosísimo concurso de Juventud Vasca para humillar, una vez más, a los enemigos de la Iglesia y a los yabanas difamadores del nombre vasco<sup>244</sup>.*

El día de las elecciones fue marcado por una serie de altercados violentos entre jóvenes nacionalistas y jóvenes jaimistas, que provocaron víctimas de diversa consideración<sup>245</sup>. Pero las heridas más graves no las causaron ni las balas ni los golpes, sino la propia actuación de Luis Arana, presidente del BBB y del EBB. Como ya se ha dicho, los detalles de este asunto ya son de sobra conocidos<sup>246</sup>, pero resulta importante recordarlos, ya que Juventud Vasca de Bilbao jugó un papel central en ellos. Luis Arana había pactado en secreto con el gobernador y sacrificado un concejal nacionalista en favor de un datista, pero su maniobra había salido a la luz pública creando un auténtico escándalo. La reacción de Juventud Vasca de Bilbao no se hizo esperar y, el 19 de noviembre, su Junta de Gobierno, dirigida entonces por Manuel Eguileor, convocó a los socios a una Junta General extraordinaria cuyo objeto era:

*“1. La situación en que coloca al Partido Nacionalista en Bilbao la gestión de los que en aras de ignoradas razones, sacrifican triunfos conquistados por el patriotismo y encienden funesta discordia intestina.*

*2. Juicio de Juventud Vasca de Bilbao respectivo a esta gestión y actitud a adoptar colectivamente<sup>247</sup>.*

Además, Juventud Vasca solicitó la celebración de una asamblea de los afiliados bilbaínos<sup>248</sup>. En una carta, Luis G. de Echavarri, secretario de Juventud Vasca, detallaba a los presidentes de las Juntas Municipales de Bilbao y Abando las conclusiones

---

244 *Euzkadi*, 7 de noviembre de 1915.

245 Véase la crónica del día de las elecciones, *Euzkadi*, 15 de noviembre de 1915.

246 Véanse S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 110-113); L. Mees (1992: 203-208) y J. C. Larronde (2010: 35-264).

247 Archivo del Nacionalismo Vasco, Fondo Luis Arana, carpeta HAG 9-12, núm. 151, documento 4.

248 *Euzkadi*, 19 de noviembre de 1915.

aprobadas durante la Asamblea, de las que destacan varios aspectos relevantes<sup>249</sup>. Por una parte, la organización juvenil se desmarcaba de la gestión del partido para las elecciones, especificando que sólo había participado de manera "meramente material", pero que había observado que había habido "algo de oscuro en los trabajos post-electorales, por parte de las autoridades nacionalistas". Juventud Vasca de Bilbao pedía oficialmente una aclaración sobre estos graves hechos y que las Juntas Municipales de Bilbao y Abando convocasen una Asamblea para tratar del asunto. El punto que venía a continuación demostraba que la organización juvenil estaba dispuesta a llegar hasta el final:

*“Juventud Vasca reconoce que no tiene derecho a solicitar Asamblea como tal Sociedad, pero lo hace teniendo en cuenta que en el animo de las Juntas Municipales pesaran los trabajos electorales que suele realizar, además de que de otro modo, podría tomar el acuerdo de no tomar parte en adelante, como tal Sociedad, en ninguna elección”.*

Es decir que Juventud Vasca anticipaba la argumentación de las autoridades, aludiendo a que si, oficialmente, no tenía derecho a asumir la responsabilidad de convocar a los afiliados del partido –no solamente de Bilbao y Abando, sino también de los *batzokis* de Vizcaya– para que juzguen esta situación, la importancia de su actuación en el terreno se lo otorgaba de hecho. Asimismo, amenazaba al partido con no volver a participar en ninguna campaña electoral si no se resolvía el asunto. De esta manera, Juventud Vasca acababa de lanzar un verdadero órdago al partido.

En su respuesta, las Juntas Municipales de Bilbao y Abando expresaban su sorpresa por el tono y las amenazas de algunas partes de la carta de Juventud Vasca<sup>250</sup>. Sin embargo, al mismo tiempo que pedían a la Directiva de la organización juvenil que les ayudara a “calmar los espíritus”, aceptaban convocar a sus afiliados. Luis Arana contraatacó rápidamente usando como escudo su mayoría en el BBB. Por una parte, llevó ante el Tribunal del PNV a la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao y a todos los socios que habían firmado para pedir la celebración de la Junta General extraordinaria. En una carta enviada al presidente del Tribunal –que no era otro que Antonio Maguregui, que había sido presidente de Juventud Vasca de Bilbao–, Luis Arana aludía a la solicitud de Juventud Vasca como una “insinuación a la revuelta colectiva contra el

---

<sup>249</sup> Archivo del Nacionalismo Vasco, Fondo Luis Arana, carpeta HAG 9-12, núm. 151, documento 9.

<sup>250</sup> Archivo del Nacionalismo Vasco, Fondo Luis Arana, carpeta HAG 9-12, núm. 151, documento 10.

Partido”<sup>251</sup>. Al parecer, Luis Arana había también hecho referencia a dicha solicitud de Juventud Vasca como una “obra de unos chiquillos indisciplinados”<sup>252</sup>. En una carta, Javier de Gortázar, antiguo dirigente de Juventud Vasca y vocal del BBB, defendía la actuación de estos “chiquillos”, explicando que eran “en su mayoría parte, los que forman esa benemérito Euzkeltzale Bazkuna, que es el honor de aquella Sociedad y un timbre de gloria para el Partido”<sup>253</sup>. Volviendo a la reacción de Luis Arana, éste, por otra parte, convocó la celebración de una asamblea regional en Vizcaya, donde sabía que tenía el apoyo de los presidentes de las Juntas Municipales, que él mismo había nombrado. El EBB intentó entonces prohibir este acto que, a pesar de todo, se celebró el día 12 de diciembre. Luis Arana tenía también en el propio BBB, que controlaba, una minoría crítica compuesta, y no era una casualidad, por dos miembros destacados de Juventud Vasca de Bilbao: Javier de Gortázar y Ramón Bikuña. Para no enfrentarse a ellos directamente, Luis Arana consiguió que estos dos representantes, así como otros delegados opuestos a él, no pudiesen asistir a la asamblea regional. El EBB tomó entonces la decisión definitiva, mediante un decreto oficial, de incapacitar y destituir a Luis Arana de su cargo, así como de suspender de sus cargos a Mariano de la Torre y Baltasar Amezola. Pocos días después, el EBB recibía el apoyo oficial y conjunto de Javier de Gortázar, Ramón Bikuña y de la Junta Directiva de Juventud Vasca de Bilbao, expresado de esta manera:

*"En estos momentos gravísimos para el PNV, esta Junta Directiva de Juventud Vasca, creyendo interpretar el sentir unánime de sus socios, estima que debe hacer acto de presencia junto a la más alta Autoridad patriota, con el objeto de contribuir a que la organización y la disciplina necesarias al buen desarrollo de los propósitos del Nacionalismo Vasco, se mantengan sin merma ni menoscabo.*

*Juventud Vasca, celosa siempre de la fortaleza de la Comunidad patriota, dirige un llamamiento a todos los nacionalistas, para que legítimamente unidos y sometidos a la disciplina que la Organización exige, sostenga en alto la soberanía de Jel.*

*Así pues y profundamente afectada por cuanto ocurre, esta Junta Directiva se pone del lado de EBB, que es nuestra más alta Autoridad”<sup>254</sup>.*

---

251 Archivo del Nacionalismo Vasco, Fondo Luis Arana, carpeta HAG 9-12, núm. 151, documento 12.

252 Archivo del Nacionalismo Vasco, Fondo Luis Arana, carpeta HAG 9-12, núm. 151, documento 22.

253 *Ibíd.*

254 *Euzkadi*, 23 de diciembre de 1915.

Al día siguiente, entre otras personalidades y organizaciones nacionalistas, fue Euzkeltzale Bazkuna el que mandaba el mismo mensaje de apoyo al EBB. Parecía que toda la organización juvenil bilbaína estaba unida en su lucha contra Luis Arana, que se había atrevido a atacarla y llevado a su Directiva y a algunos de sus socios ante a la justicia de su partido por un "delito de rebelión" por pedir la celebración de una asamblea. Para el diario *Euzkadi*, la actuación de Luis Arana con Juventud Vasca no tenía excusa:

*"Bastó esta petición, perfectamente legal, para que al instante se olvidara, por la mayoría del BBB y los que la siguen, el historial brillantísimo de Juventud Vasca. Olvidóse, repentinamente, lo que ella ha hecho por el nacionalismo. Olvidóse que sin ella no se hubiera podido celebrar un acto decoroso de propaganda; que ella ha esparcido la semilla de la verdad vasca por todas las poblaciones y montañas bizkainas; que frutos suyos son, en primer término, cuantos triunfos electorales ha logrado el partido en esta villa. Olvidóse que Juventud Vasca ha sido y es el alma del movimiento patriótico en Bizcaya, para condenarla con tanta injusticia como ingratitude, denunciándola, como foco de toda indisciplina, de toda ligereza y toda perturbación. Y fue, por unos días, esta Juventud Vasca, gloria de la Causa, el blanco de las invectivas como cabeza de edición y responsable de cuantos males amenazaban al partido"*<sup>255</sup>.

Los últimos intentos de Luis Arana por arreglar la situación no dieron resultados y tuvo que resignarse a dimitir a comienzos de enero de 1916. No fue el asunto del fraude en las elecciones de noviembre de 1915 la única causa de su forzada dimisión. Ya se ha hablado del enfrentamiento con el diario *Euzkadi* y, de nuevo, con Bikuña y Gortázar, a propósito del posicionamiento frente a la I Guerra Mundial. También estaban la falta de democracia interna en el partido y el autoritarismo de Luis Arana, su "bizkaitarrismo", así como su mala gestión financiera, muy criticada en su día por Javier de Gortázar. Después de todo lo ocurrido, no resultó sorprendente que en el nuevo BBB estuviesen Ramón Bikuña como presidente acompañado de Manuel Eguileor, el presidente de Juventud Vasca de Bilbao. Esta organización salía reforzada tras este pulso con Luis Arana, y el suceso sería recordado en el futuro por los mismos – ya no tan– "chiquillos" de Euzkeltzale Bazkuna cuando se enfrentarían de nuevo a las autoridades del partido.

---

<sup>255</sup> *Euzkadi*, 25 de diciembre de 1915.

La salida de Luis Arana tuvo varias consecuencias directas. Por una parte, permitió reformar el partido para hacerle más democrático, con un carácter más nacional, y, en definitiva, más moderno. El mismo cambio de nombre del partido, que pasó de Partido Nacionalista Vasco a *Comunión Nacionalista Vasca*, era revelador y pretendía también poner el énfasis sobre un aspecto determinante que caracterizó la época aquí estudiada y que algunos historiadores han definido como "la realización del objetivo compartido por todos los movimientos nacionalistas: reproducir en su seno de la manera más completa posible, la estructura de la sociedad, integrando (...) a todos los sectores sociales en el movimiento llamado a defender no intereses particulares, sino los intereses de la nación"<sup>256</sup>. Por otra parte, la salida de Luis Arana dejaba la vía libre para el sector más conservador y moderado del partido, que podía así poner al servicio de sus objetivos toda la maquinaria que representaba el movimiento nacionalista. Estos objetivos se caracterizaban primero por dar una imagen positiva de la *Comunión* como partido de orden, dispuesto a jugar las reglas del juego institucional. Con esto, se podía pretender lograr más presencia en los Ayuntamientos y en las Diputaciones, y así influir directamente en las decisiones políticas a nivel local, pero también para tener presencia en las Cortes de Madrid y, con el apoyo de los catalanes, forzar al Estado español a conceder la autonomía regional. En este aspecto también, el papel de *Juventud Vasca de Bilbao* reveló ser de suma importancia ya que, como se ha podido entrever, asumía mucha responsabilidad en las tareas electorales, por lo menos en Bilbao y en Vizcaya, y abastecía las listas del partido con respetables y acomodados candidatos.

#### *2.2.3.2. Hacia el poder*

Como apunta Ludger Mees, la estructura que el partido había logrado organizar para las elecciones demostraba que había pasado de actuar casi en clandestinidad a ser un verdadero partido de masas<sup>257</sup>. Dentro de esta estructura se encontraba *Juventud Vasca de Bilbao*, que fue perfeccionando su funcionamiento en las campañas electorales para responder a las necesidades del partido. El año 1917 fue muy característico en este aspecto, pero detrás de esta sinergia apuntaba también el malestar de un sector del movimiento juvenil que se hacía cada vez más evidente.

---

<sup>256</sup> S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999:119-120).

<sup>257</sup> L. Mees (1992: 192).

Las elecciones provinciales de marzo de 1917 se celebraron en un contexto muy particular, con la visita de Cambó al País Vasco y el intento de crear un frente anti-Alba con las distintas fuerzas políticas vascas. A pesar de la elaboración de un programa mínimo, el proyecto fracasó y la CNV se presentó sola a las elecciones. Para *Aberri*, las cosas eran claras: la idea de una unión con los enemigos de siempre no gustaba, pero era lo que el partido había decidido y podía contar con el apoyo de sus jóvenes<sup>258</sup>. El fracaso de la unión era íntegramente responsabilidad de los demás partidos, de su "egoísmo" y de su intento por conseguir por la negociación lo que no podían conseguir por las urnas. Para *Aberri*, la situación tenía la ventaja de dejar las cosas claras: había que luchar para conseguir la victoria de los nacionalistas a las elecciones y mandar en la Diputación. Empezaba la campaña con un mensaje destinado a los jóvenes, que sería reiterado hasta la saciedad en la prensa nacionalista:

*"Juventud, brava juventud vasca, si Aberri es portavoz de tus entusiasmos, hoy hace sonar el clarín de lucha, llamándote a trabajar como sabes hacerlo cuando de tu actuación depende el honor de la Comunión, a la que juraste fidelidad y cariño, ¡trabajad todos con enardecimiento para llevar a la Diputación dignos, honrados y decididos defensores de Bizkaya y de sus prerrogativas!"*.

El trabajo de campo, con la propaganda, las reuniones y los mítines era completado por un intenso bombardeo de artículos y eslóganes destinados a animar a los jóvenes y en los que proliferaba el vocabulario belicoso, el desprecio hacia los adversarios y el ensalzamiento a los candidatos nacionalistas. En varios artículos se daba a entender que la participación en las elecciones, y también en la vida política en general, eran asuntos despreciables para gente como los nacionalistas que luchaban por un Ideal elevado, pero era el único "camino" posible para conseguir lo que querían<sup>259</sup>:

---

258 Véase "Intentamos un sacrificio por el bien de Bizkaya. El egoísmo de los partidos anula las negaciones. Lucharemos para demostrar nuestra pujanza", *Aberri*, 24 de febrero de 1917: "Nosotros, que siempre fuimos contrarios a toda unión electoral, que sostuvimos agrias disputas en defensa de este sano propósito, aplaudimos sin reservas la actuación de las autoridades de nuestra Comunión, porque sabíamos iba guiada de un elevado afán patriótico; pretendían sacar adelante la obra de redención patria, liberando a Bizkaya del yugo infamante de quienes, llamándose buenos hijos, menoscaban sus prestigios y sus personalidad, concediendo jurisdicción a poderes que debieran hallarse desterrados de Bizkaya; querían que todos los partidos políticos constituidos en nuestro suelo, aunasen su voluntad y su esfuerzo en la defensa de (lo) que es común a todo bizkaíno, y para ello redactaron el programa mínimo que en otro lugar copiamos, interesando de todos los diputados una actuación beneficiosa para Bizkaya".

259 Véanse, por ejemplo, "Caminos de triunfo", por "Dunixi", *Aberri*, 10 marzo de 1917, o "El Nacionalismo vasco ante las próximas elecciones. Los manejos de la Piña. Los enemigos de Bizkaya, no se duermen", *Aberri*, 3 de marzo de 1917.

había que rebajarse y ponerse al nivel de los enemigos, de personas sin escrúpulos que querían el poder por el poder y por el dinero, no para el bien del pueblo. Eran numerosos estos enemigos: socialistas, republicanos, carlistas, etc., pero, al final, todos eran lo mismo y representaban un solo ente, "un mismo odio que ciega a todos por igual, y una misma bilis que ahoga a todos"<sup>260</sup>. Al fin y al cabo, se trataba del mismo enemigo de siempre, solo que había cambiado de aspecto:

*"Hoy también, el enemigo de la patria amaga nuestras fronteras. Es el mismo enemigo de otros tiempos, disfrazado. Ha cambiado de táctica. Presentóse a nuestros antepasados vestido de león, y fueron inútiles sus zarpazos; luego lo pensó mejor, y se vistió de zorra, y de este modo ha podido ir consiguiendo sus deseos"<sup>261</sup>.*

Frente a este enemigo estaban los candidatos nacionalistas, descendientes directos de esos vascos cuyas victorias narraba Sabino Arana en sus libros. Las elecciones daban la oportunidad a los vascos de revivir la Historia, de volver hacia atrás y recuperar lo perdido y de comportarse como dignos herederos de los antepasados:

*"(...) nosotros, a la vista del peligro, siguiendo la tradición de nuestros padres, hacemos sonar el cuerno de batalla y lanzamos el irrintzi guerrero"<sup>262</sup>.*

Sería demasiado largo hacer una lista de todos los términos usados para poner en paralelo las elecciones con la guerra y los candidatos como soldados: estaban presentes en casi todos los artículos publicados en época de elecciones. Como en todos los ejércitos, existía una jerarquía: había los candidatos del partido, para los que se usaban imágenes de la Edad Media y de los caballeros. A menudo se usaba el término de "paladín" para referirse a ellos: "soldados veteranos de su ejército, valientes y decididos paladines del renacimiento vasco"<sup>263</sup>, o "paladines de una causa muy justa y muy santa" que "saldrán a la palestra armados de todas armas" y que "llevarán en su escudo la divisa del patriotismo *Por Dios y por la patria*", siendo la patria "la dama de sus

---

260 "¡Nacionalistas!", *Aberrri*, 10 marzo de 1917.

261 "La lucha de mañana. Nuestra candidatura", *Aberrri*, 10 marzo de 1917.

262 *Ibíd.*

263 *Ibíd.*

pensamientos"<sup>264</sup>. Aparte de los paladines, estaban los soldados de a pie, en este caso los jóvenes nacionalistas, cuyo papel estaba claramente definido:

*"Soldados aguerridos de un gran ideal, debemos estar disciplinados a las órdenes de nuestros jefes"*<sup>265</sup>.

Paladines o simples soldados, la misma sangre vasca corría por sus venas y guiaba sus pasos, ya no en el campo de batalla, sino haciendo propaganda y ayudando el día de las elecciones. No era tan romántico como luchar en Munguía o Padura, pero el discurso se valía de todos los recursos del imaginario político para dar sentido al trabajo y al sacrificio que se pedían a los jóvenes militantes.

Al final, la victoria tan anunciada llegó para los nacionalistas, que lograron la mayoría en la Diputación de Vizcaya. El éxito tenía varias lecturas en la prensa nacionalista. Dos días después de las elecciones empezaron a llegar a las oficinas de la CNV numerosos telegramas de felicitación por la victoria, que el diario *Euzkadi* se apresuró a publicar. Los mandaban particulares o entidades nacionalistas, pero lo que más resaltaba era que la mayoría de ellos felicitaban directamente Juventud Vasca por su contribución en la victoria<sup>266</sup>, lo que confirmaba la importancia que esta agrupación tenía en el seno del movimiento nacionalista. Los jóvenes militantes eran conscientes de que el éxito era en gran parte suyo y así lo festejaron por las calles del casco viejo de Bilbao y en los locales abarrotados de Juventud Vasca de Bilbao<sup>267</sup>. Al día siguiente de los festejos, el diario *Euzkadi* informaba que unos jóvenes republicanos habían intentado aguar la fiesta de los jóvenes nacionalistas disparando con pistolas en las calles y hasta a las ventanas de la sociedad juvenil, sin provocar ningún daño personal<sup>268</sup>. En el semanario *Aberri*, su director Jesús Gaztañaga ponía el énfasis sobre el significado de la victoria electoral: el nacionalismo había conseguido unir a todo el pueblo vasco, a los "pobres y ricos, sabios e ignorantes, los de la blusa y los señores, el obrero y el capitalista", pero también a los jóvenes que tanto habían trabajado por el éxito y hasta las mujeres con su "cooperación espiritual" –sus plegarias– y su apoyo a

---

264 "El torneo", *Aberri*, 10 marzo de 1917.

265 "En vísperas de lucha", *Aberri*, 10 marzo de 1917.

266 Los despachos telegráficos llegaron desde el día 13 hasta el día 26 de marzo: véanse números de *Euzkadi* correspondientes.

267 "El triunfo de ayer. Entusiasmo en Juventud Vasca", *Euzkadi*, 13 de marzo de 1917.

268 "A tiros por las calles. Agresión a Juventud Vasca", *Euzkadi*, 14 de marzo de 1917.



los hombres<sup>269</sup>. El nacionalismo vasco había logrado su propósito y convertirse en "la entraña del Pueblo vasco, agrupación eminentemente popular, y sus triunfos son los triunfos de la raza y del pueblo oprimido, por eso son acogidos con tanta alegría entre todos los componentes de la sociedad". Esta unión se trasladaba también entre el partido y sus Juventudes, y la victoria electoral parecía poder borrar cualquier ápice de discordancia interna:

*"Nunca tampoco Juventud Vasca de Bilbao ha vivido tan hermandad con las autoridades de la Comución ni ha tomado parte activa en las decisiones de la misma".*

Con la mayoría en la Diputación de Vizcaya, se publicaron una serie de artículos en *Aberrí* que auguraban un porvenir mejor para Vizcaya y esperanzador para todo el País Vasco: había llegado "el momento de resurgimiento Nacional" de la mano de los diputados nacionalistas y su actuación iba dirigida hacia una "administración honrada y laboriosa, tanto económica como política"<sup>270</sup> al servicio del pueblo vizcaíno en su conjunto. Juventud Vasca de Bilbao estaba dispuesta a ayudarles a asumir su papel "en uno de los momentos más culminantes de la historia de nuestra Patria y de la historia del mundo"<sup>271</sup>. En la presidencia de la Diputación se encontraba el joven Ramón de la Sota y Aburto, socio y antiguo vicepresidente de Juventud Vasca de Bilbao, que encarnaba una nueva generación de políticos que iba a dirigir la política de las instituciones vizcaínas tras las desastrosas actuaciones de los antiguos diputados provinciales:

*"La nueva generación, la idealista, la generosa, ha ganado el baluarte desde donde se hirió a la raza alevemente y atiende solícita a reparar los pasados estragos. Vizcaya se ha ido. ¡Viva Bizkaya!"<sup>272</sup>.*

Entre los representantes de esta nueva generación estaban, aparte del ya mencionado Ramón de la Sota y Aburto, otros diputados ligados a Juventud Vasca de Bilbao como Félix Landaburu, Manuel Eguileor, o Luis Urrengoechea. Por otra parte, el

---

269 "Las pasadas elecciones de Diputados. Triunfo del Ideal Nacionalista sobre todos sus enemigos. Los electores de Bizkaya depositan su confianza en el Nacionalismo Vasco", por Jesús de Gaztañaga, *Aberrí*, 17 marzo de 1917.

270 "¡Llegó!", por "Goizueta", *Aberrí*, 24 marzo de 1917.

271 "La constitución de la nueva Diputación de Bizkaya. Hacia el resurgir nacional", por "Aizkibel'dar Bingen", *Aberrí*, 12 mayo de 1917.

272 "Ante las reclamaciones vascas. Ocaso de una generación nefasta para Bizkaya", *Aberrí*, 6 octubre de 1917.

buen entendimiento entre el partido y sus Juventudes pudo confirmarse durante la Asamblea general de Vizcaya de la Comución en el mes de mayo y en *Aberrri* se alegraban de que "nunca, desde los comienzos de la vida organizativa del Nacionalismo", se había asistido a "una Asamblea tan cordial, tan fraternamente entusiasta, y tan animada de sanos propósitos para seguir la ruta hacia la elevada cumbre donde fulguran los rayos luminosos del Ideal redentor"<sup>273</sup>.

Pero, aun habiendo ganado las elecciones, los nacionalistas vascos tenían que enfrentarse a las maniobras de sus enemigos políticos. Frente a la amenaza de ver la mayoría nacionalista amputada a causa de la anulación de las actas de tres diputados de la Comución, *Aberrri* asumió el contraataque, lo que le valió muchos problemas con la justicia. En su primera página se publicó un artículo en el que se criticaba vehementemente el papel de las Diputaciones que, sin la presencia de los nacionalistas, habían consentido "toda clase de atropellos a nuestra personalidad jurídica, administrativa, política, histórica, etc., etc."<sup>274</sup>. Frente al peligro de ver anuladas las actas de los diputados nacionalistas, *Aberrri* lanzaba una amenaza que fue seguramente la causa de la decisión del gobernador de ordenar la recogida de los ejemplares y de denunciar el semanario:

*"Si para triunfar definitivamente nos hacen librar nueva batalla, a ella acudiremos, pues aún tenemos en filo nuestras armas, y prestos nos hallamos a no enfundarlas hasta mancharlas con la sangre de los que chuparon con traiciones hasta la última gota de la que hizo un día latir en compases de ferviente amor y felicidad el corazón de la vieja Patria".*

Este tipo de violencia verbal, que solía aparecer cuando había elecciones, le costó al órgano de los jóvenes nacionalistas su primera denuncia al Juzgado de Primera Instancia y la orden de detención de su director, que, finalmente, quedó en libertad. Estos problemas judiciales no impidieron a *Aberrri* seguir con su dura campaña contra el caciquismo con artículos que se publicaron en el verano de 1917<sup>275</sup>. En noviembre, se celebraron nuevas elecciones, esta vez municipales, y, de nuevo, Juventud Vasca de Bilbao puso su maquinaria electoral en marcha para asegurar la victoria de los candidatos de la Comución –de los cuales algunos procedían del movimiento juvenil,

---

273 *Aberrri*, 26 de mayo de 1917.

274 "Preparando una fecha. ¿Tendremos un sábado de sangre? Nos quieren robar tres actas", *Aberrri*, 7 abril 1917.

275 Véanse dos artículos escritos por "Alfredo": "El triunfo de la verdad. El caciquismo ha muerto", *Aberrri*, 2 junio de 1917, y "Cacique de viaje", 14 julio 1917.

como ya se ha dicho anteriormente. De nuevo, en las páginas de *Euzkadi*, se agradecía el trabajo de los jóvenes militantes bilbaínos<sup>276</sup>, mientras que el periódico maurista *El Pueblo Vasco* de Bilbao criticaba las maniobras nacionalistas para asegurarse los votos de los obreros de los astilleros Euskalduna, propiedad de Ramón de la Sota Llano, dando de paso informaciones sobre el funcionamiento de Juventud Vasca de Bilbao durante las elecciones. Así, y según este periódico, mientras se obligaba a trabajar a los obreros no nacionalistas para que no pudiesen votar, a los trabajadores nacionalistas "se les dio orden de que fuesen a recoger instrucciones a la Juventud Vasca. En la Juventud Vasca se les distribuyó en grupos, y esos obreros si no quieren perder el puesto pasarán mañana por los colegios en calidad de bolilleros, votando una candidatura que repugna a sus convicciones" –acusaciones que *Euzkadi* se apresuró a negar<sup>277</sup>. A Juventud Vasca de Bilbao se le acusaba también de armar a sus militantes para el día de las elecciones, a lo que el órgano de las Juventudes Vascas respondió, medio en broma medio provocando, dando de paso buena muestra del ambiente que se vivía los días previos a los comicios, que:

*"En Juventud Vasca hay un verdadero arsenal de armas. Como el ministro de Hacienda es separatista, las armas las hemos traído de contrabando, es decir, sin pago de impuestos. A cada joven nacionalista hemos entregado una pistola y 1.000 balas, para que mañana, domingo, maten a mansalva a nuestros enemigos. Los primeros en caer serán los mauristas; así lo dice "El Diario de Vizcaya". Y cuando el río suena, dicen que lleva agua. ¿Será verdad tanta belleza?"<sup>278</sup>.*

Pero sería un error limitar la labor de Juventud Vasca de Bilbao al terreno electoral. La mayoría nacionalista en la Diputación de Vizcaya representaba también para la organización juvenil una oportunidad para el cumplimiento de su objetivo principal de nacionalización de la sociedad vasca. Para ello, la enseñanza que se proporcionaba a los niños era de suma importancia. Las críticas al sistema educativo, sobre todo a la enseñanza primaria y al Magisterio, no eran una novedad en el discurso nacionalista, que, desde Sabino Arana, reivindicó la necesidad de proponer a los niños vascos una educación en euskera adaptada, es decir con asinaturas que les permitieran

---

276 *Euzkadi*, 12 de noviembre de 1917: refiriéndose a la victoria nacionalista, el periodista escribía que "la gloria principal corresponde a la juventud nacionalista. ¡Qué juventud tenemos! Ella es, no ya la esperanza, sino la realidad. La juventud bilbaína es el alma y la vida del Nacionalismo Vasco. ¡¡¡ Viva nuestra juventud!!!",.

277 "Los que dan el triunfo", *Euzkadi*, 13 de noviembre de 1917.

278 "Naskaldija", *Aberri*, 10 de noviembre de 1917.

conocer tanto la Geografía, la Historia y la Cultura, entre otras cosas, de su país<sup>279</sup>. En el semanario *Aberrri*, los jóvenes militantes se interesaban también de cerca por este asunto y eran frecuentes las alusiones al hecho de que la escuela era un instrumento utilizado para desvirtuar la juventud vasca y que los maestros nacionales eran un "ejército colonizador que usa el Estado español para destruir la personalidad vasca"<sup>280</sup>. La escuela era un medio de contaminación que estaba provocando estragos en la sociedad vasca: los niños olvidaban el euskera, su historia y todo lo relativo al País Vasco para aprender solamente cosas relativas a España y, peor aún, acababan siendo antipatriotas – vascos– y ateos. El balance era realmente catastrófico:

*"Ese niño que os he presentado antes prefiere la compañía de los Gómez y Gutiérrez a la de algún niño vasco como él: en su casa es el ejemplo malo de sus hermanos menores. Sus aficiones varían completamente; antes gustaba el recordar, y cantaba con gusto, los aires suyos que se los habían enseñado, eran sus aficiones predilectas el juego de la pelota, en algún tiempo él mismo, quizá, había bailado la alegre ezpatadanza; ¡ahora! el couplet de la Goya o la Panderetera han substituido a los inocentes y armoniosos cantos vascos, sus aficiones conocidas son los toros, el bullicio, la juerga, y aún más, ha llegado a dominar a sus padres de tal modo que su casa no es la de antes, se lee indiferentemente el "Heraldo" o "La Correspondencia de España" en lugar de los periódicos vascos.*

*Su lengua, en otro tiempo querida y amada por él, y la única que conoció desde que empezó a balbucear, es pisoteada por él mismo, secundándole en este labor su padre y todos los de su casa, que han llegado con el tiempo y el ejemplo suyo a hacer desterrar de su casa el Euzkera.*

*En una palabra, ese corazón tímido y puro, hecho para sacar de él mejor partido, se convierte en un corazón duro e indomable, perdiendo completamente todos los buenos sentimientos e inclinaciones que hasta hace poco conservaba aún"*<sup>281</sup>.

La única solución era crear "escuelas nuestras con nuestros maestros", "escuelas donde no se mate nuestra alma, donde no se engañe al niño, donde no se persiga lo que Dios y la naturaleza han dejado establecido"<sup>282</sup>. En este aspecto también, el

---

279 Para más detalles sobre el tema de la enseñanza en el discurso nacionalista, véanse G. Arrien (1987), y P. Dávila Balsera (2004).

280 "Reorganización de las Escuelas Vascas. A los padres nacionalistas", por F. de M., *Aberrri*, 6 octubre de 1917. Aparte de este artículo, hubo muchos más dedicados al tema de la enseñanza en los que se recogían los argumentos aquí resumidos. Véanse "De enseñanza. Las Escuelas primarias en el País Vasco o los crímenes del Estado español.", por "Kanboya", *Aberrri*, 16 de diciembre de 1916, y 23 de diciembre de 1916; "Educación nacionalista, 2", por Alfredo, 16 de junio de 1917; y 23 junio de 1917.

281 "Reorganización de las Escuelas Vascas. A los padres nacionalistas", por F. de M., op. cit.

282 "Los maestros nacionales y las Diputaciones vascas", por "Karakatxa", *Aberrri*, 15 diciembre de 1917.

nacionalismo vasco había decidido asumir un papel activo y la victoria electoral de marzo 1917 le iba a proporcionar la oportunidad de concretar sus ideas sobre educación. Ludger Mees explica, en el marco de su análisis de la política nacionalista en la Diputación, que la partida presupuestaria dedicada a la Instrucción Pública entre 1917 y 1919 había conocido un importante crecimiento y que, mediante la gestión de la Junta de Cultura Vasca y de la Junta de Instrucción Pública, fomentó el euskera, financió o subvencionó centros que impartían clases de euskera, así como nuevos centros escolares municipales o privados<sup>283</sup>. Además, el interés por la mejora de la enseñanza y del euskera se beneficiaba también, por una parte, del I Congreso de Estudios Vascos de Oñate, en 1918, del que nació Euzko Ikaskuntza<sup>284</sup>, y, por otra, de Euskaltzaindia a partir de 1919<sup>285</sup>.

Se trataba de un contexto *a priori* favorable para el desarrollo de las escuelas vascas, que Juventud Vasca de Bilbao decidió aprovechar. El sacerdote vasquista Resurrección Maria de Azcue, que había también criticado con mucha fuerza la enseñanza impartida por los maestros españoles en sus obras de teatro, había sido el primero en tomar la iniciativa de crear una escuela vasca en 1896: el Colegio Ikastechea de la calle Jardines en Bilbao, que estuvo abierto hasta 1899<sup>286</sup>. Hacia 1908 se crearon también en Bilbao las escuelas vascas de la Plaza Nueva, que pasarían a llamarse después el Colegio Nuestra Señora de Itziar. Después, en 1914, se abrió otra escuela vasca en la calle Colón Larrategui, que pasó a llamarse Nuestra Señora de Aranzazu. Como explica Gregorio Arrien, a pesar de su propósito, tenían que adaptarse a la situación y dar las clases en español para impartir el programa, "pero se utiliza el euskera para enseñar a los párvulos a hablar, leer y escribir y rezar; así mismo, se da en euskera todo lo relacionado con el país vasco, como cantos, geografía e historia del país"<sup>287</sup>. Pero, añade Arrien, no tuvieron una vida floreciente, sino más bien "lánguida", sobre todo por falta de medios económicos. Para salir de esta situación, la gestión de las escuelas vascas –por lo menos del Colegio Ns. Sra. de Itziar– pasó en 1918 a ser responsabilidad de Juventud Vasca de Bilbao. *Euzkadi* y *Aberrri* confirmaron que en sus

---

283 L. Mees (1992: 226-228).

284 En el Congreso, ponentes como Luis Eleizalde, Eduardo Landeta, Leoncio Urabayen y Adelina Méndez de la Torre trataron de esta temática de la enseñanza. Además, en Euzko Ikaskuntza trabajaba en este marco la Sección de Enseñanza Primaria. Para más detalles, véase G. Arrien (1986).

285 Véase I. Estornés Zubizarreta (1983).

286 Para más detalles, véase G. Arrien (1982: 46-47).

287 *Ibíd.* (48).

años de vida las escuelas vascas no habían podido desarrollarse como querían por falta de dinero, pero anunciaban que Juventud iba hacerse cargo de ellas para modernizarlas y hacerlas prosperar<sup>288</sup>. Es muy posible que se contase con que Juventud pudiese facilitar la matrícula de los niños que ya participaban en sus distintas actividades, tanto culturales como deportivas, así como contar con las subvenciones que la Diputación de Vizcaya estaba otorgando a este tipo de proyectos. Desgraciadamente, se sabe poco de la gestión de Juventud, que, además, fue interrumpida dos veces: la primera, por la clausura de la sociedad en junio de 1919 –pasó entonces la gestión a manos de la CNV– y, después, la segunda con la escisión de Juventud de Comución. Se anunció la apertura del curso 1918-1919 en octubre sin todavía grandes cambios. Según se contaba en las páginas de la prensa nacionalista, se recibieron muchas solicitudes de matrícula. Para el desarrollo de la gestión del colegio, Juventud nombró una Junta de gobierno formada por seis personas: Ignacio Rotaache, Domingo Epalza, Aniceto Duo, Benigno Belausteguigoitia, Fernando Núñez y Elías Gallastegui<sup>289</sup>. Para la labor docente, Juventud se hizo con los servicios del sacerdote Manuel Ortuzar, que ostentaba el cargo de director espiritual del colegio, y que, aparte de ser conocido por bendecir la primera piedra del campo de San Mames en 1913, fue el titular de la cátedra de lengua vasca de la Escuela Normal de Maestras de Bilbao –su vinculación con el nacionalismo vasco le valió la condena a muerte en 1937<sup>290</sup>. En octubre de 1919 se reanudó el nuevo curso y la última noticia que se tuvo de la relación entre Juventud y el colegio fue en abril de 1920, cuando *Euzkadi* anunció que los niños y las niñas de esta escuela iban a hacer su primera comunión<sup>291</sup>. A pesar de la falta de fuentes para poder conocer más detalles de la gestión de Juventud, esta iniciativa entraba en la lógica establecida por esta organización de ejercer el dominio del nacionalismo "sobre todos los actos y manifestaciones de la vida del pueblo, que debe ser y manifestarse vasco, eminentemente vasco"<sup>292</sup>, centrando su labor, por su propia esencia, en la educación de los jóvenes.

---

288 *Euzkadi*, 30 de septiembre de 1918.

289 *Euzkadi*, 12 de octubre de 1918.

290 S. Martínez Sánchez (2007: 64).

291 *Euzkadi*, 15 de abril de 1920, y 20 de abril de 1920.

292 "La conquista del alma nacional", por "Agurain", *Aberri*, 7 julio 1917.

### 2.2.3.3. *Lucha por la autonomía y polémica*

Aparte de las elecciones, el partido necesitaba a Juventud Vasca de Bilbao en su campaña por la autonomía regional, que se había convertido a partir de 1915 en su principal objetivo político. La mayoría nacionalista de la Diputación de Vizcaya se hizo con las riendas de la campaña, pero, a sabiendas de que no podía llevarla sola, aprovechó la crisis del Estado español para buscar el apoyo de las demás fuerzas políticas del País Vasco y de las demás Diputaciones vascas<sup>293</sup>. Esto suponía suavizar su discurso y apartar sus reivindicaciones más radicales, lo que ya había empezado a hacer para atraer a las élites. Las negociaciones entre las Diputaciones conocieron varios momentos de acuerdo y desacuerdo y, entre la falta de unidad y las trabas de Madrid, la campaña por la autonomía acabó en 1919 en un fracaso que tendría consecuencias desastrosas para la Comución por varias razones. Primero, porque había centrado su estrategia en la consecución de la autonomía y la había liderado, lo que suponía que debía asumir la responsabilidad de tal fracaso ante sus nuevos votantes y seguidores, los que había atraído a base de un discurso moderado y conservador y que le habían permitido conseguir las victorias electorales. Segundo, porque tendría que dar cuentas ante los nacionalistas más radicales, que habían aguantado mientras su partido parecía por momentos renegar de su esencia nacionalista para convertirse en un partido regionalista y españolista.

En Juventud Vasca de Bilbao y en *Aberri*, se podía ver como, de nuevo, las dos corrientes se enfrentaban. En el verano de 1917, las Diputaciones vascas negociaron una declaración conjunta para la reintegración foral o la autonomía vasca, pero siempre en el marco de la unidad de España. En *Aberri* se publicaron una serie de artículos destinados a informar sobre los pormenores de la campaña por la autonomía y explicar lo que para algunos era inexplicable, a saber, el hecho de que el nacionalismo tuviera como objetivo la autonomía y que los diputados vascos hubieran firmado un documento que defendía "la unidad de la nación española". Los más moderados sabían que luchar por la autonomía no era del gusto de los jóvenes militantes y se esforzaron en demostrarles que no era un fin sino un medio. Así, se multiplicaban los mensajes en este sentido, explicando que "nosotros, los nacionalistas, tenemos un Ideal muy elevado. La autonomía no es todo nuestro Ideal. Pero es, ciertamente, un paso de gigante en el

---

293 Para más detalles, véase, por ejemplo, S. de Pablo, L. Mees, J. A. Rodríguez Ranz (1999: 121-124).

camino que a ese Ideal conduce"<sup>294</sup>, o que "la autonomía que solicitan nuestras Diputaciones, no es programa nacionalista, ya lo hemos dicho, pero la consecución de esa autonomía nos pondría en condiciones de alentar el resurgimiento nacional del pueblo vasco, y nos llevará rectamente por derroteros seguros, a la finalidad que perseguimos"<sup>295</sup>. La insistencia con la que se repetía este tipo de mensaje demostraba el esfuerzo que suponía; antes de poder acabar un artículo atreviéndose a decir que "la magna asamblea de Gazteiz ha aprobado una fórmula para recabar del Estado español una íntegra autonomía en el orden legislativo, gubernativo, judicial y cultural. Con la aprobación de esa fórmula, hemos dado un paso de gigante en orden a las patrias reivindicaciones"<sup>296</sup>, se necesitaba mucha tinta y usar mucha retórica. Todo para convencer a los jóvenes que la autonomía era lo que pedía el pueblo vasco y que era por lo que había que luchar. Los que defendían la campaña se daban cuenta, y así lo expresaban, de que era más natural gritar "¡Gora Euzkadi!" que "¡Viva la autonomía!" y que la única unidad nacional que los vascos querían era la de las provincias vascas dentro de Euzkadi, y no la unidad de España con Euzkadi dentro. Pero había que apoyar al partido en su campaña por la autonomía y, para argumentar, se desviaba el sentido inicial de algunos pilares del discurso originario de Sabino Arana, usando, por ejemplo, las conclusiones de su libro *Bizkaya por su independencia* para demostrar que los vascos supieron dirigir sus destinos y que la autonomía era una manera de recuperar esta capacidad perdida y librarse de la tutela de España. Para levantar los ánimos de los jóvenes, se usaba también el recurso a una visión de futuro glorioso para el País Vasco, suspirando que:

*"¡Ah, si logramos deshacernos del yugo ominoso del Estado español! Entonces demostraremos al mundo entero, una vez más, que sólo rigiéndonos por nuestras propias leyes, es como el pueblo vasco llegará a ser uno de los pueblos más grandes de la tierra.*

*En menos de veinticinco años, y desposeídos de la herredumbre españolista (sic), colocaremos al País Vasco a la altura de los pueblos más civilizados de Europa"*<sup>297</sup>.

El mensaje parecía cuajar en parte del movimiento juvenil, que siguió trabajando sin desmayo para la Comución, tanto a nivel electoral como a nivel de la campaña por

---

294 "Autonomía", *Aberri*, 14 de julio de 1917.

295 "La aspiración vasca. ¡Viva la autonomía con unidad Nacional!", por "Agurain", *Aberri*, 21 julio de 1917.

296 "¡Viva España!", *Aberri*, 21 julio de 1917.

297 *Ibíd.*



la autonomía. Sin embargo, hubo también un sector del movimiento que manifestó públicamente su desacuerdo con la orientación que estaban siguiendo la *Comunión y Euzkadi*. Se trató sólo de una advertencia, pues las autoridades consiguieron controlar el asunto, pero fue muy representativa de las divisiones que existían en el seno del movimiento juvenil y que acabarían por provocar la ruptura del nacionalismo vasco en dos partidos. De nuevo, cabe decir que este episodio ya ha sido relatado y analizado en varios trabajos de gran calidad, pero es importante recordarlo aquí<sup>298</sup>. Antonio Elorza explica con sumo detalle el proceso de "actualización de la doctrina nacionalista" operado a través de los escritos de personalidades como "Kizkitza" en las páginas de *Euzkadi* y que definían la estrategia autonómica de la *Comunión*. Uno de los aspectos de esta "actualización" fue la idea de Mancomunidad vasca lanzada en mayo de 1917, poco antes de que las Diputaciones vascas firmasen un acuerdo para una autonomía en el marco de la unidad de España. Y fue precisamente en mayo cuando apareció en *Aberrri* el primer toque de atención para avisar a la *Comunión* que estaba yendo demasiado lejos. De nuevo, en las páginas del semanario aparecían artículos contradictorios. Mientras en la primera página algunos se alegraban del buen ambiente que reinaba en el seno de la *Comunión*, otros publicaban en la segunda página un artículo en el que no dejaban ninguna duda sobre su malestar<sup>299</sup>. Todavía no se acusaba a las autoridades de la *Comunión*, sino que se apuntaba directamente hacia "plumas autorizadas en nuestra *Comunión*" que "ven la luz en el diario oficial" –*Euzkadi*–, y después concretaba un poco más hablando de una sola persona: "Kizkitza". El autor del artículo pretendía responder a las preguntas y a las preocupaciones de muchos jóvenes militantes, porque "un día y otro" estaban apareciendo en *Euzkadi* afirmaciones que atentaban contra la pureza doctrinal. En consecuencia, y "ante el temor (...) de una evolución", pidieron a *Aberrri* aclaraciones sobre lo que era en realidad "la pureza doctrinal nacionalista con la definición sabiniana". El autor explicó entonces que el legado de Sabino Arana se podía resumir en un lema –"Patria libre bajo la Ley de Dios"–, en el que se encontraba la esencia de la doctrina nacionalista, lo que lo hacía intocable. Añadía que la aspiración del nacionalismo vasco era la "absoluta independencia del País Vasco" en todos los aspectos de la vida, bien sea en lo político, lo religioso, lo social, etc.

---

298 Véanse S. de Pablo, L. Mees, J. A. Rodríguez Ranz (1999: 134-135); y A. Elorza (1978: 362-364).

299 "Hablando claro", *Aberrri*, 5 de mayo de 1917.

Al parecer, el mensaje enviado no llegó a su destinatario, o si llegó, no se le hizo mucho caso, seguro de que sólo se trataba de una minoría dentro de un movimiento juvenil que apoyaba mayoritariamente la política de la Comución. En *Euzkadi*, “Kizkitza” insistió en sus planteamientos hasta llegar a límites insostenibles para el sector más radical de los jóvenes: no sólo sacrificaba la independencia por la autonomía, sino que argumentaba la evolución españolista de las aspiraciones de la Comución apoyándose en la "evolución españolista" de Sabino Arana. Para colmo, los nacionalistas navarros habían públicamente afirmado su rechazo al separatismo. La respuesta de *Aberri* se hizo en dos tiempos. Primero, Ceferino Jemein, usando su seudónimo de "Jadarka", firmó un artículo en el que quería de nuevo responder a las preocupaciones de los jóvenes militantes que pedían a *Aberri* aclaraciones sobre la evolución españolista a la que había hecho referencia “Kizkitza” pocos días antes en *Euzkadi*<sup>300</sup>. Jemein no negaba la existencia de tal evolución, pero menoscababa su importancia explicando que cuando Sabino Arana la propuso a sus seguidores, estaba muy cansado por la represión –estaba entonces encarcelado– y por "aquella traidora enfermedad" que sufría. Por otra parte, Sabino Arana no pretendía militar en un partido españolista y sólo lo planteó como alternativa a sus seguidores para evitarles la represión. Estos tampoco se sumaron a la iniciativa y la idea de una evolución españolista "pasó con la rapidez con que pasa una nube de verano" y "aquella evolución murió en germen". Y Jemein enviaba un mensaje a “Kizkitza”: "ojala no vuelva nunca a resucitar, por el bien de la Patria". Sólo había sido una –mala– idea fruto del cansancio y, en ningún caso, podía ser presentado como la herencia de Sabino Arana. Jemein sentenciaba resumiendo lo que los jóvenes tenían que saber:

*"La última idea de Sabino, y mucho menos su testamento, no fue, pues, a nuestro juicio, una orientación en sentido españolista. Repetimos que aquella idea murió apenas nacida en vida y que, afortunadamente, ya nadie y mucho menos él se volvió a acordar de ella".*

Pero como “Kizkitza” había desvelado aquel episodio y lo estaba usando, el mismo director de *Aberri*, Jesús Gaztañaga, se encargó de publicar un artículo de tres páginas en el siguiente número, que es ya un clásico en la historia del nacionalismo vasco: "En defensa de la pureza doctrinal. ¿Qué es Nacionalismo Vasco?"<sup>301</sup>.

---

300 "Aclarando", por "Jadarka", *Aberri*, 8 diciembre de 1917.

301 *Aberri*, 15 diciembre de 1917.

Gaztañaga, tras recordar que Sabino Arana había aparecido como un salvador cuando la raza vasca estaba en peligro eminente de muerte, acusaba duramente a un sector del movimiento nacionalista compuesto por personas recién llegadas que estaban causando "la adulteración de las doctrinas del Maestro", refiriéndose al sector acomodado que la Compañía había conseguido atraer con su estrategia autonomista. Para él, la Compañía no era un mero partido político al que se votaba: era una "agrupación de vascos que profesan las ideas sintetizadas en el lema JEL y que se someten a un régimen determinado". Eran católicos y tenían por única patria a Euzkadi. Pero el principal problema para Gaztañaga se hallaba en el concepto de "régimen determinado" y, de nuevo, tenía palabras muy duras:

*"Aquí esta el gran escollo contra el que se estrellan ciertos espíritus díscolos y rebeldes, antojadizos y revoltosos que pululan dentro de la Compañía Nacionalista Vasca y son, a no dudarlo, sus mayores enemigos".*

El enemigo estaba en casa y estaba claramente identificado. Después, el director de *Aberrri* explicaba como Sabino Arana había resucitado un nacionalismo vasco que había previamente muerto a causa de la Revolución francesa, del liberalismo y del exotismo, y cómo su legado había crecido a través de la Compañía que unía a los "vascos amantes de la nación vasca". Las aspiraciones del nacionalismo vasco se concentraban en "la vida plena de la nacionalidad vasca en todos sus aspectos" y "la independencia absoluta de la nación vasca". No habría triunfo de estas ideas hasta que el País Vasco fuese independiente y que sus ciudadanos fuesen conscientes de su vasquidad. Sin embargo, en *Euzkadi* se estaba modificando estos aspectos tan básicos de la doctrina, provocando de paso "errores nacionalistas", que Gaztañaga decía no poder admitir. Para concretar, citaba un extracto de un artículo de *Euzkadi* en el que se aceptaba la idea de formar "en Euzkadi un sólo Estado nacional vasco, ya tantos Estados nacionales vascos como en la historia se constituyeron, a que éstos o aquél vivan unidos al Estado español por el vínculo confederativo de los pactos, por virtud de los cuales se incorporaron los Estados vascos a la Monarquía de España y ésta juró respetar". Se había franqueado una línea imaginaria, un tabú, y ante estas afirmaciones, Gaztañaga era tajante:

*"Este atentado a la pureza de la doctrina nacionalista, no lo podemos admitir ni siquiera tolerar".*

Explicaba las razones por medio de datos históricos, que debían demostrar con hechos que nunca hasta la ley del 25 de octubre de 1839 el País Vasco había estado unido a España, tal como había explicado Sabino Arana en sus obras, su verdadero legado. Gaztañaga dejaba las cosas claras: "el nacionalismo no puede evolucionar", no podía apartarse de la senda dejada por Arana, que, en ningún caso, era la de una evolución españolista. Debajo del artículo aparecía una mención que informaba que antes de su publicación, el texto había sido leído y aprobado en su integridad por la Junta de Gobierno de Juventud Vasca de Bilbao.

La situación estaba a punto de descontrolarse y ponía seriamente en peligro la unidad dentro de la Comución. Una cosa eran unos artículos sueltos que ponían en duda la línea oficial del partido sobre temas como Irlanda o la autonomía, y otra era que el órgano oficial de las Juventudes nacionalistas publicase un artículo de tres páginas, avalado por la dirección de la agrupación más potente del movimiento nacionalista, en el que, no sólo se pretendía imponer su visión de la pureza doctrinal, sino que apuntaba con el dedo a los malos nacionalistas, posible paso previo a una depuración. En la nueva Directiva de Juventud, elegida en medio de la tormenta, que estaba todavía encabezada por personas más cercanas a la corriente moderada, acababa de ser elegido tesorero Elías Gallastegui, lo que demostraba que había que contar también con los más radicales. Para evitar que la situación se descontrolase aún más, pocos días después, el EBB publicó un decreto oficial en el que declaraba ser el único órgano competente para interpretar o defender la pureza doctrinal, obligando así a *Aberri* y *Euzkadi* a cesar en su pelea ideológica, o por lo menos a los jóvenes militantes a no polemizar públicamente con *Euzkadi* y a dirigir sus quejas directamente al EBB<sup>302</sup>. Al parecer, fue suficiente para calmar el sector más radical del movimiento juvenil, por lo menos un tiempo.

Buena prueba de ello, fue que en 1918 Juventud Vasca de Bilbao estaba de nuevo al lado de la Comución, como si no hubiera ocurrido nada a finales del año anterior, gracias seguramente a que los más radicales habían conseguido lo que Ángel Zabala pedía en las páginas de *Aberri* a principios de año: la igualdad entre las dos tendencias del nacionalismo que convivían en la Comución<sup>303</sup>. 1918 fue un año muy

---

302 *Euzkadi*, 28 de diciembre de 1917.

303 "Contestando a "El Sol"", *Aberri*, 14 de febrero de 1918.

intenso y empezó con unas elecciones importantes para el Congreso de los Diputados y el Senado, en las que la CNV había puesto todas sus esperanzas. *Aberri* se unió a la campaña electoral explicando a los jóvenes, bien con metáforas<sup>304</sup>, bien concretando, la importancia de trabajar por la victoria de los candidatos de la Comución, aunque fuese para mandarlos a las Cortes de Madrid, recordando que:

*"Las Cortes españolas donde radica el poder legislativo del Estado español, se nos impusieron bárbara y atropelladamente el año 1839, y estando hasta entonces el poder legislativo, potestad suprema en las Juntas de Gernika, desde esa fecha nos vinieron a obligar las leyes hechas en las Cortes españoles"*<sup>305</sup>.

En el mismo y extenso artículo, se intentaba explicar que, a pesar de que las auténticas Cortes vizcaínas eran las Juntas de Guernica, era importante mandar representantes vascos a Madrid como "representantes de un pueblo oprimido y esclavizado, que quiere su libertad, que ansía su redención", para defender los intereses del País Vasco, cosa que no habían hecho los antiguos diputados no nacionalistas para quienes *Aberri* tenía palabras muy duras<sup>306</sup>.

Por su parte, Juventud Vasca de Bilbao estuvo omnipresente en la campaña de la CNV, albergando en su sede multitud de reuniones pre-electorales de la Comisión Regional Electoral, mandando a Jesús Gaztañaga fuera de Bilbao para animar mítines, organizando la presentación de los candidatos en sus salones, así como el último gran mitin con todos ellos rodeados por los directivos de la sociedad juvenil. Aparte de unos altercados en Atxuri, que acabaron meses después con la muerte de un nacionalista que había sido tiroteado, los resultados estuvieron a la altura de las aspiraciones: cinco diputados y tres senadores para Vizcaya más dos diputados en Pamplona y Vergara, respectivamente. Entre los diputados elegidos estaban Anacleto Ortueta, el entonces presidente de Juventud Vasca de Bilbao, así como Antonio Arroyo, que había pertenecido al movimiento juvenil años antes. La victoria se festejó como nunca antes.

---

304 "El momento", por "Gixaldi", *Aberri*, 16 febrero de 1918: "Bizkaya digna, Bizkaya honrada, la nueva, la que nació y se desarrolló merced al influjo y férrea voluntad de las huestes renovadas del ideal nacionalista, se levanta en vilo, para desterrar de su suelo todo vestigio de maldición, e implantar el reinado de la ciudadanía vasca, mediante el derrocamiento del poder, de quienes por obtener una representación, sembraron el afán del oro, en vez de esparcir semilla productora de un idealismo, que hiciera mover a los pueblos a impulso de un programa de una orientación, acariciada noblemente en pro de la grandeza nacional".

305 "A las Cortes españolas", *Aberri*, 16 febrero de 1918.

306 "Nuestra candidatura", *Aberri*, 16 febrero de 1918: "Siempre ha padecido el País hijos traidores, que arrastraron su dignidad ante los Gobiernos españoles, hijos que vendieron a su Patria y falsearon su historia, que renegaron de su limpia sangre y noble linaje".

Se celebraron banquetes post-electorales en algunos *batzokis*, en los que de nuevo Jesús Gaztañaga, en representación de Juventud Vasca de Bilbao, actuaba de animador. Hasta las redacciones de *Aberri* y de *Euzko-Deya* organizaron su propio banquete post-electoral con los candidatos, en el que al final no faltó el pequeño discurso de Jesús Gaztañaga<sup>307</sup>. Juventud Vasca de Bilbao se unió a la euforia celebrando una misa en Begoña "en acción de gracias por nuestro triunfo electoral", con la participación de su afamado orfeón<sup>308</sup>. Además, organizó una fiesta "dedicada a los compromisarios patriotas llegados a Bilbao de toda la tierra bizkaina con motivo de la elección senatorial" con obras de teatro, música y danzas vascas<sup>309</sup>.

En junio, Juventud Vasca de Bilbao se unió al esfuerzo de su homóloga de Baracaldo para la elección de Domingo Epalza –también ligado a Juventud Vasca de Bilbao– a las Cortes de Madrid, con reuniones electorales y mítines con el omnipresente Jesús de Gaztañaga. Tras la victoria de Epalza, el diario *Euzkadi* volvía a agradecer la labor de los jóvenes militantes que habían "acorralado materialmente a la multitud del matonismo yabana, surgido de toda la zona fabril e importado de Santander y otras poblaciones"<sup>310</sup>. El propio Epalza fue a la sede de Juventud en Bilbao para dar las gracias a estos "soldados" por "estar dispuestos siempre a arrostrar la fatiga y el peligro en aras del deber"<sup>311</sup>. Durante aquel festejo, según *Euzkadi*, jóvenes socialistas habían intentado entrar en la sede de Juventud Vasca de Bilbao y habían llegado a disparar con una pistola antes de ser detenidos por la policía, mientras que en Baracaldo algunos opositores al nacionalismo habían también disparado con armas de fuego<sup>312</sup>.

En agosto, el movimiento nacionalista en su conjunto tuvo la ocasión de demostrar con hechos el aprecio que tenían por Juventud Vasca de Bilbao. Todo ocurrió durante un banquete celebrado en homenaje a los escritores Isaac López Mendizábal, Evaristo Bustintza, Luis González-Echavarri, Luis Eleizalde, Jesús de Sarría y Engracio Aranzadi con motivo de la publicación de sus respectivos libros. Se habían reunido unos 60 comensales, entre los cuales se encontraban, aparte de los homenajeados y personalidades nacionalistas, personas cercanas a Juventud como Gabino Orbe, Manuel Arechavala, José María Goya, Jesús Gaztañaga, Javier de

---

307 *Euzkadi*, 11 de marzo de 1918.

308 *Euzkadi*, 12 de marzo de 1918.

309 *Euzkadi*, 9 de marzo de 1918, y 10 de marzo de 1918.

310 *Euzkadi*, 1 de julio de 1918.

311 *Ibíd.*

312 *Ibíd.*

Gortázar, Anacleto Ortueta, Luis Arroyo, Juan Larrinaga, Ignacio Areilza, Juan de Abando, Alfredo Echave, Juan Larruzea y Luis Arbeloa<sup>313</sup>. Jesús de Sarría, director de la recién estrenada revista cultural *Hermes* y representante de la "heterodoxia nacionalista"<sup>314</sup>, tomó la palabra para proponer públicamente la apertura de una suscripción en favor de la Juventud Vasca de Bilbao. Dos días después, el diario *Euzkadi* explicaba las razones: la sociedad necesitaba fondos para "proporcionar (...) los medios de que carece para llevar a cabo las diversas empresas que se propone acometer"<sup>315</sup>. La intensa labor que había desarrollado, tanto electoral como cultural y socialmente, había vaciado sus arcas y necesitaba la ayuda de los nacionalistas para seguir trabajando. *Euzkadi*, haciéndose eco de la propuesta, recordaba a sus lectores que:

*"Juventud Vasca de Bilbao viene, desde su creación, actuando en primera línea, con arrestos infatigables, en la lucha de Jel. Bien se puede decir que ella ha sido la verdadera directiva del movimiento patriótico y el lugar de donde han salido casi todas las ideas provechosas, las empresas más fecundas y los más denodados trabajadores".*

A finales de octubre, se había logrado recaudar casi 7500 pesetas. El mismo día del banquete, Ramón de la Sota Llano llegó a dar 2000 pesetas. Le siguieron muchas más personas, conocidas o anónimas, entre las cuales se encontraban su hijo Ramón de la Sota Aburto, el propio Jesús de Sarría, Ignacio Areilza, Ceferino Jemein, Engracio Aranzadi, "Kirikiño", Dionisio de Azcue o Ignacio Rotaeché. Muchos de los donantes le debían mucho a Juventud, sobre todo los políticos que habían logrado hacerse con puestos en las distintas instituciones públicas.

Coincidiendo con el 25 de octubre, y en el marco de la campaña pro-autonomía, el EBB publicó un comunicado oficial en el que, apoyándose en la doctrina del presidente Wilson, recuperaba un discurso mucho más radical con referencias abiertas a la independencia como meta. Algunos historiadores vieron en este repentino radicalismo un gesto "destinado a calmar la base nacionalista en la cual el descontento y la frustración a causa del nulo avance del proyecto autonómico había comenzado a dejar huellas"<sup>316</sup>. Juventud Vasca de Bilbao, como ya se ha visto anteriormente, apoyó

---

313 *Euzkadi*, 24 de agosto de 1918.

314 Véase la biografía de Jesús de Sarría en I. Camino (1985: 101-109).

315 *Euzkadi*, 25 de agosto de 1918.

316 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 124).

oficialmente la actuación del partido publicando a su vez un comunicado en el mismo sentido<sup>317</sup> y organizando un mitin para pedir la derogación de la ley de 25 de octubre de 1839, en el que hablaron Gorgonio de Rentería, Luis Urrengoechea y Ramón de Bikuña, mientras que en la mesa presidencial se sentaban el futuro presidente de Juventud Vasca de Bilbao, Juan Larruzea, y el vocal Luis G. de Etxabarrí, acompañados por Ramón de la Sota Aburto y Luis Eleizalde. Días antes se había celebrado una Junta General extraordinaria en la sociedad juvenil, de la que también ya se ha hablado, en la que se había acordado enviar al partido el mensaje de que, visto el contexto nacional e internacional, era hora de actuar con contundencia, para lo que podía contar con sus Juventudes.

En diciembre, un acontecimiento puso en evidencia la tensión existente entre las filas de los jóvenes militantes. El 15 de diciembre, se celebró una asamblea de municipios vizcaínos convocada en Bilbao por su alcalde –nacionalista– Mario Arana, con el objetivo de respaldar la campaña autonómica<sup>318</sup>. Ya durante la reunión, los representantes monárquicos Gregorio Balparda y Ramón Bergé fueron interrumpidos varias veces durante sus respectivas alocuciones mientras que grupos de jóvenes nacionalistas, que se manifestaban enfrente del Ayuntamiento, querían entrar en la sala y agredirles, obligando a las fuerzas del orden a intervenir sable en mano<sup>319</sup>. Finalmente, se aprobó una moción a favor de la autonomía en medio de una gran confusión y se organizó una gran comitiva hacia la Diputación de Vizcaya para entregar el texto. Sin embargo, la violencia que había estallado durante la asamblea se trasladó a la calle y hubo graves enfrentamientos entre los jóvenes nacionalistas y la policía. Mientras unos jóvenes esperaban a Balparda y Bergé en el Ayuntamiento para agredirles, los demás siguieron a la comitiva hasta la Diputación, donde causaron incidentes con los guardias de seguridad al querer entrar por la fuerza. Empezaron los gritos, los insultos y pronto los golpes, los disparos y las cargas policiales. Por su parte, el diputado provincial Luis Urrengoechea, antiguo dirigente del movimiento juvenil del que ya se ha hablado, salió a la terraza y, al parecer, insultó a los guardias. Los jóvenes

---

317 *Euzkadi*, 26 de octubre de 1918: "Presidente Consejo Ministros Madrid. En aniversario promulgación ley 25 octubre 1839 abolitoria libertad nación vasco-peninsular, Juventud Vasca de Bilbao, en nombre mil socios, causa enérgica protesta ante estado por subsistencia dicha ley atentatoria, pidiendo inmediata derogación misma, y en consecuencia, restauración derecho nuestra Euzkadi".

318 En enero de 1918, el Ayuntamiento de Bilbao ya había aprobado una moción de la minoría nacionalista para protestar oficialmente contra la ley del 25 de octubre de 1839. Véase la carpeta ES 4820 AMB-BUA3 59143 del Archivo Municipal de Bilbao.

319 Para la crónica de los acontecimientos de este día, se han usado varias fuentes publicados los días siguientes, a saber los diarios *Euzkadi*, *La Gaceta del Norte*, *El Liberal* y *El Pueblo Vasco*, de Bilbao.



nacionalistas se dirigieron entonces hacia la parte vieja de la ciudad gritando eslóganes anti-españoles y provocando nuevos altercados con las fuerzas de seguridad. Las calles colindantes a Juventud Vasca de Bilbao estaban fuertemente vigiladas por la policía, pero esto no impidió nuevos disparos y peleas. Un grupo de jóvenes nacionalistas fueron hasta la sede de la Sociedad El Sitio profiriendo insultos y amenazas, mientras que otros agredían a un camarero y rompían el cristal de un bar. El día acabó con el asalto, pistola en mano, de los talleres del periódico maurista *El Pueblo Vasco* por jóvenes nacionalistas que hicieron varios disparos y provocaron destrozos. De hecho, por estos incidentes, tres de ellos fueron detenidos.

En los días siguientes, *Euzkadi* se hizo eco de los acontecimientos intentando presentar a los nacionalistas no como culpables sino como víctimas. Para ello, varios artículos se centraban en demostrar la actitud violenta de la policía hacia los nacionalistas. El relato de lo sucedido el día 15 empezaba así:

*"Durante la brutal represión efectuada por las fuerzas de Seguridad contra unos pacíficos ciudadanos que se limitaron a proferir unos gritos completamente lícitos, y que sólo significaban el amor que sienten hacia su Patria"<sup>320</sup>.*

Venían después el parte médico de las víctimas y más detalles sobre las "provocaciones" y el abuso de poder de los policías, que, "al mostrar su odio del País en que viven, dieron ocasión a que se promoviera alguna seria alteración de orden". Parecía que la policía tenía claro que los jóvenes nacionalistas eran los responsables de los disturbios, por lo que Juventud Vasca de Bilbao se encontraba en su punto de mira, como demostraba la continuación de la crónica de *Euzkadi*:

*"A la noche, a medida que los jóvenes nacionalistas entraban y salían de los salones de la Juventud Vasca, donde se celebraba la velada artística, eran provocados por los agentes de la autoridad, que sin ningún motivo para ello, les cacheaban en forma mortificante, por las gentes yabanas y por vascos renegados, que al excitar a los nacionalistas buscaban sacarles de la legalidad, empujándoles a la violencia.*

El artículo hacía después muy brevemente alusión al saqueo de *El Pueblo Vasco* para seguir dando más detalles de más atropellos de los policías con nacionalistas siempre víctimas de la arbitrariedad de las fuerzas del orden. Las críticas a su actuación

---

<sup>320</sup> "Los sucesos de anoche. Asaltos, colisiones, cacheos, heridos", *Euzkadi*, 16 de diciembre de 1918.

eran muy duras<sup>321</sup>, muy lejos de la contención habitual del órgano de un partido que pretendía dar una imagen de orden y respeto hacia las instituciones. Pero, esta vez, *Euzkadi* no estaba dispuesta a aceptar lo ocurrido y concluía el artículo con un tono amenazador:

*"Los que creían que la mansedumbre de los vascos iba a ser eterna se han equivocado. Todo tiene su término y el de la paciencia ha llegado. Nos hemos tragado ya la línea de conducta a seguir en lo sucesivo. Sabemos como hacemos respetar y haremos que se nos respete".*

No entraba en detalles sobre la manera en que pensaban hacerse respetar y su discurso se fue suavizando un poco en los días siguientes, pero *El Liberal* no perdió la oportunidad de criticar "el bolchevikismo bizkaitarra"<sup>322</sup>. El órgano de la Juventud Vasca, en cambio, no pudo acallar las voces de los más radicales, que veían en lo ocurrido el día 15 "un entrenamiento" de "unas pocas guerrillas"<sup>323</sup>. No se arrepentían de los hechos; al contrario, decían estar "muy satisfechos del ensayo" y anunciaban con orgullo:

*"En estas luchas de Patria no hay semilla más fructífera que la sangre que se derrama generosamente".*

Para algunos historiadores, este artículo demostraba, por una parte, la "desesperación" de muchos nacionalistas a causa del nulo avance de la campaña autonómica por la incapacidad de negociar con el régimen político, y, por otra parte, la radicalización del movimiento juvenil. Añaden con razón que se trataba de "uno de los primeros textos en la historia del nacionalismo vasco, probablemente el más claro y directo, en el que su autor admite abiertamente e incluso con cierta simpatía la posibilidad de métodos violentos en el camino hacia la realización del programa nacionalista"<sup>324</sup>.

---

321 Añadía que "durante toda la noche la insolencia e intemperancia siguió siendo la norma de conducta de los agentes de la autoridad, que, sin ningún otro motivo, insultaban y maltrataban a honrados vecinos de nuestra villa, muchos de ellos ni siquiera pertenecientes a ningún partido político".

322 "Por muy mal camino", *El Liberal*, 17 de diciembre de 1918.

323 *Aberri*, 21 de diciembre de 1918.

324 S. de Pablo, L. Mees, J. A. Rodríguez Ranz (1999: 126-127).

Enseguida se puso en marcha una oleada de solidaridad hacia los nacionalistas heridos y encarcelados durante los altercados con una suscripción, en la que Juventud Vasca de Bilbao participó dando 500 pesetas y que consiguió reunir en total más de 9000 pesetas en unos días<sup>325</sup>. El alcalde nacionalista Mario Arana y el diputado Luis Urrengoechea tuvieron también que pagar las consecuencias de sus actuaciones con la suspensión de sus respectivos cargos. Para protestar contra la suspensión del alcalde, Juventud Vasca de Bilbao, entonces dirigida por su vicepresidente Eduardo Urrutia, intentó organizar una manifestación sin conseguir el permiso necesario<sup>326</sup>.

Tras los graves incidentes del día 15, los ánimos de algunos jóvenes nacionalistas no parecían haberse apaciguado, como demostró lo ocurrido en un tren por la tarde del día 22<sup>327</sup>. En el mismo vagón se encontraron un grupo formado por nacionalistas y otro por seis militares que volvían al cuartel, acompañados por dos jóvenes amigos. Al parecer, empezaron a enfrentarse verbalmente, unos profiriendo "Gora Euzkadi", a lo que los otros respondían "Viva España". Cuando llegaron a la estación, los soldados se despidieron de sus amigos, que fueron entonces interpelados por los nacionalistas. Un nacionalista sacó su pistola y disparó, provocando una herida de bala en el cuello a uno de ellos. Los nombres y apellidos de los agresores aparecieron pronto en la prensa: se trataba de cuatro jóvenes, todos socios de Juventud Vasca de Bilbao. Tres de ellos habían sido detenidos y sólo faltaba el presunto autor de los disparos: Eusebio Mendibil. Las investigaciones policiales llegaron a esclarecer que, tras los incidentes, dos de los jóvenes habían pasado por la sede de Juventud, lo que provocó la orden del juez para registrar los locales de la organización nacionalista de la calle Bidebarrieta<sup>328</sup>. Tras el registro, que provocó la interrupción de las actividades que se estaban entonces desarrollando, el juez llamó a declarar a Santos Inzuntza, conserje de Juventud, que fue finalmente encarcelado por haber ocultado a los autores de los sucesos. De nuevo, los nacionalistas optaron por asumir el papel de víctimas de la situación y el día 25 aparecía en *Euzkadi* un dibujo en el que los niños de las clases de euskera de Juventud Vasca de Bilbao eran cacheados por los policías, mientras que se

---

325 Véanse las listas de los donantes en el diario *Euzkadi*, desde el 17 de diciembre de 1918 hasta el 19 de febrero de 1919.

326 *Euzkadi*, 21 de diciembre de 1918.

327 Para la crónica de los hechos, véanse "Crimen odioso. Otro balazo de los jóvenes nacionalistas", *El Pueblo Vasco*, 23 de diciembre de 1918, y "Un crimen repugnante. Los nacionalistas, contra los que vitorean a España", *El Liberal*, 23 de diciembre de 1918.

328 *Euzkadi*, 24 de diciembre de 1918.

podían leer textos de un artículo de *El Liberal* informando que durante el registro se habían encontrado armas.

Sin embargo, apenas acabado el registro de sus locales, Juventud recobró instantáneamente la normalidad con la reanudación de sus actividades y la celebración de la Junta General ordinaria el día 25 de diciembre, en la que, de nuevo, el sector moderado y próximo al partido consiguió la mayoría de los puestos, aunque seguía Elías Gallastegui en su cargo de tesorero y permitía al sector más radical tener presencia en la Directiva<sup>329</sup>. Por otra parte, la elección del nuevo BBB pocos días después confirmó que haber ejercido funciones directivas en Juventud Vasca de Bilbao representaba una ventaja a la hora acceder a puestos más importantes dentro del partido: así, entre sus nuevos miembros, estaban dos antiguos presidentes de la entidad juvenil, Javier de Gortázar y Juan Larrucea, y un ex-vocal, José Altuna<sup>330</sup>.

#### 2.2.3.4. *Los inicios de la crisis*

Cuando empezó el año 1919, la polémica que había sacudido el movimiento a finales de 1917 parecía definitivamente zanjada. La prensa cercana al movimiento juvenil –*Aberrri* y *Euzko Deya*– veía entorpecida su labor a causa de distintas trabas judiciales, y parecía que el discurso moderado había vuelto a adueñarse de sus páginas, por lo menos las de *Aberrri*, en las que se podía leer que "la fuerza bruta no puede crear una nacionalidad, y sí destruir una sociedad, una familia, una institución"<sup>331</sup>, o sea, un discurso muy distinto al de unos meses antes, en el que la violencia sí apuntaba como una opción. En cuanto a Juventud Vasca de Bilbao, parecía también que las relaciones entre los moderados y los más radicales se habían normalizado y que todos estaban dispuestos a trabajar por la Compañía. El año empezó con la puesta en marcha de un ciclo de conferencia, en el que los socios de Juventud pudieron escuchar a Jesús de Sarría, Eduardo Urrutia, Adán de Yarza, y hasta Mourlane Michelena. Por su conferencia sobre Cuba, Sarría había sido muy criticado por *El Pueblo Vasco* y fue procesado por ultraje al Ejército y a España en aplicación de la Ley de Jurisdicciones. Finalmente, defendido por Ignacio Areilza, que había sido presidente de Juventud Vasca de Bilbao, se le absolvió de los cargos.

---

329 *Euzkadi*, 26 de diciembre de 1918.

330 *Euzkadi*, 30 de diciembre de 1918.

331 Texto citado en *Euzkadi*, 17 de enero de 1919

La presencia de Jesús de Sarría resultaba muy interesante porque tendía a demostrar que el nacionalismo heterodoxo había entrado en el movimiento juvenil. Era difícil saber el alcance de su influencia, ya que las ideas de Sarría o de Landeta eran, a priori, muy alejadas de las de los radicales<sup>332</sup>. Sin embargo, algunos historiadores apuntan al hecho de que Sarría había encontrado cierto apoyo del sector aberriano<sup>333</sup>. Así, en la biografía de Jesús de Sarría, Iñigo Camino explica que "muchas de la doctrina de Sarría era compartida por los aberrianos, aunque, de ninguna manera, pudiesen admitir su no-independentismo"<sup>334</sup>. Citando a J. P. Fusi, Iñigo Camino explica que las coincidencias se basaban en el derecho a la autodeterminación y la socialización económica. Añade además que "a pesar de que pueda dar la impresión de lo contrario, sus –hablando de Sarría– diferencias más notables las mantiene con Comunción, ya que, excepto el tema autonómico, no existen demasiadas coincidencias, llegando incluso a la ruptura abierta"<sup>335</sup>. Los hechos lo confirmaron cuando Jesús de Sarría publicó su libro *Patria Vasca*, que el EBB condenó públicamente por su contenido. En este caso, se comprobó la relación estrecha que existía entre Sarría y el movimiento juvenil, ya que el autor del libro lo dedicó a la "Federación de Juventudes Vascas" y que fue anunciado por *Aberri* en "un brevariario de ardiente patriotismo destinado a las Juventudes Vascas de Euzkadi"<sup>336</sup>. Pero, como se va a ver a continuación, la relación entre heterodoxos y radicales tenía sus días contados.

La presencia de la corriente heterodoxa no sólo se basaba en Jesús de Sarría, el mismo que había iniciado la campaña de solidaridad para recaudar dinero para Juventud y que frecuentaba al parecer mucho la sede de la organización juvenil, sino que se encontraban también ligados al movimiento juvenil otros dos de los principales representantes de esta corriente heterodoxa: Esteban Isusi y Ramón Belausteguigoitia. Los tres habían sido elegidos entre los principales oradores para la campaña de mítines por la autonomía que Juventud Vasca de Bilbao había organizado y de la que se hablará más en adelante. Esteban Isusi era el presidente de Juventud Vasca de Begoña, y los tres

---

332 J. L. de la Granja (1995: 95-104).

333 En la biografía de Jesús de Sarría, Iñigo Camino (1985) explica que "muchas de la doctrina de Sarría era compartida por los aberrianos, aunque, de ninguna manera, pudiesen admitir su no-independentismo". Citando a Fusi, explica que las coincidencias se basaban en el derecho a la autodeterminación y la socialización económica. Añade, además, que "a pesar de que pueda dar la impresión de lo contrario, sus –hablando de Sarría– diferencias más notables las mantiene con Comunción, ya que, excepto el tema autonómico, no existen demasiadas coincidencias, llegando incluso a la ruptura abierta".

334 I. Camino (1985: 107).

335 *Ibíd.* (106-107).

336 Véanse *Aberri*, 27 de diciembre de 1919, y 3 de enero de 1920.

habían publicado sus respectivos libros en la Editorial Vasca de Bilbao, que había fundado el mismo Sarría, en los que planteaban sus ideas liberales. *El Pueblo Vasco* se encargó de sembrar la cizaña entre las filas de la Comución, aprovechando las paradojas de su discurso debido a la presencia en su seno de varias corrientes distintas –los moderados, el sector radical de Juventud Vasca de Bilbao y Euzkeltzale Bazkuna, los heterodoxos, sin olvidar a los seguidores de Luis Arana, cuyos artículos del *Bizkaitarra* eran reproducidos con cierto deleite por *El Pueblo Vasco* para añadir leña al fuego. El intento de reavivar la polémica interna del año 1917 se basó en la publicación de estos libros, ya que *El Pueblo Vasco* pretendía no entender cómo un partido que decía ser católico podía aceptar las ideas de estas tres personas, que predicaban la libertad de culto, ni tampoco cómo el órgano de las Juventudes Vascas, que debía defender la ortodoxia, anunciaba su publicación pidiendo que se difundan<sup>337</sup>. *Euzkadi* tuvo que defenderse de estos ataques incómodos porque los moderados de la Comución estaban realmente disgustados por muchos aspectos del contenido de los libros, sobre todo lo relativo a la religión. Su estrategia fue decir que la Comución no tenía nada que ver con su publicación y que lo que representaba al nacionalismo eran los afiliados unidos a las autoridades de la Comución en el seguimiento de las ideas de Sabino Arana expresadas en el Manifiesto de Elgoibar, y no lo que decían *Aberri*, ni Juventud ni *Euzkadi*<sup>338</sup>. Fue una reacción un tanto extraña, que podía interpretarse como síntoma de un cierto nerviosismo en un contexto político que había dejado de serle favorable, a pesar del último intento de Juventud por salvar la campaña autonómica. Por parte del ala más radical, el único que mordió al anzuelo lanzado por *El Pueblo Vasco* fue el aberriano Luis G. de Echavarri, que envió una carta a *La Gaceta del Norte* desolidarizándose de la Editorial Vasca. Para *El Pueblo Vasco*, todo esto demostraba que las Juventudes Vascas y su órgano estaban “en el momento crítico de su formación espiritual”<sup>339</sup>.

En enero de 1919, es decir, antes de la polémica con *El Pueblo Vasco*, la organización juvenil bilbaína, con la colaboración de las demás Juventudes Vascas, había sido la encargada de intentar salvar la campaña por la autonomía que estaba agonizando y a punto de fracasar definitivamente. La polémica surgida en 1917 tuvo como consecuencia directa un cambio en el discurso de *Euzkadi*, que reconocía el

---

337 Véase *El Pueblo Vasco* de los días 5, 7 y 9 de abril de 1919.

338 “Bajo la enseña bicrucífera”, *Euzkadi*, 8 de abril de 1919.

339 “El nacionalismo heterodoxo. Evolución o transacción”, *El Pueblo Vasco*, 9 de abril de 1919.

esfuerzo que suponía para las Juventudes defender el proyecto de autonomía de la Comución. Al anunciar la nueva campaña, ya aparecía que:

*"Aunque a las Juventudes Vascas les satisface otra solución que la absoluta reintegración en nuestro derecho anterior a la ley de 25 de octubre de 1839, en atención a las circunstancias y a que los llamados autonomistas y fueristas no reclaman lo que decían constituye el fondo de sus ideas, están decididas a apoyar la solución más próxima que con unión y entusiasmo van a defender las Diputaciones Vascas"*<sup>340</sup>.

Así que Juventud Vasca de Bilbao, con la colaboración de otras Juventudes Vascas como la de Begoña o la de Vitoria, organizó una serie de actos "con el objeto de apoyar las peticiones de las Diputaciones Vascas en orden a la petición de la reintegración foral o, en su defecto, la mayor autonomía"<sup>341</sup>. La campaña empezó con un gran mitin en el Teatro de los Campos Elíseos de Bilbao el 26 de enero y en la crónica del acto se reflejaba cómo la Comución y su órgano oficial habían tomado buena nota de las protestas de sus Juventudes y les agradecían su "sacrificio" por una causa que no era la suya:

*"Las Juventudes nacionalistas, sin abandonar sus ideales, apoyarán decididamente las demandas de las diputaciones. (...)*

*Una vez más se ha patentizado (...) la fuerza incontestable de nuestra Juventud, la que, no obstante su amor acrisolado y su santa intransigencia por las doctrinas claras y terminantes de nuestro lema, se aprestan a sostener con el mismo entusiasmo que si fuesen las propias las peticiones planteadas por nuestras Diputaciones y las demandas autonómicas formuladas por la subponencia de los señores Chalbaud, Orueta y Senante"*<sup>342</sup>.

El sacrificio que hacían los jóvenes militantes –en definitiva, y como expresaba *Euzkadi*, el sacrificio de todos los nacionalistas– era lo que daba aún más valor al compromiso nacionalista por el éxito de la campaña por la autonomía y que debía demostrar a los demás partidos vascos la necesidad de unión para lograr el objetivo común, aunque el proyecto no fuera totalmente de su agrado.

El mitin del día 26 de enero en Bilbao marcó el pistoletazo de salida de la gran campaña dirigida por las Juventudes Vascas para salvar el moribundo proyecto

---

340 *Euzkadi*, 23 de enero de 1919.

341 *Ibíd.*

342 *Euzkadi*, 27 de enero de 1919.

autonomista por el que su partido tanto había apostado. Ahí estaban en la tribuna Eduardo Urrutia, el vicepresidente de Juventud Vasca de Bilbao, presidiendo el acto, acompañado de Cruz Akarregi, que hizo la presentación en euskera de los oradores, jóvenes valores del nacionalismo vasco como Bernardo Zaldua, en representación de las Juventudes de Guipúzcoa, Esteban Isusi, el pujante presidente de Juventud Vasca de Begoña, y Manuel Eguileor, de la organización bilbaína. Todos explicaron a la audiencia la necesidad de unión del conjunto de los vascos para lograr la autonomía, aunque ésta no fuera el objetivo final del nacionalismo, que no era otro que la independencia, corroborando así lo dicho en el diario *Euzkadi*. Siguió después un verdadero maratón de mítines en Vizcaya, Álava y Guipúzcoa, que duró hasta mediados del mes de marzo. En seis domingos, los tres últimos de febrero y los tres primeros de marzo, 39 oradores –hablaban dos o tres por mitin, uno de ellos siempre en euskera– recorrieron un total de 66 pueblos, lo que suponía a menudo que los mismos oradores tenían un mitin por la mañana en un sitio y otro por la tarde en otro lugar<sup>343</sup>. Entre los oradores más solicitados se encontraban Cruz Akarregi, Julián Arrien, José María Belausteguigoitia, Ramón Belausteguigoitia, Manuel Eguileor, Luis G. Echavarrri (Vicente Aizkibel), Domingo Guruzeta, Ceferino Jemein, Esteban Isusi, Ramón Léniz, José Ramón Ramírez Olano, Domingo Orueta, Enrique Orueta, Gorgonio Renteria, Ramón Rugama, Álvaro de la Sota y Manuel de la Sota Aburto; es decir, que participaban tanto personas cercanas a la corriente más moderada del movimiento juvenil como personas más radicales que poco después crearían el PNV aberriano, sin olvidar a los heterodoxos. También estaban dirigentes del movimiento nacionalista juvenil de Vitoria como Félix R de Juguera o Isaac Díez, así como de San Sebastián, como Miguel Urreta, y personalidades como Luis Eleizalde. Al final de los actos, o por lo menos de algunos según comentaban las crónicas, se enviaban las conclusiones al Presidente del Gobierno de España para hacer llegar hasta Madrid las reivindicaciones autonómicas.

---

343 Fueron casi 40 pueblos de Vizcaya (Munguía, Bermeo, Gordejuela, Echevarri, Arrigorriaga, Marquina, Lequeitio, Amorebieta, Algorta, Plencia, Elorrio, Galdacano, Ermua, Larrabezua, Erandio Goikoa y Bekoa, San Salvador del Valle, Deusto, Alonsotegui, Balmaseda, Durango, Gauteguiz de Arteaga, Mundaca, Yurre, Ceánuri, Lejona, Sestao, Ibarrangelua, Busturia, Baracaldo, Lemoniz, Bedia, Abadiano, Dos Caminos, Zugastieta, Múgica, Ceberio y Ondárroa); 9 en Guipúzcoa (Elgoibar, Mondragón, Deva, Beasain, Lazcano, Zestona, Placencia de Armas, Motrico y Oñate); y 16 de Álava (Murguía, Izarra, Arceniega, Respaldiza, Salinas de Añana, Pobes, Los Huetos, Foronda, Gopegi, Mendoza, Llodio, Barandio, Amurrio, Boveda, Angosto y Espejo). Para los detalles, véase *Euzkadi* desde el 4 de febrero de 1919 hasta el 17 de marzo de 1919.



Apenas acabada esta intensa campaña, los jóvenes militantes bilbaínos empalmaron directamente con otra, esta vez por la candidatura de Luis de Alaba y Sauin a diputado a Cortes por el distrito de Amurrio. En este contexto, Akarregi, Vicente Aizkibel, Julián Arrien, Jesús de Sarría, Josa María Belausteguigoitia y Félix Rugama dieron una conferencia en Juventud Vasca de Bilbao cuyo lema era "contra el caciquismo"<sup>344</sup>. Pero la suerte del nacionalismo vasco estaba cambiando y, en abril, a pesar de todos estos esfuerzos, la vuelta al poder de Antonio Maura puso definitivamente fin a las esperanzas que los nacionalistas habían puesto dos años antes en el proyecto autonomista. Sería solamente el principio de los problemas para la Comución, como demostrarían las elecciones de junio al Congreso de los Diputados.

Para las elecciones del 1 de junio, en las listas de los candidatos de la CNV se encontraban tres nombres directamente relacionados con el movimiento juvenil: Ignacio Areilza, candidato por Balmaseda, que había sido presidente de Juventud Vasca de Bilbao; Esteban Isusi, el candidato por Amurrio; y Antonio Arroyo, que se presentaba por Marquina y que había pertenecido a este movimiento a principios de siglo. De nuevo, la maquinaria electoral de Juventud se puso en marcha con numerosas reuniones pre-electorales en los locales de Juventud de la calle Bidebarrieta, así como con multitud de mítines en los que participaron gran parte de los jóvenes oradores que habían colaborado en la campaña por la autonomía a principios de año. En total, fueron más de 20 actos en distintos puntos del País Vasco, en los que los nombres que más se repetían eran los de Julián Arrien, Jesús de Sarría, Manuel de la Sota y Rugama, entre otros. Pero, a pesar de todos los esfuerzos, los resultados no fueron buenos, ya que la CNV perdió dos diputados pasando de siete a cinco y que, finalmente, las actas de tres de ellos fueron anuladas y que otro de los dos que quedaban –Mario Arana– renunció a su cargo y fue expulsado del partido al año siguiente. Estos hechos demostraban que, como apuntan algunos historiadores, las fuerzas políticas contrarias a la Comución que se habían unido estaban dispuestas a usar todos los medios –políticos o jurídicos– para derrotar al nacionalismo vasco<sup>345</sup>.

Las elecciones del 1 de junio se desarrollaron en medio de gravísimos incidentes violentos, que ya se habían producido en elecciones anteriores, y que enfrentaron esta vez a los republicanos y socialistas con los jóvenes nacionalistas. Los disturbios se produjeron principalmente en varios sitios de Bilbao, cerca de los colegios electorales, e

---

344 *Euzkadi*, 19 de marzo de 1919.

345 S. de Pablo, L. Mees, J. A. Rodríguez Ranz (1999: 128).

iban desde simples peleas y palizas hasta disparos con arma de fuego que dejaron numerosos heridos e incluso un muerto. Según algunos periódicos, el mismo Prieto fue víctima de un atentado al ser su coche tiroteado por jóvenes nacionalistas. En función de cada periódico, el lector podía encontrar variaciones importantes en el relato de los acontecimientos: en *Euzkadi* sobre todo, pero también en *La Gaceta del Norte*, los principales responsables habían sido los jóvenes seguidores de Prieto, mientras que con *El Liberal* y *El Pueblo Vasco* habían sido los jóvenes nacionalistas los causantes de los disturbios<sup>346</sup>. Todos criticaban el uso que el otro bando había hecho de la violencia, pero, en realidad, tampoco conseguían esconder su satisfacción a la hora de relatar las desgracias ocurridas a los adversarios. La violencia estuvo en las calles, pero también estuvo en los periódicos. Con un poco de distancia, resultaba evidente que los jóvenes de ambos bandos iban fuertemente armados –armas blancas y armas de fuego– y que no hizo falta mucho para que estallara toda la tensión acumulada y alimentada antes de las elecciones por los propios partidos y sus medios de comunicación. De los gritos a favor de los candidatos se pasó a los insultos, de los insultos a los golpes y de los golpes a los disparos. Uno de los altercados, que había empezado en una calle del casco viejo, acabó en la calle Bidebarrieta, donde Juventud Vasca de Bilbao tenía sus locales y donde se produjo un intenso intercambio de disparos entre los nacionalistas, desde los balcones de la sociedad juvenil, y los socialistas, desde la calle. Tuvo que intervenir la policía para poner fin a la batalla. Se procedió también al registro de Juventud, donde se encontraban, además de personalidades importantes como Pedro Chalbaud, Ramón de la Sota Aburto o Jesús de Sarría, muchos socios que fueron cacheados. Como cabía esperar, la policía halló muchas armas escondidas en los sitios más inverosímiles. La violencia continuó al día siguiente con las elecciones en Baracaldo, de nuevo con los jóvenes militantes armados como protagonistas.

Los altercados durante las elecciones dejaron detrás de sí numerosos detenidos y heridos, y peor aún, una víctima mortal: se trataba de Juan Urkixo, de 17 años, socio de Juventud Vasca de Bilbao, que había sido tiroteado en Atxuri. Las Juventudes Vascas de Vizcaya, acompañadas por las autoridades del partido, protagonizaron varios actos en memoria del fallecido, desde el funeral con las banderas de las organizaciones nacionalistas y los socios de Juventud Vasca de Bilbao llevando las hachas, una misa, hasta la apertura de una suscripción. Para *El Liberal* y *El Pueblo Vasco*, olvidándose del

---

<sup>346</sup> Para más detalles sobre los acontecimientos y sus consecuencias a corto plazo, véanse los cuatro periódicos citados del mes de junio de 1919.

hecho de que el autor del disparo era seguidor de Prieto, el único responsable de la muerte del joven era la Comución:

*"Esto es el resultado tristísimo de la sugestión tan deprimente que se esta ejerciendo por el nacionalismo vasco sobre la juventud y el inevitable y doloroso corolario de entregar armas a muchachos inexpertos y enardecidos por enconadas campañas de odios y convertirlos luego en instrumentos del terror"*<sup>347</sup>.

Como prueba, se reproducía la convocatoria publicada en *Euzkadi*, en la que la Comisión Electoral llamaba a los jóvenes de menos de 18 años para que se reuniesen en Juventud Vasca de Bilbao a recibir instrucciones. Como auguraba desde el día 2 de junio la prensa contraria al nacionalismo, para Juventud las consecuencias de los altercados del día 1 de junio no se limitarían a un socio fallecido y otros heridos o detenidos. El día 4, *El Liberal* se preguntaba en primera página: "¿Será clausurado el Círculo separatista?", explicando que las investigaciones de la policía y del juez, que les habían llevado a interrogar a miembros de la Directiva de Juventud y a su conserje, podían acabar con el cierre de la sociedad. El mismo día que se publicaba este artículo, en el marco del sumario abierto por los disparos en la calle Bidebarrieta, se procedió al registro judicial de la sede de la organización nacionalista juvenil. Para *Euzkadi*, se trataba de una demostración más de la "activa campaña de persecución" que estaba sufriendo el nacionalismo vasco<sup>348</sup>. Para *El Liberal* y *El Pueblo Vasco*, aparte de servir para humillar a Mario Arana contando como no le dejaron entrar en Juventud durante el registro a pesar de sus quejas, el registro había servido para encontrar unos documentos que debían servir para comprometer a la organización juvenil. Parecía que el juez sabía lo que buscaba y que la prensa anti-nacionalista estaba al corriente de la importancia de estos documentos. Los días siguientes, los dos periódicos antinacionalistas informaban de todos los pasos de la investigación judicial referente al caso de Juventud Vasca de Bilbao, hasta para decir que no había ninguna información nueva. Lo principal era mantener la atención informativa sobre la clausura anunciada de la organización más potente del nacionalismo vasco, que tanto había hecho por la CNV. En cuanto a los documentos, se trataba, aparte de unos documentos en castellano "con injurias a la patria", de unos escritos en varios idiomas –euskera, latín, inglés y francés– que el juez

---

347 "El muerto al hoyo. ¿Y los responsables?", *El Pueblo Vasco*, 4 de junio de 1919.

348 *Euzkadi*, 6 de junio de 1919.

había mandado traducir. *El Pueblo Vasco* se encargó de expandir el rumor según el cual uno de estos documentos era "el acta de un acuerdo adoptado por el partido nacionalista, en virtud del cual se nombraba una Comisión encargada de trasladarse a París, a fin de entrevistarse con Wilson y pedirle amparo para conseguir la independencia de la imaginaria Euzkadi"<sup>349</sup>. Las fuentes de los dos periódicos, que decían hablar todos los días con el juez del caso, eran buenas y acabaron por informar que los demás documentos eran cartas enviadas al director de la Agencia Nacional Polaca, al cardenal Mercier y al irlandés Redmond. Siempre con un doble lenguaje, decían ignorar el contenido de las cartas a causa del secreto del sumario, pero, al mismo tiempo, añadían:

"(...) se dice que en él campea un separatismo tan rabiosamente antiespañol, que sonroja su lectura (...) Se habla despectivamente de la patria, y con ardor de la independencia de Euzkadi"<sup>350</sup>.

Con todo, fueron al parecer estos documentos los que, en parte, motivaron al juez su decisión de suspender y clausurar Juventud Vasca de Bilbao el 16 de junio. Así, en el sumario, que contenía 178 folios y más de 60 documentos, se mencionaban los "delitos de ilícita Sociedad, disparos de arma de fuego y lesiones, ultrajes a la patria, rebelión y atentado, todos conexos"<sup>351</sup>. Además, se dejaba entender que los numerosos antecedentes contra Juventud habían también tenido su importancia en la decisión final del juez. *La Gaceta del Norte* informaba que el sumario se apoyaba en los sucesos del día 1 de junio, sin hablar de los documentos, mientras que para *Euzkadi*, el cierre de Juventud, "el nervio de la acción vigorosa del nacionalismo", representaba la continuidad de la represión anti-nacionalista<sup>352</sup>. Para el periódico nacionalista, no se sabía de qué se acusaba a Juventud Vasca y, acaso, se trataba de castigar el hecho de haberse defendido del asalto. Pero resultó, y *Euzkadi* tuvo también que aceptarlo, que los documentos incautados en Juventud habían sido el principal motivo del cierre de Juventud<sup>353</sup>. Las filtraciones apuntaban a que el registro había permitido encontrar cartas destinadas al irlandés Redmond, al cardenal Mercier, a la Agencia Nacional

---

349 "Consecuencias de los sucesos del domingo", *El Liberal*, 7 de junio de 1919.

350 "Después de los sucesos. La Juventud Vasca ha sido clausurada", *El Liberal*, 17 de junio de 1919.

351 "Después de las elecciones. Ayer se procedió a la clausura de Juventud Vasca", *El Pueblo Vasco*, 17 de junio de 1919.

352 "Juventud Vasca de Bilbao, clausurada", *Euzkadi*, 17 de junio de 1919.

353 "Ante la clausura de Juventud Vasca", *Euzkadi*, 21 de septiembre de 1919.

Polaca<sup>354</sup>, y también a los nacionalistas catalanes<sup>355</sup>. Había pesado tanto o más las – pocas y limitadas– relaciones que el nacionalismo vasco había mantenido en el marco de su política internacional que el hecho del uso de la violencia para cerrar la organización más potente y popular del movimiento nacionalista vasco. Al mismo tiempo que la orden de clausura, se decretó el procesamiento de los miembros de las juntas directivas de Juventud Vasca de Bilbao de 1918 y 1919, que evitaron la cárcel gracias al pago de una fianza de 2000 pesetas cada uno.

### **3. Conclusiones**

La historia se repetía para la organización juvenil bilbaína, que veía como, al igual que en 1905, una decisión judicial ponía fin a su actividad. Pero, después de doce años de continuidad, que le habían permitido profundizar en su gran labor de nacionalización de todos los ámbitos de la vida y por su importante papel político, Juventud Vasca de Bilbao era indispensable para el nacionalismo, por lo que no podía quedar cerrada mucho tiempo. Sólo se trató de una pausa, pero, tras ella, todas las tensiones internas que se habían conseguido calmar reaparecieron con tal fuerza que fue entonces imposible solucionarlas.

---

354 *La Vanguardia*, 17 de junio de 1919.

355 *La Vanguardia*, 14 de octubre de 1920.



## CAPÍTULO 2

### *EL MOVIMIENTO JUVENIL NACIONALISTA FUERA DE BILBAO*

*(1904-1921)*

Con la clausura judicial de Juventud Vasca de Bilbao en el verano de 1919 se abrió un paréntesis, pero esto no significaba que el movimiento juvenil dejaba de existir. Aunque la organización bilbaína era la más importante, no sólo de las organizaciones juveniles, sino de todas las demás en el seno del movimiento nacionalista, existían más Juventudes Vascas y sociedades nacionalistas que reunían a jóvenes militantes. Este movimiento había empezado a desarrollarse poco a poco, desde los primeros años del siglo XX y, justamente el año de clausura de Juventud Vasca de Bilbao, conoció dos acontecimientos importantes: por una parte, la multiplicación de las organizaciones juveniles y, por otra parte, su reunión en el seno de una Federación. En este capítulo se va a estudiar en detalle la historia de estas organizaciones, anticipando algunas veces acontecimientos posteriores a 1921, que serán sin embargo analizados con más detenimiento en un capítulo posterior.

#### **I. Las primeras organizaciones juveniles fuera de Bilbao**

El movimiento juvenil se desarrolló al principio en las localidades vizcaínas donde la ideología de Sabino Arana encontró un eco favorable desde el primer momento. Fue el caso de Bilbao, donde ya se ha visto como, muy pronto, aparecieron militantes muy jóvenes dispuestos a reunirse para apoyar la labor de Sabino Arana. Fue también el caso de algunas localidades costeras como Bermeo y Lequeitio, aunque, en estos casos, el movimiento juvenil no fue tan arrollador como en la capital vizcaína.

## 1. Juventud Vasca de Bermeo

En Bermeo, los nacionalistas abrieron el *batzoki* en 1899 y, rápidamente, se impusieron como fuerza anticaciquil y antiliberal capaz de aglutinar a su alrededor las demás fuerzas católicas, para lo que tuvieron que dejar en un segundo plano la defensa de los postulados nacionalistas más puros<sup>1</sup>. En septiembre de 1904, se publicó en la prensa nacionalista la noticia de la inauguración de Juventud Vasca de Bermeo con la colaboración de su homóloga de Bilbao<sup>2</sup>. Los actos se resumieron en un mitin con el presidente de la organización juvenil bilbaína, acompañado por Luis Urrengoechea, Luis María Urkijo, Enbeita y Arrospide, seguido de un banquete, que reunió a más de 120 personas. Poco después, aparecía en la prensa la composición de la Directiva de la nueva entidad, que quedó establecida de esta manera:

Presidente: José Bilbao

Vicepresidente: Santos Mugartegui

Tesorero: José María Jaureguizar

Contador: Asensio Garategui

Secretario: Ignacio Meñaka

Vocales: Alfonso Loyola, Julián Atxa, Aniceto Errauzkin y Venancio Orobiogoitia<sup>3</sup>.

Sin embargo, ni en 1905 ni en 1906, aparecieron noticias sobre actividades de la nueva Juventud Vasca implantada en Bermeo. Al parecer, este primer proyecto no fructificó y hubo que esperar hasta 1907 para tener noticias que apuntaban a un nuevo intento por parte de los jóvenes nacionalistas bermeanos. Una serie de informaciones permitía saber que unos 160 jóvenes se hallaban inscritos en las listas de la sociedad juvenil y que estaban a la espera de conseguir un local definitivo en el mes de noviembre. En la espera, se habían organizado unos actos con los jóvenes bilbaínos para la inauguración de un local provisional, con el fin de poder reunirse durante el verano<sup>4</sup>. Poco después, Juventud Vasca de Bermeo participó de manera oficial en el gran acto organizado por Juventud Vasca de Bilbao en Pedernales para rendir homenaje a Sabino

---

1 Véase A. Delgado Cendagortagalarza (2000).

2 *Patria*, 17 de septiembre de 1904.

3 "Naskaldija", *Patria*, 22 de octubre de 1904.

4 *Gipuzkoarra*, 13 de julio de 1907, p. 3, y Aberri, 10 de agosto de 1907.



Arana<sup>5</sup>. En estos primeros años, aparecieron ligados a esta organización personas como A. Gaztegi, el director del orfeón, Jesús Caminos o Martín José de Elorriaga, que ejercieron de presidentes en 1908 y 1911 respectivamente. Entre los socios, aparecían también los nombres de Beantel (o Beartel), Tomás Azketa, Pablo Bilbao, entre otros<sup>6</sup>. Hasta 1915, de manera muy esporádica, se publicaron en la prensa nacionalista varias noticias sobre las actividades de la organización juvenil en Bermeo, que permitían tener algunas pistas sobre su labor.

Inspirándose en el modelo de Bilbao, se dotó de un orfeón y de un Grupo Lírico Dramático para la celebración de veladas, durante las cuales se interpretaban obras de R. M. de Azcue, Miguel Cortés o Nicolás Viar. Estas veladas tenían por finalidad entretener a los militantes, pero asumían también un papel importante en la propaganda y la formación ideológica de los jóvenes. Por otra parte, servían para presentar a los nacionalistas de la localidad como los defensores de los valores tradicionales y cristianos frente al liberalismo y al caciquismo. Así, en 1908, Juventud Vasca de Bermeo organizó una serie de veladas para el Carnaval, cuyo objetivo era el de “contrarrestar el libertinaje propio de estos días, sobre todo en su explotación por parte de los elementos caciquiles que suelen siempre organizar para ellos, bailes dignos de sus organizadores, donde el mayor desenfreno tiene su asiento”, confirmando, de paso, su “doble objeto de educación moral, dando ejemplo, y de ilustración y recreamiento en algo más útil que el egoísmo organizador de aquellos bailes dignos de sus organizadores”<sup>7</sup>. La Juventud nacionalista local aprovechaba otras ocasiones para demostrar su compromiso con la religión, como cuando adornaba sus balcones con colgaduras los días de procesión, o cuando, en 1913, se unió al *batzoki* y a la Junta Municipal del PNV para protestar oficialmente contra una hoja clandestina en la que se atacaba al Centro Católico, al que acudían muchos nacionalistas<sup>8</sup>. Las actividades de los jóvenes se completaban con excursiones en verano, acompañados por otros grupos nacionalistas en las distintas fiestas que organizaban, así como la celebración de fechas importantes en el calendario nacionalista, como la fiesta de San Andrés o la conmemoración de la muerte de Sabino Arana. Por otra parte, como las demás organizaciones nacionalistas, mostraba su solidaridad participando en suscripciones en

---

5 *Aberri*, 20 de julio de 1907.

6 Para más nombres, véase *Euzkadi*, 6 de abril de 1913. En la página 2, hay una lista de personas que participaron a una suscripción organizada por Juventud Vasca de Bermeo y que eran probablemente socios.

7 *Aberri*, 14 de marzo de 1908.

8 *Euzkadi*, 3 de marzo de 1913.

beneficio de otros nacionalistas o de sus familias, pero también de los pescadores, como ocurrió en 1913 para las familias de unos naufragos<sup>9</sup>.

A nivel político, su lucha contra el caciquismo le valió muchos problemas, como reflejaban algunos artículos. Ya en 1907, los nacionalistas bermeanos se quejaban públicamente de las actuaciones del cacique local, que se dedicaba a hacer todo lo posible para entorpecer su labor: desde quitar las bombillas de las farolas de la calle donde se encontraba el *batzoki*, a pagar a unos muchachos para que gritaran insultos desde los balcones del mismo *batzoki*, hasta haciendo encarcelar a jóvenes militantes sin ninguna razón<sup>10</sup>. En 1908, la creación de la Juventud Vasca en la localidad costera parecía llenar de esperanza a los nacionalistas en su lucha contra el caciquismo: tenía que ser “el arma certera que ha de herir mortalmente al enemigo”<sup>11</sup>. Para responder a la creación de la nueva entidad nacionalista, el sector liberal había tomado varias medidas. Por una parte, había formado su propia organización juvenil, llamada Juventud Democrática. Por otra parte, se había incrementado la represión contra los jóvenes nacionalistas, que eran “perseguidos con rabia y furor satánicos”<sup>12</sup> y cuya militancia les causaba detenciones y procesamientos. En 1913, Juventud Vasca de Bermeo se unió precisamente a la campaña de apoyo al alcalde y de protesta contra las actuaciones antidemocráticas del cacique<sup>13</sup>.

Después de 1915 no aparecieron más noticias de la Juventud Vasca de Bermeo. Algunas informaciones publicadas los años ulteriores tendían a demostrar que había desaparecido y que los jóvenes nacionalistas actuaban dentro del marco del *batzoki* local. Así, fue esta misma entidad el representante de Bermeo en 1919 para la Asamblea de Juventudes Vasca y, en 1921, de ahí venían también los *mendigoizales* bermeanos que pertenecían al distrito de Guernica de la Federación de Mendigoizales de Vizcaya.

## 2. Juventud Vasca de Lequeitio

Este pueblo de la costa fue también desde muy pronto un foco para la expansión del nacionalismo. Sabino Arana solía ir mucho a esta localidad para cazar, lo que le

---

9 *Euzkadi*, 2 de mayo de 1913.

10 *Aberrri*, 12 de octubre de 1907.

11 “Bermeo” por Neuter, *Aberrri*, 25 de enero de 1908.

12 *Ibíd.*

13 *Euzkadi*, 17 de noviembre de 1913.

permitió entablar amistades con varias personas que pertenecieron después al primer *Euzkeldun Batzokija* de Bilbao<sup>14</sup>. El *batzoki* se inauguró oficialmente en el verano de 1905 y los primeros éxitos electorales llegaron el mismo año con 5 concejales nacionalistas. La primera referencia a una Juventud Vasca en Lequeitio apareció en la prensa en septiembre de 1907, para informar que había organizado unas fiestas en el pueblo de Aulestia: unos 50 jóvenes de la localidad se fueron a este pueblo para celebrar una misa cantada por algunos de ellos, una romería y un banquete<sup>15</sup>. El año siguiente, organizaron un acto similar en Amoroto<sup>16</sup>, y fue lo último que se supo de esta Juventud hasta noviembre de 1918, cuando su presidente, Sarasola, envió en nombre de esta organización, un mensaje de apoyo a su homóloga de Bilbao en su campaña para la obtención de la “libertad absoluta (de) Euzkadi”<sup>17</sup>. A principios de 1919, aparecía la noticia de la celebración de la Junta General ordinaria de Juventud Vasca de Lequeitio, con los nombres de los directivos elegidos:

Presidente: Manuel Biar

Vicepresidente: Román Bilbao

Secretario: Luis Ezenario

Tesorero: Celestino Castillo

Vocales: Manuel Astigarraga, Ignacio Ibarondo, Ignacio Elezkano y José Olano<sup>18</sup>

El mismo año, se supo también que había participado con su orfeón en la inauguración del *batzoki* de Ea<sup>19</sup>. Sin embargo, la escasez de informaciones sobre esta Juventud y sus actuaciones tendía a demostrar que no funcionaba realmente como entidad aparte, sino más bien como una rama del *batzoki* o de la Junta Municipal. Este extremo podría ser confirmado por el hecho de que, a la hora de enviar un representante a la Asamblea de Juventudes Vascas de 1919, Lequeitio informó haber elegido al joven

---

14 Para más detalles sobre el nacionalismo en Lequeitio, véase A. Baka y I. Goigana (1999).

15 *Aberrri*, 21 de septiembre de 1907, p. 4, y 12 de octubre de 1907.

16 *Aberrri*, 18 de julio de 1908.

17 *Euzkadi*, 9 de noviembre de 1918.

18 *Euzkadi*, 26 de enero de 1919.

19 *Euzkadi*, 17 de mayo de 1919.

arquitecto Carlos de Uriarte, no en nombre de la Juventud local, sino de la Junta Municipal y del *batzoki*<sup>20</sup>.

### 3. Juventud Vasca de Baracaldo

#### 3.1. El nacionalismo vasco en Baracaldo

Las Juventudes Vascas de Bermeo y de Lequeitio no fueron empresas exitosas, sobre todo en el caso de Lequeitio. En cambio, en Baracaldo, el movimiento juvenil nacionalista pudo desarrollar su labor de manera mucho más constante, lo que le permitió adquirir una mejor organización interna y tener un papel de mayor relevancia. El nacionalismo había cuajado muy rápidamente en Baracaldo y, en 1898, ya había abierto un *batzoki* con el nombre de Sociedad Euskalduna. Sin embargo, el nacionalismo en Baracaldo tuvo muchas particularidades que Antonio Fco. Canales Serrano ha analizado, y que hay que resumir para un mejor entendimiento de la actuación de la Juventud Vasca local<sup>21</sup>.

La ideología sabiniana fue implantada en esta localidad por la pequeña burguesía rural, que veía peligrar su mundo tradicional. Sobre todo *antimaketo* y católico, el nacionalismo baracaldés, en sus primeros años, no se presentó como una fuerza anticaciquil, como lo hizo en las demás localidades vizcaínas, sino que, al contrario, fue parte integrante de la mayoría de fuerzas de la derecha que la fábrica de Altos Hornos de Vizcaya (AHV) controlaba totalmente. Dentro de esta mayoría pactada, los nacionalistas fueron ganando peso, y, sobre todo, consiguieron poco a poco ampliar y organizar una base asociativa que les permitió, con el tiempo, distanciarse de la dependencia de “la fábrica”. Así, entre 1906 y 1910, se abrieron *batzokis* en los barrios de Retuerto, Alonsotegui y Burceña, sin olvidar la Juventud Vasca. A partir de 1909, la integración en el movimiento nacionalista de Baracaldo de nuevos sectores sociales urbanos y de clase media, que criticaban la estrategia municipal del partido, provocó tensiones internas. Desde El Retuerto había aparecido una corriente del nacionalismo baracaldés, que se distinguía por su anticaciquismo, y que permitió al nacionalismo presentarse “como una opción diferenciada y progresivamente excluyente en el seno de

---

<sup>20</sup> *Euzkadi*, 6 de diciembre de 1919.

<sup>21</sup> Véase A. F. Canales Serrano (2003 y 2006).

la mayoría innominada en contraste con la unidad de acción de jaimistas, católicos y conservadores”<sup>22</sup>. En 1917, aprovechándose de los éxitos nacionalistas en Vizcaya, los *jeltzales* baracaldeses decidieron salirse del bloque de derechas y presentarse a las elecciones municipales como una fuerza independiente, que dejaba de sostenerse sobre los pactos y el fraude electoral para depender únicamente del apoyo popular conseguido gracias a su importante estructura asociativa. Como en el caso de Bermeo en años anteriores, el anticaciquismo prevaleció sobre las reivindicaciones nacionalistas, que quedaron en un segundo plano. Los resultados no permitían a ninguna fuerza gobernar en solitario, y los nacionalistas decidieron, en lugar de aliarse a “la fábrica”, dirigir el consistorio con el apoyo de la izquierda. Sin embargo, esta alianza *a priori contra natura* no fructificó y, además, creó tensiones tanto a nivel interno en el seno del nacionalismo local como a nivel externo con la izquierda y la derecha. En 1918, los problemas para gobernar en estas condiciones desembocaron en numerosos actos violentos y, después de 1919, como explica Canales, “el ciclo expansivo del nacionalismo se trocó en recesión”<sup>23</sup>.

### 3.2. Aparición de Juventud Vasca de Baracaldo

El papel de Juventud Vasca de Baracaldo fue muy importante, tanto a nivel social como a nivel político. En 1905 aparecieron unas pocas noticias sobre una Juventud Vasca en Baracaldo, que había organizado una fiesta en el mes de mayo<sup>24</sup>, pero este acto no tuvo continuidad en 1906 y, en 1907, aparecieron varias informaciones que relataban como unos jóvenes de la localidad querían crear una “nueva Juventud”<sup>25</sup>. La inauguración estaba prevista para el mes de septiembre, aunque hubo que esperar el final de 1907 para que se formalizase definitivamente su creación y el verano de 1909 para su inauguración oficial<sup>26</sup>.

---

22 A. F. Canales Serrano (2003: 139).

23 *Ibíd* (144).

24 *Patria*, 27 de mayo de 1905.

25 *Aberri*, 17 de agosto de 1907, p. 4, y *Gipuzkoarra*, 24 de agosto de 1907.

26 *Bizkaitarra*, 19 de junio de 1909, y 10 de julio de 1909; *Gipuzkoarra*, 19 de junio de 1909; y *La Vanguardia*, 25 de junio de 1909.

El proyecto, que había surgido de un grupo de unos 50 jóvenes, fue rápidamente reuniendo a más personas: de 50 en 1907, se pasó a 222 en 1919 y a 338 en 1921<sup>27</sup>. En 1912, 45 nuevos socios se habían sumado y sólo 14 se habían dado de baja, principalmente porque habían tenido que emigrar o irse al servicio militar<sup>28</sup>. Este éxito obligó la nueva sociedad a cambiar de locales para poder acoger al creciente número de socios. Así, del local que tenían en la plaza del Desierto, los jóvenes nacionalistas baracaldeses cambiaron a otro en 1912 en la calle Portu, donde disponían de toda la primera planta, aunque en 1919 ya parecía haberse quedado pequeño. No se sabe mucho del Reglamento: en 1912 y 1915, se informó en la prensa de reformas, pero sin dar detalles, si bien es muy posible que se pareciera al de la Juventud Vasca de Bilbao. Las juntas generales ordinarias se celebraban a finales de diciembre o a principios de enero y, gracias a las crónicas publicadas en el diario *Euzkadi*, aunque no todos los años se daban detalles, se sabe un poco más sobre esta Juventud. Por una parte, a nivel económico, la sociedad era solvente en 1919: no tenía deudas, había conseguido un beneficio de más de 1200 pesetas y tenía un superávit de 1000 pesetas<sup>29</sup>. En 1921, con más de 300 socios, Juventud Vasca de Baracaldo disponía de más de 3400 pesetas en su caja<sup>30</sup>, lo que confirmaba su buena salud financiera. Por otra parte, las crónicas de estas juntas permitían conocer el nombre de los directivos de la organización y, aunque, como se ha dicho, no todos los años se daban detalles, se ha hecho un cuadro que podrá resultar útil en el análisis ulterior, sobre todo a la hora de tratar del papel político de Juventud Vasca en Baracaldo.

Nombre	Cargo	Años
Miguel Abasolo	Vocal	1919
	<u>Presidente</u>	1923
Nicolás Alday	Contador	1913
	Secretario	1916
	<u>Presidente</u>	1919-1920
I. Allende	Secretario	1913

27 "Información nacionalista", *Aberrri*, 25 de enero de 1908; *Euzkadi*, 25 de enero de 1919; *Euzkadi*, 22 de febrero de 1921.

28 *Euzkadi*, 4 de febrero de 1913.

29 *Euzkadi*, 25 de enero de 1919.

30 *Euzkadi*, 22 de febrero de 1921.

Juan Amorrortu	Vocal	1918
Heriberto Arana	Vocal	1918
Miguel Aranaga	Vocal	1912
Juan Ariño	Tesorero	1920-1921
Esteban Arregui	Vocal	1921
Juan Arrue	Vocal	1912
Félix Ayala	Secretario	1912
	Vicesecretario	1913
Ignacio Azkargorta	Contador	1921
Agustín Bañales	Secretario	1923
Basañez	Vicepresidente	1919
Félix Basterrechea	Vocal	1921
Francisco Dunes	Vocal	1912
Demetrio Garaizabal	Vicepresidente	1920-1921
S. Goicoechea	<u>Presidente</u>	1913
Autero Ibarra	Vocal	1912
I. Ibarra	Vocal	1913
Melchor Jaureguizar	<u>Presidente</u>	1912
Miguel Juaristi	Vocal	1920-1921
V. Larrabeitia	Vocal	1913
José María Mandiola	Contador	1918
Anastasio Maturana	<u>Presidente</u>	1918
J. Maturana	Vocal	1913
A. Olascoechea	Contador	1913
Benito P. de Onraitia	Secretario	1920-1921
Máximo Palacios	Tesorero	1912
T. Pinedo	Tesorero	1913
Romualdo Salzedo	<u>Presidente</u>	1921
Vicente Sobrado	Sin definir	1923
Manuel Solaeche	Vicepresidente	1912-1913
	<u>Presidente</u>	1914
F. Chinchurreta	Vocal	1913
Juan Luis Undabarrena	Sin definir	1923

Gregorio Uribe	Vocal	1923
Eugenio Urquiri	Vocal	1918-1920
	Sin definir	1923
Félix Zugasti	Contador	1919-1920

(Cuadro 2. Miembros de la Juntas Directivas de Baracaldo entre 1912 y 1923)

### 3.3. Actividades

Juventud Vasca de Baracaldo jugó un papel central en la integración del nacionalismo en la vida de la ciudad, en su normalización como opción a la hora no sólo de votar sino también de vivir el día a día. Para ello, aparte de la formación doctrinal y de la labor electoral, propuso a sus socios numerosas actividades culturales y deportivas, que le permitieron, poco a poco, hacerse con un sitio de la vida social y cultural de Baracaldo. En el aspecto cultural, su labor fue parecida a la de su homóloga de Bilbao y se centró principalmente en los primeros años en la música coral y el teatro. En estos dos aspectos destacó el nombre de Melchor Jaureguizar, presidente de la entidad en 1912, cantante aficionado<sup>31</sup>, que fue el principal instigador de la labor cultural de esta organización desde sus principios hasta, por lo menos, 1919.

#### *3.3.1. La música*

Juventud Vasca de Baracaldo contó desde 1908 con un orfeón compuesto por sus socios y dirigido por Jaureguizar, que actuó principalmente en actos nacionalistas, más concretamente en las misas que precedían a los actos festivos que marcaban el calendario nacionalista y las inauguraciones de *batzokis*. El orfeón y Jaureguizar actuaban también durante las veladas teatrales que el cuadro dramático organizaba. En algunas ocasiones, los orfeonistas de Baracaldo se unían a los de Juventud de Bilbao para fechas señaladas, como la festividad de San Ignacio o la misa en homenaje a Sabino Arana. Por otra parte, siguiendo el camino marcado por Juventud Vasca de Bilbao, la organización juvenil de Baracaldo celebró a partir de 1913 los coros de Santa Águeda. Juventud Vasca de Baracaldo supo aprovechar la presencia en la localidad del santuario –o ermita– de Santa Águeda para mezclar la ideología nacionalista con una

---

<sup>31</sup> Véase N. Dentici (2002: 180).



celebración religiosa tradicional en el pueblo<sup>32</sup>. De hecho, se convirtió rápidamente para los jóvenes nacionalistas baracaldeses en el acto más importante del año a nivel local. Por una parte, aprovecharon la decadencia de los cantos de la noche del 4 de febrero en Baracaldo para imponer la versión nacionalista sobre las tradicionales que se cantaban y, por otra, añadieron a este acto una excursión al santuario, reproduciendo así la tradición local, para organizar una gran fiesta al estilo nacionalista en la que participaban los jóvenes de Juventud con sus cantos y sus bailes. Esta recuperación de actos tradicionales y religiosos se enmarcaba dentro de una estrategia general en Baracaldo, como señala Antonio Canales:

*“(...) las mayores movilizaciones públicas del nacionalismo local recreaban una comunidad armónica y tradicionalizante en la que el elemento religioso y, por lo tanto la institución eclesiástica, desempeñaba un papel preeminente”<sup>33</sup>.*

En el caso de Juventud Vasca, la relación con la iglesia local se concretó en varias ocasiones a través, justamente, de la música. Uno de los casos más flagrantes en este aspecto fue el del joven salesiano Ricardo Beobide (1891-1921), autor de obras religiosas para coro y órgano, que escribió en 1912 una misa titulada *Gora Euzkadi* especialmente para la Juventud Vasca de Baracaldo y que fue inaugurada aquel año en la misma capilla del Oratorio Salesiano para la festividad de San Francisco de Sales<sup>34</sup>. Esta obra se integró en el repertorio del orfeón nacionalista baracaldés, que lo interpretó de nuevo, por lo menos, hasta 1922<sup>35</sup>. En 1913, la colaboración con la iglesia local se concretó cuando el orfeón de la Juventud Vasca local fue el encargado de cantar durante la misa en la iglesia parroquial el día de la festividad del Rosario<sup>36</sup> o cuando, el mismo año, cantó durante la misa el día de Todos los Santos, celebrando, de paso, la llegada del nuevo párroco<sup>37</sup>.

---

32 El santuario de Santa Águeda de Kastrexana fue un punto de reunión donde se celebraban romerías de Santa Águeda desde mediados del siglo XVIII, que eran muy populares, aunque perdieron importancia a partir de 1910. Véase J. I. Homobono (2001).

33 A. F. Canales Serrano (2006: 80).

34 *Bizkaitarra*, 18 de mayo de 1912, y 1 de junio de 1912.

35 *Aberrri*, 24 de febrero de 1922.

36 *Euzkadi*, 4 de octubre de 1913.

37 *Euzkadi*, 23 de octubre de 1913.

Los cantos populares vascos interpretados por los niños fueron también un instrumento muy útil para la integración del nacionalismo en el paisaje cultural y social de Baracaldo. Juventud Vasca, que ya tenía una cátedra de música con clases de solfeo desde 1913<sup>38</sup>, siguió de nuevo los pasos de su homóloga bilbaína para organizar en 1915 clases de cantos populares vascos para los niños de ambos sexos que asistían a las clases de euskera y, así, disponer de un nuevo coro<sup>39</sup>. Esta iniciativa resultó ser rápidamente muy acertada y fue un elemento importante para la implantación local del nacionalismo, que se basó en su organización y en su implantación asociativa<sup>40</sup>. El mismo año de la creación del coro infantil de Juventud Vasca, un coro compuesto de entre 150 y 200 niños venidos de distintas organizaciones nacionalistas –principalmente de las Juventudes Vascas de Bilbao y de Baracaldo– dio un concierto público en la plaza del Desierto el día 26 de diciembre<sup>41</sup>. El análisis de la selección de las canciones con las que el público pudo disfrutar resultaba muy evocador para entender la estrategia seguida por los nacionalistas para hacer de la música un instrumento de propaganda. Se encontraban canciones tradicionales de esta época navideña, como las *Gabon Abestijak* o el *Gabon Gabean*, así como otros cantos tradicionales –*Lenengotxu ori*, *Aldapeko*, *Itxasua*–, pero también cantos patrióticos modernos como *Atonaren Esana*, *Goiko Mendiyan* o la versión nacionalista de *Iruten Diñardutzut*<sup>42</sup>. El año siguiente, cuando, al parecer, el orfeón formado por los socios más mayores estaba conociendo una pequeña crisis por falta de asistencia a los ensayos, los cantos populares cantados por el coro infantil dieron de nuevo la oportunidad a los nacionalistas de estar presentes en actos públicos y mostrar a todos los frutos de su labor de regeneración de la cultura vasca. En el marco de las fiestas del Carmen en el mes de julio, y con una subvención del Ayuntamiento, un coro infantil compuesto por unos 300 niños de las Juventudes Vascas de Bilbao y de Baracaldo y de los *batzokis* de Sestao y Zorroza, dirigidos por Elías Gallastegui, dieron un concierto público en el kiosco de la plaza Villalonga de Baracaldo<sup>43</sup>. Y, de nuevo, el repertorio estaba compuesto por cantos tradicionales mezclados con cantos patrióticos, todos bajo la misma insignia de “música vasca”. El éxito de estos coros se materializó con otro concierto público, esta vez organizado por el

---

38 *Euzkadi*, 26 de febrero de 1913.

39 *Euzkadi*, 21 de diciembre de 1915.

40 Antonio Fco. Canales Serrano (2006: 85).

41 *Euzkadi*, 24 de diciembre de 1915, y 27 de diciembre de 1915.

42 La mayoría de estos cantos fueron publicados por Euzkeltzale Bazkuna en los cuadernos *Euzkel Abestijak* de 1915, 1916 y 1917.

43 *Euzkadi*, 21 de julio de 1916.

mismo Ayuntamiento de Portugalete en agosto, en el que los mismos niños cantaron un repertorio muy parecido al de Baracaldo<sup>44</sup>.

Juventud Vasca de Baracaldo podía también contar con una colaboración muy importante en su labor musical: la de Pedro Alberdi, director de la banda municipal desde 1899 hasta 1925. Su nombre aparecía en 1912 para unas veladas en las que actuaba como director de la orquesta de Juventud<sup>45</sup>. En 1916, esta vez como director de la banda municipal de Baracaldo, actuó en los dos conciertos públicos en los que participaron los coros infantiles nacionalistas, de los que ya se ha hablado anteriormente. Después, no hubo más menciones de su colaboración y Juventud Vasca de Baracaldo se hizo con los servicios de la Banda de Galdacano para sus actos festivos, lo que se podía quizás explicar por el uso político de la banda municipal al que se refiere Antonio Canales en su libro y que enfrentaba la derecha y la izquierda local<sup>46</sup>. Otra explicación en el alejamiento de Alberdi con Juventud Vasca de Baracaldo se podía encontrar en unas cartas publicadas por R. Ontegi en el semanario *Aberri*, en las que este baracaldés explicaba que los jóvenes nacionalistas habían querido representar a la ópera vasca *Maitena*, pero que el director –supuestamente Alberdi, aunque no daba su nombre– había pedido unas condiciones financieras que Juventud no aceptó<sup>47</sup>. Cual fuera el motivo, tendía a demostrar que la labor cultural de Juventud Vasca se veía entorpecida por el contexto político de lucha interna entre las diferentes fuerzas de la derecha local.

Sin embargo, la colaboración del director de la banda municipal fue un elemento más que se sumó a otros, como la ayuda de un sector de la iglesia o a nivel municipal con los concejales nacionalistas, que permitieron a Juventud Vasca hacer de la música un factor esencial en la normalización y la integración del nacionalismo en la localidad fabril. Para acabar con la labor musical de la organización juvenil, cabe añadir que, en 1919, se publicaron en *Euzkadi* unas noticias que trataban de la formación, en el seno de Juventud Vasca, de un Orfeón Barakaldés<sup>48</sup>. Podía tratarse de la reestructuración del orfeón de Juventud Vasca, pero la elección del nombre resultaba extraña, puesto que ya existía un Orfeón Baracaldés desde 1905, que era, además, dirigido por Pedro Alberdi.

---

44 *Euzkadi*, 12, 14 y 16 de agosto de 1916.

45 *Bizkaitarra*, 6 de julio de 1912, y 5 de octubre de 1912.

46 A. F. Canales Serrano (2006: 107).

47 *Aberri*, 24 de marzo de 1917, y 31 de marzo de 1917.

48 *Euzkadi*, 23 de marzo de 1919; 29 de marzo de 1919; 31 de marzo de 1919, y 13 de abril de 1919.

Es posible que los nacionalistas hubieran elegido este nombre a posta para despolitizar su orfeón y optimizar sus posibilidades de actuación.

### 3.3.2. *El teatro*

Además de la música, Juventud Vasca de Baracaldo utilizó también el teatro como medio de propaganda. Los comienzos de su cuadro dramático se sitúan en 1908, cuando unos jóvenes socios de la nueva organización decidieron organizar una velada teatral para Carnaval y representar *Pasa de Chimbos* de R. M. de Azcue. Sin embargo, se toparon con una serie de problemas, que eran muy reveladores de las relaciones del nacionalismo con el asociacionismo católico local. Al parecer, gran parte de los socios de Juventud que querían actuar eran también socios de la Academia Literaria de San José del Centro Católico de Baracaldo que, viendo como se quedaba sin actores, decidió celebrar una velada el mismo día que Juventud e impedir así su celebración<sup>49</sup>. Por otra parte, antes de este problema, Juventud Vasca y la Sociedad Euskalduna habían organizado conjuntamente una velada en el salón teatro de los Padres Salesianos<sup>50</sup>. En 1908 también, el mismo cuadro actuó en Bilbao en el Teatro Circo del Ensanche para representar de nuevo *Pasa de Chimbos* en una velada organizada por Juventud Vasca de Bilbao. En 1909 no hubo noticias relacionadas con veladas, pero sólo fue un breve paréntesis, ya que en 1910 el teatro volvió a encontrar su sitio entre las actividades de Juventud Vasca de Baracaldo. Si bien la vida de su cuadro dramático tuvo sus altibajos –no se organizó realmente hasta 1913 y conoció bajones de actividad en 1916 y 1919, que obligaron a su reorganización–, destacan algunos datos de interés en su labor.

Por una parte, la gran mayoría de las obras que representó el cuadro de Juventud Vasca de Baracaldo pertenecían al repertorio de Juventud Vasca de Bilbao, que las había estrenado o que ya las había representado anteriormente. Ahí estaban muchas obras de Nicolás Viar o de Isidro Parada entre las más populares. Sin embargo, Juventud Vasca de Baracaldo se caracterizó también por la creación de nuevas obras escritas por sus socios. No se podía comparar con la colaboración de su homóloga bilbaína con grandes autores como Viar, Parada o Echave, pero habían conseguido añadir tres obras al repertorio del “nuevo teatro vasco” que los nacionalistas estaban

---

49 *Aberri*, 21 de marzo de 1908, y 4 de abril de 1908.

50 *Aberri*, 14 de marzo de 1908.

creando. La primera de ellas, *Azi Ona*, fue escrita por Landaburu y se estrenó en 1911, siendo representada después varias veces por el cuadro baracaldés. En 1915 se estrenaron también *La vuelta al hogar* y *La milicia del vasco* de Vicente Echerandi.

Aparte de la creación de nuevas obras, Juventud Vasca de Baracaldo intentó no limitar las actuaciones de su cuadro al ámbito privado. Así, de 1910 a 1913 sus representaciones se realizaron en teatros públicos como el Teatro de Portugaleta por lo menos tres veces, el Teatro de los Campos Elíseos de Bilbao una vez y el Teatro-Cine Petit Palais de Baracaldo unas cinco veces. A partir de 1913, después de pasar por un pequeño bache, se optó por celebrar las veladas en los salones de Juventud y, por falta de sitio, se tomó la decisión de celebrarlas dos domingos seguidos, dividiendo por orden alfabético a los socios. En 1913, 1914 y 1915 el cuadro consiguió mantener un cierto ritmo en la celebración de sus veladas mensuales. Este dinamismo se concretó con la organización por parte del cuadro de Juventud Vasca de una gran fiesta en el barrio del Regato en junio de 1914, que debía ser la “demostración plena del poderío nacionalista en los barrios de Baracaldo”<sup>51</sup>, lo que tendía a confirmar lo que expone Antonio Canales en sus trabajos sobre la progresiva expansión del nacionalismo gracias a sus actividades sociales y culturales. El hecho mismo de haber empezado por dar más veladas fuera de sus locales que dentro, aunque después cambió esta dinámica, no era solamente una manera de solucionar un problema de espacio, sino la posibilidad de hacer propaganda en sitios públicos y normalizar el nacionalismo en el ámbito local. En los años siguientes, a saber 1916, 1917 y 1919, el cuadro dramático dirigido por Antero Ibarra no fue tan activo, ya que bajó mucho el número de representaciones. Para remediar esta situación, se eligió en 1919 una nueva Directiva de un grupo llamado “Teatro Vasco”, compuesta por Melchor Jaureguizar y Antero Ibarra, director y subdirector, respectivamente<sup>52</sup>. Pero, al parecer, no fue suficiente para recuperar el dinamismo de los años anteriores.

---

51 *Euzkadi*, 18 de junio de 1914.

52 *Euzkadi*, 9 de febrero de 1919.

### 3.3.3. Danzas y deporte

Aparte de la música y del teatro, Juventud Vasca de Baracaldo disponía también de grupos de *dantzaris* –sobre todo *espatadantzaris*– que actuaban durante las fiestas, y que fueron muy activos en 1918 y 1919. No faltaron tampoco las clases de euskera para los socios y sus familias a partir de 1913. En 1916, una información hablaba de unos 30 alumnos que se presentaron a los exámenes de fin de curso y, en 1919, se daba el nombre del profesor Joaquín Solaun Erkiaga<sup>53</sup>. Toda esta labor cultural se completó con actividades deportivas, básicamente con el fútbol y el alpinismo.

En 1912 se creó en el seno de la organización juvenil el Euzkotarra Fútbol Club con dos equipos, que entrenaban en el campo de Murrieta. El primer equipo, compuesto por Gorostiza, Aguirre, Atxabal, Olaskoaga, Olartekoetxea, Zabala, Soto, Arana, Maturana y el portero Dunes, empezó jugando contra equipos de la zona, como el Arenas o el Rabik de Portugalete. Al parecer, la falta de asiduidad a los entrenamientos provocó una pequeña pausa en los partidos, pero, gracias a la labor de Luciano Orbe<sup>54</sup> y Perico Barturen, el equipo volvió a funcionar en 1914, jugando muchos partidos contra equipos locales nacionalistas, como el Euzkindarra de Juventud Vasca de Bilbao, o no nacionalistas como el Deportivo Bilbaíno, el Sestao o el Zalla. En 1915, se creó en el seno del club un equipo infantil, pero no hubo noticias sobre partidos jugados en 1916. En 1917, algunas noticias apuntaban a la reorganización del club con nuevos entrenamientos, pero tampoco aparecieron noticias de partidos en las páginas deportivas de *Euzkadi*, que solía informar de la actualidad de los clubes ligados a las organizaciones nacionalistas. En 1921 se operó una nueva reorganización del Club. Durante la Junta General, en la que, además, se tomó la decisión de crear un orfeón y un grupo de *espatadantzaris* en el seno del club, la Directiva del grupo quedó formada por Villanueva como presidente, P. Alonso de secretario, V. Uraga de tesorero y con los vocales F. Sugasti y M. Uriarte<sup>55</sup>. El Euzkotarra jugó algunos partidos, de nuevo contra clubes locales, y una noticia apuntaba a su participación en el campeonato de serie C de la Liga del Norte. Aquel año, los socios del Euzkotarra participaron también en pruebas atléticas cuando el cross country se puso de moda, en una carrera de bateles en el marco de las fiestas organizadas por Juventud Vasca de Bilbao en Plencia en 1921. Después,

---

<sup>53</sup> *Euzkadi*, 4 de mayo de 1916, y 5 de febrero de 1919.

<sup>54</sup> En la página oficial del Baracaldo en internet, el nombre de Luciano Orbe aparece como presidente del club y entrenador en varias ocasiones en los años 20.

<sup>55</sup> *Euzkadi*, 6 de marzo de 1921.

con la escisión, una pareja del Barakaldo FC, compuesta por Barturen y Zabarte, participó en el campeonato de pelota organizado en 1922 y 1923 por la Juventud Nacionalista de la CNV.

Del club deportivo Euzkotarra salió también la sección de montañeros, el Mendigoizale Euzkotarra. Su fundación tuvo lugar en 1913, en el contexto de la primera salida de los coros de Santa Águeda de Juventud Vasca de Baracaldo. Unos jóvenes del Euzkotarra, que realizaron la excursión al santuario, tomaron la iniciativa de crear un grupo de *mendigoizales* e iniciar una campaña de excursiones para hacer propaganda al inicio de la primavera<sup>56</sup>. En los años siguientes aparecieron en la prensa nacionalista varias noticias de la presencia del Mendigoizale Euzkotarra en actos nacionalistas en Vizcaya. En 1920, con la reorganización del club Euzkotarra, se reiniciaron las actividades del Mendigoizale con nuevas excursiones con los demás grupos de la provincia. Cuando se creó la Federación de Mendigoizales de Vizcaya, a principios de 1921, el Mendigoizale Euzkotarra pasó a integrarse en el distrito de Valmaseda, con el que organizó varias excursiones al Eretza, al Ganeko, al Zipar-mendi y al Pagasarri. La organización de estas salidas no parecía cosa fácil, como tendían a demostrar algunas crónicas. En 1922 se creó una nueva Federación de Mendigoizales de Vizcaya, afín al nuevo PNV aberriano, en el que también participó el Mendigoizale Euzkotarra, como demostraba su presencia en la excursión inaugural del monte Oiz en mayo o el hecho de que, en 1923, fuera nombrado vocal de la Federación por el distrito de Valmaseda y siguió participando en excursiones<sup>57</sup>. Estos datos deja suponer que, en el seno de Juventud Vasca de Baracaldo, existió una escisión interna entre los *mendigoizales* –o, por lo menos, algunos– que se quedaron con Juventud Vasca de Bilbao y el nuevo PNV, y los socios de la organización juvenil baracaldesa, que decidieron fundar el Partido Nacional y alejarse de los aberrianos, como se verá más adelante.

#### 3.3.4. Formación ideológica

A menudo, en estas excursiones, resultaba muy difícil respetar el programa inicial, que era muy completo y compuesto por numerosos actos deportivos, artísticos y propagandísticos. Además, aparte de esta falta de organización y coordinación, existía

---

<sup>56</sup> *Euzkadi*, 25 de febrero de 1913.

<sup>57</sup> “Importantísimos acuerdos de la Federación bizkaína de Mendigoizales”, *Aberri*, 3 de febrero de 1923.

otro problema importante: la falta de conocimiento doctrinal de los jóvenes –sobre todo de los *mendigoizales*, que tenía más trascendencia para ellos, ya que eran encargados de hacer propaganda durante sus excursiones. La formación ideológica de los jóvenes era una preocupación constante para los directivos de las Juventudes Vascas y, ya en 1913, un socio de la entidad baracaldesa avisaba que, frente a la llegada de muchos nuevos socios, había que tomar precauciones:

*“La Juventud Vasca de esta localidad va robusteciéndose considerablemente. Buena prueba de ello es el gran número de ingresos registrados durante el transcurso del año actual. Pero esto no basta. Es necesario que a todos esos valientes jóvenes que, despreciando toda clase de políticas exóticas abrazan con tanto amor la bandera vasca para pregonar bajo sus pliegues las salvadoras doctrinas de Jel, es necesario repetir, inculcarles el ideal nacionalista”*<sup>58</sup>.

Para ello, aconsejaba la puesta en marcha de unas “conferencias instructivas” tras el verano. Como las demás entidades nacionalistas, Juventud Vasca de Baracaldo organizaba conferencias para sus socios en sus locales. Muchas eran puntuales y sobre temas muy diversos –aunque siempre analizados desde el punto de vista nacionalista–, pero hubo algunas ocasiones en las que respondían a un plan más elaborado dentro del programa de actividades de invierno. En 1915, inspirándose de nuevo en el ejemplo de su homóloga de Bilbao, Juventud Vasca de Baracaldo organizó una serie de “charlas sabinianas”, que empezó en febrero y duró hasta mayo, para volver a empezar en octubre. En ella participaron socios de la entidad, como Luciano Orbe o Luis Barrueta, pero también personas ligadas a Juventud Vasca de Bilbao, como Javier de Gortázar o Enrique Orueta. En 1919, la Directiva organizó un ciclo de conferencias los domingos en el que los oradores trataron de temas muy diversos, como “Sabino Arana poeta”, por Vicente Aizkibel, o “la guerra europea y la revolución mundial; el triunfo de los oprimidos; los derechos de los humildes; el nacionalismo es democracia; los embaucadores del pueblo; patria libre y ciudadanos libres”, por el redactor del diario *Euzkadi*, Carlos Baraibar.

---

<sup>58</sup> *Euzkadi*, 3 de octubre de 1913.



Sin embargo, la temática social empezaba a tomar cada vez más importancia en este tipo de actos. En 1915, el sindicato Solidaridad de Obreros Vascos (SOV) ya había organizado una conferencia en los salones de Juventud Vasca de Baracaldo, sobre “sindicalismo vasco”<sup>59</sup>. En el ciclo de 1919, aparecieron temas como “El sentimiento patrio y el Estado Español en su aspecto social y jurídico en relación con Euzkadi”, por Eugenio Rekakoetxea; “La organización nacionalista a base múltiple”, por Antonio Villanueva, y “El obrero vasco frente al problema social”, por Adolfo Larrañaga. Durante los años siguientes, se confirmó esta tendencia, que respondía a la sensibilidad de los jóvenes nacionalistas en general, pero muy en particular los baracaldeses, por los problemas sociales, tema que se abordará posteriormente. Antonio Villanueva volvió a dar una conferencia en 1920 sobre “el nacionalismo frente al problema social” y, en 1921, Jesús María Leizaola habló sobre “El nacionalismo ante el problema social”<sup>60</sup>.

Pero, cualquiera que fuese el interés de los socios por el tema social, lo que seguía preocupando la Directiva en 1921 era que “el calor patriótico se halla[ba] algo entibiado” entre los jóvenes y su “desconocimiento absoluto de la cuestión patriótica”, por lo que, para el invierno, se anunciaba, nuevamente, “una serie de lecciones y discusiones” para la formación ideológica de los socios<sup>61</sup>.

### 3.3.5. Acción política

A nivel político, la falta de fuentes dificulta el análisis del papel detallado de Juventud Vasca de Baracaldo, por lo menos hasta la escisión de 1921. Gracias a la aparición del diario *Euzkadi* en 1913, en el que se publicaban más noticias sobre la vida de las distintas organizaciones nacionalistas, se sabe que los locales de Juventud eran utilizados por la Junta Municipal de Baracaldo para sus asambleas y que la organización juvenil le asistía en las labores electorales. Asimismo, Juventud Vasca de Baracaldo apoyó al partido cuando se tomó la decisión de cesar a Luis Arana, como demostraba una información publicada en 1916<sup>62</sup>.

En 1915 había aparecido en el diario *Euzkadi*, una noticia que informaba de la expulsión de Manuel Solaetxea, que había sido presidente de Juventud Vasca de

---

<sup>59</sup> *Euzkadi*, 16 de abril de 1915.

<sup>60</sup> *Euzkadi*, 27 de marzo de 1920, y 12 de febrero de 1921.

<sup>61</sup> *Euzkadi*, 19 de junio de 1921.

<sup>62</sup> *Euzkadi*, 3 de enero de 1916.

Baracaldo en 1914, y quizás también en 1915. Al parecer, Solaetxe, que era también asesor de la Junta Municipal de Baracaldo, se había presentado a las elecciones municipales como “representante de una Compañía minera, frente a la única candidatura oficial autorizada por la Junta en el distrito de El Retuerto”<sup>63</sup>, es decir como el candidato católico oficial frente a Idelfonso Taranco, representante del sector crítico o nacionalismo retuertarra<sup>64</sup>. Antonio Canales explica en sus investigaciones la complejidad del nacionalismo en Baracaldo, con las distintas corrientes que se movían en su seno y con su evolución política, que le permitió tener cada vez más fuerza e independencia dentro de una coalición de derechas al servicio de AHV para poder presentarse, en las elecciones de 1917, como una fuerza política anticaciquil y asumir la alcaldía con el apoyo de la izquierda. La Juventud Vasca había participado en este frente anticaciquil, que no tenía la unanimidad en el seno del nacionalismo local, como tendían a demostrar dos hechos. Por una parte, el que a principios de 1917 se haya agradecido públicamente a su Junta Directiva saliente por su labor contra el caciquismo<sup>65</sup>. Por otra parte, en enero de 1918, cuando se había sellado el acuerdo entre nacionalistas y la izquierda en el Ayuntamiento, el hecho de que desde Juventud Vasca haya nacido la iniciativa de organizar un banquete en honor a los concejales nacionalistas y a la Junta Municipal “con el fin de celebrar, honesta y alegremente el triunfo de la última escaramuza contra los servidores de la odiosa *Piña* que tantos males y desasosiegos nos ha ocasionado”<sup>66</sup>.

Más que a través de la presencia de sus directivos en las listas electorales o de su apoyo puntual a la estrategia municipal del partido, la historia de Juventud Vasca de Baracaldo permite entender mejor el ambiente y la evolución de la política local a través de su relación con la violencia. A partir de 1909, el nacionalismo vasco empezó a adquirir más peso dentro de la coalición de derechas, lo que supuso un incremento de las tensiones internas en este bloque, que se manifestaron en el terreno por un aumento de la violencia entre jóvenes nacionalistas y jaimistas. De las trabas para que los jóvenes militantes nacionalistas no pudiesen celebrar sus actos culturales, como ya se ha visto en el caso del Círculo Católico con el cuadro dramático de Juventud Vasca, se pasó a las peleas y a las agresiones, como apuntaba un artículo publicado en *La Vanguardia*, que

---

63 *Euzkadi*, 12 de noviembre de 1915.

64 A. F. Canales Serrano (2006:103).

65 Carta de R. Ontegi, *Aberrri*, 3 de marzo de 1917.

66 *Euzkadi*, 25 de enero de 1918.

se hacía eco de los “frecuentes incidentes entre radicales y jaimistas que dan vivas y mueras a su capricho en lo referente a las naciones beligerantes”<sup>67</sup>. Más concretamente, los requetes jaimistas habían atacado la vivienda de un nacionalista, habían agredido a varios jóvenes nacionalistas, entre ellos Melchor Jaureguizar, y habían intentado asaltar la sede de Juventud Vasca de Baracaldo. Después de 1917, cuando los nacionalistas dependían de la izquierda para poder gobernar la alcaldía, estas tensiones se trasladaron y pasaron a enfrentarse a los jóvenes nacionalistas con socialistas y republicanos. Las elecciones a Cortes de 1918 fueron el escenario de múltiples ataques violentos contra los jóvenes nacionalistas, siendo el más grave el de Adolfo Burzaco Iturbe, que recibió 4 disparos<sup>68</sup>. Las tensiones aumentaban entre los dos bandos, sobre todo, como señala Antonio Canales, por “la implicación de la guardia municipal en la violencia partidista”<sup>69</sup>. Los republicanos y los socialistas, para denunciarlo, organizaron un mitin, que dio de nuevo lugar a un incidente muy grave. El relato de los hechos variaba según su procedencia, pero el resultado era el mismo: el joven militante nacionalista Julián Ormaechea había abatido de un tiro al presidente de la Juventud Republicana, Francisco Gómez Ugarte<sup>70</sup>. Para *El Liberal*, no se trataba de un acto fortuito, sino de un atentado en toda regla:

*“Así vemos que acude a un mitin organizado por republicanos y socialistas uno de los más exaltados bizcaitarras baracaldeses; que va armado de pistola; que sabe situarse enfrente del presidente de la Juventud Republicana de aquella localidad; que busca la cuestión interrumpiendo a los oradores; que dispara un tiro contra los que le mandan callar; que hiere mortalmente, no a un ciudadano cualquiera, no a un individuo de los muchos que allí había, sino precisamente a uno de los más caracterizados (...)”*<sup>71</sup>.

Todo ello agravado por la complicidad, siempre según *El Liberal*, de la guardia municipal, que había dejado escapar al asesino. Para *Euzkadi*, los hechos eran muy distintos: Julián y un amigo iban paseando por la calle, cuando se encontraron con el

---

67 *La Vanguardia*, 23 de junio de 1915.

68 *Euzkadi*, 2 de julio de 1918.

69 A. F. Canales Serrano (2006: 108).

70 El nombre de Ormaetxea aparecía en una noticia relacionada con el Club Euzkotarra de Juventud Vasca de Baracaldo, pero no se ha podido verificar si se trataba de la misma persona. Véase *Euzkadi*, 4 de agosto de 1917.

71 *El Liberal*, 15 de julio de 1918.

mitin y fueron a escuchar<sup>72</sup>. Julián hizo un comentario que provocó las iras de los asistentes, que empezaron a agredirle a él y a su amigo. Entonces, “se acordó que aquellos días llevaba un revolver en el bolsillo” –hecho que se justificaba porque “la lucha electoral había sido ruda, apasionada, violenta; las elecciones habían revestido el carácter de una guerra sin cuartel” y como “Ormaetxea fue de los que mayor parte activa tomaron en aquellas elecciones (...) como el peligro era serio, pues ellos mismos hicieron circular el rumor de que se hallaban decididos a vengarse de su derrota, alguien aconsejó a Julián que se previniese, pues estaba expuesto a ser víctima de una agresión”. En definitiva, Julián Ormaechea sacó su pistola, disparó sin mirar, según alegó en su defensa, y se fue corriendo: tal era el relato de *Euzkadi*. Cualquiera que fuera la verdadera versión, el joven nacionalista fue absuelto, lo que fue motivo de alegría por parte de Juventud Vasca de Baracaldo<sup>73</sup>.

En las elecciones municipales de 1920, en las que los nacionalistas no pudieron acceder de nuevo a la alcaldía, Melchor Jaureguizar fue el candidato nacionalista por San Vicente. La situación había cambiado mucho para los nacionalistas baracaldeses, pero la violencia no había desaparecido. Por lo menos, los altercados permitían cimentar la unión en el seno de la comunidad nacionalista y, como los militantes encarcelados, los que habían demostrado su valor durante estas luchas pasaban a engrosar la lista de héroes de la causa. Un buen ejemplo ocurrió durante unas fiestas organizadas por Juventud Vasca de Baracaldo en junio de 1920 en la ermita de Santa Águeda, en las que se había intentado robar la bandera de los *espatadantzaris* nacionalistas –no se informaba sobre quienes habían sido los responsables. El intento no fructificó gracias a la intervención del joven militante Juan Abasolo, que, el año siguiente, fue obsequiado con una medalla dedicada que la Federación de Juventudes Vascas le regaló “por su heroico comportamiento”<sup>74</sup>. Alrededor de la entrega de dicha medalla, Juventud Vasca organizó un gran acto en sus locales, que demostraba la importancia simbólica de este acontecimiento para los jóvenes militantes<sup>75</sup>.

La unión interna se cimentaba también mediante la solidaridad, por ejemplo con las distintas suscripciones que se organizaban para los presos o con las misas

---

72 *Euzkadi*, 20 de junio de 1919.

73 *Euzkadi*, 21 de junio de 1919.

74 *Euzkadi*, 13 de enero de 1921.

75 Primero, el socio Antonio Villanueva leyó un discurso y se colocó la medalla a Juan de Abasolo; después, los txistus de la Juventud Vasca de Baracaldo interpretaron varias obras vascas; el presidente leyó unas cuartillas alusivas al acto; siguieron unos cantos populares vascos por el coro mixto, y la fiesta acabó con un gran baile.

celebradas cuando fallecía un socio. En Baracaldo, esta solidaridad intra-nacionalista estuvo también marcada por el carácter industrial de la localidad. Así, el cuadro dramático de Juventud actuó varias veces en actos organizados por el sindicato SOV. Ser nacionalista y obrero, lo que era cada vez más el caso de la mayoría de los socios de Juventud Vasca, podía traer problemas, sobre todo cuando había huelgas y estos trabajadores no la seguían<sup>76</sup>. En 1919, fue despedido de la Tabacalera el nacionalista Pablo Belausteguigoitia y, en represalia, unos socios de Juventud Vasca propusieron la idea de comprometerse a no fumar tabaco y a castigar con una multa a los que lo hacían, creando un fondo con el dinero recaudado a beneficio de los presos y heridos nacionalistas<sup>77</sup>. Se celebró una reunión para intentar concretar esta idea y generalizarla y, aunque no hubo más noticias para conocer el seguimiento de este boicot y se trataba de una decisión más simbólica que efectiva, demostraba que existía este sentimiento de solidaridad entre obreros nacionalistas dentro de Juventud. El compromiso social en el seno de la entidad juvenil adquirió un sentido mucho más amplio y definido cuando, en abril de 1920, varios obreros socios de Juventud se reunieron para crear una Cooperativa Obrera Vasca de consumos<sup>78</sup>. Ángel Kareaga y Melchor Jaureguizar<sup>79</sup> estuvieron en el origen de esta iniciativa, que se concretó en julio con la creación de la Cooperativa de Consumo Bide Onera, con unos 250 cooperativistas, sobre todo obreros de la siderurgia, que participaban con una cuota de 50 pesetas. El objetivo era la venta de productos de primera necesidad y de artículos para el hogar. Con el tiempo, esta cooperativa se fue consolidando con la obtención de locales y sobrevivió al franquismo para celebrar en 2006 su 85 aniversario<sup>80</sup>.

Al llegar 1919, año de celebración de la I Asamblea de Juventudes Vascas en 1919, Juventud Vasca de Baracaldo era, con su homóloga de Bilbao, una de las organizaciones juveniles nacionalistas más potentes. Cuando el movimiento nacionalista se escindió en 1921, empezó por situarse del lado de los aberrianos, aunque, como se verá, acabó por proponer una tercera vía dentro del nacionalismo.

---

76 Veáse, por ejemplo, el caso de Norberto Saratxo, un joven obrero nacionalista de la factoría de Martínez de las Rivas, que, en 1920, fue brutalmente agredido por no abandonar su trabajo cuando se declaró una huelga en julio. *Euzkadi*, 17 de marzo de 1920, p. 1, y 18 de marzo de 1920.

77 *Euzkadi*, 31 de marzo de 1919.

78 *Euzkadi*, 22 de abril de 1920, p. 2, y 27 de abril de 1920.

79 Además de su papel importante dentro de Juventud, de la que fue presidente, Melchor Jaureguizar era trabajador de Altos Hornos, corresponsal del diario *Euzkadi* y presidente de la sección de metalurgia de STV.

80 Para más informaciones sobre esta cooperativa y su historia, véase Á. Gurrutxaga (2006).

Bilbao, Baracaldo, Bermeo y Lequeitio fueron las primeras localidades que albergaron una Juventud Vasca, con suertes dispares, como se ha podido ver. Antes de 1919, año que marcó una nueva etapa en la historia del movimiento juvenil nacionalista, se crearon otras Juventudes y organizaciones, aunque todas no tuvieron la misma continuidad ni la misma importancia.

#### 4. Juventud Vasca de Deusto

Después de las Juventudes Vascas analizadas anteriormente, la de Deusto fue la siguiente en crearse. A finales de 1912, se anunció que los jóvenes militantes de la localidad habían creado una Comisión para preparar la asamblea constitutiva de la nueva entidad, que se celebró en enero del año siguiente<sup>81</sup>. En esta ocasión, los socios – unos 50 jóvenes– eligieron a su Directiva, que quedó compuesta de esta manera:

Presidente: Benjamin Echevarría

Vicepresidente: Pedro Belandia

Contador: Raul Libano

Tesorero: Gregorio Oginaga

Secretario: Rogelio Ugarte

Vocales: Juan Urkiza, José María Jayo, Miguel Echevarría, Adolfo Arzuaga, Celestino Castillo y Manuel López<sup>82</sup>

Aunque aparecían todos los años noticias de la celebración de la Junta General Ordinaria, no se publicaban los nombres, salvo en 1920, lo que permitió saber que había sido elegida esta Directiva:

Presidente: José Luis Lexarza

Vicepresidente: José Aurrekoechea

Secretario: Julián Euguskiza

Tesorero: Lios Ezenarro

Vocales: José Olano, Ignacio Elezkano, Emilio Garai y José Ondarra<sup>83</sup>

---

81 *Bizkaitarra*, 12 de octubre de 1912, y 18 de enero de 1913.

82 “Movimiento nacionalista”, *Euzkadi*, 1 de febrero de 1913.

En esta ocasión, se acordó un voto de agradecimiento a la antigua Directiva, y especialmente a uno de sus miembros, Celestino Castillo, que ya pertenecía a la primera Directiva de la entidad. Mediante la publicación de convocatorias, se sabe también que Francisco Elexabeitia era secretario en 1914<sup>84</sup>. De su Reglamento, sólo se sabe que fue reformado en 1916<sup>85</sup>, y en cuanto a sus locales, es posible que estuviesen situados dentro del *batzoki* local.

En el verano de 1913 tuvo lugar la inauguración oficial de Juventud Vasca de Deusto con una serie de actos –en los que el nombre de Latorre aparecía como presidente de la organización– y fue la ocasión para los nacionalistas de celebrar la fundación de “un nuevo baluarte desde el que (... ) poder defender las salvadoras doctrinas jelistas”, una garantía de relevo generacional y de buena educación para los jóvenes de Deusto:

*“Los viejos nacionalistas de esa anteiglesia (...) han querido educar una nueva juventud que no sólo siga la labor por ellos tan felizmente emprendida, sino que sea digna sucesora de ellos. (...) El partido nacionalista, que tiene el orgullo de retener en sí a lo que más vale en la Patria, a la juventud que, huyendo de los vicios y separándose de extraños partidos que, amparadores las más de las veces de doctrinas contrarias al Dogma, educan a sus afiliados en el odio, no sólo a sus semejantes, sino también a lo que nosotros como vascos, hemos de amar y querer, porque la tradición y nuestros padres nos legaron como rica herencia la felicidad (...)”<sup>86</sup>.*

Su propósito era, al igual que las demás Juventudes Vascas, “trabajar activamente en la propaganda nacionalista, organizando conferencias, veladas teatrales, romerías, fiestas vascas y deportivas, clases de euzkera, en fin, todo cuanto redunde en beneficio de JEL”<sup>87</sup>, y fue el que guió sus pasos hasta la dictadura en 1923.

El cuadro dramático de Juventud Vasca de Deusto, como el de su homóloga de Baracaldo, empezó ligado al mundo asociativo católico de la localidad, como

---

83 *Euzkadi*, 24 de enero de 1920.

84 *Euzkadi*, 20 de junio de 1914.

85 *Euzkadi*, 5 de mayo de 1916.

86 *Euzkadi*, 26 de julio de 1913.

87 *Ibíd.*

demostraba el hecho de que su primera velada se celebrase conjuntamente con la Academia Literaria de Deusto para recaudar fondos para la ampliación de la biblioteca de dicha Academia<sup>88</sup>. Sin embargo, muy pronto tuvo su autonomía y se dedicó en sus numerosas veladas a representar obras de carácter propagandístico nacionalista, principalmente las de Nicolás Viar e Isidro Parada, que pertenecían al repertorio de Juventud Vasca de Bilbao<sup>89</sup>. De hecho, muchas de estas veladas se celebraban en el marco de conferencias doctrinales o de charlas sabinianas, que eran también parte de las actividades de esta Juventud Vasca. Otras veladas tenían un aspecto más social o solidario, como en 1918 cuando se organizó una velada en beneficio de los pobres del pueblo, o el año siguiente con una velada en beneficio de los heridos y presos vascos<sup>90</sup>. Por otra parte, otra sección muy activa dentro de la organización fue la de las *dantzak* vascas, con los *espatadantzaris* y las hilanderas, que participaron en numerosas fiestas nacionalistas, tanto en Deusto como en otras localidades de Vizcaya. Además de teatro y *dantzak* vascas, Juventud Vasca celebraba muchas otras actividades: partidos de fútbol con la creación de un equipo en 1915; música vasca con un orfeón que, en 1920, pasó a llamarse Orfeón Nacionalista de Deusto, bajo la dirección de Gaenaro Derteano; organización de fiestas en verano; clases de euskera impartidas por un socio de Juventud Vasca de Bilbao, el señor Arruza; y coros de Santa Águeda todos los años, salvo en 1913 por la negativa del Ayuntamiento para concederles el permiso.

Este contratiempo, conseguido por los adversarios del PNV fue una excepción, y, de hecho, gracias a la labor de la Juventud Vasca y del *batzoki* de Deusto, el nacionalismo vasco se fue imponiendo poco a poco en la localidad para, finalmente, presentarse como fuerza municipal mayoritaria en 1917<sup>91</sup>. Juventud Vasca de Deusto había pagado el precio por su labor electoral en favor de los candidatos nacionalistas, como demostraba el caso de su socio Tomás Elezkano, que fue encarcelado durante un año por un incidente electoral. A pesar de todo, la victoria de 1917, que se repitió hasta la dictadura, fue celebrada por todo lo alto por los jóvenes militantes. De hecho, con esta mayoría, su labor fue facilitada e institucionalizada. En 1920, durante la fiesta de la Ofrenda, que no era nacionalista sino en honor del patrón de la localidad, es decir

---

88 *Euzkadi*, 11 de mayo de 1913.

89 Su cuadro dramático, que era mixto, estaba compuesto en los primeros años por las señoritas Aguirre, Echevarría, y los socios Libano, Ugarte, Castillo, Elexabietia, Aguirre y Lekunberri.

90 *Euzkadi*, 14 de diciembre de 1918, y 27 de enero de 1919.

91 En 1917, la CNV consiguió 9 de los 13 concejales en el Ayuntamiento, siendo elegido alcalde José Gordon. Véase I. Camino (1988: 71).



organizada por el Ayuntamiento, fue un orfeón compuesto por socios del *batzoki* y de la Juventud Vasca el que cantó durante la misa, acompañado por la banda municipal. Después de la misa, se celebró un concurso de *espatadantzaris* en el que participó la cuadrilla de la entidad juvenil nacionalista, que donó el dinero de su segundo premio a los presos nacionalistas<sup>92</sup>. El mismo año, para los actos organizados por Juventud Vasca el día de San Ignacio, el Ayuntamiento en corporación presenció la misa cantada por el orfeón nacionalista<sup>93</sup>. En 1923, como relata Iñigo Camino, una numerosa representación del Ayuntamiento de Deusto y de las organizaciones nacionalistas locales participó en el acto “Pro Integridad Vasca” organizado por la CNV<sup>94</sup>.

En esta mayoría nacionalista en el Ayuntamiento de Deusto participó un socio importante de Juventud Vasca de Bilbao y uno de sus oradores más populares, aparte de redactor del diario *Euzkadi*: Jesús Gaztañaga, que fue nombrado secretario del Ayuntamiento de Deusto en 1918, lo que fue celebrado con un banquete organizado por amigos socios y las redacciones de *Aberri* y *Euzko Deya*<sup>95</sup>.

Como se verá más adelante, cuando sucedió la escisión en 1921, el movimiento juvenil también se dividió. La Juventud Vasca de Deusto original permaneció fiel a la CNV, pero, en 1922 unos jóvenes fundaron una nueva Juventud Vasca cercana al PNV aberriano. Además, el Mendigoizale Erbizarra de Deusto fue uno de los grupos pertenecientes a la Federación de Mendigoizales de Vizcaya, también del sector aberriano.

## 5. Juventud Vasca de Algorta

Cronológicamente, la siguiente organización juvenil nacionalista en aparecer en la prensa fue la de Algorta<sup>96</sup>. En 1915, se hablaba, en el seno de las actividades del *batzoki* de Algorta, de una Juventud Algoriteña, o Juventud Vasca de Algorta, que organizaba conferencias, veladas teatrales y que tenía un pequeño orfeón. Hasta 1919,

---

92 *Euzkadi*, 6 de julio de 1920.

93 *Euzkadi*, 23 de julio de 1920.

94 I. Camino (1988: 72).

95 *Euzkadi*, 24 de mayo de 1918.

96 En estas fuentes, aparecía tanto como Juventud Vasca de Algorta como la de Guecho. Según los datos aportados por Alberto Gorospe, el *batzoki* de Algorta fue creado en 1905, mientras que el de Guecho lo fue mucho más tarde, en 1981. Por estas razones, es más conveniente hablar de Juventud Vasca de Algorta que de Juventud Vasca de Guecho. Véase A. Gorospe (2002, Bilbao: 186-228).

no se conocen muchos detalles de su organización, salvo que uno de sus dirigentes se llamaba Pablo Basañez<sup>97</sup> y que, en 1917, unos socios crearon un grupo, denominado “Deun Iñaki”, aunque tampoco se dieron informaciones posteriores sobre sus actividades<sup>98</sup>. A partir de 1919, correspondiendo con el desarrollo del movimiento juvenil nacionalista, Juventud Vasca de Algorta parecía haber tomado más importancia dentro de las organizaciones nacionalistas en Algorta. De hecho, en verano, unas noticias hablaban de la transformación del *batzoki* de Algorta en Juventud Vasca<sup>99</sup>. Entonces bajo la dirección de Ramón Amezaga, que había sido secretario de la Junta Municipal en 1917<sup>100</sup>, y con Pedro Arechavala de secretario<sup>101</sup>, esta entidad organizó las actividades típicas de las Juventudes Vascas, a saber: fiestas para conmemorar las fechas importantes dentro del calendario nacionalista, reuniones electorales, conferencias, actividades deportivas y culturales, sobre todo ligadas a la música con el orfeón y al teatro con las actuaciones de un cuadro dramático. En este aspecto, cabe apuntar que, en general, representaba las obras que estaban de moda en el movimiento nacionalista, pero que, en 1921 estrenó una pequeña obra escrita por Ramón Amezaga titulada “Patxiko en Satisategi”<sup>102</sup>.

En cualquier caso, estas actividades culturales estaban destinadas tanto a entretener a los nacionalistas de la localidad como a alejarlos de otras fiestas que Juventud Vasca de Algorta criticaba oficialmente. En 1923, esta entidad envió al Ayuntamiento una carta pidiendo que “desaparezca de la plaza pública el indecente baile del acordeón”, pidiendo que “en los programas que ejecute la banda en conciertos, se incluyan obras vascas”<sup>103</sup>. Además, como las demás organizaciones nacionalistas, participaba en actos solidarios que permitían cimentar el sentimiento de unidad dentro del movimiento nacionalista, como en 1920 cuando sus socios participaron en una suscripción para unos nacionalistas encarcelados o cuando el beneficio de sus veladas se

---

97 Pablo Basañez fue elegido secretario-contador del batzoki de Algorta en 1917. Véase A. Gorospe (2002: 190).

98 Formado por Torrontegi, Garai, Olaskoaga, D Letzarzegi, Landa, Aldekoa, A. Aranoa, V. Letzarzegi, Basañez, Erentxu, J. Aranoa, C. L., Learra, Gasteluiturri, tenía como presidente a D. Carlos L., secretario a J. Olaskoaga y cajero a Domingo Lexarzegi. Véase *Euzkadi*, 13 de abril de 1917.

99 *Euzkadi*, 29 de octubre de 1919, y 21 de diciembre de 1919.

100 Véase A. Gorospe (2002: 190).

101 Pedro Aretxabala ya era secretario del batzoki de Algorta en 1918, lo que confirma la transformación de esta entidad en Juventud Vasca. Véase A. Gorospe (2002: 191).

102 *Euzkadi*, 31 de marzo de 1921.

103 *Aberri*, 18 de junio de 1923.

destinaba a la Comisión Pro-presos del partido<sup>104</sup>. Además, en diciembre de 1919, empezó a publicarse el semanario *Getxotarra*, órgano de la Juventud Vasca local, que salió por lo menos hasta el mes de agosto de 1920<sup>105</sup>.

Por otra parte, desde 1915, existían referencias a un grupo de *mendigoizales* dentro de la Juventud Vasca de Algorta, que participó en excursiones organizadas por el Mendigoizale Bazkuna de Bilbao aquel año. En 1921, el grupo perteneció al distrito de Bilbao de la Federación de Mendigoizales de Vizcaya y, en 1922, integró la nueva Federación cercana al PNV aberriano, de la que fue elegido tesorero en 1923.

Cabe también destacar que, en 1921, uno de los directivos de esta Juventud, Victor Lexarzegui, fue nombrado tesorero de la Federación de Juventudes Vascas<sup>106</sup>. Para concluir, se verá después que la crisis interna de 1921 dividió también el movimiento juvenil en Algorta.

## 6. Amaika Lagunak y Juventud Vasca de Olabeaga

En 1915 se publicaron unas breves noticias en el diario *Euzkadi* que hacían referencia a la presencia de una Juventud Vasca actuando dentro del *batzoki* de Olabeaga, inaugurado en 1908. El día de la Inmaculada, se había previsto la bendición de la enseña de la entidad juvenil. Sin embargo, hubo que esperar a 1917 para que apareciera una organización realmente activa y dirigida por y para los jóvenes nacionalistas de Olabeaga: el Amaika Lagunak. Muy rápidamente, se especializó en la representación de obras de teatro con un pequeño cuadro dramático mixto<sup>107</sup>. Sólo fueron tres temporadas: la primera, que empezó en febrero y acabó en mayo de 1917; la segunda, desde septiembre del mismo año hasta abril de 1918; y una tercera, que empezó en octubre pero que tuvo que ser suspendida a causa de la epidemia de gripe. En cuanto al repertorio, se trataba de pequeñas obras nacionalistas, algunas de ellas estrenadas por el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao, como *Cada oveja con su pareja*, *Troquel de raza* o *Patriota*. Durante estas veladas teatrales, que tenían lugar en el *batzoki*, los jóvenes nacionalistas habían organizado también un coro de cantos vascos.

---

104 *Euzkadi*, 17 de agosto de 1920, p. 1 y 9 de abril de 1921.

105 “Getxotarra”, *Aberri*, 6 de diciembre de 1919.

106 *Euzkadi*, 22 de marzo de 1921.

107 Según las fuentes, estaba compuesto por Pablo Alaba, Francisco Arano, Olartecoetxea, Ricardo Belasko, Cosme Asporosa, Julio, Pedro Alba, Susueta, Ramón Ipentza, Francisco Elordui y las señoritas Josefina, Beatriz Bilbao, Serafina Bilbao y Agustina.

Aparte de estos actos, los jóvenes socios del Amaika Lagunak organizaron varias actividades deportivas: tenían un pequeño equipo de fútbol, organizaban cursos de natación, pero, sobre todo, celebraron entre ellos en 1917 un campeonato de pelota<sup>108</sup>. Además, organizaban excursiones, que fueron al parecer el origen del Mendigoizale Tximista, que, en 1923, integró la aberriana Federación de Mendigoizales de Vizcaya.

En 1919 y 1920, no aparecieron noticias sobre las actividades de los jóvenes militantes nacionalistas de Olabeaga. En 1921, se publicó una convocatoria para la Junta General de una Juventud Vasca en este barrio, pero sin más detalles ni continuidad. En 1922 se inauguró una nueva Juventud Vasca de Olabeaga, cercana al PNV aberriano, que participó en un acto organizado por Juventud Vasca de Bilbao aquel año y que, en 1923, organizó una salida para los coros de Santa Águeda.

## **7. El movimiento juvenil nacionalista fuera de Vizcaya**

Como se ha podido ver, las primeras organizaciones nacionalistas juveniles fueron fundadas en la provincia de Vizcaya, con varios grados de desarrollo. Existían Juventudes Vascas muy activas, como la de Bilbao, de Baracaldo o de Deusto, y otras más pequeñas y que no tuvieron las mismas oportunidades para desarrollar su labor en el tiempo, como los casos de Bermeo, Lequeitio u Olabeaga. Sin embargo, de manera gradual, se fueron creando otras entidades fuera de Vizcaya en las que los jóvenes pudieron organizarse y apoyar la expansión territorial del movimiento nacionalista. Fue primero el caso de Guipúzcoa, y más concretamente de San Sebastián y de Deva, aunque antes de estudiar estos dos casos, cabe destacar el de Juventud Vasca de Buenos Aires, la única organización de este tipo fuera del País Vasco durante esta época.

---

108 Participaron en él: Pablo Alaba, Pedro Alba, Francisco Arano, Ángel Arostegi, Cosme Asporosa, Ricardo Belasko, Juan Bengoetxea, Gregorio Cirion, Francisco Elordui, Juan Elordi, Silberio Etxebarrieta, Silberio Garmendia, Ramón Ipentza y J. Mimenza.

## 7.1. Juventud Vasca de Buenos Aires

### *7.1.1. Primeros pasos del nacionalismo vasco en Buenos Aires*

El nacionalismo vasco llegó muy pronto a Argentina, como ya han demostrado varios trabajos de investigación<sup>109</sup>. Su implantación fue posible gracias a la llegada a principios del siglo XX de algunos nacionalistas, entre los cuales se encontraban personas cercanas a Sabino Arana, como Sebastián Amorrortu, que había colaborado con él en el primer *Bizkaitarra* y en el primer *Euzkeldun Batzokija* como tesorero, y cuya imprenta había editado la mayoría de sus obras<sup>110</sup>. También estaban, entre otros, Policarpo Barrena, Antonio Bereziartua o la familia Carulla, de Guernica. Al llegar a Argentina, los nacionalistas vascos intentaron organizarse en las distintas ciudades donde se instalaron, creando centros y publicaciones o integrándose en asociaciones de vascos ya existentes. En todo caso, esta labor no fue nada sencilla y tuvieron que esforzarse mucho para conseguir, poco a poco, imponer la nueva doctrina entre sus compatriotas. Así, en Rosario, el Zazpirak Bat, “la primera experiencia de un centro de ideología nacionalista vasca en el extranjero”<sup>111</sup>, creado en 1912 aprovechando la celebración de San Ignacio, acabó escapando a su control al año siguiente, y sólo consiguieron recuperarlo en 1921<sup>112</sup>. Asimismo, en Buenos Aires, la pugna entre nacionalista y carlistas por el control del centro Laurak Bat fue dura y larga<sup>113</sup>. En este proceso de integración de la ideología aranista entre los vascos de Argentina, el papel de los jóvenes nacionalistas fue muy importante.

A su llegada, las personas citadas anteriormente pudieron contar con la cooperación de un nacionalista guipuzcoano, que ya llevaba instalado en la provincia de Buenos Aires desde 1879. Se trataba de Nemesio Olariaga, “el primer nacionalista vasco que hubo en Argentina”, según su biógrafo<sup>114</sup>. A Nemesio Olariaga se le debe la publicación de *Irrintzi* que, a partir de 1903 hasta 1923, se dedicó a difundir las ideas nacionalistas. Por otra parte, Olariaga fue también el fundador de la Junta Municipal Nacionalista Vasca en octubre de 1904, y, poco después, de una Juventud Vasca (Euzko

---

109 Veáanse A. de Astigarraga (1986) y O. Álvarez Gila (2000).

110 A. Astigarraga (1986: 67-68).

111 O. Álvarez Gila (2000: 160).

112 O. Álvarez Gila (2000).

113 B. Cava, L. F. Contreras y F. J. Pérez (1992).

114 J. M. Irusta Orbegozo (2008: 77).

Gaztedija) y de la asociación Gu Gera, en el que actuaban un coro y un grupo de *espatadantzaris*<sup>115</sup>. Desgraciadamente, no se ha podido encontrar datos para conocer la labor de esta primera entidad juvenil en Argentina, pero resulta interesante que Olariaga decidiera poner el nombre de Euzko Gastedija a su organización, siguiendo así los pasos de los jóvenes militantes bilbaínos. Esta elección podía haber sido el fruto de la voluntad de Olariaga de atraer a los jóvenes nacionalistas que llegaban desde el País Vasco. De hecho, Olariaga estaba en esta época en contacto con el Padre Evangelista de Ibero, cuyo *Ami Vasco*, publicado en Bilbao en 1906 y reeditado al menos en seis ocasiones, “se puede considerar una especie de catecismo nacionalista post-sabiniano”, que convirtió a muchos jóvenes al nacionalismo<sup>116</sup>. Para ponerlo al alcance de los militantes en Argentina, Olariaga reeditó su libro en 1907 bajo el título de *Muera la mentira y Viva la verdad*, así como *El Partido Carlista y los Fueros Vasko-Nabarro* de Sabino Arana, bajo el título de *El Partido Carlista y los Fueros Baskos* en 1912<sup>117</sup>.

#### 7.1.2. Nacimiento de Juventud Vasca en 1911

Tras el primer intento de crear una Juventud Vasca fuera del País Vasco, fue precisamente en el semanario de Olariaga, *Irrintzi*, que aparecieron las primeras noticias que informaban de la voluntad de varios jóvenes de fundar una nueva organización nacionalista juvenil en Buenos Aires. Así se presentaban:

*“Un núcleo de jóvenes bien inspirados que no transigen con dejar correr las cosas sin participar en la redención de la patria como hijos bien nacidos de un pueblo que se enorgullece de su origen, han iniciado trabajos para organizar un Centro Basko donde puedan expandir sus ideas con la mayor libertad. A este respecto han tenido reuniones y han tenido adherentes y la completa unanimidad de la muchachada, para que se haga algo que entusiasme a nuestros hermanos que luchan como titanes allá en nuestra patria en medio de traidores imbéciles invasores los ha robustecido de auras patrióticas que*

---

115 *Ibíd.* (83).

116 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 106).

117 J. M. Irusta Orbegozo (2008: 83).

*probablemente no tardarán mucho tiempo sin que nuestra juventud marque el paso al Nacionalismo Basko en Sud América”<sup>118</sup>.*

Estos jóvenes, que se autoproclamaban como vanguardia del movimiento nacionalista en Sud América, explicaban en la continuación del artículo las etapas a seguir para la formación de su organización. En el apartado reservado a la elaboración de un Reglamento, citaban expresamente como referencia al de la Juventud Vasca de Bilbao. En cuanto al principal objetivo que se marcaban, se trataba de “constituir Centros Nacionalistas en todas las capitales de provincias y pueblos importantes de la República, llevando sus ecos a los más apartados rincones de América del Sur, inaugurando estos centros con fiestas de carácter netamente euskalduna”. Como en el País Vasco, donde las inauguraciones de las nuevas entidades nacionalistas representaron un aspecto muy importante de la labor propagandística de Juventud Vasca de Bilbao, los actos que se celebraban debían servir para mostrar a la población que los nacionalistas defendían las auténticas tradiciones del pueblo vasco. Los jóvenes militantes de Buenos Aires imaginaban su papel de este modo,:

*“¡Qué edificante sería para la reconstrucción de la raza, la entrada de treinta o más jóvenes en un pueblo cualquiera de la República, con sus bersolaris, con sus oradores sagrados y civiles, con nuestro tradicional chistu, y si posible fuera, con una compañía de Ezpatada Danzaris o Maki Danzaris, para inaugurar estas diversiones con una misa, almuerzo, y algunos números de la gran variedad de juegos y diversiones de plaza al aire libre y a la vista del mundo extranjero! El recuerdo de estas fiestas enternecería a más de cuatro vascos viejos que conocieron en su tierra esas nobles expansiones de nuestros antepasados cuando en su penetrante filosofía comparasen, estas fiestas con los bailes de candil de carácter de rompe y raja que destruye a la juventud”.*

Tras un proceso que duró unos meses, *Irrintzi* informaba que, el día de la declaración de la Independencia Argentina, los jóvenes militantes habían formado en Buenos Aires un Euzkal Gazte Batzokiya<sup>119</sup>. Entre sus objetivos, se encontraba el de

---

118 “Nacionalismo Basko de Buenos Aires”, por “Un joven y Rubio Nacionalista” (sic), *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de enero de 1911.

119 “Euzkal Gazte Batzokiya. El 9 de julio de 1911”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de julio de 1911.

“agrupar bajo la bandera nacionalista a todos los hijos de la raza baska”. Este aspecto de la unión de todos los vascos bajo la bandera nacionalista, aunque pudiera parecer obvio, resultaba de gran importancia para los nacionalistas en Argentina. Uno de los argumentos utilizados para atraer a los inmigrantes vascos a las filas nacionalistas era el hecho de que el nacionalismo era la única ideología capaz de unirlos a todos, sin diferenciar entre “vascos-franceses” o “vascos-españoles”, como lo hacían muchos centros vascos en Argentina en aquellos años. Como explica Álvarez Gila, “durante el siglo XIX (...) la tónica común entre los vascos de Argentina había sido la separación organizativa de las dos colectividades vascas”, con el Centre Basque-Français y el Laurak Bat para los “vascos españoles” en Buenos Aires<sup>120</sup>. Así, cuando los nacionalistas de Rosario fundaron su centro en 1912, no fue casualidad la elección de Zazpirak Bat como nombre: tenía que simbolizar esta unión de los vascos de las 7 provincias. De hecho, estos mismos nacionalistas no dudaron entonces en criticar al Laurak Bat de Buenos Aires, precisamente por prescindir de parte de los vascos que vivían en Francia, como remarcaba su nombre<sup>121</sup>. Asimismo, cuando los jóvenes nacionalistas vascos harían referencia en su órgano *Euzkotarra* a centros como el “Laurak Bat, Centro vasco-español” o al “Centre Basque-Français”, ponían un asterisco que remitía a una nota, que explicaba que:

*“Euzkotarra, consecuente con las doctrinas que sustenta, no admite dentro de la raza vasca distinciones que la mixtifique y únicamente ateniéndose a la declaración reglamentaria de estos dos centros, inscribe en sus columnas tales calificaciones”<sup>122</sup>.*

Una de las labores de los militantes de la nueva organización juvenil fue enseñar a los vascos en Argentina a no separarse ellos mismos y a demostrarles que, con el nacionalismo, iban a ser “vascos, sólo vascos”<sup>123</sup>. Aparte de este aspecto, sin olvidar que su objetivo principal era la independencia del País Vasco y que su lema era *Jaun-Goikua eta Lagi Zarra*, Euzko Gaste Batzokiya se disponía a fomentar las tradiciones del País Vasco y, como se ha visto, a crear nuevas entidades nacionalistas en Argentina,

---

120 O. Álvarez Gila (2000: 155).

121 *Ibíd.*

122 Véase por ejemplo, “Asociaciones Vascas”, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 8 de junio de 1913.

123 “Fraternidad”, por Z., *Euzkotarra* (Buenos Aires), 8 de junio de 1913.



mediante labores propagandísticas, que iban desde la prensa, las conferencias, hasta las excursiones. Los jóvenes militantes insistían en el hecho de que, contrariamente a lo que ocurría en el País Vasco, tenían mucha libertad para expresarse y actuar dentro del marco legal argentino. Aparte de esta declaración de principios, *Irrintzi* informaba también de la elección de la primera Comisión Directiva de la nueva entidad, formada por:

Presidente: Ramón Echave

Secretario: José María Akarregui

Tesorero: Bernardo Garro

Vocales: Miguel Olano, Emilio Alaba y Faustino Ubieta

En septiembre del mismo año, Juventud Vasca de Buenos Aires informaba oficialmente de su creación a los nacionalistas del País Vasco, con una carta que se publicó en *Gipuzkoarra*<sup>124</sup>. En ella, comunicaba también que sus locales se encontraban en el número 1260 de la calle Tacuari; locales que pronto se quedarían pequeños debido al creciente número de socios. Es difícil saber exactamente cuál fue el número de socios con que Juventud Vasca empezó su actividad. Algunas fuentes hablaban de 25<sup>125</sup>, otras de 45<sup>126</sup> o hasta de 91<sup>127</sup>. Entre los fundadores de la nueva sociedad nacionalista, se encontraban, aparte de los ya citados, Olaizola, Luciano Monasterio, Bilbao y Acha, entre otros<sup>128</sup>.

A principios del mes de noviembre, Juventud Vasca de Buenos Aires publicó un “Manifiesto” para presentarse ante la comunidad vasca<sup>129</sup>. En el documento se hablaba de la lucha que los nacionalistas estaban emprendiendo en el País Vasco, de sus éxitos y de la necesidad por parte de los nacionalistas instalados en Argentina de seguir su ejemplo. El hecho de vivir en el extranjero no les eximía de actuar para la liberación de su patria:

---

124 *Gipuzkoarra*, 23 de diciembre de 1911.

125 “Euzko Gastedija”, por Faustino de Ubieta, *La Euskaria* (Buenos Aires), 22 de junio de 1912.

126 “Juventud Vasca de Buenos Aires”, *Gipuzkoarra*, 18 de agosto de 1912.

127 *Bizkaitarra*, 13 de enero de 1912.

128 “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 22 de julio de 1911.

129 “Euzko Gastedija de B. Aires”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 4 de noviembre de 1911.

*“Porque tenemos la misma religión que practicar, el mismo idioma que hablar y los mismos usos que observar, para que viviendo constantemente “vida vasca”, lleguen a nosotros por el ejemplo, los demás hermanos que por ignorancia, desidia o indiferentismo permanecen alejados del ideal patrio, y en adelante, todos juntos, en verdadero abrazo jelisto, trabajemos con entusiasmo por alcanzar la felicidad de la hoy nuestra desgraciada madre. Este y no otro es el motivo de la fundación de la Euzko Gastedija de Buenos Aires”.*

Por esta razón, Juventud Vasca se ponía bajo las órdenes de las autoridades del PNV –“nuestros legítimos jefes de Euzkadi Buru Batzar, de quienes somos soldados”– y, como cualquier entidad nacionalista, rendía culto a Sabino Arana en su discurso y en sus actos. Para la conmemoración de la muerte del fundador del PNV, la sociedad nacionalista juvenil de Buenos Aires organizó en 1911 dos misas y una velada necrológica en sus salones, que fueron sus primeros actos censados<sup>130</sup>. Antes de que acabara el año, se procedió a un cambio en la Junta Directiva, ya que Bernardo Iraola había remplazado a Ramón Echave en la presidencia<sup>131</sup>.

### *7.1.3. La Comisión de Prensa y “Euzkotarra”*

El año 1912 empezó con la publicación de una circular de Juventud Vasca exhortando a todos los vascos residentes en Argentina a suscribirse a periódicos nacionalistas, como el *Bizkaitarra*, el *Gipuzkoarra*, el *Napartarra* o la revista *Euzkadi*<sup>132</sup>. Para facilitar los trámites, la sociedad juvenil anunciaba que funcionaba en su seno una Comisión de Prensa, a la que los nacionalistas podían mandar sus suscripciones y que se ocuparía del reparto de los ejemplares. Esta labor de los jóvenes nacionalistas en Argentina, muy similar a la que realizaron los de Bilbao en sus primeros años de actividad, era la demostración de su patriotismo:

---

130 “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 25 de noviembre de 1911.

131 *Ibíd.* No se explicaba la razón de este cambio. Una explicación podría ser el traslado de Ramón Echave a otra localidad. La “red de comunidad vasca global”, *euskosare.org* hace referencia a una persona con este nombre, que trabajó en 1905 en el periódico local de la localidad de Laprida, provincia de Buenos Aires, y que creó también una revista social y literaria.

Veáse [www.euskosare.org/komunitataeak/ikertzaileak/ehmg/2/txostenak/origenes\\_centro\\_vasco\\_laprida](http://www.euskosare.org/komunitataeak/ikertzaileak/ehmg/2/txostenak/origenes_centro_vasco_laprida)

132 “Los nacionalistas vascos”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 6 de enero de 1912.

“Y con decirte que los jóvenes y ardorosos patriotas salen del batzoki todas las noches en dirección a Correos con cientos de Euzkadis, Euzkotarras, Irrintzis y Napartarras al brazo, podrás colegir el ejemplar espíritu vasco de Euzko Gastedija”<sup>133</sup>.

Esta labor propagandística a través de la prensa nacionalista fue muy importante para Juventud Vasca y se mantuvo, por lo menos, hasta 1915, año en el que, mediante una nueva circular, seguía exhortando a los vascos a suscribirse<sup>134</sup>. En el documento, se explicaba la importancia de la prensa como vehículo de propagación de la doctrina nacionalista y el proceso que había que seguir para optimizar los resultados: suscribirse a periódicos nacionalistas, leerlos y luego repartirlos entre las personas conocidas. En relación con la prensa nacionalista publicada en el País Vasco, la labor de la Comisión de Prensa se centró también en la gestión de las suscripciones y la distribución del diario *Euzkadi*, que empezó a publicarse en 1913<sup>135</sup>. Por otra parte, otra iniciativa de esta Comisión fue la adquisición de 200 ejemplares de la edición de Nemesio Olariaga de *El partido carlista y los Fueros baskos*, y, de hecho, Juventud Vasca fue el centro en Argentina al que más ejemplares fueron entregados para su posterior distribución<sup>136</sup>. Además, en el periódico que la sociedad juvenil publicó en 1913, y del que se tratará a continuación, aparecía en la parte inferior de las dos últimas páginas una reproducción de la obra de Sabino Arana, *Bizkaya por su independencia*. En la primera entrega, se especificaba que se trataba de una segunda edición, publicada en Buenos Aires por Juventud Vasca en 1913<sup>137</sup>.

El papel central que los jóvenes nacionalistas de Buenos Aires otorgaban a la prensa fue probablemente la razón que les animó a intentar publicar su propio periódico en 1913: el *Euzkotarra*. Sólo se han encontrado 4 ejemplares de este semanario, del número 1 al número 4, desde el 1 hasta el 22 de junio<sup>138</sup>. La redacción y la administración se encontraban en los locales que Juventud Vasca ocupaba entonces, en el número 1411 de la calle Venezuela. En la cabecera, al lado del título, se encontraba

---

133 “Notas semanales”, por Baleoka, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 15 de junio de 1913.

134 “La Junta de la Juventud Nacionalista. Revolución plausible. Todos los baskos deben leer. Prensa nacionalista, única fuente de verdad, de justicia y dignidad”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de enero de 1915.

135 “El diario nacionalista. Aparecerá en Bilbao. Manifiesto del Argentina Euzkadi Buru Batzarra”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 30 de noviembre de 1912.

136 “El partido carlista y los Fueros baskos”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de enero de 1913.

137 *Euzkotarra* (Buenos Aires), 1 de junio de 1913.

138 Véase *Un siglo de publicaciones Vasco-Américanas*, 2005

un escudo con las 7 provincias reivindicadas por los nacionalistas y el lema del partido: “Jaun-goikoa eta Lege-zarra”. No había indicación de que *Euzkotarra* fuera el órgano de Euzko Gastedija, pero la dirección de sus locales, el hecho de que *La Euskaria* lo presentara como tal en el artículo que saludaba su creación<sup>139</sup>, así como la naturaleza de las informaciones publicadas, eran factores que tendían a demostrarlo. Los escritos trataban de la ideología nacionalista y del movimiento nacionalista, tanto en el País Vasco como en Argentina. El semanario constaba de 4 páginas y los escritos estaban mayoritariamente en español y, en menor medida, en euskera. De hecho, y en relación con el uso del euskera, *La Euskaria* pidió a los jóvenes que escribían en *Euzkotarra* un poco más de cuidado en su uso de la fonética y de la lexicografía, remitiéndoles al libro de Sabino Arana sobre la ortografía vizcaína para corregir sus errores<sup>140</sup>. Para su financiación, el semanario podía contar con los ingresos generados por la venta de los números sueltos o por las suscripciones y también por la publicación de anuncios<sup>141</sup>.

#### 7.1.4. Las Comisiones de Trabajo y de Fiestas

Aparte de la Comisión de Prensa, actuaban en Juventud Vasca otras comisiones, como la de “fiestas” o la de “trabajo”<sup>142</sup>. Esta última Comisión tenía como objetivo encontrar trabajo a los jóvenes vascos que residían en Buenos Aires. Así, en *Euzkotarra* se encontraba una “sección especial” donde “jóvenes vascos” o “jóvenes navarros” podían dejar su anuncio para ser contratados<sup>143</sup>. En cuanto a la Comisión de Fiestas, se encargaba, como su nombre indicaba, de organizar los distintos actos festivos de la sociedad. Ya se ha visto que el primer acto de este tipo había sido organizado en noviembre de 1911 para la conmemoración del fallecimiento de Sabino Arana. A la misma fecha en 1912, se repitió el acto con una misa y una velada necrológica en los salones de la calle Venezuela, en la que distintos socios y directivos rindieron homenaje a su “maestro”<sup>144</sup>. Por otra parte, Juventud Vasca celebró fechas importantes del calendario nacionalista –la batalla de Munguía<sup>145</sup>, San Ignacio– como del calendario

---

139 “La prensa vasca y Euzkotarra”, por X., *Euzkotarra* (Buenos Aires), 15 de junio de 1913.

140 *Ibíd.*

141 Véase lista en Anexo 9.

142 “Euzko Gastedija”, por Faustino de Ubieta, *La Euskaria* (Buenos Aires), 22 de junio de 1912.

143 “Sección especial”, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 22 de junio de 1913.

144 Véase la crónica del acto en “Notas nacionalistas”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 30 de noviembre de 1912.

145 “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 25 de abril de 1914.

argentino –el día de la Independencia, fecha elegida por los jóvenes nacionalistas para fundar oficialmente su sociedad, o la Revolución de Mayo<sup>146</sup>. Sin embargo, la fiesta más importante, como para las entidades nacionalistas en el País Vasco, era la de San Ignacio.

La primera fiesta de San Ignacio fue celebrada por todo lo alto por los jóvenes militantes de Buenos Aires. Su sociedad celebraba su primer año de vida y se enorgullecían de haber conseguido reunir a unos 180 socios, tantos que obligó a la Junta Directiva a buscar nuevos locales en el número 1411 de la calle Venezuela<sup>147</sup>. La nueva sede disponía de una “amplia sala para recreo de los señores socios y sus familias, antesala de descanso y la secretaría”, con un “mirador, en el cual se ostenta soberbio escudo patrio”, y “cuatro balcones”<sup>148</sup>. Las distintas crónicas del acto que se publicaron daban muchas más informaciones interesantes. Por una parte, permitían conocer mejor el funcionamiento interno de la organización. Así, se pudo saber que Juventud Vasca se había dotado de un orfeón, de un cuadro dramático y de un cuadro de *dantzaris*. El orfeón ya había actuado el año anterior, y sus apariciones fueron frecuentes durante las misas o las veladas de Juventud Vasca. Para San Ignacio, interpretó en 1912 la *misa de Perosi* y la versión de Sabino Arana de la *Marcha de San Ignacio*<sup>149</sup> y, en 1913, cambió por la *misa de Goikotexea*<sup>150</sup>. En cuanto al repertorio que interpretaba durante las veladas, el orfeón se especializó en los cantos populares vascos. No se conocen muchos detalles de sus integrantes, ni de su número<sup>151</sup>, pero se sabe que para San Ignacio de 1915 fue el profesor Derteano quien lo dirigió durante la misa y que, además, interpretó un número al piano durante la velada<sup>152</sup>. En 1921 y 1922, ya en el País Vasco, Genaro Derteano se asoció a las Juventudes Vascas de Bilbao y de Deusto, dirigiendo sus orfeones e impartiendo clases de cantos vascos<sup>153</sup>. Para la programación musical de las

---

146 “Notas Mayas”, por Baleoke, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 1 de junio de 1913.

147 “Euzko Gastedija (Juventud Vasca) Aniversario de su fundación. Nuevos locales. Fiesta de San Ignacio”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 20 de julio de 1912.

148 *Ibid.* Véase fotografía en Anexo 1 .

149 “Los nacionalistas vascos por San Ignacio de Loyola. Grandioso éxito de la Euzko Gastedija de Buenos Aires. Inauguración de la Zazpirak bat de Rosario”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 10 de agosto de 1912.

150 “Notas semanales”, por Baleoke, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 8 de junio de 1913.

151 Según las estimaciones elaboradas a partir de las crónicas de los actos y de otros artículos, se podría hablar de entre 20 y 40 voces.

152 “Euzko Batzokija. Fiestas en honor de S. Ignacio de Loyola”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de agosto de 1915.

153 Véanse por ejemplo: “JV por el Maestro”, *Aberrri*, 3 de diciembre de 1921; crónica de los actos para la Inmaculada Concepción, *Aberrri*, 17 de diciembre de 1921; “Movimiento nacionalista”, *Aberrri*, 21 de enero de 1922; “Juventud Vasca por Irlanda”, *Aberrri*, 7 de abril de 1922; “Las fiestas de Erandio”, *Aberrri*, 3 de junio de 1922; “Clases de Juventud Vasca de Bilbao”, *Aberrri*, 21 de octubre

veladas, se solía añadir el dúo de *Vizcaitik Bizkaira* de R. M. de Azcue, con la participación de los socios Akerregi y Garro en la San Ignacio de 1912<sup>154</sup> y de Barrena y Bilbao en 1914 para la conmemoración de la batalla de Munguía<sup>155</sup>.

En lo que se refiere al cuadro dramático, interpretó mayoritariamente obras del repertorio nacionalista que ya habían sido estrenadas y/o interpretadas por Juventud Vasca de Bilbao, con la excepción de la primera velada de 1912. En esta ocasión, se representó a la comedia *Zer entzun* –“en cuyo argumento se ensalzan las cualidades de las hijas de Euzkadi”– con tres actores, J. M. Akarregui, Garro y Uribe Echeverría, lo que demostraba que el cuadro estaba empezando<sup>156</sup>. Con el tiempo, se fue reforzando y representó *Estropadeak* de Miguel Cortés en 1913<sup>157</sup>, *¿Me caso?*, *A mal dar...* de Nicolás Viar y *La herencia del tío* de Isidro Parada en 1914<sup>158</sup>, *Iraña* de Gustavo Scheifler también en 1914<sup>159</sup> y *Peru Gixon* en 1915<sup>160</sup>.

En cuanto al cuadro de *dantzaris*, se estrenó durante la velada de San Ignacio de 1912, como ya se ha dicho, y siguió actuando en varias ocasiones. Empezó con Doroteo Echeverría dirigiendo a los socios Bernardo María Garro, Julián Amundarain, Antonio Jaureguizar, Serapio Jortabat, Gervasio Llona, Gaspar Zaragüeta, Juan Eluztondo, José del Horno, Francisco Iziar, Nicolás Bilbao, Félix Bardezi y Víctor Landeta, que hicieron una exhibición de varias *danzas*<sup>161</sup>. Según se desprende de las informaciones y de las biografías publicadas por Andoni de Astigarraga, muchos otros socios integraron el cuadro de danzaris: Policarpo Barrena, Antonio Bereziartua, que fue además su director, Juan Antonio Carulla, Manuel Fullaondo, Pedro Guerra, Pedro Jáuregui, Luis Leal y José Toribio Ormaechea<sup>162</sup>. Aparte de actuar en Buenos Aires, a principios de 1914 los *dantzaris* de Juventud Vasca fueron invitados a bailar durante unas fiestas vascas

---

de 1922; “Juventud Vasca de Bilbao al Maestro en el XIX aniversario de su muerte”, *Aberri*, 30 de noviembre de 1922. Para Juventud de Deusto: *Euzkadi*, 6 de julio de 1920, y 1 de agosto de 1920.

154 “Los nacionalistas vascos por San Ignacio de Loyola. Grandioso éxito de la Euzko Gastedija de Buenos Aires. Inauguración de la Zazpirak bat de Rosario”, op. cit.

155 “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 25 de abril de 1914.

156 “Los nacionalistas vascos por San Ignacio de Loyola. Grandioso éxito de la Euzko Gastedija de Buenos Aires. Inauguración de la Zazpirak bat de Rosario”, op. cit.

157 “Notas semanales”, por Baleoka, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 15 de junio de 1913.

158 “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 25 de abril de 1914.

159 “San Ignacio”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 8 de agosto de 1914.

160 “Euzko Batzokija. Fiestas en honor de S. Ignacio de Loyola”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de agosto de 1915.

161 “Los nacionalistas vascos por San Ignacio de Loyola. Grandioso éxito de la Euzko Gastedija de Buenos Aires. Inauguración de la Zazpirak bat de Rosario”, op. cit.

162 A. de Astigarraga (1986: 14, y en las correspondientes biografías al final del libro).

organizadas por el Centro Euzkadi de la localidad de Necochea, acompañados por el orfeón que cantó en la misa <sup>163</sup>.

Además de tratar de los detalles del transcurso de los actos celebrados durante la fiesta de San Ignacio de 1912, las crónicas publicadas traían otras informaciones relevantes. Así, el semanario *La Euskaria* les dedicó una gran cobertura con una página entera, de las cuatro que tenía, con fotografías de los asistentes y de los locales de la calle Venezuela<sup>164</sup>. Desde la aparición de la sociedad juvenil nacionalista y, por lo menos hasta 1914, este periódico informó regularmente de sus actividades. Por otra parte, *La Euskaria* contaba entre sus colaboradores con Luciano Monasterio, socio-fundador de Juventud Vasca y vocal en 1914, que publicó en *La Euskaria* varios poemas en euskera y artículos<sup>165</sup>. Por otra parte, las crónicas del acto de 1912 demostraban que los jóvenes militantes nacionalistas podían contar con la colaboración de la iglesia. Esta relación entre iglesia y nacionalismo vasco en Argentina ya ha sido tratada por investigadores como Oscar Álvarez Gila<sup>166</sup> y se puede confirmar en el caso de Juventud Vasca. De hecho, la reunión del 9 de julio de 1911 en la que los jóvenes nacionalistas de Buenos Aires fundaron su sociedad se celebró en un local cedido por los padres salesianos<sup>167</sup>. La colaboración continuó el año siguiente con los actos para San Ignacio, ya que la misa se celebró en la capilla de los Salesianos y que la velada tuvo lugar en uno de sus locales<sup>168</sup>. La misa, que acabó con la versión aranista de la *Marcha de San Ignacio* y en la que también participó un padre salesiano, fue celebrada por Padre Julián Ozerin con Santos Echeverría, auxiliar del arzobispo de La Plata<sup>169</sup>. Durante el acto religioso, el público pudo oír un discurso del Padre Napal Abaurrea sobre San Ignacio:

*“Dirigiéndose al pueblo vasco en inspiradas frases cantó la nobleza de su historia por la pureza de su raza, enorgulleciéndose, dijo, de pertenecer a la*

---

163 “Fiestas euzkadianas en Nekoetxea”, *Euzkadi*, 31 de marzo de 1914, p. 3, y 3 de abril de 1914.

164 Aparte del Anexo 1 con la fotografía de la fachada de los locales, en el Anexo 2 se encuentra otra fotografía con los socios de la organización.

165 Veáanse por ejemplo “Euzkadi-ren Azkatasuna gaitik”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 29 de junio de 1912; “Batzokija”, 7 de septiembre de 1912, y “La venganza del mar”, 12 de octubre de 1912.

166 O. Álvarez Gila (1993 y 1999).

167 “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 22 de julio de 1911.

168 “Euzko Gastedija (Juventud Vasca) Aniversario de su fundación. Nuevos locales. Fiesta de San Ignacio”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 20 de julio de 1912.

169 “Los nacionalistas vascos por San Ignacio de Loyola. Grandioso éxito de la Euzko Gastedija de Buenos Aires. Inauguración de la Zazpirak bat de Rosario”, op. cit.

*misma; y animó a la juventud euzkadiana, a que fiel a su Jaungoikoa continuara en la labor emprendida de amores patrios”<sup>170</sup>.*

Finalmente, la crónica de la fiesta por San Ignacio de 1912 permitía conocer los nombres de las familias nacionalistas que residían en Buenos Aires en esta época. *La Euskaria* publicó una larga lista con sus nombres, que podía servir como radiografía de la comunidad nacionalista de Buenos Aires en 1912<sup>171</sup>. Sin entrar en detalles, destacaban familias cuyos miembros fueron importantes dirigentes nacionalistas en Argentina, como José María Larrea, Juan Ignacio Ibarra, Eduardo Astarloa, Zoilo Azpiazu, Juan Baustista Izeta o Bernardo Iraola, entre otros<sup>172</sup>.

#### *7.1.5. Intentos para controlar el Laurak-Bat*

En 1913, Juventud Vasca tenía ya más de 200 socios<sup>173</sup> y se había convertido en la punta de lanza del movimiento nacionalista en Buenos Aires, como lo demostraba su papel en el intento de controlar la sociedad Laurak Bat. El primer asalto orquestado por los jóvenes nacionalistas tuvo lugar en 1912. En mayo, el semanario *Irrintzi* publicaba en sus páginas un artículo con el título evocador de “Laurak bat. ¡Viva Euzkadi libre! ¡A votar nacionalistas!”<sup>174</sup>, en el que explicaba a los socios porque tenían que votar a la lista nacionalista. Aparte del argumento ya mencionado anteriormente del nacionalismo como único medio de unir a todos los vascos, *Irrintzi* insistía sobre el hecho de que el Laurak Bat tenía que ser nacionalista si pretendía seguir siendo un centro vasco. Esto suponía una notificación en el Reglamento de:

*“Un artículo donde diga que, siendo legítimo y natural el deseo de libertar la Patria del dominio de los conquistadores extranjeros, la sociedad tal intervendrá como parte coadyuvante a la liberación de Euzkadi, con todos sus*

---

170 *Ibíd.*

171 “Familias de Larrea, Ibarra, Izeta, Astarloa, Olano, Saenz de Tejada, Azpiazu, Zalbidea, Inchausieta, Jaca, Sarasola, D. Echabé, Atorrasagasti, Etchepare, Aguiriano, Gaztelu, Zabala, Zabala de Onagoiti, Iraola, Akarregi, Gangoiti, Aspe, Zabaleta, Guruchet, Fortabat, Bardezi, Monasterio, Suñe Yanzi, Arkocha, Etxaniz, Urkijo, Echeberria A., Sarasola U, Arana, Larralde, Echeberria L., Acha, Berasategi, Zumalakarregi, y muchas mas”, *Ibíd.*

172 Veáanse las respectivas biografías en A. de Astigarraga (1986).

173 “Los nacionalistas vascos en Argentina”, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 1 de junio de 1913.

174 “Laurak bat. ¡Viva Euzkadi libre! ¡A votar nacionalistas!”, por la Redacción de *Irrintzi*, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de mayo de 1912.



*elementos inscribiéndose como agrupación, en el Partido Nacionalista Basko, cuyo asiento actualmente tiene en Euzkadi con el nombre de Buru Batzar”.*

La amalgama entre ser nacionalista y ser vasco llevaba inexorablemente a la exclusión de la comunidad de los que se oponían a que el centro entrase en la orbita de las organizaciones del PNV:

*“Los centros que no marcan su carácter con el sello de Basko Nacionalista, no serán centros baskos con orientación provechosa, serán agrupaciones híbridas que producirán fermentos incoloros, irresponsables, miedosos, indignos de llevar apellidos baskos (...) Las agrupaciones de Euzkos deben tener una sola bandera, un solo credo, un fin determinante: esa bandera, ese credo, y ese fin tan anhelosamente deseado por todos, esta perfectamente encuadrado en el lema de Jel, Dios y Patria”.*

Las próximas elecciones para la renovación de los cargos de la Directiva del Laurak Bat eran el mejor momento para proceder al cambio de rumbo, e *Irrintzi* avisaba que “la juventud nacionalista prestigiará una lista de candidatos nacionalistas: irá a las elecciones con fines de reformar radicalmente la marcha de la sociedad”. Su programa constaba de varios puntos, que completaban y confirmaban o dicho anteriormente. Primero, se reivindicaba una reforma del Reglamento para que el centro estuviera abierto a todos los vascos, es decir sin distinguir si eran “vasco-españoles” o “vasco-franceses”. Es necesario recordar que era la situación de entonces, ya que existía en Buenos Aires un Centre Basque-Français y el Laurak Bat “centro vasco-español”. El segundo punto del programa se centraba en la asistencia médica a los socios y a sus familias y, más concretamente, en su aprovisionamiento en medicamentos. El tercer y último punto confirmaba lo dicho antes a propósito de la segregación en el seno de la comunidad vasca entre nacionalistas y no nacionalistas. Concretamente, se trataba de:

*“Establecer una correspondencia con el Batzar de Euzkadi para saber las condiciones de capacidad y honestidad de los que aquí vienen pidiendo recomendaciones o empleos, para que se les pueda buscar colocación en los trabajos que les fuere mejores y de más provecho, al mismo tiempo que para librarnos de sorpresas de hacernos quedar como negros, empleando o*

*recomendando a sujetos bribones en puestos de confianza. El Nacionalismo, quiere decir Basko y Basko quiere decir que aquí en la América honrado, trabajador y patriota, amigo de Euzkadi y defensor de su independencia”.*

Por una parte, los nacionalistas vascos afiliados en el País Vasco que llegarían a Argentina tendrían la ventaja de encontrar trabajo más fácilmente, ya que venían acreditados como personas capacitadas y honestas. Pero, por otra parte, significaba que los que no venían con las referencias del partido quedaban excluidos de este sistema, supuestamente porque no estaban capacitados ni eran honrados.

Finalmente, la lista de Juventud Vasca perdió las elecciones<sup>175</sup>: había conseguido 107 votos, 40 menos que la lista de Félix Ortiz de San Pelayo<sup>176</sup>. El año siguiente, la organización juvenil volvió a presentar una lista para hacer del Laurak Bat una sociedad nacionalista. La campaña fue dura, como demostraban los tres boletines publicados en *Irrintzi* como respuesta a un escrito de los seguidores de Ortiz de San Pelayo en el que criticaban al nacionalismo vasco<sup>177</sup>. El primer boletín, publicado a principios de febrero, informaba de la decisión de los nacionalistas de presentarse a las elecciones de mayo para la Directiva del Laurak Bat y animaba a los socios a adherirse al “Argentina Euzko Buru Batzar”, máxima autoridad nacionalista en Argentina desde finales de 1912<sup>178</sup>. El segundo boletín de finales de febrero aclaraba el significado del lema JEL y de la ideología nacionalista. El tercer y último boletín trataba de “Laurak Bat. España y la Argentina”.

Félix Ortiz de San Pelayo completó su estrategia con un golpe de efecto: el 19 de marzo, envió una carta al *Diario Español* en la que anunciaba su renuncia al cargo de presidente del Laurak Bat, así como la de dos vocales<sup>179</sup>. Además, explicaba en su carta las razones de esta renuncia, aludiendo a argumentos que otorgaban numerosas y relevantes informaciones. Cada uno de estos argumentos fue replicado por Antonio

---

175 Véanse “Laurak Bat. Plaza tomada. Bandera izada”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de junio de 1912; y “Laurak bat. Sociedad basko-española”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de julio de 1912.

176 *Gipuzkoarra*, 22 de junio de 1912.

177 “Nuestros boletines”, por Nemesio de Olariaga, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de marzo de 1913.

178 El Argentina Euzko Buru Batzarr estaba compuesto por: presidente, J. M. Larrea; vicepresidente, Juan Ibarra; secretario, Juan Baustista de Izeta; tesorero, Eduardo de Astarloa; consejeros, Nemesio de Olariaga y Sebastián de Amorrortu. Véase “El diario nacionalista. Aparecerá en Bilbao. Manifiesto del AEBB”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 30 de noviembre de 1912.

179 “Del Laurak Bat. Al Sr. Félix Ortiz y San Pelayo, Presidente dimisionario de la sociedad vasco-española Laurak Bat”, por Antonio de Bereziarrua, *La Euskaria* (Buenos Aires), 29 de marzo de 1913.

Bereziartua, presidente de Juventud Vasca, que publicó su respuesta a Ortiz de San Pelayo en *La Euskaria*<sup>180</sup>.

Por una parte, Ortiz de San Pelayo aludía al “espíritu de paz y de concordia que le guiaba al posesionarse de la Directiva del Laurak Bat”, acusaba a los nacionalistas de haber introducido la cizaña en el centro con su ideología, “un veneno” para él. Bereziartua le contestó que, para muchos, el nacionalismo era “un néctar” y que Ortiz no podía pretender que hubiera paz y concordia en el centro cuando no había nombrado a ningún nacionalista en las comisiones de fiestas. Otro aspecto de la polémica residía en la distinción entre vascos franceses y vascos españoles y el hecho de que Ortiz situara el centro como centro español antes que nada, que eran otros tantos argumentos rechazados por Bereziartua. Al parecer, Ortiz justificaba también su dimisión por la presión de los nacionalistas y por su obstrucción a la realización de los proyectos de la Directiva. Ortiz lo ilustraba con el ejemplo de los actos para el día de San Ignacio celebrados por el Laurak Bat en 1912 y veía en los actos paralelos de Juventud Vasca la demostración del boicot y del sabotaje por parte de los nacionalistas a los proyectos de la Directiva y la preferencia de los nacionalistas por su centro antes que por el Laurak Bat. Bereziartua le respondió quitándole relevancia a este tema, explicando la importancia de la festividad de San Ignacio para los nacionalistas, así como para Juventud Vasca, que celebró entonces su velada como presentación ante la comunidad vasca en Buenos Aires.

Otro prueba de la actuación de los nacionalistas en contra de la Directiva presidida por Ortiz era lo ocurrido en el marco de las muestras de solidaridad hacia las familias de unos pescadores vascos naufragados. Primeramente, el Laurak Bat había abierto una suscripción a la que había invitado a los socios a participar. Su presidente informaba que, entre los nombres de los donantes, no aparecía ningún nacionalista. Bereziartua no lo negaba, pero explicaba que los nacionalistas habían hecho sus donativos a través de la suscripción abierta por Juventud Vasca. De hecho, en noviembre de 1912, la organización nacionalista juvenil había conseguido recaudar 1923 \$, que fueron entregados a Luis Arana, presidente del PNV, para ser repartidos entre las familias de los pescadores<sup>181</sup>. Además, el Laurak Bat había organizado una velada cuyos beneficios estaban destinados a los mismos fines solidarios y Ortiz acusaba a los nacionalistas de haber saboteado el acto al no asistir. Bereziartua disponía

---

180 *Ibíd.*

181 “Euzko Gastedija”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de enero de 1913.

de varios argumentos para demostrar lo contrario, y, de paso, daba datos interesantes sobre el funcionamiento de Juventud Vasca. El primer argumento tenía que ver con el orfeón del Laurak Bat, dirigido por Bikuña, que se había formado excluyendo a los nacionalistas. El resultado fue tan decepcionante que Bikuña tuvo que acudir al centro nacionalista para pedir que sus cantantes se unieran a su orfeón para la velada. Bereziartua explicaba que, el día siguiente, 35 socios de Juventud Vasca acudieron a los ensayos del Laurak Bat y que el director se quedó muy satisfecho con el fruto de esta colaboración. Asimismo, los socios nacionalistas trajeron consigo varias obras vascas de su repertorio, de las cuales dos fueron interpretadas el día de la velada. La conclusión que sacaba Bereziartua era que la velada del Laurak Bat había podido celebrarse gracias a la colaboración de los nacionalistas.

Félix Ortiz de San Pelayo atacaba también a Bereziartua por haber pagado las cuotas de 22 socios de Juventud Vasca y, así, introducir más nacionalistas en el Laurak Bat, a lo que el dirigente *jeltzale* respondió que nada en el Reglamento de la sociedad se lo impedía. Por otra parte, Ortiz cargaba contra Bereziartua por tener solamente dos años de antigüedad como socio del Laurak Bat, cuando él llevaba muchos más. Bereziartua explicó entonces que sólo llevaba dos años en Argentina y que, contrariamente a Ortiz, iba todos los días al centro, donde pasaba largos ratos.

La carta de Bereziartua estaba seguida de dos artículos que trataban del mismo asunto y en los que se desprendía que, según los nacionalistas, Ortiz de San Pelayo se había distanciado de los socios por sus actuaciones y que su dimisión, justo antes de las elecciones, era una estrategia para crear un escándalo en el seno de la comunidad vasca y pasar por una víctima del PNV<sup>182</sup>. Todos estos cruces de acusaciones demostraban la tensión que provocaba el proceso de renovación de la Directiva del Laurak Bat en el que estaba inmerso Juventud Vasca. Su lista para las elecciones era la siguiente:

Presidente: Pedro Gallarza

Vicepresidente: Bernardo Iraola

Vocales: José María Olano, Timoteo Aranguren, Eduardo Astarloa, Ramón Inchaurtieta, Damián Gangoitia, Francisco Aguiriano y Castor Bea-Murga<sup>183</sup>.

---

182 Veáanse “Comunicado. Vanitas...”, por Ego; y “Laurak Bat. Una aclaración”, por Nemesio de Olariaga, ambos en *La Euskaria* (Buenos Aires), 29 de marzo de 1913.

183 “Sociedad Laurak Bat”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de mayo de 1913.

En esta lista se encontraba para el puesto de vicepresidente Bernardo Iraola, que había sido presidente de Juventud Vasca en 1911 y que ocuparía la vicepresidencia en 1914. Estaba también Timoteo Aranguren, que se había incorporado al Laurak Bat en 1910 y que, tras el fracaso de 1913, consiguió ser presidente y vicepresidente del centro en 1923-1925 y 1932-1933, respectivamente<sup>184</sup>. Entre las personas conocidas, se hallaba también Eduardo Astarloa, tesorero del Argentina Euzko Buru Batzar en 1912 y en 1919<sup>185</sup>. La candidatura de Juventud Vasca se completaba con otras listas.

Una de ellas era para el jurado y estaba compuesta por J. M. Larrea, Juan Ibarra, Tomás Otaegui, Benigno Peña y Tomás Matienzo<sup>186</sup>. Aquí, de nuevo, se encontraban personalidades importantes del movimiento nacionalista en Argentina, como José María Larrea, presidente del Argentina Euzko Buru Batzar en 1919<sup>187</sup>, entre otras cosas; Juan Ignacio Ibarra, vicepresidente del AEBB en 1919<sup>188</sup>; y Tomás Otaegui, un importante escritor y orador nacionalista<sup>189</sup>. En la lista de personas elegidas para ser revisores de cuentas, se hallaban, aparte de Sáenz Tejada, dos *jeltzales* importantes como Sebastián Amorrortu, del que ya se ha hablado al principio de este capítulo, y Zoilo Azpiazu, secretario del AEBB en 1919 y uno de los fundadores de Acción Nacionalista Vasca en Buenos Aires<sup>190</sup>. Para su campaña, Juventud Vasca organizó, además, una Comisión de Propaganda, compuesta por Antonio Bereziartua, Patricio Zarasola, Bernardo Iraola, Manuel Olano, Antonio Jaureguizar, Timoteo Aranguren, Bernardo Garro, Félix Bardezi, Víctor Landeta y Serafin Subiano<sup>191</sup>. En este caso también, no faltaban nombres importantes. Aparte de los ya mencionados, se encontraban algunos socios conocidos de Juventud Vasca, como Antonio Jaureguizar, Bernardo Garro, Félix Bardezi o Víctor Landeta. Es probable que, en el marco de esta comisión, estas personas fuesen las responsables de la publicación en *Irrintzi* del llamamiento hecho por la Junta Directiva de Juventud Vasca de Bilbao a sus socios para unas elecciones<sup>192</sup>. De hecho, antes de la reproducción del texto original, había un añadido que especificaba que “en

---

184 A. de Astigarraga (1986: 68).

185 “El diario nacionalista. Aparecerá en Bilbao. Manifiesto del AEBB”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 30 de noviembre de 1912; y *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de abril de 1919.

186 “Sociedad Laurak Bat”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de mayo de 1913.

187 *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de abril de 1919.

188 *Ibid.*

189 A. de Astigarraga (1986: 123).

190 *Ibid.* (77).

191 *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de abril de 1919.

192 “De la Juventud Baska de Bilbao. ¡Vosotros, los jóvenes! ¡Oid!”, por la Junta Directiva, *Irrintzi*, 15 de abril de 1913.

estos momentos”, tenía “perfecta aplicación el llamado de la Juventud Bizkaína a los jóvenes de Laurak-Bat, para que cumplan con su deber”. Los componentes de la Comisión de Propaganda vieron en la arenga de los dirigentes bilbaínos a sus jóvenes tropas la mejor manera de concienciar a los socios del Laurak Bat de la trascendencia de estas elecciones; en los dos casos, se trataba de conquistar “un nuevo laurel para colgarlo de la bandera soberana que sólo se abate ante JEL”.

Todo estaba listo, pero, el 4 de mayo, día previsto, no acudió un número suficiente de socios para proceder a la elección<sup>193</sup>. Finalmente, el día 11, tuvo lugar otra asamblea en la que los socios pudieron votar. Previamente, Antonio Bereziartua hizo uso de su derecho a hablar y, siguiendo las directrices marcadas por el propio partido, aludió a la necesidad de dar un significado más reivindicativo a Laurak Bat, modificando la referencia que su Reglamento hacía a la ley del 21 de julio de 1876, para que esta fuera más vigorosa<sup>194</sup>. A pesar de todos sus esfuerzos, el dirigente de Juventud Vasca no consiguió que su lista –la lista blanca– derrotara a la lista azul de Félix Ortiz de San Pelayo, que volvió a ganar.

Se trataba, por supuesto, de un fracaso para los jóvenes nacionalistas en particular, pero también para todo el movimiento nacionalista de Buenos Aires en general, que se encontraba presente en la candidatura de la lista blanca. Sin embargo, supuso un paso importante para todos ellos. Poco a poco, el poder de Ortiz de San Pelayo y de sus seguidores se iba erosionando y, tras un proceso gradual, el Laurak Bat acabó siendo controlado por los nacionalistas hacia 1916<sup>195</sup>.

#### *7.1.6. Directivas*

El papel que tenía Juventud Vasca para el PNV en Buenos Aires se pudo asimismo evidenciar en el protagonismo que algunos de sus socios y dirigentes jugaron en el seno del movimiento nacionalista tras su paso por la organización juvenil. Se ha hecho un cuadro con los distintos nombres de las personas que ejercieron responsabilidades en la organización para facilitar el análisis.

---

193 “Sociedad Laurak Bat”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de mayo de 1913.

194 “La asamblea de Laurak-bat”, por A. T. G, *Euzkotarra* (Buenos Aires), 1 de junio de 1913.

195 B. Cava, L. F. Contreras y F. J. Pérez (1992: 108-111).

Nombre	Cargo	Años
Akarregui, Cruz	<u>Presidente</u>	1914
Akarregui, José María	Vicepresidente	1911-1913
Alaba, Emilio	Vocal	1911-1912
Badiola, Félix	Vocal	1914
Bardezi, Félix	Vocal	1913
Barrena, Policarpo	Secretario	1914
Bereziartua, Antonio	<u>Presidente</u>	1913
Echave, Ramón	<u>Presidente</u>	1911
Garro, Bernardo	Tesorero	1911-1912-1913-1914
Iraola, Bernardo	<u>Presidente</u>	1911-1912
	Vicepresidente	1914
Larrañaga, Juan	Vocal	1913
Lubiano, Serafín	Vocal	1913
Maritxalar, Facundo	Vocal	1914
Monasterio, Luciano	Vocal	1913-1914
Olano, Miguel	Vocal	1911-1912
Ubieta, Faustino	Vocal	1911-1912
Uribe-Echevarría, Luis	Secretario	1913

(Cuadro 3. Miembros de las juntas directivas de Juventud Vasca de Buenos Aires entre 1911 y 1915<sup>196</sup>)

Siguiendo un orden alfabético, el primer socio directivo de la lista con responsabilidades en el partido fue Policarpo Barrena, que adquirió protagonismo primero como orador y escritor –firmaba como “Tximista”– y, luego, como primer presidente de Acción Nacionalista Vasca en 1924, aunque renunció a este cargo<sup>197</sup>. Después de su paso por Argentina, donde había llegado muy joven, regresó al País Vasco, donde ejerció de presidente del Gipuzkoa Buru Batzar (GBB) y de secretario del Euzkadi Buru Batzar (EBB) en 1931<sup>198</sup>. De Antonio Bereziartua ya se ha hablado de su

196 Elaboración propia, a partir de “Euzkal Gazte Batzokiya. El 9 de julio de 1911”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de julio de 1911; “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 22 de julio de 1911; “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 25 de noviembre de 1911; “Euzko Gastedija de Buenos Aires. Asamblea ordinaria. Renovación de la C. Directiva”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 11 de enero de 1913; y “Euzko Gastedija”, *La Euskaria* (Buenos Aires), 17 de enero de 1914.

197 A. de Astigarraga (1986: 79).

198 *Ibid.*

papel como presidente de Juventud Vasca en el intento de controlar el Laurak Bat en 1913. En su biografía, destaca su actividad como artista ya que, además de *dantzari* de Juventud Vasca, fue actor y director en varias representaciones de obras de carácter nacionalista<sup>199</sup>. Bereziartua era también músico, director del orfeón de ANV y compositor de piezas musicales, entre las cuales destacaba la suite *Irrintzi* “en base a un pu-purri (sic) de canciones sabinianas”<sup>200</sup>. Era colaborador de periódicos vascos, como *Nación Vasca*, *Laurak Bat* y *Euskaldunak*, en los cuales firmaba como “Zorrotz”. Para completar esta labor, participó en los programas de Gu Gera en Radio Cultura. A nivel político, participó en las comisiones directivas de la Junta Municipal de Buenos Aires en 1919<sup>201</sup>, de ANV de la Argentina y del Centro Vasco Laurak Bat. Su mujer, Enriqueta Urkixo, fue también una dirigente importante en el movimiento nacionalista en Argentina, ya que fue una de las fundadoras de Emakume Abertzale Batza de Buenos Aires, su vicepresidenta en 1952 y presidenta en 1962-1963<sup>202</sup>. De Bernardo Iraola, ya se ha visto que se encontraba en la lista de directivos nacionalistas presentados para el Laurak Bat en 1913. En 1919 se encontraba también de vicepresidente de la Junta Municipal de Buenos Aires<sup>203</sup>.

Esta fue la labor de Juventud Vasca de Buenos Aires entre 1911 y 1915. Algunas fuentes apuntaban al hecho de que la organización juvenil hubiera continuado actuando, por lo menos, hasta 1919<sup>204</sup>, aunque no se han podido encontrar fuentes para corroborar tales afirmaciones. En todo caso, se puede decir que su papel fue importante en la difícil implantación del nacionalismo en Buenos Aires a principios del siglo XX.

## 7.2. Los primeros pasos del movimiento juvenil nacionalista en San Sebastián: la Junta de Propaganda

Las primeras referencias a una Juventud Vasca en San Sebastián aparecieron en 1907, coincidiendo con la llegada a la ciudad desde Bilbao de Santiago Meabe para dirigir el nuevo semanario nacionalista *Gipuzkoarra*. Santi Meabe, que estaba muy ligado al movimiento juvenil nacionalista bilbaíno, sabía la importancia de éste en la

---

199 *Ibíd.* (82).

200 *Ibíd.*

201 *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de abril de 1919.

202 A. de Astigarraga (1986: 79).

203 *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de abril de 1919.

204 A. de Astigarraga (1986: 15), y J. M. Ubieta (2008: 84).



propaganda y pretendía crear uno similar en San Sebastián para “mejor organizar los entusiasmos y vigor de los jóvenes para la propagación acelerada del Nacionalismo en Gipuzkoa”<sup>205</sup>. Sin embargo, al igual que su experiencia como director del *Gipuzkoarra*, su intento de formación de una Juventud Vasca donostiarra no fructificó, como demostraba la escasez de noticias sobre este asunto. En el semanario bilbaíno *Aberri*, del que Meabe había sido también director, se anunciaba un proyecto de inauguración del *batzoki* de Ermua para el verano, organizada conjuntamente entre la Juventud Vasca de Bilbao y la de San Sebastián<sup>206</sup>. Por otra parte, poco antes, *Gipuzkoarra* había publicado que la “Juventud Vasca Donostiarra” había mandado varios telegramas de felicitación a unos jóvenes nacionalistas navarros<sup>207</sup>. Pero fue todo; Santi Meabe se fue de San Sebastián a finales de 1907, y con él su proyecto de Juventud Vasca local. No fue hasta 1914 cuando el movimiento juvenil nacionalista volvió a intentar organizarse en San Sebastián.

Como explica Mikel Aizpuru, la creación de la Euzkal Etxea en 1913 marcó el principio de un incremento de la actividad de los nacionalistas de San Sebastián<sup>208</sup>. Un año después, en el seno de la misma entidad, fue creada la Junta de Propaganda Nacionalista, en la que los jóvenes militantes tuvieron un papel relevante. No se trataba todavía de una verdadera Juventud Vasca, pero en su Directiva, formada por Javier Olasagasti de la Junta Municipal –que actuaba como principal dirigente– y Ramón Echave de Euzko Etxea –en cuyos locales de la plaza Alameda se albergaba la Junta de Propaganda– se encontraban los jóvenes Miguel Legarra, Juan Arozamena y Juan Loinaz<sup>209</sup>. Los jóvenes militantes no actuaban solos, sino bajo el mando de los dirigentes locales, pero fue un paso importante para el movimiento juvenil nacionalista en San Sebastián, como demostraba el hecho de que Miguel Legarra fuera, en 1920, el presidente de la primera Juventud Vasca de San Sebastián. Además, las actividades de esta Junta de Propaganda se asemejaban a las de las Juventudes Vascas ya existentes. Como su nombre indica, se trataba, para “los valerosos jóvenes” que la integraban, de hacer propaganda y “trabajar larga y provechosamente con el solo fin de levantar el

---

205 “Grata nueva”, *Aberri*, 27 de abril de 1907.

206 “Iniciativa de “Gipuzkoarra”. El mitin de Ermua”, *Aberri*, 27 de julio de 1907.

207 “Los sucesos de Nabarra”, *Gipuzkoarra*, 6 de julio de 1907.

208 Para más detalles sobre el nacionalismo en Guipúzcoa, véase M. Aizpuru Murua (2000).

209 “Gipuzkoa. Donostia. Propaganda nacionalista. Reunión importante”, *Euzkadi*, 21 de abril de 1914.

espíritu vasco, bastante decaído en Donostia”<sup>210</sup>. Para ello, las actividades fueron organizadas para poder hacer propaganda en San Sebastián, y también fuera.

Para la propaganda en la ciudad, la Junta de Propaganda Nacionalista organizó conferencias, que fueron acompañadas de representaciones teatrales y música vasca. Las partes musicales estaban a cargo de músicos y cantantes locales y, de hecho, la Junta de Propaganda había empezado a organizar un orfeón propio. En cambio, los conferenciantes eran a menudo personas que venían de fuera de San Sebastián, a veces socios de Juventud Vasca de Bilbao, como Manuel Aznar “Imanol” o Ramón Belausteguigoitia. Del mismo modo, Juventud Vasca de Bilbao colaboró con la entidad donostiarra enviando su cuadro dramático para estrenar la obra *Patriota* de Isidro Parada<sup>211</sup>.

Como subraya Mikel Aizpuru, numerosos militantes nacionalistas eran fervientes creyentes y pertenecían de manera activa a asociaciones católicas<sup>212</sup>. En junio de 1914, la Junta de Propaganda Nacionalista organizó un evento, que bien hubiera podido ser organizado por una de estas asociaciones: un concurso de doctrina católica, de lectura en euskera y de cantos vascos. Además, el concurso estaba previsto en un lugar público, en este caso el Salón Miramar, lo que tendía a confirmar el que los jóvenes nacionalistas querían normalizar su actuación dentro de la oferta de actividades organizadas por las asociaciones católicas de la ciudad. No se trataba *a priori* de hacer política, sino de fomentar la religión y el euskera entre los niños, pero este tipo de iniciativas no era del gusto de todos y provocaba tensiones en las asociaciones católicas entre nacionalistas y no nacionalistas. En este caso concreto, se celebró el acto, pero los nacionalistas no dudaron a la hora de criticar públicamente que “espíritus pobres procuraron dificultar la labor cultural que la Junta de Propaganda quiere llevar a cabo”, poniendo en juego “influencias y recomendaciones”<sup>213</sup>. En cualquier caso, se celebró el concurso y supuso un éxito para los nacionalistas: por una parte, porque consiguieron llenar el Salón Miramar y, por otra parte, y quizás aún más importante, porque consiguieron vencer el intento de boicot del acto y lograron la aceptación de una parte del colectivo católico de la ciudad, que participó activamente en el concurso. Las

---

210 *Euzkadi*, 25 de abril de 1914.

211 *Euzkadi*, 25 de mayo de 1914.

212 Aizpuru explica como muchos directivos del Centro Católico de la ciudad eran militantes nacionalistas. Asimismo, el propio Miguel Legarra era en 1915 el secretario de la Sociedad Católica de Socorros Mutua La Sagrada Familia. Véase M. Aizpuru (2000: 243).

213 *Euzkadi*, 2 de junio de 1914.

parroquias respondieron a la convocatoria mandando a los niños que estaban matriculados en sus secciones de catecismo en euskera, más concretamente las parroquias de Santa María, San Vicente y San Ignacio de Loyola, sin contar que numerosos grupos participaron en el concurso de cantos vascos. Además, la presidencia estaba compuesta por José Sotero Etxebarria, cura de la iglesia parroquial de San Vicente, José Egiro, presbítero y coadjutor de San Vicente, y por Manuel Zendoya, que estaba al frente de la iglesia de San Pedro del Muelle<sup>214</sup>. En cuanto a la composición de los jurados, también significaba un éxito para la Junta de Propaganda Nacionalista, que había conseguido reunir a personas importantes del mundo cultural local. Para el jurado del concurso de doctrina cristiana y de lectura euskérica, se encontraban Patricio Orkaiztegi, euzkeralogo y arcipreste de Tolosa; José María Etxaide, ingeniero industrial, euzkeralogo, publicista y director del periódico integrista *La Constancia*; el autor teatral Toribio Alzaga; Gregorio Muxika, director de la revista *Euskal-Esnalea*, y el dirigente nacionalista Silverio Zaldua, presentado como “euzkeltzale” y “uno de los que con más cariño coadyudaron a organizar estas fiestas”. Para el jurado del concurso de cantos populares, habían logrado reunir a José María Agesta, crítico de arte, pianista y conferenciante; al músico y compositor Buenaventura Zapirain, y a Silverio Zaldua que repetía cargo. Juventud Vasca de Bilbao también participó en la fiesta a través de su presidente, Javier de Gortázar, que fue el encargado de entregar a los niños las libretas de la Caja de Ahorros Municipal con dinero. Por su parte, el escritor y nacionalista tolosarra López Mendizabal les regaló un ejemplar de la Doctrina Cristiana en euskera, que él mismo había editado.

Para la propaganda fuera de San Sebastián, la Junta de Propaganda Nacionalista contó con un grupo de *mendigoizales* dirigido por José Imaz y Antonio Echevarría<sup>215</sup>. Llegó a organizar dos excursiones en mayo de 1914 al santuario de Guadalupe, situado en las faldas del monte Jaizkibel, cerca de Hondarribia, y a Villabona y Aduna. En estas dos ocasiones, los *mendigoizales* donostiarras se juntaron con nacionalistas de otras localidades guipuzcoanas, lo que permitía convertir estos actos en reuniones importantes para la propagación del nacionalismo en Guipúzcoa y para reforzar el sentimiento de pertenencia a un movimiento dinámico y organizado. Las excursiones empezaban por una misa antes de salir de San Sebastián, y se celebraban también actos

---

214 Véase la crónica del acto, *Euzkadi*, 2 de junio de 1914.

215 José Imaz había sido elegido durante las elecciones municipales de 1913, aunque su acta había sido anulada. En 1915, fue de nuevo elegido en las municipales. Véase M. Aizpuru (2000: 426 y 428).

de tipo cultural o deportivo, como demostraciones de bailes vascos, concursos de *palankaris* o partidos de pelota, sin olvidar las romerías. Se trataba de dar una buena imagen de los nacionalistas, como personas civilizadas y bien educadas, que actuaban como buenos vascos. Esta estrategia debía permitir hacerse con la simpatía de la población y permitir así una mejor penetración de la propaganda política. El diario *Euzkadi*, hablando de estas excursiones de los donostiarras, las valoraba de este modo:

*“El vecindario de los pueblos en que últimamente se han llevado a cabo las fiestas nacionalistas, alaban la cordura y alegría sana de que los jeltkides han dado elocuente prueba y el orden y la compostura que en todos sus actos ha reinado”*<sup>216</sup>.

Adaptándose a un contexto que no les era siempre favorable, los nacionalistas donostiarras no introducían muchos elementos directamente políticos en sus actos. Si para la primera excursión estaba previsto un mitin, al final no tuvo lugar, y, como confirma Mikel Aizpuru, los bersolaris “constituían la única intervención política en romerías, excursiones y veladas nacionalistas”<sup>217</sup>. Se ha verificado que, en 1914, el Mendigoizale de San Sebastián contó para sus dos excursiones con la colaboración del bersolari Fernando Alkain, que colaboró también con los grupos Lartaun en 1919<sup>218</sup>. La propaganda política se hacía también mediante hojas que los *mendigoizales* iban repartiendo en su recorrido<sup>219</sup>.

Según publicaba la prensa nacionalista, el Mendigoizale de la Junta de Propaganda Nacionalista de San Sebastián atrajo a muchos jóvenes<sup>220</sup> y se fue rápidamente dotando de los atributos necesarios para convertirse en entidad organizada de pleno derecho. José Sanz Iraola, el futuro director del semanario *Gipuzkoarra*, portavoz de la Federación de Juventudes Vascas de Guipúzcoa y del GBB en 1920<sup>221</sup>, se encargó del diseño de la bandera del grupo, que fue descrito de esta manera en la prensa:

---

<sup>216</sup> *Euzkadi*, 19 de mayo de 1914.

<sup>217</sup> M. Aizpuru (2000: 268).

<sup>218</sup> *Euzkadi*, 2 de mayo de 1914; *Irrintzi*, 22 de febrero de 1919; 17 de mayo de 1919; y 14 de junio de 1919.

<sup>219</sup> Véase, por ejemplo, la convocatoria a una reunión para los mendigoizales antes de una excursión para que pasasen a recoger las hojas de propaganda que tenían que repartir, en *Euzkadi*, 29 de julio de 1914.

<sup>220</sup> “Sigue reinando un grandísimo entusiasmo para inscribirse en la agrupación del Mendigoizale Donostiarra, que a la hora presente cuenta con un gran número de afiliados”, *Euzkadi*, 7 de mayo de 1914.

<sup>221</sup> M. Aizpuru (2000: 307).

*“El asta de la bandera es metálico, y terminada en su extremidad superior por una cruz y el simbólico roble; la bandera es de paño rojo, con aspa verde y cruz blanca: lleva en el centro el escudo de Donostia con una inscripción que dice: Donosti-ko Mendigoizale”<sup>222</sup>.*

La bandera fue bendecida a finales de mayo durante un gran acto nacionalista en Tolosa. El Mendigoizale tenía también su himno, el *Gora Euzkadi ta Euzkera*, que el reverendo padre Arrue había escrito especialmente para los jóvenes militantes nacionalistas de San Sebastián<sup>223</sup> y los *mendigoizales* crearon un orfeón propio para poder cantarlo durante sus actos,.

Al parecer, la labor de los jóvenes militantes nacionalistas donostiarras iba en el sentido correcto para la propagación del nacionalismo en Guipúzcoa. De hecho, así se valoraba su labor en el órgano oficial del partido:

*“Las fiestas que hasta el presente se llevaron a cabo, han dado excelentes resultados. Han venido a nuestro campo muchos elementos que antes pertenecían a diferentes partidos exotistas y otros que sin estar afiliados a ninguno y sintiendo hacia nosotros alguna simpatía, esperaban a ver nuestro modo de ser”<sup>224</sup>.*

Sin embargo, ya a partir del mes de octubre de 1914, el nombre de la Junta de Propaganda Nacionalista dejó de aparecer asociado a los actos nacionalistas en San Sebastián, y la Euzkal Etxea fue la que tomó las riendas de todas estas actividades. En los años siguientes, no hubo referencia alguna a una organización que reuniese a los jóvenes militantes. Seguían trabajando, pero en el marco de organizaciones como la citada Euzkal Etxea. En 1919, coincidiendo con el incremento generalizado de Juventudes Vascas, se crearon en Guipúzcoa los grupos Lartaun y, el año siguiente, la Juventud Vasca de San Sebastián, de los que se hablará posteriormente.

---

222 *Euzkadi*, 7 de mayo de 1914.

223 *Euzkadi*, 9 de mayo de 1914.

224 *Euzkadi*, 19 de mayo de 1914.

### 7.3. Juventud Vasca de Deva

La segunda organización juvenil nacionalista formada en Guipúzcoa, pero la primera en funcionar realmente y de manera estable como Juventud Vasca, fue la de Deva. La primera noticia de esta organización se publicó a principios de 1916, cuando un grupo formado por Markiegi, Román Arostegui y Calixto Oñederra decidió enviar un telegrama de apoyo en nombre de Juventud Vasca de Deva al EBB en el contexto de la destitución de Luis Arana<sup>225</sup>. Poco después, se produjeron una serie de reuniones en la casa de José María Azkoitia para concretar la formación de la organización y, a finales de año, la nueva Juventud Vasca organizó una misa para conmemorar el fallecimiento de Sabino Arana<sup>226</sup>.

Esta Juventud Vasca funcionó por lo menos hasta 1922 de manera continuada, según revelan las fuentes. En 1918, su Junta Directiva estaba formada por:

Presidente: Patricio Astigarraga

Vicepresidente: Hilario Olabe

Secretario: Marcelino Egaña

Tesorero: Calixto Oñederra

Vocales: Florencio Markiegi, Manuel Iriondo, Gumersindo Andonegui, Lindo Irigoyen

Abanderado: Pedro de Echeverría<sup>227</sup>

Dos años después, en 1920, *Euzkadi* publicó la lista de la nueva Directiva, aunque no quedaba totalmente claro si se trataba de la del *batzoki* o de la Juventud. Quedó formada por Florencio Markiegi<sup>228</sup> como presidente; Manuel Iriondo de vicepresidente y con los vocales Juan José Esnaola y Antonio Allika<sup>229</sup>.

Juventud Vasca de Deva contó a partir de 1917 con un cuadro dramático, que organizó varias veladas teatrales durante las cuales se representaban obras de carácter nacionalista, en general en euskera. Dispuso también de un grupo de *mendigoizales* y el nombre de la organización aparecía en la lista de entidades nacionalistas presentes en

---

225 *Euzkadi*, 9 de enero de 1916.

226 *Euzkadi*, 25 de febrero de 1916, y *Aberri*, 25 de noviembre de 1916.

227 *Euzkadi*, 24 de enero de 1918.

228 Florencio de Markiegi fue después alcalde de Deva, miembro del GBB, y murió fusilado por las tropas franquistas en 1937.

229 *Euzkadi*, 3 de enero de 1920.

varias fiestas organizadas por la zona. La labor de esta Juventud no fue muy importante, pero tuvo el valor de desarrollarse en un ambiente difícil y ser precursora del movimiento juvenil en Guipúzcoa. Al parecer, para facilitar la integración del nacionalismo en la localidad costera, y también para evitar los ataques de los otros partidos de derecha, Juventud Vasca de Deva mantuvo un discurso bastante moderado, lo que le permitió atraer a cada vez más jóvenes. Según uno de sus socios, pasaron de 27 en 1916 a ser más de 70 en 1918<sup>230</sup>. El mismo año, respondiendo a los ataques de los carlistas publicados en el *Diario Vasco*, los nacionalistas de Deva confirmaban que no querían pasar por separatistas y radicales:

*“¿Oyó algún insulto ese señor en Iziar para los castellanos? ¿No dijo bien claramente Imanol que nosotros no nos oponemos a que España sea grande y próspera? ¿Y no dijo también que a cualquier pobre, sea euzkeldun o erdeldun, que viniera a pedir limosna, hay que darle algo si es que se puede? (...) Nosotros, los nacionalistas debarreses no llamamos maqueto a ningún forastero; si podemos lo tomamos en casa y le tratamos lo mejor que nos es dado, por ser Deva donde veranea mucha gente”<sup>231</sup>.*

Juventud Vasca de Deva, como se verá después, optó en 1922 por situarse del lado del nuevo PNV aberriano.

## 8. Conclusiones

Antes de seguir con el estudio de las organizaciones juveniles creadas en el seno del movimiento nacionalista, cabe hacer un primer balance. En 1916, existían, o habían existido, una decena de estas organizaciones. Algunas eran fuertes y activas, como las Juventudes Vascas de Bilbao, Baracaldo y, en menor medida, Deusto. Otras eran más modestas o no habían podido desarrollar su labor de manera continuada. Se trataba de un movimiento principalmente vizcaíno, aunque empezaba a crecer en Guipúzcoa y hasta en América. Siguiendo los pasos marcados por Juventud Vasca de Bilbao, su labor era principalmente propagandística, con el fin de facilitar la integración local del

---

<sup>230</sup> *Euzkadi*, 18 de junio de 1918

<sup>231</sup> *Ibíd.*

nacionalismo entre la población, mediante actos culturales o deportivos. A partir de 1918, el ritmo de creación de organizaciones juveniles se fue acelerando y se crearon más de una veintena de entidades nuevas. El año en que más Juventudes Vascas surgieron fue 1919, con más de diez nuevas organizaciones, sin contar los numerosos grupos Laurtaun de Guipúzcoa. Fue un movimiento de nuevo vizcaíno y guipuzcoano. La vitalidad del movimiento juvenil permitió en 1919 la formación de una Federación en la que los jóvenes militantes reivindicaron su voluntad de tener más peso dentro del movimiento nacionalista.

## **II. Ampliación del movimiento juvenil**

Antes del hito de 1919, y como anticipación a lo que iba a acontecer aquel año, fueron creadas dos Juventudes Vascas importantes dentro del movimiento juvenil. La primera de ellas, la de Vitoria, demostraba que el nacionalismo estaba consiguiendo desarrollarse lentamente en Álava, mientras que la segunda, en Begoña, confirmaba la fuerza del nacionalismo en Vizcaya, y más concretamente en Bilbao.

### **1. Dos anticipos importantes**

#### **1.1. Juventud Vasca de Vitoria**

##### *1.1.1. Fundación y principales actuaciones*

Como explica Santiago de Pablo, la progresión del nacionalismo vasco en Álava fue lenta y difícil en los primeros años del siglo XX, sobre todo fuera de Vitoria<sup>232</sup>. A partir de 1907, el Centro Vasco de Vitoria, dirigido por Luis Eleizalde y formado principalmente por jóvenes vizcaínos y guipuzcoanos que trabajaban en la ciudad, se dedicó más a actividades culturales que a una propaganda política directa. Esta estrategia permitió que el nacionalismo vasco se desarrollase en Vitoria, pero, fuera de la ciudad y aparte de algunos pueblos cercanos a Vizcaya, no conseguía arraigar en el

---

232 S. de Pablo (2008).



medio rural. En 1912 se celebró la primera excursión de propaganda fuera de Vitoria para remediar esta situación, pero fue a partir de 1918 cuando la expansión territorial se desarrolló, coincidiendo con la formación de Juventud Vasca de Vitoria, “la punta de lanza del nacionalismo en la provincia, dedicándose febrilmente a las tareas propagandísticas y electorales, tanto en la capital como en el resto de Álava”, como afirma Santiago de Pablo<sup>233</sup>.

Según las fuentes, en 1910 los jóvenes nacionalistas de Vitoria ya habían intentado crear una organización donde reunirse al margen del Centro Vasco, pero la falta de noticias posteriores tendía a demostrar que sólo se había tratado de un intento frustrado<sup>234</sup>. A principios de 1918, el movimiento nacionalista de Vitoria sintió la necesidad de contar con una Juventud Vasca local donde pudiesen reunirse los jóvenes militantes y, bajo la dirección de Odón Apraiz<sup>235</sup>, se inició el proceso de fundación de esta organización, que culminó en el mes de marzo con la aprobación del Reglamento y la elección de Luis Eleizalde como presidente honorario y Isaac Díez como presidente en funciones<sup>236</sup>. En su primer año de vida, esta Juventud Vasca demostró su vitalidad y su capacidad organizativa para celebrar múltiples actos dentro y fuera de Vitoria.

En Vitoria, organizó durante los primeros meses de 1919 numerosas conferencias para la formación doctrinal de los socios en los salones del Centro Vasco. El ciclo fue inaugurado por el nuevo presidente de la organización, Antonio Vinós, que habló del papel de la juventud<sup>237</sup>. La segunda conferencia fue leída por otro socio importante de Juventud Vasca, Félix R. Juguera, que trató del tema de la unidad entre vascos y del peligro del “regionalismo intra-vasco”<sup>238</sup>. El siguiente acto tuvo como protagonista a Luis Eleizalde, que se centró en el análisis “de los problemas

---

233 *Ibíd.* (1988: 27).

234 Véase “Araba’tik”, *Bizkaitarra*, 3 de septiembre de 1910, p. 4, donde se anunciaba la constitución de la “Juventud Vasca Gazteiztarra”.

235 En una carta escrita a Odón Apraiz el 11 de marzo de 1918, Luis Echavarrri le informaba que se había enterado de su nombramiento a este cargo y le felicitaba. Véase la carta núm. 25 de la carpeta KEH-0486-[3] en el Fondo Apraiz de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

236 Véase *Euzkadi*, 6, 7, 11, 17, 18 y 20 de marzo de 1918. A nivel más anecdótico, *Euzkadi* informó en agosto de 1918 que el presidente de Juventud Vasca, Isaac Díez, estaba grabando una película titulada *Josetxu*, que aparece en el listado de películas vascas recopiladas por la Filmoteca Vasca en su página web. En ella, se especifica que Isaac Díez, aparte de dirigir la película, fue también el guionista y uno de los actores. Además, la clasifica como “típica comedia de costumbres rurales situada en la capital alavesa y su entorno”. Según la Filmoteca Vasca, Isaac Díez, aparte de pintor, escultor y tallista, dirigió con *Josetxu* la “primera película de ficción en Álava que, por desgracia, no se acabó y de la que todo se ha perdido”.

237 “Juventud Vasca de Gazteiz. Conferencias de Euzko Etxea”, *Arabarra*, 1 de febrero de 1919.

238 *Ibíd.*

nacionalistas en los distintos puntos del mundo”<sup>239</sup>, un tema que le interesaba particularmente. *Arabarra* siguió anunciando y publicando las crónicas de las siguientes conferencias, en las que participaron José Amuriza sobre el lema JEL, José Basterra sobre la educación e Isaac Díez sobre el arte<sup>240</sup>.

Asimismo, aparte de las conmemoraciones propias del movimiento nacionalista, como el fallecimiento de Sabino Arana o el día de San Andrés, Juventud Vasca de Vitoria disponía de un calendario festivo que se centraba principalmente en la celebración de las festividades de San Prudencio en abril, de San Juan en junio y de Nuestra Señora de Estibaliz en el mes de septiembre<sup>241</sup>. Nuestra Señora de Estibaliz era la patrona de Álava, pero fue también declarada oficialmente patrona de la Juventud Vasca de la capital alavesa el día de su fundación. Para el desarrollo de estos actos festivos, Juventud se dotó de todo los elementos necesarios, entre los cuales destacaban el orfeón para las misas y los grupos de *dantzaris* para las demostraciones de *aurresku* y de *espatadantza*. Asimismo, se reproducían los aspectos más tradicionales de estas fiestas populares, con las hogueras de la noche de San Juan o, para esta misma fiesta, con la carta que había que echar al río Zadorra<sup>242</sup>. No se ha podido encontrar más informaciones sobre esta tradición, pero los jóvenes nacionalistas vitorianos le añadieron una connotación política en 1918, cuando su presidente arrojó al río una carta en la que se reivindicaba la independencia histórica de Álava. Su argumentación se basaba en la Cofradía de Arriaga y en el hecho de que el juramento prestado por Alfonso XI no era válido por “haber faltado sus sucesores a todo lo pactado”, añadiendo que el acuerdo seguía en vigor sólo por la fuerza. De hecho, estas fiestas de carácter popular o religioso eran también aprovechadas por Juventud Vasca para hacer propaganda política, ya que, junto con la misa, las danzas, las romerías y los actos tradicionales, no faltaba el mitin con los oradores nacionalistas más populares. Para la festividad de la San Juan de 1918, los actos, que se celebraron finalmente en una fecha posterior, debían servir para algo más que festejar una tradición:

---

239 *Ibíd.*

240 “Juventud Vasca de Gazteiz. Conferencias de Euzko Etxea”, *Arabarra*, 15 de febrero de 1919, y 1 de marzo de 1919.

241 Véanse: “San Juan”, *Arabarra*, 17 de junio de 1922; “La festividad de San Prudencio”, *Arabarra*, 25 de abril de 1919; y “Es nuestra patrona. A Estibaliz mañana”, *Arabarra*, 14 de septiembre de 1918.

242 *Euzkadi*, 26 de junio de 1918. Para más detalles sobre la Cofradía de Arriaga, véase la voz Álava-Araba en *Bernardo Estornés Lasa*, *Enciclopedia Auñamendi*, en <[euskomedia.org](http://euskomedia.org)>.

“Se hará una protesta enérgica contra la última de las leyes cercenadoras de nuestras seculares libertades, dimanadas de los Gobiernos de Madrid”,<sup>243</sup>.

Tras un mitin en el que estuvieron presentes las autoridades del partido, así como numerosas representaciones de organizaciones nacionalistas de todo el País Vasco, se improvisó una manifestación hasta el Gobierno Civil, donde el presidente de Juventud Vasca de Vitoria hizo entrega de las conclusiones del acto: se trataba de protestar contra la ley del 21 de julio de 1876 y contra “todas las disposiciones emanadas del Gobierno español atentatorias a nuestros derechos históricos y tradicionales”. De esta manera, los nacionalistas de Álava se sumaban a la campaña por la autonomía que las autoridades de su partido estaban orquestando<sup>244</sup>.

Aparte de estos actos, Juventud Vasca organizó, primero en sus locales de la calle Olaguibel hasta 1920 y, luego, en los de Cercas Altas, varias clases destinadas a sus socios: clases de cálculo mercantil, de contabilidad y de euskera<sup>245</sup>. En cambio, en 1922, no se hablaba ya de clases de euskera ni en Juventud ni en la Euzko Etxea, y se animaba a los nacionalistas a acudir a las clases de euskera que el sacerdote Manuel Lekuona impartía en la Sociedad de Estudios Vascos<sup>246</sup>. Juventud Vasca de Vitoria se dedicó también a la propaganda escrita, mediante la publicación de hojas sueltas y de su órgano oficial, *Arabarra*, en los que podía informar del avance del movimiento nacionalista en Álava, posicionarse sobre temas de actualidad y polemizar con el periódico *La Libertad*, uno de sus adversarios más virulentos.

En mayo de 1918, la publicación de una hoja sobre la huelga de los obreros de la madera, demostraba el interés de los jóvenes nacionalistas por los temas sociales<sup>247</sup>. Además de solidarizarse con estos obreros, visitándoles y abriendo una suscripción, Juventud Vasca opinaba sobre las causas del conflicto y criticaba la mala gestión y la pasividad de las autoridades municipales. *La Libertad* se encargó de publicar un artículo desmontando estos argumentos, así como una carta del alcalde destinada al presidente

---

243 *Euzkadi*, 4 de julio de 1918.

244 En el Fondo Apraiz de la Biblioteca Azkue, en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca, se encuentran dos documentos que tienen relación con este evento del 21 de julio de 1918: un folleto con el programa de los actos y una hoja firmada por Juventud Vasca y titulada “Alaveses”. Véase la carpeta KEH-0494 [28-81]. Dada la escasez de este tipo de documentos, se hallan también en el Anexo 3 de este trabajo.

245 “Juventud Vasca de Gazteiz”, *Euzkadi*, 28 de septiembre de 1918.

246 “Clases de euskera”, *Arabarra*, 2 de diciembre de 1922.

247 *Euzkadi*, 24 de mayo de 1918.

de Juventud en la que se defendía de los ataques de los nacionalistas<sup>248</sup>. La organización juvenil nacionalista respondió con un comunicado remitido a la prensa local, que *La Libertad* no publicó, en el que centraban sus críticas hacia la corporación municipal, “que no ha tomado acuerdo eficaz cuando el asunto requería”, y aprovecho la ocasión para poner en duda la legitimidad de las subvenciones municipales destinadas a las corridas de toros en este contexto social:

“(…) es absurdo destinar a corridas de toros miles de pesetas; que pertenecen al pueblo, y que constituye un reto lanzado en pleno rostro a las clases necesitadas”<sup>249</sup>.

Las actividades de Juventud Vasca de Vitoria fueron también encauzadas hacia el desarrollo del nacionalismo en el resto de la provincia, como demostraron la importante cantidad de mítines y actos de propaganda celebrados fuera de la capital. El primero de estos actos, destinados a “propagar la idea patriótica en Araba”<sup>250</sup>, se celebró en mayo de 1918 en Nanclares, y le siguieron aquel año otros en Matauko, Antezana, Murguia y Ozaeta. El año siguiente, la campaña electoral de principio de año llevó a los jóvenes nacionalistas a organizar actos similares en Salinas de Araña, Los Huetos, Foronda, Pobes, Astegieta, Murguia, Armiñon, Aranguiz, Rivadellosa, Luyando, y en agosto en Legutiano. Esta labor propagandística siguió en 1920 y 1921 con mítines en Legutiano, Maeztu y Espejo, entre otros. En todos estos actos se repetía casi siempre el mismo esquema: salían los *mendigoizales* de Juventud desde Vitoria distribuyendo propaganda por su camino y, en el lugar previsto para el acto, se celebraba una misa en la que participaba en orfeón de Juventud. Después, sus *dantzaris* hacían una demostración de bailes tradicionales y luego venía el turno del mitin, con oradores que eran en general personas cercanas a Juventud, como Félix Juguera, Isaac Díez y Saturnino Díez, así como personalidades importantes como Luis Eleizalde, o los mismos candidatos a las elecciones, como Esteban Isusi, por ejemplo.

---

248 *Euzkadi*, 25 de mayo de 1918

249 *Euzkadi*, 26 de mayo de 1918.

250 *Euzkadi*, 13 de mayo de 1918, y *Arabarra*, 1 de marzo de 1919.

### 1.1.2. “Arabarra”

Por otra parte, Juventud Vasca publicó el quincenal *Arabarra*, cuyos últimos detalles de su fundación fueron tratados por una Comisión formada por Luis Eleizalde, Urrutia, Baraibar, José Ramón Ramírez de Olano, Zarate, Félix Juguera, Odón Apraiz, Mazorriaga, Ibarzabal, Saturnino Díez y Pablo Fernández de Troconiz<sup>251</sup>. El primer número del *Arabarra* salió a la calle el día 31 de agosto de 1918 y se publicó hasta el número 21, del 7 de junio de 1919<sup>252</sup>. Además, *Arabarra* editó un suplemento al número 6, que reproducía un artículo firmado el 19 de noviembre de 1918.

*Arabarra*, que se presentaba como “periódico quincenal nacionalista” y con el lema JEL debajo del título, tenía 4 páginas. No había referencias que evidenciaran que se trataba del órgano de la Juventud Vasca local, aunque así era presentado por el diario *Euzkadi*<sup>253</sup>. Además, aunque la administración se encontraba en la calle Cadena Eleta, su redacción estaba en la calle Olaguibel, donde Juventud Vasca tenía sus locales. En cuanto a la impresión del periódico, fue encargada a la Tipografía H. de Pujol. El español fue el idioma más usado, ya que en euskera sólo se encontraba el primer artículo de la primera página y, a partir del número cuatro, empezó la publicación de una “sección euzkérica” encargada de enseñar el euskera a los lectores. En algunas ocasiones, el artículo en euskera era reemplazado por unos poemas o canciones también en euskera, de Sabino Arana o de Kepa Enbeita<sup>254</sup>. La mayoría de los artículos no llevaban firma, y los que la llevaban eran en general seudónimos, aunque aparecieron algunos nombres como Y. de Arizabaleta, Luis Eleizalde o Isaac Díez. El número suelto se vendía a diez céntimos y la suscripción anual salía a dos pesetas. Aparte de estas fuentes de financiación, *Arabarra* pudo contar con los ingresos de los anuncios, que publicó en la última página. La única excepción fue el número 20, del 24 de mayo de 1919, que sólo tenía dos páginas a causa de la campaña electoral, que había dejado sin tiempo a los redactores del *Arabarra* para publicar las cuatro páginas de siempre. En el

---

251 *Euzkadi*, 11 de agosto de 1918.

252 Véase J. Díaz Noci (1996). En su estudio, Díaz Noci explica que ya había existido un *Arabarra* en 1912, pero que “*Arabarra* fue un periódico diseminado a lo largo de varias épocas, sin una continuidad definida, hasta el punto de poder hablar de varias publicaciones con el mismo nombre”. La primera época de *Arabarra* empezó, pues, en enero de 1912 y acabó en agosto de 1913. Su segunda época correspondió con la que se menciona aquí: de agosto de 1918 hasta junio de 1919, en que pasa a ser órgano de Juventud Vasca de Vitoria, aunque Díaz Noci no recoge este hecho. En cambio, sí informa que tenía 4 páginas, que se publicaron 19 números y subraya la implicación de Luis Eleizalde en su redacción. La tercera época del *Arabarra* corresponde con los ejemplares publicados en 1922 por los afiliados a la CNV, y la cuarta, a 1931-1933 durante la II República.

253 *Euzkadi*, 11 de agosto de 1918.

254 Véanse *Arabarra*, 12 de octubre de 1918, 4 de enero de 1919, y 1 de marzo de 1919.

primer número aparecieron algunos anuncios, aunque había espacios libres y “disponibles”, que se fueron llenando con el tiempo<sup>255</sup>. En los números 2, 3 y 4 aparecía este aviso: “en breve aparecerá Josexu”, seguramente en referencia a la película de Isaac Díez, de la que ya se hablado. Destacan algunos elementos interesantes de la lista de estos anuncios. Por una parte, muchos de ellos eran personas directamente ligadas al movimiento nacionalista en Vitoria: Pablo Fernández de Troconiz sería presidente de Juventud Vasca en 1920 e Isaac Díez lo era en 1918. Por otra parte, había un anuncio para *Landibar*, cuyo título completo era en realidad *Landibar: cuadros novelescos del País Vasco*, un libro que Luis Eleizalde acababa de publicar en 1918. La lista permitía conocer la profesión de algunos dirigentes del movimiento juvenil: Fernández de Troconiz regentaba dos tiendas en Vitoria, mientras que Díez era artesano. Estas dos profesiones correspondían a la tendencia de los anuncios: pequeños comerciantes de la ciudad o representantes de marcas.

Los temas tratados en *Arabarra* eran variados: artículos sobre el nacionalismo, vasco o de otras nacionalidades; comentarios de la actualidad local, nacional o internacional; ataques a los enemigos declarados del nacionalismo, en este caso a los republicanos y a los conservadores cercanos a Eduardo Dato. A lo largo de su vida, algunos de estos escritos causaron problemas a *Arabarra* y esta experiencia con la prensa fue muy reveladora de las dificultades con las que los nacionalistas tenían que actuar en Álava. Ya en noviembre de 1918 decidieron publicar un número extraordinario –en realidad una hoja suelta con un único artículo, titulado “Una maniobra despreciable”– para responder a un artículo publicado, de nuevo, por *La Libertad*, que llevaba el título muy evocador de “El peligro bilbaitarra”<sup>256</sup>. En él se atacaba la proposición de ley presentada por los diputados nacionalistas en el Congreso, “solicitando, en fin de cuentas, la creación de una nueva nacionalidad fuera de España”, lo que era totalmente “opuesto al espíritu liberal y democrático de nuestras veneradas tradiciones forales”, añadía el artículo. Para desacreditar a los nacionalistas vascos, *La Libertad* usaba varios argumentos. El primero de ellos se centraba en despreciar –sin citar su nombre– a Ramón de la Sota Llano, “un plutócrata santanderino, iluso megalómano que sueña para sí un Estado con sus ridículos parlamentos interprovinciales, sus minúsculos poderes ejecutivos al modo de flamantes Ministerios”. Por otra parte, insistía en el hecho de que las reivindicaciones nacionalistas eran las de

---

255 Véase lista en el Anexo 9.

256 “Ante una campaña. El peligro bilbaitarra”, *La Libertad. El diario más antiguo de Vitoria*, 14 de noviembre de 1918.

unos bilbaínos que querían hacerse con el control de las demás provincias vascas, “tratadas como esclavas” y en el futuro absorbidas por Vizcaya. Esta era “la realización del ideal bilbaitarra” y de su “absorbente centralismo bilbaíno”. *La Libertad* pedía el respeto de los Fueros, con tres regiones vascas independientes entre sí, y afirmaba que “nunca ha existido la Nación ni aun el Estado vasco”. *Arabarra* respondió defendiendo a Ramón de la Sota y hablando de “ruines y mentirosas insinuaciones”. Se dedicó a desmontar cada uno de los argumentos expuestos por *La Libertad* sobre la Historia del País Vasco y la hermandad entre las provincias vascas, aludiendo al hecho de que los datistas sólo querían que Álava fuera absorbida por Castilla. Además, *Arabarra* mandaba una advertencia, con un tono amenazador: “Avisamos, lealmente, al corro que esto se ha acabado. A la primera ocasión en que *La Libertad* se propase con el aludido caballero bizkaíno o con otro nacionalista cualquiera, un grupo de patriotas hará inmediata justicia en forma que deje memoria”. Es posible que fuera esta referencia la que provocó la denuncia del suplemento, aunque esto no impidió que *Arabarra* siguiera con sus amenazas. En el número siguiente, anunciando dicha denuncia, avisaba que: “se toma buena nota de ello, y adelante. La cuenta a saldar va en aumento. ¡Ya llegará el momento de la liquidación!”.

En varios artículos, publicados antes y después del suplemento, *Arabarra* se esforzaba en aportar datos para contrarrestar los argumentos de sus enemigos políticos. Así, las referencias históricas presentadas debían demostrar que Álava había sido independiente antes de la ley de 1839, que sus Fueros eran “su constitución política” y que se podía generalizar este hecho a todo el País Vasco en general: “con sus fueros tenían los vascos sus Cortes o Juntas Generales propias, las cuales eran el único poder legislativo de Euzkadi”<sup>257</sup>.

Muchos artículos debían demostrar asimismo que los vascos eran diferentes a los demás pueblos y, sobre todo, a los españoles. Así, los vascos respetaban más a las mujeres o, estadísticas en mano, eran menos violentos que los españoles<sup>258</sup>. Sin embargo, según *Arabarra*, la Historia demostraba también que las provincias vascas no habían estado siempre unidas en el pasado, que luchaban entre sí y que esto había tenido consecuencias muy graves para los vascos: “la raza vasca dividida y subdividida cayó en

---

257 “Álava libre, no reconociendo superior”, *Arabarra*, 14 de septiembre de 1918.

258 Véanse “Por la mujer vasca”, por Isaac Díez, *Arabarra*, 12 de octubre de 1918, y “¡Yabanas: elegid!”, por Dorkaitz, *Arabarra*, 23 de noviembre de 1918.

poder de manos extrañas porque la división debilita”<sup>259</sup>. De hecho, unos meses antes del artículo anteriormente citado, un tal “Danak” había publicado un escrito en el que hacía esta petición: quitar los cañones del escudo de Guipúzcoa, por recordar la victoria de los guipuzcoanos sobre los navarros en la batalla de Velate, en 1512. “Danak” explicaba que “estas continuas divisiones entre unos y otros nos han traído el estado en que nos vemos en que a unos nos llaman vascongados y a otros navarros y a todos españoles”. La única solución para remediar este estado de las cosas era la unión de todos los vascos en una misma patria, en un mismo país: Euzkadi. Como primer paso hacia esta realidad, los nacionalistas alaveses apostaban por la autonomía y se sumaban a la campaña emprendida por las Diputaciones vascas, exigiendo que Álava se sumase a esta reivindicación. A priori, esta idea de la autonomía no era del agrado de los nacionalistas:

*“Nosotros, los nacionalistas vascos, somos por principio opuestos a toda clase de autonomías, peticiones a Madrid, concesiones de Gobiernos y más zarandajas: creemos que el problema gravísimo del País Vasco no se resuelve con autonomías ni paños calientes”*<sup>260</sup>.

Sin embargo, como nadie más apoyaba esta campaña por la autonomía, los nacionalistas alaveses accedían a hacerlo<sup>261</sup>. Tras esta primera explicación que, quizás, no era suficiente para animar a los miliantes a entregarse a esta nueva causa, *Arabarra* explicaba que:

*“Demandamos lo menos como medio para alcanzar lo más. No queremos asentar pie en segundo escalón sin haber dado solidez al primero. Por lo mismo que deseamos el todo, no rechazaremos en manera alguna la parte”*<sup>262</sup>.

La autonomía se convertía en la única manera de lograr la ansiada unidad de todos los vascos y no tenía que ser solamente provincial, sino de “un estado vasco

---

259 “Seamos vascos”, *Arabarra*, 4 de enero de 1919.

260 “A los Ayuntamientos alabeses”, por la Junta Municipal de Vitoria, el 26 de enero de 1919, *Arabarra*, 1 de febrero de 1919.

261 *Ibíd.*

262 “Intransigencia e insinceridad”, *Arabarra*, 15 de febrero de 1919.



autónomo”<sup>263</sup>. El peligro de anexión de Álava por parte de Vizcaya, al que se referían constantemente los datistas, por ser esta provincia más débil, era negado por los nacionalistas, que hablaban en su lugar de fraternidad y de ayuda entre provincias vascas<sup>264</sup>. Aparte de las ilusiones nacidas gracias al movimiento autonomista, los nacionalistas alaveses interpretaban con entusiasmo lo que ocurría en el extranjero. Ya se ha hablado anteriormente del interés de Luis Eleizalde por las cuestiones internacionales y su posicionamiento aliadófilo durante la Primera Guerra Mundial, aspectos que se vieron reflejados de manera evidente en el *Arabarra* de 1918-1919. Un nacionalista, que firmaba como “Francofilez”, llegó a proponer un gran banquete para reunir a todos los aliadófilos de Vitoria, sin distinción de su afiliación política<sup>265</sup>, y varios fueron los artículos que trataron de las cuestiones polacas o austriacas<sup>266</sup>. En algunas ocasiones, las reivindicaciones de las nacionalidades ocupaban un espacio importante debajo del título, como en octubre de 1918, cuando se publicó: “Viva la independencia de TODAS (sic) las nacionalidades”, o en noviembre del mismo año, cuando se ponía con orgullo: “Los grandes nombres del Nacionalismo mundial: Arana-Goiri - Wilson - O’Connell - Kossuth. Un pensador vasco, un presidente americano, un parlamentario irlandés, un estadista magyar”<sup>267</sup>. Si “el principio de la nacionalidades, en sí mismo, es verdadero, moral y justo”<sup>268</sup>, el contexto internacional era favorable a las reivindicaciones de los nacionalistas vascos y abría la puerta a la esperanza. En el profético “Tu hora se acerca”, Luko auguraba un futuro prometedor para el País Vasco: “el momento de la justicia se acerca a pasos de gigante”<sup>269</sup>. Explicaba que los países que dominaban las pequeñas nacionalidades estaban tambaleándose –“vienen abajo como castillos formados sin cimentación suficiente cuando les falta equilibrio”. Era el momento de actuar para aprovecharse de este contexto internacional, que tenía su reflejo en la misma España:

*“Fijaros detenidamente en los hechos que en estos momentos se suceden en todas las naciones del mundo, ved ya a muchos pueblos redimidos, fijaros lo*

---

263 “Seamos vascos”, op. cit.

264 Véase por ejemplo “Labor de traidores”, *Arabarra*, 7 de diciembre de 1918.

265 “¡Aliadófilos!”, por Francofilez, *Arabarra*, 26 de octubre de 1918.

266 Véanse por ejemplo “Los últimos momentos de Austria”, por Ostraner Zeitung, de la revista *Viena*, *Arabarra*, 21 de diciembre de 1918; “Ecos nacionalistas. Naciones oprimidas por Austria”, por Utare, y “La nación polaca”, *Arabarra*, 4 de enero de 1919.

267 *Arabarra*, 26 de octubre y 9 de noviembre de 1918.

268 “Torcidas maniobras”, *Arabarra*, 4 de enero de 1919.

269 “Tu hora se acerca”, por Luko, *Arabarra*, 23 de noviembre de 1918.

*que sucede también en la Península; ved esos gobernantes que nunca nos escucharon temblando acogidos, al tener que discutir nuestro problema, que a medias, quieren incorporar a sus nuevos programas, es que ha llegado nuestro momento; ellos débiles, nosotros fuertes”.*

Había que aprovecharse también de la crisis de las instituciones españolas y, en este contexto interno, el debate por la autonomía y cualquier buen resultado electoral eran claves. De hecho, a la hora de las elecciones, *Arabarra* se volcaba enteramente. En marzo de 1919, orquestó la campaña para la elección de Luis Álava y Sautu en el distrito de Amurrio, presentando su candidatura como la única anticaciquil<sup>270</sup>. Los números publicados después de los comicios se centraron en el análisis de los resultados, que, a pesar de la derrota, dejaban entrever indicios de cambio, ya que el candidato nacionalista había conseguido más de 1500 votos, muy cerca del cacique local. En mayo fue el turno de las elecciones generales a diputados a Cortes. *Arabarra* se centró de nuevo en la campaña electoral y anunció un prometedor “Hemos triunfado” al informar de los resultados<sup>271</sup>. El hecho era que los dos candidatos nacionalistas – Esteban Isusi por Amurrio y Luis Eleizalde por Vitoria– a pesar de conseguir más de 1200 votos cada uno, no habían ganado las elecciones. Pero, insistía *Arabarra*, “el triunfo era grande”, porque los buenos resultados se habían logrado frente a los enemigos unidos en un solo bloque. Además, demostraban que el nacionalismo estaba entrando, poco a poco, en las grandes poblaciones de la provincia y, de paso, confirmaba otra profecía, esta vez de Bakaita’tarr Lartaun, que, desde Madrid, anunciaba: “Llega el gran día de nuestra redención final: el día en que Araba dispondrá de sus destinos y será dueña y señora de sí misma”<sup>272</sup>. Bakaita tenía también un mensaje para los enemigos: “y a medida que avanza el gran día de los buenos alabeses, se acerca el ocaso de los depravados”. En la figura simbólica del Salvador, Raoul Girardet explica que aparece frecuentemente este lado profético, del que es capaz de conocer antes que nadie el futuro y advertir de lo que va a pasar<sup>273</sup>. En este caso, Bakaita anunciaba también la suerte que esperaba a los enemigos del país, los “políticos depravados y testas tonsuradas”:

---

270 Véanse *Arabarra*, 15 y 21 de marzo de 1919.

271 “!Gora Euzkadi!”, *Arabarra*, 7 de junio de 1919.

272 “Nueva aurora”, por Bakaita’tarr Lartaun, *Arabarra*, 7 de diciembre de 1918.

273 R. Girardet (1986: 78-80).

*“Traidores a la raza, van llegando vuestro fin y sucumbiréis como corresponde a vuestra negra historia. Vuestro imperio se derrumba y seréis asfisiados por el polvo de vuestras infamias y el estrujamiento de nuestros pies”.*

Bakaita añadía que, a estos “traidores”, y ante la inminencia de la llegada de la nueva era, sólo les quedaba una única alternativa: “os queda el suicidio, si queréis acabar con alguna dignidad vuestros días”. Esta violencia verbal no era inusual en las páginas de *Arabarra*. Ya se ha visto el caso de la relación con el periódico *La Libertad*, con el que los nacionalistas prometían saldar cuentas. Pero, de manera general, ningún enemigo declarado, y eran bastantes, escapaba a las duras críticas, a los insultos y a las amenazas. Así, los títulos de algunos artículos dedicados a reprender las actuaciones del Ayuntamiento o del alcalde, por dejar la ciudad en plena epidemia de gripe, no dejaban lugar a duda sobre su contenido: “intolerable” o “vergonzoso”<sup>274</sup>. La presencia de cuarteles del ejército en la ciudad eran también motivo de quejas por parte de los nacionalistas, que llegaron a plantear dejar la ciudad, para no convivir con los militares: “habrá que decidirse a edificar otro pueblo para los gazteiztarras, dejando al Estado nuestra ciudad, convertida en un gigantesco cuartel”<sup>275</sup>. Sin embargo, dos eran los colectivos que recibían las palabras más duras: los miembros de la Iglesia en Álava y los malos vascos.

El mismo Bakaita se encargó de atacar al clero vasco por su actuación, comparándolo con el clero irlandés<sup>276</sup>. Frente a toda la ayuda que ofrecía el clero de Irlanda a su país, el clero vasco era presentado como uno de los peores enemigos del suyo: “como cualquier enviado del invasor, ha sido nuestro más firme destructor”, por “su empeño en desnacionalizar a Euzkadi”. El clero vasco ya no tenía nada de vasco: “habla el idioma del extraño, piensa con el alma del extraño”. Las principales críticas de los nacionalistas se centraban sobre el no uso del euskera durante el culto y la negativa de bautizar a niños con nombres euskaldunes. No entendían como ellos, que eran buenos católicos, apostólicos y romanos, tenían que aguantar estas vejaciones cada vez que iban a misa o que querían bautizar a sus hijos por llamarse Kepa o Miren

---

274 *Arabarra*, 12 de octubre de 1918, p. 3, y 26 de octubre de 1918.

275 “Otra vez la ganzua”, *Arabarra*, 31 de agosto de 1918.

276 “El clero irlandés y el clero vasco”, por Bakaita tarr Lartaun, *Arabarra*, 4 de enero de 1919.

Gotzone<sup>277</sup>. *Arabarra* no dudó en informar de todos estos abusos y una frase resumía bastante bien el sentimiento de los nacionalistas: “ya estamos HARTOS (sic) de que compatriotas nuestros, fieles cristianos, se vean tratados en las puertas de las iglesias casi como si fuesen herejes contumaces”<sup>278</sup>.

Pero los que recibían las palabras más duras eran los propios vascos o, por lo menos y con pocas excepciones, los que no eran nacionalistas, aunque tampoco ellos escapaban a las críticas. De hecho, a los simpatizantes nacionalistas que no osaban, o no querían, mostrarse públicamente como tal o que no se convertían en militantes activos, *Arabarra* les trataba de “imbéciles”, “cobardes” e “idiotas”<sup>279</sup>. En cuanto a los alaveses que habían acudido a un mitin republicano, ya dejaban de ser vascos y *Arabarra* les quería ver fuera del país o muertos: “los que son vascos y reniegan a Euzkadi, merecen ser despreciados y expulsados de Euzkadi al grito de mueran todos los que desprecian a su Patria!”<sup>280</sup>. En cuanto a los políticos, los de dentro eran peores que los de fuera, y *Arabarra* les reservaba también un funesto final: “mayores enemigos que los políticos españoles son para la Patria vasca, los caciques y caciquillos que tenemos dentro de casa. El día que comiencen las santas venganzas nacionales, habrá que preparar fuertes cuerdas de cáñamo, con nudo corredizo. ¡Para el arrastre!”<sup>281</sup>.

Esta violencia verbal no era, sin embargo, lo más habitual en los artículos de *Arabarra*, pero, de vez en cuando aparecía, quizás fruto de la tensión causada por la debilidad del nacionalismo en Álava. No se sabe si una cosa tenía relación con la otra, pero *Arabarra* sufrió la censura y la represión. Ya se ha hablado de la denuncia después del suplemento al número seis, pero hubo otros casos. Por una parte, en septiembre de 1918, varios artículos sobre política internacional fueron censurados. La continuación de un escrito publicado en el número uno, que trataba de la I Guerra Mundial y del posicionamiento de España, fue totalmente eliminado, mientras que pocos días después otro tenía algunas frases eliminadas<sup>282</sup>. Por otra parte, en marzo de 1919, *Arabarra* tuvo

---

277 Sobre estos casos relacionados con los bautizos, véanse, por ejemplo, “Abusos intolerables”, *Arabarra*, 10 de marzo de 1919, y “Los nombres vascos”, por Kirikiño, artículo publicado en *Euzko Deya* el 1 de mayo de 1919, y traducido en *Arabarra*, 10 de mayo de 1919.

278 “Abusos intolerables”, *Arabarra*, 10 de marzo de 1919.

279 “Cobardía”, *Arabarra*, 31 de agosto de 1918.

280 “Gora Euzkadi!”, por Otro Vasco, *Arabarra*, 31 de agosto de 1918.

281 *Arabarra*, 12 de octubre de 1918.

282 Se trataba, respectivamente, de la continuación de “La razón para todos es la misma”, *Arabarra*, 14 de septiembre de 1918, y de “Mensaje de la nación checo-eslovaca a sus hijos que luchan con los ejércitos aliados”, *Arabarra*, 28 de septiembre de 1918.

que enfrentarse a la represión del gobernador, que ordenó la ocupación policial de sus locales, provocando el aplazamiento de su publicación<sup>283</sup>.

Entre todo el grupo formado por los no nacionalistas, los únicos que se salvaban de las críticas eran algunos socialistas. Por lo menos, era lo que aparecía en un artículo de noviembre de 1918, cuando el autor, al hablar de la situación del pueblo vasco, que tenía que renunciar “a su sangre, a su espíritu, a su alma para adoptar la sangre, el espíritu y el alma extraños”, acusaba como colaboradores de “esa obra anti-natural e infame” a “todos”, “exceptos el partido patriota vasco y algunos socialistas”<sup>284</sup>. El autor del artículo no daba más explicaciones, pero pocos meses después otro escrito publicado en *Arabarra* resultaba clarificador. Se trataba de un interesante escrito sobre la validez de una nueva fuerza política, que reuniera a las “izquierdas nacionalistas”<sup>285</sup>. El autor salía al paso de unos rumores que apuntaban a la creación de un partido de “izquierda nacionalista”, más cercano a las ideas del catalán Macià que de Sabino Arana. Se podía admitir la idea de un partido nacionalista –es decir que aceptase tres puntos básicos: “afirmación de la nacionalidad vasca, adhesión a esta nacionalidad, firme resolución de sacrificio todo por sostener y exaltar la nacionalidad vasca”– que sea de izquierda, o aconfesional, y, de hecho, el autor lo anunciaba abiertamente como “muy deseable”. Pero, enseguida, añadía que no había ningún nacionalista en los partidos de izquierda del País Vasco, ya que eran todos anti-vascos. Un partido de estas características no sería nacionalista, sino solamente regionalista. Para argumentar, el autor hacía referencia a un mitin en Eibar en el que nacionalistas y socialistas iban a coincidir “en un acto de afirmación tímidamente nacionalista –y nada más que tímidamente nacionalista”–, aunque no tuvo lugar por culpa de los mismos socialistas. Sin embargo, algunas “excepciones personales” entre los socialistas se salvaban y no eran anti-vascos, lo que coincidiría con el anterior artículo. Aunque no se daban nombres, es posible que se tratara de José Madinabeitia y de Toribio Echevarría, pertenecientes al socialismo guipuzcoano, que mantenían posiciones autonomistas<sup>286</sup>.

*Arabarra* criticó también a personas o entidades que pertenecían al movimiento nacionalista, por lo menos en dos ocasiones muy concretas. La primera de ellas tuvo lugar a finales de abril de 1919 y se publicó en la sección “Naskaldia”, en la que se solía

---

283 *Euzkadi*, 2 de marzo de 1919.

284 “Por las nacionalidades. Habla un obispo. Pero es un obispo croata”, *Arabarra*, 23 de noviembre de 1918.

285 “Izquierdas nacionalista”, *Arabarra*, 15 de febrero de 1919.

286 Véanse J. M. Eguiguren (1984: 152-167); A. Rivera (2003: 67-71).

usar el humor para atacar a los enemigos. El pequeño texto anunciaba la próxima desaparición de *Aberri*, órgano de las Juventudes Vascas, aludiendo al hecho de que, en su último número, sólo se había hablado de Dios y nunca de la patria<sup>287</sup>. Poco después, la redacción tuvo que dar explicaciones, y publicó que “lo que nos pareció mal fue la total ausencia de nota patriótica que creímos ver en el referido número de un periódico nacionalista”<sup>288</sup>. Sólo fue un pequeño altercado, que terminó cuando *Arabarra* anunció que *Aberri* había resucitado y que volvía a ser “bravo, decidido, valiente, nacionalista”<sup>289</sup>. En cambio, lo que molestó mucho a *Arabarra*, y sobre todo a Luis Eleizalde, fueron los escritos de los nacionalistas heterodoxos Jesús de Sarría, Eduardo Landeta y Ramón Belausteguigoitia, de los que ya se ha hablado en el capítulo sobre Juventud Vasca de Bilbao. Para *Arabarra*, decir que la religión era “cosa individual, de mera conciencia privada” iba en contra del ideal nacionalista sintetizado en el programa de Elgoibar<sup>290</sup>.

Aparte de dedicarse a atacar a sus numerosos enemigos, el papel de *Arabarra* era también de dar una imagen del movimiento nacionalista. De hecho, aunque *Arabarra* era oficialmente un periódico nacionalista, no era simplemente el portavoz de un partido sino de toda una comunidad, que actuaba unida:

*“El nacionalismo (...) no es un partido político; es una comunidad de hombres que se reconocen hermanos en raza, hijos de la misma madre, que sienten correr por sus venas una sangre común que al saltar por ellas les habla de fechas gloriosas en que de nadie eran siervos ni vasallos, deudos ni esclavos; en que eran libres y se regían por sí y para sí, dictándose ellos sus leyes, administrándose ellos por sí mismos, sin que absolutamente en nada tuviera el extraño parte”*<sup>291</sup>.

No se trataba de votar a un partido, a un candidato: se trataba de “un resurgir del alma vasca y una tendencia de su emancipación”<sup>292</sup>. Dentro de esta comunidad, cada miembro tenía que seguir unas pautas de comportamiento, que le distinguían como tal.

---

287 “¡Malogrado Aberri!”, *Arabarra*, 25 de abril de 1919.

288 “Nuestra religion”, *Arabarra*, 10 de mayo de 1919.

289 “Resurrexit”, *Arabarra*, 10 de mayo de 1913.

290 Véanse “Una carta”, *Arabarra*, 10 de mayo de 1919; y “Carta abierta”, por Luis Eleizalde, *Arabarra*, 7 de junio de 1919.

291 “Malvados o canallas”, por Abertzalia, *Arabarra*, 12 de octubre de 1918.

292 *Ibíd.*

Tenían que poner cada uno “al servicio de la Causa patria, todo el posible rendimiento de sus facultades”:

*“El artesano en su taller, moldeando su trabajo con el pensamiento vasco; el artista, cultivando y fomentando la pureza de nuestras costumbres; el abogado, defendiendo, oportunamente y con tesón, la razón de nuestro Derecho consuetudinario; el historiador, en sus obras y en cátedra, narrando y criticando imparcialmente la jugosa historia de aquellos más felices tiempos en que nuestro pueblo era “automotor”, en que era libre; el etnólogo y el filólogo, poniendo, el primero, de manifiesto la tan marcada singularidad de nuestra viril raza, y, las grandes excelencias lingüísticas del antiquísimo idioma vasco el segundo; el maestro, en la escuela, moldeando las infantiles almas de los pequeños euzkeldunes, esculpiendo en sus cerebros vírgenes, la santa doctrina y, todos, en nuestros hogares, como buenos padres e inmejorables hermanos vascos, sosteniendo virilmente el sagrado templo de nuestras veneradas tradiciones”<sup>293</sup>.*

De hecho, en esta comunidad, los jóvenes tenían un papel muy importante, ya que eran los que debían enseñar a los demás las pautas a seguir para actuar debidamente dentro de la comunidad nacionalista, lo que suponía mucha disciplina y estudio para conocer y controlar dichas pautas<sup>294</sup>. Además de los jóvenes, había en el seno de la comunidad otros miembros importantes. Lógicamente, Sabino Arana tenía reservado un lugar especial: era el Salvador, el Guía espiritual, el que se había sacrificado para dar vida a esta comunidad:

*“Tu genio poderoso, Maestro inolvidable, hizo despertar la conciencia nacional vasca. A tu voz, Euzkadi se sintió Nación y Patria. Tú hiciste que, para nosotros, la concepción ideal de la humanidad fuese esta Patria vasca, a la que ofreciste, heroicamente, como primer holocausto. ¡Que tu nombre sea honrado*

---

293 “Unámonos, jóvenes patriotas”, por Arin, *Arabarra*, 14 de septiembre de 1918.

294 “Tened en cuenta que sois vosotros, juventud patriota, la que tiene que tomar sobre sí esta ingrata y a la vez gratísima tarea de enseñar al que no sabe y por ende de estudiar, de trabajar”, en “¿Qué haremos?”, por Gorbea, *Arabarra*, 12 de octubre de 1918.

*por todos los vascos, de generación en generación! ¡Que tu magnetismo ejemplo nos conforte en las futuras luchas por la Patria!”*<sup>295</sup>.

Dentro de la comunidad tenían asimismo un lugar aparte los que morían por pertenecer a ella. En Álava, fue el caso del joven nacionalista Julián Ayastuy, de Aramayona, que había sido asesinado por un carlista. Los jóvenes militantes de Vitoria pedían justicia y, al ver que no llegaba, afloraban de nuevo síntomas de agresividad verbal: “y comienza uno a sentirse *sinn-feiner* y *bolchevik* y revolucionario, por asco de tanta injusticia, por odio a tanta hipocresía”<sup>296</sup>. Enseguida, como ocurría en estos casos, la comunidad atacada se defendió mostrando su solidaridad y abriendo una suscripción para ayudar a la familia del fallecido<sup>297</sup>.

La comunidad nacionalista aceptaba con resignación estos ataques que, de hecho, entraban dentro de la normalidad, según explicaba Murua en uno de sus escritos. Para él, había un claro paralelismo entre la vida de Jesús y la del nacionalismo vasco:

*“Apenas nace, apenas nuestro maestro Sabin esparce la buena nueva de nuestra Patria Euzkadi..., ved a Príncipes, Sacerdotes y Fariseos inquiriendo diligentemente, para ... encarcelar (en son de adoración a nuestros venerados fueros), al maestro y a sus primeros discípulos. Vedlos rasgar sus vestiduras y agitar contra nosotros las turbas de todas las tendencias. Ved unidos contra nosotros a irreconciliables enemigos”*<sup>298</sup>.

Lo que había ocurrido con la comunidad nacida alrededor de la fe en Cristo estaba a punto de reproducirse con la comunidad nacionalista. Si sus miembros tenían fe en su verdad y luchaban por defenderla, la victoria era segura:

*“Una cosa sola es necesaria de nuestra parte: fe y luchar. Fe, en la verdad de nuestra doctrina y en la consecución de nuestro fin; y como medio, y*

---

295 “A la inmarcesible memoria de Arana Goiri’tarr Sabin, fundador del Partido Nacionalista Vasco”, *Arabarra*, 23 de noviembre de 1918.

296 “Justicia estricta”, *Arabarra*, 1 de marzo de 1919.

297 Véanse “Suscripción”, *Arabarra*, 15 de marzo y 25 de abril de 1919. En las listas aparecían los nombres de dirigentes del movimiento juvenil, como Antonio Vinós, Pablo Fernández de Troconiz, Félix Juguera, Basterra, Amuriza y Díez.

298 “Fe y... lucha”, por Murua, *Arabarra*, 10 de mayo de 1919.



*aleccionados por la reciente propaganda, luchar, y luchar con constancia, hasta ver a nuestros pies humillados, a todos nuestros actuales enemigos*”<sup>299</sup>.

Esta comunidad no era totalmente hermética, cerrada a los que no eran vascos puros. Luis Eleizalde explicaba que, como en las demás naciones, la llegada de inmigrantes en el País Vasco había alterado la pureza de la raza vasca, aunque también matizaba que no habían llegado muchos extranjeros, o que, por lo menos, no había hecho muchos estragos, ya que el euskera seguía existiendo<sup>300</sup>. Para Eleizalde, había que distinguir la raza de la nación: “la raza solamente es el núcleo de la nación, como el soporte de ella, y (...) la nación contiene además diversidad de elementos alienígenas, pero asimilados”. Al parecer, según Eleizalde, la comunidad se sostenía sobre una base étnica, que contenía otros elementos aparte de la raza, como el idioma, la cultura, las tradiciones, etc.:

*“No será, pues, verdad que todos los vascos actuales son de raza puramente vasca; pero sí se puede asegurar que la inmensa mayoría de los vascos actuales -y aún otros que actualmente no llevan el nombre de vascos- lo son también de origen étnico”.*

Las puertas de la comunidad estaban abiertas no sólo a los vascos que podían demostrarlo por su árbol genealógico, sino a todos los que estaban dispuestos a asumir las características étnicas de los vascos. Ya se ha visto que cada uno de los miembros de la comunidad tenía que comportarse siguiendo unas pautas concretas en su vida cotidiana. El ideal nacionalista aspiraba a que un día, gracias a este esfuerzo de cada uno, la sociedad entera siguiera estas pautas, que la comunidad nacionalista sea, en fin, la misma sociedad vasca:

*“El ideal nacionalista sería que el partido nacionalista desapareciera, aunque esto parezca paradójica; y sería esto un ideal porque si desapareciera sería por haber conseguido su fin, por haber logrado esa su emancipación y*

---

299 *Ibíd.*

300 “Elementos de nacionalidad”, por L. de E., *Arabarra*, 1 de marzo de 1919.

*haber, por tanto, pasado a la vida de hecho lo que hoy constituye una tendencia*”<sup>301</sup>.

A pesar de que los jóvenes nacionalistas de Vitoria se quejaban amargamente de no disponer de un arma de propaganda tan fuerte como podía ser un diario<sup>302</sup>, *Arabarra* cumplió la función que se le había atribuido cuando apareció por primera vez. En el editorial que servía de presentación a la segunda época de *Arabarra*, la redacción avisaba que haría todo lo posible para defender el programa de la CNV, condenando “con acritud, sin rodeos, la perniciosa actuación de los enemigos de nuestro suelo, desenmascarando a los farsantes, a los hijos espúreos y a los traidores”<sup>303</sup>.

### *1.1.3. Directivas*

Como se ha dicho, la primera Directiva de Juventud Vasca estuvo presidida por Isaac Díez. En enero de 1919, se procedió a la elección de la nueva Directiva, que quedó compuesta de esta manera:

Presidente: Antonio Vinós

Vicepresidente: Eulogio Segura

Secretario: Luis de Basterra

Tesorero: Joaquín de Arbulo

Vocales: Aguirre, Basterra y Repáraz<sup>304</sup>.

La presencia de Antonio Vinós resultaba interesante, ya que demostraba que, como en Bilbao o en otros lugares, haber sido directivo de la organización juvenil local podía ser un primer paso hacia más responsabilidades dentro del partido. Precisamente, Vinós fue elegido en las elecciones municipales en 1922 y llegó a ser segundo teniente

---

301 “Malvados o canallas”, op. cit.

302 “¡Ah, si nosotros tuviéramos en lugar de este modesto quincenario, de este *Arabarra*, un *Heraldo Alavés!* ¡Ah, si nosotros dispusiéramos de un arma tan formidable como la que constituye un periódico diario!”, en “Álava duerme; pero nosotros, no”, por Y. de Arizabaleta, *Arabarra*, 7 de diciembre de 1918.

303 “Saludo”, *Arabarra*, 31 de agosto de 1918.

304 *Euzkadi*, 3 de enero de 1919, y “movimiento nacionalista”, *Arabarra*, 4 de enero de 1919.

de alcalde<sup>305</sup>. Además, el mismo año, Vinós contó también con la confianza de las autoridades de la CNV para presidir el Araba Buru Batzar (ABB)<sup>306</sup>.

Las noticias publicadas en la prensa nacionalista sobre las juntas generales ordinarias para la elección de los cargos directivos de Juventud Vasca de Vitoria tendían a crear cierta confusión sobre su frecuencia. Si lo normal en este tipo de organización era una Junta General ordinaria al año para elegir los puestos directivos, que a veces tenían un mandato de dos años, para Juventud Vasca de Vitoria se celebraron en 1920 y 1922 dos de estas reuniones el mismo año, sin que se sepa muy bien si fue porque así lo especificaba el Reglamento o si fue por unas circunstancias especiales. En diciembre de 1919, se procedió a la elección de la Junta de Gobierno que tenía que dirigir la organización para 1920, que quedó compuesta así:

Presidente: Pablo Fernández de Troconiz

Vicepresidente: Alberto Mazorriaga

Tesorero: Simón Aldecoa

Vocales: Gregorio Arbulo y Juan Estibaritz<sup>307</sup>

A principios de 1920, el diario *Euzkadi* publicó la lista de los candidatos nacionalistas de los distintos distritos electorales de Vitoria y, entre los nombres, se encontraban varios directivos de la organización juvenil, como Damián García Fresca, Anicleto Biguri, Pablo Fernández de Troconiz, y Félix Rodríguez Juguera<sup>308</sup>. Además, esta lista permitía conocer su profesión y confirmaba lo dicho en relación con la lista de los anunciantes del *Arabarra*. En efecto, García Fresca y Pablo Fernández de Troconiz eran comerciantes, Rodríguez Juguera farmacéutico y Biguri economista. En estas elecciones, Pablo Fernández de Troconiz fue elegido concejal y repitió cargo en 1922.

En agosto de 1920, *Euzkadi* informó de una Junta General en la que habían sido elegidos Damián García Fresca vicepresidente de Juventud Vasca de Vitoria, y Anacleto Biguri secretario<sup>309</sup>. En 1922 pasó lo mismo, pero esta vez con tres juntas: una primera en enero, supuestamente para la elección de la Directiva de 1922; otra, en

---

305 S. de Pablo.(1988: 44-45).

306 *Ibíd.* (45).

307 *Euzkadi*, 29 de diciembre de 1919.

308 *Euzkadi*, 24 de enero de 1920.

309 *Euzkadi*, 17 de agosto de 1920.

junio, y una última a finales de diciembre para la Directiva de 1923. En la primera Junta de enero, fue reelegido vicepresidente Damián García Fresca, mientras que José Olabarria era elegido tesorero y José Ruiz Ollakarizket, vocal<sup>310</sup>. En junio, *Euzkadi* sí especificó que se había celebrado una Junta extraordinaria para cubrir algunos puestos vacantes, y la Directiva quedó compuesta de esta manera:

Presidente: Luis Villanueva y L. Uralde<sup>311</sup>

Vicepresidente: Damián G. Fresca

Secretario: Pío Gómez Balugera

Tesorero: José de Olabarria

Vocales: Félix R. Juguera, Juan R. San Martín, José M. G. de Segura<sup>312</sup>

Para acabar, la Directiva que estuvo al frente de Juventud Vasca de Vitoria hasta la proclamación de la dictadura estuvo compuesta por Manuel Martínez Elizardui como vicepresidente; José María Lezea, de secretario; Evaristo Romarategui, de tesorero, y los vocales Anselmo de Arrizabalaga, Juan Urretavizcaya, Ruperto Landa y Julio Vitoriano<sup>313</sup>.

## 1.2. Juventud Vasca de Begoña

Esta organización nació de las reuniones que unos jóvenes militantes nacionalistas de la localidad mantuvieron en el verano de 1917 en la casa de Matías Sarasola. De ahí salió una Junta Provisional que estuvo encargada de organizar la Junta General para la aprobación del Reglamento y la elección de la Junta Directiva. Antes de este acontecimiento, Juventud Vasca de Begoña celebró su primer acto oficial el 1 de octubre con una misa por la muerte del nacionalista navarro Estanislao Aranzadi<sup>314</sup>. Poco después, se aprobó el Reglamento y se nombró una Directiva compuesta por Esteban Isusi y Txomin Guruzeta, presidente y vicepresidente respectivamente.

---

310 *Euzkadi*, 3 de enero de 1922.

311 Tampoco había explicación para explicar la presencia de estos dos nombres al puesto de presidente.

312 "Juventud Vasca", *Arabarra*, 3 de junio de 1922, p. 2, y *Euzkadi*, 6 de junio de 1922.

313 *Euzkadi*, 26 de diciembre de 1922.

314 *Euzkadi*, 30 de septiembre de 1918.

Aparte de una misa, seguida de una velada, que se celebró en memoria de Sabino Arana, la principal actividad de la nueva organización durante su primer año fue de carácter social. Frente al principio de la pandemia de gripe, que mató a millones de personas en el mundo en 1918 y 1919, los socios de Juventud decidieron actuar y proponer su ayuda al Ayuntamiento<sup>315</sup>. En el fondo, y a pesar de que Juventud Vasca de Begoña insistiese en que no había ningún fin partidista en su propuesta, se trataba de un asunto político, ya que los nacionalistas criticaban abiertamente la falta de medios que el mismo Ayuntamiento estaba dedicando para resolver el problema sanitario, que ya había provocado víctimas mortales en Begoña. Esteban Isusi mandó una carta al diario *Euzkadi* para informar de la situación y el alcalde se apresuró a responder para defender su política sanitaria. En cualquier caso, los jóvenes militantes se pusieron a disposición de la Junta de Sanidad de Vizcaya y abrieron una suscripción cuyos beneficios estaban destinados a ayudar económicamente a las víctimas.

1919 empezó con una Junta General ordinaria en la que Esteban Isusi repetía como presidente, mientras que Luis Lertxundi era elegido vicepresidente, Anastasio Goicoechea secretario, Víctor Asua contador, Ceferino Baroa tesorero y vocales B. F. Eribe, Santiago Goicoechea, Esteban Ibarra y Luis Echevarría<sup>316</sup>. La inauguración oficial de Juventud era un tema pendiente, que los militantes se propusieron resolver cuanto antes, pero se toparon con la encarcelación de varios militantes nacionalistas de la localidad, entre ellos su presidente Esteban Isusi. Este joven abogado era ya muy popular entre las filas nacionalistas y ese mismo año aparecía en las listas de candidatos nacionalistas para diputados a Cortes por Amurrio. Sin embargo, al parecer por unas declaraciones suyas durante un mitin celebrado en mayo, fue detenido y encarcelado<sup>317</sup>. Por otra parte, las elecciones de junio estuvieron plagadas de incidentes y varios nacionalistas de Begoña fueron encarcelados. En el diario *Euzkadi*, que informaba de todo lo relativo a estas detenciones, aparecían los nombres de varios socios de Juventud Vasca de Begoña, como los de Urkixa, Bengoa, Basterretxea y Txarterina<sup>318</sup>, pero, con Isusi, el preso de Begoña más famoso fue María Aizpuru, que por proferir gritos nacionalistas fue la primera mujer nacionalista encarcelada.

---

315 Véanse los distintos artículos publicados sobre este asunto en *Euzkadi*, del 21 al 27 de octubre de 1918.

316 *Euzkadi*, 1 de febrero de 1919.

317 Véanse *Euzkadi*, 24 de junio de 1919, p. 2, y 30 de junio de 1919.

318 *Euzkadi*, 19 de septiembre de 1919.

Finalmente, Isusi, Aizpuru y los demás nacionalistas de Begoña fueron liberados en septiembre y, a principios de octubre, se pudo celebrar la inauguración oficial de Juventud Vasca de Begoña. El acto inaugural se convirtió, además, en un acto homenaje a los presos. En esta ocasión, se verificó la popularidad de Isusi en el seno del movimiento nacionalista. No sólo asistieron a los actos numerosas representaciones de organizaciones nacionalistas de todo el País Vasco, sobre todo organizaciones juveniles, sino que en la prensa nacionalista se recordaba la importancia de Begoña en la historia del nacionalismo vasco. En Begoña se encontraba el caserío de Larrazabal, testigo del discurso que Sabino Arana había pronunciado el 3 de junio de 1893<sup>319</sup>, lo que había convertido a la localidad en “la cuna del nacionalismo”, ya que “si allí no nacieron los ideales de Sabino”, “allí fue donde primeramente los propagó, desafiando las burlas de sus amigos, que le consideraban un iluso”<sup>320</sup>. Sin embargo, en este lugar tan importante, “el nacionalismo no se difundía” e hizo falta la llegada de otro hombre, después de Sabino, capaz de despertar a la gente de su letargo: “un hombre abnegado (...) que fuese hombre de nación. Y ese hombre surgió. Fue don Esteban de Isusi”. Como explicaba el periodista de *Euzkadi*, tras su llegada a Begoña, el movimiento nacionalista empezó a resurgir con la creación de la Juventud Vasca y con la colaboración de esta nueva entidad con el *batzoki*. La inauguración de la entidad juvenil se celebraba como un acontecimiento importante para el nacionalismo en Begoña:

*“(...) nuevo baluarte de la Patria, destinado a mantener el fuego sagrado de nuestras reivindicaciones; baluarte, que será inexpugnable, para la defensa de nuestros ideales, centro donde los vascos se comunicarán sus anhelos, sus ansias de redención y fundirán entre sus hermanos la verdad de nuestra causa”.*

De hecho, Juventud Vasca de Begoña fue muy activa y organizó todo tipo de actividades para la propaganda del nacionalismo y el entretenimiento de sus socios. Por una parte, dispuso muy rápidamente de un cuadro dramático, dirigido por Arechavala, que representó las obras del “Teatro Vasco” nacionalista durante veladas los fines de semana o en ocasiones especiales, como los días de Carnaval. La música,

---

319 Para más detalles sobre este acontecimiento, véase S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 32-33). El discurso está publicado en S. de Pablo, J. L. de la Granja y L. Mees (1998: 32-33).

320 *Euzkadi*, 6 de octubre de 1919.

principalmente coral, tenía también su espacio en la programación de los actos, con los coros de Santa Águeda, los coros de niños, y, a partir de 1921, con un coro mixto. En cuanto a las *dantzak* vascas, el profesor Lekue fue el encargado de las cuadrillas de *espatadantzaris* –“txikis” y mayores– de la organización, que actuaban durante sus fiestas. Había también una Academia Literaria y una biblioteca para la formación intelectual de sus socios. Esta formación era completada por las conferencias, que podían formar parte del programa de las veladas teatrales o ser actos únicos para tratar de temas sociales o internacionales, entre otras cosas. Además, para el fomento del euskera, Juventud Vasca de Begoña abrió en su seno una oficina para el Euzketzale Bazkuna cuyos métodos para aprender euskera eran utilizados en las clases que impartían Txomin Guruzeta y Anastasio Goicoechea.

Se trataba de una oferta cultural muy completa que permitía asegurar la programación de los distintos actos y proporcionar actividades de ocio a sus jóvenes socios y, de manera indirecta, formarles ideológicamente. Entre los distintos actos del calendario figuraban fechas señaladas, como la conmemoración del fallecimiento de Sabino Arana o de la festividad de la Inmaculada Concepción, patrona de las Juventudes Vascas, pero también del juramento de Larrazabal de Arana, que los jóvenes militantes empezaron a celebrar en 1921 y que se convirtió en su fiesta más importante. En 1921, los actos se repartieron en tres días: una cena en el mismo caserío de Larrazabal, una velada en Juventud al día siguiente y, finalmente, el tercer día, una misa, un mitin y una romería, con el aliciente de la bendición de la bandera de la organización juvenil. El acto se repitió en 1922 y en 1923, no sin polémicas, como se verá después.

Para las actividades deportivas, esta Juventud Vasca organizó en 1920 un campeonato de pelota entre sus socios, en el que participaron muchas parejas de jugadores. De Juventud Vasca de Begoña nacieron también dos grupos de *mendigoizales*: el Euzkeltzalia y el Matxorri, que pertenecieron al distrito de Bilbao de la Federación de Mendigoizales de Vizcaya en 1921.

A nivel político, en época de elecciones se celebraban reuniones y mítines en sus locales y los jóvenes militantes participaban en labores electorales, conjuntamente con el *batzoki* y la Junta Municipal. En 1920, cuando la situación política ya no era favorable a la Comución Nacionalista, los jóvenes nacionalistas de Begoña tuvieron muchos problemas con los militantes de la derecha españolista. En Begoña, el establecimiento de Matías Sarasola era un punto de encuentro de los nacionalistas. De hecho, los propios locales de la Juventud Vasca se encontraban en el segundo piso de la

misma casa y Matías Sarasola hijo era su conserje. El diario *Euzkadi* contó como, en el mes de enero, unos jóvenes partidarios de la Liga de Acción Monárquica habían entrado armados en los locales de la planta baja, provocando altercados, y como quisieron subir hasta los locales de Juventud para amenazar a los jóvenes nacionalistas<sup>321</sup>. Las cosas no llegaron a más en esta ocasión, pero el mes siguiente un nuevo altercado acabó con la muerte del joven nacionalista Pedro Gardeazabal. Los sucesos ocurrieron durante unas elecciones en las que se presentaba Luis Lertxundi, vicepresidente de Juventud Vasca de Begoña, que acabó perdiendo frente al candidato de la Liga. Jóvenes nacionalistas y jóvenes militantes de la Liga se encontraron en una taberna y empezaron a insultarse y a intercambiar gritos. Poco después, ya fuera del local, un militante de la Liga sacó su pistola y disparó dos veces, alcanzando mortalmente al joven nacionalista<sup>322</sup>. El funeral reunió a todos los nacionalistas de Begoña, en particular los socios de la Juventud Vasca, que, días después, celebraron una misa por el alma del fallecido.

Ese mismo año, Esteban Isusi, Luis Lertxundi, Anastasio Goicoechea y Santiago Goicoechea seguían en sus cargos, mientras que Ceferino Basoa, Antolin Landa eran elegidos tesorero y contador, respectivamente, y como nuevos vocales Luis Uruga, Fabio Jaureguibeitia, Eduardo Yaldebere y Antonio San Martín<sup>323</sup>. A principios de 1921 se eligió por aclamación una nueva Junta de Gobierno, que significaba un importante relevo en los cargos directivos de la organización:

Presidente: Luis Uruga

Vicepresidente: José Bolibar

Secretario: Francisco Amezaga

Tesorero: Leocaldio Olazabal

Contador: Nicolás Garitagoitia

Vocales: Eleuterio Lekue, Sebastián Aguirre, Víctor Arrieta, Julio Abasolo y Lucio Arechavaleta<sup>324</sup>.

---

321 *Euzkadi*, 10 de enero de 1920.

322 *Euzkadi*, 2 de marzo de 1920.

323 *Euzkadi*, 10 de enero de 1920.

324 *Euzkadi*, 14 de enero de 1921.



Como se verá, pocos meses después, la escisión del nacionalismo en dos corrientes provocó, asimismo, la división de los nacionalistas de Begoña y también cierta confusión.

## **2. La ampliación del movimiento juvenil nacionalista en Vizcaya a partir de 1919**

Como se ha dicho, 1919 marcó un hito en la historia de las organizaciones juveniles que actuaban en el seno del nacionalismo vasco. Solamente en Vizcaya, entre 1919 y 1923, doce de estas entidades fueron creadas, añadiéndose a las ya existentes en Bilbao, Baracaldo, Begoña, Deusto, Algorta, sin olvidar Lequeitio y Olabeaga, donde, tras una pausa, los jóvenes militantes aprovecharon este empuje para reorganizarse. El movimiento nacionalista se felicitaba cada vez que se inauguraba una organización juvenil, ya que “las Juventudes son un arma formidable que ha conquistado para nosotros sonados triunfos. Son las guerrillas (sic) avanzadas del Nacionalismo, y tienen la fuerza que les prestan los ideales que defendemos, unida al vigor y al entusiasmo que son las características de la gente joven”<sup>325</sup>.

### 2.1. Juventud Vasca de Balmaseda

Aunque fue oficialmente inaugurada en agosto de 1920, las primeras referencias a esta organización fueron publicadas en el diario *Euzkadi* en 1919 para informar de las gestiones para preparar la I Asamblea de Juventudes Vascas, a la que iba a acudir Álvaro R. de la Sota, presidente de esta organización. No se publicaron muchos detalles de la actuación de esta organización. En 1920, su Junta Directiva estaba compuesta por:

Presidente: Danici Ormazabal

Vicepresidente: Jesús Salaberri

Secretario: Mariano Obregón

Contador: Víctor Zubieta

Tesorero: Manuel Eguileor<sup>326</sup>

Vocales: Jesús Echevarría, Gregorio Herrero, Luis Torre y Fernando Taranco<sup>327</sup>.

---

<sup>325</sup> *Euzkadi*, 30 de julio de 1920.

<sup>326</sup> No se ha podido verificar si se trataba del mismo Manuel Eguileor de Juventud Vasca de Bilbao y de *Aberri*.

Para su inauguración, pudo contar con la colaboración de las Juventudes Vascas de Bilbao, Baracaldo y Deusto, que se encargaron de la parte artística. Además, Manuel Eguileor, en representación de la Federación de Juventudes Vascas, Manuel Aranzadi, Domingo Guruzeta y Álvaro de la Sota participaron en un gran mitin<sup>328</sup>. En 1921, organizó una excursión a Avellaneda, en donde su cuadrilla de *espatadantzaris* se estrenó<sup>329</sup>, pero la escisión de la CNV y del PNV provocó el fin de sus actividades hasta mediados de 1922, cuando reapareció en la órbita del nuevo PNV.

## 2.2. Juventud Vasca de Erandio

La primera Juventud Vasca de esta localidad fue creada a principios de 1919 en el barrio de Erandio Bekoa, donde el movimiento nacionalista estaba, al parecer, mejor organizado que en el barrio de Goikoa<sup>330</sup>. La nueva organización tenía su sede en la calle Ribera de Alzaga, en los mismos locales donde ya se había abierto en 1909 un *batzoki*, que funcionó por lo menos hasta 1916<sup>331</sup>. A principios de abril, se procedió a la elección de la Junta Directiva, que quedó formada de la manera siguiente:

Presidente: Ramón Echevarría

Vicepresidente: Amancio Mendezona;

Tesorero-contador: Juan Eteiza

Secretario: Marcos Ayo Llona<sup>332</sup>

Vocales: Demetrio Muxika, Serafin Michelena, Valentín Fabo y M. Goicoechea<sup>333</sup>.

Poco después, Gregorio Urruticoechea y Luis Mota fueron elegidos vicepresidente y vocal, respectivamente, para cubrir estos dos cargos que se habían

---

327 *Euzkadi*, 10 de enero de 1920.

328 *Euzkadi*, 29 de agosto de 1920.

329 *Euzkadi*, 10 de mayo de 1921.

330 Véase A. Gorospe (2002).

331 *Ibíd.* (122).

332 Fundador de ANV en 1930.

333 *Euzkadi*, 7 de abril de 1919.

quedado vacantes<sup>334</sup>. La inauguración oficial de Juventud Vasca de Erandio se celebró en mayo de 1919, con los actos típicos en este tipo de celebración: misa, *dantzak* vascas, banquete, mitin y romería, todo amenizado por la banda municipal, que el Ayuntamiento había acordado conceder para la ocasión. El día del acto, los barcos de la Naviera Sota y Aznar, donde muchos jóvenes nacionalistas debían trabajar, tocaron sus bocinas para saludar la fundación de la nueva organización nacionalista<sup>335</sup>.

Juventud Vasca de Erandio empezó rápidamente a trabajar, organizando conferencias, coros de Santa Águeda, actos por el funeral de Sabino Arana y la festividad de la Inmaculada, así como un grupo de *espatadantzaris* y ayudando al partido en época de elecciones. Además, en 1921, de esta organización salió el Mendigoizale Itxarkundia, que perteneció a la Federación de Mendigoizales de Vizcaya. Los jóvenes socios llegaron a ser más de 200, lo que demostraba la popularidad de la Juventud Vasca, pero también existían problemas. A nivel interno, la Directiva tuvo que celebrar una asamblea general extraordinaria en julio para “juzgar la conducta de varios señores socios que, no conformes con faltar al Reglamento gravemente, además han faltado a los miembros de la Directiva”<sup>336</sup>. Además, había problemas con los enemigos políticos. La prensa nacionalista recogió, por ejemplo, el caso de los *espatadantzaris* de Juventud que volvían de Erandio Goikoa, donde se había celebrado la festividad del Corpus Christi: primero, se pelearon con un “yabana” y, después, se enfrentaron a un carabinero que les acusó de amenazarle con una pistola, lo que motivó la detención de varios jóvenes nacionalistas<sup>337</sup>.

A partir de 1920, la Juventud Vasca de Erandio Bekoa fue dirigida por Matías Goicoechea, que siguió en este cargo por lo menos hasta 1922, mientras que Alejandro Larrea ocupaba el cargo de vicepresidente. Cuando se produjo la escisión de 1921, esta organización se separó de la CNV y siguió actuando hasta 1923 en la órbita del nuevo PNV aberriano, como confirmaba el hecho de que fuera *Aberri*, y no *Euzkadi*, el que informaba sobre sus actuaciones<sup>338</sup>. Del mismo modo, el Mendigoizale Itxarkundia perteneció a la Federación de Mendigoizales cercana al PNV.

---

334 *Euzkadi*, 10 de mayo de 1919.

335 *Euzkadi*, 19 de mayo de 1919.

336 *Euzkadi*, 27 de julio de 1919.

337 *Euzkadi*, 20 de junio de 1919.

338 En su libro sobre los batzokis de Vizcaya, ya citado, al comentar la historia del nacionalismo vasco en Erandio, y más concretamente refiriéndose a la Juventud Vasca local, Alberto Gorospe cita un acto de protesta celebrado en junio de 1923, que podía tener algo que ver con dicha organización juvenil. Si bien este acto se celebró en Erandio, no tenía nada que ver con Juventud

En cuanto al barrio de Erandio Goikoa, el diario *Euzkadi* publicó en marzo de 1920 una noticia relativa a la voluntad de los nacionalistas de la zona de reorganizar el *batzoki* o de fundar una Juventud Vasca<sup>339</sup>. Estas gestiones parecían ser el fruto de la fundación en el mes de agosto de una nueva Juventud Vasca en el barrio de Arriaga, formada casi exclusivamente por jóvenes nacionalistas obreros<sup>340</sup>. Varios de los elegidos para la Junta Directiva ya habían ocupado cargos en la organización municipal de la CNV en 1917, como era el caso del presidente Jesús Aldasoro, del secretario Valentín Mentxaka o del vocal Aldasoro. Además, Jesús Aldasoro fue elegido vicepresidente de Solidaridad de Obreros Vascos en 1922<sup>341</sup>. Sin embargo, aparte de estas noticias, no se supo más de las actividades de esta otra Juventud Vasca en Erandio.

### 2.3. Juventud Vasca de Galdacano

A finales de 1919, *Euzkadi* informaba de la existencia de un grupo Lartaun compuesto por unos 80 jóvenes, que actuaba en el seno del *batzoki* de la Cruz. Su Directiva estaba compuesta por el presidente José Ramón R. de Olano, el tesorero Uriarte, el secretario Andrés Carrasco y los vocales Garro y José Ugalde<sup>342</sup>. Sin embargo, este grupo, que fue lo más parecido a una Juventud Vasca en Galdacano, sólo actuó unos pocos meses en 1919 y no se convirtió en Juventud Vasca, como fue el caso de otros grupos Lartaun.

La estructura más organizada que llegó a albergar a los jóvenes militantes nacionalistas fue el Mendigoizale Eguzkindarra, que también nació en el *batzoki* de la Cruz, en 1921. Su presidente era Jorge Elorza, y el grupo disponía de un vocal para los barrios de Bengoetxe, La Cruz, Zuazo y Usansolo: Guillermo Eizaguirre, José Uriarte, José Urizar y Pablo Zamakona, respectivamente<sup>343</sup>. Su objetivo principal era hacer deporte –aparte del montañismo, disponía de secciones de *espatadantzaris*, *pelotaris*, etc.– y propaganda política, para alejar así a los jóvenes de Galdacano de los “centros de

---

Vasca de Bilbao ni con Juventud Vasca de Erandio, ya que fue organizado por Juventud Nacionalista de Bilbao, de la CNV, hecho confirmado por las noticias publicadas en el diario *Euzkadi* (véase el número del 20 de junio) y por la presencia en el mitin de Esteban Isusi, Ramón Irezola y Julián Arrien (que fue luego fundador de ANV), que no tenían relación con el PNV aberriano.

339 *Euzkadi*, 12 de marzo de 1920.

340 *Euzkadi*, 21 de agosto de 1920.

341 A. Gorospe (2002: 126).

342 *Euzkadi*, 9 de noviembre de 1919.

343 *Euzkadi*, 26 de junio de 1921.

perdición exotistas”<sup>344</sup>. En 1921, el Eguzkindarra fue uno de los grupos que se adhirió a la Federación de Mendigoizales de Vizcaya de la CNV, perteneciendo al distrito de Durango y organizando con otros grupos varias excursiones. Después de la escisión de 1921, el Euzkindarra se convirtió en la representación local del nuevo PNV, como demostraba el llamamiento que hizo a los nacionalistas de Galdacano para constituir una Junta Municipal. Por otra parte, el Eguzkindarra pertenecía a la nueva Federación de Mendigoizales del PNV a partir de 1922, llegando a asumir un puesto de vocal en representación de los *mendigoizales* del distrito de Durango. En 1922 desde este grupo nació también la iniciativa de crear una Juventud Vasca en Galdacano para “llenar un importante vacío que desde hace tiempo se siente en este pueblo”<sup>345</sup>, aunque la falta de informaciones posteriores no permite saber si se llegó efectivamente a crearla.

#### 2.4. Juventud Vasca de Galdames

Las noticias publicadas en la prensa nacionalistas relativas a la Juventud de Galdames y a su Mendigoizale fueron bastantes escasas. En 1919, una Junta dirigida por P. Bengoa se encargó de la creación de esta Juventud, que actuaba en el marco del *batzoki*. Hasta la escisión de 1921, esta organización aparecía sobre todo más como lugar de reunión para las asambleas y reuniones de la Junta Municipal de Galdames que por sus actividades. En 1921 su nombre salía en el decreto de EBB como una de las organizaciones expulsadas por la CNV<sup>346</sup> y en 1923 aparecieron algunas noticias en *Aberrri* sobre representaciones teatrales del cuadro del *batzoki* de Burzeña en sus locales. En cuanto a los *mendigoizales* de Galdames, su nombre aparecía en la lista de organizaciones pertenecientes a la Federación de Mendigoizales afín al PNV en 1922.

#### 2.5. Juventud Vasca de Guernica

El movimiento juvenil nacionalista en Guernica estuvo, en estos años anteriores a la dictadura de Primo de Rivera, estrechamente relacionado con dos personas que fueron sus principales dirigentes hasta 1923: Julio Bareño y el doctor Jesús Ugalde. En

---

<sup>344</sup> *Euzkadi*, 7 de febrero de 1921.

<sup>345</sup> “Galdakano. Mendigoxale Eguzkindarra”, *Aberrri*, 10 de febrero de 1922.

<sup>346</sup> *Euzkadi*, 28 de agosto de 1921.

1919, los jóvenes militantes nacionalistas se hallaban reunidos en el grupo Lartaun, que actuaba en el seno del *batzoki* y, para la I Asamblea de Juventudes Vasca celebrada aquel año, Bareño y Ugalde fueron elegidos para representarlos. En 1920, el Lartaun se convirtió en Juventud Vasca, y Bareño fue elegido presidente, función que ejerció hasta 1921, para dejar su cargo a Ugalde en 1922.

Juventud Vasca de Guernica dispuso de un cuadro dramático bastante activo que actuaba principalmente en el marco de veladas en las que se programaban pequeñas obras de teatro conjuntamente con conferencias de carácter propagandístico. Estaba compuesto en 1920 por la señorita Mintegui y los señores Gerricaechevarria, Bareño, Cebara, Ugalde, Uribarri, Aguirre, Arrien y Zaballa<sup>347</sup>. Por otra parte, los socios de Juventud crearon el Mendigoizale Txara-Txara, que fue inaugurado oficialmente en 1921, aunque ya celebraban excursiones desde 1920. Francisco Cervera, que era también el autor de algunas obras que representaba el cuadro dramático, fue nombrado jefe del Mendigoizale, y Anacleto Berrojalbiz y Juan Astoreka ejercían las funciones de sus ayudantes<sup>348</sup>.

La escisión de 1921 dividió también al movimiento juvenil en Guernica: Juventud Vasca no se separó del *batzoki* y siguió en la CNV, mientras que el Txara-Txara se acercó al PNV, como demostraba su pertenencia a la Federación de Mendigoizales en 1922.

## 2.6. Juventud Vasca de Güeñes

En 1919, los militantes más jóvenes crearon en el seno del *batzoki* de Güeñes una Juventud Vasca cuya principal actividad fue la celebración de conferencias propagandísticas. En 1919 y 1920, pasaron por los salones del *batzoki*, invitados por Juventud, oradores de Bilbao y Balmaseda como Elías Gallastegui, Ignacio Areilza, Ramón de la Sota y Aburto, Álvaro R. de la Sota o Bingen Aizkibel. La crisis interna de 1921 parece haber provocado la desaparición de esta organización, por lo menos hasta 1923, fecha en la que la Junta Municipal y el Mendigoizale Güeñestarra, afines al PNV, tomaron la iniciativa de constituir una nueva Juventud Vasca cuyas actividades se

---

347 *Euzkadi*, 2 de julio de 1920.

348 *Euzkadi*, 7 de junio de 1921.

mezclaron con las de los *mendigoizales*<sup>349</sup>. De hecho, el Mendigoizale Güeñestarra, que había pertenecido en 1921 a la primera Federación de Mendigoizales, pasó a ser parte de la Federación aberriana en 1922.

## 2.7. Juventud Vasca de Las Arenas

Las primeras referencias a una Juventud Vasca en Las Arenas se remontan a 1915, cuando *Euzkadi* publicó informaciones relativas a las representaciones teatrales de “los niños de la reciente Juventud Vasca creada en este Batzoki”<sup>350</sup>. Sin embargo, no se publicaron otras noticias, por lo que no se puede confirmar el funcionamiento de una Juventud Vasca organizada como tal en esta época. A principios de 1919 se inició el proceso de fundación de la que sí fue una Juventud Vasca organizada y que funcionó hasta 1923. En 1921, el crecido número de socios provocó la necesidad de reformar los locales con un salón para las veladas y otro para el bar<sup>351</sup>. Su inauguración oficial tuvo lugar en julio de 1920 y, entre los actos programados, el más original fue una regata de botes por la ría entre sus socios.

Esta organización se dedicó a apoyar a la Junta Municipal en tareas electorales y organizó numerosas conferencias en las que participaron Adolfo Larrañaga, Vicente Bidaurrezaga, Antonio Olabarria o Martín P. Anuzita. A nivel artístico, celebró todos los años los coros de Santa Águeda y disponía de un cuadro artístico compuesto por socios y jóvenes mujeres. A nivel deportivo, aparte de un equipo de fútbol<sup>352</sup> y de la celebración de un campeonato de pelota entre sus socios en 1921<sup>353</sup>, de Juventud Vasca de Las Arenas salió el Mendigoizale Ondarreta’ko Arin-Arinka, que perteneció a la primera “Federación de Mendigoizales de Vizcaya” en 1921.

Durante la crisis interna de 1921, esta Juventud fue expulsada de la CNV y siguió actuando en el marco de las organizaciones satélites del PNV aberriano, así como el Mendigoizale Ondarreta’ko Arin-Arinka, que se unió a la nueva “Federación de Mendigoizales” creada en Oiz en 1922.

---

349 *Aberri*, 27 de enero de 1923.

350 *Euzkadi*, 13 de febrero de 1915.

351 *Euzkadi*, 12 de julio de 1921.

352 *Euzkadi*, 30 de abril de 1921.

353 Véase *Aberri*, 12 de noviembre de 1921.

## 2.8. Juventud Vasca de Ondarroa

Se empezó a hablar de una Juventud Vasca en Ondarroa en la prensa nacionalista a partir enero de 1919, aunque noticias relativas a la “reelección” de sus directivos durante una Junta General ordinaria no dejaba claro si ya existía anteriormente<sup>354</sup>. En cualquier caso, en 1919 el presidente era Juan Badiola y la organización ya disponía de un grupo de *espatadantzaris* y de un pequeño cuadro dramático que representaba obras de carácter propagandístico en el *batzoki* local, lo que fue su principal actividad hasta finales de 1921. En esta fecha, se dejó de haber noticias de ella en la prensa, porque ya no existía o porque, sencillamente, sus socios dejaron de enviarlas.

Los jóvenes militantes nacionalistas de Ondarroa tuvieron también que sufrir la represión, como Valentín Aulestia, que fue encarcelado por gritar “Gora Euzkadí!”, o el mismo presidente de Juventud, Juan Badiola, que acabó en la cárcel al parecer por un asunto electoral<sup>355</sup>. En 1920, se procedió a la elección de una nueva Junta Directiva, que quedó de esta manera:

Presidente: Pedro Arriola

Vicepresidente: Rufino Garalde

Tesorero: José María Solabarrieta<sup>356</sup>

Secretario: Pedro Egiguren

Vocales: Juan Arriola, Juan Antxustegi y Doroteo Urkola<sup>357</sup>

En 1921, Juventud Vasca de Ondarroa figuraba en la lista de organizaciones expulsadas de la CNV, extremo confirmado por el hecho de que fue el semanario *Aberri* el que, posteriormente, publicara las informaciones sobre esta organización.

---

354 *Euzkadí*, 21 de enero de 1919.

355 *Euzkadí*, 15 de julio de 1919, y 1 de julio de 1919.

356 José María de Solabarrieta fue también el representante de esta Juventud durante la Asamblea de Juventudes Vascas de 1920.

357 *Euzkadí*, 8 de enero de 1920.



## 2.9. Juventud Vasca de Yurre

Las primeras referencias a una Juventud Vasca en Yurre fueron publicadas en mayo de 1917, cuando su presidente, Andrés Solaeta, manifestó en las páginas del diario *Euzkadi* su felicitación a la mayoría nacionalista de la Diputación<sup>358</sup>. Sin embargo, no aparecieron más noticias sobre esta organización hasta el verano de 1920, por lo que no se sabe cuál fue su actuación entre 1917 y 1920. A partir de 1920 se publicaron más noticias, aunque tampoco aportaban muchos datos. En el verano, el secretario Vicente Olabarrieta convocó a los socios a una Asamblea General extraordinaria, que se celebró en los locales de la Juventud Vasca. Al parecer, se trataba de inaugurar extraoficialmente estos locales, a la espera de la inauguración oficial, que se pretendía hacer en octubre<sup>359</sup>. En 1921 se publicaron nuevas noticias, que informaban de la ampliación de estos mismos locales<sup>360</sup>, aunque las más revelantes tenían que ver con la expulsión de la organización de la CNV, cuyas consecuencias se analizarán en otro capítulo.

## 2.10. Juventud Vasca de Santurce

De la Juventud Vasca de Santurce sólo se conoce la noticia, publicada a principios de 1921 en *Euzkadi*, en la que se informaba de la voluntad de unos 80 jóvenes militantes de formar esta nueva organización<sup>361</sup>. Porque no se llevó a cabo, o porque no se envió informaciones desde Santurce, no se supo más de esta Juventud.

## **3. La ampliación del movimiento juvenil fuera de Vizcaya a partir de 1919**

En su investigación sobre el nacionalismo en Guipúzcoa, Mikel Aizpuru explica el importante papel desempeñado por las organizaciones que reunían a jóvenes militantes a partir de 1919 y que “dieron un fuerte impulso a las actividades de propaganda desarrolladas por los nacionalistas”<sup>362</sup>. Aizpuru achaca a un cambio de

---

358 “Euzko Gastedija de Yurre”, *Euzkadi*, 9 de mayo de 1917.

359 “Euzko Gastedija de Yurre”, *Euzkadi*, 7 y 13 de agosto de 1920.

360 “Euzko Gastedija de Yurre”, *Euzkadi*, 3 de marzo de 1921.

361 *Euzkadi*, 26 de febrero de 1921.

362 M. Aizpuru (2000: 269).

actitud de los líderes nacionalistas hacia los jóvenes militantes el fuerte incremento de la afiliación, que, a partir de 1917, supuso tanto la necesidad de buscar medios para asegurar su formación ideológica como la oportunidad de aprovechar su dinamismo y su entusiasmo para incrementar la propaganda. Para encauzar la labor de estos jóvenes, era necesario crear estructuras debidamente organizadas, lo que se produjo en dos etapas: una primera, con la formación de grupos Lartaun en 1919, y, al año siguiente, una segunda con la transformación de estos grupos en auténticas Juventudes Vascas. En cualquier caso, se trató de un movimiento que se intentó controlar y coordinar desde San Sebastián para que funcionase al modo de una federación de organizaciones juveniles al servicio del nacionalismo en Guipúzcoa.

### 3.1. Los grupos Lartaun de Guipúzcoa

Estos grupos nacieron en San Sebastián, en la órbita de la Euskal Etxea, para focalizar la labor de los jóvenes en la capital, pero también para crear un foco que sirviese de referencia para toda la provincia. No se explicaba en la prensa por qué se había elegido el nombre de Lartaun<sup>2</sup> en lugar de llamarlos directamente Juventudes Vascas, como se haría finalmente al año siguiente; pero la *Enciclopedia Auñamendi* explica que se trata de un apellido vasco de Guipúzcoa, un “antiguo linaje enclavado en tierras de Oiartzun”, que fue usado por los nacionalistas por la leyenda que le rodea y que “coloca a un Lartaun en las guerras cántabras capitaneando a los cántabros en el asedio del Ernio y en la misma Roma”<sup>363</sup>. Por otra parte, en su trabajo sobre las romerías en este mismo monte Ernio, José Ignacio Homobono Martínez da algunas pistas complementarias:

*“Toda una saga de tratadistas, desde Lope de Isasti en el siglo XVI hasta Larramendi en el XVIII, ubican en cada recodo del Hirnio épicas luchas de los heroicos resistentes vascos-cántabros contra los romanos invasores. El testigo lo recogió en el XIX la escuela del fuerismo posromántico, como en la leyenda patriótica “Los Cántabros”, incluida en las “Tradiciones Vasco-Cantabras” (Tolosa, 1866), de Juan V. Araquistain. Por encima de cualquier criterio estético, y con olvido del rigor histórico, estas leyendas se utilizan*

---

<sup>363</sup> Véase <http://www.euskomedia.org/aunamendi/86800/64180?q=Lartaun&numreg=8&start=0>

*explícitamente como agentes de conformación de la conciencia colectiva (Juaristi, 1998: 53-56, 155-160, 204). Con un proceso mitificador de la hipotética independencia originaria cada vez más explícito, a medida que pasan a comienzos del siglo XX al primer nacionalismo vasco*<sup>364</sup>.

El autor no llega a citar expresamente el nombre de Lartaun, pero su comentario ayuda a entender cómo tener por nombre el de un guipuzcoano que había liderado a los vascos-cántabros contra los invasores romanos –aunque sólo fuese una leyenda– era toda una declaración de principios por parte de los jóvenes nacionalistas guipuzcoanos.

A principios del mes de febrero de 1919 el jefe de los Lartaun de San Sebastián envió a los *batzokis* de Guipúzcoa una convocatoria para que mandasen un delegado a una asamblea prevista el día 16 de febrero. En esta ocasión, los delegados de los *batzokis* de Mondragón, Zarauz, Deva, Zumaya, Ordicia, Beasain, Azcoitia, Itxasondo, Irún, Fuenterrabía, Vergara, Tolosa, Ernani y Rentería, tomaron con los militantes donostiarras una serie de acuerdos entre los cuales se encontraban la constitución de un grupo Lartaun en cada *batzoki* y el inicio de una campaña de mítines a partir del mes de marzo<sup>365</sup>. A la lista de localidades que se unieron al proyecto fueron añadiéndose otras, como Elgoibar, Oñate y Placencia de las Armas, así como Eibar y Zumarraga, donde sí se crearon directamente Juventudes Vascas. Cabe también recordar que, aunque estos grupos Lartaun eran mayoritariamente originarios de Guipúzcoa, existieron algunas excepciones de Lartaun creados en Vizcaya, como en Guernica y en Galdacano.

Tal y como se adelantó durante la asamblea en la que se constituyeron los Lartaun de Guipúzcoa, su labor empezó con la organización de una serie de mítines en distintas localidades de la provincia. Según las fuentes, se celebraron entre el 23 de febrero y el 20 de julio, en Ataun, Beasain, Lazcano, Legorreta, Zestona y Irún, y contaron con la participación de Román Goicoechea, Ascención y Jon Lasa, Garmendia, Bernardo Zaldua, José Ángel Isuzquiza Murumendi, Manuel Echevarría y Ramón Rugama, que fue el único en no hablar en euskera durante su intervención. En el marco de esta campaña de propaganda, los Lartaun tuvieron que cancelar algunos mítines, sobre todo los previstos en el mes de mayo, a causa de la suspensión de las garantías constitucionales decretada en todo el país<sup>366</sup>.

---

364 J. I. Homobono Martínez (2004: 485).

365 “Convocatoria”, en *Irrintzi*, 8 de febrero de 1919, y 22 de febrero de 1919.

366 *Euzkadi*, 6 de abril de 1919.

Aparte de los mítines, los Lartaun organizaron una serie de excursiones destinadas a la propaganda y a crear lazos entre los diferentes grupos. La primera se celebró el 18 de mayo en el monte Ernio, seguramente elegido por varias razones: la expuesta por los nacionalistas era porque era un punto central geográficamente, pero era también un lugar muy popular entre los guipuzcoanos para la celebración de romerías. Además, como ha recordado anteriormente José Ignacio Homobono Martínez, tenía mucha importancia en el imaginario político. El hecho de que unos grupos, que habían decidido llevar el nombre de Lartaun, se reuniesen en el monte Ernio, lugar legendario de resistencia contra el invasor, contenía una fuerte carga simbólica. El Lartaun de San Sebastián se encargó de organizar el acto –una romería y varios números de danzas y de música vasca– y de editar hojas de propaganda, que fueron distribuidas durante el trayecto. Al mes siguiente se celebró otra magna excursión con todos los grupos en Guadalupe y Fuenterrabía, y se anunciaron en la prensa nacionalista más excursiones a Astigarraga, Oyarzun y Errenderi, entre otros, aunque no se ha podido verificar que se realizasen realmente o si se quedaron en mero proyecto. Además, los Lartaun estuvieron también presentes en actos oficiales, como las inauguraciones de las Juventudes Vascas de Pamplona o de Begoña, así como en la I Asamblea de Juventudes Vascas.

### *3.1.1. El Lartaun de San Sebastián y la revista “Irrinzti”*

De todos los grupos, el de San Sebastián era el más activo y el mejor organizado, y también el que parecía dirigir a los demás. Aparte de la asamblea de mediados de febrero, convocada por el Lartaun de San Sebastián, varias noticias publicadas posteriormente confirmaban este hecho. En abril, se anunció que:

*“1. Todo acto que se trate de organizar debe de ponerse en conocimiento del grupo de Donostia.*

*2. Todo cuanto esté relacionado con la propaganda y demás asuntos que el grupo trate de llevar a la práctica en cada localidad, conviene que los conozca el Lartaun de Donostia.*

*3. Dadas las actuales circunstancias, hasta tanto no se cambien nuevas impresiones, debe suspenderse todo acto.*

4. Estando para remitirse el Reglamento por el cual han de regirse todos los grupos Lartaun, se suplica se atengan a las instrucciones que reciban.

5. Deben de comunicar enseguida y oficialmente a Donostia el nombre de su respectivo Presidente”<sup>367</sup>.

El Lartaun de San Sebastián estaba presidido por Luis Urra y contaba entre sus socios más activos a Rafael Larrea, Santos Zabalo y Néstor Anabitarte. Se dedicó a labores electorales y propagandísticas, que adoptaron varias formas. Aparte de las excursiones y de los mítines, que fueron también el motivo de la creación de un grupo de *mendigoizales*, este Lartaun intentó formar un cuadro dramático para poder representar obras nacionalistas en toda la provincia. En San Sebastián, una de sus labores más efectivas fue la celebración de conferencias en los locales de Eusko Etxea. En el verano, el Lartaun consiguió reunir a oradores muy populares llegados de todo el País Vasco: Jesús Aranzadi, Julián Arrien, Ramón Rugama, Enrique Orueta, Jesús de Sarría, Ramón María Leniz, Vicente Aizkibel, Manuel de la Sota y Carlos Baraibar, a los que se sumaron nacionalistas guipuzcoanos como Luis Urra o Garmendia. Tras el éxito de esta campaña estival de conferencias, el Lartaun de la capital preparó un nuevo cuadro de oradores para la temporada de invierno, que incluía personalidades que ya habían participado en el ciclo de verano –Vicente Aizkibel, Enrique de Orueta– y otras nuevas como Luis Urrengoechea, Mario Arana y Manuel Aranzadi, entre otros. En este caso, el Lartaun había previsto la celebración de otras conferencias en distintas localidades de la provincia, en las que Luis Urra, presidente del Lartaun, era un orador habitual.

San Sebastián era también el foco principal del movimiento juvenil nacionalista en Guipúzcoa, ya que era el lugar donde los jóvenes del Lartaun publicaban la revista *Irrintzi*<sup>368</sup>. Su redacción tenía su sede en el tercer piso del número 7 de Alameda, donde el Lartaun tenía sus locales, y su impresión se hacía en los talleres de R. Altuna. La publicación de esta revista confirmaba la voluntad por parte de las autoridades nacionalistas de crear un tipo de federación de organizaciones juveniles, ya que, muy rápidamente, *Irrintzi* pasó a anunciarse como el “órgano de las Juventudes patriotas

---

367 *Irrintzi*, 5 de abril de 1919.

368 En el marco de las investigaciones para esta tesis, se ha encontrado una colección bastante completa -solo falta un número, el 14- en la biblioteca Labayru, en Derio, lo que tiene el valor de poder completar los datos ya presentados por Mikel Aizpuru (2000: 306).

guipuzkoanas”<sup>369</sup>, el que daría voz a este movimiento emergente en la provincia mediante los numerosos grupos Lartaun. *Irrintzi* tenía cuatro páginas, en euskera y español, y en su cabecera aparecía su nombre escrito en grande y debajo el lema “Jaungoikua eta Lagi-Zarra”. A la derecha del título, un escudo con las siete provincias y a la izquierda, la ikurriña. Su precio era de diez céntimos y en marzo se estableció que la suscripción mensual debía de ser de una peseta. Al parecer, Ignacio Mendiola era el encargado de estos temas de recaudación de suscripciones. Aparte del dinero sacado con la venta de los ejemplares, *Irrintzi* contaba también con ingresos derivados de la publicación de anuncios<sup>370</sup>. Fueron un total de 14 anunciantes, de los cuales la mitad eran de Guipúzcoa y la otra mitad de Vizcaya. Es interesante apreciar que los anuncios guipuzcoanos eran de pequeños negocios de venta al público o de comerciales, mientras que los de la provincia vecina tenían más relación con la industria, ya que eran de negocios relacionados con el acero o la minería.

El primer número se publicó el día 8 de febrero de 1919 y el último, que correspondía al número 15, el 27 de septiembre del mismo año. Durante su corta vida, *Irrintzi* mantuvo un ritmo de publicación de un número cada dos semanas de manera bastante constante. Según informaba la propia revista, se podía adquirir en algunos estancos y librerías de San Sebastián, pero también fuera de Guipúzcoa en las Juventudes Vascas de Bilbao y Baracaldo, entre otros lugares.

En cuanto a su contenido, los jóvenes militantes ya avisaban en la presentación en el primer número que no eran profesionales del periodismo; sólo eran “un puñado de jóvenes vascos, constituidos en guardia de honor de nuestra amada Euzkadi”, y que se iban a dedicar a hacer propaganda de las ideas de Sabino Arana, que era su modelo y su guía:

*“Al comenzar nuestras tareas hemos de rendir el tributo de nuestra gratitud al llorado patriota Sabino de Arana Goiri, en cuyo espíritu hemos de informarnos; nuestro abnegado Maestro presidirá siempre todos los actos de nuestro pequeño “Irrintzi”, y en los momentos de tribulación iremos a buscar en él el balsamo patriótico que anime nuestros desalientos y cure nuestros desmayos”.*

---

<sup>369</sup> *Euzkadi*, 19 de febrero de 1919.

<sup>370</sup> Véase la lista en el Anexo 9.

Durante las elecciones *Irrintzi* se volcaba casi íntegramente en la propaganda electoral y, el resto del tiempo, los artículos políticos, donde se criticaba a los jaimistas o a los caciques, acaparaban buena parte del espacio. En el contexto de la campaña por la autonomía, *Irrintzi* se sumó a los artículos que en la prensa nacionalista hacían un llamamiento a la unidad con los catalanes, por compartir con los vascos los mismos valores y estar dispuestos a luchar por ellos:

*“Nos unen los mismos sentimientos y los mismos amores, los más grandes del Universo, el de Dios y Patria, y puesto que por ellos luchamos, hemos de unirnos en apretado haz, a nuestros hermanos espirituales, para marchar al unísono en pro de nuestro ideal, hoy en que el imperio del derecho tan carcomido se halla”*<sup>371</sup>.

Del mismo modo, los jóvenes militantes nacionalistas hicieron varios llamamientos a los jóvenes carlistas para que se uniesen al movimiento nacionalista. Era lo que se podía ver en un artículo firmado por Malluba<sup>372</sup> o en una viñeta donde aparecía un nacionalista con un escudo con una inscripción “JEL”, que tendía la mano a un carlista que andaba con la cabeza agachada y la espada ensangrentada. Detrás del carlista, había una pancarta donde ponía “Dios y Patria y Rey”, pero esta última mención estaba tachada. Para completar el dibujo, debajo estaba una leyenda: “Atoz, anaya, ¿orain ez algera berdiñak?” (Ven, hermano, ¿ahora no somos iguales?)<sup>373</sup>.

Los jóvenes del *Irrintzi* se solidarizaban también con los presos nacionalistas, los “mártires beneméritos de la Patria”<sup>374</sup>, o con los nacionalistas asesinados, como el caso del vizcaíno Juanito Urkixo, para quien escribieron a modo de homenaje:

*“¡Descansa en paz, ahí en esa tumba, que la cubres de gloria con tu nombre y cuya tierra has regado con tu sangre!*

*¡Descansa en paz, que tus hermanos lloran tu pérdida, pero te envidian pues con tu sangre de héroe vertida has conquistado la honra y gloria mayor de Euzkadi!”*<sup>375</sup>.

---

371 “¡A Cataluña!”, *Irrintzi*, 8 de febrero de 1919.

372 “A los carlistas de buena fe”, *Irrintzi*, 22 de febrero de 1919.

373 *Irrintzi*, 8 de marzo de 1919.

374 “Por nuestros presos”, *Irrintzi*, 16 de agosto de 1919.

Del mismo modo, *Irrintzi* publicó varios artículos sobre la cuestión obrera destinados a los obreros vascos y animándoles a adherirse a la Solidaridad de Obreros Vascos. En cuanto a las mujeres, se les hacía también un llamamiento para que se uniesen al movimiento nacionalista en Guipúzcoa, ya que su papel como madres, hermanas y esposas, era esencial para introducir en los hogares “la fe en la Patria”<sup>376</sup>.

Como portavoz de los jóvenes nacionalistas, *Irrintzi* trató de explicar porqué la juventud vasca en su conjunto se sentía atraída por el nacionalismo. Las distinciones que existían dentro de la sociedad entre jóvenes estudiantes, obreros y empleados, no tenían lugar en el movimiento nacionalista. Cada una de estas categorías encontraba lo que buscaba en la doctrina sabiniana por dos razones. Por una parte, porque se trataba de un ideal nacional:

*“Ha aparecido un ideal: es un ideal nacional, no de clase. No hay intelectualidad, burocratismo ni societarismo; sólo queda el vasquismo en una manifestación de vida”*<sup>377</sup>.

Por otra parte, porque se trataba de un ideal democrático, que correspondía a las aspiraciones más profundas de los jóvenes:

*“En primer término, que es indudable que ese ideal cumple a la perfección uno de los postulados de la democracia, gobierno para el pueblo. Sólo por la satisfacción de esa noble finalidad puede darse la coincidencia. Si arriba, abajo y en medio la juventud vasca lo acepta, es porque ve en él la salvación del pueblo en su constitución orgánica.*

*En segundo término y con relación al gobierno del pueblo, bastará consignar aquí la tendencia innata en la juventud a no reconocer grados ni categorías, la fusión misma en el seno de las Juventudes vascas, como lo hemos notado, de elementos de todas las clases sociales, el ejemplo de la sociedad vasca en el campo, tanto más perfecta cuanto menos desigual en capacidades, la formidable conciencia de la individualidad propia en todos los vascos.*

---

375 *Irrintzi*, 14 de junio de 1919.

376 “El punto de apoyo”, por Aingueruzar, *Irrintzi*, 22 de febrero de 1919.

377 “La comunión patriota y la democracia”, *Irrintzi*, 5 de julio de 1919.



*Por dos razones las Juventudes vascas nos muestran, al aceptar los ideales nacionalistas, que ven en ellos la encarnación de la democracia: en cuanto Juventudes, en cuanto vascas*<sup>378</sup>.

Otros artículos se encargaban de profundizar en el tema de la democracia como elemento consustancial al País Vasco. Definiendo el concepto de “democracia vasca”, un joven explicaba que se trataba de “dos palabras que parecen nacidas para hallarse juntas”<sup>379</sup>, y que el propósito del nacionalismo vasco no era otro que restaurar esta democracia vasca que, históricamente, había caracterizado al País Vasco:

*“Y ese adjetivo de vasca que la restaura y devuelve su genuino sentido, al recordarnos su más feliz realización histórica, nos pone a la vista una sociedad viva, que en tiempos pasados no tuvo otra manifestación que una perfecta democracia, y que hoy pugna por volver a ella, destruyendo las barreras que dentro y fuera de Euzkadi puedan oponerse al movimiento de reintegración nacional total”*<sup>380</sup>.

Para demostrar estas afirmaciones, el autor del artículo citaba a los Fueros vascos en general, aunque se refería detenidamente a los de Guipúzcoa<sup>381</sup>. Además, aludía a que el carácter democrático de los vascos había sido demostrado a lo largo de la Historia, por “la realidad histórica”, y por los trabajos de Segundo Izpizua, que hablaban de la labor de Simón Bolívar, Iturbide o Larrañaga en América del Sur en pro de la independencia de los pueblos.

Muchos artículos contenían una crítica muy fuerte a la imposición de la “civilización” española, término que adquiriría connotaciones muy negativas cuando era usada por los jóvenes nacionalistas. De hecho, para ellos, todo lo que venía de España era nocivo y provocaba la “maketización” de Guipúzcoa, es decir que los vascos estaban perdiendo sus características para hacerse con nuevas costumbres que les perjudicaban.

---

378 *Ibíd.*

379 “Democracia vasca”, *Irrintzi*, 17 de mayo de 1919

380 *Ibíd.*

381 “En el de Gipuzkoa (...) hay infinidad de leyes que prueban que su origen es una victoria de la democracia, final de las luchas de bando. (...) En el orden de los derechos políticos, la democracia gipuzkoana reconocía la capacidad activa y pasiva de todo vecino; era vecino todo gipuzkoano con casa abierta; no había, pues, más limitación que la extranjería. (...) La forma de representación y la proporcionalidad acomodabanse también a cuanto pueda tenerse por más rigurosamente democrático”.

San Sebastián y algunos pueblos costeros de la provincia conocían este problema, sobre todo los meses de verano, cuando los turistas se instalaban allí para veranear. El joven Atinarro explicaba así su malestar:

*“Es verdaderamente bochornoso lo que ocurre en nuestra querida Donostia, llegado el verano. Bandadas de gente de allende el Ebro, invaden nuestro “choco” haciéndose dueños y señores de él, pretendiendo imponer sus gustos y costumbres en espectáculos, paseos, etc., avergüenzándonos a los que llevamos muy dentro el espíritu de católicos y de baskos, con sus inmoralidades manifiestas”<sup>382</sup>.*

Al joven nacionalista, lo que puede parecer normal tratándose de un adolescente, le molestaba mucho, por ejemplo, que, en este contexto, las chicas donostiarras se encapricharan de un chico venido de fuera:

*“Jóvenes donostiarras, todas ellas bonitas, simpáticas, sencillas y elegantes al mismo tiempo, educadas por sus padres al calor de la religión, llegado el verano, dan rienda suelta a sus ilusiones, soñando quizá con que alguno de los pollos más o menos bien que las acompaña, si no es el Romeo del poema, por lo menos, el que ha de darles títulos, nombre, honores, automóviles, vida elegante, quedando todo ello reducido la inmensa de las veces a algún disgusto”.*

Las obras de teatro nacionalista ya habían tratado ampliamente esta cuestión y daban buena cuenta de los estragos de las uniones mixtas –que siempre aparecían entre una chica vasca y un chico español, nunca al revés. La inocencia de las chicas, dispuestas a enamorarse de un chico sólo por su dinero y su posición social, era otra vía de contagio para la sociedad vasca. Existían otras fuentes, muy mencionadas en la propaganda nacionalista, a las que hacían referencia los nacionalistas guipuzcoanos, como las fiestas taurinas, que eran también parte del programa de fiestas de San Sebastián. Para los jóvenes vascos, no sólo tenían que aguantar este ambiente “maketizado” durante el verano y ver cómo los españoles se llevaban a sus chicas, sino

---

<sup>382</sup> “En defensa de las costumbres baskas”, *Irrintzi*, 16 de agosto de 1919.

que la corrupción provocada por la presencia española en suelo vasco les quitaba el trabajo y les obligaba, finalmente, a tener que dejar su país para tomar el camino del exilio. En uno de sus artículos, el joven Buruntza empleaba el título “de fuera vendrá...”, en referencia al dicho popular que ya había utilizado Sabino Arana como título de una de sus obras de teatro, para denunciar esta situación<sup>383</sup>. Buruntza narraba la historia del joven Ixidor:

*“Era Ixidor el más fuerte y decidido de los hermanos; noble y amante de la tierra que le vio nacer, veíase obligado a abandonarla por no poder encontrar ni en sus campos ni en sus ciudades el trabajo o empleo que nunca falta a los intrusos de exótico nombre, que vienen mendigando y después, a fuerza de embaucar tontos unas veces y de humillarse hipócritamente otras, llegan a caciques mangonenando a sus anchas, repartiendo empleos con buenos sueldos y hasta buenos sueldos sin empleos entre su numerosa prole de Gutierrezes, Gomezes, etc., etc.”*

El caciquismo aparecía aquí como el elemento introductor del español en la comunidad vasca, el que le permitía trabajar en detrimento del vasco, cuya honradez le impedía rebajarse y aceptar condiciones que los españoles sí aceptaban. Se trataba de una corrupción política que tenía consecuencias directas en el mundo laboral y provocaba una competencia desleal entre los solicitantes a un puesto de trabajo. El racismo aparecía claramente reflejado en el artículo cuando el autor describía a un español con quien el joven Ixidor se encontraba en su camino: era un “hombre de la estepa”, “un hombre de mirada torva, rostro abetunado, cubriendo a medias su mesquina (sic) figura en un grasiento trajecillo de pana casi totalmente invadido por numerosos petachos multicolores que no resultaban chillones debido a la gran cantidad de mugre que llevaba encima a modo de pátina”. Iba a ser este hombre el que iba a coger el sitio que Ixidor dejaba en la sociedad al irse de su país.

Para la generación de jóvenes que se integraba en los grupos Lartaun, los principales culpables de esta “maketización” de la sociedad guipuzcoana eran sus padres, por no haber sabido o querido luchar para proteger su “civilización” de la

---

383 *Irrintzi*, 3 de mayo de 1919.

civilización española. Para Buruntza, quedaba claro que su generación estaba pagando esta actitud; que tal era la herencia que sus padres les habían dejado:

*“Sigue, joh Ixidor!, tu camino. Vete, vete, quizás para siempre, a pagar con el destierro la negligencia que en la defensa de la Patria tuvieron tus padres, distraídos en guerras fraticidas por asuntos ajenos a ellos, y deja que, por desgracia por este país, se repita una vez más aquello de que de fuera vendrá quien de casa te echará”.*

Por suerte para el pueblo vasco, los jóvenes no estaban dispuestos a quedarse de brazos cruzados frente a esta situación. Como había especificado la revista *Irrintzi* en su primer número, Sabino Arana sería su guía y en muchos artículos se explicaba lo que esto significaba. Sabino Arana no era un hombre como los demás, era El Salvador:

*“Euzkadi; una alma baska propicia a la gran humildad, al conmovedor heroísmo y al fecundo martirio; el que había que ser padre de inteligencias regeneradas encendió la antorcha refulgente y huyeron en su alrededor y en su alrededor se disiparon las tinieblas tenebrosas. El tenaz e invulnerable luchador que nada quiso para sí sino que todo lo dio por Dios y para su amada Patria, con la espada invencible del Amor y de la Verdad, cabalgando en indómito blanco corcel, se introdujo desbocado entre las filas enemigas, rompiendo cual rayo el cuadro del error, el sofisma y la calumnia que los defendía, animando a los buenos, desconcertando a los malos y asombrando a todos con su pujanza y ejemplo. El más grande de los patriotas el insigne Sabino Arana Goiri, con hercúleo empuje, sacudió el sedimento de sus hermanos como a hachazos”<sup>384</sup>.*

No fueron las únicas referencias al origen divino de Sabino. En otro artículo, era el “nuevo Mesías”, “el enviado de Dios para libertar a nuestra querida patria del yugo extraño, y devolverle la soberanía e independencia que le otorgó el Señor, para que libremente pudiera desenvolverse en este bello país, el más bello rincón del planeta”<sup>385</sup>. La gran lección que los jóvenes nacionalistas habían aprendido con Sabino Arana era

---

384 “El despertar”, *Irrintzi*, 19 de julio de 1919.

385 “A luchar”, *Irrintzi*, 19 de abril de 1919.

que había que luchar como él lo había hecho, a pesar de las dificultades, a pesar de la muerte:

*“En el alma baska se iniciaba un período de franca convalecencia y visible restablecimiento.*

*El incesante batallar, el continuo cruzar de las relucientes armas fortaleció los espíritus guerreros y creció en sus corazones el ansia de la batalla suprema, de triunfo seguro y victoria esplendente, acaudillados por el espíritu de Sabino, resucitado en un nuevo Sabino.*

*El hierro se temple a los golpes del martillo y acción del fuego. Sucumbió el gran atleta y su muerte fue semillero de héroes. Las persecuciones y la desgracia en almas esbeltas infunden nuevos y más poderosos alientos”<sup>386</sup>.*

O también, en otro artículo:

*“Preparémonos, pues, para la lucha. Empecemos por aunarnos buscando siempre la verdad, porque conociendo la verdad, ella nos hará libres y, por lo tanto, fuertes. Sepamos abordar el camino del triunfo y las generaciones venideras nos bendecirán. No os arredréis; cuando la hora de los sacrificios llegue, levantemos nuestra mirada a la bandera, a la divisa alentadora, que será esta: Luchar siempre, para siempre vencer”<sup>387</sup>.*

Como la juventud vizcaína, la de Guipúzcoa se había contagiado de esta fuerza, de estas ganas de luchar, y se sumaba al nuevo ejército salvador. El compromiso de la juventud vasca en su conjunto debía ser una garantía de éxito que permitía prever un futuro mejor:

*“Cuando la juventud baska guipuzkoana, fuerte y robusta, como de un pueblo privilegiado que resucita a la pura vida, poniéndose a la cabeza del gran movimiento redentor, en agitaciones avasalladoras y sacudidas e impulso de gigante, alcance a destruir los baluartes enemigos y a escalar las almenas para barrerlas del vicio, de la blasfemia y de la injusticia... ¡feliz alborcar!*

---

<sup>386</sup> “El despertar”, *op. cit.*

<sup>387</sup> “A luchar”, *op. cit.*

*Nuestras banderas habrán de contemplarse coronadas con los verdes laureles, y nuestros pendones embellecerán a los sublimes acordes del himno de las victorias. En las altas cumbres de Aitzgorri y Gorbea aparecerá flameando a los cuatro vientos la enseñanza euzkadiana, sostenida por los héroes y aclamada por los valientes; y allá, en los barrancos, los naturales de los seis milenarios Estados baskos, se darán el abrazo entusiasta, fraternal de amor y libertad.*

*¡Sabino! ¡Tú salvaste a Euzkadi! ¡Bendito y glorificado seas!*

*Tras el Crepúsculo asomó la Noche, y, a las infinitas sombras, suceden los esplendores del Día”<sup>388</sup>.*

Como en el caso vizcaíno, el modelo que los nacionalistas guipuzcoanos querían seguir para contrarrestar la influencia *maketa* se encontraba en el campo, visto como el único lugar aún virgen y protegido de influencias extrañas. Después de describir las consecuencias de la llegada estival de los españoles en su ciudad, Atinarro miraba con esperanza hacia el mundo rural:

*“Después de todo esto, de ver lo que ocurre en nuestra Donostia, llegada la época de invasión yabana, se afirman las creencias católicas y las convicciones nacionalistas, se siente más amor hacia la Patria querida, se desean las costumbres patriarcales de nuestros abuelos, la calma y placidez de las aldeas, en las que, afortunadamente, no ha hecho todavía, y Dios quiera que nunca haga su aparición, la inmoralidad que se nos quiere imponer en la calle, en la novela y en el teatro”<sup>389</sup>.*

Aparte de mirar hacia el campo como modelo de buena conducta, los vascos disponían de otra medida de protección contra las malas influencias de los españoles: su idioma. La introducción del idioma español dentro de la sociedad vasca era vista como otro factor de contaminación y de degeneración moral, por lo que la única solución era no hablarlo para evitar el contagio. En otro artículo, Buruntza lo explicaba de este modo, refiriéndose a los partidos católicos españolistas:

---

388 *Ibíd.*

389 “En defensa de las costumbres baskas”, *op. cit.*

*“(…) bien es sabido que si fomentaran el euzkera con más ardor se evitarían muchas de las perversas costumbres que nos han traído los maketos, pues en el euzkera no cabe la blasfemia, que nos ha sido importada juntamente con el erdera, además de las españolísimas y salvajísimas costumbres de acudir a los toros, a las embrutecedoras representaciones de bailadoras, “cantaoras”, etc., con su consabida corte de toreros, chulos aburridos, limpiabotas, etc.*

*También debemos a los erdeldunes la invasión de periódicos anticatólicos, revistas pornográficas, libros y novelas de la más refinada lascivia, y ¡todavía habrá quien hable de la católica España!; los tales están en higuera.*

*Así, pues, toda esa civilización la debemos a los erdeldunes (...)*<sup>390</sup> .

Como solución global, los jóvenes de los grupos Lartaun preconizaban que la gente actuase siempre como buenos católicos y como buenos vascos, lo que, para ellos, significaba seguir el lema de JEL; es decir que, para ser un buen vasco, había que ser nacionalista y católico:

*“Abogamos por la restauración de nuestra peculiar manera de ser; trabajemos por la destrucción de la danza lujuriosa en cuyo corro se nos quiere hacer ingresar; en una palabra, como católicos, como baskos, como hombres, luchemos por la Patria, al grito de Jaungoikoa eta Lege-zarra”*<sup>391</sup> .

En definitiva, el discurso de los jóvenes nacionalistas guipuzcoanos era muy semejante al de sus compatriotas vizcaínos. Sobre esta base doctrinal, elaboraron una propuesta de acción para la propaganda, que tampoco se alejó del modelo seguido por Juventud Vasca de Bilbao. En cualquier caso, la presencia de *Irrintzi* para los grupos Lartaun y el movimiento juvenil nacionalista de Guipúzcoa fue importante, porque dejaba a los jóvenes militantes un marco ideológico que daba coherencia a su acción. En este contexto, no era de extrañar que cuando desaparecieron los Lartaun para convertirse en auténticas Juventudes Vascas, *Irrintzi* vivió también su propia transformación y evolución para dejar paso al nuevo *Gipuzkoarra*.

---

390 “Cosas de España”, *Irrintzi*, 19 de abril de 1919.

391 “En defensa de las costumbres baskas”, *op. cit.*

### 3.2. Las Juventudes Vascas de Guipúzcoa

Como ya se ha adelantado anteriormente, los grupos Lartaun de Guipúzcoa emprendieron en 1920 su transformación en Juventudes Vascas, posiblemente, como explica Mikel Aizpuru, “con el fin de mejor coordinar los esfuerzos con la recién creada Federación de Juventudes Vascas”<sup>392</sup>. En su libro, este historiador especifica que el ritmo de esta transformación no fue idéntico en todas las localidades, pero que al final se acabó por crear Juventudes Vascas –o Euzko Gaztedija– en Zarauz, San Sebastián, Elgueta, Azpeitia, Vergara, Zumarraga y Villarreal, Pasajes de San Pedro, Tolosa, Lazcano, Eibar y Deva<sup>393</sup>. Además, esta dinámica provocó que en otras localidades los nacionalistas optasen por reunirse bajo el nombre de Juventud Vasca en lugar de hacerlo en un *batzoki* o una Euzko Etxea, como fue el caso de Irún, Cestona, Alza, Salinas, Gabiria o Pasajes de San Juan. Este fenómeno demostraba la importancia del movimiento juvenil para el nacionalismo en Guipúzcoa, así como la influencia para los jóvenes militantes de la Juventud Vasca de Bilbao, cuyos logros servían de modelo para propagar el nacionalismo en la provincia.

#### *3.2.1. Juventud Vasca de San Sebastián*

A principios de 1920 empezó la reestructuración del movimiento juvenil nacionalista en Guipúzcoa desde San Sebastián. Por una parte, *Euzkadi* anunció en sus páginas la desaparición de *Irrintzi*, que sería reemplazado por el nuevo órgano de las Juventudes de la provincia: el semanario *Gipuzkoarra*<sup>394</sup>. Por otra parte, el mismo mes se inició la transformación del Lartaun de San Sebastián en Juventud Vasca, que culminó en abril con su inauguración oficial, fecha en la que desde San Sebastián se mandó un llamamiento a las demás organizaciones juveniles para que procedieran al mismo proceso<sup>395</sup>. En San Sebastián, los jóvenes nacionalistas siguieron los pasos habituales para la formación de la nueva organización, a saber, una serie de reuniones en las que se elaboró el nuevo Reglamento, se eligió a la Junta Directiva, con Miguel Legarra a la cabeza, y se adoptó a la patrona de la nueva Juventud Vasca: en este caso

---

392 M. Aizpuru (2000: 273).

393 *Ibíd.*

394 *Euzkadi*, 30 de enero de 1920.

395 Véase el anuncio hecho por el Lartaun de San Sebastián en *Euzkadi*, 20 de abril de 1920.



Nuestra Señora del Coro, patrona de San Sebastián<sup>396</sup>. La inauguración oficial se celebró a principios del mes de abril con numerosos actos a los que asistieron representantes del movimiento juvenil nacionalista y de las autoridades del partido de todo el País Vasco<sup>397</sup>.

### 3.2.1.1. Formación ideológica

Justo después de la inauguración, Juventud Vasca de San Sebastián empezó un ciclo de reuniones doctrinales para sus socios, y también para los demás nacionalistas de la ciudad, “con objeto de explicar la doctrina nacionalista en todas sus manifestaciones y aclarar cuantas dudas puedan hacer observar los concurrentes”<sup>398</sup>. Las reuniones, que se celebraban los fines de semana, duraron hasta el mes de julio y Dionisio de Azcue fue el encargado de este “cursillo de lecciones patrióticas”. La labor de formación doctrinal se completó con un ciclo de conferencias, que empezó en agosto para acabar en octubre, y que contó con la participación de José Eizaguirre, Manuel y Jesús Aranzadi, Pedro Ardaiz –presidente de la Juventud Vasca de Pamplona–, Jesús María Leizaola y Leoncio Urabayen. A principios de 1921, el ciclo se reanudó con conferencias de Gabriel Biurrun y Ramón Rugama. Estas conferencias, charlas y lecciones se convirtieron en actividades fijas dentro del plan de acción establecido por la Directiva. De hecho, a principios de 1921 se celebraban regularmente cada dos sábados<sup>399</sup>. Por otra parte, el presidente de la organización juvenil donostiarra, Miguel Legarra, fue un orador muy popular en estas fechas en los distintos centros nacionalistas de la provincia. Los jóvenes nacionalistas procuraron también desarrollar la labor propagandística en el medio rural, como demostraba una reunión celebrada en enero de 1921 con los presidentes de las Juventudes Vascas de la provincia y del GBB<sup>400</sup>.

---

396 *Euzkadi*, 12 de enero de 1920.

397 Véanse, para el programa de los actos, *Euzkadi*, 3 de abril de 1920; y, para la crónica, *Euzkadi*, 6 de abril de 1920.

398 *Euzkadi*, 8 de abril de 1920.

399 Véase *Gipuzkoarra*, 12 de marzo de 1921.

400 *Gipuzkoarra*, 22 de enero de 1921.

### 3.2.1.2. Actividades culturales

Para el entretenimiento de los socios, pero también para captar nuevos seguidores y desarrollar su propaganda, Juventud Vasca de San Sebastián organizó numerosas actividades culturales y deportivas. A nivel cultural, la organización donostiarra siguió el ejemplo de las demás Juventudes Vascas y centró su labor cultural en tres ejes principales: teatro, cantos y *dantzak*. Para el teatro, dispuso de un cuadro dramático que celebró algunas representaciones<sup>401</sup>, pero lo más importante en este aspecto fue el lanzamiento, desde el semanario *Gipuzkoarra*, de un concurso para la consecución de nuevas obras teatrales, que tenían que ser “en euzkera y jelistas de propaganda y representables en los teatros de los Batzokis”<sup>402</sup>. Las obras tenían que ser enviadas al dirigente nacionalista Miguel Urreta, en Lasarte, y esta iniciativa demostraba que Juventud Vasca de San Sebastián quería seguir el modelo de su homóloga de Bilbao, que había conseguido crear un repertorio de nuevas obras mediante este tipo de iniciativas. En el caso de Guipúzcoa, había que paliar la falta de obras nacionalistas en euskera e intentar sumarlas al repertorio del “Nuevo Teatro Vasco”, creado por Marcelino Soroa<sup>403</sup>. Como en Vizcaya, los nacionalistas guipuzcoanos procuraron aprovechar este movimiento popular, liderado por Toribio Alzaga y Avelino Barriola –entonces muy cercano al movimiento nacionalista y futuro presidente del GBB en 1930–, para introducir la ideología nacionalista en la cultura vasca.

Por otra parte, Juventud Vasca de San Sebastián fomentó también entre sus socios la práctica de los cantos y de los bailes vascos, con la celebración de clases dirigidas por Zubimendi y José Olaizola. Gracias a estos grupos, Juventud disponía de una oferta cultural que podía emplear durante sus actos políticos o festivos, y demostrar, de paso, la gran labor que estaba realizando en pro de la cultura vasca. Cuando se celebró en abril de 1921 el aniversario de la organización, el semanario *Gipuzkoarra* la felicitó por su labor en general y, al nivel cultural, por haber propagado “por todas partes las magníficas canciones de la Patria” y por crear un “precioso coro de niños que

---

401 En el *Gipuzkoarra* del 11 de diciembre de 1920, aparecían los nombres de los actores del cuadro: Urretabizkaya, Zubimendi, Sansinenea, Urain, Uranga, Sarriegi, Lasa y Oyarzabal.

402 Véase la reproducción del artículo “Sobre teatro vasco”, originalmente publicado en *Gipuzkoarra*, *Euzkadi*, 21 de enero de 1921.

403 Para más detalles sobre el teatro vasco de esta época, véase P. Urkizu, *Historia del teatro vasco* (1996: 61-72).

interpretará las tiernas melodías vascas”<sup>404</sup>. Sin embargo, los primeros pasos del coro de niños no fueron del todo fáciles, tal y como reflejaba el mismo semanario meses antes, en un artículo cuyo título evocador –“Nuestros fracasos. Los cantos infantiles”– resumía el hecho de que, a pesar de haber conseguido los profesores y unos buenos horarios, sólo tres niños se habían apuntado<sup>405</sup>. A finales de 1920, *Gipuzkoarra* volvió a quejarse de la “vagancia” y de la apatía de los nacionalistas de la provincia, que se materializó también en lo cultural con los grupos de *Eugabi-zaliak* organizados por la Federación de Juventudes Vascas para fomentar el euskera entre los nacionalistas y, de paso, conseguir financiación. Mikel Aizpuru aporta algunos datos sobre la marcha de este sistema en Guipúzcoa<sup>406</sup> y se tratará de este tema más detalladamente en el capítulo dedicado a la Federación de Juventudes Vascas. Pero ya se puede adelantar que en marzo de 1921 a *Gipuzkoarra* no le quedaba más remedio que informar del fracaso del proyecto<sup>407</sup>.

### 3.2.1.3. Deportes

El deporte fue, para Juventud Vasca de San Sebastián, un aspecto muy importante de su actuación en estos años. Aunque se tratará de la relación del nacionalismo vasco y del deporte en un capítulo posterior, cabe destacar algunos elementos importantes para el análisis del caso de la entidad donostiarra. En las páginas de *Gipuzkoarra* se publicaron una serie de artículos que explicaban la importancia del deporte para la salud y la fortaleza de la raza vasca, y la necesidad por parte de entidades como las Juventudes Vascas de Guipúzcoa de organizar clubes deportivos en su seno. No era una cosa nueva, puesto que entidades como Juventud Vasca de Bilbao ya lo habían hecho anteriormente. Al igual que sus compatriotas vizcaínos, los jóvenes nacionalistas de San Sebastián crearon sus equipos de fútbol –los Kilikis y los Morroskos–, cuyos jugadores formaron también un grupo de *espatadantzaris*. La pelota era también otra afición a la que se dedicaban los socios de la organización y, de hecho, partidos de pelota eran a menudo parte del programa de los actos organizados por Juventud. Además, parejas compuestas por sus socios participaron en su representación en el campeonato organizado por la Federación Atlética Gipuzkoana en 1921, llegando

---

404 *Gipuzkoarra*, 2 de abril de 1921.

405 *Gipuzkoarra*, 8 de mayo de 1920.

406 M. Aizpuru (2000: 274-275).

407 *Gipuzkoarra*, 19 de marzo de 1921.

una de ellas a ganarlo<sup>408</sup>. Por otra parte, las regatas de bateles entre embarcaciones representando entidades nacionalistas formaron parte del programa de algunos actos celebrados por Juventud en mayo de 1920, junio de 1922 y agosto de 1923. El interés de los jóvenes nacionalistas por esta afición quedó patente cuando en 1920 se comentó la posibilidad de crear un “Club Marítimo nacionalista”<sup>409</sup>.

La labor de la Comisión de Deportes de Juventud Vasca de San Sebastián, que se completó con las excursiones de los *mendigoizales*, de las que se hablarán enseguida, empezó siguiendo el patrón establecido por las demás organizaciones juveniles. Estas actividades otorgaban a los socios momentos de ocio y debían también atraer hacia el nacionalismo a los más jóvenes. Para ello, era importante crear un marco atractivo para los deportistas y hacerles entender que, si querían hacer deporte en clubes vascos, como deportistas vascos, sólo lo podían hacer en los clubes ligados a entidades nacionalistas. Miguel Legarra, presidente de Juventud Vasca de San Sebastián, pero también deportista, teórico del deporte<sup>410</sup> y miembro de la Federación Atlética de Guipúzcoa<sup>411</sup>, se encargó de crear una asociación de clubes nacionalistas: *Euzko Gaztedi Kiroltzalia*<sup>412</sup>. Por otra parte, era importante que estos clubes nacionalistas no se limitasen a actuar dentro del ámbito nacionalista, sino que participasen en la vida asociativa y deportiva de la provincia y que fuesen aceptados por los demás clubes y las federaciones. En 1922 las carreras de cross estaban muy de moda entre los jóvenes y el Ayuntamiento de San Sebastián dispuso la celebración de un cross municipal, cuya organización dejó a cargo de la Federación Atlética Guipuzcoana. El propósito de los nacionalistas de integrarse en la sociedad mediante el deporte se vio entonces cumplido, ya que Juventud Vasca de San Sebastián ayudó al buen desarrollo del evento enviando a ocho comisarios<sup>413</sup>.

Otra actividad muy popular entre los socios era el alpinismo, que permitía mezclar ocio y propaganda. En 1920, se organizaron varias excursiones por algunos montes de la provincia en la primavera y en el verano: al Adarra, a las peñas de Aya, al Jaizkibel y al monte Ernio, sin olvidar una excursión conjunta con los jóvenes de

---

408 *Euzkadi*, 21 de junio de 1921.

409 *Euzkadi*, 27 de abril de 1920.

410 Fue el autor de una ponencia sobre el deporte durante la III Asamblea de las Juventudes Vascas. Véase *Gipuzkoarra*, 30 de julio de 1921.

411 Así se le presentaba en “de re deportiva”, *Gipuzkoarra*, 17 de abril de 1921.

412 Véase “La Federación Atlética Guipuzcoana”, *Gipuzkoarra*, 25 de junio de 1921.

413 “El cross municipal”, *Kaiku*, 25 de marzo de 1922.

Pamplona a Aralar. En 1921, los *mendigoizales*, que aparecían a veces bajo el nombre del Mendigoizale Kaskariñak, organizaron numerosas excursiones de nuevo a montes cercanos a San Sebastián. En abril, jóvenes *mendigoizales* de las Juventudes Vascas de San Sebastián –los *kilikis*– y de Bilbao –los *dindirris*– organizaron en Deva unas competiciones deportivas para medir sus fuerzas en varias modalidades: pelota, regata de bateles, fútbol y cross<sup>414</sup>. El acto fue completado por un banquete, demostraciones de *espatadantza* y representaciones teatrales y estaba previsto repetirlo cada año, pero la escisión aberriana ocurrida poco después lo impidió.

En cualquier caso, este tipo de actos entre jóvenes militantes guipuzcoanos y vizcaínos demostraba la voluntad de fortalecer su unión después de la fundación de la Federación de Juventudes Vascas y de la Federación de Mendigoizales. Los militantes donostiarras estaban sobre todo en contacto con sus homólogos de Navarra, con quienes organizaron algunos actos, como la ya mencionada excursión a Aralar en 1920 o la gran fiesta en Lekunberri en mayo de 1921<sup>415</sup>.

#### 3.2.1.4. Actos importantes y represión

El calendario festivo estaba compuesto principalmente por las celebraciones de San Ignacio y de San Miguel, aunque una fiesta muy importante para esta Juventud era la del día de Pentecostés. En 1920, los actos fueron muy variados<sup>416</sup>. Por una parte, con la celebración de una regata de bateles en la bahía de la Concha, con tripulaciones no profesionales de San Sebastián –Juventud presentó dos equipos: Azkatasuna y Naidegu–, de Pasajes de San Juan y de San Pedro, así como de Zarauz. Los premios fueron cuatro copas, que tenían cada una su patrocinio: la copa de Euzko Gastedia, la del diputado Gerardo de Arrillaga, la de la minoría nacionalista del Ayuntamiento de Donostia y la del ex-diputado Miguel Urreta. Tras la regata, se celebró una romería vasca y después una velada teatral en un local público, en la que se representaron obras de Toribio Alzaga y de Avelino Barriola. Al día siguiente, el acto más importante fue el concurso euskérico para niños, con ejercicios de lectura, ejercicios de doctrina cristiana y cantos populares. Entre los premios se encontraban bustos de Sabino Arana, así como libros de cantos vascos, posiblemente parecidos o los mismos que había publicado

414 Para los detalles y los nombres de los participantes, véase *Euzkadi*, 17 de abril de 1921.

415 Véase la crónica en *Euzkadi*, 31 de mayo de 1921.

416 *Euzkadi*, 22 de mayo de 1920.

Euzkeltzale Bazkuna. La celebración del concurso se repitió en 1921, pero esta vez fue anunciado como parte de los actos del “Día del Euzkera”, que organizaban los jóvenes nacionalistas donostiarras. Se trataba de un concurso de lectura de trozos escogidos en prosa o versos, pero se especificaba que se haría sobre motivos y cantos patrióticos, y el hecho de que se tratase de un acto –tal y como se decía en la prensa nacionalista– “puramente patriótico” causó ciertos problemas a los organizadores. Por una parte, contrariamente al año anterior, no se consiguió celebrar el acto en un teatro de la ciudad por la negativa de los empresarios a ceder su local para la ocasión, obligando a los nacionalistas a usar los locales de la Euzko Etxea y reduciendo, de paso, el valor propagandístico del acto<sup>417</sup>. Además, la concurrencia fue tan escasa –se habló de unas 60 personas en total, entre el público y los niños que concurrían– que obligó a retrasar su comienzo<sup>418</sup>.

Estos problemas a la hora de celebrar el acto se sumaban a muchos otros sufridos por los nacionalistas guipuzcoanos en 1921<sup>419</sup>. En lo que se refiere a Juventud Vasca, se puede recordar que a finales del año anterior ya había tenido que afrontar la represión gubernamental cuando quiso celebrar unos actos para honrar la memoria del alcalde nacionalista de Cork en Irlanda, muerto encarcelado, y manifestar su solidaridad con Irlanda<sup>420</sup>. La autorización para celebrar tales actos fue denegada, pero, el día previsto, los salones de la Euzko Etxea estaban llenos, lo que provocó cierta tensión con la policía, que vigilaba de cerca la sede nacionalista. Como señala Mikel Aizpuru, esta represión causó un descenso notable de las actividades puramente políticas del nacionalismo en la provincia, aunque los jóvenes militantes intentaban seguir trabajando para la propaganda, como demostraba el concurso que habían lanzado en enero de 1921 para la creación de hojas de propaganda destinadas a ser repartidas durante los actos del verano<sup>421</sup>.

---

417 *Euzkadi*, 30 de abril de 1921.

418 Véase la carta “El certamen de Donostia ¿la crisis del patriotismo?”, *Euzkadi*, 19 de mayo de 1921.

419 M. Aizpuru (2000: 282).

420 “De la Prensa donostiarra. El gobernador y los nacionalistas”, *Euzkadi*, 17 de noviembre de 1920.

421 *Euzkadi*, 30 de abril de 1921.

### 3.2.1.5. “Gipuzkoarra”

Antes de la escisión del nacionalismo en 1921, al mismo tiempo que se operaba la transformación de los Lartaun en Juventudes Vascas en toda la provincia, apareció un nuevo soporte mediático que se hacía eco de la vitalidad del movimiento juvenil dentro del nacionalismo en Guipúzcoa. La revista *Irrintzi* cedió el paso al semanario *Gipuzkoarra* a principios de 1920. Mikel Aizpuru hace un análisis del semanario basado en un número limitado de ejemplares<sup>422</sup>, pero se ha podido encontrar una colección bastante completa en los fondos de la Fundación Sancho el Sabio, lo que permite aportar nuevos datos<sup>423</sup>.

El semanario, que aparecía como el órgano de las Juventudes Vascas de Guipúzcoa, así como del GBB, se publicó del 13 de marzo de 1920 hasta agosto de 1921, cuando la escisión forzó el cese su publicación<sup>424</sup>. Durante este periodo hubo varias suspensiones: en mayo y junio de 1920 por una huelga, así como en agosto del mismo año. Por otra parte, fue denunciado por lo menos dos veces: una, a finales de 1920, “por inducción a la rebelión”<sup>425</sup> tras la publicación del artículo “Imitemos a Irlanda”<sup>426</sup>, y otra en febrero de 1921<sup>427</sup>. Los ejemplares tenían cuatro páginas y la última estaba dedicada a los anuncios<sup>428</sup>. Si se compara esta lista con la de los anuncios publicados en *Irrintzi*, destacan varios datos. Por una parte, que se publicaron más anuncios en *Gipuzkoarra* y que eran en mayor proporción de empresas o negocios ubicados en Guipúzcoa, y más concretamente en San Sebastián. Como se puede ver, había bastante variedad en cuanto al tipo de negocio anunciado. Algunos anunciantes repetían, como los casos de Belausteguigoitia, Anuzita y Comp.; Goti y Elorriaga; Llodio, Egusquiza y comp.; Pico y Larruzea o Jon de Ezenarro, y era interesante ver como los que mantenían su compromiso con la financiación del semanario de los jóvenes nacionalistas guipuzcoanos eran, salvo uno, de Bilbao. Los anuncios eran una de las fuentes de financiación del semanario, que se completaban con el dinero de la venta de los ejemplares –diez céntimos– y de las suscripciones. En diciembre de 1920 la

---

422 M. Aizpuru (2000: 306-308).

423 Se han podido localizar los números 2 a 11, 13 a 15, 25, 29, 31, 33 a 36, 38, 40 a 48, 50 a 52, 54 a 60, 62, 64, 65 y 69.

424 Mikel Aizpuru alude a la publicación de una nota en el diario *Euzkadi* del 16 de agosto que anunciaba la suspensión temporal del semanario. Véase M. Aizpuru (2000: 308).

425 *Gipuzkoarra*, 9 de octubre de 1920.

426 *Euzkadi*, 15 de octubre de 1920.

427 *Gipuzkoarra*, 19 de febrero de 1921.

428 Véase la lista en el Anexo 9.

redacción anunciaba que el semanario tenía 600 suscriptores y que se vendían 1200 ejemplares en venta directa, y añadía que todavía faltaban muchos *batzokis* por suscribirse y muchos jóvenes nacionalistas que no lo compraban<sup>429</sup>. Mikel Aizpuru aporta algunos datos suplementarios que confirman la mala salud financiera del semanario y que sitúan en unos 1042 los ejemplares depositados en Correos y en 1300 los ejemplares vendidos –“una cantidad aceptable” según él<sup>430</sup>. Además, *Gipuzkoarra* contaba con el apoyo financiero de la Federación de Juventudes Vascas, que concedía una asignación de 25 pesetas por cada número<sup>431</sup>. Aparte de estas tres fuentes de dinero, *Gipuzkoarra* dispuso también de donativos por parte de los militantes y de los simpatizantes nacionalistas, a cuya generosidad apelaba para remediar a su mala salud financiera<sup>432</sup>.

Dirigido por José Sanz Iraola, socio de Juventud Vasca de San Sebastián – aunque Aizpuru recoge el hecho de que *La Voz de Guipúzcoa* citaba también los nombres de Toribio Múgica y José Graner para este puesto<sup>433</sup>–, el semanario informaba de la marcha del movimiento juvenil nacionalista en Guipúzcoa y de las demás organizaciones nacionalistas. Había también espacio para artículos de actualidad político-social y noticias de carácter deportivo. El semanario era bilingüe español-euskera y, aunque la mayoría de los artículos estaban escritos en español, algunos números como el 11 y el 56, tenían el euskera como idioma principal.

Como en el caso de *Aberri*, el órgano de los jóvenes nacionalistas de Vizcaya, el enfrentamiento entre aberrianos y fieles a las autoridades de la CNV se podía palpar en las páginas del *Gipuzkoarra*. Como explica Mikel Aizpuru, el semanario “no se mantuvo al margen de las profundas discusiones que se produjeron en el seno del nacionalismo” en este contexto, y alude a la censura de artículos que trataban del tema tras el decreto del EBB en mayo de 1920 y, por otra parte, a la prohibición, a partir de enero de 1921, de publicar artículos anónimos y sin el permiso de la entidad nacionalista a la que pertenecían los autores, “señal inequívoca de la existencia de

---

429 “Hermoso balance”, *Gipuzkoarra*, 25 de diciembre de 1920.

430 M. Aizpuru (2000: 307).

431 “Hermoso balance”, op. cit.

432 “Decíamos en nuestro primer número que *Gipuzkoarra* emplazaba a las Juventudes Vascas de Gipúzkoa para responder de su vida, que tan directamente afecta su honor. *Gipuzkoarra* por la desidia e indiferencia de muchos que se llaman nacionalistas, atraviesa una vida llena de dificultades. Y lo hicimos saber desde nuestro nacimiento, que nuestro patrimonio estaba en el patriotismo de los jóvenes y a ellos recurrimos”, en *Gipuzkoarra*, 8 de mayo de 1920.

433 M. Aizpuru (2000: 307).



problemas en la redacción”<sup>434</sup>. Los aberrianos tenían en *Gipuzkoarra*, a pesar de estas medidas, espacio para expresar sus opiniones, como demostraba la importante cantidad de artículos dedicados a defender a los nacionalistas irlandeses del Sinn Féin, muchos de ellos firmados por Jabier de Iziar<sup>435</sup>. En el número 65, Muñagorri publicaba el artículo “nuestra intransigencia”, que corroboraba que existían tensiones internas muy marcadas:

*“Si todos los nacionalistas fuéramos como vosotros, los moderados; si en las calles, en los trenes, en nuestras conferencias, en nuestra prensa, defendiéramos vuestra conducta cobarde ¿qué sería de las doctrinas de nuestro Maestro? Serían, no la expresión fiel y justa del partido, sino un cuerpo corrompido y cancerado cuya podredumbre habría contagiado los corazones de muchos vascos. Luchemos todos, pero sobre todo nosotros los jóvenes, esperanza de la patria, y cada uno de su parte procure hacerse más y más rebelde, y esa rebeldía que por ser justa es santa; ardan todos nuestros corazones, encendamos los de nuestros hermanos y llegue hasta nuestra santa intransigencia y rebeldía hasta la muerte”<sup>436</sup>.*

En este contexto de lucha abierta en el seno del nacionalismo, y días antes de que las autoridades de la CNV expulsasen a los principales dirigentes aberrianos, *Euzkadi* anunció el 16 de agosto de 1921 la suspensión temporal de la publicación de *Gipuzkoarra* “por razones poderosas”.

En un capítulo posterior se analizará las consecuencias de la escisión del nacionalismo dentro del movimiento juvenil en San Sebastián, el mismo año que se encargó de organizar la Asamblea de la Federación de Juventudes Vascas. En cuanto a las demás organizaciones juveniles de la provincia, no se dispone de tanta información. Como se verá, para Tolosa, Zumarraga y Urretxu, Bergara o Eibar, las fuentes fueron más numerosas, lo que permite dar más detalles sobre su funcionamiento. En cambio,

---

434 *Ibíd.* (308).

435 Véanse, por ejemplo, “Mi homenaje. Al gran patriota Swiney”, en *Gipuzkoarra*, 11 de diciembre de 1920, o la serie de artículos “Irlanda”, donde el autor pretendía exponer “los hechos gloriosos de la Historia de la inmortal Irlanda”, empezada en el *Gipuzkoarra* del 25 de diciembre de 1920 y que siguió casi hasta el último número del semanario.

436 *Gipuzkoarra*, 16 de julio de 1921.

en localidades como Mondragón, Azpeitia o Motrico, entre otras, se han resumido los pocos datos de los que se disponen.

### 3.2.2. *Juventud Vasca de Tolosa*

En Tolosa, los jóvenes militantes empezaron por organizar un grupo Lartaun en 1919, que en abril de 1920 se convirtió en Juventud Vasca, dirigida primero por Luis Jáuregui y por Dunixi Ormazabal en 1921. Durante estos años organizó varias conferencias en el *batzoki* y disponía de un pequeño cuadro dramático y de un grupo de *espatadantzaris*. En 1922, *Aberri* anunció la formación de una nueva Juventud Vasca, afín al PNV, cuya Junta Directiva quedó formada de esta manera:

Presidente: Luis Jáuregui

Vicepresidente: Venancio Azpiroz

Contador: Santiago Orbegozo

Tesorero: Pedro Eche-zarreta

Secretario, Vicente Laborde<sup>437</sup>

Vocales: José Cruz de Sarasola, Eugenio de Intxaurren, Pedro de Goicoechea<sup>438</sup> y Domingo de Tolosa<sup>439</sup>

### 3.2.3. *Juventud Vasca de Zumarraga y Villarreal*

En Zumarraga y Urretxu se inició en junio de 1919 el proceso de fundación de Juventud Vasca con el nombramiento de una Comisión encargada de preparar el Reglamento, compuesta por José Urdangarai, Francisco Apaolaza, Carlos Linazasoro<sup>440</sup>, José Igarzabal, Daniel Apaolaza, Ignacio Ormazabal, y José Etxeberria<sup>441</sup>. En diciembre, este proceso culminó con el nombramiento de la Junta Directiva:

---

437 Vicente Laborde fue elegido vicepresidente del GBB aberriano en 1923. Véase M. Aizpuru (2000: 322).

438 Eugenio de Intxaurren y Pedro de Goicoechea eran también vocales de la SOV. Véase M. Aizpuru (2000: 317).

439 *Aberri*, 7 de abril de 1922.

440 Carlos de Linazasoro fue también el representante de esta Juventud en la I Asamblea de Juventudes Vascas que se celebró en diciembre.

441 *Euzkadi*, 9 de junio de 1919.

Presidente: Antonio Mallea y Altxua

Secretario-tesorero: Juan Fano y Albezu

Vocales: Luis Bidarte, Ignacio Ormazabal<sup>442</sup>.

En 1920, esta Juventud informó que estaba desarrollando labores propagandísticas, como la organización de mítines o el reparto de folletos. Aquel año, José Murua y Sotero Plazaola fueron elegidos tesorero y vocal, respectivamente<sup>443</sup>. De esta Juventud nació el Mendigoizale Azkatuta, que organizó varias excursiones y disponía de una sección de fútbol. En el verano de 1921, se informó de la inauguración de sus nuevos locales, así como del inicio de un ciclo de conferencias durante las cuales hablaron el guipuzcoano Bernardo Zaldúa y Pedro Ardaiz. Tras la escisión de 1921, esta organización permaneció en las filas de la CNV.

#### 3.2.4. *Juventud Vasca de Vergara*

En Vergara, los jóvenes nacionalistas empezaron a reunirse en el *batzoki* en 1919 en el seno de un grupo Lartaun, bajo la dirección de Nazario Zabaleta. En esta época, ya existían contactos con jóvenes de otras localidades cercanas, como Mondragón, Soraluze, Elgoibar o Eibar, para organizar juntos algunos actos de propaganda. Estas colaboraciones con los demás grupos del distrito siguieron en 1920 y en 1921. Así, en 1920, organizaron unas fiestas en abril en Elgoibar y los actos para conmemorar la fiesta de San Ignacio a finales del mes de julio, que se celebraron en Vergara. En junio de 1921, se repitieron las fiestas de los jóvenes nacionalistas del distrito de Vergara, esta vez en Elgoibar. En 1920, como en otros sitios, el Lartaun de Vergara se convirtió en Juventud Vasca y desarrolló sus actividades con conferencias, mítines, coros de Santa Águeda y fiestas. Además, contó con un cuadro dramático, que celebró varias representaciones en euskera, y con un grupo de *espatadantzaris* dirigido por León Olazabal. En octubre de 1921, tras la escisión interna, las únicas noticias relativas a esta Juventud Vasca aparecieron en el semanario *Aberri* para informar que los jóvenes nacionalistas de la localidad habían votado por mayoría su adhesión al nuevo PNV y que estaban organizando unos actos para celebrar el regalo de una

---

<sup>442</sup> *Euzkadi*, 21 de diciembre de 1919.

<sup>443</sup> *Euzkadi*, 24 de agosto de 1920.

bandera<sup>444</sup>. Fueron las últimas noticias publicadas en relación con esta organización. En cuanto al grupo de *mendigoizales* relacionado con esta Juventud, que había sido creado en 1920 y que fue bastante activo en 1921, siguió el mismo camino y fue nombrado tesorero de la nueva Federación de Mendigoizales de Guipúzcoa del nuevo PNV en 1923<sup>445</sup>.

### 3.2.5. Juventud Vasca de Eibar

No muy lejos de Vergara, en Eibar, los jóvenes militantes que frecuentaban el *batzoki* se reunieron a partir de 1916 en torno a un grupo *mendigoizale* al que dieron el nombre de Lirain. Hasta 1919 fue un grupo bastante activo que organizó varias excursiones y actos de propaganda. En junio de 1919 se inició el proceso de creación de una Juventud Vasca, sin pasar por la etapa del Lartaun, bajo la dirección de una Comisión Provisional dirigida por Félix Larrañaga. En julio se celebró la asamblea para la aprobación del Reglamento y en agosto se procedió a la elección de la Junta Directiva definitiva, que quedó de esta manera:

Presidente: Edorta Iraeta

Vicepresidente: Gumersinda Aranberri

Secretario: Koldobika Ormaetxea

Tesorero: Félix Larrañaga

Vocales: Esteban Zumaran, Andoni Bergaretxe, Pantzesku Askasibar y Peli Lasa<sup>446</sup>

La inauguración oficial se celebró finalmente en septiembre, no sin problemas, a causa de la decisión del gobernador civil de prohibir las fiestas programadas para el acto. Al final, los nacionalistas sólo pudieron celebrar un pequeño mitin en sus locales, pero no los actos al aire libre<sup>447</sup>.

Como sus homólogas, Juventud Vasca de Eibar se dedicó a la propaganda y a la formación ideológica de sus socios. Para ello, procuró desde sus inicios usar la prensa

---

444 "Las fiestas vascas en Bergara", *Aberrri*, 15 de octubre de 1921.

445 Diario *Aberrri*, 24 de julio de 1923.

446 *Euzkadi*, 21 de agosto de 1919.

447 Véanse *Euzkadi*, 2 de septiembre de 1919, p. 1; 6 de septiembre de 1919, p. 1; y 8 de septiembre de 1919.

escrita como demostraba la publicación de la revista *Arrate* y después de *Jaiki*. En estos dos casos, no se puede añadir mucho más a lo relatado por Mikel Aizpuru<sup>448</sup>, a saber que *Arrate* se publicó en septiembre de 1919, seguramente aprovechando el acontecimiento de la inauguración de la organización juvenil, aunque *Euzkadi* lo anunció como su órgano<sup>449</sup>. Sólo hubo un número de esta revista, pero, en 1920 Juventud Vasca de Eibar publicó su nuevo órgano, *Jaiki*, que –según las informaciones recogidas en *Euzkadi*– se publicó desde noviembre de 1920 hasta, por lo menos, mediados de abril de 1921. Cabe matizar este dato, ya que el diario *Euzkadi* informó en enero de 1922 que los jóvenes nacionalistas eibarreses seguían trabajando en *Jaiki*<sup>450</sup>, sin que se pueda verificar tal extremo. En todo caso, Mikel Aizpuru recalca un hecho importante, a saber que los jóvenes redactores de *Jaiki*, o por lo menos algunos, tenían un interés muy particular por los temas sociales. Un joven, que firmaba como “Sinn-Feinn”, “escribió un artículo sobre un tema de extrema actualidad en aquel momento, la relación entre los nacionalismos y la recién surgida Internacional Comunista”<sup>451</sup>. Por otra parte, Mikel Aizpuru añade que encontró en sus investigaciones un dato que confirmaba esta sensibilidad: una carta de Santi Meabe, desde México, en la que se interesaba por *Jaiki* por tener “marcadas tendencias izquierdistas”<sup>452</sup>.

Existían otras demostraciones del interés de los jóvenes nacionalistas de Eibar por los asuntos relacionados por los temas sociales. Juventud Vasca de Eibar lanzó en octubre de 1919 un ambicioso plan de conferencias y de mítines para aquel invierno, en los que participaron socios suyos como Félix Larrañaga o Joaquín Okerreta, así como oradores más populares como Eustaquio Murga, Esteban Isusi o José Miguel Aranburu. En muchos de estos casos, los temas trataban de la ideología nacionalista y de cómo propagarla en la sociedad. Sin embargo, había también sitio para las cuestiones sociales, como fue el caso de la conferencia que Eustaquio Murga en marzo de 1920, que trataba directamente de la cuestión social, así como de la última de la serie, en mayo de aquel año, en la que el baracaldés Antonio Villanueva habló de:

*“Momentos actuales. Labor pasada del Nacionalismo vasco en el campo social. Bosquejo de un programa social vasco. El Nacionalismo en lo futuro*

---

448 M. Aizpuru (2000: 305).

449 *Euzkadi*, 14 de septiembre de 1919.

450 *Euzkadi*, 15 de enero de 1922.

451 M. Aizpuru (2000: 305). Aizpuru cita en esta ocasión el *Euzkadi* del día 19 de abril de 1921.

452 *Ibíd.* En la nota a pie de página 228, Aizpuru cita la fuente de dicha carta: AHN Salamanca, BI 75 doc. 2.

*frente al problema social. Llamamiento a los patriotas para la implantación de un régimen de justicia social*”<sup>453</sup>.

Según la crónica del acto publicada en *Euzkadi*, dicha conferencia había “gustado mucho”, lo que era otra demostración más de la sensibilidad social de los socios de la organización juvenil.

### 3.2.6. Otras Juventudes Vascas de Guipúzcoa

Además de las Juventudes Vascas formadas en estas localidades, existieron otras, aunque se carece de fuentes para poder dar muchas informaciones. Por ejemplo, gracias a la lista de entidades presentes durante la II Asamblea de Juventudes Vascas de 1920, se sabe que existían Juventudes Vascas en Zarauz y Elgueta. Por otra parte, en Mondragón, el Lartaun se transformó a principios de 1920 en Juventud Vasca, aunque su inauguración oficial se celebró en mayo con grandes fiestas, a las que acudieron numerosos nacionalistas de todas las provincias vascas<sup>454</sup>. Las pocas informaciones publicadas en la prensa sólo permiten saber que organizó algunas excursiones hasta 1923 y que siguió fiel a la CNV. De Juventud Vasca de Azpeitia, tampoco se sabe mucho; tan sólo que el Lartaun creado en 1919 en el seno del *batzoki* pasó a ser Juventud Vasca en 1920 y que enmarcaba su labor conjuntamente con otras organizaciones juveniles nacionalistas del distrito, así como de Zarauz. Asimismo, se sabe muy poco de la Juventud Vasca de Motrico: se situaba en la órbita de las organizaciones aberrianas; tuvo el proyecto de publicar un semanario, *Motrikoarra*, en diciembre de 1921, para hacer “doctrina netamente sabiniana”<sup>455</sup> y en marzo 1923 se anunció oficialmente su fundación<sup>456</sup>. En cuanto a Juventud Vasca de Zaldúa, sólo se sabe que convocó a sus socios a una Junta en enero de 1922 en las páginas de *Euzkadi*, lo que deja suponer que era fiel a la CNV. Por último, el semanario *Gipuzkoarra* informó de la inauguración de las Juventudes Vascas de Pasajes de San Pedro y Pasajes de San Juan en noviembre de 1920 y mayo de 1921 respectivamente<sup>457</sup>. Y en la

---

453 *Euzkadi*, 12 de mayo de 1920.

454 *Euzkadi*, 11 de mayo de 1920.

455 *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

456 *Aberri*, 24 de marzo de 1923; citado por Mikel Aizpuru, 2000, p. 322.

457 *Gipuzkoarra*, 6 de noviembre de 1920, y 28 de mayo de 1921.

localidad de Alza, el diario *Euzkadi* publicó escasas informaciones en 1923 sobre una Juventud Vasca local, que organizó una fiesta vasca y una Asamblea General ordinaria<sup>458</sup>. Para acabar, existían también organizaciones nacionalistas juveniles en Lazkano, Irún, Cestona, Salinas y Gabiria, aunque se carecen de informaciones para conocerlas más en detalle

### 3.3. Ampliación del movimiento juvenil nacionalista a Navarra: Juventud Vasca de Pamplona

A pesar de que en 1914 hubieran aparecido en la prensa nacionalistas noticias que hacían referencia a una Juventud Nacionalista en Pamplona<sup>459</sup>, el movimiento juvenil empezó a articularse en Navarra de manera organizada a partir de principios de 1919, con las gestiones para la fundación de la Juventud Vasca de Pamplona. A finales de 1918, los militantes navarros ya habían anunciado a sus homólogos alaveses que querían formar una organización juvenil en Pamplona porque el nacionalismo en Navarra se estaba convirtiendo, según decían, en regionalista:

*“Nada, nada, se impone aquí la Juventud Vasca, sin miras nabarristas sino vasquistas solamente y dispuesta a emprender a mangazos, si es preciso, con cuanto se ponga enfrente”*<sup>460</sup>.

Una Comisión, formada por Biurrun, Aramendia, Arraitz y Maltzo, fue encargada de redactar el Reglamento que, tras una serie de reuniones, fue aprobado a principios de febrero<sup>461</sup>. Se concretaba que había socios de número, que debían ser también socios del Centro Vasco de Pamplona y afiliados al partido, y socios aspirantes. El mismo día, se procedió también a la elección de la Directiva y de las distintas Comisiones: para la Directiva fue nombrado Jesús Aranzadi; para la Comisión de Propaganda, Pedro Ardaiz, Navas, Aguirre y De Lis, y para la Comisión de Arte, Javier

---

458 *Euzkadi*, 12 de mayo, y 12 de julio de 1923.

459 En el diario *Euzkadi* de los días 26 y 30 de marzo de 1914, aparecieron noticias relativas a una “Juventud Nacionalista de Iruña” que estaba emprendiendo trámites para la formación de un equipo de fútbol y la adquisición de un campo para practicar este y otros deportes.

460 “Iruñatik”, por Rotxapea, *Arabarra*, 7 de diciembre de 1918. Véase también el anuncio de la próxima creación de una Juventud Vasca en Pamplona en *Arabarra*, 9 de noviembre de 1918.

461 *Euzkadi*, 3 de febrero de 1919.

Ziga, Díez de Ulzurton, Etxarri y Torrent Aramendia. Este proceso de fundación acabó a principios de marzo con una última Asamblea<sup>462</sup>, pero hubo que esperar hasta principios de noviembre para que, tras numerosos aplazamientos, se celebrase la inauguración oficial, que fue la ocasión de demostrar la unión de los nacionalistas de las distintas provincias vascas. Ya durante los preparativos, unas comisiones en Juventud Vasca de Bilbao y en el Lartaun de San Sebastián fueron las encargadas de organizar todo lo relativo al transporte de sus militantes a Pamplona. Durante los actos, esta unión se plasmó con la participación del cuadro dramático de Juventud Vasca de Bilbao el día de la representación de *Alma Vasca* de Nicolás Viar, así como de Vicente Aizkibel, que leyó una cuartilla escrita expresamente por Jesús de Sarría para la nueva organización. Además, hablaron Zaldúa en representación de las Juventudes de Guipúzcoa y José María Belausteguigoitia por las de Álava, sin olvidar a Esteban Isusi. En este aspecto, la inauguración de Juventud Vasca de Pamplona fue un éxito y llegó a reunir a unas 800 personas para el banquete. Sin embargo, algunos altercados se produjeron al final que la empañaron y que demostraban la dificultad de la labor de los nacionalistas en Navarra. Los participantes al acto habían desfilado durante el día con las banderas de sus organizaciones desplegadas, y esta demostración de fuerza molestó a los jaimistas y a las fuerzas del orden, que actuaron en consecuencia. Los jaimistas respondieron a los gritos de los nacionalistas con vivas a España, y muchos de estos cruces acabaron en peleas. La policía, al parecer desbordada por los acontecimientos, utilizó la fuerza para controlar a la muchedumbre y arrebató a los nacionalistas sus banderas, a veces con mucha violencia. El diario *Euzkadi* relataba como, tras arrancar los distintivos que los nacionalistas llevaban en sus solapas o quitarles las banderas, los policías las pisoteaban y, apuntándoles con sus armas, les ordenaban recogerlas y les pegaban culatazos si se quejaban<sup>463</sup>. En cualquier caso, esta violencia contra ellos era asumida por los nacionalistas navarros, como explicaba en su carta Manuel Karrantzi en 1920<sup>464</sup>. Como en las otras provincias, el avance del nacionalismo creaba una reacción del poder público, una represión que los nacionalistas aceptaban y valoraban como una señal de su éxito:

---

462 *Euzkadi*, 5 de marzo de 1919. En su libro sobre el nacionalismo en Navarra, Carlos Clavería sitúa la fundación de esta organización el día 7 de marzo y especifica que la Junta Directiva estaba compuesta por: presidente, Jesús Aranzadi e Irujo; secretario, Cristóbal Moso Oyaga; vocales, Miguel Ángel Blanco Garmendia, Pedro Ardaiz Orun, Javier Ziga Etxandía y Pedro Ezkundiá. Véase C. Clavería, *Navarra* (1996: Tomo I: 204).

463 *Euzkadi*, 4 de noviembre de 1919.

464 "El nacionalismo en Nabarra. A la entusiasta JV de Iruña", *Euzkadi*, 26 de junio de 1920.



*“Vosotros, jóvenes patriotas, sabíais todo eso al fundar la Juventud Vasca de Iruña. Teníais el ejemplo vivo de vuestros hermanos de otras regiones, y sin embargo, vuestros pechos no sintieron nunca ni temor ni el desaliento. No se necesita ser adivino para predecir en Nabarra próximos días de sañuda persecución, de los que son una promesa los incidentes de Iruña y Uarte-Arakil. Ya pueden dedicarse vuestros verdugos a la tarea de preparar cárceles para alojaros tan dignamente como lo son en Larrinaga los patriotas bizkaínos. Por los caminos de Nabarra seréis conducidos a pie y maniatados, como vuestros hermanos de Portugaleta. (...) se avecinan días de lucha, y a la lucha vais serenos y valientes, como siempre acudieron los hijos de Nabarra”.*

De hecho, la represión no impidió a los jóvenes militantes nacionalistas trabajar para la propagación del nacionalismo en Navarra, sobre todo mediante la organización de mítines y excursiones en los pueblos, así como de conferencias en sus locales. Para completar estos actos, disponían de un grupo de *espatadantzaris* y de un orfeón. Varios actos demostraban también la conexión entre los jóvenes militantes de Guipúzcoa y los de Navarra. A finales de 1920, una delegación guipuzcoana acudió a una excursión organizada por los navarros a Ulzama y su representante Miguel Urreta participó en el mitin con Manuel Aranzadi<sup>465</sup>. Al año siguiente, fueron las Juventudes Vascas de San Sebastián y de Pamplona las que organizaron conjuntamente unas grandes fiestas en Lekunberri en el mes de mayo<sup>466</sup>. En la organización de los actos se plasmaba esta colaboración: una pareja de navarros jugó un partido de pelota contra una pareja de guipuzcoanos; los *espatadantzaris* de las dos Juventudes hicieron demostración de sus habilidades, y en el mitin estuvieron de nuevo Manuel Aranzadi y Miguel Urreta.

Como se tendrá ocasión de ver, los jóvenes militantes de Pamplona tuvieron un papel activo en la celebración de las Asambleas de Juventudes Vascas. En 1919, Juventud Vasca de Pamplona envió una delegación compuesta por su presidente Jesús Aranzadi, Pedro Ardaiz, Leoncio Urabayen y Jesús Huici<sup>467</sup>, y las conclusiones presentadas por el socio Manuel Irujo tuvieron mucha repercusión. Por otra parte, en la

---

465 *Euzkadi*, 18 de octubre de 1920.

466 *Euzkadi*, 31 de mayo de 1921.

467 Leoncio Urabayen fue elegido concejal en las municipales de 1920 y formó parte de la Junta Municipal de Pamplona en 1922. Véase C. Clavería (1996: 209).

Asamblea de 1921, su presidente Joaquín Reta fue elegido nuevo máximo dirigente de la Federación de Juventudes Vascas<sup>468</sup>, aunque la escisión del nacionalismo no le permitió disfrutar mucho de este cargo. Por sus características, el nacionalismo navarro se mantuvo en el campo de la CNV en 1921 cuando se produjo la escisión del movimiento nacionalista. Juventud Vasca de Pamplona siguió también fiel a la CNV y siguió actuando hasta 1923, celebrando fiestas y excursiones.

#### 4. Conclusiones

En este capítulo, se ha tratado de hacer una radiografía del movimiento nacionalista juvenil hasta, aproximadamente, 1921, cuando ocurrió la escisión aberriana. Poco a poco, el movimiento se fue propagando por la geografía vasca, aunque de manera muy desequilibrada. Hasta 1918, el movimiento fue bastante limitado y se localizó sobre todo en algunas localidades vizcaínas (en Bilbao y en la costa), con la excepción de Deva, en la costa de Guipúzcoa. En 1918 se inauguró la Juventud Vasca de Vitoria, la primera en Álava, que iba a inaugurar, con la de Begoña, un importante proceso de crecimiento en el número de organizaciones juveniles a partir de 1919. Las consecuencias de este proceso se pueden apreciar perfectamente en los mapas correspondientes a los Anexos 16 y 17. Como se puede constatar, la gran mayoría de estas organizaciones estuvieron concentradas en las provincias de Vizcaya y de Guipúzcoa. En Álava y en Navarra, sólo había organizaciones juveniles realmente activas y organizadas en las capitales. No hay que olvidar la Juventud Vasca de Buenos Aires, cuya existencia resultaba muy interesante para entender mejor la implantación del nacionalismo vasco en Argentina, pero que fue una excepción fuera del País Vasco. Por otra parte, el desequilibrio no era solamente territorial. En este aspecto, el caso guipuzcoano era muy revelador. En 1919 se crearon multitud de grupos Lartaun, que tendían a demostrar que el movimiento juvenil progresaba en la provincia. Sin embargo, habría que matizar este punto: se trataba en su mayoría de pequeños núcleos de militantes, y no todos estos grupos tuvieron suficiente fuerza para convertirse en verdaderas Juventudes Vascas en 1920. Además, en Vizcaya también, todas las organizaciones juveniles que se crearon no estaban tan bien organizadas ni eran tan activas como las de Bilbao, Baracaldo o Begoña. Sin embargo, a pesar de estos matices,

---

468 Véase la crónica de la Asamblea, *Gipuzkoarra*, 30 de julio de 1921, y “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 1 de septiembre de 1921.

los datos demostraban que se trataba de un movimiento dinámico, en expansión, que estaba decidido a actuar a favor del nacionalismo. Aprovechando este empuje, los jóvenes militantes decidieron en 1919 crear una Federación para unir sus fuerzas y reivindicar más peso político en el seno del movimiento nacionalista.



## CAPÍTULO 3

### *LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES VASCAS (1919-1921)*

La idea de crear una federación con todas las organizaciones nacionalistas juveniles parecía ser un paso lógico a finales de 1919, visto el fuerte incremento de su presencia en el territorio. Existían muchas Juventudes Vascas y grupos Lartaun, y era importante poder canalizar su acción para darle más fuerza y coherencia. Crear una federación no era una idea nueva. Ya en 1913, a la hora de celebrar la inauguración de Juventud Vasca de Deusto, se podía leer en el diario *Euzkadi* que “las Juventudes organizadas de Euzkadi tendrán de la misma manera una agrupación más, para poder llegar a constituir lo que todos anhelamos, la Federación de Juventudes Euzkadianas”<sup>1</sup>. Sólo era una cuestión de tiempo y, en 1919, cuando estas organizaciones ya estaban presentes en Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra, se tomó la decisión de proceder a su creación.

#### **I. Primera Asamblea de Juventudes Vascas, Vitoria, 1919**

##### **1. Preparativos**

Fue la organización nacionalista juvenil de Vitoria la encargada de la organización de la primera Asamblea de Juventudes Vascas, en la que se procedería a la fundación de la Federación. Juventud Vasca de Vitoria hizo editar por la Editorial Vasca una hoja volante en euskera y español, para llamar a los jóvenes nacionalistas y a

---

<sup>1</sup> *Euzkadi*, 26 de julio de 1913.

sus organizaciones a participar al acto previsto para los días 7 y 8 de diciembre<sup>2</sup>. Según explicaba, se trataba de responder a la necesidad de trabajar y de organizarse para alcanzar el objetivo: la salvación de la patria, cuyo futuro dependía en gran medida de los jóvenes nacionalistas, y de cómo se iban a preparar. Las organizaciones juveniles que ya existían en el seno del movimiento nacionalista estaban aisladas entre sí, lo que, según el prospecto, debilitaba su acción e impedía que fuera realmente eficaz. Con una federación, al contrario, sus actos tendrían más coordinación y más fuerza, por lo que se animaba a los jóvenes nacionalistas a acudir a la reunión de Vitoria.

A partir del mes de agosto, Juventud Vasca de Vitoria empezó a convocar a sus socios a reuniones –o asambleas generales extraordinarias– para la organización del acto. Varias comisiones fueron nombradas entonces: una Comisión de Propaganda; una encargada del alojamiento de los asambleístas, dirigida al parecer por Pablo Trokoniz; una para preparar la ponencia de la Juventud Vasca de Vitoria, compuesta por Félix Juguera, José Amuritz y Isaac Díez<sup>3</sup>. Por otra parte, se nombró también a una Junta Central Organizadora compuesta por los principales directivos en funciones de la organización juvenil, que habían sido elegidos a principios de 1919<sup>4</sup>. Así, Antonio Vinós ejercía de presidente, Eulogio Segura de vicepresidente, Luis Basterra de secretario y Joaquin Arbulo de tesorero. Asimismo, se encontraban como vocales Reparaz y Aguirre. Sin embargo, dada la carga importante de trabajo, algunos puestos fueron doblados, y se crearon puestos de vicesecretario y vicetesorero, ocupados respectivamente por Lezka y Oleaga, mientras que Aldekoa completaba la lista de los vocales<sup>5</sup>. Según constaba en las convocatorias publicadas en el diario *Euzkadi*, estas comisiones se reunieron varias veces hasta la celebración de la Asamblea<sup>6</sup>.

El fruto de su trabajo común fue publicado en *Euzkadi* el día 10 de octubre. Por una parte, se publicó el Reglamento de la Asamblea, que constaba de 18 artículos. Los 8 primeros trataban de aspectos más generales, como la organización de los debates o los tipos de asambleístas. El Reglamento adelantaba que existían tres secciones –propaganda, federación y revista– que serían debatidas bajo el control de un presidente designado por la Junta Organizadora, y que había también reuniones en pleno. Por otra

---

2 Véase “¡Euzko-gastiok!”, “¡Jóvenes vascos”, disponible en el Fondo Federico Zabala Allende del Archivo del Nacionalismo Vasco, expediente ZAB, K.0004, C.4.

3 Véase *Euzkadi*, 29 de septiembre de 1919.

4 *Euzkadi*, 3 de enero de 1919.

5 *Euzkadi*, 29 de septiembre de 1919.

6 Véanse las distintas convocatorias y crónicas en el diario *Euzkadi*, desde el 5 de noviembre hasta el 11 de diciembre de 1919.

parte, existían tres tipos de asambleístas: protectores, numerarios y honorarios. Los más activos eran los numerarios, que reunían a las agrupaciones nacionalistas y a sus socios. Podían participar a todas las reuniones, generales o de sección, presentar enmiendas o proposiciones y las votaciones se limitaban a los representantes de las organizaciones inscritas. Los protectores, que pagaban más, podían asistir a todas las reuniones, pero no se les permitía votar ni participar activamente. En cuanto a los honorarios, sólo podían participar a las reuniones generales, sin derecho a voto. La segunda parte del Reglamento, desde el artículo 9 hasta el último, se centraba en los trabajos que iban a ser llevados a debate durante el acto. Resumiendo, las memorias presentadas por los jóvenes pasaban por el filtro de unas ponencias, nombradas por la Junta Organizadora, que debían redactar un informe y las conclusiones que se debatirían durante las sesiones. Los asambleístas tenían la posibilidad de presentar una enmienda, que defendían con un tiempo limitado para modificar las conclusiones, que se aprobaban después de una votación. Durante la última sesión plenaria se procedería a la votación del conjunto de las conclusiones aprobadas durante las sesiones.

Adjunto a este Reglamento venían los temas que se había acordado analizar y que fueron redactados bajo la forma de un cuestionario, que fue enviado a todas las organizaciones para que los jóvenes pudiesen participar con sus memorias. Dicho cuestionario constaba de cuatro puntos, divididos en varios temas cada uno.

<p><b>Punto 1. Propagación de las Juventudes Vascas en Euzkadi</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1: conveniencia de que se establezcan Juventudes Vascas en todo Euzkadi y medios para llevar a cabo su fundación.</li> <li>- Tema 2: conveniencia de que todas las Juventudes Vascas se rijan por un mismo Reglamento ajustado en lo principal a Organización de la CNV.</li> <li>- Tema 3: medios que se hayan de poner en práctica, para dar a las Juventudes Vascas vida interior intensa y fecunda en provechos para JEL.</li> </ul>
<p><b>Punto 2. Obras de propaganda en las que puedan desarrollar su</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1: cuales sean las obras de propaganda en las que puedan desarrollar su actividad las Juventudes Vascas</li> <li>- Tema 2: conveniencia especial de que los jóvenes se</li> </ul>

<b>actividad las Juventudes Vascas.</b>	ocupen en la difusión de periódicos y revistas vascas. - Tema 3: conveniencia especial de que las Juventudes Vascas den conferencias para propagar el ideal Nacionalista.
<b>Punto 3. Federación de las Juventudes Vascas en Euzkadi.</b>	- Tema 1: utilidad y beneficios que puede producir la Federación de Juventudes Vascas en Euzkadi. - Tema 2: asuntos a los que pueda y deba extenderse la Federación de Juventudes Vascas. - Tema 3: bases o Reglamento completo por el que haya de regirse la Federación de Juventudes Vascas.
<b>Punto 4. Revista Vasca.</b>	- Tema 1: conveniencia o necesidad de una Revista que trabaje en beneficio de las Juventudes Vascas Federadas. Tema 2: medios para vencer las dificultades que se presenten en el orden económico para la fundación y vida de la Revista. Tema 3: organización de la Revista, principalmente en lo que se relaciona con su dirección y redacción.
	- Tema adicional: conveniencia de que las Juventudes Vascas de Euzkadi se reúnan periódicamente para tratar de los asuntos que se refieren a su vida interior y exterior”.

(Cuadro 4. Cuestionario de temas de la I Asamblea de Juventudes Vascas, 1919)

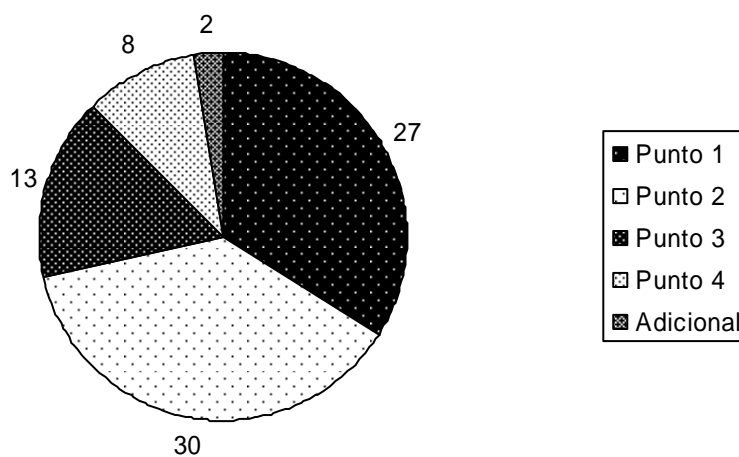
El primer punto y el tercer punto respondían a la necesidad de ampliar el movimiento nacionalista juvenil y de controlarlo a través de una Federación. El segundo punto y el cuarto punto tenían que ver con la propaganda que estas organizaciones juveniles debían desarrollar en el seno de su actividad, tanto mediante las conferencias, la difusión de la prensa, como mediante la publicación de un órgano, una revista, que represente la Federación. En cuanto al punto adicional, correspondía a la voluntad de los



jóvenes de que su Federación siguiese actuando a lo largo de los años con la celebración de nuevas Asambleas.

A partir del momento en que fueron enviados los cuestionarios a las entidades nacionalistas, éstas organizaron varias reuniones para votar la adhesión a la nueva Federación, repartir el cuestionario entre sus socios y comentarlo, así como para elegir a sus representantes<sup>7</sup>. Cuando se terminó el plazo, la organización del acto había recibido 85 memorias<sup>8</sup>. Según se desprende de los gráficos que se han elaborado, se puede ver que el segundo punto del cuestionario, dedicado a la propaganda, fue el que más interés suscitó entre los jóvenes militantes, seguido del primer punto sobre la propagación de Juventudes Vascas por el país. Estos dos puntos acapararon más del 70% de las memorias enviadas. El 30% restante concentraba los trabajos que los militantes habían enviado para tratar de la Federación, de la revista y de la reunión de las entidades federadas. Cómo crecer como movimiento y cómo optimizar la labor propagandística fueron los temas que más interesaron a los jóvenes militantes.

**Gráfico 1. Reparto por temas de las memorias recibidas para la I Asamblea de Juventudes Vascas**



<sup>7</sup> En *Euzkadi* se publicaron algunos nombres de estos representantes: por el batzoki y la Junta Municipal de Lekeitio, Carlos de Uriarte; por Juventud Vasca de Ondarroa, Ángel de Garitano y Félix de Markuerkiaga; por Juventud Vasca de Eibar, Félix de Larrañaga; por el batzoki de Durango, el presidente Justo de Larrañaga y un vocal, José de Garai; por Juventud Vasca de Balmaseda, Alvaro R de la Sota (presidente); por el Lartaun del batzoki de Guernica, Julio Bareño y Jesús Ugalde; por el Lartaun de Zarauz, Zubiondo.

<sup>8</sup> *Euzkadi*, 30 de noviembre de 1919.

A mediados del mes de noviembre se celebró una importante reunión con los principales dirigentes del movimiento juvenil en un hotel de Zumarraga para tratar de temas relacionados con la Asamblea de Vitoria<sup>9</sup>. Bajo la presidencia de Eduardo Urrutia, vicepresidente y representante de Juventud Vasca de Bilbao, se reunieron Álvaro R. de la Sota por Juventud Vasca de Balmaseda, Esteban Isusi por la de Begoña, Antonio Vinós por la de Vitoria, Pedro Ardaiz por la de Pamplona y Anabitarte en representación del grupo Lartaun de San Sebastián. De común acuerdo, se eligió como presidente de la Asamblea al diputado Mario Arana, que sería el encargado del discurso de clausura de la Asamblea. Para la preparación del acto, se procedió también al nombramiento de las ponencias y de las mesas, que intervendrían durante las sesiones. En la crónica del acto publicada en *Euzkadi*, no aparecían los detalles de estos nombramientos, pero se ha podido elaborar una lista gracias a fuentes posteriores. El 25 de noviembre, *Euzkadi* anunciaba el reparto de las ponencias:

	<b>tema 1</b>	<b>tema 2</b>	<b>tema 3</b>	<b>Tema adicional</b>
<b>Punto 1</b>	Álava	Guipúzcoa	Guipúzcoa	
<b>Punto 2</b>	Vizcaya	Vizcaya	Navarra	
<b>Punto 3</b>	Álava	Álava	Navarra	
<b>Punto 4</b>	Vizcaya	Guipúzcoa	Navarra	
				Álava

(Cuadro 5. Reparto por provincias de las ponencias para la I Asamblea de Juventudes Vascas)

A pesar de la elaboración de un cuestionario, que debía reunir los temas a tratar, no parecía abarcar todos los problemas que los jóvenes militantes querían debatir. Durante la reunión de noviembre, ya se había hablado de “temas sociales, económicos y políticos que en su relación con la propaganda e ideario del nacionalismo han de ser abordados en la Asamblea general”<sup>10</sup>. Este hecho sería confirmado en el desarrollo de las sesiones y en las conclusiones, como se tendrá ocasión de ver posteriormente. Por otra parte, Esteban Isusi “encareció la necesidad de una estrecha unión para el desarrollo eficaz de los ideales nacionalistas”<sup>11</sup>, lo que se podía interpretar como un conjuro

<sup>9</sup> *Euzkadi*, 17 de noviembre de 1919.

<sup>10</sup> *Euzkadi*, 17 de noviembre de 1919.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

después del “animado debate”<sup>12</sup> en el que ya parecían aflorar algunas divergencias entre los dirigentes del movimiento juvenil.

Según las fuentes publicadas<sup>13</sup>, se ha podido asimismo establecer el detalle de la organización de las mesas de las tres secciones en las que se debatían los temas, así como de los ponentes que participaban en ellas:

	<b>Primera sección PROPAGANDA</b>	<b>Segunda sección FEDERACIONES</b>	<b>Tercera sección REVISTA</b>
<b>Formación de las Mesas</b>	- Día 1 Presidente: Eduardo Urrutia Secretario: Luis Larrazabal - Día 2 Presidente: Eduardo Urrutia; Secretario: Biguri.	- Día 1 Presidente: Jesús Aranzadi, reemplazado por Obieta Secretario: Aniceto Biguri - Día 2 Presidente: Domingo de Guruzeta; Secretario: Huici.	- Día 1 Presidente: Luis Urrea Secretario: José Basterra - Día 2 Presidente: Luis Urrea Secretario: Olano
<b>Ponentes</b>	- Representantes de Eibar y Vergara (punto 1, tema 2, tema 3) - Antonio Villanueva (punto 2, tema 1) - Esteban Isusi (punto 2, tema 2) - Leoncio Urabayen (punto 2, tema 3)	- Félix R. Juguera (tema 1) - Antonio Vinós (tema 2) - José Huici (tema 3) - Rotaeche, Goicoechea, representantes de Valmaseda y un patriota del Lartaun de San Sebastián	- Vicente Aizkibel (Luis G. Echavarri) (tema 1) - Álvaro R. de la Sota (tema 2) - Pedro Ardaiz (Tema 3) - Belausteguigoitia (tema adicional)

(Cuadro 6. Reparto de las mesas y de los ponentes para la I Asamblea de Juventudes Vascas)

## 2. La Asamblea

El día 7 de diciembre por la mañana, como estaba previsto, los jóvenes militantes nacionalistas se reunieron en un palacio del siglo XV de la calle de la Herrería, en pleno centro de Vitoria. Los actos empezaron tal y como lo especificaba el programa, con una sesión general de apertura. En la mesa presidencial se encontraban

<sup>12</sup> Ibíd.

<sup>13</sup> Véanse las crónicas de la Asamblea, *Euzkadi*, 8 y 9 de diciembre de 1919.

Antonio Vinós, Leoncio de Urabayen y Jesús de Gaztañaga, que actuaba como secretario general<sup>14</sup>. Después de los discursos de Antonio Vinós, Félix Juguera, Álvaro R. de la Sota y Vicente Aizkibel<sup>15</sup>, las secciones se reunieron para debatir.

En la primera sección dedicada a la propaganda, las cosas empezaron siguiendo el guión establecido: lectura y análisis de las memorias y de los artículos, debate y votación de las conclusiones. Sin embargo, a la hora de leer las conclusiones del primer punto, Antonio Villanueva, dirigente de Juventud Vasca de Baracaldo, introdujo otros temas que no entraban en el programa inicial. Por una parte, habló de las relaciones de los nacionalistas con los vascos establecidos en América. Debido al interés suscitado por este tema, se acordó que sería el objeto de una discusión general. Por otra parte, Villanueva trató de un tema muy importante para él: la cuestión social. Se llegó entonces a la conclusión de “la necesidad de que los nacionalistas aborden pronto el tema social”<sup>16</sup>. Los demás temas de esta primera sección, sobre la prensa y la propaganda del ideal nacionalista, se desarrollaron sin sobresaltos, al igual que los temas que se trataron en la segunda sección sobre la Federación. En cambio, la tercera sección dedicada a la revista fue, al parecer, más polémica. Vicente Aizkibel empezó aludiendo a la necesidad de crear periódicos en cada una de las capitales vascas, o, si no se conseguía, por lo menos semanarios nacionalistas, y de los medios de su financiación. Pero, en cuanto a la creación de una revista vasca, órgano de las Juventudes Vascas, opinó en contra, argumentando que no serviría para alcanzar los objetivos. De la Sota estaba de acuerdo y propuso que se hiciera un estudio a fondo para analizar la viabilidad de crear tal revista. Aizkibel y de la Sota se encontraron con la oposición frontal de Olano, y, como no se pudo llegar a ningún acuerdo, la discusión se aplazó hasta tener la opinión de una Comisión de expertos. Cuando las tres secciones acabaron sus respectivos trabajos, se llegó a una conclusión, que confirmaba lo que ya había pasado en la primera sección:

*“En vista de la importancia que algunas secciones conceden a asuntos de organizaciones vascas, cuestiones sociales, así como a la incorporación de la mujer al movimiento nacionalista, se acordó celebrar una reunión*

---

14 *Euzkadi*, 8 de diciembre de 1919.

15 En el programa inicialmente publicado en el diario *Euzkadi* del 3 de diciembre, los discursos de apertura correspondían a Eduardo Urreta, Albaro R. de la Sota, Julián Arrien y Jesús Arantzadi.

16 *Euzkadi*, 8 de diciembre de 1919.

*extraordinaria, que tendrá lugar esta noche, para concretar estas cuestiones exclusivamente”<sup>17</sup>.*

Además de la cuestión social y de la relación con los vascos de América, el cuestionario se había dejado de lado el tema del papel de las mujeres, cuando eran temas que interesaban a los jóvenes militantes. En consecuencia, la organización del acto tuvo que adaptarse y celebrar esta reunión extraordinaria para satisfacer las peticiones de los assembleístas. Sobre el punto relativo a las relaciones con los vascos que vivían fuera del País Vasco, hablaron Basterretxea, que acababa de volver de Chile, Uribe y Atxa, entre otros, y llegaron a la conclusión de que era necesario “establecer dichas relaciones con cada una de las Repúblicas americanas” y se votaron una serie de acuerdos<sup>18</sup>. Además, se habló de “la incorporación de la mujer a la vida nacionalista mediante la fundación de instituciones a su cargo, como la Cruz roja vasca, el Roperio Vasco y otras de carácter social y nacional”, y del papel de la mujer sobre todo limitado al ámbito del hogar y de la familia<sup>19</sup>. En cuanto al tema de la cuestión social, los jóvenes nacionalistas se guardaban para el final del acto el fruto de sus conclusiones.

El segundo día de la Asamblea empezó por la continuación de los debates de las tres secciones, para completar el trabajo del día anterior. En la sección dedicada a la revista, se confirmó que ninguna decisión se tomaría, aparte de la de intensificar la propaganda desde los soportes ya existentes. Tras el banquete, fue el turno de la Asamblea general para la aprobación de las conclusiones reunidas en las distintas secciones. Los jóvenes militantes votaron por aclamación y aprobaron, sin demasiados problemas, todas las conclusiones presentadas. Sin embargo, quedaban por presentar las conclusiones del joven navarro Manuel Irujo, que, en caso de ser aprobadas, se unirían como preámbulo a las conclusiones generales. Según dejaba entrever la crónica del diario *Euzkadi*, Manuel Irujo había redactado sus conclusiones como respuesta a una carta escrita en nombre de la Euzko Etxea de Madrid. Dada su importancia, se reproduce a continuación la propuesta de Irujo:

*“La Asamblea de Juventudes Vascas reunidas en Gazteiz, haciéndose intérprete del ambiente que reina en todo el país y en el nacionalismo vasco,*

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*

<sup>18</sup> *Euzkadi*, 9 de diciembre de 1919.

<sup>19</sup> *Ibíd.*

*preocupado por los modernos hechos y tendencias presentados en todo el mundo, en orden al mejoramiento material y espiritual de todo hombre y considerando que la orientación actual oficial del partido no se ocupa debidamente de las cuestiones y problemas gravísimos presentados alrededor de tales hechos, que nuestro País, como todos, tiene necesidad urgentísima de resolver, y que deben encausarse dentro de toda la organización política, se acuerde aconsejar con toda urgencia en el estudio de las resoluciones consiguientes a los extremos que siguen:*

*Primero: una revisión general de la doctrina y organización contenidas en el manifiesto-programa de Elgoibar para que el partido, así como sus principios básicos, se amplíen y respondan mejor a las nuevas exigencias de la vida colectiva y de las libertades individuales, incorporando al Nacionalismo vasco, en todos sus órdenes, a las corrientes de progreso de la Humanidad<sup>20</sup>.*

*Segundo: nuevas normas de procedimiento en nuestra actuación política de manera que las cuestiones puramente políticas y electorales queden subordinadas al estudio y resolución de los problemas económicos, sociales en todos sus aspectos.*

*Tercero: que las cuestiones referentes a propaganda, cultura y acción patriótica vascas, tengan una importancia preponderante sobre las puramente electorales sobre todo en lo que se refiere a las representaciones políticas fuera de Euzkadi.*

*Cuarto: que la Asamblea eleve las conclusiones anteriores con carácter urgentísimo, y que, por tanto, exija una inmediata resolución<sup>21</sup>.*

La proposición fue aprobada por los militantes, “acordándose incorporarla a las restantes conclusiones como síntesis y preliminar de todas ellas”<sup>22</sup>, lo que confirmaba su importancia. En ella se trataba de aspectos que no aparecían inicialmente en el cuestionario distribuido a los jóvenes y que servía de programa para los debates, como

---

20 El 10 de diciembre, *Euzkadi* informó que no había publicado exactamente lo que había dicho Irujo y tuvo que rectificar. Según estas modificaciones, el primer punto quedaba de esta manera: “Primero: una revisión general de la doctrina y organización contenidas en el manifiesto programa de Elgoibar para que, partiendo de los mismos principios básicos, se amplie y responda mejor a las nuevas exigencias de la vida colectiva y de las libertades individuales, incorporando al Nacionalismo vasco, en todos sus órdenes, a las corrientes de progreso de la Humanidad”. Del mismo modo, el cuarto punto debía haber sido este: “Cuarto: que la Asamblea eleve las conclusiones anteriores con el carácter de urgentísima, que por lo tanto exigen inmediata resolución”;

21 *Euzkadi*, 9 de diciembre de 1919.

22 *Ibíd.*

referencias a la cuestión social, que era, como se pudo ver, trascendente para los militantes. Ludger Mees ya ha analizado la resolución de Irujo<sup>23</sup>, pero cabe recordar aquí algunos elementos relevantes. Por una parte, resultaba muy sorprendente la dureza con la que se criticaba al partido. Tanto dentro del País Vasco como del mundo entero, pero también en el seno mismo del nacionalismo vasco, existía la voluntad de encontrar soluciones para el “mejoramiento material y espiritual de todo hombre”, y los jóvenes militantes habían llegado a la gravísima conclusión de que “la orientación actual oficial del partido no se ocupa[ba] debidamente de las cuestiones y problemas gravísimos presentados alrededor de tales hechos”. Para remediarlo, exigían una “una revisión general de la doctrina y organización”, para que el partido pudiera responder de manera efectiva al reto que representaba la cuestión social. Se trataba de modernizar el partido, de adecuar su programa a la nueva realidad social. Para ello, además de modificar el programa y la organización, los jóvenes pedían que el partido centrara su actuación política en resolver los problemas económicos y sociales de los vascos, antes que de hacer política para conseguir más escaños. De hecho, insistían en el hecho de que las pretensiones electorales del partido debían también pasar después de la “propaganda, cultura y acción patriótica vascas” dentro y fuera del país en las organizaciones nacionalistas vascas. Estas conclusiones debieron de preocupar mucho a las autoridades del partido. Se trataba de una crítica directa por parte de su sector juvenil, el más activo, que le exigía “una inmediata resolución”. Como explica Ludger Mees, “las organizaciones juveniles de la Comución habían obtenido un significado demasiado importante en el movimiento nacionalista como para que la dirección del partido pudiera ignorar esta ofensiva crítica”<sup>24</sup>. Se tratará posteriormente más en profundidad la relación del movimiento juvenil con la cuestión social, pero, antes, hay que completar el análisis de la I Asamblea de Juventudes Vascas.

Después de la aprobación del conjunto de las conclusiones, los asambleístas aprobaron el Reglamento de la Federación de Juventudes Vascas y procedieron a la elección de su Junta Directiva. Antonio Vinós, presidente de la Juventud Vasca de Vitoria, fue elegido presidente de la nueva Federación. Para el resto de la directiva, había que elegir ocho vocales –dos por cada provincia<sup>25</sup>. Su elección se procedió de manera indirecta, ya que en Vitoria se votó para elegir a las organizaciones federadas

---

23 L. Mees (1992: 286).

24 *Ibíd.*

25 En realidad eran 16, ya que se acordó nombrar al doble de vocales para disponer de suplentes.

que tenían que designar a su vez a los vocales. Como informaba el diario *Euzkadi*, “las entidades elegidas para este fin fueron: por Álaba, la Juventud Vasca de Gazteiz y Euzko Etxea de Llodio; por Bizkaya, la Juventud Vasca de Bilbao y la Juventud Vasca de Barakaldo; por Gipuzkoa, la Juventud Vasca de Eibar y el grupo Lartaun de Donostia; y por Nabarra, la Juventud Vasca de Iruña y el señor Irujo, dándose a éste los mismos derechos que si constituyera una entidad, pudiéndose el mismo encargar del nombramiento de su suplente”<sup>26</sup>. Tenían dos semanas para elegir a los vocales que se repartirían los cargos dentro de la nueva directiva. Según aparecía en un documento de principios de 1920, dicha directiva quedó formada de esta manera: por las Juventudes Vascas de Álaba: José Amuritzza y José María Belaustegigoitia; por las de Guipúzcoa: Miguel Legarra y Daniel Arrotajauregui; por las de Navarra: Manuel Irujo e Isaac Etxauri; por las de Vizcaya: Antonio Villanueva Azkueta y Manuel Eguileor<sup>27</sup> –dos de los dirigentes juveniles de los más críticos con el partido, como se verá posteriormente.

### **3. Conclusiones y repercusiones**

#### 3.1. Primeras reacciones en la prensa

Durante el mes de diciembre *Euzkadi* publicó una serie de artículos que permitían entrever las repercusiones de esta primera Asamblea de Juventudes Vascas. Lógicamente, los nacionalistas se felicitaban porque había sido la ocasión de fortalecer la unión entre ellos, de “estrechar lazos y crear relaciones entre hermanos”<sup>28</sup>. Del mismo modo, se alabó la labor organizadora de los vitorianos, aunque hubo también espacio para algunas críticas. Una de ellas se centraba en “la ausencia de algunas personalidades y elementos capacitados” que hubieran permitido desarrollar mejor los trabajos de las sesiones<sup>29</sup>. Otra crítica hacía referencia a la falta de preparación y de cultura de los jóvenes para poder abordar los temas tratados. Sin embargo, se adelantaba que, en las siguientes asambleas, estos problemas se irían resolviendo y que la calidad de los trabajos presentados mejoraría.

---

26 *Euzkadi*, 9 de diciembre de 1919.

27 Véase la carta que acompañaba la Proclama publicada por la Junta Directiva de la Federación de Juventudes Vascas, encontrada en el Fondo Zabala Allende del Archivo del nacionalismo vasco, carpeta 8AB-4-4.

28 “Al margen de la Asamblea de Juventudes”, *Euzkadi*, 10 de diciembre de 1919.

29 *Ibíd.*



Aparte de estas repercusiones propias a la organización y al desarrollo del acto, los artículos profundizaron sobre un aspecto esencial de las conclusiones presentadas por Manuel Irujo y aprobadas por los jóvenes militantes: su voluntad de hacer política de manera distinta, o, dicho de otra manera, que la política no sea el eje central del movimiento nacionalista. En *Euzkadi*, este deseo de los jóvenes se expresaba de este modo:

*“El imperioso deseo manifestado en Gazteiz en múltiples ocasiones de la que la política -y especialmente la politiquería, las elecciones- sea cosa muy secundaria, llevaran su acción por la verdadera senda a caminar cuando se trata de desarrollar un alma nacional, que es la de la cultura propia en sus múltiples manifestaciones.*

*La Patria exige, pues, que la elevemos con el estudio serio, intenso, metódico, moderno, en la palabra, de sus necesidades, y los jóvenes nacionalistas quieren hacerlo. Esta es la conclusión magna, la conclusión-síntesis, de la memorable primera Asamblea de las Juventudes Vascas”<sup>30</sup>.*

Días después, otro artículo publicado en *Euzkadi* daba más aclaraciones sobre este tema:

*“Nuestra Juventud no está dispuesta a colaborar, siquiera sea muy indirectamente, al afianzamiento de estos procedimientos que sumirán a nuestro pueblo a la larga en un total embrutecimiento, respecto al ejercicio de sus derechos de ciudadanía (...). Tampoco quiere colaborar a que las únicas manifestaciones de vitalidad del pueblo renaciente fuesen luchas de morraqueo (sic) electoral que tanto encantan a algunos (...). Las más radicales proposiciones en contra de ello fueron presentadas a la consideración de la Asamblea, siendo fiel reflejo de la mayor o menor hostilidad de las iniciativas contra tan corruptor sistema una correlativa gradación de asentimiento en los reunidos. Por el contrario, cuanto tendiese al desarrollo de una firme campaña cultural o de exclusiva propaganda de nuestros principios, obtenía, inmediateamente, favorabilísimo ambiente en su favor. “Todo para la patria y*

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*

*nada para elecciones” fue algo a modo de denominador común en que coincidían con igual empeño los representantes de toda la juventud vasca*”<sup>31</sup>.

Así, “todo para la patria y nada para las elecciones” podía ser el lema con el que los jóvenes militantes se quedaban tras su asamblea. Para el partido, se trataba de una muy mala noticia, puesto que las organizaciones juveniles se encontraban en el centro de su maquinaria electoral; su papel era esencial en cada una de las etapas de las elecciones, como ya se ha visto con el caso de Juventud Vasca de Bilbao. Pero los jóvenes militantes ya no querían participar en este tipo de actividades, que despreciaban con mucha vehemencia. Hacer política como los mayores había adquirido una connotación negativa –embrutecer al pueblo, intentar seducirle para que votase al partido– y ellos querían propagar el ideal nacionalista mediante actividades de tipo más cultural.

Vicente Aizkibel, que había participado de manera activa en los debates de la Asamblea, expresó a su manera el idealismo de los jóvenes militantes en otro artículo publicado en el diario *Euzkadi*. Según él, los jóvenes asambleístas habían adquirido la fe en un ideal que debía guiarles hasta la consecución de su sueño:

*“Ahora son los obreros vigorosos y activos de la Patria. Quieren levantar sobre las viejas ruinas de la Raza el palacio encantado con que sueñan. Porque ellos no se contentan, y hacen bien, con hacer que la Patria viva vida precaria y lánguida. No se contentan con revivir sus propias características; quieren fortarcerlas y buscan su armonía con las leyes del mundo. Desean ver a su Patria a la altura de los pueblos más altos, anhelan para ella un porvenir glorioso. Quieren que sea eso: un palacio encantado, lleno de maravillas, de tesoros valiosos del espíritu, capaz de atraer las miradas y el deseo de los príncipes héroes de los cuentos de hadas*”<sup>32</sup>.

Esta generación de jóvenes, con su fe en el ideal, representaba la garantía de un futuro mejor, “glorioso” según Aizkibel, para el País Vasco. La política y las elecciones no tenían lugar en este sueño. A esta conclusión había llegado a finales de 1919 un

---

31 “Al margen de la Asamblea de Juventudes”, *Euzkadi*, 12 de diciembre de 1919.

32 “El batzarr de los jóvenes”, *Euzkadi*, 15 de diciembre de 1919.

movimiento juvenil que había dedicado muchos esfuerzos para sostener el partido en su política electoral y su campaña por la autonomía.

### 3.2. Primera suscripción para la financiar la Federación

Después de la Asamblea y de su declaración de principios, le quedaba a la nueva Federación empezar a trabajar. El primer día del año siguiente, la Federación publicaba en *Euzkadi* un artículo en el que hacía un llamamiento público a los nacionalistas para que participasen en una suscripción destinada a financiar sus gastos. Si los nacionalistas querían que la Federación pusiera en marcha su programa, era necesario que le dieran la mayor cantidad de dinero posible. Era el sacrificio que se les pedía para ver “todos la libertad anhelada de nuestra Patria”<sup>33</sup>. Se abrieron listas de suscripción y *Euzkadi* publicó en los primeros meses del año los nombres de las entidades y de los nacionalistas con las cantidades de sus donativos.

Aparte de este llamamiento, la Federación editó una “proclama”, que venía acompañada por otro documento, ambos en euskera y en español<sup>34</sup>. Estos documentos fueron enviados por correo y también publicados en el diario *Euzkadi* a mediados de marzo<sup>35</sup>. Se trataba de documentos que eran el fruto de la primera reunión oficial de la Junta Directiva de la Federación. En la “proclama”, empezaba por anunciar oficialmente que la entidad había quedado constituida y que estaba dispuesta a salvar a la patria siguiendo el ideal sabiniano: “Sabed que la Federación de Juventudes Vascas se nutre de la sabia inmortal que comunicó el Mártir de Euzkadi a su Doctrina. Y que prepara una gran cruzada –al frente la Enseña de JEL– para salvar a toda costa a la Patria”. La Federación necesitaba la ayuda de los nacionalistas, su esfuerzo y su sacrificio, aunque prometía una victoria segura: “compatriotas: responded con generosidad y valentía a nuestra voz hermana y os prometemos, con entera fe, la alegría de un triunfo cercano y la visión de la Patria restaurada”. La Federación asumía su papel de Salvador y, como tal, poseía el don de ver más allá que la mayoría de la gente. Sabía que su lucha era justa y que ganaría. En esta primera carta, no había referencia al dinero. Se hablaba de “esfuerzo”, de “entusiasmo”, de “cooperación”, pero sin dar detalles. En cambio, en el segundo documento enviado, con formato de carta, se explicaba que la entidad disponía

33 “Para la Patria. ¡¡¡Dinero, dinero y dinero!!!”, *Euzkadi*, 1 de enero de 1920.

34 Véase en el Fondo Zabala Allende, carpeta 8AB-4-4.

35 Véase *Euzkadi*, 14 de marzo de 1920.

tras su Asamblea de “un plan perfectamente meditado de intensa difusión de la Doctrina jelistista por Euzkadi peninsular” y de otros proyectos que detallaba, pero que, como sólo contaba con las cuotas de las entidades federadas, necesitaba ayuda financiera para trabajar. Adjunto, en la parte baja de la carta, venía un cupón para rellenar: “D..... habitante en ..... calle de..... núm..... se suscribe (hay una nota a pie de página que pone: por una vez, o bien mensual, trimestral o anualmente) ..... por la cuota de ..... pesetas, con objeto de atender a los gastos de propaganda y demás fines a la Federación de Juventudes Vascas. Fecha:..... Firma:.....”.

Con la proclama y el cupón de suscripción, la Federación publicó otro documento en el que se encontraban las conclusiones de la I Asamblea de Juventudes Vascas. *Euzkadi* publicó los documentos pocos días después de haber publicado una entrevista del presidente de la Federación<sup>36</sup>. En ella, Antonio Vinós explicaba varias cosas. Primero, que se había optado por usar el euskera para nombrar a la Federación, que sería a partir de entonces Euzko Gastedi Batza. Por otra parte, explicó, sin dar demasiadas precisiones, que la Junta Directiva se reunía con cierta frecuencia y que había empezado a trabajar. Anunció el envío de los documentos anteriormente analizados –la “proclama”, la suscripción y las conclusiones– y adelantó algunos proyectos que se querían poner en marcha. Al final, hizo referencia, sin dar muchos detalles, a una conspiración contra la labor de la Federación, pero que no sería un obstáculo para su labor:

*“La Federación nos ha dado un encargo que hay que cumplir, por muy mal que haya de saber a los enemigos del nacionalismo. Y como la Federación es toda la Juventud de la Patria, nadie se prodrá oponer seriamente a su obra, desde fuera ni desde dentro de Euzkadi. Y el que se oponga, peor para él (...) el tiempo será testigo”.*

De nuevo, los dirigentes de la Federación incluían en su discurso elementos propios al imaginario político. Como Salvador, la Federación se enfrentaba a unos enemigos, no claramente definidos, pero disponía de un don propio de los profetas y sabía que iba a vencer.

---

<sup>36</sup> “Euzko-Gastedi-Batza. La Federación de Juventudes esta en marcha. Hablando con su presidente”, *Euzkadi*, 12 de marzo de 1920.

### 3.3. Conclusiones de la I Asamblea de Juventudes Vascas

Dos días después, la Federación hacía públicas las conclusiones de su primera Asamblea<sup>37</sup>. Como se puede ver, eran muy numerosas y abarcaban aspectos muy dispares. De hecho, muchas de ellas eran irrealizables a corto plazo, sobre todo con una Juventud Vasca de Bilbao en proceso de reapertura tras su clausura judicial, cuando era la más capacitada para ayudar a la Federación, dando el ejemplo a las demás organizaciones federadas. Sin embargo, algunas decisiones tomadas en Vitoria sí vieron la luz.

#### *3.3.1. Los dos primeros puntos*

Los dos primeros puntos, relativos a “los vascos en América” y a “la mujer vasca”, iban a ser profundizados en las conclusiones de la II Asamblea de Juventudes Vascas, que se celebró a finales de 1920. En el primer caso, destacaba la voluntad de reunir a los jóvenes nacionalistas que vivían en América, para formar organizaciones nacionalistas, y de dotar a los nacionalistas de medios de comunicación propios. En el segundo caso, no se daban muchos detalles sobre el papel de la mujer, insistiendo, básicamente, sobre el hecho de que tenía que hacer lo que se le mandaba “en la esfera que le corresponde”. Por estas razones, se procederá a un análisis más completo sobre estos dos apartados a la hora de estudiar las conclusiones de la segunda Asamblea.

#### *3.3.2. Periódicos y revistas*

Del segundo apartado relativo a “periódicos y revistas”, resultaba interesante la referencia en el segundo punto el sistema ideado por los jóvenes nacionalistas para abaratar el precio de las publicaciones nacionalistas: compensar el déficit creado por la bajada de precios cogiendo los fondos que habían sido destinados a pagar los gastos electorales. Esta propuesta confirmaba la voluntad de los jóvenes de quitar importancia a la política, vista como estrategia para ganar elecciones, para poder centrarse más en las labores de propaganda de tipo cultural y social. Con el dinero quitado a los gastos electorales, la Federación proponía también publicar “diarios en cada una de las

---

<sup>37</sup> Véase cuadro en el Anexo 4.

capitales de las regiones”, como explicaba el tercer punto. Los jóvenes dirigían asimismo sus críticas hacia el diario *Euzkadi*: le pedían “una mejor orientación” y poder entrar en su consejo de administración. No era sólo una cuestión de forma, con la petición que *Euzkadi* dedicara más sitio a las noticias enviadas directamente por los nacionalistas sobre lo que pasaba en sus pueblos. Se trataba de una cuestión de fondo, de la continuación lógica a las críticas hechas por los jóvenes militantes a su partido durante la Asamblea: el partido tenía que cambiar muchas cosas en su organización y en su doctrina, y esto apuntaba directamente hacia *Euzkadi*, su portavoz oficial. Los jóvenes no se sentían representados por este periódico, y lo hacían constar de esta manera.

Los dos siguientes apartados, que trataban de la propaganda, eran los más extensos. En realidad, desarrollaban temas muy variados. Algunos puntos hacían referencia a la propaganda a través de la prensa, pidiendo de nuevo el abaratamiento del diario *Euzkadi* y llamando a los socios de las organizaciones juveniles a comprar prensa para luego distribuirla.

### *3.3.3. Integración de los niños en el movimiento nacionalista*

Otro punto aludía a la necesidad de crear secciones juveniles en el seno de las Juventudes. Como se ha visto en el análisis de los reglamentos de Juventud Vasca de Bilbao, la edad de admisión de los socios fue disminuyendo con el paso de los años: de 16 años en 1905, pasó a 14 en 1912 y 12 en 1913. En 1912, esta organización añadió en sus estatutos un nuevo tipo de socios; los socios aspirantes, que tenían menos de 16 años. Además, la entidad bilbaína integró a niños muy jóvenes en sus actividades mediante las clases de música, de cantos vascos y de euskera. Los conciertos de 1914, de los que ya se han hablado, con coros de entre 250 y 300 voces, eran asimismo la demostración de la participación de los niños en la labor de las Juventudes. Tras el llamamiento de la Federación, Juventud Vasca de San Sebastián estableció una sección de coros infantiles<sup>38</sup>, y la de Baracaldo trabajaba con coros y con grupos de *espatadantzaris* para niños<sup>39</sup>. Sin embargo, no se trataba aún de secciones reservadas a los niños. De nuevo, fue Juventud Vasca de Bilbao la que dio el ejemplo. A la hora de

---

<sup>38</sup> *Euzkadi*, 20 de abril de 1920.

<sup>39</sup> *Euzkadi*, 23 de abril de 1920.

reorganizarse tras su clausura, informó del proyecto de crear una “Sociedad filial” de niños, que contaría con dos grupos: uno para los niños entre 10 y 14 años y, otro, para los de entre 14 y 18 años<sup>40</sup>. La razón de la creación de esta nueva entidad era la voluntad por parte de Juventud Vasca de atender a las necesidades de los niños, de “protegerles, instruirles, organizarles y dirigirles por los caminos del bien”<sup>41</sup>. Estos “caminos del bien” eran los siguientes:

*“Se preocuparía, ante todo, una educación sólida y religiosa. Que los niños vayan conociendo el euzkera, los cantos y composiciones euzkéricas, así como la Historia del País Vasco y de los hombres de más valía que ha dado nuestra amada Patria, para que conociendo bien lo suyo, aprendan a amarlo y defenderlo”*<sup>42</sup>.

Gracias a la filial infantil de Juventud, se podía propagar el ideal nacionalista desde edades muy tempranas, asegurando así su arraigo y su continuidad en la sociedad. Desgraciadamente, no se sabe si el proyecto dirigido por la “Comisión de nuestros niños” llegó a desarrollarse antes de la dictadura. De nuevo, las principales noticias sobre la colaboración de niños se limitaban de nuevo a la música y a las clases<sup>43</sup>. Hubo, sin embargo, una excepción: el Mendigoizale Aberri, que tenía la idea de crear un *mendigoizale txiki*<sup>44</sup>. En este caso, la idea se concretó en febrero de 1922 con la fundación en el seno del Mendigoizale de este grupo infantil, “en el que reciban, todos los que a él acudan, la educación nacionalista y física, que les ponga en condiciones de laborar intensamente por la Patria, cuando lleguen a la Juventud”<sup>45</sup>. Esta última referencia resultaba muy interesante: se trataba de encauzar la educación de los niños desde muy joven –se hablaba de niños de 10 años para los *ezpatadantzaris*, por ejemplo<sup>46</sup>– para prepararlos para entrar, ya adolescentes, en Juventud Vasca de Bilbao. La llamada de la Federación, el posterior proyecto de Juventud Vasca de Bilbao y su concreción en el Mendigoizale Txiki, representaron los primeros pasos de un proceso

---

40 “Por nuestros niños”, *Aberri*, 24 de septiembre de 1921.

41 *Ibíd.*

42 *Ibíd.*

43 Véanse, por ejemplo: “Movimiento nacionalista”, *Aberri*, 15 de octubre de 1921; y “La fiesta de la raza”, *Aberri*, 12 de agosto de 1922.

44 “Por nuestros niños”, por Dindirri, *Aberri*, 15 de octubre de 1921.

45 “Movimiento nacionalista”, *Aberri*, 4 de febrero de 1922.

46 “Mendigoxale Aberri”, *Aberri*, 21 de enero de 1922.

que se desarrolló durante la Segunda República en el movimiento nacionalista y que dio lugar a la Federación de Niños Vascos (Euzko Gastetxu Batza)<sup>47</sup>.

#### 3.3.4. Sellos de la Federación

Otro punto relacionado con la propaganda efectuada por la Federación hacía referencia a la edición de “sellos gráficos en colores con alegoría interesante a los vascos y con inscripción nacionalista”, “para fijar en la correspondencia, sitios visibles, etc.”. Este proyecto fue rápidamente puesto en marcha por la Federación. En agosto de 1920, Manuel Eguileor informaba en *Euzkadi* de la edición de estos sellos, que presentaba como “un medio fácil y eficaz” de hacer propaganda, haciendo “llegar el conocimiento de nuestra Patria a todas partes del mundo”<sup>48</sup>. Los sellos se caracterizaban por llevar el nombre de Euzkadi “en caracteres bien visibles”, y a continuación “un lema corto en lengua nacional, distinto para cada edición”. Existían tres lemas, como “Europa’ko abendarik zarrena”, o “Askatasunaren jarrai”, por ejemplo. Los precios de los sellos, según el lema, variaban entre diez céntimos y una peseta. Se han encontrado en un portal de Internet dedicado a la filatelia reproducciones de estos sellos<sup>49</sup> :



(Ilustración 4. Sellos emitidos por la Federación de Juventudes Vascas en 1920)

47 J. M. Tápiiz (2001: 342-351).

48 “Alegorías de propaganda”, *Euzkadi*, 19 de agosto de 1920.

49 En [agoradefilatelia.org](http://agoradefilatelia.org)



Se trata de los sellos correspondientes al segundo lema –"Askatasunaren jarrai"– que se vendían a 15 céntimos. Uno representaba a un joven vasco, con su boina, y los otros dos a un árbol cortado con una llama encendida encima. A nivel simbólico, el árbol representa la vida<sup>50</sup>, pero aquí se encuentra cortado. La relación que existe entre el suelo –las raíces– y el cielo ha sido anulada. Se puede tratar también del árbol de Guernica, símbolo de las libertades vascas, anuladas por las leyes españolas. Encima del tronco cortado, una llama, un fuego, símbolo de purificación y de regeneración<sup>51</sup>, como representación del nacionalismo vasco.

La edición de sellos tiene un doble papel, como explica Jesús García Sánchez: los sellos son un "elemento clave de propaganda, pero también de memoria histórica"<sup>52</sup>. Añade que, "como mecanismo de propaganda, el sello utiliza la selección y simplificación de los conceptos e imágenes, su repetición sistemática y la retroalimentación de actitudes afines al régimen político". Por otra parte, "como instrumento de memoria, ejerce ante todo una función normativa, creadora de modelos ejemplares o símbolos inmutables, que legitiman la identidad afectiva del grupo destinatario con lo que el sello representa". La importancia de los sellos radica, entonces, en que "se erige en distintivo fundamental de la soberanía nacional" y que "precede a la constitución de un Estado, anuncia su creación o refleja el ámbito territorial que quiere constituir". Para los nacionalistas vascos, que ya tenían su lema, su bandera, su himno y su escudo, la creación de sellos nacionales representaba un paso más hacia la adquisición de estos distintivos fundamentales de la soberanía nacional a la que aspiraban.

### 3.3.5. *Censos y fichajes*

En un apartado distinto, la Federación aludía a la creación de censos y fichajes, sin dar más detalles. En este caso, es posible que se tratase de iniciativas como la que la Federación emprendió en marzo de 1920 con la elaboración de un censo para recoger "todos los datos referentes a persecuciones de índole político social, religiosa, caciquil"<sup>53</sup>. Se pedía a los nacionalistas que enviaran estos datos a los delegados

---

50 J. Chevalier y A. Gheerbrant (1982: 62-68).

51 *Ibíd.* (435-438).

52 J. García Sánchez (2007: 38).

53 "Euzko-Gastedi-Batza", *Euzkadi*, 20 de marzo de 1920.

regionales de la Federación, asegurándoles de la mayor discreción. De esta manera, la Federación pretendía demostrar la represión ejercida sobre el movimiento nacionalista. Por otra parte, había una referencia a la elaboración de un censo para controlar donde vivían los nacionalistas y sus cambios de residencia, para así poder elaborar un mapa de la presencia nacionalista en la geografía vasca y en el extranjero y rentabilizar mejor su acción. Si los nacionalistas se encontraban en número suficiente dentro de una congregación, tenían que intentar tomar su control. En el caso de los nacionalistas en el extranjero, la Federación les ayudaría a crear sus comités donde reunirse y actuar.

### *3.3.6. Planificación de la propaganda*

Aparte de estos artículos, la gran mayoría tenía como objetivo maximizar la labor propagandística de los jóvenes militantes por medio de varias medidas, que iban desde la publicación de folletos y de libros, la formación de los oradores, la intensificación de las actividades culturales, hasta la celebración de conferencias y actos públicos. Se preveía que, en estos actos, se empezara hablando de temas no relacionados con el nacionalismo, se supone que para atraer a la gente, y, luego, empezar con el mitin en sí, introduciendo, ya, la temática nacionalista. Las Juventudes tenían que elaborar “un plan científico” para organizar en sus centros secciones especializadas en varias materias –“apología del cristianismo, sociología en todos sus ramos, filología y literatura vasca, historia nacional, raza, antropología y etnografía vasca”– que se encargarían de producir trabajos. Existía asimismo una referencia a la creación de “un Ateneo y Secretariado”, para la formación de los propagandistas. En este caso, en marzo de 1920, se anunció la creación del Ateneo Nacionalista Vasco, aunque no había constancia que dependiera de la Federación de Juventudes Vascas<sup>54</sup>. Posteriormente, se analizará más en profundidad el funcionamiento de esta nueva organización nacionalista y su relación con la Federación.

Con el impulso de la Federación, muchas Juventudes Vascas emprendieron la celebración de varios actos de tipo propagandístico. Como se ha visto anteriormente, Juventud Vasca de San Sebastián organizó una serie de reuniones doctrinales a partir del mes de abril de 1920, que duró hasta el mes de julio. A continuación, la misma organización celebró varias conferencias patrióticas todos los sábados. Por otra parte,

---

<sup>54</sup> *Euzkadi*, 23 de marzo de 1920.

existían más ejemplos de esta labor por parte de las Juventudes Vascas, como los mítines organizados por Juventud Vasca de Vitoria en distintos pueblos de Álava. La Federación misma se encargó de celebrar actos propagandísticos con un “ciclo de conferencias patrióticas y sociales”, que pasó por varias Juventudes<sup>55</sup>. Las conclusiones hablaban también de la creación de una biblioteca ambulante, aunque no se ha podido verificar si este proyecto se llevó a cabo.

El papel de la Federación en el seno del movimiento juvenil era también otro tema tratado en las conclusiones. Tenía que influir en las creaciones de nuevas Juventudes y en protestas, que las entidades afiliadas debían apoyar. Cuando se anunció la inauguración oficial de Juventud Vasca de San Sebastián, la Federación envió un aviso a las Juventudes adheridas para que acudiesen a los actos<sup>56</sup>. Se especificaba que dichas entidades se reunirían una vez al año, anticipando la fecha de la siguiente Asamblea.

La Federación se hizo cada vez más presente en los actos oficiales, como en las fiestas organizadas por Juventud Vasca de Vitoria para San Prudencio en abril de 1920<sup>57</sup>, en las fiestas vascas de Vergara del verano del mismo año<sup>58</sup>, o durante la misa organizada en Begoña en homenaje al nacionalista irlandés Mac Swiney<sup>59</sup>.

En el apartado dedicado a la labor propagandística de la Federación se encontraba un punto que trataba de su financiación mediante “un fondo económico”, a las que tenían que participar las entidades federadas. No existían más referencias a este tema de la financiación, aunque sería finalmente del que más se hablaría en la prensa nacionalista. El proyecto de fondo económico se concretó en abril de 1920 con la creación de los *Eugabi-zaliak*, tema que se tratará en profundidad más adelante.

### 3.3.7. Ayuda a los presos

La situación de los nacionalistas presos preocupaba mucho a la Federación, posiblemente porque la mayoría de ellos eran jóvenes militantes. En los capítulos dedicados a las distintas organizaciones juveniles, se ha podido comprobar como

---

55 “Euzko-Gastedi-Batza”, *Euzkadi*, 18 y 20 de marzo de 1920.

56 “Euzko Gastedi Batza”, *Euzkadi*, 28 de marzo de 1920.

57 *Euzkadi*, 29 de abril de 1920.

58 *Euzkadi*, 1 de agosto de 1920.

59 *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1920.

muchos de sus militantes acababan en la cárcel por delitos de gritos subversivos o de rebelión. 1919 fue, en este aspecto, un año particularmente duro, con la muerte del joven Emilio Orbe en la prisión de Larrinaga y el encarcelamiento de la joven de Begoña, María Aizpuru, la primera mujer nacionalista encarcelada. En la prensa nacionalista no faltaba nunca un espacio para recordar a estas víctimas de la represión. En las conclusiones de la Asamblea, se hablaba de una sección especial pro-presos y de formar un bufete de abogados y procuradores para defender a los nacionalistas inculcados. En septiembre de 1920, el diario *Euzkadi* publicó una información anunciando que una Comisión Nacionalista Pro-presos se había reunido para “ver el medio de reforzar los ingresos destinados a sufragar los socorros con que se atiende a los que sufren persecución por la Patria”, y que había publicado y distribuido una circular que se reproducía adjuntamente<sup>60</sup>. En este documento, la Comisión se dirigía directamente a los militantes nacionalistas para recordarles la gravedad de la situación de los presos:

*“La enconada persecución que el Nacionalismo padece desde hace largo tiempo produce sus primeros frutos llenando las cárceles de jóvenes y entusiastas patriotas que en su abnegación ofrendan a la Patria con su propia libertad, la tranquilidad y hasta el sustento de sus familias”.*

Recordaba después que se habían abierto muchas suscripciones en el pasado para remediar esta situación, pero que el hecho de dar una vez dinero no era suficiente. La Comisión se había creado para solucionar el problema, es decir para “arbitrar los recursos necesarios” y reglamentar los gastos, para no llegar al extremo al cual se había llegado de no tener dinero en la caja para ayudar a los presos. La única solución viable era, según la comisión, que los nacionalistas participasen de manera constante, por medio de una cuota mensual. La circular acababa por una advertencia que debía convencer a todos los que la leyeran: que actuaran “con la mente puesta en los que sufren tras de las rejas de la cárcel, considerando lo que pensaría usted de sus hermanos en Patria si la ola persecutoria, arrastrándole a la cárcel o al destierro, le trajera como premio a su sacrificio, el olvido y abandono de sus hermanos”. Después de esto, venía

---

<sup>60</sup> “Por los presos nacionalistas”, *Euzkadi*, 8 de septiembre de 1920.

un boletín que las personas podían rellenar para hacer efectivo su compromiso de pagar una cuota mensual a la comisión.

La Federación publicó un llamamiento a las Juventudes y a los *batzokis* para las fiestas de Semana Santa de 1921, en el que les pedía que organizaran veladas en sus centros<sup>61</sup>. Los beneficios de los actos podían ser gestionados por el tesorero de la Federación, el algaroteño Víctor Legartegui, o ir directamente a las arcas de la Comisión Pro-presos<sup>62</sup>. Las Juventudes se volcaron organizando numerosas veladas con rifas de objetos y colectas de dinero en sus centros. Finalmente, a mediados de mayo de 1921, la Federación había conseguido recaudar más de 7000 pesetas para los presos<sup>63</sup>.

Se sabe poco del funcionamiento de la Comisión Pro-presos. En diciembre de 1921, anunciaba que su Junta Directiva estaba compuesta por:

Presidente: Ignacio Rotaache

Vicepresidente: Ramón de la Sota y Aburto

Tesorero: Dámaso Arana

Contador: Justo Goiri

Secretario: Julián Arrien

Vocales: José Horn, José Aretxalde, José A. Muzkiz, José D. Orue<sup>64</sup>.

Publicó, además, el estado de sus cuentas entre junio y noviembre, informando que había ingresado 46350,80 pesetas, de las cuales 3500 eran donativos de la Federación de Juventudes Vascas y 7371,20 eran el producto de las fiestas que la misma Federación había pedido organizar en Semana Santa. Todo el dinero recaudado había sido gastado para la asistencia a los presos y los gastos judiciales. En cuanto a sus locales, la Comisión se reunía en Bilbao, en el tercer piso del número 14 de la calle Bidebarrieta<sup>65</sup>, es decir encima de Juventud Vasca de Bilbao. Tras la escisión, parece que la Comisión no escapó a las discusiones para su control. En noviembre de 1921, en una noticia sobre otro asunto, *Aberrri* afirmaba que se había negociado para que la Comisión estuviera en un “local neutral” y que, finalmente, el miembro aberriano de

---

61 *Euzkadi*, 2 de marzo de 1921.

62 *Euzkadi*, 22 de marzo de 1921.

63 *Euzkadi*, 13 de mayo de 1921.

64 “Comisión Pro-presos”, *Euzkadi*, 16 de diciembre de 1921.

65 *Euzkadi*, 14 de diciembre de 1921.

dicha Comisión había aceptado que se situase en un local de la CNV<sup>66</sup>. En cualquier caso, a la vista de estas informaciones y de los nombres que aparecían en diciembre de 1921 en la lista de directivos, parecía que la Comisión estaba controlada por la CNV.

### 3.3.8. *Cuestión social*

En el apartado reservado a las obras de propaganda de la Federación, ya se había hecho una referencia al tema social con la creación de una Bolsa de Trabajo, con el fin de ayudar a los nacionalistas para encontrar un empleo. Las conclusiones de la I Asamblea de Juventudes Vascas profundizaban con un apartado reservado a la “cuestión social”, que constaba de cuatro puntos.

El primero confirmaba el interés por parte de la Federación a esta cuestión y su voluntad que el partido tomara decisiones en torno a un programa social. El segundo punto tenía, de nuevo, en el punto de mira al periódico *Euzkadi*, al que se pedía una cobertura preferente a la cuestión social, con la publicación de una tribuna libre, sin censura, para que los militantes pudiesen opinar libremente sobre dicha cuestión. El tercer punto tenía que ver con la memoria, que Egizale –Antonio Villanueva– había preparado para la I Asamblea. Se hablaba de su edición, supuestamente para poder ser distribuida y leída por un mayor número de personas. El último punto era la reproducción de las conclusiones leídas por Manuel Irujo, tal y como se había votado durante la Asamblea. La cuestión social seguiría estando presente en la Segunda Asamblea de las Juventudes Vascas de finales de 1920, pero, durante el año, fue el tema central de muchas reuniones y conferencias en las organizaciones nacionalistas juveniles. Antonio Villanueva fue invitado por las Juventudes Vascas de Baracaldo y de Begoña para presentar las ideas expuestas en su memoria<sup>67</sup>. Además, en el marco de las “conferencias patrióticas y sociales” que la Federación había organizado en varias localidades, era también Antonio Villanueva el encargado de hablar<sup>68</sup>. Las ideas de Villanueva, acatadas por la Federación, fueron resumidas en la crónica de una de estas conferencias:

---

66 Véase el artículo sobre la suscripción para los soldados vascos en Marruecos, *Aberrri*, 12 de noviembre de 1921.

67 *Euzkadi*, 27 de marzo de 1920; y 14 de abril de 1920.

68 *Euzkadi*, 18 de marzo de 1920.

*“Señaló los caracteres bien trazados la orfandad en que hasta muy poco tiempo se ha tenido al obrero vasco por las autoridades del Partido; lo poco que éstas han hecho para contrarrestar la propaganda social de otros sectores políticos, estudiando medidas que hubieran contribuido a atraerlos a nuestro campo. Puso de relieve el gran concurso que al Nacionalismo puede ofrecer esas masas, aún indiferentes para él, cuando vieran que se preocupaba de sus problemas más apremiantes.*

*Trazó un plan de trabajo a realizar para dar satisfacción a las aspiraciones más justas de la clase obrera; esbozó algunas modificaciones en la legislación social, pedida por la más humana concepción del significado del obrero en su relación con la sociedad.*

*Atacó a muchos patronos vascos por la desconsideración con que miran al obrero vasco, sin preocuparse de sus necesidades más perentorias, y sin importarles el posponerlos a otros menos aptos.*

*Hizo un estudio de los defectos principales de la ley de accidentes, y en párrafos brillantísimos abogó por la inmediata modificación de ella.*

*Finalmente, aconsejó a todos se preocuparan de esta cuestión, que entraña en sí la tranquilidad del hombre, con la consecución de sus justas aspiraciones y la de la nacionalidad, con la mutua cooperación de sus componentes en órdenes a la prosperidad individual y colectiva, por medio de una justa y equitativa valoración de las fuerzas sociales”<sup>69</sup>.*

Por una parte, Villanueva criticaba duramente la actuación de la CNV a nivel social: no había hecho nada y se había olvidado totalmente de los obreros. Asimismo, criticaba a los patronos por despreciar a sus trabajadores. Al partido, a los patronos, y a la sociedad en general, pedía un cambio, una serie de reformas y de acciones para remediar a esta lamentable situación. La crónica del acto insistía en la buena acogida de estas ideas por parte del joven público, confirmando de paso el apoyo previamente conseguido durante la Asamblea de Vitoria. En referencia al punto de las conclusiones que trataba de la memoria de Villanueva, se pedía también su rápida publicación para poder difundir estas ideas. La CNV respondió a las peticiones de los jóvenes militantes

---

<sup>69</sup> “Movimiento nacionalista. Begoña”, *Euzkadi*, 14 de abril de 1920.

de dos maneras<sup>70</sup>: por una parte, el 5 de abril, el EBB convocó a los nacionalistas a una asamblea general en San Sebastián para los días 23 y 24 de mayo, con los siguientes puntos a tratar:

*“1. Examen de la situación política general y actitud que en vista de aquella debe adoptar la Comución.*

*2. Orientaciones que debe seguir ésta en las cuestiones sociales por aplicación del espíritu social vasco.*

*3. Modificación de la Organización vigente”<sup>71</sup>.*

Por otra parte, el día 27 de abril, en primera página, *Euzkadi* publicó un artículo firmado por “Mendaur” sobre “El nacionalismo y la cuestión social”<sup>72</sup>, para Ludger Mees, el “único artículo de fondo sobre el tema”<sup>73</sup>. En él, pretendía primeramente demostrar porque no se podía acusar al nacionalismo de desatender la cuestión social:

*“El problema social abarca las actividades todas que pueda desarrollar la humanidad: derechos, deberes, relaciones, cultura, comunicaciones... en fin, todo lo que signifique o pueda significar movimiento y vida material o espiritual, cae dentro de su esfera de acción. Y en este sentido, la cuestión social es no sólo preocupación vivísima, sino fin principal del nacionalismo”.*

De hecho, para el autor del artículo, el nacionalismo era el “único capaz de resolver” la cuestión social. Dicho esto, “Mendaur” afirmaba que anteponer la resolución de la cuestión social al de la reconstrucción de la patria vasca era una grave equivocación, y lo demostraba con esta imagen:

*“Pretender reformar la viciosa organización social actual de Euzkadi, sin implantar antes la base firmísima de la nacionalidad vasca, es como querer construir una casa comenzando por el tejado, y todo el que intente lo contrario de un modo exclusivo, no logrará sino conjurar momentáneamente el peligro”.*

---

70 L. Mees (1992: 286).

71 *Euzkadi*, 8 de abril de 1920.

72 “El nacionalismo y la cuestión social”, por Mendaur, *Euzkadi*, 27 de abril de 1920.

73 L. Mees (1992: 286).



Para la CNV, la cuestión social en el País Vasco sólo se podía resolver entre vascos, y sólo cuando estos estuviesen libres del yugo extranjero. Como se puede observar, el artículo no iba en el sentido de las peticiones de las Juventudes Vascas, y más grave aún, podía hacerles dudar que éstas se tomaran en cuenta. Este hecho se confirmó poco después durante la asamblea general de San Sebastián, ya que el debate previsto sobre la cuestión social fue aplazado a causa de la polémica provocada por un discurso de Manuel Aranzadi<sup>74</sup>. De nuevo, la cuestión nacional prevaleció sobre la cuestión social y, de hecho, se ratificó el viejo programa del partido, echando por tierra la reivindicación de reforma por parte de las Juventudes<sup>75</sup>. Tras la asamblea de San Sebastián, a la hora de publicar dicho manifiesto con los nuevos estatutos del partido, la única referencia a la cuestión social fue una nota añadida al final que defendía la propiedad privada y un “régimen de justicia social acomodado a las enseñanzas de la Iglesia Católica”<sup>76</sup>. A pesar de que, como demuestra Ludger Mees, en las ponencias previas a la asamblea de 1920 se encontraban las pruebas de la voluntad reformista de un sector del movimiento nacionalista<sup>77</sup>, estas fueron sacrificadas para salvaguardar la neutralidad del nacionalismo a nivel social, lo que de nuevo negaba las aspiraciones de la mayoría del sector juvenil. El anuncio de que el diario *Euzkadi* dedicaría más espacio en sus páginas a la cuestión social y al movimiento nacionalista –dos peticiones expuestas en las conclusiones de la Asamblea de Vitoria– fue lo único en que cedió el partido<sup>78</sup>.

Para no aumentar el malestar creciente en un amplio sector de las Juventudes, la dirección del partido anunció, en un primer tiempo, que se celebraría una asamblea extraordinaria en agosto de 1921 para tratar exclusivamente de la cuestión social y, posteriormente, que la Comisión encargada de recoger los trabajos enviados por los nacionalistas y de preparar los debates estaría formada por algunos de los dirigentes críticos del movimiento juvenil: Antonio Vinós, presidente de la Federación de Juventudes Vascas; Manuel Irujo, cuyas conclusiones sobre la cuestión social fueron aprobadas por la Asamblea de Juventudes Vascas; Jesús María Leizaola, que venía del movimiento juvenil; y de Francisco Basterrechea, que había participado a la Asamblea

---

74 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 132).

75 L. Mees (1992: 287).

76 *Ibíd* (288).

77 *Ibíd* (288-290).

78 *Ibíd* (287).

de las Juventudes Vascas, interviniendo sobre el tema de los vascos en América<sup>79</sup>. Sin embargo, la escisión del partido provocó el aplazamiento sin fecha de la Asamblea y los jóvenes militantes no pudieron tampoco esta vez defender sus ideas sobre la cuestión social y hacer evolucionar su partido. Como demostró Ludger Mees, el descontento provocado por esta actitud del partido hacia esta cuestión fue un factor esencial en la crisis del nacionalismo en 1921, “el caldo de cultivo que prepara el terreno en el que el conflicto político puede obtener toda la virulencia necesaria para provocar la escisión del partido”<sup>80</sup>. Pero, antes de tratar más a fondo este problema, cabe completar el análisis sobre la actuación de la Federación de Juventudes Vascas hasta, precisamente, que los jóvenes militantes provocaron la escisión.

#### 3.4. Los *Eugabi-zaliak*

En abril de 1920, la Federación publicó en *Euzkadi* un escrito en el que explicaba el sistema que había elaborado para conseguir fondos y financiar su actividad<sup>81</sup>. Anunciaba que tenía “un plan perfectamente meditado de intensa (sic) jelistista” para poder llevar a cabo las conclusiones de su I Asamblea. Gracias a este “plan”, las Juventudes iban a poder pasar del discurso a la acción y plantar cara al enemigo:

*“Ellos nos declaran la guerra a muerte. Nosotros -las Juventudes Vascas de Euzkadi peninsular- hartos de contestar con palabras sonoras como vacías a sus acometidas innobles, damos por terminada la era de las protestas platónicas y abrimos la de la acción”.*

La defensa de los presos era el proyecto en que más énfasis ponía la Federación para pasar a la acción. Ya se ha tratado anteriormente de este aspecto, pero en el artículo destacaba un detalle interesante que parecía ser una justificación de la violencia. 1919 había sido un año particularmente violento, durante el cual los jóvenes militantes se habían enfrentado varias veces a sus adversarios. Por esta razón, muchos de ellos habían

---

79 *Ibíd* (287-288).

80 L. Mees (1991: 82).

81 “Un llamamiento a todos los vascos”, por EGB, *Euzkadi*, 16 de abril de 1920.

acabado en prisión y la Federación, sin defender abiertamente el uso de la violencia, encontraba una excusa en la actitud de algunos jóvenes militantes:

*“Especialmente, para amortiguar los sensibles efectos que los sicarios de nuestros tiranos producen con sus inicuas persecuciones, que las más de las veces finalizan cien patriotas queridísimos en la cárcel, ejemplares, unas veces, por la delación infame, y otras porque el descaro y la arbitrariedad empuja a nuestros jóvenes a actitudes violentas que si no son aplaudidas, tampoco hallan razonamientos serios que puedan condenarlas, se precisa que la Federación disponga de numerario importante que le permita afrontar, sin lujos, cuantos gastos precise, llevando a nuestros queridos presos y a sus familias el consuelo y la ayuda que como hermanos en Jel estamos obligados”.*

No se podía aplaudir el uso de la violencia, pero tampoco se podía condenar visto el “descaro y la arbitrariedad” sufridos por los nacionalistas. En todo caso, la Federación tenía muchos proyectos, pero no podía contar con más dinero que el que conseguía de las cuotas de los asociados numerarios e individuales, que era muy insuficiente dado el número limitado de entidades adheridas<sup>82</sup>. Así que, no le quedaba otra solución que pedir la colaboración de los nacionalistas en particular, pero también de “todos los vascos”. El sistema que quería usar la Federación era el que ya se había empleado años anteriores para la defensa del euskera –los *Euzkel laguntzak*– que se estudiará en el capítulo reservado al análisis de la labor euskérica de la Juventud Vasca de Bilbao. En concreto, se trataba de instaurar una red de asociados que se comprometían a pagar una mínima cantidad de dinero semanalmente. Los asociados, o *Eugabi-zaliak*, pasaban entonces a ser socios protectores de la Federación. El sistema se organizaba a la manera de una pirámide<sup>83</sup>. En la base, se encontraban los asociados, que debían reunirse en grupos de 10. Cada uno tenía que pagar semanalmente 5 céntimos de pesetas, aunque también se podía dar más si todos los del grupo estaban de acuerdo. Cada grupo tenía un jefe, que se encargaba de recoger el dinero y entregárselo al siguiente eslabón: el inspector municipal, nombrado por las Juventudes o los *batzokis* locales. Éste recogía las cuotas de todos los grupos de su zona y lo entregaba al inspector regional que, a su vez, distribuía el dinero recaudado al tesorero de la

---

82 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 17 de julio de 1920.

83 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 18 de abril de 1920.

Federación. Todos los años, al mismo tiempo que la Asamblea de las Juventudes Vascas, se celebraría una Asamblea para verificar el buen funcionamiento de la institución. En la cima de la pirámide, se encontraba la Junta Suprema, encargada de invertir todo el dinero por los grupos.

Los primeros grupos se crearon a mediados de abril en localidades vizcaínas – Baracaldo, Sestao y Bilbao–, ya que la institución todavía sólo funcionaba en esta provincia. A partir de principios de mayo de 1920, empezaron a aparecer los primeros grupos en Pamplona y San Sebastián, preludio de la multiplicación de los grupos de *Eugabi-zaliak* por la geografía vasca. Se ha creado un cuadro con las localidades, el número de grupos y los nombres de los inspectores municipales para facilitar el análisis:

<b>Localidades</b>	<b>Número de grupos</b>	<b>Inspectores municipales</b>
Abando (Vizcaya)	17	Casiano Gochicoa
Algorta (Vizcaya)	4	Ignacio Urrutia
Alonsotegui (Vizcaya)	10	Eloy Hurtado Saracho
Andoian (Guipúzcoa)	7	Nemesio F. de Arguiarro
Aramayona (Álava)	2	Pedro Arana
Arrigorriaga (Vizcaya)	5	Rosario Irazusta
Azcoitia (Guipúzcoa)	7	Nemesio Epele
Azpeitia (Guipúzcoa)	3	Peli Eguiguren
Balmaseda (Vizcaya)	5	Ricardo o José Vitorica. Dimite en agosto de 1921
Baracaldo (Vizcaya)	28	Félix Basterrechea y Miguel de Abasolo
Barcelona	1	
Basauri (Vizcaya)	3	Feliciano Garai
Begoña (Vizcaya)	20	Eduardo Yaldebere. Dimite en agosto de 1921
Beasain (Guipúzcoa)	2	Severiano Aramburu
Bermeo (Vizcaya)	9	Andolin Jaureguizar. Dimite en 1921

Berriz (Vizcaya)	4	Eulogio Lazpita
Bilbao (Vizcaya)	111	Luis Arbeloa
Deusto (Vizcaya)	9	Celestino Castillo
Deva (Guipúzcoa)	9	Florencio Marquiegui
Durango (Vizcaya)	10	Gregorio R. Erzilla y Candido Garamendi
Ea (Vizcaya)	5	Manuel Ortuzar
Eibar (Guipúzcoa)	11	Gregorio Iraegi
Elantxobe (Vizcaya)	3	José Fuldain
Elgoibar (Guipúzcoa)	7	Guillermo Gorostiza
Elorrio (Vizcaya)	9	Justo Kerexeta fue reemplazado por Alejandro Gallastegui por falta de trabajo. A su vez Gallastegui dimitió y fue sustituido por Félix Gallastegui
Erandio-Bekoa (Vizcaya)	3	Marcos Ayo Llona
Erandio-Goikoa (Vizcaya)	1	
Ermua (Vizcaya)	1	
Ernani (Guipúzcoa)	9	Vicente Simón Zugasti
Galdakano (Vizcaya)	25	Galdacano: Pablo Barandika. Se mudó a Bilbao y tuvo que dejar su puesto, que pasó a ser ocupado por Jorge Elortza, ayudado por Carlos de Barrenechea, subinspector.
Gatika (Vizcaya)	1	Adrián Larruari
Gatzaga (Guipúzcoa)	1	Remedios Izurraegui
Getxo (Vizcaya)	4	
Guernica (Vizcaya)	6	Julio Bareño

Itsasondo (Guipúzcoa)	2	Cecilio Arriburu
Larrabezua (Vizcaya)	1	José Ugalde, sustituido por Pedro Bilbao
Las Arenas (Vizcaya)	9	Daniel Albeniz
Lekeitio (Vizcaya)	7	
Lezama (Vizcaya)	7	Mauricio Llodio o José A. Llodio Amarika
Madrid	1	
Miravalles (Vizcaya)	3	José Luis Iturriaga
Mondragón (Guipúzcoa)	3	Pablo Quejereta
Motriku (Guipúzcoa)	7	Ignacio Iriondo
Mundaka (Vizcaya)	4	Jon Luzarraga
Munguia (Vizcaya)	2	León Arratza, sustituido por Félix Ojinaga
Olabeaga (Vizcaya)	6	
Ondarroa (Vizcaya)	5	Juan José Badiola
Ordizia (Guipúzcoa)	5	Francisco Iturrioz
Ortuella (Vizcaya)	10	Ignacio Barrenengoa, sustituido por Santos Oyarbide
Pamplona (Navarra)	17	Francisco Torrent Aramendia
Pasajes de San Juan (Guipúzcoa)	4	Andoni Lizarraga
Pasajes de San Pedro (Guipúzcoa)	8	Cristóbal Eguia
Plencia (Vizcaya)	4	Juan de Maruri
Portugalete (Vizcaya)	6	Victoriano Mintegui
Renteria (Guipúzcoa)	10	Vicente Aguirre. Dimite y es reemplazado por Roque Olaziregui

San Salvador del Valle (Vizcaya)	2	Heliodoro Jáuregui
San Sebastián (Guipúzcoa)	15	Nemesio Arizmendi
Santurce (Vizcaya)	2	Clemente Iraurgi
Sestao (Vizcaya)	15	José Maria Txintxurreta
Sopelana (Vizcaya)	2	Tomas Echave
Soraluze (Guipúzcoa)	9	Manuel Echevarría
Tolosa (Guipúzcoa)	8	Antonio Garicano
Valladolid	2	
Vergara (Guipúzcoa)	16	Pablo Larrañaga
Villarreal de Urretxua (Guipúzcoa)	2	Ignacio Ormazabal y Leocadio Gandiaga
Vitoria (Álava)	11	Antonio Vinós y Simón Aldekoa
Yurre (Vizcaya)	3	Emilio Ibarrondo
Zarauz (Guipúzcoa)	5	Jesús Dorronsoro
Zornotza (Vizcaya)	10	
Zumarraga (Guipúzcoa)	3	Francisco Apaolaza

(Cuadro 7. Informaciones sobre los grupos “Eugabi-zaliak” en 1920-1921)

Antes de comentar el cuadro, cabe añadir que Francisco Arregui fue el inspector nacional hasta septiembre de 1921. Además, Daniel Arroitauregui y Miguel Legarra fueron inspectores regionales en Azkoitia y en San Sebastián, respectivamente, sin olvidar a P. Zuloaga, que ejerció la función de “inspector extraterritorial” desde Valladolid<sup>84</sup>. Volviendo al cuadro, si se suman todos los grupos, se llega a casi 600, lo que corresponde más o menos con lo publicado en el diario *Euzkadi*. De hecho, gracias a este periódico, se conoce en detalle el funcionamiento de los *Eugabi-zaliak*, ya que, desde el primer hasta el último día, informó de su funcionamiento y de la creación de

<sup>84</sup> *Euzkadi*, 20 de octubre y 11 de noviembre de 1920. Arroitauregui y Legarra eran también los delegados de la Federación de Juventudes Vascas en Guipúzcoa: *Euzkadi*, 20 de marzo de 1920.

los nuevos grupos, con el nombre de los jefes y su localización, así como de todos los detalles de las liquidaciones, entre otras cosas. Es decir que el diario *Euzkadi* había accedido, por lo menos, a una petición de la Federación y que se reservaba más espacio a la información sobre la marcha del movimiento nacionalista. Dar el nombre y las respectivas localidades de las personas que tomaban la decisión de dirigir un grupo de 10 nacionalistas dispuestos a pagar cinco céntimos –o más– cada semana, era una buena fotografía del estado del movimiento nacionalista en este momento concreto. Por una parte, estaba el reparto territorial de los grupos: 13 en Álava, 154 en Guipúzcoa, 17 de Navarra, 392 en Vizcaya y cuatro fuera del País Vasco<sup>85</sup>. La mayoría de los grupos se encontraban en Vizcaya, sobre todo en Bilbao y sus alrededores –Begoña, Abando y Galdacano– y en la margen izquierda de la Ría –Baracaldo y Sestao. Después de Vizcaya, el territorio con más grupos era Guipúzcoa, aunque el reparto era más equilibrado entre localidades. Después venían Navarra y Álava, donde los grupos se limitaban casi exclusivamente a las capitales. Por último, los grupos fuera del País Vasco, mayoritariamente formados por jóvenes que cursaban sus estudios en Barcelona, Madrid o Valladolid. Por otra parte, resultaba interesante la presencia de muchos dirigentes del movimiento juvenil en las listas de inspectores municipales, como en los casos de Baracaldo, Bilbao, Deusto, Deva, Erandio-Bekoa, Guernica, Ondarroa, Pamplona o Vitoria.

La otra información revelante que aporta el cuadro es la cantidad de dinero que la Federación recaudaba. Cogiendo los datos publicados a finales de agosto en *Euzkadi*, se hablaba de unos 514 grupos, y suponiendo que cada uno aportaba 50 céntimos semanalmente, significaba que la Federación ingresaba unas 250 pesetas por semana, o más de 1000 pesetas mensualmente. En los hechos, algunos grupos se fueron creando mientras que otros dejaban de funcionar y, en las listas publicadas en *Euzkadi*, muchos grupos que tenían un número asignado cambiaban de jefe, lo que confirmaba que el antiguo jefe ya no asumía sus responsabilidades o que, simplemente, el anterior grupo había dejado de funcionar. Otro aspecto a tener en cuenta era el problema de la fiabilidad del sistema, ya que dependía enteramente del compromiso de los asociados. Algunos lo asumían, pero otros creaban un grupo, pagaban las primeras semanas, y

---

85 Se ha llegado a estos números sumando los grupos que fueron apareciendo en las listas publicadas en el diario *Euzkadi*. Mikel Aizpuru (2000: 274), basándose sobre una lista publicada el 30 de agosto de 1921, aporta otros números, pero que no son muy distintos: 8 por Álava, 18 por Navarra, 153 por Guipúzcoa, 315 por Vizcaya. La mayor diferencia radica en el número de grupos creados fuera del País Vasco, que asciende a 20. En total, M. Aizpuru llega a un total de 514 grupos.



luego se olvidaban del asunto, dejando durante un tiempo que su grupo siguiera en las listas antes de ser disuelto y reemplazado por otro.

De hecho, en el discurso, se pasó de la invitación a los nacionalistas, al chantaje y, en último recurso, a la delación y a la estigmatización. Como se ha visto, en un primer tiempo, la Federación invitó a los nacionalistas a participar en los *Eugabi-zaliak*, exponiendo todas las razones. Pero, rápidamente, el llamamiento a la participación se hizo más insistente y más moralizador: ¿cómo un vasco que se decía patriota no podía sacrificar cinco céntimos a la semana por el bien de su patria?:

*“Si en las listas de egabizales no figuran todos los patriotas, bien se podrá decir que formamos parte de una raza esclavizada que, para romper las ligaduras que le unen a quien la oprimen, no es capaz de realizar ni el insignificante sacrificio de entregar semanalmente 5 céntimos -como mínimo- cuando gasta tantas y tantas pesetas en cosas fútiles, y a veces perjudiciales a la salud”<sup>86</sup>.*

Más intolerable aún eran para la Federación los casos de los cargos públicos del partido, que no se unían a un grupo<sup>87</sup>. Tras exponer estos casos, algunos altos cargos nacionalistas se animaron a apuntarse y *Euzkadi* anunció que se había creado un grupo con 5 miembros del BBB y 5 de las Juntas Municipales de Abando-Bilbao y que Ignacio Rotaèche, presidente del BBB, era su jefe<sup>88</sup>. Sin embargo, en julio de 1920, la Federación seguía lamentando la falta de compromiso de los nacionalistas de ciertas localidades y, en particular, de los altos cargos del partido<sup>89</sup>. A finales de agosto, a la Federación sólo le quedaba asumir su fracaso en el intento de hacerles participar en los grupos<sup>90</sup>. Llegado a este punto, el discurso pasó de la lamentación al chantaje emocional:

*“En esta situación tan embarazosa y en la que los jóvenes patriotas se aprestan para la gran batalla estatuyendo su dirección por medio de la*

---

<sup>86</sup> “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 29 de abril de 1920.

<sup>87</sup> “Es increíble, pues solamente de cargos públicos ocupa hoy el nacionalismo en Bizkaya más de dos centenares, y sin embargo, sólo vemos entre las listas de egabizales a un alcalde y a un concejal”, *Ibíd.*

<sup>88</sup> “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 12 de mayo de 1920.

<sup>89</sup> “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 27 de julio de 1920.

<sup>90</sup> “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 26 de agosto de 1920.

*Federación de Juventudes Vascas, nada puede haber más criminal y suicida entre los patriotas que el negar su óbolo semanal a la naciente Federación por medio de Eugabi-zaliak*<sup>91</sup>.

El siguiente paso fue anunciar que se publicarían los nombres de los que no pagaban<sup>92</sup> y decir que los nacionalistas que se daban de baja no eran “patriotas sinceros”<sup>93</sup>. En abril de 1921, cuando los ingresos ya habían entrado en una dinámica descendiente, la Federación hacía esta pregunta, que confirmaba la falta de compromiso de los componentes de los grupos: “¿Creéis acaso que toda la labor está ya hecha?”, y les explicaba que quedaba aún mucho por hacer<sup>94</sup>. El último paso tuvo lugar a principios de agosto de 1921, cuando la Federación sólo podía contemplar el fracaso de su empresa. A la vista de la cantidad de localidades que no habían liquidado el mes de julio, la Federación avisaba: “en cuanto tengamos unos momentos libres, sacaremos a la vergüenza pública los nombres de los perezosos”<sup>95</sup>. Así que, pocos días después, la Federación empezó a publicar el detalle de todos los pueblos, con los nombres de los jefes de grupos que estaban en situación regular o en situación de adeudamiento<sup>96</sup>.

Las únicas que parecían librarse de las críticas eran las mujeres, que participaron de manera activa en la creación de los grupos. Como demuestra Mikel Aizpuru en su análisis de los *Eugabi-zaliak* en Guipúzcoa<sup>97</sup>, existían grupos femeninos, hecho que se confirmó en las demás regiones. A partir de las listas publicadas en el diario *Euzkadi*, se puede hablar de unos 80 grupos cuyos jefes eran mujeres.

En el espacio dedicado a la información de los *Eugabi-zaliak*, se relataba los numerosos problemas que impedían el buen funcionamiento del sistema. Al principio, las personas no dejaban sus nombres, las entidades nacionalistas tardaban en dar los nombres de los inspectores municipales –que a veces no hacían su trabajo y eran despedidos, como el caso de Elorrio– y, sobre todo, atrasaban sus pagos o,

---

91 *Ibíd.*

92 “En la pasada liquidación del mes de mayo notamos que gran número de grupos dejaron de liquidar con sus respectivos jefes, y no publicamos los números de dichos grupos en atención a que era el primer mes de su constitución. Mas este mes de junio, expondremos a la consideración de todos aquellos grupos que, habiéndose comprometido voluntariamente, no cumplan con Eugabi-zaliak”, en “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 6 de julio de 1920.

93 “Eugabi-Zaliak”, *Euzkadi*, 6 de octubre de 1920.

94 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 21 de mayo de 1921.

95 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 7 de agosto de 1921.

96 “Eugabi-zaliak. Situación de la institución”, *Euzkadi*, 20, 21 y 23 de agosto de 1921.

97 M. Aizpuru (2000: 274-275).

sencillamente, como se ha visto, a veces dejaban de pagar. Además, algunos inspectores municipales entregaban cantidades que correspondían a meses distintos, dificultando la buena gestión de la institución<sup>98</sup>. Poco a poco, el número de pueblos que no estaban al día en sus liquidaciones se incrementaba peligrosamente<sup>99</sup>. De unas 1200 pesetas recaudadas mensualmente durante los meses de 1920, las recaudaciones fueron bajando desde los primeros meses de 1921: unas 1000 pesetas en febrero, 900 en marzo, un poco más en abril, 1300 para los meses de mayo y junio, y 900 en julio. A mediados de agosto, la Federación anunciaba que las recaudaciones estaban estancadas y no alcanzaban ya las 900 pesetas, cuando tenían que ser de más de 1250<sup>100</sup>.

S intentó salvar la institución en varias ocasiones. En noviembre de 1920, la Federación publicó un folleto para aumentar la cantidad de grupos, en el que se explicaba el funcionamiento y el fin de los *Eugabi-zaliak* para ser distribuido en los pueblos donde no existían aún<sup>101</sup>. Por otra parte, se editó unos carnés para facilitar la labor de los jefes de grupo donde podían apuntar los nombres de los componentes del grupo y el estado de sus pagos<sup>102</sup>. A modo de incentivo, y para premiar a los grupos que estaban al día en sus pagos, la Federación procedió a la distribución de las insignias *Euzkel-erretzak*, cuya fabricación había sido encargada por Juventud Vasca de Bilbao en 1914 para distinguir a los euskaldunes, y de los que se hablará en el capítulo dedicado al euskera<sup>103</sup>. Además de estas insignias, reservadas a los que hablaban euskera, se entregaba un “doctrinario nacionalista” a los erdeldunes de los buenos grupos<sup>104</sup>. El último intento de salvar a los *Eugabi-zaliak* tuvo lugar después de la III Asamblea de las Juventudes Vascas en San Sebastián, cuando se anunció que:

*“Teniendo en cuenta los servicios prestados a la Federación por la institución Eugabi-zaliak, y percatada la Asamblea de cómo de su florecimiento depende la feliz realización de los planes y proyectos de EGB, se acuerda excitar el celo de todos los patriotas para que se alistén en Eugabi-zaliak, y*

---

98 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 17 de julio de 1920.

99 Véase por ejemplo “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 11 de noviembre de 1920, p3; 19 de junio de 1921.

100 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 17 de agosto de 1921.

101 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 11 de noviembre de 1920.

102 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 29 de abril de 1921.

103 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 22 de abril de 1921.

104 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 1 de junio de 1921.

*felicitar efusivamente a cuantos a ellos pertenecen, especialmente a sus directores*”<sup>105</sup>.

Durante los días siguientes a este anuncio se publicaron en *Euzkadi* las listas de los grupos de todos los pueblos y su estado en el pago, en un intento de poner orden en la contabilidad, pero fue inútil. Finalmente, a la mala salud financiera de la institución se añadió la escisión en el partido, que le dio el golpe de gracia definitivo en septiembre de 1921. Algunos inspectores municipales dimitieron oficialmente, como en los casos de Begoña, Balmaseda o Bermeo, así como Francisco Arregui, que ejercía la función de inspector nacional, además de la de presidente de la Federación<sup>106</sup>. Asimismo, las oficinas de *Eugabi-zaliak*, que estaban situadas desde mayo de 1921 en los locales del Ateneo Nacionalista Vasca de Bilbao<sup>107</sup>, fueron trasladadas en la calle Zapatería de Pamplona<sup>108</sup>. El día 17 de septiembre de 1921, *Euzkadi* informaba que Arregui había entregado todo el dinero, y con ello acabó la institución de los *Eugabi-zaliak*<sup>109</sup>.

En abril de 1920, cuando aún sólo se estaba al principio de esta experiencia, se había anunciado orgullosamente que los *Eugabi-zaliak* aspiraban a ser “las milicias nacionales”; “una legión de soldados patriotas, un ejército de los vorecedores (sic) de las Juventudes Vascas”<sup>110</sup>. Y, aunque sólo duraron un poco más de un año, los *Eugabi-zaliak* permitieron a la Federación financiar algunos proyectos. El primero de ellos se centró en ayudar a la Juventud Vasca de Baracaldo tras unos altercados en junio de 1920<sup>111</sup>. En esta ocasión, se acordó también premiar a un joven nacionalista por salvar la bandera de los *espatadantzaris*, asunto del que ya se ha hablado en el capítulo sobre la organización juvenil de Baracaldo. Poco después, la Federación anunció que se haría cargo de los gastos originados por la detención del joven nacionalista Manuel Salaberri, preso en Balmaseda por un delito de disparo de arma<sup>112</sup>. En este caso, la Federación, para recalcar la importancia de su papel, especificaba que esta ayuda se había otorgado por ser Salaberri socio de Juventud Vasca de Baracaldo, entidad federada. De hecho, fue en esta ciudad fabril donde se había formado el primer grupo de los *Eugabi-zaliak*, cuya

---

105 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 20 de agosto de 1921.

106 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 6 de septiembre de 1921.

107 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 11 de mayo de 1921.

108 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 6 de septiembre de 1921.

109 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 17 de septiembre de 1921.

110 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 21 de abril de 1920.

111 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 1 de julio de 1920.

112 “Eugabi-zaliak”, *Euzkadi*, 17 de julio de 1920.

jefa era Cristina Ormaechea<sup>113</sup>. Además, el directivo de la Juventud Vasca de Baracaldo, Antonio Villanueva, fue uno de los principales impulsores de esta institución, tal y como lo demostraba el hecho de que, durante la II Asamblea de Juventudes Vascas celebrada a finales de 1920 en Bilbao, se aprobara por unanimidad concederle un voto de gracias por su labor en la organización de los grupos<sup>114</sup>. Volviendo al uso del dinero ingresado, fue utilizado también para ayudar al bersolari Pedro Enbeita, que participaba en muchos actos nacionalistas. Enbeita se encontraba muy enfermo, incapacitado para trabajar y obligado a pasar una temporada en un lugar especializado para reponerse. La Federación anunció entonces pagaría parte de los gastos de esta estancia<sup>115</sup>.

Los ingresos permitieron también a la Federación actuar en un campo al que daba mucha importancia: el de la propaganda a través de la prensa. En un primer tiempo, se pensó poner en marcha el proyecto del órgano de la Federación, tema del que ya se había debatido durante la I Asamblea. Sin embargo, a pesar del buen estado de la caja gracias a los *Eugabi-zaliak*, no se disponía de dinero suficiente para tal proyecto, así que la Federación decidió invertir parte del dinero en ayudar los órganos de las entidades federadas<sup>116</sup>. Así, como ya se ha visto anteriormente, la Federación ayudó económicamente a los semanarios de las Juventudes Guipuzcoanas *Gipuzkoarra* y *Kaiku*. En relación con la propaganda, el dinero recaudado sirvió también para financiar la publicación de hojas de propaganda, que fueron distribuidas a los inspectores municipales para su posterior reparto<sup>117</sup>.

## **II. Segunda Asamblea de Juventudes Vascas, Bilbao, 1920**

### **1. Preparativos**

A finales de julio de 1920, la Federación informó que estaba preparando la II Asamblea que tendría lugar los días 31 de octubre y 1 de noviembre en los locales del

---

113 "Eugabi-zaliak", *Euzkadi*, 20 de abril de 1920.

114 "Termina la II Asamblea de Juventudes Vascas", *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1920.

115 "Eugabi-zaliak", *Euzkadi*, 20 de octubre de 1920.

116 "Eugabi-zaliak", *Euzkadi*, 23 de julio de 1920.

117 "Euzko Gaztedi Batza", *Euzkadi*, 17 de febrero de 1921.

Ateneo Nacionalista Vasco de Bilbao<sup>118</sup>. Como para la I Asamblea, se anunció asimismo que se enviaría un cuestionario a los jóvenes militantes para poder recopilar sus opiniones sobre los temas a debatir. A nivel organizativo, los trabajos tenían que ser enviados a los delegados de la Federación, que eran también los encargados de entregar las tarjetas a las asambleístas tras el pago de una cuota de 12 pesetas para los representantes de las entidades nacionalistas y de cinco pesetas para los asambleístas numerarios<sup>119</sup>. Estos delegados eran Miguel Legarra por San Sebastián, Pedro Ardaiz por Pamplona y Antonio Vinós por Vitoria<sup>120</sup>, que eran los tres dirigentes del movimiento nacionalista juvenil en estas respectivas ciudades. En una ocasión apareció también el nombre de Daniel Arroita Jáuregui como delegado en Azpeitia<sup>121</sup>.

El 3 de octubre, se adelantó que el cuestionario constaba de 5 puntos, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

<p><b>Punto 1. Obras de propaganda en las que deben desarrollar su actividad las Juventudes Vascas.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1. Programa de un Ciclo de conferencias, propio para ser desarrollado en las entidades nacionalistas, y que venga a constituir un curso completo de Doctrina patriótica.</li> <li>- Tema 2. Cultivo del idioma vasco en todos los órdenes de la vida.</li> <li>- Tema 3. Conocimiento de la Historia y de Derecho Político Vasco</li> </ul>
<p><b>Punto 2. Cuestiones de carácter social vasco.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1. Instituciones escolares para vascos.</li> <li>- Tema 2. Fomento de Organismos para obreros, de defensa de los intereses del proletariado, en beneficio de la Patria.</li> <li>- Tema 3. Forma de organizar los retiros para la vejez, a cargo de nuestras Corporaciones.</li> </ul>

118 "Federación de Juventudes Vascas", *Euzkadi*, 30 de julio de 1920.

119 *Euzkadi*, 21 de octubre de 1920.

120 *Ibíd.*

121 *Euzkadi*, 20 de octubre de 1920.

<b>Punto 3. Acción patriótica de la mujer vasca.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1. Organismos femeninos, dentro de las sociedades constituidas, con secciones propias para aquel sexo.</li> <li>- Tema 2. Propagación del “Hogar Vasco” con premios al patriotismo.</li> </ul>
<b>Punto 4. Acción patriótica de los vascos residentes fuera de la Patria.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1. Organización de los vascos fuera de Euzkadi.</li> <li>- Tema 2. Contribución al Tesoro Nacional.</li> </ul>
<b>Punto 5. Procedimientos de lucha en la situación actual del nacionalismo.</b>	

(Cuadro 8. Cuestionario de temas de la II Asamblea de Juventudes Vascas, 1920<sup>122</sup>)

En los días siguientes, *Euzkadi* publicó una serie de artículos en los que se detallaba el contenido de cada uno de los puntos. El primero trató del primer punto sobre la propaganda que las Juventudes tenían que desarrollar, siguiendo tres pautas: un ciclo de conferencias para “constituir un curso completo de Doctrina Patriótica”, el uso del euskera y el “conocimiento de la Historia y del Derecho Político Vasco”. El artículo insistía sobre la importancia de la propaganda, que ya había sido tema de discusión durante la I Asamblea de las Juventudes Vascas, y que seguirá siéndolo en las siguientes<sup>123</sup>. Más que hacer propaganda para atraer a nuevos simpatizantes y militantes, se trataba de formar a los jóvenes nacionalistas que ya pertenecían al movimiento. Se hacía una comprobación muy alarmante de la situación:

*“El nivel medio de conocimientos doctrinales entre los vascos nacionalistas ha decrecido visiblemente, cuando el número de éstos ha aumentado en gran proporción. Hoy no escasean los que, militando de hecho en*

122 Cuadro elaborado a partir del cuestionario encontrado en el Archivo del Nacionalismo Vasco, Fondo Zabala Allende, Zab, K. 0004, C. 4.

123 *Euzkadi*, 5 de octubre de 1920.

*las filas de la Comunción, están poco menos que en ayunas respecto a los fundamentos en que basa la doctrina que aquella sustenta”.*

Así, el primer punto, relativo al ciclo de conferencias, tenía como objetivo remediar esta falta de conocimiento doctrinal –una “labor urgentísima”. El tercer punto tenía mucho que ver con el primero, ya que eran “materias casi en absoluto ignoradas por la mayor parte de los nacionalistas, y sin embargo de capital importancia para mantener nuestros derechos y patentizar su legitimidad desde dos puntos de vista de universal apreciación”. En cuanto al segundo punto sobre el uso del euskera, el artículo explicaba que se trataba de salvar el euskera y de remediar el descuido que este idioma había sufrido por parte de los mismos nacionalistas:

*“No habrá seguramente un solo nacionalista -si ha pensado un momento seriamente en el porvenir de la Patria- que no haya sentido mil veces amargársele el alma ante la urgentísima necesidad que tenemos de ganar para nuestra idioma nacional la batalla despiadada, criminal y desigual a que se le tiene sujeto, y lo poquísimo que para ganarla hemos realizado hasta la fecha los que nos preciamos de defender la vida de Euzkadi”.*

El siguiente artículo, por el orden del cuestionario, explicaba los detalles del punto relativo a las “cuestiones de carácter social vasco”<sup>124</sup>. Como se puede observar en los tres apartados de este punto, el tono reivindicativo y crítico de la I Asamblea parecía superado, tal y como se explicaba en *Euzkadi*. En efecto, el artículo se alegraba de que “se ha tenido el acierto de dar al vocablo social un valor más amplio que el restringido a los pleitos económicos y obreristas, que ordinariamente se le asigna”. Tal y como lo había expresado “Mendaur” en su artículo de abril de 1920, la cuestión social tenía que ir más allá de la supuesta lucha de clases y abarcar “las actividades todas que pueda desarrollar la humanidad”<sup>125</sup>. Este aspecto se recuperaba aquí, con la referencia a la educación de los futuros ciudadanos; de ahí el primer apartado reservado al estudio de “instituciones escolares para vascos”. Por otra parte, como planteaba el tercer apartado, otro problema al que el nacionalismo debía responder era el del retiro. En cuanto al segundo punto, que se centraba en la relación entre los obreros y el nacionalismo, el

---

124 *Euzkadi*, 7 de octubre de 1920.

125 “El nacionalismo y la cuestión social”, por Mendaur, *Euzkadi*, 27 de abril de 1920.



artículo de *Euzkadi* aportaba datos significantes, que tendían a demostrar que, por lo menos en apariencia, la CNV había conseguido imponer su punto de vista y controlar al sector más crítico de las Juventudes. Por una parte, defendía que “las cuestiones económico-obreristas” no “hallarán satisfactoria solución en Euzkadi, aisladas del Nacionalismo, y menos en pugna con él”. O, dicho de otra manera, que “el Nacionalismo, sin más programa que el amplísimo de reivindicaciones patrias que sustenta, encierra en sí los verdaderos gérmenes de solución, que ni patronos ni obreros podrán encontrar en otra parte”. Para demostrarlo, el autor del artículo presentaba tres argumentos. El primero era el siguiente:

*“El Nacionalismo vasco establece como brotada de su misma razón de ser, la fórmula “Euzkadi para los euzkos”, cuya puesta en práctica con el apoyo decisivo del Poder legislador, simplificaría y suavizaría el problema en proporciones muy considerables. Si alguien lo duda, le invitamos a que mire desapasionadamente el carácter de lucha de razas que va tomando el pleito obrero en Bizkaya”.*

El nacionalismo encerraba en sí, con la solidaridad entre los distintos sectores de la sociedad, la solución a las tensiones sociales, amplificadas en el País Vasco por la presencia de trabajadores, instituciones, partidos políticos y sindicatos no vascos. Si se llegaba a “Euzkadi”, se llegaría a la paz social. Segundo argumento:

*“Dentro de esta simplificación, el Nacionalismo Vasco, si realmente llega a conseguir que arraiguen en toda la tierra vasca el espíritu cristiano y el afecto de fraternidad racial que informa su anhelo de vida para la Patria, habrá conseguido tal aproximación de los espíritus en la sociedad vasca, que deberá ser totalmente fácil solventar las diferencias sociales por el mutuo interés y el recíproco espíritu de sacrificio en favor del compatriota”.*

Se confirmaba lo dicho anteriormente, pero con el añadido de la referencia al “espíritu cristiano” de los vascos, como otro elemento de cohesión y de paz entre los distintos sectores de la sociedad. El tercer argumento era que:

*“En los Fueros vascos tengo entendido que hay sustancia de equilibrio social más fecunda que en ningún otro Código del mundo”.*

El círculo se cerraba con los Fueros, que contenían todas las garantías para lograr la armonía social entre los vascos. Así, los obreros no tenían que buscar fuera lo que tenían en el nacionalismo vasco. La solución de la cuestión social se encontraba íntegramente en el lema JEL, y no había que buscar en otro sitio. Lograr los objetivos de la CNV era el principal fin que tenía que motivar a los nacionalistas, ya que era la solución a todos los problemas que podía suponer la cuestión social. Estos planteamientos se acercaban mucho más al artículo “El nacionalismo y la cuestión social” ya citado que a las reivindicaciones de jóvenes militantes como Manuel Irujo o Antonio Villanueva. Por esta razón, y como se verá, no resultaba extraña la diferencia de tono entre las conclusiones de las dos Asambleas.

El tercer punto del cuestionario fue también desarrollado en otro artículo publicado unos días después<sup>126</sup>. Se explicaba por qué era importante insistir sobre este tema de la mujer, que ya había sido tratado en la I Asamblea. Por una parte, porque la mujer tenía un papel muy importante que jugar en la sociedad: era ella “la de más sólidos valores morales para el régimen del hogar doméstico”, y, en consecuencia, podía “llegar al más alto grado de eficaz colaboración en la lucha por la salvación de la Patria”. El problema era que la mujer vasca no tenía conciencia de este papel. Los “organismos femeninos”, de los que se hablaba en el cuestionario, debían remediar esta situación, para que “prenda en ella el sentimiento del hogar racial” y, de este modo, aporte “a la obra de su regeneración tesoros incalculables de energía, bajo un doble aspecto: primero por su acción directa en el círculo naturalmente asequible a sus manifestaciones; y segundo por el caudal de fortaleza mayor que con sus alientos imprimirá a la actuación más amplia de los hombres”. Se verá en las conclusiones lo que se entendía por este “doble aspecto”. En todo caso, para asegurarse de la presencia de las mujeres a los debates de esta sección, la Federación acordó que éstas quedaban exentas del pago de cualquier cuota<sup>127</sup>. Por último, como subraya Mercedes Ugalde, fue la primera vez que se invitaba a las mujeres a participar en una reunión de este tipo en el seno del movimiento nacionalista<sup>128</sup>.

---

126 *Euzkadi*, 13 de octubre de 1920.

127 *Euzkadi*, 21 de octubre de 1920.

128 M. Ugalde (1993: 6).

En el punto cuatro se desarrollaba un tema que había sido objeto de un apartado en las conclusiones de la I Asamblea, a saber: el de la “acción patriótica de los vascos residentes fuera de la Patria”, para reflexionar sobre la mejor manera de organizar su acción y de participar en el “Tesoro Nacional”. Para acabar, se encontraba el último punto sobre “procedimientos de lucha en la situación actual del nacionalismo”. Al contrario a los demás puntos, no se añadían temas para desarrollar los trabajos y, de hecho, no fue incluido en las conclusiones. No se sabe si fue por qué los jóvenes no se interesaron por él y no enviaron memorias para el debate, o si fue por qué, voluntariamente, no se quiso informar públicamente de lo acordado. En cualquier caso, se trataba, en conjunto, de temas que se eran presentados como “de importancia capital para el Nacionalismo Vasco”<sup>129</sup>. Una vez entregados los cuestionarios a las distintas entidades adheridas, éstas celebraron reuniones para tratar de los temas y preparar sus memorias.

## 2. La Asamblea

El día 31, en los salones del Ateneo Nacionalista Vasco de la calle Correo de Bilbao, Antonio Vinós, presidente de la Federación de Juventudes Vascas, abrió con su discurso esta segunda Asamblea<sup>130</sup>. Entre otras cosas, subrayó la importancia de la presencia y de la participación de las mujeres en el acto. Además, informó a los presentes que se iba a enviar un despacho a la viuda del nacionalista irlandés Mac Swiney de parte de la Federación, para rendir homenaje al “heroico esposo (y) mártir (de la) gloriosa Irlanda”. Después de esta presentación, el secretario procedió a la lectura de la memoria de los trabajos realizados y a la aprobación unánime del balance de la Federación. Esto suponía un cambio de organización del debate en comparación con la I Asamblea, durante la cual los distintos puntos se trataron en sesiones separadas. En esta ocasión, los asambleístas en pleno debatían los puntos y votaban directamente en conjunto. Como explica Mercedes Ugalde, la única excepción fue el tercer punto, ya que se creó una sección especial para las mujeres<sup>131</sup>. Al final, se procedió a la elección de la nueva Junta Directiva de la Federación:

---

129 *Euzkadi*, 31 de octubre de 1920.

130 Las siguientes informaciones fueron publicadas en la crónica de los actos: “Termina la II Asamblea de Juventudes Vascas”, *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1920.

131 M. Ugalde (1993: 97).

Presidente: Francisco Arregui

Vizcaya: Algorta

Álava: Aramayona y Vitoria

Guipúzcoa: Tolosa

Navarra: Puente la Reina

Francisco Arregui, conocido también como “Patxo”, había sido tesorero de Juventud Vasca de Bilbao en 1916 y 1917. De hecho, pertenecía al sector aberriano y había sido también socio fundador de la SOV en 1920<sup>132</sup>. Después de la elección de los nuevos cargos, hablaron Manuel Eguileor, como tesorero, y Arregui, como nuevo presidente. El acto reunió a unos 300 jóvenes y a más de 30 entidades. Por Vizcaya:

- *Batzokis* de Elorrio, San Salvador del Valle, Las Carreras, de Bermeo, Amorebieta, Olabeaga, Zorroza, Gamíniz (Górliz), El Regato y Elanchove.
- Centro Vasco de Alonsotegui.
- Juventudes Vascas de Deusto, Las Arenas, Algorta, Gueñes, Ondárroa, Baracaldo, Yurre, Erandio, Bilbao y Begoña.

Por Guipúzcoa:

- *Batzokis* de Renteria, Placencia de Armas (Soraluze), San Sebastián y Motrico.
- Juventudes Vascas de Zumarraga, Bergara, Elgueta, San Sebastián, Zarauz y Azpeitia.

Por Álava:

- Juventud Vasca de Vitoria.
- Euzko Etxea de Llodio.

Por Navarra:

- Juventud Vasca de Pamplona

Como se puede observar, había una mayoría de entidades vizcaínas (21), que eran más del doble que las de Guipúzcoa (10). En cuanto a las entidades de Álava y Navarra, eran muy pocas. La crónica del acto hacía también referencia a la presencia de unas 60 mujeres, que pudieron debatir con toda libertad de los temas del tercer punto.

---

132 Véase el apéndice biográfico en I. Camino y L. de Guezala (1991: 175).

### 3. Las conclusiones

Las conclusiones de la II Asamblea de Juventudes Vascas<sup>133</sup> fueron publicadas en el diario *Euzkadi* y el semanario *Gipuzkoarra*, y se encuentran también en el Archivo del Nacionalismo Vasco<sup>134</sup>.

#### 3.1. Formación ideológica

Como se ha dicho anteriormente, no había rastro del último punto del cuestionario en este documento. Las conclusiones del primer punto sobre la propaganda eran, con diferencia, las más extensas. Se detallaba primero los temas del ciclo de conferencias para “constituir un curso completo de doctrinas patrióticas”: cultura, política, raza, euskera, etc. Para estas conferencias, se contaba con la colaboración del Ateneo Nacionalista Vasco, que había empezado a funcionar a principios de 1920 y del que se tratará en profundidad más adelante. Sin embargo, se puede adelantar que el Ateneo y la Federación ya se habían puesto en contacto con anterioridad para poder concretar algunas de las conclusiones de la I Asamblea de Juventudes Vascas relativas a la propaganda. En abril, el Ateneo anunciaba que se ofrecía a la Federación para:

*“Desarrollar diversas iniciativas que aquélla tenía en proyecto respecto a cuestiones que entran de lleno en la esfera propia del Ateneo, ya que es propósito de éste mantener el más estrecho contacto, dentro de las respectivas esferas de acción, con la Federación de Juventudes Vascas como se reflejó en la última asamblea, en la que se tomó un acuerdo en este sentido, expresivo en extremo”*<sup>135</sup>.

La colaboración entre las dos entidades se concretaba y el Ateneo debía formar una bibliografía como base para dichas conferencias. En lo que respecta este tema, el Ateneo contaba con una sección de “bibliografía, prensa, propaganda y publicidad”<sup>136</sup>.

---

133 Véase cuadro en el Anexo 5.

134 “Las conclusiones aprobadas”, *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1920, p. 1; *Gipuzkoarra*, 6 de noviembre de 1920, pp. 2-3; y Fondo Zabala Allende, ZAB, K. 0004, C. 4.

135 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 10 de abril de 1920.

136 “Ateneo Nacionalita Vasco”, *Euzkadi*, 4 de abril de 1920.

Hay constancia que estaba funcionando en 1921, por lo que es posible que se haya llevado a cabo dicha colaboración sobre este punto. Por otra parte, la Federación pretendía ejercer un control sobre la designación de los oradores que se encargarían de participar en las conferencias. En este aspecto también, el Ateneo pudo colaborar, ya que, en abril de 1921, informó que había creado una “academia para la formación de oradores euzkeldunes nacionalistas”<sup>137</sup>. En cuanto a la realización del ciclo de conferencias, aunque hay constancia de que las distintas Juventudes Vascas y los *batzokis* habían celebrado varias conferencias en 1921, no hay ninguna indicación que permita verificar que se trataba de actos relacionados con las conclusiones de la Federación.

Por otra parte, el tercer tema del primer apartado –“conocimiento de la Historia y derecho político vascos”– hacía también alusión a la colaboración con el Ateneo, ya que era el encargado de organizar las conferencias sobre estos temas. Así, a principios de 1921, la sección de Historia del Ateneo fue, con varios grupos, unas de las primeras en funcionar<sup>138</sup>. En cuanto al primer tema, era la Federación la que ofrecía su colaboración a la Sociedad de Estudios Vascos, proponiéndole distribuir entre los nacionalistas algunos cuestionarios sobre etnografía y folklore.

### 3.2. El euskera

El tema más desarrollado del primer punto era el del “cultivo del idioma vasco en todos los órdenes del país”. Como *modus operandi*, la Federación anunciaba que se comprometía a imponer una serie de normas dentro de la comunidad nacionalista para que se usara el euskera, y, así, demostrar a los demás que los vascos tenían una “conciencia colectiva nacional” y que eran una nacionalidad aparte. Las normas que había establecido la Federación pretendían controlar la actuación de los miembros de los *Eugabi-zaliak*, de las entidades nacionalistas y de sus socios, de la prensa y de las autoridades nacionalistas.

Los grupos de *Eugabi-zaliak* eran mucho más que una manera de recaudar dinero. Eran también un modo de controlar la actuación en una cantidad más grande posible de nacionalistas, como demostraban las normas que la Federación tenía

---

137 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 20 de abril de 1921.

138 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 28 de enero de 1921.

previstas para ellos. Además, el hecho de que se preveía hacer una estadística en los centros nacionalistas para tener conocimiento de la población vasco-hablante en el seno de la comunidad nacionalista, era otro instrumento para controlar la actuación de los nacionalistas euskaldunes. Se sabría quiénes eran y cuántos había, facilitando, de paso, el control de su actuación y de su respeto a las normas establecidas. Los miembros de los grupos que hablaban euskera debían llevar una insignia y hablar euskera siempre que fuera posible. Se les controlaría y se preveía sanciones para los que no respetasen estas normas. Los socios de las entidades nacionalistas tenían la obligación, del mismo modo, de usar el euskera siempre que pudiesen. Para los que no sabían el euskera, la Federación había previsto que las entidades nacionalistas dispusieran de secciones para que lo aprendieran. La Federación se comprometía a formar profesores, que pondría a disposición de los centros nacionalistas para las clases. Para facilitar el uso del idioma vasco en la vida diaria, la Federación tenía además el proyecto de publicar un pequeño libro con fórmulas. Por otra parte, las entidades nacionalistas tenían que disponer de una biblioteca con libros, revistas y diccionarios en euskera.

Juventud Vasca de Bilbao, que albergaba el Euzkeltzale Bazkuna en su seno, que se encargaba de todo lo que tenía relación con el euskera, siguió organizando clases de euskera, añadiendo a su oferta clases especiales para maestras<sup>139</sup> y publicando obras como cuentos euzkéricos o de música vasca<sup>140</sup>. Además, Euzkeltzale Bazkuna consiguió en 1921 sacar nuevos números de *Euzko Deya*, revista exclusivamente en euskera<sup>141</sup>. Por otra parte, siguiendo el ejemplo de la Federación, la Juventud Vasca bilbaína acordó poner de nuevo a la venta las insignias para euskaldunes, insistiendo sobre el hecho de que los socios que hablaban el euskera tenían que ponérselas<sup>142</sup>. La iniciativa fue, al parecer, un éxito, ya que se anunció a los pocos días que las insignias se habían agotado y que había que encargar una nueva tirada<sup>143</sup>. En cuanto al movimiento nacionalista juvenil en Guipúzcoa, su órgano, el *Gipuzkoarra*, tomó la iniciativa de organizar un certamen para la creación de nuevas obras de teatro en euskera<sup>144</sup>. Sin embargo, ya se ha

---

139 Euzkadi, 15 de enero de 1921.

140 “Euzkel-Ipuiñak” y “Irakurri”, *Euzkadi*, 7 de abril de 1921, y “Publicaciones musicales de Juventud Vasca”, *Euzkadi*, 21 de agosto de 1921.

141 Véase por ejemplo *Euzkadi*, 18 de junio de 1921.

142 *Euzkadi*, 22 de enero de 1921.

143 *Euzkadi*, 28 de enero de 1921.

144 “Sobre teatro vasco”, *Euzkadi*, 21 de enero de 1921.

visto como, en 1921, sus actos para “el Día del Euzkera” se celebraron con muchos problemas.

La Federación pedía, asimismo, un esfuerzo para la difusión de teatro, literatura y catequesis en euskera, así como para la creación de escuelas vascas. En este aspecto, se hacía un llamamiento especial a “las personas acomodadas”. En cuanto a los cantos, la Federación quería prohibir el uso de aquellos que no fueran en euskera. Además, en todos los actos nacionalistas, festivos o de propaganda, se imponía el euskera siempre que se podía. Asimismo, toda la correspondencia interna del movimiento nacionalista en particular, y todo lo que se escribía en general, debía estar en euskera –lo que no se cumplió, ni siquiera durante la República.

A los políticos nacionalistas, la Federación pedía que luchasen para conseguir la cooficialidad del euskera con el español y el uso del euskera en los documentos oficiales. La Federación tenía de nuevo planes para el diario *Euzkadi*, que debía permitir que fueran las Juventudes las que se encargaran de la correspondencia en euskera de las noticias y publicar las noticias de los pueblos euskaldunes en euskera. En lo que se refería a la prensa, la Federación se comprometía a ayudar económicamente a los periódicos nacionalistas por usar el euskera y quería también controlar el idioma de los anuncios. Para facilitar esta labor de integración del euskera en los anuncios, y más concretamente en el mundo laboral, se contaría de nuevo con la colaboración del Ateneo para la difusión de “un cuestionario de modelación mercantil e industrial”. No se ha podido verificar si se realizó este último proyecto, pero, en lo que concierne a la publicación de anuncios en euskera, ya se ha podido ver anteriormente que, en la prensa publicada por las Juventudes Vascas en 1921 y 1922, la gran mayoría de los ellos seguía en español.

En las normas establecidas por la Federación para fomentar el uso del euskera, se hacía también referencia al papel de las mujeres, que se centraba en dos campos: la familia y la religión. Aparte de la obligación de hablar en euskera a sus hijos para que tuvieran el euskera como lengua materna, las mujeres tenían que colaborar en el arraigo de la religión en la sociedad, pero en todo caso asociado al uso del euskera. Para la educación de los niños en euskera, ya se ha visto que se quería fomentar la formación de escuelas vascas. Para fuera del ámbito escolar, la Federación tenía también ideas para que los niños se criasen en un ambiente euskaldun: por una parte, permitiendo la formación de jóvenes para cuidar a los hijos de las familias de clase media; por otra,



creando zonas exclusivamente euskaldunes, donde no podían acceder los niños que no hablaban euskera.

Como se ha podido comprobar, se trataba de un plan muy ambicioso y rígido, que pretendía controlar el comportamiento de toda la comunidad vasca para imponerle el uso del euskera como norma. Por último, la Federación hacía referencia a la celebración de fiestas por parte de las Juventudes Vascas y, sobre todo, a la organización del “día de la lengua”.

En mayo, la Federación anunció la celebración de una “fiesta nacional del euzkera” para el mes de junio en la localidad de Oyarzun<sup>145</sup>. Había, al parecer, muchos temores a que el acto fracasara, en parte porque la potente y renaciente Juventud Vasca de Bilbao había elegido el mismo día para organizar su primer gran acto tras su reapertura. Se trataba de un “gran festival” en el pueblo costero de Plencia, que, según las crónicas, reunió a más de 10.000 personas<sup>146</sup>. Resultaba un tanto extraña la coincidencia de fechas y el hecho de que las dos organizaciones no hubieran conseguido adecuar sus respectivos calendarios para celebrar las dos fiestas en días distintos, o que, simplemente, Juventud Vasca cediera a favor de la Federación a la que pertenecía. En cualquier caso, los dos actos se celebraron el mismo día, y, según *Euzkadi*, que publicó las respectivas crónicas adosadas en primera página, fueron un éxito<sup>147</sup>. El artículo dedicado al acto de la Federación estaba íntegramente en euskera y explicaba que el pequeño pueblo de Oyarzun se había llenado de euskaldunes. Después de la misa, se celebró un homenaje al padre Sebastián Mendiburu, escritor euskaldun del siglo XVIII, que había nacido en el pueblo. Finalizado este acto, todos los asistentes se congregaron para comer y luego, para una gran reunión en la que participaron numerosos escritores vascos<sup>148</sup>. Dicha reunión empezó con la lectura de distintas cartas de personas u organizaciones que no habían podido asistir a la fiesta organizada por la Federación. Entre estas cartas se encontraban las de la redacción de *Euzko Deya* –firmada por José Altuna, José María Errasti, Ceferino Jemein y Elías Gallastegui– y la de Juventud Vasca -firmada por su presidente Elías Gallastegui. Ambas se disculpaban por no poder asistir al acto, y saludaban a sus asistentes, explicando que tenían que estar en Plencia para el acto de Juventud Vasca de Bilbao. Esta organización había tenido, por lo menos,

---

145 *Euzkadi*, 21 de mayo de 1921.

146 *Euzkadi*, 21 de junio de 1921.

147 Véase *Euzkadi* del 21 de junio de 1921.

148 Véase la lista de los escritores vascos presentes en “Euzko Elez. Oyarzun'en euzkel-idasliek”, por Kirikiño, *Euzkadi*, 21 de junio de 1921.

el detalle de enviar a Mikel Arrutza –que usaba Jon Larrasbaster como seudónimo– como representante. Pero, de nuevo, es necesario insistir sobre la ausencia de esas dos entidades, que pueden dejar la puerta abierta a varias interpretaciones: simple casualidad, como querían hacer entender las cartas, o señal de un distanciamiento por parte del núcleo más radical –aberriano– de la Juventud Vasca de Bilbao hacia la Federación de Juventudes Vascas. Faltan elementos para decidir con seguridad, pero, a la vista de lo ocurrido durante la Asamblea de 1921 y de otros elementos, como el acercamiento de la Federación al Ateneo, o a la ausencia de crónica del acto en las páginas de *Euzko Deya*, la segunda alternativa parece más probable.

Volviendo al acto de Oyarzun en sí, tampoco pudo asistir el bersolari Kepa Enbeita, pero porque estaba enfermo y descansando. De hecho, ya se ha visto que la Federación de Juventudes Vascas había acordado financiar parte de los gastos originados por su recuperación. Además, durante el acto de Oyarzun, se organizó una colecta de dinero improvisada para ayudarle económicamente a Kepa Enbeita. Sin embargo, envió también una carta en la que explicaba que la Federación de Juventudes Vascas iba a salvar al idioma de los vascos de los ataques enemigos. Después de las cartas, llegó el momento de los discursos, en los que participaron Labayen, Mañarikua, Antxuberro, Urreta, Otarpe y Kuku-Erri. Al final del acto, se mandó también un mensaje de felicitación a los nacionalistas de Buenos Aires por haber logrado el control del Laurak Bat.

Al anochecer, algunos participantes se dirigieron hacia San Sebastián, donde se había organizado una cena y una velada en la Euzko Etxea, con la participación de los cantantes Lizarraga, Arrostequi, Leizaola y Gorostidi, así como de Dunixi, que leyó dos cuentos escritos por “Kirikiño” y publicados en su libro *Abarrak*. La crónica del acto acababa anunciando que la próxima fiesta para el euskera tendría lugar en el pueblo de Sara y agradeciendo al alcalde de Oyarzun por haber mantenido alejados del acto a los “txapelas torcidas”, quizás una referencia a los guardias civiles.

### 3.3. Cuestiones de carácter social

El primer tema trataba de la educación de los niños vascos y abordaba varios aspectos. Por una parte, se reivindicaba la necesidad de adecuar la propuesta educativa para que los niños pudiesen estudiar en euskera. Ya se ha hablado de esta labor

emprendida en Bilbao por Juventud Vasca. La Federación pedía que este tipo de instituciones se desarrollase también en Guipúzcoa. Por otra parte, era importante formar maestros vascos, para impedir los daños que, según los nacionalistas, los maestros españoles provocaban en el seno de la juventud. La Federación apoyaba la iniciativa de la Diputación de Vizcaya de crear una Escuela Normal Libre de maestros, y pedía que la iniciativa se trasladase a la vecina Guipúzcoa. Era también necesario ampliar el alcance de los cambios en la enseñanza primaria e imponer el euskera en la Escuela de Artes y Oficios. Por último, del mismo modo que se hacía con los *mendigoizales*, se insistía sobre la necesidad de que las Juventudes o el Ateneo organizaran excursiones para los jóvenes, para mejorar sus conocimientos sobre el país.

El tema dos tenía que ver con los “organismos de defensa de los intereses del proletariado”, pero siempre “en beneficio de la Patria”. Ya se ha anticipado que ni el cuestionario ni los artículos publicados previamente a la Asamblea dejaban entrever que el tono reivindicativo de la I Asamblea se repitiera entonces. La Federación hablaba de “propaganda de Agrupaciones de Obreros Vascos”, sin dar más detalles, y pedía un estudio para saber si los obreros vascos debían incorporarse al “movimiento mundial”. Este último aspecto chocaba con lo que algunos jóvenes militantes habían pedido durante la I Asamblea y para los cuales esta cuestión parecía asumida, por lo menos cuando hablaban de incorporar al nacionalismo vasco “en todos sus órdenes, las corrientes de progreso de la humanidad”. Para las autoridades del partido, el problema social vasco era esto, vasco, y se resolvería entre vascos cuando éstos consiguiesen la independencia. En *Aberrri*, Urtarte publicó una serie de artículos a principios de 1921 que iban en este sentido. Para él, “la lucha de clases que en Bizkaya soportamos (...) planteada en el terreno económico-político, se ha convertido en una verdadera lucha de razas”<sup>149</sup>. Su argumentación se basaba en el hecho de que, en el País Vasco, los trabajadores vascos actuaban de manera totalmente opuesta a los trabajadores españoles. Los primeros eran “amantes de su pueblo y de su raza, y de sus instituciones y derecho”, y eran “capaces de sacrificar su bienestar personal por el de su Patria, y en sus luchas sociales no pierden ni olvidan jamás su noble carácter de vascos”. Los segundos o bien eran “enemigos incondicionales del régimen actual” y “todos ellos rabiosamente enemigos de nuestra raza vasca y de nuestros derechos”, o bien, aun no siendo enemigos del régimen, “olvidan las Bienaventuranzas para hacerse imperialistas y para negar los

---

149 “Comentario social”, *Aberrri*, 26 de febrero de 1921.

derechos de Euzkadi”. Los trabajadores vascos, por ser vascos, eran superiores y podían aspirar a mejorar sus condiciones de vida, y así ocurría cuando el País Vasco no estaba bajo el yugo del Estado español:

*“Este estado de guerra social y racial, es indudablemente consecuencia lógica de la situación política que Euzkadi atraviesa desde el año 1839. Al perder la facultad que teníamos de legislarnos por nosotros mismos, sin ingerencias de ningún poder extraño, se nos ha impuesto a los vascos un Código que es el nuestro y una Legislación que no es la nuestra. Y al amparo de este Código y de esta legislación, cuatro jauntxus renegados se han hecho dueños y señores de toda la riqueza que atesoraba Bizkaya, y han usurpado a sus verdaderos propietarios que con arreglo al Fuero somos todos los bizkainos -nuestros montes y nuestras minas”.*

Y, de hecho:

*“Si el pueblo vasco no hubiese perdido la facultad de legislarse por sí mismo, nuestras Juntas Generales, con aquel buen sentido práctico que era su característica y la admiración y el ejemplo de los países más adelantados, hubieran pues ahora encauzado y resuelto los actuales problemas sociales”.*

Los problemas sociales en el País Vasco eran raciales, porque, decía un Urtarte muy influenciado por las ideas de Sabino Arana, “la pérdida de nuestra facultad legisladora es el origen primordial de nuestra actual intranquilidad social” y que esta pérdida había permitido a “legiones incontables de maketos y de *pardillos*” asentarse en el país, robar sus riquezas y alcanzar cargos públicos. Aun así, Urtarte tenía también palabras duras contra “la plutocracia antivasca”, compuesta por la mayoría de los dueños de la industria vasca:

*“La clase privilegiada del País -con la honrosa excepción de unos pocos hombres beneméritos y dignos (...)- viven en un ambiente tal de cretinismo, que, difícilmente, podrán encontrarse en otro pueblo representantes más típicos de nuestro agonizante feudalismo industrial (sic). Saturados, hasta la médula, de todas las impurezas que son el producto de nuestro capitalismo racionalista, el*

*materialismo, el egoísmo, la usura, el caciquismo, el imperialismo, y los siete pecados capitales, nuestros flamantes plutócratas gozan aún de otra propiedad que colma ya la medida de su riqueza acaparadora, y es que viven en un perpetuo crimen de lesa naturaleza: han renegado de su raza -la raza de sus apellidos- y se han hecho antivascos rabiosos, convirtiéndose en españoles, como se hubieran hecho moros o judíos (sic), si así conviniera a sus instintos de ave de rapiña”.*

Los patronos vascos, que de hecho habían dejado de ser vascos por su actuación, tenían también mucha responsabilidad en el estado de cosas, pero esto no impedía que la solución a los problemas de los obreros vascos no se encontraba en doctrinas llegadas del extranjero o en doctrinas ajenas al nacionalismo vasco. Así, y para demostrarlo, la Federación profundizó en su idea de bolsa de trabajo, que ya había planteado en las conclusiones de su I Asamblea. Había que crear una bolsa de trabajo para ayudar a los trabajadores según su especialización y ayudarles económicamente gracias al dinero logrado mediante el pago de un seguro. Por otra parte, el nacionalismo tenía que organizar un sistema viable de seguro para que el trabajador pudiese gozar de un retiro digno con una pensión. Para este proyecto, la Federación pedía de nuevo la colaboración del Ateneo Nacionalista Vasco.

### 3.4. Papel de la mujer

El plan de la Federación consistía en este aspecto en crear “Asociaciones de Mujeres Vascas” en todas las capitales y en todos los centros nacionalistas y en unificar en una sola todas las organizaciones de mujeres afines al movimiento nacionalista, como los Roperos Vascos. Estas Asociaciones tenían por finalidad propagar el concepto de “Hogar Vasco” y organizar “premios al patriotismo” para recompensar las familias que lo respetaban. Como explica Mercedes Ugalde, la lucha interna entre aberrianos y comunionistas aplazó la puesta en marcha de este plan<sup>150</sup>. Sin embargo, poco después de su ruptura, en abril de 1922, nació en el seno del movimiento aberriano el Emakume Abertzale Batza, del que se tendrá ocasión de tratar más ampliamente.

---

150 M. Ugalde (1993: 98).

### 3.5. Vascos fuera del País Vasco

En el punto cuatro de las conclusiones, la Federación profundizaba en sus propuestas hechas durante la I Asamblea. Se estimaba urgente organizar en América y en Filipinas una red de *batzokis* que actuaran como los demás *batzokis* del País Vasco. Sin embargo, posiblemente consciente de las dificultades que los nacionalistas encontraban para imponer el nacionalismo en los centros vascos en América, y de los cuales ya se ha tratado en el capítulo dedicado a la Juventud Vasca de Buenos Aires, la Federación dejaba la puerta abierta a que los centros fuesen “solamente vasquistas”, y no “exclusivamente nacionalistas”.

Para la Federación, era también importante emprender la realización de un “censo de vascos emigrados”. Este fue uno de los proyectos que se puso en marcha muy rápidamente, ya que, en mayo de 1921, la Federación distribuyó, a través del diario *Euzkadi*, un boletín en el que los vascos que residían fuera del País Vasco debían dejar varios datos, como el nombre, el lugar de origen, el estado civil, si eran euskaldunes, dónde residían, desde cuándo, el partido político en el que militaban, las causas de su emigración y su situación económica<sup>151</sup>. Julián Aguirre, de Vitoria, explicaba las razones de este censo, que se centraban en la necesidad de conocer mejor la población de vascos emigrados para poder organizarlos y, así, optimizar la propaganda y crear relaciones más estrechas con los del país. Unos días después, la Federación firmó otro escrito en *Euzkadi*, donde explicaba que, a causa de la emigración, se perdía y se desaprovechaba la energía de muchísimos vascos<sup>152</sup>. Por otra parte, era importante saber porque habían tenido que irse del país, así como crear relaciones más estrechas con ellos.

Como tendía a demostrar el tema dos, la creación de nuevos centros nacionalistas fuera del País Vasco era también importante para incrementar los ingresos del movimiento nacionalista en general y de la Federación en particular. Existían vascos que habían hecho fortuna en América y a ellos la Federación pedía un esfuerzo más grande.

El punto adicional otorgaba informaciones interesantes sobre el estado en el que se encontraba el nacionalismo vasco en América, o, por lo menos, en Argentina. La Federación estaba en contacto con dos entidades de Buenos Aires: el Laurak Bat y el

---

<sup>151</sup> *Euzkadi*, 19 de mayo de 1921.

<sup>152</sup> *Euzkadi*, 22 de mayo de 1921.

Argentina Buru Batzar. Del primero, ya se ha visto en el capítulo sobre la Juventud Vasca de Buenos Aires que los nacionalistas llevaban años luchando para hacerse con el control de su directiva. Era un asunto que seguía el partido desde el País Vasco, como demostró un artículo publicado en la prensa nacionalista en 1912<sup>153</sup>. En 1921, cuando los nacionalistas de Buenos Aires habían, por fin, logrado controlar la directiva del centro, la Federación se apresuró en mandar sus felicitaciones<sup>154</sup>. En cuanto al Argentina Buru Batzar, el organismo representante del partido en Argentina, era lógico que se presentara como nexo de unión entre las dos comunidades.

Los nacionalistas vascos instalados en Argentina se interesaban también por lo que hacían las Juventudes Vascas del País Vasco. Una serie de artículos publicados a principios de 1920 en *Irrintzi* así lo confirmaban, con el valor añadido que demostraban que el nacionalismo en Buenos Aires estaba sumergido en una especie de crisis, que podría también explicar la llamada de la Federación a actuar con rapidez en este aspecto. El primero de estos artículos reproducía un artículo del diario *Euzkadi* en el que se detallaba la crónica de la I Asamblea de Juventudes Vascas<sup>155</sup>. El segundo reproducía la reacción del presidente y del secretario de la Junta Municipal de Lizarra-Estella a esta Asamblea, en la que se aplaudía el “ambiente generoso y renovador que informó el espíritu de la Asamblea”, aunque, al mismo tiempo, se insistía en la importancia de sobrepasar el marco de la teoría para pasar a la acción<sup>156</sup>. Tras este artículo aparecía un pequeño texto añadido:

*“¿En qué se entretienen los días de fiesta los baskos viejos de Buenos Aires? En nada bueno seguramente. En algo que puedan volver moskorrak<sup>157</sup> a la noche a casa. ¡Qué ejemplo para los hijos! ¿No es cierto? El noventa por ciento de los baskos viejos, no conocen el Centro Nacionalista. ¡Y así quieren tener Patria y buenos hijos! ¡No embomen (sic)!...”.*

Aquí, se criticaba la falta de patriotismo de los vascos adultos de Buenos Aires y su afición al alcohol. En otro número de *Irrintzi* se reproducía el artículo que Vicente Aizkibel había publicado en el diario *Euzkadi* tras la I Asamblea de Juventudes

---

153 *Gipuzkoarra*, 22 de junio de 1912.

154 “Los vascos nacionalistas en la Argentina”, *Euzkadi*, 11 de mayo de 1921.

155 *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de enero de 1920.

156 “A los baskos y a todos los nacionalistas del mundo”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de marzo de 1920.

157 Borrachos, bebidos.

Vascas<sup>158</sup>. En este caso también, se añadió un pequeño texto, alusivo esta vez a la actitud de los jóvenes:

*“¿En que se entretiene nuestra juventud los días de fiesta? ¿En divertirse en algunos bailes escandalosos! ¿En algunas casas de juego donde pierden la plata y la vergüenza! ¿O en alguna confitería emborrachándose como cabras! La mayoría de los jóvenes no conocen al Centro nacionalista. ¿Qué cosa bárbara!”.*

Según estos artículos de *Irrintzi*, existía una gran diferencia de compromiso entre los vascos que vivían en el País Vasco y los que estaban en Buenos Aires. Los adultos y los jóvenes bebían, bailaban bailes inmorales y jugaban. Una reacción era necesaria para revitalizar el movimiento nacionalista en Argentina, y la Federación había tomado la iniciativa. Aparte de lo dicho, se preveía también la publicación de una “revista ilustrada de información general vasca” para América y Filipinas, así como varias iniciativas de carácter social.

Antes de acabar este apartado, cabe tratar de uno de los proyectos relativos a los vascos en América presentados en las conclusiones de la I Asamblea. En el séptimo punto, se hablaba de la “edición de un folleto o revista en cuatro lenguas para dar a conocer el Nacionalismo Vasco en todo el mundo, particularmente en la Comisión de Negocios Extranjeros del Senado Americano”. Este proyecto se concretó en 1921, nuevamente con la colaboración del Ateneo Nacionalista Vasco, tal y como se anunciaba en el diario *Euzkadi*<sup>159</sup>. En un primer momento, se procedió a la aprobación como plan del índice de las materias que el documento tenía que contener, y que había sido elaborado por un socio del Ateneo. Poco después se repartió este índice entre distintas secciones para que empezasen a trabajar<sup>160</sup>. En este proyecto intervinieron varias secciones: bibliografía, prensa, propaganda y publicidad; ciencia política y doctrina nacionalista; legislación vasca, derecho civil, foral y supletorio; Historia; Geografía y política nacionalista comparada. Este proyecto se enmarcaba dentro de los

---

158 “El Batzarr de los jóvenes”, *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de marzo de 1920.

159 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 20 de abril de 1921.

160 “Jeltzale Ikastundia”, *Euzkadi*, 24 de abril de 1921.



intentos de internacionalización del caso vasco, que Alexander Ugalde Zubiri ha analizado detalladamente<sup>161</sup>.

### 3.6. Conclusiones generales y otras actuaciones

El segundo punto de estas conclusiones generales era el más destacable, ya que la Federación, tras recordar la importancia del lema sabiniano de JEL, “invitaba a todos los patriotas a que prescindan de lo que dentro de aquellas doctrinas sea motivo o pretexto de divergencia” y hacía un llamamiento a la unión de todos los nacionalistas. El hecho de insistir sobre este aspecto tendía a demostrar que el movimiento nacionalista estaba ya muy dividido tras las polémicas del año 1920, de las que se tratará a continuación de este capítulo.

Mientras comprobaba como su llamada a la paz interna fracasaba, la Federación siguió trabajando a lo largo de 1921 en otros proyectos. Uno de ellos fue la organización de actos durante la Pascua por parte de las organizaciones nacionalistas para recaudar dinero en beneficio de la Comisión Pro-presos<sup>162</sup>. Según se publicó en la prensa nacionalista, las entidades juveniles se volcaron con este proyecto. Entre otras, las Juventudes Vascas de Begoña, Algorta, San Sebastián, Vitoria, Vergara, Galdames, Ondarroa o Guernica organizaron actos festivos como veladas o tómbolas, y abrieron suscripciones entre sus socios para conseguir fondos<sup>163</sup>.

Otra iniciativa importante secundada por la Federación de Juventudes Vascas fue la creación en su seno de una Federación de Mendigoizales. Esta nueva organización nacionalista se creó oficialmente el 3 de abril de 1921 durante una gran excursión al monte Kalamua<sup>164</sup>, pero se analizarán todos los detalles sobre su funcionamiento en el capítulo reservado al análisis de los grupos de *mendigoizales* del partido. Por otra parte, la Federación quiso organizar para agosto un gran acto en Pedernales para rendir homenaje a Sabino Arana<sup>165</sup>. Sin embargo, debido a la escisión interna del movimiento nacionalista, tuvo que informar que el acto se aplazaba<sup>166</sup>. Por

---

161 A. Ugalde Zubiri (1996: 207-324).

162 *Euzkadi*, 2 de marzo de 1921.

163 Véanse “Pro-Presos: la recaudación de Pascua”, *Euzkadi*, 9 de abril de 1921, p. 1; y 16 de diciembre de 1921.

164 *Euzkadi*, 29 de marzo de 1921.

165 *Euzkadi*, 22 de junio de 1921.

166 *Euzkadi*, 12 de agosto de 1921.

último, en el verano de 1921, la Federación tenía que celebrar, en un contexto particularmente complicado, su III Asamblea, tema tratado a continuación.

### **III. Tercera Asamblea de Juventudes Vascas, San Sebastián, 1921**

#### **1. Preparativos**

A principios de junio de 1921, la Federación publicó en el diario *Euzkadi* el cuestionario, que sería la base para las memorias debatidas durante la nueva Asamblea, celebrada en la Euzko Etxea de San Sebastián los días 24 y 25 de julio<sup>167</sup>. Se reproduce a continuación dicho documento para facilitar su análisis:

<b>Punto 1. Propaganda</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Tema 1: medios que se hayan de poner en práctica para dar a la Juventudes vida interior intensa y fecunda en provechos para JEL.</li><li>- Tema 2: forma práctica de organizar la propaganda oral y escrita.</li><li>- Tema 3: modo de organizar bajo una misma entidad o empresa la publicación de semanarios patriotas en cada capital de región vasca.</li></ul>
----------------------------	---

---

<sup>167</sup> *Euzkadi*, 7 de junio de 1921.

<b>Punto 2. Euzkera</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1: bases para la creación de una Asociación Pro-Euzkera con capitalidad en Bilbao.</li> <li>- Tema 2: cuales sean las primeras obras que deba acometer.</li> <li>- Tema 3: en que pudiera consistir el día del euskera a celebrar por todas y cada una de las Juventudes.</li> <li>- Tema 4: conveniencia de que dentro de todo organismo nacionalista exista una sección expresamente dedicada a los euzkeldunes, en la que se desenvuelva en euzkera toda la actuación de la entidad.</li> </ul>
<b>Punto 3. Acción patriótica de la mujer.</b>	Tema único: modo de llevar a la práctica las conclusiones adoptadas en la Asamblea celebrada en Bilbao.
<b>Punto 4. Deportes.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tema 1: resurgimiento de todos los sports (sic) vascos.</li> <li>- Tema 2: organización en todas las entidades nacionalistas de Sociedades dedicadas a deportes.</li> <li>- Tema 3: Federación de todas las Sociedades patrióticas.</li> <li>- Tema 4: celebración de Olimpiadas anuales o cada dos años, en un lugar céntrico de Euzkadi, en el que sean admitidas solamente las Sociedades patriotas.</li> </ul>

(Cuadro 9. Cuestionario de temas de la III Asamblea de Juventudes Vascas, 1921)

Como se puede ver, el primer tema se centraba en la propaganda, tema recurrente en todas las reuniones celebradas por la Federación. Se trataba, por una parte, de encontrar los medios de optimizar la labor propagandística de las Juventudes Vascas. Por otra parte, se recuperó un tema tratado en la I Asamblea, a saber: la conveniencia de publicar en todas las capitales vascas un semanario nacionalista, pero bajo la tutela de una misma empresa.

El segundo punto reservado al euskera parecía la continuación lógica de las conclusiones de la II Asamblea, donde este tema fue ampliamente tratado, aunque dentro de una sección reservada a la propaganda. Se recuperó la idea formulada en las conclusiones de la Asamblea de 1919 de crear en Bilbao una “Asociación Pro-Euskera”, y se pedía a los asambleístas reflexionar sobre un plan de actuación. Asimismo, se

hablaba de nuevo de un “Día del euskera”, preguntando a los jóvenes militantes cuáles tenían que ser sus características y enviando lo que se puede interpretar como un mensaje a varias Juventudes. En efecto, la Federación hacía referencia a esta fiesta “a celebrar por todas y cada una de las Juventudes”, lo que podía muy bien estar dirigido a organizaciones como Juventud Vasca de Bilbao, que había celebrado una gran fiesta en Plencia el mismo día que los actos po-euskera de la Federación en Oyarzun. Además, la Federación pedía de nuevo la formación de secciones de euskera en todas las entidades nacionalistas. No se aportaba ninguna idea nueva –todos estos proyectos ya habían sido tratados en las Asambleas anteriores– y se ponía freno al ambicioso plan elaborado por la Federación en 1920.

El tercer tema del cuestionario tampoco aportaba novedades, ya que se centraba en buscar el modo de concretar lo que se había acordado en Bilbao el año anterior. En un artículo posterior, se animaba a las mujeres a participar en el acto, ya que ellas tenían que ser “el empuje definitivo para conseguir el imperio de JEL sobre toda la tierra vasca”<sup>168</sup>. Como en 1920, las mujeres assembleístas no pagarían cuota por participar en el acto y podían elegir la presidencia para su sección. Una novedad fue que las mujeres assembleístas podrían participar en las otras secciones aparte de la sección sobre el tercer punto, que, de hecho, estaba reservado para ellas<sup>169</sup>.

La única aportación novedosa del documento en sí mismo se centraba en el último punto dedicado a los deportes. Es un tema del que ya se ha hablado brevemente anteriormente y del que se va a tratar con detenimiento en un capítulo aparte, pero se pueden adelantar algunos elementos. Para el resurgimiento de los deportes vascos, pero porque el deporte era también para los nacionalistas una manera de mantener a la juventud sana y alejada de ciertos malos hábitos, la Federación quería crear en cada entidad nacionalista secciones deportivas, que tenían que reunirse en una federación. Además, los clubes federados competirían en sus “Olimpiadas”. A pesar de que este tema nunca había sido tratado en las Asambleas de las Juventudes Vascas, la Federación se hacía eco de reivindicaciones que ya se habían formulado en el seno del movimiento juvenil. Hacía tiempo que Juventud Vasca de Bilbao había teorizado y actuado en este campo y el dirigente juvenil Miguel Legarra –de San Sebastián precisamente, lo que probablemente no era una casualidad– articuló varias propuestas para la inclusión del deporte en el nacionalismo vasco, que fueron recogidas en este cuestionario.

---

168 *Euzkadi*, 30 de junio de 1921.

169 “La III Asamblea de Juventudes Vascas”, *Gipuzkoarra*, 9 de julio 1921.

Estos eran los temas propuestos por el Comité Ejecutivo de la Federación que, según lo publicado en *Euzkadi*, se referían “a los problemas de más vital interés para la Causa jelistá” y abarcaban “todos los aspectos” de la doctrina nacionalista<sup>170</sup>. Sobre esta base teórica, las distintas entidades organizaron varias reuniones para debatir las memorias y elegir sus representantes<sup>171</sup>. A principios de julio *Gipuzkoarra* publicó un extenso artículo con el detalle del Reglamento del acto, que aportaba informaciones interesantes<sup>172</sup>. Según este documento, la Federación había optado por volver al sistema de la I Asamblea. El acto se dividía en dos sesiones generales –de apertura y de clausura– y se completaba con las reuniones de las distintas secciones para el debate de las ponencias y su votación. En la sesión de apertura estaban previstas la aprobación de la gestión de la Directiva y la renovación de los cargos directivos, mientras que en la sesión de clausura se debía aprobar definitivamente las Conclusiones aprobadas en las secciones. Como en la I Asamblea, los asambleístas tenían la oportunidad de presentar enmiendas y defenderlas para modificar las conclusiones en sus respectivas secciones. Por otra parte, los participantes se dividían entre asambleístas numerarios y asambleístas protectores. Estos últimos, que pagaban una cuota mínima de 10 pesetas, no tenían derecho a voto. En cambio, los asambleístas numerarios, aparte de poder enviar sus ponencias, asistir a las sesiones y presentar enmiendas, eran los que, finalmente, votaban. Dentro del este grupo se encontraban las representaciones de las entidades federadas, que no pagaban cuota a condición de que estuviesen al corriente del pago de su cuota con la Federación, y sus socios, que pagaban cinco pesetas. Para completar estos datos, ya se ha dicho que las mujeres, que podían participar en todas las secciones, aunque tenían una especialmente para ellas, estaban exentas de cuota.

Una diferencia con las otras dos Asambleas fue que, en 1921, las secciones se repartían por idiomas. Aparte de la sección de mujeres, los jóvenes militantes tenían que elegir si iban a integrar la sección en euskera o la sección en español. Sobre estas bases se celebró la III Asamblea de las Juventudes Vascas el día previsto. Sin embargo, lo hizo en un contexto muy particular, que no sólo la relegó a un segundo plano informativo, sino que alteró su buen desarrollo.

---

170 *Euzkadi*, 3 de julio de 1921.

171 Véanse, por ejemplo, Juventud de Begoña, *Euzkadi*, 1 de julio de 1921; Batzoki de Rentería, *Euzkadi*, 13 de julio de 1921; Juventud Vasca de Bergara, *Euzkadi*, 14 de julio de 1921; Juventudes de Guernica y de Tolosa, *Euzkadi*, 16 de julio de 1921.

172 “La III Asamblea de Juventudes Vascas”, *Gipuzkoarra*, 9 de julio 1921.

## 2. La Asamblea

Un día antes de la inauguración de la reunión de las Juventudes Vascas en San Sebastián, el partido había expulsado a *Aberri* y a los principales dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao<sup>173</sup>. Era un acontecimiento que, a la fuerza, revolucionaría el movimiento nacionalista juvenil y que no podía pasar desapercibido durante la Asamblea. Por otra parte, el ejército español sufría el 22 de julio la grave derrota de Annual en Marruecos, que desembocó en una gravísima crisis política en España. En este contexto, la Asamblea de las Juventudes Vascas pasó a un segundo plano informativo, que no permite tener todos los datos para poder proceder al análisis completo de lo ocurrido en San Sebastián en los días 24 y 25 de julio. A pesar de todo, se conocen algunos detalles interesantes, sobre todo gracias a lo publicado en *Gipuzkoarra* y, en menor medida, en *Euzkadi*.

El diario *Euzkadi* insistía en el “rotundo éxito” del acto, y sobre todo de la sección euskérica, en la que más gente se concentró<sup>174</sup>. Esta sección, presidida por el escritor tolosano Antonio Labayen, recogió las propuestas del ex-diputado Juan Altzaga, de Aguirre y de Miguel Legarra. Para el cronista del acto, se trató del “lado más interesante de la Asamblea”. Seguramente, lo era más para *Euzkadi* que los debates que habían sucedido entre aberrianos y comunionistas. De este problema sólo había una referencia, cuando el artículo subrayó el compromiso de la Federación con el partido:

*“El pleno de la Asamblea acordó aprobar la gestión del Comité directivo de la Federación de Juventudes Vascas en todo aquello que supusiera reconocimiento de la indiscutible autoridad de EBB, rindiendo de este modo el necesario homenaje a la disciplina, alma de toda organización”.*

Este argumento del respecto a la disciplina como esencia de toda organización que se precie fue uno de los argumentos más utilizados por la CNV para desprestigiar a los aberrianos. Es interesante subrayar que el diario *Euzkadi* volvió a publicar el mismo artículo a mediados de agosto, pocos días antes de anunciar que expulsaba a numerosas entidades adheridas a la Federación, como se verá más adelante<sup>175</sup>.

---

173 M. Aizpuru (2000: 284); S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 137).

174 *Euzkadi*, 26 de julio de 1921.

175 *Euzkadi*, 17 de agosto de 1921.

Las informaciones publicadas en *Gipuzkoarra* eran más completas<sup>176</sup>. La crónica empezaba con una especie de conjuro para proteger el acto de la división que estaba rompiendo al partido en dos:

*“Tuvo lugar la III Asamblea de Juventudes Vascas, en medio de la mayor cordialidad y entusiasmo, significándose en diversas ocasiones las ansias de unión con todos los patriotas distanciados por cualquier causa, manifestándose en todo momento también, la fraternidad que siempre hemos preconizado y sin la cual no hemos de poder llevar adelante nuestra magna empresa”.*

Ansias de unión y fraternidad eran los dos sentimientos que, según *Gipuzkoarra*, habían guiado a los jóvenes militantes durante los debates. Los actos fueron precedidos por una misa y, a la hora prevista, el presidente de la Federación, Francisco Arregui, inauguró la Asamblea con un discurso. Se leyó el acta de la II Asamblea, la Memoria de la Junta Directiva y se verificó el estado “muy floreciente” de la caja. En referencia a este tema económico, Arregui insistió en el papel de los grupos *Eugabi-zaliak* –“el nervio de la Federación” según sus palabras. Se hacía referencia a más de 500 grupos, que había que mantener a toda costa para poder seguir trabajando. Ya se ha visto como, en el verano de 1921, la situación de la institución de los *Eugabi-zaliak* había entrado en crisis y que los ingresos estaban bajando. Arregui, que era también el “inspector nacional”, enviaba un mensaje para intentar salvar esta fuente de financiación que tanto necesitaba la Federación.

Durante las semanas previas al acto se han encontrado algunas referencias al hecho de que sólo podían pretender asistir a la Asamblea las entidades federadas que estaban al corriente de su cuota<sup>177</sup>. Se trataba de un aspecto lógico, pero el hecho de insistir en ello podía suponer que existía algún problema con el pago de dichas cuotas. La modificación del Reglamento que se debatió, y que se votó a continuación durante la sesión de apertura de la Asamblea, puede entenderse como la confirmación de esta suposición. En efecto, las entidades federadas tenían que entregar a la Federación el quince por ciento de las cuotas de sus socios. Al parecer, era demasiado para muchas de

---

176 *Gipuzkoarra*, 30 de julio de 1921.

177 “III Asamblea de Juventudes Vascas”, *Euzkadi*, 14 de julio de 1921, p. 2; y “La III Asamblea de Juventudes Vascas”, *Gipuzkoarra*, 9 de julio 1921.

ellas, y se acordó que fuera la Federación la que fijara la cantidad a pagar, “según la situación económica de las respectivas Sociedades”. Después de esta modificación, y todavía en la sesión de apertura, se debatió una propuesta de la Juventud Vasca de Pamplona sobre las corridas de toros, con la intervención de Joaquín Reta, presidente de dicha Juventud, Miguel Legarra y Manuel Eguileor, que fue aprobada en su totalidad. Tras estos trámites, las distintas secciones pudieron reunirse para debatir y votar sus respectivas conclusiones. De esta manera se pasó la mañana del primer día de Asamblea.

Sin embargo, la continuación de los acontecimientos dejaba entrever algunos problemas internos y tensiones. Por una parte, cuando el acto se reanudó por la tarde, muchos militantes se quejaron porque no habían podido asistir a los debates de la mañana a causa de los horarios de los trenes. Por otra parte, no quedó más remedio que hablar del asunto de la expulsión de *Aberri* y de los dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao. *Gipuzkoarra* lo presentaba de esta manera:

*“Se dio cuenta de actitud del Comité de la Federación en el enojoso asunto que actualmente preocupa a todos los nacionalistas, iniciándose un interesante debate e interviniendo los señores Legarra, Leizaola, Egileor y Agirre.*

*La discusión se prolongó con exceso, aprobándose al fin una propuesta del señor Leizaola relacionada con estas cuestiones, aceptándose la actuación de la Directiva de la Federación y recabando la reintegración al partido de todos los patriotas que se hallen hoy distanciados del mismo”.*

De este extracto destacaban algunos hechos relevantes. Por una parte, que se trataba de una cuestión que creó un debate interno muy intenso en seno del movimiento juvenil y que la referencia a las ansias de unión y de fraternidad eran esto, “ansias”, y no forzosamente una realidad. Por otra, que, en el seno de esta comunidad, los aberrianos no eran mayoritarios, por lo menos no en esta ocasión. No se conocen los detalles de la propuesta de Leizaola, aunque se puede entrever que se trataba de la necesidad imperiosa de mantener la unidad dentro del partido. Este era el posicionamiento oficial de las Juventudes Vascas frente a las primeras consecuencias visibles de la división interna.



El acto recobró la normalidad y se procedió a la elección para la renovación de los cargos directivos:

Presidente: Joaquín Reta (presidente de Juventud Vasca de Pamplona)

Álava: Aramayona.

Vizcaya: Durango.

Guipúzcoa: Vergara.

Navarra: Pamplona.

Por la noche se celebró una cena en la Euzko Etxea, así como una pequeña velada con teatro de muñecos y música. Al día siguiente, se reanudaron los trabajos, centrándose en el último punto del cuestionario sobre los deportes. Como se ha anticipado, el principal artífice de este tema fue Miguel Legarra, cuyas ocho conclusiones fueron aprobadas. La Asamblea acabó con un discurso del mismo Legarra, en calidad de dirigente de Juventud Vasca de San Sebastián, anfitriona del acto, en el que agradeció la participación de las mujeres, envió un saludo a los nacionalistas del Laurak Bat de Buenos Aires e informó que el acto previsto para agosto en Pedernales quedaba aplazado, deseando que cuando se celebrase fuese “el término de toda discordia”.

La escisión del nacionalismo afectó también al movimiento juvenil e, indirectamente, a su Federación, que dejó de existir después de la III Asamblea, de la que, desgraciadamente no se han encontrado las conclusiones.



## CAPÍTULO 4

### *EL MOVIMIENTO JUVENIL Y LA CRISIS DEL PARTIDO (1919-1923)*

Hasta ahora, en esta primera parte, se han analizado varios aspectos del movimiento nacionalista juvenil: sus primeros pasos en Bilbao hasta 1919, su posterior desarrollo territorial y su unión en una Federación. Con estos puntos, se han anticipado algunos datos para llegar aproximadamente hasta el final del año 1921. Sin embargo, para acabar con este primer bloque, es necesario volver un poco hacia atrás, precisamente hasta el punto en el que se había dejado a Juventud Vasca de Bilbao. Como se ha visto, esta organización fue clausurada por decisión judicial en junio de 1919, y tuvo que esperar hasta finales de 1920 para poder reabrir. A pesar de este cierre, se verá en una primera parte cómo Juventud Vasca de Bilbao no estuvo totalmente inactiva y cómo, durante los meses que se mantuvo cerrada, ocurrieron acontecimientos de gran importancia que provocaron que su vuelta a la actividad se hiciera en unas condiciones bastante traumáticas. De esta época concreta se ha encontrado un documento muy valioso que permite aclarar más aún, si cabe, las condiciones en las cuales ocurrió la escisión aberriana de 1921. De hecho, se trata de un tema que ya ha sido estudiado en profundidad en la historiografía del nacionalismo vasco, pero un trabajo de investigación sobre el papel de las Juventudes Vascas no puede pasar de largo un acontecimiento en el que éstas tuvieron un papel central. Se tratará de estudiar este episodio, sus causas y consecuencias, siempre desde el punto de vista de dichas organizaciones, por lo que se espera poder aportar datos –aparte del documento ya citado– que permitan complementar lo que ya se ha escrito anteriormente sobre la escisión.

## **I. Hacia la ruptura (1919-1920)**

Entre junio de 1919 y octubre de 1920 el movimiento nacionalista tuvo que prescindir de Juventud Vasca de Bilbao, su organización más activa. En realidad, a pesar de la clausura judicial, el nombre de Juventud Vasca de Bilbao estuvo asociado a algunos eventos, por lo que no estuvo totalmente inactiva durante este lapso de tiempo. Por otra parte, el movimiento nacionalista no podía esperar a que se reabriera la entidad bilbaína para seguir trabajando y avanzando en un contexto cada vez más difícil, tras unos años que habían traído consigo muchas esperanzas. En esta época nacieron algunas iniciativas interesantes, como el Ateneo Nacionalista Vasco de Bilbao, pero, sobre todo, fue cuando se llegó, como bien dice el historiador Antonio Elorza, a “un punto de inflexión”<sup>1</sup>. Las diferencias entre radicales y moderados llegaron a extremos que hacían imposible su convivencia en un mismo partido y lo primero que hizo Juventud Vasca de Bilbao al reabrir fue, precisamente, notificar esta ruptura.

### **1. El movimiento nacionalista sin Juventud Vasca de Bilbao**

#### **1.1. Actividades de Juventud Vasca de Bilbao durante su clausura**

Como se ha anticipado, Juventud Vasca de Bilbao siguió activa a pesar de ser clausurada. No disponía del uso de sus locales, pero este inconveniente se pudo arreglar con la colaboración de otros centros nacionalistas, como el Centro Vasco o el recién estrenado Ateneo Nacionalista Vasco. Justo después de la notificación del cierre de la organización, *Euzkadi* anunciaba que sus grupos deportivos y de *mendigoizales* proyectaban una excursión en el mes de julio a Pedernales, para dejar un ramo de flores sobre la tumba de Sabino Arana y luego celebrar unos festejos en Bermeo<sup>2</sup>. No se quería hacer un acto con mucha gente (se hablaba de entre 50 y 60 personas), pero los jóvenes, que tenían que dejar sus nombres en una lista del Centro Vasco, respondieron con mucho entusiasmo al llamamiento. Sin embargo, a última hora, el acto fue anulado a petición de la Junta Municipal de Bermeo<sup>3</sup>. Como se verá en el capítulo dedicado a los

---

1 A. Elorza (1978: 367).

2 “Un homenaje. A la tumba del Maestro”, *Euzkadi*, 13 de julio de 1919.

3 *Euzkadi*, 15 de julio de 1919.

deportes, las actividades de los grupos deportivos y de *mendigoizales* de Juventud Vasca no parecieron ser trastornadas por la clausura, aunque se pueden adelantar algunos datos. El Irrintzi siguió con sus partidos de fútbol en el marco del campeonato de la Serie B de la Federación Regional del Norte, de la que, de hecho, asumió el cargo de secretario en julio de 1920. Del cierre también se libraron los terrenos que había comprado Juventud Vasca para practicar deportes, que pasaron a ser administrados por el Irrintzi, y que siguieron siendo el marco de varios actos deportivos y entrenamientos. En cuanto al Mendigoizale Aberri, tampoco se vio muy afectado, ya que sus socios no dejaron de organizar excursiones y de participar en numerosas pruebas de cross-country.

Del mismo modo, las cuadrillas de *dantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao continuaron haciendo demostraciones durante actos festivos organizados por entidades nacionalistas, con la única diferencia que tenían que ensayar en otros locales. Por otra parte, el orfeón seguía ensayando, esta vez en el Centro Vasco, para poder cantar en las distintas misas que se celebraban durante los festejos más importantes del calendario nacionalista. En relación con la música, los coros de Santa Águeda, compuestos por socios de la organización bilbaína, salieron en 1920 como todos los años desde 1913 a cantar y a recaudar fondos. Juventud Vasca tampoco renunció a organizar su acto más importante: el festival de San Ignacio. Lo hizo en 1919 y en 1920, las dos veces en el frontón de Deusto, siendo la única diferencia que los nacionalistas no se reunieron en sus locales sino en los del Centro Vasco. Entre las actividades culturales, la que parecía haber sufrido más las consecuencias de la clausura fue su cuadro dramático, cuyo nombre sólo apareció en octubre de 1919 para la celebración de una velada en Pamplona, con motivo de la inauguración de la Juventud Vasca local. En esta ocasión, ensayó en los locales que el partido arrendaba en el piso justo encima de los locales de Juventud Vasca, aunque tuvo problemas porque no disponía de libretos para todos los actores –se encontraban en la Biblioteca a la que no se podía acceder<sup>4</sup>. Se pudo observar también que Juventud Vasca de Bilbao desempeñó un papel importante en la organización de la inauguración de su homóloga de Pamplona<sup>5</sup>.

Otras actividades siguieron su curso normal, como la celebración de misas para los socios fallecidos<sup>6</sup>, y, al parecer, aunque no se disponen de muchas fuentes, la

---

4 *Euzkadi*, 19 de octubre de 1919.

5 *Euzkadi*, 27 de agosto de 1919.

6 Aparte de los socios Casto Axpe y Nicasio Arostegui, el fallecimiento que más marcó la Juventud Vasca de Bilbao en esta época fue el de Enrique Coll e Irazabal, Participaba de manera activa en la redacción de artículos en la prensa nacionalista, firmando con

administración de las Escuelas Vascas, de las que ya se ha hablado. Sin embargo, la clausura de sus locales mermó bastante su capacidad de actuar en dos campos: las elecciones y la formación doctrinal. En lo que se refiere a este último campo, se dejaron de organizar conferencias y charlas doctrinales, y es posible que el vacío dejado a causa del cierre de Juventud Vasca fuera uno de los factores que aceleró la creación del Ateneo. En cuanto a las elecciones, cabría matizar un poco, ya que, estando cerrada, Juventud Vasca pidió a sus socios que participaran en labores electorales a principios de 1920<sup>7</sup>, ya que el partido les necesitaba<sup>8</sup>. Por otra parte, algunas personas que habían ejercido funciones en la Directiva se encontraban en las listas de candidatos, como Anacleto Ortueta, Eugenio Abrisketa y Francisco Orueta, lo que, de nuevo, confirmaba que haber sido directivo de Juventud Vasca servía para poder optar a cargos públicos.

Estas eran las actividades que se podían atribuir a Juventud Vasca durante su clausura. A pesar de haber podido mantener algunas de ellas, no era suficiente para un movimiento nacionalista en crisis tras el fracaso de la campaña por la autonomía. Pero, antes de tratar de la operación que se puso en marcha para pedir su reapertura y de los detalles del juicio, es necesario hablar del Ateneo Nacionalista Vasco, que empezó precisamente a actuar cuando Juventud Vasca de Bilbao estaba cerrada.

## 1.2. El Ateneo Nacionalista Vasco

La labor propagandística de Juventud Vasca de Bilbao era muy importante para el movimiento nacionalista, y con esta organización momentáneamente fuera de juego, se notaba un vacío que era preciso rellenar. Esta fue la función del Ateneo Nacionalista Vasco, del que se sabe muy poco. En su libro sobre la vida cultural de Bilbao, Álvaro Chapa aporta algunos datos interesantes que se tratarán aquí de completar<sup>9</sup>. Así, este autor data a finales de marzo de 1920 la primera noticia sobre esta organización, y si

---

los seudónimos de "Idarra" y de "Solube'ko Sorgiña". Había aprendido el euskera y era miembro del Euzkeltzale Bazkuna. Por otra parte, fue el autor de la obra *Ikerne*, que el cuadro dramático de Juventud Vasca de Bilbao estrenó en febrero de 1918. Véanse *Aberri*, 24 de enero de 1920; y *Euzkadi*, 14 y 15 de febrero de 1920.

<sup>7</sup> *Euzkadi*, 3 de febrero de 1920.

<sup>8</sup> "A los jóvenes nacionalistas", *Euzkadi*, 6 de febrero de 1920: "Una vez más, jóvenes patriotas, nuestra gran agrupación precisa del esfuerzo de todos vosotros para derrotar a los eternos enemigos de Euzkadi".

<sup>9</sup> Á. Chapa (1989: 114-116).

bien es cierto que fue la primera vez que se habló de ella en el diario *Euzkadi*<sup>10</sup>, hay que remontarse unos días antes para conocer el origen de la iniciativa.

A principios de marzo, “B’tar J. E.” envió al semanario *Aberri* (órgano de las Juventudes Vascas, que sí continuaba publicándose) un artículo en el que pretendía aportar ideas tras una serie de escritos que había leído en el semanario a propósito de cómo mejorar la labor intelectual en el seno de los centros nacionalistas<sup>11</sup>. Era un tema de suma importancia en su opinión, porque la situación en el País Vasco era muy mala:

*“Apenas son conocidas nuestras tradiciones histórico-legales; carecemos de un Centro exclusivamente intelectual que sirva de lazo de unión entre todos los núcleos de patriotas, que oriente a nuestros hombres públicos, que prepare a los funcionarios de la administración para ir conquistando paulatinamente los puestos públicos, que desarraigue y ponga a la luz del día todo lo nuestro, lo que guardamos en el arca de los recuerdos, transformándolo al compás de la evolución de los tiempos y de la moderna civilización”.*

El autor añadía que, si el partido aspiraba a gobernar el país, era preciso crear un centro de estas características, con el doble objetivo de acelerar la llegada de este día y de preparar los hombres a esta responsabilidad. El País Vasco era rico económicamente, pero pobre intelectualmente, y “B’tar J. E.” quería remediarlo inculcando el nacionalismo en la vida intelectual y cultural de la sociedad vasca:

*“Es preciso dotarla de una alma inspirada en la doctrina del Maestro y robustecerla con todos los conocimientos de la inteligencia”.*

En este artículo, el autor exponía claramente las motivaciones y los objetivos que marcarían la actividad de la nueva organización en los meses posteriores. Sin embargo, sólo se trataba de un proyecto –de hecho, todavía no se hablaba de “ateneo”–, de una llamada hecha a los jóvenes nacionalistas interesados en la Historia, la Geografía, etc., a unirse para trabajar juntos. En realidad, existía cierta similitud con el Círculo de Estudios Vascos que Juventud Vasca de Bilbao había creado en 1909, pero que no había llegado a funcionar como se esperaba, tal y como se verá en el capítulo dedicado a la propaganda. Volviendo al proyecto de 1920, la redacción de *Aberri* apoyó

---

<sup>10</sup> *Euzkadi*, 23 de marzo de 1920.

<sup>11</sup> “Una idea”, por “B’tar J. E.”, *Aberri*, 6 de marzo de 1920.

desde el primer momento esta iniciativa, informando que se encargaría de recoger los nombres de las personas interesadas para organizar una reunión y tratar del asunto.

Asimismo, *Aberri* abrió sus columnas a un segundo artículo del mismo autor para que concretara su proyecto inicial<sup>12</sup>. Resumiendo, se confirmaba que el nuevo centro tenía como principal objetivo potenciar la propaganda de las ideas nacionalistas en toda la sociedad civil, mediante el desarrollo de un plan basado sobre un doble eje: por una parte, el estudio del nacionalismo y de las distintas asignaturas a través de dicha ideología, y, por otra, el impulso de distintas herramientas de difusión –las conferencias, las jiras y la publicación de folletos y libros. En el mismo número de *Aberri*, otro autor se sumaba a la iniciativa, recalcando argumentos de “B’tar J. E.”, coincidiendo con él en el hecho de que era necesario “crear ambiente cultural” a causa “de la falta de un Centro dedicado exclusivamente a la cultura patria”<sup>13</sup>. Él también hacía hincapié en la importancia del papel de los jóvenes, que tenían que formarse intelectualmente para servir mejor a su país.

La idea de crear un ateneo –ya se empleaba esta palabra– iba cuajando rápidamente entre los nacionalistas y, el mismo día que fueron publicados los dos artículos anteriormente citados, *Aberri* convocaba a la gente interesada a reunirse el día 16 de marzo en sus locales de la calle Bidebarrieta de Bilbao. En el *Aberri* publicado el fin de semana siguiente, “B’tar J. E.” informaba que la reunión había servido para hacer realidad el proyecto y que había quedado constituido el Ateneo Nacionalista Vasco, “como entidad encaminada a conseguir que Bizkaya, siendo de los bizcaínos, contribuya en el grado que le corresponde al progreso y bienestar generales, sin aislamientos retrógrados, pero velando por la pureza e integridad de sus derechos como pueblo libre y capaz de regirse a sí mismo”<sup>14</sup>. Por otra parte, añadía que se había nombrado una Comisión Ejecutiva y Organizadora –sin dar los nombres–, encargada de recibir las adhesiones de los socios, que fueron convocados a una asamblea el día 23.

Fue a partir de ese momento que las informaciones sobre este nuevo centro nacionalista pasaron a publicarse en el diario *Euzkadi*. La asamblea del 23 fue sólo un trámite, ya que fue durante otra reunión celebrada el día 29 cuando se procedió a la aprobación del reglamento y al nombramiento de la Comisión Ejecutiva y del

---

12 “Sobre una idea”, por “B’tar J. E.”, *Aberri*, 13 de marzo de 1920.

13 “Adhesión a una idea”, por “Kurrullu”, *Aberri*, 13 de marzo de 1920.

14 “El Ateneo Nacionalista Vasco”, por “B’tar J. E.”, *Aberri*, 20 de marzo de 1920.



representante del Ateneo<sup>15</sup>. Del Reglamento sólo se sabe que algunos artículos fueron más debatidos que otros –el 5, 14 y 27–, ya que se votaron tras varias reuniones. Por otra parte, *Euzkadi* informó de la composición de la Comisión Ejecutiva: Juan José Basterra, Carlos Baraibar, Luis González Echavarri, Jesús María Leizaola, Telesforo Uribe-Echevarría, José Arechalde y Manuel Eguileor, así como del hecho de que se había decidido ofrecer el cargo de responsable a Luis Eleizalde<sup>16</sup>. El que las primeras referencias a la creación de un ateneo nacionalista fueran publicadas en el órgano de las Juventudes Vascas era ya un elemento que demostraba la relación entre ambos. Con el nombramiento de la Comisión Ejecutiva esta relación se confirmaba, ya que la totalidad de sus miembros pertenecían al movimiento juvenil. Se puede ser aún más precisos y añadir que muchos eran socios importantes de Juventud Vasca de Bilbao. Aún más, y anticipando un poco, era interesante apuntar que se encontraban en ella nacionalistas radicales, como Eguileor, Uribe-Echevarria, González Echavarri o Basterra, y nacionalistas moderados, como Arechalde y Leizaola, sin olvidar a Eleizalde.

Durante la reunión del 29 de marzo se tomó también la decisión de proceder a la primera iniciativa del Ateneo, con el anuncio de la publicación de la conferencia que el profesor Domingo Miral había dado en la Filarmónica de Bilbao<sup>17</sup>. Posteriormente, se informó que se había hecho “una copiosa tirada” del dicho documento, que iba a ser distribuido entre los socios con otros documentos de propaganda<sup>18</sup>. Por otra parte, la misma reunión sirvió para comunicar a los socios las distintas secciones en las que podían participar:

1. Lengua vasca
2. Bibliografía, prensa, propaganda y publicidad
3. Ciencia política, doctrina nacionalista
4. Economía nacional
5. Legislación vasca, derecho civil, foral y supletorio
6. Administración pública y derecho administrativo

---

<sup>15</sup> Véanse *Euzkadi*, 24 y 29 de marzo de 1920.

<sup>16</sup> *Euzkadi*, 30 de marzo de 1920.

<sup>17</sup> “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 4 de abril de 1920. Por otra parte, el artículo no explicaba concretamente qué conferencia era, pero se trataba de *El idioma en la escuela y la raza en la universidad*, que este profesor había dado en el marco de un ciclo organizado por la Junta de Cultura Vasca. Esta misma entidad la había editado el mismo año y en ella Miral hablaba de la “tiranía” y de la “injusticia” que suponía el hecho de educar a los niños en un idioma que no era el suyo, así como de la importancia de la Universidad para el pueblo vasco.

<sup>18</sup> “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 1 de mayo de 1920.

7. Organización social (asociaciones, seguros, etc.)
8. Enseñanza y educación
9. Fomento e Industria (comercio, navegación, pesca, agricultura, transportes, comunicaciones, obras públicas, etc.)
10. Etnografía y mejoramiento de la raza (eugenesia, sanidad, higiene, deportes, etc.)
11. Literatura y Bellas Artes
12. Historia
13. Geografía
14. Política nacionalista comparada

Con esta lista de secciones se puede observar la ambición del proyecto y la importancia que podía tener para el movimiento nacionalista. En cada una de estas asignaturas se pretendía crear focos de conocimiento y de reflexión, en los que formar a los jóvenes nacionalistas para prepararlos para el futuro y que actuasen en sus distintos campos con un bagaje intelectual elaborado sobre la base de la ideología nacionalista. Sin embargo, estas secciones no empezaron a funcionar hasta principios de 1921 y, mientras los socios elegían en cual de ellas iban a matricularse, la Directiva se encargó de buscar una sede para el nuevo centro. Fruto de estas gestiones fue la consecución de los locales de la segunda planta del número 17 de la calle del Correo, no muy lejos de Juventud Vasca de Bilbao.

En marzo de 1921 el Ateneo ya era presentado por el diario *Euzkadi* como “el nuevo baluarte del Nacionalismo”<sup>19</sup>. Sus distintas secciones empezaban a funcionar para llevar a cabo distintos proyectos, como la elaboración del folleto en cuatro idiomas encargado por la Federación de Juventudes Vascas, al que ya se ha aludido; la redacción de una “biografía de Sabino Arana e Historia del Nacionalismo Vasco durante su vida”; y la creación de una “academia” para formar nuevos oradores nacionalistas capaces de expresarse en euskera<sup>20</sup>. Por otra parte, el Ateneo estaba creando una biblioteca gracias a los donativos de distintos nacionalistas, como Eduardo Urrutia, Jesús María Leizaola o Toribio Beascochea<sup>21</sup>. En este aspecto, Álvaro Chapa hace referencia a la polémica creada por la cesión de libros repetidos de la Biblioteca Provincial por parte de la Junta

---

19 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 5 de marzo de 1921.

20 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 20 de abril de 1921.

21 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 5 de agosto de 1920.

de Cultura Vasca de la Diputación de Vizcaya<sup>22</sup>. El Ateneo se centró también en otros proyectos, como una serie de conferencias, para las cuales invitaron a personalidades como Luis Eleizalde, Arturo Campión y “Kirikiño”, entre otros<sup>23</sup>. Además, se acordó abrir a principios de 1921 unas clases de euskera, aunque, según se lamentaba la prensa nacionalista, eran muy poco concurridas<sup>24</sup>. Para concluir con las actividades emprendidas en 1921, cabe hacer referencia a la publicación y posterior venta de libros y folletos, como los poemas en euskera de Gabriel Manterola recopilados en *Goi-Izpiak*, así como *Nacionalismo social* e *Historia de la mujer vasca*, ambos de Federico Belausteguigoitia<sup>25</sup>.

Según tienden a demostrar las noticias publicadas, o más bien su ausencia, entre junio y diciembre de 1921 –la última relevante fue para convocar una Asamblea General extraordinaria el 4 de junio<sup>26</sup>–, las actividades del Ateneo fueron también alteradas por la crisis con los aberrianos. En 1922, el centro volvió a funcionar de nuevo con normalidad, pero esta vez convertido en punta de lanza de la CNV en Bilbao y, precisamente, tuvo un papel importante en la lucha entre este partido y los aberrianos, como se verá posteriormente.

### 1.3. El regreso de *Aberri*

El 29 de noviembre de 1919, tras más de seis meses de silencio, *Aberri* volvía a publicarse, al mismo tiempo que Juventud Vasca de Bilbao seguía clausurada. Desde este primer número se pudo observar como el pluralismo, que le había caracterizado en sus anteriores etapas, se había acabado y que los radicales de Juventud Vasca y del Euzkeltzale Bazkuna habían conseguido tomar las riendas del semanario. Mientras que el Euzkeltzale Bazkuna ponía en duda las decisiones de la Academia de la Lengua Vasca, los dirigentes del movimiento juvenil bilbaíno expresaban abiertamente su radicalismo y sus críticas hacia el partido. Ya en el primer número, un artículo se reía del diario *Euzkadi* por haber sido denunciado, a pesar de haber publicado que el nacionalismo vasco no era separatista, por lo que los de *Aberri* expresaban que, para ser

---

22 Á. Chapa (1989: 115).

23 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 5 de marzo de 1921.

24 “Hagamos patria”, por “Drona”, *¡Kendu!*, 8 de enero de 1921.

25 *¡Kendu!*, 31 de diciembre de 1921.

26 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 2 de junio de 1921.

denunciado, preferían serlo por declarar públicamente “ser francamente, esencialmente separatistas”<sup>27</sup>. En el número siguiente, “Betikua” insistía y anunciaba: “nosotros somos separatistas, verdaderos separatistas respecto del Estado español, por infinitas razones”, que aclaró a continuación<sup>28</sup>.

Una vez aclarado este asunto, *Aberri* insistió también sobre la crisis del nacionalismo vasco, aludiendo a argumentos que ya habían salido a la luz en años anteriores, como las consecuencias negativas causadas por la llegada masiva de nuevos militantes en el movimiento nacionalista. Así, Ceferino Jemein avisaba que “a medida que el Partido Nacionalista va ganando en cantidad, va perdiendo en calidad”<sup>29</sup>, y “Arkaitz” se lamentaba de que “la juventud actual vale menos, patrióticamente considerada, que la de hace años”, culpando a los nuevos militantes de unirse al nacionalismo porque estaba de moda entre los jóvenes<sup>30</sup>. Las consecuencias eran gravísimas, como en el caso de los *batzokis* que ya sólo servían como bares o tabernas donde los nacionalistas se reunían para jugar y beber<sup>31</sup>. Por otra parte, el hecho de querer abrir tanto el nacionalismo a personas, *a priori*, alejadas de él, provocaba una adulteración del ideal político. Kepa Oyarbide se quejaba abiertamente de lo blando y ridículo que se había vuelto el partido<sup>32</sup>, y Jemein del hecho de que, a fuerza de ir de concesiones en concesiones, “el espíritu sabiniano se va entibiando”<sup>33</sup>. Por todas estas razones, *Aberri* anunció haber tomado la iniciativa de erguirse en defensor del ideal sabiniano.

De esto trataban las “Meditaciones patrióticas. Nacionalismo sabiniano” de Ceferino Jemein, que empezaron a publicarse de manera habitual en el semanario a partir de principios de 1920, y en las cuales explicaba porque el nacionalismo era antiespañol, independentista, etc. Jemein aclaraba el propósito de sus artículos: “es preciso que hable en *Aberri* la voz del Maestro”<sup>34</sup>. En cuanto a “Iketz”, tenía claro,

---

27 “Naskaldija”, *Aberri*, 29 de noviembre de 1919.

28 “Civilización española y separatismo vasco”, por “Betikua”, *Aberri*, 6 de diciembre de 1919.

29 “Meditaciones patrióticas. Nacionalismo sabiniano”, por “Jadarka”, *Aberri*, 27 de diciembre de 1919.

30 “Espíritu de sacrificio”, por “Arkaitz”, *Aberri*, 17 de enero de 1920.

31 Véase “Los batzokis”, por “Iketz”, *Aberri*, 24 y 31 de enero de 1920.

32 “No contemporizar”, por Kepa Oyarbide, *Aberri*, 24 de enero de 1920: “El ambiente de contemporizaciones y cobardías en el que vivimos, nos ha envuelto por completo. La política de la vaselina y del pastero se ha apoderado de nosotros, acaso sin darnos cuenta de ello. Y de aquí que el fiero león de antaño se encuentra enjaulado y cortadas las uñas. (...) En una palabra, hacemos el primo de manera soberana. Nos obsesiona eso de atraer a nuestras filas a elementos distanciados de ellas, que, en la mayoría de los casos, son bastantes más cucos que nosotros y se ríen de nuestra candidez”.

33 “Meditaciones patrióticas. Nacionalismo sabiniano”, *op. cit.*

34 *Ibíd.*

también a principios de 1920, cuál era el papel del semanario: “cooperar en la proscripción de los males que ahora aquejan a la Comunion”, y “contribuir a suplir las faltas que se notan en ella”<sup>35</sup>. Y ya entonces avisaba que existía una clara línea divisoria entre los que opinaban como los que escribían en *Aberri* y compartían las opiniones de Jemein o de “Iketz”, entre otros, y los demás:

*“A cuantos simpaticen con estas ideas tendremos por amigos y compañeros. A los otros, aunque se cubran con las mejores apariencias, los consideramos como enemigos, no nuestros, que esto sería muy poco, sino como enemigos de la Patria. Y los trataremos, sin contemplación, como a tales”*<sup>36</sup>.

En este aspecto, y a nivel interno, lo que hicieron los militantes más radicales fue impedir a los moderados la posibilidad de publicar sus artículos de opinión en *Aberri*, tal y como aparecía en el número 7, de principios de enero de 1920. La redacción informó oficialmente que publicaría todos los escritos que trataban de cualquiera de las dos partes del lema JEL y, para explicar claramente lo que esto suponía, publicó un documento histórico en el que el mismo Sabino Arana detallaba a su amigo Engracio Aranzadi las instrucciones que debían seguir los jóvenes que escribían en *Patria*, en 1903<sup>37</sup>. Todas estas instrucciones tenían que ver con el respeto al significado del lema y eran, en consecuencia, las que, casi 20 años después, los de *Aberri* pretendían imponer como política editorial. Los hechos posteriores confirmaron la radicalización del *Aberri*, hasta el punto que, finalmente y como es sabido, se llamó aberrianos a los nacionalistas radicales.

*Aberri* se había autoproclamado Salvador de la ortodoxia del legado de Sabino Arana y, aparte de seguir informando sobre la marcha del movimiento nacionalista en general –actualidad política y social, campañas electorales, información sobre los presos, etc.– y del movimiento nacionalista juvenil en particular –inauguraciones de nuevas entidades, actos festivos, etc.–, el semanario dedicó cada vez más espacio para detallar el marco en el que debía establecerse la pureza doctrinal. Resultaba interesante y muy revelador que, al mismo tiempo que esta ofensiva doctrinal, *Aberri* apuntara a la necesidad de ampliar este marco teórico al de la acción, como cuando la redacción

---

35 “Me parece a mí”, por “Iketz”, *Aberri*, 10 de enero de 1920.

36 *Ibíd.*

37 “Muy importante”, *Aberri*, 10 de enero de 1920.

informó que iba a asumir la organización de conferencias, excursiones y fiestas<sup>38</sup>. Cerrada Juventud Vasca de Bilbao, había que encontrar la solución para seguir manteniendo activa a la militancia y permitirle recrear sobre el terreno la comunidad imaginada. No era la primera vez que *Aberri* asumía esta responsabilidad: en 1906, cuando la organización juvenil bilbaína estaba también clausurada por decisión judicial, este semanario organizó una gran excursión a Elanchove<sup>39</sup>. En los dos casos, la reapertura de Juventud no tardó, por lo que no tuvo que desempeñar este papel mucho tiempo, pero el hecho fue que lo asumió cuando se necesitó.

Fue sin embargo su papel de Salvador del ideal sabiniano el que más controversia provocó. Como se ha visto, *Aberri* lo había asumido tras comprobar la preocupante situación en la que, según su redacción, se encontraba el nacionalismo bajo la dirección de la CNV y de su órgano oficial, el diario *Euzkadi*. Durante el año 1920 varios episodios enfrentaron directamente a *Aberri* y a *Euzkadi*, y parte de la polémica se centró, precisamente, en la legitimidad de *Aberri* para asumir el papel que pretendía representar en el seno del movimiento nacionalista. La cronología de lo sucedido ha sido ya sobradamente descrita por varios historiadores<sup>40</sup>, por lo que se tratarán únicamente de los aspectos más importantes e interesantes para el conocimiento de la historia del movimiento juvenil.

Antonio Elorza relata cómo, en febrero de 1920, *Euzkadi* publicaba un manifiesto de la máxima autoridad nacionalista de Navarra, el Napar Buru Batzar (NBB), en el que se rechazaba el separatismo y se contemplaba la unión con España como una opción. Un colaborador de *Aberri* reaccionó, tachando el manifiesto de “sinfonía española” y negándose a publicar una carta del Consejo de *Euzkadi* en la que se defendía de los ataques de los aberrianos<sup>41</sup>. En su número siguiente, la redacción de *Aberri* hizo suya la crítica al NBB, apoyando directamente su argumentación sobre textos de Sabino Arana para demostrar que dicho manifiesto no era nacionalista<sup>42</sup>. *Euzkadi* asumió a su vez la defensa del NBB, negándole a *Aberri* la autoridad para opinar sobre esta cuestión, y acusándole de *bizkaitarra*<sup>43</sup>. *Aberri* contraatacó,

---

38 *Aberri*, 24 de enero de 1920.

39 Véase “Naskaldija”, *Aberri*, 20 de octubre de 1906.

40 A. Elorza (1978: 367-374); y L. Mees (1992: 309-312).

41 Véanse “Al Napar-Buru-Batzar”, por “Ganorabako”, y “Al Consejo del diario Euzkadi”, *Aberri*, 21 de febrero de 1920.

42 “Esos no son sabinianos”, *Aberri*, 28 de febrero de 1920.

43 “Por Napar-Buru-Batzarra. Su defensa”, *Euzkadi*, 2 de marzo de 1920.

respondiendo a cada uno de los puntos desarrollados por *Euzkadi* y comunicando a los que le negaban el derecho a opinar que:

*“Una cosa es que Euzkadi Buru Batzar tenga el deber estrechísimo de velar por esa pureza doctrinal y otra es que un semanario nacionalista haya de renunciar al derecho que para el mismo objeto le asiste, aunque tenga que ponerse en contradicción con Napar Buru Batzar, con Euzkadi Buru Batzar, o con los cuernos de la luna”*<sup>44</sup>.

Y de avisar con esta premonitoria sentencia: “por encima de todas las autoridades (...) está la integridad de la doctrina de Sabino”, integridad que *Aberri* estaba dispuesto a defender a cualquier precio. Sin embargo, tras estas amenazas, el siguiente número de *Aberri* apartó el tema del manifiesto para centrarse en la noticia de la creación del Ateneo Nacionalista Vasco y de la elección del nuevo BBB. De hecho, como informaba en sus páginas, se había tomado la decisión de suspender la publicación de varios escritos que seguían polemizando con *Euzkadi* y el NBB, tras un decreto del mismo BBB, publicado por *Aberri*<sup>45</sup>. Una semana después de informar que no se respetaría a las autoridades si no defendían la ortodoxia aranista, *Aberri* cedía sin ninguna oposición a las órdenes de las autoridades locales. Una de las razones de este repentino cambio fue la elección de dos socios de Juventud Vasca de Bilbao en el nuevo BBB como secretario y tesorero: José Altuna y Elías Gallastegui, respectivamente<sup>46</sup>. Para los aberrianos, la presencia de estos hombres significaba una garantía que las cosas iban a cambiar. De hecho, uno de ellos, respondiendo a las preguntas de un periodista de *Aberri*, anunciaba que las autoridades tenían un “especialísimo interés en que la juventud, que es la que labora con más eficacia y desinterés, tenga su representación y portavoz en el nuevo Bizkai-Buru-Batzar”, y que “las juventudes vascas pueden contar, desde ahora, con su representante, dispuesto siempre a estudiar y proponer con ellas toda idea inspirada en un deseo noble y una santa intención”<sup>47</sup>. Estos acontecimientos calmaron los ímpetus de los jóvenes radicales que olvidaron, por lo menos momentáneamente, sus diferencias con el diario *Euzkadi*. *Aberri* se hizo eco favorablemente de la serie de reuniones que el BBB organizó para establecer una mejor

---

44 “El manifiesto de Napar-Buru-Batzarra. A Euzkadi”, *Aberri*, 6 de marzo de 1920.

45 “El nuevo Bizkai-Buru-Batzarra”, *Aberri*, 13 de marzo de 1920, p. 1. El decreto del BBB fue también publicado en *Euzkadi*, 8 de marzo de 1920.

46 “El nuevo Bizkai-Buru-Batzar”, *Euzkadi*, 8 de marzo de 1920.

47 “El nuevo Bizkai-Buru-Batzarra”, por “Gastezale”, *Aberri*, 13 de marzo de 1920.

comunicación con los afiliados, en las cuales se habló, entre otras cosas, del papel de las Juventudes Vascas tras su primera Asamblea y de la cuestión social<sup>48</sup>. Al mismo tiempo, las autoridades del partido aprovechaban para publicar un decreto en el que se afirmaban como única autoridad con capacidad para velar por la pureza de la doctrina nacionalista<sup>49</sup>. Con todo, los aberrianos podían pensar que la polémica había acabado y que sus reivindicaciones habían sido atendidas por las autoridades. Sin embargo, esta sensación duró poco, como demostraría lo sucedido en el mes de abril con el discurso de Manuel Aranzadi, la nueva campaña de *Euzkadi* y la celebración de la Asamblea de San Sebastián.

El 23 de abril de 1920 *Euzkadi* publicaba el contenido de la intervención de Manuel Aranzadi, diputado nacionalista en el Congreso, en la que defendía un nacionalismo no separatista y dirigía críticas apenas veladas hacia el sector aberriano<sup>50</sup>. Concretamente, en los párrafos “El dilema: o abdicación o rebeldía” y “La actuación de Aberri”, se refería al órgano de las Juventudes Vascas, dando informaciones interesantes. Aranzadi se quejaba de la durísima represión que los nacionalistas vascos estaban sufriendo, aludiendo a los casos de la clausura de Juventud Vasca de Bilbao, de las detenciones y de las prohibiciones que impedían el buen desarrollo de la propaganda política. Esta situación estaba poniendo a los militantes nacionalistas frente a un dilema, al que se refería el título del párrafo: o bien se hacían *sinn feinners*, como decía el propio Aranzadi, es decir que se radicalizaban, saliendo de la legalidad, o bien abdicaban de sus ideas nacionalistas para proteger su integridad como ciudadanos. El diputado hacía un llamamiento al Gobierno, para que tomara en cuenta esta realidad que le preocupaba mucho. En el caso de los nacionalistas más radicales, se refería a “extralimitaciones y exageraciones” que él criticaba. Precisamente, citaba el ejemplo del caso del semanario *Aberri*, que, según su opinión, había publicado “verdaderas enormidades”. Entonces, se le recordó en el hemiciclo que el director de *Aberri* era su compatriota, el diputado nacionalista Mario Arana. Aranzadi defendió a Arana, explicando que había aceptado este cargo sin saber que el semanario se iba a convertir en el portavoz del sector más radical del nacionalismo y que, tras haber pedido, sin éxito, que moderara su discurso, sintiéndose engañado, había decidido dejar su puesto. Ser director de *Aberri* tenía sus

---

48 Véanse *Euzkadi*, 15 y 19 de marzo; y “El principio de autoridad”, por “Carraspio”, *Aberri*, 20 de marzo de 1920; y “Lo que hacen nuestras autoridades”, *Aberri*, 27 de marzo de 1920.

49 “Decreto”, *Euzkadi*, 21 de marzo de 1920.

50 “Intervención parlamentaria del diputado Aranzadi”, *Euzkadi*, 23 de abril de 1920.



riesgos, tal y como pudieron comprobar Jesús Gaztañaga o Plácido Echevarría, que acabaron en la cárcel<sup>51</sup>, y Mario Arana no era el primero que ejercía de escudo gracias a su inmunidad parlamentaria: el diputado –y presidente de Juventud Vasca de Bilbao– Anacleto Ortueta y el senador José Horn y Areilza ya habían asumido la dirección de *Aberri*, pero resultaba evidente que no tenían ningún papel en el semanario, aparte de usar sus puestos para evitar las sanciones penales tras algunas denuncias<sup>52</sup>.

El siguiente paso lo dio Luis Eleizalde, publicando un artículo en *Euzkadi* en el que se oponía al hermetismo doctrinal de los aberrianos, criticándoles por ser una minoría y querer imponer el independentismo, que no era, en su opinión, uno de los principios básicos de la ideología nacionalista<sup>53</sup>. El dirigente del movimiento juvenil bilbaíno y del sector radical, Manuel Eguileor, pudo responder en las páginas de *Euzkadi* con varios artículos que criticaban la postura de Eleizalde y limitaba la ideología nacionalista al legado de Sabino Arana y a su lema JEL<sup>54</sup>. Eleizalde optó entonces por pedir oficialmente mediación a las autoridades del partido<sup>55</sup>, y el mes de mayo se abrió con dos decretos del EBB: uno para impedir la continuación de la polémica<sup>56</sup> y otro para, finalmente, declarar que la CNV no aspiraba a la independencia del País Vasco, sino a la derogación de la ley del 25 de octubre de 1839, primer paso para la autodeterminación<sup>57</sup>. Poco después, se celebraba en San Sebastián la Asamblea Nacional del partido, en la que se tenía previsto tratar, entre otras cosas, de la cuestión social. Sin embargo, la lucha entre moderados y aberrianos acaparó todo el debate, tal y como ha descrito Ludger Mees en uno de sus trabajos<sup>58</sup>. La Junta Municipal de Bilbao fue la encargada de defender las posiciones de los aberrianos, resumidas en una resolución presentada durante la Asamblea por Elías Gallastegui. En frente se encontraban las ponencias de Engracio Aranzadi y del EBB, y, finalmente, a pesar de especificar que el programa del partido de 1914 no sería modificado, la mayoría de los delegados rechazó las propuestas de los aberrianos. En consecuencia, los moderados habían conseguido imponer su visión del nacionalismo y controlaban el partido. A

---

51 Véanse *Aberri*, 23 de abril de 1917; y *Euzkadi*, 26 de diciembre de 1918.

52 Véanse *Euzkadi*, 4, 5 y 6 de agosto de 1918, para el caso Ortueta; y *Euzkadi*, 7 de abril de 1919, para el caso Horn.

53 “Nacionalismo vasco e independencia vasca”, por “Axe”, *Euzkadi*, 21 de abril de 1920.

54 Véanse “Nacionalismo vasco”, “Independencia II”, y “Sabino, genial y vidente”, por “Ikasle”, *Euzkadi*, 28, 29 y 30 de abril de 1920.

55 “Remitido”, por Luis de Eleizalde, *Euzkadi*, 30 de abril de 1920.

56 “Decreto”, *Euzkadi*, 1 de mayo de 1920.

57 “Decreto”, *Euzkadi*, 9 de mayo de 1920.

58 L. Mees (1992: 310-312).

principios de septiembre de 1920, *Euzkadi* publicó un mensaje de las autoridades del partido dirigido al rey Alfonso XIII, recuperando, en parte, la argumentación que el diputado Aranzadi había expuesto en el Congreso: la represión contra el nacionalismo estaba fomentado un radicalismo que la CNV lamentaba, ya que se definía como un partido moderado y respetuoso de la legalidad y de la autoridad del monarca<sup>59</sup>.

Llegado este punto, es muy probable que los aberrianos ya tuvieran la certeza que su sitio no estaba en un partido como la CNV. Su única esperanza se encontraba en la reapertura de Juventud Vasca de Bilbao, que tuvo lugar, precisamente, en noviembre de 1920. Entretanto, tuvieron tiempo de hacer una larga lista con todas las ofensas que, según su opinión, el partido y su diario habían hecho sufrir a la doctrina de Sabino Arana y que serían recopiladas en la “Relación de hechos” cuyos detalles serán analizados ulteriormente.

## 2. El proceso de reapertura

Ya se ha visto que a mediados de 1919 se había decretado la orden de clausura, así como el procesamiento de los miembros de las Juntas Directivas de Juventud Vasca de Bilbao de 1918 y 1919. En abril de 1920, *Euzkadi* informó que el abogado y el procurador de Juventud Vasca habían solicitado una rescisión del contrato de arriendo de los locales de la calle Bidebarrieta<sup>60</sup>. Esta petición se basaba en el hecho de que, estando clausurada, no podía cobrar las cuotas de sus socios y, en consecuencia, se encontraba en la imposibilidad de pagar el alquiler. *Euzkadi* presionaba al fiscal para que calificara la causa y tachaba su tardanza de “incomprensible”<sup>61</sup>. En julio, el movimiento nacionalista en su conjunto se unió para pedir la reapertura de Juventud Vasca de Bilbao. Desde San Sebastián, *Gipuzkoarra* lanzó esta campaña, presentando el cierre de la organización bilbaína como un ejemplo más de la represión ejercida desde Madrid contra el nacionalismo vasco<sup>62</sup>. El texto añadía que Juventud Vasca de San Sebastián ya había enviado a Dato un telegrama el primer día de su gobierno, para pedir

---

59 “A. S. M. Católica el Rey don Alfonso XIII de Borbón”, *Euzkadi*, 1 de septiembre de 1920. Véanse más detalles en A. Elorza (1978: 374).

60 “La clausura de Juventud Vasca”, *Euzkadi*, 22 de abril de 1920.

61 *Ibid.*

62 “A todos los nacionalistas. Por Juventud Vasca de Bilbao”, *Euzkadi*, 17 de julio de 1920. En el artículo, reproducido por el diario nacionalista, se podía leer: “Madrid ha fraguado un vasto plan de persecución contra el Nacionalismo vasco, y aprovechamos esta ocasión para excitar a todos los nacionalistas respondan como se merece a las provocaciones del Poder”.

el respeto de la justicia y que, frente a la continuación de la represión, *Gipuzkoarra* llamaba a los miembros de la comunidad nacionalista –organizaciones, cargos públicos, autoridades– a enviar telegramas al presidente del Consejo de Ministros para protestar por el cierre de Juventud Vasca y exigir su “inmediata reapertura”. En los días siguientes, *Euzkadi* se encargó de publicar muchos de los telegramas enviados para demostrar la unión de todo el movimiento nacionalista y su solidaridad con los jóvenes nacionalistas bilbaínos.

A pesar de todas estas presiones, hubo que esperar hasta mediados de octubre para la celebración del juicio<sup>63</sup>. Al día siguiente, *Euzkadi* publicó un extenso resumen que contenía algunos datos interesantes<sup>64</sup>. Así la defensa de Juventud Vasca estuvo a cargo de los abogados Ramón Rugama y José Arechalde, socio de Juventud y uno de los procesados. En el banquillo de los acusados le acompañaban Juan Larrucea, Eduardo Urrutia, Elías Gallastegui, Gabino Pinedo, Manuel Arriola, José Ormaechea, Luis González Echavarri, Pedro Bilbao y Melitón Eguren, todos ellos por ser cargos directivos entre 1918 y 1919. Faltaba Enrique Coll, que acababa de fallecer, pero se encontraba también Santos Inzausa en su calidad de conserje de Juventud Vasca en la época de los hechos<sup>65</sup>. El fiscal recordó que los miembros de las Directivas estaban juzgados por dos delitos: uno de “injuria a la patria española y otro de rebelión”, mientras que el conserje estaba acusado de encubrimiento. El presidente de la entidad nacionalista en la fecha de los hechos, Juan Larrucea, declaró que desconocía la existencia de uno de los documentos presentados por la acusación y que nunca se había concertado desde la Directiva enviar a ningún representante a París para reunirse con el presidente Wilson. En cuanto a las armas, Larrucea negó que se hubieran almacenado en la sociedad y cargó la culpa al conserje por guardar las armas de personas conocidas. Por otra parte, aludió al hecho de que parte de la acusación se basaba en acontecimientos ocurridos en 1901, cuando Juventud Vasca de Bilbao aún no existía. Tras el alegato del fiscal, el letrado Rugama se encargó de desmontar cada una de las acusaciones –las armas habían sido dejadas en el suelo tras los altercados por no se sabe quien; los acusados no eran, por ley, unos rebeldes; si hubiera habido documentos ilegales, la Directiva los hubiera destruido, etc. Finalmente, el juez declaró la absolución

---

63 “La causa de Juventud Vasca”, *Euzkadi*, 13 de octubre de 1920.

64 “La causa contra Juventud Vasca. Sentencia absolutoria”, *Euzkadi*, 14 de octubre de 1920.

65 No se ha podido verificar las funciones ejercidas por José Ormaechea, Luis González Echavarri y Enrique Coll en estas directivas.

de los acusados que, en los días siguientes fue aplaudida en muchos mensajes enviados a *Euzkadi* y publicados.

Una vez pasado este trámite, Juventud Vasca de Bilbao pudo retomar sus actividades. El sábado 30 del mismo mes de octubre se celebró el primer acto tras la absolución: una conferencia de Jesús María Leizaola y de Miguel Legarra, el dirigente del movimiento juvenil de San Sebastián<sup>66</sup>. Se trataba en realidad de la primera de un ciclo de conferencias que siguió, en noviembre, con la participación de Adolfo Larrañaga<sup>67</sup>. Por otra parte, se intentó recuperar cuanto antes la normalidad con la celebración de actos como las festividades de San Andrés o de la Inmaculada<sup>68</sup>.

Sin embargo, lo más urgente era recuperar la normalidad institucional, y se convocó a los socios a una Junta General extraordinaria para el día 14 de noviembre, con el objetivo de celebrar la Junta correspondiente al ejercicio de 1919<sup>69</sup>. En *Euzkadi*, no hubo crónica de este acto tan esperado, probablemente más por censura que por otra cosa. El periódico no informó de la composición de la nueva Directiva de Juventud Vasca de Bilbao, ni de ningún detalle de lo ocurrido durante la reunión, pero no tuvo más elección que publicar la convocatoria a una nueva Junta General extraordinaria, explicando que las personas elegidas el día 14 habían dimitido y que había que proceder a una nueva votación<sup>70</sup>. *Euzkadi* no dio ninguna explicación de la razón de esta dimisión, ni tampoco aclaró por qué, al final, dicha Junta se había celebrado el día 28 en lugar del día 21, pero sí expuso que los socios habían acordado que la Directiva de la organización juvenil tenía que dirigirse a las juntas municipales para exponer el contenido de los temas tratados durante la reunión, “en bien del Nacionalismo”<sup>71</sup>. Finalmente, tras estos acontecimientos un tanto extraños, mantenidos en la ambigüedad por *Euzkadi*, se informó que el 26 de diciembre se había celebrado la Junta General ordinaria de Juventud Vasca de Bilbao, que culminó con la renovación de varios cargos de la Directiva, que quedó finalmente constituida de este modo:

Presidente: Elías Gallastegui

Vicepresidente: José María Errasti

---

66 Véase la crónica del acto en *Euzkadi*, 31 de octubre de 1920.

67 Véase la crónica del acto en *Euzkadi*, 14 de noviembre de 1920.

68 Véanse *Euzkadi*, 3 y 14 de diciembre.

69 *Euzkadi*, 11 de noviembre de 1920.

70 *Euzkadi*, 18 de noviembre de 1920.

71 *Euzkadi*, 3 de diciembre de 1920.

Secretario: Telesforo Uribe-Echevarría

Tesorero: Luis Vitorica

Contador: Casimiro Eguiarte

Vocales: José María Amuritza, Juan José Basterra, Luis Arrien, Bernardo María Garro

De esta información, se podía sacar una conclusión: por primera vez, los militantes más radicales se habían hecho con el control de Juventud Vasca de Bilbao. La corriente más moderada sólo estaba representada por los vocales Arrien, Amuritza y Garro. Ahora bien, existe un documento muy importante que permite entender con sumo detalle lo que ocurrió durante las reuniones de noviembre de 1920, y que *Euzkadi* se dedicó a ocultar, cuyo título exacto es “Relación de hechos referentes a la actuación de la Comución Nacionalista y juicio acerca de ellos de la Junta de Gobierno de Juventud Vasca de Bilbao que, en cumplimiento de acuerdo de la Asamblea General Extraordinaria de socios de la referida Sociedad, celebrada en 28 de noviembre de 1920, se dirige al Consejo Supremo, Euzkadi Buru Batzar, para su estudio y resolución”. Por suerte, se ha podido encontrar en el Fondo Eduardo Landeta de la Diputación Foral de Vizcaya, y, en sus más de 120 páginas, aporta datos relevantes que tienden a demostrar que, en noviembre de 1920, la escisión del nacionalismo era, por lo menos teóricamente, un hecho.

### **3. Saldando cuentas: la “Relación de hechos”**

El documento empezaba por explicar lo que había ocurrido justo después de la reapertura de Juventud Vasca. Por una parte, permitía saber que la nueva Junta Directiva elegida el día 14 de noviembre había estado compuesta por:

Presidente: Elías Gallastegui

Vicepresidente: José María Errasti

Secretario: Telesforo Uribe-Echevarria

Tesorero: A. Zuatzua

Contador: Casimiro Eguiarte

Vocales: José María Amuritzza, Juan José Basterra, Enrique Orueta, Luis González Echavarri

Apenas elegidas, estas personas advirtieron a la Junta saliente que renunciaban a sus puestos y convocaban a una Asamblea extraordinaria para explicarse ante los socios. Esta reunión era la que tenía que haberse celebrado el día 21 de noviembre, pero el documento avanzaba las razones por las cuales se había aplazado hasta el día 28: al parecer, la renuncia de la dirección de Juventud Vasca de Bilbao fue motivo de una dura polémica en el seno del partido. Se hablaba en la “Relación de hechos”, entre otras cosas, de una carta enviada a los socios para presionarles. Por estas razones se había decidido esperar a que se calmaran los ánimos. El día 28, los dimisionarios expusieron sus razones, que se podían resumir en su “disconformidad fundamental de doctrina y de procedimiento con el Nacionalismo Oficial”<sup>72</sup>, pero los socios votaron por mayoría que no sólo rechazaban su dimisión, sino que les encargaban la elaboración de un documento para explicar sus argumentos. Este documento sería después entregado a las autoridades del partido, que tenían un plazo de tres meses para tener en cuenta las quejas de Juventud Vasca de Bilbao y actuar. No habían pasado las dos primeras páginas y el tono del documento ya estaba fijado: duras críticas hacia la CNV y ultimátum para que recapacitara.

En las páginas siguientes, la Directiva de Juventud Vasca justificaba la autoridad de su organización para intervenir de esta manera con un argumento que, de por sí, valía más que ninguno y que, de hecho, sería repetido varias veces en el documento y en el transcurso de la polémica con los moderados: el papel fundamental de Juventud Vasca de Bilbao en la expulsión de Luis Arana en 1915. Con documentos, demostraba que, entonces, su actuación fue “justificada y defendida por las autoridades mismas y por su órgano en la prensa *Euzkadi*”<sup>73</sup>, pero que, en 1920, eran estas mismas las que le negaban la palabra. Después, se reproducía un documento esencial para la Directiva: el Manifiesto del Partido Nacionalista Vasco. A continuación, se transcribían las cuartillas que se habían leído el día 28, en las que se volvía a insistir en la incongruencia de haber apoyado y alabado a Juventud Vasca en 1915 contra los abusos de Luis Arana y de negarle el derecho a opinar cuando, en 1920, la situación era muchísimo más grave:

---

72 Juventud Vasca de Bilbao (1920).

73 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 4).

*“Si entonces por un procedimiento electoral, se creían las autoridades obligadas a evitar que sobre ellas recayera la responsabilidad del proceder de algunos de sus miembros que llegaban a poner en peligro hasta la vida del Partido en Bizkaya; si ellos iniciaban movimiento de protesta y pedían condenaciones públicas para que la gente honrada (...) no tuviera motivo de protesta; si entonces estuvieron abiertas las columnas del diario y disponibles los resortes oficiales para censurar y pedir reparaciones con escándalo y publicidad: hoy, que vemos nosotros hechos mil veces más graves que el que motivó aquel movimiento despiadado de protesta que no se ha corregido aún; hoy que consideramos que el Nacionalismo por la gestión de determinados elementos NO SÓLO QUEDA EN PELIGRO DE MUERTE SINO QUE LLEVA CAMINO DEL FRACASO MÁS ESTREPITOSO (sic); hoy que vemos que esta misma gestión perturba más que entonces las conciencias de la gente honrada, con el confusionismo de ideas, con la falta de sano criterio nacionalista, por la soberbia de quienes no consienten que se les discuta, aun a sabiendas de ser los causantes de este desequilibrio; por la situación económica verdaderamente angustiosa que ha obligado un gremio patronal a boicotear a toda entidad nacionalista, negándose a imprimir hasta los semanarios y candidaturas ¿no podremos nosotros hablar?”<sup>74</sup>.*

En suma, Juventud Vasca sólo pedía que, como en 1915, se hiciera justicia frente a los abusos cometidos en distintos aspectos que se encontraban en esta “naturaleza de los hechos”:

*“Hemos agrupado las razones que, a nuestro juicio, han desviado el rumbo del nacionalismo, en tres partes, atendiendo a la naturaleza de las mismas:*

- 1. Se refiere a la doctrina francamente EN EVOLUCIÓN HACIA EL ESPAÑOLISMO (sic).*
- 2. Sobre procedimientos de todo género empleados por el Partido Nacionalista.*
- 3. Trata de la Asamblea General de [no se lee] y organización aprobada en ellos”<sup>75</sup>.*

Después, la “Relación de hechos” se centraba, a lo largo de más de 70 páginas, en demostrar cómo, desde 1916 por lo menos, se había orquestado una verdadera conspiración para desvirtuar la ideología de Sabino Arana. Para ello, y para sostener su argumentación, se reproducía un gran número de documentos, como artículos de prensa, cartas, o textos del mismo Sabino Arana. Llegado casi a la página 100, se introducía un apartado en el documento, destinado a resumir todos los documentos utilizados para

---

74 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 11).

75 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 14).

demostrar “la tendencia evolucionista” de la CNV hacia el españolismo, que se ha reproducido aquí por reflejar brevemente el contenido de la “Relación de hechos”:

*“Veamos:*

*Un artículo de Napartarra:*

*Se dice en él que el nacionalismo Vasco aspira “a que el o los estados vascos VIVAN UNIDOS AL ESTADO ESPAÑOL por el vínculo confederativo de los pactos por virtud de los cuales SE INCORPORARON LOS ESTADOS VASCOS A LA MONARQUÍA ESPAÑOLA”.*

*Evolución españolista.*

*Independentismo:*

*Dícese en este capítulo “que el Nacionalismo Vasco no lleva consigo necesariamente el independentismo; admitiéndose un nacionalismo que puede vivir unido a España.*

*Evolución españolista.*

*Decreto:*

*Confirma y fortalece la anterior tendencia, y confirma por tanto la evolución españolista.*

*El Manifiesto del Napar Buru-Batzar: declara “que no se desea nunca la separación de España: que desea la unión a España en la forma eque-principal”.*

*Evolución españolista.*

*Entente Camboniana:*

*Obliga a los nacionalistas, este compromiso, a la aceptación del criterio camboniano que es puramente de regionalismo hispano.*

*Evolución españolista.*

*Discursos de Cambó:*

*Propone la constitución de una España imperial de la que formará parte nuestra Patria. La acogida y aprobación de esta campaña por Euzkadi evidencia la*

*Evolución española.*

*Brindis en Barcelona:*

*Se brinda por el triunfo de las nacionalidades ibéricas.*

*Evolución españolista.*

*Relaciones afectivas:*

*Se practica la tendencia seudiéndose a recibir en nombre del Nacionalismo en Naparra al Gobernador Civil español.*

*Evolución españolista.*

*Nacionalismo y separatismo:*

*Se combate el separatismo político vasco, propuesto por Sabino como doctrina nacionalista.*

*Autonomía local:*

*Es combatida a pesar de ser doctrina practicada bajo el régimen foral y aceptada por el Partido como doctrina jurídica propia.*

*Evolución españolista.*

*Nota del Consejo de Euzkadi:*



*Muestra una conformidad absoluta con el discurso de Arantzadi, del capítulo anterior.*

Dice “La Monarquía”:

*Denuncia el caso de que “se afirmara categóricamente, rindiendo pleito homenaje a España y al régimen monárquico, que la agrupación nacionalista no tenía fermentos antipatrióticos y esencias disolventes sino que inspiraba su actuación en un honrado españolismo”.*

*Evolución españolista.*

El Partido Vasco-Españolista:

*Atribuyese a Sabino un partido españolista como modificación de Programa y Testamento político suyo para ampararse en él y justificar la evolución, en este sentido, practicada hoy.*

*Evolución españolista.*

Recuerdos de Euskalduna:

*Quienes suscribieron en él doctrinas “fueristas” afirman públicamente hoy que el Nacionalismo ha evolucionado en la actualidad siguiendo sus orientaciones.*

*Evolución españolista.*

Mensaje al Rey de España:

*Se declara que quienes le redactaron han “procurado siempre que el Nacionalismo tuviera carácter gubernamental”; y se ofrece “repetir más sinceramente manifestaciones de afecto, declaraciones de lealtad, hechas ya antes de ahora”.*

*Evolución españolista.*

La supresión del Manifiesto:

*Es suprimido porque en él se solicita la independencia euzkadiana.*

*Evolución españolista.*

La Forma Señorial:

*Se solicita su implantación para que sirva de nexo de unión a España, haciéndose que el rey de España sea Señor de Euzkadi o de sus regiones.*

*Evolución españolista.*

La Mutilación de Euzkadi:

*Se propone la separación de Laburdi y Zuberoa para evitar el odio del estado francés, haciendo que nuestros hermanos transpirenaicos vivan unidos a Francia y los peninsulares a España.*

*Evolución franco-españolista.*

Inglaterra en la India:

*Se aprueba la tendencia de sumisión a la metrópoli; la unión de la India a Inglaterra. Visión del problema nacionalista indio a través de la*

*Evolución españolista.*

Un patriota Irlandés:

*Condena injustamente a Casement, caudillo separatista de Irlanda, fusilado, y aplaude a Redmond y demás unionistas; defendiendo a Inglaterra, opresora de Irlanda. Visión del problema nacionalista irlandés a través de la Evolución españolista”<sup>76</sup>.*

---

76 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 99/1-99/4).

Como se puede ver, la nueva Junta Directiva de Juventud Vasca de Bilbao fue muy concienzuda en la elaboración de su informe y aprovechó para saldar viejas cuentas. La cosa venía de muy lejos, y los aberrianos habían acumulado muchos rencores hacia las autoridades de su partido. Era hora de pasar por caja y, de hecho, los aberrianos seguirían apuntando todas las vejaciones sufridas y las violaciones a la pureza doctrinal acumuladas por la CNV y *Euzkadi*, como lo demostró una nueva “Relación de hechos” actualizada y publicada en agosto de 1921<sup>77</sup>. Volviendo a la primera entrega, es necesario analizar algunos detalles interesantes en la argumentación. Por una parte, el documento señalaba los nombres de todos los responsables de la situación: principalmente Luis Eleizalde, Engracio Aranzadi, Manuel Aranzadi, el diario *Euzkadi* y instituciones como el EBB o el NBB, pero también Ramón de la Sota o Eduardo Landeta. Los aberrianos no dudaron en remontarse a los primeros años de vida del nacionalismo vasco, cuando el mismo Sabino Arana atacaba en *Baserritarra* a los fueristas del semanario *Euskalduna*, y más concretamente a Eduardo Landeta –el mismo Landeta que seguía propagando sus ideas en la revista *Hermes* y el diario *La Tarde* y que se reunía en su casa con Eleizalde, Chalbaud, Epalza, Obieta y Mario Arana<sup>78</sup>. Hasta se recordó un episodio de 1917 con el recién elegido presidente de la Diputación provincial de Vizcaya, Ramón de la Sota Aburto, y personas cercanas a él, quienes, tras la agresión a Álvaro Nárdiz –predecesor de Sota en la presidencia– por parte de unos jóvenes nacionalistas radicales<sup>79</sup>, habían visitado al ministro de Gobernación para criticar lo ocurrido y declarar que “la agrupación nacionalista no tenía fermentos antipatrióticos, ni esencias disolventes sino que aspiraba su actuación en un honrado españolismo”<sup>80</sup>.

Estos eran los rostros de la conspiración, y esta “Relación de hechos” no era nada más que la crónica de la lucha entre el Bien y el Mal, entre los salvadores de la pureza doctrinal y los que querían eliminarla, contra los que Sabino Arana había luchado cuando todavía estaba vivo. Eran los mismos entonces, y Juventud Vasca de Bilbao les había desenmascarado. Era Luis Eleizalde, por “falsear la verdad” y presentar como nacionalistas ideas que no lo eran en sus escritos<sup>81</sup>; por forzar un acercamiento

---

77 Hoja suelta, distribuida con *Aberrri*, 18 de agosto de 1921.

78 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 73-76).

79 Véase *La Vanguardia*, 20 de abril de 1917: se informa que el juzgado estaba investigando el asunto y que el señor Insurza, conserje de Juventud Vasca de Bilbao, había sido encarcelado y, luego, puesto en libertad provisional.

80 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 66).

81 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 18-29).

con los planteamientos del catalán Cambó, a sabiendas de que esto provocaría, según sus propias palabras, “alguna modificación” en los procedimientos de la actuación del partido<sup>82</sup>; o por intentar deshacerse de los que le molestaban en esta estrategia, tachándoles de meros rebeldes sin causa<sup>83</sup>. Era Engracio Aranzadi, “Kizkitza”, por ser director y gerente del diario *Euzkadi*, el principal medio utilizado por los conspiradores para propagar e imponer sus ideas. La “Relación de hechos” remontaba hasta principios de 1916, cuando el diario había dirigido un ataque en toda regla contra el separatismo político. Según el documento, se había enviado desde Juventud Vasca de Bilbao a *Euzkadi* un extenso escrito en el que se recordaba el sentido de los tres conceptos encerrados en el lema JEL, titulado “Aspecto político del nacionalismo”, y firmado por Manuel Eguileor, José María Errasti, Luis González Echavarri, José Altuna, Ceferino Jemein, Victoriano Imaz, Elías Gallastegui y Luis Arbeloa<sup>84</sup>. Es decir que, a principios de 1916 ya se encontraban reunidos en Juventud Vasca el núcleo duro de los aberrianos, los mismos hombres que, más tarde, firmarían esta “Relación de hechos” y liderarían el proyecto del nuevo PNV. En todo caso, su artículo no fue publicado en *Euzkadi*, al negarse a hacerlo Aranzadi, y los radicales de Juventud se sintieron aún más engañados viendo como las mismas autoridades hicieron caso omiso de sus peticiones. La dirección de *Euzkadi* era también la responsable de la manipulación de la información acerca del discurso de Cambó en Bilbao en 1917, tal y como se explicaba detalladamente en el documento<sup>85</sup>. Posteriormente, se acusaba a “Kizkitza” de la campaña contra la autonomía local<sup>86</sup>; de su uso de la evolución españolista de Sabino Arana para justificar su propia evolución en su artículo “Hasta el fin”<sup>87</sup>; o de su campaña contra el separatismo regional<sup>88</sup>. Era también un conspirador Manuel Aranzadi, por brindar por “el triunfo de las nacionalidades ibéricas”<sup>89</sup>; por recibir al gobernador civil español en la estación de Pamplona<sup>90</sup>; por el decreto del NBB<sup>91</sup>; así

---

82 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 38).

83 “Y si yo fuese autoridad del partido propondría inmediatamente expulsiones, las de quienes tienen el gusto de la disidencia, sólo por ser disidencia, las de quienes a sabiendas fomentan el espíritu *whig* (sic) del que hemos hablado”, escribía Eleizalde en 1917. Juventud Vasca de Bilbao (1920: 38).

84 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 47-51).

85 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 41-44).

86 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 58).

87 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 67-71).

88 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 92/1-92/7).

89 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 45).

90 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 46).

91 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 34-36).

como por su discurso de abril de 1920 y todo lo que sucedió tras su publicación en *Euzkadi*<sup>92</sup>. La máxima autoridad del partido, el EBB, se unía a los conspiradores, cuando, a lo largo de los años, les había dejado actuar en total impunidad, creando “confusión” entre las filas nacionalistas<sup>93</sup>.

El documento no se limitaba a sacar a la luz todas las actuaciones de los conspiradores. Para demostrar que, a pesar de su influencia y sus responsabilidades dentro del movimiento nacionalista, iban en contra de él, el documento utilizaba escritos en cada uno de los distintos casos que desmontaban su argumentación. Así, si los conspiradores publicaban en *Euzkadi* un mensaje al rey, se demostraba que no era un proceder digno de los nacionalistas con el *Discurso de Larrazabal*; si el decreto del EBB creaba confusión, para aclararla, se reproducían partes de *Bizkaya por su independencia*; si el decreto del NBB atacaba el separatismo, se aludía a *El Partido Carlista y los Fueros Vasko-nabarro*, etc. Y si no había textos de Arana, el documento reproducía los escritos publicados en *Aberri*.

Los últimos argumentos se centraban en cuestiones de política internacional, a saber, básicamente, la anglofilia de *Euzkadi* como el fiel reflejo de su no nacionalismo. Por una parte, estaba su defensa del sistema colonial inglés en la India, por ser “un sistema de suave y agradable opresión, cuando se alza precisamente la voz universal del principio de las nacionalidades, que no es el de protectorados ni colonizaciones”<sup>94</sup>. El mensaje que querían mandar los aberrianos era claro: *Euzkadi* defendía este sistema del mismo modo que defendía la dependencia del País Vasco con Francia y España. No quería la independencia de la India, como tampoco quería la independencia para el País Vasco. El caso de Irlanda era también ampliamente retratado y era utilizado para demostrar cómo el partido había pasado de defender de manera intransigente la libertad del pueblo vasco a resignarse a su dominación<sup>95</sup>. La “Relación de hechos” recordaba

---

92 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 59-65).

93 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 31-33).

94 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 95).

95 “Observéis que en este mismo plan sistemático, se ha pretendido evitar todo movimiento franco que iniciaron con éxito loco nuestro Maestro y sus seguidores. Fue este resultado, sin duda, el que llevó a Arana-Goiri a escribir una frase tan enérgica y sentenciosa como esta: “Entre tanto, y entonces y siempre en la práctica de la vida internacional, el único fundamento del derecho era la fuerza. Quien lo adquiriera, podrá hacerse independiente si es esclavo; mantener su libertad, si la disfruta; someter a otros pueblos, si, prescindiendo de la conciencia, aspira a extender su preponderancia por el mundo. Quien de ella carezca nada pretenda, nada espera, si no es humillación y muerte”. Contrariamente a esto, aquellos zorros punzantes que se empuñaron para defensa de nuestra fe, han sido arrinconados. Más aún, han sido substituidos por guantes blandos que azotan, pero no ofenden, que se alzan sin lastimar. El fruto de este proceder, que deja tanto crimen sin vengar, tanta injusticia sin defender, lo conocéis todos. Inglaterra, la nación mas libre, os está dando ejemplo evidente”. Juventud Vasca de Bilbao (1920: 98).

cómo *Euzkadi* había apoyado a los nacionalistas irlandeses más moderados y había estigmatizado a los radicales del Sinn Féin cuando decidieron pasar a la acción en 1916.

El documento concluía con un “comentario general” sobre tres cuestiones. La primera planteaba esta hipótesis: “que pueda considerarse que las doctrinas expuestas en los referentes artículos se ajustan al credo nacionalista Sabiniano”<sup>96</sup>. La respuesta era claramente negativa, y Juventud Vasca de Bilbao recordaba la importancia de la independencia política del País Vasco para Sabino Arana; la “aspiración ineludible” del programa del partido por cuatro razones principales:

- “1. Como aislamiento necesario para evitar el roce con la nación española, de cuyo contacto se origina la disolución y ruina moral de la Raza.*
- 2. Como aspiración inherente al Partido Nacionalista Vasco del derecho innato del Pueblo Vasco, a la independencia.*
- 3. Como única solución al problema nacionalista, vasco-transpirenaico.*
- 4. Como el único medio de conseguir la felicidad patria”<sup>97</sup>.*

Ahora bien, el documento lanzaba un aviso muy claro: si las autoridades del partido apoyaban otras ideas, existía un altísimo riesgo de escisión. El mismo Sabino Arana ya había adelantado que “no hay unión sin unidad de doctrina”, y Juventud Vasca de Bilbao sentenciaba: “no podrían vivir agrupados quienes sustentan criterios diametralmente opuestos”<sup>98</sup>.

La segunda hipótesis era que las ideas presentadas por Aranzadi y por el diario *Euzkadi* fueran “sustancialmente antinacionalistas”. En este caso, habría que expulsar a las personas responsables que, según el documento, habían perpetrado sus acciones de manera premeditada y déspota: premeditada, tal y como se había demostrado a lo largo de la “Relación de hechos”<sup>99</sup>; y déspota, porque se había actuado sin el permiso de las autoridades del partido. No cabía la excusa de que había que desvirtuar el mensaje original del nacionalismo para atraer a nuevas personas, porque, en este caso, no se entendía la razón por la cual el partido siempre se había negado a aceptar en sus filas a personas no católicas y de izquierda. Juventud Vasca de Bilbao recordaba entonces que

---

96 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 100).

97 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 100 bis y ter).

98 *Ibíd.*

99 “Demostrado queda esto que las referidas manifestaciones no fueron consecuencia de imperativos circunstanciales, sino que obedecieron a un plan preconcebido o a la tendencia que venimos señalando”, Juventud Vasca de Bilbao (1920: 1029).

el verdadero nacionalismo vasco era el que se apoyaba en el lema JEL en sus dos extremos, siendo ambos “imprescindibles y necesarios”<sup>100</sup>.

La tercera hipótesis se centraba en aclarar un argumento que había sido utilizado por los moderados y las autoridades del partido: “que por la confusión o imprecisión de las referidas doctrinas, no puede determinarse de una manera clara y concreta su naturalidad y finalidad”<sup>101</sup>. En este caso, el documento apuntaba directamente a la mala gestión de las autoridades de la CNV, acusándolas de haber creado confusión con sus decisiones, cuando su responsabilidad era la de actuar de manera contundente, cómo lo habían hecho en 1915 y más tarde, con el libro de Jesús de Sarría, por ejemplo. Las autoridades eran culpables, porque, además, no habían sido capaces de controlar a los diputados nacionalistas, habían apoyado doctrinas que no eran puras y no habían castigado a las personas que las habían introducido.

En todo caso, se llegaba a la conclusión de que no se podían defender los hechos ocurridos en el partido durante los últimos años. La única solución que le quedaba a la CNV, según el documento, era que se hiciera justicia. Juventud Vasca de Bilbao había sido injustamente tratada, censurada y presentada ante toda la comunidad nacionalista como rebelde y causante de desunión, mientras que la CNV apoyaba a *Euzkadi* y a sus declaraciones antinacionalistas<sup>102</sup>. Además, el documento recordaba que, en 1915, aspectos de la financiación del partido se habían sumado a las causas de la expulsión de Luis Arana y que, en 1920, “se habla de millones y de muchos cientos de millones de pesetas pendientes, sin que al originarlos se haya dado una explicación y cuenta con el descrédito personal y todos con el estado lamentable en verdad en que se ha colocado al Partido”<sup>103</sup>. Así que se acusaba también a las autoridades de una mala gestión de las cuentas del partido.

*“Nuestra disconformidad con el camino que lleva el Nacionalismo es rotunda, por creer que va por él a su ruina y descrédito y no rendirse cuentas de la gestión política ni*

---

100 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 103).

101 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 104).

102 “La gravedad de los hechos no solamente debe verse en cada uno de ellos aisladamente, sino sobre todo en el conjunto y en la realización estrecha que entre ellos se observa. Veis claramente que el Partido ha marcado oficialmente tendencias evolucionistas, atentorias al credo sabiniano, y plenamente incompatibles con él; que se ha pretendido justificar esto, impidiendo, además, que fuera censurado. Y este cambio de actitud no ha nacido en virtud de acuerdo general del Partido, sino por voluntad exclusiva de varios señores (algunos ni siquiera afiliados a él). Que no se ha consultado en asamblea de Juntas Municipales o privadamente sobre la necesidad o conveniencia de orientar al Partido en ese sentido, sino que lo han hecho por voluntad particular y a sabiendas de que este proceder era contrario a nuestro programa”. Juventud Vasca de Bilbao (1920: 110).

103 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 111).

*administrativa. El intervenir en cualquier función de trabajo sin antes haber solucionado y reparado el mal, es consolidar la posición de quienes nos guían y anticipar con nuestro esfuerzo el fracaso de esta gestión. No es, pues, posible ni prudente, ni conveniente que sigamos laborando para cargar con la responsabilidad de consecuencias por hechos en los que no hemos intervenido”<sup>104</sup>.*

Estas eran las últimas frases del documento, y no dejaban ninguna duda sobre la gravedad de la situación. Los aberrianos habían preparado su estrategia: si no habían podido contrarrestar la ofensiva de los moderados ni en la prensa, ni en las instituciones y ni tampoco en la Asamblea de San Sebastián, sólo les quedaba Juventud Vasca. Una vez conseguido el control de su Directiva, lanzaron este órdago a las autoridades: no podían dirigir una organización que perteneciera a un partido que no era nacionalista. O cambiaba el partido, con lo que era evidente que no contaban, o se tenían que ir.

## **II. La ruptura (1921)**

La ruptura no tuvo lugar inmediatamente. Juventud Vasca de Bilbao había dejado un plazo de tres meses a las autoridades y, mientras tanto, seguía con aparente normalidad con sus funciones: organizando una intensa campaña de actos propagandísticos para el verano en los pueblos de Vizcaya y apoyando a los candidatos de la CNV para las elecciones<sup>105</sup>. Sin embargo, sólo era una ilusión de normalidad y los dos bandos estaban preparándose para el último asalto.

### **1. El aumento de crispación**

La secuencia de los hechos ha sido comentada en varias ocasiones<sup>106</sup> y relata cómo fue, de nuevo, el diario *Euzkadi* el que asestó el primer golpe a finales del mes de mayo de 1921, con el artículo “Nacionalismo y separatismo”<sup>107</sup>. La Junta Directiva de Juventud Vasca de Bilbao reaccionó rápidamente, avisando a sus socios que el artículo

---

104 Juventud Vasca de Bilbao (1920: 112).

105 Véanse, respectivamente, “Juventud Vasca de Bilbao. Los festivales de verano”, *Aberri*, 14 de mayo de 1921; y el *Aberri* del 11 de junio de 1921, dedicado a la campaña electoral.

106 A. Elorza (1978: 374-379).

107 “Nacionalismo y separatismo”, *Euzkadi*, 24 de mayo de 1921.

de “Kizkitza” atentaba y desvirtuaba “los fundamentos y finalidad del Nacionalismo creado por Sabino Arana Goiri y aceptado por el Partido Nacionalista Vasco” y que se había, de nuevo, pedido el arbitraje del EBB<sup>108</sup>. La respuesta de este organismo fue contundente: defendía los planteamientos de “Kizkitza” y, además, notificaba la censura del sumario de *Aberri* en las páginas de *Euzkadi*. A los aberrianos no les quedaban muchas opciones. Por una parte, Manuel Eguileor, en su calidad de vocal asesor del EBB por Vizcaya y de representante-delegado de Juventud Vasca de Bilbao en la Federación de Juventudes Vascas, se apresuró a informar públicamente que no estaba conforme con estas decisiones<sup>109</sup>. Por otra parte, se publicó una hoja suelta en la que, para saber cuál era la aspiración del nacionalismo vasco en lo político, se comparaban “las opiniones” del sector moderado, liderado por Engracio Aranzadi y Luis Eleizalde, “lo que dice Sabino Arana Goiri”, y “cómo piensan Kondaño, Ikasle y los vascos transpirenaicos”<sup>110</sup>. Para los aberrianos, el EBB ya no era el juez de la contienda ideológica que les oponía a los moderados, y ellos mismos se encargarían de informar sobre lo que era nacionalista y lo que no lo era. En el *Aberri* siguiente empezó la campaña orquestada por el mismo semanario y por Juventud Vasca de Bilbao, con el lema “La bandera sabiniana. En defensa de la pureza doctrinal”, recaudando las adhesiones de varias entidades nacionalistas<sup>111</sup>. En lo que se refiere al movimiento juvenil, en la lista de estas organizaciones se encontraban las Juventudes Vascas de Baracaldo, Begoña, Galdames, Yurre, Erandio Bekoa, Ondarroa, Deba, Eibar, Pasajes de San Pedro y Zarauz, sin olvidar el Euzkeltzale Bazkuna y su revista *Euzko Deya*. Todas estas entidades habían enviado cartas, firmadas bien por su presidente, bien por su secretario, para notificar su adhesión a la campaña. Sin embargo, no eran los únicos en sumarse a los aberrianos, ya que, finalmente, lo hicieron unas 50 organizaciones nacionalistas: *batzokis*, centros vascos, Juventudes Vascas y juntas municipales.

---

108 “A los socios de Juventud Vasca”, por la Junta de Gobierno de Juventud Vasca, *Aberri*, 28 de mayo de 19219.

109 “Advertencia”, por la Junta de Gobierno de Juventud Vasca, *Aberri*, 18 de junio de 19219.

110 “¿A qué espira el nacionalismo en lo político? La verdad nos hará libre”, hoja suelta insertada en *Aberri*, 18 de junio de 1921.

111 Véase *Aberri*, 25 de junio de 1921.



## 2. El intento de mediación de la Federación de Juventudes Vascas

La Federación de Juventudes Vascas intentó mediar para evitar una escisión que era cada vez más inminente. A principios del mes de julio informó que había llegado internamente a un acuerdo, cuyos términos eran los siguientes:

*"1. EGB entiende que, en el aspecto político, el Nacionalismo Vasco aspira a la independencia política de Euzkadi, con arreglo a cuyo criterio ha actuado y seguirá actuando en adelante esta Federación.*

*2. Entiende asimismo que esta aspiración diáfana del Nacionalismo sabiniano, aunque perdura en el interior de todos los nacionalistas, se halla actualmente desfigurada por el confusionismo a que han dado lugar equivocadas opiniones de algunos escritores patriotas.*

*3. Sin perjuicio de la actuación puramente sabiniana que deben ejercitar en todo momento las Juventudes Vascas, la Junta de EGB cree que la depuración de la doctrina, a fin de acabar con el actual confusionismo y conseguir una sólida y fraternal unión entre todos los nacionalistas (afiliados y no afiliados de la Comución) debe llevarle a cabo inmediatamente EBB a cuyo efecto se dirige a esta Autoridad en dicho sentido"<sup>112</sup>.*

La Federación había utilizado parte de la argumentación de los aberrianos y, de hecho, aparecía en la lista de organizaciones adheridas a su campaña de pureza doctrinal, aunque dejaba al EBB la última palabra<sup>113</sup>. Pero su intento fue un fracaso, como demostraba la expulsión pocos días después del semanario *Aberri* de la CNV<sup>114</sup>. Este acontecimiento provocó una escalada en la intensidad de la polémica entre *Euzkadi* y *Aberri*. Este último devolvía todos los golpes del órgano de la CNV, negando la evolución españolista de Sabino Arana<sup>115</sup>, así como respondiendo a la serie de artículos de Engracio Aranzadi "Bravura clandestina"<sup>116</sup>.

El presidente de la Federación de Juventudes Vascas, Francisco Arregui, intentó una nueva mediación entre las dos partes, con la presentación de una proposición basada en la creación de una Comisión compuesta por los presidentes de los consejos regionales y cinco personas elegidas: Luis Arana, Ángel Zabala, Gorgonio Renteria,

---

112 *Aberri*, 2 de julio de 1921.

113 Véase la lista de adhesiones, *Aberri*, 9 de julio de 1921.

114 "Decreto", *Euzkadi*, 8 de julio de 1921.

115 Véase *Aberri*, 20 de julio de 1921.

116 "Bravura clandestina. Indisciplina y rebelión", "Bravura clandestina. Independencia. Separación", "Bravura clandestina. Una felicitación expresiva" y "Bravura clandestina. Contra España y Francia unidas", por Engracio Aranzadi, *Euzkadi*, 8, 9, 10 y 12 de julio de 1921.

Elías Gallastegui y Cosme Elguezabal<sup>117</sup>. Su papel era analizar la “Relación de hechos” de Juventud Vasca de Bilbao y buscar “una fórmula de unión” sobre esta base. Arregui especificaba que dicha fórmula tenía que conllevar “una ratificación” de los “principios fundamentalmente sabinianos” del partido; declarar que el Manifiesto del partido sería interpretado siempre según la doctrina elaborada por Sabino Arana y “declarar que la aspiración del Nacionalismo Vasco es la independencia absoluta de la Patria”; definir lo que era dogmático dentro de esta doctrina; declarar la “libertad de criterio respecto a cualquier punto no dogmático”; y, para acabar, controlar lo que se escribía en el diario *Euzkadi*. Si la Comisión llegaba a un acuerdo, se preveía la celebración de una Asamblea para aprobar oficialmente la fórmula. Al final del documento, Arregui añadía que, llegado a tal extremo, había también que elegir un nuevo EBB y un nuevo consejo de *Euzkadi*, pero con la imposibilidad para las personas que habían ejercido responsabilidades en ellos desde principios de 1915 de ser reelegidas, es decir, una purga en toda regla. Como cabía esperar, estas propuestas estaban demasiado cercanas a los planteamientos aberrianos para tener éxito. Como se ha podido ver en el capítulo dedicado al análisis de la Federación, las propuestas de Arregui fueron objeto de debate en la Asamblea que se celebró en San Sebastián poco después, y demostraron que los aberrianos no controlaron entonces el conjunto del movimiento juvenil. *Aberri* añadía algunos detalles de lo ocurrido que permitían esclarecer cómo la moción de Leizaola había prosperado, en detrimento de los aberrianos<sup>118</sup>.

Las 46 entidades presentes tuvieron que discutir la proposición que el Comité de la Federación había transmitido al EBB y, como es sabido, se presentaron tres propuestas defendidas por Jesús María Leizaola, Manuel Eguileor y Aguirre<sup>119</sup>. Según explicaba *Aberri*, la moción de Leizaola había conseguido 22 votos a favor, 17 en contra, 3 en blanco y 4 abstenciones, lo que permitió aprobar la gestión de la Federación en este asunto, pero matizando que el EBB debía ser la máxima autoridad para resolver el problema. Para los aberrianos, esta decisión “cerraba el camino a la posibilidad de unión y paz verdadera entre todos los patriotas, así como las proposiciones de Aguirre y Eguileor lo facilitaban grandemente”. Este último aspecto era discutible, ya que estas dos proposiciones, o por lo menos la de Eguileor, abogaban por imponer al EBB unas pautas, más que aceptar su autoridad, como se desprendía del texto de Arregui. Para

---

117 “Hacia la solución”, por Francisco Arregui, *Aberri*, 23 de julio de 1921.

118 “De la Asamblea de Donostia. El prestigio de la Autoridad, comprometido”, *Aberri*, 28 de julio de 1921.

119 En el artículo que sirve de referencia, no se especificaba el nombre completo, aunque pudiera tratarse de Francisco Aguirre.

*Aberrri*, la opción votada no representaba la mayoría del sentimiento que reinaba en el seno del movimiento juvenil, por una parte, porque no había conseguido más que 22 votos; porque, por otra parte, más de diez entidades aberrianas no habían asistido al acto, y porque, finalmente, tres de ellas, que sí estaban, votaron a favor por error.

### 3. La escisión

La víspera del día de inauguración de la Asamblea, la CNV había dado un paso más y había expulsado a los principales dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao: Elías Gallastegui, José María Errasti, Telesforo Uribe-Echevarria y Luis Vitorica<sup>120</sup>. Con el artículo de *Aberrri* sobre la Asamblea y el significado que otorgaban a la propuesta de Leizaola, los aberrianos daban por un hecho que la escisión se había producido también en el seno del movimiento juvenil: estaban, por un lado, las organizaciones que habían apoyado su campaña y, por otro, las que habían apoyado la moción de Leizaola.

Mientras tanto, a mediados de julio, *Euzkadi* había publicado su propia “Relación de hechos”<sup>121</sup>, a lo que los aberrianos respondieron distribuyendo una nueva versión actualizada de la que habían elaborado en noviembre de 1920<sup>122</sup>. A los argumentos presentados en 1920 se añadían nuevos que abarcaban desde el artículo de “Axe” (Eleizalde) “Nacionalismo vasco e independencia vasca” de abril de 1920, hasta las últimas expulsiones. La reacción del EBB tardó sólo unos días en llegar y, en un decreto firmado del 27 de agosto, anunciaba que Manuel Eguileor, vocal del EBB, y todos los afiliados en general, incluyendo miembros de las juntas municipales y de entidades nacionalistas, que habían apoyado la campaña de *Aberrri* y de Juventud Vasca, se consideraban expulsados de la CNV, al menos que comunicaran por escrito su acatamiento a la autoridad del partido. Para ver el alcance de la escisión dentro del movimiento nacionalista juvenil, es importante añadir que quedaban expulsadas de la CNV las Juventudes Vascas de Baracaldo, Begoña, Zarauz, Deba, Eibar, Pasajes de San Pedro, Ondarroa, Yurre, Erandio y Las Arenas, es decir, las que, efectivamente, habían suscrito de manera oficial la campaña.

Lo que sucedió después es ya conocido: el mismo día que *Euzkadi* publicaba el decreto del EBB, Juventud Vasca de Bilbao celebraba una importante Asamblea

---

120 *Euzkadi*, 23 de julio de 1921.

121 “La campaña del semanario *Aberrri*. Relación de hechos”, *Euzkadi*, 16 de julio de 1921.

122 “Relación de hechos. La evolución española”, 1921, *op. cit.*.

General extraordinaria<sup>123</sup>. Unos días antes, la Junta Directiva había enviado una convocatoria a sus socios, recordándoles la cronología de los sucesos ocurridos tras la reapertura de la sociedad y cómo había sido imposible, a pesar de todos los esfuerzos, encontrar una solución. Tres iban a ser los temas tratados: la gestión de la Directiva y nombrar los cargos vacantes; la “Relación de hechos” y su acogida por el EBB; y, por último, la situación de Juventud Vasca tras la expulsión de su cúpula Directiva. En lo que se refiere a la primera cuestión, se notificaba la dimisión de los vocales Garro y Amuritza, supuestamente por falta de tiempo. Sin embargo, Amuritza se encontraba en la lista de socios que se dio de baja de Juventud Vasca, por lo que queda suponer que su dimisión fue la consecuencia de la escisión. Él y Garro habían aguantado hasta el final, quizás para mantener la presencia de los moderados en la Directiva de la sociedad y no dejarla totalmente bajo el control de los aberrianos. En su lugar, y por aclamación, que era lo habitual, fueron nombrados Manuel Eguileor y Francisco Orueta –dos veteranos de Juventud Vasca. Resumiendo las demás resoluciones, se acordó ratificar la confianza a la Directiva y aprobar su campaña de depuración doctrinal, criticando al EBB por rechazar las propuestas que se le habían hecho. Por otra parte, se emplazaba a las juntas municipales de Bilbao y Abando para que convocaran una Asamblea, en la que se trataría de las expulsiones, lo que fue motivo de polémica y de confusión en el seno del movimiento nacionalista bilbaíno.

En definitiva, Juventud Vasca de Bilbao reivindicaba su papel político: era el defensor del legado ideológico de Sabino Arana y, como tal, tenía la responsabilidad de organizar la labor de las 60 entidades que le habían apoyado en su campaña –lo que se podía interpretar como la necesidad de la creación de un nuevo partido político para cumplir estos propósitos. Y, efectivamente, el siguiente paso fue la creación del Partido Nacionalista Vasco a principios de septiembre de 1921, es decir, justo después de la Asamblea de Juventud Vasca.

#### **4. La oposición interna a los aberrianos**

Para acabar con este apartado, pero también como enlace con el siguiente, es necesario aclarar que los aberrianos no controlaban la totalidad del movimiento juvenil

---

<sup>123</sup> “La Asamblea General Extraordinaria de Juventud Vasca, de Bilbao. Por aclamación aprueba con todo entusiasmo la campaña de Aberri y se ratifica la más absoluta confianza a su Junta Directiva”, *Aberri*, 31 de agosto de 1921.

en Bilbao, aunque sí su mayoría. Como se verá en el tercer apartado, hubo socios de Juventud Vasca de Bilbao que rechazaron el control ejercido por los aberrianos. Estas voces ya se hicieron oír en 1921, sobre todo mediante el semanario *¡Kendu!*. En realidad, *¡Kendu!* había aparecido en Bilbao a principios de octubre de 1920. Se sabe poco de este periódico de cuatro páginas, escrito sobre todo en español, pero con algunos artículos en euskera. Los autores raramente firmaban, o usaban seudónimos, y no aparecía la dirección de su redacción, aunque sí de su administración, ubicada en la calle Buenos Aires. Se trataba de un nuevo semanario escrito por jóvenes militantes, que eran también su público, y, precisamente esta juventud que representaba el semanario fue usado como pretexto para polemizar con “Kizkitza” y el diario *Euzkadi*<sup>124</sup>. Sin embargo, a principios de 1921 quedó evidente que, tal y como explica Ludger Mees, había sido fundado por el partido “para contrarrestar la influencia de *Aberri* que era muy popular entre la juventud”<sup>125</sup>. A mediados de enero lanzaba este mensaje a sus lectores: “Joven: no levantes la voz contra los que aceptaron la carga de la dirección, mientras ellos obren con la conciencia de la responsabilidad que sobre ellos pesa”, y, a continuación, criticaba a los de Juventud Vasca de Bilbao, unos habladores “que proponen soluciones radicales, dejándose arrastrar de sus entusiasmos oratorios”<sup>126</sup>. En los números siguientes *¡Kendu!* tomó parte en la polémica entre “Kizkitza” y “Kondaño” sobre el individualismo<sup>127</sup> y, el mismo día que Juventud Vasca de Bilbao celebraba la Asamblea General extraordinaria de la que se ha tratado justo antes, publicaba varios artículos en los que se desmarcaba claramente del radicalismo aberriano. En el más importante de ellos, se recuperaban los argumentos avanzados en *Euzkadi* para responder a las críticas de los aberrianos<sup>128</sup>. El radicalismo representaba un peligro de muerte para el nacionalismo porque provocaba una reacción desde las autoridades españolas que aumentaba la represión y anulaba la labor de vasquización de la sociedad<sup>129</sup>. Además de explicar las diferencias entre los moderados y los radicales en lo que se refería al tema del separatismo, el artículo ampliaba lo que, poco antes, Luis

---

124 Véanse “Dale con Euzkadi”, *¡Kendu!*, 11 de diciembre de 1920, y “No hay que alterarse”, *¡Kendu!*, 8 de enero de 1921.

125 L. Mees (1992: 315).

126 “Para todos los jóvenes”, por “Barazar”(Jesús María Leizaola), *¡Kendu!*, 15 de enero de 1921.

127 Véanse *¡Kendu!*, 8 y 22 de enero de 1921; y Kondaño (1985: 67-70).

128 “Independencia y separatismo”, *¡Kendu!*, 28 de agosto de 1921.

129 “Si la Comución se orientase por los derroteros que algunos quieren empujarle, los gobiernos, por instintos natural de conservación, habrían de acentuar la represión, dificultando la propaganda. Los patriotas serían perseguidos y la organización aniquilada... Se haría imposible la formación de la conciencia nacional, la labor de reconstitución patria quedaría malograda”, *Ibíd.*

Eleizalde había explicado a propósito del culto a la figura de Sabino Arana<sup>130</sup>. *¡Kendu!* criticaba el sectarismo de los aberrianos con palabras muy duras:

*“Más ridícula resulta la pretencia (sic) de algunos de erigirse en definidores, depositarios interpretadores y testamentarios de la doctrina de Sabino, presentando a éste como si fuese una inscripción egipcia o una parábola del Nuevo Testamento que exige interpretación y a la agrupación como una secta secreta, una especie de “Mano Negra”, en cuyos misterios sólo pueden penetrar los iniciados”*<sup>131</sup>.

*Euzkadi* y *¡Kendu!* coincidían en el hecho que era un error convertir a Sabino Arana en un mito. Otro argumento en contra de los aberrianos se centraba en que estaban provocando desunión entre los nacionalistas y que esto resultaba muy perjudicial para el conjunto del movimiento nacionalista<sup>132</sup>. Todo ello demostraba que existía una corriente dentro del movimiento juvenil que estaba dispuesta a competir con los aberrianos en su feudo de Bilbao. No sería una tarea fácil, como se verá a continuación.

### **III. Las consecuencias de la escisión del partido en el movimiento nacionalista juvenil (1921-1923)**

La lucha por el control de la juventud se centró en Bilbao, pero se extendió por todo el País Vasco. Controlar las organizaciones juveniles en las distintas localidades del país era un elemento esencial para tener el control del movimiento nacionalista en su conjunto y, en este contexto, PNV y CNV emprendieron una lucha que creó confusión en el movimiento nacionalista juvenil.

---

130 “Para terminar”, Eleizalde’tar Koldobika, *Euzkadi*, 14 de julio de 1921. Ya en 1917, Eleizalde se había también quejado de las lecciones de aranismo dadas por los aberrianos: “nos callamos y vemos con pena a quienes entonces andaban al biberón o se quitaban los mocos en la escuela de párvulos se meten a interpretar actos y a definir intenciones, y lo que es mucho más, a acusarnos de faltar al respeto debido a la memoria del Maestro”. Véase “Relación de hechos”, 1920, op.cit., p. 37.

131 “Independencia y separatismo”, op. cit.

132 “Cada cosa en su lugar”, por “Tres de Kendu”, *¡Kendu!*, 28 de agosto de 1921.

## 1. En Bilbao

### 1.1. El papel del Ateneo Nacionalista Vasca

Como se ha podido comprobar, Juventud Vasca de Bilbao no estuvo desde sus inicios controlada por los más radicales. En sus distintas Juntas Directivas, por lo menos hasta lo ocurrido en 1920, existía un cierto equilibrio entre radicales y moderados, que, incluso, tuvieron más peso en ellas durante muchos años. Con la llegada de Elías Gallastegui a la cabeza de la organización en noviembre de 1920, los moderados sólo consiguieron colocar a algunos vocales, lo que tendía a demostrar que habían perdido el control de Juventud Vasca. Sin embargo, no dejaron de luchar hasta el último momento para evitar que ésta pasase definitivamente a las manos de los aberrianos, como se ha visto con los casos de los vocales Amuritza y Garro. Por otra parte, los moderados emprendieron una campaña para recuperar el control de la situación. Ya no tenían representación en la Directiva, por lo que decidieron actuar como bloque, uniendo a todos los socios descontentos con el procedimiento de los aberrianos. Esta estrategia se fraguó en los salones del Ateneo, donde estos socios de Juventud Vasca celebraron varias reuniones<sup>133</sup>. En un primer momento, consiguieron reunir 94 firmas de socios para solicitar oficialmente a la Junta de Gobierno la celebración de una Asamblea General extraordinaria. En la solicitud, explicaban su preocupación por la situación de la organización y pedían que el único tema a tratar durante la asamblea fuera el “cumplimiento del artículo segundo del Reglamento vigente, que impone a la sociedad como afiliada a la Comución Nacionalista Vasca el acatar y por tanto someterse a las legítimas autoridades de la misma”<sup>134</sup>. Al final del documento se encontraban las firmas de los 94 socios, entre los cuales aparecían nombres tan importantes como Manuel Arriola, Luis Arroyo, Pedro Elgoibar, Javier de Gortázar, Pinedo, Ramón de la Sota y Aburto –todos ellos antiguos directivos de la organización–, o Julián Arrien, Luis Eleizalde, Jesús Gaztañaga, José María Goya, Jesús María Leizaola, Jesús Rodríguez Villachica e Ignacio Rotaetze –personalidades importantes en el seno del movimiento

---

133 Véanse, por ejemplo, *Euzkadi*, 18, 20 y 29 de noviembre de 1921.

134 “Una solicitud. Noventa y cuatro socios de Juventud Vasca de Bilbao piden la celebración de una importantísima Asamblea”, *Euzkadi*, 18 de noviembre de 1921.

nacionalista<sup>135</sup>. Mientras conseguían aumentar el número de socios dispuestos a apoyarles, a la Directiva de Juventud Vasca no le quedó más remedio que convocar oficialmente una Junta General extraordinaria el día 10 de diciembre, para tratar de la sumisión de la organización juvenil a la CNV<sup>136</sup>. Tampoco *Aberri* se libró de tener que publicar la convocatoria, aunque sólo lo hizo en la página seis, cuando este tipo de información solía estar en primera página. En cambio, este semanario no se privó de atacar a los firmantes de la solicitud, acusándoles, entre otras cosas, de ser malos socios por no acudir nunca a los locales de la sociedad<sup>137</sup>. Además, el periódico aberriano reprendía a los comunionistas por no permitir la asamblea solicitada por la mayoría de los afiliados de las juntas municipales de Bilbao y por prohibir a los socios acudir a Juventud Vasca, cuando esta organización mantenía sus puertas abiertas a todos ellos, sin excepciones, y que se iba a celebrar la Asamblea, aunque había sido convocada por los de la CNV, porque el reglamento así lo mandaba<sup>138</sup>. A pesar de estos buenos propósitos, en el último momento los aberrianos también consiguieron impedir la celebración de la reunión pedida por los moderados, aludiendo a que varios de los solicitantes se habían dado de baja y que otros habían retirado su firma de la lista. Esta vez, *Aberri* sí publicó la noticia en primera página, informando que, como no se había reunido el número suficiente de firmas –el reglamento especificaba que tenían que ser 50–, la Directiva había ordenado la suspensión de la Asamblea extraordinaria<sup>139</sup>.

La pelea entre los socios de Juventud Vasca se trasladó hasta el Ateneo Nacionalista Vasco. Ya se ha visto que esta organización estaba estrechamente ligada al movimiento juvenil, como confirmaba la composición de su Directiva. El Ateneo se había convertido en el refugio de los moderados, desde donde orquestaron su campaña contra los aberrianos. Estos, a su vez, contraatacaron desplazando el campo de batalla al mismo Ateneo, aprovechando la ocasión que les brindaba una conferencia de Ramón de la Sota y Aburto el 26 de noviembre. El Ateneo había anunciado el acto, invitando expresamente a los socios de Juventud Vasca, y los aberrianos decidieron acudir,

---

135 Para conocer mejor el impacto de la escisión dentro del movimiento juvenil en Bilbao, y aprovechando la publicación de listas de nombres en el diario *Euzkadi*, se ha elaborado una lista con los socios de Juventud Vasca de Bilbao que participaron en esta campaña y/o que acabaron dándose de baja. Además, esta lista permite corregir una laguna: la falta de listas con el nombre de los socios de Juventud Vasca. En este caso, se dispone de algunos datos, y se puede verificar la presencia de personas tan influyentes como Luis Eleizalde y Julián Arrien, entre muchos otros. Véase en el Anexo 6.

136 *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

137 “Naskaldija. Parto laborioso”, *Aberri*, 30 de septiembre de 1921.

138 “La Comunion se derrumba”, *Aberri*, 19 de noviembre de 1921.

139 “Juventud Vasca de Bilbao”, *Aberri*, 9 de diciembre de 1921.



alegando que tal llamamiento les había hecho suponer que los moderados habían decidido firmar la paz con ellos<sup>140</sup>. Evidentemente, no era éste su propósito, y de la Sota se dedicó durante su conferencia a criticar a los “rebeldes” aberrianos. Por lo menos, es lo que hizo hasta que tuvo que suspender su conferencia a causa del alboroto provocado por los aberrianos, dirigidos por el mismo presidente de Juventud Vasca, Elías Gallastegui. En la crónica del acto publicada en *Aberri*, se encontraba una frase que resumía bien el estado en el que se hallaba el movimiento nacionalista juvenil a finales de 1921: “300 individuos se pusieron instantáneamente a discutir, unos contra otros, a gritos, con actitudes, frases y gestos violentos”<sup>141</sup>. Además del contenido de la conferencia, los aberrianos estuvieron molestos por la actuación del presidente de la mesa, Eduardo Urrutia –socio y ex directivo de Juventud Vasca de Bilbao–, por no saber mantener el orden y acusar a Gallastegui de ser el responsable del altercado. Urrutia se convirtió en el blanco de las críticas de *Aberri*<sup>142</sup>, y los aberrianos siguieron con su campaña exigiendo que la Federación de Juventudes Vascas se hiciera cargo de un debate –una “controversia pública”– entre las partes sobre el contenido de la conferencia que de la Sota había dado en el Ateneo<sup>143</sup>. Este debate no tuvo lugar, aunque la polémica entre los dos sectores no cesó en la prensa. La reacción de los comunionistas se organizó en varios frentes. Por una parte, los socios moderados de Juventud Vasca –que ya alcanzaban 150, según *Euzkadi*<sup>144</sup>– criticaron públicamente la “agresividad manifestada contra el señor Sota” y el Ateneo propuso la celebración de un homenaje<sup>145</sup>. Por otra parte, *Euzkadi* publicó las muestras de apoyo enviadas por varias organizaciones, entre las cuales se encontraban las Juventudes Vascas de San Sebastián, Mondragón, Yurre, Oñate, Deusto y Altza<sup>146</sup>. *Aberri* contraatacó publicando las adhesiones a su campaña contra de la Sota de las entidades nacionalistas de Baracaldo, así como de varios presos<sup>147</sup>.

La polémica provocada por la conferencia de la Sota aceleró la ruptura entre moderados y aberrianos en el seno del Ateneo. Manuel Eguileor, en su calidad de

---

140 “La conferencia del señor Sota en el Ateneo”, por Manuel Eguileor, *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

141 *Ibíd.*

142 “A la Comunión”, *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

143 “Un reto. De Juventud Vasca de Bilbao”, por la Junta de Gobierno, *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

144 “Junta extraordinaria de Juventud Vasca”, *Euzkadi*, 29 de noviembre de 1921.

145 *Ibíd.*

146 Véanse números de *Euzkadi* entre el 29 de noviembre y el 8 de diciembre de 1921.

147 “Los electores de Baracaldo renuncian a la representación de su Diputado, el Sr. de la Sota”, *Aberri*, 3 de diciembre de 1921; y “nuestros presos”, *Aberri*, 17 de diciembre de 1921

miembro del Comité Ejecutivo de esta organización, publicó una “carta abierta” en *Aberri*, informando que el Ateneo había tomado varias decisiones sin el consentimiento del voto unánime de sus miembros<sup>148</sup>. La Directiva estaba entonces compuesta por el mismo Eguileor, José Ramón Basterra, Eduardo Urrutia, José Caballero, Vicente Bidaurratzaga, José María Azkarraga y Fernando Milikua. Las decisiones que tomaban se hacían normalmente durante reuniones celebradas los martes, pero Urrutia y Basterra, y otras personas de las cuales se desconocen los nombres, se habían reunido en la redacción del diario *Euzkadi* para acordar, entre otras cosas, que el Ateneo celebraría un banquete “de desagravio” a Ramón de la Sota, “por las supuestas desconsideraciones de que fue víctima” durante su conferencia<sup>149</sup>, y Eguileor se quejaba porque esta decisión fue tomada sin la presencia de cuatro directivos: Milikua, Bidaurratzaga, Azkarraga y él mismo.

El penúltimo acto de la ruptura se celebró el 10 de diciembre, durante una importante Asamblea de socios del Ateneo. Además de todo lo comentado anteriormente, otro factor más añadió trascendencia a este acto. Al ver que no conseguían arrebatar el control de Juventud Vasca de Bilbao a los aberrianos, los socios moderados optaron por darse de baja y crear una nueva organización nacionalista juvenil: “una nueva entidad de jóvenes nacionalistas, heredera legítima de las glorias que tanto hicieron brillar el nombre de Juventud Vasca, hoy decaído hasta el extremo que todo el mundo conoce, por culpa de los que escalaron por sorpresa los puestos de la Directiva”<sup>150</sup>. En los días siguientes *Euzkadi* se encargó de publicar los nombres de todos los socios que se daban de baja para entrar en la nueva organización, entre los cuales se encontraban Eduardo Urrutia y José Ramón Basterra. Tal y como aparecía en la convocatoria, la Asamblea del 10 de diciembre debía servir no sólo para confirmar la adhesión del Ateneo a la CNV y para modificar su Reglamento, sino para sellar la relación entre el Ateneo y la nueva organización creada por los jóvenes moderados<sup>151</sup>. *Euzkadi* y *Aberri* publicaron sus respectivas crónicas del acto, insistiendo cada uno en aspectos distintos<sup>152</sup>. En todo caso, se pueden sacar de ambas informaciones interesantes. Por una parte, que el acto fue presidido por Basterra, acompañado por

---

148 “Carta abierta”, por Manuel Eguileor, *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

149 *Ibíd.*

150 *Euzkadi*, 3 de diciembre de 1921.

151 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 9 de diciembre de 1921.

152 “Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 11 de diciembre de 1921; y “En el Ateneo Nacionalista”, *Euzkadi*, 17 de diciembre de 1921.

Urrutia, lo que tendía a demostrar que ocupaban los puestos más importantes de la Directiva. Por otra parte, y más importante aún, la escenificación de la división del movimiento juvenil durante las votaciones, sobre todo la relativa a la adhesión a la CNV. Dos bloques se enfrentaban: los moderados, con Jesús Gaztañaga, Javier de Gortázar, José María Belausteguigoitia, Luis Eleizalde, León Urriza, Akarregi, Basterra y Urrutia; y los aberrianos, con Manuel Eguileor, Francisco Arregui y Basaldua. *Euzkadi* informaba que, tras el debate, los socios votaron mayoritariamente a favor de la adhesión a la CNV, aunque *Aberri* precisaba que habían sido 41 votos a favor frente a 36 en contra. Los aberrianos no desaprovecharon la ocasión para atacar a Luis Eleizalde por haber acudido a la votación, explicando que aparecía en las listas de los socios de Juventud Vasca de Bilbao, cuando sólo había pisado sus locales en dos ocasiones. Otra información interesante era el total de las personas que votaron: unos 80, lo que da una idea de la cantidad de socios del Ateneo, por lo menos de los que acudieron –*Euzkadi* decía que había habido “bastante concurrencia”– y que tenían derecho a voto. Por otra parte, se votó la creación de una Comisión encargada de la modificación del Reglamento y de la constitución de una Junta Directiva para reemplazar al Comité Ejecutivo que, hasta entonces, dirigía el centro. En cuanto a la relación del Ateneo con la nueva Juventud Nacionalista, que estaba en proceso de formación, fue ratificada, aunque no concretada.

Para acabar con la cronología de la ruptura en el Ateneo, hay que hacer referencia a una conferencia de José Ramón Basterra el 17 de diciembre, sobre la “misión del Ateneo ante los problemas actuales”. *Euzkadi* publicó la crónica del acto, reproduciendo la conferencia, de la que cabe destacar algunas partes relativas a la relación de los nacionalistas con la figura de Sabino Arana:

*“He observado una gran tendencia al quietismo, una especie de inercia mental, un exceso de fetichismo sabiniano o fanatismo hacia la persona del Maestro; y todos los excesos son perjudiciales; y producen en este caso una verdadera opresión del pensamiento, una languidez de la acción.*

*Muchos nacionalistas no hacen más que mirar a Sabino y llorar su muerte, sin admitir otras palabras ni otros hechos más que los suyos. Creo que obran equivocadamente.*

*Las grandes figuras deben estar lejos de las pequeñeces de esta vida. La figura de Sabino, rodeada de gloriosa aureola, un poco esfumada, y poetizada por el dolor, es más sublime que traída y llevada en la Prensa como argumento para demostrar la exactitud*

*filológica de una palabra escrita con s o con z. Eso es vulgarizar nuestro héroe nacional, sin que pruebe mayor adhesión a sus doctrinas.*

*Hay que convencerse de esto y aliviar la mente de prejuicios, que son carga pesada, dar más libertad al pensamiento, que sin salirse de la pureza de los ideales sabinianos se pueden sostener cosas que Sabino no haya dicho, o en términos exactos, no pudo decir, porque no llegó a vivir en las circunstancias propias para decirlo”<sup>153</sup>.*

Basterra acabó su alocución afirmando la neutralidad del Ateneo, un “centro cultural nacionalista apartado de las luchas políticas activas”, pero no bastó para contentar a los aberrianos, que criticaron el contenido de su conferencia –aunque no le atacaron personalmente– y anunciaban una “lluvia de dimisiones” entre los socios del centro<sup>154</sup>. El divorcio estaba consumado en el seno del movimiento nacionalista juvenil en Bilbao. Los jóvenes moderados habían conseguido salvar el Ateneo, que se convirtió, de hecho, en su refugio. Ahora tenían que constituir una organización capaz de hacer sombra a la potente Juventud Vasca de Bilbao.

## 1.2. Juventud Nacionalista de Bilbao

Esta organización trató de rivalizar con Juventud Vasca de Bilbao y, a veces, se puede decir que consiguió su propósito. Juventud Nacionalista se encargó de organizar las distintas actividades propias de las organizaciones nacionalistas juveniles a nivel cultural, deportivo y propagandístico.

### *1.2.1. Formación*

A principios de diciembre de 1921, cuando los socios moderados de Juventud Vasca de Bilbao habían tomado la decisión de darse de baja para crear una nueva organización juvenil, se puso en marcha una Comisión Organizadora, encargada de preparar su fundación<sup>155</sup>. El fruto de su trabajo vio la luz el 13 de enero de 1922 en una reunión en la que se procedió a la aprobación del Reglamento<sup>156</sup>. Fue sólo el primer paso, ya que, aparte del Reglamento y decidir que la entidad llevaría el nombre de

---

153 *Euzkadi*, 18 de diciembre de 1921.

154 “Comentario a una conferencia”, *Aberri*, 24 de diciembre de 1921.

155 “La nueva Juventud Nacionalista”, *Euzkadi*, 15 de diciembre de 1921.

156 *Euzkadi*, 14 de enero de 1922.

Jeltzale Gaztedia –Juventud Nacionalista en euskera-, se nombró a otra Comisión encargada de dirigir las obras en el Ateneo para acondicionar los locales de la organización y de preparar su definitiva formación. A principios de febrero se anunció la inauguración oficial de Juventud Nacionalista, pero se tuvo que aplazar por dos razones: por una parte, porque las obras no estaban acabadas y no se disponía del escenario, y, por otra, porque el gobernador civil se negaba a firmar el Reglamento que se le había presentado y que, en consecuencia, había que modificar en uno de sus artículos<sup>157</sup>. Sin embargo, la organización ya contaba con su Junta Directiva, compuesta de este modo:

Presidente: Marino Ganboa

Vicepresidente: Mauricio Llodio

Secretario: Tomás Aguerre

Tesorero: Eduardo Urrutia

Contador: Carmelo Amuritzza

Bibliotecario: Justo Garate

Vocales: José Zubizarreta, Benito Jáuregui, Eustaquio Castañares, Gustavo Scheiffler<sup>158</sup>

De estos nombres, muchos se encontraban en las listas de socios de Juventud Vasca de Bilbao que se habían dado de baja y algunos de ellos habían desempeñado tareas directivas en dicha organización, como Urrutia y Scheiffler. Esta Directiva, encargada de encauzar los primeros pasos de la nueva organización, quería hacer de Juventud Nacionalista “un centro donde las familias nacionalistas puedan acudir sin temor a que la indelicadez, la incorrección ni aun la misma inurbanidad roce en lo más mínimo la susceptibilidad de los más delicados”<sup>159</sup>. Para ello, quería organizar una serie de actos, como veladas teatrales o musicales y conferencias. Pero, tratándose de un centro nacionalista, había también sitio para la propaganda y las labores electorales. Con ello, todos los nacionalistas –padres, jóvenes y los militantes en general– tenían en Juventud Nacionalista “un nuevo baluarte”<sup>160</sup>. Finalmente, tras solucionar los

---

157 Véanse *¡Kendu!*, 9, 11 y 18 de febrero de 1922.

158 *¡Kendu!*, 11 de febrero de 1922.

159 *Ibíd.*

160 *Ibíd.*

problemas, se pudo celebrar la inauguración oficial a mediados de abril de 1922<sup>161</sup>. Se organizó un mitin, con socios influyentes como de la Sota, Leizaola o Julián Arrien, pero el acto más simbólico fue la izada de la bandera por el veterano Iturri, presentado como la persona que había izado por primera vez la *ikurriña*<sup>162</sup>. Mientras se cumplía el trámite de la inauguración, Juventud Nacionalista empezó a trabajar en los distintos campos ya enunciados. Los locales habían sido acondicionados para el uso de los más de cien socios y distintas Comisiones funcionaban ya: propaganda, lengua, teatro y deportes, sin olvidar el Mendigoizale Kendu<sup>163</sup>.

### 1.2.2. Mendigoizales y deportes

Para el movimiento juvenil de la CNV, la montaña seguía teniendo la importante carga simbólica que había adquirido al filo de los años en el discurso nacionalista y que se estudiará más a fondo en el capítulo dedicado a los *mendigoizales*. Los montes vascos eran el último rincón puro del país donde los vascos podían refugiarse<sup>164</sup>, aunque también sufría las consecuencias de la “invasión” extranjera. En el órgano de Juventud Nacionalista, “Kili” se quejaba de los grupos de montañeros formados por españoles que organizaban excursiones:

*“Carentes casi en su generalidad los elementos que las componen de todo cuanto sea educación, moralidad y cultura, allí donde posan su malhadada planta equivale a que se asiente la perversión y corrupción latinas, con el consiguiente y gravísimo detrimento de todas las características de nuestra raza, cuales son la lengua, sus canciones, sus danzas, buenos usos y costumbres. Y subese de punto la gravedad de tal género de invasiones cuando, como al presente acontece, cada día que transcurre más y más se adentran hacia el corazón de nuestra Patria. Porque ya nada parece inaccesible para esas gentes; los más profundos barrancos, corriendo por los valles, hasta las más elevadas cumbres de nuestras montañas, aparecen hoy*

---

161 *¡Kendu!*, 13 de abril de 1922.

162 Hecho confirmado por Iñigo Camino (1988: 19-20) en su capítulo sobre el Euskeldun Batzokija: “A la seis de la tarde del 14 de julio de 1895 la *ikurriña* era por primera vez izada. Tal honor recayó en el socio de mayor edad entre los fundadores, Ciriaco Iturri Urlezaga, “procedente del campo carlista” en palabras de Jemein. Corcuera añade que tenía cincuenta años, había nacido en Iturbide el 3 de octubre de 1843, había sido capitán carlista en la segunda guerra y entró luego en la Sociedad Euskalerría. En el partido de Sagarminaga continuará tras la alianza con los integristas, presentándose como candidato fuerista a las elecciones municipales de 1891, siendo derrotado”.

163 “Jeltzale Gaztedija. Juventud Nacionalista”, *¡Kendu!*, 11 de marzo de 1922.

164 “La montaña vasca”, por A. de L., *¡Kendu!*, 4 de marzo de 1922, p. 1: “Cuando la libertad del pueblo vasco peligre, vosotras, montañas vascas, seréis el asilo mas seguro y el baluarte más infranqueable, cuando las luchas de la política y de la ciudad haya batido nuestro espíritu, a vosotras recurriremos para pedirnos fuerzas y para que sirváis como agentes de producción”.

*profanadas por la irrupción de gentes de toda laya que, encubiertos con el manto de alpinista, se manifiestan altaneros ante nuestros “baserris” y aldeas, en son de conquista, imponiendo a sus moradores un habla extraña y mofándose de quienes no lo comprenden, y sembrando de continuo el germen de la perversión y la impiedad extranjeras, como una amenaza de muerte de todo nuestro ser racial”<sup>165</sup>.*

La única solución para remediar esta situación era que los jóvenes se convirtiesen en *mendigoizales*, en montañeros nacionalistas, y uniesen a grupos como el “Kendu”:

*“Hacemos un llamamiento a todos los vascos que se precien de serlo y estimen en algo la conservación de la raza, de su lengua euzkera, y virtudes y modalidades todas de nuestro pueblo, para que los unos, abandonando contagios extraños que hoy sufren y tantos daños causan a nuestra Patria, vengán a nutrir las filas de nuestros queridos “Mendigoizales”, de modo que éstos adquieran toda la vitalidad y pujanza necesarias, para que su labor sea todo lo fructífera en beneficio de nuestros ideales y de la redención de Euzkadi toda, al tiempo que constituyan el poderoso valladar y dique que se oponga y detenga la marcha de esa ola impía y desvasquizante, que hoy amaga invadir hasta los mas recónditos lugares de nuestra Patria”<sup>166</sup>.*

El Mendigoizale Kendu había empezado a funcionar a partir de febrero de 1922, imponiendo de entrada varias pautas a sus miembros:

*“Primera. No beber ninguna clase de bebidas alcohólicas, que sólo sirven para embrutecer al hombre.*

*Segunda. No bailar el baile exótico llamado el “agarrao”, que, en este caso, serviríamos de hazme reír de nuestros contrarios.*

*Tercera. No cantar en las excursiones esos cantos asquerosos tan en boga, no flamencos, que hoy en día sobran. Cantar las viejas canciones de nuestra amada Euzkadi, que servirán para encender la poca brasa que queda en los corazones de nuestros hermanos, y de ese modo hacer revivir, hasta que arda, una viva llama que logre abrir los ojos a la verdad”<sup>167</sup>.*

Aparte de hacer propaganda, el Kendu debía servir para educar a los jóvenes. Estas pautas eran parte de su educación, pero existía también un complemento ideológico, como las conferencias de Etnografía impartidas por el Ateneo Nacionalista

---

<sup>165</sup> “Alpinismo. El alpinismo y sus estragos”, por “Kiki”, *Irrintzi*, 17 de junio de 1922.

<sup>166</sup> *Ibíd.*

<sup>167</sup> “¡Aurrera, mendigoizalez!”, *¡Kendu!*, 4 de marzo de 1922.

Vasco<sup>168</sup> o las “conferencias político-instructivas”, dos veces a la semana<sup>169</sup>, todas ellas especiales para ellos. Además, para poner en práctica lo que habían aprendido, el Ateneo organizó un concurso para premiar el mejor trabajo de “descripción del viaje y terreno visitado” hecho por los *mendigoizales*<sup>170</sup>. El Kendu se dotó también de un grupo de *espatadantzaris* para poder celebrar exhibiciones de *dantzás* vascas y mejorar el impacto de su propaganda en los distintos pueblos por los que pasaban durante sus excursiones. En lo que concierne el deporte, Juventud Nacionalista se centró sobre todo en la organización de un campeonato de pelota, que se celebró en 1922 y 1923 con parejas de distintas entidades nacionalistas<sup>171</sup>.

### 1.2.3. Actividades culturales y fiestas

A nivel cultural, la organización desarrolló varias labores. Juventud Nacionalista intentó crear un cuadro dramático a la altura del de Juventud Vasca, pero no consiguió organizarlo hasta mayo de 1923 para una representación en Durango<sup>172</sup>. Además, quiso emular a su oponente con la creación de un concurso de obras teatrales, pero, en este caso también fracasó, ya que recibió solamente siete obras y ninguna de ellas tenía el nivel suficiente para ser premiada<sup>173</sup>. En lo que se refiere a la música, la Comisión musical se encargaba de los ensayos de cantos vascos, de un coro mixto infantil dirigido por su secretario Antonio Uzanga y de clases de solfeo y canto bajo la dirección de Concepción Heredia y de Miren Heredia<sup>174</sup>. En 1922, intentó asimismo organizar coros para la festividad de Santa Águeda, pero, al final, no fue posible por no estar listos los grupos<sup>175</sup>. Podía tratarse de una demostración de las limitaciones de la nueva organización, incapaz de organizar un acto tan popular entre los jóvenes militantes nacionalistas en Bilbao. Cabe recordar que el mismo año Juventud Vasca de Bilbao había logrado organizar cinco grupos de cantantes, que reunieron a unas 200 personas,

---

168 *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922.

169 Sección Mendigoizales, *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922.

170 *Irrintzi*, 20 de mayo de 1922.

171 Véanse, p. ej., *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922, p. 3; y *Euzkadi*, 28 de junio de 1923.

172 “Noticias de Durango”, *Euzkadi*, 3 de mayo de 1923.

173 “Juventud Nacionalista”, *Euzkadi*, 24 de agosto y 30 de diciembre de 1922.

174 Véanse ¡*Kendu!* 19 y 22 de agosto de 1922.

175 ¡*Kendu!*, 11 de febrero de 1922.



recaudando de paso más de 5600 pesetas<sup>176</sup>. A pesar de no salir a cantar, la organización juvenil de la CNV pidió a los nacionalistas que enviaran sus donativos para financiar las obras de sus locales y para el Ropero Vasco, avisándoles que los coros que saldrían a la calle no eran de su organización, para evitar cualquier colaboración con el PNV. Juventud Nacionalista tenía también cuadrillas de *espatadantzaris*, de las que se encargaba Eduardo Zubizarreta.

Con estos grupos, Juventud Nacionalista disponía de una oferta cultural que le sirvió tanto para sus propios actos como para otros organizados por entidades nacionalistas de la CNV. La organización celebraba las numerosas festividades del calendario nacionalista: principalmente la Inmaculada Concepción, San Andrés, San Ignacio, las ejecuciones del Estanco de la sal de 1634, el juramento de Larrazabal y el fallecimiento de Sabino Arana. Juventud Nacionalista participó igualmente en el intento por parte de las autoridades de la CNV de añadir a este calendario festivo el acontecimiento histórico de Amayur, de 1522. Para organizar los actos, se había creado una Comisión en el Ateneo, formada por los socios Jesús María Leizaola y Justo Goiri, entre otros. Según explicaba el órgano de la organización juvenil, en el castillo de Amayur, los navarros habían luchado “por la independencia de Euzkadi”, y si bien habían sido derrotados, en 1922 había que celebrar un gran acto para demostrar la unión de todos los vascos<sup>177</sup>. De todos estos actos, el más importante, al igual que las demás Juventudes nacionalistas, era la de San Ignacio. En 1922, Juventud Nacionalista organizó su festival en Deusto con la colaboración de la Juventud Vasca local, y se creó una dura polémica con los jóvenes aberrianos para saber cuál de las dos organizaciones iba a poder hacer uso del frontón<sup>178</sup>.

Existían también celebraciones más puntuales, como los actos dedicados a homenajear a personalidades relevantes de la organización o del partido, como fue el caso de Julián Arrien, cuando fue nombrado vicepresidente de la Comisión Provincial de Vizcaya<sup>179</sup>, o cuando, al año siguiente, falleció Luis Eleizalde. La CNV perdía uno de sus principales ideólogos, y su organización juvenil en Bilbao se volcó en los funerales. Más de 100 personas, entre los cuales se encontraban muchos de sus

---

176 “Coros de Santa Águeda”, *Aberri*, 17 de febrero de 1922.

177 *Irrintzi*, 13 y 20 de mayo de 1922.

178 Véanse *Euzkadi*, 23 y 26 de julio de 1922; y *Aberri*, 22 de julio de 1922.

179 *Euzkadi*, 2 de septiembre de 1922.

socios<sup>180</sup>, llevaron hachas blancas y avanzaban en filas, acompañando el féretro, mientras que los miembros más importantes (Arrien, de la Sota y Gortázar, entre otros) llevaban las hachas de respeto<sup>181</sup>. Además, la dirección de Juventud Nacionalista acordó colocar una fotografía de Eleizalde en su salón por haber sido uno de sus socios más importantes<sup>182</sup>.

En la lista de homenajes se encontraba asimismo el acto celebrado en honor del *bertsolari* nacionalista Kepa Enbeita. Ya se ha visto cómo, en 1920, la Federación de Juventudes Vascas había financiado parte del tratamiento de Enbeita cuando estaba enfermo. Esta vez tenía problemas al parecer con el caserío donde vivía, que no era de su propiedad. Las organizaciones juveniles de Bilbao y de San Sebastián fueron las encargadas de organizar el homenaje que se celebró a principios de octubre y que contó con varios actos: una misa; un partido entre vizcaínos –la pareja del Mendigoizale Kendu– y guipuzcoanos; un banquete popular en el que tomó la palabra José Ramón Ramírez de Olano, presidente de Juventud Nacionalista; el homenaje en sí con un concurso de *olerkaris* (bardos), en cuyo jurado se encontraban personalidades del euskera tan importantes como Evaristo Bustintza, Germán Garmendia y Claudio Sagarzazu –más conocido como “Satarka”–; un mitin en el que hablaron Engracio Aranzadi, Miguel Urreta y Ramón de la Sota; y, para acabar, una romería<sup>183</sup>. Se organizó, además, una Comisión pro-Enbeita, encargada de recaudar fondos, que seguía funcionando en 1923<sup>184</sup>. Todo eso era poco para ayudar a Enbeita, el “bardo nacionalista”, “la encarnación de la raza”, “un corazón que vibra ante las desgracias de su patria, como ante sus alegrías, y sabe comunicar sus vibraciones a la multitud en esa hermosa comunidad que sólo la poesía, y la poesía popular, puede establecer”<sup>185</sup>.

Los presos nacionalistas eran otras de las personas que Juventud Nacionalista homenajeaba cuando se presentaba la ocasión. Fue lo que sucedió en Erandio en 1922, cuando fueron liberados Leandro Erkoreka, Juan Urrutia y los hermanos Iturriozbeitia, tras pasar más de un año en la cárcel. *Aberri* dio la noticia<sup>186</sup>, pero fue Juventud

---

180 El órgano de la CNV publicó una lista de estos socios, cuyos nombres se han incluido en el inventario de miembros de Juventud Nacionalista del Anexo 6. Véase *Euzkadi*, 28 de julio de 1923.

181 *Euzkadi*, 26 de julio de 1923.

182 *Euzkadi*, 28 de julio de 1923.

183 Véanse *Euzkadi*, 10, 22 y 29 de septiembre; y 3 de octubre de 1922.

184 “Noticias de Durango”, *Euzkadi*, 3 de mayo de 1923.

185 “Homenaje a Enbeita”, *Euzkadi*, 28 de septiembre de 1922.

186 “Nuestros presos”, *Aberri*, 6 de mayo de 1922.

Nacionalista la que se apresuró a organizar un banquete y un mitin en su honor<sup>187</sup>. Se creó entonces una polémica con los aberrianos, que reflejaba de manera muy elocuente la lucha que las dos corrientes del nacionalismo estaban manteniendo. El hecho era que la Juventud Vasca de Erandio se había puesto del lado de los aberrianos, pero los presos liberados, socios fundadores de dicha entidad, habían elegido ser fieles a la CNV, de ahí el acto de Juventud Nacionalista. La polémica nació cuando los aberrianos se negaron a asistir al banquete, al que fueron invitados oficialmente, aludiendo al hecho de que no podían acudir a un acto organizado por una organización de la CNV<sup>188</sup>. Además, poco después, los aberrianos organizaron una serie de actos para celebrar el aniversario de la Juventud Vasca local e invitaron a los ex presos. Estos, a su vez, informaron oficialmente a Alejandro Larrea, vicepresidente de la organización aberriana, que se negaban a asistir a su acto tras su negativa a acudir al banquete en su honor<sup>189</sup>. Este episodio era un buen ejemplo de la ruptura que existía en el seno del movimiento nacionalista juvenil. De hecho, no era la primera vez que el PNV y la CNV se peleaban por los presos. A finales de 1921, cuando ocurrió la polémica tras la conferencia de Ramón de la Sota en el Ateneo, *Aberri* informó que los presos nacionalistas de la cárcel de Larrinaga habían mandado una carta de apoyo a Elías Gallastegui<sup>190</sup>. Conciente de las consecuencias que podía conllevar perder el apoyo de los presos, la CNV desmintió rápidamente la noticia<sup>191</sup>.

El acto más importante celebrado por Juventud Nacionalista fue, probablemente, la gran fiesta del domingo de Pascua de 1923, que reunió a los comunionistas bajo el lema de “Pro-Integridad Nacional Vasca”. Algunos historiadores ya han aportado suficientes detalles de este evento, que se considera como un precedente del Aberri Eguna<sup>192</sup>. Estos mismos historiadores explican que se trataba de responder a las tesis confederales del PNV, reivindicando la “indivisibilidad de la Patria”. Fue una demostración de fuerza de la CNV, organizada por su organización juvenil, y el diario *Euzkadi* se dedicó a publicar una crónica muy extensa, con los nombres de los

---

187 “Por nuestros presos”, *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922, p. 2; y “Por los mártires de Euzkadi”, *Irrintzi*, 20 de mayo de 1922.

188 Véanse *Euzkadi*, 4 de junio de 1922, p. 1; y “Nuestro homenaje a los presos de Erandio y sus derivaciones”, *Irrintzi*, 1 de junio de 1922.

189 “Nuestro homenaje a los presos de Erandio y sus derivaciones”, *op. cit.*

190 “Nuestros presos”, *Aberri*, 17 de diciembre de 1921.

191 Véase, p. ej., *Euzkadi*, 28 de diciembre de 1921.

192 Véanse: J. L. de la Granja (2006 : 91-92), e I. Camino y L. de Guezala (1991: 96).

nacionalistas bilbaínos presentes en el acto<sup>193</sup>. El PNV era fuerte en Vizcaya, pero, con este acto, la CNV pretendía demostrar que también ella existía en esta provincia y que era capaz de organizar un gran acontecimiento multitudinario, como sabían hacer los aberrianos. Al parecer, la capacidad del PNV para organizar gran cantidad de actos que atraían a mucho público acomplejó en cierto modo a los dirigentes de la CNV. Era, por lo menos, lo que desprendía de algunos comentarios publicados en su prensa. A principios de junio de 1922, unos jóvenes aberrianos habían intentado sabotear un mitin de Ramón de la Sota en Begoña, y *Euzkadi* reaccionó acusando al PNV, aparte de fomentar la rebelión entre los jóvenes, de utilizar las fiestas y las organizaciones como un espectáculo para atraer a la gente, en lugar de hacer verdadera propaganda de las ideas nacionalistas:

*“Ya veis a que se reduce vuestra labor, a infundir en el joven nacionalista la idea de rebelión, de desacato a la autoridad constituida (...), a pasear nuestra enseña con un loco frenesí de propaganda sin dirección ni finalidad, a ganar a los nacionalistas por el número de fiestas y excursiones que celebráis como en pugilato que nadie presenta, en vez de ganar a las gentes con la enseñanza doctrinal de que tanto habéis hablado, a explotar sin finalidad adecuada la fibra, la hermosa fibra sentimental de la masa vasca”*<sup>194</sup>.

Esta manipulación de la “hermosa fibra sentimental de la masa vasca” por parte del PNV alcanzó su punto álgido poco después, cuando Juventud Vasca de Bilbao organizó un gran acto en Pedernales, lleno de simbolismo, que fue plasmado en una revista especial<sup>195</sup>. Los comunionistas no perdieron ocasión de criticarlo duramente, aludiendo a que los aberrianos utilizaban el nombre de Sabino Arana para conseguir más militantes y dividir a los nacionalistas<sup>196</sup>. El órgano de Juventud Nacionalista planteó su argumentación de una manera muy interesante: con su acto, los aberrianos habían conseguido escenificar la escisión del nacionalismo en dos corrientes a la vista de todos –“El cisma del Nacionalismo vasco ha quedado perfeccionado ante la tumba de

---

193 *Euzkadi*, 3 de abril de 1923.

194 “Del mitin de Begoña. Un incidente. Comentarios”, *Euzkadi*, 10 de junio de 1922.

195 *Aberrri*. Revista dedicada por Juventud Vasca de Bilbao, al homenaje celebrado en Sukarrieta con asistencia de más de veinticinco mil patriotas, en honor de Arana Goiri'tar Sabin, el día veinticinco de junio de mil novecientos veintidós, 31 de julio de 1922.

196 “Formidable fracaso de los aberrianos en Sukarrieta. Manifestación neutral extranatural. El Liberal en Bilbao, bucea”, *Irrintzi*, 8 de julio de 1922.

su fundador”<sup>197</sup>. Ya no era una pelea entre comunionistas y aberrianos que luchaban dialécticamente a través de sus periódicos. Los enemigos del nacionalismo lo comentaban y pretendían usarlo contra él. Un artículo de *El Liberal*, que trataba de la crisis interna del nacionalismo, fue citado por *Irrintzi* para demostrarlo. *El Liberal* explicaba que existían diferencias ideológicas entre el PNV y la CNV, lo que negaban los jóvenes comunionistas:

*“El pleito nacionalista tiene otros fundamentos (...). Los aberrianos bailan la ezpatadantza mucho mejor que nosotros, celebran más romerías, tiran más cohetes que nosotros, muchas vengalas (sic), más que nosotros”.*

De nuevo este argumento sobre las formas, aunque esta vez iba un poco más allá. En el número anterior de *Irrintzi*, había aparecido un artículo que reprochaba justamente a los aberrianos el hecho de no haber sabido arreglar sus diferencias con la CNV de manera discreta<sup>198</sup>. Esta crítica no se hacía de manera directa, sino usando una imagen que se resumía de esta manera: si dos vascos auténticos, que vivían en aldeas como Pedernales –“la aldea euskeldun”, “la aldea virgen”, “donde se conserva aún, gracias a Dios, la virginal pureza de la raza euzkadiana”– tenían un pleito, lo arreglaban a puñetazos limpios, pero entre ellos, discretamente, y luego todo volvía a la normalidad en la aldea, como si nada hubiera pasado. Esta era la imagen: “los hombres nobles de la raza euzkadiana así proceden. Esto es Euzkadi... Sukarrieta”. Los verdaderos vascos no hacían, precisamente como sus vecinos españoles; no montaban un escándalo público, con gritos e insultos, no usaban navajas o pistolas, y no se guardaban rencor... Los aberrianos se habían comportado como españoles, y, además, en el mismo Pedernales, en la misma aldea aún virgen de españolismo, donde los vascos, supuestamente, seguían actuando como tal. Esta aldea vasca ideal, pura, no era otra que la misma comunidad nacionalista, dentro de la que sus miembros pretendían actuar siguiendo pautas marcadas por sus antepasados, o por lo menos las que habían sido dictadas como puramente vascas. A pesar de todas estas críticas, la CNV y su organización juvenil reprodujeron el modelo aberriano, porque era lo que cimentaba la comunidad nacionalista. Como ellos mismos tuvieron que admitir, en contra de las órdenes del EBB, muchos militantes de la CNV asistieron al acto del PNV en Pedernales. La CNV

---

197 *Ibíd.*

198 “Ante la tumba del Maestro”, *Irrintzi*, 24 de junio de 1922.

necesitaba su *Sukarrieta*, su acto multitudinario, en el que toda su comunidad podía estar presente y actuar conjuntamente: este fue el papel del acto de abril de 1923.

#### *1.2.4. Actividades políticas y propagandísticas*

En junio de 1922, Juventud Nacionalista publicó un extenso Programa en el que especificaba sus principales ideas políticas<sup>199</sup>. Al principio del documento, la organización lamentaba el estado en el que se encontraba el nacionalismo y culpaba abiertamente de la situación a los aberrianos. Juventud Nacionalista quería la paz y la armonía, pero no a cualquier precio. Por otra parte, los socios tenían conciencia de que no eran muchos, pero confiaban en el hecho que bastaba un pequeño núcleo de personas para cambiar las cosas: “de la iniciación modestísima y a veces solamente romántica de un pequeño núcleo de conspiradores, suelen casi siempre derivar movimientos de éxito para la empresa libertadora”. El Programa contenía unas “normas generales” que recordaban que los vascos constituían una nación y que resumía las características y los fines de la CNV, a cuya autoridad se sometía la organización juvenil. El “programa político-social” se encontraba íntegramente plasmado en el lema JEL y, en cuanto a la “acción social”, se centraba en las enseñanzas de la Iglesia y en el modelo familiar. La “acción cultural” se basaba en el uso del euskera, en la educación de los niños y en el papel que los *batzokis* tenían que jugar en estos aspectos. El Programa insistía sobre el hecho de que la acción cultural prevalecía sobre cualquier otra, lo que se repetía en el apartado reservado a la “acción política”. Se trataba de un elemento que los jóvenes nacionalistas ya había reivindicado durante la I Asamblea de su Federación, en 1919, y que Juventud Nacionalista integraba. No sólo esto, sino que pedía al partido que no tuviera representación oficial en las Cortes de Madrid, aunque esto no suponía desinteresarse por lo que ahí pasaba. En consecuencia, la organización juvenil establecía unas “normas de conducta” que dejaban la puerta abierta al apoyo de los nacionalistas a candidatos que aceptaran “un programa mínimo de reivindicaciones políticas vascas”. En su Programa, los jóvenes cargaban duramente contra el concepto de individualismo que había defendido Ángel Zabala y que había originado un intenso debate entre el

---

199 “Programa de Jeltzale Gaztedija. A las Juventudes Nacionalistas de Euzkadi y a todos los nacionalistas”, *Irrintzi*, 1 de junio de 1922.

mismo Zabala y “Kizkitza”<sup>200</sup>. Juventud Nacionalista rechazaba frontalmente este concepto, añadiendo que entendía la independencia como “un medio necesario para que la Nación cumpla sus fines propios”, pero que la rechazaba “como medio de llegar al Individualismo absoluto”, por coincidir, según el Programa, con la anarquía. Para terminar, Juventud Nacional aspiraba, al igual que el partido, a la unidad nacional, a saber: un Estado vasco “uno, único e indivisible”. Esta unidad territorial tenía que coincidir con una unidad lingüística, lo que suponía un rechazo al fomento de los dialectos y el apoyo a instituciones como la Academia de la Lengua Vasca, aunque no la llegaba a citar. La influencia de Luis Eleizalde en la redacción de este manifiesto resultaba más que clara, sobre todo en estos últimos puntos relativos a la unidad y al rechazo al individualismo.

Aunque relegaba las elecciones a un segundo plano, Juventud Nacionalista participó en la campaña para las municipales de 1922 y algunos candidatos para concejales pertenecían a la organización juvenil, como Serapio Abrisketa, Juan Arrue y Eduardo Urrutia<sup>201</sup>. Del mismo modo, sus socios más populares –Arrien, y de la Sota, entre otros– participaron en numerosos mítines por los pueblos<sup>202</sup>. Sin embargo, esta labor propagandística era sobre todo asumida en colaboración con el Ateneo Nacionalista Vasco. Ambas organizaciones se encontraban en el mismo edificio, aunque cada una con sus propios locales, y su labor se complementaba. Así, como los primeros socios del Ateneo fueron en gran mayoría jóvenes ligados al movimiento nacionalista juvenil, y sus dirigentes miembros activos de Juventud Vasca, tras la escisión, esta dinámica siguió, pero esta vez con Juventud Nacionalista. La mejor demostración de este hecho era la composición de las Comisiones de propaganda y de geografía del Ateneo: en la primera se encontraban Julián Arrien, J. L. Biziola y Tomás Aguerre; y, en la segunda, Anacleto Orueta y Justo Garate<sup>203</sup>. Eran nombres que ya han sido citados en este trabajo por su papel en el movimiento juvenil. La relación directa que existía entre las dos entidades se vio también reflejada por el hecho de que, en el órgano de Juventud Nacionalista, hubiera una sección especial que informaba de las actividades del Ateneo. Las dos eran los baluartes de la CNV en Bilbao y tenían la difícil tarea de competir con Juventud Vasca de Bilbao.

---

200 Véanse, p. ej., *¡Kendu!*, 8 y 22 de enero de 1921.

201 Véanse las listas de candidatos, *¡Kendu!*, 21 y 25 de enero de 1920.

202 I. Camino y L. Guezala (1991: 94) hablan de 15 mítines a principios de 1922.

203 “La obra patriótica del Ateneo Nacionalista Vasco”, *Euzkadi*, 1 de enero de 1922.

El Ateneo prosiguió en su labor de “encauzamiento de las energías de la Raza y las actividades culturales del País, para ponerles al servicio del ideal”<sup>204</sup>, con sus distintas Comisiones: las más activas eran las de propaganda –para la formación de conferenciantes–, geografía y política. Ambas organizaciones se encargaron también de organizar la velada de Reyes en 1922 y 1923 y, vista la importante cantidad de juristas en sus respectivas filas, el Ateneo emprendió la creación de un consultorio jurídico<sup>205</sup>. Desde las entidades del partido, los afiliados, hasta cualquier vasco, podían consultarlo para resolver cuestiones sobre derecho político-administrativo, familiar, trabajo y legislación social y cuestiones criminales. Un despacho estaba abierto todas las tardes en los locales de Bilbao, pero también en otras localidades como Guernica, Amurrio, Valmaseda y Durango. La lista de personas comprometidas con este proyecto era impresionante, si se tiene en cuenta el hecho de que se encontraban las principales personalidades de la CNV, lo que confirmaba la importancia del Ateneo –y, de paso, del movimiento juvenil– para el partido: Federico, José María y Ramón Belausteguigoitia, Jesús María Leizaola, Julián Arrien, José Horn y Areilza, José María Goya, Esteban Isasi, José Arrechalde, Engracio Aranzadi, Ramón Vicuña, Pantaleón Ramírez de Olano, Antonio Arroyo, Federico Zabala y Domingo Epalza, entre otros muchos<sup>206</sup>.

#### 1.2.5. Los semanarios “¡Kendu!” e “Irrintzi”

El semanario *¡Kendu!* siguió publicándose de manera irregular hasta abril de 1922 y, como cabía esperar, se convirtió en el portavoz del movimiento juvenil de la CNV. En este aspecto, se dedicó a informar del proceso de creación de Juventud Nacionalista de Bilbao y de sus actuaciones, así como de la oposición de los jóvenes comunionistas frente a los aberrianos en algunos pueblos, como en Algorta y en Begoña<sup>207</sup>. El semanario insistía en la importancia de la disciplina dentro del movimiento nacionalista<sup>208</sup> y reservó mucho espacio para criticar a los aberrianos. Éstos

---

204 *Ibíd.*

205 “Consultorio jurídico”, *¡Kendu!*, 11 de marzo de 1922.

206 *Ibíd.* Véase también la carta del 23 de febrero de 1922 del Ateneo, enviada a Federico Zabala, en el Archivo del Nacionalismo Vasco, carpeta ZAB K 0004 C1.

207 Véanse “La adhesión de Algorta al aberrianismo”, *¡Kendu!*, 25 de febrero de 1922; y “Begoña’ko Euzko Gaztedija”, *¡Kendu!*, 8 de abril de 1922.

208 “La disciplina es la mejor cualidad en las agrupaciones de lucha. Sin ella, las más numerosas son fácilmente vencidas. Con ella, las más exiguas triunfan”. Cita en *¡Kendu!*, 25 de enero de 1922.



eran tachados de “nacionalistas de la edad de piedra”<sup>209</sup>, de “fuerza de charanga pueblerina”<sup>210</sup> y de mentirosos, por modificar textos de Eleizalde o de Aranzadi<sup>211</sup>, o por participar en las elecciones a pesar de presentarse como radicales y separatistas<sup>212</sup>. Pero fue Ramón Iturrieta el que, desde Algorta, aportó más argumentos en una serie de artículos<sup>213</sup>, en los que, entre otras cosas, acusaba a los aberrianos de “cimentar la patria sobre el odio” a España, y de incitar a los jóvenes nacionalistas a este odio, lo que juzgaba como criminal<sup>214</sup>. En su opinión, la cultura y la educación debían ser los ejes básicos para “sentar las bases de un pueblo próspero y tolerante y buen guardador de sus derechos”<sup>215</sup>. Por otra parte, defendía a “Kizkitza”, explicando que se había mal interpretado su artículo “Hasta el fin”, en el que aludía a la evolución españolista de Sabino Arana. Para Iturrieta, “Kizkitza” no la defendía, sólo la recordaba, y este episodio debía interpretarse como un gran sacrificio por parte del padre del nacionalismo<sup>216</sup>. Hubo más referencias a esta evolución en *¡Kendu!*<sup>217</sup>, pero esto no significaba que no se rindiera culto a la figura de Sabino Arana en sus páginas. Así, Utare quería emular a los irlandeses que habían sufragado la construcción de una gran torre con una cripta para enterrar a Daniel O’Connell, para edificar un monumento donde guardar los restos mortales “del Gran Patriota Vasco”<sup>218</sup>. La elección de O’Connell no era casualidad –fue muy crítico con el uso de la violencia como medio para conseguir la libertad de Irlanda–, y *¡Kendu!*, como *Euzkadi*, trató del caso del nacionalismo irlandés para oponerse a los aberrianos, aplaudiendo el Tratado Anglo-Irlandés de 1922 y usándolo como publicidad para la consecución de la autonomía para el País Vasco<sup>219</sup>.

---

209 “Deslinde purificador”, *¡Kendu!*, 18 de febrero de 1922.

210 “Funesta inasistencia”, por “Urdintxo”, *¡Kendu!*, 28 de enero de 1922.

211 “¡Oh! La buena fe aberriana...”, *¡Kendu!*, 25 de enero de 1922.

212 “Inaudito caso, en verdad, el de los serenísimos radicales antiespañoles, que para mostrarnos todo su radical antiespañolismo y toda su fiereza anticonservadora y antigubernamental, se acogen a la ley española a fin de entrar bajo la bandera española en la servidumbre de la ley española municipal y regir así los intereses de Bilbao, según le legitimidad española”. “Deslinde purificador”, op. cit.

213 “De cara a la realidad”, *¡Kendu!*, 25 de febrero, 4 y 11 de marzo de 1922.

214 “De cara a la realidad”, *¡Kendu!*, 25 de febrero de 1922.

215 *Ibíd.*

216 “De cara a la realidad”, *¡Kendu!*, 4 de marzo de 1922.

217 Véase, p. ej., “El testamento de Sabino”, por Ramón Iturrieta, *¡Kendu!*, 21 de enero de 1922.

218 “Figuras nacionalistas. Daniel O’Connell”, por “Utare”, *¡Kendu!*, 8 de abril de 1922. Ya había habido un proyecto similar para erigir un monumento a Sabino Arana en 1914. Véase J. González de Durana (1992: 76-78).

219 “Lo que no se cabe negar es que el paso dado es de gigante y que aproxima, seriamente, a su último término la realización del programa nacionalista irlandés”. “El Estado de Irlanda”, por “Koldobika”, *¡Kendu!*, 14 de enero de 1922.

A pesar de todo, el radicalismo no estuvo totalmente ausente en el semanario, como demuestra el texto que viene a continuación:

*“Todos los frecuentes y poderosos medios de perversión de nuestras costumbres, los alicientes inmorales que incesantemente conspiran a destruir nuestro carácter y la natural flaqueza o debilidad humana, nada aparece más lógico que el actual estado de decadencia, porque atraviesa el pueblo vasco, sometido a la influencia corruptora de una inmigración de gentes incultas, brutales y afeminadas. (...) Es por lo tanto evidente que la salvación de la sociedad vasca, su regeneración actual y su esperanza en el porvenir, se cifran en el aislamiento más absoluto, en la abstracción de todo elemento extraño, en la exclusión radical y práctica de todo cuanto no lleve impreso con caracteres fijos e indelebles el sello de su procedencia netamente vasca, desechando inexorablemente todo lo exótico, todo lo inmoral, todo lo dañino. Porque es indudablemente que, allí donde haya roce de elementos extraños, hay un desgaste más o menos sensible, y la experiencia nos patentiza que el contacto del pueblo vasco con el extraño (se) produce infaliblemente la ruina moral y material de aquél, y la entronización de éste con todas sus consecuencias”<sup>220</sup>.*

Este tipo de escritos acabó por traer problemas al semanario, que fue denunciado en dos ocasiones<sup>221</sup>. No se sabe si fue una coincidencia, pero, precisamente después de la segunda denuncia a causa de un artículo en el que se criticaba a los obispos españoles, *¡Kendu!* dejó definitivamente de publicarse en abril de 1922. Para reemplazarlo, Juventud Nacionalista tuvo a *Irrintzi* como portavoz. Se conocen nueve números, desde mediados de mayo hasta principios de julio de 1922<sup>222</sup>, aunque el número ocho no salió a la calle tras haber sido denunciado. Este hecho fue acogido con un aparente entusiasmo por los jóvenes nacionalistas, que veían en él una señal de que estaban haciendo bien las cosas<sup>223</sup>. La Redacción y la Administración se encontraban en la calle Correo, donde la organización juvenil y el Ateneo tenían sus locales, y los ejemplares constaban de cuatro páginas, en español y en euskera. Para financiarse, el semanario disponía de los ingresos conseguidos mediante la venta de los números sueltos –diez céntimos– y las suscripciones semestrales o anuales –tres y seis pesetas respectivamente–, así como la publicación de anuncios que ocupaban parte de la última página.

---

220 “Extranjerización”, por XX, *¡Kendu!*, 28 de enero de 1922.

221 Véanse *¡Kendu!*, 18 de marzo y 8 de abril de 1922.

222 El número 1 tiene como fecha el 13 de mayo y el último del 8 de julio de 1922. Todos ellos se encuentran en el Archivo del Nacionalismo Vasco.

223 *Irrintzi*, 8 de julio de 1922.

En su primer número, *Irrintzi* presentaba su objetivo principal: “dar a conocer la labor del Maestro”<sup>224</sup>. Para concretar esta idea, en todos los números se publicaba en una mitad de la última página una obra de Sabino Arana en distintas entregas. Sin embargo, desde el principio, la Redacción avisó que había que tener cuidado con la censura, por lo que el texto original había sido voluntariamente reemplazado cuando podía ser motivo de problemas –“poniendo en lugar de la frase denunciante otra no denunciante y que guarde aproximadamente el espíritu de la sustituida”<sup>225</sup>. En cualquier caso, esta autocensura era visible por el lector, ya que las partes modificadas habían sido subrayadas. Por otra parte, la Redacción explicó porque había elegido dar el nombre de “*irrintzi*” a su semanario:

*“¡Es el grito viril de la raza vasca que se deja oír desde lo alto de la escarpada cumbre, llegando su eco al último rincón del más tortuoso valle de Euzkadi! ¡Es el grito de alerta que sale del fornido pecho vasco para llamar a los que en el valle entretienen sus días en vanas disquisiciones, mientras el invasor entra ruidosamente por la peña de Orduña! ¡Es el grito del indomable, que convencido de su terrible desgracia al ver carcomido su pueblo y rota la más santa institución de su Patria, la familia, lanza rugiendo el potente irrintzi para llamar a sus hermanos a la defensa! ¡Es el grito de noble indignación que el hombre bueno lanza desde lo alto de la montaña para que le oigan arriba y abajo!”<sup>226</sup>.*

Este grito, tan cargado de sentido, era el que brotaba del pecho del Salvador, del que, añadía la explicación, “se ha impuesto para cooperar en la ruda tarea de salvar a Euzkadi”. Para ello, al igual que los demás periódicos nacionalistas, *Irrintzi* se encargó de hacer propaganda de las ideas nacionalistas y, como órgano de Juventud Nacionalista, de informar sobre la marcha del movimiento juvenil afín a la CNV. Existen algunos elementos que evidencian la influencia ideológica de Luis Eleizalde en los artículos publicados, sobre todo en dos aspectos. De hecho, algunos de ellos coincidían con temas tratados en el *Arabarra*, órgano de Juventud Vasca de Vitoria, en el que colaboró Eleizalde.

El primero de estos puntos era el papel de la Iglesia en el País Vasco. En su primer número, en el artículo de su presentación, se pedía la colaboración de los sacerdotes vascos y de la Iglesia para luchar contra la corrupción que el pueblo vasco

---

224 “Nuestro folleto”, *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922.

225 *Ibid.*

226 “*Irrintzi*”, *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922.

estaba sufriendo a causa de “la invasión de costumbres exóticas”<sup>227</sup>. Para *Irrintzi*, el euskera era la única protección eficaz contra este mal, pero la Iglesia vasca estaba actuando en su contra y se había convertido en un arma más del Gobierno central para luchar contra el nacionalismo vasco. El semanario informó de varios ejemplos para concretar esta realidad<sup>228</sup> y demostrar la “bochornosa sumisión de la Iglesia al Estado” y la “constante persecución” religiosa<sup>229</sup>. Y como ni el Estado ni la Iglesia españoles hacían caso de las reivindicaciones nacionalistas en este aspecto, sólo quedaba a los vascos dirigirse directamente a Roma para pedir “una Iglesia libre para el País Vasco, con obispos vascos y sacerdotes vascos” que hablaran euskera y lo usaran en sus encíclicas, pastorales, cartas, sermones y misas<sup>230</sup>.

Otro punto muy desarrollado por Eleizalde y presente en *Irrintzi* era el de la prioridad de la “recuperación del alma nacional”. De nuevo en su larga presentación, el semanario aludía a la imperiosa necesidad para los vascos de manifestar su voluntad de ser un pueblo y de unirse para reivindicarse como tal:

*“De vuestra conducta depende el porvenir de Euzkadi. Y si tenéis en cuenta que cada uno de los vascos es un trozo de Euzkadi, ésta será libre cuando cada uno de vosotros lo sea de todas las influencias extrañas. Y para serlo sólo hay un camino, muy sencillo y de poco esfuerzo: vasquizar, vasquizar y vasquizar!”*<sup>231</sup>.

Con *Irrintzi*, el continuador de *¡Kendu!*, los jóvenes militantes de la CNV tenían su portavoz, aunque sólo fue por un corto tiempo. Los únicos ejemplares que se conservan llegan hasta el 8 de julio, aunque *Euzkadi* siguió informando de su publicación hasta finales del mismo mes; al parecer, el número correspondiente al día 15 salió a la calle, no así el del 29, porque el gobernador civil no había sellado los ejemplares<sup>232</sup>. Juventud Nacionalista continuó su labor, por lo menos hasta finales de 1923, año en el que se procedió a un cambio de Directiva cuyos nuevos nombres se han podido encontrar gracias a las crónicas de los actos de Pascua de 1923<sup>233</sup>:

---

227 “Irrintzi”, *Irrintzi*, 13 de mayo de 1922.

228 “¡Justicia!”, *Irrintzi*, 10 de junio de 1922.

229 “¡Vascos, alerta! ¡Justicia!”, *Irrintzi*, 1 de junio de 1922.

230 *Ibid.*

231 “Irrintzi”, *op. cit.*

232 *Euzkadi*, 15 y 30 de julio de 1922.

233 *Euzkadi*, 3 y 4 de abril de 1923. Se hablaba también de Eladio Cuñado, como directivo de Juventud Nacionalista, sin especificar su cargo.

Presidente: José Ramón Ramírez de Olano

Vicepresidente: Mauricio Lodi

Tesorero: Eugenio Anakabe

En los últimos meses de aquel año, Juventud Nacionalista organizó una misa por la Inmaculada, programando la velada de Reyes para el año siguiente y pudo llegar hasta la conclusión de su campeonato de pelota en noviembre<sup>234</sup>. Esta organización había actuado tal y como el partido esperaba de ella: primero, dedicándose a la propaganda de las ideas nacionalistas<sup>235</sup> y, también, oponiéndose a los aberrianos en su feudo. La CNV no podía permitirse perder el apoyo de las juventudes y, cuando vio que ya no tenía el control de Juventud Vasca de Bilbao, se apresuró a crear una nueva organización juvenil, precisamente en Bilbao, foco de la rebelión:

*“La rebeldía, gozo de los españolistas, ha brotado en Bilbao, se nutre casi exclusivamente de la juventud y por esta juventud trata de extenderse por toda Euzkadi. Es Bilbao el campo de batalla y en Bilbao la juventud. Para sofocar pues la sedición, es necesario luchar en Bilbao y luchar con la juventud engañada por los profesionales, ya viejos, del motín, en nuestro suelo”<sup>236</sup>.*

Es posible que Juventud Nacionalista no alcanzara los niveles de acción de Juventud Vasca, pero lo intentó en la medida de sus capacidades. Y, como subrayaba un artículo de *¡Kendu!*<sup>237</sup>, en su seno se encontraban personalidades importantes que le otorgaban prestigio.

### 1.3. Juventud Vasca de Bilbao

Frente a Juventud Nacionalista seguía funcionando Juventud Vasca, que se había convertido en el cuartel general de los aberrianos. A partir de su reapertura y superada la salida de los moderados, su actividad se intensificó durante los años que precedieron a

---

234 Véanse, respectivamente, *Euzkadi*, 8 de diciembre de 1922; *Euzkadi*, 29 de diciembre de 1922; y *Euzkadi*, 17 de noviembre de 1922.

235 “La labor de Juventud Nacionalista”, *Euzkadi*, 20 de junio de 1922.

236 “Ante la Juventud Nacionalista”, *¡Kendu!*, 4 de marzo de 1922.

237 “La inauguración de Jeltzale Gaztedija, baluarte de la Patria en Bilbao-Abando”, *¡Kendu!*, 13 de abril de 1922.

la llegada de la dictadura. Juventud Vasca había asumido un papel en su Asamblea de agosto de 1921: tenía que estar presente en todos los campos y guiar a las demás organizaciones aberrianas.

### *1.3.1. Actividades culturales y propagandísticas*

Las distintas Comisiones seguían siendo las encargadas de organizar las actividades de Juventud Vasca. Se tratará de su papel más profundamente en el segundo bloque de este trabajo, pero se pueden adelantar algunos datos. Algunas de ellas estaban más orientadas hacia labores culturales, como las Comisiones de teatro o de música, ambas muy activas. El cuadro dramático fue reorganizado y, con la colaboración de Alfredo Echave, celebró numerosas veladas, estrenando y editando nuevas obras de carácter nacionalista, aunque se recordará sobre todo su gira para la representación de la obra *Pedro Mari*. La Comisión de Música se ocupaba de los ensayos y los múltiples conciertos del orfeón, de las clases de música, de los coros de niños y de la publicación de música vasca. Entre estas Comisiones encaminadas hacia temas culturales, se encontraba la nueva Comisión de Cultura que, a partir de febrero de 1922, trató de competir con el Ateneo Nacionalista Vasco. Su papel principal fue la gestión de un certamen para la creación de nuevas obras, para el que disponía de más de 7000 pesetas<sup>238</sup>. Había varios temas sobre los cuales los jóvenes militantes podían enviar sus trabajos y, para cada uno de ellos, la Comisión había previsto el importe del premio<sup>239</sup>:

1. Biografía de Sabino Arana: 5000 pesetas
2. Geografía de Vizcaya. General e histórica: 500 pesetas
3. Compendio de Historia de Vizcaya: 500 pesetas
4. Cuartilla social patriótica: 250 pesetas
5. “La mujer patriótica en el hogar”: 250 pesetas
6. “Lo que debe ser y saber el mendigoxale”: 250 pesetas
7. 10 cuentos patrióticos para niños: 250 pesetas

---

238 “Hermosos proyectos de labor cultural. Juventud Vasca de Bilbao prosigue su camino”, *Aberri*, 24 de febrero de 1922.

239 “Por el Maestro. Por la Patria. Por nosotros”, *Aberri*, 7 de abril de 1922.

Como se puede ver, la biografía de Sabino Arana monopolizaba buena parte del presupuesto, lo que demostraba su importancia para la Directiva de Juventud Vasca. Cabe recordar que el Ateneo tenía también previsto publicar una obra sobre el mismo tema. Con este certamen y con esta cantidad de dinero, los aberrianos intentaban conseguir antes que los comunistas una obra de referencia sobre Sabino Arana, obra que, finalmente, consiguieron más tarde con el libro de Ceferino Jemein<sup>240</sup>. Los trabajos sobre Historia, Geografía o sobre el tema social entraban asimismo directamente en competición con los proyectos del centro cultural de la CNV.

Otras Comisiones se encargaban de tareas más directamente propagandísticas. Entre ellas, y como su nombre indica, se encontraba la Comisión de Propaganda, encargada de la publicación y del reparto de todo tipo de documentos –folletos, libros, etc.– destinados a popularizar el nacionalismo entre la población. Muy cercana a esta Comisión estaba la de prensa, la que más esfuerzo económico y más quebraderos de cabeza dio a la organización, según sus propias palabras<sup>241</sup>. En efecto, debido al control ejercido por la CNV sobre la prensa nacionalista, el PNV aberriano se encontró con la obligación de crear un nuevo diario afín a sus ideas. El semanario *Aberri*, controlado por los jóvenes de Juventud Vasca de Bilbao, no era suficiente, y la Comisión se encargó de gestionar su transformación en diario, hecho que sucedió a finales de mayo de 1923, no sin muchas dificultades. Había que empezar casi desde cero: comprar una rotativa que, finalmente, llegó desde Alemania<sup>242</sup>; crear las sociedades editora e impresora del diario, cuyo papel fue asumido por Euzko Irarkolea y Pizkundia, respectivamente<sup>243</sup>; encontrar locales para estas empresas y para la dirección y la administración, que estuvieron en el número seis de la calle de los Aliados; contratar todo el personal necesario; y, lo que quizá más dificultades supuso, lograr el capital necesario para tal empresa, principalmente mediante una suscripción entre los simpatizantes y la venta de sellos. Fueron tantos factores que provocaron la tardanza en la creación del diario *Aberri*, iniciada casi desde los primeros días de la ruptura oficial entre la CNV y los aberrianos –se llegó a anunciar que estaría listo para enero de 1922<sup>244</sup>. Como explica Ludger Mees, el PNV quería evitar lo que tanto disgustó a los

---

240 Véase C. Jemein Lanbarri (1977).

241 Véase el apartado sobre esta Comisión en la crónica de la asamblea general del 28 de agosto de 1921, *Aberri*, 31 de agosto de 1921.

242 *Aberri*, 23 de septiembre de 1922.

243 *Aberri*, 13 de enero de 1923.

244 *Aberri*, 9 de diciembre de 1923.

aberrianos con el diario *Euzkadi*, a saber: que el partido pudiera controlarlo sin que sus dueños tuvieran posibilidad de reaccionar<sup>245</sup>. Con este objetivo, se dio a Euzko Irarkolea y Pizkundia la oportunidad de acumular acciones y, por consiguiente, más votos a la hora de tomar decisiones. Al parecer, se propuso a Elías Gallastegui la dirección del nuevo periódico, pero éste la rechazó, aludiendo al mal momento que estaba pasado a nivel de salud, a causa del desgaste que supuso la polémica con la CNV y los constantes ataques a los que se había visto sometido<sup>246</sup>. Expresó su voluntad de quedarse “en la oscuridad de su humilde colocación actual”, es decir, de seguir escribiendo bajo el seudónimo de “Gudari”, y, finalmente, el puesto de director acabó en las manos de su amigo Manuel Eguileor, que dirigió un equipo formado por jóvenes periodistas aficionados<sup>247</sup>.

La Comisión de Propaganda trabajaba con la de festejos para organizar los actos festivos que fueron muy numerosos entre la segunda mitad de 1921 y 1923. No se trataba solamente de las conmemoraciones del calendario nacionalista, que Juventud Vasca no dejó de celebrar, sino de todas las fiestas organizadas fuera de Bilbao. Los aberrianos bilbaínos tenían una cosa muy clara: “siendo las fiestas una de las cosas que más intensamente se gravan en el alma sencilla del pueblo, nunca hemos dejado de aprovechar esta arma formidable de propaganda”<sup>248</sup>. Con esta fuerte convicción, se esforzaron, por una parte, en cuidar la programación de actos tan importantes como San Ignacio, el fallecimiento de Sabino Arana, la Inmaculada Concepción o San Andrés. Cabe también referirse al multitudinario acto en Pedernales del verano de 1922, que se puede considerar como el arquetipo de fiesta nacionalista en todo su esplendor, y que se analizará más en detalle en el capítulo reservado a la propaganda.

Todos estos actos fueron celebrados por todo lo alto y los aberrianos lanzaron una gran campaña en su periódico para otorgar a San Andrés el carácter de “fiesta nacional” del País Vasco. En octubre de 1922 se publicó un artículo en el que se explicaban las razones de esta reivindicación:

*“Otras naciones, con menos motivos, celebran brillantemente fiestas conmemorativas de hechos históricos en que sus hijos tomaron parte. También Euzkadi es una nación que, cual*

---

245 L. Mees (1992: 319-321).

246 “Elías de Gallastegi”, *Aberri*, 3 de febrero de 1923.

247 “Los de Aberri”, por “Gudari”, *Aberri*, 17 de julio de 1923.

248 Véase el apartado sobre la Comisión de festejos en la crónica de la Asamblea General del 28 de agosto de 1921, *Aberri*, 31 de agosto de 1921.



*ninguna, se vio obligada a derramar la sangre de sus hijos en defensa del suelo, contra las acometidas de ambiciosos invasores.*

*El día de San Andrés se grabó en Padura, por vez primera y con caracteres sangrientos, el sello de nuestra independencia nacional, hasta el extremo que desde entonces lleva el nombre de Arrigorriaga, que quiere decir el lugar de la piedra roja o ensangrentada.*

*Ninguna fecha, pues, mejor que esa para ser celebrada como fiesta nacional de los vascos”<sup>249</sup>.*

Sabino Arana había mostrado el camino en su libro *Bizkaya por su independencia*, otorgando a una leyenda histórica el rango de hecho histórico, pero también incorporando a la *ikurriña* la cruz aspada del santo.

Esta propuesta surgida de Juventud Vasca fue favorablemente acogida en los siguientes números de *Aberrri* y recogida por el PNV, que declaró oficialmente San Andrés como fiesta nacional y pidió a todas sus entidades que organizaran actos y que pusieran colgaduras en sus balcones<sup>250</sup>. La idea de las colgaduras había surgido de Emakume Abertzale Batza, organización de mujeres nacionalistas de la que se hablará más adelante, que propuso “una colgadura nacional, única e igual para todos los balcones, que sea expuesta, en un alarde de patriotismo, un día determinado y después siempre”<sup>251</sup>. El PNV aceptó también esta idea y la concretó, informando que tenían que tener el mismo diseño que la *ikurriña*<sup>252</sup>. Tras imponer estas pautas a todos los centros aberrianos, Juventud Vasca de Bilbao pasó a la siguiente etapa, que consistía en pedir a la Diputación y a los Ayuntamientos de Vizcaya que tomaran varias decisiones que podían resumirse en la declaración del 30 de noviembre como fiesta oficial y en la celebración de varios actos públicos para conmemorarla<sup>253</sup>. La misiva de Juventud venía acompañada del capítulo del libro de Sabino Arana relativo a dicha batalla, como principal elemento argumentativo. Entre lo que pedían los aberrianos, se encontraba el que todos los edificios públicos colgasen la bandera de Vizcaya, o que el libro de Arana fuese editado en gran número por los organismos públicos para ser repartido como libro de texto por los centros educativos. Con esta campaña, se reflejaba claramente la

---

249 “Deun Ander”, *Aberrri*, 21 de octubre de 1921.

250 Véase *Aberrri*, 11 de noviembre de 1922.

251 “Deun Ander”, *op. cit.*

252 *Ibíd.*

253 “Juventud Vasca de Bilbao pide a la Diputación y a todos los Ayuntamientos de Bizkaya declaren fiesta oficial el día de San Andrés en conmemoración de la batalla de Padura”, *Aberrri*, 30 de noviembre de 1922.

estrategia que consistía en intentar generalizar al conjunto de la sociedad vasca creencias y ritos nacionalistas.

Por otra parte, Juventud Vasca de Bilbao propuso su colaboración a cualquier entidad nacionalista que quisiera organizar una fiesta en su pueblo<sup>254</sup>. La organización juvenil había elaborado un programa de fiestas ya para el verano de 1921, pero no se pudo llevar a cabo a causa de la ruptura con el partido. Para el verano siguiente, leyendo las convocatorias y las crónicas en *Aberri*, quedaba claro que Juventud Vasca había logrado su propósito, con actos en una veintena de pueblos de Vizcaya, tendencia que se confirmó en el verano de 1923. Las fiestas de los aberrianos fueron muy numerosas y bien organizadas –para esto Juventud Vasca de Bilbao tenía sus distintas Comisiones y sus grupos de *dantzaris*, su orfeón, sus *mendigoizales*, etc.–, lo que, ya se ha visto, provocó cierta preocupación entre los dirigentes de la CNV.

Los actos celebrados por Juventud Vasca de Bilbao, con las demás organizaciones aberrianas, fueron en numerosas ocasiones empañados por problemas con las autoridades. En agosto de 1922, *Aberri* publicó una larga lista de estas contrariedades<sup>255</sup>, que iban desde simples prohibiciones de llevar banderas y distintivos nacionalistas hasta negativas por parte del gobernador civil a dar el permiso para la celebración de los actos.

Para la formación doctrinal de los militantes, destacaba sobre todo la cantidad de conferencias impartidas por dirigentes aberrianos en varios centros nacionalistas fuera de Bilbao. Como apuntaba *Aberri* a principios de 1923, “la propaganda del ideal sabiniano que Juventud Vasca de Bilbao viene desarrollando (...) es verdaderamente digna de aplauso”<sup>256</sup> y Elías Gallastegui y Ceferino Jemein, entre otros, se dedicaron a recorrer los *batzokis* y los centros juveniles aberrianos de Vizcaya entre el verano de 1921 y el de 1923. Además de las conferencias, Juventud Vasca elaboró en 1922 un ambicioso plan de clases para sus socios, que abarcaban tanto la música, la danza, la taquigrafía y mecanografía, como la cocina, pero con la obligación de asistir conjuntamente a clases de nacionalismo, para reforzar su formación ideológica<sup>257</sup>. En

---

254 “Este verano ha de ser fecundo y los sembradores de JEL recibirán el premio de sus desvelos. No hay pueblo que no se apreste a la lucha. Todos cuentan con Juventud Vasca de Bilbao. Y Juventud Vasca a todos ofrece gustosamente y desinteresadamente su concurso”: “En Bizkaya”, *Aberri*, 19 de mayo de 1922.

255 “Naskaldija”, *Aberri*, 12 de agosto de 1922.

256 “Conferencias patrióticas”, *Aberri*, 17 de marzo de 1923.

257 “Clases de invierno”, *Aberri*, 30 de septiembre de 1922.

relación con las clases, el Euzkeltzale Bazkuna seguía impartiendo las de euskera y publicando el *Euzko Deya*, entre otras cosas.

Por otra parte, las actividades deportivas volvieron a ocupar un lugar importante dentro de la organización juvenil, como se tendrá ocasión de ver en los capítulos sobre este tema y sobre los *mendigoizales*. A modo de anticipo, se puede destacar el hecho de que el movimiento *mendigoizale* estuvo, en su gran mayoría, cercano a los aberrianos y que éstos se enfrentaron a las juventudes de la CNV por medio del deporte. No fue que sus respectivos equipos deportivos resolvieran las diferencias políticas de la CNV y del PNV desafiándose en partidos de pelota o de fútbol. De hecho, no hay constancia de que esto ocurriera. Sin embargo, ya se ha visto que Juventud Nacionalista había organizado un campeonato de pelota, en el que participaron parejas procedentes de entidades afiliadas a la CNV. Juventud Vasca de Bilbao tuvo también, en 1922, su campeonato de pelota, en el que jugaron equipos de entidades aberrianas<sup>258</sup>. Del mismo modo, en 1923, la organización bilbaína organizó un campeonato de fútbol<sup>259</sup>.

Con todas estas actividades, no era de extrañar que *Aberrri* hablara de una labor de propaganda “verdaderamente admirable”<sup>260</sup>. Tampoco se podía esperar otra cosa del órgano de Juventud Vasca, pero, a partir del verano de 1921, momento en que los moderados salieron de la entidad, ésta procuró aumentar sus actividades y su presencia sobre el terreno, en parte, probablemente, a causa de su competencia con Juventud Nacionalista. Se comprobará en el segundo bloque de este trabajo que existía una relación directa entre la cantidad de actos celebrados y las actividades emprendidas por las Comisiones. Es decir que, con más actos celebrados, más se necesitaba formar personas capaces de hablar en público para dar un mitin, más *dantzaris* para que la demostración de danzas vascas fuera lo más espectacular posible, más socios y niños que sepan cantar los cantos vascos, etc. Había que reproducir la sociedad nacionalista ideal y aumentar el impacto de la propaganda, lo que suponía una infraestructura muy bien organizada y competente. Al parecer, muchos jóvenes fueron atraídos por este modelo, y, en febrero de 1922, *Aberrri* informaba que Juventud Vasca tenía más de 1000 socios, de los cuales sólo unos 200 tenían más de 25 años<sup>261</sup>. Poco después, y para confirmar lo dicho, se informaba que, en marzo, más de 35 jóvenes habían solicitado su

---

258 Véase, p. ej., *Aberrri*, 18 de marzo de 1922.

259 Véase, p. ej., *Aberrri*, 21 de abril de 1923.

260 “Propaganda nacionalista”, *Aberrri*, 10 de febrero de 1923.

261 “Naskaldija. Con voto o sin voto”, *Aberrri*, 10 de febrero de 1922.

ingreso en la organización y que, en abril, otros tantos lo habían hecho<sup>262</sup>. Ayudaba también que la Directiva pudiera trabajar sin trabas y con continuidad, que fue lo que ocurrió desde que Elías Gallastegui se hizo con las riendas de la organización. Ya se ha visto que había sido elegido en noviembre de 1920, después de la clausura, y que, enseguida, había presentado su dimisión a los socios, que fue rechazada. En diciembre de 1920, al igual que los demás miembros de la Directiva, fue confirmado en su puesto durante la Asamblea General ordinaria. Al año siguiente, ocurrió lo mismo, todos ellos fueron reelegidos, “en demostración de la confianza y de la unidad de criterio que unen a los socios con su Junta Directiva”, informaba *Aberrri*<sup>263</sup>. En diciembre de 1922, durante la nueva Asamblea General, sólo se procedió al cambio de vicepresidente, tesorero y dos vocales –para los que fueron elegidos, respectivamente, Pedro Bengoa, José Domingo Arana, Juan Egiraun y Manuel Robles Aránguiz–, por lo que Gallastegui siguió a la cabeza de Juventud Vasca de Bilbao hasta la dictadura<sup>264</sup>. Ningún presidente anterior había podido disponer tanto tiempo de su cargo, lo que le permitió poner en marcha lo planificado y también demostraba su carisma entre los socios.

Otro aspecto importante para la buena marcha de las actividades era el de la financiación. No se disponen de muchas informaciones sobre la contabilidad de Juventud Vasca de Bilbao en esta época, pero, en julio de 1922, la organización puso en marcha un sistema de recaudación para financiar algunas actividades. Se usó el mismo sistema que los *Eugabi-zaliak* o que los *Euzkel-laguntzak*, sólo que, esta vez, se utilizó el nombre de *Amarrekuak*<sup>265</sup>. Juventud Vasca pretendía hacerlo mejor que los *Eugabi-zaliak*, que habían sido, según los aberrianos, un “tremendo fracaso” por culpa de la CNV, que no había sabido darles vida<sup>266</sup>. En realidad, tampoco consiguieron sacar mucho más de este sistema, basado en pequeños grupos de diez personas que se comprometían a entregar semanalmente una pequeña suma de dinero. Se ha hecho un cuadro que permite tener informaciones sobre las localidades donde se crearon grupos, su cantidad estimada y el nombre del inspector municipal, encargado de enlace entre los jefes de grupo y el “inspector nacional”, José Domingo Arana:

---

262 “La vida de Juventud”, *Aberrri*, 7 de abril de 1922.

263 “Movimiento nacionalista. Juventud Vasca de Bilbao”, *Aberrri*, 31 de diciembre de 1921.

264 “La Asamblea general de Juventud Vasca de Bilbao”, *Aberrri*, 30 de diciembre de 1922.

265 “Nueva institución nacionalista”, *Aberrri*, 15 de julio de 1922.

266 *Ibíd.*

<b>Localidad</b>	<b>Número de grupos</b>	<b>Inspectores municipales</b>
Alonsotegui	3	Miguel Hurtado Murua
Begoña	5	Matías Sarasola
Bilbao	17	Luis Arbeloa
Baracaldo	?	Miguel Abasolo, reemplazado por Vicente Sobrado Urkixo
Durango	6	Carlos Espin
Erandio Bekoa	7	Marcos Ayo Llona
Erandio Erdikoa	?	José Aldasoro
Güeñes	3	Justo Larrinaga
La Cuadra (Olakoaga)	3	Gregorio Larracochea
Larrabetzua	4	Pedro Bilbao
Lezama	?	Guillermo Beascochea
Markina	4	María Isabel Aginaga
Olabeaga	5	Martín Elakuria
Portugalete	?	Teodoro Oyarbide
Santurce	2	Juan Karrantza
Sestao	4	José María Txinturreta
Sodupe	5	Pedro Iñarritu

(Cuadro 10. Grupos *Amarrekuak* en 1922)

Los *Amarrekuak*, según se desprende de las informaciones publicadas en *Aberri*, sólo funcionaron unos meses, desde julio hasta finales de 1922. Se puede ver en el cuadro que el número de grupos fue bastante limitado, así como su implantación geográfica. Como en el caso de las experiencias anteriores, existían problemas, sobre todo relacionados con la falta de entrega de los nombres de los jefes de grupos o por retrasos en los pagos de las cuotas. Con todo, Juventud Vasca de Bilbao logró ingresar un poco más de 350 pesetas de unos 70 grupos, cuyos miembros pagaban cuotas de 50 céntimos o de una peseta. Estaba previsto que el dinero recaudado fuera repartido así: un 60% para los presos, un 20% para la propaganda del euskera y el resto para la

propaganda nacionalista<sup>267</sup>. De nuevo, este sistema de recaudación no fue muy eficaz, pero era interesante ver cómo la mayor parte del dinero fue empleado para los gastos de los presos nacionalistas, que seguían acaparando la atención del movimiento nacionalista.

### *1.3.2. Actividades políticas*

La actividad política de Juventud Vasca, desde septiembre de 1921 hasta la llegada de la dictadura de Primo de Rivera, estuvo estrechadamente ligada a la del PNV, lo que resultaba lógico, dado que la organización juvenil fue “su feudo principal”<sup>268</sup>. De hecho, resultaba muchas veces difícil distinguir entre los dos, aunque el PNV no era únicamente Juventud Vasca de Bilbao. En este aspecto, no hay que olvidar, por ejemplo, el papel de Luis Arana que elaboró el programa del nuevo partido en 1922. En la historiografía sobre el nacionalismo, se recuerda que fueron los mismos que, en 1915, habían provocado la dimisión de Luis Arana de la dirección del partido los que, en 1922, habían pedido su vuelta<sup>269</sup>. En la primera parte, se ha visto cómo Juventud Vasca de Bilbao participó de manera activa en la expulsión de Arana en 1915, pero es necesario matizar algunos datos. Por una parte, en la Directiva de 1915 se encontraban dos representantes aberrianos importantes: el presidente Manuel Eguileor y el secretario Luis G. Echavarri, sin olvidar el papel que había jugado el Euzkeltzale Bazkuna, tal y como lo había contado Gortázar. Pero también se encontraban personas que no se podían catalogar como radicales, como José Amuritz o Gustavo Scheifler, entre otros. Además, en 1915, en la campaña contra Luis Arana participaron de manera muy activa otros miembros importantes de la organización juvenil que estaban ligados a la corriente más moderada, como fueron los casos de Javier de Gortázar y de Ramón Bikuña. Aunque, dicho lo dicho, los mismos aberrianos no dudaron en utilizar el papel que jugó su organización en 1915 en el caso Luis Arana para defender su legitimidad, como socios de Juventud Vasca, para opinar sobre la evolución españolista de su partido, como se pudo comprobar en la “Relación de hechos” de 1920.

Por otra parte, sería interesante intentar aclarar cual fue, entre 1915 y la escisión con la CNV, la relación entre Luis Arana y el que fue su secretario cuando era

---

267 *Ibíd.*

268 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 138).

269 *Ibíd.* (137).

presidente del PNV, que no era otro que Elías Gallastegui, dirigente de los aberrianos y de Juventud Vasca de Bilbao. José María Lorenzo Espinosa aporta algunas pistas en su biografía de Gallastegui<sup>270</sup>, que sólo tenía 20 años cuando fue llamado a trabajar con Luis Arana. No cabe duda que esta experiencia marcó su formación ideológica. Lorenzo Espinosa lo confirma cuando dice:

*“Para Eli Gallastegi, los años de trabajo en la secretaría del partido supusieron, en efecto, una excepcional experiencia que contribuiría de forma sustancial a la formación política del futuro líder del independentismo”<sup>271</sup>.*

Lorenzo Espinosa añade una cita del mismo Gallastegui que demuestra el impacto de las charlas que mantuvo en esta época con el hermano de Sabino Arana:

*“Yo le escuchaba sin perder una palabra ni un gesto, haciéndole preguntas sobre los antecedentes del nacionalismo; en presencia de aquel hombre bueno, lleno de fe y de una emoción y vibración patriótica que asomaban a sus ojos; ante aquel hombre chaparro pero fornido, de anchas espaldas, firme en sus convicciones profundas, sentía yo una sensación de aplomo y equilibrio”<sup>272</sup>.*

Cuando Luis Arana fue expulsado por su fraude electoral, Lorenzo Espinosa relata cómo Gallastegui, su secretario, “fue uno de los últimos en despedirse en la puerta de su despacho, sin poder solidarizarse con él debido a la gravedad de la falta cometida”<sup>273</sup>. Después, no se sabe cuáles fueron las relaciones entre los dos hombres, pero sí que Gallastegui estaba profundamente disgustado por la orientación que la CNV estaba dando al nacionalismo, lo que le animó a provocar la escisión del 21. En la “Relación de hechos” de noviembre de 1920, se hacía referencia a una carta de Luis Eleizalde, en la que hablaba de los socios de Juventud Vasca de Bilbao que habían organizado el revuelo durante la conferencia de Cambó en Bilbao –Eleizalde no daba nombres, por lo que no citaba a Elías Gallastegui, pero se sabe que él fue el principal organizador. Eleizalde aludía a los “luisistas”, “quienes sospecho, tienen establecidos

---

270 Sobre este asunto en concreto de la relación entre Gallastegui y Arana, en su biografía de Luis Arana J. C. Larronde (2010) se refiere a los datos citados por Lorenzo Espinosa, sin aportar informaciones complementarias.

271 J. M. Lorenzo Espinosa (1992: 33).

272 *Ibíd.*

273 *Ibíd.* (83).

unos cuantos hilos subterráneos en comunicación con ciertos elementos de Juventud”<sup>274</sup>. Es decir que Eleizalde intuía que existían contactos secretos entre miembros de Juventud y miembros del *Euskeldun Batzokija*, y que las voces discordantes, que estaban saliendo de la organización juvenil y de su órgano, estaban directamente influenciadas por Luis Arana. Por lo tanto, Eleizalde no tuvo que extrañarse cuando los aberrianos sellaron un pacto con los veteranos del *Euskeldun Batzokija* para crear el nuevo PNV. Sin embargo, la correspondencia entre el hermano de Sabino Arana y Luis Arana Garmendia tiende a demostrar que algunos “luisistas” tuvieron muchas dudas a la hora de unirse con los aberrianos. Así, Luis Arana Garmendia avisaba en enero de 1922:

*“Ya veo que no os dejáis llevar por los de Aberri y hacéis muy bien y obráis muy prudentemente. No son gentes que nos puedan merecernos confianza absoluta como patriotas y algunas ni como personas. Malos recuerdos tenemos de algunos y su actuación en el Partido antiguo no garantizan ni la honradez ni la sinceridad de su (palabra ilegible) presento”<sup>275</sup>.*

Finalmente, la unión se selló y para acabar con la relación entre Elías Gallastegui y Luis Arana, es necesario adelantarse un poco e ir hasta 1932, cuando el círculo se cerró de esta manera:

*“La recuperación física de Luis Arana será también obra de Gallastegi, con motivo del Aberri Eguna de 1932, cuando propuso en un mitin de Juventud “el mejor homenaje” para el fundador del nacionalismo, que no podía ser otro que la reincorporación de su hermano a los puestos de responsabilidad del PNV. Y, en efecto, Arana recuperaba su presidencia en el EBB en 1932 y en aquel puesto se reencontraba también con Eli Gallastegi, al que propondría para miembro secretario de este organismo”<sup>276</sup>.*

En verano de 1921, algunos socios de Juventud Vasca llegaron a manifestar públicamente que se habían equivocado en 1915 con Luis Arana. En este aspecto resulta esclarecedor el artículo publicado por “Abertzale” en *Aberri* en julio de 1921 en el que lamenta no haber apoyado entonces a Luis y no haberle hecho caso cuando éste avisaba

---

274 “Relación de hechos”. 1920, p. 37

275 Véase la carta del 9 de enero de 1922 (FLA 166) que pertenece a la serie de cartas entre Luis Arana Garmendia y Luis Arana Goiri del Fondo Luis Arana de la Fundación Sancho el Sabio, catalogadas y digitalizadas con las siguientes referencias: FLA 164 a FLA 168.

276 J. M. Lorenzo Espinosa (1992: 83-84).



de la conspiración que se estaba tramando, dejando entrever que los jóvenes militantes habían sido engañados:

*“Sabido es que estos señores de hoy son los mismos que echaron a Don Luis cuando representaba LA MÁS ALTA AUTORIDAD DEL PARTIDO (sic), por encima del reglamento y organización, contra todo lo dispuesto y con el voto de quien ni siquiera estaba afiliado. Lo probaremos cuando llegue el caso. Pensamos entonces por ello, por un exceso de disciplina del cual estamos arrepentidos. Porque anunció entonces Don Luis, y no lo creímos, que se le echaba porque estorbaba a algunos señores que querían cambiar la orientación del partido en sentido españolista. Profecía que hoy se ve cumplida y es prueba de que no todo ha sido de buena fe”<sup>277</sup>.*

Volviendo a la labor política de Juventud Vasca de Bilbao entre la segunda mitad de 1921 y 1923, es necesario recordar de nuevo que estuvo estrechamente ligada a la del PNV<sup>278</sup>, y que ésta ya ha sido analizada detalladamente<sup>279</sup>. Resumiendo, estos estudios se centran en analizar varios elementos, como el aspecto básicamente vizcaíno –por no decir bilbaíno– del PNV; la influencia del nacionalismo irlandés sobre los aberrianos –por ejemplo con la creación de Emakume Abertzale Batza–; su antiimperialismo expresado a través de su rechazo a la guerra contra Marruecos; su ideología y su relación con el tema social; y, para acabar, su relación con los nacionalismos catalán y gallego. Juventud Vasca apoyó al PNV en muchos de estos campos, y es en lo que se va a limitar el análisis posterior.

El primer apoyo se materializó, lógicamente y por lo que se acaba de explicar, con la participación de socios de Juventud Vasca de Bilbao en puestos directivos en el nuevo partido. Así, en el primer BBB elegido en septiembre de 1921, se encontraba Juan Eguileor, mientras que Juan Urresti ocupaba un puesto de asesor, siendo ambos socios fundadores de la organización juvenil bilbaína<sup>280</sup>. En enero de 1923, se procedió a la elección del nuevo BBB, en el que los puestos de presidente, vicepresidente y secretario estaban ocupados por socios de Juventud Vasca: Alipio Larrauri, Manuel Eguileor y José María Errasti, respectivamente<sup>281</sup>. Además, en la Junta Consultiva y por el distrito de Bilbao, se encontraban también José Altuna, Luis Uruga y Juan Urquiaga,

---

277 “El caso de Don Luis”, por Abertzale, *Aberrri*, 23 de julio de 1921: Citado por J. C. Larronde (2010: 287).

278 Las oficinas del BBB del PNV se encontraban en Juventud Vasca de Bilbao.

279 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999), y A. Elorza (1978).

280 “Las nuevas autoridades”, en hoja suelta “El Partido Nacionalista Vasco”.

281 *Aberrri*, 13 de enero de 1923.

relacionados con esta organización<sup>282</sup>. Por otra parte, y aunque no ocupó cargo dentro del PNV, Elías Gallastegui, presidente de Juventud Vasca, fue el principal ideólogo aberriano, tal y como han demostrado los historiadores cuyos trabajos han sido citados previamente.

A nivel electoral, Juventud Vasca ayudó al PNV a hacerse fuerte en Bilbao durante las elecciones municipales de 1922, en las que consiguió nueve concejales. Por una parte, Juventud participó de manera activa en la campaña, con una importante cobertura en *Aberri*, con reuniones en sus locales y con la presencia de sus socios en los distintos colegios electorales el día de los comicios y poniendo todo su prestigio al servicio del partido:

*“Juventud de Bilbao ha hecho suya la candidatura del PNV. Socios activos suyos, de los más queridos, integran aquella. Juventud Vasca de Bilbao, hoy más que nunca, se halla obligada a sacar triunfante de las urnas la candidatura íntegra del PNV. Juventud Vasca añadirá en esta elección un capítulo más –el más romántico– a su larga y brillante historia, sellada con la sangre de sus héroes”<sup>283</sup>.*

Por otra parte, entre los elegidos del PNV se encontraban personas que habían desempeñado funciones Directivas en la organización juvenil, como Eugenio Abrisketa, Francisco Orueta o Luis Silva, sin olvidar que todos ellos fueron también *mendigoizales* que habían pertenecido al Mendigoizale Bazkuna en la primera década del siglo XX. Sin embargo, en San Vicente, Manuel Eguileor, candidato por el PNV, no pudo ganar al de la CNV. A pesar de esto, Juventud Vasca celebró por todo lo alto su victoria con una gran velada y un banquete popular que congregó a unas 250 personas<sup>284</sup>. Anteriormente, a finales de 1921, y después, en 1923, Juventud Vasca aportó del mismo modo todo su apoyo al PNV para las elecciones, albergando en sus locales la Comisión Electoral.

Otro aspecto relevante es el de la importancia del modelo irlandés para los aberrianos, que ha sido ya sobradamente analizado por numerosos historiadores<sup>285</sup>. Los aberrianos y Luis Arana tenían el mismo aprecio por los nacionalistas del Sinn Féin, que se plasmó tanto en las páginas del *Bizkaitarra* de Luis Arana (1916-1919) como del *Aberri*. En lo que se refiere a los jóvenes de Juventud Vasca, organizaron actos

---

282 *Ibíd.*

283 “Por nuestro honor”, *Aberri*, 4 de febrero de 1922.

284 Véase, p. ej., *Aberri*, 17 de febrero de 1922.

285 L. Mees (1991); A. Elorza (1978); X. M. Núñez Seixas (1992); y A. Ugalde Zubiri (1996).

relacionados con Irlanda y muchos fueron los artículos en *Aberri* reservados al tema irlandés. Éstos se centraban en tres aspectos principales, resumidos por Alexander Ugalde: demostraciones de admiración con los *sinn feiners*; muestras de solidaridad con el pueblo de Irlanda; y reivindicación del proceso político irlandés como modelo para el nacionalismo vasco<sup>286</sup>. En este caso concreto, Antonio Elorza subraya su importancia como “escuela de movilización sectorial”<sup>287</sup>, en particular con la creación de Emakume Abertzale Batza (EAB), agrupación de mujeres nacionalistas nacida en el seno de Juventud Vasca en 1922, cuya historia es de sobra conocida gracias, sobre todo, al trabajo de Mercedes Ugalde<sup>288</sup>. El detonante de su creación fue la visita a Bilbao del joven dirigente *sinn feiner* Ambrose V. Martín O’Daly, que, tras haber sido encarcelado, había tenido que exiliarse a Argentina, donde había emprendido una intensa campaña de propaganda<sup>289</sup>. A finales de mayo, llegó a Bilbao, donde los aberrianos organizaron un gran número de actos en sus centros para que pudiera hablar a los nacionalistas vascos sobre el nacionalismo irlandés<sup>290</sup>. De todas estas conferencias, la de Juventud Vasca de Bilbao fue la ocasión para Martín O’Daly de tratar del papel del Cumann na mBan, organización que había permitido la integración de las mujeres en la lucha nacionalista<sup>291</sup>. Fue el momento elegido por Elías Gallastegui para concretar una idea que, como se ha podido ver con la Federación de Juventudes Vascas, ya llevaba algunos años rondando en la cabeza de los dirigentes del movimiento nacionalista juvenil, pero que no había llegado a cuajar. Tras su conferencia, se organizó una gran velada “dedicada a la mujer patriota”, durante la cual se presentó públicamente la decisión de crear “una Asociación patriótica femenina, análoga a la Cumann na nBan”<sup>292</sup>. Mercedes Ugalde describe en detalle el proceso de creación de esta nueva organización, en el que participó de manera activa Elías Gallastegui. Su actuación debía centrarse en cuatro campos, determinados durante la asamblea del 7 de mayo de 1922: propaganda, beneficencia, educación y servicios afectivos. En cuanto a la Directiva

---

286 A. Ugalde Zubiri (1996: 294).

287 A. Elorza (1991: 219).

288 M. Ugalde (1993: 125-178).

289 “La estancia en Bizcaya de un gran propagandista irlandés”, *Aberri*, 19 de mayo de 1922.

290 Estuvo en los locales de las Juventudes Vascas de Bilbao, Baracaldo y Begoña, en Deusto, en el Centro Vasco de Portugalete, en la Solidaridad de Obreros Vascos en Bilbao, y en los batzokis de Zorrotza, Alonsotegui, Burzeña y Algorta, siempre acompañado por dirigentes aberrianos como Manuel Eguileor o Elías Gallastegui. Véase “La estancia en Bizcaya de un gran propagandista irlandés”, op. cit.

291 Para más detalles, véase M. Ugalde (1993: 125-129).

292 “La estancia en Bizcaya de un gran propagandista irlandés”, op. cit.

elegida, se compuso mayoritariamente por mujeres “profundamente enraizadas en el sector aberriano del nacionalismo e íntimamente emparentadas con sus dirigentes”<sup>293</sup>. Entre sus actuaciones hasta la dictadura, sobresalieron su colaboración con Juventud Vasca en numerosos aspectos, como su participación en actos de propaganda –excursiones de los *mendigoizales*, gira a Pedernales, etc.–; en el concurso de obras, siendo responsable del tema de “la mujer patriota en el hogar”; en la concepción de las colgaduras nacionalistas; en la creación del periódico *Aberri* con suscripciones y venta de sellos; y en las clases y en el cuadro dramático, entre otros.

Sin embargo, como explica Mercedes Ugalde, el EAB no era el Cumann na nBan: fueron los dirigentes de Juventud Vasca los que controlaron tanto la iniciativa de su creación como la gestión de su proyecto; su única actuación en el campo político, basado en la propaganda, se centraba en el ámbito privado, donde se suponía que el hombre no actuaba; y las mujeres de EAB no tenían ni voz ni voto en las Asambleas de Juventud Vasca. A pesar de todo, Mercedes Ugalde subraya que, por primera vez dentro del movimiento nacionalista, la función de la mujer, aun limitada al ámbito familiar, se planteaba de manera colectiva. La imagen buscada por los aberrianos no era la de la mujer del Cumann na nBan, luchando fusil en mano durante el levantamiento de Pascua de 1916 por ejemplo, sino, siempre según Ugalde, la de *Libe* de Sabino Arana, la heroína que se sacrifica y muere por el triunfo de su pueblo. La influencia del nacionalismo radical irlandés fue más allá de EAB y se enmarcaba en una estrategia generalizada que permitió al PNV desarrollar campos de acción que no habían sido profundizados por Sabino Arana, sin alterar sus principios ideológicos<sup>294</sup>.

Otro campo en el que Juventud Vasca de Bilbao apoyó al PNV, fue en su campaña contra la Guerra de Marruecos, tema tratado en profundidad por varios historiadores<sup>295</sup>. *Aberri* le otorgó una gran cobertura mediática, con editoriales, numerosos artículos de opinión –muchos de ellos firmados por Elías Gallastegui– y de información sobre el transcurso de las hostilidades, hasta tal punto que, para Antonio Elorza, se convirtió en España en el medio que más énfasis puso en protestar contra esta

---

293 Se concentraban Carmen Errazti, mujer de Ceferino Jemein y hermana de José María Errasti; Pilar Egiraun, familiar del directivo de Juventud Vasca, Juan Eguiraun; Paulina Ramos, que acabó por casarse con Enrique Orueta; María Jesús Ibaseta, mujer de José María Errasti; Desusa Fresnedo, mujer de Luis Arbeola; y Alicia Arechavaleta, familiar de Juan Arechavaleta, socio de Juventud Vasca. Véase M. Ugalde (1993: 137).

294 A. Elorza (1978: 385-391).

295 *Ibíd.* (403.404); A. Ugalde Zubiri (1996: 299-303).

guerra<sup>296</sup>. En septiembre de 1921, *Aberrri* informó que Juventud Vasca de Bilbao había tomado varias iniciativas a favor de los jóvenes vascos que tenían que luchar con el ejército español, entre las cuales se encontraban la apertura de una suscripción y la celebración de actos festivos. Además, se constituían dos Juntas –una de señoras y otra de socios–, con una oficina permanente, “que ofrecerá toda clase de noticias a las familias; que atenderá las peticiones de los familiares; que se preocupará y acudirá en ayuda de la suerte de nuestros soldados; que resolverá anomalías creadas por la guerra a sus familiares”<sup>297</sup>. En los días siguientes, *Aberrri* informó de la evolución de los ingresos de la suscripción, que fue motivo de polémica con la CNV, o, por lo menos, que fue usada por el PNV para desprestigiar a los moderados. Los aberrianos informaron que habían propuesto a la CNV actuar de manera conjunta a favor de los soldados vascos, con la creación de una Comisión de Socorro compuesta por miembros del PNV y de la CNV, y que los beneficios de la suscripción fueran para todos los soldados, sin distinción de su afiliación a uno de los dos partidos. Sin embargo, la CNV se había negado para no coincidir con el PNV<sup>298</sup>. Los hechos demostraron que no era del todo cierto, como tendía a señalar la composición de la Junta de señoras que participaba en la “Junta por nuestros hermanos de África”. Como ha demostrado Mercedes Ugalde, en ella se encontraban mujeres ligadas tanto al PNV como a la CNV, lo que permitió a esta Junta desarrollar su labor más allá del establecido previamente y formar una Junta nacionalista de Socorros, a la que *Euzkadi* sí dedicó espacio informativo<sup>299</sup>. En cuanto a la Junta de Señores, al contrario, estaba formada exclusivamente por aberrianos, socios activos de Juventud Vasca de Bilbao<sup>300</sup>. Aparte de la Junta y de la suscripción para los soldados, Juventud buscó otras fuentes de recaudación, como los coros de Santa Águeda o veladas teatrales.

Otras actividades del partido no dependían tanto de Juventud Vasca de Bilbao como organización, sino del papel de algunos de sus socios en el seno del nuevo

---

296 A. Elorza (1978: 404): “La argumentación se apoya en la analogía existente entre el dominio ejercido por España sobre Euzkadi y el que pretende aquella ejercer sobre Marruecos. El segundo plano es la denuncia de todo imperialismo, sobre la base de los derechos de toda nación a su autogobierno. (...) La consecuencia final es, por consiguiente, que no hay derecho alguno a utilizar a los jóvenes vascos en semejante empresa”.

297 “Heroísima iniciativa”, *Aberrri*, 30 de septiembre de 1921.

298 “Vergonzoso y criminal”, *Aberrri*, 29 de octubre de 1921.

299 M. Ugalde (1993: 121-122).

300 Véase la lista en “Por nuestros hermanos en África”, *Aberrri*, 12 de noviembre de 1921: José Arechalde, Francisco Arregui, José María Acha, Juan José Basterra, Luis Vitorica, Manuel Eguileor, José María Errasti, Juan Eguileor, Justo Goiri, Elías Gallastegui, Enrique Laburu, Ramón María Leniz, Alipio Larrauri, José María Mateos Larrucea, Fernando Núñez, Francisco Orueta, José Orúe, Manuel de la Sota y Aburto, Manuel Robles Aranguiz, Telesforo Uribe-Echevarria.

partido, y demuestran la dificultad que, a veces, había para distinguir estas dos entidades. A modo de ejemplo, se puede citar el caso de la Triple Alianza<sup>301</sup>: la Directiva de Juventud Vasca fue la que convocó en sus locales a todas las organizaciones aberrianas para una primera Asamblea donde tratar del tema y elegir su representación, aunque la siguiente reunión fue convocada por el EBB del PNV<sup>302</sup>. Para que sus socios fueran informados de la importancia del proyecto, se celebró un gran acto en los locales de la calle Bidebarrieta, en el que hablaron Manuel Eguileor, Elías Gallastegui y Nicolau d'Olwer, presidente de Acció Catalana y diputado<sup>303</sup>. Además, Juventud Vasca de Bilbao estuvo especialmente presente en la representación del PNV en Barcelona, con su presidente Elías Gallastegui, Manuel Eguileor, José Domingo Arana, Telesforo Uribe-Echevarria y Manuel Robles Aránguiz, que acudía como representante de la SOV pero que era también socio y directivo de la organización juvenil. Igualmente, en el otro campo, la CNV mandó una representación compuesta por miembros importantes de su movimiento juvenil, como Julián Arrien y Jesús María Leizaola<sup>304</sup>.

Sin embargo, el socio de Juventud Vasca de Bilbao que más influencia tuvo en el seno del nuevo PNV, tal y como ya se ha dicho, fue sin duda su presidente, Elías Gallastegui, que, bajo el seudónimo de “Gudari”, expresó sus ideas en *Aberri*, y que fueron compiladas en un libro<sup>305</sup>. Por muy interesantes que éstas sean sobre la lucha de clases o la liberación de los pueblos, entre otros, ya han sido analizadas por otros historiadores<sup>306</sup>, por lo que se ha decidido no tratarlas en este trabajo. Antonio Elorza explica que “la principal aportación de Gallastegui al frente de Juventud Vasca fue sin duda el descubrimiento de las posibilidades de movilización que encerraba el ideario nacionalista”<sup>307</sup>. Aparte de las mujeres, y como se verá en el segundo bloque de este trabajo, Juventud Vasca trató también de reforzar la imagen del *mendigoizale* o de aumentar el poder propagandístico del teatro. Sería conveniente, empero, recordar que Gallastegui, como presidente de Juventud Vasca de Bilbao, tuvo la suerte de poder contar con una organización que, si bien salía de un periodo de inactividad forzada, ya

---

301 Para más detalles sobre este tema, véase X. Estévez (1991).

302 Véanse, respectivamente, *Aberri*, 12 de agosto de 1923, p. 1, y *Aberri*, 21 de agosto de 1923.

303 “Los preliminares de la Triple Alianza”, *Aberri*, 9 de septiembre de 1923.

304 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 142).

305 “Gudari” (Elías Gallastegui) (1933, Reedición: 1993).

306 P. ej., L. Mees (1992), y A. Elorza (1978).

307 A. Elorza (1978: 389).

disponía de toda una red de grupos que, cada uno en su campo, actuaban para recrear la sociedad imaginada como ideal y pura. Esta red había empezado a tejerse desde mucho antes de la llegada de Gallastegui, y se fue ampliando y perfeccionando con los años. Gallastegui añadió nuevos elementos al discurso que envolvía las actividades de estos grupos, lo que permitió potenciar el papel de las mujeres, de los *mendigoizales* o del teatro, entre otros.

En este aspecto, la ascendencia del nacionalismo irlandés fue evidente, hasta tal punto que se puede hablar de “adopción mimética de modelos organizativos propios”<sup>308</sup> a este movimiento. Sin embargo, extraña la ausencia de referencias al Na Fianna Éireann, la organización juvenil nacionalista irlandesa, cuyas características parecían, *a priori*, encajar con las de Juventud Vasca. Creado en 1909 para contrarrestar la influencia de los *scouts* de Baden Powel en la juventud irlandesa, que actuaban como “elementos de anglicización”, el Na Fianna Éireann fue “durante décadas el principal cuerpo de la juventud republicana organizada en Irlanda, educando y formando jóvenes que irían a luchar –y entregar sus vidas muchos de ellos– por la República irlandesa”<sup>309</sup>. De hecho, aparte de sus numerosas actividades propagandísticas, esta organización se caracterizó por su militarización: entrenamiento en el manejo de las armas, desfiles por las calles con sus tropas uniformadas; participación en el tráfico de armas y en los combates, como durante el levantamiento de Pascua de 1916 o durante la guerra civil. Con el EAB, Juventud Vasca se inspiró directamente del Cumann Na nBan, pero no se quedó con su lado militar. El nacionalismo irlandés confirmó a los aberrianos la viabilidad de un modelo de política sectorial, pero no le empujó a seguirle en el uso de la violencia, o, por lo menos, no de manera efectiva. Existe un “radicalismo verbal” en el discurso aberriano<sup>310</sup>, y “tímidas tentativas de organización paramilitar”<sup>311</sup>, sobre todo con los *mendigoizales*, pero nada que ver con los niveles del nacionalismo irlandés en su militarización. Se verá, en los capítulos relativos al teatro y a los *mendigoizales*, la influencia del modelo irlandés sobre Manuel de la Sota, que sí se hizo eco de este aspecto, pero sólo de manera muy teórica y simbólica. Cabe, sin embargo, hacer alusión a unas declaraciones de Jesús Larrañaga, recogidas por Antonio Elorza<sup>312</sup>. El dirigente comunista, que entonces militaba en las filas aberrianas, recordaba que, en 1923, había

---

308 X. M. Núñez Seixas (1992: 35).

309 *Ibíd.*

310 S. de Pablo, L. Mees y J. Antonio Rodríguez Ranz (1999: 139).

311 X. M. Núñez Seixas (1992: 35).

312 A. Elorza (1980: 47).

asistido a “un congreso de las juventudes vascas” en el que “se acordó organizar la lucha armada contra el imperialismo español” y “ponerse al habla con los comunistas de Vizcaya”. Para Elorza, se trataba de “un intento, en que por primera vez los aberrianos deciden (...) pasar a la lucha armada”, y añade que “debe de ser el primer hito del movimiento nacionalista en pro de la lucha armada”. Según explica Elorza, la dictadura puso fin al tema. Desgraciadamente, no se ha encontrado ninguna fuente que pueda confirmar que dicha reunión tuvo efectivamente lugar en estas fechas, ni saber el alcance de tal decisión. Nada, pues, para confirmarlo, pero sí quizás unas pistas que van en el mismo sentido, aparte de la influencia del nacionalismo irlandés, que sí usaba la violencia: la referencia en el Pacto de la Triple Alianza a la legitimidad del uso de la violencia<sup>313</sup> y la implicación de los *mendigoizales*, que, después de la firma del pacto, tenían previsto reunirse durante una excursión en Besaide para “llegar a la implantación de una nueva organización, estudiada en relación a la orientación que deben tener los mendigoxales”<sup>314</sup>. De esta manera, “el espíritu rebelde y las ansias de lucha por la Patria de los mendigoxales quedarán debidamente orientadas”<sup>315</sup>. Estas ansias por pasar a la acción se pudieron comprobar cuando, en plena dictadura, concretamente entre 1924 y 1926, los aberrianos estuvieron en relación con la corriente dirigida por Francesc Macià para intentar organizar una conspiración<sup>316</sup>.

## 2. Fuera de Bilbao

Como en el caso de la capital vizcaína, la mayoría del movimiento juvenil estaba controlado por los aberrianos, pero la CNV consiguió mantener en su seno algunas organizaciones importantes. En algunas localidades, la división se hizo más evidente y la lucha que mantenían el PNV y la CNV afectó también directamente a los jóvenes militantes, creando confusión acerca de quien controlaba las Juventudes. Además, estaba el caso de Juventud Vasca de Baracaldo, que empezó por seguir a los aberrianos, pareció después acercarse a la CNV para, finalmente, crear su propio partido.

---

313 “VIII: Declaran en nombre de los patriotas vascos, gallegos y catalanes que es su propósito unir las voces en el grito de justicia, darse las manos en la propaganda, unir las fuerzas en la lucha y, si es necesario, mezclar la sangre en el sacrificio”, en el “Pacto de la Triple Alianza, Barcelona, 11 de septiembre de 1923”. Véase S. de Pablo, J. L. de la Granja y L. Mees (1998: 78).

314 “Los mendigoxales y la Triple Alianza”, por Iker, *Aberri*, 31 de agosto de 1923.

315 *Ibíd.*

316 A. Elorza (1978: 408).



Se ha confeccionado una lista de las organizaciones juveniles en función de su pertenencia a uno de los dos partidos nacionalistas. Aunque se adelantarán algunas informaciones sobre estos grupos a continuación, no se han tenido en cuenta en la lista a los grupos de *mendigoizales* –en su gran mayoría aberrianos, y de los que se hablará en el capítulo dedicado a su estudio. Por otra parte, se han colocado las entidades en función del origen de las informaciones que, después de la escisión, fueron publicadas sobre ellas: en *Aberri* para las del PNV y en *Euzkadi* para las de la CNV. Cabe añadir que existen algunos matices que se estudiarán seguidamente.

<b>Organizaciones juveniles del PNV</b>	<b>Organizaciones juveniles de la CNV</b>
Juventud Vasca de Algorta Juventud Vasca de Andoain (Guipúzcoa) Juventud Vasca de Arrigorriaga Juventud Vasca de Baracaldo Juventud Vasca de Begoña Juventud Vasca de Deva (Guipúzcoa) Juventud Vasca de Deusto Juventud Vasca de Durango Juventud Vasca de Eibar (Guipúzcoa) Juventud Vasca de Erandio Juventud Vasca de Galdacano Juventud Vasca de Güeñes Juventud Vasca de Larrabezua Juventud Vasca de Las Arenas Juventud Vasca de Motrico (Guipúzcoa) Juventud Vasca de Ondárroa Juventud Vasca de Tolosa (Guipúzcoa) Juventud Vasca de Valmaseda Juventud Vasca de Vergara (Guipúzcoa) Juventud Vasca de Yurre	Juventud Vasca de Alza Juventud Vasca de Guernica Juventud Vasca de Mondragón Juventud Vasca de Pamplona Juventud Vasca de San Sebastián Juventud Vasca de Vitoria Juventud Vasca de Zaldívar Juventud Vasca de Zumárraga

(Cuadro 11. Reparto de las organizaciones juveniles tras la escisión de 1921)

Como se puede ver, el PNV controlaba 20 entidades, en su gran mayoría vizcaínas, siendo seis guipuzcoanas, y la CNV ocho entidades, pero su reparto territorial era más equilibrado: había conseguido las Juventudes de las capitales de Álava, Navarra y Guipúzcoa, pero las demás eran organizaciones muy pequeñas. En cualquier caso, hay que matizar y explicar estos datos. Para empezar, en el capítulo dedicado al estudio de las distintas organizaciones fuera de Bilbao, se ha visto cómo Juventud Vasca de Pamplona había quedado dentro de la CNV, sin aparentes problemas. Los casos de Vitoria y de San Sebastián, que acabaron también del lado de la CNV, fueron un poco diferentes.

### 2.1. Juventud Vasca de Vitoria

La escisión aberriana de 1921 trastornó también el movimiento juvenil en Vitoria, aunque en menor medida que en Vizcaya<sup>317</sup>, y la Juventud Vasca y sus principales dirigentes siguieron fieles a las autoridades de la CNV. Después del verano de 1921, las informaciones sobre esta organización se noticiaron en el diario *Euzkadi* y en el también comunionista *Arabarra*, publicado con la colaboración de los socios de la organización juvenil. Sin embargo, otras informaciones publicadas en *Aberri* demostraban que los aberrianos intentaron crear su propia organización juvenil en Vitoria y que ya habían firmado el contrato para el arrendamiento de unos locales<sup>318</sup>, aunque la llegada de la dictadura frustró estas expectativas. No existen muchos datos para poder comprobar la influencia de los aberrianos entre los jóvenes militantes de Vitoria. Se ha podido verificar que algunos *mendigoizales*, que actuaban dentro de Juventud Vasca antes de 1921, pasaron a agruparse en el Mendigoizale Itxarkundia, que perteneció a la nueva Federación formada en el monte Oiz en 1922, lo que demostraba que, como muchos grupos *mendigoizales*, se habían colocado del lado de los aberrianos. Santiago de Pablo hace referencia al dirigente *mendigoizale* Julián Aguirre Basterra y a su hermano Francisco como unos de estos jóvenes que habían optado por unirse a las filas aberrianas<sup>319</sup>. En cuanto a este intento de formar una Juventud Vasca aberriana en Vitoria, es posible que fuera obra de Isaac Díez Ibáñez, que había sido el primer presidente de la Juventud Vasca local en 1918. Esta

---

<sup>317</sup> S. de Pablo (2008: 82).

<sup>318</sup> *Aberri*, 13 de julio de 1923.

<sup>319</sup> S. de Pablo (2008: 83).

suposición se basa en un acontecimiento que fue, de hecho, una de las raras referencias a la crisis interna del nacionalismo que se publicó en las páginas del *Arabarra* en su tercera época, en 1922. Se trataba del acto que los aberrianos habían organizado en Pedernales en junio de 1922 para rendir homenaje a Sabino Arana y, de paso, hacer alarde de su poder de convocatoria. La CNV intentó controlar a los militantes y evitar que fueran al acto, primero mediante la publicación por parte del EBB de un decreto que fue recogido por el ABB, declarando “sediciosa” la reunión de Pedernales y advirtiendo “a los afiliados de Araba las responsabilidades en que incurrirán caso de asistir a dicho acto”<sup>320</sup>. Sin embargo, a pesar de estas advertencias, algunos nacionalistas siguieron con su intención de acudir a Pedernales con los aberrianos. Peor aún en el caso de Isaac Díez, acusado de ser el encargado en Álava de organizar el acto de Pedernales. Es lo que se podía leer en un decreto publicado por la Junta Municipal de Vitoria, que añadía que no se trataba de la primera demostración de rebeldía de este, todavía, afiliado –se decía que había “faltado con manifestaciones y conceptos irrespetuosos” a las autoridades de la CNV<sup>321</sup>. En consecuencia, Isaac Díez fue oficialmente expulsado del partido. En el número especial de *Aberri*, publicado para reflejar lo sucedido durante el acto, no había referencia a ningún dirigente aberriano alavés. Sólo se ha podido comprobar que sí se hablaba de un tren especial desde Vitoria para acudir al acto y que, en el programa, había una referencia a la participación de representantes aberrianos de Álava durante la procesión hasta el cementerio<sup>322</sup>.

## 2.2. Juventud Vasca de San Sebastián

En julio de 1921, los jóvenes nacionalistas donostiarras acogieron en su ciudad la III Asamblea de las Juventudes Vascas, de la que se ha hablado anteriormente. Sin embargo, la gran noticia de aquel verano fue la escisión del movimiento nacionalista que, al parecer, no afectó tanto en Guipúzcoa como en Vizcaya. Juventud Vasca de San Sebastián siguió fiel a la CNV y, en enero de 1922, Miguel Legarra fue reelegido presidente de la entidad. Le acompañaban José de Eguileor como secretario, José María Irigoyen de tesorero y los vocales José Sanz Iraola, Antonio Arrillaga, Francisco

---

320 “Decreto del ABB”, *Arabarra*, 17 de junio de 1922.

321 “Decreto de la Junta Municipal”, firmado del 22 de junio de 1922, *Arabarra*, 24 de junio de 1922.

322 *Aberri*, 3 de junio de 1922, p. 1, y 17 de junio.

Ubillos, José Urain y Miguel Lasa<sup>323</sup>. Con esta nueva Junta, Juventud Vasca anunció la reanudación de sus actividades de propaganda con los *mendigoizales*, grupos de *espatadantzaris*, actos nacionalistas y un gran festival para celebrar el aniversario de la sociedad juvenil<sup>324</sup>. A pesar de todo, su actividad fue menor los años posteriores a la crisis interna.

La división se hizo notar en el seno de los *mendigoizales* donostiarras. Antes de la crisis, en 1921, varios grupos de *mendigoizales* de Guipúzcoa se habían unido a la Federación de Mendigoizales creada por la Federación de Juventudes Vascas. Entre estos grupos se encontraba federado el Mendigoizale Aya de San Sebastián, y se anunció que un grupo de Juventud Vasca de San Sebastián estaba inscrito<sup>325</sup>. Después de la escisión, esta Federación desapareció y una nueva fue creada por los aberrianos en Vizcaya, mientras que los *mendigoizales* donostiarras fieles a la CNV se reunieron en un grupo en el seno de la Juventud Vasca. *Kaiku* anunció en sus páginas que habían desarrollado para la primavera de 1922 un programa de salidas a los santuarios vascos<sup>326</sup>. La primera de estas excursiones se celebró en marzo al santuario de Nuestra Señora de Itziar, y *Kaiku* animaba a los jóvenes a unirse a los *mendigoizales* para pasear por las cumbres de las montañas vascas “vírgenes de la corupsión (sic) invasora”<sup>327</sup>.

A principios de 1923, los aberrianos donostiarras se reunieron en un nuevo grupo, llamado Mendigoizale Aberri, que celebró varias excursiones con otros *mendigoizales* aberrianos de la provincia. Estos grupos tenían previsto crear una Federación Guipuzcoana de Mendigoizales –o Gipuzkoa Mendigoizale Batza– durante una excursión al monte Kalamua en julio, y así sumarse a la ya existente Federación de Vizcaya y la de Álava que se estaba creando también, y unirse en una gran Federación Vasca. Se sabe que el organizador del acto por los *mendigoizales* guipuzcoanos fue el eibarres Jesús Larrañaga, miembro del GBB aberriano<sup>328</sup>. El diario *Aberri*, en su crónica del acto del Kalamua, hablaba de 3000 personas reunidas, muchas venidas de Vizcaya, e informó de la constitución de la Directiva de la nueva Federación, que quedó de esta manera:

---

323 *Euzkadi*, 3 de enero de 1922, p. 3.

324 Véase “Euzko Gaztedia”, *Kaiku*, 18 de febrero de 1922.

325 “Mendigoizaliak. Nacimiento, desarrollo y misión de estas guerrillas de la Patria”, *Euzkadi*, 31 de julio de 1921.

326 *Kaiku*, 11 de marzo de 1922.

327 *Kaiku*, 22 de abril de 1922.

328 *Aberri*, 11 de julio.

Presidente: Mendigoizale Jaiki de Eibar;

Secretario: Mendigoizale Eldu nai de Placencia de las Armas;

Tesorero: Mendigoizale de Vergara;

Vocales: uno por cada distrito de Guipúzcoa<sup>329</sup>.

En cuanto a la prensa publicada por los jóvenes militantes, cuando desapareció *Gipuzkoarra*, los fieles a la CNV emprendieron la creación de *Kaiku*, cuyo primer número salió a la calle el 21 de noviembre de 1921 y último número se publicó el 22 de julio de 1922<sup>330</sup>. En este caso, Mikel Aizpuru ha hecho un análisis muy detallado de este semanario en dos de sus trabajos, por lo que se presentarán aquí solamente los aspectos más importantes<sup>331</sup>. Lo primero que sorprende al estudiar los ejemplares de *Kaiku* es su originalidad, si se compara con otras publicaciones nacionalistas. Primero, porque, como especificaba la cita que acompañaba su título, *Kaiku* era un “semanario satírico” que pretendía usar el humor para defender al nacionalismo de los ataques de sus enemigos políticos. Por otra parte, y sobre todo, porque su presentación se diferenciaba por el uso que hacía de las imágenes, empezando por la portada que podía ser un dibujo de caserío, de unos reyes magos en el desierto, o de un corredor de cross, pero en color y ocupando toda la página. Dentro de las 12 páginas con las que contaba *Kaiku*, se encontraban también muchas ilustraciones, viñetas, *comics* y fotografías de deportistas o de vascos famosos. *Kaiku* contó con la colaboración de muchos dibujantes y artistas que firmaban como “Divad A.”, “Grey”, “F. L.”, “Anerim”, “Churi”, “Kiliki”, “Atarka”, “Karle”, “Kixkur”, “Ikatza” o Ángel Cabanas Oteiza. En cuanto a la autoría de los artículos, muchos de ellos no llevaban firma o usaban seudónimos, lo que complica la tarea de identificación. Entre las firmas más repetidas se encontraban José Ignacio Artetxe o Txomin Arruti, que firmaba como “Mendi Lauta”. *Kaiku* era un semanario bilingüe pero, como confirma Mikel Aizpuru, el uso del euskera fue bastante limitado e irregular<sup>332</sup>. Por otra parte, no se informaba de los componentes de la dirección del semanario, ni de su redacción. Sólo se sabe que tenía sus oficinas en la

---

329 “Movimiento nacionalista”, *Aberrri*, 24 de julio de 1923.

330 En el Archivo del nacionalismo vasco, se ha encontrado lo que fue al parecer un número especial, con fecha del 26 de noviembre de 1921, que sólo tenía cuatro páginas y que fue publicado para anunciar la misa que las autoridades de la CNV y la Juventud Vasca de San Sebastián habían previsto para conmemorar la muerte de Sabino Arana. La primera página contenía la esquela con la convocatoria a la misa, en euskera. La segunda y la tercera página contenían unos “apuntes bibliográficos” sobre Sabino Arana, en español. En la última página se encontraba una fotografía de Sabino Arana con un texto debajo escrito en euskera.

331 M. Aizpuru (2000: 308-314 y 1991: 581-594).

332 M. Aizpuru (2000: 313).

plaza Alameda, en los locales de Juventud Vasca, y que la imprenta utilizada era la de R. Altuna. Mikel Aizpuru informa de las cuatro fuentes de financiación de *Kaiku*, a saber, las mismas que las de *Gipuzkoarra*: suscripciones, venta directa –15 céntimos el ejemplar–, donativos<sup>333</sup> y subvención de la Federación de Juventudes Vascas<sup>334</sup>. Los anunciantes<sup>335</sup> eran todos de la provincia de Guipúzcoa; ya no había, como fue el caso con otros semanarios guipuzcoanos anteriores a la escisión de 1921, ninguna empresa vizcaína que se había ofrecido para participar en la financiación. En cambio, muchos anuncios publicados en *Kaiku* ya lo habían sido en *Gipuzkoarra* anteriormente. Por otra parte, era interesante la presencia en esta lista del negocio de Dionisio Azkue, “Dunixi”, famoso nacionalista y *mendigoizale* guipuzcoano, que firmó también artículos que se publicaron en este medio.

Según Mikel Aizpuru, estas cuatro fuentes de ingresos no fueron suficientes para evitar la ruina de *Kaiku*, cuya edición, además, debía de ser más cara por la gran cantidad de imágenes. Otro factor que podía explicar su mala salud financiera era su restringida difusión, ya que “básicamente, se repartía en aquellos pueblos en los que la CNV tenía organizada su institución, que no superó el círculo de sus afiliados, que no lo compraban todos ellos y que era desconocido fuera de este ámbito”<sup>336</sup>.

Aunque bajo el control de las autoridades de la CNV, los jóvenes nacionalistas que se encargaban de *Kaiku* hacían alarde de su radicalismo, al mismo tiempo que se mostraban tolerantes con los más moderados:

*“Cabem los separatistas como los nacionalistas no separatistas dentro de la Comuni6n (...) ¡Porque los separatistas de la Comuni6n nos tenemos por nacionalistas bien juiciosos!”*<sup>337</sup>.

Los objetivos que se querían cumplir el semanario se concretaron en el número 13, cuando se publicó que:

*“Kaiku no ha venido a la vida solamente para defender burla burlando al Nacionalismo Vasco de los ataques de que es v6ctima, sino tambi6n para contribuir a la difusi6n y propaganda de nuestras doctrinas, siendo el 6rgano que ha de recoger las palpitaciones de Euzko Gaztedia, llevando su vida, juventud y entusiasmos por todos los 6mbitos de Euzkadi.*

---

333 En el número 13, correspondiente al 18 de febrero de 1922, se agradecía a las personas que habían ayudado con sus donativos.

334 M. Aizpuru (2000: 311).

335 Véase lista en Anexo 9.

336 *Ibíd.*

337 “¡Insensatos!”, *Kaiku*, 18 de febrero de 1922.

*No quiere decir que Kaiku va a ser informador de los actos que organice Juventud Vasca si no que espera que con la ayuda de todos los patriotas, cuando organice y disponga ha de ser secundado con todo empeño, revelando de lo que es capaz una organización como la nuestra en la que la fé ardiente en el Ideal y la más viva compenetración de la gran familia nacionalista vasca han de conseguir pronto la adhesión total de todos los vascos. ¡Gaztiak, gertu!”<sup>338</sup>.*

*Kaiku* era el órgano de la Juventud Vasca de San Sebastián, de tipo satírico, pero también quería actuar como nexo de unión entre todos los nacionalistas vascos, entonces divididos. En sus páginas, se trataba de temas muy variados. Uno de ellos era el de las consecuencias de la guerra de Marruecos para los jóvenes vascos que luchaban en ella. En marzo de 1922, *Kaiku* anunciaba que los soldados vascos iban a volver a sus casas<sup>339</sup>, lo que suponía una doble alegría. Por una parte, porque las familias recuperaban a sus seres queridos que se encontraban en una situación donde su vida corría peligro. Por otra parte, porque la patria recuperaba a sus componentes más fuertes y más válidos para trabajar y producir, pero también para luchar por la libertad del País Vasco. De hecho, según aparecía en algunos artículos publicados en el semanario, jóvenes vascos que se habían ido a luchar a Marruecos sin tener conciencia nacional vasca volvían convencidos de que eran vascos y que tenían que ayudar a su país. *Kaiku* lo expresaba de esta manera:

*“La Patria vio marchar a lo mejor de su juventud, abandonada totalmente a la suerte... Los hogares quedaron vacíos, inválidos por la tristeza y el dolor... (...) Marruecos ha sido para Euzkadi suelo abonado en el que pudo sembrarse el ideal entre los corazones más duros de aquellos vascos refractarios. Ya vienen los soldados... ¡y cómo vienen los soldados! Por eso cuando oímos decir ¡ya vienen los soldados! nuestra alma salta de gozo, nuestro júbilo embarga nuestro ser de patriotas; vienen los hijos redimidos, vienen los hijos de la Patria, vienen los nuevos nacionalistas vascos que han de nutrir nuestras filas de soldados de Euzkadi...”<sup>340</sup>.*

La superioridad de la raza vasca sobre las demás –pero sobre todo sobre la hispana– fue también, directa o indirectamente, el tema de muchos artículos. Directamente, por ejemplo, con el artículo “somos una raza superior”<sup>341</sup>, en el que el

---

338 *Kaiku*, 18 de febrero de 1922.

339 “Repatriación de tropas”, *Kaiku*, 18 de marzo de 1922.

340 “¡Ya vienen los soldados!”, *Kaiku*, 13 de mayo de 1922.

341 *Kaiku*, 18 de marzo de 1922.

autor trataba de demostrar que la superioridad de los vascos en el pasado seguía viva, a pesar de las calumnias de sus enemigos:

*“Y a mayor carga de ignominias, sube más el valer de los vascos, porque en el balance de nuestro poderío se descubre que siendo los más viciosos triunfamos siempre sobre todos los españoles; que siendo los más egoístas resultamos los más ahorradores; que allá donde va un vasco triunfa en todos los terrenos...”*.

Indirectamente, o para demostrar este tipo de afirmaciones con hechos palpables, *Kaiku* disponía de multitud de argumentos: desde las galerías de fotografías de vascos ilustres –actores, deportistas, pintores, músicos, *bertsolaris*, entre otros– hasta las páginas dedicadas a los deportes. Esta sección del semanario era fija en cada número y, en ella, se mezclaban distintos tipos de artículos. Estaban las crónicas de partidos de fútbol o de carreras de cross, en las que las victorias de los deportistas vascos demostraban la superioridad de toda una raza. Uno de los deportistas más aclamados por *Kaiku* era el joven corredor guipuzcoano Miguel Peña, que llegó aquel año a ser campeón de España en categoría absoluta. Los buenos resultados de los equipos vascos de fútbol se añadían a sus éxitos y permitían ampliar esta sensación de superioridad:

*“El campeonato de fosbal (sic) ya se está terminando. Todos los españoles han sido derrotados y para la lucha final han quedado Catalunya y Euzkadi, demostrándonos una vez más la superioridad de la raza. Ayer en el cross, hoy en el fusbol... Zein aundiya zeran!”*<sup>342</sup>.

Había también artículos de fondo, en los que se insistía sobre la importancia del deporte para el nacionalismo o en la de fomentar bailes tradicionales, como la *ezpatadantza*. Se comentarán estos artículos en la segunda parte de este trabajo, en el capítulo dedicado íntegramente a este tema del deporte y del nacionalismo vasco.

*Kaiku* fue un semanario distinto a los demás publicados por los jóvenes nacionalistas en esta época, tanto en los temas que trataba –y en los que no trataba–, como en su presentación. Como explica Mikel Aizpuru, “*Kaiku* era un semanario realizado para la juventud nacionalista de San Sebastián, una revista hecha por y para

---

342 *Kaiku*, 15 de abril de 1922.



los ciudadanos que estaban en un proceso de renovación, combinando modernidad y tradición”<sup>343</sup>.

Las de Pamplona, Vitoria y San Sebastián fueron las principales Juventudes que la CNV logró controlar tras la escisión. En otros casos, y a pesar de sus intentos, no fue posible, aunque la lucha entre radicales y moderados creó a veces confusión. Es lo que ocurrió en las tres localidades siguientes, sobre todo en Begoña.

### 2.3. Juventud Vasca de Begoña

Los directivos en funciones de Juventud Vasca de Begoña en 1921 aparecían en la lista de personas expulsadas de la Comunión Nacionalista Vasca por haber apoyado la campaña de Juventud Vasca de Bilbao<sup>344</sup>. Pero varios elementos permitían demostrar que las cosas no eran tan simples. Por una parte, porque, en enero de 1922, se había celebrado la Junta General ordinaria de Juventud, en la que los directivos parecían retroceder y rectificar. *Euzkadi* lo explicaba de esta manera, refiriéndose a estos mismos directivos:

*“(...) los miembros de esta explicaron su actitud respecto a la adhesión que se suponía habían prestado al nuevo partido. Declararon terminantemente que no sólo no habían suscrito ninguna adhesión a tal nueva agrupación política en nombre de la entidad Juventud Vasca de Begoña, sino que ni siquiera ellos, los miembros de la Junta Directiva, en ningún momento comprometieron su adhesión personal a dicho partido de reciente creación. Lo que pasó fue -dijeron- que requeridos por Juventud Vasca de Bilbao a colaborar en una labor de depuración doctrinal, accedimos a ello, siempre con la vista fija en Jel”<sup>345</sup>.*

Tras estas explicaciones, se votó que Juventud Vasca de Begoña seguía adherida a la CNV y se procedió a la elección de Luis Lertxundi como nuevo presidente. La confusión fue aún más grande cuando se celebró una nueva asamblea a principios de abril para tratar de “la orientación a seguir por esta Juventud en el pleito Nacionalista” y renovar los cargos vacantes en la Directiva<sup>346</sup>. La pugna por el control de Juventud

---

343 M. Aizpuru (2000: 313).

344 Véase el decreto del EBB publicado en *Euzkadi*, el 28 de agosto de 1921.

345 “Desde Begoña. Los afiliados y Juventud Vasca, con la Comunión”, *Euzkadi*, 10 de enero de 1922.

346 “Begoña’ko Euzko Gaztedija”, *¡Kendu!*, 8 de abril de 1922.

Vasca no había aún acabado. El órgano de los jóvenes militantes moderados rechazaba la validez del tema a tratar, ya que el mismo Reglamento estipulaba que la organización pertenecía a la CNV. ¡*Kendu!* llamaba a los jóvenes a acudir a la reunión para oponerse a las pretensiones de los aberrianos. Pero no fue suficiente, y durante la asamblea celebrada en el *batzoki* de Uribarri, se votó la adhesión al PNV por amplia mayoría –102 votos a favor y 9 en contra<sup>347</sup>.

Poco después, intentando recobrar la normalidad, la Juventud Vasca de Begoña, finalmente adherida al PNV de manera oficial, conmemoró con numerosos actos el juramento de Larrazabal (un caserío de Begoña) pronunciado por Sabino Arana. El hecho de que los actos estuvieran organizados por militantes pro-aberrianos está confirmado por la cobertura mediática de los actos por parte del semanario *Aberri*, que publicó el programa y, después, la crónica<sup>348</sup>. En el verano surgió otra polémica cuando los *espatadantzaris* de Juventud fueron contratados para bailar durante las fiestas de la Virgen. No se conocen los detalles del asunto, pero, al parecer, se trataba de la escenificación de las tensiones entre los nacionalistas de la CNV y del PNV, en este caso en el seno mismo del Ayuntamiento de Begoña. El alcalde, que no era otro que el directivo de Juventud Vasca de Begoña, Luis Lertxundi, tuvo que lidiar contra los ataques de los concejales de la CNV y dar explicaciones por haber contratado a los *dantzaris* de Juventud Vasca.

Existían otros indicios que demostraban que el movimiento nacionalista en Begoña estaba profundamente dividido. Aunque Juventud Vasca intentó recobrar la normalidad –organizando los coros de Santa Águeda, conferencias doctrinales para los socios, o, en 1923, nuevos actos para conmemorar el discurso de Larrazabal–, había indicios que permitían entrever que había perdido parte de su cuadro dramático. De hecho, cuando había una referencia a veladas teatrales, éstas eran representadas por los *dindirris* del Mendigoizale Aberri de la Juventud Vasca de Bilbao, y ya no por su propio cuadro. En cambio, los dos grupos de *mendigoizales* se quedaron dentro de Juventud e integraron la nueva Federación afín al PNV.

En cuanto a los militantes que seguían fieles a la CNV, se reunieron en el *batzoki*. Ahí estaban algunos ex-socios de Juventud como Esteban Isusi o Txomin Guruzeta, que presidía la Junta Municipal. Estos militantes organizaron por su lado en

---

347 *Aberri*, 16 de abril de 1922.

348 *Aberri*, 3 de junio de 1922, p. 2, y 10 de junio de 1922.

1922 unos actos para conmemorar el juramento de Larrazabal y en 1923 enviaron una amplia representación a la Fiesta Pro-Integridad Vasca organizada por la CNV<sup>349</sup>.

#### 2.4. Juventud Vasca de Algorta

Algunos dirigentes del movimiento juvenil local siguieron fieles a la CNV, como lo demostraba la presencia de Ramón Amezaga en la fiesta Pro-Integridad Vasca de 1923<sup>350</sup>. Además, en enero de 1922, *Euzkadi* publicó una convocatoria del cuadro dramático de Juventud Vasca de Algorta y en 1923 para una conferencia de Larrondo en sus locales. Sin embargo, se trataba de informaciones aisladas y otros datos apuntaban a que esta Juventud se había situado del lado de los aberrianos. De hecho, el semanario *Aberri* publicó la gran mayoría de las noticias relativas a las actividades de esta organización, mientras que los más cercanos a la CNV tuvieron que esperar a mayo de 1923 para poder inaugurar su propio *batzoki*<sup>351</sup>. Además, *Euzkadi* criticó esta Juventud por no haber bajado su bandera en señal de duelo por la muerte de Eleizalde, lo que corroboraba que no pertenecía a la CNV<sup>352</sup>.

#### 2.5. Juventud Vasca de Yurre

Los directivos de la Juventud Vasca de Yurre figuraban en la lista de personas expulsadas por apoyar la campaña de Juventud Vasca de Bilbao<sup>353</sup>. Pocos días después, se celebró una asamblea extraordinaria en la que los socios trataron del asunto<sup>354</sup> y, al parecer, en la que respaldaron las decisiones de sus directivos, ya que, en 1922, las noticias sobre esta organización fueron todas publicadas en *Aberri*. En agosto, se confirmaba este hecho con la publicación de la adhesión de esta organización al nuevo PNV aberriano<sup>355</sup>. Poco después, fue también *Aberri* el que publicaba las crónicas de unas fiestas organizadas por los jóvenes nacionalistas de Yurre<sup>356</sup>. En este contexto,

---

349 Para los detalles de los nombres, véase I. Camino (1988: 231).

350 Véase A. Gorospe (2002: 192).

351 *Ibid.* (192).

352 *Euzkadi*, 4 de agosto de 1923.

353 "Decreto del EBB", *Euzkadi*, 28 de agosto de 1921.

354 "Euzko Gastedija de Yurre", *Euzkadi*, 10 de septiembre de 1921.

355 "Movimiento nacionalista", *Aberri*, 12 de agosto de 1922.

356 *Aberri*, 19 de agosto de 1922.

extrañaba la convocatoria a una reunión electoral en la Juventud Vasca de Yurre, publicada en el diario *Euzkadi* a principios de 1923<sup>357</sup>. Por falta de datos, no se puede saber si fue porque existía en Juventud Vasca de Yurre un núcleo de jóvenes nacionalistas que seguían siendo fieles a la CNV.

Aparte de estos casos, estaban los de Juventudes creadas después de la escisión por militantes aberrianos, principalmente en Vizcaya, como se constata a continuación.

## 2.6. Juventud Vasca de Arrigorriaga

Juventud Vasca de Arrigorriaga –o “Padura’ko Euzko Gaztedija”– fue creada en septiembre de 1921 por los nacionalistas aberrianos de la localidad, que fueron convocados a una reunión para aprobar el Reglamento y elegir los directivos de esta nueva organización. La primera Junta Directiva quedó compuesta de esta manera:

Presidente: Eusebio Juárez y Zabalia

Vicepresidente: Federico Irazabal

Secretario: Teodoro Lekerika

Contador: José Angoiti

Tesorero: Luis Lekerika

Vocales: Ángel Ormaechea, Manuel Arzuaga, José Gardeazabal y Claudio Olabari<sup>358</sup>

Es interesante apuntar que se informó desde Arrigorriaga que el presidente y el secretario de Juventud Vasca de Bilbao habían visitado a los nacionalistas de esta localidad dos domingos consecutivos para hablar de la inauguración, en la que la organización bilbaína colaboraría. Esta información permitía conocer el trabajo de los aberrianos en su competencia con la CNV en los distintos pueblos, para asegurarse la adhesión de los militantes y crear organizaciones afines al nuevo PNV. En el caso de Arrigorriaga, concretamente, este esfuerzo supuso a los aberrianos la adhesión de un

---

357 “Euzko Gastedija de Yurre”, *Euzkadi*, 12 de enero de 1923.

358 *Aberri*, 17 de diciembre de 1921.

grupo de militantes formado por más de 200 personas en 1921. En 1923, se procedió a la elección de una nueva Junta Directiva:

Presidente: Rafael Uturriño

Vicepresidente: Eusebio Juárez

Secretario: Luis Lekerika

Tesorero: José María Pascual

Contador: José Angoiti

Vocales: Manuel Arzuaga, Ángel Ormaechea, Federico Irazabal y José Gordeazabal<sup>359</sup>.

Entre las actividades de esta organización, se encontraban excursiones de propaganda con los mendigoizales y exhibiciones de *ezpatadantza* por sus dos grupos: los “praka-zuris” y los “txapelgorris”.

## 2.7. Juventud Vasca de Balmaseda

Después de la escisión no se supo nada hasta que, a mediados de 1922, unas noticias publicadas en *Aberrri* informaron de que varios jóvenes de Balmaseda querían formar una nueva Juventud Vasca. En 1923, estos militantes lograron concretar su proyecto con la inauguración de la Juventud Vasca y la obtención de un local donde podían reunirse los 80 socios<sup>360</sup>. *Aberrri* informó también aquel año de una conferencia de Elías Gallastegui, así como del proyecto de celebrar veladas de teatro.

## 2.8. Juventud Vasca de Larrabezua

Según las informaciones publicadas por Alberto Gorospe, el *batzoki* de Larrabetzua fue inaugurado en el verano de 1913 y, rápidamente, los nacionalistas consiguieron derrotar al poder caciquil local y acceder a la alcaldía en 1917<sup>361</sup>. De estas

---

359 *Aberrri*, 3 de febrero de 1923.

360 *Aberrri*, 24 de febrero de 1923.

361 A. Gorospe (2002: 12-13).

mismas informaciones destaca el hecho de que este mismo *batzoki* y la mayoría nacionalista del Ayuntamiento siguiesen fieles a la CNV después de la escisión de 1921, aunque en el decreto del EBB de agosto de 1921 existían referencias a individuos de Larrabetzua expulsados. La Juventud Vasca de Larrabetzua nació por iniciativa de los nacionalistas aberrianos de la localidad que, tras formar su Junta Municipal en 1922, decidieron crear una Juventud Vasca, para lo que se nombró una Comisión<sup>362</sup>. En mayo del año siguiente, con la colaboración de Juventud Vasca de Bilbao y de los *mendigoizales* de otras localidades, se celebró su inauguración oficial, aunque la escasez de informaciones no permite saber mucho más sobre sus actuaciones posteriores<sup>363</sup>.

## 2.9. Juventud Vasca de Durango

La misma escasez de informaciones no permite saber con claridad si Juventud Vasca de Durango llegó a ser inaugurada en agosto de 1919, tal como se había anunciado en el diario *Euzkadi*<sup>364</sup>. Sólo se supo que, en diciembre, Justo Larrañaga y José Garai, presentados respectivamente como presidente y vocal, fueron los representantes de los nacionalistas durangueses en la I Asamblea de Juventudes Vascas<sup>365</sup>. Sin embargo, en esta noticia no aparecía el nombre de Juventud Vasca, sino el del *batzoki*, extremo confirmado por Román Berriozabal, que, en su estudio sobre el nacionalismo en Durango, sitúa a estos dos hombres entre los directivos de dicho centro<sup>366</sup>. De hecho, en la época aquí estudiada, es decir hasta 1923, este historiador no hace ninguna referencia a una Juventud Vasca local en todo su investigación. A partir de 1919, estaba funcionando, en el seno del *batzoki*, el Mendigoizale Azkatasuna, que perteneció a la Federación de Mendigoizales en 1921. Parece poder confirmarse que no existió ninguna Juventud hasta 1922; sin embargo, a partir de esta fecha sí se han encontrado pruebas que demuestran que los jóvenes aberrianos de Durango habían creado su propia organización.

En el mes de mayo, *Aberri* informó del proceso de creación de la Juventud Vasca de Durango y anunció su inauguración, que, en realidad, no se produjo

---

362 *Aberri*, 15 de julio de 1922.

363 *Aberri*, 12 de mayo de 1923.

364 *Euzkadi*, 24 de julio de 1919.

365 *Euzkadi*, 8 de diciembre de 1919.

366 R. Berriozabal (1996).

oficialmente hasta febrero de 1923<sup>367</sup>. Tenían sus locales en el número 6 de Barenkale y contaban con un centenar de socios, que organizaron fiestas y excursiones. Asimismo, disponían de un grupo de *dantzaris* y de un grupo de *mendigoizales*, el Aberri Zintzua, que se adhirió a la Federación aberriana en 1922.

Para acabar este capítulo sobre las Juventudes Vascas después de la escisión del 21, es necesario analizar lo sucedido en Baracaldo.

### 2.10. Juventud Vasca de Baracaldo y el Partido Nacional Vasco

Como se ha visto, Juventud Vasca de Baracaldo había sido expulsada de la CNV por apoyar a su homóloga de Bilbao en su campaña de depuración doctrinal. Esta decisión fue tomada por la Directiva presidida por Romualdo Salcedo, y no hubo indicios que, al principio, pudieran suponer que provocara crisis interna alguna entre sus más de 335 socios. Durante el resto del año, el semanario *Aberri* anunció su colaboración con Juventud Vasca de Bilbao en unas fiestas en Alonsotegui, así como la presencia de los líderes aberrianos en sus locales durante los actos para la conmemoración del fallecimiento de Sabino Arana<sup>368</sup>. Al año siguiente, se confirmó su pertenencia al entramado aberriano con la participación en la campaña electoral y la presencia, en el verano, en un acto suyo, de personalidades como Manuel Eguileor o Adolfo Larrañaga<sup>369</sup>. Sin embargo, de repente, Juventud Vasca de Baracaldo desapareció de las páginas de *Aberri* hasta finales de diciembre, mientras que, entre tanto, reapareció en *Euzkadi*.

A partir del verano de 1922, Juventud Vasca de Baracaldo decidió emprender una nueva evolución del nacionalismo vasco que desembocó en la creación de un partido político republicano y laico: el Partido Nacional Vasco<sup>370</sup>. Para Antonio Francisco Canales, se trataba de una evolución lógica, dadas las características del

---

367 *Aberri*, 6 de mayo de 1922, p. 2; 12 de mayo de 1922, p. 2; 10 de febrero de 1923, p. 4, y 24 de febrero de 1923.

368 Véanse la crónica del acto, *Aberri*, 24 de septiembre de 1921; y “movimiento nacionalista”, *Aberri*, 3 de diciembre de 1921.

369 Véanse “movimiento nacionalista”, *Aberri*, 28 de enero de 1922, p. 4; y “Los patriotas de Baracaldo en Santa Águeda”, *Aberri*, 19 de mayo de 1922.

370 Véase, sobre todo, A. F. Canales Serrano (2003 y 2006).

nacionalismo baracaldés<sup>371</sup>. Los jóvenes trabajadores, que formaban la mayoría de los socios de Juventud, no habían encontrado en los dos partidos nacionalistas entonces existentes las respuestas a sus aspiraciones. De hecho, su propuesta ideológica parecía alejarlo más del PNV que de la CNV. El nuevo partido tenía un programa, que fue en parte redactado por Nicolás Alday, pero que, desgraciadamente, no se ha conservado, aunque una serie de conferencias en los locales de Juventud Vasca de Baracaldo celebradas entre finales de 1922 y principios de 1923 permite conseguir algunas pistas. Se sabe que el programa del partido constaba de cinco puntos principales: de la independencia nacional, de la religión, de lo constitucional, de lo social y de la lengua<sup>372</sup>. Todos ellos fueron debatidos en los mismos locales de la organización juvenil baracaldesa, e intervinieron tanto el mismo Alday como personas de la CNV y del PNV; concretamente, Pantaleón Ramírez de Olano, Julián Arrien, Pedro Elexondo y Ramón Belausteguigoitia, por la CNV; y Telesforo Uribe-Echevarria y Luis González Echavarri, por el PNV.

Las primeras conferencias para debatir sobre el programa-manifiesto del Partido Nacional Vasco tuvieron eco en las páginas del diario *Euzkadi* y, después, cuando fue el turno de los aberrianos, en *Aberri*. Se trataba de un formato un tanto extraño, pero que se podía explicar por el hecho de que Juventud Vasca de Baracaldo no dispusiera de medio de comunicación propio. Invitando a personalidades del PNV y de la CNV, que sí disponían de sus órganos de prensa, el Partido Nacional Vasco podía esperar no sólo intentar un dialogo con ellos, sino aprovechar las crónicas de los actos para darse a conocer dentro del movimiento nacionalista. Tras las primeras conferencias que tuvieron lugar los cuatro primeros sábados de diciembre, los aberrianos reaccionaron primeramente indignados por lo que estaba ocurriendo: la CNV estaba usando a los nacionalistas liberales de Baracaldo para atacar al PNV y, de paso, a Sabino Arana. Es lo que se desprendía de un artículo publicado en *Aberri*, en el que se criticaba duramente a *Euzkadi*, que, en su tiempo, se había negado a abrir sus columnas a los aberrianos y que ahora se había convertido en “el portavoz de los famosos nacionalistas que han formado el nuevo partido católico-liberal, próximo a unirse con la Comunion

---

371 A. F. Canales Serrano (2003: 144): “La aparición de esta alternativa estaba relacionada con la madurez alcanzada por la comunidad nacionalista baracaldesa y las mutaciones que se habían venido produciendo en su seno desde el inicio del ciclo expansivo de 1917”.

372 “En Juventud Vasca de Baracaldo. Conferencia de don Luis G. de Etxabari”, *Aberri*, 17 de febrero de 1923.



para derrotar a Sabino”<sup>373</sup>. Para *Aberri*, no cabía duda: se trataba de la demostración de que Engracio Aranzadi se había hecho con las riendas de la CNV y de que los organizadores del nuevo partido eran comunionistas. Advirtiendo que el nuevo partido de Baracaldo no era sabiniano, *Aberri* retaba a los dos partidos a una “controversia pública”, para demostrar que Sabino Arana era el único Maestro del nacionalismo vasco y que “las doctrinas que mantiene *Aberri* son las nacionalistas vascas de Sabino en toda su integridad y pureza, mantenidas por él desde el principio al final de su apostolado; y que la Comución y el Partido Nacional de Salcedo y de la Comución se han apartado del Nacionalismo de Sabino”. En el siguiente número, *Aberri* fue precisando los términos del reto, resumiéndolos en tres puntos que recogían lo anteriormente expresado<sup>374</sup>. A los jóvenes de Juventud Vasca de Baracaldo no le interesaba discutir con los aberrianos y rechazaron participar en el reto, aludiendo al hecho de que lo “único” que aceptaban “como básico y dogmático en el nacionalismo vasco” era el concepto según el cual “Euzkadi es la única patria de los vascos”<sup>375</sup>. *Aberri* siguió con su idea de organizar un reto, esta vez sólo con la CNV, que se prestó al juego un tiempo, antes de delegar el asunto a su Ateneo, que, a su vez, irritó a los aberrianos cambiando las reglas del juego. En cuanto a su relación con el nuevo partido, entrado ya el año 1923, los aberrianos aceptaron participar en las conferencias en Juventud Vasca de Baracaldo, matizando sus críticas hacia él.

De las crónicas de las conferencias, sobre todo, destacaban varios elementos que caracterizaban el Partido Nacional Vasco. Uno de sus dirigentes había subrayado los aspectos principales, a saber: que era laico, republicano, independentista, centralista, unitario, y progresista a nivel social<sup>376</sup>. Antonio Francisco Canales ya ha estudiado con detalle todos estos elementos y en qué acercaban o alejaban al nuevo partido de la CNV y del PNV: con el PNV, compartía su independentismo; con la CNV, la unidad territorial frente a la concepción confederal de los aberrianos y la unidad del idioma frente al mantenimiento de los dialectos. Pero tanto los oradores del PNV como los de la CNV no se equivocaron al decir que existían diferencias ideológicas que, *a priori*,

---

373 “Retamos”, *Aberri*, 23 de diciembre de 1922.

374 *Aberri*, 30 de diciembre de 1922, p. 2: “1. Aberri y el Partido Nacionalista Vasco defienden en toda su integridad y su pureza las doctrinas patrias que en todos los momentos de su predicación sostuvo Arana-Goiri’tar Sabin; 2. La Comución y el Partido Nacional Vasco se han apartado del Nacionalismo Vasco de Arana-Goiri’tar Sabin. (...) también estábamos dispuestos a probar la excelencia incomparable de la acción patriótica de nuestro Maestro, dentro, precisamente, de la doctrina por él explicada, sobre la de todos los demás patriotas conocidos hasta la fecha en Euzkadi”.

375 *Euzkadi*, 27 de diciembre de 1922.

376 *Euzkadi*, 17 de diciembre de 1922.

aceptaban<sup>377</sup>. El partido baracaldés era republicano, por lo que optaba por esta opción frente a la posibilidad de otras y rechazaba la vuelta al pasado una vez lograda la independencia; era laico, por lo que anulaba el primer aspecto del lema sabiniano; y proclamaba que, contrariamente a lo que habían hecho los dos partidos, el nacionalismo tenía que salir de “la nebulosa armnicista”<sup>378</sup> para proponer en su programa soluciones claras a la cuestión social. Para los aberrianos, a ser tan progresistas, existía el riesgo de “perder la genuina idiosincrasia”<sup>379</sup>. En este último aspecto, se acercaba a lo que habían pedido los jóvenes militantes durante la I Asamblea de Juventudes Vascas, en 1919. Con estas características, se creaba un nuevo partido nacionalista que, si bien no tenía mucho peso en 1923, se integraría en Acción Nacionalista Vasca, en 1930-1931.

Finalmente, el Partido Nacional Vasco informó de su participación en los actos organizados por Juventud Nacionalista para el primero de abril de 1923, sellando así su alianza con la CNV, basada sobre “la necesidad de una estrategia de construcción nacional”<sup>380</sup> que coincidía con el lema de dicho acto: “pro integridad vasca”. Por otra parte, el partido baracaldés apoyó la campaña para la elección del candidato de la CNV en las elecciones a Cortes. Los aberrianos habían perdido un aliado importante, aunque seguían con el control de las demás organizaciones nacionalistas de Baracaldo<sup>381</sup>. Esta situación provocó tensiones en la ciudad fabril, que se materializaron en la celebración de la excursión a la ermita de Santa Águeda, que se había convertido, gracias a Juventud Vasca de Baracaldo, en el acto más importante de los nacionalistas baracaldeses.

Al parecer, Juventud Vasca de Baracaldo había invitado tanto a los militantes de la CNV como del PNV a asistir a los actos que organizaba con su club deportivo, el Euzkotarra, para la excursión a la ermita<sup>382</sup>. La Sociedad Euskalduna, en representación del PNV, respondió que se negaba a asistir a ningún acto organizado por “evolucionistas”<sup>383</sup>, mientras que *Aberri* anunciaba públicamente que los *batzokis* y las Juventudes de Baracaldo estaban organizando sus actos para la gira a Santa Águeda<sup>384</sup>. Juventud Vasca de Baracaldo tuvo que aclarar que no tenía nada que ver con dichos

---

377 “El nacionalismo puede tener múltiples interpretaciones y puede darse el caso de que sean acertadas varias de ellas”. “En Juventud Vasca de Baracaldo. Conferencia de don Luis G. de Etxabari”, *op. cit.*

378 A. F. Canales Serrano (2003: 149).

379 “En Juventud Vasca de Baracaldo. Conferencia de don Luis G. de Etxabari”, *op. cit.*

380 A. F. Canales Serrano (2003: 150).

381 “¡Barakaldotarras!”, *Aberri*, 10 de marzo de 1923.

382 “Juventud Vasca de Baracaldo”, *Euzkadi*, 5 de julio de 1923.

383 *Ibíd.*

384 *Aberri*, 13 de junio de 1923.

actos y que, de hecho, se le había negado el permiso a asistir a ellos, por estar “distanciados en lo político y formar una agrupación aparte” del PNV<sup>385</sup>. Al final, hubo dos excursiones en días distintos: una de Juventud Vasca de Baracaldo y del Euzkotarra, con sus militantes y los de la CNV; otra de las demás entidades nacionalistas de Baracaldo, con la colaboración de la aberriana Federación de Mendigoizales.

### 3. Conclusiones

Cuando Primo de Rivera llegó al poder, el movimiento nacionalista y su vertiente juvenil estaban divididos, y cada una de sus corrientes afrontó la dictadura de manera *a priori* distinta. Las organizaciones del PNV sufrieron más directamente las consecuencias del decreto antiseparatista del 18 de septiembre de 1923: sus centros fueron cerrados; *Aberri*, clausurado y su director, Manuel Eguileor, detenido; y sus principales dirigentes, obligados a exilarse<sup>386</sup>. Juventud Vasca de Bilbao no escapó a esta dura represión y, tras el registro de sus locales, fue clausurada. Por otra parte, el radicalismo creciente de los jóvenes aberrianos empujó algunos de ellos a unirse a los que, desde Cataluña o Galicia, intentaban derrocar al régimen dictatorial<sup>387</sup>. En cambio, la CNV, al apartarse voluntariamente de la vida política, consiguió librarse de dicha represión, y el Ateneo Nacionalista Vasco fue el único de sus centros en ser clausurado<sup>388</sup>.

Sin embargo, las dos corrientes principales del nacionalismo supieron aprovechar el tejido asociativo deportivo y cultural creado a lo largo de los años anteriores, en gran medida gracias al trabajo de las organizaciones juveniles, que resultó ser la tabla de salvación del nacionalismo vasco durante los años de la dictadura. Por esta razón, esta tesis doctoral se va a centrar en su segunda parte en el análisis de los distintos elementos que permitieron cimentar la comunidad nacionalista y hacerla suficientemente fuerte para sobrevivir a la dictadura y convertirse en “pieza fundamental del engranaje político vasco”<sup>389</sup> durante la Segunda República.

---

385 “Juventud Vasca de Baracaldo. Fiesta de Santa Águeda”, *Euzkadi*, 15 de junio de 1923.

386 Para más detalles, véanse X. Estévez (1991: 461-462); A. Elorza (1978: 406-411); e I. Camino y L. de Guezala (1991: 101-106).

387 X. Estévez (1991: 463-553).

388 Para más informaciones sobre la CNV durante la dictadura, véase S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 150-155).

389 J. M. Tápicz (2001: 29).

eman ta zabal zazu



**UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO / EUSKAL HERRIKO UNIBERSITATEA**  
Departamento de Historia Contemporánea

**LAS ORGANIZACIONES JUVENILES  
DEL NACIONALISMO VASCO**  
**Política, cultura y ocio**  
**(1893-1923)**

**TOMO II**

Memoria presentada para optar al grado de Doctor en Historia

por **NICOLÁS RUIZ DESCAMPS**

Director: **JOSÉ LUIS DE LA GRANJA SAINZ**

**2011**

## **Segunda parte**

# **JUVENTUD VASCA DE BILBAO COMO HERRAMIENTA DE “REGENERACIÓN NACIONAL”**

**Capítulo 1. La propaganda**

**Capítulo 2. El “teatro nacional vasco”**

**Capítulo 3. La música**

**Capítulo 4. El euskera**

**Capítulo 5. Los deportes**

**Capítulo 6. Los *mendigoizales* (1904-1923)**



# CAPÍTULO 1

## *LA PROPAGANDA*

### **I. Introducción**

José María Tápiz señala que “buena parte de la estructura organizativa peneuvista estuvo orientada, directa o indirectamente, a la propaganda” y que no es posible entender la evolución y los éxitos del nacionalismo sin entender “su esfuerzo propagandístico”<sup>1</sup>. En la época aquí estudiada, como en muchos otros aspectos, Juventud Vasca de Bilbao fue uno de los principales motores de este esfuerzo para la divulgación del ideal nacionalista entre la población. Lo cierto es que se podría incluir en este apartado dedicado a la propaganda el conjunto de sus actividades, ya que, al fin y al cabo, todas, desde jugar a la pelota, representar una obra de teatro hasta cantar, por citar sólo algunas, eran actos propagandísticos. Sin embargo, en este capítulo, el análisis se centrará en el estudio del papel de la Comisión de Propaganda de la organización juvenil y de sus distintas secciones, a las que se atribuía un amplio abanico de actividades: publicación y distribución de periódicos, folletos y libros; actos políticos, mítines, veladas y conferencias; y venta de objetos que iban desde calendarios hasta bustos de Sabino Arana.

### **II. Propaganda oral**

Entre 1904 y 1923 la Sociedad de Juventud Vasca y, después, Juventud Vasca de Bilbao, organizaron numerosos actos de propaganda oral que se podían dividir principalmente en dos tipos: mítines y conferencias. En esta época existían varios puntos en común con la propaganda oral del PNV durante la Segunda República<sup>2</sup>. Los

---

1 J. M. Tápiz (2001: 299-300).

2 *Ibíd.* (300-301).

mítines se caracterizaban también por celebrarse durante actos festivos –inauguraciones o aniversarios de centros nacionalistas como los *batzokis*– o solos en fechas muy concretas: elecciones o cuando el partido quería comunicar a sus militantes su posicionamiento frente a un tema de actualidad. En general había tres oradores, dos de ellos más populares y uno en representación del partido en la localidad donde se celebra el acto. Se procuraba también que uno de los tres oradores hiciese su alocución en euskera si se hablaba en la zona.

Al igual que durante la II República, las conferencias eran actos de propaganda oral con un solo orador y con un abanico de temas mucho más amplio<sup>3</sup> y que se celebraban en general durante la temporada de otoño-invierno, parando siempre que había elecciones. Además, J. M. Tapiz apunta en su libro que las conferencias podían ser de cinco temáticas distintas: “Política y partidos”, “Ideología nacionalista”, “Historia vasca”, “Temas etnográficos” y “Varios”<sup>4</sup>. Del mismo modo, hasta 1923 la mayoría de las conferencias tuvieron principalmente que ver con dos de estos grupos: “Ideología nacionalista” y “Política y partidos”. En el primer bloque de este trabajo sobre el papel político de Juventud Vasca y su relación con el partido, ya se hecho referencia a algunos de estos actos, aunque es necesario aportar algunas aclaraciones suplementarias y distintos matices a la hora de hablar de conferencias. Por una parte, éstas podían ser de tres tipos distintos: puntuales; partes de un ciclo; o en el marco de lo que se puede llamar una “formación continua”. Por otra parte, la organización juvenil bilbaína era también un centro de formación y de abastecimiento de oradores que fueron muy solicitados por otros centros nacionalistas para celebrar conferencias en sus locales.

## **1. Conferencias puntuales**

Las conferencias puntuales que organizaba Juventud Vasca de Bilbao se celebraban en sus locales o, en ciertas ocasiones, en un local que se contrataba para la ocasión. Podían ser conferencias durante los actos de conmemoraciones de fechas importantes, como el aniversario de la muerte de Sabino Arana, San Andrés o el 25 de octubre. A veces se trataba simplemente de leer unas cuartillas o de pronunciar un pequeño discurso sobre el acontecimiento que se conmemoraba. Entonces, solían hablar

---

3 *Ibíd.*

4 *Ibíd.* ( 309).



oradores importantes, como fueron en su época Jesús Gaztañaga, Ceferino Jemein, Manuel Aznar, Vicente Aizkibel o Manuel Eguileor. En algunas de estas ocasiones tuvieron lugar conferencias cuyo tema no tuvo que ver con lo conmemorado. Así, Federico Belausteguigoitia leyó un trabajo sobre la lengua vasca para la conmemoración de la inauguración de Juventud Vasca de Bilbao en 1909 y, el año siguiente, pronunció el día de San Andrés una conferencia sobre el “aspecto legal de la cultura en el País Vasco”<sup>5</sup>. En 1917, de nuevo para celebrar la creación de la organización juvenil, Vicente Aizkibel dio la conferencia “La aldea que muere”<sup>6</sup>.

En otras ocasiones, la fecha de la conferencia no respondía a ninguna celebración en especial en el calendario nacionalista y se hablaban de temas de actualidad o relacionados más de cerca con la juventud. Así, se celebró una conferencia en mayo de 1910 con el entonces presidente de la organización, el doctor Daniel Abechuco y Zabala, que habló de las “ventajas de los sports, higiénicamente considerados, para la juventud”. La salud de los jóvenes fue de nuevo el propósito de la serie de conferencias que el doctor Arrese pronunció en mayo de 1921, esta vez para avisarles de los peligros de “las enfermedades venéreas y su profilaxis”. Estas conferencias de tipo médico contenían una fuerte carga ideológica. Como se puede observar en el capítulo dedicado a los deportes, el doctor Abechuco explicaba la superioridad de algunas razas sobre otras mediante la práctica del deporte y Juventud Vasca de Bilbao enmarcó las conferencias del doctor Arrese dentro de la temática “en defensa y mejoramiento de la raza”<sup>7</sup>. En sus conferencias, el doctor Arrese explicaba a los jóvenes socios de Juventud que la alternativa para no caer enfermo era siendo buenos patriotas, porque el patriotismo era la única manera de “huir del vicio”:

*“El hombre fuerte que siente en su alma la llama de un ideal elevado, ese, encontrará siempre energías para resistir y vencer las pasiones. Los individuos anormales, abúlicos y escépticos, son los que se encenagan en el vicio, y para los cuales no hay redención”.*

*“Hay que cultivar el espíritu por la cultura, fortalecer el organismo por la educación física y la vida del campo, para formar hombres robustos y fuertes, dignos de la Patria, capaces de resistir no sólo la violencia de la*

---

<sup>5</sup> Bizkaitarra, 20 de febrero de 1909, pp. 3-4, y 25 de noviembre de 1910.

<sup>6</sup> Euzkadi, 18 de febrero de 1917.

<sup>7</sup> Euzkadi, 4 de junio de 1921.

*lucha, los embates de la contrariedad, sino también las morbosidades de la carnes*”<sup>8</sup>.

Por otra parte, Juventud Vasca de Bilbao organizó conferencias de tipo cultural. Esta organización tenía un gran interés por la música vasca y seguía muy de cerca las labores de los especialistas en esta materia, lo que le llevó en 1916 a organizar una serie de conferencias musicales con el Padre Donostia<sup>9</sup>. Otro ejemplo de este tipo de conferencias fue en 1912, cuando el navarro Fulgencio Etxaide leyó una conferencia sobre Miguel de Unamuno<sup>10</sup>. En cualquier caso, aunque fueran conferencias culturales, contenían un fondo ideológico importante, como se puede comprobar también en el capítulo dedicado a la música.

Las conferencias podían asimismo tratar de temas internacionales, pero siempre relacionados con el nacionalismo. La primera de estas conferencias se celebró en junio de 1916 en el Salón de la Filarmónica, como homenaje a Lituania que estaba ocupada por los alemanes. Para ello, la Directiva de Juventud invitó a Ivonne Prouveau, representante del Comité de Socorros en pro de las víctimas de la guerra en Lituania para hablar del “régimen del Derecho en la Europa de mañana”<sup>11</sup>. Como esta persona no hablaba el castellano, Manuel Aznar leyó su conferencia y Juventud se encargó de completar el acto con música y bailes vascos. Se trataba de un acto de solidaridad con el pueblo lituano, ya que el dinero recaudado con las entradas se destinaba a los lituanos heridos en la guerra. La guerra fue también el tema de una conferencia que Juventud Vasca de Bilbao organizó en enero de 1918 en sus salones. En esta ocasión el orador fue el Abate Etxeber, sacerdote vasco y soldado en el frente occidental, que habló de “la vida del soldado vasco en la guerra”<sup>12</sup>. Para los nacionalistas bilbaínos, se trataba de una buena ocasión para conocer “interesantísimos detalles y observaciones sobre la vida de nuestros hermanos del otro lado del Pirineo, los abnegados mutillos laburdinos, nabarros y zuberanos que a la hora presente se baten en los campos de batalla”<sup>13</sup>. Por otra parte, y volviendo a los actos de fraternidad con otras nacionalidades que luchaban por su independencia, Juventud Vasca de Bilbao demostró su interés por la situación en

---

8 *Euzkadi*, 7 de junio de 1921.

9 Véase capítulo sobre la música.

10 *Bizkaitarra*, 19 de octubre de 1912.

11 *Euzkadi*, 17 de junio de 1916.

12 *Euzkadi*, 14 de enero de 1918.

13 *Euzkadi*, 15 de enero de 1918.

Irlanda mediante la organización de conferencias sobre este país, sobre todo cuando la organización juvenil estuvo bajo el control de los aberrianos. En diciembre de 1921, la Directiva organizó un homenaje a Irlanda para celebrar “el triunfo del nacionalismo irlandés” después de las gestiones entre Irlanda y Inglaterra y la situación del nuevo Estado Irlandés<sup>14</sup>. El acto consistió en una conferencia en el Salón de la Filarmónica con Ricardo Baeza, publicista residente en Irlanda. El año siguiente, los aberrianos organizaron numerosos actos en los centros nacionalistas de Vizcaya que controlaban para que el “gran patriota irlandés” Ambrose V. Martin O’Daly diera a conocer la situación en su país<sup>15</sup>. Por otra parte, Juventud Vasca de Bilbao participó en la estrategia de la CNV de acercamiento al catalanismo que se materializó a principios de 1917 con la visita de los líderes catalanes de la Lliga a Bilbao y de la que ya se ha tratado ampliamente en la primera parte.

## 2. Ciclos de conferencias

En un decreto publicado al final del mes de septiembre de 1914 el PNV llamaba a sus centros, *batzokis* y Juventudes, a trabajar conjuntamente con las autoridades locales del partido para elaborar una “campana educadora e instructiva de otoño e invierno”<sup>16</sup>. El plan preveía la organización de clases de euskera, Geografía e Historia del País Vasco, doctrina nacionalista y Religión, así como conferencias y veladas históricas, artísticas o científicas. Esta labor educadora debía complementar las actividades culturales que los socios de los centros nacionalistas tenían a su disposición, como el canto o los bailes, con el objetivo final de conseguir “grandes núcleos de propagadores de las cosas de nuestra Euzkadi”<sup>17</sup>. Al día siguiente, Juventud Vasca de Bilbao anunciaba que había organizado “para otoño e invierno un vasto y completo plan”, que abarcaba “aspectos varios del renacimiento vasco: clases de Euzkera, de educación nacionalista, charlas doctrinales, conservaciones euzkéricas para euzkeldunes tendentes a la depuración del habla popular, conferencias, veladas festivas y cantos populares”<sup>18</sup>. El día 3 de noviembre, el presidente de la organización, Javier Gortázar,

---

14 *Aberrri*, 17 de diciembre de 1921.

15 *Aberrri*, 19 de mayo de 1922.

16 *Euzkadi*, 28 de septiembre de 1914.

17 *Ibíd.*

18 *Euzkadi*, 29 de septiembre de 1914.

pronunció una conferencia titulada “Hacia la vida nacional” para informar a los socios de todos los detalles del plan, que incluía un gran ciclo de conferencias doctrinal, un “hermoso alarde de propia capacidad, llamado a originar crecida resonancia y a revolverse en estudio crítico, acabadísimo y serio, sobre la aspiración nacionalista vasca”<sup>19</sup>. Siguiendo una estrategia globalizadora, las conferencias eran parte del plan, un complemento, pero Luis Eleizalde se encargó personalmente de otorgarles sentido y profundidad:

*“Estas conferencias serán doctrinales y se ajustarán a un plan profundamente pensado y en extremo interesante, trazado por un distinguido escritor patriota. En ese plan se estudia el lema Jaun-Goikua eta Lagi-Zarra, la raza, la lengua, las instituciones de Euzkadi, la nacionalidad vasca, su libertad histórica, la pérdida de su independencia, el llamado fuerismo vascongado, leyes de 25 de octubre y 21 de julio, Conciertos económicos, territorio vasco, fin que persigue el Nacionalismo, protección a la raza, personalidad vasca, etc., etc. cada una de cuyas materias se desarrollara en una conferencia”<sup>20</sup>.*

Para ello contaba con “las primeras intelectualidades del Partido”, como Engracio Aranzadi, Ramón Bikuña, Manuel Arechavala, Manuel Aznar, Justo Orueta, Antonio Arroyo y Arturo Campión, entre otros. Fue el mismo Eleizalde el que empezó el ciclo con la conferencia sobre “JEL” y los “Fundamentos racionales de nuestra fe”. En total hubo ocho conferencias que se repartieron hasta el mes de mayo. Luis Eleizalde pronunció también la segunda conferencia sobre “La Iglesia y el progreso de la humanidad” y, siguiendo el plan, Ramón Belausteguigoitia lo hizo sobre “La nacionalidad vasca”, Doroteo de Ziaurriz sobre “raza vasca, estudio antropológico”, Isaac López-Mendizábal sobre “euzkera”, Pablo Garai sobre Historia<sup>21</sup>, Manuel Arechavala sobre “instituciones vascas” y José Eizagirre sobre la ley del 25 de octubre. Los objetivos del ciclo fueron conseguidos con creces. Por una parte, estaba el valor propagandístico de las conferencias en sí. La elección de los contenidos era “científica” y representaba todos los temas sobre los cuales se fundamentaba la ideología

---

19 *Euzkadi*, 7 de noviembre de 1914.

20 *Euzkadi*, 8 de febrero de 1915.

21 Al final, Pablo Garai no pudo acudir y fue Manuel Aznar el que leyó su conferencia. Véase *Euzkadi*, 18 de abril de 1915.

nacionalista. Las conferencias eran públicas, ya que no hacía falta ser socio de Juventud para asistir, ni siquiera ser nacionalista. De manera muy hábil, y para atraer un público no nacionalista, se invitaba a personas susceptibles de estar interesadas según el tema de la conferencia. Así, por ejemplo, para la conferencia del médico de Tolosa Doroteo de Ziaurriz sobre Antropología vasca, se invitó públicamente a los médicos<sup>22</sup>. Por otra parte, las conferencias dieron mucho de sí en la medida que gozaron de una importante cobertura mediática en el periódico *Euzkadi*. Durante los meses de celebración del ciclo se informaba constantemente sobre las conferencias, recordando la hora, el tema y, una vez celebrada, se publicaba una amplia crónica del acto. Además, y para ampliar aún más el impacto propagandístico, Juventud Vasca de Bilbao publicó las conferencias bajo la forma de folletos, que se podían comprar por 20 céntimos. Las conferencias ya no eran un acto efímero, sino que su vida era alargada por la cobertura mediática y, gracias a los folletos, se convertían en un soporte físico de propaganda que podía ir de mano en mano.

Para la campaña de otoño-invierno 1917, la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao anunció que había organizado una campaña de propaganda con la colaboración de personalidades para ocupar la tribuna de la organización y disertar<sup>23</sup>. La primera conferencia se celebró durante los actos conmemorativos del 25 de octubre con Bernardo Zaldúa. Sin embargo, la campaña electoral obligó a aplazar la celebración de las conferencias, y no hubo constancia en la prensa nacionalista de su reanudación a principios de 1918. En cambio, de febrero hasta mayo de 1919 se celebró en Juventud una serie de siete conferencias. La lista de conferenciantes iba a contracorriente de la imagen de radicalismo e intransigencia doctrinal que se suele otorgar a Juventud Vasca de Bilbao, ya que, además de Aizkibel y Tomás Aguerre, hablaron Jesús de Sarría, Eduardo Urrutia, Adán de Yarza y hasta Pedro Murlane Mitxelena. Los temas fueron muy variados: Jesús de Sarría dio una primera conferencia sobre “las decisiones de nuestra voluntad nacional” y otra sobre “La insurrección de Cuba”<sup>24</sup>; Eduardo Urrutia, entonces vicepresidente de la entidad, habló de “Irlanda y Euzkadi”<sup>25</sup>; Aizkibel de “Sabino Arana poeta”<sup>26</sup>; Adán de Yarza de “la agricultura en el País Vasco”<sup>27</sup>; y Pedro

---

22 *Euzkadi*, 27 de marzo de 1915.

23 *Euzkadi*, 19 de octubre de 1917.

24 *Euzkadi*, 30 de enero de 1919; 22 de febrero de 1919; y 24 de febrero de 1919.

25 *Euzkadi*, 9 de febrero de 1919.

26 *Euzkadi*, 6 de marzo de 1919.

27 *Euzkadi*, 2 de marzo de 1919.

Mourlane Mitxelena de Bilbao<sup>28</sup>. De nuevo, el periódico *Euzkadi* se hizo eco de estos actos anunciándolos con antelación y publicando amplias crónicas.

A finales de 1920, cuando Juventud Vasca de Bilbao pudo reiniciar sus actividades tras la clausura, se anunció la puesta en marcha de un nuevo ciclo de conferencias. Sin embargo, sólo hay constancia de dos: una con el nacionalista guipuzcoano Jesús Leizaola<sup>29</sup> y otra con Jesús Larrañaga sobre temas tan variados como “los maestros; Cristo; Nuestros niños; Sabino Arana; el alcalde de Cork”<sup>30</sup>. Es muy probable que las tensiones internas entre los aberrianos y el partido con la posterior escisión haya provocado el final anticipado del ciclo.

Por último, y en muy contadas veces, Juventud Vasca de Bilbao organizó también ciclos de conferencias para los días de la Cuaresma. El primer intento tuvo lugar en 1909, cuando la Directiva de la entidad decidió programar en sus salones unas “conferencias de carácter apologético-filosófico-moral” a cargo de sacerdotes. Sin embargo, los jóvenes nacionalistas tuvieron que suspender los actos a última hora por orden del obispo de la diócesis<sup>31</sup>. En 1916, cuando las relaciones con la Iglesia ya no eran tan tensas, Juventud consiguió organizar una serie de tres conferencias cuaresmales, esta vez con el acuerdo del obispo<sup>32</sup>. De nuevo los oradores eran sacerdotes y se trataba de centrar la atención sobre la primera parte del lema nacionalista “JEL”: “Jaun-Goikua”.

### 3. Formación continúa

En su afán por formar ideológicamente a sus socios, Juventud Vasca de Bilbao utilizó igualmente un tipo de conferencias de otra índole, menos espectaculares en su puesta en escena y mucho más cerradas en cuanto a su temática. De hecho, en la prensa no aparecían bajo el nombre de conferencias, sino que eran “semi-conferencias”, “charlas” o “conversaciones”. El adoctrinamiento de los jóvenes socios fue desde el primer día una preocupación para la Directiva de la entidad. Ya en 1904 la Sociedad de Juventud Vasca había enseñado el camino a seguir con sus “semi-conferencias” que

---

28 *Euzkadi*, 15 de febrero de 1919.

29 *Euzkadi*, 31 de octubre de 1920.

30 *Euzkadi*, 14 de noviembre de 1920.

31 *Bizkaitarra*, 6 de marzo de 1909.

32 *Euzkadi*, 30 de marzo de 1916.

tenían lugar los jueves<sup>33</sup>. Las fuentes de la época hacían eco de algunas de estas reuniones: tras la lectura de un artículo de Sabino Arana –concretamente “¿Qué somos?”–, los asistentes podían hacer sus preguntas y el orador procuraba aclarar sus dudas y orientarles.

En 1913 apareció una noticia en el diario *Euzkadi* que hacía referencia a unas “charlas del lunes”<sup>34</sup>, que eran al parecer reuniones semanales, aunque no se puede confirmar este extremo. Para el otoño y el invierno de 1914 se lanzó un gran plan para la propaganda, del que ya se ha hablado anteriormente, con la puesta en marcha de un ciclo de conferencias ideado por Eleizalde. Este plan se completaba con más actos que aseguraban la ocupación de los socios y su formación ideológica, por lo menos los fines de semana. Entre todas las actividades, la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao había introducido unas “charlas sabinianas” los sábados por la noche, que empezaron en octubre de 1914 y duraron hasta marzo de 1915, y que se reanudaron tras el verano. Como su nombre indicaba, consistían “en la lectura de textos de Sabino y en su meditación y comentario”<sup>35</sup> con el objetivo de “proporcionar a los nacionalistas unos ratos de meditación patriótica, en los que, a base de un trabajo del Maestro, se estudiaran con calma y serenidad los diversos problemas patrios”, o, dicho de otro modo: “unos breves y provechosos ejercicios semanales de perfeccionamiento nacionalista”<sup>36</sup>. Las crónicas publicadas en las páginas del diario *Euzkadi* fueron, de nuevo, una manera de ampliar el alcance de la propaganda. La primera de estas charlas fue dirigida por Manuel Aznar –“Imanol”–, que utilizó unos artículos del primer *Bizkaitarra* para hablar de “la relación de los nacionalistas con el resto de las gentes. El predominio en la calle de elementos exóticos, y el lugar secundario a que ha quedado relegado todo lo que suponga el carácter vasco, y la formación de nuestra personalidad”<sup>37</sup>. Los textos de Sabino Arana daban las respuestas a todos los problemas, a todas las dudas. Después de “Imanol” pasaron otros oradores, personalidades importantes como Manuel Eguileor, Javier de Gortázar, Vicente Aizkibel y Enrique Orueta, entre otros. Poco a poco, esta iniciativa de Juventud Vasca de Bilbao fue

---

33 “Naskaldija”, *Patria*, del 3 de abril al 1 de mayo de 1904.

34 “Charlas del lunes”, *Euzkadi*, 24 de marzo de 1913.

35 *Euzkadi*, 9 de octubre de 1914.

36 *Euzkadi*, 21 de octubre de 1915.

37 *Euzkadi*, 11 de octubre de 1914.

adoptada por numerosos centros nacionalistas que, a su vez, organizaron sus propias “charlas sabinianas” para la formación ideológica de sus socios<sup>38</sup>.

Además, las charlas sabinianas se plantearon también como “conversaciones infantiles de vulgarización fundamental patriótica” para el adoctrinamiento de los socios aspirantes, y aunque no haya constancia que estas reuniones para niños hubieran tenido lugar, demostraba una voluntad de inculcar los fundamentos de la ideología nacionalista lo antes posible. Muchas veces los nacionalistas se quejaban de lo que se podía llamar una “contaminación ideológica” que corrompía a los vascos mediante el sistema educativo o el contacto con los españoles, y poder educar a los jóvenes desde una edad muy temprana sobre las ideas de Sabino Arana era la solución ideal para contrarrestarla.

El concepto del plan de 1914 permite entrever que se entendía la propaganda como una acción global que comprendía actos propagandísticos clásicos y directos, como mítines y conferencias, pero también actos culturales o deportivos. La ideología tenía que estar presente en todas partes y guiar las acciones de los nacionalistas. En 1922, la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao puso en marcha un ambicioso programa de clases para hombres, mujeres y niños, que ofrecía desde euskera, cantos, danzas hasta taquigrafía, mecanografía o cocina. Cualquiera que fuese la asignatura elegida, el alumno debía obligatoriamente asistir a una clase de nacionalismo que se presentaba bajo la forma de charlas parecidas a las charlas sabinianas de 1914<sup>39</sup>.

#### **4. Los oradores de Juventud Vasca de Bilbao**

Por su importante papel en el desarrollo del nacionalismo en Vizcaya, entre otras razones, la Sociedad de Juventud Vasca y Juventud Vasca de Bilbao adquirieron mucho prestigio entre los nacionalistas. Para muchos centros como *batzokis*, Centros Vascos u otras Juventudes, la organización bilbaína representaba un modelo y acudían a ella cuando debían organizar sus eventos. Juventud Vasca de Bilbao aseguraba el éxito de los actos con su experiencia y toda su logística: el orfeón, los *dantzaris*, los *mendigoizales*, sin olvidar su poder de convocatoria. Además de todo esto, Juventud

---

38 A modo de ejemplos, las “charlas sabinianas” fueron organizadas por la Euzko Etxea de San Sebastián (*Euzkadi*, 13 de enero de 1915), Juventud Vasca de Barakaldo (*Euzkadi*, 29 de enero de 1915), el batzoki de Deusto (*Euzkadi*, 13 de febrero de 1915), el Centro Vasco de Vitoria (*Euzkadi*, 25 de octubre de 1915), y el batzoki de Sestao (*Euzkadi*, 13 de diciembre de 1915). De manera general, sobre la influencia de Juventud Vasca de Bilbao sobre la organización de actos propagandísticos, véase “Para los batzokis. Motivos de acción. VI. Conferencias y charlas”, *Euzkadi*, 2 de noviembre de 1915.

39 “Clases de invierno”, *Aberri*, 30 de septiembre de 1922.



Vasca de Bilbao podía abastecer a los centros nacionalistas que necesitaban oradores para sus actos de propaganda oral como las conferencias. Los miembros de las Directivas de Juventud eran muy populares, como fueron los casos de Luis Urrengoechea, Daniel Abechuco, Enrique Orueta, Manuel Aznar –“Imanol”– o Ignacio Areilza. Algunos oradores populares tuvieron sus momentos de gloria que duraron pocos años, como pudo ser el caso de Manuel Aznar entre 1914 y 1915. Otros, como Jesús Gaztañaga, consiguieron dar conferencias durante muchos años seguidos. Con la escisión de los aberrianos, algunos famosos oradores de Juventud Vasca de Bilbao se quedaron con la CNV y empezaron a destacar otros nombres como Elías Gallastegui, Ceferino Jemein o Adolfo Larrañaga.

### **III. Los Estudios Vascos**

#### **1. El Círculo de Estudios Vascos**

El Círculo de Estudios Vascos, con sus distintos tipos de conferencias o con su formación de oradores y especialistas, reunía en sí todos los esfuerzos y las esperanzas que el nacionalismo vasco en general y Juventud Vasca de Bilbao en particular pusieron en la cultura como instrumento de propaganda. No se sabe con exactitud cuantos años funcionó este Círculo en el seno de Juventud Vasca, pero su análisis puede ayudar mucho en la comprensión de la estrategia del nacionalismo vasco para “vasquizar” la sociedad.

La iniciativa de crear un Círculo de Estudios Vascos nació de la revista *Jel* hacia 1906. Sus jóvenes colaboradores querían crear un Círculo o una Academia con sus secciones donde poder estudiar “las razones científicas y de derecho en que la doctrina nacionalista tiene su asiento”<sup>40</sup>. Al parecer, habían hablado con la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao para proponerles su proyecto, pero, por distintas razones, hubo que esperar hasta septiembre de 1907 para su realización. Tras el proceso habitual de información y llamamiento a los socios para que se adhiriesen a la nueva estructura, se

---

<sup>40</sup> “Círculos de estudios vascos”, por Urlija, *Aberri*, 28 de septiembre de 1907.

procedió en octubre del mismo año a la elección de la Directiva del Círculo y a la aprobación del Reglamento<sup>41</sup>. La primera Directiva quedó compuesta por:

Presidente: Luis Arroyo y Olabe

Secretario: Cosme Orrantia

Bibliotecario: José J. Arginzoniz

Vocales: Gustavo Scheiffler y Jaime G. de Aberasturi

Días después, se aclararon los objetivos y los métodos de la nueva sección de Juventud Vasca de Bilbao que se centraban en:

*“Difundir y vulgarizar por medio de conferencias, veladas, discusiones, etc., los conocimientos que a todo vasco son necesarios en orden a la Historia, lengua, etc. de Euzkadi, para lo cual cuenta con el apoyo incondicional de prestigiosísimas personalidades del partido que coadyuvaran al mayor éxito encargándose de explicar y dirigir los asuntos y las cátedras que previamente les sean conferidos”<sup>42</sup>.*

Sin embargo, parecía que el nuevo Círculo de Estudios Vascos nacía con ciertas limitaciones en relación con la ambición del proyecto y que, desde los primeros momentos, sus miembros se dieron cuenta de la necesidad de modificar el Reglamento. Este extremo se verificó con los hechos: tras una velada necrológica en honor de Sabino Arana y otras en los *batzokis* de Elorrio, Durango y Güeñes, que tuvieron lugar en noviembre y diciembre de 1907, no hubo noticias del Círculo hasta que, en octubre de 1908, un tal “M.’tarr S.” hiciera un llamamiento a Juventud Vasca de Bilbao para “el renacimiento del Círculo de Estudios Vascos que en su seno se fundó”, insistiendo sobre la necesidad de cambiar el Reglamento “para salvar los obstáculos” que habían surgido<sup>43</sup>.

En enero de 1909 los adheridos del Círculo se reunieron en Juventud Vasca de Bilbao para buscar soluciones y se creó una Comisión encargada de la redacción de un

---

41 *Aberrri*, 5 de octubre de 1907.

42 *Aberrri*, 26 de octubre de 1907.

43 *Aberrri*, 24 de octubre de 1908.

nuevo Reglamento y del mejoramiento de la organización<sup>44</sup>. El proceso culminó en abril con una Junta General y la votación del nuevo Reglamento y de la nueva Directiva<sup>45</sup>. El nuevo proyecto era mucho más ambicioso y, sobre todo, mucho mejor organizado. El Círculo basaba su trabajo en cuatro cátedras: “Nacionalismo”, “Historia de Bizkaia del siglo XIX”, “Geografía de Bizkaia” y “Bellas Artes”<sup>46</sup>. Había dos clases a la semana para cada asignatura repartidas en un curso que iba desde octubre hasta abril del año siguiente, con matrícula gratuita y abierta a todos. Se había pensado también en organizar una asignatura de “Lengua Vasca”, pero se desistió en un principio por no querer entrar en competencia con las clases de la Diputación<sup>47</sup>. Al vencer el plazo de la matrícula se habían matriculado 264 personas: el 27% tenían menos de 20 años, el 63% tenían entre 20 y 30 años y el 10% restante tenía más de 30 años<sup>48</sup>. En cuanto al reparto entre asignaturas; 86 personas se habían matriculado para la asignatura de Nacionalismo, 78 en Historia, 52 en Geografía y 49 en Bellas Artes<sup>49</sup>.

Durante el curso el semanario *Bizkaitarra* daba cuenta del buen progreso de las clases. Se sabía así que, durante la primera clase de “Nacionalismo”, se había recordado a los asistentes que las leyes de 1839 y 1876 habían contribuido a la “extinción del espíritu euzkadiano” y que los “fundamentos del Nacionalismo” se basaban en “el estado anterior a la ley de 25 de octubre de 1839”, ya que “con anterioridad a esa Ley existieron los Estados vascos, y que a la misma se debe la desaparición de ellos”<sup>50</sup>. Las clases de “Nacionalismo” siguieron con temas como “el estado general de los vascos con respecto a la Doctrina de JEL”<sup>51</sup>. Las de Historia se basaron en el estudio de cuatro periodos: hasta la batalla de Padura, hasta 1379, hasta 1839, hasta el siglo XX<sup>52</sup>. Así, el estudio de la primera época trataba de la “pureza de la raza vasca, de los primeros pobladores, y como estos se vieron afectados por las invasiones de la Península Ibérica”<sup>53</sup>. Por otra parte, en las clases de Geografía se estaba confeccionando un mapa

---

44 *Bizkaitarra*, 30 de enero de 1909.

45 *Bizkaitarra*, 24 de abril de 1909.

46 *Bizkaitarra*, 2 de octubre de 1909.

47 *Ibíd.*

48 *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.

49 *Ibíd.*

50 *Bizkaitarra*, 13 de noviembre de 1909.

51 *Bizkaitarra*, 4 de diciembre de 1909.

52 *Bizkaitarra*, 23 de octubre de 1909.

53 *Bizkaitarra*, 30 de octubre de 1909.

de Vizcaya, mientras que en las de Bellas Artes se analizaban los conceptos de “Arte y Belleza”<sup>54</sup>, “Belleza Moral” y “Necesidad del Arte”, entre otras cosas<sup>55</sup>.

En abril de 1910, y para cerrar el curso, se celebraron dos conferencias<sup>56</sup>. La primera con el joven abogado y futuro presidente de Juventud Vasca de Bilbao Ignacio Areilza sobre “un aspecto del problema de las razas en el derecho”<sup>57</sup> y la segunda del doctor Daniel Abechuco sobre el deporte, de la que se hablará con más detenimiento en otro capítulo. Tras el verano, en el mes de noviembre, empezó el curso 1910-1911 que parecía tener otro formato que el anterior, ya que no se hablaba de clases ni de asignaturas sino de conferencias. La primera de ellas la pronunció el entonces presidente del Círculo, el doctor José María Beltrán, que habló de “Trabajo intelectual, físico y moral”<sup>58</sup>. Poco después, fue el turno del vicepresidente del Círculo, el joven abogado Manuel Arechavala, que habló de “La tradición y el derecho, base del Nacionalismo Vasco”<sup>59</sup>. El ritmo de una conferencia por semana se mantuvo con una tercera conferencia sobre “Apuntes sobre la historia de Euzkadi”, leída por el entonces presidente del Centro Dramático de Juventud Vasca de Bilbao, Eduardo Urrutia<sup>60</sup>. Después siguieron más conferencias: Higinio Basterra, que ya empezaba a ser reconocido como escultor, habló sobre el tema “La influencia de la Religión y el patriotismo en el arte”; Federico Belausteguigoitia sobre “El aspecto legal de la cultura en el País Vasco”; y una última en 1910 con, de nuevo, Ignacio Areilza sobre “La solución conservadora al problema vasco”<sup>61</sup>. En enero de 1911 se reanudó el curso con la primera conferencia en euskera celebrada en los locales de Juventud Vasca de Bilbao a cargo de Evaristo Bustintza, “Kirikiño”, sobre “aberrija askatuteko, gogua azkatu”<sup>62</sup>. Al parecer, la última conferencia tuvo lugar en febrero y trató de la “Necesidad de la Acción Social”<sup>63</sup>. Cada una de estas conferencias tuvo un seguimiento mediático por parte del semanario *Bizkaitarra*, que las anunciaba con antelación y que publicaba un amplio resumen de lo dicho. Sin embargo, tras estos dos cursos de 1909-1910 y 1910-

---

54 *Ibíd.*

55 *Bizkaitarra*, 4 de diciembre de 1909.

56 *Bizkaitarra*, 9 de abril de 1910.

57 *Bizkaitarra*, 16 y 23 de abril de 1910.

58 *Bizkaitarra*, 12 de noviembre de 1910.

59 *Ibíd.*

60 *Bizkaitarra*, 19 de noviembre de 1910.

61 *Bizkaitarra*, 19 de noviembre de 1910; 17 de diciembre de 1910; y 31 de diciembre de 1910.

62 *Bizkaitarra*, 14 y 21 de enero de 1911.

63 *Bizkaitarra*, 11 de febrero de 1911.

1911 el rastro del Círculo de Estudios Vascos se fue poco a poco perdiendo, y después de 1911 no hubo casi noticias sobre su labor educadora. Con todo, de repente, en enero de 1917 apareció en la prensa que el Círculo de Estudios Vascos había organizado, en el marco de la visita de los políticos catalanes, la conferencia en el Salón de la Filarmónica con el catalán Puig y Cadafalch, lo que podía significar que la entidad seguía todavía en activo<sup>64</sup>.

Aparte de las clases y las conferencias, el Círculo de Estudios Vascos estaba encargado de la gestión de la Biblioteca de Juventud Vasca de Bilbao, que se encontraba hasta entonces bastante desatendida. Con el trabajo del bibliotecario del Círculo y una mayor aportación financiera, en octubre de 1909 la Biblioteca ya contaba con más de 780 volúmenes y se había suscrito a numerosos periódicos, semanarios y revistas<sup>65</sup>. De esta manera se ponía al alcance de los socios y de los alumnos de las clases del Círculo todas las fuentes necesarias a su educación nacionalista. Cabe recordar que en el Reglamento de la organización estaba claramente especificado que “no se suscribirá la Sociedad a ningún periódico ni revista de Euzkadi que en todo o en parte descubierta o veladamente y de continuo o circunstancialmente, se muestre enemiga del lema que informa el espíritu de la Sociedad”, que “de las publicaciones no vascas, podrá suscribirse a cualquiera que no sea irreligiosa o esté afiliada a alguna política extraña, enemiga de Euzkadi” y que “no se admitirá en la Biblioteca, libro ni escrito alguno que sea irreligioso o inmoral”<sup>66</sup>.

Además, el Círculo de Estudios Vascos organizó en verano de 1909 un concurso de fotografías abierto a “todos aquellos que pertenezcan a uno de los seis ex estados vascos”<sup>67</sup>. Los concursantes tenían que presentar una colección de doce fotografías repartidas de la manera siguiente: ocho fotos de “retratos de tipos genuinamente vascos, en quienes se destaque por entero el carácter y complexión de la raza” y cuatro fotos de “caseríos de antigua o rústica construcción”. En diciembre de 1909 se informó que el señor Zorrakin había ganado el segundo premio, los demás premios quedando desierto, y que las fotografías ganadores serían expuestas en el escaparate de una librería del

---

64 *Euzkadi*, 25 y 28 de enero de 1917.

65 *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.

66 Véanse los artículos 3, 4 y 5 del capítulo II del Reglamento de 1908 que son idénticos en los Reglamentos de 1912 y 1913 con la única diferencia que en el artículo 3 el término “Euzkadi” es reemplazado por el de “País Vasco” y en el artículo 4 por el de “Pueblo Vasco”.

67 *Bizkaitarra*, 7 de agosto de 1909.

casco viejo de Bilbao<sup>68</sup>. Por otra parte, el Círculo utilizó las fotografías premiadas, y otras que seguía recibiendo, para editar colecciones destinadas a “popularizar los verdaderos ejemplares de la raza vasca”<sup>69</sup>. La primera serie se publicó en 1911 y tenía por título “Cuadros Vascos”<sup>70</sup>. Después, se editó una segunda de “Tipos Vascos” y una tercera sobre “Caseríos Vascos” en 1912<sup>71</sup>.

En su afán por dar a conocer la Historia del País Vasco, y aprovechando un donativo importante, el Círculo de Estudios Vascos organizó en verano de 1910 un certamen de Historia sobre el tema de la “Historia de los vascos en el descubrimiento, conquista y civilización de América” con un premio de 5000 pesetas<sup>72</sup>. El trabajo tenía que ser original y escrito por un vasco, “considerándose como tal al que de sus cuatro primeros apellidos posea, cuando menos uno vasco”<sup>73</sup>. El plazo para la entrega de los trabajos se puso para el 31 de diciembre de 1911, pero parece ser que la respuesta de los historiadores vascos no fue la esperada, ya que hubo que demorar hasta septiembre de 1913 para el fallo del jurado del Círculo<sup>74</sup>. Por si fuera poco, se declaró desierto el certamen, aunque hubo un “pero”, ya que se decidió premiar un trabajo con 1500 pesetas por “no haber podido contar con trabajos iniciales precedentes”, por “su esfuerzo y laboriosidad ante dificultades y obstáculos” y por “la utilidad subsiguiente de la obra para quienes intenten un día escribir la historia general de Euzkadi o la particular de los vascos en América”, y, en fin, “en premio a su contribución al estudio parcial de la historia patria y al objeto de estimularle para esfuerzos posteriores de la misma o parecida índole”<sup>75</sup>. Se trataba del trabajo de Segundo de Ispizua, que llevaba por lema “Labor Omnia Vincit”. El Círculo anunció que guardaba 500 pesetas para la posterior publicación de este trabajo. Las bases del certamen limitaban los escritos a un máximo de 300 páginas, pero Segundo de Ispizua tenía mucho más material para divulgar. En 1914 se anunció la publicación del primer tomo de su “Historia de los vascos en el descubrimiento, conquista y civilización de América”, que sería seguida por dos tomos más. En los años que siguieron, Ispizua se convirtió en un orador apreciado en los

---

68 *Bizkaitarra*, 4 y 24 de diciembre de 1909.

69 *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.

70 *Bizkaitarra*, 14 de octubre de 1911.

71 *Bizkaitarra*, 19 de octubre de 1912.

72 *Bizkaitarra*, 9 de julio de 1910.

73 *Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras*, Julio-Agosto de 1910.

74 *Euzkadi*, 26 de septiembre de 1913.

75 *Ibid.*

centros nacionalistas, como demuestran, por ejemplo, sus conferencias en los Centros Vascos de Bilbao y de Portugalete o en el *batzoki* de Las Arenas<sup>76</sup>.

El aspecto efímero del Círculo de Estudios Vascos no debe ocultar su importancia. Juventud Vasca de Bilbao era una organización aún joven y todos sus proyectos no salían siempre adelante. El caso del Círculo era un buen ejemplo de ello. Apareció en 1907, empezó a funcionar pero, muy poco después, paró su actividad para de nuevo reaparecer con un nuevo proyecto y, si bien es cierto que tras el curso 1910-1911 su labor fue cada vez más discreta, tuvo el gran mérito de intentar dar cuerpo a una idea, de pasar del discurso a la acción. En la prensa o en los discursos de la época quedaba reflejado todo el arsenal conceptual que rodeaba la maquinaria del Círculo con sus clases, sus conferencias y sus certámenes. El Círculo de Estudios Vascos, como todas las demás organizaciones creadas en el seno de Juventud Vasca de Bilbao, nació de una necesidad imperiosa: otorgar al nacionalismo el papel de Salvador del pueblo vasco. Siguiendo los pasos de un razonamiento que se reproducía en todos los aspectos de la vida, el pueblo vasco estaba en grave peligro de desaparición y sólo el nacionalismo podía guiarle hacia su salvación. Como explicaba el presidente del Círculo el día de la inauguración del curso 1909-1910, la idea inicial era que “el Pueblo Vasco se reduce, se desintegra”<sup>77</sup>. Las causas de esta degeneración eran varias. Por una parte, se apuntaba hacia fuera y, concretamente en el caso del Círculo que debía cumplir funciones educadoras, hacia el sistema educativo impuesto por España y hacia “los falsos historiadores que han envenenado tantas inteligencias vascas”<sup>78</sup>. Por otra parte, las acusaciones de los nacionalistas apuntaban también hacia dentro, cuando se criticaba las causas tremendamente nefastas de la ruptura del dialogo intergeneracional entre vascos y cuyo principal culpable era la veneración de padres vascos que no habían sabido transmitir a sus hijos los valores y el idioma de sus antepasados:

*“Nuestros padres no tienen ningún reparo en decir que sus hijos no saben la lengua de sus primitivos y descuidan la enseñanza de las costumbres y bellezas que encierra nuestro pueblo”*<sup>79</sup>.

---

<sup>76</sup> *Euzkadi*, 26 de marzo de 1914; *Euzkadi*, 10 de junio de 1914 y 20 de febrero de 1915; y *Euzkadi*, 26 de marzo de 1915.

<sup>77</sup> *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.

<sup>78</sup> *Bizkaitarra*, 2 de octubre de 1909.

<sup>79</sup> *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.

El daño estaba hecho. Los vascos vivían en el engaño y la ignorancia, y la única manera de salvarlos era a través de la educación, pero no de cualquiera: “la única enseñanza, aquí en Euzkadi, base de toda cultura y perfeccionamiento patrio, es el Nacionalismo vasco”<sup>80</sup>. Por esa razón, la existencia del Círculo, aun efímera, era tan importante y fue tan celebrada entre los nacionalistas: era “sin lugar a duda, el paso más firme y seguro que la patriótica Juventud Vasca de Bilbao ha dado en el curso de su brillante carrera; ejemplo de cultura patria digno de encomio que debería ser imitado por todos los Batzokis de Euzkadi”<sup>81</sup>. Todas las iniciativas tomadas por el Círculo seguían los preceptos enunciados en el discurso oficial del nacionalismo:

*“Si quiere un pueblo conservar su pasado y defenderse en el movimiento de progreso universal tiene necesariamente que conocerse, reconstruir su historia, pensar en la marcha que siguieron sus antepasados para estudiarlos en sus época de poderío, poderlos imitar en todo aquello que tanto nos cuesta conseguir... para podernos llamar nacionalistas y poder después de esto emplear todas las energías que estos elementos nos proporcionan para transformarlas en el gran movimiento intelectual.*

*Uno de los principales elementos, y casi el suficiente, que tiene que contar un pueblo que quiera llamarse nacionalista es la unidad de raza, de lengua y de costumbres y que se den perfecta cuenta todas las unidades del mismo pueblo del valor que estos elementos significan. Tiene la necesidad al mismo tiempo de sostenerse en las mismas tendencias de dirigirse perseverante, sin precipitación acaso, a engrandecer los mismos caracteres de raza para conseguir un fin sólido con una cultura intelectual rica en principios generales”<sup>82</sup>.*

Las clases, las conferencias y los libros de Historia debían servir para que los vascos recuperasen el dialogo perdido con sus antepasados. Había que mostrarles que sus abuelos no eran como sus padres, que habían sido libres y que habían luchado para seguir siéndolo. El dialogo intergeneracional era reforzado gracias a la imagen. Los antepasados no eran figuras lejanas, eran iguales a los que vivían en los caseríos y en los

---

80 *Bizkaitarra*, 9 de octubre de 1909.

81 *Ibíd.*

82 *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.



pequeños puertos del País Vasco. Esos, y no los vascos de las ciudades, eran los que habían conservado sus rasgos auténticos por el hecho mismo de su aislamiento que les había, supuestamente, protegido del contagio: su sangre se había mantenida limpia<sup>83</sup>. Las clases de Geografía, los mapas y las fotografías de los caseríos y de personas con rasgos típicamente vascos eran también maneras de recuperar una imagen del País Vasco en su Edad de oro, libre. Conocer el Arte del País Vasco, compararlo con las otras corrientes artísticas debía también servir para demostrar la originalidad del pueblo vasco. En cuanto a las clases y conferencias sobre Nacionalismo, era claro que servían para manifestar, como se ha dicho antes, que esta ideología era la única capaz de salvar todo “lo vasco”: era “una muralla fuertemente consolidada, de sanos materiales que en todos casos y momentos se opone al avance de ideas corruptoras, principios antirreligiosos e impúdicas costumbres”<sup>84</sup>, y era la que iba a educar al pueblo en todos los aspectos, tanto físico como cultural y artístico, porque todo lo enseñado debía servir para crear, para orientar las acciones de los vascos en su día a día:

*“Hay que reconstruir y hacer crítica de nuestra historia, es preciso conocer todos los rincones del pueblo que habitamos y darnos perfecta cuenta de las riquezas que encierra, hay que fomentar y proporcionar medios de defensa al agricultor, crear industrias para nuestros aldeanos o campesinos, crear arte, literatura, música, teatro, etc. Es indispensable que cada uno aisladamente trabaje para la gran obra nacional, dándose perfecta cuenta que siempre que en la índole de su trabajo consiga un primer puesto, hará un bien a la Patria”<sup>85</sup>.*

La educación era un arma y controlar sus contenidos era indispensable para los nacionalistas. Personas cultas, a quien se le había inculcado una educación nacionalista sobre Historia, Antropología, etc., eran personas que podían defender el nacionalismo, darle respetabilidad y difusión. Con la educación, un nacionalista podía discutir con

---

83 *Ibíd.*: en su discurso, el presidente del Círculo de Estudios Vascos explicaba: “Es mi creencia que el Pueblo Vasco se ha conservado en el grado de pureza de su sangre porque jamás ha tenido relaciones con otros pueblos o porque su nivel guerrero o intelectual sobrepujaba a los demás. ¿Podemos hoy decir lo mismo? ¿Donde se halla la libertad de nuestros abuelos? ¿Que tal andamos de idioma; y las costumbres y finalidades son las mismas? ¿Es la infiltración que poco a poco y de todas partes nos invade!”.

84 “Cultura”, *Bizkaitarra*, 9 de octubre de 1909.

85 *Bizkaitarra*, 16 de octubre de 1909.

personas no nacionalistas y defender sus ideas sin flaquear. Y si lo hacía bien, podía hasta atraer a su campo estas personas:

*“El estudio nos es necesario, más aun, indispensable. De nada nos servirán los entusiasmos sino estudiamos, si no formamos una base firme, sólida, segura, indestructible. Con el estudio podremos discutir con cualquiera, mostrarles la verdad y vencerles, derrotarles, aniquilarles, trayendo al enemigo, por la convicción, a nuestro campo”<sup>86</sup>.*

Con el estudio, el Círculo formaba propagandistas que podían actuar de distintas maneras: con la voz, al hablar con la gente, durante discusiones de la vida diaria con la gente; o mediante conferencias, ya que estaba previsto que los mejores elementos del Círculo se convirtiesen en conferenciantes; y también a través de la escritura, participando en revistas, escribiendo artículos y hasta libros. De ahí la importancia para el Partido Nacionalista Vasco de poder disponer de editoriales para difundir sus periódicos, revistas culturales y libros de Historia, euskera, música, etc. El presidente de Juventud Vasca de Bilbao lo dejaba claro el día de la inauguración del curso 1909-1910 del Círculo de Estudios Vascos:

*“Teniendo esta Asociación el carácter de editorial, publicará por su cuenta, los trabajos de sus socios que lo merezcan, y cuantas obras puedan servir de instrucción a los vascos”<sup>87</sup>.*

El Círculo de Estudios Vascos que nació en el seno de Juventud Vasca de Bilbao fue un primer intento para otorgar al movimiento nacionalista un centro de referencia a nivel intelectual. Cuando se verificó que estaba inactivo y que, además, Juventud Vasca de Bilbao estaba clausurada, se planteó entonces la creación de otro centro con las mismas características: el Ateneo Nacionalista Vasco, del que ya se ha hablado en la primera parte del trabajo.

---

<sup>86</sup> Bizkaitarra, 2 de octubre de 1909.

<sup>87</sup> Bizkaitarra, 16 de octubre de 1909.

## 2. Participación de Juventud Vasca en la creación de una Bibliografía Vasca

En el verano de 1917, el diputado nacionalista –y socio de Juventud Vasca de Bilbao– Félix Landaburu presentaba una moción para la formación de una Comisión de Cultura encargada de la creación de una “Gran Biblioteca Vasca”, para la cual era imprescindible hacer previamente una “recopilación bibliográfica vasca”<sup>88</sup>. Como demostró Joan Mari Torrealdai Nabea, esta labor de recopilación ya había empezado con el movimiento del Renacimiento Vasco en el siglo XIX, con los trabajos de personas como Ángel Allendesalazar, Julián Vinson y Genaro Sorarrain<sup>89</sup>. El nacionalismo vasco, consciente de la importancia de una Biblioteca Nacional, tomó el testigo de estas iniciativas y emprendió a su vez la elaboración de una Bibliografía Vasca. Uno de los principales artífices de esta labor fue el joven militante nacionalista alavés Odón Apraiz –hermano de Ángel– que explicó sus motivaciones y la forma en que tenía que organizarse la labor de recopilación en un artículo publicado a finales de 1916 en el órgano del Ateneo de Vitoria, del que era socio. En realidad, Odón Apraiz llevaba ya trabajando sobre este tema por lo menos desde 1915, tal y como demuestran las cartas que envió a Fernando de la Quadra Salcedo<sup>90</sup>. En la correspondencia de Odón Apraiz aparecen también evidencias del interés de Juventud Vasca de Bilbao por esta cuestión. Por una parte, Juan Egiraun, socio de Juventud Vasca –sería nombrado vocal en 1923– y, al parecer amigo de Odón Apraiz, le informaba en una carta de 1915: “cumplí tu encargo, según me dijeron en Juventud Vasca, la que trata de hacer el trabajo de que te hablaron”<sup>91</sup>. El trabajo en cuestión era el de una Bibliografía Vasca, como demostraba una carta de Fernando de la Quadra Salcedo a Ángel Apraiz en la que criticaba la intromisión de los nacionalistas en este asunto por medio de Javier de Gortázar, de Juventud Vasca de Bilbao:

*“Gortazar es posible intente algo, pero es que algunos señores lo desfloran tanto sin hacer un solo ramo de flores. Le niego a Gortazar como a*

---

88 Véase el proyecto original de dicha moción enviada por el mismo Félix Landaburu a Odón Apraiz, en una carta del 14 de agosto de 1917, que corresponde a la carta número 17 de la carpeta KEH-0486-[3] del Fondo Odón Apraiz de la Biblioteca Azkue, en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

89 Joan Mari Torrealdai Nabea (2009).

90 Véanse, p. ej., las cartas 1, 2, 4 y 5 del Fondo Odón Apraiz, en la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

91 Carta núm. 3 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

*todo el partido nacionalista competencia para esta empresa bibliográfica. No basta con hombres de buena voluntad”*<sup>92</sup>.

A pesar de ello, Juventud Vasca siguió con su propósito de participar en la elaboración de la Bibliografía Vasca. A partir de principios de 1917, Odón Apraiz inició una correspondencia con Eduardo Urrutia, entonces vocal de Juventud Vasca de Bilbao. En una carta, Urrutia expone al militante alavés que la organización a la que pertenece lleva un año recopilando datos, pero que se encuentran con problemas a la hora de elaborar un fichero organizador, por lo que le pide ayuda<sup>93</sup>. Como todas las personas que estaban trabajando en el mismo proyecto, en Juventud Vasca habían empezado usando los trabajos previos de Allendesalazar, Vinson y Sorarrain, que se querían completar con revistas y periódicos<sup>94</sup>. Odón Apraiz accedió a ayudar a los jóvenes militantes bilbaínos entregándoles tarjetas como modelo para la creación del fichero, pero también les advirtió –tal y como ya lo había expuesto en su artículo de 1916– de la necesidad de crear una Comisión encargada de dirigir y de coordinar la labor de los distintos grupos que trabajarían sobre el mismo proyecto<sup>95</sup>. De hecho, Apraiz afirmaba haberse reunido con Luis Eleizalde y Javier de Gortázar, entre otros, para tratar de “un plan de ampliación de Estudios Vascos”, *a priori* para que esta entidad se encargara de dirigir el trabajo. El nombre de Estudios Vascos había aparecido en 1915 cuando Arturo Campión, Federico Baraibar, Eduardo Velasco, Manuel Arriandiaga y Luis Eleizalde habían firmado un manifiesto para anunciar la creación de dicha entidad con el fin de organizar la recogida de Patronimia y Toponimia vascas<sup>96</sup>. Se repartieron unos boletines que la gente podía rellenar y luego enviar a Estudios Vascos, que tenía sus locales en el número 14 de la calle Bidebarrieta, en Bilbao, precisamente en el tercer piso del edificio en el que se encontraba la sede de Juventud Vasca. En 1917 resultaba entonces que Estudios Vascos había decidido coordinar el trabajo de recopilación de datos para la elaboración de una Bibliografía Vasca y la organización nacionalista juvenil, que ya había empezado esta labor, aceptó colaborar, pero con una condición: tener representación en esta entidad. Es lo que se desprende de una carta de Eduardo Urrutia a Odón Apraiz de febrero de 1917, en la que se puede leer:

---

92 Carta núm. 5 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

93 Carta núm. 8 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

94 Carta núm. 9 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

95 *Ibíd.*

96 Véase *Euzkadi*, 26 de abril de 1915.

*“Respeto a Estudios Vascos debo de manifestarle que estamos actualmente estudiando la forma de tener un secretario propio y empleados en el mismo pues deseamos emprender varios trabajos de alguna importancia, este asunto se resolverá dentro de muy pocos días”<sup>97</sup>.*

Y, en efecto, pocos meses después, Odón Apraiz recibía una carta con encabezado de Estudios Vascos, firmada por “Koldokika Etxabari”, es decir Luis G. Echavari, en la que le informaba que la entidad se proponía llevar a cabo una Bibliografía Vasca y que había constituido con este fin un grupo compuesto por Azkarraga, Eduardo Urrutia, Ramón Elguezabal y Pedro Elgoibar, entre otros<sup>98</sup>. Así, el secretario de Estudios Vascos nombrado en representación de Juventud Vasca de Bilbao era Luis G. Echavari, que había ejercido cargos directivos en la organización nacionalista, y sus empleados eran Azkarraga<sup>99</sup>, Eduardo Urrutia –del que ya se ha hablado en este apartado–, Ramón Elguezabal y Pedro Elgoibar, que había sido vocal de Juventud Vasca entre 1912 y 1913. Estos hechos demuestran la presencia de socios de Juventud Vasca de Bilbao en Estudios Vascos, y más aún, que sus representantes se encargaban expresamente de la labor de recopilación y catalogación para una Bibliografía Vasca.

En septiembre de 1917, Luis G. Echavari informaba a Odón Apraiz que Estudios Vascos estaba a punto de acabar las fichas creadas a partir de las obras de Allendesalazar y de Sorarrain y que la entidad estaba dispuesta a entregar el fruto de sus trabajos a la Comisión de Cultura de la Diputación de Vizcaya cuando ésta estuviera funcionando<sup>100</sup>. Finalmente, en 1918 en Oñate se celebraba el I Congreso de Estudios Vascos, que culminaba con la fundación de la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza, y Estudios Vascos de Bilbao fue la primera en enviarle su adhesión y

---

97 Carta núm. 10 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

98 Carta núm. 16 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

99 El nombre no aparecía junto al apellido en la carta 16, pero en la correspondencia de Odón Apraiz se encuentra una carta de un José María Azkarraga, del Instituto de Vizcaya, de noviembre de 1917, sobre el tema de la Bibliografía Vasca, por lo que es posible que se trate de él. Véase la Carta núm. 22 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca. Es también posible que esta persona sea el padre de José María Azkarraga, más conocido con el seudónimo de Lurgorri.

100 Carta núm. 20 de la carpeta KEH-0486-[3] de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

acordó incorporarse a ella, entregándole todo el fruto de su trabajo en el campo de la patronimia, la toponimia y la bibliografía vascas<sup>101</sup>.

#### **IV. Propaganda escrita**

La propaganda escrita era para Juventud Vasca de Bilbao un elemento esencial de su estrategia, ya que permitía que todas sus actividades y el contenido ideológico que llevaban en sí pudiesen aparecer como un conjunto homogéneo y como una alternativa para el público. De este modo, si se hacía un ciclo de conferencias, había que hablar de ellas en la prensa y luego publicarlas; si se hacía música, había que explicar qué música había que escuchar, programar conciertos para escucharla, comentar estos actos, y publicarla para ponerla a disposición del público. Lo mismo para el teatro, el deporte, el euskera, etc. Por estas razones Juventud Vasca de Bilbao procuró disponer de su propio órgano de prensa y de medios para publicar libros y folletos.

##### **1. Prensa**

A lo largo de su historia, la prensa escrita jugó para Juventud Vasca de Bilbao y para las demás organizaciones juveniles<sup>102</sup> toda una serie de funciones que José Luis de la Granja otorga a la prensa nacionalista en general, a saber, en resumen: adoctrinamiento ideológico, información y organización, movilización política, controversia con los adversarios políticos, debates y polémicas a nivel interno y supervivencia y resistencia en épocas de dictadura<sup>103</sup>. Se ha visto en los capítulos anteriores que los jóvenes nacionalistas habían tenido desde los principios un vínculo fuerte con la prensa: ayudaban Sabino Arana a repartirla y los de Euzko Gastedi dieron sus primeros pasos escribiendo en *La Patria* y *Patria*. Después, muchos fueron los jóvenes que participaron con sus escritos en la prensa del partido, en *Jel*, *Aberri*, *Bizkaitarra* y en el diario *Euzkadi*, entre otros.

---

101 Véanse "Patronimia y toponimia vasca: Disolución de una entidad", *Euskalerraren alde*, tomo IX, 1919, pp. 69-70, y "Euzko-ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos", en idem, pp. 151-152.

102 Véase la lista de periódicos publicados por estas organizaciones entre 1913 y 1923 en el Anexo 7.

103 J. L. de la Granja Sainz (1986: 662-663).

### 1.1. La revista *Juventud Vasca*

En 1913 nació desde Juventud Vasca de Bilbao una iniciativa para sacar a la calle una nueva publicación nacionalista. Se trataba de la revista *Juventud Vasca* de la que sólo hay constancia de dos números fechados del 27 de abril y del 31 de julio<sup>104</sup>. Al parecer bajo la dirección de Santiago Barrena, Juventud Vasca de Bilbao quería editar una revista cultural en la que los jóvenes escritores e intelectuales nacionalistas pudiesen publicar sus trabajos. Gracias al diario *Euzkadi*, que publicó el sumario del número uno, se conocen los nombres de los colaboradores: entre ellos se encontraban Ceferino Jemein (“Jadarka”), Manuel Eguileor (“Ikasle”), Félix Landaburu, Vicente Aizkibel, Ramón Bikuña (“Rabik”), Enrique Orueta (“Jaizkibel”), Manuel Aznar y Santiago Meabe, que trataron de temas tan variados como “Sabino y la juventud”, “Reflexiones sobre la batalla de Mungia”, “Armas usadas por los vascos en el siglo XV”, “Juventud y sport” o “Acción social”, entre otras cosas<sup>105</sup>. Estos artículos fueron completados por la publicación del himno de Juventud Vasca de Bilbao, el *Itxarkundia* armonizado por el Maestro Guridi. La revista de ocho páginas, costaba diez céntimos, contaba con una presentación cuidada y con la colaboración de artistas para la cabecera y las ilustraciones, como la de Tellaetxe sobre el melodrama *Libe*. En número dos, que valía cinco céntimos, salió el día de la festividad de San Ignacio –el más importante para Juventud Vasca de Bilbao– y contaba con las colaboraciones de “Elkorr”, Jáuregui, Herman de Guevara, “Ortup.”, “Irrintzi”, Etxakin, L. de Otxaita, P. de Begoña, Jorge de Laburu, “Jadarka”, Vicente de Aizkibel, J. Peyme, M. Aznar, Arrugain y “Langille”<sup>106</sup>. Después, no hubo más noticias de la revista *Juventud Vasca*, pero indicaba la clara voluntad del movimiento juvenil nacionalista de tener sus propios medios de comunicación.

---

104 Existe un ejemplar del número 1 en la Biblioteca Koldo Mitxelena de San Sebastián, pero, desgraciadamente, su mal estado no permite que sea consultado.

105 *Euzkadi*, 25 de abril de 1913.

106 *Euzkadi*, 30 de julio de 1913.

## 1.2. El semanario *Aberri*

Hubo que esperar hasta 1916 con la creación de *Aberri* para que Juventud Vasca de Bilbao intentara de nuevo su propia experiencia con la prensa escrita, esta vez con más éxito. En realidad no la empezó sola, sino que con la colaboración de las Juventudes Vascas de Baracaldo y de Deusto, por lo que el primero número de *Aberri* salió a la calle el 11 de noviembre de 1916 como el “órgano de las Juventudes Vascas”.

Según el diario *Euzkadi*, *Aberri* nacía de la necesidad de reaccionar frente a “la inercia de los elementos jóvenes en la actuación del Partido, y de la vida nacional” y así recuperar “aquellos periodos de brillante actuación, en los que tanto y tan bien laboraron por JEL”<sup>107</sup>. *Aberri* debía de ser un repulsivo para que los jóvenes nacionalistas volviesen a ser protagonistas activos en el desarrollo de la vida del movimiento nacionalista vasco. Se trataba de una crítica dura y quizás injusta a la vista de la importante labor emprendida por Juventud Vasca de Bilbao sobre todo, pero también por Juventud Vasca de Baracaldo y la de Deusto, aunque eran entonces las tres únicas que funcionaban de manera eficaz en todo el País Vasco –lo que también explicaba que fuesen ellas las encargadas de dirigir el proyecto. Tras esta presentación, y en los días previos a la publicación del número uno, las referencias a *Aberri* se centraron en alentar sus virtudes usando un vocabulario caracterizado por términos bélicos: era “el guerrillero de las Juventudes Vascas”<sup>108</sup>, un “arma eficaz y encendida, esgrimida (...) sobre los enemigos de la Patria, [por] los nacionalistas de Bilbao y otros pueblos bizkainos y gipuzkoanos”<sup>109</sup>, un “valiente semanario de combates, que, esgrimido cual arma eficaz sobre los enemigos de la Patria, defienda los principios sagrados enunciados en JEL”<sup>110</sup>.

Con estas perspectivas se lanzó una campaña de suscripciones –una peseta para un trimestre– orientada hacia los *batzokis* y otros centros nacionalistas de todo el país. Todas las gestiones se hacían en los locales que albergaban la administración y la redacción del nuevo semanario, en el segundo piso del 14 de la calle Bidebarrieta, a saber: el domicilio social de Juventud Vasca de Bilbao. Como estaba anunciado, el día 11 de noviembre salía el número uno del *Aberri*, que se presentó al público declarando su nacionalismo y su sumisión a las autoridades del partido:

---

107 “Juventudes Vascas. El semanario *Aberri*”, *Euzkadi*, 30 de octubre de 1916.

108 *Euzkadi*, 31 de octubre de 1916.

109 *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1916.

110 *Euzkadi*, 3 de noviembre de 1916.



*“Nuestro programa es el programa nacionalista (...). Sumisos a la organización del Partido Nacionalista Vasco, acatamos las disposiciones de sus legítimas autoridades, haciendo presente al EBB superior autoridad, y al BBB, nuestra incondicional adhesión”<sup>111</sup>.*

La vida del semanario *Aberri* fue bastante accidentada y, aunque se publicó hasta 1923, hay que distinguir varias etapas. Por una parte, es conveniente distinguir el *Aberri* “órgano de las Juventudes Vascas”, publicado entre 1916 y verano de 1919<sup>112</sup> – que se podía dividir ella misma en dos, ya que, a pesar de tener continuidad en la numeración, se procedió a un cambio importante a principio de 1918, tal y como se verá más adelante–; el *Aberri* “órgano de los jóvenes patriotas”, de noviembre de 1919 hasta 1920, con una nueva numeración<sup>113</sup>; y el *Aberri* “órgano de Juventud Vasca de Bilbao”, publicado entre 1921 y 1923<sup>114</sup>. Todas tenían en común la localización de su administración y de su redacción, que ya se ha mencionado, así como la imprenta: José Ausín en Bilbao.

La cabecera del semanario conoció asimismo unos cambios, como se puede apreciar en el Anexo 8. Los dos primeros números salieron con una cabecera muy sencilla, con el nombre de “Aberri” –en realidad “Abeñi”– y debajo la indicación de que se trataba del “órgano de las Juventudes Vascas”. Este formato fue reemplazado por otro, que fue utilizado hasta 1920: seguía la referencia a su papel de “órgano de las Juventudes Vascas”, pero la “a” de “Aberri” aparecía con una *ikurriña* de fondo y, debajo del nombre con el lema del partido: “Jaungoikua eta Lagi-Zaía”. En 1921, los jóvenes militantes más radicales que se habían hecho con el control del semanario tuvieron la voluntad de afirmar la continuidad con el primer semanario *Aberri*, que los nacionalistas habían publicado de 1906 hasta 1908. Así, los nuevos ejemplares compartían la misma cabecera: de fondo el mar con a la izquierda un acantilado y el sol, a la derecha un barco de tipo galera viento en popa con sus remos y la vela decorada con la *ikurriña* y las gaviotas que le acompañaban. En primer plano, a la izquierda el nombre del semanario –escrito “Abeñi”– detrás del que se encuentran los escudos de

---

111 “Aliento de vida”, *Aberri*, 11 de noviembre de 1916.

112 Cada año estaba fechado: 1916: año 1; 1917: año 2; y 1918: año 3.

113 En este caso, los ejemplares aparecían como de la “época III”.

114 De nuevo, se volvió a indicar los años de publicación: 1921: año 1; 1922: año 2; y 1923: año 3.

Zuberoa, Guipúzcoa, Álava, Vizcaya, Navarra y Lapurdi, es decir los seis escudos que, unidos en uno solo, formaban el “Zazpiak Bat”, la unión de las provincias vascas – “ex-estados” para los nacionalistas– en un mismo país. En el medio del dibujo, un tiesto del que salía una planta y al lado una calavera con una serpiente que pasaba por el ojo. La cabecera se completaba por el lema JEL, y no había referencia de que fuera el órgano de ninguna organización juvenil.

La primera época empezó el 1 de noviembre de 1916 y llegó hasta finales de diciembre de 1917, con unos cincuenta números publicados<sup>115</sup>. Los ejemplares tenían cuatro páginas y estaban compuestos por una media de un poco menos de diez artículos, no todos firmados, así como por una sección de “Naskaldija” –pequeñas noticias, diálogos humorísticos– y, algunas veces, por correspondencia postal. Se publicaban también cada semana escritos que, por su tamaño, no podían ser publicados en una sola vez. Así, *Aberri* empezó a publicar en varias entregas la conferencia escrita por Engracio Aranzadi y leída por Enrique Orueta en Juventud Vasca de Bilbao en octubre de 1916 sobre “Radicalismo Nacionalista”. Esta entrega acabó en el número 15 y en el siguiente *Aberri* se empezó a publicar la obra de teatro “Oleskari Bikak” hasta el número 31, y, después, el discurso de Larrazabal de Sabino Arana. El número tres coincidió con el aniversario de la muerte de Sabino Arana, por lo que se publicó un número especial doble y monográfico sobre su vida.

Aunque se sabe poco de la financiación del semanario, cabe suponer que los anuncios representaban una fuente importante de ingresos<sup>116</sup>. Otra fuente era la venta de los ejemplares, a través de las suscripciones o de las ventas directas en la calle, aunque se pidió a los lectores que optasen preferentemente por la suscripción, por ser “su único medio de vida”<sup>117</sup>. La suscripción podía ser trimestral o anual pagando cuatro pesetas. En las páginas de *Aberri* se informaba del desarrollo de estos temas en el apartado “de Administración”, en el que los servicios administrativos del semanario comunicaban a tres niveles: con sus suscriptores para informar de cuales se habían recibido las suscripciones y cuales no habían pagado; con sus corresponsales administrativos; y con los paqueteros. En los tres casos, se podía tratar de personas, de presidentes de *batzokis* o de centros de todo el territorio de Vizcaya, pero también de bastantes sitios de

---

115 Existe una colección bastante completa en el Laboratorio de Microfilmación del Departamento de Historia Contemporánea, en el Campus de Vizcaya.

116 Véanse las listas de los anuncios en *Aberri*, *Euzko Deya* y *Euzkotarra* en el Anexo 9.

117 *Euzkadi*, 18 de marzo de 1918.

Guipúzcoa, donde el nacionalismo estaba empezando a asentarse –San Sebastián, Deba, Tolosa, Vergara, Elgoibar, entre otros– y en mucho menor medida en Álava y Navarra. A modo anecdótico, se encontraban también suscriptores en Madrid y en Gijón.

En su primera época, desde 1916 hasta 1917, con Jesús Gaztañaga como director, se han contado más de cien colaboradores, que a veces firmaban con su nombre o con un seudónimo. A pesar de este importante número, la gran mayoría sólo publicó un número muy reducido de escritos, ya que solamente ocho personas firmaron más de cinco artículos: su director; Luis G. Echavarri, que firmaba como “Aizkibel Bingen”; Ceferino Jemein, que usaba el seudónimo de “Jadarka”; y cuatro personas más que no daban sus nombres y que firmaban como “Alfredo de Portugalete”, “Chelín”, “Katarra” y “Lander”. Cabe recordar que, entre los colaboradores, se encontraban varios nacionalistas catalanes, como Jaume Blanch i Benet del Comité de la Juventud Catalanista La Tralla, Emili Gili i Ferran, redactor de *La Nació* y presidente de Juventud Catalanista La Tralla, y el periodista y político Antoni Rovira i Virgili, fundador del periódico *La Nació* y de Esquerra Catalanista en 1915.

Aunque en el primer bloque de este trabajo se ha citado a menudo a *Aberri* y a sus artículos, es necesario insistir sobre el hecho de que cumplía con las funciones de órgano de las Juventudes Vascas de Vizcaya y, como tal, daba informaciones sobre la vida de estas organizaciones, sus actividades, sus reuniones y sus asambleas. Por otra parte, informaba de la actualidad de los presos y de los pueblos mediante cartas que enviaban jóvenes nacionalistas. Y, sumiso como era a la autoridad del partido nacionalista, publicaba sus decretos y se ponía a su servicio publicando, por ejemplo, números especiales en época de elecciones. Servía asimismo para difundir la ideología nacionalista con la publicación de artículos enfocados a propagar el mensaje de Sabino Arana en todos los órdenes de la vida.

En 1917 empezaron las dificultades para *Aberri*. Los primeros problemas fueron de índole político y llegaron con la censura. El número 22 correspondiente al 7 abril fue recogido por orden del gobernador y denunciado por el artículo “Preparando una fecha. ¿Tendremos un sábado de sangre? Nos quieren robar tres actas”, que ha sido ya presentado en la primera parte. *Aberri* supo aprovecharse de este acontecimiento para hacer publicidad y conseguir vender los ejemplares a un precio mucho más elevado – hasta cinco pesetas– después de la orden de recogida. Al final, *Aberri* se alegró del “éxito” del número 22. Sin embargo, esta satisfacción duró poco en la redacción, ya que en el número siguiente se informaba que, por una parte, el Gobierno había

suprimido las garantías constitucionales y que, por otra parte, una serie de personas próximas a Juventud Vasca de Bilbao habían sido detenidas y enviadas a la cárcel de Larrinaga. Se trataba del director del semanario, del encargado de la Biblioteca de la sociedad y de su conserje<sup>118</sup>. Gaztañaga fue procesado, pero consiguió salir pronto de la cárcel, aunque, días después, se informaba que dimitía de su cargo de director “por verse en la precisión de atender al restablecimiento de su salud y necesitar de algún alivio en la abrumadora tarea que pesa sobre él”<sup>119</sup>. Cabía la posibilidad de que este anuncio no fuese más que una estrategia para alejar un tiempo a Gaztañaga de la primera línea de fuego, ya que, cuando reapareció *Aberri* tras la huelga general de agosto, su nombre reaparecía como director. Y es que *Aberri* tuvo también que enfrentarse a problemas sociales. En agosto de 1917 una huelga general dejó parada la actividad de los talleres Ausín, lo que provocó la imposibilidad de sacar el semanario a la calle<sup>120</sup>. Los ataques a la huelga por parte del director Jesús Gaztañaga en una hoja suelta no sirvieron para arreglar las cosas<sup>121</sup> y las gestiones para encontrar otra imprenta tampoco fructificaron. Hubo que esperar hasta octubre para encontrar una solución con la ayuda de redacción de *Euzko Deya*, que había encontrado una imprenta que aceptaba publicarlo. Finalmente, se decidió que, mientras duraba la huelga, *Aberri* se publicaría quincenalmente y *Euzko Deya* mensualmente<sup>122</sup>.

Los problemas no venían sólo desde fuera –censura, huelgas–, sino desde el mismo partido al que *Aberri* había jurado fidelidad. Este tema ha sido tratado ya de manera muy detallada en la primera parte de este trabajo, por lo que no es necesario ampliarlo aquí. Tras un primer episodio en el que la CNV había podido constatar que tenía en *Aberri* un foco de radicalismo e intransigencia doctrinal, se procedió a una remodelación del semanario juvenil a principios de 1918:

*“El valiente semanario Aberri, órgano de las Juventudes Vascas, intenta, con la cooperación de esforzados patriotas, un nuevo impulso que dé vida vigorosa a los que debe constituir una importante publicación que en todo momento mantenga firme el criterio de los fervorosos núcleos nacionalistas que integran los organismos propietarios. Para emprender esta nueva vida, las*

---

118 *Aberri*, 23 de abril de 1917.

119 *Aberri*, 5 de mayo de 1917.

120 *Euzkadi*, 19 de agosto de 1917.

121 *Euzkadi*, 30 de agosto de 1917.

122 *Euzkadi*, 16 de octubre de 1917.

*Juventudes Vascas han obtenido el concurso de las más prestigiosas firmas de los propagandistas nacionalistas que en otro tiempo dieron próspera vida a los primeros semanarios iniciadores y propulsores de la brillante actuación que en la difusión de las ideas jelistas corresponde a las publicaciones patriotas*”<sup>123</sup>.

Se trataba, siempre según este mismo artículo, de “importantes mejoras” con “la difícil tarea de reformar *Aberri*” para lo que se contaba con la ayuda de colaboradores prestigiosos, como el caricaturista “Mirri”<sup>124</sup>. Por falta de números de *Aberri* de esta época es difícil saber hasta que punto hubo un cambio en las colaboraciones. Según las fuentes de la que se disponen, es decir el mismo *Aberri* y las informaciones publicadas en el diario *Euzkadi*, se publicaron artículos de Manuel Eguileor (“Ikasle”), Eleizalde (“Axe”), Ángel Zabala (“Kondaño”), Joseba Altuna (“Amilgain”) y Arturo Campión entre otros, aunque es delicado sacar conclusiones con tan pocas fuentes. *Aberri* continuaba también con sus publicaciones en varias entregas de obras como los “Cuadernos de Lourdes” de A. de Atxika-Allende. El hecho de que el diario *Euzkadi* informase durante todo el año de la actualidad del semanario juvenil, anunciando su aparición con antelación y su sumario, se podría interpretar de varias maneras, pero demostraba que, por lo menos, el EBB había conseguido temporalmente una aparente tregua entre los dos medios de comunicación y no escaseaban en *Euzkadi* los artículos que ensalzaban la labor de *Aberri*<sup>125</sup>.

El primer número de este nuevo *Aberri* salió a la calle el 12 de enero con las firmas de Kepa Enbeita, “Idarra”, “Zirika”, José Altuna “Amilgain” y “Utare”. Al parecer, *Aberri* pudo salir a la calle todo el año, incluyendo algunos números especiales como el del 14 de febrero dedicado a celebrar el aniversario de Juventud Vasca de Bilbao o un especial elecciones que salió dos días después, así como un especial sobre la batalla de Munguía. La aparición del *Aberri* conoció sin embargo algunos problemas

---

<sup>123</sup> *Euzkadi*, 4 de enero de 1918.

<sup>124</sup> “Mirri” ya había colaborado con el semanario *Bizkaitarra* en 1910. Después colaboró con el diario *Euzkadi* entre 1913 y 1914 y luego de nuevo a partir de 1919. En *Aberri* y en *Euzko Deya*, firmaba sus caricaturas como “Kili-Kili”.

<sup>125</sup> Véase, p. ej., *Euzkadi*, 13 de abril de 1918: “La obra que viene desarrollando este brillante semanario, vocero de las juventudes avanzadas nacionalistas, es digna de toda ponderación y ayuda. Cada número aparece superándose, y nos trae toda la vibración de sus palabras calientes, impregnadas de hondas devociones por la libertad nacional. Las Juventudes Vascas pueden enorgullecerse legítimamente de mostrar al pueblo, desde *Aberri*, su capacidad y entusiasmos”, en *Euzkadi*, num. 1990, 1 de septiembre de 1918, o también: “la formidable campaña que este vibrante semanario patriota viene desarrollando y tan alto ha puesto el prestigio de nuestra prensa y de las firmas de sus colaboradores sigue en crescendo”.

con las autoridades en agosto y en diciembre de 1918, sin olvidar las consecuencias de la epidemia de gripe que obligó a retrasar la publicación del semanario durante el mes de octubre. Por una parte, a principios de agosto estalló una polémica entre *Aberri* y el gobernador militar, el general Centaño, que había emprendido acciones legales por un artículo en el que se injuriaba al ejército y a sus oficiales<sup>126</sup>. Pero resultó que Anacleto Ortueta, diputado del Congreso por Guernica, asumió la autoría del artículo, eximiendo así toda persecución al semanario y, tras las excusas de los nacionalistas, la polémica se fue calmando<sup>127</sup>. En cambio, lo ocurrido en diciembre tuvo consecuencias más graves para *Aberri*. El 3 de diciembre, *Euzkadi* informaba que los últimos números habían sido denunciados y recogidos de la circulación y el día 24 publicaba que el último número había sido nuevamente recogido. Como consecuencia, el director de *Aberri* tuvo que prestar declaración ante el juez y acabó en la prisión de Larrinaga<sup>128</sup>. Estos dos acontecimientos permiten saber que en 1918 se había procedido a un cambio en la dirección del semanario, ya que en agosto, cuando el general fue a la imprenta para hablar con el director de *Aberri*, se encontró con que “se le declaró el director, un pobre hombre, vendedor de periódicos, llamado Aizpiri, el cual se confesó que él no leía los trabajos y que creía que el autor del suelto de referencia era un tal Ortueta, vecino de Algorta”<sup>129</sup>. Es muy posible que este “pobre hombre” sólo fuese parte de la maniobra para proteger a la dirección de *Aberri*, como lo fue también decir que era Ortueta el autor del artículo. En cuanto a lo sucedido en diciembre, *Euzkadi* informó de la detención del director de *Aberri*, dando el nombre de Placido Echevarría, lo que significa que Gaztañaga ya no ejercía este puesto.

En 1919 *Aberri* fue otra víctima de lo que algunos historiadores han llamado “*annus horribilis* del nacionalismo vasco” con “una campaña de acoso y derribo del nacionalismo” hasta esta fecha nunca alcanzada<sup>130</sup>. En el caso de *Aberri*, empezó denunciado por el partido monárquico-conservador en la Audiencia de Burgos, aunque no fue condenado<sup>131</sup>. En este contexto, noticias publicadas en enero y febrero

---

126 *Euzkadi*, 4 de agosto de 1918.

127 *Euzkadi*, 6 de agosto de 1918: “Esto nos da ocasión para hacer constar, reflejando el sentir del autor del escrito y de los redactores del semanario *Aberri*, que ni en sus frases ni en su intención hubo propósito de molestar ni menos ofender al Ejército, lamentando que aquellas hayan sido desnaturalizadas en forma para todos desagradable”.

128 *Euzkadi*, 26 de diciembre de 1918.

129 *Euzkadi*, 4 de agosto de 1918.

130 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 129).

131 *Euzkadi*, 17 de enero de 1919.

demostraban que el semanario juvenil tenía muchos problemas para salir a la calle<sup>132</sup>. Además, en abril *Euzkadi* informaba que el director de *Aberri* había sido de nuevo demandado por el artículo “Entremeses-Aires de la Estepa”, por ser éste “constitutivo de un delito comprendido en la ley de Jurisdicciones”<sup>133</sup>. Como lo ocurrido poco antes, cuando se había usado el cargo de diputado Ortueta para evitar un juicio a lo civil y pasar el caso al Supremo, esta vez se alegó que el autor de dicho artículo había sido el senador José Horn Areilza. Finalmente, el Tribunal Supremo no detectó ningún delito y la causa fue sobreseída<sup>134</sup>. Sin embargo, y a pesar de esta victoria, en junio, entre la censura, las demandas y la clausura de Juventud Vasca de Bilbao, la presión era demasiado fuerte y la dirección del semanario decidió suspender la publicación de *Aberri*<sup>135</sup>.

No hubo noticias de *Aberri* hasta finales de noviembre de 1919, cuando se anunció que el sábado 29 de noviembre iba a salir a la calle un número extraordinario para inaugurar la tercera época del semanario<sup>136</sup>. Juventud Vasca de Bilbao estaba aún clausurada y el nacionalismo en general había sufrido mucho en 1919, pero el movimiento juvenil nacionalista tenía el viento en popa como demostraba el aumento importante de nuevas Juventudes Vascas en todo el País Vasco y la celebración del congreso fundacional de la Federación de Juventudes Vascas de diciembre. En este contexto, era muy importante poder contar con un medio como *Aberri* para informar sobre los progresos del movimiento.

Este nuevo *Aberri* se publicó desde el 29 de noviembre de 1919 hasta, por lo menos, el 3 de abril de 1920, a saber un mínimo de diez y nueve números<sup>137</sup>. Es lo que se puede concluir a la vista de dos hechos: el último número que se ha encontrado está fechado del 27 de marzo de 1920 –el número 18– y la última vez que *Euzkadi* publicó el

---

132 *Euzkadi*, 18 de enero de 1919: “La Dirección de este semanario comunica a sus suscriptores y lectores que las dificultades con que tropezó el periódico y retrasaron la aparición del número ultimo hasta el miércoles pasado, impiden que salga el correspondiente a la presente semana, el cual debiera publicarse hoy”; y también *Euzkadi*, 22 de febrero de 1919.

133 *Euzkadi*, 7 de abril de 1919.

134 *Ibíd.*

135 *Euzkadi*, 8 de junio de 1919: “por ahora, y mientras subsista la brutal censura que nos oprime, suspende la publicación, advirtiendo a los señores suscriptores que el ultimo número no se les puede enviar por haber sido secuestrado por los agentes del Poncio que padecemos”.

136 *Euzkadi*, 27 de noviembre de 1919.

137 Existe una colección bastante completa que está repartida entre la Biblioteca Koldo Mitxelena de San Sebastián (los números 1, 2, 5, 6, 7, 8, 13, 14 y 18) y el Archivo del Nacionalismo Vasco de Artea (los números 9, 11, 15, 16 y 17). No se dispone del número 4 del 20 de diciembre de 1919, pero se sabe que fue dedicado íntegramente a la muerte del nacionalista Emilio Orbe que había muerto en la cárcel. Véase *Euzkadi*, 20 de diciembre de 1919.

sumario de *Aberri* en sus páginas fue para el número siguiente, del 3 de abril<sup>138</sup>. Estos ejemplares tenían seis páginas y se vendían a un precio de diez céntimos<sup>139</sup>. Como se pudo comprobar en la primera parte de este trabajo, se trató de una época corta pero intensa, en la que los militantes radicales se hicieron con las riendas del semanario, así como de la dirección de Juventud Vasca de Bilbao. En abril de 1920, una nueva etapa de *Aberri* gestionado por los jóvenes nacionalistas había acabado. No fue una experiencia fácil pero el empeño que pusieron para superar las dificultades demostraba la importancia que tenía para ellos disponer de su propio medio de comunicación. De esto estaba convencida la Juventud Vasca de Bilbao que, en un contexto de distanciamiento con la línea editorial de *Euzkadi* y con la estrategia de la CNV, no tardó en publicar de nuevo el *Aberri*.

El día 12 de febrero de 1921 veía a luz el primer número del nuevo *Aberri*, órgano de Juventud Vasca de Bilbao, que iba a ser publicado hasta el número 120 que correspondía al 25 de mayo de 1923, dejando el testigo al diario *Aberri*, órgano del PNV aberriano. Los ejemplares contaban con cuatro páginas y se podían adquirir por diez céntimos el número suelto o mediante una suscripción anual de seis pesetas. Para su financiación, el semanal pudo también contar con la publicación de anuncios de 14 anunciantes cuya lista se encuentra en el Anexo 9 y de la que se destaca que el nuevo proyecto había conseguido mantener más de la mitad de los anunciantes que habían participado con su predecesor y, además, el número total de anunciantes no varió mucho.

Con su cabecera, el nuevo *Aberri* mandaba un mensaje claro a la comunidad nacionalista: era el continuador del primer *Aberri*, el que asumía la defensa del ideario que promulgaba. Esta nueva versión contó con numerosos colaboradores, entre los cuales se encontraban los principales dirigentes del movimiento juvenil bilbaíno como Elías Gallastegui, Ceferino Jemein, Manuel de la Sota, Manuel Eguileor, José Altuna y José María Errasti. Por otra parte, Ángel Zabala “Kondaño” se sumó a la lista de colaboradores con más de quince artículos por lo menos hasta principios de noviembre de 1922. Por lo demás, muchos colaboradores usaban seudónimos, como los de “Arkaitz”, “Dindirri”, “Dorkaitz”, “Neu”, “Egixale”, “Gaztañadi” o “Indarte”, entre las que más aparecían. La única excepción en la que no se usaron estos seudónimos fue en el número del 16 de julio de 1921, cuando todas las personas firmaron sus artículos con

---

138 *Euzkadi*, 3 de abril de 1920.

139 Véase la lista de anunciantes en el Anexo 9.



sus nombres y apellidos auténticos, para responder a las críticas del sector moderado. *Aberri* informaba semanalmente de las actividades de las organizaciones nacionalistas en su sección “movimiento nacionalista” y había también espacio para la información sobre las organizaciones de los *mendigoizales* y su nueva Federación, así como sobre el nuevo Partido Nacionalista Vasco y las elecciones. Para completar estas informaciones sobre la vida interna del movimiento nacionalista, se trataba de la situación de los presos nacionalistas y, en algunas ocasiones, se publicaron artículos y cartas que mandaban desde sus celdas. Los colaboradores de *Aberri* se preocuparon también de la “cuestión social”, a la que dedicaron muchos artículos. Pero *Aberri* fue, sobre todo, desde donde salieron los ataques de los jóvenes nacionalistas y de sus seguidores contra sus dos principales enemigos: la Compañía Nacionalista Vasca y su portavoz *Euzkadi* y, por otra, el Gobierno español y su guerra contra Marruecos. Ya se han analizado en detalle estos aspectos en el capítulo sobre la actuación política de Juventud Vasca de Bilbao, pero se pueden recordar algunos datos importantes.

En el primer caso, *Aberri* atacó todos los artículos publicados en *Euzkadi* que iban, a su entender, contra la ideología sabiniana y criticó abiertamente la labor de la CNV y de los diputados nacionalistas. Cuando Juventud Vasca de Bilbao decidió en julio de 1921 lanzar una “campana de depuración doctrinal”, *Aberri* fue el encargado de informar sobre esta campana y de publicar los nombres de todas las organizaciones nacionalistas que habían decidido apoyarla y enfrentarse a las autoridades de la CNV. *Aberri* fue también el medio utilizado para criticar a organizaciones cercanas a la CNV que competían directamente con Juventud Vasca de Bilbao, como fueron Juventud Nacionalista y el Ateneo Nacionalista Vasco. En su campana de defensa de la doctrina sabiniana, Juventud Vasca de Bilbao y el nuevo PNV utilizaron el nombre de *Aberri* para multiplicar el impacto de la gran gira nacional a Pedernales del 25 de junio de 1922, que debía servir para “renovar al Maestro, ante su tumba, el juramento de fidelidad a su doctrina”<sup>140</sup> y demostrar así, a través de unos actos espectaculares y muy simbólicos, que Juventud Vasca de Bilbao, y en consecuencia el PNV, eran los únicos que podían reivindicar el legado de Sabino Arana<sup>141</sup>. Para que este día fuese inolvidable, más que en la memoria de la gente que participó, se publicó un *Aberri* especial bajo el formato de revista que llevaba por título: *Aberri, revista dedicada por Juventud Vasca*

---

140 “Sukarrieta”, *Aberri*, 17 de febrero de 1922.

141 “¡En pie, jóvenes!”, *Aberri*, 10 de junio de 1922: “Murió el Maestro y pronto surgió vigorosa a la lucha esta Juventud Vasca, para recoger su bandera y pasearla en triunfo por la Patria”.

*de Bilbao, al homenaje celebrado en Sukarrieta con asistencia de más de veinticinco mil patriotas, en honor de Arana-Goiri'tar Sabin, el día veinticinco de junio de mil novecientos veintidós.* La revista fue tirada en los talleres tipográficos de Jesús Álvarez y contó con la colaboración de José de Altuna “Amilgain”, Enrique Orueta “Jaizkibel”, Ángel Zabala “Kondaño”, Adolfo Larrañaga, Carmen Errasti, Iñaki Legendika, Luis G. Echavarri “Bingen Aizkibel”, Ceferino Jemein “Jadarka”, Manuel Eguileor “Ikasle”, Luken Pastor Añibarro, Manuel de la Sota y Manuel Arriandiaga “Mibisus”. Contó, además, con una portada de Tellaetxe y con numerosas fotografías del acto. Para marcar el carácter excepcional del evento y de la revista, se decidió venderla el día más importante para Juventud Vasca de Bilbao, a saber: el día de San Ignacio.

El semanario *Aberri* se enfrentó también directamente al Gobierno español y centró sus ataques sobre un aspecto que interesaba particularmente a los jóvenes vascos: la guerra contra Marruecos. En este caso también se utilizaba una estrategia que se caracterizaba por poner todos los medios al alcance del movimiento a favor de una causa: Juventud Vasca de Bilbao organizaba fiestas, conferencias y suscripciones a favor de los soldados vascos que debían irse a la guerra, mientras que *Aberri* explicaba la injusticia que suponía para un joven vasco tener que luchar en el ejército español, para más inri contra personas que luchaban por su libertad. Uno de estos jóvenes, que firmaba bajo el seudónimo de “Dindirri”, actuaba como el “corresponsal en Melilla” de *Aberri* y era el encargado de mandar artículos para explicar cómo un joven vasco vivía esta traumática experiencia. Uno de sus artículos causó la primera denuncia por parte del fiscal al semanario nacionalista en octubre de 1921, a la que, después, se sumaron otras. En marzo de 1922, *Aberri* fue denunciado de nuevo por el fiscal por el artículo “Euzkadi” publicado en el número 58, en el que se pretendía demostrar que los vascos que vivían en la parte francesa no eran franceses sino vascos de raza, lo mismo que ocurría con los vascos que vivían en España y que, todos unidos, formaban “Euzkadi”<sup>142</sup>. En mayo de 1922 los números 65 y 66 fueron también denunciados y los problemas con la justicia duraron hasta el final, ya que el número 100 del 30 de diciembre de 1922 fue igualmente denunciado y su edición secuestrada por la policía.

A pesar de todos los problemas, cuando hizo falta hacer el balance en el último número antes de ceder el paso al diario *Aberri*, los jóvenes que habían participado en el semanario tenían la sensación del deber bien cumplido, de que su semanario había sido

---

<sup>142</sup> “Euzkadi”, *Aberri*, 4 de marzo de 1922: “A este Pueblo Vasco, que aún perdura a uno y otro lado del Bidasoa, (...) es a lo que llamamos EUZKADI”.

el portavoz de su lucha y de su victoria por salvar al nacionalismo vasco frente a ataques de enemigos a priori más fuertes:

*“Solos, sin autoridades, sin personalidades, sin títulos, sin capacidad, sin cultura, sin nada apreciable, quedamos lanzados en el arroyo. Y hemos triunfado contra todos; contra los que contaban con una organización potente que se alimentó con nuestras energías; contra los que usurparon un medio de propaganda tan eficaz como el diario; contra los que contaban en sus filas con multitud de concejales, diputados provinciales y diputados a Cortes (...). Nuestra juventud, sin preparación, sin la cultura de que alardeaban los de la Comunión, sin títulos académicos, se lanzó al campo con la fogosidad y el fervor de su afecto entrañable al Maestro y de adhesión verdadera a su credo, y removi6 las conciencias de todos los abertzales hablándoles con la elocuencia que da el convencimiento de la bondad de la bandera enarbolada. Y, en fin, la única palanca de propagación de nuestro deseo de implantar el Nacionalismo que aprendimos del Maestro fue este semanario, este pequeñísimo semanario Aberri, en el que hemos dejado tanto de nuestra vida de estos últimos años de lucha tan encarnizada”*<sup>143</sup>.

En las páginas de *Aberri*, cualquiera que fuese su época, el uso del euskera fue minoritario, y cuando llegaban las críticas sobre este hecho, los jóvenes nacionalistas bilbaínos explicaban que sus lectores no lo hablaban, ya que casi la mitad eran de Bilbao –“la maketizada por excelencia”– y que la otra mitad se encontraba en los pueblos de la margen izquierda y de las Encartaciones, es decir, de zonas donde el uso euskera ya casi había desaparecido<sup>144</sup>. Además, frente a este tipo de críticas, Juventud Vasca de Bilbao tenía una respuesta aún mejor: *Euzko Deya*, una publicación exclusivamente en euskera que empezó a salir en 1916 –el mismo año que el *Aberri* órgano de las Juventudes Vascas de Vizcaya. Como señala Javier Díaz Noci, las publicaciones nacionalistas y las religiosas fueron las que marcaron el desarrollo del periodismo en lengua vasca durante las dos primeras décadas del siglo XX y, en lo que se refiere a las nacionalistas, *Euzko Deya* fue seguramente la revista cultural “la más

---

143 “Nuestro agur”, *Aberri*, 25 de mayo de 1923,.

144 “In medio est virtus”, *Aberri*, 26 de febrero de 1921.

influyente”<sup>145</sup>. El responsable de esta publicación fue Euzkeltzale Bazkuna, la organización que, en el seno de Juventud Vasca de Bilbao, actuaba como Comisión de Euskera o de organismo de euskaldunización, organizando clases, publicando libros en euskera y defendiendo el euskera de Sabino Arana.

### 1.3. Euzko Deya

*Euzko Deya* conoció dos épocas bien definidas: la primera desde febrero de 1916 hasta mayo de 1920 y, la segunda, de junio de 1921 a septiembre de 1923. En las dos fue editado en la imprenta de José Ausín en Bilbao, como *Aberri*. En su primera época, *Euzko Deya* fue quincenal, saliendo el día 1 y 16 de cada mes con bastante regularidad, aunque conoció una pausa en su publicación desde mediados de junio hasta principios de noviembre de 1919, porque su dirección no estaba dispuesta a acatar las órdenes del Gobierno Civil y tener que traducir los artículos al castellano<sup>146</sup>. En total en esta primera época *Euzko Deya* editó 90 números que tenían el mismo formato y la misma cabecera<sup>147</sup>: una ilustración del artista Tellaetxe que representaba en la parte derecha a una familia de aldeanos –un hombre y una mujer con aspecto mayor, y un niño– y, al fondo, el monte con un caserío. Debajo del dibujo se encontraba una cruz gamada y la inscripción “Jaungoikua eta Lagi-Zarra. Euzkeltzale Bazkuna. Bilbao”, así como la dirección que compartía con *Aberri*: Bidebarrieta 14, 2º, en Bilbao. El número de páginas conoció algunas variaciones, ya que *Euzko Deya* empezó a publicarse con diez o doce páginas en 1916 para pasar a ocho páginas de 1917 a 1920.

*Euzko Deya* no fue una empresa rentable para Juventud Vasca de Bilbao, como confirmaron los del Euzkeltzale Bazkuna en 1918: “Euzko-Deya no es una empresa periodística que se fundó para ganar dinero”<sup>148</sup>. La suscripción anual de dos o tres reales

---

145 J. Díaz Noci (1994).

146 En un comunicado publicado en *Euzkadi*, 15 de junio de 1919., la redacción de *Euzko Deya* explicaba que “habiéndonos exigido en el Gobierno civil de Bizkaya la traducción al español de esta revista, pretensión que por el carácter literario de Euzko-Deya no ha formulado jamás ningún gobernador, ni incluso la censura militar durante el periodo de los graves sucesos de Agosto de 1917, y no estando dispuestos a acatar semejante exigencia, suspendemos la publicación de esta revista hasta que desaparezca la previa censura”. Es importante añadir que a mediados de junio, cuando se publicó esta explicación, Juventud Vasca de Bilbao acababa de ser clausurada.

147 Véase Anexo 10.

148 *Euzkadi*, 7 de enero de 1918.

(pesetas)<sup>149</sup> no bastaba para cubrir los gastos de edición y, dos años después de su comienzo, tuvo que hacer un llamamiento a la generosidad de los nacionalistas para hacer frente al déficit de sus cuentas<sup>150</sup>. En la página diez del número 8 se publicó una larga lista con algunos nombres de suscriptores y sus respectivos pueblos, que permite saber que *Euzko Deya* se vendía principalmente en Vizcaya –se han contado 74 pueblos– y en Guipúzcoa –43 pueblos–, mientras que en Álava y Navarra tenía muy pocos lectores fuera de la capital –6 y 10 pueblos respectivamente, capital incluida–. El hecho de que el objetivo principal de la revista no fuera el dinero, sino la difusión del euskera, quedaba evidenciada con la política de la dirección de ofrecer libros a sus suscriptores, lo que suponía un esfuerzo demasiado grande para sus maltrechas cuentas. *Euzko Deya* pudo contar sin embargo con la ayuda económica que suponía la publicación de anuncios que solían ocupar las últimas páginas. En su primera época, contó con un total de veintisiete anunciantes que aparecieron en su mayoría de manera regular<sup>151</sup>.

El *Euzko Deya* de la primera época estaba compuesto por “secciones religiosas, patrióticas, literarias, científicas, humorísticas, etc.”<sup>152</sup>. Algunas de ellas eran fijas, como “Barriketak” en la que colaboraba “Kirikiño”, o las “Uskurtz-gayak” y “Itxaskuntza-gayak”. Pero la revista publicó también otro tipo de secciones más efímeras, pero no por ello menos importantes. Tras un artículo firmado por el Padre Donostia en el número siete, *Euzko Deya* empezó a publicar de manera constante cantos vascos hasta 1919 para llegar a unos 40 que correspondían con los que Euzkeltzale Bazkuna editó en formato de cuaderno para su venta. De la misma manera, se publicaron una serie de cuentos que podían ser “cuentos euskéricos” y que Euzkeltzale Bazkuna también publicó, así como traducciones de los cuentos de Grim. El teatro vasco tenía asimismo su sitio con la publicación de obras cortas. Por otra parte, *Euzko Deya* utilizó el tebeo, primero con unas historietas cortas y, después, publicando con cierta regularidad desde el número 48 hasta el 63 las aventuras de dos niños traviesos, “Teles eta Niko”. Además, se publicaron unos números especiales para conmemorar fechas importantes en el calendario nacionalista, como el fallecimiento de Sabino

---

149 La cifra variaba según las fuentes: 3 pesetas en *Euzkadi*, 16 de enero de 1916, p. 1 y 2 pesetas en *Euzkadi*, 7 de enero de 1918.

150 *Euzkadi*, 7 de enero de 1918.

151 Véase lista en Anexo 9.

152 *Euzkadi*, 16 de enero de 1916.

Arana, San Ignacio o San Andrés, así como para celebrar fiestas del calendario religioso, como Semana Santa o Navidad.

En su primera época, *Euzko Deya* publicó artículos, canciones y poemas firmados por más de 140 nombres distintos. Algunos de ellos sólo aparecían unas pocas veces, pero, entre los que más surgían, se encontraban personalidades importantes de la cultura en euskera de esta época, bersolaris, escritores, traductores y euskerólogos como Luis González Echavarri (“Aizkibel’dar Bingen”), José Altuna (“Amilgain”), Pedro Amillagarai, Eneko Argain, Bingen Balantzategi Loyola, Vicente Amezaga Aresti (“Bingen”), Luis Eleizalde, Pedro Enbeita (“Urrentxindorra”), Carmen Errasti Saratxo (“Etxakin”), Víctor Gaubeka Duo (“Gautarbi”), Ceferino Jemein (“Gautarbi”), Evaristo Bustintza Lasuen (“Kirikiño”), Aya Mazelagan, Txomin Arruti (“Mendi Lautá”), Claudio Sagarzazu (“Satarka”), Robustiana Mujika Egaña (“Tene”), Mikel Urrestartzu, Joseba Zabala Arana y José María Aguirre (“Zarautz’ar Sabin”, “Lizardi” o “Samaika Zulo”). Todos estos nombres, con los otros que completan la lista de colaboradores, fueron los que permitieron a *Euzko Deya* de esta primera época convertirse en un referente de la cultura en euskera, como señalaba anteriormente Javier Díaz Noci.

La segunda época de *Euzko Deya* fue bastante distinta. Se publicaron un total de 27 números entre junio de 1921 y septiembre de 1923, con un cambio de formato a partir de agosto de 1922. La revista pasó a ser mensual y fue publicada de manera constante hasta la dictadura de Primo de Rivera. Con esta nueva época, se modificaron el aspecto de la cabecera y del formato de *Euzko Deya*. La página de portada aparecía con el nombre de la revista en grande en la parte superior y debajo, en el centro de la página, con un cuadrante que incluía un escudo con una cruz gamada debajo de una *ikurriña* y rodeada por un círculo en el que está escrito “Jaun-Goikua eta Lagi Zarra. Euzkeltzale Bazkuna”. La página se completaba por el lugar de edición, la fecha y el número en la parte baja de la izquierda. Otro cambio residió en el número de páginas, que aumentó debido al hecho de que la revista ya no era quincenal sino mensual. El número uno salió con veintiocho páginas, pero, luego, fueron oscilando entre veintidós y veintiséis, salvo un especial Sabino Arana de treinta y dos páginas en noviembre de 1921. Hasta el número quince, los anuncios aparecían en las dos páginas del principio y del final, pero, después, los números pasaron a veinte páginas, no había anuncios y la presentación era un poco distinta. En cuanto a la imprenta y a la dirección de la redacción y de la dirección seguían siendo las mismas que en la primera época. La suscripción pasó a 2,50 pesetas al año y la revista contó, por lo menos hasta julio de

1922, con los ingresos de la publicidad de veinte anunciantes<sup>153</sup>. Comparando con la primera época, se trataba de menos anuncios, pero la dirección de la revista había logrado que, de los veinte anuncios de la segunda época, diez y siete fuesen de anunciantes que ya se habían comprometido en la primera época. Ampliando las comparaciones, resulta interesante apuntar que algunos se encontraban presentes también en las páginas de *Aberri*, como Laburu y Laburu, Evaristo Arriola, Vicente Zubiri, Francisco Larrakoetxea o la Caja de Ahorros de Bilbao.

En cuanto a los colaboradores, existían también diferencias con la primera época. Por una parte, el número de colaboradores bajó considerablemente, llegando a unos cincuenta. De la primera época, y como principales colaboradores, quedaban José Altuna (“Amilgain”), “Azparren”, Claudio Sagarzazu (“Satarka”) y Joseba Zabala Arana (“M.B.S”). Otros que habían participado poco durante la primera época tuvieron mucha más presencia, como fue el caso del lingüista Imanol Arriandiaga (“Mibisus”). Entre los nuevos colaboradores destacaban Kepa Oyarbide y, sobre todo, J. A. Larrakoetxea (“Legoaldi”), conocido por sus traducciones de los cuentos de Grim. Nombres importantes de la primera época como “Azkoiti”, “Bingen”, “Gautarbi”, “Itxastori”, “Jadarka”, “Kirikiño”, Zinkunegi’tar Joseba, “Zuzatarra” sólo aparecieron en los primeros números y, al parecer, dejaron de colaborar con *Euzko Deya*, quitándole probablemente parte de su influencia, aunque seguía contando con colaboraciones de personas importantes en el mundo de la cultura en euskera.

El 18 de septiembre de 1923 el Real Decreto referente a los “delitos contra la seguridad y unidad de la patria” provocó el final de la publicación del diario *Aberri* del PNV, así como de *Euzko Deya*, pero sólo se trataba de una pausa en la participación de las juventudes en la prensa nacionalista.

## **2. Folletos, hojas y libros**

Una frase publicada en 1921 resumía perfectamente el propósito de la Comisión de Propaganda en cuanto a las publicaciones:

---

<sup>153</sup> Véase la lista en el Anexo 9.

*“Debemos inundar Bizkaya de folletos, hojas y libros, hasta que cada familia vasca tenga una biblioteca completa salida de nuestra Juventud Vasca”*<sup>154</sup>.

Desde sus comienzos Juventud Vasca de Bilbao participó de manera activa en la divulgación del ideario nacionalista mediante los distintos formatos expuestos en la cita anterior. La Comisión de Propaganda fue una de las primeras en funcionar y, en sus comienzos, uno de sus papeles fue el de proporcionar a los excursionistas las hojas que tenían que ir repartiendo a lo largo de su recorrido. Así, en 1912 la Junta Directiva lanzó un concurso con premios de 50 pesetas para el mejor texto en español y en euskera sobre la doctrina nacionalista para la creación de textos destinados a ser imprimados en hojas sueltas y posteriormente distribuidos por los miembros del Mendigoizale Aberri<sup>155</sup>. Tras el fallo, emitido a principios del año 1913, llegaron los problemas: los textos premiados no consiguieron la autorización del Gobierno civil para ser publicados y varios miembros de la organización juvenil fueron detenidos<sup>156</sup>. Los primeros días se encarceló a Javier de Gortázar por su calidad de presidente de Juventud Vasca, así como a Francisco Echevarría y a Santiago Barrena, que fueron liberados bajo fianza pocos días después. El impresor, José Echenagusia, se quedó algunos días más en la cárcel, pero todos ellos fueron finalmente absueltos por la Audiencia de Bilbao, lo que obligó al ministerio fiscal a anteponer un recurso ante la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo.

Los periódicos y los folletos eran objetos valiosos para la propaganda – “periódico que se guarde, periódico que puede ser leído por un vasco no nacionalista, y gracias a tan provechosa lectura, convertirse en un apóstol de la buena causa”<sup>157</sup>. Por ello, en 1909 la Junta Directiva decidió crear una nueva Comisión de Propaganda por la prensa, cuya principal actividad era, precisamente, reciclar todo este material y permitir su re-distribución<sup>158</sup>. De hecho, esta nueva estructura se componía mayoritariamente de los miembros de las secciones de *mendigoizales* y de cazadores, ya que su labor estaba estrechamente ligada con el reparto de la propaganda<sup>159</sup>. Para facilitar la recogida del

---

154 “Memoria para la Asamblea del 29 de agosto”, *Aberri*, 31 de agosto de 1921.

155 *Bizkaitarra*, 30 de noviembre de 1910; y *Gipuzkoarra*, 30 de noviembre de 1912.

156 Sobre este asunto, véanse *Euzkadi*, 6, 7 y 9 de abril de 1913; y *La Vanguardia*, 8 y 10 de abril de 1913, y 14 de abril de 1914.

157 *Bizkaitarra*, 6 de marzo de 1909.

158 *Bizkaitarra*, 30 de enero de 1909.

159 *Bizkaitarra*, 20 de febrero de 1909.



material, la Comisión puso en marcha un sistema de buzones en los que los nacionalistas podían dejar sus periódicos y sus folletos. Con este sistema, los socios de Juventud Vasca volvían a sus orígenes, cuando aún no existía ninguna organización nacionalista juvenil estructurada y que los jóvenes militantes se reunían todas las noches para recoger la prensa nacionalista y enviarla por correo a distintos puntos del país.

Otra manera eficaz para repartir propaganda era convertir a Juventud Vasca en un punto de venta de obras nacionalistas, que podían ser novedades u obras más antiguas, como las de Sabino Arana<sup>160</sup>. Ya se ha señalado que su objetivo era proporcionar a los militantes nacionalistas una biblioteca completa y, a la vista de lo que se vendía, se puede tener una idea de qué tenía que haber en sus estanterías. Por una parte, métodos para aprender el euskera: primero, como se ha dicho, los trabajos de Sabino Arana –*Etimologías euskéricas* de 1887, *Lecciones de ortografía* de 1896, *Umiaren lenego aizkidia* de 1897–; luego, el *Euzkel-iztiya ó sea Gramática en la lengua vasca según el método Ollendorf*<sup>161</sup>, publicado en 1909 y en 1910 y que tuvo mucho éxito<sup>162</sup>; y, después, los métodos de Euzkeltzale Bazkuna. Por otra parte, no debían faltar los libros, las recopilaciones de artículos y las conferencias de los más prestigiosos ideólogos nacionalistas: las obras de Sabino Arana, como el *El Partido Carlista y los Fueros vasko-nabarro*, que, como se comprobará, Juventud Vasca intentó editar por su cuenta; la *Contestación a Mella*, que reunía a los escritos de Ángel Zabala publicados en *Patria*, que fue editado en 1907; o, como también se verá más adelante, las conferencias organizadas por Juventud Vasca de Bilbao y pronunciadas por Luis Eleizalde, Alberto Achica-Allende o Federico Belausteguigoitia, entre otros. Además, tenía que haber cuentos en euskera para niños, los libretos de las obras de teatro que habían sido representadas por el cuadro de Juventud Vasca y los cuadernos con los cantos vascos. En cambio, no se solían vender novelas y, de hecho, la narrativa nacionalista no tuvo el éxito que pudo tener, por ejemplo, el teatro<sup>163</sup>.

Pero la organización de la calle Bidebarrieta no se limitó a vender estas obras, sino que participó en la creación y publicación de muchas de ellas. Tras la muerte de Sabino Arana, que había creado en 1896 con su hermano Luis la editorial Bizkaya'ren Edestija ta Izkera-Pizkundia (Renacimiento de la Lengua e Historia de Vizcaya), el

---

160 Véase, p. ej., *Bizkaitarra*, 25 de julio y 24 de septiembre de 1910.

161 Las fuentes discrepan en cuanto a la autoría de esta obra: Ángel Zabala o Román María de Bresa.

162 En 1915, Juventud Vasca de Bilbao hizo un llamamiento a la gente para conseguir ejemplares de este método que se encontraba agotado. Véase *Euzkadi*, 3 de septiembre de 1915.

163 J. L. de la Granja Sainz (2003: 181-186).

movimiento nacionalista dispuso en Bilbao de su propia editorial en 1916 con la aparición de la Editorial Vasca que llevaba el título de Pizkundi” (Renacimiento). En un manifiesto, la nueva empresa explicaba sus objetivos:

*“Nos proponemos, por consiguiente, publicar libros euskéricos y erdéricos de filología, de historia, de arqueología, de literatura, de poesía, y, en una palabra, de todas las ciencias y artes, en los límites en que ofrezcan algún interés a la Causa Vasca, porque bueno será prevenir que esta obra editorial ha de ser plena y profundamente nacional”*<sup>164</sup>.

Frente a la escasez de obras de este tipo y a las dificultades encontradas por los autores para publicar sus obras –tenían que actuar también como editores o recurrir a empresas que hacían al mismo tiempo de editoriales y de imprentas–, la creación de esta editorial era de vital importancia para un movimiento que pretendía no limitarse al ámbito político e influir en todos los aspectos de la vida del país. La idea era de “llenar de libros el país”, y, concretamente, de libros cuyos contenidos favorecían el arraigo de la ideología nacionalista en la sociedad. Los impulsores de Pizkundia Editorial Vasca eran conscientes de la dificultad de su empresa –de hecho, no contaban con ganar dinero–, por lo que hicieron un llamamiento a los nacionalistas a participar convirtiéndose en socios protectores o abonándose. Para atraer a estos colaboradores, se anunciaron los primeros proyectos, como cuentos en euskera de Evaristo Bustintza “Kirikiño”, un ensayo de Manuel Aznar o, a más largo plazo, las obras completas de Sabino Arana, entre otras cosas. La editorial funcionaba mediante dos Comisiones: una editora, compuesta por Manuel Aranzadi, Alberto Achica-Allende, Dionisio de Azcue, Manuel Aznar, Federico Belausteguigoitia, Enrique Eguren, José Eizagirre, Luis Eleizalde y José María Goya; y otra administrativa, con Serapio Esparza, Javier de Gortázar y Silverio Zaldua<sup>165</sup>. Tras este primer intento, en el verano de 1918 apareció una nueva editorial nacionalista, la Editorial Vasca S. A., estrechamente ligada a Jesús de Sarria y a la familia de la Sota<sup>166</sup>, cuyo objetivo era “impulsar el movimiento cultural

---

164 “La Editorial Vasca”, *Euskalerraren Alde*, núm. 134, 1916, pp. 423-428.

165 En la *Enciclopedia Digital del País Vasco Auñamendi*, Bernardo Estornés Lasa señala que Pizkundia era una “editorial perteneciente a Euskeltzale Bazkuna, de Juventud Vasca de Bilbao”. En 1916, no se ha encontrado ningún elemento que pueda corroborar esta afirmación. En relación con Juventud Vasca de Bilbao, sólo se puede señalar que en sus comisiones se encontraban personas directamente ligadas a esta organización -Manuel Aznar, Javier Gortázar, entre otros.

166 Véase E. Torres Villanueva (1998: 254-255).

vasco” y que se convirtió oficialmente en agosto de 1919 en una entidad de la CNV<sup>167</sup>. Por otra parte, el movimiento nacionalista solía encargar la impresión de sus obras a las empresas de José Austuy, José Ausín, Francisco Arano, pero, sobre todo, a las que estaban ligadas a la familia Grijelmo, primero con “Bilbao Marítimo y Comercial” y, después, con “Viuda e Hijos de Grijelmo”<sup>168</sup>.

Como se ha dicho, Juventud Vasca de Bilbao participó de varias maneras en la creación y en la publicación de las obras que tenían que componer la biblioteca ideal, tal y como demuestran los cuadros que se han elaborado a partir de las fuentes publicadas en la época y de los archivos que guardan algunas de estas obras<sup>169</sup>. Por una parte, la organización juvenil publicó documentos importantes a nivel interno, como el Reglamento de 1913, la circular de Euzkeltzale Bazkuna sobre el euskera o las bases del Concurso de la Comisión de Cultura en 1922 para la creación de nuevas obras –una biografía de Sabino Arana acompañada de una historia del nacionalismo vasco, o una geografía e historia de Vizcaya, entre otros. Es muy probable que Juventud Vasca hubiera publicado más documentos de este tipo, como folletos, pero, al parecer, no han llegado hasta nuestros días. Por otra parte, se puede igualmente comprobar en la lista que Juventud Vasca procuró editar algunas de las conferencias que había organizado

En cuanto a las obras de teatro que el cuadro dramático de la organización representaba –y muchas veces estrenaba–, resulta interesante apuntar que las que fueron publicadas antes de 1916, es decir anteriormente a la aparición de la Editorial Vasca, fueron editadas por su autor o por la misma empresa que se había encargado de la impresión. Nicolás Viar era un buen ejemplo de lo que quería evitar Pizkundia en 1916, ya que se encargó personalmente de editar muchas de sus obras. Como organización, sólo se ha podido demostrar el papel de Juventud Vasca como editor de la obra en dos casos: el de *Bide Onera*, publicado en los años 20<sup>170</sup>, y *Matasun ta gorroto*, publicado por su sección de euskera, Euzkeltzale Bazkuna. Sin embargo, aunque no hubieran sido publicadas directamente por Juventud Vasca, en las obras aparecían observaciones que informaban que habían sido representadas por su cuadro o que habían ganado algún concurso que había organizado.

---

167 Á. Chapa (1989: 126-128).

168 Para más detalles, veáse J. M. Cava Mesa (2008).

169 Véase en el Anexo 11.

170 En 1907, el autor hizo donación de la edición del libreto de esta obra a Juventud Vasca de Bilbao. Véase *Aberri*, 6 de abril de 1907.

La organización juvenil puso mucho empeño en fomentar la publicación de libros en euskera, desde cuentos, cantos o métodos para su aprendizaje, como se detalla en los cuadros y en el capítulo reservado al análisis concreto de este tema. En lo referente a los cuentos, se puede observar que fueron publicados bajo la responsabilidad tanto de la misma Juventud Vasca de Bilbao como la de su sección euskérica Euzkeltzale Bazkuna y su revista *Euzko Deya*, aunque también se contó con la ayuda de la Editorial Vasca. De los cuatro cuadernos de cantos vascos del Euzkeltzale Bazkuna se trata con mucho detalle en la parte de este trabajo reservado al estudio de la música, aunque cabe añadir que en 1921, la Comisión de Música informó que había reeditado parte por estar agotada su primera edición. Por otra parte, la misma Comisión tenía en publicación dos obras de José Franco: *Escenas vascas para banda* y *Rapsodia vasca para banda*. La primera obra, titulada también *Eusko Eleskiak*, fue efectivamente publicada en 1921, pero sólo se ha encontrado una publicada por la Editorial de Música Vasca, de Tolosa, supuestamente en 1921. De la segunda, no se ha encontrado ningún rastro. Asimismo, la misma Comisión comunicó que tenía varios proyectos en marcha, como *Obras para bandas de txistulari*, *Preludios vascos para órgano* de Urregarai, *Cantos vascos para coros*, *Ezpatadantza* y *Música religiosa vasca*, aunque es probable que no llegaran a ser publicados a causa de la dictadura.

Juventud Vasca de Bilbao estuvo también a punto de publicar una obra de Sabino Arana: *El partido carlista y los Fueros Vasko-Nabarro*s. En realidad, se trataba de un proyecto que había iniciado la Directiva de la Sociedad de Juventud Vasca a principios de 1905, pero la clausura judicial de finales del mismo año había impedido que fuera llevado a cabo<sup>171</sup>. Para sufragar los gastos de la publicación se habían emitido obligaciones que los militantes habían comprado mediante suscripción, no obstante, a principios de enero de 1909, la Directiva de la organización tuvo que informar que renunciaba a publicar la obra, al parecer no por un tema financiero, sino por las consecuencias judiciales que pudiera suponer para ella<sup>172</sup>. La Directiva aludió al hecho de que no estaba dispuesta a modificar el texto original, “aquellas sublimes hojas que encierran, admirablemente condensadas, la doctrina y aspiraciones del patriota vasco”<sup>173</sup> –lo que sí hicieron los jóvenes militantes de Juventud Nacionalista en *Irrintzi*, como se ha podido comprobar.

---

171 *Aberri*, 18 de septiembre de 1906.

172 *Bizkaitarra*, 23 de enero de 1909.

173 *Aberri*, 18 de septiembre de 1906.

### 3. Objetos varios

Juventud Vasca de Bilbao fue también productor y proveedor de objetos de propaganda destinados a acompañar a los militantes tanto dentro como fuera de su hogar. Para los hogares –y para los centros nacionalistas–, se podían comprar bustos de Sabino Arana<sup>174</sup>, *ikurriñas*, escudos del país, calendarios y sus cartones adornados con el escudo de Euskadi y la *ikurriña*, así como cartones con las máximas de Sabino Arana para tener siempre a la vista sus “palabras sutiles y profundamente educadora”<sup>175</sup>. En el caso de los calendarios, fue el mismo Sabino Arana el que había lanzado a finales de 1896 el calendario de bolsillo *Egutegi Bizkaitarra* y, para 1898, el calendario de pared *Lenego egutegi bizkaitarra*. El calendario se siguió vendiendo cada año y para 1919 fue el Euzkeltzale Bazkuna el encargado de su edición. No se trataba de un simple calendario, sino de un libro escrito en euskera con cuentos, anécdotas, poesías, una lista de nombres vascos y que señalaba “todas las fechas memorables en la historia” del País Vasco que jalonaban el año para los militantes nacionalistas<sup>176</sup>. Se trataba de un objeto muy popular, como demuestra el hecho que su edición se agotara muy rápidamente<sup>177</sup>. Se vendían asimismo objetos más personales, como medallas o dijes con el busto de Sabino Arana y el escudo de Euskadi en la otra cara, sin olvidar el *lauburu* que Euzkeltzale Bazkuna recuperó en 1914 como signo distintivo para los euskaldunes y del que se trata con más detenimiento en el capítulo sobre el euskera. Para completar el alcance de estos objetos propagandísticos, se puso a disposición de los militantes postales y tarjetas de felicitaciones, y hasta sellos de los que se han hablado en la parte dedicada a la Federación de Juventudes Vascas. Las “postales vascas” –dos series de cinco tarjetas postales sobre el tema del caserío vasco y de la montaña vasca– fueron puestas a la venta en el verano de 1916 y coincidían con las fotografías ganadoras del concurso organizado por el Círculo de Estudios Vascos de Juventud Vasca. En cuanto a las tarjetas de felicitaciones, fue una idea de la Comisión de Euskera y de Arte de Juventud Vasca que ideó en 1913 unos “christmas” en euskera con estas características:

---

174 En 1919, Juventud Vasca expuso en los locales de *Euzko Deya* un busto de Sabino Arana del famoso escultor Lorenzo Fernández de Viana. Véase *Euzkadi*, 26 de abril de 1919.

175 *Euzkadi*, 4 de diciembre de 1915.

176 *Euzkadi*, 8 de diciembre de 1918.

177 Véase, p. ej., *Euzkadi*, 15 de enero de 1919.

*“El christmas nos ofrece a manera de portada una fotografía de aqueste o aquel rincón precioso del País Vasco, un trozo de mar (...), o una montaña (...) a cuyo pie se pone su nota típica y recia el enmarcado en un dibujo finísimo, de nuestro querido amigo Arsenio de Beaskoetxea (...). Dentro del christmas hay escritos unos versos en euskera, que encierran en una bella forma las formulas de las felicitaciones”*<sup>178</sup>.

El éxito de estas tarjetas fue enseguida muy grande, ya que en 1913 Juventud Vasca tuvo que hacer tres ediciones. A partir del año siguiente se especificó que se había editado una colección de quince cuadernos y que cada christmas llevaba un volante con seis felicitaciones distintas en euskera y en español<sup>179</sup>, y con este formato se siguieron vendiendo hasta 1923.

## **V. Conclusiones**

Como apuntan algunos historiadores, el nacionalismo vasco se convirtió en un movimiento de masas gracias a su “habilidad (...) para utilizar un repertorio de acción colectiva moderna”<sup>180</sup>. De hecho, manejó muchos de los recursos propios a la propaganda política señalados por Jean Marie Domenach<sup>181</sup>: la publicidad personal con Sabino Arana; el material impreso en sus distintas formas; la imagen; los símbolos; o el espectáculo a través de las fiestas o del teatro. En este manejo, respetó también varias pautas definidas por Domenach, como la de la simplificación, de la orquestación, de la unanimidad y del contagio, así como el uso del mito. En este capítulo, se ha centrado el análisis sobre aspectos muy puntuales de la labor propagandística de Juventud Vasca de Bilbao, pero es necesario añadir que esta labor iba mucho más allá, como se ha tratado de demostrar en los otros capítulos sobre la música, el teatro o los deportes, por ejemplo, lo que refuerza aún más su adecuación a un modelo de movimiento moderno en su uso de la propaganda. Por otra parte, las demás organizaciones nacionalistas

---

178 “Arte y patria. Una bella idea de la Juventud Vasca”, *Euzkadi*, 6 de diciembre de 1913.

179 “Los christmas euzkericos”, *Euzkadi*, 15 de diciembre de 1914.

180 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 283).

181 J. M. Domenach (1963).

juveniles y los jóvenes militantes en general participaron también de manera activa en la propaganda usando todas las opciones que tenían a su alcance. En este aspecto, cabe recordar, entre otras cosas, los distintos periódicos que publicaron<sup>182</sup> o la institución del Ateneo Nacionalista Vasco.

---

182 Véase la lista en el Anexo 7.





## CAPÍTULO 2

### *EL “TEATRO NACIONAL VASCO”*

#### **I. Introducción**

La bibliografía dedicada al nacionalismo vasco destaca que la cultura ha sido un medio muy utilizado por este movimiento para su propósito de reconstrucción nacional<sup>1</sup>. Este uso de la cultura como instrumento fue introducido por Sabino Arana que, a pesar de no haber teorizado mucho sobre el arte, se interesó por su capacidad propagandística<sup>2</sup>. Y fue también el mismo Sabino Arana el que subrayó la importancia del teatro por ser un “vehículo de difusión ideológica”<sup>3</sup>. En estas circunstancias, el teatro se convirtió para el nacionalismo en uno de los “productos culturales”<sup>4</sup> más productivos y capaces de recrear el imaginario necesario a la difusión de la ideología sabiniana.

En este trabajo se intentará analizar el teatro nacionalista vasco a partir de la labor de Juventud Vasca de Bilbao, ya que en la época estudiada esta sociedad fue la que más trabajó para su desarrollo dentro de la comunidad nacionalista. Cuando se hacía referencia al teatro nacionalista, aparecían dos referencias: primero, como se acaba de ver, la de Sabino Arana y, después, la de esta Juventud Vasca. En la historiografía, teatro y Juventud Vasca equivalen a menudo a “Oldargi”, el grupo de teatro que consiguió inscribir su nombre en los anales del teatro vasco durante la II República. Sin embargo, la labor de Juventud Vasca de Bilbao en pro del teatro empezó desde sus inicios y fue más allá del trabajo de “Oldargi”, siendo ya una realidad palpable en la Restauración.

---

1 Véanse, por ejemplo, J. L. de la Granja Sainz (2003); S. de Pablo, L. Mees, y J. A. Rodríguez Ranz (1999); I. Estornés Zubizarreta (1995).

2 Véase J. González de Durama (1992: 56-58).

3 S. de Pablo, L. Mees, y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 36).

4 Término utilizado por B. Anderson (1996).

Para que el análisis sea lo más completo posible, se tratará en la primera parte de estudiar cuáles fueron los comienzos del teatro nacionalista en Bilbao para después, en la segunda parte, averiguar cómo Juventud Vasca se convirtió en una referencia, analizando varios parámetros como las obras, los autores, las temporadas, los actores, etc. Pero se ha pretendido también investigar el contenido de algunas de las obras representadas para examinar las temáticas presentes y su valor como medio de transmisión del imaginario político.

## **II. Teatro y propaganda**

### **1. Sabino Arana y el teatro**

A la hora de clasificar los medios de propaganda, Sabino Arana utilizaba dos parámetros principales: extensión e intensidad<sup>5</sup>. Porque tenía la capacidad de poner la ideología al contacto del público de forma diaria y en muchos lugares distintos a la vez, el periódico era, desde el punto de vista del parámetro de la extensión, el más eficaz. A pesar de sus limitaciones –“sólo puede tener efecto en localidades determinadas”–, el teatro conseguía el segundo puesto, delante del libro. Para profundizar en el parámetro de la extensión, Sabino Arana explicaba que “la propaganda consiste en convencer a la inteligencia y mover o persuadir a la voluntad”. En este aspecto también, el periódico era el medio de propaganda más eficaz, ya que llegaba “a la vez a la inteligencia y al corazón”. El libro –doctrinal mucho mejor que recreativo– podía “convencer la inteligencia”, pero siendo su extensión limitada por la falta de lectores, perdía eficacia. El teatro tenía poca intensidad desde el punto de vista de la inteligencia, pero era “muy trascendental en lo que toca a la voluntad” ya que movía “el corazón con poderoso ímpetu”. La laguna del teatro se podía cubrir y se convertía en un medio más eficaz de propaganda si, previamente, otros medios habían hecho un trabajo sobre la inteligencia de las personas. En estas condiciones, la eficacia del teatro era mucho mayor. Como explica José Luis de la Granja, Sabino Arana dio “al teatro no un fin literario en sí mismo como creación estética y manifestación cultural, sino una utilidad política como

---

<sup>5</sup>“ El Teatro como medio de propaganda”, *Bizkaitarra* , 17 de febrero de 1895.

instrumento de propaganda al servicio nacionalista”<sup>6</sup>. Importaba más el valor ideológico y que el mensaje fuera asequible sin dificultad.

Sabino Arana vio en la zarzuela de R. M. de Azcue, *Vizcaytik Bizkaira* – caracterizada por el ruralismo y el antimaketismo– el nacimiento de un teatro nacional vasco, distinto del teatro hasta la fecha programado que se había caracterizado, según el mismo Arana, en el artículo ya citado, por tres factores: “impiedad, inmoralidad y maketismo”. Sabino Arana concretaba lo que tenía que ser este nuevo teatro de carácter nacional:

*“Preciso es por medio del teatro (allí donde sea posible) ponerle al bizkaino delante de los ojos, más claro que en vivísimo cuadro, y hacerle sentir, conmoviendo su fibra más delicada, la dignidad, los espantosos estragos que moral y físicamente causa en su Patria la dominación española”*<sup>7</sup>.

Las dos obras de teatro de Arana, *De fuera vendrá...* (1897-1898) y *Libe* (1903), seguían este planteamiento. Estas dos obras han sido examinadas por José Luis de la Granja y solamente resumiré las ideas principales<sup>8</sup>. *Libe*, escrita en 1902, se basa en la batalla de Munguía y la victoria de los vizcaínos sobre los castellanos. La joven Libe se enamora de un chico castellano, anteponiendo en un principio su amor a un extranjero a su amor a la patria. Pero, cuando llega la invasión de los castellanos, Libe tiene que elegir y, finalmente, su sentimiento patriótico se impone. José Luis de la Granja subraya las tesis centrales de esta obra: rechazo a los matrimonios mixtos –parte de “los espantosos estragos” morales y físico de los que habla Sabino Arana–, y lucha histórica de los vizcaínos por su independencia, para demostrar esta “dignidad” que hay que enseñar a los vascos. Esta dignidad se encontraba en la lucha por la independencia, pero también en el pasado, en la Edad de oro caracterizada por el ruralismo. En *De fuera vendrá...*, se encontraban asimismo referencias a la degeneración del país y a sus causas, así como la exposición de los fundamentos doctrinales del aranismo, basados en la pureza de la raza y la religión católica.

---

6 J. L. de la Granja Sainz (1982).

7 “El Teatro como medio de propaganda”, op. cit.

8 J. L. de la Granja Sainz (1982).

## 2. El teatro visto por otros nacionalistas

Después de Sabino Arana, el interés del teatro para la construcción de una cultura nacionalista fue defendido por otros nacionalistas. En una serie de cuatro artículos publicados en enero y febrero de 1908 en *Aberrri* con el título de “Teatro Vasco”<sup>9</sup>, “Napartarr” defendía que la fuerza y la grandeza de una nación no sólo se sostenían sobre las armas, sino también sobre las obras artísticas donde se reflejaba “el poderío, el grado de civilización, la cultura de los pueblos”<sup>10</sup>. No sólo el teatro, sino todas las artes formaban “el conjunto de poderío y grandeza de los pueblos”<sup>11</sup>. Para él, el teatro era un elemento muy necesario por tres razones principales:

*“El Teatro es una tribuna de ideas y de costumbres; el Teatro ejerce acción poderosa sobre las multitudes; el Teatro es fuente, manantial fecundo”.*

Era “una tribuna de ideas y de costumbres” porque, a través del teatro, el público vasco podía conocer y amar las sanas costumbres que caracterizaban a su pueblo. Pero era también un instrumento que despertaba el patriotismo y que permitía diferenciarse de los demás, de recuperar la identidad perdida:

*“Con el Teatro se robustece nuestro amor a costumbres, historia y tradición olvidadas desde largo tiempo, se evita que las costumbres de nuestros hermanos, y las nuestras propias se corrompan, se logra que veamos nosotros mismos, y no los otros, con una careta, un disfraz que nos colocan adornando nuestro exterior en forma que desde ellos en nada diferencie”<sup>12</sup>.*

El teatro tenía además la capacidad de atraer al público y de hacer propaganda de manera eficaz, porque el espectador veía con sus propios ojos lo que ocurría y lo asimilaba más fácilmente:

*“El Teatro Vasco es de necesidad imperiosa, por ser una tribuna donde las ideas se exponen y llegan mejor al público por dos razones poderosas. Una*

---

9 Véase la serie de artículos “Teatro Vasco” de Napartarr, *Aberrri*, 18 de enero, 25 de enero, 8 de febrero y 15 de febrero de 1908.

10 “Teatro Vasco”, *Aberrri*, 18 de enero de 1908.

11 *Ibid.*

12 “Teatro Vasco”, *op. cit.*, 25 de febrero de 1908.

*porque la visión es real, se ve con los ojos, y llega al corazón, haciendo vibrar las fibras delicadas que gratas armonías dicen con dulzura inmensa; y otra porque en el Teatro vivimos nuestra vida, conocemos nuestros actos, los sentimientos que ocultos viven y que al verlos reflejados se despiertan, despertando el amor a lo que amar debemos”<sup>13</sup>.*

Para acabar la demostración de “Napartarr”, el teatro permitía al pueblo vasco conseguir algo más que personalidad artística: era un medio para conseguir el reconocimiento de la existencia misma de la raza vasca y de su realidad política:

*“Adquirimos personalidad, no en el mundo de las letras, sino en el mundo de los humanos, en esta división de razas y fronteras”<sup>14</sup>.*

En una serie de artículos publicados en *Bizkaitarra* en 1909 se defendía la tesis de Sabino Arana según la cual el teatro era un medio de propaganda muy eficaz por ser “una de las manifestaciones o formas artístico literarias que más íntimo contacto y poderosa influencia ejerce sobre el público y el pueblo”<sup>15</sup>. Tenía la ventaja, comparando con el libro, de ser muy realista y de actuar directamente sobre las emociones del público: la representación de las doctrinas o de las ideas se hacía de forma directa y sencilla. Por todas estas razones, se otorgaba al teatro un poder educativo esencial<sup>16</sup>.

Vicente Aizkibel reflexionó también mucho sobre la importancia del papel del teatro en la propaganda nacionalista. No sólo establecía un contacto directo con el público que permitía, por medio de las emociones, hacerle entender un mensaje sencillo, sino que era, además, un instrumento de propaganda que permitía conectar la doctrina nacionalista con todas las clases sociales de la sociedad<sup>17</sup>.

---

13 *Ibíd.*

14 *Ibíd.*

15 Véase “El arte como educativo social”, *Bizkaitarra*, 13 de febrero de 1919.

16 *Ibíd.*: “Las doctrinas e ideas al ser predicadas en aquel pequeño escenario de la vida, dejan muchas veces más honda huella que los libros en los cuales la acción no vemos desarrollada tan realmente como en la representación. La corriente que une la representación al pública es tan intensa, que logra electrizar las inteligencias, hace latir más de prisa los corazones, bien sea con impresiones de tristeza o de alegría (...). De aquí la importancia de su poder educativo”.

17 “Acerca del Teatro Vasco”, Vicente Aizkibel, *Euzkadi*, 7 de enero de 1914: “Un concejal en un Ayuntamiento y una fiesta patriótica en un pueblo, harán mucho sin duda por el resurgir de la Patria altergada, pero una obra vasca más, histórica o literaria, de lingüística o de etnología, en el mercado literario, influyen, a nuestro juicio, incomparablemente en mayor grado (...) dentro de la literatura, el arte dramático es, sin duda, el género que más influye. Quizá sea así porque es el que está en más íntimo contacto con

### 3. De la creación de un nuevo teatro vasco

Como se verá más adelante, existe cierta unidad temática en las obras puestas en escena por el cuadro de Juventud de Bilbao. De hecho, aparte de *Matilde*, eran obras de propaganda política al servicio de la ideología nacionalista. Sabino Arana mencionaba que las obras de teatro que el público podía ver se caracterizaban por su inmoralidad y su españolismo, por ser un elemento más que provocaba la pérdida de la personalidad vasca. Más tarde, “Napartarr” compartía esta opinión:

*“Da vergüenza decirlo. En nuestro pueblo, en Bilbao, en otras capitales, Donostia, Gazteiz, Iruña, etc., se representan constantemente obras del género chico, excrecencias literarias de autores inmorales o mercantilistas que el gusto y las buenas costumbres corrompen”*<sup>18</sup>.

El nuevo teatro que se pretendía crear desde el movimiento nacionalista tenía que cambiar esta tendencia. “Napartarr” lo expresaba claramente: “a esa ola invasora hay que poner pronto un dique”<sup>19</sup>. Llegado a este punto, fue necesario definir la forma que tenía que adoptar el nuevo teatro vasco. El posterior análisis de las obras nacionalistas permitirá observar que, como se ha dicho anteriormente, dichas obras se caracterizaron en un primer tiempo por su contenido propagandístico al servicio de la ideología nacionalista. Este hecho acabó por crear una polémica interna que permitió replantearse la naturaleza del nuevo teatro vasco que se quería producir. Dicha polémica tuvo lugar en 1914 y tuvo como desencadenante un artículo de Vicente Aizkibel<sup>20</sup>. A su entender, la situación del teatro nacional había mejorado y destaca dos tendencias principales que le caracterizan: la primera era lo que llamaba “un teatro político, de propaganda, en que las ideas políticas salvadoras se expongan por boca de los personajes de una manera más o menos velada, más o menos artística, un teatro de comparación entre la civilización propia y la ajena, en que, por supuesto, la primera sale

---

las masas. Todas las clases sociales acuden al teatro (...) quizá también dependa su influencia que es más inteligible a todos, impresiona más directa y fuertemente”.

<sup>18</sup> “Teatro Vasco”, *Aberrri*, 8 de febrero de 1908.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Vicente de Aizkibel era el seudónimo de Luis González Echavarrí, socio y directivo de Juventud Vasca de Bilbao. Véase “Acerca del Teatro Vasco”, *Euzkadi* del 7 de enero de 1914.

siempre mejor parada que la última”. Aizkibel confirma el aspecto anteriormente destacado, a saber que se trataba de “la tendencia que hasta ahora ha preponderado”. La otra tendencia era la de un teatro no político, “sino meramente vasco”, caracterizado por “la exposición artística de la vida vasca en sus múltiples y diversos aspectos, un reflejo, todo lo más fiel posible, de los características de las costumbres, de la historia del pueblo vasco”. Aizkibel defendía a ultranza esta segunda opción, ya que el teatro político era “de miras algo estrechas” y que tenía poco de artístico y mucho de mitin o de conferencia. La defensa de la segunda tendencia se apoyaba principalmente sobre el hecho de que se disponía en la historia, las leyendas y las costumbres vascas, suficientes elementos para crear un teatro vasco mucho más interesante a nivel artístico, pero también a nivel de propaganda:

*“La otra tendencia da al teatro más elevación y más ancho campo al arte. Es un teatro al que todos pueden acudir a deleitarse, de una y otra política, vascos y no vascos (...) se hace más vasquismo con este teatro, pues en él, ya que no con frases sonoras y alusiones políticas, se dan a conocer las costumbres patrias, las características vascos y algo más importante y que sólo en este teatro cabe: la historia, las tradiciones patrias. Hay en nuestro pueblo, incomparable, hechos históricos y admirables y llenos de patriotismo, y en nuestras tradiciones leyendas rebosantes de una alta poesía que, llevados al teatro, harían más por la Causa vasca que todos los discursos, y más sobre todo, que un teatro de mera propaganda política”.*

En estas condiciones, con un teatro basado sobre pilares étnicos e históricos, se permitía hacer al mismo tiempo arte y propaganda. Para Aizkibel, otro aspecto esencial que debía ser tenido en cuenta era que este teatro, para poder ser vasco, tenía que ser en euskera<sup>21</sup>. Sin embargo, resultaba difícil de poner en práctica, ya que, por ejemplo en Bilbao, eran pocos los vascos que lo hablaban. De ahí la necesidad de una adaptación, de una concesión: si no se podía hacer teatro euskérico, las obras tenían que ser escritas en un castellano correcto y con buen estilo.

En reacción a las ideas expuestas por Aizkibel aparecieron en las páginas de *Euzkadi* otros artículos de opinión firmados por Luis de Artetxe, Barbotegikua y,

---

21 *Ibíd*: “El verdadero y definitivo teatro vasco ha de ser en euskera, únicamente en euskera, necesariamente en euskera. Lo demás es renunciar a nuestra lengua, no es hacer teatro vasco”.

indirectamente, José María de Ojartide. Para Luis de Artetxe, no había que encerrar el teatro vasco en un molde: todos los estilos tenían su sitio y lo más importante era la calidad<sup>22</sup>. Barbotegikua tampoco creía que había que imponer una tendencia, aunque sí opinaba que había que dar menos importancia al teatro de carácter político<sup>23</sup>. Vicente Aizkibel publicó un nuevo artículo en respuesta a estas opiniones y explicó que si se había atrevido a escribir sobre el tema y a crear esta polémica, era porque el rumbo que iba siguiendo el teatro vasco, a pesar de su mejoramiento, no le parecía el adecuado<sup>24</sup>. El teatro político debía existir, según él, pero limitándose a la representación de obras recreativas en los *batzokis* y en los centros nacionalistas. Se trataba de un medio más de propaganda política, al mismo nivel que los mítines o las conferencias, pero no tenía lugar en los teatros. Para el Teatro Vasco con mayúsculas, el que se representaba en los grandes teatros, había que salirse de la política, del “vulgar ambiente de una política actual”, para, como ya lo había mencionado en su anterior artículo, “llevar a la escena la Patria vasca, en todos los tiempos de su historia, manifestada por medio de los unos, costumbres, trajes, tradiciones, leyendas y hechos reales dignos de ser conocidos”. Aizkibel insistía sobre el hecho de que, con esta tendencia, el teatro como medio de propaganda patriótica no perdía valor, sino que ganaba, ya que permitía que personas que no eran nacionalistas conociesen y amasen al País Vasco. Otro aspecto que aclaraba en este artículo era la necesidad de imponer el euskera como idioma del Teatro Vasco<sup>25</sup>, aunque, justo después, volvía a matizar: “y como lengua provisional, el castellano”.

El mismo año que los artículos tratados anteriormente, Avelino Barriola, autor guipuzcoano que escribía en euskera, opinaba sobre el lugar que debía tener el euskera en el teatro vasco:

*“Desde hace algún tiempo, se habla en nuestro país de Teatro vasco, y se tiene le pretensión de constituirlo con obras escritas en una lengua que no es la vasca. No puede aceptarse en buena ley semejante contrasentido. Ese Teatro extraño a nuestra lengua, podrá ser de ideas vascas, de tendencias vascas, de aspiraciones vascas, podrá reflejar con relativa fidelidad nuestras costumbres, usos, practicas, virtudes, vicios, en una palabra, toda nuestra vida peculiar y característica; pero, para ser considerado como Teatro vasco, le faltara*

---

22 “Acerca del Teatro Vasco”, *Euzkadi*, 9 de enero de 1914; y “El Teatro Vasco”, *Euzkadi*, 2 de febrero de 1914.

23 “Acerca del Teatro Vasco”, *Euzkadi*, 26 de enero de 1914.

24 “Acerca del Teatro Vasco”, *Euzkadi*, 31 de enero de 1914: “la tendencia que hasta ahora había seguido el Teatro Vasco, me parecía equivocada”.

25 *Ibid.*: “El Euzkera, nada más que el Euzkera, necesariamente el Euzkera”.



*siempre el elemento fundamental, esencial e indispensable: la lengua, principal característica de nuestro pueblo. Todos los teatros del mundo se distinguen por la lengua que cada uno emplea, no ha de ser el vasco una excepción a la ley general.”*<sup>26</sup>

Para él, no había teatro vasco sin euskera. Y si se hacía teatro vasco sin euskera, le faltaría siempre lo principal. Aizkibel compartía esta opinión, pero conocía también la realidad de Bilbao y de muchos otros sitios y, con cierta resignación, se conformaba con que un teatro vasco en castellano. R. M. de Azcue, que conocía también perfectamente la situación del euskera en Vizcaya, cogía el problema por otro extremo: en vez de imponer el euskera en el teatro, había que usar el teatro para el fomento de la lengua vasca<sup>27</sup>.

### **III. Los primeros pasos del teatro nacionalista en Bilbao**

#### **1. “Euzkeldun Biltokia” y Centro Vasco**

En Bilbao el teatro nacional vasco nació, según Sabino Arana, con la obra de R. M. de Azcue, *Vizcaytik Bizkaira*, estrenada el 2 de febrero de 1895. El primer foco donde se desarrolló fue la Sociedad *Euzkeldun Biltokia* fundada, precisamente, por el propio R. M. de Azcue como un club cultural cuyo fin era “acercar a los jóvenes al teatro”<sup>28</sup>. Por esta entidad darían sus primeros pasos como autores personas como Alfredo Echave, Nicolás Viar y Oscar Rochelt. Todos ellos tendrían, además, un papel muy importante en la elaboración de un teatro nacionalista vasco, al mismo tiempo que desarrollarían funciones directivas en el seno del nacionalismo vasco. Alfredo Echave fue elegido secretario del Centro Vasco de Bilbao el 21 de diciembre de 1904 y, más tarde en 1913, fue el redactor jefe en castellano del diario nacionalista *Euzkadi*. Oscar de Rochelt formaba también parte de la misma Directiva del Centro Vasco elegida en diciembre de 1904, en la que tuvo el papel de responsable de la “sección científica,

---

<sup>26</sup> Véase la presentación del libro de P. Urkizu (1996: 5).

<sup>27</sup> Véase, p. ej., J. Kintana Goirienea (2002: 91-116).

<sup>28</sup> I. Camino (1987: 45).

literaria y artística”. Nicolás Viar, redactor de *Euskalduna*, próximo a Ramón de la Sota, fue el primer secretario del Centro Vasco de Bilbao en 1899 y concejal del Ayuntamiento de Bilbao<sup>29</sup>. Volviendo al paso de estas personas por el centro de R. M. de Azcue, Alfredo Echave escribió entonces la obrita *La Horda*, que cambió después bajo el título de *Lenago il*. En cuanto a la obra escrita por Rochelt y Viar, titulada *La marcha de las antorchas*, se puso en escena también en la misma entidad. Sin embargo, todas ellas trasladaron su labor cultural al Centro Vasco, que se convirtió en una referencia para el teatro nacionalista en sus primeros años.

La revista cultural *Euzkadi* informaba en mayo de 1905 que en el Centro Vasco, durante el invierno, se habían representado *La marcha de las antorchas* y *¡Hospa, Hospa!* de Nicolás Viar. A principios de 1905 siguieron las representaciones con *La alianza republicana* de Alfredo Echave y *Lenago il*. El 25 de marzo de 1905, el Centro Vasco organizó una fiesta en honor de la fragata-escuela Ama-Begoña y de su armador, Ramón de la Sota. En esta ocasión, se puso en escena *Bide Onera* de Alfredo Echave. Por otra parte, el mismo año para la conmemoración del aniversario de la muerte de Sabino Arana, el Centro Vasco preparó una velada necrológica con una nueva representación de *Lenago il*.

Se puede observar que las obras representadas no eran las de R. M. de Azcue ni las de Sabino Arana, sino producciones propias de estos directivos del Centro Vasco. La revista *Euzkadi* daba detalles sobre el contenido de estos nuevos trabajos. Por ejemplo, *¡Hospa, Hospa!* era una obra *antimaketa* ya que se exponía cómo “los muchos vividores que al país vasko (sic), y especialmente a Bilbao, vienen a *civilizarnos*, como dicen ellos, sin pizca de modestia y sin tener en cuenta su vecindad con Marruecos”. Lo confirma Jon Juaristi al hablar de “un intrascendente juguete cómico en el que no faltan detalles de virulento *antimaquetismo*”<sup>30</sup>. *La marcha de las antorchas*, que Jon Juaristi define también como “sainete antimaqueto”<sup>31</sup>, parecía seguir en la misma senda.

---

29 A. M. Labayen (1965: 63-68).

30 J. Juaristi (1994: 189).

31 *Ibíd.* (165).

## 2. Análisis de obras de esta primera época

### 2.1. *Lenago il* y *La alianza republicana*

Siguiendo los parámetros definidos por José Luis de la Granja para analizar *De fuera vendrá...* y otras obras, se puede decir que *Lenago il* se caracterizaba por “una visión negativa y catastrófica de la Historia vasca contemporánea”, su *antimaketismo* y su defensa del nacionalismo<sup>32</sup>. He aquí el resumen del argumento:

*“La acción pasa en una taberna, esquina de Barrencalle y del cantón que conduce a la plazuela de Santiago. Al abrirse la cortina (no hay telón en el escenario del Centro; es una cortina, que se corre la mitad a la derecha y la otra mitad a la izquierda, y resulta más elegante que el telón), aparecen a la izquierda del espectador, alrededor de una mesa, Ángel (sobrino del tabernero y estudiante), Cuatrero (cantor de fama... en las siete calles) y varios amigos; todos tasquistas empedernidos. A mano derecha, hay otra mesa, ocupada por tres chulos que juegan al tute. Canta Cuatrero una petenera; repréndele Ángel por entonar canciones extrañas, olvidando las del país, mil veces más armoniosas y bellas, y esto da lugar a protestas de los chulos y a oportunas contestaciones de los vaskos. Llega después Aizkibel, que, admirado de la transformación sufrida por Ángel, a quien no ha visto en mucho tiempo, tiene para él frases conmovedoras. Enterado de la filipina de Ángel, la apoya con otras razones y canta el hermoso y patriótico *Lenago il* (música popular y letra de nuestro llorado Arana-Goiri). La segunda estrofa del mismo es cantada por Ángel, quien, a petición de los chulos, da su explicación en castellano. En esta explicación, hecha de un modo admirable, en la que no se sabe qué admirar más, si la elegancia del estilo o la concisión y valentía de la frase, está el verdadero pensamiento de la obra.*

*El buen Aizkibel, anciano ya, contempla entristecido a su Patria moribunda; como todo lo ve destruido: jaros, montes, colinas, pueblos, caseríos; la mano del intruso todo lo ha despedazado, y juzga preferible morir antes que asistir a la completa muerte de su pueblo.*

---

32 J. L. de la Granja Sainz (1982).

*Ángel, por el contrario, joven y rebosante de ilusiones, aunque, como su viejo amigo, ve la destrucción de Euzkadi, no se deja abatir por la desgracia; antes bien, al exclamar ¿Dónde se encuentran los pueblos euzkéricanos?, el ardoroso impulso de su sangre joven y la fuerza incontrastable de su patriótico entusiasmo, le mueven, no a morir de pesar y desconsuelo, sino a luchar por la reconquista del bien perdido.*

*Triste desenlace tiene la obra, pero muy natural. Cuatrero, el simpático cantor de las siete calles, que ya no canta flamenco, que entona los bellos cantos de la patria infeliz, cae herido de traidora puñalada, dirigida a su pecho por uno de los tres chulos. ¡Que en la lucha de la nobleza contra la infamia; de la inocencia contra el crimen; de la buena fe contra la perfidia, a menudo salen vencedores la infamia, el crimen y la perfidia!”<sup>33</sup>.*

El personaje de Aizkibel resaltaba el pésimo estado en el que se encontraba el país a causa de la presencia de los *maketos*. Él era mayor y no veía esperanza. El personaje de Ángel representaba esta esperanza: era nacionalista y estaba dispuesto a luchar para salvar su patria. Otro personaje vasco, Cuatrero, representaba a esta parte del pueblo que estaba contaminada por las costumbres extrañas, pero que, gracias a la labor de Ángel, recuperaba sus tradiciones. La unión de los vascos se hacía gracias a la canción cuya letra era de Sabino Arana y que daba el título a la obra<sup>34</sup>. Los personajes españoles eran caricaturizados: eran unos chulos que se pasaban el día jugando a las cartas y bebiendo, y que acababan sacando la navaja. Se distinguían a los vascos de los españoles por tener características opuestas: los primeros, la nobleza, la inocencia, la buena fe; los segundos, la infamia, el crimen y la perfidia.

*La alianza republicana* tenía también muchos tintes *antimaketos*. En la revista *Euzkadi* se hablaba de una obra cuyo fin era:

*“Fustigar y poner en ridículo, más que a los republicanos, a los tipos que por este desgraciado país se nos descuelgan, provistos de mucha hambre, de una gran dosis de desvergüenza, de poca aprensión, ayunos de instrucción, sin un céntimo en el bolsillo y con algunas cartas de recomendación para los caciques; y como aquí, según palabras que el autor pone en la boca de uno de*

---

<sup>33</sup> *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, mayo de 1905.

<sup>34</sup> El poema *Lenago II* fue escrito por Sabino Arana en la cárcel y publicado por primera vez en *Baserritarra*, 8 de agosto de 1897.

*los personajes, más vale una carta de recomendación del canónigo forastero que la honradez y aptitud del vasko, consiguen atrapar destinos que se niegan a los hijos del país”<sup>35</sup>.*

Destacaban, recuperando el esquema de José Luis de la Granja, “la denuncia de las vías de corrupción moral del pueblo vasco por España y los *maketos*”, sobre todo a nivel social y laboral, ya que eran los de fuera los que conseguían, gracias al enchufismo, los puestos de trabajos de los vascos. En cuanto a los personajes españoles, eran de nuevo caricaturas.

## 2.2. Bide Onera

La obra más importante de las que fueron representadas en este año 1905 en el Centro Vasco fue sin duda *Bide Onera* de Alfredo Echave. He aquí un resumen del argumento:

*“Al correrse la cortina, se oye, un tanto lejano, el canto de las lavanderas, sencillo y precioso numero musical, tierno e inspirado.*

*La acción pasa en San Miguel de Basauri, y a la derecha del espectador se ve la puerta de entrada de un txakoli. He aquí el argumento:*

*Cándido acaba de volver del servicio militar, y de honrado y trabajador que antes era, se ha vuelto vago, perezoso y amigo de la bebida, del juego y de las diversiones, gracias al roce continuo que en los cuarteles ha tenido con gentes de tan poco estimables cualidades. Conserva, sin embargo, un natural honrado y un amor puro a la hija de Antolín, el txakolinero, de la cual se ve correspondido. Como pueblo en cuyas cercanías hay fábricas y minas, existe latente la lucha de raza, por convivir en él vaskos y extraños. Y el maleado Cándido en vez de reunirse con Asensio, honrado pescador de río y aldeano, o con Errementari, jefe de talleres de una fábrica y convencido patriota vasko, busca sus compañeros entre la gente extraña, en donde hay un Corrales que le incita al crimen. La madre de Cándido, anciana mártir del amor a sus hijos, como todas las mujeres de nuestra raza, se ve precisada a recurrir a otro*

---

<sup>35</sup> Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, mayo de 1905.

*extraño, don Gonzalo Cordobilla, usurero sin entrañas, para subvenir a los despilfarros de su hijo. El usurero Cordobilla, modelo en honrada clase, cobra a la pobre aldeana su veinte por ciento al mes, garantizando el préstamo con la primera hipoteca del caserío; y cuando vencido el plazo, cree el usurero segura su codiciada presa, el noble Errementari paga, sin garantía ninguna, la deuda.*

*Ocurre esto precisamente cuando Cándido, a quien Corrales ha convencido de que Errementari hace el amor a su novia, va a matar, en un momento de locura, a su honrado protector; pero habiendo oído una conversación, en que se descubre el hermoso corazón de Errementari y la ruindad e infamia del Cordobilla, se vuelve contra el cobarde Corrales, a quien quiere ahogar, pero se salva gracias a la oportuna llegada del Alguacil de pueblo, que conduce a la cárcel al Quinquillero, al Avispa y al Menudo, y enseguida también al Corrales”<sup>36</sup>.*

Para Jon Juaristi, las principales tesis de esta obra eran: la mala influencia que el servicio militar y los *maketos* ejercen sobre los jóvenes vascos y las malas costumbres y la falta de moralidad de los *maketos*<sup>37</sup>. Se trataba otra vez de una obra antimaketa donde los españoles eran ladrones –hasta robaban en las iglesias–, contrabandistas, vividores, tramposos, mentirosos y usureros que se aprovechaban de los débiles, además de irrespetuosos con la religión y la cultura vasca. Había una referencia al socialismo en el personaje de Corrales, echado de su puesto de trabajo por mala conducta, que intentaba atraer a los trabajadores vascos hacia esta nueva doctrina, aunque no lo conseguía. Se criticaba duramente el personaje de Gonzalo, que adelantaba dinero a la madre de Cándido, a sabiendas de que ésta no podría devolverlo, lo que le otorgaría la propiedad de su caserío. Al polo opuesto estaba al personaje de Errementari, que representaba al buen vasco, que decía de Gonzalo que era “el prototipo de la usura y la rastraría”. No era la única vez en la obra que Echave oponía directamente personajes vascos con personajes españoles. Por ejemplo, cuando en quinquillero quería vender una navaja a los obreros vascos, estos le respondían:

*“¿Navaja? aquí no gastamos estas cosas. (Enseñándole los puños y plantándose los cerca de la nariz.) Estos na más.”*

---

<sup>36</sup> Ibíd.

<sup>37</sup> J. Juaristi (1994: 155-161).

La maldad de los maketos se reflejaba también en el personaje de Corrales, que mentía a Cándido para que matase con una navaja a Errementari para vengarse de él. El desprecio a la cultura vasca se hacía a través del personaje del quinquillero, que decía no entender el euskera porque “eso no es cristiano”, y decía a unos niños que cantaban en euskera:

*“¡Si habláis como los chinos! (...) ¡Que os entienda el diablo!”*

Un buen vasco como Cándido, después de ir a la mili y frecuentar españoles, se convertía en una persona que no quería trabajar y que se dedicaba a beber y a jugar. La “denuncia de las vías de corrupción moral del pueblo vasco por España y los maketos” a la que se refiere José Luis de la Granja en algunas obras se hacía aquí a nivel socio-militar a través del servicio militar obligatorio, cuando un personaje vasco decía:

*“A vosotros, el servisio con muchas fantésias vos pone la cabeza. Vos marcháis de la aldea mirando al tejado del caserío, y luego cuando volvéis, si te he visto no me alcuerto. Errenegar haseis del trabajo. Allí descastar vos hasen”.*

Existía también en la obra una referencia al tema de los matrimonios, que estaba presente en todas las obras nacionalistas analizadas. Esta vez no se trataba exactamente de una crítica a los matrimonios mixtos, sino que Cándido sólo se podía casar con su novia vasca después de haber recuperado su vasquidad. Al final, todo acababa bien: Cándido se daba cuenta de sus errores, decidía ponerse a trabajar, dejar de beber, y pedía perdón. En cuanto a los malos maketos, iban todos a la cárcel. La obra terminaba con una moraleja de Errementari, que invitaba a los vascos a echar a los maketos del país y a comportarse según los cánones establecidos para ser un buen vasco:

*“¡Limpiemos nuestros campos de sapos y lagartos como los Cordobillas, y de alimañas como los Corrales, y estos otros miserables que van con él; para ello es necesario, también, que nosotros los vascos seamos los buenos, seamos los mejores...!”.*

#### **IV. Juventud Vasca de Bilbao: una referencia**

##### **1. Una labor halagada**

No con la misma intensidad, pero hasta 1912, el Centro Vasco siguió trabajando para el teatro nacional vasco: representó de nuevo en sus locales a *Lenago il* y a *Bide Onera* en 1907 en el teatro Arriaga; había también referencias a veladas durante el carnaval, por lo menos en 1910 y 1911; y en mayo de 1912 se estrenó la obra *Peru Gixon* de Echave en sus locales. Pero la labor del Centro Vasco respecto a la creación e implantación de un teatro nacional vasco iba a quedarse eclipsada por Juventud Vasca de Bilbao, tal y como tendía a demostrar lo que se escribía en la prensa nacionalista, aunque, también, como en el caso de regeneración de otros ámbitos –la música vasca, el deporte vasco, el euskera–, el mérito era atribuido al nacionalismo vasco en general<sup>38</sup>. Pero a la hora de especificar, la referencia era Juventud Vasca. Artículos del *Bizkaitarra* de 1909 y 1910 mostraban que la situación del teatro nacional vasco cambiaba para bien. Así:

*“El Teatro Vasco se abre paso, se coloca en primera fila y triunfa, viéndose los coliseos repletos de público que ansiaba se desterrasen aquellas inmundicias, y le sirviesen lo suyo, su teatro... Al nacionalismo con su constante propaganda, y a la Juventud Vasca de Bilbao, le cabe la honra grandísima, de haber contribuido a formar esta corriente de simpatía en el público, y a animar a esos escritores, quienes ante el temor del fracaso arrinconan sus plumas (...) El Teatro Vasco no es la fantasía de hace unos pocos años; hoy ya es una realidad que amenaza propagarse rápidamente.(...) Felicitémonos y felicitemos al Pueblo Vasco, por el gran paso que en el camino de su reconstrucción supone la creación de teatro peculiar.”*<sup>39</sup>

---

38 “Teatro vasco”, *Bizkaitarra*, 19 de marzo de 1910: “El teatro vasco no existía y nadie creía que tenía que existir, nutriéndose el público de ese exótico teatro, en su mayoría inmoral, hasta que el nacionalismo dió la voz de alerta e indicó lo imprescindible de su creación”; y “Teatro vasco. La primera velada”, *Bizkaitarra*, 5 de noviembre de 1910: “Gracias al nacionalismo que fue el primero que comenzó a construir el Teatro Vasco y trabajó con gran entusiasmo soportando los sinsabores de los primeros momentos, podemos decir que, lo que hasta ayer no existió y se consideró como una de nuestras locuras, es hoy un hecho real. El Teatro Vasco existe y lo que es más, el Teatro Vasco triunfa”.

39 “Teatro Vasco”, *Bizkaitarra*, 26 de junio de 1909.



El papel central de Juventud quedaba aún más claro en otro artículo:

*“A la benemérita Juventud Vasca de Bilbao que, nos complacemos en reconocer, figura merecidamente a la vanguardia de nuestra intelectualidad y nuestras educadoras organizaciones corresponde el alto honor de haber iniciado y encauzado eficazmente el movimiento para la erección del citado incomparable medio de regeneración patria, proporcionalmente a las exigencias de lo que de aceptable tienen el progreso y la educación moderna y conforme, así bien, con el arte teatral adaptado al genio de nuestra nacionalidad, a las características inconfundibles del espíritu de nuestro pueblo. (...) Nuestro Teatro Nacional ha quedado, pues, constituido merced a la laboriosidad y entusiasmos desplegados por esa hermosa juventud, gloria y brillo de nuestro Partido”<sup>40</sup>.*

Y, para confirmar el papel de la Juventud en estos primeros años:

*“El teatro vasco, afortunadamente, cunde. Lo que no hace muchos años nada era y a su iniciación se sonreían nuestros enemigos, hoy está ya constituido y avanza de manera prodigiosa. Como es natural, al nacionalismo y dentro de él a la Juventud Vasca, cábele la satisfacción inmensa de haber construido este edificio colosal”<sup>41</sup>.*

En 1922 se publicó un artículo interesante en *Aberrri* en el que se hacía una crítica bastante negativa de una velada que había tenido lugar<sup>42</sup>. Lo más interesante era que el autor del artículo resumía el camino que había seguido el teatro vasco hasta la fecha: al principio este teatro se caracterizaba por representar obras cómicas de “escaso valor literario”, pero, poco a poco, se había conseguido mejorar la calidad literaria de las obras, así como el mensaje que se difundía. Para el crítico, antes del cierre de Juventud en 1919 la situación se había estancado y el teatro había dejado de ser un elemento positivo. Sin embargo, al reabrir, Juventud Vasca de Bilbao había conseguido atraer de nuevo la gente a los teatros, y gente que no era siempre nacionalista. Gracias a

---

40 “Teatro Vasco”, *Bizkaitarra*, 19 de marzo de 1910.

41 “Teatro Vasco en Gazteiz”, *Bizkaitarra* del 10 de febrero de 1912.

42 “Hablemos de teatro. La velada del domingo”, *Aberrri*, 24 de febrero de 1922.

la calidad de su trabajo, Juventud Vasca de Bilbao había logrado hacer una labor cultural, pero también de propaganda, muy eficaz:

*“Así ha corrido la campaña teatral de Juventud; a un tren que ha tenido la gran virtud de complacer a los nuestros y de arrastrar a muchos de fuera de nuestro campo, que sintieron la atracción de esta labor y que querían gustar el ambiente delicadamente agradable de nuestras fiestas, al mismo tiempo que admirar estas obras hermosas, literariamente consideradas, y muy acertadas en su técnica teatral; obras llenas de frescura y de belleza, con todo el sabor de la raza. Y es que una tarde de teatro en una fiesta de Juventud tiene un sabor especial que flota en el aire, y a todos embriaga”.*

## **2. Las distintas etapas**

Después de estos comentarios, resulta necesario analizar en detalle la acción de la Juventud Vasca de Bilbao y entender así su protagonismo en la creación de este “Teatro Vasco” deseado por los nacionalistas vascos. La primera época de la vida de esta organización, que empezó con su fundación en febrero de 1904 hasta su cierre en diciembre de 1905, no se caracterizó por una actividad intensa dedicada al teatro. Más bien, sólo se podía hablar de tímidos intentos que no siempre fructificaban. De hecho, dos ejemplos demostraban que Juventud Vasca no fue capaz en esta época de organizar veladas de teatro. El primero se dio en febrero de 1905, cuando se celebraba el primer año de su fundación y se hablaba de una representación de una obra de teatro escrita por un nacionalista en el Teatro Circo del Ensanche<sup>43</sup>. Al parecer, se habían hecho gestiones para que la velada tuviera lugar en el teatro del Arriaga, pero se tuvo que cambiar por estar éste ocupado. Finalmente, a pesar de ser anunciado, no hubo representación teatral en aquella ocasión. El otro ejemplo se situaba poco antes del festival de San Ignacio de 1905: el semanario *Patria* anunciaba haber recibido una carta de unos jóvenes pidiendo que se pudiese en escena en un teatro de la ciudad las obras que ya se habían representado en el Centro Vasco<sup>44</sup>. Pero tampoco hubo teatro durante el festival. En cambio, sí hubo durante esta época una ocasión en la que el nombre de Juventud Vasca

---

43 “Naskaldija”, *Patria*, 28 de enero de 1905.

44 “Naskaldija”, *Patria*, 22 de julio de 1905.

de Bilbao fue ligado al teatro: el 7 de enero de 1905, cuando el Centro Vasco de Bilbao celebró una velada en la que se representó *La alianza republicana* de Alfredo Echave. Indicios en la prensa tendían a demostrar que entre los actores se encontraban algunos socios de Juventud Vasca<sup>45</sup>. En definitiva, tras esta experiencia de principios de 1905, los dos intentos posteriores se frustraron.

Hubo que esperar la reapertura de Juventud Vasca para que ésta empezara a programar veladas propias. En los actos organizados para la reapertura el día 19 de marzo de 1907 se representó en el Teatro del Arriaga la obra de Azcue, *Pasa de Chimbos* y el monólogo de Santos Urrutia, *Txomin Desgracias*. Como en las demás veladas que organizaría después Juventud Vasca, la música ocupó también un lugar importante. Pero lo que más destacaba de esta velada, aparte de ser la primera, era que tuvo lugar en un teatro público. Las anteriores veladas organizadas por los nacionalistas habían sido organizadas casi exclusivamente en las sedes nacionalistas y estaban reservadas a los nacionalistas. Pero el teatro como medio de propaganda era mucho más eficaz si se ponía al alcance de todos, en teatros públicos. Era también la manera de despolitizar estas veladas y de poder atraer al nacionalismo a personas que no irían a un *batzoki* para ver teatro. Y, en fin, era también un modo de dar a este nuevo teatro vasco naciente un valor más importante. No eran ya obritas que se representaban para unos pocos, sino obras que competían con otras programadas en los mejores teatros de la ciudad, a saber: el Teatro Arriaga, el Teatro Circo del Ensanche, el Teatro Campos Elíseos y, en menor medida, el Teatro Gayarre y el Coliseo Albia. Se trataba de teatros importantes, centros de la vida artística local<sup>46</sup>.

Analizando los datos relativos a la localización de las veladas de Juventud Vasca de Bilbao hasta 1923, destacaban varios hechos. Primero, como es lógico, la gran mayoría de las veladas tenían lugar en Bilbao, aunque cuadro de Juventud también actuó varias veces en San Sebastián, Guernica, Eibar, Llodio, Portugalete, Vitoria y Pamplona. Cuando actuaba fuera de Bilbao, era en general más en teatros públicos que en sedes nacionalistas. Así, en San Sebastián, actuó en 1912 y 1913 en el Teatro

---

45 *Patria*, 6 de enero de 1905.

46 El Teatro Arriaga fue inaugurado el 31 de mayo de 1890, pero un incendio en diciembre de 1914 provocó su destrucción y hubo que esperar hasta el 5 de junio de 1919 para su reinauguración. El Teatro Circo del Ensanche vivió dos épocas: la primera de 1886 hasta 1889 en la Gran vía, y la segunda de 1902 a 1912 en Licenciado Poza. Fue cerrado tras un terrible accidente provocado en noviembre de 1912 por una falsa alarma de incendio que causó la muerte de 46 personas -40 niños y 6 mujeres. El Teatro Campos Elíseos fue inaugurado en mayo de 1901 y tras un incendio fue de nuevo abierto en agosto de 1902. Véase R. E. Uralde (1982: 9-18); J. A. Arana Martija (1977:13-16); y J. L. de la Granja Sainz (2003: 193-197).

Principal, en 1914 en el Salón Miramar y en 1923 en el Teatro Príncipe. En Pamplona, actuó en el Gayarre en 1919 y en 1923, y en Vitoria actuó en 1913 en el Teatro Principal y en 1923 en el Nuevo Teatro. En estas ciudades, donde el nacionalismo vasco estaba menos arraigado que en Bilbao, era todavía más importante poder actuar en teatros públicos, ya que garantizaba la asistencia de más público y se hacía de este modo una propaganda más eficaz.

Volviendo a las veladas de Juventud en Bilbao, se distinguen tres épocas después de la reapertura. La primera desde 1907 hasta 1917, en la que las veladas tuvieron lugar en teatros públicos; la segunda desde 1917 hasta 1919, en la que las veladas se celebraron en los salones de Juventud; y la tercera desde 1921 hasta 1923, en la que las veladas tuvieron lugar tanto en la sociedad misma como en teatros públicos. La primera fase correspondía a la necesidad de popularizar el teatro nacional vasco y parecía lógico que las representaciones tuviesen lugar en teatros públicos. Ese esfuerzo de sacar el teatro de las sedes nacionalistas en esta primera época quedaba evidente a la vista de los números. Hasta 1917, Juventud Vasca de Bilbao celebró sus veladas de Bilbao en los tres teatros más importantes: más de diez veces en el Teatro del Arriaga, siete en el Teatro Circo del Ensanche, y más de veinte en el Teatro de los Campos Elíseos, el más usado. En 1914 y en 1915 todas las veladas organizadas por Juventud Vasca tuvieron lugar en los Campos Elíseos. En febrero de 1917, se anunció una velada en los locales de Juventud Vasca para la inauguración del escenario recientemente instalado. Aquella fecha marcó un giro, ya que hasta su clausura en junio de 1919 las veladas organizadas en Bilbao se celebraron en exclusividad en sus locales, aprovechando el nuevo escenario. En cuanto a la tercera época, desde su reapertura hasta la dictadura en 1923, Juventud Vasca de Bilbao volvió a dar más protagonismo a las veladas en teatros públicos, sobre todo en los Campos Elíseos, alternando con veladas en sus locales.

De esta última etapa antes de la dictadura, es importante mencionar la gira que Juventud Vasca de Bilbao organizó con *Pedro Mari*. Para algunos historiadores, después de 1921, la organización juvenil “convirtió el teatro en una verdadera industria propagandística”, siendo esta gira el mejor ejemplo de esta tendencia<sup>47</sup>. El teatro fue desde el principio un medio importante de propaganda, pero es cierto que nunca antes se había organizado tal evento. Primero, hay que decir que se celebró en un contexto

---

47 Véase S. de Pablo, L. Mees, y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 140-141).

interno y externo muy particular, con la escisión interna del nacionalismo vasco y con la campaña del PNV-Aberrri en contra de la guerra de Marruecos. En abril de 1923 se anunció que una expedición compuesta por cuatro autocares<sup>48</sup> de la línea de Biarritz capaces de transportar a 80 personas y contratados al efecto iban a recorrer el país con el objetivo de representar *Pedro Mari* en San Sebastián, Pamplona, Vitoria y Eibar, con dos representaciones en cada ciudad<sup>49</sup>. Se elaboró un programa completo con visitas a las ciudades y a los pueblos donde los excursionistas de Bilbao iban a ser recibidos por los nacionalistas de la zona, visitas turísticas y fiesta de despedida en Bilbao con representación de *Pedro Mari* y de *La Vieja que pasó llorando*. Esta velada estaba prevista para el día 6 de mayo y la excursión iba a salir el día 9, pero, al final, se retrasó su salida hasta el día 26. Para sufragar la excursión, se dispuso de varias fuentes de financiación: se anunció que el BBB y el GBB iban a pagar los gastos, pero se contó también con una ayuda del Mendigoizale Irrintzi, así como de 1000 pesetas que se habían recaudados en Juventud Vasca de Bilbao y que estaban a disposición de la Comisión Organizadora. De hecho, se anunció la apertura de una suscripción para apoyar económicamente la gira. Además, se fijó un precio de 175 pesetas para poder participar a la excursión. En el *péndulo patriótico* se hace también referencia a una subvención de 5000 pesetas que se pidió a la Federación de Juventudes Vasca, y se especifica que el presupuesto total de la gira ascendía a 30000 pesetas, lo que demostraba la importancia del acontecimiento<sup>50</sup>. Resumiendo los datos más importantes, cabe destacar que la gira fue un éxito, con teatros llenos y un público entusiasmado. Por otra parte, a su paso por las distintas ciudades y por los pueblos, los excursionistas fueron acogidos calurosamente por los nacionalistas con fiestas, *kalejiras*, comidas, regalos, etc. A la vuelta, se organizó una gran caravana que recorrió las calles de Bilbao, con la banda de música, los autobuses de los excursionistas, los camiones de los *mendigoizales* y los patriotas de Bilbao. Pero, sobre todo, es necesario enfatizar sobre la cobertura informativa con que contó el evento. Al principio, las informaciones publicadas aparecieron en el semanario *Aberrri* pero, a partir del 27 de mayo, *Aberrri* se convirtió en diario, órgano del nuevo PNV, y la gira de *Pedro Mari* gozó de un seguimiento muy especial por ser “trascendente para la propaganda

---

48 Al principio se hablaba de 4 autobuses, pero hubo después referencias a 5 o 6 autobuses. Véanse “Del viaje de Pedro Mari. Da comienzo con éxito extraordinario”, *Aberrri*, 27 de mayo de 1923; y “Del viaje de Pedro Mari. Su paso triunfal por Donostia”, *Aberrri*, 28 de mayo de 1923.

49 “Sensacional acontecimiento”, *Aberrri*, 28 de abril de 1923.

50 Véase S. de Pablo, L. Mees, y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 140-141).

nacionalista”<sup>51</sup>. Adolfo Larrañaga fue el enviado y el cronista especial de la gira, informando a los lectores de todos los acontecimientos con sumo detalle. Asimismo, Uribe-Echevarria fue el encargado de las noticias diarias y en todas las capitales había corresponsales, sin olvidar la información gráfica. El principal organizador de esta empresa novedosa fue Elías Gallastegui, el presidente de Juventud Vasca de Bilbao. Gracias a esta gira, una obra como *Pedro Mari* se transformó, durante los 11 días que duró la expedición, en un instrumento de propaganda política y cultural que recorrió parte del País Vasco y que acaparó el interés informativo.

Volviendo a asuntos más generales, hay que decir que el hecho de conseguir que el teatro nacional vasco se representase en los mejores teatros fue un primer logro importante de Juventud Vasca. Y por supuesto, es importante recalcar que los teatros solían estar llenos. En las crónicas de las veladas organizadas por Juventud de Bilbao, había frecuentes referencias al hecho de que las localidades estaban todas ocupadas y, a menudo, se vendían en muy poco tiempo, creándose largas colas. Se trataba de éxitos para la propaganda, permitiendo al público alejarse del teatro “exótico”<sup>52</sup>, pero también de éxitos económicos. De hecho, las veladas servían para financiar las actividades de Juventud Vasca y también para ayudar al Partido y a otras organizaciones nacionalistas. Por ejemplo, la mitad de los beneficios de dos veladas celebradas en marzo y mayo de 1909 se cedió al Partido. Sin embargo, las Escuelas Vascas y después el Roperio Vasco fueron las organizaciones que más ayuda consiguieron por parte de Juventud Vasca a través de las recaudaciones de las veladas. En 1908, 1909, 1910, 1911, 1912 y 1915, la organización juvenil, a veces con la colaboración del Centro Vasco, organizó veladas especiales a beneficio de estas entidades; de 1908 hasta 1910 para las Escuelas Vascas, y de 1911 a 1915 para éstas y la institución de beneficencia.

En cuanto al lugar que ocupaba el teatro en el presupuesto de la organización, es difícil saberlo con exactitud<sup>53</sup>. En la “comparación de los ingresos y gastos presupuestados para el ejercicio de 1911, con los habidos”, en el apartado dedicado a las veladas, se había presupuestado unos beneficios de 2351,20 pesetas, pero se ingresó 3575,20 pesetas, es decir 1224 pesetas más que lo previsto. Tras la recaudación de

---

51 “Del viaje de Pedro Mari. Da comienzo con éxito extraordinario”, op. cit.

52 “Teatro Vasco”, *Bizkaitarra*, 26 de junio de 1909: “El Teatro Vasco se abre paso, se coloca en primera fila y triunfa, viéndose los coliseos repletos de público que ansiaba se desterrasen aquellas inmundicias, y le sirviesen lo suyo, su teatro...”.

53 Para las cantidades citadas a continuación se ha usado la “Comparación de los ingresos y gastos presupuestados para el ejercicio de 1911, con los habidos”, el “Estado demostrativo de las pérdidas y ganancias habidas en el ejercicio de 1911” y el “Balance de situación en 30 de noviembre de 1911”. Véase I.Camino y L. Guezala (1991: 207-209).

cuotas, se trataba en este ejercicio de la segunda fuente de ingresos, delante del dinero ganado con el bar. Más concretamente, los ingresos conseguidos gracias a las veladas representaban un 18,38 % del total de los ingresos obtenidos. Por otra parte, en el “balance de situación en 30 de noviembre de 1911”, en el pasivo, apartado “exigible”, la Comisión Dramática debía 533,85 pesetas, pero no se especifica la naturaleza de este pagaré. Además, en el “presupuesto de gasto e ingresos para el ejercicio 1º Diciembre 1911-Noviembre 1912”, en el apartado de “ingresos”, se presupuestaba 2012,65 pesetas por el concepto de veladas, es decir un 10,84% del total de los ingresos de la sociedad. En este caso, se trataba de la cuarta fuente de ingresos después de las cuotas, los cafés y los cigarros y los vinos y licores. Cabe también destacar que en este cuadro relativo al año 1911-1912 no había apartado específico de gastos relativos a la Comisión de Teatro. No son números suficientes para sacar conclusiones definitivas, pero se puede ver que las veladas representaron una fuente interesante de ingresos para Juventud Vasca de Bilbao.

### 3. El repertorio de la Juventud Vasca de Bilbao

En un artículo de la revista *Jel* del 16 de abril de 1906 se constataba que no había “ni aptitudes, ni medios” para producir un teatro vasco. En 1908, “Napatarr” hacía constar con tristeza que, a causa de la ausencia de ambiente artístico, faltaban artistas en el País Vasco capaces de crear un arte vasco<sup>54</sup>. En definitiva: faltaban artistas y faltaban obras. Precisamente, otra aportación importante de Juventud Vasca de Bilbao fue su participación en el fomento de nuevas obras y de nuevos autores. Así, en 1922, se escribía en *Aberri* que había conseguido lo que ninguna otra organización había logrado, a saber: animar a los autores vascos “abriendo de par en par sus puertas” para “que acudan con producciones literarias en sus manos”<sup>55</sup>. En 1910 la carencia de obras nuevas parecía resuelta y la prensa nacionalista se felicitaba de la colaboración de los

---

54 Véase “De teatro vasco. A “Zilipurdi” y D. Santiago G. de Artabe”, por “Napatarr”, *Aberri*, 18 de enero de 1908. Explica que en el País Vasco había “grandes inteligencias, almas artistas”, pero que “esas almas se oculta(ba)n, calla(ba)n, un velo las guarda(ba)”. Había poco teatro en Euzkadi, poca producción en el arte vasco, pero lo peor, lo que era la causa de estos males, era “la falta de ambiente”. Explicaba cómo los jóvenes creativos catalanes se iban a Madrid para poder trabajar y cómo pasaba lo mismo en el País Vasco: “Abandonaron el suelo donde nacieron y producen obras que no están en relación con su temperamento verdadero, pero si con el artificial adoptado por el roce con personas y costumbres extrañas”.

55 “Intensa labor patriótica y cultural”, *Aberri*, 7 de diciembre de 1922.

autores con Juventud Vasca<sup>56</sup>. Poco a poco, el repertorio creció y se procuró proponer estrenos al público para cada nueva temporada. De 1907 hasta 1923 Juventud Vasca de Bilbao representó a más de 55 obras de más de 25 autores distintos. Para facilitar el análisis, se ha elaborado un cuadro con los autores, el título de sus obras, si fueron estrenadas por Juventud Vasca de Bilbao y en qué año, y el número aproximado de representaciones por el cuadro dramático de la sociedad juvenil.

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Estreno</b>	<b>Número de representaciones</b>
J. B. Ayerbe	<i>Ezkonduko al naz?</i>	No	2
R. M. de Azcue	<i>Eguzkia nora</i>	No	2
R. M. de Azcue	<i>Pasa de Chimbos</i>	No	1 o 2
R. M. de Azcue	<i>Sasi Eskola</i>	No	3
Manuel Aznar	<i>El Jardín de Mayorazgo</i>	Sí (1914)	1
Evaristo Bustintza (“Kirikiño”)	<i>Anton berakatz</i>	Sí (1914)	2
Enrique Coll	<i>Ikerne</i>	Sí (1918)	2
Miguel Cortés	<i>Idekuak alkarrekin (Cada oveja con su pareja)</i>	Sí (1909)	5
Miguel Cortés	<i>Estropadeak</i>	Sí (1909)	3
Miguel Cortés	<i>Itxasondo</i>	Sí (1910)	2
Alfredo Echave	<i>Bide Onera</i>	No	6
Alfredo Echave	<i>Peru Gixon</i>	No	4
Alfredo Echave	<i>Matilde</i>	Sí (1914)	2
Alfredo Echave	<i>De la vida rústica</i>	Sí (1915)	5
Alfredo Echave	<i>Pedro Mari</i>	Sí (1922)	17
Alfredo Echave	<i>Udabarri</i>	Sí (1914)	1
Alfredo Echave	<i>En la fronda</i>	Sí (1915)	1
Alfredo Echave	<i>Los juguetes que hablan</i>	Sí (1923)	1
José Elizondo	<i>Txomin Arrayo</i>	No	2
Elías Gallastegui y Jon Orue	<i>La Princesa gastia</i>	Sí (1923)	1
José García Goldaraz	<i>Maitasun eta</i>	Sí (1917)	2

56 “La primera velada”, *Bizkaitarra*, 15 de octubre de 1910: “La mayor dificultad con que se tropezaba antes era con la carencia de nuevas obras para ponerlas en escena, pero este año, según parece, los autores han trabajado bastante y algunos ya han entregado y otros prometen entregar en breve sus nuevas producciones”.



	<i>gorroto</i>		
Luis González Echavarri (“Vicente Aizkibel”)	<i>Eskuz-Esku</i> (Título original en euskera: <i>Jai Alai</i> )	Sí (1922)	2
José Intxaurbe	<i>Jauntxuba</i>	Sí (1910)	7
José Intxaurbe y Pedro Leizaola	<i>Iraña</i>	Sí (1912)	1
Benito Laizola	<i>Cándidos</i> y <i>Candidatos</i>	Sí (1910)	1
J. M. Maruri	<i>Mil metros de película</i>	Sí (1910)	2
Agustín Orue	<i>Castigo de Dios</i>	No	1
Isidro Parada	<i>¿Cual de los tres?</i>	Sí (1911)	2 o 3
Isidro Parada	<i>La herencia del tío</i> (El <i>pariente indiano</i> )	Sí (1912)	5
Isidro Parada	<i>Zaletasun kaltegarriak</i>	Sí (1913)	1
Isidro Parada	<i>Patriota</i> (Dos Amores)	Sí (1914)	5
Isidro Parada	<i>Ezkontza bila</i>	Sí (1921)	2
Isidro Parada	<i>Los Calmosos</i>	No	2 o 3
Isidro Parada	<i>Astidunak</i>	No	1
F. Rivera	<i>Erramontxu</i>	No	1
Gustavo Scheifler y Gustavo Echaniz	<i>Troquel de raza</i>	Sí (1916)	2
José Luis Sertutxa	<i>Los Sanroques de Aizburutxo</i>	Sí (1915)	1
M. Soroa	<i>Anton Kaiku</i>	No	2
Manuel de la Sota	<i>La vieja que pasó llorando</i>	Sí (1923)	2
Miguel de Unamuno	<i>El cuestión de calabaza</i>	No	2
Santos Urrutia	<i>La tasita de plata</i>	Sí (1911)	1
Santos Urrutia	<i>Txomin desgracias</i>	No	4
Nicolás Viar	<i>Con la música a otra parte</i>	Sí (1910)	3
Nicolás Viar	<i>Nerea</i>	Sí (1912)	8
Nicolás Viar	<i>¿Me caso?</i>	Sí (1912)	8
Nicolás Viar	<i>Josefina modista</i>	Sí (1914)	2 o 3
Nicolás Viar	<i>La señora de la Palomeque</i>	Sí (1917)	1
Nicolás Viar	<i>A mal dar...</i>	No	3
Nicolás Viar	<i>Tutti Contenti</i>	No	4
Nicolás Viar	<i>¡Aqua va!</i>	Sí (1916)	1
Nicolás Viar	<i>Alma Vasca</i>	Sí (1911)	13
Nicolás Viar	<i>¡Maite!</i>	Sí (1913)	3
Nicolás Viar	<i>Manu Soro</i>	Sí (1914)	3

Nicolás Viar y J. M. Maruri	<i>Tercero sin principal</i>	Sí (1909)	7 o 8
Nicolás Viar y J. M. Maruri	<i>Madame Patriszia</i>	Sí (1910)	1
Nicolás Viar y Oscar Rochelt	<i>La marcha de las antorchas</i>	Sí (1909)	1

(Cuadro 12. Obras de teatro representadas por Juventud Vasca de Bilbao hasta 1923)

Como se puede ver, había autores como Alfredo Echave, Nicolás Viar y Isidro Parada que destacaban por su producción y por el número de veces que sus obras fueron representadas por Juventud. Como se ha visto antes, Echave y Viar estuvieron primero ligados al Centro Vasco, pero pasaron a ser partícipes de la labor de Juventud Vasca de Bilbao para el fomento del teatro vasco en Bilbao. Entre las obras de Alfredo Echave, *Pedro Mari*, inspirada en una obra de Arturo Campión del mismo título, tenía una mención aparte: al igual que *Matilde*, sólo fue representada por el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao y, sobre todo, en 1923 se organizó la gran gira de la que ya se ha hablado. Las relaciones entre Juventud Vasca de Bilbao y este autor fueron estrechas, ya que, por ejemplo, el autor fue nombrado Director de escena de su cuadro dramático en 1921 y que, aparte de escribir para este cuadro, cedió sus obras a Juventud, como fue el caso de *Matilde*. Asimismo, la relación entre Isidro Parada y la organización juvenil fue muy estrecha, como demostraba el hecho de que, para *Patriota*, el mismo autor se haya dirigido directamente al presidente de Juventud para entregarle la obra en mano.

La suerte que conocieron las obras repertoriadas en el cuadro no fue la misma. Algunas sólo se programaron una única vez, pero las que lo fueron varias veces lo fueron de manera bastante repartida en el tiempo: *Bide Onera* en mayo de 1908, para el festival de San Ignacio en 1909, dos veces en la temporada 1913-1914 y una en la temporada 1921-1922; *Tercero sin Principal* por partida doble en la temporada 1908-1909, una vez en la de 1909-1910, una en la de 1910-1911, otra en la de 1916-1917, seguramente otra en la temporada 1917-1918 y una última vez en la de 1922-1923; *Nerea* se programó tres veces en la temporada 1911-1912, una vez en 1913-1914, y dos veces en 1921-1922; *Alma Vasca* dos veces en la temporada 1910-1911, otras dos en las de 1911-1912 y 1912-1913, tres veces en las de 1916-1917 y 1917-1918, una vez en 1919 y otra en la temporada 1921-1922; o, para acabar con los ejemplos, *Jauntxuba* de Intxaurbe que se programó dos veces en la temporada 1909-1910, una vez en la de 1910-1911, otra durante el Carnaval de 1911, una vez en la temporada de 1914-1915 y una última vez en la de 1916-1917. En general, o las obras estrenadas se programaban

solamente una o dos veces el año de su estreno o conseguían tener una vida mucho más larga, siendo representadas muchos años, dependiendo de su éxito con el público. Hay que añadir también que el hecho de que una obra fuera estrenada por Juventud Vasca de Bilbao no aseguraba que su cuadro la programara más veces. Algunas obras estrenadas, como se ha visto, tenían más o menos continuidad. Lo mismo ocurría con las obras que no eran estrenos, es decir que algunas eran programadas un año sólo, como *Castigo de Dios* de Orue, *Maitasun ta Gorrotoa* de García Goldaraz, y que otras gozaban de más continuidad, como por ejemplo *Idekuak Alkarrekin* que se representó en la temporada de 1909-1910 y luego en la de 1916-1917. Para acabar, y como se puede observar en el cuadro de las obras, las que más veces fueron programadas fueron *Alma Vasca* y *Pedro Mari*, con más de diez representaciones, y *Tercero sin Principal*, *Nerea* y *Jauntxuba* con más de cinco

#### **4. Juventud Vasca de Bilbao y el teatro en euskera**

En la primera parte, se ha visto cómo el euskera tenía que ser en teoría el idioma del Teatro Nacional Vasco. Lo cierto, y solamente analizando el trabajo de las organizaciones nacionalistas juveniles en el campo del teatro, es que existía una gran diferencia entre el idioma usado en Vizcaya y en Guipúzcoa. Limitándose por el momento al caso de Juventud Vasca de Bilbao, se puede decir que laboró mucho por el fomento del euskera, pero que en el teatro esta labor fue mucho más limitada. Hay que matizar un detalle importante en su repertorio que podría llevar a confusión: muchas obras tenían títulos en euskera, pero estaban escritas en castellano<sup>57</sup>. Las representaciones en euskera representaron una gran minoría de las organizadas por esta sociedad y, además, existen algunos matices. En 1909 programó dos veces *Eguzkia nora* de R. M. de Azcue, pero se trataba de una obra bilingüe. En 1910, del mismo autor, se representó a *Sasi Eskola*, esta vez en euskera, pero para un público compuesto por niños. En 1912 y 1913, en veladas representadas en San Sebastián en las que participaron los actores de Juventud Vasca de Bilbao, se programaron obras en euskera de Avelino Barriola conjuntamente con obras en castellano. Pero cabe destacar que el cuadro de la Juventud Vasca de Bilbao se encargó de representar las obras en castellano, mientras que las obras en euskera lo fueron por actores nacionalistas de San Sebastián.

---

<sup>57</sup> Por ejemplo *Idekuak Alkarrekin*, *Zaletasun kaltegarriak*, *Bide Onera* y *Jauntxuba*.

Este caso se repitió en 1914, año en el que Euzkeltzale Bazkuna organizó en Bilbao la “Fiesta del Euzkera” con la representación de tres obras en euskera. Pero esta vez también, *Aldiz Aldiz* de Avelino Barriola y *Sabiroya* de Artola, las dos obras principales de este evento, no fueron representadas por actores de Juventud Vasca de Bilbao, sino por actores de Eibar. Sin embargo, en esta ocasión, dos actores de la sociedad bilbaína, Garmendia y de Gaztañaga, representaron *Anton Berakatz*, una obrita en euskera. Garmendia repitió en marzo de 1916, con motivo de la celebración del aniversario de reapertura de Juventud Vasca de Bilbao, con un monólogo representado en conjunto con otras obras en español. El mismo año, durante la velada organizada para la festividad de San Ignacio, se confirmó la tendencia con la representación de dos obras: una en castellano representada por su cuadro dramático; otra en euskera, de Avelino Barriola de nuevo, e interpretada por actores de la Euskal Etxea de San Sebastián. Los únicos años en que la Juventud Vasca de Bilbao, a través del esfuerzo del Euzkeltzale Bazkuna, consiguió representar obras en euskera, fueron 1917 y 1918. Apareció entonces una sección euskérica en el seno de su cuadro dramático, que representó varias obras en euskera de Ayerbe, Bustintza, Soroa, García Goldaraz y José Elizondo en Juventud de Bilbao o en el Centro Vasco con motivo de las veladas de Carnaval. Pero fue sólo un breve paréntesis y en su última época antes de la dictadura, no se representaron obras en euskera. El principal problema al que parecía tener que hacer frente era el de la escasez de actores euskaldunes, sin olvidar el de un público que, en general no hablaba el euskera. Hacer propaganda de masas en Bilbao a través del teatro pasaba por obviar el euskera y representar obras en castellano<sup>58</sup>.

## 5. El ritmo de las veladas

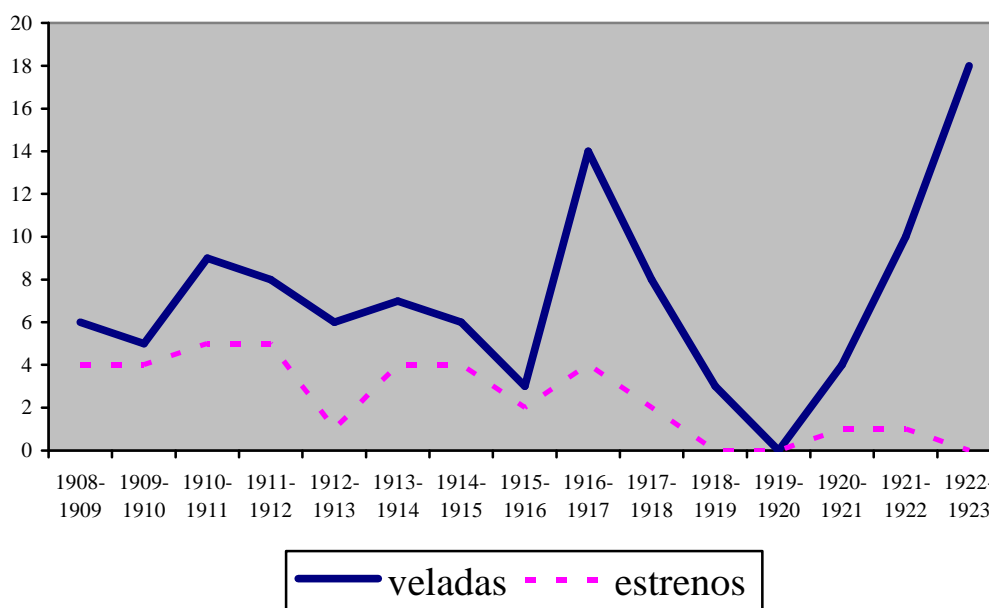
En cuanto al ritmo de las veladas, las temporadas solían durar de octubre o noviembre hasta febrero o abril. Este orden se logró mantener de 1908 a 1912, de 1913 a 1918, y de 1921 a 1923, es decir diez temporadas completas. Hubo ciertos años en que las temporadas empezaron en enero para acabar en abril, como en 1910, 1913 y 1921, por lo que las temporadas de 1909-1910, 1912-1913 y de 1920-1921 fueron más cortas

---

<sup>58</sup> En algunas obras se usaba el dialecto de Bilbao, o un castellano mal hablado propio de los aldeanos. Véase J. Juaristi (1994).

–la última citada a causa de la clausura judicial de la sociedad. En total fueron 13 temporadas.

**Gráfico 2. Número de veladas por temporada (1907-1923)**



Se trataba de más de 110 veladas programadas, con una media de más de siete cada temporada. En la temporada 1916-1917 Juventud Vasca de Bilbao elaboró para Carnaval un programa muy completo con seis veladas en español y en euskera para sus socios en sus locales, lo que explicaba el mayor número de actos celebrados. La última temporada antes de la dictadura destacaba igualmente por tener una mayor cantidad de veladas, principalmente por la gira de Pedro Mari. Por otra parte, como se puede comprobar en el gráfico, Juventud Vasca de Bilbao estrenó aproximadamente cuarenta obras en las trece temporadas, con una media de casi tres obras por temporada. Sin embargo, el ritmo de los estrenos no fue constante y, frente a la necesidad de formar un repertorio de obras para el nuevo teatro vasco, se consiguió programar nuevas obras hasta 1917 de manera casi constante. Este esfuerzo se vio truncado a partir de 1918 y en el intervalo que iba desde su reapertura hasta la dictadura Juventud Vasca de Bilbao no logró recuperar este ritmo en los estrenos.

## 6. Concursos para el fomento del teatro

Para animar a los autores y así aumentar el repertorio de obras, Juventud Vasca organizó tres concursos. Antes de analizarlos en detalle, cabe recordar que los concursos fueron un sistema usado por otras instituciones para el fomento del teatro<sup>59</sup>. En el ámbito del nacionalismo vasco, la revista *Jel* ya había organizado en 1906 un concurso, que se dividía en cuatro apartados: comedias en un o varios actos, dramas, zarzuelas y óperas<sup>60</sup>. Las obras presentadas en los tres primeros apartados podían serlo en castellano o en euskera, y sólo las del último, las óperas, sólo podían serlo en euskera. Además de definir la forma en la que había que presentar las obras, *Jel* precisaba también la temática: “podrán ser históricas, de costumbres, novelescas o de tesis a voluntad de los autores, pero todas ellas deberán ser de tendencias vascas”; el objetivo del concurso siendo el de “formar el Teatro Nacional Vasco”<sup>61</sup>. Para que el concurso permitiera aumentar el aún limitado repertorio del teatro vasco, el número de premios era ilimitado. Las obras premiadas pasarían a ser propiedad de la revista y se establecía una relación de reparto de los derechos en función del tipo de veladas en la que se representarían<sup>62</sup>. Se nombró un jurado compuesto por Jesús Aranguren, José Maria Arluciaga, Alfredo Echave, Oscar Rochelt y Pedro Torrontegui. Finalmente, en el apartado de comedias redactadas en castellano, se otorgó el premio a la obra *Gure Errien-alde* cuyo lema era “Aritzabe”. A nivel anecdótico, este fallo provocó una polémica aparecida tras la publicación en la *Gaceta del Norte* de una carta en la que algunos concursantes protestaron, entre los cuales, al parecer, se encontraban Benigno Echaniz y Gustavo Scheifler<sup>63</sup>.

En lo que se refiere al concurso de la revista *Jel*, es de recibo mencionar de nuevo la serie de artículos escritos por “Napartarr” a principios de 1908<sup>64</sup>. Para él, los concursos no eran una buena solución, ya que los autores trabajaban por dinero, y no por patriotismo. Opinaba que “los patriotas no son patriotas si por el interés escriben” y

---

59 P. Urkizu (1996).

60 “Notas”, *Jel*, 1 de Septiembre de 1907, pp. 159-160.

61 *Ibíd.*

62 *Ibíd.*

63 *Jel*, 16 de febrero de 1908.

64 Véase la serie de artículos “Teatro Vasco”, por “Napartarr”, *Aberrri* 18 de enero, 25 de enero, 8 de febrero y 15 de febrero de 1908.

que “no son artistas (hablo generalizando), no se hace arte de esta manera”<sup>65</sup>. Otro aspecto que no le gustaba en este concurso era que, por una parte, el dinero previsto para los autores era demasiado poco y que, por otra parte, la revista se quedaba con la propiedad de las obras, cuando éstas debían ser de los autores. Y como los autores escribían por patriotismo, estas obras, al final, eran propiedad de todos los vascos:

*“Las obras deben ser de sus autores porque ellos son sus padres. Y siendo de ellos, si ellos son patriotas, las obras serán del país vasco, de todo el país”*<sup>66</sup>.

Sin embargo, el modelo del concurso de la revista *Jel* fue utilizado por Juventud Vasca de Bilbao para animar a los autores.

### 6.1. El concurso de 1911

En abril de 1911 aparecieron en *Bizkaitarra* las bases de un “Concurso de Comedias, organizado por el Centro dramático Vasco de la Juventud Vasca de Bilbao”<sup>67</sup>. La convocatoria estaba firmada por Eduardo Urrutia, presidente del cuadro dramático Vasco, y por su secretario, Ramón Léniz. El propósito del concurso, como en su época el de la revista *Jel*, era de “fomentar el Teatro Nacional Vasco”, pero tenía por característica ser dirigido a obras que podían ser representadas en los escenarios reducidos de los *batzokis*. Como para el concurso de *Jel*, se especificaba cual tenía que ser la temática de las obras presentadas: “deberán ser de tendencias nacionalistas o simplemente de carácter vasco”<sup>68</sup>. El concurso tenía dos apartados: uno para las obras en castellano y otro para las obras en euskera. Se especificaba también que las obras podían tener uno o más actos y ser para hombres y mujeres, o sólo hombres. En cuanto a los premios, Juventud otorgaba 125 pesetas al primero y 75 al segundo. Los autores tenían hasta el día 15 de agosto como plazo<sup>69</sup> para enviar sus obras que, al ser

---

65 “Teatro Vasco”, *Aberri*, 25 de enero de 1908.

66 *Ibid.*

67 “Concurso de comedias, organizado por el Centro Dramático Vasco de la Juventud Vasca de Bilbao”, *Bizkaitarra*, 1 de abril de 1911.

68 *Ibid.*

69 Se aplazó un primera vez hasta el día 30 de septiembre (*Bizkaitarra*, 2 de septiembre de 1911), pero luego parece haberse aplazado de nuevo que el *Bizkaitarra* del 7 de octubre anunciaba que el plazo había expirado y se daba la lista de las obras presentadas.

premiadas, pasaban a ser propiedad del Centro Dramático Vasco de Juventud. Se informó también que se iba a nombrar dos jurados: uno para las obras en euskera, compuesto por Eustasio Zarroa, Evaristo Bustintza, Juan Luis Biciola; y otro para la sección en castellano, con Miguel Cortés, José María Maruri y Nicolás Viar. Para la lectura del fallo, se organizó una velada en el Centro Vasco de Bilbao en enero de 1912 con varios números de música y un discurso de Oscar Rochelt sobre el “Teatro Vasco”<sup>70</sup>. En euskera resultaron premiadas *Zulo Madarikatuak* de Avelino Barriola en el primer puesto y en el segundo, *Aztiya* del director del *Gipuzkoarra* José de Elizondo<sup>71</sup>. Posteriormente, esta última obra, escrita en guipuzcoano, fue traducida al bizkaino bajo el título de *Txomin Arroyo* y editada en guipuzcoano con el título de *Alkate Ona*. Para la sección de obras en castellano, el primer premio fue otorgado a *La herencia del tío*, de Isidro Parada, y el segundo a *El Bocho*, de un autor anónimo. Ya que el objeto del concurso era poder dar a los *batzokis* obras nuevas para representar, se anunció que las obras premiadas se hallaban en proceso de impresión y que se esperaba en breve enviarlas a los dichos centros. De la trayectoria de estas nuevas obras, y limitándose a los centros juveniles nacionalistas, se puede decir que no se sabe que haya sido representada la obra *El Bocho*. En cambio, la obra de Barriola fue programada en San Sebastián en abril de 1912 durante una velada en la que actuó el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao pero, como se he visto, actuaron aficionados donostiarras. *La herencia del Tío* de Parada tuvo más éxito, ya que fue programada por lo menos cinco veces por Juventud Vasca de Bilbao, estreno incluido, y también por las Juventudes de Baracaldo, Deusto, Algorta y Erandio. En cuanto a la obra de Elizondo, fue representada, como ya se ha dicho, por la sección euskérica del cuadro de Juventud Vasca de Bilbao por lo menos dos veces.

## 6.2. El concurso para obras en euskera

En agosto de 1914, y respondiendo a la necesidad de producir nuevas obras para la creación de un Teatro Vasco cuyo idioma tenía que ser el euskera, se anunció en *Euzkadi* que Euzkeltzale Bazkuna había organizado un concurso de comedias

---

<sup>70</sup> *Bizkaitarra*, 30 de diciembre de 1911.

<sup>71</sup> *Bizkaitarra*, 6 de enero de 1912.



euskéricas<sup>72</sup>. Éste estaba dividido en tres apartados: el primero para las obras dramáticas de más de un acto y de “asunto vasco” y premiado con 400 pesetas para el primer premio y 200 para el segundo; el segundo apartado dirigido a las obras dramáticas en un acto, de propaganda política, específicas para los pequeños escenarios de los *batzokis*, y esta premiado con 200 y 100 pesetas; y el tercero y último para los monólogos y como primer premio 75 pesetas y como segundo 25 pesetas. Los premios quedarían vacantes si se estimaba que ninguna obra era merecedora de premio. Para los tres apartados, la obra podía estar escrita “en cualquiera de las variedades dialécticas del Euzkera”, o dicho de otra manera, “en cualquiera de los dialectos del Euzkera”. Sin embargo, las obras premiadas pasarían a ser propiedad de Juventud Vasca de Bilbao, que podía hacer con ellas “el uso que estime más conveniente a la mejor propaganda de la lengua nacional”. Además, en caso de publicación se preveía usar como norma la ortografía adoptada por Sabino Arana, avisando a los autores de las modificaciones. En mayo de 1915 quedó nombrado el jurado que resultó ser compuesto por Manuel Arrandiaga, Evaristo Bustintza y José Eizagirre<sup>73</sup>. El anuncio del concurso se hizo el mismo día de la “Fiesta del Euzkera” organizada por Euzketzale Bazkuna, y se especificó que el plazo vencía el día uno de abril, para poder representar las obras el siguiente año para el mismo evento. Sin embargo, no fue así. El fallo se publicó en *Euzkadi* con los detalles de las deliberaciones del jurado<sup>74</sup>. Para el primer apartado, diez obras habían entrado en concurso, siendo merecedora del primer premio la obra *Jai Alai*<sup>75</sup> de Vicente Aizkibel y José Errasti, mientras que el segundo premio fue para *Olerkarbijak*, de Ceferino Jemein y Carmen Errasti. Para el segundo apartado, sólo se presentaron tres obras, siendo premiada únicamente la obra *Maitasun ta gorroto*, escrita por José García-Goldaraz. En el apartado de los monólogos, se presentaron cuatro obras y, aunque se decía que eran buenas, ninguna consiguió ser premiada. Sólo se sabe que una de ellas, *Maitasun ta gorroto*, fue puesta en escena dos veces por la sección euskérica de Juventud Vasca, por el cuadro del Mendigoizale Aberri y también por Juventud Vasca de Deva.

---

72 *Euzkadi*, 2 de agosto de 1914.

73 *Euzkadi*, 9 de mayo de 1915.

74 *Euzkadi*, 20 de agosto de 1915.

75 Una parte fue publicada en la revista *Hermes*, núm. 56, 1920.

### 6.3. El concurso de 1923

Tras su reapertura en 1920, Juventud Vasca de Bilbao parecía en un primer tiempo descartar el sistema del concurso para animar a los autores a crear nuevas obras. De hecho, en su Junta General de agosto de 1921, se opinaba que los anteriores habían dado “poco resultado”<sup>76</sup>. Sin embargo, es probable que el descenso en el número de obras estrenadas, que ya se ha mencionado anteriormente, haya obligado a la organización juvenil a replantearse su decisión. En verano de 1923 lanzaba un “gran certamen teatral vasco” que abarcaba “todos los géneros y todos los aspectos de la dramática vasca”<sup>77</sup>. Para ello, se abrieron cuatro concursos con premios en metálico en dos apartados: obras en euskera y obras en español. En total, Juventud Vasca estaba dispuesta a entregar unas 6.000 pesetas para conseguir nuevas obras, con un esfuerzo mayor para las obras en euskera que conseguían mejores premios en todas las categorías. En orden de importancia de los premios, el primer apartado era el del “teatro histórico vasco” que se dividía en dos partes: “teatrología vasca”, para poner en escena las “cuatro glorias patrias” del *Bizkaya por su independencia* de Sabino Arana y seguir el camino abierto precisamente por él con *Libe*; y “teatro histórico y legendario”. Después venía un apartado muy amplio que recogía las tragedias, los dramas, las comedias, los sainetes, etc. El tercer apartado era reservado a las traducciones y a las adaptaciones de obras teatrales escritas por nacionalistas de otros países, tal y como lo había hecho Manuel de la Sota con *La Vieja que pasó llorando*. Para acabar, el último apartado era para la creación de nuevas obras para niños y que, como en el caso del segundo apartado, no tenían que ser nacionalistas, sino simplemente con temas “vascos o de carácter vasco”. Juventud Vasca añadía una pauta válida para todos los apartados: en las obras presentadas, no se podía menospreciar a los aldeanos y a sus costumbres. Los autores tenían hasta final de año para enviar sus obras, pero la llegada de la dictadura frustró la celebración del certamen.

---

<sup>76</sup> *Aberrri*, 31 de agosto de 1921.

<sup>77</sup> “Juventud Vasca de Bilbao. Gran certamen teatral vasco”, *Aberrri*, 15 de agosto de 1923.

## 7. Organización del cuadro dramático

### 7.1. Las Directivas

Para poder organizar sus veladas, Juventud Vasca de Bilbao necesitó tener en su seno una estructura dedicada al teatro. Hasta 1909 existió en la sociedad un “cuadro cómico-dramático” que también llevaba el nombre de “cuadro de declamación”, antes de pasar a ser el “cuadro dramático vasco” del “Centro Dramático Vasco”. A partir del análisis de las fuentes, parece ser que hasta mayo de 1909 la sección dedicada al teatro en Juventud no estuvo organizada de manera definitiva. En efecto, el 22 de mayo de aquel año, se anunciaba en *Bizkaitarra* el nombramiento de una Comisión para la redacción de un proyecto de Reglamento del cuadro dramático vasco. Se hablaba también de una Junta General al final del mes para la aprobación de dicho Reglamento, pero se aplazó hasta el día 1 de junio. En ella se convocaban a todos los que ya habían tomado parte en alguna de las veladas organizadas por las entidades nacionalistas – Juventud Vasca de Bilbao y Centro Vasco–, así como a todos los que querían formar parte de la asociación que estaba naciendo. En junio se informaba de la celebración de la Junta General en la que, aparte de aprobar el Reglamento propuesto por la Comisión con algunas modificaciones, se nombró por aclamación a la Junta Directiva del Centro Dramático Vasco<sup>78</sup>. Fueron elegidos Gustavo Scheiffler como presidente, Luis de Urrea como secretario, Jaime Aberasturi como tesorero-contador, y Jesús Aranguren y Ramón Eguia como vocales. Unos meses después el Centro Dramático Vasco convocó a sus afiliados a la Junta General ordinaria<sup>79</sup>. Semejante llamamiento se hizo también el 1 de junio de 1912 y el 23 de mayo de 1913<sup>80</sup>. La Directiva parecía haber sido remodelada en 1911, ya que las bases del concurso que organizó este Centro llevaban las firmas de Eduardo Urrutia como presidente y de Ramón Léniz como secretario. Pero no se sabe mucho más sobre las Directivas del cuadro. Sin embargo, a través de las esquelas y de los anuncios de las misas en la prensa nacionalista, se sabe, por ejemplo, que Alberto Rochelt fue director de escenas de las funciones teatrales organizadas por Juventud Vasca de Bilbao en la primera época, ya que murió a finales de 1910. 1913 fue un año de cambios en la estructura de Juventud de Bilbao, que parecían también afectar al

---

<sup>78</sup> *Bizkaitarra*, 12 de junio de 1911.

<sup>79</sup> *Bizkaitarra*, 2 de septiembre de 1911.

<sup>80</sup> *Bizkaitarra*, 1 de junio de 1912 y 23 de mayo de 1913.

cuadro. De hecho, en septiembre se convocó a los socios inscriptos o que habían pertenecido en el cuadro dramático a una reunión “para tratar de una comunicación de la Junta Directiva relacionada con la reorganización de las Comisiones especiales que venían funcionando dentro de la Juventud Vasca”<sup>81</sup>. Después de este cambio, por lo menos en 1914, el director de escena fue José Luis Sertutxa. En esta época, Alejandro de la Sota fue, además de actor, el presidente del cuadro de Juventud. Había constancia de que, para las representaciones de dos obras, habían sido los propios autores los que habían dirigido los ensayos: Isidro Parada para *Patriota* en 1914 y, el año siguiente, Alfredo Echave para *De la vida rustica*.

El cierre de la organización juvenil en 1919 provocó otro cambio importante y, al reabrir, una de las primeras Comisiones en trabajar fue la del teatro<sup>82</sup>. En la Junta General celebrada en agosto de 1921 se trató de la labor de la Comisión de Teatro, explicando que todo el trabajo que se había logrado hacer antes del cierre en pro del teatro, con las obras nuevas, los actores, etc., había sido destruido y que todo estaba por reconstruir<sup>83</sup>. Lo primero que era reconstituir el cuadro encontrando actores nuevos y formándolos gracias a unas clases de declamación, ya que carecían de experiencia. Se decía en este artículo que tener actores de calidad era una de las condiciones para animar a los autores a escribir nuevas obras. Lo segundo fue elegir un director de escena: esa tarea fue propuesta a Alfredo Echave, que aceptó. Se hablaba también de muchas otros proyectos: reconstrucción del cuadro euskérico; creación de un índice de todas las obras vascas existentes; edición de obras; representaciones en los pueblos; y adaptaciones de las obras de Sabino Arana.

## 7.2. Los actores

Para “Napartarr”, la solución para que el Teatro Vasco fuera una realidad y un éxito pasaba por la creación de una “compañía vasca” recorriendo el país para representar obras vascas<sup>84</sup>. Opinaba que “no es eficaz, no soluciona ningún problema la constitución de un grupo artístico que de tiempo en tiempo nos dé una obra donde podamos admirar nuestro Teatro”, a saber que el teatro que se programaba en los

---

81 Euzkadi, 10 de septiembre de 1913.

82 “De la vida de Juventud”, Aberri, 5 de marzo de 1921.

83 *Aberri*, 31 de agosto de 1921.

84 Véase la serie de artículos “Teatro Vasco” de «Napartarr», op. cit.

*batzokis* o en las sociedades nacionalistas no representaba una opción válida. Esta compañía vasca y patriótica no llegó a existir tal y como imaginaba “Napartarr” en la época estudiada. Pero el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao, por su calidad, su repertorio, la continuidad de su labor y su intento de salir de los escenarios bilbaínos para representar teatro vasco en todo el país, fue un factor esencial en el fomento del teatro nacionalista durante la Restauración. Todo esto fue posible en gran parte gracias al trabajo de los actores.

En el artículo ya citado del *Aberrri* de 1921<sup>85</sup>, existía una referencia interesante a los actores: explicaba la necesidad de constituir un nuevo cuadro porque el antiguo personal estaba “cansado y agotado” y que “no se contaba con él”. A la vista de la lista de actores<sup>86</sup> que se ha podido hacer cuando se daban los nombres de los que actuaban en las veladas –recordando que no son listas completas, ya que no siempre se daban todos los nombres–, se ve que, en efecto, hubo un cambio a partir de 1921. Había una serie de nombres de actores que aparecían en veladas hasta el cierre de 1919 y, después de la reapertura, aparecían otros nombres nuevos, una nueva generación que tomó el relevo.

De la primera generación destacaban sobre todo los socios Juan Abrisketa, Gustavo, Luis Urrea, Ramón Eguía, Dañobeitia y Guillermo Ibáñez. En cuanto a las señoritas, las que más actuaron fueron de la Torre, Amparo Gabiria y Lola Bravo. En contraste con estas personas que actuaron durante varios años, se encontraban muchos actores sólo lo hicieron manera mucho más puntual, como Basterra, Casto, Garbiñe, Merikaetxebarria, Mínguez, Iturrizar, José Arana, Antonio Batarrita, Jesús Bilbao, Juan Arpide, Erkoreka y las señoritas Picó, Ajuria, Anucita, Etxebarria, Ezkauriaza, Pepita de Goikoetxea, entre otros. Según las listas de actores publicadas, el único actor que estuvo presente antes y después de la clausura de 1919 fue Amador Artetxe, que actuó desde 1913 hasta 1923 y que, además, a la vista de la lista que han hecho Iñigo Camino y Luis Guezala a propósito de los actores del grupo “Oldargi”, siguió actuando desde 1932 hasta 1936<sup>87</sup>. Muchos de los actores que se citarán a continuación y que pertenecieron a la nueva generación de actores de Juventud Vasca de Bilbao se encuentran también en esta lista. Hay casos de actores que estuvieron presentes en las primeras generaciones y que también estaban en la lista de “Oldargi”, pero que no parecían estar presentes entre 1921 y 1923. Se trata de Ramón Eguía, Gilotxe, María Paz de Kastrexana, Margarita

---

85 *Aberrri*, 31 de agosto de 1921.

86 Véase en el Anexo 12.

87 I. Camino y L. Guezala (1991: 157).

Otazua y Gustavo Scheifler. En la lista de “Oldargi” también sale el nombre de Enrique Coll, pero consta que murió en 1920<sup>88</sup>, a menos que se tratase de otro actor con el mismo nombre. De la nueva generación de actores llegados después de la reapertura de Juventud Vasca de Bilbao, se encontraban Maria Biana y el señor Rey en 1921, Egiarte de 1921 a 1922, Pilar Yanguéz en 1923; Benebende Aguirre, Francisco Arana, Urtiaga de 1922 a 1923; Carmen Arbeloa, Alicia y Lucio Aretxabaleta, Ceferino Bildosola, Ignacia Boulandier, Garate, Garritagoitia, Paulina Ramos, Fe San Cristóbal, Nicolás Zabala (Txandres), Enrique Zelaya de 1921 a 1923. De estos últimos, salvo Zabala y Garritagoitia, todos están en la lista de actores de “Oldargi”.

Se trataba en total de unos 120 actores que, repartidos en varias generaciones, pasaron por el cuadro de Juventud Vasca. De los nombres compilados, había más hombres que mujeres, teniendo en cuenta que, para algunos nombres, no se sabe de manera segura si se trataba de hombres o de mujeres. Pero la diferencia entre el número de hombres y de mujeres no era muy grande. Se han contado 58 hombres y 46 mujeres, con los 17 nombres cuyo género no se ha podido identificar. Es sin embargo interesante apuntar que la participación de las mujeres en las actividades artísticas de la Juventud Vasca se hizo desde los principios de la trayectoria emprendida por esta sociedad en pro del teatro vasco. No se podía emprender este reto con obras sólo para varones, sobre todo cuando el mensaje que se quería hacer pasar se hacía a menudo a través de los personajes femeninos. Se verá de hecho que la mujer tenía una importancia central en las obras representadas, porque había perdido su carácter vasco casándose con extraños o porque lo recuperaba o lo defendía, mostrando así el camino a las demás mujeres. Pero las mujeres sólo actuaban, o confeccionaban: se trataba de una colaboración y no tenían la posibilidad de estar representadas en la Directiva del cuadro, ni tampoco integrar por este medio en Juventud, como confirma Mercedes Ugalde Solano<sup>89</sup>.

El trabajo de los actores, hombres y mujeres, ha sido uno de los factores que permitió el éxito de Juventud en el campo del teatro. A lo largo de los años, las críticas de las veladas que se publicaron en la prensa nacionalista reflejaban la calidad de las actuaciones, aunque existían algunos matices, sobre todo en los primeros años. Así, en la crítica de la representación de *Cándidos y Candidatos* publicada en la *Revista Euzkadi* de septiembre-octubre de 1910, Lope de Aulestia lamenta que “la interpretación no fue del todo lo esmerada que fuera de desear” y lo explica por la falta

---

<sup>88</sup> *Euzkadi*, 14 y 15 de febrero de 1920.

<sup>89</sup> M. Ugalde Solano (1993: 205-206).

de ensayo<sup>90</sup>. Para *Jauntxuba* también, a pesar de ser menos crítico con la representación, la crítica subraya que a veces se notaba la falta de ensayos en algunas escenas complicadas<sup>91</sup>. Pero, en su gran mayoría, las críticas eran buenas o muy buenas. Unos meses antes de las malas críticas por *Cándidos* y *Candidatos*, *La Vanguardia* había publicado una crónica de unas veladas de principios de abril de 1910 en la que las describía como “brillantísimas”, sobre todo gracias al trabajo de los actores<sup>92</sup>. Además, en la revista cultural *Euzkadi*, a menudo se alababa el trabajo de los actores y de las actrices, usando calificativos como “excelente”, “magistral”, hasta el punto que, aun siendo aficionados, algunos llegaban al nivel de los profesionales. Este caso se presentó con la representación de *Peru Gixon* en 1912 o de *En la fronda* en 1915<sup>93</sup>: *Bizkaitarra*, el periódico *Euzkadi* y *Aberri* reflejaron también a través de sus críticas de las veladas la calidad de las actuaciones. Hubo muchas veladas, y no se trata aquí de dar el detalle de cada una de ellas, pero algunas críticas pueden valer como tendencia. Así, en 1913 y refiriéndose a la primera generación de actores, se hablaba en *Euzkadi* del “prestigio bien consolidado de su cuadro dramático, indudablemente el mejor de cuantos integrados por aficionados se han constituidos en Bilbao”<sup>94</sup>. En 1922, refiriéndose ya a la nueva generación de actores, se escribía en *Aberri* que “el cuadro dramático de Juventud Vasca es ya algo real, algo seguro y profesional, si cabe decir, dentro de las lides escénicas”<sup>95</sup>. También en estos medios se encontraban a menudo calificativos como “consumados artistas”, “colosal”, “excelente”, “interpretación irreprochable”, etc.

En cuanto a la vida interna del cuadro, no existe mucha más información. Juventud Vasca de Bilbao, como homenaje a su cuadro dramático, obsequió a sus miembros con una gira al pueblo de Sopelana en septiembre de 1915<sup>96</sup>. Según parece, ya que el artículo se refería a “como todos los años”, se trataba de un evento que se organizaba anualmente.

---

90 *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, septiembre-octubre de 1910.

91 *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, febrero de 1915.

92 *La Vanguardia*, 5 de abril de 1910.

93 En la crítica de *Peru Gixon* publicada en *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, mayo-junio de 1912 se podía leer: “Había momentos tan felices, que creía uno hallarse entre profesionales”; o en la crítica de *En la fronda* en la misma revista de febrero de 1915: “La interpretación de esta comedia fue verdaderamente magistral, más propia de profesionales que de aficionados”.

94 *Euzkadi*, 1 de octubre de 1913.

95 “La velada del domingo”, por Baltza, *Aberri*, 11 de noviembre de 1922.

96 *Euzkadi*, 6 de septiembre de 1915.

### 7.3. Guardarropa, sastrería, archivo y decorado

El edificio que se dedicó a construir Juventud Vasca de Bilbao en pro del teatro pasó por la creación de obras representadas en centros nacionalistas y en teatros públicos, por la formación de actores y actrices, y también por otros detalles necesarios para asegurar la calidad de las veladas. En marzo de 1909 se anunció que la Junta de Gobierno de Juventud, “deseosa de poder contar con toda clase de elementos para poder poner en escena con la debida propiedad las obras que en lo sucesivo formen parte de los programas de las veladas teatrales, ha acordado la constitución en la Sociedad, bajo la inspección de la Directiva del Cuadro de Declamación, de una Guardarropa, Sastrería, Museo, Archivo y Decorado”<sup>97</sup>. Para el Guardarropa, se pidió la ayuda de los nacionalistas para dejar al cuadro “objetos de carácter vasco” que no les servían<sup>98</sup>. Parece que funcionó el intento de dotar al cuadro de material para sus representaciones, ya que a finales de 1913, en un artículo donde se alababa el trabajo de propaganda en general y en pro del teatro en particular de la Juventud Vasca de Bilbao, se decía que “en la actualidad cuenta la Juventud Vasca con un verdadero cuadro de artistas, un vasto archivo de obras, vestuario, decorado y demás, que le honran y le dan prestigio y le colocan a muy envidiable altura en el arte y la organización de estos espectáculos teatrales”<sup>99</sup>. Las mujeres, además de actuar, participaban en la confección de los trajes, como demostraba una entrevista con el presidente de la Comisión de Teatro en 1914, en la que contaba cómo se había habilitado un taller de costura en una de las dependencias de la sociedad<sup>100</sup>. *Pedro Mari*, por tratarse de una obra histórica, parece haber sido una excepción, ya que se encargó el vestuario a una casa de Barcelona. A parte del vestuario, también se cuidaban otros detalles, como los peinados. Así, para la obra *Troquel de raza*, se contó con la colaboración del peluquero Miguel de Orio.

Se formó también un archivo para poder tener a disposición obras suficientes. Para ello, se acordó un presupuesto especial en 1909<sup>101</sup>. En la memoria de 1911 se estipulaba que, incluyendo las 19 obras del certamen, este archivo contaba ya con 64 obras. Cuando Juventud Vasca de Bilbao volvió a abrir sus puertas tras el cierre de 1919, una de las cosas previstas era la preparación de un índice de las obras vascas ya

---

97 *Bizkaitarra*, 6 de marzo de 1909.

98 *Bizkaitarra*, 6 de noviembre de 1909.

99 *Euzkadi*, 19 de noviembre de 1913.

100 *Euzkadi*, 22 de enero de 1914.

101 *Bizkaitarra*, 6 de marzo de 1909.



escritas y la creación de un archivo. Desgraciadamente, no se disponen de estos archivos. Sin embargo, se sabe que algunas de las obras repertoriadas en el archivo eran propiedad de la sociedad porque fueron obras que participaron en los certámenes y fueron premiadas, o porque fueron donadas por los mismos autores: Alfredo Echave cedió su obra *Matilde* a Juventud Vasca, y Parada entregó directamente al presidente de la Sociedad su *Patriota*. Juventud Vasca de Bilbao publicó también obras de teatro: fue el caso de *La herencia del tío*, de Parada, que ganó el certamen en 1911; de *A mal dar...* de Nicolás Viar; o de *Iraña* de Intxaurbe y Leizaola. Además, las obras que habían sido programadas se podían comprar en los mismos locales de Juventud.

Otro elemento importante era el decorado, para el cual se disponía de un presupuesto especial. Se sabe, gracias a la *Revista Euzkadi*, que los decorados de algunas obras representadas por el Centro Vasco fueron creados por los hermanos Arrue<sup>102</sup>. Por su parte, Juventud Vasca de Bilbao contó con la colaboración de Eloy Garay. Mikel Bilbao Salsidua insiste sobre la importancia del trabajo de Garay como escenógrafo de las principales óperas vascas desde 1909 hasta la Guerra civil<sup>103</sup>. Pero Eloy Garay trabajó también mucho para el teatro vasco, creando los decorados de numerosas obras representadas por el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao. De hecho, fue escenógrafo del Teatro de los Campos Elíseos y Juventud eligió este teatro muchas veces para sus veladas, por lo que la colaboración podría resultar como algo normal, aunque Garay trabajó para la Juventud en otras ocasiones. La primera referencia de un decorado suyo para representaciones organizadas por los nacionalistas fue la de la velada del 28 de mayo de 1909 en el Arriaga organizada por el Centro Vasco de Bilbao con la colaboración de Juventud Vasca de Bilbao para las Escuelas Vascas. La colaboración siguió en 1911 con el caserío de *Alma Vasca* para el Arriaga y de *Jauntxuba* en los Campos Elíseos. Garay pintó también el decorado de *Peru Gixon* en 1913; de *Patriota* y de *El jardín de Mayorazgo* en 1914; de *Peru Gixon*, de *Matilde* y de *De la vida rústica* en 1915; de *Troquel de raza* en 1916 –decorado que se fue a Eibar para una representación en el Salón Cruceta–; de *¡Agua va!* –cuyo decorado fue especialmente creado para el Salón Gayarre de Bilbao–; de *Pedro Mari* en 1922 y de *La vieja que pasó llorando* en 1923. Se trataba de una colaboración importante, ya que

---

102 Para las obras *La alianza republicana* y *Lenago il* de A. Echave, véase *Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras*, mayo 1905.

103 M. Bilbao Salsidua y E. Garay Macua (2002: 47-66).

Garay creó el decorado de obras muy destacadas en el repertorio de Juventud Vasca de Bilbao y, además, porque se desarrolló desde 1909 hasta 1923.

La Comisión de Teatro de Juventud Vasca de Bilbao contó asimismo con la colaboración artística del escultor Lorenzo F. de Biana, que pintó el escenario de la sociedad en 1917 para el Carnaval. Cuando la obra requería de decorados naturales, como para *Patriota* en 1914 o *Troquel de raza* en 1916, se llamó al señor Eguileor para crear el jardín. En el caso de *Patriota*, que fue también representado en San Sebastián en 1914, se contrataron los servicios de la casa Villa Maria Luisa de la misma ciudad. Por otra parte, para los actos uno y tres de la obra de Manuel Aznar, *El jardín de Mayorazgo*, hubo que llamar a la casa Mapey para los muebles.

## **V. Análisis temático de las obras representadas por Juventud Vasca de Bilbao**

Las obras que componían el “Nuevo Teatro Vasco” ideado por los nacionalistas vascos tenían ciertas características temáticas propias. *Vizcaitik Bizkaira* abrió el camino y las obras de Sabino Arana, Nicolás Viar y Alfredo Echave siguieron sus pasos. Para analizar el contenido de algunas de las obras representadas por Juventud Vasca de Bilbao, se ha utilizado el modelo propuesto por José Luis de la Granja en su cuadro I de “temática de la literatura vasquista y nacionalista: siglos XIX y XX” (hasta 1936) que ha dividido en tres partes: “contraposición antigüedad-contemporaneidad”; “contraposición mundo rural-mundo urbano” y “contraposición vascos-españoles”<sup>104</sup>. Este modelo servirá de referencia a la hora de clasificar las temáticas y se completará por referencias del libro de Jon Juaristi, *El Chimbo expiatorio* así como con aportes propios.

---

104 J. L. de la Granja Sainz (1982).

## 1. Obras de Nicolás Viar

### 1.1. Tercero sin Principal

En 1909, Juventud Vasca de Bilbao estrenó la obra *Tercero sin Principal* escrita por Maruri y Viar. Jon Juaristi hace un resumen del argumento, destacando su antimaquetismo:

*“(...) un chupatintas madrileño, enamorado de la hija de un viejo bilbaíno, don Juan Manuel, que vive en el cuarto piso del inmueble en cuya portería tiene instalado Pachico su taller, ronda la casa de la muchacha, y recurre finalmente a Pachico para que haga llegar una carta a su amada. Pero el desdichado joven cree que las casas de las Siete Calles bilbaínas tienen, como las de Madrid, piso principal, y, así, dirige su misiva a la señorita del tercero. Esta es una solterona feúcha, que vive con su hermano, un oficial de carabineros. Cuando éste lee la carta del muchacho, le obliga a casarse con su hermana”<sup>105</sup>.*

José Luis de la Granja sitúa esta obra en su cuadro número dos de contraposición del mundo rural y del mundo urbano, en el apartado del antiindustrialismo o antibilbaínismo, y, más concretamente, en la “denuncia de los males de la invasión maqueta: mezcla de razas, competencia laboral, impiedad, delincuencia, inmoralidad, costumbres exóticas, socialismo”. Unos ejemplos confirman lo dicho. A Pachico, bilbaíno de pura sepa, le molestaba que los de fuera vinieran a Bilbao a vivir y adoptaran las costumbres locales:

*“(...) los domingo los de afuera también te han aprendido a ir a los chacolis y, dentro de poco, en ves de zortzikos ya te oiremos cantar abajo la parra malagueñas y perteneras o así. ¡Ay Bilbao, Bilbao, que no te es conosido ni por el forro con tanto prinsipe de chuletas palante como te ha venido de afuera a traer cultura y sivilisación! Y luego aprenderte hasen las costumbres del país, y con poner boina y desir: nosotros los bilbainos, ya te creen que han nasido lo menos en las siete chimineas. ¡Cuanto gurriónes no te andan agora en el pueblo!”.*

---

105 J. Juaristi (1994: 189).

No le gustaban los nuevos bilbaínos, ni tampoco el nuevo Bilbao que había cambiado por culpa de los *maketos*. Con Don Juan Manuel, otro bilbaíno nativo, discutían de estos cambios:

*Pachico: “¡Vaya una diferencia que esta del Bilbao de agora al de antes! Desde la última carlistada ansia acá, ni por el forro te es conocida la tasita de plata”.*

*Don Juan Manuel: “Es verdad, Pachico, es verdad. Ahora hay menos bilbaínos, y gran parte de los que quedan se han maleado mucho”*

*Pachico: “Rasón tienuste. Hoy todas son embusterias y trapisondas; a engañar nada más estamos y, la hondradés ya se marchó también para no volver”.*

Así, los de fuera habían traído con ellos el afán de lucro y la devasquización de las costumbres. Para los dos bilbaínos Pachico y Don Juan Manuel, lo único que quedaba del Bilbao auténtico era el sirimiri. El antiespañolismo estaba también presente a través del personaje de Ricardo, un español que no respetaba a los vascos. Estas eran sus palabras:

*“Luego hablan el castellano como perros, como si aquí no tuvieran obligación de hablarlo tan bien que en Valladolid o Burgos. Meten de todas todas cada palabreja y cada dicho en ese dialecto vascuence, que no hay quien les entienda. Nada, que si no es por los que de Castilla vivimos aquí, estarían hechos unos salvajes”.*

## 1.2. Alma Vasca

En 1914 Juventud de Bilbao estrenó *Alma Vasca* de Viar. José Luis de la Granja ya ha analizado esta obra en su libro y sólo se resumirán sus conclusiones, añadiendo algunas reflexiones propias. En cuanto al argumento, se trataba de la historia de una familia vasca que vivía en Bilbao cómodamente, pero cuya vida era perturbada por la boda de la hija con un chico asturiano. Esta boda tenía dos consecuencias: la huida del

hermano, Juan, con el abuelo, Miguel Anton, al caserío familiar, ya que no estaban de acuerdo con esta unión; y el hecho que el marido asturiano se hiciera con el negocio de su suegro y lo dejara en bancarrota. El resto de la familia acababa por dejar también Bilbao e irse al caserío, donde toda la familia se reunía. José Luis de la Granja coloca esta obra en los tres cuadros. En el primero, destaca de la obra su contraposición antigüedad-contemporaneidad. Se trataba aquí de oponer la Edad de oro con la situación que se vivía. Por ejemplo, se puede hacer referencia al personaje del abuelo Miguel Anton, nacionalista, que se acordaba de la batalla de Munguía con nostalgia:

*“¡felices tiempos aquellos! Los vizcaínos de entonces no eran como los de ahora”.*

La referencia a la Edad de oro estaba también presente cuando el personaje de Juan, joven nacionalista socio de Juventud Vasca de Bilbao, aludía a una de las particularidades de esta época, a saber el igualitarismo social de los vascos basado en la nobleza universal. Aquí, se oponía la nobleza de los españoles y la de los vascos, que no era de la misma naturaleza. Había también una referencia clara a la pureza de sangre de los vascos:

*“También somos nobles los vascos, con la ventaja de tener sangre roja, y no azul, que es sangre viciada”.*

*Alma Vasca* hacía asimismo referencia, y mucho, a la contraposición del mundo rural y del mundo urbano, que corresponde al segundo cuadro de De la Granja. Por una parte, este Bilbao, donde regía el dinero y se encontraban muchas personas venidas de España con las que se mezclaban los vascos, y, por otra parte, el caserío donde regían valores como la humildad y el trabajo. La contraposición estaba claramente expresada por el abuelo cuando decía, por ejemplo:

*“Nuestra casa de Aguirreolea, donde el alma vasca vibra y palpita pura y transparente, libre de engaños y ruindades”.*

El personaje de Juan también trataba de esta temática y, para él, quedaba claro que el vasco no estaba hecho para vivir en las ciudades:

*“Si, vamos al viejo y honrado caserío de Agirreolea, de donde nunca jamás debí haber salido. Dejemos para siempre esta villa con sus concupiscencias y sus hipocresías. ¡No ha nacido el vasco para ser villano!”.*

En Bilbao, se hacía dinero con los negocios pero no se trataba de una manera honrada de ganarse la vida. El trabajo, el de la tierra más concretamente, era el que hacía feliz al vasco. Juan lo explicaba cuando señalaba:

*“Mi mayor orgullo lo pongo en vivir de mi trabajo, que me parece como que me ennoblece y me hace digno a los ojos de los demás. El trabajo es lucha, y la lucha regenera. Con esta salud que Dios me ha dado, una compañera como Patxiko, y ese Angelito que ha venido al mundo ¿que más puedo apetecer?” (...)*  
*“disfrutar de una paz y de una tranquilidad para mi desconocidas; a vivir la vida del campo, que es la verdadera vida”.*

Otro valor que se anteponía al afán de riqueza que mandaba en la ciudad era el de la pobreza. El personaje del padre había hecho fortuna en el comercio y, al principio, el personaje de Juan seguía sus pasos, ya que, después de haber estudiado en Inglaterra, trabaja con él. Pero su cuñado Gonzalo tenía por único objetivo hacerse con las riendas del negocio y, al conseguirlo, Juan y el abuelo huían de Bilbao. Su codicia y su gusto por el lujo provocaban finalmente la bancarrota del negocio. Juan y el abuelo, estando en el caserío, ya no se preocupaban por el dinero y vivían felices. Pero la felicidad era total cuando toda la familia acababa reuniéndose y que todos sus componentes volvían a vivir en el campo. El abuelo decía:

*“Bendita pobreza la que devuelve al vasco al viejo caserío, a su verdadero hogar, de donde jamás debería haber salido”.*

La defensa del ruralismo era aquí total, sin matices. Otro punto que caracterizaba la obra era el euskaldunismo. En Bilbao, el euskera se perdía porque no se usaba. Entre ellos, los miembros de la familia no lo hablaban, pero no era por ignorancia. Por ejemplo, el abuelo y Juan hablaban euskera con los criados. La hermana, María, sabía hablarlo, hasta que se puso a aprender otras cosas y que se le olvidó, sin contar que en

casa no se hablaba el euskera porque no era compatible con el hecho de pertenecer a una clase social alta. Lo confirmaba de este modo el abuelo, aludiendo a María:

*“El vascuence, según te decían, era lengua de aldeanos y de criadas”.*

Una vez en el caserío, Juan y su mujer, Pantxike, tenían un hijo al que hablaban en euskera, lo que suponía que el euskera revivía, retomaba su sitio, y el legado de generación a generación que se había roto en la ciudad volvía a existir.

En el tercer cuadro se oponen vascos y españoles. Aquí, el personaje clave era Gonzalo Gutiérrez, hijo único del barón de Bero, que venía desde Oviedo a Bilbao para estudiar la carrera de ingeniero industrial. Después de casarse con María, dejaba su carrera y entraba en el negocio del suegro para aprender el oficio, pero, enseguida, quiso tener un puesto más importante, lo que provocaba el enfado de Juan y su huida. Una vez tomadas las riendas del negocio, la situación se fue degradando:

*“Primero el lujo, los vicios, después trajeron consigo el derroche. Gasto, jugo, comprometió el capital de tu padre, y más de ello vino la inevitable catástrofe”.*

Se encontraban dos elementos interesantes en esta temática. Primero, la crítica a los matrimonios mixtos. María se casaba con Gonzalo y las consecuencias fueron nefastas. Además, existía una crítica socio-laboral, ya que Gonzalo se hacía con un puesto que, al principio, estaba destinando a Juan. La aparición de Gonzalo destruía la familia: la dividía y, luego, la arruinaba. Había aquí un paralelismo con la profecía de Sabino Arana con su obra *De fuera vendrá...*:

*“El día que entró en casa aquel extraño, entro con él la desgracia”.*

En fin, y siguiendo los cuadros de José Luis de la Granja, en *Alma Vasca* existía una defensa del nacionalismo como único medio de salvación del país. Los dos personajes que lo representaban eran Juan y su abuelo. El nacionalismo se mostraba como una fuerza en ascenso, que conseguía arraigarse en toda Vizcaya gracias a los mítines y las romerías. La doctrina nacionalista era definida no como una novedad, sino

como algo propio al País Vasco, que siempre había existido. Juan decía a su madre que le criticaba por ser nacionalista:

*“La doctrina nacionalista (...) es la doctrina más vieja que se conoce en este país. Si nosotros no defendemos otra cosa que la vuelta al pasado: la tradición”.*

Este concepto de vuelta al pasado era confirmado por el abuelo, que defendía el nacionalismo y su doctrina JEL como un retorno a la libertad y a la independencia del país:

*“Que vuelvan, sí, que vuelvan las aguas por donde solían ir... Que vuelvan, sí, que vuelvan a correr por tierra de Euzkadi aquellas aguas de libertad que corrieron en pasados tiempos, fertilizándola y haciéndola hermosa y feliz”.*

Además de estos puntos, existían otros que resultaban interesantes. Primero, estaba la referencia a Juventud Vasca de Bilbao a través de los personajes de Juan y de su amigo Perico. Eran buenos vascos: defendían a su patria, amaban a su lengua y eran honrados. A Juan le gustaba mucho leer periódicos, folletos y libros: es decir que era un joven que se preocupaba por conocer el pasado de su país y que no dudaba en tener opiniones políticas. Juan y Perico acudían a los salones de Juventud Vasca de Bilbao y a los actos que ahí se organizaban, concretamente en este caso las romerías de Arrankudiaga y el festival de San Ignacio. Participan asimismo en la regeneración de la cultura vasca por medio de la música vasca: en casa tocaban y cantaban la música vasca que estaba editada en una colección de aires vascos, estos libritos de música que publicaba la organización nacionalista juvenil.

Otro punto de interés se hallaba en la temática generacional. En la obra, se encontraban tres generaciones de vascos: el abuelo, los padres y los hijos. La primera no suportaba ver como su país sufría la influencia de España y deseaba que las cosas volvieran a ser como “antes”. El padre y la madre se habían hecho ricos dejando el campo y viniendo a Bilbao a hacer negocios, perdiendo sus distintivos vascos –no hablaban el euskera, eran conservadores y veían en el nacionalismo vasco una “chifladura”– y no dudaron –sobre todo la madre– a la hora de casar a su hija con un



español, lo que pagaron caro. Y estaba la tercera, representada por Juan, Perico, pero también por las chicas María, su amiga Lola, y Pantxike. El caso de los chicos estaba claro: eran jóvenes nacionalistas, como se ha visto. Eran de buena familia, pero les gustaba juntarse con los aldeanos, por ejemplo en las romerías. De Perico, por ejemplo, se sabe que se vestía de manera sencilla, con una boina, y que no frecuentaba sólo gente de su clase, lo que desespera a la madre de Juan. El caso de las chicas era distinto. Primero estaba María, que quería casarse con un español al que apoyaba cuando reivindicaba más poder en la empresa familiar. Resultaba evidente que María había totalmente perdido contacto con las características vascas: le gustaba ir a las fiestas de la alta sociedad bilbaína con su amiga Lola, donde no faltaban pretendientes venidos de fuera del país para casarse con un buen partido. El caso de Lola era más ambiguo, ya que, a pesar de participar en estas fiestas elitistas, acudía también al festival de San Ignacio de Juventud Vasca y le gustaba cantar música vasca. Al final, Lola se casaba con Perico, lo que podía significar que también en Bilbao las chicas se podían juntar con chicos nacionalistas. Y estaba Pantxike, que Juan había conocido durante una romería. Era de Maruri, sobrina del cura y en ella están presentes los estereotipos de lo que debía ser una buena vasca: vivir en el campo, tener hijos, hablar euskera y velar por la felicidad de su marido. El abuelo decía de ella:

*“Humilde, trabajadora, hacendosa... no tiene otro pensamiento que Juan, ni otra preocupación que el verle contento y satisfecho”.*

Una vez definidas las características de las tres generaciones, es interesante recalcar varias referencias a la temática de las relaciones intergeneracionales. Primero, existía una ruptura generacional en el traspaso de los valores tradicionales vascos que se encontraban presentes en el abuelo y en el nieto, pero no en la generación del padre. Era la generación perdida, la que había abandonado sus rasgos nacionales y que había provocado la pérdida de la soberanía del País Vasco. Pero, al final de la historia, las cosas volvían a la normalidad: la generación perdida volvía al caserío donde estaban ya la generación anterior y la posterior, y las tres se reconciliaban para vivir como buenos vascos. Se trata aquí de un tema central en el imaginario político: el de la Unidad.

En el caserío había un árbol que habían plantado 50 años antes el padre de Miguel Anton, Miguel Anton y Don Manuel. Este acto estaba lleno de simbología, ya que se trataba de:

*“(...) un lazo de unión entre 3 generaciones y sirva a los que vienen detrás de ejemplo y recuerdo imperecedero”.*

Permitía no olvidar a los ancestros y su legado: “hace recordar a los que fueron” como decía Pantxike. El árbol es un símbolo muy usado en numerosas civilizaciones<sup>106</sup>. Es el símbolo de la vida y del carácter simbólico de la evolución cósmica: la muerte y la regeneración. Las tres generaciones estaban juntas y su destino era común:

*“El abuelo abrió el hoyo, su padre colocó la planta y el nieto fue echando, la tierra poco a poco, hasta rellenar el hueco”.*

El árbol significa igualmente el pilar central que sostiene la casa, pero también el símbolo del crecimiento de una familia, de un pueblo. Este crecimiento, este destino, había sido roto por la generación del padre cuando la familia se había ido a vivir a Bilbao, olvidando el legado de los ancestros. Pero la nueva generación, la juventud, de mano de la generación del abuelo, iba a iniciar una regeneración. Este aspecto estaba muy presente en la obra: primero, cuando Juan decía que cuando su hijo tuviera tres o cuatro años, también plantaría un árbol con él, perpetuando así la tradición y recreando esta unión entre generaciones; por otra parte, cuando Juan se defendía de las críticas de su madre por no seguir los pasos de su padre, es decir por no ser conservador, y usaba el tópico que juventud era sinónimo de rebeldía, de acción:

*“Ser a los 20 años discreto y prudente, supone, mamá, una decrepitud feroz. Es síntoma de vejez infantil (...) La juventud sin pasiones y sin rebeldías es una juventud prostada, anémica”.*

Juan no iba a seguir los pasos de su padre, pero sí los de su abuelo y los de sus ancestros, ya que el nacionalismo que predicaba se basaba en la recuperación de lo perdido a través de la doctrina JEL. No quería cambiar su mundo con algo nuevo, revolucionario. El abuelo lo explicaba muy bien diciendo:

---

<sup>106</sup> Véase J. Chevalier y A. Gheerbrant, Alain (1969: 62-68).

*“Yo soy la tradición, tu el nuevo retorno, la nueva savia que viene a vigorizar. Ambos formamos en una misma cadena cuyo primer eslabón se forjó en la noche de los tiempos y que se perpetuara en tanto la raza conserve el recuerdo de su personalidad”.*

Aquí la relación entre las generaciones, la idea de continuación y del respecto de lo pasado, quedaba evidente. Se trataba para el pueblo de perpetuar “el recuerdo de su personalidad”, es decir la independencia, la libertad, el euskera, las costumbres, etc. Resultaba también interesante la referencia que se hacía a la “savia” que traía la juventud que daba vida al árbol –a la patria– que estaba muriendo en el jardín.

Al final de la historia, las cosas volvían a su cauce. El hijo y el padre se reconciliaban y todas las cosas quedaban de nuevo en armonía. Al nivel de la simbología, en esta obra encontramos muchas referencias al cosmos, al universo, aquí concentrado en el País Vasco. Cuando todos estaban juntos nuevamente en el caserío, todo, no sólo la familia, sino todo lo que les rodeaba, quedaba en su sitio, en armonía, como en una especie de paraíso:

*“Hoy es el día de emociones. Hasta el campo y la tierra, y los árboles, y los montes, y las aguas del regato, y las paredes del viejo caserío de Aguirreolea parece como que se recocijan de alegría. Es que el Alma Vasca, que viene y palpita en ellos, se alegra y regocija con la vuelta del hijo a su antiguo hogar”.*

### 1.3. Nerea

En 1912 Juventud Vasca de Bilbao estrenó otra obra de Nicolás Viar titulada *Nerea*. Jon Juaristi apunta que la opción de *Alma Vasca* de vuelta al campo no resultaba muy realista para el público bilbaíno, así que en *Nerea* se daba otra salida “más razonable”, a saber que los valores del campo eran los que iban a ir a la ciudad<sup>107</sup>. El argumento era el siguiente: Nerea era una joven bilbaína de buena familia que estaba predestinada a casarse con su primo, aunque no se querían. Pero Nerea estaba enferma y su médico le aconsejó ir al campo para mejorar. Ella no quería, porque prefería la vida

---

107 J. Juaristi (1994: 184).

mundana, aunque acababa por ceder. En el campo conoció a un médico, Andrés, del que se enamoró. Pero era nacionalista y este hecho chocaba contra sus principios y los de su padre: para ellos el nacionalismo vasco representaba un peligro. Pero, al final, Nerea aceptaba el nacionalismo de Andrés y el padre consentía que se casara, con la única condición que ir a vivir con él a Bilbao.

José Luis de la Granja apunta que la obra se sitúa en dos cuadros. Primero, en el segundo cuadro de contraposición mundo rural-mundo urbano con la defensa del ruralismo, la crítica al Bilbao moderno y, por consecuencia, a la colocación del campo como modelo enfrentado a la ciudad como antimodelo. Hay también referencias en la obra que la sitúan en el tercer cuadro de contraposición entre vascos y españoles, sobre todo en el aspecto del antimaquetismo y de defensa del nacionalismo.

La familia de Nerea vivía en Bilbao, y aunque eran vascos, habían olvidado los valores característicos que debían seguir y veían en el nacionalismo una doctrina aún peor que el republicanismo o el socialismo. Para el padre, los nacionalistas eran “unos soñadores, unos ilusos, que con sus doctrinas separatistas acabarían por perturbar el país”. Le preocupaba que los nacionalistas, que estaban consiguiendo éxitos electorales y acceso al poder, cambiaran el estado de las cosas. Pedro, el médico de la ciudad, que era bastante abierto a las ideas nacionalistas, lo confirmaba:

*“Lo que pasa es que el bizkaitarrismo es una fuerza que amenaza acabar con las viejas fuerzas políticas, y por eso no le pueden ustedes ver”.*

El personaje nacionalista, Andrés, se esforzaba por explicar a Nerea lo que significaba el nacionalismo. En esta labor educativa, utilizaba una metáfora con una amapola:

*“(...) esta pobre amapola, mejor que nada simboliza nuestra política. Este rojo, el rojo de nuestra bandera, significa la pureza de nuestra sangre y de nuestra raza. El verde del centro representa la esperanza de libertad: aspiramos a ser libres. Esta mancha blanca es emblema de religión; nuestro partido es esencialmente católico”.*

Estaban aquí expuestos los pilares de la doctrina nacionalista de JEL, a saber: la raza vasca, la libertad a través de los Fueros y el catolicismo. Por medio de un dialogo

entre Nerea y Andrés, todos los tópicos negativos que acompañaban al nacionalismo eran desmentidos. Primero, se definía básicamente lo que era un nacionalista: una persona que amaba a su raza, a su patria y a su lengua. Después, se ponía abajo la creencia que los nacionalistas eran peligrosos: “por encima de todo ponemos el nombre de Dios, que es garantía de paz, de libertad, de verdadero progreso”. En estas circunstancias, el orden quedaba asegurado por el carácter católico del nacionalismo. Los nacionalistas no estaban movidos por motivos de odio o de rencor, sino que sólo aspiraban a “la reivindicación” de sus “derechos”. El carácter educativo de la obra saltaba a la vista: preguntas sencillas y comunes, respuestas claras y sencillas, fácilmente asimilables por el público.

En la ciudad, Nerea estaba enferma, pero, milagrosamente, una vez en el campo su estado mejoraba mucho y hasta le acaba por gustarle la vida del campo y sus valores:

*“La verdadera alegría, la sana, la honrada, es la que produce en nuestros corazones y en nuestras almas el goce del campo”.*

Pero el campo también se encontraba en peligro: la plaga que asolaba la ciudad se estaba introduciendo en el mundo rural. Cuando el padre de Nerea acudía a la aldea, se acordaba con emoción de su juventud y afirmaba que nada había cambiado. Sin embargo, los que vivían en el pueblo no compartían esta opinión:

*“Los caseríos; la iglesia, los montes y los arroyos son los mismos de entonces; pero los que en esos caseríos viven, y en esa iglesia rezan, y en esos montes recogen sus pastos, y de esos arroyos aprovechan el agua y la fuerza, no sienten como sentían los hombres de hace 50 años... Y es que hasta estas apartadas aldeas ha llegado la influencia de algo que es extraño en la raza”.*

Uno de los elementos negativos llegados de la ciudad era, por ejemplo, el alcoholismo. Según la definición que se hacía de Bilbao, las características nacionales vascas habían sido totalmente anuladas a causa de la presencia de los españoles. Pero en el campo existían todavía estos valores propios a los vascos y, al aceptar irse a vivir a Bilbao, Andrés los traía de vuelta consigo:

*“Así los aires de la aldea irán a purificar aquella atmósfera empobrecida, viciada, corrompida de la capital, desinfectándola de tanto elemento extraño como ha venido en estos últimos tiempos a anidar en ella, convirtiéndola en un pueblo cosmopolita, híbrido, sin carácter”.*

#### 1.4. ¿Me caso? y ¡Maite!

En 1913, Juventud Vasca de Bilbao estrenó dos nuevas obras de Nicolás Viar. Una era *¿Me caso?*, que no tenía el mismo valor que *Alma Vasca* o *Nerea*. Se trataba de un monólogo del personaje popular Pachico cuyo tema principal era la crítica a los matrimonios mixtos. Pachico, que era viudo, se desesperaba porque no encontraba mujer, aunque, a la hora de escoger, lo tenía claro:

*“Con esa de Valladolid no quiero nada yo. Pachico no se casa por segunda vez si no es con mujer vascongada”.*

La otra obra estrenada aquel año fue *¡Maite!* que tenía una carga simbólica más importante. En un pequeño pueblo costero de Vizcaya llegaban dos chicas jóvenes y ricas de Argentina, pero que eran de origen vasco. Maite, la mayor, se había casado con un chico del mismo pueblo que se había ido a Argentina a buscar fortuna, y la menor, Aurrea, seguía soltera. Las dos chicas habían pasado una temporada en Madrid, pero a Maite no le había gustado porque los hombres la cortejaban sólo por su dinero. Una vez en el pueblo, Aurrea conocía al cura, un hombre mayor y sencillo que vivía en la austeridad. Resultaba que el sobrino del cura, Batxi, era marinero y durante el viaje a España, había conocido a Aurrea en el barco. Batxi se había enamorado enseguida de ella pero, en vez de hacerle la corte, decidió huir de ella por temor a que Aurrea pensara que era por su dinero. Una vez en el pueblo, los dos volvían a encontrarse y, a pesar de las reticencias de Batxi que seguía escondiendo su amor, se hicieron amigos. Después de muchas peripecias, el amor vencía y los dos enamorados se declaraban.

En los cuadros de José Luis de la Granja, esta obra se sitúa en el segundo cuadro de contraposición del mundo rural y del mundo urbano. De nuevo se idealizaba al mundo rural vasco y a su gente y, más concretamente al personaje del cura y al de Batxi. Este último respondía a todos los tópicos: era nacionalista, amaba a su tierra y a

su idioma y era noble de carácter. A Aurrea no le gustaba la vida en Madrid y prefería la vida sencilla del campo. Al opuesto de estos personajes, se encontraba Enrique, un chico del pueblo que cortejaba a Aurrea por su dinero. Era vasco, pero representaba el lado degenerado de la raza: en la obra se le describía como un “insustancial y con pretensiones, último resto de una serie no interrumpida de mayorazgos y señores de campanillas, que supusieron algo en pasadas épocas en la comarca”. Para Enrique, su origen noble –pero no la nobleza universal de los vascos sino la nobleza inigualitaria, clasista– era motivo de orgullo y lo usaba para intentar cortejar a Aurrea que, sin embargo, no demostraba ningún interés por él, más bien, al contrario, desprecio.

Otro tema relevante en la obra era el de la pureza racial y de la endogamia. El personaje femenino principal resultaba ser, por una vez, positivo. Huía de los hombres que querían su dinero, no le interesaban los títulos nobiliarios y se enamoraba de Batxi, un buen vasco. Para Batxi, que no se quería casar con una mujer que no era vasca, el hecho de que Aurrea hubiera nacido fuera del País Vasco no resulta ser un problema: lo que definía la nacionalidad no era el derecho de suelo sino el derecho de sangre. Así lo expresaba Batxi:

*“No es título bastante para llamarse vasco el haber nacido aquí. Eso sólo lo da la sangre que uno lleva en sus venas”.*

Los vascos de América no dejaban de ser vascos por nacer fuera del País Vasco, no era incompatible con el amor a la tierra. La sangre, manteniéndose pura, sin mezclarse con otras, podía viajar por el mundo, pero la tierra vasca era sagrada:

*“Porque este rincón es el nido que en su peregrinación por la tierra escogió un día el Pueblo Vasco, y esta regado con las lagrimas y sudores de cien generaciones que pasaron”.*

Batxi quería a esta tierra “como se quiere a una madre esclavizada; con el alma y la vida”. En cuanto al euskera, estaba directamente ligado con la raza vasca: era su esencia. A Batxi le gustaba hablar en euskera con la gente del pueblo, “porque el vascuence es la lengua que primero hablaron mis labios; es la lengua de mis padres, la de mis abuelos; el idioma de la raza vasca, en una palabra”.

### 1.5. Manu Soro

Otra obra importante de Nicolás Viar que estrenó Juventud Vasca de Bilbao en 1914 fue *Manu Soro*. Viar la dedicó directamente a Sabino Arana, “maestro y mártir del ideal nacionalista”. Esta obra no está presente en los cuadros de José Luis la Granja, aunque se usará su metodología para el análisis. Pero antes, hay que resumir brevemente el argumento. En una aldea del País Vasco, Manu representaba al nacionalismo naciente en Vizcaya: organizaba charlas que, poco a poco, iban cuajando en la gente del pueblo. Esto incordiaba al cacique que conseguía encarcelar a Manu gracias a una mentira. Al salir de la cárcel, Manu estaba muy enfermo y su madre muerta. Al final de la historia, Manu también moría, pero la semilla nacionalista había crecido en el pueblo y el poder del cacique se tambaleaba.

De la contraposición entre la antigüedad –la Edad de oro– y la contemporaneidad destacaban varios elementos. Primero, había una referencia a la libertad perdida de los vascos cuando Chomin, haciendo referencia a una charla de Manu, decía:

*“(...) que antes de no sé qué ley, las Juntas que había en Guernica eran las que mandaban en el país; que aquella era la verdadera libertad de los vascos y no ésta que dicen que tenemos ahora”.*

La verdadera libertad se basaba en la Ley Vieja, en los Fueros, y toda la libertad que se podía conseguir fuera de estos pilares no era más de un espejismo. Por otra parte, uno de los males que caracterizaba la situación moderna del País Vasco era el caciquismo:

*“Mandar, mangonear, nombrar alcaldes y ayuntamientos, disponer del pueblo como de cosa propia... he ahí su única aspiración, su ideal único”.*

Para los caciques, todo valía para conservar el poder. Al principio se rían de Manu y de los nacionalistas, pero se daban rápidamente cuenta que éstos ponían en peligro su poder y, para detener el progreso del nacionalismo, estaban dispuesto a todo:



*“Falsificaremos un acto, sobornaremos a los interventores, encerraremos a alguno; cualquier cosa, en fin, siempre que el triunfo sea nuestro”*

Y todo esto con la complicidad de un diputado, lo que también tendía a demostrar que todo el sistema estaba podrido. El único que luchaba contra todo aquello era Manu, que poco a poco, conseguía convencer a la gente del pueblo. Manu sabía que su labor de proselitismo político era costosa y lenta, pero estaba confiado:

*“Con convencer a uno me doy por satisfecho. No sabes tu bien, Chomin, la alegría tan intensa que experimenta mi alma cada vez que consigo arrancar de los ojos de un hermano la venda que le oculta nuestro pasado y nuestro presente, cada vez que le hago ver lo que fuimos, ... lo que somos”.*

La única opción era el nacionalismo y su doctrina JEL para recuperar lo perdido y acabar con el caciquismo. Manu estaba convencido de que sus ideales eran la verdad, “verdades como puños”. Esta seguridad le permitía ejercer el papel de profeta, a poder decir cual era el futuro que esperaba al País Vasco: un país liberado del yugo del caciquismo y salvado por JEL:

*“Pues bien, si, Manu Soro me llamareis y os reiréis ahora todos de mí. Pero día llegara en que el Pueblo Vasco, contagiado de esta locura mía, abrirá sus ojos a la luz de la verdad. Y entonces os barrera a vosotros, los caciques todos. Y de ese infame tinglado que habéis levantado entre nosotros no quedara piedra sobre piedra. Y sobre las ruinas de vuestros caducos y extraños partidos políticos se alzara pujante y victorioso el verdadero partido vasco, tremolando a los cuatro vientos la gloriosa enseña de Jaungoikua eta Lagi-Zarra”.*

Manu Soro era un ejemplo para los jóvenes vascos, en particular para los de Juventud Vasca: era un joven de buena familia, culto y ansioso por conocer su pasado – leía muchos libros de historia–, con carrera, abogado, pero le gustaba estar con la gente del pueblo, los “honrados aldeanos”, y hacer propaganda del nacionalismo, aunque le llevara a la cárcel y acabara con su vida. Su labor se veía recompensada, ya que el pueblo le escuchaba y era convencido. Los viejos del pueblo, que por su experiencia

sabían la verdad, “dijeron después que tenía muchísima razón; que todo lo que había hablado era verdad”. Su amigo Chomin, careciente de ideas políticas al principio, era convertido al nacionalismo por Manu y tomaría su relevo una vez el héroe muerto. Manu gozaba también del apoyo del cura, que defendía su causa y alababa su sacrificio. Ir a la cárcel no era una deshonra y Manu adquiriría el estatus de mártir de la patria: le encarcelaban por pisotear a la bandera española e insultar a la patria española, pero no representaba nada condenable en realidad. Si la justicia española le había injustamente condenado, la justicia divina lo absolvía:

*“Fue un hombre cuerdo y tratándole como a loco; fue un hombre honrado y acusándole de criminal. Hoy, el tenido por loco y acusado de criminal muere como mártir... Mártir de una causa justa, honrada, santa... ¡Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia!”.*

En esta conversión del pueblo al nacionalismo se encuentra también el personaje de Peru, un aldeano que el cacique había colocado como alcalde. Peru se daba cuenta que el nacionalismo avanzaba y que la defensa del caciquismo no era justa. No estaba conforme con las prácticas del cacique, como las que habían mandado a Manu a la cárcel, pero no tenía libertad de opinión y cuando quiso dejar su puesto, el cacique le chantajeó con la pérdida de su caserío. Sin embargo, la unidad de los vascos conseguía vencer al final y Peru no perdía su caserío.

Para acabar con esta obra, hay que destacar el personaje del barquillero, un español que reunía unos de los tópicos del antimaquetismo: hacía trampas en el juego para ganar y no dudaba en mentir, dando un falso testimonio para mandar a Manu a la cárcel.

#### 1.6. A mal dar...

Otra obra de Nicolás Viar representada por el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao fue *A mal dar...* Se trataba de un juguete cómico en un acto con Pachico como personaje principal. El argumento principal era el de los matrimonios mixtos: tres españoles afincados en Bilbao cortejaban a Doña Polonia, una estanquera de 60 años,

pero ella no quería casarse con ninguno de ellos porque temía las consecuencias negativas de un matrimonio con un hombre que no fuera vasco:

*“¡Cuántas están por ahí que andan a por marido, sin reparar si se llama Rodrigues, o Peres, o Sanches!... El apellido y de ande son, ni importar no les hase con tal que tenga pantalones... Después son lamentaciones”.*

Polonia prefería a Pachico, pero él no tenía ganas por casarse de nuevo. Había otras referencias más puntuales en la obra, como la puesta en ridículo de los personajes españoles y, sobre todo, la crítica a las consecuencias de la pérdida de la soberanía vasca en pequeños detalles de la vida cotidiana, como el precio del tabaco, las quintas y el socialismo.

## **2. Obras de Alfredo Echave**

### 2.1. *Pedro Mari*

En 1922, Juventud Vasca de Bilbao estrenaba *Pedro Mari* de Alfredo Echave. Esta obra tenía un lugar particular en su repertorio, ya que no sólo la programó varias veces en Bilbao, sino que, como ya se ha visto, organizó una gran gira por las capitales de Guipúzcoa, Álava y Navarra, así como en Eibar. Además, como subraya José Luis de la Granja, el *Pedro Mari* de Echave se estrenó en plena campaña del periódico *Aberri* contra la guerra de Marruecos, lo que otorgaba a la obra “una función de agitación política y movilización social”<sup>108</sup>. Cabe recordar asimismo que estaba basada en la leyenda del mismo título de Arturo Campión. La acción se desarrollaba en 1793, en los comienzos de la guerra entre Francia y España y narraba las vicisitudes de los vascos en tal contexto que tenían, por obligación, que luchar en uno u otro bando. En este contexto, pero por otras circunstancias, el joven Pedro Mari decidía emigrar a América. En su viaje hasta Cádiz ocurrían varios acontecimientos. Primero, conocía a Anita, una chica que se había quedado sola y que tenía que ir hasta Madrid para reunirse con su familia. Por otra parte, en el recorrido, las desgracias se iban acumulando: a Pedro Mari le robaban todo su dinero y, luego, era detenido por los soldados para servir en el

---

108 J. L. de la Granja Sainz (2003).

ejército español contra los franceses. El joven era trasladado a Cataluña y un día que estaba montando guardia, escuchó cantar un canto vasco. Atraído, buscó de dónde venía aquel canto y se encontró con unos vascos que servían en el ejército francés, con los que se quedó. Finalmente, los españoles conseguían cogerlo y lo fusilaron por desertor.

Había en *Pedro Mari* muchas referencias temáticas muy interesantes. Primero, cabe destacar la definición que se daba del vasco a través varias referencias. Una de ellas –y quizás por eso el público tenía que darle más valor– no venía de la boca de un vasco, sino de un agente de información y de propaganda de la Convención nacional de Francia, amante del País Vasco. Este hombre intentaba explicar a sus amigos, que creían que los vascos eran “gentes bárbaras, apegadas a un oscurantismo milenario de superchería y de idólatra acogimiento de la Cruz”, que los valores sobre los cuales vivían los vascos eran la libertad, la democracia y el igualatirismo:

*“El mayor bien del vasco es la libertad; porque en ella se basa la organización esencial de su antiguo pueblo, que fue siempre, enemigo de todo poder tiránico. Su constitución propia, pues estos la tienen y sabía, se aproxima mucho a la nuestra. Sus autoridades son nombradas por el pueblo; no hay distinciones de casta, por ejecutoria de documentos, ni de privilegios de familia; jamás el feudalismo les afligió, y le repito: libres son el sus pueblos, en sus casas y en sus individuos”.*

A estos valores se podían añadir los del individualismo y del amor a la paz. Así lo explicaba Pedro Mari:

*“Yo detesto la guerra, como cristiano y como vasco. La montaña, donde la vida mía se ha desarrollado hasta el presente, ha depuesto en mi alma el amor a la paz pastoril. Y mi raza, que también es la tuya, el amor a la independencia individual”.*

Sin embargo, los vascos –aquí eran navarros– de los dos lados de la frontera se encontraban en el medio de una guerra entre Francia y España. Frente a esta situación muchos jóvenes decidían huir para no ser enrolados y porque no quieren luchar en una guerra por la que no se sentían identificados: eran vascos y no era su problema que españoles y franceses lucharan. Pedro Mari lo confirma diciendo:

*“Nada tengo que ver con su bandera”.*

*“(...) la guerra ésta no me importa nada. Tan poco amo a los que aquí me tienen bajo los pliegues de una bandera, como los que están allí al servicio de otra”.*

Es importante recordar aquí que, en realidad, si Pedro Mari huía para ir a Chile, no era para evitar la guerra, sino para escapar de la soledad: se había quedado sólo en su caserío y no lo soportaba. Como se ha visto, pagaría cara su dedición de abandonar su tierra. Pero volviendo a la reacción de los vascos frente a la guerra, era interesante apuntar que si los jóvenes intentaban, sin éxito, librarse de servir en el ejército francés o español, en la obra de Echave, los mayores estaban dispuestos a luchar. Estaba por ejemplo Anton, vasco de la parte francesa, que no hablaba bien francés pero lo suficiente para decirles a los gendarmes cuando le detenían: “Dame, dame fusil y matar yo todos prancheses (sic)”. Pedro Mari, aunque al final se anteponía su pacifismo, también hacía referencia a la opción de la violencia:

*“(...) aunque nosotros disfrutamos de nuestros fueros, habría que formar en una milicia del valle, invadir el territorio francés. ¡Quién sabe!”.*

Pero los vascos acababan, a la fuerza, en las filas de los ejércitos franceses y españoles. Francia y España podían obligar a los vascos a luchar en sus ejércitos, pero no obligarles a luchar entre ellos. Era una de las numerosas referencias al tema de la Unidad de esta obra. Martín, un vasco que también huía, preguntaba a Pedro Mari:

*“¿Y habríamos de pelear los vascos contra los vascos? (dándose un puñetazo en el pecho) ¡No en mis días (...)!”.*

Era tan fuerte y tan compartida esta idea entre los vascos, que los tenían que mandar a luchar lejos del País Vasco. De hecho, era por esta razón que Pedro Mari y Martín, acompañados por otros vascos, se encontraban en Cataluña. Los franceses llamaban “voluntarios” a los vascos que servían en sus filas, pero Martín lo desmentía:

*“Si, eso nos llaman; ¿pero ya crees que es voluntario el grillo que lo meten en una caña?”.*

Y añadía, confirmando lo dicho arriba:

*“Nada de voluntarios (...) Alguien recelo que nuestros fusiles no harían blanco en carne vasca y nos han traído a estas lejanas tierras”.*

El tema de los Fueros estaba muy presente a lo largo de la obra. Los Fueros eran los que daban a Navarra su libertad y su independencia. El personaje del marqués lo confirmaba diciendo:

*“Navarra, su país, a pesar de que tiene por Rey a Don Carlos IV, nuestro señor, disfruta de sus fueros desde el reinado de Fernando V, y ellos la hacen como un estado independiente y libre”.*

Con Pedro Mari se había cometido una gran injusticia, ya que se le había negado los derechos que le otorgaban los Fueros. Pedro Mari sabía que los Fueros le protegían, pero sus derechos habían sido violados. Este hecho era confirmado por algunos españoles. Por una parte, el marqués, hablando con Pedro Mari preso antes de su ejecución, decía:

*“¡Han cometido una infamia contigo! ¡Han violado los fueros malamente!”.*

Y, aunque el marqués afirmaba que iba a llevar el caso a las Cortés del Reino, no llegaría a impedir la ejecución. Además, el mismo soldado que había enrolado a la fuerza a Pedro Mari confesaba el atropello:

*“Protestaba del servicio militar, diciendo que era vasco e hidalgo y que en su país regían los fueros... Y lejos de atender a su demanda en forma debida, nos burlamos de él y a la fuerza hicimosle soldado”.*

Pero todos los personajes españoles no estaban dispuestos a reconocer estos derechos. Para algunos españoles, los vascos lo utilizaban para no luchar para España, a pesar de tener fama de ser buenos soldados. Uno de los soldados que cogía a Pedro Mari decía:

*“Esos perros llevan siempre los fueros en la boca para no servir al Rey”.*

Los personajes españoles se caracterizaban también con todos los tópicos del antimaquetismo. Por ejemplo, en la venta de Alcalá de Henares, donde se encuentran Pedro Mari y Anita, estaban personajes españoles que eran blasfemos, alcohólicos, navajeros, tramposos, charlatanes y ladrones... Ahí se encontraban Farfán y Poncio, que robaron a Pedro Mari todo su dinero haciéndose pasar por amigos de los vascos. Una vez soldado, los españoles presionaban a Pedro Mari para que se comportase en soldado español, pero no servía de nada:

*“Cada día habla peor el castellano. Ni las burlas, ni el calabazo, ni los palos mismos han sido suficientes para espabilarle. Esto, no obstante, es altivo y no desmiente su raza”.*

El personaje de Pedro Mari era fuerte de carácter, sin embargo su determinación estaba a punto de romperse: se encontraba lejos de su tierra, rodeado de españoles, bajo presión. Anita, que le seguía a todas partes, intentaba animarle, pero Pedro Mari había perdido la fe. Decía antes de echarse a llorar:

*“¡Para mi, sí; el de la suerte de una bala que me alcance bien!  
¡Ordenanza que me oprime, me humilla y me esclaviza, a mi, pájaro suelto y volador! ¿Y qué me dice los colores de éste uniforme? ¡Que son los del sudario de mi albedrío; sudario de plomo y cuyas dobleces nadie puede mover! ¡Ah, pobre, pobre expatriado! ¡Pobre Pedro Mari! ¡Has de resignarte si, aceptar lo inevitable, conformarte con las leyes que están sobre nosotros, sacrificar tu individualidad, tu idioma nativo verbo de tu raza... todo, todo!”.*

Entonces, la música se convirtió en un personaje más de la historia. Cuando estaba a punto de ceder, Pedro Mari escuchó a lo lejos una melodía vasca y decidió buscar quién la cantaba. Fue entonces cuando se juntó con otros vascos del ejército francés. El seguir la canción en euskera le había liberado y se encontraba de nuevo con su gente. No obstante, tras este momento de felicidad y de nostalgia, Pedro Mari era hecho preso por los españoles y condenado a ser fusilarlo por desertor. Encarcelado, pudo oír otra canción vasca, *Jagi, jagi*<sup>109</sup> que cantaban unos “euzkaldunes forzados a las armas por Francia”. Esta canción le dio coraje para afrontar su situación:

*“¡Ah, cantos de mi Patria! Una de esas canciones liberto mi cuerpo cuando pertenecía al dominio despótico del extraño y ese otro canto... (...) viene a acompañar a la liberación de mi alma”.*

Moría como mártir, víctima de una injusticia, pero no había renegado de sus orígenes. El euskera era el lazo de unión entre todos los vascos y cuando lo oía, a través de canciones, su conciencia de pertenencia a la comunidad de los vascos le liberaba de la opresión y le hacía aceptar el sacrificio de la muerte. La nobleza de su acto, pero también la pureza de la sangre vasca, estaban presentes en el comentario que el marqués hacía una vez Pedro Mari muerto: “¡Oh, cuan roja es la sangre vasca!”.

En esta obra, en oposición a los personajes vascos, estaban los españoles y también los franceses. Como en el caso de los españoles, algunos reconocían las particularidades de los vascos y sus derechos, aunque otros se los negaban. En el caso de los franceses, se trataba de liberar a los vascos gracias a los valores republicanos. Sin embargo, los vascos no lo aceptaban, ya que no necesitaban ser liberados, siendo por naturaleza libres. Martín lo afirma cuando explicaba:

*“¿Y yo, arrayos, en qué diablos soy francés? (...) Pretenden que todos obedezcamos a esa Republica que han sentado en el trono del Rey. Dice que han de llevarla también a Madrid (...) ¡Bah! Que sirvan ellos, si les place, gritando ¡viva la libertad! Nosotros somos libres...”.*

---

109 “¡Jagi, jagi, euzkotarrak laster dator eguna! Sorkaldetik agiri da argi gozo biguna. Bere aurrian bildurtuta igesi dua illuna” (Levántate vasco; pronto llega el día. Por el Oriente ha amanecido una luz dulce y suave. Ante ella, temerosa, huye la oscuridad).



La libertad que ofrecía Francia era ficticia. Martín se refería a ella diciendo: “Libertad, con hierros que aprisionan”. Un último punto de interés en la obra era la referencia, como una profecía, a la unidad de los vascos como única vía para la felicidad del pueblo vasco. Barnetxe, uno de los soldados vascos obligados a luchar para los franceses en Cataluña, decía a Pedro Mari:

*“¡Ah! Si pudiéramos todos imitar tu ejemplo, y atraídos por nuestras canciones, nuestro idioma y el espíritu de libertad que en nuestra raza vive, nos abrazásemos para constituir un sólo pueblo soberano, los de esta y la otra parte de los Pirineos. Formaríamos, entonces, una republica pequeña; pero tan ordenada, laboriosa, sana y culta, que habría de ser la admiración del mundo. Ahora, divididos como estamos, nuestro esfuerzo aislado poco valor tiene”.*

De nuevo una referencia a los cantos vascos como elemento unificador. La solución pasaba por la formación de una república basada en el orden, el trabajo, el saber y la pureza de sangre.

## 2.2. Peru Gixon y Matilde

Juventud Vasca de Bilbao programó también de Echave otras obras, como por ejemplo *Peru Gixon y Matilde*. De *Peru Gixon* se sabe por la revista *Euzkadi* que se trataba de la historia de un hombre, Peru, un anciano que vivía de manera muy modesta<sup>110</sup>. Al morir, un pariente de América dejaba toda su fortuna a la única sobrina de Peru y ambos se fueron a vivir en una gran casa. A partir de este momento empezaban los problemas para Peru a causa del dinero y de las envidias de un vecino y porque los hombres andaban detrás de la fortuna de su sobrina. Al final ella decidía casarse con un pintor venido de París, pero que era amigo de infancia, y Peru cedía la casa a la joven pareja para volver al caserío del cual añoraba la sencillez de la vida. No se daban muchos más detalles, aparte del argumento, pero apuntaban referencias al problema de los matrimonios mixtos, al afán del dinero y a sus consecuencias, así como a los valores de la vida rural. La revista *Euzkadi* hablaba también de *Matilde*, estrenada

---

<sup>110</sup> *Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras*, mayo-junio de 1912.

por Juventud en 1914<sup>111</sup>. Esta obra marcó al parecer un giro en el trabajo de Alfredo Echave, ya que no se trataba de una obra de “patriotismo militante y propagandista”<sup>112</sup>, sino de “un drama teatral exclusivamente artístico, basado en el estudio de las costumbres y modo de ser de los pueblos de la costa bizkaina”<sup>113</sup>. En cuanto al argumento de la obra, estaba relacionado con el amor y la maledicencia, y la carga dramática parecía ser bastante intensa, según lo que apunta el artículo de *Euzkadi*: “concluyendo por el frustrado suicidio del uno, por la injusta nota criminal del otro, y por el asiento definitivo de la calumnia, al morir sin pública confesión el más abonado testigo de la inocencia”. De la crítica de la obra destacaban dos puntos sobre la forma y el fondo. En resumen, se puede decir que gustó la forma pero no el fondo. He a continuación lo que decía el artículo:

*“La discordancia del carácter de Ricardo y Federico con el carácter vasco, la disparidad de sus actos con los que reinan y encarnan en nuestras costumbres y en nuestra vida, no es, pues, imputable a otra cosa que al sólo plan de la obra que así ha exigido la actuación violenta y por ende, el carácter, la psicología exótica de ambos; por otra parte, bien desarrollados personajes. El drama de Echave, llevado a la escena española y representado en los teatros de la nación latina, mediante la fácil sustitución de los pocos jebos que en él figuran, Batxibolero, Sinfo, etc., por otros similares o paralelos tipos españoles, sería, a nuestro juicio, un éxito sin reparos para su autor. En la escena vasca es fuerza que resulten impropios la forma de tratar el asunto y su desenlace, y no quisiéramos, en verdad, verlo traducido y representado como tal drama vasco, en nuestro idioma con tanto empeño como deseáramos ver la traducción y representación de “Peru Gixon” del mismo celebrado autor, dicho sea sin mengua alguna de las condiciones artísticas y teatrales de “Matilde”, obra más difícil y de mayor elevación y de un mérito que, en su justo valor, somos los primeros en reconocer”.*

*“Nuestra enhorabuena mes cordial al señor Echave. Su obra es un gran pasó en la dramática vasca y, si es susceptible de mejoramiento a muy poca costa y sin lesión importante de su trama material y de sus hermosas*

---

111 *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, enero de 1915.

112 *Ibíd.*

113 *Ibíd.*

*situaciones y bellezas escénicas, esa misma susceptibilidad arguye en su favor más que todos nuestros elogios; debiendo determinar a su autor a mejorarla en sentido vasco, para bien del arte y para mayor gloria de su nombre”.*

A nivel artístico, se juzgaba como buena, pero el fondo no convencía: se critica el hecho de no ser una obra vasca, sino española. El público vasco no se podía reconocer en los personajes principales, y tampoco el desenlace era adecuado para este público. Se trataba una obra para los españoles que carecía de “sentido vasco”. Así las cosas, no se quería que esta obra entrase en el repertorio de las obras traducidas al euskera. Se trataba, como se ha dicho, de una obra aparte en el repertorio de Juventud Vasca de Bilbao.

### **3. Obras de Isidro Parada**

#### 3.1. Patriota

Otro autor cuyas obras fueron programadas muchas veces por Juventud Vasca de Bilbao fue Isidro Parada. Entre ellas, la obra *Patriota*, estrenada por Juventud en 1914, es de la que conocemos más detalles gracias otra vez a la revista *Euzkadi*, concretamente en un artículo sobre la publicación del libro *Dos Amores*, adaptación de la obra<sup>114</sup>. Lo más destacable era la referencia que se hacía a la juventud. La obra parecía especialmente indicada para ella, ya que la orientaba en su actitud, en su capacidad a luchar:

*“Libro es ese que recomendamos, eficazmente, a nuestra juventud, especialmente a la que tiene que vivir entre las pasiones y luchas del mundo, para que aprenda a templar su carácter, elevándolo y dignificándolo, y a responder a los fines de su misión en la vida, a los altos fines del espíritu; para que, en una palabra, sepa mantenerse y luchar sin bajezas ni abdicaciones de sus ideas y creencias, de su honor y de su virtud en las situaciones diversas y en los amargos trances de la existencia”.*

---

114 *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, febrero-marzo de 1914.

### 3.2. Zaletasun Kaltegarriak

De Parada, Juventud Vasca de Bilbao estrenó también *Zaletasun kaltegarriak* (Aficiones perjudiciales) que fue publicado en la revista *Euzkadi*<sup>115</sup>. Se trataba, como su título indicaba, de una denuncia de los males causados por la “invasión maketa” a través de las aficiones como las corridas, entre otras. Ser torero y ser vasco era totalmente incompatible. Cada raza tenía sus aficiones: los españoles los toros, y los vascos la pelota:

*“¿Vasco y torero? Igual que andalus y pelotari. ¿Ya has visto alguno?”.*

El vasco que se dedicaba al toreo resultaba padecer de un mal que denominaban el “andalucismo”. Juan, un joven nacionalista que intentaba por todos los medios eliminar las aficiones exóticas de sus amigos, advertía contra la “corrupción” de las costumbres vascas a través de las fiestas exóticas. Para él, había que evitar a toda costa que dichas aficiones hicieran raíces en el pueblo. Un buen vasco tenía que dedicarse a aficiones autóctonas; era su deber como vasco y luchar contra un toro no era de vascos:

*“Peor esta que el vasco, que se debe a su pueblo y a su raza, pretenda importar aficiones perjudiciales. La raza euzkadiana no es la de las luchas del hombre con la fiera”.*

Además, el público vasco no era como el público español. El toreo era una afición peligrosa y Antonio explicaba a Moldagatz que cuando el torero estaba herido, el público español no se preocupaba por él, sino que “lo importante es que el espectáculo continúe”. Torear no tenía ningún sentido: era peligroso, iba contra la naturaleza de los vascos y no acareaba ningún reconocimiento social. Por si el chico no estaba convencido, Juan le recordaba que su novia no quería volver con él mientras seguía esta afición –un mensaje eficaz para convencer a muchos jóvenes.

---

<sup>115</sup> *Euzkadi*: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras, agosto, septiembre, octubre y diciembre de 1914.

## 4. Obras de otros autores

### 4.1. Miguel Cortés: *Idekuak alkarrekin*

Otra obra que programó varias veces Juventud Vasca de Bilbao, sin llegar a estrenarla, fue *Idekuak Alkarrekin* (Cada oveja con su pareja) de Miguel Cortés, el mismo autor que *Estropadeak*. Jon Juaristi explica que esta obra sigue el modelo de *De fuera vendrá...* y que inspiró a Nicolás Viar para *Alma Vasca*<sup>116</sup>. La temática en esta obra puede situarse en varios cuadros elaborados por José Luis de la Granja: en el primero de “visión negativa y catastrofista de la Historia vasca contemporánea”; en el segundo con el antiindustrialismo o antibilbaínismo; y en el tercero con la contraposición de personajes vascos con personajes españoles. Por una parte, se encontraba el personaje de Antonio, joven nacionalista, novio de Juana, la hija de su jefe Robustiano. Robustiano era el personaje que más directamente se oponía en ciertos aspectos al de Antonio y que representaba a los vascos españolizados. Esta diferencia se hacía a través del dinero: para Robustiano, el dinero lo era todo, mientras que para Antonio, el dinero no tenía que ser el elemento más importante en la vida de un hombre:

*“Creo más real y más practico el saber librarse de la dominación del dinero, que es rey absoluto y muy tirano, que no el ser su esclavo”.*

Antonio defendía que era mucho más importante para un hombre por ejemplo educarse gracias a los libros, ya que quería ser “algo más que un hombre vulgar” y que “también el alma necesita su alimento”. El segundo punto en que se oponían era el de los matrimonios: Antonio estaba en contra de los matrimonios mixtos. A su amiga Francisca le recriminaba porque la había visto pasear con un chico que no era vasco y que, además, no era de su condición social:

*“Es que yo preferiría que a ti te acomodara ir con chicos de aquí, del país, porque a éstos ya les conoces y no es fácil que te engañen. Con un vasco y de tu condición, poco más o menos, a nadie chocaría el verte; pero con un*

---

116 J. Juaristi (1994: 183).

*desconocido y señoriúto además... ¡Hum...! Eso no es camino que lleva a la Iglesia”.*

A Robustiano, siendo el dinero lo más importante, no le importaba casar a su hija con un español, a condición que tuviera dinero. Pero, al final, el padre tenía que ceder y se negaba a conceder a Norberto Minguez, el español en cuestión, que su hijo Aniceto se casase con Juana. La única opción que le quedaba era aceptar como yerno a Antonio, ya que, como se lo recordaba un amigo de la casa, “Cada oveja con su pareja”, refiriéndose a que los dos eran “vascos de pura sepa”.

En la crítica a los matrimonios mixtos y en la defensa de los matrimonios entre vascos había en la obra dos características interesantes. La primera era la explicación que daba Francisca a Antonio cuando éste le criticaba por andar con un chico que no era vasco:

*“Vosotros mucho hablar, mucho dar consejos, mucho interesarse por nosotras, las chicas vascongadas, pero... ¿por qué no venís a donde nosotras? Solas nos dejáis, metidos en vuestras sociedades y nosotras, las que no tenemos vocación de monjas, casar queremos, cuanto más antes mejor. La juventud pronto se pasa a la mujer; y en cuanto los años hasen un estrago en su cara, ya tiene asegurado un porvenir negro vistiendo imágenes; y como este es un ofisio que no nos gusta a las mujeres, antes que tomarlo, se casa una con el primero que a ello se ofresca”*

Es decir que si sólo de los chicos vascos dependía, las chicas nunca se casarían porque estaban en sus centros, entre ellos, y no se interesaban por ellas. El otro punto de interés era la defensa de la mujer vasca y de su dignidad:

*“Las vascongadas son, cuando solteras, modelos de recogimiento y de modestia, y cuando casadas, mujeres de sus casas. Ni van de tertulia en tertulia en busca de cuentos y diversiones, abandonando sus quehaceres, ni echan sus hijos a la calle para que se eduquen en el arroyo”.*

El papel de la mujer estaba claramente definido: al casarse se ocupaba de la casa y de los niños y nada le distraía de estas tareas. Estaba sobrentendido que la mujer

española era una cotilla que abandonaba su casa y sus hijos para “cuentos y diversiones”. Se distinguía también claramente las características de los hombres vascos y de los españoles. Lo que caracterizaba el hombre vasco era su amor por el trabajo, su modestia, su educación, su nobleza y el respeto a las costumbres de la gente donde se iba a vivir:

*“Y los vascongados sabemos ganarnos el pan honradamente, aquí, en nuestra tierra, contentándonos con lo que tenemos, poco o mucho; y cuando vamos a la ajena, respetando las costumbres del país que nos da el pan. Así somos nosotros, porque tenemos educación y nobleza; y porque somos así, se nos estima en todas partes”.*

Los españoles se caracterizaban por todo lo contrario. Un aldeano mayor que pasaba por la tienda, con el *Bizkaitarra* bajo el brazo, se quejaba de los españoles que se habían instalado en su pueblo, Zeanuri. Primero, criticaba la invasión que representaban:

*“Raises como si echarían, clavar parece que hasen en pueblo. Mal que esta, baya... ¡ya te traيران parientes tamén! Y luego, ¡sacate si puedes!”.*

Después, el aldeano criticaba los matrimonios mixtos. No sólo venían los españoles al País Vasco y se instalaban con sus familias, sino que se mezclaban con los vascos a través de las bodas:

*“Chicas nuestras feas que son y sosas tamén si, pero... ¡aquí tamén casar quieren!”.*

Después de humillar al hijo de los Minguez –le tiraban harina encima, le empujaban y se caía al suelo–, Antonio les explicaba que nunca podrían ser vascos; como mucho podrían ser aceptados y respetados por lo que eran: unos extranjeros que habían venido a vivir al País Vasco. Pero tenían que ganarse este respeto comportándose como se comportaban los vascos y agradeciendo el hecho que se les dejase vivir en este lugar:

*“Cuando ustedes dos adquieran esas cualidades y aprendan además a estar agradecidos al país que les ha quitado el hambre, entonces, y sólo entonces, podrán entrar en esta casa honrada; no para formar parte de nuestra familia, sino para ser recibidos como los vascos reciben siempre a los huéspedes decentes”.*

Esta distinción entre vascos y españoles, y la imposibilidad para éstos de poder entrar en la “familia” de los vascos, acercaban esta obra a otra escrita por Viar y Rochelt en 1897, que tenía por título *Euterpe Fulgida*, y que, según Jon Juaristi, “propugna abiertamente una política de segregación antimaqueta”<sup>117</sup>.

#### 4.2. Manuel de la Sota: *La vieja que pasó llorando*

Se trata de una adaptación de la obra *Cathleen ni Houlihan* escrita por el autor irlandés Willian Butler Yeats con la colaboración de Lady Gregory y estrenada en 1902<sup>118</sup>. Jon Juaristi resume el argumento de esta manera:

*“(...) corre el año 1798. Una vieja mendiga llama a la puerta de unos prósperos granjeros del condado de Mayo en la víspera de las bodas de Michael, el primogénito de la casa. A través de la conversación que sostiene con los propietarios, vamos descubriendo que ha venido a llevarse consigo al muchacho: los franceses han desembarcado en la cercana bahía de Killala y ha dado comienzo la insurrección. En la escena final, Michael, tras unos momentos de vacilación ante las suplicas de su madre y de su novia, sale en pos de la mendiga, que ha partido una hermosa balada: “se hablara de ellos siempre, /el pueblo siempre los escuchara”. La obra concluye con la llegada a casa del hijo menor, Patrick. Al preguntarle su madre si se ha cruzado por el camino con una anciana, el niño responde: “No, pero he visto a una muchacha. Tenía el porte de una reina.” Y cae el telón”<sup>119</sup>.*

---

117 J. Juaristi (1994: 168).

118 W.B. Yeats (1956).

119 J. Juaristi (1997: 208).



En su libro dedicado al estudio del movimiento dramático en Irlanda, A. Usandizaga explica que W. B. Yeats fue uno de los fundadores del Movimiento Dramático de este país en 1899 y analiza la temática de la obra:

*“(…) se centra en torno a la difícil reconciliación de la realidad con el ensueño, sólo que en Cathleen ni Houlihan el tema adquiere una mayor concreción, y la alegoría, un significado evidente. La anciana Cathleen, que seduce a Michael para que abandone cuanta felicidad le espera junto a la que va a ser su esposa, es una evidente personificación de Irlanda, y su esperanza: “The hope of getting my beautiful fiel back again; the hope of putting the strangers out of my house” (“A la esperanza de recobrar mis bellísimos campos; a la esperanza de echar de mi casa de los extranjeros”), no es otra que la esperanza de libertad política para Irlanda. Quienes la sigan y mueran por ella tendrán acceso a la eternidad:*

*They shall be remembered for ever,*

*They shall be alive for ever,*

*They shall be speaking for ever,*

*The people shall hear them for ever.*

*(Ellos vivirán eternamente;*

*Recordados serán eternamente;*

*Ellos hablarán eternamente;*

*Escuchados serán eternamente*

*Por el pueblo)”<sup>120</sup>.*

Se puede observar que se trataba de una obra que tenía una carga simbólica muy fuerte. Jon Juaristi, citando a Cruise O’Brien, apunta que lo que caracterizaba la obra era el establecimiento de una “religión nacionalista”, una “religión política”, que reemplazaba la “vieja religión” y donde la muerte del ciudadano representaba su salvación y su colocación en el altar de los mártires de la patria, lo que le aseguraba la inmortalidad a través del recuerdo de los demás miembros de la comunidad. Manuel de la Sota fue el que realizó la traducción y la adaptación de la obra para que fuera representada al teatro. La obra original era bastante corta y la adaptación fue mucho más

---

120 A.Usandizaga (1985).

larga. Los personajes pasaban de ser irlandeses del siglo XIX a ser vascos del siglo XX, y la carga simbólica, que ya era muy fuerte, fue reforzada a través de las palabras de la vieja o de la presencia de los *mendigoizales*.

La acción empezaba cuando Gorka, el hijo de un caserío rico, se iba a casar con su novia de siempre. Los miembros de la familia y los amigos estaban preparando el evento y hablaban entre ellos. De estas discusiones destacaban varias cosas. Primero, que la gente del caserío, en su mayoría, se sentía vasca, pero no era nacionalista. Por ejemplo, Eustaquio de Intxaurreaga, aldeano rico y padre de Gorka, afirmaba su condición de vasco:

*“Yo vasco soy porque otra cosa no puedo ser aunque quiera. El maestro me suele decir que soy español. Yo ya le contesto que no hay palabra en mi lengua para español, y que esa es la mejor demostración de que eso yo no soy yo...”*.

En este momento de la obra, cuando el padre decía esto, había un guiño a los vascos de las ciudades. En efecto, para el Eustaquio, un vasco que no sabía el euskera dejaba de serlo. Entonces su hijo le preguntaba lo que pasaba con los vascos de Bilbao, pero no había una respuesta clara, aunque la pregunta por sí sola parecía un mensaje directo al público. Volviendo al personaje del padre, su vasquismo se manifestaba al nivel ideológico por la defensa de los Fueros y de Dios, es decir que era carlista, no nacionalista.

Las mujeres del caserío resaltaban las cualidades de Gorka: era guapo, listo, rico, trabajador, y sobre todo no se metía en política. La figura de Gorka se oponía a la de los *mendigoizales* que aparecían casi desde el principio de la obra. Por una parte, estaba Gorka, que era el orgullo de la familia, y, por otra parte, estaban los *mendigoizales* que por su involucramiento político provocaban la desgracia de sus familias:

*“y buena falta hace, ahora que dicen todos los chicos que son mendigoxales... ¡Disgustos grandes hay en todos los caseríos!”*.

*“Yo no se que dicen que son, y bajar a Bilbao hacen hoy para alguna barrabasada. Hace un rato, cantando han pasado los de Beotibar y también los de Aizelegi, con boinas rojas y bandera de tres colores... ¡más de una madre he visto ya llorando!”*.

En la familia de Gorka no se entendía la decisión de los *mendigoizales* de dejar a sus hogares. Gorka se iba a casar, y esto era lo más importante. La gente del caserío conocía mal lo que era el nacionalismo y, de hecho, no lo entendían. Dominike, por ejemplo, sólo sabía que durante las fiestas que organizan los nacionalistas, siempre se empezaba por una misa, lo que permitía decir que “el partido ese, malo no es...”. Pero para ellos el nacionalismo era sobre todo estos jóvenes *mendigoizales* que iban por el monte con sus “boinas rojas y bandera de tres colores”. Los nacionalistas eran los que “a mucha juventud arrastran por detrás”. Y juventud era para ellos sinónimo de impulsividad, de pasión y de inseguridad:

*“Los chicos, jóvenes son y un día la sangre y la juventud les tirara, y a donde les llame el corazón allí irán”.*

*“¡Ay, juventud, juventud, que no saben lo que quieren...! ¡Sangre inquieta en las venas tiene ahora la raza!”.*

Pero cuando apareció una vieja a la puerta del caserío, las cosas cambiaron radicalmente. Manuel de la Sota ha insistido mucho en este personaje, mucho más que en la obra original. Se establecía un dialogo entre la gente del caserío y la vieja, pero, en realidad, se trataba de un monólogo-discurso de la vieja cuyo valor pedagógico era patente. Es decir que, a través de sus palabras cargadas de simbólica, el público podía entender cual era la situación del país y que era lo que la gente, sobre todo la juventud, tenía que hacer. Como lo explican Juaristi o Usandizaga, la vieja era la representación del País Vasco. Manuel de la Sota la imaginaba de esta manera:

*“Aparece la vieja misteriosa (...) Es una mujer muy vieja, alta; anda señorialmente y su porte es de una gran dignidad. Tiene la prestanta arrogante de un roble viejo. Viste toda de negro (...) En sus hermosos ojos tiene dos lagrimas temblorosas como dos brillantes”.*

Por una parte, el orgullo y la fuerza, y, por otra, el duelo y la tristeza. La vieja había emprendido un viaje que se caracterizaba por escapar del espacio temporal:

*“Voy vagabunda; mi viaje no tiene principio; mi viaje no tendrá fin”.*

Sin embargo, al filo de la obra, se puede saber cual fue el principio y cual era el final del viaje. El principio estaba marcado por la pérdida de su libertad y de su independencia:

*“(...) un día los extranjeros que rodeaban en su derredor, en el caserío se metieron a la fuerza, y a la pobre vieja de él le despacharon”.*

*“Seis heredades tenía más hermosas que el sol: Lapurdi, Zuberoa más alegres y preciosas que las canciones que en ellas se oían... Bizkaya, Gipuzkoa, con el mar meciéndose en sus orillas... Navarra, con rocas agrestes y llanuras... Araba, la más humilde y por eso la que más quería... Pero todas me quitaron aquellos extranjeros. Me robaron todo...”.*

Manuel de la Sota decidía aclarar las cosas para que el público entendiera bien que la vieja era “Euzkadi”. El extranjero la había echado de su casa y la vieja iba errando, llevando consigo el peso de su pérdida, de su tragedia. Era lo que representaban las marcas que lleva en los pies:

*“Son cadenas que no se ven, pero que dejan la marca del daño que hacen...”.*

La pérdida de la independencia y de la libertad había provocado su alienación. El indicio más claro de este proceso se encontraba en el hecho de que la vieja ya no tuviera nombre:

*“Tuve un nombre con el que mis hijos me llamaban... hasta que fueron olvidándolo y ya no me lo decían más... Y a fuerza de no oírlo pronunciar, yo también lo he olvidado... Ahora los hijos que me buscan me llaman nombres, ya hasta riñen por el nombre que me han de dar y por las letras con que se escribe... Y en el entretanto sigue errante y abandonada la pobre vieja”.*

Es interesante apuntar que la pérdida del nombre, y con él de la personalidad, era consecuencia de la actitud del pueblo. Primero la gente dejaba de decirlo, es decir que en vez de llamar a su patria “Euzkadi”, no le llamaban porque pensaba que no existía, y,

después, porque los que habían decidido darle un nombre, los nacionalistas, se pelean entre ellos. Cabe recordar que esta obra fue escrita en 1923, cuando la CNV y el PNV-Aberri se peleaban por la patente del nacionalismo vasco. La falta de unidad era también entonces un causante de la desgracia de la patria.

En su viaje, que hacía con los pies descalzos, la vieja mostraba a su pueblo el camino que tenía que seguir:

*“Por el sendero que yo pase quiero dejar la huella de mi pie desnudo, para que aquellos que venga en pos de mi sepan la ruta que ha seguido la vieja que pasó llorando...”*

Como lo diría después, sólo había que seguir sus huellas. Pero no todos cogían el mismo camino:

*“Algunos que han reconocido las huellas que dejé en la senda, vienen a buscarme... Otros pasan por mi lado y no me reconocen... Unos cuantos... ¡más les valiera no haber nacido!... reniegan de mí... y hay otros, Gorka, que me van a encontrar, que pronto me encontrarán”*

Se trataba aquí de una fotografía de la comunidad vasca imaginada: los vascos nacionalistas que habían decidido seguir el camino de la patria hacia la libertad; los que no eran capaces de ver la realidad de la situación; los que no querían seguir el camino; y los que todavía estaban por ingresar en las filas nacionalistas. El seguir o no el camino no era un tema de elección meditada, sino de impulso, de corazonada. Cuando se le preguntaba a la vieja que dirección había que indicar a la gente que le buscaba, ella respondía:

*“No os preguntaran, porque sus corazones les guía”*

La vieja buscaba a gente muy concreta: *“Mi hambre es de corazones jóvenes”*. Estos jóvenes eran sus “hijos”, que iban por el camino en su búsqueda. Debían sacrificar primero todo lo que tenían:

*“Yo no pido caridades... El hombre que es mió, su vida entera me da (...) y cuando con más contento la esta viviendo, cuando es joven y su corazón esta lleno con la primavera de todos sus amores y porque es lo más precioso que tiene, es lo que con más gozo me da...”*

*“Todo lo dejaran por mi. El hijo, a su padre enfermo en el lecho... El padre, a sus hijos abandonara... Y a la desposada, el amante dejara en el altar”*

Este era el primero de los sacrificios: el de la juventud. Era lo más grande, lo más bonito que había, pero era lo que quería la patria. Además, más grande era el sacrificio, más feliz estaba la vieja. Estos corazones jóvenes estaban representados en la obra por los *mendigoizales*. Su presencia se iba haciendo cada vez más cercana en la obra. Al principio se les oía de lejos y, poco a poco, se iban acercando. Eran estos jóvenes vascos que lo habían sacrificado todo para seguir la llamada de la patria, eran el ejemplo a seguir para el público joven que veía la obra y para sus padres que tenían que aceptar que sus hijos dedicaran su juventud a la defensa de la patria. Entre estos jóvenes y la patria existía una historia de amor: los jóvenes estaban enamorados de su patria y estaban dispuestos a todo por ella. El sacrificio no era solamente el de la juventud, sino también el de la vida:

*“Me quieren con amor, me querrán con locura. Para los que me conocen no hay mujer más hermosa que yo”*

*“Un día y otro día, en mi piensan... Una noche y otra noche, conmigo sueñan... Y por mi trabajan... Y mi nombre gritan en el monte y en las calles... Y cantan canciones que ni recuerdo ensalzan... Y por mi se sacrifican... Y por mi pierden su libertad... Y hasta su sangre por mi ha caído, salpicando el suelo...”*

Y si aquí se hablaba de sacrificio y de sangre, era porque el mensaje de la vieja era belicista. La libertad de la patria exigía juventud y sangre:

*“Mi hambre es de corazones jóvenes, y mi sed de amor ideal, y sed de sangre de mi sangre es la sed que no se aquieta en mi alma...”*

El mensaje era muy claro: había que sacar al extranjero de la casa, esa era la única condición para que la vieja pudiera volver a su caserío, para que “Euzkadi” recuperase su nombre, su libertad y su independencia:

*“Y si por ventura viereis a mis hijos, decidles (...) que únicamente la encontrarán cuando le entreguen su caserío limpio de extranjeros y sus campos verdes cuajados de flores rojas y blancas”.*

Los “campos verdes cuajados de flores rojas y blancas” parecían una referencia clara a la *ikurriña*. Antes de irse, la vieja hacía una última oración cargada de simbolismo. Refiriéndose a los *mendigoizales* que iban cantando por el camino decía:

*“¡Oíd!  
Ya van a buscarme cantando  
un canto de guerra  
que yo les pedí  
¡Oíd!  
Ya van despertando conciencias  
que están alejadas  
de mi hondo latir...  
llorando mi llanto de madre  
me visteis pasar  
¡Iba sola  
sin otro consuelo que el cielo sereno!  
más mis gotas amargas cayeron  
en tierra fecunda  
Y ya brota rebelde al sol de la Pascua  
del grano sembrado  
la flor de mi entraña.  
La vieja ha llorado!  
¡La vieja llorando estará  
hasta que el pan de sus lloros  
ablande las almas cegadas de engaño!  
Entonces mis ojos,*

*limpios de llanto,  
el amor de los robles en paz dormirán...”.*

El belicismo de su mensaje estaba aquí reflejado por el “canto de guerra”. Con su labor, los *mendigoizales* despertaban y atraían a otros vascos que estaban perdidos, alejados del buen camino. Gorka tampoco pudo resistir a la llamada de la vieja y decidió sacrificar su boda, su vida tranquila, para seguir los *mendigoizales*. Había quedado impactado por el discurso de la vieja: “su mirada, aquí dentro me ha quedado... todavía me miran sus ojos... me queman... me arrastran...”. Y como él, muchos eran los jóvenes que decidieron formar parte de la comitiva de los *mendigoizales*. Gracias a ellos, la vieja que antes lloraba se había convertido en una “joven muy hermosa que caminaba con paso de reina” a la cabeza de “la juventud de la patria que la seguía cantando”. Cuando pasaban por el pueblo, toda la gente salía a la calle para animarles y hasta los niños querían seguirles.

En cuanto a la referencia que hacía W. B. Yeats al respeto y al recuerdo del pueblo para los que seguían la llamada de la patria, en la adaptación de Manuel de la Sota se hallaba cuando la vieja decía de los jóvenes que habían decidido sacrificarlo todo para seguirla:

*“Entonces, mis labios besan sus ojos dormidos y en su frente le coronó de inmortalidad”.*

Seguir el camino tenía su precio, pero tenía también su recompensa. La fuerte carga simbólica presente en la obra, combinado con el incremento del papel de los *mendigoizales*, permitieron a *La vieja que pasó llorando* seguir siendo un éxito entre el público nacionalista durante la II República<sup>121</sup>.

---

121 J. Juaristi (1997: 207).



## **VI. A modo de conclusión: teatro vasco e imaginario político**

Después de haber analizado una a una algunas de las obras programadas por Juventud Vasca de Bilbao, conviene concluir intentando analizarlas en su conjunto, como una sola obra; la de la creación de un imaginario político al servicio de la ideología nacionalista. De hecho, no importaba que el autor fuera de la corriente más moderada o más radical del nacionalismo, ya que, en cualquier caso, respetaba las pautas marcadas por Sabino Arana en su teatro<sup>122</sup>. Los Viar, Echave o Parada no se salieron del molde, un molde creado y bien definido que en su interior y en sus contornos poseía todos los elementos necesarios para la elaboración de un imaginario político completo. Benedict Anderson define la nación como “una comunidad política imaginaria, y imaginada como esencialmente limitada y soberana”, y recuerda que “las comunidades se distinguen, no por su falsedad o su autenticidad, sino por el estilo en el cual han sido imaginadas”<sup>123</sup>. Anderson se refiere asimismo a la novela y a la prensa como los medios técnicos de re-presentación del tipo de comunidad imaginada que encarna la nación. Aquí, se trataba de teatro, pero el objetivo era el mismo. El imaginario político era muy complejo y para más claridad se ha usado como modelo el libro de Raoul Girardet sobre los mitos y las mitologías políticas<sup>124</sup>. Aunque se base esencialmente en el caso francés, se puede perfectamente adaptar al caso del nacionalismo vasco. Girardet destaca lo que llama los cuatro grandes conjuntos mitológicos que son: la Conspiración, la Edad de oro, el Salvador y la Unidad.

La Conspiración aparece cuando unos elementos, por su acción, corrompen la sociedad, degradan los hábitos, y descomponen de manera sistemática las tradiciones sociales y los valores morales. En el imaginario creado en las obras del teatro nacionalista vasco, estos elementos eran varios. Por una parte, lo que amenazaba la comunidad imaginada venía desde fuera: era “el intruso que se introduce en los hogares prósperos para traerles la confusión y la ruina”. El personaje de la vieja en *La vieja que pasó llorando* que encarnaba al País Vasco, explicaba que vivía en su caserío cuando, un día, “los extranjeros que rodeaban en su derredor, en el caserío se metieron a la fuerza, y la pobre vieja de él le despecharon”. El que venía de fuera no tenía los mismos valores, las mismas costumbres. Más bien, se podía decir que tenía valores y

---

122 J. L. de la Granja Sainz (1982: 237).

123 B. Anderson (1996: 19).

124 R. Girardet (1986).

costumbres opuestas a las vascas. En obras como *Manu Soro*, *Maite*, *Alma Vasca*, *Idekuak Alkarrekin*, *Bide Onera*, *Lenago il*, *La Alianza republicana*, los personajes españoles destacaban por sus defectos: eran ladrones, bebedores, violentos, mentirosos, etc. La presencia de estos elementos y su contacto con los miembros de la comunidad autóctona provocaban la degeneración de las características de la raza vasca: en *Zaletasun kaltegarriak*, los jóvenes vascos querían ser toreros en vez de seguir con sus tradiciones; en *Bide Onera*, un buen vasco, al contacto de los españoles, se convertía en un alcohólico y un vago. Los elementos que representaban el Mal, “ellos”, podían entrar por la fuerza en la casa o también de manera más sutil. En este caso, el papel de la mujer era importante: en *Alma Vasca*, en *Idekuak Alkarrekin* o en *A mal dar...*, los varones españoles intentaban, y a veces conseguían, casarse con una mujer vasca para poder entrar en la comunidad. Si lo lograban, la solidaridad que existía en la comunidad se rompía y sus miembros se separaban. Y no sólo la armonía se acababa, sino que el extranjero provocaba la ruina de la casa. Por estas razones se insistía tanto en las obras sobre el tema de los matrimonios mixtos. Sin embargo, el personaje de Antonio lo dejaba claro en *Idekuak Alkarrekin*: el extranjero podía entrar en la casa de los vascos, por la fuerza, por los matrimonios o por la necesidad de encontrar un trabajo, pero nunca jamás sería parte de la familia. Pero si el enemigo venía de fuera –Sabino Arana en *De fuera vendrá* y el abuelo en *Alma Vasca* recordaban que “el día que entró en casa aquel extraño, entró con él la desgracia”–, estaba también en casa. Era el vasco corrompido que había perdido sus caracteres originales y se dedicaba a romper la paz y la solidaridad que reinaban en la comunidad. En estas obras de teatro se trataba a menudo del personaje del cacique, como en *Manu Soro*, en *Bide Onera* o en *Jauntxuba*. Además de ser un agente del enemigo en la propia casa, se oponía al auge del nacionalismo porque éste ponía en peligro su poder. Otro elemento interno del Mal era el vasco de las grandes ciudades. En *Nerea* o en *Alma Vasca*, se trataba de familias vascas adineradas que vivían en Bilbao, pero que, en general, estaban totalmente desvaquizadas: se preocupan por su aspecto y por el de los demás y sólo se juntaban entre ellos, creando diferencias de clase en su propia comunidad. El personaje de Enrique en *¡Maite!*, a pesar de ser vasco, anteponía su origen hidalgo y su dinero a la fraternidad entre vascos. Estos personajes, a través del dinero y de los títulos, se sentían diferentes de los demás vascos y, en consecuencia, rompían la igualdad y la solidaridad que existían entre los miembros de la comunidad imaginada.

El Salvador puede ser representado como un hombre providencial, un jefe o un guía. El proceso de heroización se organiza en varios tiempos: la espera, la llamada, la presencia y el recuerdo. Además, la figura del Salvador responde a varios modelos: un hombre mayor que en el pasado tuvo un papel destacado y que vuelve para salvar a su pueblo; un soldado y un hombre de acción que tiene como destino una muerte segura en el combate o a causa de la traición de los suyos o de los enemigos, y que es a menudo el héroe de la juventud y del movimiento; un legislador que crea un orden institucional nuevo; o un profeta que anuncia el futuro, que lee en la historia lo que los demás aún no ven y que guía a su pueblo porque sabe el camino que hay que seguir. Existe una relación directa entre el Salvador, que es la encarnación de una voluntad general, y su pueblo: Girardet habla de un “proceso de identificación de un destino individual y de un destino colectivo”<sup>125</sup>. El Salvador actúa principalmente por el verbo porque quiere cambiar las cosas a través de la palabra. Otra de las particularidades del Salvador es que aparece como un luchador que siempre está amenazado, en situación de peligro. No se somete al destino, no acepta las cosas como son, sino que quiere cambiarlas, desafía la realidad, niega las comodidades y el entorpecimiento. Es un ejemplo para los demás, como un padre que despierta al pueblo en letargo. Y como padre y jefe, obedeciéndole, el individuo se reencuentra con sí mismo y con los demás: “alrededor de él, en la sumisión, la devoción o en entusiasmo, una vida colectiva se reestructura, las fidelidades se reconstruyen, los intercambios afectivos se restablecen, una nueva trama social se consolida”<sup>126</sup>. En el imaginario del nacionalismo vasco, el Salvador era Sabino Arana Goiri: era el “Maestro”, la referencia. En las obras de teatro, Sabino Arana no aparecía directamente, y quizás fuera en *Manu Soro* donde el personaje principal se acercara más a su persona. Cabe recordar que Nicolás Viar dedicó esta obra a Sabino Arana y que el personaje actuaba a través de la palabra para hacer llegar al pueblo la verdad de su doctrina. Su labor de proselitismo empezaba a tener resultados, pero el cacique, con la ayuda de un español, le encarcelaba, y moría enseguida porque estaba enfermo al salir de la cárcel. Las referencias a la vida de Sabino eran claras en este caso. Pero la figura del Salvador en las obras de teatro era también más amplia. El Salvador era también el vasco que se dedicaba a actuar como un buen vasco y a predicar el nacionalismo. En su gran mayoría, este vasco era un varón, joven, que podía vivir en la ciudad o en el campo. En *Alma Vasca*, eran Perico y sobre

---

125 R. Girardet (1986: 78).

126 R. Girardet (1986: 95).

todo Juan, que defendían los valores vascos, la cultura y la lengua vasca, así como la doctrina nacionalista como pasado y futuro del País Vasco. Existían múltiples ejemplos: en *Idekuak Alkarrekin*, era Antonio que se oponía a los matrimonios mixtos; en *Zaletasun kaltegarriak*, era Juan que convencía a sus amigos para que dejaran sus aficiones exóticas; en *Nerea* era Andrés que, gracias a la palabra, convencía a Nerea que el nacionalismo era bueno; en *Lenago il* era Ángel que persuadía a Cuartero que dejara de cantar cantos exóticos y se dedicara a los cantos vascos; y, en *Bide Onera*, era Errementari que salvaba una familia entera: al hijo españolizado, al caserío y a la madre arruinada a causa de un usurero español. Bien podría ser esta familia salvada por la acción de un nacionalista una metáfora de la patria vasca. En *Alma Vasca*, pero sobre todo en *La vieja que pasó llorando*, se encontraban pasajes donde el tema de la juventud era muy presente. Lo que iba a salvar a la patria vasca era su juventud gracias a su rebeldía, a su entusiasmo y a su sacrificio que ponía al servicio del nacionalismo: eran los *mendigoizales* que seguían la voz de la patria para ir a luchar, sacrificando su vida feliz y tranquila; era Juan que se iba de la ciudad para volver al caserío dejando tras de él su posición social; era Manu que sacrificaba su juventud, su salud y su vida; y era Pedro Mari que también estaba dispuesto a morir.

La Edad de oro, el tiempo de “antes”, se caracteriza por el orden, la armonía social y una forma de cultura y de civilización. El nacionalismo vasco, como otros nacionalismos europeos, se presentaba como la afirmación de un resurgimiento, de un renacimiento basado en la imagen, ideológicamente reconstruida, de una nación vasca que había existido en el pasado pero que había desaparecido y que había que reconstruir. De manera general, en este discurso, se oponen la imagen de un presente visto como de tristeza, de decadencia, de corrupción, a la de la Edad de oro, de grandeza, de honor y de felicidad. La Edad de oro está también caracterizada por la armonía del hombre en el universo, en su entorno, una especie de Edén donde el hombre vive libre de pecados, aislado y protegido. En contraposición a esta imagen se encontraba la de la sociedad en la que se vive, donde el hombre actúa bajo el yugo de necesidades que se impone, condenado a perseguir bienes imaginarios y destinado por ello a las preocupaciones y a la enfermedad. El curso mismo de la historia corrompe el hombre: se aleja de su estado de naturaleza y rompe el equilibrio con el mundo que le rodea, con el paisaje y con los ritmos de la tierra. El hombre vive más preocupado por el tener o el parecer que por el ser. Aquí el ruralismo encuentra todo su valor y el mito del ruralismo, según Girardet, se estructura “alrededor de la visión de un pasado ejemplar

donde el contacto inmediato de la tierra protege al hombre de la degradación del tiempo, lo asocia a los grandes ritmos de la naturaleza, le asegura las condiciones de una vida auténtica, liberada de cualquier pretexto falso y de cualquier subterfugio”<sup>127</sup>. El aldeano es el modelo: sigue en este mundo y conserva estos valores. La gran ciudad se opone al campo y chocan dos mundos opuestos: por una parte, la pureza del aire y de las aguas, la amplitud de los horizontes, la lentitud, la regularidad de gestos ancestrales, la paz encontrada en las certitudes inmemoriales; por otra, la muchedumbre, la agitación estéril, la angustia de las ambiciones frustradas. A menudo la ciudad está ligada con la actividad mercantil y, en consecuencia, del dinero. El afán de riqueza sólo provoca tormentos, mientras que en la Edad de oro la economía, como la comunidad misma, está cerrada sobre sí misma. En la sociedad moderna, el hombre está sólo, prima el egoísmo pero, volviendo a la tierra, el hombre recupera su sitio en su comunidad. Esta vuelta no sólo regenera los hábitos, sino que recrea solidaridad entre los hombres. En las obras analizadas, estas temáticas estaban sobradamente presentes. La Edad de oro era la época en la que los vascos luchaban contra los extranjeros para mantener su libertad y su independencia. En las obras, el recuerdo de esta época se hacía a menudo a través de personajes mayores, como el abuelo de *Alma Vasca*, Pachico de *¿Me caso?, A mal dar...* o *Tercero sin principal*, los viejos aldeanos que escuchaban a Manu Soro, o Aizkibel de *Lenago il*. Todos se lamentaban por su pérdida y de cómo estaba la situación presente de su sociedad. Esta situación podía estar personificada en las familias vascas que se habían instalado en las grandes ciudades para hacer fortuna: en *Alma Vasca* y en *Nerea* por ejemplo. Sus miembros daban mucha importancia a las apariencias, eran conservadores y tenían relaciones con los españoles por negocios o a través de las bodas. Pero eran familias divididas: no había armonía en ellas. Además, en algunos casos, como el de *Nerea*, estaban enfermos. Lo que iba a curar a *Nerea*, pero también lo que iba a permitir a Juan de *Alma Vasca* salvarse, era el campo. Ahí era donde el alma vasca se regeneraba y donde se recuperaba la solidaridad intergeneracional que se ha perdido en la ciudad, que estaba infectada a causa del dinero y de la presencia de los españoles. En el campo, el vasco recuperaba su lugar en la naturaleza, la armonía del hombre en el universo de la que habla Girardet. Claro que esta visión chocaba de frente con la realidad de una sociedad cada vez más industrializada y urbana. Como apunta Jon Juaristi, la solución fue, como en *Nerea*,

---

127 R. Girardet (1986: 109).

llevar a la ciudad los valores del campo<sup>128</sup>, ya que, además, el propio campo no estaba a la merced de la contaminación extranjera.

El tema de la Unidad puede parecer a veces en la construcción del imaginario político como algo paradójico. De hecho, se pone de manifiesto la autonomía del individuo al mismo tiempo que se insiste sobre la necesidad de unificación. La unidad que se busca se hace a través de un equilibrio necesario en el campo de la moral individual y también en el de la conciencia colectiva. La sociedad que está unida da una imagen de fuerza, de equilibrio y de fusión, que le permite estar protegida de los disturbios y de los desacuerdos. En las obras estudiadas, esta temática de la Unidad estaba también muy presente. En *La vieja que pasó llorando*, la vieja, representación de “Euzkadi”, se lamentaba de la pérdida de la unidad territorial. Los seis territorios habían caído en las manos de los extranjeros: Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y parte de Navarra estaban a manos de España, y Lapurdi, Zuberoa y la otra parte de Navarra estaban a manos de Francia. Pero en *Pedro Mari*, esta división territorial no afectaba a la población que seguía unida, entre otras cosas por la lengua. En esta obra quedaba claro que los vascos no luchaban entre sí, que la guerra que dividía Francia a España no les iba a dividir. A pesar de ello, la guerra sí conseguía provocar la pérdida de unidad entre la tierra y el pueblo, ya que los hombres tenían que huir. En *Pedro Mari* había asimismo referencias interesantes a propósito de la independencia individual de los vascos, que iban acompañadas por referencias a la unidad del pueblo entero. Por una parte, Pedro Mari recordaba “el amor a la independencia individual” de los vascos y, por otra parte, otro vasco se lamentaba de la división de los vascos a causa de la guerra y anhelaba el abrazo de todos los vascos “para constituir un pueblo soberano, los de esta y la otra parte de los Pirineos” para formar una “pequeña República”. La unidad del pueblo para su libertad se hallaba presente del mismo modo en otras obras. En *Jauntxuba* o en *Manu Soro* por ejemplo, el pueblo, a través del nacionalismo que era el elemento unificador, se unía para luchar contra el cacique local. En *La vieja que pasó llorando*, los jóvenes *mendigoizales* caminaban todos juntos hacia un mismo destino para luchar por la patria. La unidad era aquí también sinónimo de fuerza. En *Bide Onera* o en *Zaletasun kaltegarriak*, unos vascos luchaban para que otros que habían perdido sus valores volvieran a entrar en la comunidad. Era también muy interesante apuntar que uno de los elementos unificadores, a parte de la doctrina nacionalista, era la lengua, a través de las

---

128 J. Juaristi (1994).

canciones en euskera. En *Alma Vasca*, los dos chicos y Lola se juntaban en casa para cantar cantos vascos, los mismos que recordaban al abuelo los que le cantaba su madre. En *La vieja que pasó llorando*, los *mendigoizales* estaban lejos, pero se oían las canciones que cantaban todos juntos y, como un sólo hombre, iban siguiendo el camino que les llevaba a la libertad. Pedro Mari se reencontraba con los suyos gracias a una canción en euskera y cuando tenía que morir fusilado, era otra canción en euskera la le daba fuerza para afrontar la situación. Del mismo modo, en *Lenago il*, la unión de los vascos se hacía a través una canción. En el capítulo reservado al análisis del papel de la música se aportan aclaraciones sobre la importancia de estos cantos, pero se puede añadir aquí que, para Benedict Anderson, cantarlos “es hacer la experiencia de una cierta simultaneidad”, ya que los miembros de la comunidad imaginada, que no tienen por qué conocerse, que pueden estar en sitios distintos y vivir en épocas distintas, cantan las mismas palabras; sólo les une “un sonido imaginado”<sup>129</sup>. Pero la temática de la unidad estaba también presente en el problema de los matrimonios. Si una mujer vasca se casaba con un varón español, rompía la unidad. Aquí, hay que subrayar que, en estas obras, nunca ocurría que un varón vasco se casase con una mujer española. El mismo título de *Idekuak alkarrekin* lo decía todo, “cada oveja con su pareja”: un vasco con una vasca. Pachico, por ejemplo, no se quería casar nunca con una chica que no fuera vasca. Los matrimonios no podían ser mixtos para poder mantener la unidad de la raza. Para cada matrimonio mixto que se celebraba se abría una grieta más en el muro que protegía del exterior a la comunidad vasca. El ruralismo suponía que la comunidad imaginada viviera en el campo, bastante aislada y protegida del exterior. En este lugar se mantenían valores y ritmos acordes con la naturaleza del vasco. Esta idea era muy presente en *Alma Vasca*, por ejemplo, donde toda la familia acababa por reunirse en el caserío familiar. Las tres generaciones estaban juntas en su casa de siempre, mientras que en la ciudad estaban divididas. Pero en *Nerea* aparecía un matiz interesante, ya que los vascos de la ciudad y los vascos del mundo rural se unían, contando con que los vascos del mundo rural pudieran ayudar a los vascos de la ciudad a recuperar sus valores esenciales. La fiesta tiene igualmente una función unificadora: es un medio de unidad a través el que los miembros de la comunidad restauran las condiciones de su unión fraternal y representa este reencuentro de los elementos de la comunidad. En el caso de las obras analizadas, la fiesta tenía que ser una romería vasca, ya que se oponían

---

129 B. Anderson (1996: 149).

a las fiestas que celebraban los vascos de las ciudades o a las que celebraban los españoles. En las romerías se juntaban sólo los vascos, cualquiera fuera su clase social, y bailaban el *aurreku*, escuchaban música vasca. Al contrario, en las fiestas bilbaínas se reunían vascos y españoles de la misma condición social, escuchaban música extranjera y bailaban bailes exóticos. En *Alma Vasca*, los vascos de la ciudad y los del campo se juntaban para bailar, mano a mano, y reproducir las costumbres de los ancestros. En *Itxasondo* y en *Manu Soro* los vascos fraternizaban también a través de una romería. Para acabar con el tema de la Unidad, cabe también apuntar que, como para la Edad de oro, la moda, de la estética eran instrumentos que los vascos usaban para sentirse unidos y en armonía con su pasado. Para los nacionalistas de la ciudad, vestirse como lo hacían los vascos de las aldeas rurales era una manera de crear una unión entre ambos. Este mimetismo se encontraba por ejemplo en el caso de Perico en *Alma Vasca* que, a pesar de ser de familia adinerada, prefería vestir con boina y ropa sencilla.

Para acabar, Girardet insiste sobre el hecho de que, además de tener elementos en común que se cruzan entre sí, los cuatro elementos de las mitologías políticas “dependen muy estrechamente de los datos políticos, sociales y culturales de la situación histórica en la que se desarrollan”<sup>130</sup>. Más concretamente, se trata de reacciones frente a una crisis o a cambios importantes de una sociedad. En el caso vasco, algunos historiadores recuerdan la “radical transformación que se estaba operando en la provincia” de Vizcaya, y apuntan que “la crisis de identidad de la sociedad tradicional, provocada por el impacto de la ley abolitoria de los Fueros y por la radicalidad de un proceso multidimensional de modernización, se revelaba ya como definitiva”<sup>131</sup>. Y a este proceso se sumó otro hecho fundamental: la inmigración, que “no sólo se incrementaba espectacularmente la población, sino que se modificaba también sustancialmente su propia configuración etnocultural”<sup>132</sup>. Esta inmigración desemboca sobre otro aspecto muy importante destacado por Girardet, a saber que “la efervescencia mítica empieza a desarrollarse a partir del momento en que nace en la conciencia colectiva lo que se puede llamar un fenómeno de no-identificación”, es decir que “el nosotros se convierte en el ellos”, que los miembros de la comunidad toman

---

130 R. Girardet (1986: 184).

131 S. de Pablo, L. Mees, y J. A. Rodríguez Ranz, José A (1999: 26).

132 S. de Pablo, L. Mees, y J. A. Rodríguez Ranz, José A (1999: 27).



conciencia de su cambio. Es lo que Raoul Girardet llama “el drama de la alineación”<sup>133</sup>. Este aspecto se encontraba a menudo en las obras del teatro nacionalista. De hecho, se ha visto cómo algunos vascos se hacían con costumbres de los españoles o hablaban castellano en vez de euskera: estos vascos estaban en proceso de “españolización”. Por otra parte, ocurría que los españoles que se trasladaban a vivir en el País Vasco intentaban adoptar señas de identidad que eran propias de los vascos. Era de lo que se quejaba Pachico cuando se lamentaba de que los españoles de Bilbao iban a los chacolís y llevaban boina. Los vascos se españolizaban, los españoles se vasquizaban; la identidad estaba en peligro y se trataba de recuperarla. En este empeño se conseguía también construir una cierta forma de realidad social que permitía al grupo tomar conciencia de su identidad y fortalecer su cohesión, asegurando de paso su identidad. El mito es fruto de la realidad social, pero es del mismo modo creador de una realidad social: reconstruye el tejido social dañado y recupera la identidad del individuo y del grupo.

A mediados de agosto de 1923, es decir unos días antes de la llegada de Primo de Rivera al poder, Juventud Vasca de Bilbao hacía un balance de su labor cultural en general y en particular del papel que había jugado en la creación del “Teatro Vasco”<sup>134</sup>. El gran número de obras que había programado y estrenado demostraban que su acción había sido determinante para la creación, el desarrollo y el afianzamiento del “Arte dramático Vasco”. Efectivamente, durante la Restauración, ninguna organización nacionalista hizo tanto para el teatro y, como en otros muchos aspectos, Juventud Vasca de Bilbao se anticipó a la generalización de su uso por parte del movimiento nacionalista durante la II República<sup>135</sup>.

---

133 R. Girardet (1986: 179).

134 “Juventud Vasca de Bilbao. Gran certamen teatral vasco”, op. cit.

135 Véase J. M. Tapiz (2001: 333-334).



## CAPÍTULO 3

### *LA MÚSICA*

#### **I. Introducción**

A la vista de los programas de los actos organizados por Juventud Vasca de Bilbao, pero también por las demás organizaciones nacionalistas, uno puede darse cuenta de que la música estaba omnipresente: aparecía, por supuesto, en los actos en los que era la parte esencial del programa, como los conciertos o las veladas musicales; pero lo hacía también en las veladas teatrales, en las inauguraciones de los centros nacionalistas, en las misas, en algunos mítines políticos, en conferencias, etc. Por estas razones, y como se demostrará, la Comisión de música de la organización juvenil era una de las más activas. Sin embargo, la labor musical de Juventud Vasca fue mucho más allá que proporcionar a los nacionalistas momentos culturales y de ocio o un acompañamiento musical a actos políticos. La música era, como el teatro, el deporte, las danzas y muchas más actividades, una piedra más en la construcción de una comunidad nacionalista vasca y de un imaginario político propio. Pero, antes de analizar estos aspectos y para entender en qué contexto se desarrolló esta labor en lo que se refiere a la música, es necesario empezar por explicar primero la importancia de la música y de los cantos populares en la elaboración de las identidades nacionales.

## **II. El nacionalismo musical**

### **1. En Europa**

En el siglo XVIII se elaboraron en Europa una serie de elementos que permitieron la construcción de las identidades nacionales<sup>1</sup>. En este contexto, como explica Natalie Morel Borotra, “se prestará una atención primordial a la reconstrucción (es decir, de hecho, a la invención) de una historia antigua, cuyas ruinas serán los vestigios materiales y los cantos históricos los *testimonios orales*”<sup>2</sup>. En su libro, Anne-Marie Thiesse explica con detalle este proceso y la importancia de la publicación en 1761 de la obra *Fingal* del escocés James Macpherson, el “monumento fundador de una Revolución cultural”<sup>3</sup>: su autor pretendía haber encontrado un poema épico sobre el rey Fingal escrito por el bardo céltico Ossian, lo que debía servir para demostrar “que existen otras tradiciones fundadoras de las culturas europeas y que se puede encontrar sus obras maestras”<sup>4</sup>. Seguidamente, empezó en otros países la búsqueda en el pasado y en el mundo rural de la autenticidad del espíritu nacional para poder emprender, sobre estas bases, el renacimiento cultural de la nación. Dos eran los elementos esenciales: la lengua nacional y la exaltación de la poesía popular. Para el alemán Johann Gottfried von Herder, “cada lengua (...) es la expresión viva, orgánica, del espíritu de un pueblo, la suma de la acción eficiente de todas las almas humanas que la han constituido en el transcurso de los siglos”<sup>5</sup>. Por otra parte, el valor de la poesía nacional, en lengua nacional, residía en el hecho de que permitía retornar a “la época en la que la lengua, la poesía y el pueblo eran uno solo”<sup>6</sup>. Por ello, era muy importante coleccionar los cantos populares en los que se encontraban reunidos todos los valores auténticos del pueblo. Para todas las naciones que luchaban para recobrar su libertad, la recopilación de cantos

---

1 A. M. Thiesse (2001).

2 N. Morel Borotra (2006: 12).

3 A. M. Thiesse (2001: 28).

4 *Ibíd.*

5 *Ibíd.* (2001: 38).

6 *Ibíd.*

populares fue una manera de encontrar el legado de los “grandes ancestros” y empezar a elaborar los cimientos de su identidad nacional<sup>7</sup>.

La música sirvió como elemento de construcción de las identidades nacionales y se basó sobre los mismos preceptos. Es lo que se conoce como “nacionalismo musical”, en el que la recopilación de melodías populares sirvió a la elaboración de la música nacional<sup>8</sup>. El crítico musical Ignacio de Zubialde daba una definición bastante completa del nacionalismo musical, que tiene el valor añadido de haberse publicado en el País Vasco a principios del siglo XX, en el momento en que se produjeron los hechos aquí estudiados:

*"El nacionalismo musical, tal como hoy se concibe (...) es la compenetración con el alma del pueblo de modo que el pueblo mismo hable por nuestra boca. El nacionalismo musical se sirve del elemento folklórico como de una materia que transforma, diluye y asimila, para devolverla depurada y embellecida, pero sin que pierda nada de su aroma prístino: en una palabra, recrea el arte popular.*

*Y así el procedimiento de esos músicos no consiste en el empleo textual y literal de los temas populares, sino que extraen sus características, se impregnan de su sustancia y llegan a conseguir que sus inspiraciones propias broten automáticamente con el troquel de raza. Sólo piden a la inspiración popular un estimulante, el empujón que rompe la inercia, y después marchar solos creando en perfecta espontaneidad y transmitiendo a la obra que conciben los menores repliegues de su idiosincrasia”<sup>9</sup>.*

## **2. En el País Vasco**

En el País Vasco la abolición de los Fueros en 1876 y la revolución industrial provocaron importantes transformaciones socio-económicas que reforzaron “la toma de la conciencia de la *vasquidad* y provocaron una reacción que se apoya en la idealización del pasado, de los tiempos anteriores a 1876 en los que el vasco vivía libre, protegido

---

7 *Ibíd.* (2001).

8 *Ibíd.* (2001: 184): “El canto popular y su arraigamiento en lo más profundo de la tradición son entonces invocados en testimonio de la implacable especificidad del genio nacional, inaccesible a los extranjeros”.

9 I. Zubialde “El nacionalismo musical y la música vasca”, *Hermes*, núm. 5, 1917.

por sus Fueros”<sup>10</sup>. Como en otros países europeos, se procedió a la búsqueda de la esencia del pueblo vasco mediante estudios lingüísticos e históricos y la recolección de cantos populares. El nacionalismo vasco, creado en este contexto por Sabino Arana, se reivindicó como el principal agente del renacimiento de la cultura vasca basado en la defensa de la cultural tradicional<sup>11</sup>. Para esta labor de regeneración, la recopilación de la música tradicional vasca ha sido un elemento clave cuyo proceso ya ha sido analizado<sup>12</sup>.

Denis Laborde, en un artículo dedicado a las "incesantes fabricaciones de una música vasca", explica que, a la hora de definir el término de música vasca, ésta se entiende como la asociación de dos conceptos: sirve para “designar un conjunto de realizaciones musicales” y “permite calificar el conjunto de los comentarios que dan a estas realizaciones musicales una multiplicidad de significados”<sup>13</sup>. La música popular vasca existía porque, por una parte, había intérpretes que la habían tocado y seguían haciéndolo, pero también porque hubo especialistas que la comentaron, que crearon un discurso que participaba en la elaboración de una identidad musical vasca. Así, "la existencia de una música vasca resultaba de una operación de calificación"<sup>14</sup> que empezó en el País Vasco en el siglo XIX, cuando todo "lo vasco" se convirtió en objeto de análisis. La música popular era un elemento más de los muchos que se analizaban para separar lo vasco de lo no vasco, para identificar lo que era esta comunidad vasca que se quería preservar frente a lo que se sentía como agresiones exteriores, utilizando la dicotomía entre lo rural y lo urbano, lo tradicional y lo moderno, lo propio y lo foráneo. La música vasca tradicional estaba vista también como una práctica en peligro, y los folkloristas se centraron en su salvación. Para ello, utilizaron la escritura. Primero, había que poner por escrito las letras de los cantos que se cantaban en todo el país y, después, hacer la transcripción musical con solfeo, que además pudo suponer a veces un trabajo de armonización. A principios del siglo XIX, Juan Ignacio de Iztueta publicaba su *Euscaldun Anciña Anciñano*, una recopilación de cantos populares vascos de danza en el que las letras eran acompañadas por la transcripción musical<sup>15</sup>. Este libro representaba el primer "monumento" sobre el cual se quería salvar a la música vasca y permitir a las futuras generaciones poder conocer y usar el patrimonio de sus

---

10 N. Morel Borotra (2006: 44).

11 *Ibíd.* (2006: 19-22).

12 J. Bagües (2002).

13 D. Laborde (1996: 28).

14 *Ibíd.* (1996: 29)

15 J. Bagües (2002: 86-87).

antepasados. Otros especialistas continuaron esta labor y en 1910 se dio un paso muy importante cuando las Diputaciones de Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra organizaron un concurso para la recopilación de los cantos populares vascos. Resurrección María de Azcue y el Padre Donostia fueron los dos únicos participantes, siendo R. M. de Azcue nombrado vencedor en 1912. Con las obras de estas dos personas, que recogieron cerca de 2400 canciones y danzas<sup>16</sup>, se pasó a otra dimensión, donde "el análisis musical se convierte en esta herramienta que permite al folklorista y al musicólogo decir lo que era la música vasca"<sup>17</sup>. Las dos obras serían entonces el "corpus", la referencia para saber lo que era música vasca, pero también para poder crear nueva música vasca. Ahora bien, este trabajo de recopilación de cantos populares vascos suponía también que los que se iban a dedicar a esta labor tuvieran que elegir cuales iban a ser los cantos que servirían para definir lo que era música vasca<sup>18</sup>. Todo lo que se encontraba no valía y existía una tendencia a eliminar todo lo que no era visto como demasiado "puro", todo lo que sonaba demasiado cercano a los cantos del resto de España, y también a modificar las canciones originales. En una entrevista, Jorge Riezu contaba como R. M. de Azcue, en su trabajo de recopilación de música popular vasca, "mejora las cosas", las corrige, pero también modifica las melodías<sup>19</sup>. La labor recopilatoria se hizo en un contexto político y cultural en el País Vasco durante el cual se establecía "un discurso coherente que narre la historia de una identidad pasada común que sobrevive en el presente en condiciones de discriminación cultural y que, por lo tanto, plantee una apuesta clara a favor de su perdurabilidad en el futuro"<sup>20</sup>.

El nacionalismo musical vasco permitió el desarrollo de distintas vertientes musicales en el país pero, como se comprobará, dos fueron las que interesaron particularmente al nacionalismo político: las vertientes coralística y operística<sup>21</sup>. En estas condiciones, la música obtuvo en el País Vasco el papel importante que había adquirido con anterioridad en otros países europeos en "la movilización patriótica de las sociedades y las culturas"<sup>22</sup> y el nacionalismo político, representado por el PNV, la

---

16 N. Morel Borotra (2006: 57)

17 D. Laborde (1996: 31).

18 L. Díaz G. Viana (1998: 91-112).

19 R. Zufia (1980: 70-71).

20 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 2).

21 J. A. Zubikarai Erkiaga (1985: 64-70).

22 M. Nagore Ferrer (2007: 109)

utilizó como este “instrumento privilegiado de cohesión y propaganda” del que nos habla María Nagore Ferrer<sup>23</sup>.

Esta efervescencia cultural fue aprovechada sobre todo en Bilbao, donde el nacionalismo político contaba con una Juventud Vasca que se dedicó por todos los medios a la nacionalización de todos los ámbitos de la vida. Esta “conquista del alma nacional”<sup>24</sup>, como lo llamaban en el órgano de las Juventudes nacionalistas, pasaba por proponer a la sociedad opciones y modelos para que todos sus actos se desarrollasen en un marco autodefinido como “eminentemente vasco”<sup>25</sup>. En la extensa lista de actividades a las que Juventud Vasca de Bilbao se dedicaba, la música tenía el sitio privilegiado que asumía en el resto de la vida pública y de todas las actividades sociales. Se podía ver como la mayoría de los actos celebrados por las organizaciones nacionalistas, políticos o de ocio, tenían una parte musical. Esta demanda resultó ser muy importante, ya que obligó las organizaciones como las Juventudes Vascas o los *batzokis* a organizar una oferta artística interna. Hacía falta gente que supiera cantar o tocar un instrumento, por lo que había que organizar clases y ensayos, pero también obras que interpretar, y todas no valían. La música que se programaba tenía que ser, como todo el resto, “eminentemente vasca”, ya que su principal objetivo no era tanto el de proporcionar al público un momento agradable, sino en realidad el de transmitir una serie de mensajes más o menos directos, es decir: hacer propaganda. La música era un elemento diferenciador y característico más, que debía servir para demostrar que los vascos no eran españoles ni franceses.

### **III. La labor de la Comisión de Música de Juventud Vasca de Bilbao**

#### **1. Generalidades**

La estructura que Juventud Vasca de Bilbao organizó para responder a la demanda musical sirvió de modelo para otras organizaciones nacionalistas, *batzokis*, centros vascos y Juventudes Vascas, dentro y fuera de Vizcaya. La música estaba

---

23 *Ibíd.*

24 “La conquista del alma nacional”, por Agurain, *Aberrri*, 7 de julio de 1917.

25 *Ibíd.*



presente en casi todos los actos nacionalistas y en muchos de ellos Juventud Vasca de Bilbao se encargaba de la parte musical. Hacer una lista de todos estos actos con el detalle de la programación resultaría muy largo y no necesariamente muy interesante, así que se ha optado por hacer un resumen lo más completo posible.

La Comisión de Música era la encargada de organizar todo lo relativo a la música dentro de la organización. Se trataba de una de las comisiones más activas y una de sus labores era atender a la demanda de números musicales que podían ser de varios tipos: internos o externos. Los actos internos respondían a los celebrados por la misma organización juvenil: parte musical de las veladas teatrales; misas; conmemoraciones y actos que celebraba fuera de Bilbao para la propaganda. En cuanto a la demanda externa, se trataba de participar en actos celebrados por el partido o en las inauguraciones de los centros nacionalistas. Sin hacer distinciones entre música coral o música instrumental, orfeones o solistas, ni entre tipos de actos, se puede hablar de unas 200 intervenciones organizadas por esta Comisión entre 1904 y 1923, sin contar Santa Águeda.

Para hacerse una idea de lo que representa un año de trabajo para esta Comisión, basta con observar su calendario y sus numerosas celebraciones: aniversario de su fundación y después también de su reapertura; festividades de Inmaculada Concepción y San Ignacio; misa y/o velada necrológica en honor a Sabino Arana; actos para Pascua, Cuaresma, Santa Águeda y San Juan. Y después de estas celebraciones anuales fijas, estaban los eventos más puntuales, como las inauguraciones de *batzokis* y centros vascos –sobre todo entre 1907 y 1909– y las excursiones de propaganda en distintos pueblos del País Vasco. A esto se sumaban a partir de 1907 las veladas teatrales, en las cuales nunca faltaba uno o varios números musicales. Por todas estas razones, y sin haber hablado de todas sus funciones, se puede decir que la Comisión de Música de Juventud era una de las más activas.

Existía cierta variedad en el contenido de los programas musicales: para las inauguraciones de *batzokis* o de centros vascos y las excursiones de propaganda, primaban las misas con orfeón y algunas veces conciertos del mismo orfeón; para las veladas teatrales y otros actos de conmemoración, había más variedad entre música instrumental, coros y cantantes solistas, aunque la opción coral era la más frecuente.

En ciertas ocasiones, Juventud Vasca de Bilbao llegó a contratar una orquesta, aunque también dispuso de otras alternativas, como la Banda de Galdacano que participó en muchos actos –festivales para la San Ignacio y veladas teatrales– o un

sexteto que la Comisión se encargó de organizar y que actuó en varias ocasiones, sobre todo durante veladas teatrales. Dicha Comisión disponía también de tamborileros y de txistularis cuya presencia era normal en las fiestas.

Por otra parte, se necesitaban músicos para acompañar al órgano o al harmonium cuando el orfeón cantaba en una iglesia. En estos casos, la Comisión pudo contar con la colaboración de artistas importantes, como Jesús Guridi, Alejandro Valdés Goicoechea o Aureliano Valle. Y cuando se trataba de acompañar al orfeón en los conciertos o en las veladas, se contaba con pianistas que eran en general profesores o socios de la sociedad.

Otra opción de la que disponía la Comisión de Música a la hora de elaborar la programación musical de los actos, sobre todo de las veladas teatrales, era la de poder contar con la colaboración de cantantes y directores. De hecho, con Juventud Vasca de Bilbao colaboraron algunos cantantes más destacados de la provincia<sup>26</sup>: el tenor Diógenes Eguileor o Iñaki Ibarra, entre otros. Entre los muchos cantantes, algunos formaban parte de sociedades corales importantes en Bilbao: así, Francisco Alkorta, Julia Elola, Guimón, Guillermo Ibáñez, Ramón Laborda, Martín Lorenzo, Portuondo o Isidro Parada pertenecían a la Sociedad Coral de Bilbao. Además, directores importantes en Bilbao como Alejandro Valdés Goicoechea o Aureliano Valle participaron en actos programados por Juventud Vasca de Bilbao. La presencia de artistas famosos en los actos, aparte de ser una garantía de calidad y de público, era también la demostración de que Juventud Vasca era parte de la vida cultural de la ciudad. Las buenas relaciones que mantenía con algunos artistas se materializaron por ejemplo en enero de 1918, cuando la organización nacionalista juvenil organizó una velada en el Coliseo Albia en homenaje a Iñaki Ibarra y Aurora Abasolo, dos famosos cantantes de Bilbao que participaron con éxito en la temporada de ópera. En julio de 1922, antes de su salida para Londres, Juventud rindió otro homenaje a Iñaki Ibarra que había participado en muchos de los actos de esta sociedad tras su reapertura.

## **2. Las clases**

Juventud Vasca de Bilbao fomentó también la enseñanza de la música. En 1908 la Comisión de Música inauguró la Academia de Solfeo para proporcionar clases de

---

<sup>26</sup> Para más informaciones sobre los artistas citados, véase N. Dentici (2002).

solfeo diarias a los socios y a sus familiares, hermanos o hijos que, por edad, no podían pertenecer a la sociedad. Las primeras noticias de esta iniciativa datan de septiembre de 1908 y se hablaba de clases impartidas por dos profesores, todos los días a la noche. Sin embargo, en noticias de octubre, quizás más cercanas a la realidad, se hablaba de un profesor y de unos 60 alumnos, aunque podían ser más, ya que no había vencido el plazo para la matrícula. Para una mejor organización, y para que el único profesor pudiera dar sus clases en buenas condiciones, se decidió dividir a los alumnos en dos grupos en función de su nivel. En septiembre de 1909 se abrió la matrícula para el segundo curso de la Academia de Solfeo. Como en 1908, había un profesor, Martín Pedro de Anucita, y los alumnos fueron divididos en dos grupos, pero esta vez para separar los niños de los adultos. Para animar a los socios y a sus familiares a matricularse, se organizó un sistema de devolución de la matrícula por asistir a todas las clases, tener un buen comportamiento y tener buenas notas, y se acordó otorgar premios al final del curso.

Los cursos de solfeo siguieron de 1910 hasta 1913, y para este último curso se introdujo una clase diaria de cantos populares vascos que empezó en diciembre. Fue la consecuencia de la puesta en marcha en septiembre de 1914 de un ambicioso plan para el fomento de dichos cantos. Para ello, como se ha adelantado, se organizaron ensayos diarios para que el grupo coral estuviera preparado para cantar todos los fines de semana durante las veladas organizadas en la sociedad. Además, se animaba a los niños de las clases de euskera a asistir a sesiones diarias de cantos vascos.

En octubre 1921, tras la reapertura de la sociedad, empezó un nuevo curso de clases de música y se crearon tres grupos –hombres, mujeres y niños– para responder a la importante demanda. Este curso acabó en junio de 1922 con los exámenes de fin de curso de las clases de solfeo que contaron con 40 alumnos. En septiembre de 1922 se convocó a los socios para la matrícula del nuevo curso pero esta vez con la colaboración del Emakume Abertzale Batza. En lo referente a la música, se programaron clases de cantos populares, txistu, coro infantil, solfeo y piano, y, como para todas las demás asignaturas, los alumnos tenían que asistir a una asignatura general y obligatoria de “nacionalismo”. Se volvió a instaurar un sistema de devolución de la matrícula dependiendo de la asistencia. El profesorado estaba compuesto por: Derteano, director titular del orfeón, para las clases del coro mixto; Elías Gallastegui para las clases del coro infantil; Antonio Garate para las clases de cantos populares; Maria Goicoechea y Juan Orue para las de piano; Manuel Landaluce para las de txistu; y Bernardo J.

Benguria, Carlos Isusi, Antonio Garate y Luis Esparza para las clases de solfeo. El curso 1922-1923 fue todo un éxito con más de 400 alumnos en total, de los cuales 142 para las clases de música: 22 para las clases de piano, 8 para las de txistu, 112 para las de solfeo. Sin contar el coro mixto que contaba un centenar de miembros.

### 3. Publicación de música

Al principio de este capítulo se ha podido comprobar la importancia de la recopilación de cantos populares en el desarrollo de una identidad nacional. Del mismo modo, el PNV asumió que tenía que participar en la importante labor que habían emprendido personas como el Padre Donostia o R. M. de Azcue para hacer colecciones de cantos vascos. En el apartado que viene a continuación sobre los cantos vascos se estudiará en detalle el contenido de estas recopilaciones publicadas por los nacionalistas vascos a principios del siglo XX, pero se pueden adelantar algunos aspectos relevantes. Por una parte, que Juventud Vasca de Bilbao jugó un papel esencial en la publicación de música. Por otra parte, que, en este proceso de publicación de recopilaciones y de creación de música vasca, se procedió de manera voluntaria a la mezcla de elementos populares y tradicionales con otros políticos.

La intromisión del PNV en la recopilación de música popular vasca se materializó en 1912, precisamente el año que las Diputaciones vascas y navarras entregaban el fallo de un importante concurso del que ya se ha hablado. Como se verá, el punto de partida fue la recuperación de los coros de Santa Águeda y, el año siguiente, se concretó con la publicación de cantos vascos en el diario *Euzkadi*. El posterior paso estuvo a cargo de Juventud Vasca de Bilbao que publicó en 1914 una primera colección de cantos con el título de *Euzkel Abestijak, lenengo ingurtija*. Se trataba de 23 cantos firmados por Jesús Guridi, Udalaiz y Arrue, que habían sido anteriormente publicados en *Euzkadi*. En 1921, la misma organización publicó una segunda entrega –*Euzkel Abestijak, bigarren txortea*– con una veintena de cantos, en su mayoría procedentes también de los cantos publicados en *Euzkadi* entre 1913 y 1914. Estos dos cuadernos tenían un formato muy grande y la asociación Euzkeltzale Bazkuna, perteneciente a Juventud Vasca de Bilbao, tomó la iniciativa de publicar tres cuadernos de cantos entre 1915 y 1917 con el mismo título de *Euzkel Abestijak*<sup>27</sup>, pero con un tamaño de bolsillo,

---

<sup>27</sup> Véase la portada en el Anexo 13.

cuyo contenido será ampliamente analizado después, aunque se puede adelantar que se usaron muchos cantos ya publicados en *Euzkadi* y en el cuaderno de 1914 y, posteriormente, en el de 1921.

En 1921, tras la reapertura de Juventud Vasca de Bilbao, se volvieron a poner a la venta los cuatro cuadernos publicados entre 1914 y 1917. La Comisión de Música se reorganizó y se encargó de catalogar el archivo musical que poseía la organización. En el *Aberrri* del 31 de agosto de 1921 Juventud anunció poder juntar el primer archivo de música vasca en el País Vasco e informaba que había adquirido una máquina litográfica para su impresión. Con todo este material y la maquinaria necesaria, Juventud Vasca de Bilbao emprendió un ambicioso plan de publicación de música vasca. Además de volver a publicar los tres cuadernos publicados por Euzkeltzale Bazkuna, sacó una nueva entrega del primer *Euzkel Abestijak* de 1914, de la que ya se ha hablado anteriormente.

Sin embargo, la Comisión de Música no se limitó a la publicación de cantos populares, sino que participó en la elaboración de un nuevo repertorio de música vasca a través de la utilización de los cantos populares. Se verá a qué responde esta voluntad en el apartado dedicado a los cantos, pero, antes, hay que hacer referencia a las obras que se publicaron o que estuvieron en proyecto. Por una parte, se contó con el director de la Banda Municipal de Bilbao, José Franco, para armonizar los cantos populares. Los resultados de esta colaboración se publicaron en *Escenas Vascas* y *Rapsodia Vasca*, ambas para Bandas. Gracias a esta labor, en septiembre de 1921 se anunció con orgullo en la prensa nacionalista que, por primera vez, la Banda de Bilbao había tocado tres cantos vascos armonizados<sup>28</sup>. Por otra parte, se encargaron varios trabajos a jóvenes compositores vascos: escribir melodías vascas para el orfeón; instrumentalizar los cantos vascos para sexteto; crear obras de concierto y de baile para bandas de txistularis; crear música religiosa sobre temas vascos para órganos; y adaptar cantos populares para la creación de preludios y conciertos, también para órgano, con la colaboración del compositor y organista Urregai<sup>29</sup>. Se proyectaba asimismo una edición de lujo de la historia de bailables vascos y un libro de *ezpatadantza*. Para acabar, y como se verá en el capítulo dedicado al teatro lírico vasco, Juventud intentó introducir en su programa y en su producción operetas vascas. Después de las representaciones *Ixasondo*, *Jauntxuba* y de la pastoral *La Princesa Gastia*, en 1921 se anunció que se quería poner

---

28 *Aberrri*, 24 de septiembre de 1921.

29 *Aberrri*, 31 de agosto y 8 de octubre de de 1921.

música a *Libe* y a *Bizkaya por su independencia*, de Sabino Arana, para así formar con la opereta *Lore*, una “Tetralogía vasca”<sup>30</sup>.

#### 4. El repertorio

Las obras musicales programadas eran en su gran mayoría obras vascas. En el caso del repertorio de los orfeones de Juventud, se encuentran obras firmadas por Iparraguirre, Cleto Zabala, R. M. de Azcue, Padre Donostia, Mokoroa, Juan de Orue, Almandoz, Guridi, Usandizaga, Sarriegi, Salaberry e Intxausti. Existían algunas excepciones, como la presencia de *La Marseillaise* o de cantos irlandeses, como *The soldier's song*, que había ensayado el orfeón para una velada en honor a Irlanda en abril de 1922.

En el caso de los cantantes que participaron en los actos de Juventud, se repetía el esquema, ya que se interpretaban en su gran mayoría obras vascas: trozos elegidos de *Vizcaitik Bizkaira*, *Chanton Piperri*, *Mirentxu*, *Jauntxuba*, *Bide Onera*, *Mendimendiyan*. Además, los cantantes interpretaban cantos populares vascos y composiciones más modernas de orientación nacionalista. En cuanto a los músicos, bien sea el sexteto o las bandas, podían también elegir entre este abanico de obras.

Con respecto a las obras que se interpretaban durante las misas, Juventud optaba en general por las *Misas* de Perosi o de Goicoechea. Existían también referencias a autores como Ledesma, Arriola, Grieg, Gounod y Saint Saënz. La música religiosa fue también la ocasión para hacer propaganda del nacionalismo: la versión nacionalista de la *Marcha de San Ignacio* se programó algunas veces durante las misas cantadas por el orfeón de Juventud Vasca de Bilbao. Gregorio de Mújica explicaba su origen: la letra original era de Agustín Pascual de Iturriaga pero el jesuita Arana había hecho una versión de la letra, aunque la que se cantaba en los actos nacionalistas era la que había escrito Sabino Arana<sup>31</sup>. Mújica añade:

“La letra es mucho más pura que la de Iturriaga, y como en ella se hace alusión a las aspiraciones políticas de quienes siguen las ideas de Arana y

---

<sup>30</sup> *Aberti*, 31 de agosto de 1921.

<sup>31</sup> G. Mújica, “La marcha de San Ignacio”, *Euskalerraren Alde*, núm. 14, 1911.

*Goiri, los nacionalistas son quienes cantan la Marcha de San Ignacio con esta letra”.*

Es un caso más de los que se verán a continuación de modificación de una canción original y popular para que asimile elementos nacionalistas. Bien sea para música religiosa, coral o instrumental, ese repertorio representa la particular aportación del nacionalismo vasco y de Juventud Vasca de Bilbao al nacionalismo musical vasco.

## **5. Las conferencias musicales**

### 5.1. Conferencias musicales del Padre Donostia en 1916

Basta con leer los artículos que la revista *Muga* dedicó a José Antonio Donostia, más conocido como Padre Donostia, para entender la importancia de su trabajo<sup>32</sup>. Se trata, de hecho, de uno de los principales fundadores y teóricos del nacionalismo musical vasco con sus recopilaciones de cantos populares vascos, sus conferencias, artículos y su labor al frente de la Sección de Música y Danza de la Sociedad de Estudios Vascos<sup>33</sup>. Juventud Vasca de Bilbao, que encauzaba su labor musical dentro de esta corriente del nacionalismo musical vasco, organizó en Bilbao una serie de conferencias musicales en el Salón de la Filarmónica para que el público pudiese familiarizarse con su trabajo. Antes de comentar estas conferencias, cabe recordar que, en 1901, Resurrección Maria de Azcue ya había dado una conferencia en el Centro Vasco de Bilbao sobre *La música popular baskongada*<sup>34</sup>.

En el caso de 1916, se habían organizado dos conferencias: la primera el día 30 de abril, y la segunda el día 2 de mayo. Además, el Padre Donostia llegó unos días antes para poder dirigir los ensayos. Un artículo publicado poco antes de las conferencias aclaraba sus objetivos:

*“Las características generales de nuestra riquísima música popular serán minuciosamente estudiadas por el ilustre conferenciante. Esté dividirá su*

---

32 J. Bello Portu (1980); y R. Zufia (1980).

33 Véase G. Ibarretxe Txakartegi (1996).

34 Véase la carta de agradecimiento de por Luis Garitagoita, secretario del Centro Vasco, a R. M. Azcue por esta conferencia, en la carpeta ABA-RMA-108-0292, en la Biblioteca Azkue de Euskaltzaindia-Real Sociedad de la Lengua Vasca.

*trabajo en varias partes, estudiando en cada una de ellas un aspecto de las canciones vascas. Los temas que tratará son los siguientes: Canciones amorosas, Canciones de cuna, Canciones satíricas, Leyendas cantadas, Canciones de ronda, Canciones religiosas, Zortzikos*<sup>35</sup>.

Para ilustrar su estudio, el P. Donostia presentó ejemplos concretos con un total de 31 cantos que se encargaron de interpretar el mismo conferenciante y artistas locales cercanos a Juventud Vasca de Bilbao, así como sus propios coros. En la prensa aparecieron los nombres de María Paz de Kastrexana, del barítono Francisco Alkorta, de Ángel Larrañaga, de Anucita, de Elías Gallastegui y, sobre todo, de Amuriza, que era presentado como el principal organizador de estos actos. En el *Euskalerraren alde* se publicó un artículo sobre el detalle de las conferencias<sup>36</sup>. Así, se observa que en la primera el P. Donostia había hablado del valor de la música popular y de la importancia para una nación de recopilarla y de estudiarla. Se había dedicado después a analizar la canción vasca y a exponer sus teorías sobre sus orígenes. Para acabar, se habían dado ejemplos de canciones con la participación de los cantantes y del coro. En la segunda conferencia, se había hablado de distintos tipos de canciones: de cuna, festivas, satíricas, religiosas, y del zortziko, todos ellos con sus respectivos ejemplos musicales. Se trataba de un éxito para Juventud Vasca de Bilbao:

*“Puede anotar nuestra benemérita Juventud en sus anales el doble triunfo de estos días como uno de los más importantes que lleva conseguidos en esta fuerte labor de renovación patria”*<sup>37</sup>.

Para aprovechar la ocasión de la presencia del musicólogo y celebrar este éxito, se organizó una fiesta con el mismo P. Donostia y el escritor Mourlane Mitxelena, así como con todos los que ya habían participado en las dos primeras. Estos actos representaban un paso más dado por la organización nacionalista juvenil para el uso de la música vasca como herramienta de propaganda.

---

35 Véase *Euzkadi*, 26 de abril de 1916.

36 *Euskalerraren alde*, 1916.

37 Véase *Euzkadi*, 3 de mayo de 1916.



## 5.2. Conferencias musicales de Plencia en 1921

Tras su reapertura, la Juventud organizó en junio de 1921 una gran fiesta en Plencia que sirvió también de excursión oficial del recién reconstituido orfeón. Para ello, se programó una conferencia musical bajo el pretexto de “aportar su ayuda a la divulgación de la música popular”<sup>38</sup>, que se celebró en un salón del Casino totalmente lleno. Martín Pedro de Anuzita fue el encargado de leer la conferencia y, para los ejemplos musicales, se contó con la participación de solistas, como las señoritas Beaskoetxea y Pereira y los señores Ibarra e Iglesias. Parada e Isusi participaron también dirigiendo los coros. Es probable que esta conferencia fuera muy parecida a la que se había organizado en 1916 con el P. Donostia. En cualquier caso, demostraba que Juventud Vasca no había abandonado su interés por el canto como medio de propaganda política y de “renovación patria” a la que entonces hacía referencia el diario *Euzkadi*.

## **IV. Cantos populares y cantos patrióticos**

### **1. Juventud Vasca de Bilbao: orfeón y coros**

#### 1.1. Antecedentes

A nivel europeo, las sociedades corales conocieron un desarrollo muy importante en el siglo XIX debido principalmente a la democratización del arte en general y de la música en particular, que era visto como un elemento moralizador y beneficioso para el pueblo, pero también gracias a la exaltación del sentimiento nacional que existía en la Europa decimonónica<sup>39</sup>. Como explica María Nagore Ferrer, los himnos patrióticos o revolucionarios, la difusión del folklore por medio de las canciones populares adaptadas para coro, los festivales y los concursos de masas corales, son tantos ejemplos que demuestran que la canción colectiva se había convertido en un medio de expresión privilegiado del sentimiento nacional. Bien sea para el

---

<sup>38</sup> Véase *Euzkadi*, 15 de junio de 1921.

<sup>39</sup> Los datos expuestos en este apartado sobre la revolución coral en España y en el país Vasco tienen por origen el libro de M. Nagore Ferrer (2001).

corporativismo obrero, los ideales de fraternidad universal, así como para el patriotismo o el nacionalismo, la canción colectiva representaba una manifestación de fuerza colectiva. El término de “revolución coral” corresponde por lo tanto a esta época, más o menos desde 1830, de extensión de la música coral entre el pueblo.

En España, esta revolución tardó un poco en llegar. A partir de 1850 aparecieron en las ciudades económicamente más prosperas sociedades que acogían a la burguesía y donde, poco a poco, se introdujo la práctica de la música coral. Como ocurrió en el resto de Europa, se democratizó esta práctica entre los obreros o los artesanos, así como la enseñanza de la música. A partir de 1890, con la Restauración, empezó una época muy favorable para el movimiento coral que se caracterizó por la creación de muchas sociedades en el país; sociedades que eran además más estables y con más nivel. Fue en Cataluña donde más se notó esta “revolución” de la música coral, ya que era donde se habían creado más sociedades dedicadas al canto coral. En el País Vasco también el desarrollo del movimiento coral fue importante, sobre todo a partir del último tercio del siglo XIX. Entre 1850 y 1874, se contaba con siete sociedades corales en el País Vasco, pero entre 1874 y 1936 ya eran 87<sup>40</sup>. La época más floreciente del movimiento coral corresponde al periodo 1896-1910 con la creación de al menos 40 sociedades corales<sup>41</sup>. En este caso también, fue la burguesía la impulsora del orfeonismo que se asoció al entretenimiento, así como a la enseñanza y a la moralización del pueblo. El orfeón se convirtió en un símbolo de la ciudad y de la provincia, y sus éxitos en los concursos y los certámenes eran los éxitos de toda la comunidad. Sin embargo, existían también causas políticas en esta revolución coral. Después de la abolición de los Fueros nació un movimiento de recuperación de lo “vascongado” que favoreció la difusión de canciones populares vascas, y con el nacimiento del nacionalismo vasco apareció un factor de los más determinantes para el fomento del orfeonismo en el País Vasco. No obstante, esto no significa que el nacionalismo tuviera el monopolio del canto coral. De hecho, en la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX existían también en Vizcaya orfeones socialistas, liberales y carlistas, tal y como demuestra María Nagore Ferrer<sup>42</sup>.

Como en el caso del nacionalismo, estas fuerzas políticas se centraron principalmente en la música coral con la creación de agrupaciones corales, que

---

<sup>40</sup> Ibid (82-87).

<sup>41</sup> Ibid.

<sup>42</sup> Ibid. (2001: 166-183).

ascendían a más de 20<sup>43</sup>. Así, la música tuvo un papel muy importante para Sociedad El Sitio controlada por los liberales y cuya agrupación coral “interpretaba obras célebres para orfeón además de los coros patrióticos en línea con el carácter de la sociedad”<sup>44</sup>. Los carlistas, igualmente, en Bilbao y en Durango, tenían orfeones muy activos y, como en el caso del PNV, estrechamente ligados con sus Juventudes, que interpretaban canciones vascas y “alguna obra de carácter político”<sup>45</sup>. Sin embargo, el partido cuya actuación más se acercaba a la de los nacionalistas fue el Partido Socialista. Su orfeón participaba en “casi todas las fiestas, mítines y veladas organizadas por el partido” y su finalidad “no era artística sino política”, ya que “su repertorio estaba constituido por *himnos revolucionarios* o *himnos socialistas*, coros populares y fáciles de cantar que los orfeonistas aprendían de memoria sin necesidad de conocimientos musicales, con una carga ideológica marcada y dirigidos a enardecer los ánimos del pueblo”<sup>46</sup>. María Nagore Ferrer hace referencia a una anécdota muy interesante en la que se puede observar cómo los socialistas, al igual que los nacionalistas, modificaban la letra de algunas canciones para que fuesen más acordes con sus ideales políticos. Se trata del caso de la composición de la *Marsellesa de la Paz* en 1900 en Bilbao<sup>47</sup>. El dirigente Indalecio Prieto contaba cómo los socialistas bilbaínos trataban de “elegir un himno de salutación del nuevo siglo” y que decidieron usar el himno francés de la *Marsellesa* como modelo<sup>48</sup>. Indalecio Prieto explicaba el proceso de transformación de la letra: “mas habría que cambiarse la letra, no sólo traduciéndola al castellano, sino dándole otro sentido, pues en lugar de una excitación a la guerra se pretendía exhortar a la paz”, y daba algunas pistas sobre el contenido final de la letra, refiriéndose al primer verso “en el cual los *enfants de la patrie* se convirtieron en *hijos del trabajo*”<sup>49</sup>. Finalmente, la transformación había logrado sus fines: “un himno esencialmente guerrero quedaba transformado en esperanzadora canción de paz”. Este proceso de adaptación a la ideología socialista se completó con otro proceso, no menos importante, de edición y difusión de la obra, para que adquiriese definitivamente su papel de instrumento de propaganda. Tras haber adaptada la letra a la música de la *Marsellesa* original, la

---

43 *Ibíd.* (2001: 167).

44 *Ibíd.* (2001: 173).

45 *Ibíd.* (2001: 179).

46 *Ibíd.* (2001: 174).

47 *Ibíd.* (2007).

48 *Ibíd.* (2001: 167-168 y 2007: 131-132).

49 *Ibíd.*

*Marsellesa de la Paz* fue impresa en un millar de octavillas y profusamente distribuida<sup>50</sup>. Por otra parte, el Orfeón Socialista de Bilbao también editó una colección de himnos en 1899 con un “repertorio de canciones obreras”<sup>51</sup>.

A pesar de ello, María Nagore Ferrer explica el impulso del movimiento coral en el País Vasco en gran parte por el papel jugado por el nacionalismo. Como en el caso de otros nacionalismos europeos, la música era un factor más de expresión de la identidad que había que explotar. Así, en 1896 fue creado un orfeón directamente relacionado con el nacionalismo vasco, como demostraban el hecho de que Ramón de la Sota y Llano fuera uno de sus protectores, además de un socio honorario; que el mismo Sabino Arana fuera suscriptor; y que entre sus miembros hubiera socios destacados de Juventud Vasca de Bilbao<sup>52</sup>. Se trataba del orfeón Euskeria, cuyo principal objetivo fue el fomento de la música popular vasca y que amenizó los primeros actos del Partido Nacionalista Vasco recién nacido. Esta relación con el nacionalismo le creó problemas, ya que se ordenó su disolución en 1899, aunque volvió a aparecer después<sup>53</sup>.

Sin embargo, a partir de 1904, el orfeón que más peso tuvo dentro de la comunidad nacionalista fue el que se había fundado en el seno de Juventud Vasca de Bilbao y, como en el caso de muchas otras actividades, esta sociedad era la referencia para todas las demás agrupaciones nacionalistas<sup>54</sup>. Consiguió, por una parte, que en el País Vasco, movimiento coral y nacionalismo vasco fueran dos cosas muy unidas y que, por otra parte, el canto colectivo se convirtiera en un elemento más de propaganda ideológica. Antes de analizar más en profundidad este aspecto más ideológico, es necesario conocer mejor la labor de la Juventud Vasca en el terreno.

## 1.2. Estructura organizativa

Aunque el movimiento nacionalista juvenil en Bilbao contó con una masa coral desde sus inicios como organización estructurada en 1904, hubo que esperar hasta 1908

---

50 *Ibíd.* (2001: 176).

51 *Ibíd.*

52 *Ibíd.* (2001: 187-191).

53 *Ibíd.*

54 “De la música vasca”, por B., en *Bizkaitarra*, 12 de junio de 1909: “Por su excepcional situación en Bilbao, centro de actividad bizkaina, y en la Juventud Vasca impulsora de alientos patrióticos, cuanto respecto de música realice el Orfeón de Juventud ha de ser imitado y asimilado por los demás Orfeones del Partido; los cantos serán pronto repetidos y aprendidos por el último de los nacionalistas”.

para que se dieran los primeros pasos para la formación de un orfeón organizado. En julio, se hablaba de la constitución de un orfeón de más de 80 voces que ya funcionaba en el seno de la sociedad<sup>55</sup>. Sin embargo, fue sólo en abril de 1909 cuando el orfeón se benefició de un reglamento y de una directiva<sup>56</sup>. Se había formado una comisión especial para la redacción del reglamento que fue aceptado durante una junta del 13 de abril de aquel año. El mismo día fue elegida por aclamación la directiva del orfeón: Patricio Burdiain fue elegido presidente; Román Felipe secretario; José Amuriza bibliotecario y Marcos Guillerma y Luis Uranga vocales<sup>57</sup>. En enero de 1910 el orfeón se reunió para una Junta General, pero poco más se sabe del funcionamiento interno. Además del orfeón, existía el “grupo de música” o “Comisión de música”, de la que, supuestamente, el orfeón era parte integrante. Aparte del orfeón de Juventud, se estableció un coro de niños con los alumnos de las clases de euskera y del que se encargó principalmente Elías Gallastegui<sup>58</sup>. Coros de hombres, de mujeres, mixtos o de niños, Juventud Vasca de Bilbao disponía de un amplio abanico de posibilidades para fomentar la música coral.

### 1.3. Organización artística

Varias personas participaron en la dirección artística del orfeón y, en algunos casos, se trataba de artistas muy importantes en Bilbao. En los primeros años, de 1904 a 1908, Santos Inchausti fue el que más continuidad tuvo en su labor de director de la masa coral de Juventud de Bilbao, aunque también aparecían los nombres de Luis Urrengoechea, Román Ugarita, Aretxalde y Javier Gortázar. A partir de 1908 y hasta por lo menos 1914, Martín P. Anucita fue el director, aunque en 1911 apareció el nombre de Laborda. A partir de 1915, Elías Gallastegui dirigió el coro de niños. Manuel Ortuzar dirigió el orfeón algunas veces en 1917 y 1918, así como Eduardo Gorosarri, aunque el director principal desde 1918 hasta 1920 parece haber sido Iturriza (o Iturrizar). A partir de 1921 hasta 1923, Jenaro Derteano se convirtió en el director del orfeón de Juventud Vasca de Bilbao, aunque también aparecieron puntualmente los nombres de Isidro Parada y Juan Carlos Isusi.

---

<sup>55</sup> *Aberrri*, 18 de julio de 1908.

<sup>56</sup> *Bizkaitarra*, 17 de abril de 1909.

<sup>57</sup> *Ibíd.*

<sup>58</sup> Véase, p. ej., *Euzkadi*, 13 de diciembre de 1915.

## 1.4. Actuaciones del orfeón

### *1.4.1. Misas*

Las participaciones a misas representaban la mayoría de las actuaciones de la masa coral de Juventud Vasca de Bilbao: desde 1904 hasta 1923, se han podido contar casi 90. De hecho, las excursiones de propaganda o las fiestas patrióticas que desde sus principios en 1904 organizaba la organización juvenil para la propaganda comenzaban siempre por una misa. Las primeras actuaciones del orfeón de Juventud tuvieron lugar entre 1904 y 1905, en Munguía, Arteaga, Amorebieta, Orozco y Mundaca. Poco a poco, los *batzokis* y centros vascos se iban inaugurando, ya desde 1905, pero sobre todo en 1907, y siempre había una misa en el programa. En estos actos religiosos el orfeón de Juventud Vasca de Bilbao era una opción elegida por muchas de las nuevas entidades nacionalistas. Así, solamente entre 1905 y 1912, se contó con su presencia en las inauguraciones de los *batzokis* de El Retuerto, Amorebieta, Yurre, Güeñes, Basauri, Arrankudiaga, Elorrio, Zorroza, Zamudio, Olabeaga, Ermua, Mondragón, Begoña, San Salvador del Valle, Alonsotegi, La Arboleda, Zumaya y Lezama. Cuando los *batzokis* estaban ya inaugurados, muchos organizaban fiestas vascas en las que se invitaba también a menudo al orfeón de Juventud Vasca de Bilbao para cantar durante la misa. 1911 fue un año en que, por lo menos en ocho ocasiones, se llamó al orfeón bilbaíno para las misas de las fiestas vascas que se celebraron, entre otros pueblos, en Munguía, Erandio, Asua, Lezama, Dima o Motrico. Para la inauguración del Roperio Vasco, en enero de 1906, el orfeón de Bilbao participó igualmente en la misa.

Aparte de la presencia en las misas durante este tipo de actos, el orfeón de Juventud Vasca de Bilbao tomó parte numerosas veces en las misas que se celebraban cada año para conmemorar los funerales de Sabino Arana. Por lo menos, consta que, desde 1907, había participado en este acto tan simbólico e importante para el nacionalismo vasco. En estas misas, el orfeón de la Juventud Vasca de Bilbao solía reforzarse por otros elementos. La figura de Sabino Arana era también el motivo de las giras a Pedernales de 1907 y 1922 y, de nuevo, el orfeón jugó un papel importante cantando durante la misa y durante los actos en el cementerio. Aparte de las celebradas para Sabino Arana, se solicitaba al orfeón de la sociedad bilbaína para misas funerales

para socios u otras personalidades: en 1908 cantó durante los funerales de Alejandro Azaola<sup>59</sup> y, en 1920, de Marcelino Txarterina<sup>60</sup> y de Mac Swiney<sup>61</sup>.

La festividad de la Inmaculada Concepción era otra conmemoración importante para Juventud Vasca de Bilbao, pero en general para todas las Juventudes<sup>62</sup>. En esta ocasión se celebraba una misa con todas las autoridades nacionalistas. Se trataba, con los funerales de Sabino Arana, de una fecha destacada para el orfeón de Bilbao. De 1914 a 1917 y en 1920 se le juntaron otras voces de jóvenes nacionalistas de varias organizaciones: en 1914, entre los orfeones de la Juventud Vasca de Bilbao y de Baracaldo, había unas 120 voces; en 1917 y 1918 se llegaron también a juntar más de 100 voces. Pero fue quizás en 1916, con un coro de niños de unas 300 voces, cuando se llegó al número más importante de cantantes.

#### 1.4.2. Conciertos

Los conciertos que daban los distintos coros fuera o dentro de las sedes de Juventud en Bilbao solían ser parte del programa de fiestas o de homenajes. Durante los primeros años de vida de la sociedad, sobre todo en 1904 y 1905, los nacionalistas organizaban, en general después del mitin, conciertos en las plazas en los que el orfeón de Juventud Vasca participó numerosas veces. Cuando la organización dispuso de un coro infantil, éste fue el encargado de dar unos conciertos en 1916 en Baracaldo y Portugalete, con la colaboración de Juventud de Baracaldo y del *batzoki* de Sestao. En esta ocasión, se llegaron a juntar 250 niños. Pero fue a partir de 1921, y sobre todo en 1922, cuando el coro mixto fue llamado para dar conciertos en pueblos de Vizcaya. Actuó en la plaza de Deusto en 1921 para la festividad de San Pedro y el año siguiente para la celebración del aniversario del *batzoki*. En el verano de 1922 cantó en Baracaldo y Lekeitio, y varias veces en Guecho y Las Arenas para las fiestas patronales, siendo parte del programa oficial contratado por el Ayuntamiento.

Los distintos coros de la Juventud participaron también en numerosos homenajes. En octubre de 1907 el orfeón fue parte del programa en una velada para de

---

59 Véase *Jel*, 16 de agosto de 1911.

60 Joven obrero nacionalista asesinado en octubre de 1920.

61 Mac Swiney era alcalde de la ciudad de Cork en Irlanda. Murió en la cárcel de Brixton. El BBB y las Juventudes Vascas de Bilbao organizaron una misa que reunió numerosas representaciones de las autoridades y de las organizaciones nacionalistas.

62 El 11 de julio de 1908, se celebró una Junta General extraordinaria de Juventud Vasca de Bilbao en la que se decidió declarar patrona a la Inmaculada Concepción.

los actos que se celebraron en Bilbao en honor a los vascos que vivían en América. En enero de 1917, cuando los políticos catalanes vinieron de visita a Bilbao, el coro infantil de la sociedad bilbaína participó en una velada que se celebró en su honor. En 1922, se celebraron dos actos de este tipo que contaron con la participación del coro mixto de Juventud: en enero para los soldados vascos en África y en julio en honor a un músico belga. Se quiso también celebrar una velada de homenaje y de fraternidad con Irlanda en la que tenía que cantar el coro mixto, pero el gobernador civil no dio la autorización y el acto tuvo que suspenderse.

Durante algunas conferencias en la sede de la sociedad se integraron números musicales en los cuales participó el coro: en 1914 para la conmemoración del 25 de octubre con una conferencia con Justo de Orueta, en la que se programaron cantos populares; o en 1916 para una conferencia sobre Lituania, en la que tomó parte el coro de niños.

Los coros estaban también programados en veladas musicales que organizaba Juventud para celebraciones especiales como el primer aniversario de la organización, la festividad de San Andrés en 1914, la Cuaresma de 1915, y veladas necrológicas en honor de Sabino Arana en 1915, 1918 y 1922. En 1922, el orfeón participó asimismo en la fiesta de apertura de las clases de invierno y en las veladas para Carnaval.

Todos los ejemplos que se han presentado eran conciertos que se programaban en ocasiones especiales, por lo que no tenían continuidad. A finales del mes de septiembre de 1914, la máxima autoridad del partido lanzó un plan de invierno animando a las organizaciones nacionalistas a trabajar para la propaganda interna y externa. Juventud Vasca de Bilbao recogió el testigo lanzando, entre otras cosas, una estrategia para el fomento de los cantos populares. Para ello, aparte de la publicación de cuadernos de canciones, se organizó la creación de un grupo coral para ensayar todos los días los cantos populares vascos. Además de estos ensayos, se programaron tres tipos de acontecimientos en sus locales que tenían objetivos múltiples. Se trataba, por una parte, de proponer a los socios momentos de ocio acordes con las directivas de las autoridades, a saber: divertirse en un ambiente sano, de carácter vasco y nacionalista. Concretamente, se programaron pequeños conciertos el fin de semana a la hora del café, en los que grupos de cantos populares cantaban para el público presente. Después, se programaban “veladas euzkéricas” con cantos vascos, en las cuales los socios y los asistentes sólo podían conversar en euskera. Había también veladas para los que no hablaban euskera, en las que los coros interpretaban asimismo los cantos populares



ensayados a lo largo de la semana. Esta programación estuvo en funcionamiento durante dos temporadas: la primera desde octubre de 1914 hasta febrero de 1915, y la segunda desde octubre de 1915 hasta febrero de 1916. Cuando había una velada teatral, elecciones, o algún acontecimiento especial, se suspendían estos actos, pero fue una época en que los socios pudieron familiarizarse con los cantos populares. De hecho, durante la primera temporada, se habían celebrado unas 20 veladas en cada una de las especialidades.

La festividad de San Ignacio representaba también la ocasión para los coros de actuar en público. Su participación era una constante en el programa: en 1908 y 1912, se contó con la colaboración de otros orfeones nacionalistas, como el de Juventud Vasca de Baracaldo o del *batzoki* de Abando; en 1915 y 1916, el orfeón fue reemplazado por un coro de niños que interpretó cantos populares y en 1916 se reunieron bajo la dirección de Elías Gallastegui 500 niños venidos de Bilbao, Baracaldo, Sestao y Zorroza. Esta festividad fue también la ocasión elegida para celebrar los dos concursos de orfeones nacionalistas organizados por Juventud Vasca de Bilbao, como se verá más adelante.

#### *1.4.3. Veladas teatrales*

Durante las veladas teatrales que organizaba Juventud Vasca, la música estaba siempre presente: en la misma obra; como parte de la programación o para entretener al público durante los entreactos. Para estas veladas, se contó con la colaboración de cantantes famosos de la ciudad, de músicos solistas o tocando en sexteto, de bandas, pero también del orfeón o de los coros de niños de la organización.

Para la celebración de la reapertura de Juventud Vasca tras su clausura, en marzo de 1907, se organizó una velada teatral en el Teatro Arriaga. Aparte de las dos obras, se programaron muchos números musicales, siendo uno de ellos la actuación del orfeón de Juventud. Ocurrió lo mismo en 1909 durante una velada organizada por el Centro Vasco de Bilbao, que contó con el apoyo logístico de Juventud Vasca de Bilbao, así como con la participación de su cuadro dramático y de su orfeón. Pero no parece que la opción de programar el orfeón fuera lo normal. A partir de 1914, sin embargo, la participación de coros de niños y niñas fue cada vez más habitual: en la “Fiesta del Euskera” organizada por el Euzkeltzale Bazkuna en 1914; en la velada de Reyes de 1915; y en los estrenos de

*Troquel de raza* y de *Maitasun eta gorroto* en 1916 y en 1917, respectivamente. Después de la reapertura en 1921, se volvieron a programar estos coros de niños. Por otra parte, el nuevo orfeón de la organización debutó el 24 de abril de 1921 bajo la dirección de Isidro Parada y, a partir de esta fecha, apareció más en la programación de las veladas teatrales.

Pero, donde quizás se solicitaba más al orfeón de Juventud era cuando se representaban obras con una parte musical cantada importante. Fue el caso de *Bide Onera*, *Itxasondo*, *Pedro Mari*, *Jauntxuba* y *La Princesa Gastia*. *Bide Onera*, con letra de Alfredo Echave y música de Aureliano Valle, fue representada numerosas veces por Juventud con la participación de los coros. De hecho, en 1908 fue el mismo Aureliano Valle el que dirigió la orquesta y el coro. En uno de los anuncios de esta velada en la prensa se informó que lo hacía sin cobrar. En esta ocasión participaron el orfeón, un coro de niños de unas 40 voces y un coro de mujeres de unas 30 voces. En 1913, se anunció para la representación del 23 de noviembre del *Bide Onera* que Aureliano Valle iba de nuevo a dirigir. Aparte de la orquesta, se contaba con el orfeón de la sociedad y un coro de niños dirigido por las maestras de las Escuelas Vascas. Sin embargo, no se puede afirmar que Aureliano Valle haya llegado a dirigir la parte musical, ya que para la siguiente velada del 30 de noviembre se hablaba de la mejoría del maestro Valle tras una indisposición. Una vez repuesto, para esta velada del día 30, Aureliano Valle sólo dirigió el tercer acto, los dos primeros siendo dirigidos por Anucita. En este caso, se contó con el orfeón, un coro de niños y un coro de señoras. Después de la reapertura de la sociedad se volvió a programar *Bide Onera* en 1922 y, esta vez, fue Derteano el que dirigió el orfeón que iba acompañado por un coro infantil. En cuanto a la opereta *Itxasondo*, se representó dos veces con la participación del coro mixto de Juventud y durante las representaciones de *Pedro Mari* se solicitó también al orfeón. Para acabar, hay que hacer referencia a la pequeña pastoral *La Princesa Gastia* que fue programada durante la velada de Reyes de 1923 con un coro infantil dirigido por los profesores Isasi, Orue, Elías Gallastegui –estas dos últimas personas siendo los autores de la obra.

## **2. Los concursos**

Juventud Vasca de Bilbao utilizó también los concursos de orfeones para fomentar la música coral. Si bien sólo lo hizo en dos ocasiones, estos actos no estaban

exentos de importancia. Grandes orfeones del País Vasco nacieron para poder participar en concursos organizados por instituciones locales, como el Orfeón Donostiarra y la Sociedad Coral de Bilbao. De hecho, los concursos o los certámenes de los orfeones fueron un elemento importante para la difusión y el asentamiento de los mismos en las ciudades vascas. Los orfeones participaban también en las “Fiestas Euskaras” –fiestas vascas, Juegos Florales– que se organizaban desde 1853 para el fomento de las tradiciones autóctonas. Hasta 1936, María Nagore Ferrer ha contado por lo menos 20 concursos<sup>63</sup>. Para algunos orfeones, los concursos determinaban cual era su repertorio, y, sobre todo, los triunfos conseguidos no lo eran sólo para el orfeón, sino también para la comunidad que representaba.

### 2.1. Concurso de 1910

Tal y como se hacía para los orfeones no relacionados directamente con partidos políticos, Juventud Vasca de Bilbao organizó en 1910 un concurso de orfeones, pero solamente para los *batzokis*. Este concurso se programó a finales de julio, en el marco de los actos celebrados para la festividad de San Ignacio. En él no participaba el orfeón de la sociedad juvenil de Bilbao, pero sí se apuntaron seis masas corales que contaban entre 30 y 50 voces: el orfeón de Juventud de Baracaldo, dirigido por Melchor de Jaureguizar; el del *batzoki* de Sestao, dirigido por J. V. Echevarría; el del *batzoki* de Abando bajo la dirección de Isidro Parada; el del *batzoki* de Lekeitio que dirigía Alejandro Valdés Goicoechea; el de Juventud Vasca de Bermeo, dirigido por Ascensión Garategui; y el orfeón del Centro Vasco de Vitoria que dirigía José de Eskoriaza. No eran muchos orfeones, pero dos de los directores eran músicos importantes –Alejandro Valdés Goicoechea e Isidro Parada. El jurado encargado de otorgar los premios estaba compuesto por Luis Urrengoechea, presidente de Juventud Vasca de Bilbao, que también ejercía de presidente del jurado, y los vocales Martín P. de Anurita, presidente del orfeón de Juventud de Bilbao, y de Guillermo Ibáñez. La elección del repertorio fue variada: las Juventudes Vascas de Baracaldo y Bermeo decidieron presentar *Astarloa*, de Cleto Zabala<sup>64</sup>; el *batzoki* de Abando se decantó por *Donostia Maite*; el de Lekeitio por *Altzabizkar*, también de Cleto Zabala; el *batzoki* de Sestao, cantó el *Zortziko* de

---

63 Para más detalles sobre los concursos, véase M. Nagore Ferrer (2001: 87-91, 106-111 y 144-166).

64 Esta obra fue también interpretada por la Sociedad Coral de Bilbao unas 5 veces entre 1886 y 1911 durante concursos en los que se presentó. Véase M. Nagore Ferrer (2001: 386).

Urrandinaga; y el Centro Vasco alavés eligió *Cun Cun* de C. de Redondo. Finalmente, el jurado otorgó dos primeros premios, un segundo y dos terceros. Acabaron primeros, con un premio en metálico de 300 pesetas, los orfeones del Centro Vasco de Vitoria y del *batzoki* de Lekeitio. El *batzoki* de Abando, que acabó segundo, ganó un premio de 200 pesetas, mientras que las Juventudes de Baracaldo y de Bermeo se repartieron el tercero y se llevaron cada uno 50 pesetas. Tras el concurso, todos los orfeones participantes se juntaron con el orfeón de la Juventud de Bilbao bajo la dirección de Luis Urrengoechea para cantar el *Euzko Abendaren Ereserrkija*.

## 2.2. Concurso de 1920

El concurso de orfeones que organizó Juventud en 1920 tuvo también lugar en el marco de los actos dedicados a la festividad de San Ignacio. En esta ocasión participaron cuatro masas corales, todas ellas de Juventudes Vascas: Algorta, Baracaldo, Deusto y Bilbao. El jurado otorgó el primer premio dotado con 250 pesetas al coro de Deusto dirigido por Derteano. El segundo premio fue para Juventud de Baracaldo, cuyo coro fue dirigido por Gordizabal. El coro de Juventud Vasca de Bilbao, dirigido por Zabala, se quedó con el tercer premio. En cuanto al coro de Juventud Vasca de Algorta, se le otorgó un premio especial de 30 pesetas.

## **3. La recuperación del folklore: Santa Águeda y San Juan**

Sabino Arana fue el primero en utilizar el proceso de modificación de obras existentes para introducir en ellas su mensaje político<sup>65</sup>. Lo había hecho con *la Marcha de San Ignacio*, una composición muy popular, a la que cambió la letra para que el santo se convirtiera en el jefe de los “bizkaitarras” que luchaban por la liberación de Vizcaya<sup>66</sup>. Tras esta modificación, la obra se convirtió en la versión que interpretaban los orfeones nacionalistas en sus actos. Este proceso se fue generalizando, como demostraban los casos de los cantos de Santa Águeda y San Juan, así como los distintos cuadernos que los nacionalistas publicaron en las primeras décadas del siglo XX y en los que se recopilaba música vasca.

---

65 Véase J. Corcuera Atienza y Y. Oribe (1991: T. IV, 263-269).

66 G. Mújica, op. cit.

### 3.1. Santa Águeda

El año 1912 marcó un punto de inflexión con el lanzamiento de una campaña desde la prensa nacionalista para recopilar cantos populares vascos. El hecho de que esta campaña hubiera empezado este preciso año no era fruto del azar: ya se ha comentado que este mismo año las Diputaciones vascas y navarras habían dado el fallo de un importante concurso para fomentar la recopilación de estos cantos. Juventud Vasca de Bilbao aprovechó la ocasión para adueñarse de la paternidad de una iniciativa que coincidía con la labor emprendida por el Padre Donostia o R. M. de Azcue: salvar los cantos vascos del olvido. Para ello, se inició la recuperación de la tradición de los coros de Santa Águeda que se había perdido en Bilbao<sup>67</sup>. Se hizo un llamamiento a las autoridades y a las organizaciones nacionalistas para tratar de recopilar la canción de Santa Águeda que se cantaba en sus zonas de influencia contando con la ayuda de las personas mayores. Llegaron melodías de los pueblos y hubo que seleccionar la que se iba a cantar en las calles de Bilbao para la primera salida de los jóvenes de la organización. De ello se encargaron tres personas: primero, el presidente de Juventud Vasca de Bilbao Xavier de Gortázar y Jesús Guridi, que eligieron una canción "claramente genuina". Una vez la melodía escogida, hubo que ponerle letra, de lo que se encargó la tercera persona: Evaristo Bustintza, "Kirikiño". Se verá a continuación que la colaboración entre Jesús Guridi y "Kirikiño" no se limitó a la canción de Santa Águeda. Se pensó en armonizar la música de la canción, pero, al final, se decidió no hacerlo para respetar la melodía "como una reliquia: es decir, un solista y el grupo al unísono"<sup>68</sup>. Gracias a este trabajo, los jóvenes socios de Juventud Vasca de Bilbao ya tenían el material necesario para emprender su recorrido por las calles de la Villa.

---

67 "Cómo se ha conservado en Bilbao la tradición de los coros de Santa Águeda", por Andima Orueta, Euzkadi, 4 de febrero de 1931.

68 *Ibíd.*

### 3.1.1. Los coros por las calles de Bilbao<sup>69</sup>

El primer año Juventud Vasco mandó a la calle un grupo de unos 50 cantantes. De 9 a 12 de la noche, que era el horario señalado por el Ayuntamiento, hicieron un recorrido preestablecido por las calles de la ciudad, parándose delante de las viviendas de las autoridades del partido o de simpatizantes nacionalistas. De esta manera, se consiguió recaudar más de 1000 pesetas, que fueron repartidas entre el Ropero Vasco y las Escuelas Vascas de Párvulo. El fin de semana se organizó una misa en el Carmelo de Begoña para honrar a la Santa y agradecer la participación de los donantes y de los cantantes. Este esquema –salida de los coros y misa– fue el que se repetiría los años siguientes. En 1913 la organización de estos coros fue más completa, ya que los cantantes se dividieron en dos grupos: el “Bekoa” que debía recorrer el Casco Viejo de Bilbao y el “Goikoa” que pasaba por El Ensanche. Ambos empezaron juntos su recorrido a las 9 de la noche para cantar frente al domicilio de la presidenta del Ropero Vasco, Victoriana de Larrinaga, y de la redacción del diario *Euzkadi*, y luego se separaron. A las 12 de la noche se acabó la gira de los coros con más de 2000 pesetas recaudadas para el Ropero Vasco y las Escuelas Vascas. Tal y como había ocurrido el año anterior, se celebró posteriormente una misa en Begoña cuyos invitados eran los donantes y las personas afines a las organizaciones que se beneficiaron de los fondos recaudados. El esquema se repitió de nuevo en 1914, con algunos pequeños cambios en el recorrido y los dos grupos recaudaron más de 2000 pesetas que se fueron a las mismas organizaciones que los años anteriores. El acto parecía haberse popularizado entre la gente, ya que se informaba que los grupos iban seguidos por un numeroso público. En 1915 se repitió el acto en las mismas condiciones pero con una recaudación un poco menor a las 2000 pesetas. Sin embargo, en 1916 la autorización necesaria para poder celebrar el acto fue denegada por el teniente y alcalde accidental de Bilbao, Aranguren. En 1917 Juventud se topó de nuevo con problemas para la celebración de los coros, esta vez a causa de la prohibición del gobernador civil, Queipo de Llano. Una comitiva formada por el director de *Aberrri* y el secretario de Juventud Vasca de Bilbao consiguió hablar con el gobernador y se pensó en un primer momento que Queipo de Llano había comprendido “que su orden era ilegal, injusta y arbitraria, y a punto estuvo

---

69 Para los detalles de las salidas de los coros de Juventud Vasca de Bilbao para Santa Águeda, véanse, principalmente, los ejemplares de *Euzkadi* y de *Aberrri* de principios de febrero de los años citados.

de revocarla”<sup>70</sup>. A pesar de esta interpretación, el gobernador no dio la autorización necesaria argumentando su decisión por temor a altercados y a disturbios. Además, Juventud Vasca y *Aberri* fueron muy molestos por el comportamiento del alcalde de Bilbao, el nacionalista Mario Arana, al que se reprochó duramente su falta de autoridad y su claudicación en este asunto. La polémica alcanzó su punto álgido cuando se llegó a escribir en *Aberri* que un día los militantes se vengarían de los agravios del gobernador y se llamó a los jóvenes a una reacción frente a esta provocación:

*“Lo ocurrido fue realmente vergonzoso, y de ello culpamos, en primer lugar, a la Alcaldía, y en segundo al gobernador, de quien ya tenemos antiguos agravios, que los vengaremos en su día. (... ) Y vosotros, jóvenes nacionalistas, ¿para cuando guardáis vuestros arrestos? ¿Hasta cuando vais a tolerar de juego con lo que, para todo vasco, es digno de respeto?”<sup>71</sup>.*

Porque representaba una fuente de dinero de la que ya no se podía prescindir, o para demostrar que las prohibiciones no iban a sabotear del todo el acto, se decidió que una Comisión de unos veinte jóvenes pasaría a visitar a los que habían comunicado su voluntad de participar en las donaciones. Se les avisó de la prohibición, pero la mayoría efectuó su donativo. Al final, Juventud Vasca de Bilbao consiguió recaudar unas 1900 pesetas, es decir más o menos lo que se hubiera recaudado en condiciones normales.

En 1918, la situación volvió a la normalidad. Dos grupos salieron de Juventud a las 9 de la noche, uno por Bilbao, y otro por Abando, habiendo antes cantado los dos juntos frente al domicilio de la presidenta del Ropero Vasco. Las recaudaciones fueron muy buenas, con más de 3000 pesetas para las dos entidades de siempre. Quizás para tranquilizar a las autoridades civiles que parecían temer actos de violencia –temor que supuestamente causó las prohibiciones anteriores– se dio a todos los cantantes una tarjeta de identidad. Se celebró también la misa en el Carmelo de Begoña para los donantes, con la participación de los coros de Juventud y del *batzoki* de Begoña. En 1919 se siguió el patrón de los años anteriores, pero con algunos matices. Los dos grupos cantaron juntos al principio frente al domicilio de la presidenta del Ropera Vasco y lo volvieron a hacer al final del recorrido, pero esta vez frente a los locales del diario *Euzkadi*, en la Plaza Nueva. Además, ante las casas donde se guardaba luto, los

---

70 “Una gran vergüenza para Bilbao”, *Aberri*, 10 de febrero de 1917.

71 *Ibíd.*

cantantes oraron en euskera y uno de los grupos se detuvo frente a la cárcel de Larrinaga para cantar a los presos nacionalistas que estaban ahí encarcelados. En el diario *Euzkadi* del 5 de febrero se habla de una recaudación que llegó a ser casi el doble del año anterior: más de 5000 pesetas.

En 1920 Juventud Vasca de Bilbao estaba clausurada cuando llegó el día de Santa Águeda, pero sus socios salieron a las calles para cantar. Los ensayos, que normalmente se hacían en Juventud, se llevaron a cabo en el Centro Vasco de Bilbao, y desde ahí salieron dos grupos. Al final del recorrido cantaron juntos ante la redacción del diario *Euzkadi* y también ante los balcones del Centro Vasco. Se recaudaron más de 4500 pesetas, que se repartieron de nuevo entre el Ropero Vasco y las Escuelas Vascas. En 1921 Juventud Vasca se encontró nuevamente con una prohibición para la celebración de este acto, pero no le impidió recaudar los fondos –casi 5000 pesetas– ni celebrar la misa posterior. En 1922, con una Juventud Vasca de Bilbao totalmente reorganizada tras su reapertura, se celebraron de nuevo los coros de Santa Águeda con algunos cambios. Por una parte, se aplazó la fecha debido a las elecciones que se celebraron el día 4 de febrero y los coros salieron el sábado 11. Por otra parte, tras la escisión interna, los fondos recaudados que habían sido hasta la fecha destinados a las Escuelas Vascas y al Ropero Vasco pasaron a dividirse en parte iguales entre la Junta Nacionalista de Socorros para los soldados en África y la “campana de defensa y propaganda del euskera”. Y como ya no se cantaba para el beneficio del Ropero Vasco, los grupos no cantaron frente a la casa de su presidenta, sino frente a los locales de Juventud, en la calle Bidebarrieta. Por último, aquel año salieron unas 200 personas divididas en cinco grupos: dos recorrieron Bilbao por el distrito de Consistoriales, por Santiago y por Atxuri; y los otros tres recorrieron Abando, por el distrito de la Gran Vía, por el de San Vicente y por el de la Estación. En esta ocasión, se llegó a recaudar casi 6000 pesetas. Para la última salida de los coros de Santa Águeda antes de la llegada de la dictadura, hubo también unos cambios. Antes de que salieran los cinco grupos a cantar juntos en frente de la sede de Juventud y recorrer sus respectivos distritos, el coro mixto cantó bajo la dirección de Derteano en el kiosco del Arenal. La recaudación, que alcanzó un poco más de 5000 pesetas, fue destinada a “obras patrióticas y culturales”, a saber: un 25% para “los nacionalistas que sufren en África”, otro 25% para el Emakume Abertzale Batza, y el 50% restante para “la labor cultural y de propaganda patriótica que



realiza la Juventud Vasca de Bilbao”<sup>72</sup>. De nuevo, como en año anterior, se celebró una misa en el Carmelo de Begoña con el orfeón de la sociedad bilbaína y con los coros de Santa Águeda después de la misa.

En el largo palmarés de logros que se atribuyen a Juventud Vasca de Bilbao antes de la dictadura de Primo de Rivera, la recuperación de la tradición de los coros de Santa Águeda figuraba en los primeros puestos<sup>73</sup>.

### *3.1.2. Las razones y las condiciones de la recuperación*

Resulta muy interesante analizar el contenido que había adquirido este acto para los nacionalistas vascos. Lo primero era insistir en la antigüedad de esta tradición:

*"La de los coros de Santa Águeda tiene también un origen -puesto que principio tienen las cosas-, aunque nadie lo conoce. De padres a hijos, desgranando (...) de una a otra generación, ha llegado hasta nuestros días”<sup>74</sup>.*

Los coros de Santa Águeda eran "una de las más pintorescas tradiciones de la tierra vasca" y el autor de este artículo no se preocupaba por buscar de donde venía la tradición: sólo suponía que, hablado de su "origen", "nadie lo conoce". Esto colocaba a la canción dentro de la "no historia" propia de la Edad de oro del imaginario político<sup>75</sup>. Como no se sabía muy bien desde cuándo se cantaba, era que se cantaba desde siempre. Darle fecha de nacimiento hubiera sido perjudicial, y como la raza vasca misma y su idioma, los coros de Santa Águeda pertenecían a esta nebulosa misteriosa propia del discurso nacionalista. De hecho, Gotzon Ibarretxe explica que la recuperación de los coros de Santa Águeda, como los de San Juan, se organizaban para demostrar el hecho de que los vascos cantaban desde sus orígenes, tratando "de reproducir los presupuestos más tópicos en relación al canto coral entre los vascos"<sup>76</sup>. Lo más importante era que los coros habían pasado de generación en generación, a través de los tiempos. La tradición no tenía fecha, pero se podían dar sus características:

---

72 Aberri, 10 de febrero de 1923.

73 "Cómo se ha conservado en Bilbao la tradición de los coros de Santa Águeda", op. cit.

74 Ibíd.

75 R. Girardet (1986: 101).

76 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 220).

*"Es una ronda coral, armada de makillas, con las cuales, golpeando el suelo, acompañan al canto, que va de casa en casa deseando felicidad y abundancia. La generosidad del casero a quien se le predice la ventura obsequia a los cantores; es así como las cestas van llenándose de especies: huevos, chorizos, talos, vino, txakoli. Con lo recogido, el día de Santa Águeda, en la era del pueblo, celebrase una merienda"<sup>77</sup>.*

El origen rural de la tradición era también otra de sus características que le daba aún más valor. En el artículo aquí citado existía la dicotomía propia del imaginario político entre lo rural y lo urbano, lo pasado y lo moderno:

*"So pretexto de sentimentalismo ñoños, Bilbao, el de los "barregarris", influenciado quizá por intelectualismos extraños, ha olvidado su humildad y origen sencillo, y con el abigarramiento confuso de nativos y exóticos, ha desterrado la tradición, la costumbre, que era gala fragante de la nacionalidad.*

*Aun en los pueblos perdidos en el corazón del país se destierran ocultándolas, las tradiciones. ¡Son aldeanas!- dicen, avergonzados, los pueblerinos-, ¿Que iban a ser las costumbres de aldeanos?*

*El de la pieza de "borona" y el del molino, el de la yunta de bueyes y el "aizkolari". Labrador del "baserri" del color de la esperanza, vivid con vuestros hijos en la magia milagrera de una noche de San Juan. Dejad, dejad cantar la sentimental tonada confundida con el rumor del cascabel de los klinklones en la víspera de Santa Águeda, y que vuestra risa suene entre tamboriles, sin tristezas, que aldeanos fueron, y al calor de estas aldeanadas que desprecias vivieron aquellos tus abuelos que asombraron al mundo con sus gestos decididos y valientes"<sup>78</sup>.*

La tradición que iba pasando de generación en generación en los pueblos se había perdido el día en que el vasco se había ido de su pueblo para vivir a la ciudad. Entonces, empezaba a despreciar sus costumbres, sus orígenes, y perdía sus características bajo la influencia del forastero. Se trata de un discurso clásico en el

---

<sup>77</sup> "Cómo se ha conservado en Bilbao la tradición de los coros de Santa Águeda", op. cit.

<sup>78</sup> *Ibíd.*

imaginario político del nacionalismo vasco<sup>79</sup>. También se encontraba la idea, muy presente por ejemplo en el teatro nacionalista, que había existido una generación de vascos que había roto la cadena que iba uniendo a los vascos desde los tiempos de la Edad de oro<sup>80</sup>. La gran labor de los nacionalistas vascos era entonces restablecer este puente entre generaciones:

*"En Juventud Vasca convivían jóvenes en los que había prendido el ideal de Sabino de Arana. Eran unos enamorados de la tierra, unos románticos, no tan soñadores como se les decía, porque sus sueños están viviendo hoy una hermosa realidad. Querían sostener la personalidad vasca y con (...) sentido nacional querían vivir las tradiciones intensamente"*<sup>81</sup>.

Pero la tradición que se había perdido en Bilbao se restableció con algunos cambios. A nivel antropológico, como explica Gotzon Ibarretxe, "en todo proceso de restauración de tradiciones autóctonas se produce un trasvase de un contexto de significación a otro"<sup>82</sup>. Juventud Vasca de Bilbao pretendía que el mundo rural y la tradición regresaran a la ciudad, y que, gracias a ellos, volviera la alegría que se había perdido:

*"La juvenil muchachada es un alarde de movimiento, de luz, de color y viveza. Hay risas en los labios, y hoy "irrintzis" que la montaña devuelve poderosa de robar algazara"*<sup>83</sup>.

Con los cantos de Santa Águeda que Juventud Vasca había recibido tras su llamamiento, se había hecho una selección para encontrar uno que se podía cantar en Bilbao. El primer cambio se produjo precisamente aquí, cuando de las canciones que llegaron se decidió hacer una selección de la melodía y, sobre todo, cuando se le puso

---

79 "El festival", Patria, 24 de julio de 1905: en este artículo dedicado a la celebración del festival de San Ignacio y refiriéndose a los cantos populares vascos, se decía: "de antigüedad inmemorial, impregnados de infinita melodía, son los presentimientos de nuestros padres, que, si no conocieron la esclavitud, la veían en las lejanías del porvenir torturando a sus descendientes que no sustentaban la dignidad de su historia y acabarían por mancillar el tálamo castísimo de sus padres, uniéndose en asqueroso abrazo a los que no sabiendo vencerlos en la lucha, pudieron corromperles el corazón y la conciencia".

80 Véase, por ejemplo, en la obra *Alma Vasca* de Nicolás Viar.

81 "Cómo se ha conservado en Bilbao la tradición de los coros de Santa Águeda", op. cit.

82 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 220).

83 "Cómo se ha conservado en Bilbao la tradición de los coros de Santa Águeda", op. cit.

otra letra. Como se ha visto, “Kirikiño” se encargó de la letra que se cantaría en Bilbao, añadiendo tres estrofas. Se han encontrado dos versiones distintas: una publicada en el primer cuaderno de cantos *Euzkel Abestijak* publicado por Juventud Vasca de Bilbao en 1914 y otra en el cuaderno de *Euzkeltzale Bazkuna* de 1917. He aquí la canción de 1914:

*"1. Aintzaldu daigun Agate deuna,*

*bijarr da, ba, Deun-Agate;*

*etxe onetan zorijon utza*

*betiko euko al dabe.*

*(Alabemos a Santa Águeda. Mañana es el día de Santa Águeda; deseamos a todos los de esta familia pura felicidad para siempre)<sup>84</sup>.*

*2. Deun Agate'na batzeko gatoz*

*Aurten be igazko berberak;*

*Igaz lez artu gagixubez, ta*

*Zabaldu zuben sakelak.*

*(Venimos a recoger lo de Santa Águeda este año los mismos que el pasado año; queremos recoger lo mismo que el pasado año, así que abrid vuestros bolsillos).*

*3. Ropero Vasko'k ardurea*

*Geure txiruak jantzeko;*

*Emogozube jarren! Zertxubait*

*Geuk ara eruateko.*

*(El Ropero Vasco se preocupa de vestir a nuestros pobres; darnos un poquito por favor para que podamos llevarlo ahí).*

*4. Baita Bilbao euzkel-eskolak*

*Biarran aurkitzen dira;*

*Eskatzen dogu arentzako be,*

*Jarrai daitez an aurrera.*

---

84 Para facilitar la lectura, se ha traducido la letra de los cantos del euskera al castellano. Se trata de una traducción libre, que tiene la única intención de que el lector que no sepa euskera pueda tener informaciones sobre el sentido de la letra.

*(También las escuelas vascas de Bilbao se encuentran en la necesidad; también pedimos para ellas, para que puedan seguir adelante).*

5. *Opautzubeguz osasuna ta*

*Jaungoikua'ren eskarra;*

*Zuben bitartez txiro ta umiak*

*Eztabe ixango biarra.*

*(Os deseamos salud y la gracia del Señor; gracias a vosotros los pobres y los niños no tendrán más necesidad).*

6. *Orain bai guaz alde egitera*

*agurr daitzubegu pozik;*

*Agate deuna bittarte dala*

*ezexube ixan kalterik".*

*(Ya nos marchamos; os despedimos con cariño; con la ayuda de Santa Águeda no sufráis ninguna desgracia).*

Como se puede comprobar, se guardaron varias estrofas de la canción tradicional, en concreto la 1, 2 y 6. Las otras no introducían elementos ideológicos y sólo pedían dinero para el Ropero Vasco y las Escuelas Vascas, instituciones gestionadas por los nacionalistas. La versión de 1917 era distinta, salvo la primera y la última estrofa, que eran exactamente iguales:

*"1. Aintzaldu daigun Agate deuna,*

*bijarr da, ba, Deun-Agate;*

*etxe onetan zorijon utza*

*betiko euko al dabe.*

*(Alabemos a Santa Águeda. Mañana es el día de Santa Águeda; deseamos a todos los de esta familia pura felicidad para siempre).*

2. *Euzkadi'ren ekandu ederrak*

*geuk berrbixi gura doguz,*

*orregattik zuberana gatoz:*

*agurrik samurrena arrtu.*

*(Nosotros queremos resucitar las bellas costumbres de Euzkadi. Para eso venimos a tí: recibe nuestro saludo).*

3. *Geu gara Aberrijaren semiak,*

*Euzkadi da geure Ama;*

*semiak Ama matte daben lez*

*matte dogu Aberrija.*

*(Somos los hijos de la Patria, Euzkadi es nuestra Madre; al igual que los hijos quieren a su madre, nosotros queremos a la Patria).*

4. *Deun-Agate'na batzeko gatoz*

*bertoko mutil gastiak:*

*bijotzez arrtu gagixubez ta*

*zabaldu zuben sakelak.*

*(Nosotros los jóvenes de aquí nos reunimos por Santa Águeda: acogednos con simpatía y abrid vuestros bolsillos).*

5. *Etxe onetako euzkotarrai*

*opa dautseguz zoruna,*

*Jaun-Goikua'ren eskarr berua*

*eta azkatasun argija.*

*(A los vascos de esta casa, deseémosle felicidad, la gracia de Dios y la luz de la libertad).*

6. *Orain bai guaz alde egitera*

*agurr daitzubegu pozik;*

*Agate deuna bittarte dala*

*ezexube ixan kalterik".*

*(Ya nos marchamos; os despedimos con cariño; con la ayuda de Santa Águeda no sufráis ninguna desgracia).*

La primera estrofa, la cuarta y la sexta eran originales, y estaban dedicadas a la Santa. Pero la segunda, tercera y quinta eran claramente nacionalistas. Se hablaba de resucitar las costumbres, de afirmar sus ideales políticos y su amor a la patria, y de

saludar a los nacionalistas para quien se iba a cantar. He aquí otra aportación de Juventud Vasca: la exclusividad del beneficio de la tradición a una parte concreta de la población y, a través de ella, la materialización de una comunidad. Los coros no sólo se cantaban exclusivamente bajo las ventanas de personas pertenecientes a la comunidad nacionalista, sino que, en la prensa nacionalista, se publicaba cada año la lista de la gente que se había beneficiado de los coros<sup>85</sup>. Otro cambio significativo era que, aunque parece que se había mantenido la costumbre de dar comida y bebida a los cantantes los primeros años, éste no era el objetivo principal. Se trataba sobre todo de conseguir dinero destinado a financiar organismos o actividades afines al nacionalismo. De conseguir alimentos para el día de Santa Águeda se pasó a conseguir fondos para alimentar la maquinaria nacionalista<sup>86</sup>.

### 3.2. San Juan

#### *3.2.1. Celebraciones*

La festividad de San Juan se estableció en 1907 con carácter anual en el programa de actividades de Juventud Vasca de Bilbao. Se celebraba en Arrankudiaga, en la campa de Arrigorriaga cedida por su propietario, el señor Epalza. En 1910, ya se había convertido en una fiesta importante que reunía a unas 3000 personas. El programa constaba inicialmente de una misa, de una romería y de danzas vascas, y este formato se mantuvo hasta 1913. Aquel año se acordó que los participantes cantarían la canción de San Juan alrededor de las hogueras. En 1914 la fiesta se celebró de nuevo en Arrankudiaga, pero esta vez en la campa de Anunzibai, propiedad de Daniel de Salazar. Después de conseguir el permiso de Juventud Vasca de Bilbao, se montaron cuatro choznas, y allí se celebró la fiesta con *dantzak*, romería, hogueras y coros. La novedad en 1914 residió en que los coros iban acompañados por la Banda de Galdacano. En 1915 se cambió el lugar del acontecimiento y se celebró en una campa en Begoña, propiedad de un nacionalista. Pero el programa era idéntico: romería, hogueras y coros. En 1917, el acto se tuvo lugar en Lemona, pero existen noticias

---

<sup>85</sup> Véanse por ejemplo las listas publicadas en *Euzkadi*, 7 de febrero de 1913, 5 de febrero de 1915, 5 de febrero de 1917, 5 de febrero de 1918, 6 de febrero de 1919, 5 de febrero de 1920, y 19 de febrero de 1921.

<sup>86</sup> De unas 1000 pesetas recaudadas el primer año, se pasó a 6000 en 1922. Véanse respectivamente "Por la tradición", *Gipuzkoarra*, 10 de febrero de 1912; y "Coros de Santa Águeda", *Aberrri*, 17 de febrero de 1922.

contradictorias. Por una parte, se anunció durante los días anteriores que los coros de San Juan eran parte del programa; por otra parte, en la crónica del acto se escribió que “no oímos ayer los cantos foguerales”, aunque no se añadían explicaciones<sup>87</sup>. En 1918 la fecha de la festividad coincidió con la inauguración del *batzoki* de Güeñes, por lo que se decidió celebrar los dos actos juntos. En 1919 y 1920, a causa de la clausura de Juventud Vasca de Bilbao, no se celebró esta fiesta, y en 1921 la organización juvenil volvió a integrarla en su programa de actos. Inicialmente se pensó celebrarla en Artxanda, pero, al final, se celebró en Otxarkoaga, en la campa de Ugarte. Después de la romería se encendieron las hogueras y un coro mixto interpretó los cantos de San Juan. Desde los primeros meses de 1922 se hablaba en *Aberrri* de la necesidad de organizar una gran gira a Pedernales en honor a Sabino Arana. Después de algunos cambios de fecha, se programó esta fiesta el día 25 de junio. Al principio, se había previsto unos actos en Guernica el día 24, con festival vasco en el frontón con el orfeón de Juventud de Bilbao y velada teatral con su cuadro dramático por la noche, pero, al final, se cambió el programa y los actos del día 24 se celebraron en Bermeo, incluyendo las hogueras de San Juan y los coros.

### *3.2.2. Razones y condiciones de la recuperación*

Como en el caso de los coros de Santa Águeda, se trataba de recuperar una tradición ancestral, pero siempre con un añadido nacionalista. El primer objetivo de esta fiesta era alejar a los jóvenes de otras romerías que se celebraban la misma noche, estableciendo así fronteras entre los que disfrutaban de la fiesta de la manera establecida por las normas nacionalistas y los que no lo hacían:

*"La Juventud Vasca de Bilbao, en su afán nunca interrumpido de modificar y conservar las costumbres en el molde de la tradición, y de contrarrestar en lo posible las maléficas influencias que, especialmente en la gente joven, ejercen las fiestas que se celebran principalmente en Bilbao y sus alrededores, acordó celebrar de la Natividad de San Juan Bautista, una romería pura y netamente vasca, donde decorosa y honestamente pudieran expansionar su natural alegría los jóvenes vascos de ambos sexos, privados en su buen gusto*

---

<sup>87</sup> *Euzkadi*, 25 de junio de 1917.



*de asistir a esos otros bailes en que constantemente se falta al pudor y a la dignidad de católicos y de vascos*"<sup>88</sup>.

Por otra parte, se experimentó un proceso de adaptación de una canción popular tradicional para introducir en ella elementos patrióticos. El 26 de mayo de 1913 Jesús Guridi publicó en *Euzkadi* el canto *San Juan de la Portaletaña*, que correspondía a una versión popular muy parecida a la recopilada por R. M. de Azcue en su *Cancionero popular*<sup>89</sup> y cuyo valor simbólico ya ha sido analizado<sup>90</sup>. Jesús Guridi también la rescató y, además, la armonizó. Pero el 18 de junio de 1914, justamente para la conmemoración de San Juan, el diario nacionalista publicó otra versión de la canción de San Juan, recogida también por Jesús Guridi, que llevaba por título *Deun Jon-subak*. La canción "original" era la siguiente:

*"San Juan de la Portaletaña*

*sapatu arratzaldian*

*amalau atso tronpeta joten*

*motrollu baten gañian.*

*Urra, urra, urra San Juanetan*

*jantzen egingogu ipar-axetan*

*uju-ju San Juanera guaz gu".*

*(San Juan de Portaletaña en la tarde del sábado, 14 viejos tocando la trompeta por encima de un burro a San Juanes, vamos a vestirlo en viento del norte, uju-ju nos vamos a la San Juan)*

Y la versión patriótica publicada en *Euzkadi* era:

*"Deun Jon'az zorgin, eltxo ta zorri*

*gustijak dira erretan,*

*soloetako landara onak*

*garbi geratu dattezan.*

---

88 Véase el programa de los actos organizados por Juventud Vasca para la San Juan, *Bizkaitarra*, 2 de julio de 1910.

89 E. Jordá (1978).

90 Se puede encontrar la letra de la canción en <http://www.euskomedia.org/cancionero/5019>.

*Gure Aberri ekandu onak  
gustiz garbirik izteko,  
itz dongea ta jantza zikiña  
erre daiguzan betiko.*

*¡Gora, gora, gora garbitasuna!  
¡Aupa, bizkorr egin subari bira!  
¡Ujuju!  
¡Deun Jon'az guaz gu!".*

*(Por San Juan, brujas, mosquitos y piojos todos están quemándose, para que se  
limpien las plantas buenas de la huerta.*

*Para que los buenos frutos de nuestra patria queden limpios, quememos para  
siempre la palabra débil y el vestido sucio.*

*¡Viva, viva la limpieza! ¡Aupa, dar vueltas rápido alrededor del fuego! ¡Ujuju!  
¡Vamos a la San Juan!).*

Las dos versiones hacían referencia a la misma fiesta. Sin embargo, en la canción que publicaba *Euzkadi*, se quitó lo que sonaba demasiado extranjero<sup>91</sup>, se introdujo el concepto de patria, y se añadió al poder purificador del fuego la capacidad para limpiar la patria de "la palabra débil y el vestido sucio" y permitir que sus "buenos frutos queden limpios". Se podría analizar como una llamada a la pureza de la raza vasca y al rechazo de lo foráneo. De esta manera, para la noche de San Juan los nacionalistas tenían a su disposición esta versión más acorde con sus ideales políticos. Pero, poco después, Juventud Vasca de Bilbao publicó en su primera edición de *Euzkel Abestijak* otra versión de esta canción, que recogía estas tres primeras estrofas, añadiendo otras que enfatizaban mucho más en la temática nacionalista<sup>92</sup>. Es importante subrayar que no se cambió el título: sólo se puso un añadido a las tres estrofas de la canción publicada por Jesús Guridi en junio de 1914. Era lo siguiente:

(I)  
“Alkarrekin eskutik elduta,

---

91 En *Euzko Deya*, se explicó que se había cambiado la canción por tener un “olor” o un “tufo extranjero”. *Euzko Deya*, 16 de junio de 1916.

92 *Euzkel Abestijak*, 1915, p. 39.

*Ikotika ta barreka,  
Geure bijotz-goguaren poza  
Erakutsi bilddurrtzeka.*

*¡Gora, gora neskati! euzkotarrak!  
¡Aupa, bizkorr egin bira ta bira!  
¡Ujuju!  
¡Aberrtzaliak gara gu!”*

*(Unidos de la mano, riéndonos y brincando, mostramos sin pudor el anhelo de la alegría de nuestros corazones.*

*¡Viva, viva las mujeres vascas! ¡Aupa, dar vueltas rápido! ¡Ujuju! ¡Nosotros somos nacionalistas!).*

*(II)*

*“Orrtik ziarr dabiltz txoritxubak  
Samurr-samurrez pioka;  
Aberri-txoritxubak geu gara:  
Asi gadixan santsoka.  
¡Gora...!”*

*(Los pajaritos andan por ahí piando suavemente; somos los pajaritos de nuestra patria; empecemos a cantar-gritar).*

*(III)*

*“Euzkadi da geure Aberrija,  
Bijotzaren mattetsuba:  
Opaldu dagijogun berari,  
Loraz einda, burestuna.  
¡Gora...!”*

*(Euzkadi es nuestra patria, regalémosle lo amado del corazón, una corona hecho con flores)*

## 4. Publicación de cantos

### 4.1. El precedente del diario *Euzkadi*

Al mismo tiempo que se hacía el llamamiento para la canción de Santa Águeda, la Comisión Regional de Música de Bizkaia, al parecer directamente relacionada con Juventud Vasca de Bilbao, afirmaba estar tratando de recopilar las canciones populares vascas para archivarlas<sup>93</sup>, es decir que se asociaba a la labor emprendida por especialistas como el Padre Donostia o R. M. de Azcue. El proceso de recopilación de cantos populares vascos vio sus frutos con el nacimiento del diario nacionalista *Euzkadi* en 1913. Poco después del concurso de las Diputaciones, *Euzkadi* publicó los lunes, entre febrero de 1913 y febrero de 1914, una serie de cantos vascos recopilados por Jesús Guridi, el Padre Donostia –que firmaba como “Udalaitz”– y, en menor medida, José Arrue. Se trataba de 46 canciones en total, con letra en euskera y música. El Padre Donostia escribió que había tomado estas canciones de J. D. J. Sallaberry y que Jesús Guridi las había recogido en Vizcaya<sup>94</sup>. Con estas publicaciones se consolidó lo que se podía llamar la construcción de un repertorio musical nacionalista vasco, de naturaleza política, que iría en paralelo al repertorio del nacionalismo musical vasco, de naturaleza más cultural, intentando siempre confundirse con él. Eran como dos líneas paralelas que los nacionalistas vascos intentaron juntar lo más posible para lograr la ilusión de una sola línea.

Cuando en 1913 y 1914 el diario *Euzkadi* publicó estas canciones, hubiera podido publicar los trabajos de R. M. de Azcue y del Padre Donostia premiados en 1912 para poner a disponibilidad del público ejemplos de cantos populares vascos. Sin embargo, no fue exactamente así. Del Padre Donostia se publicaron 26 cantos, que sí correspondían con cantos populares vascos. Fue Jesús Guridi el que introdujo cantos patrióticos en esta serie de cantos publicados, ya que, por lo menos en cuatro ocasiones, la letra era de corte nacionalista, mezclándose con otras que no lo eran. Parece ser que Jesús Guridi, aparte de publicar los cantos populares que había recopilado –ya que se dedicó también a esta labor<sup>95</sup>– había recogido también canciones patrióticas que

---

93 Véase “Santa Águeda”, *Gipuzkoarra*, 10 de febrero de 1912.

94 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 89).

95 En la obra de Jesús Guridi, se encuentran varios cuadernos de cantos populares basados en el folklore vasco, como *Euskal folkloreako XXII abesti* de 1932, y *Canciones vascas*.

respetaban en cierta medida las características de los cantos populares vascos, creando así una confusión entre los géneros, como la canción dedicada a San Juan anteriormente analizada. Los cantos publicados en el diario *Euzkadi* representaban el primer paso dado, al parecer por Jesús Guridi, para que cantos populares y cantos patrióticos se mezclasen. Era cierto que él no había inventado el canto nacionalista vasco: el *Euzko Abendea'ren Ereserkija* de Sabino Arana escrito en 1902 era muy anterior, y es posible que hubiera podido recopilar cantos nacionalistas que ya se cantaban. Además, el mismo Sabino Arana ya había efectuado el proceso de cambiar la letra original de una canción popular, más concretamente la letra de *La Marcha de San Ignacio*. Pero sí estaba claro que fue él, con la colaboración del diario nacionalista *Euzkadi*, quien los publicó al lado de otros cantos que no eran nacionalistas, sin dar ninguna información, creando así una confusión entre los géneros.

#### 4.2. Los *Euzkel Abestijak*

Ese proceso de confusión se generalizó con la labor de Juventud Vasca de Bilbao. Gotzon Ibarretxe informa que el Padre Donostia contaba cómo había enviado las canciones al diario *Euzkadi* y que Juventud de Bilbao "alteró un tanto las letras de las canciones y las adaptó a sus ideales políticos"<sup>96</sup>. A continuación, se va a analizar este proceso de alteración y de adaptación al que se refería el Padre Donostia.

En 1914 Juventud Vasca de Bilbao publicó un primer cuaderno, titulado *Euskel Abestijak, lenengo ingurtija*, con 23 cantos vascos que habían sido publicados en *Euzkadi*<sup>97</sup>. Para la revista *Euskalerriaren Alde*, esta nueva colección de cantos populares era una "joya que viene a avalorar nuestro tesoro musical"<sup>98</sup>. Tras este primer paso, en 1915, 1916 y 1917, Euzkeltzale Bazkuna, organización encargada del euskera dentro de Juventud Vasca de Bilbao, publicó otros tres cuadernos de cantos vascos, bajo el título de *Euzkel Abestijak*. Eran en total 75 canciones, que se podían dividir en distintos grupos. Se encontraban cantos populares vascos "originales", es decir, ya recopilados por R. M. de Azcue o el Padre Donostia en sus obras, que estaban publicados sin ser modificados. De hecho, se ha encontrado una carta de finales de marzo de 1916 firmada

---

96 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 89).

97 "Crónica. Publicaciones musicales vascas", *Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras*, julio de 1914.

98 "El mes de julio. Arte y artistas vascos. Nueva colección de cantos vascos", por Berrizale, *Euskalerriaren Alde*, 86, julio de 1914.

por Bernardo Benguria, entonces miembro de la Comisión de Música de Juventud Vasca de Bilbao, en la que la organización juvenil pedía a R. M. de Azcue su colaboración para la elaboración de los cuadernos *Euzkel Abestijak* cediendo “algunas canciones nueva o poco oídas”, en vizcaíno<sup>99</sup>. El sacerdote aceptó e invitó a los jóvenes nacionalistas a pasar por su despacho para elegir canciones que no tenía comprometidas con su editor<sup>100</sup>. Pero había también cantos populares vascos "originales" cuya letra había sido modificada, bien porque se había cambiado palabras o porque se les había añadido estrofas que no estaban originalmente. En ocasiones, estos cantos populares vascos "originales" venían seguidos de otra versión, nueva, en general de corte nacionalista, que no tenía nada que ver con la original. Y existían canciones nuevas, creadas, cuya letra era de temática nacionalista. En este caso, se encontraban algunas de las canciones publicadas en *Euzkadi* entre 1913 y 1914, pero también poemas escritos por Sabino Arana, así como otras producciones. Pero, fuera cual fuese la naturaleza de estos cantos, en ningún caso aparecía su origen, ni sus características: no se estipulaba si eran cantos populares originales, o versiones nacionalistas o creaciones. Sólo se informaba sobre el origen lingüístico, es decir, si estaban escritos en el dialecto de Vizcaya, Navarra, Lapurdi, Zuberoa, etc. En este aspecto, cabe subrayar un aspecto importante: los cantos tradicionales aparecían en los tres cuadernos en su dialecto original, en cambio, las versiones nacionalistas de estos cantos, así como las nuevas creaciones nacionalistas, estaban en vizcaíno. La única excepción fue el segundo canto de los *Arrats Abestijak* publicados en el cuaderno de 1916, que estaba en guipuzcoano. Existen varias explicaciones a este hecho. Por una parte, que los cuadernos fueron publicados por Euzkeltzale Bazkuna, organización bilbaína perteneciente a Juventud Vasca de Bilbao, y destinados a un público mayoritariamente vizcaíno. Por otra parte, como se verá a continuación, los autores de muchas de las letras eran Sabino Arana y Evaristo Bustintza, que escribían en vizcaíno.

Para una mejor comprensión, ya que se trata de muchos cantos, se han creado cuadros para las tres ediciones de los cuadernos de *Euzkel Abestijak* en los que el lector podrá conseguir varias informaciones, algunas de las cuales serán ampliadas a continuación<sup>101</sup>. Aparte del título, se ha añadido la persona que había recopilado el canto, aunque esta información no aparecía en *Euzkel Abestijak*; se trata de un dato que

---

99 Véase la carpeta ABA-RMA-111-0431, en la Biblioteca Azkue de Euskaltzaindia.

100 *Ibíd.*

101 Los cuadros están en el Anexo 14.

se ha añadido aquí, fruto de la investigación. Es importante matizar también que ni el Padre Donostia ni R. M. de Azcue fueron los autores de las versiones nacionalistas de sus cantos. Otro apartado está reservado al autor del canto, que tampoco aparecía en los cuadernos. Como apunta Jon Bagües, en la elaboración de los “monumentos musicales” que son las colecciones de cantos populares, no se informa de quienes son sus autores, ya que “se considera generalmente que las canciones tradicionales son anónimas” y, de hecho, como explica, es lo que les daba su autenticidad<sup>102</sup>. Euzkeltzale Bazkuna, en su afán por mezclar cantos tradicionales con cantos políticos y por poner su trabajo a la misma altura que los de R. M. de Azcue o del Padre Donostia, tampoco informaba del autor del canto, aunque lo tuviera. En el caso de los cantos nacionalistas, el trabajo de investigación ha permitido relacionar algunos de ellos con poemas escritos por Sabino Arana y publicados en varios periódicos nacionalistas, que fueron reunidos en *Olerkijak*<sup>103</sup>. Desgraciadamente, no se ha podido encontrar los autores de la música de estos poemas de Arana, aunque es probable que, como en los casos de *Euzko Abendea'ren Ereserkija* o de *Itxarkundia*, hubiera utilizado melodías de cantos tradicionales vascos. Por otra parte, la investigación ha permitido también aclarar que otros cantos nacionalistas publicados eran poemas de “Kirikiño”<sup>104</sup> a los que Jesús Guridi había puesto música. Ya se ha visto que los dos hombres habían trabajado juntos para la elaboración de la versión nacionalista de la canción de Santa Águeda. Su colaboración continuó y fue fundamental en la elaboración de cantos políticos nuevos, como prolongación del trabajo de Sabino Arana. Sin embargo, no se ha podido encontrar el autor de todos los cantos nacionalistas recogidos por Jesús Guridi, por lo que no se puede informar si él mismo había escrito la letra o si era de otra persona. El hecho de que hubiera firmado algunos de estos cantos previamente publicados en el diario *Euzkadi* no permite tampoco aclarar si era él autor de la letra, aunque probablemente sí lo era de la música. Además, en los cuadros, se informa del género del canto, si es tradicional o nacionalista, o si, bajo el mismo título, aparece una versión con letra distinta, en general de carácter nacionalista. En la última columna, se han añadido observaciones que pueden resultar interesantes sobre el origen del canto, aunque, como se ha dicho, las más relevantes serán detalladas a continuación.

---

102 J. Bagües (2002: 85).

103 S. Arana Goiri (1980: 2397-2419). Sobre este aspecto de la labor de Sabino Arana, véase también J. Corcuera y Y. Oribe (1991, t. 4: 263-269).

104 B. Estornés Lasa (1976: 396-407).

#### 4.2.1. “Euzkel Abestijak” de 1915

Como se puede observar en el cuadro, en el primer cuaderno publicado por Juventud en 1915 había canciones que entraban en el grupo de los cantos populares vascos “tradicionales” y canciones que eran creaciones nacionalistas. De estos cantos, algunos eran creaciones de Sabino Arana. Era interesante ver cómo hasta sus poemas podían también sufrir modificaciones que tendían a demostrar la necesidad de cambiar el uso de ciertos términos utilizados por el fundador del PNV y plasmar el carácter nacional del movimiento nacionalista. Así, en *Itxarkundia* el término de "Bizkaitarrak" se cambió por "Euzkotarrak"<sup>105</sup>. De la misma manera, en el *Gaurik baltzena* de Arana había una referencia a "Bizkaya" que se había cambiado en 1915 por "Euzkadi". *Itxarkundia* también había sido publicada por Jesús Guridi en 1913, con los mismos cambios: la versión de 1913 decía "itxartu zaiz, bizkaitarrak", y en 1915 se pasó a "itxartu zaiz, euzkotarrak", siendo "euzkotarrak" el término que más se utilizaba en estos *Euzkel Abestijak* de Juventud Vasca para referirse a los nacionalistas vascos.

Existían además canciones modificadas para darles un contenido nacionalista. Una de ellas era el *Deun Jon Abestijak*, como ya se ha visto anteriormente. También estaba el caso de la letra de *Txorittua ¿nurat hua?*, que no era claramente nacionalista, pero que fue modificada para que no apareciese ninguna referencia a España en un canto vasco. Se trataba de un canto popular vasco recopilado por Sallaberry<sup>106</sup>, pero aparecía en *Euzkel Abestijak* con el cambio de la palabra “España” por la de “Nabarra”.

Otras canciones reproducían la letra de los cantos populares vascos, pero iban acompañados de una adaptación libre y nacionalista. El análisis permitirá entender cómo se mezclaban los géneros populares y nacionalistas. *Goiko mendijan*, de Jesús Guridi, había sido publicado en el diario *Euzkadi* el 24 de febrero de 1913. Su letra tenía dos partes muy distintas, como se puede ver aquí:

“*Goiko mendijan edurra dago,*

*Errekaldian ixotza.*

*Neu zeugandik libre nago ta*

---

105 “Bizkaitarrak” se puede traducir por “Vizcaínos”, aunque era el término por el cual se conocían a los primeros nacionalistas vascos provenientes de Vizcaya. “Euzkotarrak”, designa a los vascos, y más concretamente aquí a los vascos nacionalistas.

106 J. D. J. Sallaberry (1870: 78-79).



*Pozik daukat bijotza*".

*(En la cima del monte hay nieve, en la orilla del río hielo. Estoy libre de ti y tengo el corazón feliz).*

*"Ene Aberri polit-edera  
Zeu lako bat nun dago ba.  
Zeugaz beti bizi gura dot  
Eldu arte erijotza*".

*(Oh bella Patria ¿Dónde hay otra como tu? Para ti siempre quiero vivir hasta que me llegue la muerte).*

Juventud Vasca de Bilbao publicó la misma letra, con dos pequeños retoques, el más significativo siendo la palabra "libre" de la primera estrofa, que fue cambiada por los puristas de Euzketzale Bazkuna por la palabra sinónima "azke". Más que este detalle, resulta interesante la diferencia de temática entre las dos estrofas. La letra de la primera era de temática amorosa, más concretamente de una persona que se había liberado del peso de una ruptura sentimental. Pero, de repente, la segunda estrofa pasaba a hablar del amor incondicional de una persona hacia su patria<sup>107</sup>.

El 7 de abril de 1913, Jesús Guridi publicó en el diario *Euzkadi* otro canto popular titulado *Txakurr galduba*:

*"Txakurr gorri-polit bat  
Galdu yaku guri;  
Ezaugarija bauko,  
Argittu ba'ledi*".

*(Se nos ha perdido un bonito perro pelirrojo. Tiene una característica, se lo cuento).*

*"Belarri baltzak eta  
Bustana bellegi,  
Iruntsiko leukela*

---

107 En el año 2000, la editorial Erein publicó en su *Euskal Kantak* una versión de *Goiko Mendian* que sólo recogía su parte más "popular", es decir la primera estrofa. Véase : <http://www.euskomedia.org/cancionero/4926?op=4&primR=1&idi=es&regs=10&EIKKATTS=goiko%20mendian&pos=1>.

*Ogittan libra bi”.*

*(Tiene las orejas negras, la cola (...), se tragaría dos libras de pan).*

No era éste el único canto popular vasco cuya letra hacía referencia a un perro<sup>108</sup>. Sin embargo, cuando Juventud Vasca de Bilbao decidió publicarle en 1915, le añadió dos estrofas que nada tenían que ver con aquel animal:

*“Nik matte-dot bijotzez*

*Euzkadi ederra,*

*Euzkadi bai-dalako*

*Euzkotarren Ama”.*

*(Yo amo de corazón a la bella Euzkadi, porque Euzkadi es la madre de los vascos).*

*“Ene Ama kuttuna,*

*Matte-laztantxuba:*

*Eutsi neura bijotza*

*Ta neura gogua”.*

*(Mi querida madre, mi querido amor: sostén mi corazón y mi alma).*

De nuevo, el añadido hacía referencia a la patria y al amor que los vascos le otorgaban.

El tercer caso era el de la letra de la canción *Nik bai-dut maiteño bat*, que había sido publicada en *Euzkadi* el 1 de septiembre de 1913, firmada por “Udalaitz”. Era el siguiente:

*“Nik bai-dut maiteño bat, ¡oi! , !zion hura lako!*

*Ez da tipi ez da handi, bai bien arrteko:*

*Begia du ederra, urdin ezti oso,*

*Bihotzian sarrthu zaut ez baitzaut jelgiko”.*

---

108 P. Donostia (1994: 1344), y R. M. Azkue (1923: 799).

*(Tengo una queridita, ¡y como es! Ni grande ni pequeña, sino de estatura media. Ojos bonitos, de un azul muy dulce. Ha entrado en mi corazón y no la dejaré salir de él).*

Se trataba de una canción de temática amorosa, que el Padre Donostia había recopilado en Lapurdi en 1913, y que publicaría en su recopilación de cantos populares vascos con algunas pequeñas modificaciones<sup>109</sup>. Juventud Vasca de Bilbao la publicó con más cambios. Por una parte, la primera estrofa aparecía seguida de otra que respetaba la temática amorosa de la letra. Pero, por otra parte, se le añadió una versión en vizcaíno de una estrofa que, de nuevo, pasaba a ser un canto de amor a la patria:

*“¡Oi, Aberri laztana, nik matte-zaudana!*

*Ikusi gura-zenduket azke ta garbija.*

*Neura bijotz-jabia zeu bakarrik zara;*

*Pozik, cebaren, emongo neuke neura bixitza”.*

*(¡Oh, mi querida patria, a la que yo amo! Me gustaría verte libre y limpia. Tú eres la única dueña de mi corazón; te daría feliz mi vida).*

El siguiente caso de letra modificada era el de *Iruten ari nuzu*, que “Udalaitz” había publicado en *Euzkadi* el 19 de enero de 1914. Se trataba también de una canción cuya letra era de temática amorosa:

*“Iruten ari nuzu*

*Kilua gerrian,*

*Ardura dudalarik*

*Nigarra begian”.*

*(Estoy hilando con la rueca en la cintura, como si nada me preocupara pero con lágrimas en los ojos).*

En la edición de Juventud Vasca aparecían varios cambios. Primero, se le había añadido una estrofa, pero que respetaba la temática inicial. Se trataba de la explicación de la tristeza de la mujer, que lloraba porque no quería casarse. En otras versiones de

---

<sup>109</sup> Donostia (1994, 1158-1159).

*Iruten ari nuzu*, aparecían también estrofas con una temática similar<sup>110</sup>. El cambio más significativo operado por los de Juventud fue la versión en vizcaíno de este canto:

*“Benetan da polita geure Aberrija;  
Bijotzez matte-daigun, berak matte-gaxan;  
Gustirik gaxoena da-ta geure Aberrija”.*  
*(De verdad que es bella nuestra patria; amémosla de corazón para que ella nos ame; porque de todas ella es la más enferma).*

Como lo ocurrido con los cantos anteriores, se le había añadido una letra con temática patriótica que nada tenía que ver con la letra original, pero sin cambiar el título. Lo mismo ocurrió con *Bortian ahuski*, que “Udalaitz” había publicado en *Euzkadi* el 15 de diciembre de 1913, y que era la siguiente:

*“Bortian Ahuski hur hunak osoki;  
Neskatila eijerrak han dira ageri;  
Hirur badirade, oi, bena txarmantik,  
Basa-Nabar orotan ez dute paretik”.*

En 1915, la letra de esta estrofa fue ligeramente cambiada:

*Bortian Ahuski, hur hunak osoki;  
Neskatila eyerrak han dira ageri;  
Hirur bai-dirade, ¡oi! bena lerrdenik,  
Beko Nabarra orotan ez dute berrdinik.*  
*(Las chicas bonitas allí aparecen; son tres de venas limpias, no tienen igual en toda Baja-Navarra).*

Aparte de estos ligeros cambios –quizás para Euzkeltzale Bazkuna “txarmantik” sonaba demasiado a la palabra francesa “charmant” (encantadora)– que no modificaban el sentido de la letra, se añadió dos estrofas más, que respetaban también la temática

---

110<[www.euskomedia.org/cancionero?EIKKATTS=iruten&EIKKAAUT=&EIKKATPU=&EIKKALOC=&EIKKAGEN=&regs=10&Submit2=Buscar&op=3&idi=es&primR=1](http://www.euskomedia.org/cancionero?EIKKATTS=iruten&EIKKAAUT=&EIKKATPU=&EIKKALOC=&EIKKAGEN=&regs=10&Submit2=Buscar&op=3&idi=es&primR=1)>.

amorosa. Sin embargo, tras esta versión, aparecía otra, que hacía referencia a la importancia para los jóvenes de ser buenos *mendigoizales*:

*Mendijan axia garbi ta ederra,*

*Bertan indarrtuten da sendero bularra.*

*Antxe dozu, gaste, osasen betia:*

*Ixan zatte ba beti mendigoxalia”.*

*(En el monte la semilla limpia y bella, allí se fortalece el pecho fuerte. Allí tienes joven toda la salud: por lo tanto se siempre mendigoizale).*

La última canción cuya letra fue modificada, siguiendo el patrón ya establecido, fue la que “Udalaitz” había publicado en *Euzkadi* el 23 de junio de 1913: *Txori Erresiñula*<sup>111</sup>. Esta letra fue utilizada por Juventud Vasca de Bilbao para su edición de 1915. Era la siguiente:

*“Txori erresiñula*

*Ots emak enekin*

*Maitearen bortara*

*Biak elkarrekin;*

*Erakuts zayok gero*

*Boz ezti batekin*

*Aren adizkide bat*

*Badela irekin”.*

*(Ruiseñor, (...)) De la amada los dos juntos; muéstrele luego con una voz dulce que es un buen amigo).*

Juventud Vasca de Bilbao utilizó esta letra para su edición *de Euzkel Abestijak* de 1915, pero la modificó ligeramente y le añadió otra estrofa cuya letra tenía la misma temática. La canción cambió también de título, pasando a llamarse, *Urrhentxindorra, hots, emak enekin*. Después de esta versión del canto recopilado por el Padre Donostia, venía una versión en vizcaíno que modificaba substancialmente el sentido de la letra:

---

<sup>111</sup> Otra versión, con el mismo título, había sido publicada en *Euzkadi*, con la firma de “Udalaitz”, el 22 de septiembre del mismo año.

“¡Oi, txori polita! ¿Zer abil orr abesten?  
 ¿Aberrijan azkena daustak iragarren?  
 Ezeistak alakorik attatu be, arren;  
 Gurau-neukek lidia neu-Ama baño len”.  
 (¡Oh, bonito pájaro! ¿Qué estas cantando? ¿Qué me predices sobre la Patria?  
 Eso no me nombres, por favor; me gustaría antes morir yo que mi madre).

Todas estas modificaciones, alteraciones o añadidos a las obras originales se hacían sin ninguna notificación, bajo un mismo título, creando de este modo una confusión entre lo original y lo nuevo, entre lo tradicional y lo nacionalista.

#### 4.2.2. “Euzkel Abestijak” de 1916

Cuando se publicó el segundo cuaderno en 1916, la revista *Euskalerrriaren alde* advirtió que, “como en el primer cuaderno, las letras de muchas melodías han sido cambiadas”<sup>112</sup>. De nuevo, el cuadro permite visualizar más fácilmente el conjunto de esta edición. Las canciones se podían dividir de nuevo en varias categorías: estaban los cantos populares originales, que no tenían temática nacionalista, pero, como ocurrió en 1915, algunas canciones eran populares a las que se había añadido una versión nacionalista. La única diferencia entre las versiones que se anunciaba era el dialecto del euskera utilizado.

Al presentar el nuevo cuadernos de canciones, *Euzko Deya* avisaba que el canto *Goi Gorants beti* había sido transformado porque estaba “llena de erderadas” y que no querían “oler ningún tufo erdeldun”<sup>113</sup>.

Bajo el título de *Arrats-abestija*, Juventud Vasca de Bilbao publicó tres cantos con letras distintas, el tercero de ellos siendo una canción popular cuyo título era *Agota*<sup>114</sup>. Las otras dos versiones de *Arrats-abestija* eran de corte nacionalista. La primera, en vizcaíno, era la siguiente:

112 “El mes de agosto. Arte y artistas vascos. Euzkel-abestijak – Cantos vascos (2.º cuaderno)”, por Berrizale, *Euskalerrriaren alde*, agosto de 1916.

113 “Erti-gayak. Euzkel Abestijak”, *Euzko Deya*, 1 de septiembre de 1916.

114 Juventud Vasca publicó únicamente la primera estrofa de este canto, que aparece completo en los cancioneros *Chants populaires du Pays Basque y Souvenirs des Pyrénées*.

*“Azkatasun-eguzkija jun yaku Euzkadi'ttik,  
bere bixiko gaitz miñak gabarekin eldurik.  
Illargirik ez ortzian, ezta be ixarr-izpirik,  
illunperan aberrijau illunduba danetik”.*

*(El sol de la libertad se ha ido de Euzkadi, los males de su vida unidos con la noche sin luna en el horizonte y tampoco rayos de estrella, en el atardecer se ha oscurecido esta Patria).*

La letra de la segunda versión estaba en guipuzcoano:

*“Arramaka dabiltz oro, arrtzak etz otsuak,  
idukitzen ixututa Euzkadi'ko euzkuak.  
Abestu ezin ba, pozki euzko gaxo-gaxuak,  
orlako estutasunen naigabe, min ta itxubak.*

*Negarr egin negarr beti, jun danetik euzkiya,  
ene gogo, biyotz estarri ta begiya.  
Purrukatu errai oro; lerrtu, barren gustiya;  
nekatuta dagolako, ondatuba Aberriya”.*

*(Andan todos gruñendo, los osos y los lobos tienen atemorizados a los vascos (...). Sin poder cantar, contentos los pobres vascos, disgustados por esta estrechez, dolidos y ciegos.*

*Llorar, llorar siempre desde que se ha ido el sol, mi mente, corazón, garganta y ojo. Luchad todas las entrañas, explota todo mi interior, porque esta cansada, hundida la Patria).*

De nuevo, se había mezclado un canto popular con esta vez dos versiones cuyas letras eran patrióticas, aunque el canto popular aparecía con otro título.

---

Véase:

[www.euskomedia.org/cancionero?EIKKATTS=agota&EIKKAAUT=&EIKKATPU=&EIKKALOC=&EIKKAGEN=&regs=10&Sumbmit2=Buscar&op=3&idi=es&primR=1](http://www.euskomedia.org/cancionero?EIKKATTS=agota&EIKKAAUT=&EIKKATPU=&EIKKALOC=&EIKKAGEN=&regs=10&Sumbmit2=Buscar&op=3&idi=es&primR=1).

Por otra parte, en la edición de 1916 se publicó el canto *Alostarria* que se dividía de nuevo en dos partes. La primera contaba con la letra de un canto popular vasco, *Alostorrea*, cuya letra es la siguiente:

*“Alostorria, bai, Alostorria*

*Alostorre'ko zurubi luzia.*

*Alostorria'n nenguanian*

*gorubetan, bela beltza*

*kua, kua, kua, kua leyoetan”.*

*(Alostorrea, si, Alostorrea, el largo puente de Alostorrea, cuando estuve en Alostorrea, hilando (...), cuervo negro, Kua, kua, kua, en las ventanas)*

Le seguía una versión en vizcaíno, con una letra muy distinta a la canción original:

*“Mendijen ganetik agiri dira*

*bela arrotz zittalak geuri begira.*

*Gosez geugara bein teoriíta*

*¡geu gaxuok! zati-birrinduko*

*gabez euzkotarrok.*

*Euzkadi gaxua, ¿nun jausi zara?*

*il-zorijan duzu zeure buruba.*

*Motza sarrruta, azkatasun-barik,*

*jopu einda...Jagi, arren, jagi*

*lasterr edo il, Ama”.*

*(Por encima de los montes han aparecido los extranjeros malvados mirándonos. Los cuervos han venido con hambre. Pobres de nosotros, a nosotros, los vascos, nos van a destrozar.*

*Euzkadi desgraciada. ¿Dónde has caído? Tienes tu cabeza a punto de morir, con los extranjeros dentro, sin libertad, esclavizada... Levántate, madre, levántate o muere).*



El mismo tipo de transformación se operó con el la letra de la canción *Urrundik*. La primera versión que publicó Juventud Vasca de Bilbao era un canto tradicional recogido por el Padre Donostia bajo el título de *Urrundik ikusten dut*<sup>115</sup>. La versión publicada en 1916 era la siguiente:

*“Urrundik ikusten dut ikusten mendiya;*

*beraren gibelian dago nire erriya.*

*Yadanik dut aditzenzoriyon aundiya:*

*yuale mattiaren asperen eztiya”.*

*(De lo lejos diviso la montaña tras la que esta el pueblo. Oigo ya, qué alegría más grande, el dulce suspiro de la campaña amiga).*

Tras este canto, se encontraba una versión con letra en vizcaíno, con una temática muy distinta:

*“Gastetxu nintzarian erritik urtenda*

*negarrez atzerrira jun nintzan lan-billa.*

*Oin pozik aberrira nentorran atzera...*

*¡Gaxuoi! Ondiño az arrotzen jopuba”.*

*(Cuando era jovencito me fui llorando de mi pueblo al extranjero para buscar trabajo. Ahora vuelvo contento a mi patria, desgraciada todavía eres sierva de los extranjeros).*

Un último canto popular que aparecía acompañado por una versión con letra nacionalista era *Len ta orain*. Este caso era similar al de *Arrats-abestija*, ya que se había publicado primero un canto nacionalista y, seguido, otra canción con un título distinto, y que era un canto popular. Se trataba de *Goxian on*, que el Padre Donostia había reunido en su cancionero<sup>116</sup>, aunque la versión publicada por Juventud Vasca era un poco más corta:

*“Goxian on,*

*arratsian on,*

---

115 P. Donostia (1994: 1402-1403).

116 P. Donostia (1994: 729).

*matsaren zumua beti duk on,  
eta bet iduk on.*

*Etxera abiya ta juan ezin  
erori eta bertan etzin,  
eta bertan etzin”.*

*(Bueno por la mañana, por la tarde bueno: el zumo de la uva siempre es bueno.  
Te encaminas hacia casa, y no puedes andar. Caes, y ahí quedas tumbado).*

Este canto popular estaba acompañado por una versión cuya letra era de corte claramente nacionalista:

*“Antziñako  
asaba zarrak  
izkilluz ebesan Aberritik  
jaurti errbestarrak.  
Orain barriz dirudun danari  
zabaltzen yakozak zoliki  
beso euzkotarrak!*

*Aldi baten  
euzko-semiak  
txiruak zuazan ta landerrak,  
baña baitta azkiak.  
Orain osterarrotzik baltzenei  
saldu yaroatsoeguzak  
odol ta legiak!”*

*(Los viejos antepasados de antaño echaron a los extranjeros de la patria con las  
armas. Ahora sin embargo los vascos abren sus brazos a los que tienen dinero.  
Una vez los hijos vascos eran pobres, pero eran libres. Ahora sin embargo, a los  
extranjeros más negros se les han vendido la sangre y las leyes).*

Aparecía también una larga lista de creaciones nacionalistas y algunos cantos que ya habían sido publicados con anterioridad. Así, *Otseña zara* y *Lenago II* eran poemas de Sabino Arana, y *Aberri Mattiari*, *Gertuz gagoz* y *Mendirik mendi* habían

sido publicados en *Euzkadi*. Cabe destacar que en el caso del *Lenago II* de Sabino Arana, la versión de 1916 introducía unos cambios: no sólo se había cambiado el orden de las estrofas, sino que el término "Euzkaldunak" empleado por Sabino había sido reemplazado por "Euzkotarrak". Además, Arana utilizaba "maketuak" cuando en 1916 se utilizaba "motzak"<sup>117</sup>, para referirse a los españoles que vivían en el País Vasco.

#### 4.2.3. "Euzkel Abestijak" de 1917

Como se ve en el cuadro, el cuaderno de 1917 reproducía muchos más cantos populares tradicionales vascos que no estaban modificados. Algunos de ellos habían sido publicados en *Euzkadi* entre 1913 y 1914, y otro era un poema escrito por Sabino Arana. En cuanto a los demás, tenían un carácter nacionalista, bien porque eran creaciones nacionalistas o bien porque se había alterado la letra. Por otra parte, en *¡Ken!* y *Euzkotarrak gara*, que eran originales de Sabino Arana, el término "Bizkaya" fue reemplazado por "Euzkadi", así como "Bizkaitarrak" y "Euzkaldunes" que lo fueron por "Euzkotarrak".

*Uso zuria* era un canto popular vasco muy conocido, que fue recogido por el Padre Donostia en su cancionero<sup>118</sup>. Juventud Vasca de Bilbao publicó en 1917 lo que podía ser una variante de este canto, ya que llevaba el título de *Uso Zurijoi* y que parecía seguir la misma temática que la canción popular. La primera estrofa de la versión recogida por el Padre Donostia era la siguiente:

*"Uso zuria, errazu,*

*Norat yoaiten ziren zu.*

*Espainiako portuak oro*

*Elhurrez betheak dituzu.*

*Zure gaurko ostatu*

*Gure etxean baduzu,*

*Gure etxean baduzu".*

*(Blanca paloma, di, ¿adónde vas? Todos los puertos de España están cubiertos de nieve; tu posada esta noche la tienes en nuestra casa).*

---

117 "Maketuak", que se traduce por "maketos", era el término despectivo utilizado por los nacionalistas para designar a los españoles que vivían en el País Vasco. "Motzak", o "belarrimotzak" también se usaba con el mismo fin.

118 P. Donostia (1994: 1415-1421).

La versión de Juventud Vasca empezaba de esta manera:

*“Uso zurijoi, ¿nora ua  
ortze zabalaz egazka?  
Mendi-aranak zuri yagozak,  
lats-itturrijak lettu dozak.  
Uso zurijoi ¿nora ua?  
¿Aberri-ataz eyotan?”*  
*(Blanca paloma, ¿adónde vas volando por el cielo? Los montes y los valles  
están blancos. Blanca paloma ¿adónde vas? ¿No sobrevuelas la Patria?)*

Se puede ver como la letra era muy similar a la versión de la canción popular. Existen versiones del canto popular mucho más largas, pero son de temática amorosa. En cambio, la versión de Juventud Vasca tenía una segunda estrofa que se alejaba de dicha temática para acercarse más a una de tipo patriótico:

*“Aizkidetxuboi ¿zegattik  
ittun dagistak ittaun oi?  
¿Mendijok dozak geure mendijak?  
¿Errijau-ete asabena?  
Arren, itxeistak juaten  
ez-ikusteko Ama iltzen”.*  
*(Amigos míos, ¿Por qué me hacéis esta pregunta? ¿Estos montes son nuestros  
montes? ¿Este pueblo es el de los antepasados? Por favor, no les dejéis marchar  
para no ver morir a la Madre).*

El caso de la letra de la canción *Saraterra naizela*, publicada por Juventud Vasca en 1917, resultaba interesante porque se trataba de una reinterpretación nacionalista de un canto popular. Hasta ahora, se ha visto que algunas letras de cantos populares venían acompañadas por versiones de temática nacionalista, pero que no tenían mucho que ver con la letra original. En cambio, para *Saraterra naizela*, Juventud Vasca publicó una

primera versión cuya letra correspondía con la del canto popular recopilado por el Padre Donostia<sup>119</sup>:

*“Saratarra naizela  
orok bai-dakitte;  
Senpere'n bai-dudala  
txoriño bat maite.  
Ura bezain pollitta  
berrtze bat daite  
baña nik ezpai ' nuye  
ura berrtzeik maite”.*

*(Todos saben que soy de Sara, que amaba a un pajarillo de Senpere. Puede que haya otro tan bonito como él, pero yo no amaba sino aquel).*

Le seguía una versión en vizcaíno:

*“Euzkotarra nazala  
orok bai-dakije,  
ludijan bai-dodala  
aberi bat matte.  
Berau baxen politta  
besteik ixan leike,  
baña au ta be nik eztot  
bera baxen matte”.*

*(Todos saben que soy “euzkotarra”, que quiero a una patria en la tierra. Ella era bonita, pero hay otras que lo son, pero yo quiero a esta).*

Unos cambios en la letra permitieron hacer que el chico del pueblo de Sara que amaba a una chica de Senpere se convirtiese en un nacionalista vasco que amaba a su patria.

Además, Juventud Vasca publicó conjuntamente dos cantos: *Illazketan* y *Argizagi ederra*. Este último canto había sido recopilado por R. M. de Azcue y por el

---

119 P. Donostia (1994: 1301-1302).

Padre Donostia en sus respectivos cancioneros<sup>120</sup>. Juventud Vasca publicaba una versión muy similar:

*“Argizagi ederra, argi-egidazu;  
Oraño bide luzian jun beharra nuzu.  
Gau huntan nahi nuke maitia kausitu;  
Haren ateraño argi-egidazu”.*  
*(Luna hermosa, alúmbrame; tengo que hacer un largo camino. Quisiera ver esta noche mi amada: alúmbrame hasta su puerta).*

Esta versión venía precedida por la canción *Illazketan*, que tenía, como *Argizagi ederra*, a la luna como protagonista principal. Sin embargo, la letra no hacía ya referencia a una historia de amor, sino a la situación del País Vasco:

*“Ortze ixillan argi-dagijan illazki ederroi:  
¿Geure zori au lakorik noz ete-dok ikusi?  
Len azke ixanok oin yoguk arrotza nagusi...  
Bide latzau argittu itxaroz, gentza-geznarijoi.*

*Ala-arantzak bijotz gaxuok zulutzen yoskuzak.  
¿Zegatik, ba, barre-irri dagik geure zori baltzaz?  
¿Ala ortze-gotik dakusk egubantz barrija?  
Itxaro gozo au lasterr ¡oi! bete egi geuretzat.*

*Illun-arrotez yagirk argija malkuok legorrtzen.  
Eure bidez ua, illazki, bestetzuk argitzen.  
Zorun-euzkija odoltsu baso-ostez jagi dok:  
Bere izpijak euzko-semiok yuez azkatuten”.*  
*(En el cielo silencioso se ilumina la luna: ¿Cuándo has visto una suerte como la nuestra? Los que antes éramos libres ahora tenemos al extranjero de jefe...  
Esperando que se ilumine este camino complicado, emisarios de la tranquilidad.*

---

120 R. M. Azkue (1923: 67), y P. Donostia (1994: 46).

*Las espinas que agujerean los pobres corazones. ¿Porqué te ríes de nuestra mala suerte? ¿Así vez desde el cielo el nuevo amanecer? Que se cumpla pronto para nosotros esta dulce espera.*

*Hasta el anochecer pasa la luz secando lágrimas. Por tu camino vas, luna, iluminando a otros. El sol de (...). Se ha levantado sangrante tras el bosque. Sus rayos liberan a los hijos vascos).*

Para acabar este análisis, cabe subrayar el caso de *Anton Aizkorri*. - ¡*Ene Aberri!*, que se componía de dos partes, cada una correspondiente a uno de los dos títulos. La letra empezaba así:

*“Anton Aizkorri,*

*Anton Aizkorri,*

*Aizkorri’ra juan da*

*Damatuta etorri”.*

*(Antón Aizkorri ha ido a Aizkorri y ha venido arrepentido).*

Esta letra, publicada por Jesús Guridi el 10 de marzo de 1913 en el diario *Euzkadi*, no contenía referencias a la temática nacionalista, pero en 1917 se le añadió una segunda parte que sí la tenía, empleando la misma repetición al principio:

*“!Ene Aberri!*

*¡Ene Aberri!*

*Matte oni gustija,*

*Berarentzat naz ni”.*

*(¡Oh Patria! La amo del todo, soy suya).*

Se ha comprobado que se intentaba crear una amalgama entre cantos populares antiguos y cantos nacionalistas modernos, bien publicándolos juntos sin distinguirlos, bien modificando los cantos originales o creando versiones que tenían un contenido más patriótico. Pero también es necesario saber precisamente cual era el contenido de las canciones nacionalistas. Si los cantos populares vascos eran para el Padre Donostia los

que permitían conocer cuales eran las características del pueblo vasco<sup>121</sup>, los cantos nacionalistas eran los que permitían saber cuál era el imaginario que se quería transmitir a los que los cantaban y a los que los escuchaban. Para estudiarlos aquí, se ha utilizado el sistema elaborado por el historiador francés Raoul Girardet que, como ya se ha dicho, distingue cuatro grandes conjuntos temáticos para el análisis del imaginario político: la Edad de oro, el Salvador, la Conspiración y la Unidad<sup>122</sup>.

#### 4. 3. Cantos patrióticos e imaginario político

La Edad de Oro no tiene fecha, es el tiempo de lo que Girardet llama la "no-historia", que "escapa a la cronología"<sup>123</sup>. El paraíso perdido que los nacionalistas añoraban en sus cantos respondía a esta característica: se trataba de "una época"<sup>124</sup>, "una vez", "antaño" o "antes". Este paraíso perdido era donde "las buenas costumbres estaban (...) arraigadas en la tierra", un país, un "huerto sobresaliente", "aislado de la maldad". Pero, aunque por la naturaleza misma del discurso del imaginario político el nacimiento de la patria no tenía fecha, se le daba un origen divino: "una bella patria tan perfecta y tan limpia dada por Dios". En este país imaginado, "perfecto" y "limpio", los vascos, por vivir en este entorno, también eran perfectos y limpios. "Eran pobres", casi "miserables", pero tenían lo principal: "eran libres", y además eran "tan limpios como la blanca nieve", es decir, que la raza vasca era "limpia y escasa". Este tema de la pureza de la sangre era recurrente en el discurso nacionalista vasco. Como recordaba el órgano de las Juventudes Vascas en 1917:

*“Dios quiso hacer al vasco libre en medio de sus montañas y de sus mares, y no permitió que la sangre de los hijos del País Vasco se contaminara con el roce con los demás pueblos. (...) Aquí no dominaron esos pueblos; por eso los tratadistas, hablando del pueblo vasco, dicen que constituimos una raza isla, es decir una raza sin afinidad alguna con las demás existentes”<sup>125</sup>.*

---

121 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 70-135).

122 R. Girardet (1986).

123 Ibíd. (1986: 101).

124 Para agilizar la lectura, se ha optado por no poner su título original cada vez que se hace referencia a una canción. Asimismo, se ha traducido al castellano la letra original que estaba en euskera. Se invita a los lectores interesados a leer estas canciones, bien a través de las ediciones originales, bien a través de Internet: <[www.euskomedia.org/cancionero?idi=es&op=8&fclick=3&fp3=11&f3=EUZKEL-ABESTIJAK](http://www.euskomedia.org/cancionero?idi=es&op=8&fclick=3&fp3=11&f3=EUZKEL-ABESTIJAK)>.

125 “Afirmación de la nacionalidad. Mañana en Sukarrieta”, *Aberri*, 20 de enero de 1917.



Los vascos de la Edad de oro sabían luchar para mantener sus características, la pureza de su sangre y su libertad: "los viejos antepasados de antaño echaron a los extranjeros de la Patria con las armas". Así que, para los vascos del siglo XX, estos antepasados representaban el ejemplo a seguir: "hijo de mi hijo, mi querido nieto, no olvides lo que te enseña el abuelo". Existía un diálogo imaginario entre las generaciones, pero, como también ocurría en el teatro nacionalista vasco, este diálogo no tenía lugar entre padre e hijos, sino entre abuelos y nietos. En el caso del nacionalismo vasco, los padres eran los que no habían sabido mantener la libertad de la patria, el legado de sus propios padres. Se había roto el diálogo entre las generaciones por su culpa y se trataba de recuperarlo: "este pueblo es el de los antepasados. Por favor, no les dejes marchar para no ver morir a la Madre". El legado de los abuelos, de los antepasados, debía servir de guía para las nuevas generaciones, y se resumía en dos ideas: "Ama siempre a Dios y después a nuestra Madre Euzkadi" –ideas que eran el eje central del ideal del nacionalismo vasco. De hecho, el orden de los dos conceptos del lema del PNV, *Jaun-Goikoa eta Lagi Zarra*, era muy importante: primero Dios y, después, los Fueros como "las constituciones de los territorios vascos, sus verdaderos códigos nacionales, expresión de su soberanía y del derecho a regirse por sí mismos que libremente habían ejercitado hasta 1839"<sup>126</sup>.

Claro que el presente representaba todo lo contrario a esta Edad de oro: decadencia, corrupción, que Girardet colocaría en su conjunto de la Conspiración<sup>127</sup>. Existían dos responsables principales: el enemigo externo y el enemigo interno. El enemigo externo se definía en los cantos nacionalistas a través de términos como "extranjeros malvados", "maketos", pero sobre todo como "belarrimotzak" (orejas cortas, o cortadas) y también "motzak" (cortos), términos despectivos para hablar de los que no eran vascos o los que no hablaban euskera<sup>128</sup>. El origen de la palabra "belarrimotza" podría estar en el castigo que se imponía a los malhechores: condenados al fuste, había un hueco que "era para introducir la cara de los reos y cortarles las puntas superiores de las orejas, marcándoles así para toda la vida como malhechores"<sup>129</sup>. Con

---

126 S. De Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 43-44).

127 R. Girardet (1986: 25-62).

128 L. Michelena (1990: 583-584); y I. Pagola Hernández (2005: 73).

129 J. Zufiaurre, "Picotas y rollos", <[www.euskonews.com/0022zkb/gaia2204es.html](http://www.euskonews.com/0022zkb/gaia2204es.html)>.

ellos había entrado en el país un idioma que no era el euskera, "el sucio erdera"<sup>130</sup>, y, con él, "la semilla llena de blasfemia". Con la llegada de los extranjeros, el pueblo vasco perdía su esencia. Por una parte, perdía las leyes con las que se regía y que le aseguraban igualdad, justicia y libertad: "no aparecen en ningún sitio las leyes de vuestros antepasados". Esto provocaba la pérdida de la independencia y la aparición de la esclavitud, tal y como se encontraba en las letras de algunos cantos: "(...) eres criada. Tu jefe es España"; "todavía eres sierva de los extranjeros"; "los que antes éramos libres ahora tenemos como amo al extranjero", o también, "nuestra Euzkadi querida bajo el yugo de los cortos (...) ahora los más maketos la tienen dominada". Y si en la Edad de oro los vascos eran "limpios", el presente se caracterizaba por la suciedad y la oscuridad: "la luz blanca se ha ennegrecido y el roble verde ha amarilleado"; "Euzkadi se ha tapado bajo la noche, la Ley Vieja<sup>131</sup> se ha perdido y se ha ennegrecido"; "se ha manchado la patria". Era como si el pueblo vasco estuviera viviendo en las tinieblas donde la luz de Dios no pudiera penetrar: "los pájaros silenciosos, el sol oscurecido, las flores marchitadas. ¡Qué desgracia! Se ha ido la alegría para siempre". La decadencia también era vista como un agujero sin fondo en el que había caído el pueblo: "el pueblo vasco ha caído en el abismo". En consecuencia, cuando el vasco miraba a su tierra, no la reconocía: "¿qué ven mis ojos? Veo todo eso perdido: provincia, bosque, colina y monte, ciudad, baserri, todo (...)". Pero el vasco también era responsable de esta situación. Era él el que había permitido al extranjero adueñarse de su tierra: "ciegamente le considerabas bien al extranjero y le diste tu corazón". En lugar de luchar contra ellos, el vasco había abierto su puerta, dejando entrar el mal: "tus hijos te han hundido". Las consecuencias de la presencia de los extranjeros, de la pasividad y colaboración de los vascos eran por lo tanto la pérdida de las características del País Vasco de la Edad de oro, lo que provocaba la enfermedad de la patria y su muerte anunciada. Como dice Benedict Anderson, "las naciones no tienen nacimiento claramente identificado y su muerte, si acaso ocurre, no es nunca natural"<sup>132</sup>. La muerte de la patria era un tema que aparecía a menudo en estos cantos, pero todavía cabía una opción: "Levántate, Madre, levántate o muere".

La muerte de la patria vasca, que estaba a punto de ocurrir, tenía un remedio: Sabino Arana era el Salvador. Con su presencia, la mantenía con vida: "Si esta patria

---

130 El término "erdera" sirve para definir una lengua que no es el euskera.

131 Referencia a "Lagi Zarra" –los Fueros– del lema del partido.

132 B. Anderson (1996: 206).

querida está viva, se lo debemos a Sabino, porque la ha quitado del patíbulo". Pero también despertaba al pueblo vasco de su sopor y se ponía a la cabeza del ejército liberador: "Euzkadi, bonita, hermosa, estabas media muerta; no hay en la tierra una raza tan desgraciada (...). Cuando un vasco hizo un llamamiento, nos pusimos de pie; estamos preparados a su lado para empezar a trabajar". Aparte de Sabino Arana, San Ignacio de Loyola representaba también la figura del Salvador, tal y como aparecía en el himno que el mismo Arana había escrito en honor al santo:

*“Iñaki,  
Jaungua'k bidalduba  
Ludijan ixatera  
Josu'ren  
Gudarijen Buruba;  
Batzarrak  
Autu zinddun  
Bizkattarren  
Zain Deuntzat.  
Zeu zara  
Zaindari ta  
Jaun onena  
Geuretzat.  
Iñaki,  
Entzun, arren, eiguzu  
Ta geure opea arrtu.  
Bijotza  
Bizkattarrak  
Jayotzetik  
Damotzu;  
Zeuria da  
Beria...  
  
Baso, mendi, ibai, arru...*

Zeru-gottik,  
Deun-Iñaki,  
Jabon, ba,  
Bizkaya.  
Jabo-ixu  
Lagi-Zarra;  
Areyo-aurrian  
Zeuk aginddu  
Bizkattarrak...  
Gudean sarrturik,  
Ezpatea arrtuta,  
Bizkattarren aldez,  
Donge ta areyua  
Indarr zerutarraz  
Zatittu osoro ta...  
Zorijontsuba  
Bizkaya beti ixango da  
Zeuk, Iñaki,  
Zainduta."

*(¡Oh Ignacio, enviado por Dios a ser en la tierra Capitán de los soldados de Cristo! La Junta General te eligió por Patrón de los bizkaínos. Tú eres el más excelente. Guarda y Señor para nosotros. ¡Óyenos Ignacio, te rogamos, y acepta nuestra ofrenda. El bizkaíno entrégate el corazón desde que nace. Tuyo es todo lo suyo... Bosques, montes ríos, barrancos... Desde lo alto del Cielo, San Ignacio, guarda a Bizkaya. Guarda nuestra religión; guarda nuestra Ley Vieja. Enfrente del enemigo manda Tú al bizkaíno. Y entrando en la pelea, blandiendo la espada por los bizkaínos, despedaza por completo a enemigos y malos con la virtud del Cielo y... ¡Bizkaya será siempre feliz, custodiada por Ti, oh Ignacio!).<sup>133</sup>*

San Ignacio era para el PNV el protector y el jefe del ejército liberador de Vizcaya. La labor de los vascos era seguir a estos salvadores y empezar la lucha por la

---

<sup>133</sup> Esta traducción fue publicada con el texto original: "Oñaz-Loyola'tarr Iñaki Deuna", *Euzkadi*, 10 de marzo de 1914.

recuperación de sus características. Esta lucha pasaba por la afirmación de estas particularidades, a saber: la pureza de sangre, la religiosidad, la fuerza mental y física, el euskera, la libertad y el uso de sus costumbres definidas como "sanas", en oposición a las extranjeras definidas como "sucias". Todos estos elementos estaban en los cantos: "somos vascos, puros vascos, limpios de sangre y fuertes de mente"; "las costumbres de Euzkadi porque las queremos mucho. No queremos danzas sucias, somos limpios"; "odia el toreo, las blasfemias, los bailes sucios. Ama de corazón el deporte vasco, los nobles juegos limpios"; "no somos extranjeros, no somos pro-extranjeros, no somos amigos de los maketos o de los cortos, somos hijos de nuestra madre, que ella es Euzkadi", o también, "las bellas costumbres de Euzkadi, nosotros las queremos resucitar". Pero, al mismo tiempo, la lucha era un combate, una guerra. En muchos cantos, se animaba a los vascos a luchar, a tener valor: "despertad vascos, arriba, euskaldunes todos; viva las viejas leyes; si estáis todos en silencio, qué escucháis? Que nos llame la guerra santa"; "siempre más arriba, este ánimo tuyo, levántalo, euzkotarra, fuertemente"; "arriba, euzkotarras". Tal como lo habían hecho los antepasados, había que expulsar del país a los extranjeros y a los enemigos para recuperar la libertad: "echa, echa a los huesos negros y a todos sus amigos. Quitá, echa a los que pierden lo nuestro (...). Echa así a los que nos quieren pisar", o "que mueran todos los enemigos de nuestra patria". En una canción, *Belarrimotza ¿zetara atorr ona?*, se invitaba al extranjero a irse de manera voluntaria del País Vasco para volver a sus tierras, lo que evitaría el combate; "y de esta manera, tú y yo amigos para siempre". Cabe además destacar que, a menudo, en las canciones se hacía referencia al lema del PNV, "Jaungoikua eta Lagi-zarra, que representaba por lo que los vascos estaban luchando.

En el conjunto temático relacionado como el imaginario del Salvador aparece el concepto de sacrificio, que estaba también muy presente en los cantos creados por los nacionalistas vascos. Pero para llegar hasta el sacrificio, para estar dispuesto a morir por una patria, por una comunidad imaginada, una "invención", como dice Benedict Anderson, tenía que intervenir un factor esencial: el amor. De hecho, la temática del amor estaba también muy presente en estos cantos donde la patria vasca era a menudo descrita como una madre. Así, si uno no elige su familia, tampoco elige el país donde nace, ni su nacionalidad. Anderson explica que la idea de familia está relacionada con el dominio del amor desinteresado y de la solidaridad, que lleva al sacrificio<sup>134</sup>. Al menos

---

134 B. Anderson ( 1996: 147).

en 16 cantos, se identificaba a la patria con la figura de la madre: "Euzkadi es la madre de los vascos": "tienes que saber que nuestra madre patria es Euzkadi", "somos hijos de nuestra madre: que ella es Euzkadi", o "somos los hijos de la patria. Euzkadi es nuestra madre". Como se explicaba en *Agate Deunaren abestija*, "como los hijos quieren a su madre, queremos a la patria". Sin embargo, algunos vascos no eran buenos hijos: "tu hijos te han hundido", y la madre sufre: "te estoy viendo llorar", "madre, no te mueras". Así que los buenos hijos querían recuperar este amor: "tenemos que sostener a nuestra madre Patria", "ensalza ahora la madre, la querida patria". Y, para ello, estaban dispuestos a sacrificarse: "preferiría morir yo antes que mi madre muera"; "Ay mi madre! Aquí te traigo la vida para ti", o bien "daremos la vida para limpiarte".

El amor a la patria y el sacrificio eran elementos muy presentes en estas canciones que se expresaban a través de otros medios que el de la madre, aunque siempre se trataba de personalizar a la patria, dándole un rostro humano para establecer con ella una relación de amor. Euzkadi era "bella", "bonita", "hermosa", y enamoraba al vasco como si fuera una mujer: "todos saben que soy euzkotarra, que en la tierra quiero una patria. Ella era bonita, pero puede que haya otras igual de bonitas. Pero yo amo a ésta". A veces también, Euzkadi se parecía más a un país verdadero, cuando se la definía a través de los elementos de su geografía: "río, baserri, campo, monte", "bosque, monte, río, barranco", "los bosques de nuestra Patria, los campos de nuestros montes".

Girardet atribuye al Salvador poderes propios de un visionario, que sabe lo que ocurrirá en el futuro<sup>135</sup>. Esta temática se encontraba también en algunas canciones. Muchas eran pesimistas, y se insistía mucho sobre lo negativo, pero a veces aparecía una esperanza. Así, "la raza de antaño, limpia y escasa (...) se encenderá y se levantará y Euzkadi será de los euzkotarras". Lo que ocurre con la Edad de oro, que no tiene fecha concreta, ocurre también con la salvación. En una canción se decía que "pronto viene el día", hablando del día en que los vascos liberen la patria del yugo extranjero.

En cuanto al tema de la Unidad, el acto de cantar estas canciones era ya en sí un acto de unidad. Benedict Anderson, hablando de los himnos nacionales, dice que "cantarlos, es hacer la experiencia de una cierta simultaneidad: gente que no se conoce de nada cantan los mismos versos sobre la misma melodía", lo que crea una imagen de "unisonancia"; cantar estos himnos "crea ocasiones para la unisonancia, para la

---

135 R. Girardet (1986: 78).

realización física en eco de la comunidad imaginada"<sup>136</sup>. En los actos nacionalistas vascos de la época no faltaba al final el *Euzko-Abendea'ren Ereserkija* o el *Itxarkundia* en el caso de los actos de la Juventud, que el público cantaba de pie al unísono. Pero la unión no ocurría sólo con estos himnos, sino que se reproducía con todas las canciones que se pretendían popularizar entre los nacionalistas. La publicación de los cuadernos de cantos por parte de Juventud Vasca de Bilbao, así como las clases y las veladas dedicadas a los cantos populares, respondían a esta preocupación. Se trataba de que todos los nacionalistas dispusieran de estas canciones, que se las aprendieran y que, juntos, las cantaran. Se podría sin embargo establecer una división entre vascos a causa de ellas. Por una parte estaban los que se sabían los cantos populares originales y, por otra, los que se sabían las versiones nacionalistas. Era posible también derribar la barrera cuando cantos populares originales y versiones nacionalistas habían alcanzado el mismo nivel, es decir, cuando no se diferenciaba entre las dos, lo que se intentaba hacer publicándolos juntos sin especificar cuáles eran los originales y cuáles las creaciones nacionalistas. Además, resulta interesante apuntar que en una canción se daba la oportunidad a los "malos vascos" de reintegrarse en la comunidad: "ven, vasco maketizado, ven entre nosotros a trabajar por la patria, junto con nosotros". Juventud Vasca de Bilbao les brindaba la ocasión de dar este paso gracias a sus clases en las que podían aprender estos cantos vascos. En la revista *Euskalerraren Alde*, refiriéndose a estas mismas clases, se alegraban de esta "acertadísima idea", y añadían este comentario que confirmaba el papel que se atribuía a los cantos como medio de contención de la música extranjera en la sociedad vasca: "a ver si las popularizamos hasta el extremo de conseguir aminorar un poco la irrupción de *couplets* sin sentido o indecorosos que amenaza ahogarnos"<sup>137</sup>. Para acabar con este tema de la Unidad, cabe recordar que en el caso de los poemas de Sabino Arana que han sido utilizados en estos cuadernos, se cambiaban los términos de "Bizkaya", "Bizkaitarrak" o "Euzkadunak" por "Euzkadi" y "Euzkotarrak". Los cambios respondían también a una voluntad de unión de todos los vascos, ampliando los referentes que Arana había limitado a la provincia de Vizcaya y a los que hablaban euskera. Con "Euzkadi" o "Euzkotarrak" se ampliaba el espectro geográfico y poblacional, incluyendo así a todos los que tienen que formar parte de la comunidad imaginada.

---

136 B. Anderson (1996: 149).

137 "El mes de octubre. Arte y artistas vascos. Clase de cantos populares", por Berrizale, *Euskalerraren Alde*, octubre de 1913.

## **V. Juventud Vasca de Bilbao y el teatro lírico vasco**

### **1. El teatro lírico vasco en Vizcaya**

El teatro lírico fue otro elemento que participó en la creación de las identidades nacionales en Europa en el siglo XIX. Como subraya Natalie Morel Borotra, la ópera “ofrece (...) un terreno propicio a la manifestación de caracteres étnicos juzgados específicos y que serán en adelante los nuevos referentes estéticos”<sup>138</sup>. En el País Vasco, el teatro lírico se elaboró siguiendo un modelo resumido por J. A. Arana Martija como de "tema histórico o costumbrista vasco expuesto en euskera, musicado por compositor vasco que lleva dentro de sí esa especial inspiración que le presta el conocimiento del acervo musical popular"<sup>139</sup>. En Vizcaya, el teatro lírico nació con el *Vizcaitik Bizkaira* de R. M. de Azcue en 1895. Le seguirían obras como *Chanton Piperri* o *Anboto* de Buenaventura Zapirain Uribe con letra de Toribio Alzaga. Pero la Edad de oro del teatro lírico vasco se situó entre mayo de 1909 y mayo de 1914 con la creación de ocho óperas vascas de siete compositores diferentes<sup>140</sup>. El éxito de la ópera vasca en esta época se debió en gran parte al movimiento coral<sup>141</sup> y, más concretamente, en la capital vizcaína, al trabajo de la Sociedad Coral de Bilbao. Cuando su fundador y director dimitió en 1889 tras un fracaso en un concurso celebrado en París, Aureliano Valle asumió la dirección de la sociedad. El Maestro Valle, con sus dos colaboradores Santos Intxausti y Anselmo Azurmendi, decidió no limitar la labor de la sociedad a la presentación en concursos y promover el teatro lírico vasco, lo que permitió la creación de obras como *Bide Onera* o *Maitena*<sup>142</sup>. La temporada de ópera de 1910 fue excepcional para el teatro lírico vasco con los estrenos de *Mendi Mendiyan* de Usandizaga y Power, *Lide ta Ixidor* de Santos Intxausti y Alfredo Echave y de *Mirentxu* de Jesús Guridi y Alfredo Echave, con la colaboración del franciscano José Arrue para la letra en euskera<sup>143</sup>. Seguirían otras óperas, siendo la más representativa quizás *Amaya* (1920) de Jesús Guridi, que

---

138 N. Morel Borotra (2006: 19).

139 J. A. Arana Martija (1977: 5).

140 J. A. Arana Martija (1977).

141 N. Morel Borotra (2006: 65)

142 P. García (1986: 17).

143 J. A. Arana Martija (1977).



dirigió también la Sociedad Coral entre 1912 y 1914. En todo caso, cabe destacar que la ópera vasca fue “la afirmación (casi la concreción) de una clase social que jugó un importante papel en la vida del país, que encuentra en el regionalismo y en el nacionalismo las justificaciones a sus ambiciones o a sus reivindicaciones, y en la cultura autóctona una legitimación de aquellas”<sup>144</sup>. Gracias a la ópera, el País Vasco demostraba que tenía la capacidad de crear una ópera propia y que existía en el mapa.

En la historia de la ópera vasca en Bilbao a principios del siglo XX aparecían nombres muy ligados a Juventud Vasca de Bilbao y al nacionalismo vasco. La colaboración de Alfredo Echave con la labor teatral de esta organización es ya conocida. En el apartado sobre la labor de su orfeón han aparecido los nombres de Santos Intxausti, Aureliano Valle y Jesús Guridi, a saber algunas de las figuras más importantes de la vida cultural de Bilbao que estaban colaborando directamente con la sociedad juvenil nacionalista bilbaína. Por lo tanto, no era de extrañar que Juventud Vasca de Bilbao hubiera intentado participar también, como lo hizo con el teatro o con la música coral, en la construcción de una ópera vasca. Aunque esta experiencia no fue tan fructífera como la del teatro o el coralismo, denotaba bien la voluntad del nacionalismo de utilizar el arte como un elemento más al servicio de su ideología.

## **2. Aportación de Juventud Vasca de Bilbao**

### 2.1. *Itxasondo*

Juventud Vasca de Bilbao participó en este movimiento del teatro lírico vasco en Bilbao principalmente con dos obras: *Itxasondo* y *Jauntxuba*. *Itxasondo* es una opereta con letra de Miguel Cortés<sup>145</sup> y música de Santos Intxausti, cuyo primer acto fue estrenado por Juventud Vasca de Bilbao el 30 de octubre de 1910 en el Teatro Arriaga. Además del cuadro de la sociedad también participó un coro mixto. Sólo se volvió a representar en 1911, con la participación del coro. En esta obra, en la que las partes

---

144 N. Morel Borotra (2006: 238).

145 Natalie Morel Borotra da unos detalles interesantes sobre Miguel Cortés en su libro (2002: 209): conoció a Sabino Arana cuando interpretaba un papel el día del estreno de *Vizcaitik Bizkaira* y se convirtió rápidamente en propagandista de las ideas aranistas, colaborando en varias publicaciones nacionalistas y como autor de comedias como *Idekuak alkarrekin* (*Cada oveja con su pareja*) 1909) y *Estropadeak* (1909). De hecho, estas dos obras fueron también estrenadas por el cuadro dramático de Juventud Vasca (véanse “Naskaldija”, *Bizkaitarra*, 10 de abril de 1909; y el programa de la velada en *Bizkaitarra*, 8 de mayo de 1909).

cantadas eran en euskera y las partes habladas en español, el argumento era muy sencillo: se trataba básicamente de la historia de amor entre Ramón, un pescador vasco nacionalista, e Iziar. En el primer acto, se celebraba con una romería la vuelta de los pescadores a tierra, pero cuando volvían a salir, su barco se hundía. Ramón desaparecía durante el naufragio, e Iziar quedaba rota de dolor ya que habían previsto casarse a la vuelta del barco. Finalmente, Ramón era recogido por un barco y volvía a casa, pudiendo celebrarse la boda. Pero, sin entrar en consideraciones artísticas, lo más interesante de la obra era el mensaje que había detrás de esta sencilla historia de amor. Como en las demás obras de teatro interpretadas por el cuadro dramático de la Juventud o de los cantos populares que publicaban, se encontraban varios elementos temáticos que permitían construir un imaginario político propio.

La obra empieza con los pescadores cantando al unísono con su capitán un canto patriótico, que bien hubiera podido ser uno de esos cantos publicados por Juventud Vasca entre 1914 y 1917:

*"El Capitán: "Viva siempre el pueblo vasco"*

*Todos: "Viva siempre el pueblo vasco"*

*El Capitán: "Viva siempre nuestra Patria"*

*Todos: "La Patria"*

*El Capitán: "Todos somos vascos"*

*Todos: "Vascos somos todos"*

*El Capitán: "Amemos a nuestra Euzkadi"*

*Todos: "Es verdad, cantemos, ¡Viva siempre nuestra Patria!".*

Existe en esta obra una reflexión sobre las fiestas. El tema de la fiesta es muy frecuente en el imaginario político y Girardet lo asocia al conjunto de la Unidad, explicando, a través del ejemplo de las fiestas revolucionarias francesas, que tienen un carácter pedagógico relevante<sup>146</sup>. Así, gracias a este tipo de reuniones, se intentaba establecer una disciplina colectiva, algunas pautas de moral y de comportamiento. Se trata también de una afirmación de la voluntad de unificación, de no establecer diferencias entre los individuos presentes y de minimizar el individualismo. Girardet lo resume diciendo que:

---

146 R. Girardet (1986: 144-147).

*"La mayor preocupación sigue siendo sin embargo la de una unidad que hay que recobrar, de un equilibrio que hay que restaurar tanto en el campo de la moral individual como en el de la consciencia colectiva"<sup>147</sup>.*

Todos estos elementos se encontraban en *Itxasondo*. Existen dos tipos de fiestas; las que, como se ha visto, servían para unificar la comunidad imaginada bajo los mismos valores, y otras que simbolizaban la trasgresión, la anarquía, con unos participantes sin control. Cuando se trata de celebrar una fiesta, Ramón, que representaba en la obra el modelo de vasco que fomentaba Juventud Vasca, quería establecer reglas, lo que corroboraba la idea que la fiesta era un medio para educar. Así, celebrar una fiesta no debía ser un acto donde el vasco perdiera sus características, sino todo lo contrario, debía ser un acto donde afirmarlas, reivindicarlas. En este caso, se establecía una clara oposición entre las fiestas que se celebraban, teñidas, según los nacionalistas, de "exotismo", con música española y baile "agarrado", y las que fomentaba, por ejemplo, Juventud Vasca de Bilbao, que tenían que responder a un cierto canon. La gran cuestión para Ramón a la hora de celebrar una fiesta era la siguiente:

*"¿Por qué hemos de dejar ahora de rendir culto a nuestro país?"*

Es decir, que se hiciera la fiesta no debía ser una excusa para no comportarse como un "buen vasco":

*"Pues venga broma y alegría, pero sin olvidar que somos vascos. No hagamos como aquellos que solo son vascos entusiastas cuando el ambiente que les rodea es vasco, y se olvidan de su patria en todas las demás ocasiones. Parece que, ayunos de entusiasmo y de convicciones, tenemos que ir siempre, sin timón ni brújula, allá, a donde el viento quiera llevarnos".*

Lo que combatía aquí Ramón era el uso de canciones extranjeras durante las romerías. Que un vasco cantase canciones extranjeras era algo que no se podía concebir por la naturaleza misma de estas canciones:

---

147 *Ibíd.* (1986: 148).

*"Pero en estos tiempos, en que todo lo vasco agoniza, ¿es honrado e inofensivo manifestar nuestra alegría con cantos que contribuyen a apresurar la muerte de nuestro pueblo?"*.

Cantar canciones extranjeras, en este caso españolas, era para Ramón participar en la extinción de la cultura vasca, de todo lo vasco. Esta idea responde bien a los conceptos establecidos por el nacionalismo musical vasco. Gotzon Ibarretxe explica de manera precisa la naturaleza de estos presupuestos reivindicados, entre otros, por el Padre Donostia, en los cuales los cantos vascos representan la esencia del pueblo vasco<sup>148</sup>. Del mismo modo, Jesús Guridi hablaba del pueblo vasco como el "pueblo cantor por excelencia", en el que "canta todo el mundo"<sup>149</sup>. Si un vasco no cantaba sus propios cantos populares, dejaba de ser vasco: olvidaba su legado cultural y adoptaba cantos que eran propios de otros pueblos, asimilando así características que no eran suyas. De manera gráfica, se podía decir que era como una contaminación a través de los cantos, de la transformación del vasco en español por el hecho de cantar cantos españoles.

La demostración que se daba en la obra para explicar que los cantos vascos eran distintos a los españoles corroboraba lo dicho:

*"En nuestro pueblo la alegría es franca, ingenua. Es el alma vasca, bañada de sol, que sale fuera espontáneamente. Esa otra alegría, o lo que sea, que se manifiesta en los cánticos meridionales, tiene algo de fúnebre que oprime el corazón. Es alegría forzada, rebuscada. Es el alma de otro pueblo distinto del nuestro"*.

Se asumía en la comunidad nacionalista vasca, gracias, entre otros, a los trabajos del Padre Donostia, que la música vasca era distinta porque la raza vasca lo era<sup>150</sup>. En la obra, todo esto se resumía por el hecho de que en la música vasca la alegría era sincera, sana, y que la española era "forzada, rebuscada". Lo que quedaba claro al final de la demostración era que "es el alma de otro pueblo distinto del nuestro". Después de

---

148 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 83-85).

149 N. Morel Borotra (2002: 353).

150 G. Ibarretxe Txakartegi (1996: 83-85).

criticar el uso de cantos españoles en las romerías, se establecía el modelo a seguir: además de cantar cantos vascos, había que bailar danzas vascas –"bailaremos al son del tamboril"– y comportarse "sin ofender a Dios ni a nuestra Patria". Se establecía de esta manera "el estilo de nuestro pueblo". Y para dar la posibilidad al espectador de poner en práctica lo que le estaban explicando con la obra, Juventud Vasca de Bilbao y las demás organizaciones nacionalistas tenían a la disposición de sus socios clases específicas para aprender a bailar los bailes típicamente vascos.

Aunque más importante que la fiesta era actuar para la patria. En *Itxasondo* se encontraban postulados que recordaban a ciertos eslóganes en pancartas y pegatinas hechas por las juventudes nacionalistas vascas más radicales que se podían ver durante las fiestas populares de los años 90. Algunos recordarán el "Jaiak bai, borroka ere bai" ("las fiestas sí, pero la lucha también") por ejemplo. Ya en 1910, los personajes de *Itxasondo* apuntan hacia esta dirección:

*"Los que estamos aquí, juntos al chacoli, todos seremos buenos vascos. Pero desearía que hoy, mañana y siempre hiciésemos algo por la Patria"*

*Responde el coro:*

*"¡He aquí nuestro lema: ¡Viva Dios y la Vieja Ley! Como estos novios seamos, pues: amigos del trabajo y patriotas. En tiempo de abundancia, como en tiempo de escasez, amemos siempre la patria del vasco".*

*Y todos juntos:*

*"Ona emen gure ikuriña,  
¡Gora Jaungoikua eta Lagi-Zarra!".*

Se critica también a los que sólo se comportaban como "buenos vascos" cuando estaban en sociedad, pero que luego lo olvidaban en la vida diaria. Si las fiestas eran una manera de educar a los miembros de la comunidad, las pautas que se establecían en ellas no debían limitarse al ámbito festivo, sino ser reproducidas en todos los ámbitos de la vida. Aparte del ejemplo que se ha dado antes, existía otra referencia en la obra:

*"Mucho quiere Txabarri al Fuero, pero más aún al vino sabroso.*

*Como él hay muchos euzkédunes. ¡Leyes viejas sí, pero antes que ellas el estómago!*

*Ante el vino, ¡cuánto patriota! (...) En las alegrías suele mostrarse lo que en otras ocasiones no se descubre".*

En muchas obras teatrales nacionalistas aparecían historias de amor donde el hombre vasco se caracterizaba por una cierta torpeza a la hora de conquistar a la mujer que amaba. A veces silenciaba su amor, y en el caso de *Itxasondo*, cuando Ramón se declaraba a Iziar, lo hacía de manera brusca, con pocas palabras. Se trataba también aquí de un tópico presente en el imaginario, en el cual el vasco era más un hombre de acción que de palabras. Pero esta falta de elocuencia verbal, lejos de ser un defecto, representaba una garantía, una demostración de sinceridad. Miren, hermana de Iziar avisaba:

*"Generalmente los excesos de lengua suelen disimular la falta de sentimientos (...) Ten cuidado, Iziar, de los hombres que, para pintarte su cariño, hagan derroche de palabras melosas!".*

Existían también en *Itxasondo* muchos elementos pertenecientes al conjunto de la Edad de oro establecidos por Girardet. Uno de ellos se encontraba en la obra cuando Ramón se refería a los aldeanos:

*"Estos (...) son buenos; ellos constituyen la parte sana. Por eso, su placer es sencillo: comer y beber. Otros hay, más arriba con costumbres y aspiraciones más relajadas y dañinas".*

La Edad de oro a la que se refiere Girardet es el tiempo del "antes", una época sin determinar en el que reinaban la armonía social y el orden dentro de una comunidad cerrada, solidaria y jerarquizada, en el que se respetaban los ritmos de la naturaleza, ya que el hombre vivía de la tierra y su vida seguía el ritmo de las estaciones<sup>151</sup>. Se trata de una imagen que se suele asociar al mundo rural. Ramón insistía en el hecho de que los aldeanos eran "buenos", que "constituyen "la parte sana" y que sus principales

---

151 R. Girardet (1986: 97-105).

preocupaciones eran comer y beber. Se trataba aquí de subrayar las cualidades de personas que vivían "como antes", en lo que se consideraba una especie de Edén. Naturaleza y hombre convivían, y de esta armonía nacía la felicidad del hombre. Era inocente, puro, alejado del pecado y sólo se preocupaba de alimentarse. Si salía de este mundo rural idealizado, el hombre se corrompía y empezaba a tener "aspiraciones más relajadas y dañinas" –"necesidades artificiales", como dice Girardet<sup>152</sup>. La pureza que caracterizaba al hombre del campo se perdía en las ciudades. El hombre salía del tiempo sin fecha, de la Edad de oro, y entraba en la historia de los hombres, con sus guerras, sus divisiones... La ciudad, en definitiva, la modernidad, eran vistas como amenazas. Según Ramón, había que volver a este hombre de la Edad de oro, al que el aldeano más se acercaba.

En la construcción del imaginario político vasco, el euskera tiene un lugar importante. En *Itxasondo*, se insistía sobre la necesidad de amar el euskera y de hablarlo, pero también de no utilizar otro idioma:

*"Txabarri: "Si están perdidas las antiguas costumbres, de otra parte viene el mal viento podrido.*

*Txabarri: "la lengua de nuestros padres el euzkera ha sido; y debemos hablar el querido euzkera. Hagamos, pues, todo cuando podamos por nuestro euzkera, como buenos euzkeldunes"*

*Ramón: "Cosa buena es el euzkera y digna de ser amada, y debería ser la lengua única".*

Este llamamiento al uso exclusivo del euskera resultaba paradójico, ya que la letra de *Itxasondo* estaba en español y que sólo las partes cantadas estaban en euskera. Un estudio más exhaustivo de las obras de teatro y de ópera publicadas o interpretadas por Juventud Vasca de Bilbao a principio del siglo XX permite destacar, como se ha dicho en otro capítulo, que muchas de ellas llevaban un título en euskera, pero que su letra estaba, en su gran mayoría, en español<sup>153</sup>. Sin embargo, cabe recordar que cuando los nacionalistas vascos teorizaron a principio del siglo XX sobre la necesidad de crear un "Teatro Nacional Vasco", uno de los aspectos más importante fue precisamente el del idioma. Los nacionalistas vascos de Bilbao estaban conformes con la idea de usar

---

152 R. Girardet (1986: 105-119).

153 Véanse, por ejemplo, los casos de *Bide Onera*, *Idekuak Alkarrekin*, *Zaletasun Kaltegarriak*, entre otros.

siempre el euskera, pero lo principal para ellos era poder utilizar el teatro y la ópera como instrumentos propagandísticos, y si el público bilbaíno no hablaba euskera, las obras debían ser en español para que pudiese asimilar el mensaje que contenía la obra.

Volviendo a la temática de la Edad de oro, existía en *Itxasondo* otra referencia, pero esta vez asociada a su pérdida, cuando se hablaba de las costumbres vascas. Al igual que los cantos vascos, si los vascos no adoptaban sus propias costumbres, que venían directamente de la Edad de oro, y adoptaban las de otros pueblos, dejaban entonces de ser vascos:

*"También hay otras cosas que debiéramos mirar: las costumbres antiguas, que están perdidas"*

*"Si fuese nuestra Euzkadi como era antiguamente, en nuestras casas viviríamos hermosamente".*

La causa de los males de los vascos tenía dos orígenes: era el extranjero, pero también era el vasco el que cambiaba sus cantos por los cantos españoles, sus costumbres por las españolas, o su idioma por el español:

*Ramón: "Grandes males nos vienen de acá; pero aquí no permanecerían si nosotros no los retuviésemos. Si esta mal Euzkadi, y sus costumbres y leyes perdidas, nosotros tenemos la culpa".*

*Coro: "La verdad dice, culpa nuestra es la muerte de las viejas leyes".*

La única manera para los vascos de recuperar lo perdido, además de cantar cantos vascos y bailar danzas vascas en las romerías, hablar únicamente euskera y seguir sus costumbres, pasaba por la defensa del lema establecido por Sabino Arana:

*"¡He aquí nuestro lema: ¡Viva Dios y la Ley Vieja! (...) "Ona emen gure ikuriña, ¡Gora Jaungoikua eta Lagi-Zara!"*

En *Itxasondo* se encontraban muchas de las características que Natalie Morel Borotra atribuye ópera vasca en su papel de elemento constructor de una identidad



nacional<sup>154</sup>. Como explica, a través de las obras, se representaba a un país idealizado, como si fuera una “especie de documental que captaría la vida y la *esencia* vascas”<sup>155</sup>. Pero si *Itxasondo*, tenía muchos elementos en común con otras obras de la ópera vasca<sup>156</sup>, como los paisajes, los personajes o el vocabulario, se distinguía porque hacía propaganda de las ideas nacionalistas de una manera directa, refiriéndose al lema nacionalista como la salvación del pueblo vasco.

## 2.2. Jauntxuba y La Princesa Gastia

Desgraciadamente, no se ha podido encontrar una copia de *Jauntxuba (El cacique)*, la otra opereta estrenada por Juventud Vasca de Bilbao también en 1910. La parte musical corresponde a Pedro Leizaola y el libreto a José Intxaurbe<sup>157</sup>. Fue representada más veces que *Itxasondo*, al menos tres veces en 1910 y 1911, y una vez en 1915 y 1917. Se conoce más esta obra gracias a una crítica en la revista *Euzkadi* de febrero de 1915. La temática se acercaba un poco a la de la obra de teatro *Manu Soro*, escrita posteriormente por Viar. Por una parte, estaba el cacique de un pueblo vasco, que “procura desterrar del pueblo hasta el idioma”. Por otra, los “buenos”, los personajes vascos que luchaban contra el cacique. Se trataba de Don Marcelo, Patxi y Garbiñe. Había también una historia de amor entre estos dos últimos personajes que era impedido por el cacique, pero que ganaba al final. A los “buenos”, había que añadir el pueblo mismo, que acababa también rebelándose contra el cacique. Y estaba el personaje del alcalde que, como en *Manu Soro*, estaba al principio al servicio del cacique como una marioneta, pero luego acababa por defender el pueblo contra su antiguo amo. El artículo narra cómo el personaje de Don Marcelo salía de su tristeza y de su aburrimiento gracias a la contemplación de la vida de los pescadores y al descubrimiento de la doctrina nacionalista de JEL. Siguiendo los parámetros de José Luis de la Granja<sup>158</sup>, se puede decir que esta obra se caracteriza, por una parte, por “la denuncia de las vías de corrupción moral del pueblo vasco por España”, en este caso en un nivel político a través del personaje vasco españolizado del cacique; por otra parte se

---

154 N. Morel Borotra (2006: 315).

155 N. Morel Borotra (2006: 412).

156 N. Morel Borotra (2006: 315-347).

157 Juntos también escribieron *Iraña* en 1912

158 J. L. de la Granja Sainz (2003).

halla un cierto ruralismo que muestra aquí a través de los *arrantzales* (pescadores); y también referencias al nacionalismo vasco como vía de liberación del pueblo vasco. Es también interesante apuntar, después de lo dicho a propósito del papel de los cantos vascos en la obra *Pedro Mari*, posterior a *Jauntxuba*, que la influencia de estos cantos patrióticos jugaba un papel en la reconversión del personaje de Don Marcelo al nacionalismo, a su liberación, y a la recuperación de la felicidad como individuo.

Aparte de estas dos operetas, Juventud Vasca de Bilbao produjo también *La Princesa gastia*, una pastoral en cuadros animados para coro infantil y orquesta, obra de Elías Gallastegui y de Jon Orue, que se representó durante la velada de Reyes de 1923 en el Teatro de los Campos Elíseos. Tampoco se dispone de un ejemplar de esta obra, por lo que hay que basarse en las informaciones aparecidas en la prensa de la época. El *Aberri* del 13 de enero de 1923 se refiere a esta obra de la siguiente manera:

*“Este es el contraste que la Princesa Gastia, la Patria joven, ha querido presentar ante los ojos de los espectadores: los hijos humildes de la Patria, que caminan azuzados por el hambre y la miseria, mientras allá, en la rica ciudad, sus hermanos alegres ríen y celebran con panderos, con fiestas y abundancia, el día de los Reyes Magos”.*

Es difícil analizar el fondo de esta obra con tan poca información, pero resultaba interesante la oposición entre la gente de los pueblos y la de las ciudades.

## **VI. Conclusiones**

Si el análisis se ha centrado principalmente en el estudio de la labor de la organización nacionalista Juventud Vasca de Bilbao durante las dos primeras décadas del siglo XX, es importante subrayar que las conclusiones que se pueden sacar van más allá de este marco geográfico y temporal. Por una parte, geográfico, porque Juventud Vasca de Bilbao fue el modelo para los centros nacionalistas de todo el País Vasco: lo que se hacía en la calle Bidebarrieta, donde tenía su sede la organización juvenil bilbaína, procuraba ser reproducido fuera. Los cuadernos de música *Euzkel Abestijak* no estaban destinados al uso exclusivo de los socios de Juventud Vasca de Bilbao, sino que

debían ser adquiridos por multitud de *batzokis* y Juventudes Vascas de otras localidades, para sus clases de “cantos vascos” y para sus conciertos<sup>159</sup>. Además, los cuadernos se vendían al público durante los actos nacionalistas más populares, como el día de San Ignacio<sup>160</sup>. Poco después de la edición del cuaderno de 1915, los miembros de Euzkeltzale Bazkuna se alegraron del “éxito rotundo” de las ventas, no sólo en Vizcaya sino también en las demás provincias vascas<sup>161</sup>. Para hacerse una idea de este éxito, Juventud Vasca de Bilbao informó haber comprado 5000 ejemplares para distribuirlos<sup>162</sup> y en 1921 se anunció que la primera edición del primer cuaderno de cantos estaba agotada<sup>163</sup>. Juventud Vasca de Bilbao no hacía más –aunque esto supuso mucha habilidad y mucho trabajo– que poner en práctica la estrategia ideada por su partido para difundir en la sociedad las bases del imaginario nacionalista. Es bastante revelador, por ejemplo, el hecho de que Juventud Vasca de Bilbao hubiera empezado a publicar sus cuadernos de cantos populares en 1914, año en el que el máximo órgano del PNV había mandado a todas las organizaciones, mediante un decreto oficial, directrices para emprender una “campana educadora e instructiva de otoño e invierno”, de la que los cantos vascos tenían que ser parte<sup>164</sup>. Como se ha visto en el capítulo sobre la propaganda, Juventud Vasca de Bilbao se volcó en esta empresa y organizó un “vasto y completo plan, que abarca aspectos varios del renacimiento vasco: clases de euskera, de educación nacionalista, charlas doctrinales, conversaciones euzkéricas para erdeldunes tendentes a la depuración del habla popular, conferencias, veladas festivas y cantos populares”<sup>165</sup>. Así, los cantos populares eran una asignatura más en la lista de instrumentos propagandísticos que las organizaciones nacionalistas debían programar para la formación ideológica de sus socios. Por otra parte, toda esta labor cultural y relativa al ocio desarrollada en estos años por Juventud Vasca de Bilbao fuera y dentro de Vizcaya, y reproducida por las demás organizaciones nacionalistas, tuvo su continuación en el tiempo y fue la que permitió al nacionalismo vasco sobrevivir durante la dictadura de Primo de Rivera y al PNV constituirse durante la Segunda

---

159 Véase el programa de la velada organizada por el cuadro dramático de Juventud de Barakaldo, con “trozos populares de Euzkeld Abestijak”, en “Información postal desde Barakaldo”, por Bingen, *Euzkadi*, 12 de febrero de 1915.

160 Véase, por ejemplo, “Juventud de Bilbao: Euzkeltzale Bazkuna”, *Euzkadi*, 31 de julio de 1915.

161 Véase “Juventud Vasca de Bilbao: Euzkeltzale Bazkuna”, *Euzkadi*, 14 de agosto de 1915.

162 Véase “Juventud Vasca de Bilbao: Euzkeltzale Bazkuna”, *Euzkadi*, 15 de agosto de 1915.

163 Véase “Ediciones musicales de Juventud Vasca”, *Aberri*, 24 de septiembre de 1921.

164 “Decreto general del Euzkadi Buru Batza”, *Euzkadi*, 28 de septiembre de 1914..

165 “Movimiento nacionalista: Juventud Vasca de Bilbao”, *Euzkadi*, 29 de septiembre de 1914..

República “en el principal referente de articulación político-social en el seno de la sociedad vasca”<sup>166</sup>.

Como en otros países europeos, los cantos populares jugaron en el País Vasco un papel muy importante en la construcción de la identidad nacional. Con ellos, se demostraba que el pueblo vasco disponía de un patrimonio cultural propio que le diferenciaba de los demás pueblos. Los vascos cantaban desde siempre y había que darles la posibilidad de seguir haciéndolo para no perder sus características. Ya se ha visto el valor de las obras de Iztueta, del Padre Donostia o de R. M. de Azcue en este proceso con sus colecciones de cantos populares vascos. Sin embargo, como explica Xavier Itzaina, en estos trabajos no había sitio para la temática política, que no entraba para ellos dentro de lo que definían como “popular”<sup>167</sup>. Este concepto chocaba con el pensamiento nacionalista, que quería ir más allá de una independencia musical o cultural. Sabino Arana pretendía demostrar con sus trabajos sobre la historia del País Vasco –como *Bizkaya por su independencia. Cuatro glorias patrias*, de 1892– el proceso gradual por el cual los vascos habían perdido su independencia política. La soberanía originaria, al igual que las demás características de los vascos, tenía que estar presente en los cantos, en estos documentos del pasado que habían logrado resistir al tiempo gracias a su transmisión de generación en generación. Y si el Padre Donostia o R. M. de Azcue no daban cuenta de ello en sus colecciones de cantos populares, sería el PNV el que resolvería este problema con la introducción en sus cancioneros de cantos que sí lo hacían. Que estos cantos fueran inventados o manipulados tampoco era demasiado grave ni extraño<sup>168</sup>; lo principal era difundir a través de ellos el mensaje de que los ancestros habían sido libres, que habían amado y defendido a su patria, y que estos sentimientos tenían que guiar las nuevas generaciones, no sólo para crear nueva música y cultura, sino también para crear una nación.

Gotzon Ibarretxe habla de la construcción de un “aparato teórico-práctico” por parte del nacionalismo vasco que permitió crear “un entramado tautológico que reivindica el apoyo a esas actividades corales en base a una supuesta identidad esencial vasca, mientras la existencia masiva de los coros se utiliza como argumento que

---

166 S. de Pablo, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz (1999: 209).

167 X. Itzaina (2002, 145-154).

168 Véanse por ejemplo la polémica sobre la autenticidad del trabajo de Macpherson en A. M. Thiesse (2001: 26-28); y también la “selección e intervención sobre el material popular” por parte de R. M. de Azcue que explica K. Sánchez Ekiza (6-9); la intervención del padre Donostia sobre los cantos recogidos en R. Zufia (1980: 70-71); o el papel del colector de cantos populares como “guardián de la tradición” en L. Díaz Viana (1998).

corroborar esa pretendida identidad étnica esencial y natural”<sup>169</sup>. El papel que jugó Juventud Vasca de Bilbao desde los primeros años del siglo XX resulta evidente a la vista de lo expuesto en este capítulo. Partiendo de trabajos como los del Padre Donostia en los que se intenta demostrar que el canto coral era algo propio a los vascos, que le era “innato”, y, además, que los cantos populares eran un símbolo de la pureza de la raza vasca y de sus particularidades, los nacionalistas justificaron la creación de orfeones: si los vascos cantaban estos cantos desde siempre, entonces había que seguir con esta tradición. El empeño de Juventud Vasca en recuperar de los coros de Santa Águeda lo demuestra. Además, esta sociedad hizo un gran esfuerzo para convertir su orfeón y sus coros infantiles en estandartes. Pero no sólo había orfeones en esta sociedad, sino que los *batzokis*, centros vascos y otras Juventudes también los tenían. Que mejor símbolo de unión que estos coros cantando juntos... Unión con los vascos del pasado y también entre los del presente. Y la misma existencia de todos estos orfeones y la continuidad de la presencia de los cantos populares eran las pruebas palpables de la existencia y de la buena salud de la identidad cultural que se quería fomentar.

Para acabar, ha quedado demostrado que el Partido Nacionalista Vasco utilizó la música como medio de propaganda, aprovechando el contexto que el nacionalismo musical le brindaba. La manipulación de cantos populares tradicionales y la creación de nuevas obras con su posterior publicación con el fin de difundir la ideología nacionalista consiguieron crear una confusión que, en realidad, ha llegado hasta nuestros días. Así, en las listas de cancioneros vascos que la Fundación Euskomedia ofrece por internet, se encuentran, al lado de los trabajos de R. M. de Azcue o del Padre Donostia, entre otros, las publicaciones de Euzkeltzale Bazkuna. Cualquiera que decida utilizar estas recopilaciones para aprender cantos vascos tendrá la oportunidad, sin saberlo, de cantar algo escrito por Sabino Arana o alguno de sus seguidores, cuando, quizás, pensaba cantar una canción tradicional de su país. Más aún, podrá pensar que las ideas nacionalistas son tan antiguas como sus cantos tradicionales. En todo caso, como se trata de demostrar en este trabajo, la música no fue el único elemento utilizado de esta manera, sino que entraba en el marco de una estrategia global.

---

169 G. Ibarretxe Txakartegi (1996).



## CAPÍTULO 4

### *EL EUSKERA*

#### **I. Introducción**

Para el fundador del nacionalismo vasco, el principal objetivo de su nueva ideología era la protección y regeneración de la raza vasca y, en este aspecto, el idioma tenía un papel muy importante que desempeñar: era uno de los factores que demostraba la pureza racial; un dique que debía distinguir y proteger a los vascos de los no vascos<sup>1</sup>. Sabino Arana no era euskaldun de nacimiento, ni lingüista tampoco, pero estos no fueron impedimentos para que elaborara una teoría sobre lo que debía ser el euskera y para que empezara a poner en marcha las herramientas necesarias para la propagación de estas ideas en la sociedad vasca. Por supuesto, Arana no partía desde cero y fue muy influenciado por personas como Juan Antonio Moguel, Pablo Pedro Astarloa o Manuel Larramendi, del mismo modo que se aprovechó del movimiento del Renacimiento Vasco aparecido en el país tras la segunda guerra carlista. Sin embargo, fue mucho más allá, situando el euskera como elemento de una estrategia global de actuación a favor de la regeneración de la raza vasca, o, como expresa I. Sarasola, “integró la actitud a adoptar ante el euskera dentro de una ideología política completa y coherente” y presentándose ante la sociedad vasca como “el único que ofrecía una solución clara y global al problema vasco en su conjunto”<sup>2</sup>.

El problema para Sabino Arana era que existían en el euskera varios elementos que iban en contra de su teoría, por lo que se dedicó a borrarlos sistemáticamente para reemplazarlos por otros más acordes con la visión que tenía de la comunidad imaginada. Este proceso de purificación de la lengua y de perfeccionamiento gramatical se hizo

---

1 Para la primera parte de esta introducción, se han usado varias fuentes: B. Tejerina Maontaña (1992), J. Kintana Goiriena (2002), J. Juaristi (1997), I. Sarasola (1982), J. Chueca Intxusta (2000), A. Tovar (1980), y L. Joly (2004).

2 I. Sarasola (1982: 76).

progresivamente y se materializó en: sus neologismos; la invención de un alfabeto; un tratado etimológico de los apellidos vascos; un nuevo sistema onomástico, etc. Todas estas novedades, que dieron cuerpo a un euskera supuestamente limpio y perfecto, eran las que tenían que servir a la nueva sociedad vasca que el nacionalismo vasco pretendía construir, de ahí la importancia para Arana de publicar los frutos de sus trabajos sobre el euskera, y para sus continuadores de fortalecer su influencia entre los escritores y los especialistas. De nuevo, el nacionalismo vasco se autoproclamaba el Salvador, en este caso del euskera que estaba muriendo. Y, de hecho, a principios del siglo XX, el papel del nacionalismo vasco en la recuperación del euskera fue determinante en muchos aspectos. Sin embargo, existían en la sociedad vasca muchas voces que, aunque sensibles al mensaje del nacionalismo, se negaron a otorgar a las teorías de Sabino Arana en materia lingüística el papel central que pretendían jugar.

Paradójicamente, el Partido Nacionalista Vasco –y luego la CNV– no fue el principal defensor del idioma inventado por Sabino Arana, aunque sí se dedicó desde sus comienzos a intentar que el euskera tuviera cada vez más presencia en la vida privada y pública. Juventud Vasca de Bilbao, como de costumbre en la época aquí estudiada, participó de manera muy activa en este esfuerzo, proponiendo clases a sus socios y a sus hijos, así como muchas otras actividades destinadas a la normalización del uso del euskera en la sociedad. En Juventud Vasca de Bilbao se encontraba también un pequeño núcleo de jóvenes militantes reunidos en el Euzkeltzale Bazkuna que estuvieron dispuestos a defender a toda costa y a difundir el euskera inventado por Sabino Arana.

## **II. Primeros años de la labor a favor del euskera en Juventud Vasca de Bilbao**

### **1. Antes de Euzkeltzale Bazkuna**

El euskera como parte de las actividades tardó en materializarse en Juventud Vasca de Bilbao, no porque no interesaba, sino, al parecer, porque se carecía de personas para poder desempeñar esta labor. Las organizaciones nacionalistas juveniles en Bilbao tuvieron desde el principio como principal objetivo la propaganda del ideal nacionalista en todo el país y los jóvenes militantes se dieron rápidamente cuenta que si



querían comunicar con la mayoría de las personas que vivían en el campo, lo tenían que hacer en euskera. En mayo de 1904, la Comisión de Propaganda de Juventud Vasca pedía a sus socios que hablaban el euskera su colaboración para la creación de hojas de propaganda para “la expansión de la idea nacionalista en la región rural”<sup>3</sup>, y, a falta de poder comunicarse directamente con los aldeanos, los jóvenes que participaban en las excursiones a los pueblos traían con ellos a *bertsolaris* que sí podían usar el euskera para enaltecer las virtudes del nacionalismo<sup>4</sup>. Resultaba evidente que el euskera, que estaba en el centro del discurso nacionalista como una de las características más importantes del pueblo vasco, era la asignatura pendiente de unos jóvenes militantes bilbaínos que, en su mayoría, no lo hablaban. A finales de 1909, esta situación empezaba a pesar demasiado y suponía una paradoja y un freno en las aspiraciones de Juventud Vasca de Bilbao. No bastaba con que los jóvenes nacionalistas, tal y como se les pedía, optasen por *euskerizar* sus nombres<sup>5</sup>. No era posible que una organización tan ambiciosa y consciente de la importancia de su papel en la propaganda del nacionalismo vasco no tuviera en su seno una Comisión encargada del euskera y que fuera, además, de las más activas. Algunos propusieron soluciones drásticas, como obligar a los militantes nacionalistas a comprometerse públicamente y por escrito a aprender el euskera en un plazo establecido so pena de sanciones económicas, así como impedir a desempeñar responsabilidades en el seno del partido a las personas que no accediesen a aprenderlo<sup>6</sup>. Por su parte, Juventud Vasca de Bilbao intentó crear una Cátedra de Euskera a través de su Círculo de Estudios Vascos, y si la idea fue desestimada finalmente, demostraba el interés por parte de la organización por este tipo de iniciativas<sup>7</sup>. De hecho, a principios de 1909 sus salones habían acogido una conferencia pronunciada por Federico Belausteguigoitia, precisamente sobre el euskera, conferencia que fue inmediatamente publicada para completar la colección de obras editadas por entidades nacionalistas sobre este tema<sup>8</sup>.

---

3 “Naskaldija”, *Patria*, 29 de mayo de 1904.

4 *Patria*, 24 de septiembre de 1904.

5 Véase la serie de artículos “Euzko Gastiari”, en *Patria*, de enero a junio de 1904.

6 *Bizkaitarra*, 30 de octubre de 1909.

7 *Bizkaitarra*, 2 de octubre de 1909.

8 Véase, p. ej., *Bizkaitarra*, 8 de enero de 1910.

## 2. Fundación de Euzkeltzale Bazkuna

Fue finalmente en 1910 cuando Juventud Vasca de Bilbao se dotó de una estructura capaz de poner en práctica en su seno una política de actuación centrada en el fomento del euskera: el Euzkeltzale Bazkuna. Una de las explicaciones para esta tardanza se encuentra quizás en el hecho ya mencionado más arriba de la falta de socios euskaldunes interesados en esta tarea. En 1910, los que integraron esta nueva estructura eran jóvenes que no hablaban inicialmente el euskera y que lo habían aprendido en las clases impartidas por el Instituto Vizcaíno. En efecto, en 1888 la Diputación Provincial de Vizcaya había acordado la creación de una Cátedra de Euskera cuya responsabilidad había recaído sobre Resurrección María de Azcue, que había ganado la oposición frente a Miguel Unamuno y Sabino Arana<sup>9</sup>. El fundador del Partido Nacionalista Vasco se alegraba de la derrota de Unamuno, y explicaba la elección de Azcue por sus conexiones con un diputado provincial. No se trataba de una elección política en el sentido literal de la palabra –Arana no había todavía expuesto sus ideas<sup>10</sup>–, pero para el futuro fundador del PNV, sí existía un fondo político importante:

*“Mis propósitos al solicitar la cátedra eran, más que lingüísticos, políticos o patrióticos. Así, las tres solicitudes representábamos tres distintas tendencias: la enemiga radical de nuestro país, del cual nada admitía, ni la misma lengua de cuya cátedra pretendía posesionarse; la que admitía y veneraba ciertas cosas de nuestro pueblo, entre ellas la lengua, pero que lo quería uncido al carro español, y la que aspiraba a la independencia de nuestra raza, restaurando todos sus elementos constitutivos”<sup>11</sup>.*

R. M. de Azcue ingresó en 1895 en el partido de Sabino Arana, pero acabó alejándose de él para acercarse al grupo fuerista de Ramón de la Sota, que pasó a ser la corriente más moderada del nacionalismo<sup>12</sup>, lo que provocó que estas críticas de Sabino Arana de carlista le siguieran durante muchos años y que, como se tendrá ocasión de comprobar, tuviera que lidiar contra el ala más radical de los aranistas que, no era una casualidad, se habían reunido en el Euzkeltzale Bazkuna.

Al parecer, algunos socios de Juventud Vasca de Bilbao decidieron matricularse a las clases del Instituto, aunque todos no fueron alumnos de R. M. de Azcue, ya que,

---

9 Para los detalles sobre las cátedras de euskera en Vizcaya, véase J. J. Granja Pascual (1994).

10 Carta de Sabino Arana a José Arriandiaga (“Joala”), del 15 de agosto de 1901, reproducida en J. J. Granja Pascual (1994: 20-21).

11 “Sabino Arana juzga a Miguel de Unamuno”, *Muga*, núm. 17, 1981.

12 Véase J. Kintana Goiriena (2002: 93).

para elaborar su diccionario, había cedido su puesto entre 1902 y 1906 a un joven muy cercano al movimiento nacionalista juvenil: Evaristo Bustintza, que se haría conocer bajo el seudónimo de “Kirikiño”. Azcue volvió a ocupar su puesto y trabajó con Bustintza, aunque, por razones políticas como se verá, las relaciones entre ambos hombres no fueron las mejores. En todo caso, el euskera de Bustintza se acercaba más a los planteamientos aranistas, por lo que los socios más radicales de Juventudes Vasca se encontraron en un marco que les convenía.

Euzkeltzale Bazkuna representa un caso muy particular dentro de Juventud Vasca de Bilbao. En realidad, se sabe muy poco sobre su funcionamiento interno, contrariamente a otras Comisiones de la organización juvenil bilbaína. De hecho, se puede decir que se caracterizaba por su falta de organización interna, aunque esto no le impidió hacerse finalmente con las riendas de Juventud Vasca de Bilbao. Uno de los pocos documentos que permitía a los nacionalistas conocer mejor a Euzkeltzale Bazkuna fue una entrevista a su presidente publicada por el diario *Euzkadi* en 1915<sup>13</sup>. En dicho documento no se dio ningún nombre de los componentes de la asociación, aludiendo al hecho de que no se quería fomentar el enaltecimiento personal. Sin embargo, entre los nombres más relevantes de la asociación se encontraban Ceferino Jemein (“Jadarka”), José Altuna (“Amilgain”), Mikel Urrestaratzu, Kepa Oyarbide, José María Errasti o Enrique Coll. Se puede añadir que contaron con la colaboración activa de Klaudio Sagarzazu (“Satarka”), Manuel Arriandiaga (“Mibisus”) o de Robustiana Mújica (“Tene”).

Como se ha dicho al principio de este capítulo, fueron unos socios de Juventud Vasca que cursaban segundo de las clases de euskera del Instituto Vizcaíno los que decidieron reunirse para actuar en pro del euskera. En la entrevista, el presidente añade que a esta media docena de personas se unió otra media docena de socios que sí hablaban el euskera. Al principio, se limitaron a establecer correspondencia en euskera con alumnos del primer curso, pero, enseguida, se dieron cuenta de que se podía hacer mucho más por el euskera. Las primeras reuniones tuvieron lugar en el bar de Juventud Vasca de Bilbao, aunque rápidamente contaron con el apoyo material de la organización juvenil y con un local en las oficinas del BBB de la calle Santa María, antes de conseguir un local definitivo en la sede de Juventud. Desde estos lugares se organizaban largas reuniones para hablar de la situación del euskera y de las acciones que se podían

---

<sup>13</sup> *Euzkadi*, 2 de diciembre de 1915.

emprender para su salvación. Los primeros meses se nombró a un presidente, pero los otros cargos directivos no fueron repartidos y cada uno ejercía cualquier función de manera improvisada. Esta desorganización, al parecer voluntaria, se confirmó por el hecho de que la asociación no tuviera durante mucho tiempo ni Reglamento y que la autoridad de su presidente fuera más bien ficticia en los hechos. Todos hacían de todo, quizás por la poca cantidad de personas que integraban el grupo, aunque rápidamente otra docena de estudiantes en euskera se unieron a sus filas. A pesar de ello, no parece que la asociación llegara nunca a reunir a mucha gente. Una de las primeras iniciativas que emprendieron fue la de establecer correspondencia escrita con euskerólogos como Manuel Arriandiaga, Luis Eleizalde y Evaristo Bustintza, entre otros. Después vinieron los proyectos, algunos realizados como se puede comprobar a lo largo de este capítulo. El principal freno a las aspiraciones de los miembros del Euzkeltzale Bazkuna fue, según las propias palabras de su presidente, la falta de medios económicos, sobre todo para su proyecto más ambicioso: la revista *Euzko Deya*, de la que ya se ha hablado en el capítulo dedicado a la propaganda.

En cuanto al objetivo declarado del Euzkeltzale Bazkuna, era el de laborar en pro del euskera “trabajando por su difusión y cultivo en los órdenes todos de la vida”<sup>14</sup>. Para lograrlo, la nueva agrupación había elaborado un plan de acción que constaba de dos partes principales: el “perfeccionamiento en el euskera de los adheridos por medio de la práctica”; y la “purificación y extensión” del euskera, para lo que pretendían contar con la ayuda de “las principales eminencias euzkeralógicas que hoy figuran en el Nacionalismo”<sup>15</sup>. Es precisamente este plan de acción el objeto de la investigación que ocupa las páginas siguientes.

### **III. Clases de euskera**

A partir de septiembre de 1910 Euzkeltzale Bazkuna se hizo cargo de las clases de euskera impartidas en los locales de Juventud Vasca de Bilbao. Se trataba de clases diarias y gratuitas cuyas matriculas estaban abiertas a todos, hombres, mujeres y niños, es decir no solamente a los socios de la organización juvenil. Al principio, Juventud

---

<sup>14</sup> *Bizkaitarra*, 24 de septiembre de 1910.

<sup>15</sup> *Ibíd.*

Vasca de Bilbao anunció estas clases como una alternativa para aquellas personas que no habían podido apuntarse a las clases del Instituto Vizcaíno. En los primeros años, Ceferino Jemein fue el profesor que se ocupaba de impartir las clases, pero el aumento de matriculados obligó a la organización a hacerse con los servicios de otros docentes de ambos sexos. Se daban clases de 1º, 2º y 3º curso, y los alumnos estaban divididos en función de su sexo o de su edad, aunque existían también clases mixtas. Por otra parte, a partir de 1914 se puso en marcha una clase para personas que ya tenían un buen nivel de euskera, aunque no fue la que más gente atrajo –de hecho, en el curso 1916-1917 fueron mezcladas con las clases mixtas de 3º. Además, se organizaron clases matinales a partir de diciembre de 1914 y hasta clases del medio día en el curso de 1916-1917. En efecto, por lo menos hasta la clausura de Juventud Vasca de Bilbao en 1919, las clases de euskera de Euzkeltzale Bazkuna fueron un verdadero éxito, como dejan entrever algunos números: de 70 alumnos en 1912-1913, se pasaron a más de 400 en 1914-1915 y casi 900 en el siguiente curso. Para darse cuenta de lo que representaban estos números, basta con compararlos con los del Instituto Vizcaíno: 81 en 1912-1913; 33 en 1914-1915 y 16 en 1915-1916<sup>16</sup>. Sin embargo, el mismo Luis González Echavarri, en calidad de secretario de la organización juvenil durante el discurso de apertura del curso de 1915-1916, matizó que de los casi 500 alumnos matriculados del curso 1914-1915, sólo 200 habían acabado, y que de los que lo habían dejado, más del 80% eran hombres, siendo las mujeres y los niños los más constantes<sup>17</sup>. Por otra parte, las clases de tercero y las específicas para euskaldunes no estaban funcionando tan bien como se esperaba: es decir que la mayoría de los alumnos se matriculaban en los dos primeros cursos y que, luego, no seguían con la enseñanza. Además, una minoría de los que acudían a las clases eran socios de Juventud Vasca<sup>18</sup>, lo que significaba que muchos de ellos seguían sin tener conocimiento del euskera, aunque fuera básico.

Con estas clases, Euzkeltzale Bazkuna cumplía claramente con una parte de su plan de acción: enseñar el euskera a los nacionalistas. En esta enseñanza se encontraba otra parte del plan: que este euskera fuera el de Sabino Arana. A finales de 1915, Luis G. Echavarri, analizando las posibles causas de la deserción de los alumnos de las clases durante el curso apuntaba al método empleado. Es posible que hasta esta fecha se

---

16 J. J. Granja Pascual (1994: 30).

17 “Juventud Vasca por el Euzkera”, *Euzkadi*, 18 de octubre de 1915.

18 “Naskaldija”, *Aberri*, 11 de noviembre de 1916.

estuviera utilizando el *Euzkel-iztiya ó sea Gramática en la lengua vasca según el método Ollendorf* publicado en 1909 y en 1910. Pero, porque no era del gusto de los alumnos, o porque el euskera que enseñaba no era realmente sabiniano, Euzkeltzale Bazkuna decidió publicar su propio método, “un método gradual trazado conforme a un acreditado plan científico, con el que el alumno, sin darse cuenta, vaya venciendo las primeras dificultades, que son siempre las mayores, y, sin detenerse nunca, adquiriera, al cabo de algún tiempo, el perfecto conocimiento del idioma”, según anunciaba Luis G. Echavarrri en su discurso de 1915 ya citado. En 1918 Editorial Vasca publicaba efectivamente el *Método gradual para aprender el Euzkera*<sup>19</sup> para el primer curso, dedicado a Sabino Arana y anunciado por Euzkeltzale Bazkuna como un método que llenaba “todas las deficiencias de los publicados hasta la fecha”, tal y como lo habían podido comprobar con sus clases<sup>20</sup>. Según la organización, la acogida por parte de los profesores de euskera había sido excelente y se anunciaba la publicación de un método para el segundo curso y de un diccionario. El libro para el segundo curso fue editado en 1919, pero, en cuanto al diccionario, Euzkeltzale Bazkuna desistió finalmente de su proyecto<sup>21</sup>.

#### **IV. Otras actividades**

##### **1. Fomento de la literatura, del teatro y de la música en euskera**

Aparte de las clases, Euzkeltzale Bazkuna emprendió muchas otras actividades para lograr sus objetivos. El euskera tenía que hacerse un sitio en la vida de Juventud Vasca de Bilbao y en la de sus socios, por lo que Euzkeltzale Bazkuna procuró participar en los frentes abiertos por la organización juvenil, tanto en el teatro, la música

---

19 Con el Método se publicó también aquel año el Libro del maestro: con la versión y desarrollo de los ejercicios comprendidos en el método gradual para aprender el euskera. Primer grado.

20 “Dando las gracias”, *Euzkadi*, 4 de noviembre de 1918.

21 Ceferino Jemein, en un artículo de la revista *Euzko Deya*, saludando la publicación del diccionario de López Mendizábal, explicaba que una de las primeras labores emprendida por el Euzkeltzale Bazkuna fue la elaboración de un diccionario vasco y que, de hecho, en 1916, esta labor se encontraba en un estado bastante avanzado. Sin embargo, viendo que más especialistas de renombre estaban cumpliendo el mismo trabajo, los jóvenes de Juventud Vasca de Bilbao optaron por suspender sus investigaciones. El diccionario de López Mendizábal tuvo una buena acogida por parte de Euzkeltzale Bazkuna, entre otras cosas porque usaba todos los dialectos del euskera. Véase “Idazti barrija. Euzkel Iztegija”, por Jadarka, *Euzko Deya*, 15 de agosto de 1916.

como la propaganda escrita. Concretamente, en el capítulo sobre la propaganda se ha podido ver cómo Juventud Vasca de Bilbao editaba y distribuía libros y Euzkeltzale Bazkuna actuó de manera activa en esta labor con las obras en euskera. Un buen indicador de ello se encuentra en la revista *Euzko Deya*, en la que aparecía la lista de los libros a la venta en los locales de la organización encargada del euskera<sup>22</sup>: obras de “Kirikiño”, como *Txomin Arroyo*, *Meza barrija* o *Abarrak*; libros para familiarizarse con el euskera de Sabino Arana, como sus *Lecciones de Ortografía del Euzkera Bizcaino* o su *Umiaren lenengo aizkidia*; obras de Manuel Arriandiaga, defensor del euskera más puro, con el *Irikasti kistarra I malea* y el *Umiak autortuten eta jaunartuten*; el diccionario de López Mendizábal o cuentos para niños<sup>23</sup>, como *Umientzako saspi ipuin-txortea*. Euzkeltzale Bazkuna no se limitaba a vender obras ajenas, sino que publicaba también las suyas propias, como aparece en la lista de las publicaciones de Juventud Vasca de Bilbao en el Anexo 11. Ahí se encuentran obras de Luis G. Echavarri, que firmaba como “Aizkibel’dar Bingen” (Vicente Aizkibel), o de Ceferino Jemein, que usaba el seudónimo de “Jadarka”. Euzkeltzale Bazkuna publicó también obras a través de su revista *Euzko Deya*: la traducción de Manuel Arriandiaga del libreto *Lekobide* firmado por Emiliano Arriaga; cuentos de José Altuna; teatro de José Luis Goldaraz, entre otras cosas.

Por otra parte, en el capítulo dedicado a la música se puede comprobar la importancia de los cuadernos de cantos vascos que publicó esta organización entre 1915 y 1917. Este trabajo de recopilación de cantos populares y de creación de cantos patrióticos se plasmó también en las páginas del *Euzko Deya*, en las que eran muy frecuentes las publicaciones de canciones con música, letra y explicaciones.

También su actuación se pudo observar en la creación de nuevas obras teatrales. En 1911, el Centro Dramático de Juventud Vasca de Bilbao ya había organizado un concurso de comedias con un apartado para las obras en euskera, que contó con la presencia de Evaristo Bustintza en el jurado. En esta ocasión se premiaron una obra de Avelino Barriola y otra del director del *Gipuzkoarra*, José Elizondo. Como se puede comprobar en el capítulo sobre el teatro, en 1914 Euzkeltzale Bazkuna tomó el testigo de esta iniciativa y volvió a utilizar al sistema de los concursos para fomentar la creación de nuevas obras en euskera. En el mismo capítulo, se puede también observar cómo el

---

<sup>22</sup> Véase, p. ej, *Euzko Deya*, septiembre de 1921 o junio de 1922.

<sup>23</sup> Véase la portada en el Anexo 15.

Euzkeltzale Bazkuna trató de crear un cuadro dramático capaz de interpretar obras en euskera, que, de hecho, estuvo en funcionamiento en 1917 y 1918.

El sistema de los concursos fue también válido para la creación de obras literarias, sobre todo cuentos. A principios de 1914, las Comisiones de Propaganda y de Euskera –es decir el Euzkeltzale Bazkuna– de Juventud Vasca de Bilbao organizaron un concurso de cuentos en euskera para niños con el doble objetivo de que “se vayan acostumbrando a leer en su lengua y en sus corazones se vaya depositando la semilla del patriotismo que, al correr los años, arraigando en su espíritu, los convierta en ardientes defensores de Dios y de la Patria”<sup>24</sup>. Los autores tenían que enviar en realidad obras compuestas por tres cuentos, en cualquiera de los dialectos del euskera, de “carácter vasco” y de “tendencia patriótica”, y Juventud Vasca había previsto repartir 200 pesetas para los diferentes premios<sup>25</sup>. Los textos premiados pasarían a ser propiedad de la organización nacionalista, que se comprometía a publicarlos, eso sí corregidos según las normas ortográficas de Sabino Arana<sup>26</sup>. La respuesta por parte de los autores fue considerada un éxito, ya que se recibieron 19 obras<sup>27</sup>, lo que animó a los jóvenes nacionalistas a organizar un segundo concurso, esta vez para premiar cuentos sueltos con dos premios que se repartían 50 pesetas y para el cual se recibieron cinco textos<sup>28</sup>. Para otorgar los premios, Juventud Vasca de Bilbao contó con Evaristo Bustintza y miembros destacados del Euzkeltzale Bazkuna como Ceferino Jemein, José Altuna y J. M. Errasti, que comunicaron su fallo en junio del mismo año<sup>29</sup>. Los detalles del fallo, aparte de informar que Juan Gauzekitz y E. de M. Egaña habían ganado el primer concurso y Carmen Errasti el segundo, permiten observar la participación de personalidades importantes del mundo del euskera, como Isaac López Mendizábal, Karmelo Omabeitia, José Eizaguirre, Felipe Eyerbe o el abad Juan Larrasketa. Finalmente, y como estaba previsto, la organización nacionalista juvenil editó siete de estas obras –tres en el dialecto de Guipúzcoa y cuatro en vizcaíno–, tal y como aparece en el cuadro dedicado a las publicaciones de Juventud Vasca de Bilbao del Anexo 11 de esta tesis.

---

<sup>24</sup> *Euzkadi*, 23 de enero de 1914.

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> *Euzkadi*, 12 de marzo de 1914.

<sup>28</sup> *Euzkadi*, 12 de marzo y 7 de abril de 1914.

<sup>29</sup> *Euzkadi*, 14 de junio de 1914.



Especialistas que han trabajado sobre la literatura infantil vasca subrayan algunas de las características de estas obras. Por ejemplo, para Xavier Etxaniz Erle, en sus cuentos, en los que los niños son los protagonistas, Juan Gauzekitz “intenta inculcar las ideas nacionalistas de Sabino Arana”, usando “el dramatismo de la acción para que sus ideas penetren con más fuerza en los lectores”, mientras que Carmen Errasti publica un “cuento moralizante encuadrado igualmente dentro de esta nueva tendencia que hemos denominado *concienciar deleitando*”<sup>30</sup>. Por otra parte, en el documento sobre las obras publicadas, se puede asimismo comprobar que otros cuentos fueron editados en los años posteriores, principalmente de Luis G. Echavarri y de Evaristo Bustintza, sumándose a una producción de literatura infantil en euskera que se caracterizaba entonces por ser “de objetivo moralista, religioso (...) o patriótico”<sup>31</sup>. Para aumentar la eficacia propagandística de estos cuentos, Juventud Vasca de Bilbao llegó a publicar una traducción en español de unos cuentos de Luis G. Echavarri. Por otra parte, en *Euzko Deya* se publicaron también varios cuentos, algunos firmados por M. Urrestarazu, miembro del Euzkeltzale Bazkuna, y otros que José Altuna había traducido de los cuentos de los hermanos Grimm. Este último detalle podría parecer sin importancia, si no fuera por lo que explica Anne-Marie Thiesse a propósito de los hermanos Grimm: “portadores de un proyecto patriótico –dar a la nación alemana el conocimiento de su pasado necesario a la conciencia de su unidad– y de una ambición –realizar la totalidad de este programa”<sup>32</sup>. Thiesse añade que esta labor gigantesca convierte su obra en “la gran referencia internacional del siglo XIX para todas las construcciones identitarias basadas sobre la lengua y la literatura. Los Grimm entregaron simultáneamente un saber, un método de investigación y de análisis así como principios pedagógicos”, por lo que “su influencia es inmensa en toda Europa”. La publicación de los cuentos de los hermanos Grimm tiende a demostrar que los jóvenes militantes nacionalistas de Juventud Vasca de Bilbao se interesaban por los mecanismos de creación de las identidades nacionales que se habían utilizado en Europa. Los cuentos y las leyendas populares, como los cantos populares, servían para comunicar a las nuevas generaciones los valores que se atribuían al pueblo vasco primitivo. Otras nacionalidades y los mismos escritores fueristas del siglo XIX que leyó

---

30 Xavier Etxaniz Erle, “Literatura infantil y juvenil vasca”, en <[www.basqueliterature.com/es/basque/historia/hauretagazte](http://www.basqueliterature.com/es/basque/historia/hauretagazte)>

31 Mari José Olaziregi (2009).

32 A.-M. Thiesse (2001: 66-67).

Sabino Arana ya los habían utilizado para distinguirse, mostrando a Euzkeltzale Bazkuna el camino a seguir.

Además de los concursos destinados a fomentar la creación de nuevas obras teatrales o literarias, Euzkeltzale Bazkuna utilizó los concursos de lectura y de escritura en euskera para niños, que resultaban ser del mismo modo muy eficaces a la hora de dar forma a la identidad colectiva<sup>33</sup>. Este tipo de actos se celebraban como parte del programa de las fiestas que organizaba Juventud Vasca de Bilbao, como para la Fiesta del Euskera de 1914, las fiestas de Plencia en 1918 y 1921 o de Algorta en verano de 1919. En estos casos, miembros del Euzkeltzale Bazkuna, a veces acompañados por otros euskerólogos, actuaban como parte del jurado.

## **2. Insignias para vascohablantes y otros objetos**

En el capítulo sobre la propaganda se ha visto cómo Juventud Vasca había puesto a la venta unas tarjetas en euskera para las fiestas de fin de año. Por otra parte, ya se adelantó que el PNV vendía un calendario en euskera desde la época de Sabino Arana, aunque fue Euzkeltzale Bazkuna el encargado de su confección a partir de 1915. Esta organización puso también a la venta bendiciones papales en euskera para ser colocadas en la cabecera de la cama de un difunto, que fueron expresamente enviadas a Roma<sup>34</sup>. Además de estos objetos, Euzkeltzale Bazkuna utilizó la esvástica que Sabino Arana había recuperado como símbolo nacional vasco<sup>35</sup>. Según explicaba un artículo del diario *Euzkadi*, recogiendo las ideas expuestas por Arana en el primer número de la revista *Euzkadi*, esta cruz era el “emblema usado por los vascos en la más remota antigüedad (...) que en tiempos de Augusto figuraba en los estandartes de los ejércitos euzkadianos”<sup>36</sup>. Juventud Vasca de Bilbao había encargado la producción de alfileres con este símbolo que los vascohablantes tenían que llevar como distintivo y así facilitar el uso del euskera. De hecho, el que lo llevaba debía comprometerse a cumplir unas obligaciones tras haber dado su nombre y dos reales para conseguirlo:

*“Obligaciones del que ostenta el distintivo de euzkeldun:*

---

33 Véase P. Dávila Balsera y A. Eizaguirre Sagardia (1996).

34 Véanse *Euzkadi*, 26 de enero, 5 y 18 de julio de 1916.

35 Para más detalles sobre el símbolo de la esvástica y del “lauburu”, véase S. de Pablo (2009).

36 “Por nuestro idioma”, *Euzkadi*, 13 de diciembre de 1914.

1. *En sus relaciones, tanto en palabra como por escrito, con todos los euzkeldunes hará uso del Euzkera, sobre todo con los que ostentan el signo distintivo del euzkeldun.*
2. *Si algún euzkeldun se le acercase preguntando algo, le contestará en euzkera, y procurará arreglar su asunto del mejor modo posible.*
3. *En todo tiempo y lugar trabajará con entusiasmo por el bien del Euzkera*<sup>37</sup>.

Para algunos, este pequeño objeto tenía un significado mucho más profundo: era un “signo de lucha y de triunfo”, el de la lucha de los vascos por salvar su idioma y su raza de las agresiones del exterior:

*“Desde este día, 13 de diciembre de 1914, se mantendrá públicamente en calles y plazas del territorio patrio, la protesta incesante, inmortal mientras padezca el euzkera, contra los verdugos del idioma vasco, seculares y religiosos, indígenas o extranjeros, y contra su criminal obra de destrucción de la característica más noble, bella y gloriosa de la nacionalidad vasca. Y este signo de rehabilitación de la raza, deshonrada hoy con ultrajes padecidos por el euzkera, lo llevarán los hombres y las mujeres, los pobres y los ricos, los ancianos y los niños. Aparecerá sobre todo pecho en que se sientan las ansias del honor debido al pueblo vasco, y las angustias de la vergüenza pública provocada por la conciencia, por el conocimiento de nuestro pasado proceder, ignominioso*<sup>38</sup>.

Esta podía ser la imagen que se buscaba: la de todo un pueblo llevando la cruz como símbolo de su nacionalidad y de su disposición a luchar por salvar a su idioma. No se ha podido comprobar el alcance de esta iniciativa, pero Juventud Vasca la retomó en 1921<sup>39</sup>. Entonces, se especificó que lo tenían que llevar todos los vascos amantes de su idioma, nacionalistas o no. No se sabe cuántas insignias se pusieron a la venta, pero se vendieron tan rápidamente que unos días después se tuvo que proceder a una nueva tirada<sup>40</sup>.

### **3. Euzkel Laguntza y las movilizaciones en defensa del euskera**

El discurso un tanto belicista que se ha podido encontrar en las referencias al sentido de la cruz gamada vasca –o *lauburu*– se materializó en el terreno en algunas

---

37 “¡Euzkeldunes!”, por Euzkeltzale Bazkuna, *Euzkadi*, 8 de diciembre de 1914.

38 “Por nuestro idioma”, op. cit.

39 *Euzkadi*, 22 de enero de 1921.

40 *Euzkadi*, 28 de enero de 1921.

ocasiones. El año 1916 fue muy prolífico en este sentido, principalmente a causa de las decisiones del gobernador civil de Vizcaya que había prohibido el uso del euskera por parte de las instituciones municipales<sup>41</sup>. Juventud Vasca de Bilbao y Euzkeltzale Bazkuna encabezaron las protestas nacionalistas que se concretaron durante un acto celebrado en los salones de la organización juvenil a principios de febrero. Al final de dicho acto los jóvenes militantes se comprometieron a protestar por las decisiones del gobernador civil, así como por todas las decisiones políticas que atentaban contra el euskera, pidiendo la derogación de todas ellas, y a “trabajar activamente, empleando cuantos medios lícitos sean necesarios para conseguir que el Euzkera ocupe en Ayuntamientos, Diputaciones, actos públicos y en todas las partes del País Vasco, el puesto preferente que por derecho le corresponde”<sup>42</sup>. Euzkeltzale Bazkuna aprovechó el ambiente de movilización que se había creado alrededor de la defensa del euskera para sacar una circular titulada “Por la lengua nacional. El Euzkera en las escuelas”<sup>43</sup>. En este documento la asociación se lamentaba de la situación en la que se encontraba el euskera, apuntando directamente como responsables a las últimas generaciones de vascos y al sistema educativo. Una de las tareas principales que había que emprender para salvar al euskera era la de “educar vascamente a la juventud”, introduciendo el euskera en las escuelas. Para ello, Euzkeltzale Bazkuna pedía a los padres que firmasen un documento autorizando la organización a actuar en su nombre para conseguir el objetivo pretendido<sup>44</sup>. Además de estas iniciativas, Juventud Vasca de Bilbao puso aquel año en marcha la “Asociación Euzkel Laguntza – Cooperación euzkerista”, cuyo objetivo era la recaudación de fondos para la propaganda y difusión del euskera.

Para Juventud Vasca de Bilbao, se trataba de pasar a la acción tras las agresiones sufridas por el euskera y de conseguir los medios para “esta gran obra de purificación y de divulgación necesaria a su vida”<sup>45</sup> –precisamente algunos de los objetivos de Euzkeltzale Bazkuna. Todos los vascos preocupados por su idioma fueron invitados a reunirse en grupos de diez y a aportar semanalmente cinco céntimos. Cada grupo disponía de un jefe que recaudaba el dinero y lo entregaba a un inspector municipal, que, a su vez, liquidaba el dinero al secretario general –en este caso Jesús Gaztañaga– que ingresaba el dinero al banco. Por encima se encontraba una Junta Informadora y

---

41 Véanse *Euzkadi*, 2 y 4 de febrero de 1916.

42 *Euzkadi*, 6 de febrero de 1916.

43 *Euzkadi*, 15 de agosto de 1916.

44 *Euzkadi*, 21 de agosto de 1916; y “Euzkera ikastolaetan”, *Euzko Deya*, 14 de septiembre de 1916.

45 *Euzkadi*, 14 de febrero de 1916.

Consultiva, compuesta por miembros de Euzkeltzale Bazkuna, y una Junta Suprema, el organismo directivo, que decidía sobre la inversión de los fondos recaudados. Este organismo estaba compuesto por el presidente de Juventud Vasca de Bilbao, el gerente del diario *Euzkadi*, la presidenta del Roperio Vasco, el presidente de la Junta del Patronato de las Escuelas Vascas, el secretario de la Asociación y los delegados regionales<sup>46</sup>. Este sistema funcionó hasta principios de 1918, cuando no quedó más remedio que constatar que los integrantes de los grupos ya no pagaban sus cuotas. El entusiasmo de los primeros meses se había esfumado, pero este tipo de sistema de recaudación volvió a ser utilizado en 1920 por la Federación de Juventudes Vascas y sus *Eugabi-zaliak*, por lo que debía de ser más rentable que abrir una simple suscripción, como se solía hacer. Para hacerse una idea del alcance de los *Euzkel-Laguntzak*, basta con adelantar algunos números: un total de 342 grupos en marzo de 1916<sup>47</sup>, que pasaron a ser 452 en mayo<sup>48</sup>, aunque, ya en enero de 1917 se hablaba de deficiencias en los pagos<sup>49</sup>. Con todo, la Asociación llegó a disponer de más de 7.000 pesetas en su caja<sup>50</sup>. La mayoría de los grupos provenían de Vizcaya, principalmente de Bilbao: de los 290 grupos vizcaínos de marzo de 1916, 191 eran de Bilbao y Abando; y en mayo del mismo año, de 373, 209 lo eran<sup>51</sup>. Guipúzcoa participó con bastante menos grupos, aunque quizás mejor repartidos geográficamente: 36 grupos en total en mayo de 1916, con 22 de San Sebastián; 60 en mayo con 25 de la capital. En Álava, la casi totalidad de los grupos –unos diez de media– provenían de la capital, lo mismo que en Navarra, aunque con muy pocos grupos. Entre las personas que se comprometieron a ejercer de jefes de grupo, se encuentran nombres de personalidades importantes dentro del movimiento nacionalista, como los de Manuel Eguileor, José y Carmen Errasti, Jesús Gaztañaga, Evaristo Bustintza, Manuel Aznar, Engracio Aranzadi, Elías Gallastegui, Ramón Leniz, Ceferino Jemein, Enrique Orueta o Federico Belausteguigoitia, entre otros. Finalmente, y volviendo al propósito de esta iniciativa, cabe añadir que el dinero recaudado permitió financiar algunos proyectos, como la edición de los cuentos en euskera de Juventud Vasca publicados bajo el título de *Ipuin*

---

46 Las fuentes apuntan a estos nombres como miembros de dicha Junta: Nicolás Cortés, Victorina Larrinaga, Elena Kintana, Engracio Aranzadi, Manuel Eguileor, Juan Larruzea, Jesús Gaztañaga y José Solazabal. Véanse *Euzkadi*, 13 de marzo y 5 de abril de 1916.

47 *Euzkadi*, 13 de marzo de 1916.

48 *Euzkadi*, 4 de mayo de 1916.

49 *Euzkadi*, 6 de enero de 1917.

50 *Euzkadi*, 21 de marzo de 1917.

51 Estos datos y los siguientes sobre el número de grupos provienen de *Euzkadi*, 13 de marzo y 4 de mayo de 1916.

*Aberkoyak*; la financiación de Euzkeltzale Bazkuna, con la impresión de su método, por ejemplo; la revista *Jaungoizale*; las Escuelas Vascas de Bilbao; o impresos para poder oír la misa en euskera, entre otras cosas.

Para terminar este párrafo, cabe añadir el caso de la Fiesta del Euzkera, que bien podría ser presentada como el anticipo del Día del Euskera que organizó la asociación nacionalista Euskaltzaleak antes de la Guerra Civil y que la Sociedad de Estudios Vascos organizó por primera vez el 3 de diciembre de 1949 en todo el mundo –por lo menos en los lugares donde había centros vascos. El acto de “homenaje”<sup>52</sup> al euskera de Euzkeltzale Bazkuna fue celebrado en 1914, el 2 de agosto concretamente, con un programa compuesto por un gran concurso de lectura y escritura en euskera y otro de cantos vascos por la mañana y por una velada teatral en los Campos Elíseos por la tarde, durante la cual se interpretaron tres obras en euskera<sup>53</sup>. Para Juventud Vasca de Bilbao, era la manera de demostrar a todos su compromiso por el euskera<sup>54</sup>. No se trataba de organizar una sencilla fiesta, como tantas se organizaban, sino que ésta tenía que revestir un carácter anual y tener eco en todo el país; tenía que durar el día entero y caracterizarse por la organización de un “Gran concurso euzkérico” y una “Gran velada euzkérica” con estrenos, entre otros actos. Se trataba de “un día de hermanación vasca, fundamentada en el lazo más firme que une a los individuos de una raza: la lengua”, aunque, en realidad, era una celebración reservada a los nacionalistas, que, de hecho, tenían que llevar el *lauburu* como señal y comprometerse a usar exclusivamente el euskera durante todo el día. De este modo “ostentarán por doquier, con santo orgullo, el sello distintivo de su patriotismo”<sup>55</sup>.

## **V. El euskera de Euzkeltzale Bazkuna**

El año 1916 es importante si se quiere conocer mejor a esta asociación por una doble razón: fue el año en que su revista *Euzko Deya* empezó a salir a la calle y en que Euzkeltzale Bazkuna publicó un librito de unas sesenta páginas titulado *Sobre la*

---

52 Término usado por Manuel Aznar. Véase “La fiesta del día 2. El homenaje al idioma”, por Imanol, *Euzkadi*, 31 de julio de 1914.

53 *Euzkadi*, 25 de julio de 1914.

54 “La Fiesta del Euzkera. Patriótico proyecto de Juventud Vasca”, por Euzkeltzale Bazkuna de Juventud Vasca de Bilbao, *Euzkadi*, 1 de agosto de 1914.

55 *Ibíd.*

*unificación del Euzkera*. Se trata de las dos principales fuentes en las que este grupo de socios de Juventud Vasca formuló las bases de su ideología.

## 1. “Sobre la unificación del euskera”

El libro de 1916 fue presentado por sus autores como una respuesta a un folleto publicado por “B.’tar P.” –iniciales que correspondían probablemente a Federico Belausteguigoitia– cuyas ideas sobre el euskera eran opuestas a las del Euzkeltzale Bazkuna<sup>56</sup>. El primer capítulo del libro se titula “El Euzkera” y se empieza por explicar que el origen del euskera es totalmente desconocido, y que, al igual de que se puede llamar “raza isla” a la raza que la habla, puede ser clasificada de “lengua isla”<sup>57</sup>. El euskera es “la lengua de la raza vasca”, la “manifestación del alma vasca”, cuyas principales características son: “claridad, precisión, sencillez y orden”, sin olvidar “lógica y armonía”<sup>58</sup>. Y como “lengua isla” de una “raza isla”, “el genio del Euzkera es completamente distinto del de todas las demás lenguas”<sup>59</sup>. Después vienen párrafos sobre la fonética, el alfabeto, la formación de las palabras, el verbo, la literatura, los dialectos y las diferencias interdialectales. De estas páginas sobresalen algunas ideas, todas ellas directamente influenciadas por los conceptos enunciados por Sabino Arana sobre el euskera, que son ampliamente reproducidos a modo de ejemplo, como que: “la literatura tiene que amoldarse al idioma: no puede imponer leyes a este” y que de los tres dialectos principales del euskera –“bizkaino, vaskón y pirenaico”– “el más uniforme, el más pospositivo, el de formas más primitivas, el más rico en la fonética y en el verbo, el que menos influencia recibió de idiomas extraños, es el bizkaino”, por lo que “parece que éste comprende dentro de sí a los demás dialectos”, y que si “de las diferencias interdialectales, la mayor está en el verbo”, “el verbo bizkaino es el más sencillo y el más claro”<sup>60</sup>.

El segundo capítulo trata de “la unificación de los dialectos” y analiza las ventajas y los inconvenientes de esta unificación. Según Euzkeltzale Bazkuna, los defensores de esta opción aluden a dos argumentos principales, que se encargaran de

---

56 L. Aquesolo, G. Arrien, M. Belausteguigoitia, y J. J. Granja (1989: 77-114).

57 Euzkeltzale Bazkuna (1916: 5).

58 *Ibíd.*

59 *Ibíd.* (6).

60 *Ibíd.* (15).

desmontar: la muerte del euskera y la necesidad de crear una literatura en euskera. Sobre el primer concepto, Euzkeltzale Bazkuna matiza: “el Euzkera no muere, aunque se vaya perdiendo”, por una sencilla razón: “la actuación eficaz del Nacionalismo”<sup>61</sup>. Gracias primero a Sabino Arana –“Vino el Maestro y con él se inició la era del patrio resurgir”<sup>62</sup>– y, después, a toda la labor emprendida por los nacionalistas con las revistas, los periódicos, las obras de teatro, las clases, los libros, los métodos, los cantos, los nombres euskéricos, etc., Euzkeltzale Bazkuna podía afirmar con orgullo que el euskera había avanzado. Estos hechos, aparte de demostrar que el euskera no estaba muerto, significaban una cosa para ellos: “para avanzar el Euzkera, tiene necesariamente, pues, que avanzar el Nacionalismo”, o, dicho de otra manera: “el progreso del Euzkera es evidente y paralelo al progreso del Nacionalismo”<sup>63</sup>. Estas afirmaciones servían de transición con el segundo argumento: lo que necesitaba el euskera no era la creación de una literatura en euskera, sino el patriotismo. No era que el Euzkeltzale Bazkuna renegara de la literatura –era un “producto del renacimiento”–, pero, ante todo, era “un instrumento felicísimo para la difusión del patriotismo”<sup>64</sup>. Lo más importante era que la gente hablase el euskera, y no la creación de una literatura. Euzkeltzale Bazkuna usaba un argumento que tenía que ser definitivo: las estanterías de las bibliotecas estaban llenas de libros redactados en lenguas muertas.

El segundo capítulo seguía con el debate sobre la unificación, con sus diferentes variantes. Algunos especialistas estaban a favor de quedarse únicamente con el guipuzcoano, por ser más fácil de aprender, a lo que los jóvenes militantes bilbaínos respondían que provocaría la desaparición de la riqueza del euskera producido por la variedad de los dialectos, sin olvidar que, para ellos, el dialecto más sencillo era el vizcaíno. Otra opción era la de crear un euskera a partir de todos los dialectos, lo que Euzkeltzale Bazkuna rechazaba por imposible, argumentando con numerosos ejemplos y aludiendo de nuevo a Sabino Arana, que también se oponía a estos arreglos.

Entonces, ¿cuál era la solución propuesta para Euzkeltzale Bazkuna? De esto trata el tercer y último capítulo. La respuesta, de nuevo, se encontraba en Sabino Arana: la elección de un dialecto por ex Estado vasco, es decir unificación sí, pero solamente en cada región. Por supuesto, había mucho trabajo, ya que lo que tenían que hacer los

---

61 *Ibíd.* (16).

62 *Ibíd.* (19).

63 *Ibíd.* (18).

64 *Ibíd.* (24).



especialistas era purificar y perfeccionar el euskera; Euzkeltzale Bazkuna no cerraba la puerta a cierta unificación, por ejemplo de tipo fonético o lexical, pero de ninguna manera con el verbo. En este caso, se proponía lo siguiente: “depurar el verbo de todas las formas viciosas que tenga en cada dialecto y enriquecerlo con otras más regulares y más lógicas”, es decir lo expresado anteriormente: purificar y perfeccionar. Esto llevaba directamente a la necesidad de crear neologismos si las palabras no eran puras. De nuevo, el trabajo de Sabino Arana era la referencia, aunque la asociación bilbaína se ofrecía crear una Comisión compuesta por especialistas, como Luis Eleizalde, Manuel Arriandiaga y Evaristo Bustintza, para seguir con la labor de Arana y crear nuevas palabras dándoles “un gran aspecto de arcaísmo”<sup>65</sup>.

En definitiva, Euzkeltzale Bazkuna, como su Maestro Sabino Arana, optaba por “la variedad en la unidad”, insistiendo sobre el hecho de que lo que realmente necesitaba el euskera era más patriotismo por parte de los habitantes del País Vasco – “El Euzkera por el euzkera morirá; el Euzkera por la Patria perdurará”<sup>66</sup>.

## 2. La guerra del euskera

Las ideas presentadas en el libro fueron las que Euzkeltzale Bazkuna se encargó de difundir y de defender en *Euzko Deya* a partir de 1916. En el número uno, los que se encargaban de la revista mandaban un saludo a sus “maestros”, a los que les habían enseñado todo lo que sabían del euskera: Sabino Arana, Evaristo Bustintza, Arriandiaga, y Luis Eleizalde<sup>67</sup>. Sin embargo, su defensa radical de los conceptos aranistas, tanto a nivel político como a nivel del euskera, provocaron que la asociación ligada a Juventud Vasca se alejara de algunos de estos maestros y de parte del mundo de los especialistas del idioma vasco.

El euskera defendido por Euzkeltzale Bazkuna y usado por sus miembros en las páginas de su revista no era un euskera fácil de entender, hasta para los euskaldunes. En las obras publicadas por esta asociación, así como en algunos de los artículos, se daba una lista de los neologismos usados con su equivalente en uno de los dialectos. De tanto depurar y perfeccionar el idioma, Euzkeltzale Bazkuna estaba provocando la huida de muchos lectores y de muchos escritores que dejaban de mandarles sus textos. Ya a

---

65 *Ibíd.* (57).

66 *Ibíd.* (61).

67 “Gure irsakaliak”, *Euzko Deya*, 15 de febrero de 1916.

principios de 1917 aparecieron en la revista *Euzko Deya* reproches por parte de la redacción a los que, en lugar de agradecer la labor que se estaba realizando, se quejaban por las dificultades que suponía leerla o escribir para ella<sup>68</sup>. La redacción les respondió entonces que aquellas quejas provenían de personas que no eran verdaderos patriotas, aunque algo de razón tuvieron que tener, ya que la revista acabó por abrir sus páginas a todos los escritos. Un año después el problema no estaba del todo resuelto, a la vista de la insistencia de *Euzko Deya* por anunciar en sus páginas que se trataba de una revista popular y fácil de leer<sup>69</sup>. Y lo peor de esta situación era que muchos de aquellas personas que se apartaban eran nacionalistas: entre ellos, Luis Eleizalde y Evaristo Bustintza, dos de los “maestros”, los “profesores” antes citados. Evaristo Bustintza, aunque usaba algunos neologismos de Sabino Arana, se caracterizó en sus escritos por preferir el uso de un euskera sencillo, al alcance del mayor posible de personas. En cuanto a Luis Eleizalde, su opinión sobre el Método publicado por Euzkeltzale Bazkuna en 1918 era lo suficientemente clara para no dejar lugar a dudas: dicha obra, según él, “ganaría (...) mucho si los autores se decidieran alguna vez a arrinconar todas esas reglas arbitrarias, inútiles y perjudiciales”, añadiendo que el sistema fonético usado era “una equivocación, un obstáculo para la unificación literaria y una demora para la difusión y para el cultivo del idioma”<sup>70</sup>. Las palabras del final de su artículo, que aludían a “gallardo esfuerzo en pro del idioma” y a una “obra de fe y de amor patrio” que contribuía “considerablemente al renacimiento literario de Euzkadi”, no podían esconder las diferencias entre Eleizalde y los miembros del Euzkeltzale Bazkuna<sup>71</sup>. Sin embargo, a pesar de todo ello, *Euzko Deya* mostró siempre respeto hacia la persona de Eleizalde, como se pudo ver en los mensajes de ánimo publicados durante la larga enfermedad que, en 1923, acabó por causarle la muerte<sup>72</sup>.

En Euzkeltzale Bazkuna se encontraban buena parte de los dirigentes de la rama más radical de Juventud Vasca, los aberrianos, que emplearon con el euskera el mismo proceder que con otros temas, por lo que sólo había dos opciones: estar de acuerdo con ellos, y ser sus amigos, o no aceptar sus dictados, y ser sus enemigos. El euskera se

---

68 “Lagundu dayogun”, *Euzko Deya*, 1 de marzo de 1917.

69 Véase, p. ej.: “Euzko Deya trae un euskera sencillo para que todos lo podamos leer. Por favor, leerlo”. *Euzko Deya*, 1 de junio de 1918.

70 “Bibliografía”, por L. de E., *Arabarra*, 26 de octubre de 1918.

71 Para más detalles sobre la labor de Luis Eleizalde en el campo del euskera, véase E. Antxustegi Igartua (1998) y VV. AA., Koldo Eleizalde, *Eusko Ikaskuntza*, San Sebastián, 1999.

72 Véanse *Euzko Deya*, junio de 1921 y noviembre de 1922.

había convertido en otra guerra llevada por los aberriano, y varios fueron los campos de batalla: el Instituto Vizcaíno, la Academia de la Lengua Vasca, y la unificación del euskera, entre otros.

En el Instituto Vizcaíno, ya se ha dicho al principio de este capítulo que R. M. de Azcue había conseguido el puesto de profesor titular, lo que no favorecía a Euzkeltzale Bazkuna. Sin embargo, la llegada de Evaristo Bustintza parecía equilibrar la balanza, ya que, en un principio, éste defendía el modelo propuesto por Sabino Arana. De hecho, consta que hubo diferencias entre los dos hombres y que Evaristo Bustintza se aprovechó de la mayoría nacionalista en la Diputación para favorecer sus intereses<sup>73</sup>. Finalmente, los problemas cesaron cuando R. M. de Azcue fue nombrado asesor de la Junta de Cultura Vasca y tuvo que cesar de nuevo como profesor de la Cátedra. Mejor aún para los de Euzkeltzale Bazkuna: para cubrir la plaza dejada vacante por esta marcha, se abrió un concurso que ganó en 1920 José Altuna, socio de la asociación. Basta con ver el programa presentado por el nuevo profesor de la Cátedra de Euskera en la convocatoria para entender que los radicales de Juventud Vasca de Bilbao habían ganado esta batalla, por lo menos temporalmente:

*“(...) para un cuerpo de alumnos de mediana inteligencia, el sistema más razonable hasta ahora parece el seguido por Euzkeltzale Bazkuna en su “Método Gradual para aprender el Euzkera Bizkaino”, por los magníficos resultados que ha dado especialmente en las clases de nuestro idioma que sostiene el Exmo. Ayuntamiento de Bilbao”<sup>74</sup>.*

De paso, se puede comprobar la influencia ejercida por Euzkeltzale Bazkuna y el euskera defendido por Sabino Arana en esta época: tal y como ya lo había anunciado *Euzko Deya*<sup>75</sup>, el Ayuntamiento de Bilbao usaba su método para sus clases. Conseguir que las instituciones públicas optasen por usar su método no era poca cosa, ya que garantizaba continuidad al euskera defendido por Sabino Arana. En este aspecto, no era casualidad que una de las primeras decisiones tomadas por R. M. de Azcue una vez conseguido la Cátedra fuera encontrar apoyo institucional para hacer publicar primero su propio libro de texto y, luego, otro tipo de obras suyas como cuentos o leyendas<sup>76</sup>. Euzkeltzale Bazkuna, con sus métodos y sus libros tenía que conseguir ganar también

---

73 J. J. Granja Pascual (1994: 37-40).

74 J. J. Granja Pascual (1994: 40).

75 “Idazti barrija”, *Euzko Deya*, 16 de octubre de 1918.

76 J. J. Granja Pascual (1994: 25-29).

esta batalla y ser la referencia en el mundo editorial en euskera., sobre todo porque, para esta asociación, lo que se había escrito en euskera antes de Sabino Arana no servía: eran “documentos viejos, escritos en un euskera vergonzoso”, en un euskera lleno de “impurezas” e “invadido por influencias extrañas y por voces contrapuestas y violentas”,<sup>77</sup>.

Los caminos de R. M. de Azcue y de Euzkeltzale Bazkuna volvieron a cruzarse, esta vez con un resultado muy distinto para los nacionalistas radicales. La batalla política que los moderados de la CNV y los más radicales estaban librando en el seno del nacionalismo vasco se trasladó al euskera por medio de la creación de una Academia de la Lengua Vasca. En un trabajo sobre el autonomismo de la Sociedad de Estudios Vascos (Euzko Ikaskuntza), Idoia Estornés Zubizarreta aporta algunos datos muy importantes que pueden ser aquí completados gracias a las informaciones conseguidas para este trabajo sobre las Juventudes nacionalistas<sup>78</sup>. En 1917, la CNV consiguió la mayoría en la Diputación de Vizcaya en parte gracias a la labor electoral de Juventud Vasca de Bilbao, lo que fue utilizado por los radicales de la organización juvenil para intentar presionar sobre algunas decisiones de la institución pública. En este contexto, Ramón de la Sota y Aburto, presidente de la Diputación, socio de Juventud Vasca de Bilbao, representante del ala moderada de la CNV y, para más inri, ex alumno de R. M. de Azcue en el Instituto Vizcaíno, tuvo que lidiar contra los miembros del Euzkeltzale Bazkuna cuando éstos quisieron imponerle su proyecto para una Academia de la Lengua Vasca<sup>79</sup>. Finalmente, fue el proyecto de Academia de R. M. de Azcue y de los nacionalistas moderados –que integraban la Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos<sup>80</sup>– el que fue elegido en 1919 por las instituciones públicas vascas para velar por el euskera.

Se trataba de un duro golpe para las aspiraciones del Euzkeltzale Bazkuna, que, de hecho, se opuso desde el principio a la Academia. Esta asociación fue invitada a la Asamblea en la que se formalizó la creación de la Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia), pero rechazó la invitación aludiendo al antinacionalismo de la nueva institución<sup>81</sup>. No se entendía cómo la escuela sabiniana se había quedado excluida, cuando Sabino Arana había sido el salvador del euskera y que la gran mayoría de los

---

77 “La fiesta del día dos. El homenaje al idioma”, por Imanol, *Euzkadi*, 31 de julio de 1914.

78 I. Estornés Zubizarreta (1990).

79 Véase la carta de R. M. de Azcue, en I. Estornés Zubizarreta (1990: 122).

80 Véase la lista de sus miembros, en “Euzko Ikaskuntza”, *Euzkadi*, 9 de abril de 1919.

81 “Euzkeltzaindija”, *Euzko Deya*, 1 de noviembre de 1919.

escritores vascos usaban sus reglas<sup>82</sup>. Para Ceferino Jemein, se trataba de una conspiración orquestada por algunos nacionalistas que, creyendo que “la rigurosidad y austeridad del Maestro perjudicaba la marcha gloriosa y triunfal del euzkera”, habían pactado con los enemigos de Arana, en este caso R. M. de Azcue, aunque no se llegaba a citar su nombre. La conspiración saltaba a la vista de todos, siempre según Jemein, cuando el diario *Euzkadi* había publicado varios escritos de José María Oyarzabal –que ni siquiera era nacionalista– defendiendo las ideas de la Academia y se había negado a publicar la respuesta del Euzkeltzale Bazkuna. Hay que recordar que esta censura sistemática de las opiniones de los radicales en las páginas del órgano oficial de la CNV fue uno de los argumentos usados por los aberrianos a la hora de justificar la escisión con el partido. Volviendo al tema de la Academia, los aberrianos optaban por una institución nacionalista, popular, formada tras el voto de los escritores vascos, y que tuviera “carácter de asesora”, es decir sin con la capacidad de imposición de sus decisiones que se le había otorgado. Que se hubiera creado una institución para salvaguardar el euskera de la que habían quedado excluidos era ya un trago muy amargo para los representantes de la escuela sabiniana, pero, además, que esta institución tuviera el poder de decidir el modelo de euskera para el futuro y de imponerlo a todos los vascos era ya algo totalmente inaceptable para ellos. Así, Euzkeltzale Bazkuna se enfrentó directamente a Euskaltzaindia y, para salvar la influencia del legado sabiniano en el mundo del euskera, le negó el poder que se le había atribuido.

La oposición de Euzkeltzale Bazkuna se manifestó desde las primeras decisiones de los académicos que, aparte de por no ser ninguno de la escuela sabiniana<sup>83</sup>, fueron criticados hicieran lo que hicieran: si acordaban que la “ch” sea “tx”, tal y como Sabino Arana había apuntado, porque lo habían hecho como estrategia para calmar a los nacionalistas; si acordaban que la palabra euskera y las palabras derivadas de ella –Euskadi, Eusko, etc.– se escribieran con ese, y no con equis como lo quería Sabino Arana, porque, precisamente iban contra las normas establecidas por el fundador del nacionalismo<sup>84</sup>. En definitiva, que el euskera no era un mercado donde se negociaban los precios y que los académicos no tenían ninguna autoridad para imponer sus decisiones. Los aberrianos se negaron rotundamente a aplicar la regla de la ese para la palabra euskera y siguieron enfrentándose a la Academia hasta tal extremo que, en

---

82 “La Academia de la Lengua Vasca”, por Jadarka, *Aberri*, 29 de noviembre de 1919.

83 “Naskaldija”, *Euzko Deya*, julio de 1921.

84 “Euzkeltzandija”, *Euzko Deya*, 16 de enero de 1920.

febrero de 1920, *Euzko Deya* publicó dos escritos de Euskaltzaindia que fueron reescritos según las pautas sabinianas<sup>85</sup>. La resistencia se organizó también desde las páginas del semanario *Aberri*, en las cuales se empezaron a publicar cada semana explicaciones sobre las reglas del euskera de Sabino Arana<sup>86</sup>. Por otra parte, el hecho de que las subvenciones recibidas por las revistas y periódicos que usaban en euskera dependiera de su disposición a acatar las normas de la Academia fue interpretado por *Euzko Deya* como una demostración más de la conspiración que existía contra la escuela sabiniana<sup>87</sup>. El último episodio de la diferencias entre Euzkeltzale Bazkuna y la Academia se centró en el tema de la unificación del euskera. En este caso, la asociación ligada a Juventud Vasca de Bilbao retomó los argumentos de su libro de 1916, sintiendo con amargura que estas ideas no fueran tenidas en cuenta para nada en este asunto<sup>88</sup>.

Parecía que los nacionalistas moderados habían conseguido su propósito y que su visión unitaria del idioma, coincidiendo con la del país, se había reforzado en detrimento de los conceptos defendidos por Euzkeltzale Bazkuna y los aberrianos. Sin embargo, la escuela sabiniana estaba fuertemente arraigada entre los escritores vascos y los radicales de Juventud Vasca de Bilbao se encontraron con apoyos. En algunos casos, como el de Evaristo Bustintza, las cosas no fueron simples: por un lado, seguía defendiendo que el nacionalismo era el único que podía salvar al euskera y se negó a entrar en la Academia por estar en contra de la unificación del euskera; por el otro lado, recibía las críticas del *Euzko Deya* por no seguir a los aberrianos y permanecer en las filas de la CNV<sup>89</sup>. En otros casos, el euskera servía a cada campo para demostrar su fuerza y su compromiso con el euskera, como lo ocurrido con el acto de la Federación de Juventudes Vascas en 1921, en Oyarzun en 1921; los actos en homenaje al *bertsolari* Kepa Enbeita en 1922 organizados por la Juventud Nacionalista de Bilbao; o la reunión de Amorebieta celebrada también en 1922 por los aberrianos para hablar del futuro del euskera<sup>90</sup>. En cuanto a la organización juvenil de la CNV, recuperó en su programa la necesidad de unificar el euskera y de luchar contra las propuestas del Euzkeltzale

---

85 "Idazti bi ta erantzun bi", *Euzko Deya*, 1 de febrero de 1920.

86 A partir del número del 31 de enero de 1920.

87 "Naskaldija", *Euzko Deya*, julio de 1921.

88 "Euzkerearn Batasuna", *Euzko Deya*, mayo de 1922

89 "Noren ortura", *Euzko Deya*, agosto de 1922.

90 Véanse "Euzkeltzalien Bazkuna", *Euzko Deya*, noviembre y diciembre de 1922.

Bazkuna<sup>91</sup>, que criticó indirectamente pero duramente en su órgano al referirse a las personas que habían aprendido el euskera, los euskaldun berris. En su opinión, nunca llegarían al nivel de los verdaderos euskaldunes y, peor aún, se pensaban capacitados para dar lecciones a los demás sobre euskera:

*“Aunque parezca paradójico, si alguna reacción ha causado el nacionalismo en cuanto al idioma, la ha causado en pequeñas dosis, desde luego, en reducidos elementos erdeldunes, creando el típico euzkeldun berri de premiosa expresión y abundante teoría euskeralogica, henchido de prejuicios y reparos contra la expresión vulgar del pueblo, dando lugar con ello a hacer pensar a la gente euskeldun que existen dos euskeras, uno nuevo y otro viejo, cuando en realidad lo que existe es la masa nativa euzkeldun con su fluida y rica expresión salpicada de palabras erdéricas pero de recia construcción ancestral y el elemento euzkeldun barri, poco numeroso por cierto, que construye y forma las expresiones euskéricas o pseudo-euskéricas bajo la influencia natural y lógica del idioma erdérico nativo y familiar. Y es que señores, como vulgarmente se dice, el idioma para expresarse bien en él hay que mamarlo”<sup>92</sup>.*

Parecía un ataque a los miembros del Euzkeltzale Bazkuna y a los redactores del *Euzko Deya*, todos ellos euskaldun berris. Por otra parte, los de Euzkeltzale Bazkuna fueron acusados por los nacionalistas moderados de ser los responsables directos de la escisión del 21. El nombre de la asociación apareció algunas veces en las páginas del diario *Euzkadi* durante la polémica en torno a dicha escisión<sup>93</sup>, así como en el primer órgano de la Juventud Nacionalista, como se puede comprobar a continuación:

*“La ruin escisión que padecemos, explosión de ansias de mando de los más inútiles para gobernar, no hubiera estallado, seguros estamos de ello, si la media docena de Licurgos de Euzkeltzale Bazkuna, causantes de cuanto ocurre no hubieran visto a las autoridades jelistas desamparadas de la asistencia de los afiliados”<sup>94</sup>.*

---

91 “En cuanto al desarrollo y expansión del Euskera, entiende la Juventud Nacionalista de Bilbao que debe condenarse solemnemente toda tendencia a radicalizar las actuales diferencias dialectales; puesto que el interés de la Patria reclama sin violencias de ninguna clase, se cultive el idioma común con tendencia al posible aminoramiento de las diferencias y dificultades actuales. Y a ese fin, propone que se preste eficaz apoyo a cuantas entidades oficiales y particulares laboren por el idioma, especialmente dentro de las normas consignadas”, “Programa de Jeltzale Gaztedija”, *Irrintzi*, 1 de junio de 1922.

92 “El idioma del hogar”, *Irrintzi*, 17 de junio de 1922

93 Véanse, p.ej, “Ante la rebeldía”, por Arantzadi Etxeberria’tarr Ingartzi, *Euzkadi*, 19 de julio de 1921, y “Razonando”, por Kizkitza, *Euzkadi*, 6 de septiembre de 1921.

94 “Funesta inasistencia”, por Urdintxo, *¡Kendu!*, 28 de enero de 1922.

Euzkeltzale Bazkuna rechazó estas acusaciones, aludiendo al hecho de que de lo único de que se les pudiera acusar era de haber apoyado la campaña de depuración de Juventud Vasca de Bilbao porque el legado de su maestro Sabino Arana había sido renegado por parte de las autoridades del partido<sup>95</sup>. Antes que euskerologos, eran patriotas, y el euskera era el instrumento que estaban usando para lograr el objetivo final: la felicidad de la patria vasca mediante su independencia. En este aspecto, su único maestro era Sabino Arana, y afirmaban sentirse destrozados por haber sido excluidos del partido por defender su doctrina.

## **VI. Conclusiones**

El compromiso de Juventud Vasca de Bilbao para salvar y dar vida al euskera fue inequívoco, pero el hecho de que gran parte de su labor en este campo fuera orquestada por Euzkeltzale Bazkuna provocó que el idioma vasco se convirtiera en arma en la contienda que mantenían moderados y radicales en el seno del partido. De hecho, se puede decir que fue quizás en este marco en el que esta lucha se hizo más evidente y más visible. Los nacionalistas moderados que controlaban la CNV hicieron todo lo posible para que el Euzkeltzale Bazkuna no tomara las riendas del resurgimiento del euskera, como ha podido quedar patente en su actuación al llegar al poder en Vizcaya en 1917 y en instituciones como la Sociedad de Estudios Vascos y la Academia de la Lengua Vasca, fundadas en 1918 y 1919. Precisamente, la escuela euskeralógica sabiniana fue uno de los tres puntos de divergencia en las negociaciones entre la CNV y Aberri para su unificación en 1930<sup>96</sup>.

---

95 Véanse, “Maskaldija”, *Euzko Deya*, agosto de 1921, y “Jaun-goikua ta Aberrija beti bijotzan”, por Euzkeltzale Bazkuna, *Euzko Deya*, septiembre de 1921.

96 J. L. de la Granja (2008: 20-21).



## CAPÍTULO 5

### *LOS DEPORTES*<sup>1</sup>

#### **I. Introducción**

En uno de los artículos de una serie publicada en el diario *Euzkadi* en 1915, en los que se analizaba el deporte bajo el punto de vista nacionalista, el periodista recordaba que el nacionalismo vasco era mucho más que un movimiento político<sup>2</sup>. Se trataba de un “un movimiento integral que abarca el ser de la nacionalidad euzkadiana y todas las manifestaciones de su actividad” y, como tal, era sinónimo de “defensa, perfección y exaltación de la raza vasca con sus características de idioma, vida jurídica, organización agraria, usos, costumbres, música y cuanto alienta, engrandece y perfila la personalidad vasca”. De este modo, el deporte no escapó a la regla y se convirtió en un elemento más dentro de la espiral nacionalista, siendo Juventud Vasca de Bilbao, como en muchas otras ocasiones, la encargada de abrir el camino.

En el mismo artículo se ampliaba la particularidad del “ser vasco” a la práctica del deporte. Además de ser bueno para la fortaleza de la raza, el deporte, a través de los deportes autóctonos, era un aspecto más de diferenciación y de afirmación de las características raciales que había que defender. Bailes, pelota, palanca, entre otros, fueron deportes fomentados por las organizaciones nacionalistas ya que, por una parte, eran definidos como actividades propias a la raza vasca, y que, por otra, permitían demostrar su agilidad, fortaleza y resistencia. Como otros aspectos de la cultura vasca, muchos de los deportes autóctonos vascos estaban en peligro de desaparición y el nacionalismo vasco decidió asumir su salvación en el nombre de la regeneración integral de la raza vasca.

---

<sup>1</sup> Se hablará de los *mendigoizales* en un capítulo aparte.

<sup>2</sup> Esta serie tenía por título “Nacionalismo y sport” y se publicó en el diario *Euzkadi* entre el 14 de octubre y el 4 de noviembre de 1915. Fueron en total 9 artículos, que no llevaban firma. El artículo aquí citado es el tercero de la serie, publicado el 19 de octubre, bajo el título de “Nacionalismo y sport. Bailes vascos”.

Sin embargo, al mismo tiempo que trataban de salvar y fomentar los deportes vascos, los nacionalistas vascos tuvieron que encontrar la manera de aceptar e integrar un nuevo deporte venido de fuera y que se imponía entre los jóvenes vascos: el fútbol. No costó mucho esta integración y, en lugar de ir a contracorriente de la moda, se utilizó el fútbol como elemento de aceptación y de normalización del nacionalismo vasco. Clubes de fútbol directamente ligados a organizaciones nacionalistas, como las Juventudes Vascas, participaban a campeonatos oficiales. Asimismo, jugadores y directivos de equipos representativos de toda una provincia, como fue el caso del Athletic Club de Bilbao, eran conocidos nacionalistas<sup>3</sup>. De la época que nos interesa era también la idea, nacida en el seno de Juventud Vasca de Bilbao, que un equipo de fútbol integrando jugadores de todas las provincias vascas era una buena manera de simbolizar la unión de todos los vascos y la aspiración a la independencia de un pueblo.

Antes de analizar en detalle la labor deportiva de Juventud Vasca de Bilbao y su significado, cabe recordar brevemente el contexto en que ésta se desarrolló. La introducción del libro de Maite Ibáñez, dedicado a la historia del Club Deportivo de Bilbao, aporta elementos interesantes en este sentido<sup>4</sup>. A finales del siglo XIX aparecieron en Bilbao las primeras sociedades gimnásticas en el seno de la burguesía local influenciada por el modelo inglés. En este contexto nació la Sociedad Gimnástica Zamacois, que introdujo en Bilbao “una concepción moderna de la práctica deportiva”, como explica Maite Ibáñez. Entre los socios de esta sociedad se encontraban los que, poco después, fundaron el Club Deportivo y el Athletic Club. En 1912, la Sociedad Zamacois desapareció para formar el Club Deportivo con la Federación Atlética Vizcaína y Educación Física. El nacionalismo vasco siguió esta corriente creando sus propias asociaciones deportivas.

Así, en septiembre de 1910 apareció en Bilbao la Sociedad Sport Vasco cuyo presidente era Ricardo Ortiz de Zarate. Un artículo en la prensa nacionalista indicaba las causas y los objetivos de la sociedad<sup>5</sup>. Por una parte, se trataba para el nacionalismo vasco de ampliar su área de influencia para “laborar por la regeneración de la raza vasca”. Por otra parte, gracias al deporte, se pretendía alejar a los jóvenes vascos de las influencias exóticas. Por esas razones se quería fomentar los deportes autóctonos, como

---

3 A título de ejemplo se pueden citar los cuatro presidentes nacionalistas de los primeros años del Athletic: Alejandro de la Sota Eizaguirre, Ramón Aras-Jáuregui, José María Vilallonga Medina y Manuel de la Sota. En cuanto a jugadores, se pueden citar a José María Belauste o a José Antonio Aguirre Lekube. Véase Patxo Unzueta (1999: 147-167).

4 Maite Ibáñez (1994).

5 “Nueva entidad”, *Bizkaitarra*, 17 de septiembre de 1910.

los bailes, la pelota, así como el alpinismo, la natación, los juegos de bolo, etc. El anuncio de la creación de la nueva entidad venía acompañado por un comunicado firmado por su presidente, que reiteraba que “los socios de esta Sociedad, fundada por individuos afiliados al nacionalismo, siguen, y seguirán, Dios mediante, sumisos a las dignas Autoridades de su Partido”.

Empero, parece que esta primera experiencia no fructificó y en febrero de 1911 se creó otra sociedad, el Centro Vasco Gimnástico y Sportivo, con los mismos fines. En abril, el BBB del PNV nombró la Junta Directiva formada por José D. de Orue (presidente), Luis Arbeola (vicepresidente), Ángel Pico (secretario), Asensio Arteche (tesorero-contador), José Uribarri, Enrique Orueta, Luis Maria Olano y Germán Erauskin (vocales). Es interesante apuntar que varios de estos directivos elegidos pertenecían a Juventud Vasca de Bilbao, como Luis Arbeloa, Enrique Orueta o Ángel Pico. Para agilizar la organización de la sociedad se crearon varias Comisiones: propaganda y festivales, investigación, gimnástico, pelota, náutico, alpinismo y fútbol. En la dirección de estas Comisiones, se encontraban nombres como José María Belausteguigoitia o Alejandro Atxa<sup>6</sup>. Como sociedad deportiva nacionalista, se encargó de la organización de la Copa Euzkadi de fútbol en 1911-1912 en la que se enfrentaban los equipos de los *batzokis* y de las demás agrupaciones nacionalistas. Asimismo, organizó varios concursos y excursiones.

Sin embargo, como en otros ámbitos, Juventud Vasca de Bilbao representó en uno de los organismos nacionalistas que más trabajó en pro del deporte. Fomentó entre sus socios los deportes autóctonos como la pelota, la barra, los bailes, entre otros, pero también el fútbol con la presencia en su seno de equipos importantes a nivel local. Para ello, tuvo que hacerse con unos terrenos fuera de Bilbao y así poder celebrar los entrenamientos y las competiciones de sus deportistas. Antes de entrar en el detalle de esta labor deportiva de la sociedad, es necesario analizar el marco teórico dentro del cual se desarrollaba la práctica del deporte.

---

<sup>6</sup> José María Belausteguigoitia, más conocido como “Belauste”, fue un jugador importante del Athletic durante 14 campañas; Alejandro Atxa, además de jugador, fue uno de los 33 socios fundadores del Athletic y participó en varias directivas entre 1901 y 1904. Véase Patxi Xavier Fernández Monje (2001).

## **II. El Doctor Abechuco y Manuel Aznar “Imanol”: dos teóricos del deporte a través del prisma nacionalista**

Para entender mejor cual era el sitio que el deporte tenía que ocupar dentro del nacionalismo vasco, se ha elegido a estas dos personas directamente relacionadas con Juventud Vasca de Bilbao. Daniel Abechuco Zabala, médico de profesión, fue elegido presidente de esta sociedad en enero de 1909 y ejerció como tal hasta la junta del 25 de diciembre de 1910. A mediados de mayo de 1910 dio una importante conferencia en Juventud Vasca de Bilbao que cerraba el curso de “estudios filosóficos”, organizados por el Centro de Estudios Vascos de la misma sociedad. Esta conferencia, que trataba de las *“Ventajas de los “sports”, higiénicamente considerados, para la juventud”*, fue publicada en la revista *Euzkadi* y será de gran utilidad para el análisis<sup>7</sup>. Manuel Aznar Zubikarai fue elegido vocal de Juventud Vasca de Bilbao en la junta del 25 de diciembre de 1914 y ejerció en el cargo hasta 1916. Pero fue sobre todo conocido bajo el seudónimo de “Imanol”, con el que firmaba sus artículos en el diario *Euzkadi* entre 1913 y 1917. Gran parte de éstos fueron dedicados a la información deportiva, por lo que son de un gran interés para este capítulo.

### **1. La conferencia del doctor Abechuco**

Abechuco empezaba su conferencia con las definiciones de deporte, sport, gimnasia y la necesidad y conveniencia de usar el término de “kirol”:

*“No necesitamos emplear ninguna palabra extraña a nuestro idioma nacional para comprender todo lo que supone la palabra sport, pues tenemos la palabra kirol, bien armoniosa y sencilla, con la cual podemos sustituir, por ser idéntica su significación, a aquella. En la palabra kirol, además de recreo, se comprende perfectamente también el otro elemento necesario en el sport, cual es el estímulo, como del cazador lo cazado, del carrerista el vencimiento, etc.”.*

El deporte moderno se caracterizaba por ser muy reglamentado e institucionalizado, y proponía la definición siguiente:

---

<sup>7</sup> Véase *Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras*, mayo-junio 1910.

*“Es una aplicación metódica y habitual de las facultades físicas a ejercicios que tienen por objeto desarrollar la agilidad, la fuerza y el valor, procurando, al mismo tiempo, un placer, generalmente desinteresado, y dando a los ejercicios un carácter de lucha, para que sirva de estímulo”.*

Después, relacionaba la práctica del deporte con la superioridad de algunas razas sobre otras. Así, colocaba a los ingleses por encima de los franceses, de los españoles y de gran parte de los vascos y atribuya esta “superioridad en los negocios y a la hora de colonizar países y razas” a “a la práctica constante de los sports, al hábito perenne de lucha, desde los primeros años de vida hasta los albores de la vejez”. A la hora de explicar los beneficios de los deportes para las razas, Abechuco señalaba que, por una parte:

*“Los continuos ejercicios físicos atemperan los espirituales, despejan y vigorizan los morales, depuran de perjuicios la inteligencia, acostumbran al individuo a valerse de sí mismo y despiertan el gusto por utilizar las propias energías y afrontar lo desconocido”.*

Para él, era importante mantener vivo el espíritu luchador de los pueblos: “el sport es combate, tiene una parte guerrera que es buena para el hombre y la raza”. Pero, por otra parte, permitía al individuo adquirir equilibrio entre su cuerpo y su mente, y Abechuco mencionaba la famosa cita latina de Juvenal: “Mens sana in corpore sano”. El aspecto moralizador del deporte era también un factor importante a la hora de explicar la importancia de la práctica deportiva:

*“El objeto es colocar al cuerpo en condiciones físicas superiores para dar potencialidad extraordinaria al elemento moral, pues de este modo podrán utilizarse mejor las fuerzas que nos presenta la naturaleza para vencer en las alternativas de la vida”.*

Siguiendo las normas establecidas por la teoría de la evolución, el presidente de Juventud advertía que los individuos los más fuertes, física y mentalmente, eran los que

iban a “perdurar en la vida”. Estas normas valían también para los pueblos, donde la fortaleza de cada individuo era la garantía de la fortaleza de todo el pueblo:

*“En ese reflujo constante de la adaptación, los más aptos son los que han dominado en los pueblos.*

*En esa adaptación, en esa preparación, en ese entrenamiento, debe tenerse en cuenta que, más que la acción colectiva, tiene que intervenir la acción individual, pues es de absoluta necesidad que, para alcanzar el triunfo colectivo, obtengamos el triunfo individual, haciéndonos aguerridos e inteligentes”.*

Los anglo-sajones eran el ejemplo a seguir. En su conferencia, Abechuco seguía las pautas del discurso del imaginario político, ya que hacía referencia a dos épocas características: la de la Edad de oro y la de la Decadencia. Así, establecía una similitud entre el pueblo anglo-sajón contemporáneo, con su potencia política y económica lograda en parte gracias a la práctica de deportes, y el pueblo vasco de los “antepasados”:

*“Nuestros antepasados preferían, como los anglo-sajones ahora, ser hombres de acción, luchadores de la vida, antes que ejercer artes sedentarias; por eso tenían valor para presentarse, arrogantes, ante sus señores, y exigir, demandar lo que en justicia les correspondía (...).”*

La Edad de oro a la que se refería aquí era la de la independencia de los vascos, su capacidad, gracias a la fuerza de voluntad que les daba la acción, a reivindicar lo que les parecía ser justo y a defender su libertad. Abechuco lo confirma diciendo que:

*“Nuestros antepasados, y hoy los anglo-sajones, hacían ciudadanos libres”.*

Sin embargo, se lamentaba del hecho de que las características que habían hecho del pueblo vasco un pueblo independiente y libre habían desaparecido. Explicaba este hecho con una metáfora:

*“Mientras que ahora el espinazo se halla demasiado blando”.*

Las causas evidentes de esta decadencia eran para el presidente de Juventud la influencia de “la raza latina” sobre los vascos. Para argumentar su teoría y darle más validez, Abechuco se refería a otros científicos:

*“Scholl, Lavise, Taine, Giffard, Desmolins y cuantos han discurrido acerca de la superioridad de las razas, atribuyen la superioridad de la anglo-sajona a un principio de educación distinto del de otros pueblos, del de la raza latina por ejemplo; educación latina que nosotros hemos aprendido y vivido”.*

Las consecuencias de la educación latina de la que hablaba eran para él la pérdida de la fuerza moral necesaria para defender la libertad individual, como sabían hacerlo los antepasados de los vascos y seguían haciendo los anglo-sajones. Donde antes había hombres libres, ahora había “pobres burócratas”, incapaces de valerse por sí mismo:

*“Desde hace algunas generaciones, la mayor parte de nuestro pueblo se contenta con mendigar cualquier cosa de los poderes centrales. Por los intereses creados, por las conveniencias sociales, claudica y abandona los intereses sacratísimos de la patria”.*

Abechuco culpaba a la educación latina de esta decadencia. Explicaba como en Inglaterra o Alemania, la práctica del deporte era parte del sistema educativo, mientras que en España, los jóvenes no hacían deporte. Todo el sistema español se basaba en fomentar lo intelectual en detrimento de lo físico. Para él, las consecuencias eran palpables a varios niveles. Primero, en la juventud:

*“La fisiología dice que la inacción produce la atonía, la atrofia de ciertos músculos, y esto produce la disminución o irregularidad de la circulación sanguínea, correspondiendo a esto la debilidad cerebral. De ahí las neurosis, las melancolías que observáis en muchos jóvenes (...)”.*

Además, la falta de deporte y el exceso de trabajo intelectual que se pedía a los jóvenes provocaban una cifra muy alta de suicidios, locuras, desarreglos cerebrales,

inmoralidad, alcoholismo, etc. Cabe recordar que Abechuco era médico, y que esta condición le otorgaba hacia el público una fuerte legitimidad. Después de describir los males de la juventud, ampliaba las consecuencias al conjunto del pueblo vasco:

*“Por lo que toca a Euzkadi, la carencia de esa educación anglo-sajona, que antes fue nuestra -aparte, claro esta, las responsabilidades de orden político-, ha sido la causa de nuestro decaimiento como raza en el mundo, si hemos de atenernos a las consecuencias que en análogos casos han sufrido todas las naciones”.*

La raza vasca había perdido su fuerza y su sitio en el *ranking* de las razas: en resumen, siempre según el planteamiento de Abechuco, había pasado de ser una raza fuerte a ser una raza débil, proclive a la desaparición. Sin embargo, siguiendo las etapas del discurso del imaginario político, tras la Edad de oro y la Decadencia, aparecía la Salvación:

*“Ahora parece que resurgimos a los ejercicios corporales, y es posible que, si lo hacemos con constancia, podamos salvar a la raza”.*

La sociedad que dirigía Abechuco, Juventud Vasca de Bilbao, decidió asumir este papel de Salvador, a través esencialmente del fomento de los deportes “más convenientes a las necesidades de nuestro pueblo”, es decir deportes que fomentaran el aspecto guerrero, combativo, de la raza, “aquellos que reúnan el carácter de combatividad, de lucha por la existencia”. De esta labor se encargó la Comisión de *Kirol* (Deporte) de la sociedad, fomentando la práctica de los deportes entre sus socios, y en general entre todos los nacionalistas. Para ello, les proponía varias actividades como la pelota vasca, el fútbol, las danzas vascas, el alpinismo, etc.

## **2. El deporte según Manuel Aznar “Imanol”**

En la introducción a este capítulo se ha hecho ya alusión a una serie de artículos que, bajo el título genérico de “Nacionalismo y sport”, fueron publicados en el diario *Euzkadi* a finales de 1915. Si bien no llevaban firma alguna, algunos investigadores han



otorgado su autoría a “Imanol”<sup>8</sup>. Siendo el encargado de los deportes en este periódico, parece razonable esta idea y se comparte aquí. Lo dicho al principio de la introducción demostraba la voluntad por parte del nacionalismo vasco de integrar el deporte a las demás actividades que había que (re)conquistar. En estos artículos, el autor se esforzaba para explicar porqué el fútbol era un deporte conveniente para la raza vasca, los problemas que conocía la pelota vasca, la necesidad de fomentar los bailes vascos y la importancia del alpinismo para el nacionalismo. De todos estos aspectos más específicos se hablará en las partes que se dedicará a cada uno de los deportes, resumiendo aquí aspectos más generales que pueden ayudar a entender mejor en que marco ideológico se quería fomentar los deportes.

El deporte era “un medio y no un fin”, ya que debía servir para “el descanso del ánimo fatigado para proseguir cumpliendo la ley del trabajo, que es ley de vida”. Aparte de servir para que la gente trabajase mejor, el deporte era bueno para la raza vasca, y por ello el nacionalismo tenía que fomentarlo:

*“Los ejercicios físicos robustecen la raza, dotándola de un caudal de energías necesario el día de mañana. El sol, la luz, el aire y el movimiento prestan salud, vigor y alegría”.*

Otro propósito del deporte era el de alejar a la juventud de las malas costumbres, básicamente venidas desde fuera y que corrompían a los vascos:

*“Honda es la transformación que las grandes poblaciones de Euzkadi han experimentado en estos cinco años. A aquellos días en que una juventud indolente, afeminada y viciosa, se solazaba alrededor de las mesas de café, pidiendo al alcohol energía engañosa, en ambiente corrompido por el humo del tabaco y las conversaciones obscenas: en los días en que la juventud, temerosa del sol y del agua, se refugiaba en los teatros, escuelas de probredumbre, o acudía para fortalecerse a esos bailes inmundos que el exotismo establece aquí, testimoniando su dominación; de esos días a los presentes de limpio y viril solaz ¡que cambio tan consolador no se palpa!”*

---

<sup>8</sup> Véase Iñaki Anasagasti y Josu Erkoreka (2003: 416-419).

Esas líneas recordaban el propósito con que se fundó la Sociedad Sport Vasco, pero también una obra de teatro titulada *Zaletasun kaltegarriak* (*Aficiones perjudiciales*) que escribió Isidro Parada y que estrenó el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao en 1913. Estas “aficiones perjudiciales” eran las que venían de España, como los toros, y que alejaban al joven vasco de sus costumbres. Las malas costumbres de los jóvenes estaban también directamente asociadas a la vida en la ciudad, recogiendo así una oposición presente en las obras de teatro del nacionalismo vasco entre el joven aldeano, sano y fuerte, y el joven de la ciudad, con sus vicios y sus enfermedades. El deporte debía servir para recuperar las características de la raza vasca, alejando a sus jóvenes de estas malas y exotizantes aficiones –con excepción del fútbol<sup>9</sup>– y despertando en ellos las características propias a su raza. Fue en este marco ideológico que se desarrolló la práctica del deporte en Juventud Vasca de Bilbao.

### **III. Los deportes en Juventud Vasca de Bilbao**

#### **1. Generalidades**

La práctica deportiva en el seno de la sociedad no se organizó hasta 1909. Desde la fecha de su fundación en 1904 hasta 1908, las únicas referencias sobre el deporte aparecían durante el festival anual que se organizaba para la celebración de la fiesta de San Ignacio. Se trataba de partidos de pelota a pala durante el que se enfrentaban dos parejas formadas por socios de la misma sociedad. En 1909 el deporte se institucionalizó dentro de la organización con el llamamiento de la Junta de Gobierno a los socios deportistas para que formasen grupos en función del deporte que querían practicar y nombrar una Comisión para su gestión. Este hecho parecía responder a una demanda cada vez más importante por parte de los socios, pero también por parte de los jóvenes nacionalistas en general, ya que el llamamiento incluía a todos los *batzokis*. El proceso, que empezó en febrero, culminó en abril con una Junta General extraordinaria donde la Comisión Mixta Organizadora presentó sus conclusiones a partir de los proyectos presentados por

---

<sup>9</sup> “Nacionalismo y sport. Movimiento beneficioso”, *Euzkadi*, 15 de octubre de 1915: “Es una gloria y bendición de Dios contemplar la muchedumbre inmensa que invade los campos de foot-ball los días de partido a entretenerse en un espectáculo en que no hay sangre, ni carne ni juego”.

los deportistas. De ahí nació la Comisión de Kirol y distintos grupos especializados como el equipo de fútbol Euzkendarra, el grupo cinegético, y un grupo alpinista. Aunque se hablaba de otros deportes, como la pelota, los bolos, la barra, etc., estos tres grupos fueron los primeros en funcionar.

En cuanto a las danzas vascas, el ritmo de implantación dentro de la sociedad fue parecido. Desde 1904 hasta 1908 Juventud Vasca de Bilbao disponía de *dantzaris* que participaron a actos y fiestas nacionalistas, pero no parece que fuesen bien organizados. Así como la pelota, los números de *ezpatadantza* y los *aurreskus* estaban presentes durante el festival de San Ignacio, pero, durante esta época, no eran siempre socios de la sociedad los que bailaron. Coincidiendo con la creación de la Comisión de Kirol en el seno de la sociedad apareció en 1909 una comparsa de *ezpatadantzaris* nacida de las clases que se impartían. A partir de 1910 los *ezpatadantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao actuaron en numerosos actos y fiestas. En 1915 aparecieron grupos de hilanderas y de *dantzaris* “txikis” (pequeños, niños) que serían también programados en numerosas ocasiones. El festival anual de San Ignacio se convirtió en un escaparate en el cual la sociedad podía escenificar la progresión de las danzas vascas en el seno del movimiento nacionalista.

## **2. Kirolokieta: instalaciones deportivas de Juventud Vasca de Bilbao**

Una de las causas que provocó que la práctica de los deportes haya tardado en organizarse dentro de Juventud Vasca de Bilbao pudo ser la falta de instalaciones deportivas propias. A principios de 1911 se explicaba la creación del Centro Vasco Gimnástico y Sportivo por la incapacidad de Juventud Vasca de Bilbao en tener una sala de gimnasia, “por estrecheces de local”<sup>10</sup>. Sin embargo, para desarrollar el ambicioso plan comenzado en 1909 y fomentar la práctica deportiva entre sus socios, necesitaba algo más que una sala de gimnasia dentro de un local en Bilbao.

Por esas razones, la Directiva de la sociedad emprendió gestiones para la adquisición de unos terrenos, que desembocaron con la compra de la campa de Santimamillarra en Sondika. El contrato de adquisición por arriendo del terreno se firmó el 1º de junio de 1913 entre Juventud Vasca de Bilbao y en Ayuntamiento de Sondika.

---

<sup>10</sup> “De gimnasia”, *Bizkaitarra*, 28 de enero de 1911.

Para el acondicionamiento del terreno, la sociedad se gastó 3032,60 pesetas, según lo que constaba en el acta de la Junta General ordinaria del 25 de diciembre de 1913. Un artículo de mayo de 1914 describía las instalaciones<sup>11</sup>: un campo de fútbol “de dimensiones regulares pero insuficientes para poder jugar perfectamente”, un suelo “más bien blando” y “todavía desigual” aunque se esperaba ponerlo en perfectas condiciones en breve. La hierba sí tenía buen aspecto. Había localidades y una pequeña rampa, “en conjunto (...) muy bonito y bien arreglado”. Junto al terreno de fútbol se encontraba una amplia campa para la práctica de otros deportes. La sociedad tenía también el proyecto de construir un frontón, que en realidad nunca se hizo. Así, Juventud Vasca de Bilbao disponía de sus propias instalaciones deportivas cerca de Bilbao, a las que se conocieron bajo el nombre de Kirolokieta.

La inauguración de Kirolokieta se celebró en mayo de 1914 y una Comisión especial elaboró un Reglamento para la buena gestión de las instalaciones. Para las distintas especialidades atléticas –palanca, salto en longitud y de altura, carreras, etc.– se establecieron concursos mensuales para animar a los jóvenes a entrenar. No había copas, pero los ganadores beneficiaban de un billete de tren gratis Bilbao-Sondika. Por otra parte, los socios competían en dos categorías distintas: los socios de número (de más de 16 años) y socios aspirantes (de 12 a 16 años). En cuanto al fútbol, para poder jugar o entrenar en Kirolokieta, era imprescindible ser socio de Juventud Vasca de Bilbao, formar parte de un equipo oficialmente formado, y solicitar a la Comisión de Kirol el campo informando del día y de la hora a la que se quería jugar. El sistema de concurso mensual también valía para esta disciplina.

La reglamentación de 1914 para el uso de Kirolokieta permitió la institucionalización de la práctica deportiva en el seno de la sociedad juvenil. El número de equipos de fútbol se multiplicó, sobre todo en los primeros años, y las demás actividades se organizaron a través de los entrenamientos y de los concursos mensuales. En verano de 1914 la celebración del festival de San Ignacio en Kirolokieta obligó a la Directiva a realizar algunas obras de reforma. De hecho, se abrió un concurso para su ejecución. Una vez la reforma terminada, Kirolokieta tenía una capacidad de 5600 personas<sup>12</sup>. En enero de 1915 se realizó otra mejora con la plantación de varios árboles

---

<sup>11</sup> *Euzkadi*, 18 de mayo de 1914.

<sup>12</sup> “Festival de San Ignacio: Obras en “Kirolokieta””, *Euzkadi*, 27 de julio de 1914: “La entrada general ocupa las partes Norte, Este y mitad Oeste, dividida en una faja superior (sin asiento), cuya anchura varía entre tres y seis metros, capaz para 2600 personas; y otra inferior, ocupada por gradería, en cinco filas Norte y dos Este, para 1400. Preferencia: Sur y Oeste, con gradería de tres filas de

regalados por los socios, con el fin de disponer de un arbolado y de sombra. Durante la clausura judicial de Juventud Vasca de Bilbao, desde junio de 1919 hasta finales de 1920, las instalaciones deportivas de Kirolokieta siguieron funcionando. Durante este periodo, fue el Club Irrintzi el que llevaba la gestión del calendario de los partidos de fútbol. En enero de 1921, la Comisión de Kirol de la sociedad, que funcionaba de nuevo, recuperó su autoridad para gestionar las actividades de Kirolokieta.

### **3. Los deportes vascos**

#### 3.1. La pelota vasca

##### *3.1.1. La pelota vasca y el imaginario político*

Como explica Olatz González Abrisketa, “la pelota es una de las manifestaciones culturales más significativas para los vascos”, y como muchas otras de estas manifestaciones culturales, fue utilizado por el nacionalismo vasco en la elaboración de su imaginario político<sup>13</sup>. Olatz González Abrisketa recuerda que para el nacionalismo vasco, la pelota “ha sido considerado un pilar fundamental de la diferencialidad de los vascos”<sup>14</sup>. Sin embargo, en la época que nos interesa, el uso de la pelota para la elaboración del imaginario nacionalista iba más allá de esta alusión al particularismo de los vascos. En él encontramos elementos característicos del imaginario político que serán analizados más adelante.

En la introducción de su libro, Olatz González Abrisketa explica el recorrido histórico que permitió al juego de pelota pasar de ser un deporte jugado en Europa a convertirse en “pelota vasca”:

*“Ya presente desde principios de la Edad Media en varias zonas de Europa, el juego de pelota empieza a documentarse en territorio vasco entre los siglos XVI y XVII (...). Durante este periodo se extiende por el cuerpo social y*

---

asientos numerados; capacidad 800 personas. A las dos partes se les ha dado el natural declive. Además, en el nivel del campo, en toda su longitud Norte y Sur, se instalará 800 sillas numeradas”.

13 O. González Abrisketa (2005).

14 O. González Abrisketa (2005: 369).

*prende de tal modo en él que, entre los siglos XVIII y XIX, ya con formas protocolares propias, adquiere el calificativo de “fiesta principal de los vascongados” y goza de espacios y tiempos instituidos, además del apasionamiento ampliamente generalizado de la población masculina, quien lo practica lúdica y ceremonialmente en el centro mismo de sus pueblos y villas.*

*A finales del XIX y principios del XX, cuando se formalizan la mayor parte de modalidades, la pelota se hace de tal modo consustancial a lo vasco que es exportada a otros países, y retorna oficialmente institucionalizada como “Pelota Vasca”.<sup>15</sup>*

En este punto se encontraba la pelota cuando el nacionalismo vasco la integró en su discurso. Había sido aceptado en el imaginario popular como algo vasco, característico, añadiendo al término inicial de pelota el de “vasca”. El imaginario político del nacionalismo vasco recogió este aspecto basándose en distintos elementos. Por una parte, estaba la simbiosis que existía entre el juego y el pueblo vasco. La pelota era definida como “un juego perfectísimo”<sup>16</sup>, que no tenía rival: “no hay otro, a nuestro juicio, con el que pueda emparejarse”<sup>17</sup>. Se le atribuya esta perfección por ser un “sport viril, artístico, higiénico, compendio de fortaleza e inteligencia”<sup>18</sup>. Además de ser un juego perfecto por sus características, lo era porque estaba hecho para el vasco: “hay tal armonía entre el vasco y este sport, que parece inventado por él para su exclusivo esparcimiento”<sup>19</sup>. Varios aspectos lo demostraban. Primero, porque los niños se iniciaban a la pelota “apenas (...) comienzan a andar en nuestra tierra”<sup>20</sup>. Segundo, porque el vasco era imbatible a este juego:

*“No hay pueblo en la tierra que aventaje al vasco en la pelota. Hay por ahí pueblos fuertes, ágiles, consagrados con empeño irracional, por exagerado, a los ejercicios físicos, mas no se han sabido presentar un joven que pudiera competir medianamente con los nuestros en uno de los varios juegos vascos, mano, pala, cesta, punta, remonte, blé, rebote o largo. En el antiguo como el*

---

15 O. González Abrisketa (2005: 17).

16 Ventajas de los sports, higiénicamente considerados, para la juventud”, op. cit.

17 “Nacionalismo y sport. La pelota”, *Euzkadi*, 27 de octubre de 1915.

18 *Ibíd.*

19 *Ibíd.*

20 *Ibíd.*

*nuevo continente, en Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, Estados Unidos o Argentina conocen nuestro sport, pero no ha surgido en tiempos pasados ni en los presentes quien pueda medir sus fuerzas con algún vasco de la legión incontable que en tierra vasca manifiesta la extraordinaria aptitud de la raza para la pelota”.*<sup>21</sup>

Esta “extraordinaria aptitud de la raza para la pelota” no tenía barrera social. Este era un tercer punto característico del juego de la pelota: no pertenecía a ninguna clase social, era jugado por todos los vascos –varones– por igual, sin distinción de clase, recordando así el igualitarismo de los vascos presente en el imaginario político vasco. Otro aspecto importante que caracterizaba la pelota y que le ligaba al pueblo vasco era su origen, que era más o menos preciso según los textos, aunque todos insistían en su antigüedad. Para algunos, se trataba de “un sport que aquí se ha practicado desde que hay memoria de lo pasado”<sup>22</sup>. Otros eran más precisos, aportando datos históricos que demostraban que “el juego de pelota vasca tiene un origen antiquísimo”<sup>23</sup>. Así, en su discurso, Abechuco remontaba hasta 583 para demostrar que se jugaba a la pelota en el País Vasco –aunque no bajo su forma moderna, y Abechuco daba otras fechas, ya más cercanas. En todo caso, refiriéndose a la pelota como un juego tan antiguo como la misma raza o corroborando su origen a través de datos históricos concretos, no existía duda sobre el origen vasco del juego. La única duda que aceptaba Abechuco era la de “saber si fueron los primeros que lo practicaron los vascos de allende o los de aquende el Pirineo”. Teniendo características tan “perfectas” para el vasco y siendo un juego inventado por y para el, la pelota se convertía en un elemento diferenciador, a tal punto que se explicaba que viendo jugar a alguien, se podía saber si era vasco o no:

*“Bastaría ver jugar en un frontón a diversas gentes de la clase popular, sobre todo, para que sin otro elemento de juicio que el que con sus movimientos aportan los jugadores, se pudiera reconocer a los de nuestra raza por su soltura y gracia”*<sup>24</sup>.

---

21 *Ibíd.*

22 *Ibíd.*

23 “Ventajas de los sports, higiénicamente considerados, para la juventud”, *op. cit.*

24 “Nacionalismo y sport. La pelota”, *op. cit.*

Por todo ello, además de llamarse “Pelota vasca”, se podía decir que la pelota era el “deporte nacional de los vascos” y “una característica de Euzkadi”<sup>25</sup>. Pero, como muchas otras características del pueblo vasco, se encontraba en una crisis profunda que el nacionalismo vasco, además de denunciar, trataría de solucionar, reproduciéndose así en el discurso de la época las pautas de la creación del imaginario político, con el paso de la Edad de oro al tiempo de la Decadencia para acabar por la llegada de un Salvador providencial.

Las causas de la decadencia del juego de pelota eran dos básicamente: el dinero y el exotismo. La temática del dinero está muy presente en el discurso imaginario político francés que analizó Girardet en su libro, y más concretamente en el conjunto simbólico de la Conspiración<sup>26</sup>. A través del dinero ejercían su poder las fuerzas del mal, corrompiendo la sociedad y sus hábitos. En el caso de la pelota, el agente de esta corrupción era doble: el profesionalismo de los jugadores y los corredores de apuestas. La pelota, deporte nacional de los vascos que caracterizaba al pueblo y que permitía a la raza ser más fuerte, se había convertido en “negocio de empresa”, estaba adulterado y no era ya más que otro factor de decadencia. En el imaginario nacionalista vasco, la pelota era un deporte popular, una representación con alto valor simbólico, un ritual, en el que no entraba el afán de riqueza. La entrada del dinero, con los jugadores profesionales y los corredores de apuestas, había corrompido esta imagen pura de la pelota. El frontón, que tiene también un alto valor simbólico, como ha explicado Olatz González Abrisketa, ya no era un lugar limpio donde sólo se jugaba a la pelota, sino que “eran centros de corrupción”, que se comparaban con los casinos de Monte-Carlo<sup>27</sup>. El comienzo de la decadencia tenía fecha: el momento en que la pelota había salido del País Vasco. Fuera de su hábitat natural había perdido su esencia:

*“Pero salió la pelota de Euzkadi y al contacto de exotismo, el juego de pelota, el noble sport vasco, se prostituyó”.*<sup>28</sup>

Peor aún, había traído de vuelta al país un mal –se decía que el juego de pelota estaba “corroído por la gangrena”<sup>29</sup>– que había contaminado a todo el juego. El caso de

---

25 *Ibíd.*

26 Raoul Girardet (1986).

27 “Nacionalismo y sport. La pelota”, *op. cit.*

28 *Ibíd.*



la pelota no era una excepción: todo lo que venía de fuera era malo y traía consigo consecuencias desastrosas para el pueblo vasco:

*“Mientras atruene en los frontones el grito ensordecedor de los corredores, sólo tendremos los nacionalistas un triste recuerdo para el juego de pelota: el de su pasado, el de su gloriosa historia. Y lo que fue y lo que es, nos darán la eterna lección de profunda sabiduría que los patriotas nunca deben olvidar: “he aquí los frutos del exotismo”.*<sup>30</sup>

Así, la decadencia de la pelota sólo era un síntoma más de un mal general que corrompía el pueblo vasco y que tenía un origen bien determinado: el exotismo, el otro. En el juego de pelota imaginado por los nacionalistas no cabía el dinero porque éste era a menudo visto como un elemento que rompía la cohesión de la comunidad, un elemento de modernidad asociado a la ciudad que se oponía al mundo rural y a su armonía. El simbolismo asociado a la pelota es muy denso:

*“La pelota es una narración hecha acción, formalizada en actos expresivos que recrean el proceso por el cual, desde un estadio de lucha, se constituye la pretendida unidad originaria, una unidad que sólo el intercambio alternativo de la pelota realiza”.*<sup>31</sup>

Un pelotari no podía ser un profesional, porque siéndolo rompía esta unidad imaginada que existía en la Edad de oro. El juego de pelota había salido de las fronteras del país y había vuelto para expandir el mal con el que se había contaminado fuera. Se podría analizar este aspecto como una advertencia a todos los vascos: el que sale de la comunidad enfermará y contaminará a todos los demás, así que la única alternativa es quedarse y no romper el orden establecido. Sin embargo, parece que este discurso se estableció omitiendo un aspecto importante: el hecho de que la apuesta formase parte del mismo juego de la pelota, y también de los demás deportes vascos<sup>32</sup>. Esta omisión

---

29 *Ibíd.*

30 *Ibíd.*

31 O. González Abrisketa (2005: 365).

32 *Ibíd.* (366): “El público se posiciona antes del partido. Los desafíos previos entre los aficionados, casi siempre desarrollados en tono jocoso, son esenciales al juego. Potencian la sociabilidad y la participación. El público debe sentirse implicado, tomar postura.

no dejaba de ser una respuesta a las necesidades de la construcción del imaginario. Como ya se ha visto, el dinero no podía ser un elemento de cohesión. No pertenecía a la Edad de oro que se quería recuperar sino a la modernidad que representaba todos los males que se pretendían combatir. El recuerdo que los nacionalistas tenían del juego de pelota era el de partidos que enfrentaban dos pueblos, dos comarcas, con toda la población detrás de sus jugadores para defender el honor de lo común, y no *pilotaris* profesionales defendiendo los colores de sus empresas y peleando para ganarse un sueldo.

### 3.1.2. *La práctica de la pelota vasca en Juventud Vasca de Bilbao*

Desde sus principios, Juventud Vasca de Bilbao fomentó la pelota vasca a través de la programación de partidos durante una de las manifestaciones anuales más importantes en el calendario de la sociedad: el festival celebrado para la fiesta de San Ignacio. Así, en 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1910, un partido de pelota a pala entre socios de la sociedad formaba parte de la programación del festival. En 1915, 1916, 1919 y 1920, seguramente para atraer a más público, se programaron partidos de cesta punta con jugadores famosos.

No existe mucha información sobre la organización interna de la pelota dentro de la Comisión de Kirol de la sociedad. Los socios que eran miembros de clubes afines, como el Euzkindarra o el Irrintzi, también practicaban la pelota y participaban a campeonatos. Así, una pareja del club Euzkindarra participó al campeonato de pelota mano de la Federación Vasca de Pelota en 1916 y 1917<sup>33</sup>. Existían campeonatos entre clubes, como en el caso del mismo Euzkindarra que organizó una competición interna en 1917 y que sirvió para elegir que jugadores representarían a la entidad durante el campeonato de la Federación. En ciertas ocasiones, socios de Juventud representaban a su sociedad en partidos celebrados en fiestas locales de distintos pueblos de Vizcaya.

Para fomentar la práctica de la pelota vasca entre sus socios, Juventud Vasca de Bilbao organizó también varios campeonatos de pelota a mano. El primero de ellos se celebró en 1918 con la participación de siete parejas pertenecientes a los clubes Euzkindarra, Irrintzi y Amaika Lagunak. Todos los partidos se celebraron en el frontón

---

Para ello existe toda una tradición de apuestas, desde la más espontánea hasta la más formalizada en el propio frontón". Véase también José Luis Iriarte (2001).

33 En 1916, Arrien y Abando representaron al club. En 1917, fueron Arrien y Olaizola.

de Zabalbide, salvo la final, ganada por una pareja del Irrintzi, que se programó durante el festival de San Ignacio en el frontón de Deusto. En 1919, Juventud Vasca de Bilbao celebró un segundo campeonato que se jugó en el frontón de Zabalbide, abierto para sus socios y los de los *batzokis*. Como en año anterior, el campeonato fue ganado una pareja del Irrintzi<sup>34</sup>. Según las crónicas publicadas en el diario *Euzkadi*, parece ser que estos partidos atraían a mucho público y, tras el campeonato, las parejas volvieron a enfrentarse en partidos-retos que se organizaron para la ocasión.

### 3.2. Las danzas vascas

#### *3.2.1. Danzas vascas e imaginario político*

En el caso de las danzas vascas, se repite un esquema propio al discurso del imaginario político: tras referirse a la Edad de oro, interviene una importante crisis que pone en peligro su existencia hasta la llegada de un Salvador que permitirá su regeneración.

Como ocurría con la pelota vasca, en artículos publicados en la prensa nacionalista de la época se insistía sobre su perfección, su antigüedad y su valor como manifestación característica de los vascos. En la citación que viene a continuación se encuentran reunidos algunos de estos elementos:

*“Bellísima manifestación deportiva del pueblo vasco, que constituye, por su especialidad, robusta, inconfundible, timbre de la nacionalidad, son nuestros bailes, suma de pureza, agilidad y armonía”*.<sup>35</sup>

La “pureza, agilidad y armonía” son tres aspectos relevantes en el imaginario político. Por una parte, la referencia a la pureza suponía que los bailes vascos eran propios del pueblo vasco y que no habían sufrido influencias externas que hubieran podido “contaminarlos”. El concepto de pureza se encontraba a menudo en los escritos nacionalistas de la época, cuando se hacía referencia a la raza misma, defendiendo la

---

<sup>34</sup> En 1918 ganó la pareja José Mari-Orozko. En 1919 ganaron Marino de Solaguren -campeón de la Federación Vasca de Pelota en 1918- y Orozko.

<sup>35</sup> “Nacionalismo y sport. Bailes vascos”, *Euzkadi*, 19 de octubre de 1915.

idea de que los vascos eran un “pueblo isla”, cuya sangre no se había mezclado con la de otros pueblos. Viniendo de un pueblo “puro”, sus bailes también tenían que serlo. Hablar de esta pureza llevaba a menudo a hacer una llamada a su defensa frente al peligro de una contaminación externa, más o menos extendida. En el caso de las danzas, esta idea era anterior al nacionalismo vasco. Henri Lamarca explicaba en su libro que, ya en el siglo XVIII, P. M. de Larramendi defendía las características de estas danzas vascas que definía como propias a los vascos<sup>36</sup>. Iztueta también quiso proteger la pureza de las danzas vascas y su valor como legado de los antepasados hecho a las nuevas generaciones. Las danzas vascas eran para él una manifestación característica de los vascos que los antepasados habían inventado y mantenido, y era una obligación de las nuevas generaciones seguir repitiendo esta manifestación, bailando estos bailes vascos en lugar de bailar bailes venidos de fuera. El primer paso en la defensa de la pureza de los bailes vascos pasaba por su definición y catalogación, lo que hizo Iztueta en su libro de recopilación de 36 danzas guipuzcoanas. Se trataba de una especie de fotografía de las danzas que se iba a convertir en el modelo que tenían que seguir las nuevas generaciones si no querían defraudar la herencia de los ancestros. Las danzas eran parte de este legado, pero, de hecho, se trataba de algo más amplio. Lamarca recoge en su libro esta citación de Iztueta que va en este sentido:

*“Ha sonado, pues, la hora de que todos los nobles guipuzcoanos que aprecien en su justo valor la limpia sangre de sus mayores, se esfuercen con tesón y valentía en el renacimiento y conservación de las justas y amables leyes vascas”.*

De nuevo estaba la referencia a la pureza de sangre, pureza que se encontraba en todas las manifestaciones y actividades que se definían como propias de los vascos. El nacionalismo vasco siguió por este camino, alegando la pureza de las danzas vascas para su defensa y su fomento. La relación directa entre la pureza de sangre de los vascos y sus actividades más características como las danzas se podía notar, por ejemplo, en un aspecto muy concreto: el de la “agilidad”: cualquiera no podía ser *dantzari*:

---

36 Henri Lamarca (1977).

*“Es generalmente un mutil (sic: chico) del país, su aspecto es el de un buen muchacho que en la flor de su juventud es ágil e inteligente”.*<sup>37</sup>

La agilidad, relacionada con la juventud, era una característica de la fisonomía del vasco que se encontraba también en la referencia a la pelota vasca. Se trataba de una agilidad especial, característica, que en el caso de la pelota condenaba forzosamente toda persona no vasca que quería enfrentarse a un vasco a ser inferior. En un artículo publicado en 1907 en el semanario *Gipuzkoarra*<sup>38</sup>, un joven contaba cómo, a la vuelta de una excursión pasaron por un pueblo donde se celebraban unas fiestas. Iban a bailar un *aurreku* cuando vieron un espectáculo que “daba náuseas, y tal efecto (...) causó, que hasta (...) quitó el humor de bailar”. Se trataba de una cuadrilla que efectuaba en la plaza el baile de *ezpatadantza* y “que sólo constituya una horrible caricatura y profanación de nuestras viriles y honestas dantzas”. Era una cuadrilla de nueve *dantzaris*, “la mayoría de ellos belarrimotzas, pues dos solamente, y para mayor baldón é ignominia, eran vascos de pura raza”. El joven nacionalista explicaba como “por la trazas, maneras, rasgos físicos, falta de agilidad y energía en los movimientos, eran varios de ellos extraños a nuestra raza”, confirmando después “de que el capitán tenía por nombre Emilio Fernández y que de los *bailaores* uno se apellaba Freire, otro Pérez y los demás Ruiz, Sánchez, García; todos con residencia, desgraciadamente, en Orio, y que se llaman a sí mismo alaveses, a pesar de que la mayoría no tendrían de alaveses más que el mote que se han puesto”. Sólo con verlos bailar las danzas típicas del País Vasco, este nacionalista vasco podía saber que no eran vascos y no podía aceptar la idea que personas no vascas bailasen estos bailes típicos. Vivían en Orio, bailaban danzas vascas, pero no podían ser vascos aunque lo intentasen. Además, veía en estos españoles y vascos bailando juntos danzas vascas una alegoría de la “perversión” que se vivía en el País Vasco:

*“Nos pareció ver en aquellos bailes y en aquellos vestidos y en aquella mezcla y nocivo codeo de vascos y no vascos, la imagen desgarrada de nuestra infeliz Euzkadi”.*

---

<sup>37</sup> “Hombres de raza. El dantzari”, por Jauregi'tarr Zurixe, *Euzkadi* n° 298, 27 de noviembre de 1913.

<sup>38</sup> *Gipuzkoarra*, 6 de julio de 1907.

*“¡Este es el principio, el eterno principio de los pueblos que se prostituyen y se corrompen! Eibar en Gipuzkoa y Barakaldo, etc., en Bizkaya presentan tan elocuentes ejemplos”.*

En cuanto a la “armonía” de la que se hablaba más arriba para definir las danzas vascas, podía ser una referencia a la coreografía, pero también a una cierta armonía de la comunidad misma. La armonía que tenía que reinar entre los vascos en la Edad de oro imaginada se reflejaba en sus bailes. Era un símbolo del orden vigente, como en el caso del *aurresku*, del que se decía que:

*“Es el reflejo del orden privado, la exaltación y respeto a la mujer y la castidad del hogar”.*<sup>39</sup>

Bailando los bailes que simbolizaban esta armonía, los jóvenes de Juventud Vasca de Bilbao reproducían en un contexto distinto actitudes imaginadas como puras y ancestrales. Otro aspecto al que se hacía referencia a la hora de hablar de las danzas vascas era el de la virilidad, sobre todo para la *ezpatadantza*, que se convirtió en la especialidad de los *dantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao. Se trataba de un baile “viril”<sup>40</sup>, “eminente guerrero”<sup>41</sup>. Para los nacionalistas vascos, esta danza simbolizaba la unidad de los vascos en su lucha por la libertad y la independencia:

*“El cruzar de las espadas indica que el vasco se preocupó, en tiempo mejores, de la independencia de su suelo, ensayándose en la paz para el arte difícil de la guerra”.*<sup>42</sup>

Se trataba de referencias claras a la Edad de oro, que también se repetían en el caso de otros bailes vascos. En un artículo dedicado al *dantzari*, en el que se trataba del origen de los bailes vascos, el autor citaba el ejemplo de la *borbondantza* como una de las primeras danzas catalogadas. Este baile que se repetía todos los años el día de San

---

39 “El festival”, *Patria*, 24 de julio de 1904.

40 “La ezpatadantza” por Tala-Gotxi, *Euzkadi*, 31 de julio de 1913.

41 “El festival”, op. cit.

42 *Ibíd.*

Juan de Bautista tenía por origen en 1321 después de la batalla de Beotibar, cuando los vascos vencieron a los franceses:

*“Los guerreros triunfadores entraron en la villa de Tolosa cantando y enlazando con vistosa armonía espadas y lanzas”*.<sup>43</sup>

El hecho de que los jóvenes de Juventud Vasca de Bilbao se hayan especializado en la *ezpatadantza* no fue seguramente fruto del azar. Por una parte, se trataba de un baile vizcaíno, local. Pero, por otra parte, tenía una carga simbólica importante<sup>44</sup>. Los hombres iban armados con sus espadas, uniformados y, antes de bailar, desfilaban con su bandera con la muchedumbre acompañándolos<sup>45</sup>.

Se insidia también sobre los orígenes de las danzas vascas que, al igual que la raza y otras de sus manifestaciones características, eran remotas: remontaban a esta Edad de oro que servía de referencia. En uno de los artículos citados, se decía que “el origen del *dantzari* es remoto, como la raza”, recuperando así el tópico recogido por Voltaire según el cual el pueblo vasco era “un pueblo que baila a ambos lados del Pirineo”<sup>46</sup>. A través de las danzas, se establecía un puente entre los vascos “de antes”, vistos como puros y libres, y los vascos del principio del siglo XX:

*“El dantzari forma todavía uno de nuestros timbres de gloria (...) El dantzari vasco en sus evoluciones, en su fisonomía toda, en la música, en su origen, nos revela la cultura y civilización de nuestra raza desde los tiempos más remotos”*.<sup>47</sup>

Entre estas dos épocas, la de la Edad de oro y la de su recuperación, se encontraba el de la Decadencia, que también se manifestaba a través de las danzas de dos maneras. La primera se caracterizaba por el abandono de la práctica de las danzas vascas por parte de los vascos:

---

43 “La ezpatadantza”, op. cit.

44 Para más informaciones sobre la ezpatadantza, véase J. A. Urbeltz (200:128-135).

45 “Kili-Kili”, *Aberrri*, 17 de diciembre de 1921: “Un año y otro, el día de Deun-Iñaki, los ezpatadantzaris de Juventud, en procesión triunfal, han recorrido las calles de la Villa, en alto su bandera, acompañados de millares de patriotas”.

46 Luis de Guezala (1991: 7).

47 “Hombres de raza. El dantzari”, op. cit.

*“Este viril, típico y majestuoso baile vasco, excepto en unos poquísimos pueblos, era casi desconocido en Euzkadi. Así como se iban esfumándose y olvidando los cantos vascos, los bailes característicos de la raza vasca, iban también desapareciendo, poco a poco (...).”*<sup>48</sup>

La decadencia había empezado cuando los vascos se habían alejado de sus características y habían dado la espalda al legado de sus antepasados. El nacionalismo, que recogió el testigo de Iztueta y se propuso recuperar estas manifestaciones características de los vascos, nació en este contexto de decadencia que marcó gran parte de su discurso:

*“Cuando surgió por tierra vasca el clamor nacionalista como clamor de trompeta, angélicas sobre el cementerio de un gran pueblo al que se quiere arrancar a la muerte, reinaban aquí, silencio y quietud desoladores. Extinguianse todos los movimientos de la actividad vasca, como si la raza padeciese gravísimo ataque de parálisis preludio de su fin. Reconcentrabanse las prosteras energías del pueblo vasco en su interior, dejando sin palpitaciones todos los organismos de expresión de vida nacional. No de otro modo, se repliegan en el conturbado corazón del agonizante sus últimas fuerzas para ser allí aniquiladas en pavoroso encuentro, mientras que sus manos y pies quedan yertos y sus ojos se cierran con infinita tristeza.*

*Así había quedado paralizada en Euzkadi toda actividad vasca. Como todas las características del ser vasco, habían desaparecido sus danzas (...).”*<sup>49</sup>

La situación descrita era desoladora. En el imaginario político que aparecía en la prensa nacionalista, era como si todas estas manifestaciones que se sentían como propias, como podían ser la pelota vasca, las danzas, etc., habían casi totalmente muerto para ser reemplazadas por otra cosa, extraña y dañina. En las dos citas previas, donde se hacía referencia a esta decadencia, tras establecer el balance de la situación, aparecían referencias a este factor decadente:

---

48 “La ezpatadantza”, op. cit.

49 “Nacionalismo y sport. Bailes vascos”, *Euzkadi*, 19 de octubre de 1915.



*“(…) ocupando su lugar las habaneras, vales y machichas y los inarmoniosos pianos de manubrio y rondallas. Las obscenidades del baile chulesco y los couplés del género chico invadían hasta las más recónditas aldeas de nuestra Patria. El repertorio del teatro del género chico, de las variedades, de las murgas o bandas de música de los pueblos, de los coros o rondallas de ciegos y no ciegos, hasta el fonógrafo, han repercutido constantemente en nuestros oídos. (...) Las romerías de muchas aldeas vascas no se diferenciaban en nada de las que se celebran en Vitigudino o Navalmoral.*

*Tan decadentes estaban las costumbres y los bailes vascos en la época en que el Nacionalismo comenzaba a propagar sus doctrinas, que los exóticos y antivascos reinaban por doquier en Euzkadi”.*<sup>50</sup>

Y también:

*“Como todas las características del ser vasco, habían desaparecido sus danzas para ser sustituidas en ciudades y aldeas por inmundos bailes extraños, antes desconocidos en nuestra tierra.*

*Apenas se conservaba su recuerdo en ese tiempo”.*<sup>51</sup>

En estas dos citas aparecen varios elementos significativos. Existía una oposición radical entre bailes vascos y bailes extraños, españoles. Los primeros eran, como se ha visto, puros, ágiles y viriles, los segundos obscenos e inmundos. Se les veía como agresiones directas, elementos corruptores que habían invadido la sociedad vasca y que habían apartado a los vascos de sus valores primitivos. El tono alarmista de estos artículos es una constante en la estructura del discurso del imaginario político. Más la sociedad cambia de manera rápida y profunda, más aparecen este tipo de discursos en los cuales lo extraño y moderno son estigmatizados. La referencia al fonógrafo como fuente de corrupción era reveladora de este miedo a lo nuevo, a lo moderno. Otro aspecto presente en estas citas corrobora lo dicho por Girardet cuando alude al hecho de que:

---

50 “La ezpatadantza”, op. cit.

51 “Nacionalismo y sport. Bailes vascos”, op. cit.

*“Lo esencial está en el hecho de que la efervescencia mítica empieza a desarrollarse a partir del momento en que se opera en la consciencia colectiva lo que se puede considerar como un fenómeno de no-identificación. El orden establecido aparece de repente extraño, sospechoso u hostil. (...) El “nosotros” se convierte en “ellos”, es decir que, en lugar de reconocerse a través las normas existentes de la sociedad global, el grupo en cuestión se encuentra y se define como diferente al mismo tiempo que toma dolorosamente o violentamente consciencia de su nueva singularidad”.*<sup>52</sup>

Cuando uno de los autores escribía que ya no había diferencias entre una romería en el País Vasco y una en un pueblo de España y que, como se ha dicho, las danzas vascas habían sido reemplazadas por bailes españoles, no hacía más que expresar esta toma de conciencia de la que habla Girardet. Los vascos se habían transformado en españoles, y cada una de sus actuaciones lo demostraba. Por ello, la solución preconizada por los nacionalistas vascos pasaba por la recuperación de las danzas vascas a través su aprendizaje y de su reaparición en el espacio público.

Como en otros casos, fue el nacionalismo el que pretendió asumir esta responsabilidad, atribuyéndose el papel del Salvador de las danzas vascas. Como tal, actuó primero Sabino Arana, que, como guía, mostró a los demás vascos el camino a seguir:

*“Pero Arana-Goiri, el Gran Vasco, nuestro Maestro, estremeció la tierra vasca con su palabra creadora de vida y patriotismo, y Euzkadi se transforma. Y con la exaltación de las características de la raza, se propagan por todas partes aquellos bailes, netamente vascos, olvidados en las calles y en la montaña”.*<sup>53</sup>

En el imaginario político, Raoul Girardet explica que el Salvador actúa por el Verbo, por la palabra<sup>54</sup>, que aquí es “creadora de vida y patriotismo” y que “transforma” al País Vasco. A través de la palabra de Sabino Arana, los buenos usos que los vascos habían perdido se recuperaban, recorriendo el país y influenciando todo el pueblo. Él no bailaba, pero enseñó el camino, actuando como un profeta que salva a su pueblo a través

---

52 Raoul Girardet (1986: 179).

53 “Nacionalismo y sport. Bailes vascos”, op. cit.

54 R. Girardet (1986: 79).

de la palabra divina, diciendo a los demás lo que tenían que hacer si querían ser salvados. Sus seguidores, los nacionalistas, recogieron esta palabra y siguieron sus consejos a través de la creación de grupos de *dantzaris*. En varios artículos aparecía esta dinámica mediante la cual el partido nacionalista y sus organizaciones, *batzokis* y Juventud Vasca de Bilbao, se convertían a su vez en los salvadores de las danzas vascas. Los jóvenes eran los principales actores de esta regeneración:

*“Se ha pensado seriamente en la necesidad de dar al espíritu vasco la orientación pura y preciada de los altos modos y de las nobles maneras. Los hombres de buena condición vasca sintieron que en el fondo de la raza y de las tradiciones había una fuerza dura y gloriosa, una gran aptitud para lo bello y para lo bueno. ¡En manos de Juventud Vasca encomendaron la obra de renacimiento, porque en Juventud Vasca vieron el ímpetu que salta a la luz el entusiasmo que brota en el fondo del alma, la generosidad que lo consigue todo! En el fondo de las razas y de las tradiciones se agitó un momento la pirueta graciosa y bella de los ezpatadantzaris. Juventud Vasca apresó llena de entusiasmo esa pirueta que nacía de las viejas historias de nuestro bello país. Y he aquí que de pronto llega desde lejos el cortejo de los ezpatadantzaris, con sus camisas blancas y su aire marcial. Pasan cien, doscientos, trescientos, quinientos... (...)*

*El cortejo avanza con las frentes a la luz. Suena el ritmo de los txistularis y los atabaleros. Se oye como una evocación la cadencia de los motivos antiguos en un redoble triunfal.*

*Todo lo ha hecho nuestra Juventud Vasca. No ha sido todo revolverse impetuosamente en luchas del momento, ni en contiendas de unos días. Conseguir poco a poco, es una obra fecunda, el renacimiento de las más bella de las dantzaris, vale por una ejecutoria de alta condición”.*<sup>55</sup>

En estas frases, el autor se refería al alarde de *ezpatadantzaris* organizado por Juventud Vasca de Bilbao para la fiesta de San Ignacio, que se había convertido, como se verá más adelante, en la principal demostración de esta regeneración de las danzas vascas. La batalla había sido ganada. Los nacionalistas habían conseguido salvar del

---

<sup>55</sup> “La fiesta de mañana. Los ezpatadantzaris”, *Euzkadi*, 30 de julio de 1914.

olvido a otra manifestación característica de los vascos, sacándoles de la decadencia en la que estaban sumergidos:

*“Mucho ha de agradecer la patria a esta benemérita Juventud Vasca y a las demás Sociedades nacionalistas (...) su labor de saneamiento moral y regeneración vasquista. Por ella se han librado del naufragio y de la ruina los originales, puros, viriles y bellísimos bailes del primogénito de los pueblos de Europa”.*<sup>56</sup>

### 3.2.2. *Juventud Vasca de Bilbao y las danzas vascas*

Tras analizar el discurso que los nacionalistas vascos construyeron entorno a las danzas vascas, cabe recordar algunos datos y eventos para entender mejor como Juventud Vasca de Bilbao se convirtió de nuevo en la herramienta que permitió pasar del discurso a la acción. El festival que Juventud Vasca de Bilbao organizaba para el día de San Ignacio representaba un buen barómetro de la evolución de las danzas vascas, principalmente en esta sociedad pero, también, en el entorno nacionalista en general.

Esta evolución se desarrolló en distintas etapas. En 1904, año de fundación de la sociedad, dentro de la programación del festival se encontraban un número de *ezpatadantzaris* y un concurso de *aurrekularis*, seguramente con socios de Juventud. Pero en los años siguientes, desde 1905 hasta 1908, la sociedad se hizo para la *ezpatadantza* con los servicios de *dantzaris* de Abadiano y, sobre todo, de Elorrio, lo que demostraba que no disponía entre sus socios de personas suficientes y preparadas para representarlas en esta ocasión. En 1909 las cosas cambiaron gracias al establecimiento de clases de *ezpatadantza*, con el propósito doble de fomentar las danzas vascas entre sus socios y de poder disponer de *dantzaris* para el festival y para otros actos. La comparsa de *ezpatadantzaris* de la sociedad empezó a actuar en 1909 y lo haría en el festival de San Ignacio hasta 1922. El número de cuadrillas presentadas en aquel acontecimiento era una demostración del resurgir que se pretendía conseguir. Así, en 1910 bailaron ocho cuadrillas venidas de Bilbao, Berriz, Irureta, Amorebieta y Bermeo. En 1912, año en que se produjo una reorganización del grupo de *dantzaris* en Juventud Vasca de Bilbao, también se presentaron ocho cuadrillas. Se pasó de no tener

---

<sup>56</sup> “Nacionalismo y sport. Bailes vascos”, op. cit.

grupos propios a poder presentar *dantzaris* no sólo para la fiesta de San Ignacio, sino que también aparecieron cada vez más frecuentemente *ezpatadantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao en romerías, excursiones y fiestas organizadas por los nacionalistas, así como en inauguraciones de *batzokis*.

A partir de 1913 se produjo un notable crecimiento con la creación de la Federación Vizcaína de *Ezpatadantza*. Este organismo era en realidad una federación de los grupos de *ezpatadantzaris* de los *batzokis* y de las sociedades nacionalistas – Juventudes Vascas y Centros Vascos– que estuvo bajo la supervisión directa de Juventud Vasca de Bilbao. Según los datos de los que se disponen, parece haber funcionado hasta 1915, siendo el festival de San Ignacio su principal manifestación. En 1913, se presentaron 48 cuadrillas, lo que corresponde a unos 400 *dantzaris*. De estas 48 cuadrillas, 20 eran de Juventud Vasca de Bilbao<sup>57</sup>. En 1914 fueron más de 540 *dantzaris* y, de entre ellos, había 29 cuadrillas de la sociedad de Bilbao. En 1915 bajaron estos números, con 20 cuadrillas en total venidas de Bilbao, Abando, Zorroza, Olabeaga y Deusto. Los números de 1913, 1914 y 1915, demostraban que en Vizcaya se había institucionalizado la práctica de la *ezpatadantza* en las organizaciones nacionalistas, consiguiendo así el propósito de restaurar las danzas vascas. Durante estos años se mantuvo al alza la tendencia empezada en 1910 de llamar a los *dantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao para participar en actos organizados por los nacionalistas, principalmente en Vizcaya. El nivel de los *dantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao mejoró al parecer mucho, hasta el punto de ganar varios concursos durante esta época<sup>58</sup>.

En 1915 se produjo una diversificación con la creación de grupos de *dantzaris txikis* y de hilanderas para las chicas, así como la reorganización de la cuadrilla de *ezpatadantzaris* de Juventud Vasca de Bilbao. Se creó una cuadrilla oficial y varios grupos como el Ariñ-Ariñ o el Astidunak. Todos estos grupos, *ezpatadantzaris*, *dantzaris txikis* e hilanderas, hicieron su presentación oficial durante el festival de San Ignacio de 1916 y siguieron presentándose para este festival en los años siguientes hasta la clausura de Juventud Vasca de Bilbao de 1919. Además, participaron todos ellos en numerosos actos organizados por entidades nacionalistas, aunque no siempre, ya que en

---

57 Aparte de las 20 cuadrillas de JV de Bilbao se presentaron cuadrillas de Juventud Vasca de Barakaldo, del Centro Vasco de Portugal hete, y de los batzokis de Olabeaga, Sestao, Las Arenas, Desierto-Erandio, Deusto, Asua, Galdacano, Yurre, Amorrebieta, Durango y Abando.

58 Por ejemplo, en julio de 1913, Félix Mestraitua y Enrique Pineda, ambos representando a Juventud Vasca de Bilbao, acabaron respectivamente primero y tercero en el concurso de aurraskularis organizado en Sestao con ocasión de la festividad del Carmen. El mismo día, en Barakaldo, la comparsa de *ezpatadantzaris* de la misma sociedad ganó el concurso que se había organizado.

septiembre de 1918, la cuadrilla de *ezparadantza* de la sociedad fue parte del programa de los festejos populares del Congreso de Estudios Vascos que se celebraron en Oñate. En 1920, mientras la organización estaba clausurada, sus *dantzaris* siguieron representándola en varios actos.

Tras la clausura, las danzas vascas siguieron teniendo mucha importancia en el seno de la sociedad. En 1921, sus *ezpatadantzaris* participaron con otras cuadrillas de organizaciones nacionalistas vizcaínas en importantes actos durante el verano. En 1922, la Directiva emprendió un plan ambicioso de fomento artístico a nivel musical, pero también con las danzas, fomentando la creación de nuevos grupos de *ezpatadantzaris*. Se establecieron clases diarias para hilanderas, permitiendo así la incorporación de 48 chicas bajo la dirección de E. Erandorena. En cuanto a los grupos de *ezpatadantzaris*, que ensayaban también a diario, fue tal la demanda por parte de los jóvenes que la Directiva tuvo que organizarlos por distritos electorales. Para animar a los jóvenes *dantzaris*, se prometió una bandera al distrito que reunía más grupos en su zona. Así, se crearon más de 60 grupos, alcanzando unos 500 *ezpatadantzaris*. De nuevo, con un alarde de 21 grupos de *ezpatadantzaris* el festival de San Ignacio de 1922 sirvió para demostrar que las danzas vascas estaban vivas. Pero 1922 marcó sobre todo un importante crecimiento en la presencia de estos *dantzaris* en actos nacionalistas. La multiplicación de los grupos permitió que no faltase una demostración de danzas vascas en cualquiera de los actos celebrados en toda Vizcaya durante el verano.

Cabe también destacar que tras la reapertura de Juventud Vasca de Bilbao, que coincidió con un contexto de tensión en el seno del nacionalismo vasco a causa de la escisión de los aberrianos, se otorgó más relevancia al aspecto militar de los *ezpatadantzaris*. Se ha visto anteriormente como la *ezpatadantza* era definida como una “danta guerrera”, una simulación de una contienda y, como tal, los *dantzaris* representaban soldados. A partir de 1921, parece que se insistió mucho más sobre este aspecto bélico, valorando otros aspectos que el del simple hecho de bailar. Así, en 1921, en una de las polémicas entre el diario *Euzkadi* y *Aberri*, se insistía sobre los desfiles que hacían los *ezpatadantzaris* por las calles con su bandera, que se podían aparentar con un desfile militar. En 1922 se celebró un acto cargado de simbolismo: una gira a Pedernales, lugar donde fue enterrado Sabino Arana, organizada por los aberrianos. Tras la misa, todos los asistentes recorrieron las calles en procesión, hasta el cementerio. En el primer lugar de la comitiva se encontraban los *ezpatadantzaris* con su bandera. Se trataba de hombres uniformados y armados que iban a la cabeza de un desfile en el que

participaban todos los nacionalistas y sus autoridades, lo que podría valorarse como una demostración de fuerza. Las espadas, pero también las *makilas*, los palos que se usaban para algunos bailes o para los coros de Santa Águeda, ya habían causado problemas a los nacionalistas, lo que demostraba que, por los menos para las autoridades públicas, representaban una amenaza potencial. Aparte de desfilarse por las calles, abriendo el paso a la comitiva, los *ezpatadantzaris* servían para dar un aire marcial y solemne a algunos actos. Así, en diciembre de 1921, durante la misa anual en honor a la Inmaculada, patrona de Juventud Vasca de Bilbao, los *ezpatadantzaris* dieron guardia de honor en el altar durante la misa, y “al alzar rindieron las espadas y las *makilas*, resultando un momento verdaderamente emocionante”<sup>59</sup>. Tras la misa, recuperaron su papel original y bailaron frente a la iglesia. Asimismo, durante el acto en Pedernales del verano de 1922, los organizadores prepararon una puesta en escena para la misa en la que el orfeón, sexteto y bandas de música se colocaron en la campa junto al altar y los grupos de *ezpatadantza* dieron la guardia durante la misa, formados en primera fila. Tras la misa y el desfile al que se hizo referencia más arriba, la comitiva llegó al cementerio. Ahí, se organizó una nueva puesta en escena, y las cuadrillas de *ezpatadantzaris* “formaron un ángulo en un alto frente a la puerta del cementerio”<sup>60</sup>. Después del acto en el cementerio, la comitiva se rindió frente a la casa donde había muerto Sabino Arana y donde se había colocado una lápida de mármol con una inscripción en euskera, cubierta con la bandera nacional, adornada con guirnaldas. Todas las banderas estaban frente a la casa con todas las cuadrillas de *ezpatadantzaris* en formación mientras Manuel Eguileor leía un discurso. Tras este acto, los *ezpatadantzaris* bailaron y, sólo entonces, el presidente del BBB descubrió la lápida, cuando todavía se seguía cantando el *Itxarkundia*<sup>61</sup>, mientras que las banderas de los *ezpatadantzaris* giraban sobre los muchachos de rodillas, y miles de cohetes y de bombas fueron lanzadas. En todos estos actos se otorgó un papel central a los *ezpatadantzaris*, complementando su importancia como manifestación cultural por la exaltación de su significado militar.

---

59 “La fiesta de Juventud Vasca”, *Aberrri*, 17 de diciembre de 1921.

60 *Aberrri*, 17 de junio de 1922.

61 Himno de Juventud Vasca de Bilbao.

### 3.3. Otros deportes vascos

En su afán por desarrollar la práctica de los deportes entre sus socios, y en particular “aquellos que más en consonancia están con el peculiar modo de ser vasco”<sup>62</sup>, Juventud Vasca procuró fomentar también deportes autóctonos menos conocidos o populares. Para ello, recurrió a dos estrategias. La primera correspondía a programar en su fiesta más importante, el festival de San Ignacio, algunos deportes vascos para que el público bilbaíno pudiese conocerlos mejor. Así, en 1908, 1916 y 1919, se programaron desafíos de *aizkolaris* (cortadores de troncos), y en 1918 un desafío de barrenadores<sup>63</sup>. Se trataban de deportes muy minoritarios, al borde de la desaparición, y esa fue la razón elegida para su programación durante el festival. En 1914, en un artículo sobre los *aizkolaris* publicado en el diario *Euzkadi*, el periodista explicaba que el famoso Martín Goenaga no encontraba en el País Vasco rivales para organizar desafíos. Esta falta de *aizkolaris* era en realidad la demostración que algo había cambiado en el país:

*“Es lástima que Goenaga no encuentre competidor. Para mi es todo un símbolo de decadencia. Decadencia en el juego bravío y de una belleza campesina y decandecia más lamentable en el bosque que se va, mejor dicho, que se ha ido, dejando como recuero de nuestros misteriosos bosques, requiticos arbolitos. ¿Cómo van a encontrarse aizkolaris?”.*

Se encuentran en esta citación varios elementos de la Edad de oro: en este caso se siente tristeza frente a la decadencia del mundo rural, de sus costumbres, pero también a causa de la decadencia de los bosques. Los bosques eran espacios vírgenes, que en la Edad de oro daban de comer a los hombres que vivían en comunión con la naturaleza. Cabe también recordar que los bosques tienen mucha importancia en la mitología vasca. Pero ni siquiera los bosques se habían salvado de las consecuencias del proceso de industrialización: ya no eran este espacio virgen, sino que se habían convertido en un medio para ganar dinero, provocando así la “destrucción de la armonía

---

62 “Kirolokieta”, *Euzkadi*, 11 de mayo de 1914.

63 Según “la página oficial de los barrenadores” (<http://www.euskalnet.net/godelet/juntar.htm>): “El barreno es una herramienta en forma de barra de acero de diferentes longitudes y con uno de sus extremos en forma de quilla, que se utilizaba en la mina para horadar la roca con agujeros en los que se introducían los cartuchos de dinamita, los cuales, posteriormente, al ser explotados desmenuzaban la materia prima minera”.



natural del paisaje”<sup>64</sup>. La oposición entre Edad de oro y era moderna, y entre mundo rural y mundo urbano, se expresaba aquí en esta decadencia del *aizkolari*. El vasco puro del campo había desaparecido y, con él, el *aizkolari*. Se había transformado, pasando del uso del hacha al uso de la máquina, perdiendo así su fuerza y su relación armoniosa con la naturaleza:

*“La falta de bosques y la serradora mecánica va licenciando también los brazos de estos buenos habitantes del bosque”*.<sup>65</sup>

A través de los desafíos de *aizkolaris* durante el festival de San Ignacio, Juventud Vasca de Bilbao quiso traer a la ciudad el mundo rural, para que sus habitantes lo conocieran y no lo olvidaran. Sin embargo, al parecer, Juventud Vasca no fomentó la práctica de este deporte rural entre sus socios. En cambio, dos fueron los deportes autóctonos y rurales que, principalmente, se fomentaron en su seno: el juego de la cuerda y, sobre todo, la palanca.

La palanca, o lanzamiento de barra<sup>66</sup>, apareció en Juventud de Bilbao a partir de 1913. En este caso se repitió el discurso ya establecido de salvación de una manifestación del pueblo vasco en decadencia. Por una parte, se insistía sobre el origen rural del deporte:

*“El barrista no es un profesional, como es un pelotari o un aizkolari o un barrenador. El palankari es un aldeano que vive en su caserío, labra su tierra y guía sus bueyes. Junto al horno guarda una barra pesada y reluciente”*.<sup>67</sup>

La barra era un elemento más de la vida del aldeano, integrado en el caserío. El mismo texto explicaba como, a veces, el aldeano sacaba la barra para hacer una apuesta con otro aldeano. Pero, como otras manifestaciones del mundo rural vasco, el lanzamiento de barra estaba en crisis, a punto de desaparecer:

---

64 *Ibíd.*

65 “Kirolokieta”, *Euzkadi*, 11 de mayo de 1914.

66 Enciclopedia Auñamendi, *Juegos y deportes vascos*, T. IV, Lur, San Sebastián, 1990.

67 “El palankari” por “Irrintzi”, *Euzkadi*, 18 de mayo de 1914.

*“El hermosísimo ejercicio de la barra va perdiendo terreno de día en día. Ya no se practica en los pueblos donde hace años excitaba el entusiasmo. La barra huye de los pueblos y del caserío. Los palankaris celebres van disminuyendo y los encuentros son cada vez menos frecuentes”*.<sup>68</sup>

Frente a esta situación, el nacionalismo vasco, y en particular Juventud Vasca de Bilbao, asumieron la responsabilidad de salvarlo de la desaparición:

*“Pero felizmente comienza la era de la restauración del clásico sport vasco. A Juventud Vasca cabe la honra de iniciar por lo menos entre nosotros este hermoso movimiento restaurador”*.<sup>69</sup>

Para ello, se eligieron por dos opciones. La primera fue integrarlo en actos para que la gente pudiese ver en vivo una práctica que, quizás, desconocía. Así, en 1913 se programó un concurso de *palankaris* durante el festival de San Ignacio, con los mejores de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra. Tras esta demostración, se pasó al año siguiente a la segunda fase con el fomento del lanzamiento de barra entre los socios de la sociedad juvenil bilbaína. Para ello se organizó un concurso de *palankaris* abierto a los jóvenes, dentro del programa de actividades previsto para la inauguración de Kirolokieta. Para entrenar a los jóvenes bilbaínos se contó con *palankaris* experimentados. Tras la inauguración, siguieron los entrenamientos y las demostraciones del lanzamiento de barra en fiestas organizadas por entidades nacionalistas. Tras 1914 parece que algunos jóvenes ligados a Juventud Vasca de Bilbao siguieron practicando el lanzamiento de barra. Así lo demostraba el que en 1918 y 1920, para los actos celebrados para el aniversario del Club Irrintzi, sus socios *palankaris* compitieron entre ellos y que, algunas veces, aparecían una demostración en actos públicos.

Para el juego de la cuerda no se dispone de fuentes escritas para poder analizar su valor simbólico, y tampoco parece que haya sido una práctica muy extendida, aunque sí aparecía algunas veces en actos nacionalistas. Juventud Vasca de Bilbao integró un concurso de este juego para la inauguración de Kirolokieta en 1914, presentando una cuadrilla que siguió entrenando y que, en 1918, participó a varios actos organizados fuera de Bilbao por la sociedad.

---

<sup>68</sup> *Ibíd.*

<sup>69</sup> *Ibíd.*

## 4. Deportes no-autóctonos

### 4.1. El fútbol

#### 4.4.1. Fútbol y nacionalismo vasco

La relación entre el fútbol y el nacionalismo vasco ha sido ya estudiada y demostrada en varias ocasiones a través de una serie de trabajos<sup>70</sup>. El proceso de aceptación del fútbol fue bastante rápido, por una parte, por los jóvenes mismos que fueron enseguida interesados por este nuevo deporte, pero, por otra parte, también por las instituciones nacionalistas. En las noticias deportivas del diario *Euzkadi*, la mayor parte estaba dedicada al fútbol. Los mismos periodistas deportivos del diario eran consientes que en sus crónicas y artículos daban mucha más importancia al fútbol que a la pelota<sup>71</sup>. Aparte de explicarlo por la decadencia de la pelota, el fútbol fue aceptado porque respondía a una serie de criterios que coincidían con las aspiraciones nacionalistas. Primero, porque no cabía otra opción que rendirse ante una evidencia:

*“Este sport ha arrancado a los jóvenes del café y de los asientos de las plazas de toros, en los que se corrompían con la bárbara, muelle y sanguinaria fiesta de los cuernos. (...)*

*Nos basta con esto último a los nacionalistas vascos para prestar al viril sport inglés nuestro apoyo y propagarlo con entusiasmo”.*<sup>72</sup>

Por lo menos, en lugar de dedicarse a “aficiones perjudiciales”, los jóvenes hacían deporte, y las “ventajas higiénicamente consideradas para la juventud” de las que hablaba Abechuco en su discurso estaban garantizadas<sup>73</sup>. De hecho, se trataba de un deporte “conveniente y sano” que “robustece mucho el cuerpo y da buenas condiciones

---

70 Javier Díaz Noci (2000: 367-394), y Patxo Unzueta (1999).

71 “Nacionalismo y sport. La eterna lección”, *Euzkadi*, 28 de octubre de 1915: “Con todo, nuestro diario nacionalista vasco apenas se ocupa del juego propio y se esfuerza por extender en tierra vasca el sport extranjero”.

72 “Nacionalismo y sport. Pelota y foot-ball”, *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1915.

73 Ventajas de los sports, higiénicamente considerados, para la juventud”, op. cit.

guerreras”. El origen inglés del fútbol era otra de las características que se valoraban. Tras defender que entre los valores que habían permitido “la superioridad de las razas anglo-sajones” se encontraba su capacidad a la lucha desarrollada gracias a una práctica institucionalizada de los deportes, no era difícil aceptar que la práctica del fútbol podía ser un elemento más de fortalecimiento de la raza vasca. Si el fútbol hubiera tenido un origen más “latino”, quizás no hubiese sido defendido con tanta vehemencia por parte de algunos nacionalistas vascos, pero viniendo de Inglaterra, se le atribuya unas garantías en cuanto a la regeneración del pueblo vasco que facilitaron su aceptación.

Se valoraba asimismo la facilidad de su práctica. Sólo se trataba de “saber correr detrás de un pelotón” y se podía jugar en cualquier campa. Además, el fútbol se caracterizaba, en esta época, por ser un deporte “limpio”. Por una parte, porque aún no había profesionales, lo que le protegía de la contaminación que había sufrido la pelota a causa del dinero, y le garantizaba un grado de inocencia y pureza. Por otra parte:

*“Se puede acudir a sus contiendas sin menoscabo de la moral ni daño del estomago. Y en los tristes días presentes, no es circunstancia despreciable esta de que podamos concurrir con nuestros hijos a un espectáculo que no hiere al decoro cristiano.”*

Se trataba seguramente aquí de una alusión al toreo y a otras actividades tachadas de “exóticas” como los bailes agarrados. En cualquier caso, la violencia que existe hoy en día en los estadios de fútbol entre algunas aficiones era ya una realidad al principio del siglo XX. Sin ir más allá del caso de los equipos de fútbol afines a Juventud Vasca de Bilbao, había referencias a altercados y a insultos a jugadores por parte del público<sup>74</sup>. Además, resulta paradójico que la misma persona que valoraba en sus artículos la limpieza del fútbol, le acusara al mismo tiempo de provocar la desunión de los vascos:

---

<sup>74</sup> *Euzkadi*, 4 de julio de 1916: se comentaba como, durante un partido jugado en Santander el 2 de julio de 1916 entre el “Irrintzi” y el Racing, los jugadores bilbaínos fueron insultados por el público. *Euzkadi*, 27 de enero de 1919: se comentaba como durante un partido del campeonato de serie B en Galdacano entre el “Irrintzi” y el Elexalde, el público invadió varias veces el campo y llegó a agredir los del “Irrintzi”.

*“El desarrollo del foot-ball en el país, con la constitución y los equipos que todos conocemos y los que se habrán de formar, dibuja en el horizonte un peligro que puede ser muy grave.*

*Aludimos a la posible degeneración del apasionamiento que los equipos locales vascos despiertan en las poblaciones en que radican, y que, por esto, las contiendas deportivas pueden ser focos de desunión, rivalidad ilícita y enemistades”.*<sup>75</sup>

Los temores del periodista venían, al parecer, por el mal ambiente nacido durante un partido entre el Racing y el Sporting, dos equipos guipuzcoanos. Llegado a este punto de su argumentación, explicaba como la desunión de los vascos había sido una constante histórica en la conducta de los vascos y que esta desunión se estaba reproduciendo a través de los equipos de fútbol<sup>76</sup>. En el caso de que esta tendencia se generalizase, llegaba a proponer el boicot del fútbol. Es decir que si ya no valía para el resurgimiento de la raza vasca que perseguía el nacionalismo vasco, pasaría a la categoría de práctica degeneradora y estigmatizada:

*“Defendemos nosotros todo sport sano, y en especial el foot-ball por motivo de moralidad y robustecimiento de la raza. Pero si su influjo moral ha de ser este de despertar todas las malas pasiones y su eficacia de vigorización no ha de ser empleada en empresas más gloriosas que el aporreamiento general de los vascos por los vascos, bien hemos de hallarnos sin pelotones ni pelotillas”.*

---

75 “Nacionalismo y sport. Campo de Agramante”, *Euzkadi*, 3 de noviembre de 1915.

76 *Ibíd.*: “Con el debido respeto a ajenas lícitas opiniones, juzgamos que no hay en el orden social vasco desdicha comparable al espíritu de selvático, cerril individualismo que ha dominado de antaño en nuestra tierra. La falta de unidad espiritual, inherente al parecer a la unidad de sangre, falta que significa ausencia de conciencia nacional, impidió que el movimiento de agrupación vasca se extendiera sobre las fronteras de los Estados regionales y el que, aun en éstos, se consolidara el sentimiento unitario. Y la raza, integrada por escasos centenares de millares de vascos, se vio constantemente amenazada de disolución, sin que el instinto de vida reaccionara contra el fúnebre florecimiento de tantos Estados independientes en el seno de la nacionalidad vasca. Sólo ha habido aquí vigor para destrozarse a la raza, pues estos mismos Estados, inertes, en general, al sentimiento de propia personalidad, sólo han sabido afirmarla con fiereza para dañar a los hermanos, para vivir vida de recelos y antipatías dentro de su casa. El desafecto a los vascos vecinos, estrechada a las merindades, y el despedro a las merindades colindantes agrupaba a las villas, a las anteiglesias o a las universidades.

Subsiste, por desgracia, este espíritu morboso y se manifiesta con harta frecuencia, por mil futelezas, las luchas deportivas entre ellas”.

En esta serie de artículos sobre el deporte publicados en el diario *Euzkadi* se encuentran presentes algunos aspectos importantes que caracterizan al discurso del imaginario político. En el conjunto de la temática de la Unidad establecida por Girardet, aparece el hecho de que el llamamiento a la unión tiene un “valor de exorcismo”, que aparece cuando existe el peligro de ruptura dentro de la comunidad imaginada<sup>77</sup>. Del peligro evidente de desunión de los vascos causado por la “degeneración del apasionamiento de los equipos locales vascos”, nacía el llamamiento a la unidad a través de la formación de un equipo vasco que representaría a todos los vascos y simbolizaría su unidad. La argumentación del nacionalismo vasco no escapaba a la lógica del discurso del imaginario político:

*“Debe tender el sport al robustecimiento de la raza vasca, que no es posible lograr con la desunión de sus hijos. Sobre la fortaleza física individual ha de flotar el espíritu de solidaridad y unidad nacionales, si se quiere que aparezcamos como un gran pueblo.*

*Por eso, debe estimarse entre los nacionalistas como norma cardinal de ideas y afectos en todos los órdenes de la vida, y entre ellos el sportivo, este de la unidad, solidaridad y glorificación de la raza. Hemos de apoyar cuanto se enderece a estos fines, y combatir sin temor, resueltamente, toda campaña e intento e insinuación que se enderecen a la injusta exaltación particularista a costa de la armonía de la familia vasca.*

*Hemos de desenmascarar a los vascos exotistas ya los extraños a Euzkadi que, bajo el pretexto de halagar la vanidad pueblerina, dan rienda suelta a inconfesables rencores y echan hoy mano a pelotón, como ayer al volante de la maquina industrial, para herir, molestar y ofender a los hermanos con motivos de juego, o de trabajo, o de belleza del país o tamaño de las patatas de una o otra región”.*

Por lo que el autor predicaba que había que negarse a seguir este camino que sólo valía para “destrozar lo más sagrado que después de Dios existe en el mundo: la patria adorada”. Varios elementos destacaban en este extracto. Primero, que el resurgir del pueblo vasco pasaba por su unidad, ya que la falta de unión representaba un grave

---

77 Raoul Girardet (1986: 161).

peligro y, segundo, que los que no obraban por esta unidad eran enemigos. La solución pasaba por “la constitución de un equipo vasco seleccionado entre los mejores de Bizkaia y Gipuzkoa a fin de luchar lejos de la patria, en Francia, en Inglaterra...”, un equipo “formado sin otro móvil que el de la gloria de la tierra vasca”.

En un artículo publicado en 1912 ya se hablaba de esta necesidad de unión entre los jugadores vascos<sup>78</sup>. Este hecho se había materializado durante un partido jugado en Vizcaya, más precisamente en el terreno de Jolaseta, en el que jugadores vascos de Irún y Bilbao habían ganado contra una selección de jugadores ingleses. El periodista veía en esta victoria el “triumfo de la virilidad euzkadiana” y del “empuje de la raza”. Se hablaba también de un partido jugado en Ondarreta entre jugadores de Bilbao y de San Sebastián durante el cual se dieron “un abrazo fraternal, después de largo tiempo que rivalidades pueblerina habíanles (sic) mantenido distanciados”. En este caso, se había demostrado la “higualdia” de los jugadores, pero también su “patriotismo”. Ambas experiencias debían servir para exaltar el sentimiento nacional de los jugadores:

*“Seamos en hora buena del Racing, del Sporting, o del Athletic; pero sobre todo tengamos el orgullo de la raza: seamos jugadores vascos”.*

Para hacer de esta unión y de este sentimiento nacional realidades palpables, era necesario crear una institución capaz de agrupar a todos los equipos vascos, para poder así organizar un campeonato vasco y una selección vasca:

*“Y para esto nada mejor que la realización de una idea que no es nuestra, sino que la hemos recogido por ahí: crear la Federación Vasca de Football entre todos los clubes existentes en Euzkadi, aquende y allende el Bidasoa.*

*Esto es lo que se impone en aras del afecto a nuestra Patria. Entonces, con más lógica que al presente, se dirigirían los entusiasmos de club, de pueblos y de región a la conquista del título de campeones de Euzkadi; y el orgullo nacional de vascos formaría teams formidables cuando hubiese que habérselas con extranjeros”.*

---

78 “De cada día”, *Bizkaitarra*, 6 de junio de 1912.

Juventud Vasca de Bilbao intentó poner en práctica esta idea en 1914<sup>79</sup>. En abril, se anunciaba que para la inauguración de Kirolokieta se iba a jugar un partido de fútbol entre los mejores jugadores de Vizcaya y de Guipúzcoa. En mayo se especificaba que los dos equipos iban a ser “compuestos exclusivamente de jeltkides” (*jeltzales*). Pero a mediados de este mismo mes de mayo, en el programa de la inauguración ya no aparecía este partido sino uno entre un equipo de Bilbao y otro de Las Arenas. Según parece, las gestiones para formar un equipo de jugadores vizcaínos no habían costado demasiado, pero no había sido el caso para formar un equipo formado por nacionalistas guipuzcoanos. La Juventud Vasca de Bilbao hizo gestiones para programar un partido entre equipos de las dos provincias vascas para el siguiente festival de San Ignacio, pero esta segunda tentativa también fracasó. Sin embargo, algunos nacionalistas vieron en estos intentos un primer paso hacia la formación de una selección vasca de fútbol que hubiera permitido lograr objetivos importantes. Permitiría afirmar la unidad de los vascos a través de dos vías. Una primera vía que pasaba por hacer jugar bajo la misma camiseta jugadores, al principio, vizcaínos y guipuzcoanos, alejando así los fantasmas de la desunión de los vascos. Otra vía pasaba por el nacimiento y la afirmación de un sentimiento nacional en el seno de la población. En lugar de competir entre ellos, los vascos podían unirse para competir contra las potencias del fútbol internacional de la época, lo que, de paso, elevaría al País Vasco al rango de nación oficialmente reconocida.

#### *4.4.2. La práctica del fútbol en Juventud Vasca de Bilbao*

La práctica del fútbol entre los socios de Juventud Vasca de Bilbao era muy extendida y en su seno se crearon muchos equipos, pero no tuvieron todos la misma relevancia. Cuando en mayo de 1914 se estableció que para poder jugar en Kirolokieta hacía falta pertenecer a un equipo debidamente formado, los socios tuvieron que formarlos. De esta manera, surgieron equipos como Amaika Lagunak, Amaika Mutilak, Los Chimbos, Amaika Barrituak, Azkarrak FBC, Amaika Euzkotarrak, Amaya, Napartarra, Aberri FBC, equipos cuya vida fue muy corta y que respondían seguramente al entusiasmo de los socios por practicar este nuevo deporte tan de moda. Después de la explosión del año 1914 aparecieron nuevos equipos, como el Txindorra o el Siempre

---

<sup>79</sup> “Notas al aire. Irún... Donostia... Bilbao”, por Imanol, *Euzkadi*, 15 de junio de 1914.



Adelante, pero tampoco tuvieron mucha continuidad. A parte de esta multitud de pequeños equipos, aparecieron algunos que sí la tuvieron y que participaron de manera activa en el asentamiento del fútbol en Vizcaya.

El primer equipo de fútbol que se formó en Juventud Vasca de Bilbao fue el Euzkindarra. Apareció en 1909 cuando la sociedad decidió institucionalizar la práctica del deporte con la creación de la Comisión de Kirol. Su nombre aparece hasta 1917 y disponía de un primer equipo, un infantil y de un reserva. Sus principales logros al nivel competitivo fueron las dos copas que organizó el Athletic de Bilbao en 1908-1909 y 1909-1910. El otro equipo importante que militó en el seno de la sociedad juvenil fue el Irrintzi FBC que se creó, como muchos otros equipos, en el contexto de la apertura de Kirolokieta. Su nombre aparece hasta 1921 y fue quizás el equipo más importante de la sociedad, ya que participó al campeonato de segunda de la Federación Norte de manera continuada desde 1914 hasta 1920, teniendo representación oficial en la Federación<sup>80</sup>. Pero no fue el único equipo de Juventud Vasca de Bilbao en participar a esta competición. Asimismo, el Arrapatzenbazaitut, también fundado en 1914 y que militó hasta 1919, y el Acero, aparecido en 1915 hasta 1919, tomaron parte en el campeonato de segunda. Después de 1921 y de la escisión interna, la situación parece haber cambiado y los equipos de fútbol de Juventud Vasca de Bilbao eran parte de los grupos de *mendigoizales*.

El hecho de participar en esta competición suponía para los equipos mantener cierto nivel de juego a través de entrenamientos y partidos amistosos. Por otra parte, eran equipos cuyos jugadores eran nacionalistas, que representaban al nacionalismo vasco y que participaban en una competición con otros equipos no politizados. Al mismo nivel se encontraban equipos que representaban a un barrio, una ciudad, o una entidad deportiva, y equipos nacionalistas. En este aspecto también, el fútbol permitió normalizar y sociabilizar el nacionalismo dentro de la sociedad civil.

Pero existían también competiciones reservadas a las entidades nacionalistas que representaban la voluntad del nacionalismo vasco de crear y una comunidad propia. El primer campeonato de fútbol organizado por Juventud Vasca de Bilbao se celebró en 1915. Al principio, estaba previsto que sólo jugasen los equipos formados por socios de la sociedad, pero, al final, se decidió ampliar el derecho de participación también a equipos formados por miembros de los *batzokis* de Vizcaya. Se formó una Comisión

---

80 Para más detalles sobre Federación Norte, véase Patxi Xavier Fernández Monje (2001, pp. 18-19).

Directora del Campeonato encargada de organizar los partidos de los equipos divididos en dos categorías y de nombrar los árbitros<sup>81</sup>. Participaron en total 17 equipos: Irrintzi de Bilbao, Azkarrak de Bilbao, Acero de Bilbao, Aberri de Bilbao, Euzkindarra”de Bilbao, Elexalde”de Galdacano, Sport de Bilbao, Rabik de Portugalete, Euzkotarra de Baracaldo, Bilbotarra de Bilbao, Txindorra de Bilbao, Danok batera de Erandio-Bekoa, Arraputzenbazaitu de Bilbao, Betiarin-arin de Bilbao, Amaika abendetarra de San Salvador, Reserva Irrintzi de Bilbao y Bizkorra de Bilbao. El segundo campeonato organizado por Juventud Vasca de Bilbao y su Comisión de Kirol empezó en abril de 1923. En él participaron equipos formados por socios de distintas Juventudes Vascas, como las de Arrigorriaga, Las Arenas, Algorta, así como un equipo del Centro Vasco de Alonsotegui. También participaron equipos de grupos de *mendigoizales*, como Bilbotarra Bazkuna e Irrintzi Bazkuna de Juventud Vasca de Bilbao, Mendigoxale Itxarkundia de Erandio, Mendigoxale Itxasgain de Algorta, Mendigoxale Maitena de Kastrexana y Mendigoxale Erbi-zarra de Deusto.

#### 4.2. Otros deportes

Los socios de Juventud optaron también por otras prácticas deportivas aparte de las ya citadas. Con la apertura de Kirolokieta la práctica del atletismo se desarrolló con entrenamientos y concursos de salto en longitud y altura, carreras, lanzamiento de disco, etc. Asimismo, el *cross-country* se hizo cada vez más popular entre los jóvenes. Cabe también recordar que, cuando se organizó la Comisión de Kirol en 1909, uno de los primeros grupos en funcionar fue el grupo cinegético que tenía como proyecto crear una Copa del tiro vasco, en el que participarían los *batzokis*. Existen por otra parte referencias a un grupo de ciclistas en el seno de la sociedad, aunque no se disponen de muchas informaciones.

Además, es muy posible que Juventud Vasca de Bilbao haya sido la primera entidad en introducir el rugby en España<sup>82</sup>. En 1913, para el festival de San Ignacio en Jolaseta, esta sociedad consiguió que el primer equipo del Aviron Bayonnais, flamante campeón de Francia, viniese jugar contra una selección de jugadores de la “Côte

---

81 La Comisión Directora del Campeonato estaba formada por Ramón de Belausteguigoitia, Zubizarreta, Estévez, Endelza y Pica.

82 Hasta ahora, se suele atribuir la introducción del rugby en España a Baldiri Aleu. Había estudiado en Francia donde había sido impactado por este deporte y a su vuelta a Cataluña, fundó el primer club de rugby en España en 1921: la Unió Esportiva Santboiana.

Basque”. Se trataba de un deporte totalmente desconocido, pero representaba gran parte de los valores que la Directiva quería fomentar. Primero, porque, aun siendo un deporte exótico como el fútbol, “se acomoda el juego, perfectamente, al modo de ser y aptitudes de la raza”<sup>83</sup>. Segundo, porque este partido pretendía demostrar la unión de todos los vascos, anulando las fronteras establecidas por España y Francia:

*“No erais para nosotros solamente los estupendos jugadores de rugby que triunfan en Paris y que llevan al mundo entero la admiración por el músculo por la raza vasca. Erais para nosotros, además de todo eso, y antes que todo eso, unos hermanos que han vivido algún tiempo alejados y que vuelven ahora en un afán de saludar a sus deudos, lanzando al aire el grito redentor de ¡Gora Euzkadi! Hoy florecerá en el campo de Jolaseta vuestro arte, vuestro músculo, vuestro vasquismo”*.<sup>84</sup>

Los jugadores del Aviron fueron recibidos como héroes a la estación de Bilbao. Ahí estaban la Directiva de Juventud de Bilbao con su presidente a la cabeza, una banda de música y centenares de socios. El acto de bienvenida se convirtió en un acto de hermandad y patriotismo. Los jugadores del Aviron y el público se lanzaban *goras a Euzkadi* y fraternizaron durante un acto que se celebró tras el festival en los salones de la sociedad:

*“Se cantó música vasca, se habló patrióticamente y se confraternizó, cerrando más y más los vínculos de hermanación (sic) que nos unen a los bayoneses”*.<sup>85</sup>

Tras los dos partidos, ya que se repitió el festival dado su éxito, Juventud Vasca de Bilbao se esforzó para formar su propio equipo de rugby. Los señores Gaminde, Irala y Unzurrunzaga se propusieron como entrenadores, mientras que se elegía una Comisión Especial de Rugby para las demás gestiones. Los socios de la sociedad empezaron a entrenar a partir de agosto con el propósito de formar un equipo dispuesto a jugar contra el Aviron Bayonnais en marzo del año siguiente. En el reglamento de las

---

83 *Euzkadi*, 1 de agosto de 1913.

84 *Euzkadi*, 31 de julio de 1913.

85 *Euzkadi*, 4 de agosto de 1913.

actividades de las instalaciones de Kirolokieta aparecían referencias a entrenamientos y partidos de rugby, pero no se sabe mucho más. Tras la fiebre por el rugby nacida con motivo del partido del festival de San Ignacio, no parece que el intento de organizar un equipo haya cuajado, seguramente por falta de otros equipos locales contra quien jugar.

#### **IV. Conclusiones**

Los deportes vascos eran otro aspecto más en la política de regeneración de las manifestaciones vascas que pretendía ejercer el partido nacionalista, y como tal tenía su sitio en el discurso y en la práctica. En su artículo sobre el deporte en el País Vasco durante la II República, Santiago de Pablo y Fernando Estomba se referían a cómo la situación de transición entre el mundo tradicional y rural y la sociedad moderna se reflejaba también en este aspecto<sup>86</sup>. Esta situación ya era una realidad cuando apareció Juventud Vasca de Bilbao en los primeros años del siglo XX, y fue en este contexto que desempeñó su labor en pro del deporte. La dicotomía entre tradición y modernidad aparecía en el discurso, pero, como se ha visto, existían también referencias más amplias a elementos del imaginario político. Aparte de la importancia teórica de los deportes, existía también la necesidad de crear organismos capaces de proponer estas actividades a los nacionalistas, para su buen estado de salud y para el hecho mismo de recuperar prácticas en vía de desaparición. A través de estos organismos, federaciones o clubes, se pretendía asimismo cimentar las fundaciones de una comunidad nacionalista en formación. Y, gracias a ellas, con exhibiciones como el festival de San Ignacio, se podía demostrar al público que los deportes vascos eran una realidad viva y palpable, y no sólo restos de un pasado venerado. Sin embargo, el nacionalismo vasco supo también, en aquellos años previos a la dictadura de Primo de Rivera, adaptarse al auge del fútbol y hasta se atrevió a introducir el rugby, deporte exótico y totalmente desconocido en España, en su celebración más importante.

Para Juventud Vasca de Bilbao, pero también para las demás organizaciones juveniles afines al nacionalismo vasco, el deporte era un elemento de gran relevancia. En el apartado reservado al estudio de Juventud Vasca de San Sebastián, ya se ha hablado de la importancia que tuvo el deporte para esta organización, sobre todo a partir

---

<sup>86</sup> Fernando Estomba y Santiago de Pablo (2002: 155-177).

de 1920. Recuperando muchos de los argumentos que Daniel Abechuco y la prensa nacionalista habían desarrollado con anterioridad, los dirigentes del movimiento juvenil donostiarra insistieron en la importancia del deporte<sup>87</sup>. El movimiento nacionalista no podía menospreciar la oportunidad que el deporte le brindaba de “conquistar”<sup>88</sup> a la juventud y de mantenerla sana. Los buenos resultados deportivos publicados en la prensa nacionalista local debían servir para demostrar que los vascos pertenecían a una raza superior, pero esta superioridad estaba en peligro debido al contacto con los españoles y al alcoholismo<sup>89</sup>. Los jóvenes vascos debían hacer deporte y la responsabilidad de las organizaciones nacionalistas juveniles era la de otorgarles la posibilidad de practicarlo en clubes eminentemente vascos. Por estas razones, Juventud Vasca de San Sebastián, guiada ideológicamente por Miguel Legarra, lideró la creación de una Federación que intentó reunir a todos los clubes deportivos nacidos en el seno de entidades nacionalistas guipuzcoanas<sup>90</sup>. Había que preparar la infraestructura necesaria para dar la oportunidad a los deportistas vascos de entrenar y competir en un ambiente vasco y, de hecho, se rechazaba su participación en las selecciones españolas<sup>91</sup>. El objetivo era recrear el universo del deporte primero a escala nacionalista: estaban estos clubes nacionalistas, que competían entre ellos en sus respectivas especialidades, y, como se verá, hasta se había pensado en una Olimpiada para reunirlos todos. Una vez logrado este paso, se podía demostrar al resto de la sociedad que este era el modelo adecuado. Por otra parte, en la Asamblea de Juventudes Vascas de julio de 1921 celebrada en San Sebastián, el deporte fue elegido como uno de los temas de discusión. Los cuatro puntos sobre los cuales los jóvenes tenían que reflexionar representaban una buena demostración del papel del deporte para el nacionalismo vasco<sup>92</sup>. Se habló del “resurgimiento de todos los sports vascos”, de la “organización en todas las entidades nacionalistas de Sociedades dedicadas a deportes”, de la Federación de todas las

---

87 Sección “Kirolak”, “Nacionalismo y deportes”, *Kaiku*, 18 de marzo de 1922: “Como medio y como fin, el deporte exige de nosotros mayor atención”.

88 *Ibíd.*

89 Véanse, p. ej., “Kirolak”, por Txirriskla, *Gipuzkoarra*, 26 de febrero de 1921, y “Nacionalización de los deportes”, por Miguel de Artazo, *Gipuzkoarra*, 16 de abril de 1921.

90 Véanse “Kirolerias”, por Astigarraga, *Gipuzkoarra*, 3 de abril de 1920; “Kirolak”, por Txirriskla, *op. cit.*; “Nacionalización de los deportes”, *op. cit.*; y “La Federación Atlética Guipuzcoana”, *Gipuzkoarra*, 25 de junio de 1921.

91 “Nacionalización de los deportes”, *op. cit.*; y “Los equipos nacionales”, por Tabir, *Irrintzi* (Buenos Aires), 27 de mayo de 1922: “Más de una vez han formado parte de los equipos de foot-ball que con carácter de equipos nacionales han defendido los colores de España, jóvenes afiliados al nacionalismo vasco. Esto es un manifiesto contrasentido”.

92 En el apartado sobre Juventud Vasca de San Sebastián, ya se ha hecho alusión al papel de Miguel Legarra en este punto concreto de la Asamblea.

Sociedades patrióticas y de la “celebración de Olimpiadas anuales o cada dos años, en un lugar céntrico de Euzkadi, en el que sean admitidas solamente las Sociedades patriotas”<sup>93</sup>. Fomento de los deportes autóctonos a través de su práctica en todos los centros nacionalistas; creación de una red nacionalista de asociaciones deportivas con sus propias competiciones: tal era el camino marcado que había abierto Juventud Vasca de Bilbao<sup>94</sup>.

---

93 *Euzkadi*, 7 de junio de 1921.

94 La idea de Olimpiadas vascas fue recogida por la “Comisión de Kirol” de Juventud Vasca de Bilbao y de la Federación de Mendigoizales en 1922 para su celebración en verano de 1923. Véase “La fiesta de la raza”, *Aberri*, 12 de agosto de 1922.

## CAPÍTULO 6

### *LOS MENDIGOIZALES (1904-1923)*

#### **I. Introducción**

En este capítulo se tratará de analizar y explicar el proceso de evolución del movimiento *mendigoizale* desde sus comienzos hasta la llegada de la dictadura en septiembre de 1923. La limitación que podría suponer estudiar este movimiento centrándose principalmente en los grupos de Juventud Vasca de Bilbao deja de serlo a la vista del papel central que jugó esta organización, ya que fue, como en muchos otros aspectos, un ejemplo a seguir y una fuente de autoridad. Por ello tiene sitio en este capítulo una última parte que concierne las Federaciones creadas en 1921 y 1922 que, aun integrando grupos de muchos lugares distintos, tenían mucho que ver con la organización juvenil bilbaína. Las tres primeras partes se centrarán más en la vida de los *mendigoizales* en el seno de Juventud Vasca de Bilbao para poder analizar cómo pasaron en pocos años de grupos aislados y minoritarios a organizaciones fuertes cuyo papel tuvo cada vez más peso. Alrededor de ellos se creó toda una red de actividades que dio aún más dinamismo a la labor de Juventud Vasca de Bilbao, pero que le permitieron también profundizar en el uso de la cultura y del deporte como vehículos de adoctrinamiento. Mientras ocurría esta transformación física, el discurso que les rodeaba también evolucionó. De alpinistas pasaron a ser propagandistas, depositarios y difusores de la cultura vasca y, finalmente, soldados. Al igual que el monte en el que desarrollaban su labor y que tiene un fuerte simbolismo, en este capítulo se podrá analizar el discurso que contenía muchos de los elementos propios del imaginario político y que se construyó en torno al movimiento *mendigoizale*.

## II. Primeros pasos (1904-1908)

Durante este periodo de 1904-1908 la existencia de grupos organizados de mendigoizales en el seno de la Juventud Vasca de Bilbao no quedaba realmente clara. Por lo menos en la prensa nacionalista, a saber *La Patria*, *Patria*, *Aberri* y *Aberrija*, no aparecían referencias para poder afirmar que existían todavía grupos como el Ariñ Ariñ, Betikuak, Txakur Txiki o Asartubak. Esto no significaba que no había jóvenes nacionalistas que se reunían los fines de semana para pasear por los montes de los alrededores de Bilbao y hacer propaganda, pero sí tendía a apuntar al hecho de que no actuaban aún dentro del marco de una estructura organizada en Juventud Vasca de Bilbao.

Era muy posible que durante esta primera época la realidad correspondiese a lo recordado por Ceferino Jemein en estos términos:

*“En Juventud Vasca había bastantes socios aficionados al alpinismo y a las excursiones campestres. Dichos jóvenes, formando grupos de amigos, abandonaban los domingos la villa para visitar los más apartados rincones y las más altas montañas de Bizkaya. Dichos grupos no tenían ningún carácter especial: eran sencillamente cuadrillas de amigos que dedicaban a pasar el día en el campo. Entre los citados grupos no había nexos ni otra relación que la amistad particular de algunos que formaban en cada una de las trincas”<sup>1</sup>.*

Estas informaciones correspondían a las que aportaba “Azkena” en la revista *Mendigoizale* en 1932<sup>2</sup>, cuando hacía referencia a los primeros *mendigoizales* nacionalistas, antes de la aparición de Juventud Vasca de Bilbao. En esta época Sabino Arana aún vivía y las primeras excursiones se hacían en pueblos cercanos a Bilbao aunque, poco a poco, fueron aumentando su radio de acción así como la duración de las salidas. Los excursionistas iban vestidos de calle<sup>3</sup> y se reunían durante la semana para

---

1 “Mendigoizaliak. Nacimiento, desarrollo y misión de estas guerrillas de la Patria”, *Euzkadi*, 31 de julio de 1921.

2 “¡Qué recuerdos! Las primeras propagandas”, *Mendigoizale*, 19 de febrero de 1932; y “Excursiones”, *Mendigoizale*, 9 de abril de 1932.

3 “¡Qué recuerdos! Las primeras propagandas”, op. cit.: “Hacíamos alpinismo elegante, de trajes bien correctos, cuellos, puños, corbatas y bastón en algunas ocasiones; otras era de arlotería, con alpargatas blancas, garibaldina y pañuelo al cuello”.



preparar las excursiones: aparte del tema de la comida<sup>4</sup>, la propaganda era ya un elemento importante pero, en estos primeros años, no parecía tarea fácil. Por una parte, porque debían hacer proselitismo en un ambiente hostil<sup>5</sup> y, por otra, porque carecían de material suficiente<sup>6</sup>.

Los *mendigoizales* de Juventud Vasca de Bilbao en 1904, a los que se refería Jemein en su artículo, no debían de ser muy distintos a éstos. Jemein explicaba que, poco después, los jóvenes empezaron a dar nombres a sus grupos y a nombrar jefes. Así aparecieron el Txakur Txiki, el Ariñ Ariñ, el Betikua y, más tarde, el Asartubak. Los recuerdos de Jemein situaban estos acontecimientos antes de 1907 y es posible que fuera así, pero no aparecía de manera clara en la prensa de la época.

De hecho, en 1904 y 1905 era la Comisión de Propaganda de Juventud la que se encargaba de la organización de las “expediciones de propaganda nacionalista” para difundir la doctrina nacionalista fuera de Bilbao. Se organizaban actos con romerías, mítines y reparto de hojas de propaganda, en pueblos como Galdacano, Bermeo, Munguía, Vergara, Pedernales, entre otros, en los cuales se rendían muchos nacionalistas bilbaínos, en general en tren. La labor de los *mendigoizales* parecía eclipsada por la de la Comisión de Propaganda, aunque, a principios de julio de 1904, *Patria* se refería a una expedición organizada por unos nacionalistas a la cumbre del monte Gorbea, animando a los lectores a generalizar este tipo de actos<sup>7</sup>.

A partir de 1906 muchos de los actos de propaganda pasaron a ser organizados por las redacciones de los semanarios *Aberrri* en Vizcaya y *Gipuzkoarra* en Guipúzcoa. En algunos artículos, se insistía en la importancia de hacer propaganda, pero no se especificaba que eran los *mendigoizales* los que tenían que hacerla, sino que era una labor obligada para todos los nacionalistas en general<sup>8</sup>. Es muy probable que los

---

4 “Excursiones”, op. cit.: “Preparado el programa del recorrido, cada uno de nosotros se hacía cargo de un plato de los que habían de constituir los menús chirensísimos que confeccionábamos. El uno se hacía cargo del pan, otro de la carne, otro de la merluza, otro de la fruta, queso, etc., y no faltó en muchas ocasiones el flan, las natillas y el café”.

5 “¡Qué recuerdos! Las primeras propagandas”, op. cit.: “así avanzábamos en la propaganda; las broncas, bofetadas y estacazos en los txakolis eran frecuentes, así como los triunfos que a ellos seguían”.

6 “Excursiones”, op. cit.: “Durante toda la semana, íbamos pensando en nuestro próximo recorrido dominiguero, en los comestibles que habíamos de llevar, en los elementos de propaganda de que podríamos disponer, bien pocos por cierto siempre”.

7 *Patria*, 13 de julio de 1904.

8 “Propaganda”, *Aberrri*, 29 de febrero de 1908: “el medio es sencillísimo. Se reúnen diez, veinte, cincuenta o cien nacionalistas de un pueblo y proyectan acudir en un día festivo a otro pueblo cercano. Preparan varias fiestas, contratan un tamboril para celebrar una romería, llevan hojas escritas en euzkera (...). Reparten las hojas a la salida de la Misa Mayor; celebran los festejos que tienen preparados y después de comer, dan comienzo al mitin o conferencia, según el pueblo que se trate, organizan la romería y al anochecer regresan a sus casas lanzando al aire las canciones vascas, satisfechos por haber cumplido con el deber de patriotas. Esta

*mendigoizales* hayan participado en las excursiones de *Aberri*, *Gipuzkoarra* o de otras entidades nacionalistas, y que, también, hayan organizado sus propias salidas, pero hubo que esperar hasta 1909 para que se reagruparan y se organizaran en el seno de Juventud Vasca de Bilbao, adquiriendo así mayor importancia en la labor propagandística y más cobertura en la prensa nacionalista.

### **III. El Mendigoizale Bazkuna (1909-1916)**

#### **1. Institucionalización de los grupos de mendigoizales en Juventud Vasca de Bilbao**

A principios de 1909 se produjo en Juventud Vasca de Bilbao una importante reestructuración interna con la creación de la Comisión de Kirol, que permitió organizar todas las actividades del ámbito deportivo entre las cuales se encontraba el alpinismo. Los miembros de los grupos de *mendigoizales* ya existentes, pero también socios interesados en formar parte de ellos apuntados en listas, se reunieron bajo la dirección del Grupo Alpinista que, muy poco después, pasaría a llamarse Mendigoizale Bazkuna. A finales de febrero, tras una serie de reuniones, se formalizó su formación con la aprobación de un Reglamento y la elección de una Directiva: Ramón Eguia, Félix Landaburu y Ángel Pico, fueron respectivamente elegidos presidente, vicepresidente y secretario. El Mendigoizale Bazkuna estaba formado por siete subgrupos que poseían cada uno un jefe permanente y un jefe de ruta. Gracias a las informaciones dadas por Jemein en su artículo de 1921, se podía conocer algunos detalles interesantes. Así, se podía ver que el grupo Txakur-Txiki había desaparecido y conocer los nombres de los jóvenes que formaban los grupos. Se ha creado el cuadro que viene a continuación a partir de los datos avanzados por Ceferino Jemein:

---

propaganda, realizada simultaneamente por diez o veinte pueblos, es de un efecto sorprendente y de unos resultados admirables. Todos debemos ser propagandistas en la medida de nuestras fuerzas, es más, todos tenemos la obligación de ser propagandistas (...). Organizad sin descanso vuestras EXCURSIONES (sic), comenzad pronto en todos los pueblos la propaganda por medio de EXCURSIONES (sic). ¡Que no quede un solo pueblo sin celebrar alguna excursión de propaganda!”.

<b>Nombre del grupo</b>	<b>Presidente</b>	<b>Miembros</b>
Ariñ Ariñ	Ceferino Jemein	Luis Arrese, Luis Aldai, Germán Ortúzar, Sinfiriano Oñate, Nemesio Albizuri y Domingo Larrosa
Betikuak	Vicente Legorburu	Antonio Zuazua, Eugenio Abrisketa, Germán Zorrakin, Victoriano Imaz, Juan Larrucea, Ignacio Belausteguigoitia, Francisco Orueta, Luis Uria, José Elorza y Toribio Urkixo
Erbikumiak	Ángel Picó	Eusebio Azkarreta, José Amuriza, J. Sodupe, Luis P. Anuzita, J. Ortinez, Santiago Barrena, Barandika y Urkixo
Saspi Lagun	Carmelo Arriaga	Domingo Larrakin, Amador M. Arteche, Alejandro Imaz, Plácido Ondorica, Emilio Zabala y Julián Estévez
Goi Zuri	Luis Silva	José Bayo, José Silva, Luis Imaz, Cosme Orrantia
Laño Zaliak	Fabio Jaureguibeitia	José Antonio Arteta, Pedro Arechalde, Víctor V. Elorriaga, Ángel Beobide, Luis de la Torre, Bonoso Pikaza y Eduardo Urrutia
Asartubak	Luis Arbeloa	Luis Arroyo, Jesús R. Villachica, Jaime Aberasturi, Ramón Eguia, Avelino Eguia, Félix Landaburu, Pedro Durañona y Benigno Echaniz

(Cuadro 13. Miembros de los siete grupos de mendigoizales pertenecientes al Mendigoizale Bazkuna)

Se trataba de unos cincuenta jóvenes *mendigoizales*, entre los cuales se encontraban personas que ya habían ejercido cargos de responsabilidad en el movimiento nacionalista juvenil en Bilbao o que lo harían en los años siguientes. En el Mendigoizale Bazkuna las decisiones se tomaban durante asambleas y, por lo menos a partir de 1912, los jefes de los subgrupos debían presentar los proyectos de las excursiones a la Directiva del Mendigoizale Bazkuna que daba su visto bueno. Se

preveía que cada año, en septiembre, una exposición de fotografías tomadas por los subgrupos permitiría recordar todas las excursiones organizadas, por lo que se pedía a cada grupo que tuviese un fotógrafo entre sus miembros. Gracias a ello han llegado hasta nuestros días testimonios gráficos de las actuaciones de los *mendigoizales* a principios del siglo XX.

Tras su formación, el Mendigoizale Bazkuna empezó a organizar varias excursiones durante el verano, desde marzo de 1909 hasta mayo de 1916. Se han contado más de 40 excursiones, en su gran mayoría en lugares de Vizcaya<sup>9</sup>, que se pueden dividir en dos clases: las excursiones que organizaba el Mendigoizale Bazkuna o sus subgrupos para hacer propaganda, eligiendo un punto de destino como el Gorbea o el Bizkargi por ejemplo; o excursiones cuyo destino eran pueblos donde la entidad nacionalista local, en general el *batzoki*, organizaba fiestas. Los *mendigoizales* de Juventud Vasca de Bilbao estaban también en contacto con *mendigoizales* de otras localidades con los que se reunían durante el camino o con los que organizaban excursiones. Es importante recordar que entre 1909 y 1916 los grupos de *mendigoizales* se generalizaron en el seno de las organizaciones nacionalistas locales como las Juventudes Vascas y los *batzokis*, sobre todo en Vizcaya y en Guipúzcoa.

En 1914, se produjo un bajón en el número de excursiones y de participantes que desembocó en una crisis del Mendigoizale Bazkuna. Si, por ejemplo, en 1913 se habían celebrado más de diez excursiones, en 1914 el Mendigoizale Bazkuna sólo fue capaz de organizar cuatro. Durante la excursión al Anboto que se celebró en julio, se comentaba esta crisis en la prensa nacionalista:

*“Es verdadera lástima que contando con el gran entusiasmo de los pueblos no se hagan expediciones con mayor contingente de expedicionarios por parte de Bilbao, a quien cabe la honra de haber sido el iniciador y propagandista de tan grato, saludable é instructivo sport. Bien merece la pena que la Juventud Vasca, como en mejores tiempos, a este respecto, tomara nuevo interés en esta propaganda que ha hecho mucho y no puede hacer más en favor de nuestros ideales. Que así será espera del reconocido patriotismo de tal entidad”.*<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Entre todas las excursiones en las que tomó parte el Mendigoizale Bazkuna en esta época, se contó solamente dos ocasiones, en 1912 y 1913, en las que los bilbaínos fueron a Álava, concretamente al pueblo de Aramayona.

<sup>10</sup> *Euzkadi*, 14 de julio de 1914.

La situación también se comentó durante la Junta General ordinaria de Juventud Vasca de Bilbao de diciembre de 1914. Más que por una mala gestión por parte de la Directiva del grupo *mendigoizale*, la crisis –se hablaba de “retraimiento”– parecía venir de la falta de entusiasmo de los socios por este tipo de actividad. Para su reorganización, el Mendigoizale Bazkuna abrió listas en las que se podían apuntar los socios y así crear nuevos grupos. Asimismo, en abril se nombró una nueva Junta Directiva que debía encargarse de la organización de las excursiones. La primera se celebró en Urduliz en el mes de mayo y, para garantizar una buena asistencia de participantes, se invitó a distintos grupos de *mendigoizales* de otras entidades, como Juventud Vasca de Baracaldo o los *batzokis* de Erandio-Bekoa, Algorta, Sestao, Portugalete, entre otros. De este modo, el Mendigoizale Bazkuna consiguió reunir a 150 mendigoizales en el alto de Unbe, dando de esta manera una mejor imagen. Para garantizar una mayor participación de socios de Juventud Vasca de Bilbao a las excursiones, se organizó un campeonato “para premiar la mayor asiduidad a cuantas excursiones organice o apoye Mendigoizale Bazkuna”<sup>11</sup>. Los socios debían formar pequeños grupos de cinco miembros, cada uno de estos *Bost* (cinco en euskera) teniendo su nombre. Por cada miembro del *Bost* que participaba en una excursión conseguía un punto y, al final de la temporada, se preveía organizar una asamblea para nombrar al campeón con los grupos que habían conseguido más de 15 puntos. Para animar a los socios a entrar en el Mendigoizale Bazkuna, la Directiva decidió también organizar un grupo de *ezpatadantzaris* y otro de *aurrekularis*, ambos formados únicamente por *mendigoizales*. Sin embargo, a pesar de estas reformas y alicientes, el Mendigoizale Bazkuna no pudo superar la crisis y desapareció tras una excursión organizada al Bizkargi en mayo de 1916, dejando pasar al Mendigoizale Aberri.

## 2. Marco teórico

Pero, antes de hablar de esta nueva organización, cabe analizar la evolución del papel del *mendigoizale* en el seno del nacionalismo vasco entre 1909 y 1916. Aunque el primer intento de institucionalizar el movimiento *mendigoizale* en Juventud Vasca con la formación del Mendigoizale Bazkuna desembocó en un fracaso en 1916, sirvió para

---

<sup>11</sup> *Euzkadi*, 2 de junio de 1915.

que el nacionalismo se diera cuenta de su importancia y lo colocara como pieza fundamental para la propaganda. Aparecieron entonces cada vez más artículos en la prensa nacionalista refiriéndose a esta labor, pero también teorizando sobre otros aspectos relativos a los *mendigoizales* que permitieron hacer evolucionar el concepto que se tenía de ellos y crear todo un imaginario propio.

En una serie de artículos dedicados al deporte y al nacionalismo en el diario *Euzkadi* en 1915, uno estaba consagrado al alpinismo<sup>12</sup>. En él, se apreciaba la evolución de la imagen que se tenía de los *mendigoizales*:

*“Esta institución presenta para nosotros, los jelistas, tres aspectos: el de desarrollo físico o propiamente deportivo, el de propaganda nacionalista y el de afianzamiento en los mendigoizales del sentimiento patrio por el conocimiento de la tierra vasca”.*

En primer lugar, se valoraba lo sano que resultaba la práctica del alpinismo, por ser el “ejercicio el más equilibrado, el menos violento, el que con más armonía beneficia al organismo y el que lo renueva con eficacia no igualada” y además porque “juegan en él las piernas, los brazos, el pecho, los ojos, los oídos, la vida intelectual, la afectiva, todo el hombre”. No sólo se trataba de una actividad beneficiosa para el cuerpo, sino también para el espíritu de los jóvenes nacionalistas. Les permitía estar en contacto con la naturaleza y, sobre todo, tratándose de jóvenes que vivían en Bilbao, les permitía salir de la ciudad que era sinónimo de perdición, tanto a nivel físico como mental:

*“Es inútil ponderar en este lugar la excelencia de este sport por el que se ponen en sana y alegre actividad todas las energías musculares y espirituales del hombre; se le aleja de los centros de población tan perjudiciales de ordinario al cuerpo como al alma de los jóvenes y se le muestran las bellezas sin par de la naturaleza que tantos desconocen”.*

Ya en 1913 se valoraba la “labor altamente moralizadora” del alpinismo, que apartaba a los jóvenes de “espectáculos y fiestas extrañas y de mal gusto”, dándoles la

---

<sup>12</sup> *Euzkadi*, 21 de octubre de 1915.

oportunidad de admirar “las bellezas que nuestra amada Euzkadi encierra”<sup>13</sup>. Sin embargo, no se trataba sólo de admirar el paisaje y de respirar aire puro. El hecho de salir de la ciudad y de ir al monte, pasando por el campo, suponía una verdadera inmersión en un mundo rural idealizado por los nacionalistas vascos. Era el tercer aspecto del que se hablaba en el artículo del *Euzkadi* de 1915, a saber: “el afianzamiento en los mendigoizales del sentimiento patrio por el conocimiento de la tierra vasca”. Este conocimiento se producía a dos niveles: con el de la geografía y con el de la gente.

El hecho mismo de conocer a la geografía del País Vasco a través de las excursiones debía hacer nacer en los *mendigoizales*, además de conocimiento, el amor a su país:

*“Otro fin loable persigue el mendigoizale: el de conocer el territorio de su patria. Santo es este propósito porque no se da amor sin conocimiento, y a medida que los vayan dándose cuenta de las bellezas con que Dios dotó a la tierra vasca para enlazarnos a ella con vínculos de afecto, sentirán el gozo de su filiación”.*

Si el sistema educativo en el que estudiaban los jóvenes vascos se basaba en asignaturas en las que se enseñaban la lengua española, la cultura española, la Historia y la Geografía de España, el deber del nacionalismo era, a través de sus instituciones, proporcionarles una educación paralela donde primaba lo que los nacionalistas definían como auténticamente vasco. Sabino Arana había empezado esta labor, entre otras cosas con la Historia del País Vasco. Después, gracias a organizaciones como el Euzkeltzale Bazkuna y Juventud Vasca de Bilbao, con sus clases de euskera, de danza y de música, sus grupos de *ezpatadantzaris* y sus coros, entre otros, el joven nacionalista estaba inmerso en un ambiente totalmente vasquista, contrarrestando así la educación recibida en el sistema educativo oficial. A través de las excursiones, los jóvenes podían conocer de manera activa la geografía de su país, la que realmente importaba a los ojos de los nacionalistas:

*“Hemos vivido fuera de casa, derramándonos por el exterior de la patria, sin conocernos ni conocer el alma ni el territorio de Euzkadi. Nos*

---

<sup>13</sup> “Apostoldado nacionalista”, por Mendiko, *Euzkadi*, 14 de junio de 1913.

*enseñaron de niños lengua, literatura e historia de todo el Universo, con la excepción de la tierra vasca. Nos mostraron la anchura de todos los valles, la longitud de todos los montes. Paseamos por las llanuras de la Mancha y las cumbres de San Gotardo. Seguimos el curso de todos los ríos hasta el subterráneo del Guardiana. Pero de los valles, montañas y ríos de Euzkadi, no nos dijeron palabra. Y los desconocemos. Es por esto, obra de alto patriotismo esta de corregir ignorancias, focos de frialdad y despego, y es obra de vasquismo la de inundar el alma con especies, con imágenes, con ideas que nos hablen, constantemente de esta tierra en que vinimos a la vida y que guarda cariñosamente las cenizas de nuestros padres”.*

Cuando paseaban por los montes del País Vasco, se pedía a los *mendigoizales* utilizar la fotografía, el dibujo, la toponimia, la cartografía, para ir creando una Geografía vasca propia. En cuanto a la referencia a los antepasados que se encuentra al final del extracto, representaba una constante en el discurso nacionalista vasco. En él, se trataba de recuperar el dialogo entre las generaciones que se había perdido por culpa de una generación de vascos que renegaron de sus orígenes, adoptando referencias españolas en lugar de seguir las que les habían dejado sus antepasados. Conocer la tierra donde vivieron era otra manera de respetarlos, pero también de conocerlos para seguir sus pasos. Los jóvenes *mendigoizales* de Juventud Vasca de Bilbao, urbanitas de nacimiento que en el imaginario nacionalista representaban los vascos españolizados, debían salir de la ciudad para sumergirse en el mundo rural y así recuperar sus características. La ciudad no era en un principio parte del País Vasco imaginado por los nacionalistas, como lo demostraban las obras de teatro nacionalista<sup>14</sup>. El País Vasco de la Edad de oro que se pretendía recuperar se situaba en el campo, en los montes, o en los pequeños pueblos costeros, y la imagen de “hombre vasco” que se pretendía imponer como referencia era la del que vivía en este entorno: el aldeano (*baserritarra*) o el pescador (*arantzale*). De este modo, las excursiones, además de ser como clases de Geografía del País Vasco al aire libre, se convertían en un viaje en el tiempo durante el que los jóvenes alpinistas bilbaínos podían ver como vivían sus antepasados en la Edad de oro imaginada y comunicar con ellos. En la realidad no era así, ya que también los nacionalistas se lamentaban de los estragos que el exotismo estaba provocando en el

---

<sup>14</sup> Véanse, por ejemplo, obras como *¡Maite!* o *Alma Vasca*, ambas de Nicolás Viar.



campo, pero la idea sí era la de sumergirse en un ambiente auténticamente vasco. La división conceptual existente en el discurso nacionalista entre los vascos de la ciudad y los vascos del campo, entre los que habían dado la espalda a sus tradiciones, a su cultura y a sus ancestros, y los que vivían sumergidos en estas tradiciones, en esta cultura y viviendo como los ancestros, se anulaba gracias al puente intergeneracional que se quería realizar. Los vascos de la ciudad asumían su descendencia, su origen rural y el legado de los ancestros, y, al final, ambos vascos eran lo mismo porque llevaban los mismos apellidos, la misma sangre:

*“El mendigoizales se le aproxima con el propósito de honrarle, proclamando que su caserío es el hogar del vasco y que los nacionalistas, lejos de despreciar al aldeano, al enorgullecerse de la propia grandeza, reconocen con la frente erguida que son hijos de aldeanos, descendientes de esos caseríos, según lo prueba su ejecutoria altísima de nobleza, el apellido que llevan”.*

Sin embargo, en los hechos, parecía que esta comunicación entre el mundo de la ciudad y el mundo rural se hacía sobre todo en un único sentido. Si bien es cierto que el mundo rural vasco representó una referencia moral para la construcción del imaginario político del nacionalismo vasco y que los *mendigoizales* iban a los pueblos para hablar con los aldeanos para aprender de ellos<sup>15</sup>, lo hacían también, y sobre todo, para venderles las ventajas del nacionalismo vasco, es decir hacer propaganda para conseguir sus votos:

*“Mas, no se satisface el mendigoizale con su robustecimiento y recreo. Es nacionalista, y esta su condición es en él motivo siempre activo, sentimiento manantial de sus afectos e idea madre de todas sus ideas. Y recorre los campos, atraviesa las aldeas, entra en los caseríos ocultos por los nogales y fraterniza con los labradores que cultivan las tierras y los pastores que cuidan de sus rebaños, para darles a conocer que hay un partido que no se propone engañarles como otros, un partido que tiene definidos y proclamados en su programa aquellos santos anhelos que el pueblo no sabe concretar, aquellas ansias inefables, para él inexplicables, que son las ansias y anhelos de una raza*

---

<sup>15</sup> “Proyectos de la Juventud Vasca”, por Ramy, *Euzkadi*, 29 de diciembre de 1913: “El alpinismo es el mejor medio de conocer la patria, el aldeano, el caserío, sus ideas, su manera de pensar, todo lo que debe importar para una obra cultural de cualquier clase”.

*abandonada hasta ahora, a la que no se ha mostrado ni sus preeminencias, ni sus derechos, ni su destino.*

*Se acerca el mendigoizale al labrador, del que se acordaron antes solo para obligarle a coger el fusil y matarse por don Roque o don Epifanio, y luego, para reclamarle el voto, remunerando sus servicios de todo orden con perpetua burla, al jebo, al casero, al aldeano, porque ignora el español, siendo vasco, por juzgarle codicioso y materializado, cuando ha dado su hacienda y su sangre a torrentes por causas y banderas que apenas conocía”.*

Con la aparición del Mendigoizale Bazkuna, el término de *mendigoizale* se convirtió para el nacionalismo vasco en sinónimo de propaganda<sup>16</sup>. De hecho, se valoraba la sencillez de este tipo de difusión así como su bajo coste<sup>17</sup>. Bastaba con que los *mendigoizales* hablasen con la gente con la que se encontraba durante el camino, explicándoles el programa del nacionalismo vasco, distribuyendo propaganda escrita u organizando una pequeña fiesta con baile, música o deporte. Pero lo que resultaba fácil en la teoría no lo era tanto en la práctica. Para que los *mendigoizales*, que eran en general chicos muy jóvenes, pudiesen mantener una conversación con aldeanos y convencerles de que el nacionalismo era lo mejor para ellos, tenían que conocer los pilares de la ideología sabiniana, lo que suponía una formación previa. Del mismo modo, para que los aldeanos entendieran lo que decían los jóvenes bilbaínos, éstos tenían que hablar en euskera, cosa que la mayoría de ellos no sabía<sup>18</sup>. Para que los *mendigoizales* pudiesen repartir propaganda, hacían falta personas capaces de redactar los folletos, algunos en lengua española, pero sobre todo en euskera, así como otras personas para la edición y la distribución. Además, había que enseñar a los

---

16 Véase por ejemplo Mendigoizale Bazkuna, por Neke-Neke, *Bizkaitarra*, 19 de octubre de 1912: “Para nadie es un secreto que la labor que Mendigoizale Bazkuna viene realizando, es meretísima, pues él lleva la nueva del nacionalismo a los más apartados caseríos, donde no llegan las auras de libertad patria que se respiran en nuestras grandes fiestas regionales. Unos domingos, unos; otros domingos, otros; no ha pasado día festivo que no haya salido de excursión algún subgrupo de Mendigoizale Bazkuna con el consabido paquete de hojas, folletos, etc.”. Véase también “Apostolado nacionalista”, por Mendiko, *Euzkadi*, 14 de junio de 1913: “He sacado la convicción de que la gran labor de propaganda esta reservada a los grupos alpinistas”.

17 “Apostolado nacionalista”, op. cit. : “La organización de las mismas no requiere grandes preparativos: basta con formarse varios grupos -de diez o catorce- y trazarse un itinerario. En un mismo día varios grupos pudieran en otros tantos pueblos hacer actos de propaganda. Consistirían en repartir hojas de paso, exposición doctrinal por medio de sencillas conferencias, y cantos vascos. Propaganda es esta que no exige grandes sacrificios ni origina gastos mayores”.

18 “A los del Mendigoizale”, *Bizkaitarra*, 25 de septiembre de 1909: “A cuantos aldeanos encontrabamos en nuestro camino, les entregabamos algún periódico u hoja de propaganda, que a prevención llevabamos, diciéndoles tímidos y vacilantes: “eutsi, leiduteko”, y apretabamos apresuradamente el paso, ante el temor de no poder contestar en la lengua que habíamos hecho la oferta, si al aldeano se le ocurría hacernos alguna pregunta, por no poseer del Euzkara, más que alguna cortas y vulgares frases”.

*mendigoizales* a bailar, a cantar... Y se les pedía que se comportasen de manera ejemplar, dando una buena imagen. Es decir que, solamente a través de la propaganda ejercida por los *mendigoizales*, el nacionalismo vasco tuvo que crear toda una red con clases de euskera, conferencias y charlas para la formación doctrinal, clases de baile y de canto, edición de folletos y de recopilaciones de cantos, etc. Parte del entramado que formaría la comunidad nacionalista vasca se creó al principio poco a poco para responder a todas estas necesidades ligadas a la propaganda, en clave electoral.

#### **IV. El Mendigoizale Aberri (1917-1923)**

##### **1. Creación y organización**

Tras el fin de las actividades del Mendigoizale Bazkuna, hubo que esperar a principios de 1917 para que en Juventud Vasca de Bilbao se reorganicen los *mendigoizales* entorno a una nueva estructura. Este proceso empezó a finales de 1916 con la aparición del semanario *Aberri*, “órgano de las Juventudes Vascas”, cuyo primero número fue publicado el 11 de noviembre de aquel año. Poco después, se anunciaba en sus páginas que miembros de la redacción y colaboradores de *Aberri*, ligados a Juventud Vasca de Bilbao, habían decidido organizar para el verano del año siguiente una serie de actos de propaganda en Vizcaya, siendo el primero de ellos una excursión en enero a Pedernales a la tumba de Sabino Arana con fiestas en Mundaca<sup>19</sup>. Esta excursión se celebró el día 21 de enero de 1917 y hubo que esperar hasta principios de mayo para que se formase oficialmente el Mendigoizale Aberri, como lo demuestran dos fuentes. Por una parte, en el diario *Euzkadi* se anunciaba la voluntad de los socios de dos clubes de fútbol, el Aberri-maitia y el Maitia, de reunirse bajo una sola entidad para practicar el alpinismo con el nombre de Mendigoizale Aberri<sup>20</sup>. Por otra parte, *Aberri* confirmaba esta noticia con la crónica de la primera excursión organizada por el

---

19 “Excursiones Aberri”, *Aberri*, 16 de diciembre de 1916, p. 2, y 23 de diciembre de 1916.

20 *Euzkadi*, 10 de mayo de 1917: “Aberri Maita-Maitena. A todos sus socios. Deseando la mayoría de los socios pertenecientes a ambos Clubs, practicar además del foot-ball (único que hasta la fecha ejercitan) otros varios deportes, siendo uno de ellos y al que mayor impulso piensan dar, el alpinismo, en reunión celebrada el día de ayer acordaron formar un grupo alpino, bajo el nombre de MENDIGOIZALE ABERRI y llevar a efecto la primera excursión el próximo domingo, día 13 de corriente”.

recién nacido Mendigoizale Aberri, insistiendo en su labor de propaganda<sup>21</sup>. La relación entre el semanario y el nuevo grupo *mendigoizale*, aparte de por la elección del nombre<sup>22</sup>, se confirmaba por la presencia en la primera Directiva de miembros del *Aberri*. Así, Luis Bitorika era el tesorero del grupo y, al mismo tiempo, el encargado de la administración del semanario<sup>23</sup>. En cuanto al presidente del grupo, José Luis Zubizarreta, es muy posible que escribiera en el semanario bajo el nombre de “Dindirri”, nombre que, con el tiempo, serviría para nombrar a los miembros del Mendigoizale Aberri<sup>24</sup>. En el libro de Iñigo Camino y Luis de Guezala sobre la Juventud Vasca de Bilbao, se habla también del papel importante que jugaron en estos primeros años del nuevo grupo personas como Juan José Basterra y Francisco Arregui “Patxo”, que era administrador del semanario *Aberri*<sup>25</sup>.

A principios de 1918 se anunciaba en *Euzkadi* una reunión con los *mendigoizales* del grupo y los socios que querían ser parte de él, con el fin de “ultimar” la organización del Mendigoizale Aberri<sup>26</sup>. Todos los años, la Junta General ordinaria del grupo se celebraba a principios de enero. La clausura de Juventud Vasca de Bilbao en junio de 1919 no detuvo las actividades del Mendigoizale Aberri, que siguió organizando numerosas excursiones. En abril de 1921, en pleno contexto de lucha interna en el seno del nacionalismo vasco, que desembocaría en la expulsión de los dirigentes de Juventud Vasca de Bilbao de la CNV y la consiguiente formación del nuevo PNV-Aberri, se anunciaba que se había nombrado una Junta Directiva del Aberri, pero no quedaba totalmente claro si se trataba del Mendigoizale o de uno de sus equipos deportivos<sup>27</sup>. En enero de 1922, fueron reelegidas las mismas personas en la Junta Directiva y en enero de 1923 se celebró la última Junta General ordinaria antes de la dictadura de Primo de Rivera.

---

21 Mendigoizale Aberri, *Aberri*, 19 de mayo de 1917: “Unos jóvenes patriotas, amantes de este nuestro semanario, tomando el nombre que encabeza estas líneas, han formado un grupo de mendigoizales con el fin de, al mismo tiempo que fortalecen su cuerpo, esparcir la verdad nacionalista por todos los rincones de nuestra querida Patria Euzkadi. Conforme tenían anunciado, y en medio del mayor entusiasmo, celebraron el domingo su primera excursión en los altos de Santa Cruz de Bizkargi.”

22 “Aberri” significa patria en euskera.

23 *Euzkadi*, 31 de julio de 1921.

24 *Ibíd.*

25 I. Camino y L. Guezala (1991: 78).

26 *Euzkadi*, 6 de enero de 1918.

27 *Euzkadi*, 9 de abril de 1921. Concretamente, se hablaba de una Junta Directiva compuesta por J. L. Burdain (presidente), T. Leibar (vicepresidente), V. Revuelta (secretario), V. Álvarez (cajero), B. Gogorza, R. Bilbao y Cándido (vocales). La nueva directiva se completó con el nombramiento de E. Álvarez como capitán, y Mariano, Pedro Chicoria y E. Álvarez como parte de la comisión de equipos.

Las excursiones que organizaba el Mendigoizale Aberri no se diferenciaban mucho de las que organizaba antes el Mendigoizale Bazkuna. Se trataba de excursiones en pueblos o montes de Vizcaya, con algunas excepciones en Álava, durante las cuales se hacía propaganda y se organizaban actos como misas, conciertos o romerías, a menudo acompañados por otros grupos de *mendigoizales* de otras localidades. Antes de la formación de la Federación de Mendigoizales en abril de 1921, en la Juventud de Bilbao ya convivían con el Mendigoizale Aberri otros grupos como el Irrintzi o el Euzkindarra, que eran sobre todo equipos de fútbol, pero que también contaban con *mendigoizales* entre sus filas que se apuntaban a las excursiones. El movimiento *mendigoizale* tenía el viento en popa, lo que animó a los veteranos del Mendigoizale Bazkuna y de sus diferentes grupos a reactivarse para integrarse en las federaciones que se formarían en 1921 y en 1922, completando así el número de grupos pertenecientes a Juventud de Bilbao.

Una de las diferencias del Mendigoizale Aberri respecto al Mendigoizale Bazkuna fue su capacidad de diversificarse gracias a la creación de grupos deportivos o artísticos que dependían directamente de él. Así, ya en 1918 se creó en su seno un grupo de *ezpatadantzaris* que se vio completado en 1921 con la formación de más grupos de *dantzaris* formados por *mendigoizales* y, en 1922, con la formación del grupo de *ezpatadantzaris txikis* de entre 10 y 14 años. A nivel artístico, los *mendigoizales* debían conocer los cantos patrióticos para cantarlos durante las excursiones o las misas. En la Junta General ordinaria de enero de 1922, se nombraron varias Comisiones para la organización de las actividades. Aparecieron Comisiones de Teatro, de Deportes, de Propaganda, entre otras, lo que permitía al grupo, aparte de proporcionar a sus miembros actividades de ocio en un ambiente nacionalista, formarles para que la propaganda fuera más eficaz. A la hora de anunciar la creación de estas Comisiones, se especificaba que numerosos *batzokis* y Juventudes Vascas, afines al PNV, habían solicitado la cooperación de éstas para la organización de sus festejos<sup>28</sup>. A partir de esta fecha, el Mendigoizale Aberri dispuso también de un grupo de teatro que representó obras en euskera y en castellano. En cuanto al deporte, el Mendigoizale Aberri disponía de equipos de fútbol que competían entre ellos o contra equipos locales, pero también de un equipo oficial de jugadores de pelota, que competía en campeonatos inter-clubes, y de corredores de cross-country. Pero la estrategia globalizadora no se limitaba a la

---

<sup>28</sup> *Aberri*, 21 de enero de 1922.

cultura o al deporte. Así, en febrero de 1922 el Mendigoizale Aberri decidió formar un grupo de Mendigoizales Txikis, ampliando así su influencia a los niños<sup>29</sup>. Para que todos sus miembros dispusieran de la formación ideológica adecuada, se organizaban “charlas sabinianas” que, como su nombre indica, servían para que un conferenciante les explicase las bases de la doctrina sabiniana más pura. La pureza doctrinal que defendían los *mendigoizales* de Juventud Vasca de Bilbao se manifestó también en su decisión de financiar una nueva edición del discurso de Larrazabal de Sabino Arana que se encontraba agotada, con el fin de regarla a la Federación de Mendigoizales para la propaganda<sup>30</sup>.

Mientras el Mendigoizale Bazkuna no había podido imponerse en el seno de la Juventud Vasca, desapareciendo en 1916, el Mendigoizale Aberri se había convertido en uno de los pilares de la organización juvenil nacionalista bilbaína, pero también de las Federaciones de Mendigoizales que aparecieron a partir de 1921 y, con todo ello, del nuevo PNV. Para darse cuenta de la fuerza que tenía el Mendigoizale dentro de Juventud, era revelador un artículo de principios de 1923 en el que se explicaba como el Mendigoizale Aberri, así como el grupo Irrintzi, autofinanciaban todas sus actividades, es decir la propaganda, las excursiones, etc., sin pedir nada a Juventud Vasca de Bilbao. Sus socios pagaban dos cuotas: una como miembros del Mendigoizale y otra como miembros de Juventud Vasca. Pero, además, añadía que habían tenido “el gesto gallardo de constituir varios grupos de *ezpatadantza*, equiparlos por su cuenta, ponerlos gratuitamente a la disposición de la Comisión de Propaganda de Juventud, y costear los gastos de sus componentes en jiras tan costosas como las de Sukarrieta y otras”<sup>31</sup>.

## **2. Marco teórico**

### **2. 1. Ampliación**

Entre 1921 y 1923, el discurso que rodeaba la labor de los *mendigoizales* conoció una notable evolución hacia el radicalismo que parece haber sido influenciada por dos factores principales: por una parte, el hecho de que el Mendigoizale Aberri

---

<sup>29</sup> *Aberri*, 4 de febrero de 1922.

<sup>30</sup> “Propaganda nacionalista”, *Aberri*, 10 de febrero de 1923.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

hubiese aparecido en 1917, desarrollando su labor durante la primera fase de la crisis de la monarquía española que desembocó en la dictadura en 1923; y, por otra parte, el hecho de que en el seno mismo del movimiento nacionalista vasco se agravasen las diferencias internas hasta acabar en una escisión en 1921 con la aparición de un nuevo partido nacionalista. En este contexto de doble crisis, externa e interna, creció el movimiento *mendigoizale* hasta convertirse en una pieza fundamental dentro del nacionalismo vasco.

Los *mendigoizales* del Aberri siguieron los pasos de los del Bazkuna, con los mismos propósitos de fortalecer su cuerpo, hacer propaganda y conocer al país en el que vivían. El recuerdo de los primeros *mendigoizales* seguía vivo gracias a algunos artículos en la prensa y a conferenciantes como Ceferino Jemein durante las “charlas sabinianas” para *mendigoizales* novatos<sup>32</sup>. Pero se trataba de una nueva generación de jóvenes y, para algunos, el movimiento nacionalista corría un gran peligro: que estos nuevos nacionalistas, porque habían crecido en la ciudad y desconocían los fundamentos de la doctrina nacionalista más pura, manchasen la imagen del movimiento:

*“Una falange de jóvenes vascos se ha sumado a nuestro movimiento. Pervertido y exotizado su espíritu con los bailes, costumbres y modales del invasor, acuden a nuestras jiras y fiestas, dando a veces, inconscientemente, la nota extranjera y sensible que arranca mas de un lamento entre los buenos patriotas.*

---

32 “Amenísima charla con proyecciones”, *Aberri*, 23 de diciembre de 1922. Se refiere a la charla de Ceferino Jemein en Juventud Vasca de Bilbao para los mendigoxales, en la que comentó la labor del Mendigoizale Bazkuna a través de las fotografías de las que disponía: “Entrando seguidamente en su tema los primitivos mendigoxales, comenzó a hacer historia de los propagandistas de su tiempo, teniendo un recuerdo cariñoso para aquellos entusiastas fundadores de Juventud Vasca de la calle Santa Maria, donde nacieron, sin ellos saberlo y ante de que se formase esta palabra, los primeros grupos de mendigoxales, que recorrían todos los lugares de la Patria, repartiendo hojas y folletos, provocando discusiones y haciendo, en fin, una meritísima labor de propaganda”. Véase también “A los Mendigoxales”, *Aberri*, 5 de mayo de 1923: “Estos patriotas, que salían los domingos y días festivos a escalar nuestras montañas, iban animados del más puro y acentrado patriotismo; y ellos han sido los que, con sus hojas volanderas y charlas patrióticas con nuestros baseritarras, a manera de semilla, han ido sembrando, por el fecundo suelo de nuestra Euzkadi, los conocimientos las rudimentarios del nacionalismo, obteniendo el fruto apetecido, ya que en estos tiempos no queda un solo vasco, al menos en Bizkaya, que ignore los derechos que asisten a su patria de independencia plena, cumpliendo con ello, tan acertadamente, su función de propagandistas. Con esas excursiones conseguían, además, el fortalecimiento de sus cuerpos; en primer lugar, al apartarse de los centros de corrupción; después, por la descongestión pulmonar que supone el respirar el oxígeno puro de nuestros campos, y, por último, por el ejercicio realizado al escalar las montañas. Este fue el fin principal que les guió a la formación de grupos, y, por tanto, creo que también hoy debe ser este mismo el que guie a los constituidos posteriormente”.

*Unas veces el exceso de alcohol, otras groseras palabras y las más el cambio de prendas de vestir en los diferentes sexos, ocasionadas por la juventud ignorante del deber patriótico suelen desdecir o por lo menos eclipsar el triunfo moral que obtendríamos en los pueblos visitados por nuestros mendigoxales y jiras.*

*Más de un mutil gaste, por inconsciencia se abotarga de vino o txakoli, que para el caso es lo mismo, ofreciendo un espectáculo lamentable. Otros, voceros del grito patriótico, lo terminan de forma tan brutal que una grosería cuando no blasfema, cierra su vitore. Y, es también vergonzoso, el espectáculo que se ofrece, cuando nuestras lindas neskaitilas van tocadas de la boina y blusa o chaqueta masculina, a cambio de la levita u otra prenda femenino que han entregado al varón”.<sup>33</sup>*

La mala influencia del “exotismo” –“la planta del exotismo que los ahoga”–, el alcoholismo, las blasfemias y hasta la manera de vestir, eran tantos aspectos negativos que incubaban en el nacionalismo con la llegada de la nueva generación. Para el autor del artículo aquí citado, la solución pasaba por la formación de una “guardia cívica nacional”, compuesta por jóvenes ejemplares adornados de una solapa como signo distintivo y que se encargarían de repartir folletos con directivas para un buen comportamiento y “de vigilar las faltas que estos últimos años se vienen notando en nuestras fiestas y excursiones, inspeccionando el mayor orden”. No parece que se haya llegado a tal extremo, pero el proyecto denotaba la preocupación que existía. Sin embargo, para otros, como Ceferino Jemein, había que distinguir la juventud vasca que militaba en las filas nacionalistas de otra, la que venía de fuera:

*“Tenemos que rechazar esta acusación, con toda la indignación de que nuestra alma vasca es capaz: en cualquiera población del mundo, de la importancia de las nuestras, se repiten esos escándalos con la misma frecuencia, por lo menos. Y cuando aquí se dan, no son siempre a la raza vasca imputables; no lo son en la mayoría de los casos en poblaciones como Bilbao,*

---

<sup>33</sup> “Guardia cívica nacional”, por Egixale, *Aberri*, junio de 1922.



*donde el elementos alienígena, inmigrado en proporción alarmantísima amenaza de muerte la raza de los vascos”.*<sup>34</sup>

Pero el movimiento nacionalista podía alardear de tener entre sus filas unos jóvenes ejemplares<sup>35</sup>. Los *mendigoizales* eran los mejores de estos jóvenes: los que se despertaban al amanecer el domingo para hacer excursiones repartiendo propaganda; unos buenos católicos<sup>36</sup> y, definitivamente, eran distintos de los demás jóvenes que vivían en Bilbao:

*“Los domingos, en las primeras horas del día en el Arenal presenta un aspecto animado. Nutridos grupos de muchachos, con trajes de campo y alpargatas blancas esperan la misa de las seis. Su alegría franca y retozona demuestra la salud de su cuerpo y la pureza de su alma. A su lado, con las huellas en el rostro del estrago producido por el vicio, pasan algunos jóvenes que se retiran a sus domicilios después de una noche de crápula. Al tropezarse con aquellos otros muchachos, fuertes y animosos, que reflejan en su cara la verdadera alegría, se sienten avergonzado”*<sup>37</sup>.

El hecho mismo de alejarse de la ciudad para estar en el campo y en el monte era una manera de purificarles<sup>38</sup>. De esta manera, eran “sanos de cuerpo y alma, orgullo de la raza”<sup>39</sup> y la ejemplaridad de su comportamiento potenciaba la eficacia de la propaganda<sup>40</sup>. Gracias al artículo publicado en el diario *Euzkadi* el 31 de julio de 1921,

---

34 “A los del mendigoizales Aberri”, por el Ex-capitán del Arin-Arin, *Aberri*, 5 de marzo de 1921.

35 “A los del mendigoizales Aberri”, op. cit.: ¿Qué partido, qué organización cuenta en Bilbao con una juventud tan sana como la nuestra?”

36 *Euzkadi*, 31 de julio de 1921: “Los mendigoizales no descuidaban jamás de cumplir sus deberes religiosos. Antes de emprender su camino oían misa. No excusaban el cumplimiento de esta obligación ni cuando por pernoctar en la cumbre de cualquiera de las montañas más altas del País les era imposible bajar a oír misa a la iglesia de un pueblo. Para estos casos llavaban un sacerdote y solicitaban autorización para celebrar misa de campaña”.

37 *Ibíd.*

38 *Aberri*, 3 de marzo de 1923: “Encaminar las aficiones de los patriotas jóvenes hacia las excursiones a través de los montes de la Patria, separándoles del ambiente impuro que les rodea los domingos y días festivos, y desterrando de este modo el exotismo que tanta presa hace, por desgracia, en nuestra juventud”.

39 “A los del mendigoizales Aberri”, op. cit.

40 “Alma de mendigoizale”, por Oñariñe, *Aberri*, 21 de junio de 1923: “Es evidente que el mendigoizale es el más llamado a llevar a cabo la propaganda nacionalista en el País Vasco, porque en sus excursiones infiltra con más facilidad que nadie el aroma de patria libertad en el alma del hermano que por el camino encuentra, camino que siembra de hojas, folletos, cantos de la raza, ecos de su fe patriótica y efluvios de su robusta idealidad. Mas su mejor propaganda es le hacer honor a su propio nombre, pues cuando un

en el que el autor describía de una manera muy interesante cómo actuaban los *mendigoizales* durante sus excursiones, se puede establecer el “proceso de heroización que culmina con la transmutación de lo real en su absorción en el imaginario” al que se refiere Raoul Girardet a la hora de analizar la elaboración de la figura del Salvador en el discurso político<sup>41</sup>. En el texto se encontraba esta mezcla entre relato histórico –lo que hacían los *mendigoizales* con su propaganda– y “la fabulación legendaria” de la que habla Raoul Girardet. Así, los *mendigoizales* se encontraban con tres situaciones concretas que resolvían de tal manera que no quedaba duda de que se habían convertido en algo más que meros repartidores de folletos de propaganda. En la primera de estas situaciones, los jóvenes se detenían en una taberna para descansar y se encontraban con unos aldeanos jugando al mus. Ocurría lo siguiente:

*“Uno de ellos, que sin duda trabaja en alguna fabrica de Bilbao, ha proferido una blasfemia. Los muchachos, en euzkera, le reconviene con cariño, le hacen ver que en su idioma no hubiera podido blasfemar porque no tienen traducción las palabrotas. Le recuerdan que sus ascendientes no blasfemaban. Esto les da motivo para hablarles del idioma, de la Raza y de la Patria. El tono amistoso y el expresarse en euzkera, a pesar de ir de la capital, predispone en su favor. Aquellos jóvenes, fuertes, viriles, que no se avergüenzan de confesar públicamente a Dios, se conquistan el respeto de los que les oyen. El que había blasfemado ofrece formalmente no volver a hacerlo. Se despiden como buenos amigos y, como recuerdo, les dejan algunos folletos de propaganda nacionalista. La semilla dará su fruto”.*

Existen aquí varios puntos de interés. Primero, que el elemento que en este caso diferenciaba a los vascos de los demás –la blasfemia– tenía un doble origen: el idioma español y la ciudad. El que decía las blasfemias lo hacía en español, no en euskera, ya que en este idioma no se podía insultar a Dios. Y las blasfemias que profesaba, las había

---

abertzale lleva el título de mendigoxale ya sabe el comportamiento que debe seguir en sus raids de catequización. El mendigoxale siendo ejemplo de caballerosidad sencilla y afable en todos sus actos, respetando en sus excursiones los sembrados y árboles frutales, distinguiendo con fraternal amabilidad al habitante de los caseríos, realizando ante sus ojos el euzkera con cuidadoso esmero, no alcoholizándose ni mucho ni poco, pues esto es lo que más degrada al hombre, llegará a conquistar con mucha más certidumbre que con los folletos y hojas de propaganda la simpatía del vasco que aún no conoce la doctrina del Maestro; y así es como únicamente podrá acercarse a él para sus buenos propositos”.

41 R. Girardet (1986: 71).

aprendido en la ciudad, más concretamente en la fábrica, donde trabajaban muchas personas llegadas de distintos lugares de España. Había sido contagiado por dejar su aldea y hablar un idioma que no era el suyo. Pero los *mendigoizales*, solamente con su palabra –con el Verbo–, conseguían hacerle cambiar de actitud. Este esquema se repetía con la segunda situación con la que se encontraban los *mendigoizales*. Paseando por el monte, se encontraron con unos niños que jugaban hablando en *erdera*:

*“Los llaman, les preguntan si no saben euzkera, y al contestar afirmativamente, vuelven a preguntarles por qué entonces hablan en castellano. Los muchachos lo justifican diciendo que en la escuela el maestro, que es de Castilla, les obliga a ello. Los mendigoizales aconsejan a los niños que hablen siempre en euzkera, y reparten entre ellos libros de cuentos euzkéricos. Les anuncian que volverán dentro de algún tiempo y harán otros regalos a aquellos que mejor logren escribir y leer en euzkera. Los niños reciben el anuncio con alegría y prometen aprender con afán. Ya esta inculcado en el alma de esos niños el amor a la lengua de la raza”.*

De nuevo, la causa de la alineación era el idioma extranjero, causada en este caso por el maestro de escuela que lo imponía a los niños en detrimento de su idioma maternal. Y, de nuevo –y aunque aquí, tratándose de niños, también estaba el aliciente de los regalos– con el mero hecho de hablar, los *mendigoizales* conseguían hacerles cambiar de actitud. En la tercera situación, los jóvenes nacionalistas entraban en un barrio donde había una taberna. He aquí lo ocurrido:

*“A la puerta de una taberna, de pie sobre un banco, dos individuos tocan uno la guitarra y otro el acordeón. Al son de esta música varias parejas de neskas (sic: chicas) y mutilezs (sic: chicos) bailan el impúdico “agarrao”. Cuando termina el baile, los mendigoizales organizan un aurresku. La habilidad con que ejecutan la clásica danza vasca les conquista la admiración y la simpatía de los reunidos. Acabado el aurresku vuelven a sacar a las muchachas para bailar, y lo hacen al estilo vasco. El baile se generaliza y todas las parejas lo hacen de la misma forma. Cuando llega la hora de despedirse, aconsejan a las muchachas que se nieguen a bailar el “agarrao”. También a los jóvenes les hacen consideraciones sobre las costumbres y tradiciones de la Raza. El buen*

*ejemplo ha surtido efectos. En adelante bailarán como han bailado siempre los vascos”.*

En este caso, no era el idioma la causa de la alineación de los vascos, sino la práctica de un baile no autóctono, “impúdico” e impropio de las mujeres vascas. Más que por las palabras, esta vez los *mendigoizales* predicaron por la acción, bailando “al estilo vasco”, aunque también después dieron una charla sobre “las costumbres y las tradiciones de la Raza”. Tratando de distinguir “lo real de lo imaginario”, como dice Girardet, es muy interesante apuntar varios elementos. Por una parte, que a través de las excursiones los *mendigoizales* se topaban con distintas situaciones que caracterizaban el estado en el que se encontraba la sociedad vasca a su entender. Los hombres blasfemaban, los niños habían dejado de hablar su idioma y las mujeres habían perdido su decencia. Pero, tras su paso, los *mendigoizales* habían conseguido que las cosas retornaran a su “estado normal”: los hombres y los niños hablaban en euskera, respetando el nombre de Dios, y las mujeres habían recobrado su dignidad. Los *mendigoizales* representaban una autoridad que no era sinónimo de opresión sino de liberación. De nuevo la gente hablaba su idioma, bailaban “como siempre han bailado los vascos” y los *mendigoizales* se habían convertido en este “instrumento decisivo de reestructuración y de rehabilitación personal” a la que hace referencia el historiador francés<sup>42</sup>. Las reglas que regían la sociedad habían sido alteradas, pero la simple presencia de los *mendigoizales* con sus discursos y su ejemplo había permitido recuperar la normalidad. Girardet habla del Salvador como de un “instrumento de comunión, agente de mediación y de coagulación social”, que actúa tanto al nivel de reestructuración psíquico como de reinserción social<sup>43</sup>. Se trataba precisamente del papel que el nacionalismo estaba otorgando a los *mendigoizales*.

Además, aparte de la propaganda y del deporte, los *mendigoizales* tenían que aprovechar las excursiones para el conocimiento del País Vasco. En los años 20 esta labor pasó, entre otras cosas, por la recopilación de toponimia de los nombres con que los jóvenes se encontraban en su camino<sup>44</sup>. A finales de 1920 un nacionalista

---

42 *Ibíd.* (93).

43 *Ibíd.* (95).

44 “A los Mendigoizales”, *Aberrri*, 5 de mayo de 1923: “Este campeonato consistiría en reunir cierto número de palabras euzkéricas, referentes a toponimia y deberían ser recogidas, precisamente en excursiones realizadas por los grupos. Cada vez que un grupo consiguiera, en su labor, anotar algunos nombres, los enviaría al Jefe de su distrito, indicando con la mayor exactitud el lugar en que se halla el caserío, montículo, fuente, río, peñasal, etc., a que se refiere la palabra, y la fecha en que realizó la recogida, y dicho jefe

guipuzcoano, que firmaba bajo el seudónimo de “Dunixi”, publicó en el diario *Euzkadi* una propuesta que planteaba la necesidad de crear una federación de los grupos de mendigoizales, así como de organizar su labor cultural. Se trataba de un plan muy ambicioso, ya que suponía que, a través de las excursiones, los jóvenes nacionalistas adquiriesen conocimientos en lingüística, historia, etnográfica y prehistoria, arte y geografía<sup>45</sup>. En el campo de la lingüística, debían recopilar datos para establecer colecciones de toponimia, de léxico dialectal, de formas verbales dialectales, de modismo comarcanos y de prácticas del idioma y de adaptación interdialectual. En los campos de la Historia, etnográfica y prehistoria, debían recopilar tradiciones, costumbres y usos de los habitantes, explorar cavernas y monumentos, etc. Para el arte, se trataba de una “formación de la cultura estética por observación y estudio de paisajes, monumentos y lo pintoresco, con interesante a tipos, muchedumbres, aldeas, puertas y rincones susceptibles de dibujo, pintura o fotografía”. En cuanto a la Geografía, los *mendigoizales* debían hacer mapas y croquis con los recorridos de las excursiones, preparar los itinerarios. Además, se les animaría con concursos y todo lo recogido estaría reunido en un museo.

Este aspecto de la labor de los *mendigoizales* es quizás la más desconocida porque, posiblemente, fue la que menos fue llevada a cabo. Sin embargo, el hecho de que se haya teorizado sobre esta labor cultural demostraba la importancia que la elaboración de un conocimiento propio y multidisciplinar sobre el País Vasco tenía para el nacionalismo. En lugar de utilizar fuentes que ya existían en esta época, como los mapas o la toponimia, o de dejar que especialistas, historiadores, geógrafos o lingüistas entre otros, hicieran su trabajo para ampliar los conocimientos sobre el país, eran los *mendigoizales* los encargados de recolectar el material necesario. Si bien existía un conocimiento académico del País Vasco que se desarrollaba gracias a especialistas y universitarios, el nacionalismo vasco quería también aportar su contribución a esta labor. No se trataba de un hecho aislado, sino de una estrategia global de estar presente en todos los frentes, tanto a nivel político, social, artístico o académico. Se trataba aquí de geografía, lingüística o historia entre otras cosas, pero también ocurría con la música,

---

de distrito, comprobando este último punto, remitiría a la Federación de Mendigoxales, con su visto bueno, los nombres que hubieran llegado a sus manos, notificando, al mismo tiempo, el grupo que llevó a efecto aquella anotación. De esta manera conseguiríamos dos importantísimos objetos. Por un lado, el entrenamiento de los jóvenes a marchas, que quizás en alguna ocasión podrá sernos útil para la realización de nuestro sueño dorado, y, por otro, el conocimiento de la toponimia de nuestro suelo, utilísimo y de ayuda poderosa para aquella ocasión”.

45 *Euzkadi*, 16 de noviembre de 1920, y *Euzkadi*, 31 de julio de 1921.

el teatro o el deporte. Crear mapas del país, abrir museos dedicado a su cultura, eran, como muchas otras labores realizadas, una manera de crear la nación imaginada por los nacionalistas.

En su libro, Benedict Anderson dedica un capítulo a analizar el papel del censo, del mapa y del museo en la construcción nacional<sup>46</sup>. Aunque trata del caso de los Estados coloniales de Asia, quedaba claro para él que estos tres elementos eran parte integrante de una estrategia global para la elaboración del imaginario nacional. Como explica Bernat Castany-Prado en una presentación del libro de Anderson, “el mapa no es una representación objetiva de la realidad sino un modelo para formar una realidad que todavía no existe, un modelo para burócratas y militares”<sup>47</sup>. Esta voluntad de “formar una realidad que todavía no existe” respondía a lo que trataban de realizar teóricos como “Dunixi” con la aportación de fuentes, mapas, documentos y estudios creados por nacionalistas para proponer, primero a sus seguidores, pero también después a todos, su propia visión de lo que era el País Vasco. En el caso de los *mendigoizales*, como se verá más adelante, sí existió una relación entre los mapas y la guerra, por los menos a partir de los años 20. En cuanto a la voluntad de “Dunixi” de crear un museo sobre Historia, Geografía, Antropología y Lingüística vasca, podía responder, según Anderson al hecho de que “la museificación permite un programa educativo conservador que frene las consecuencias de una escolarización *moderna, progresista*”<sup>48</sup>. Recoger todos estos datos para crear un fondo y luego exponerlo en un museo se convertía en un acto político en el sentido de que se pretendía enseñar al público lo que era importante a los ojos de algunos nacionalistas, con todo lo que suponía de selección y de interpretación. Según las especialidades elegidas por “Dunixi”, el país que quería mostrar en el museo no era el país donde vivía en realidad, sino el país como lo imaginaba: era el país de los vascos que sólo hablaban el euskera dialectal de su área, que vivían en sus caseríos rodeados de montes y que lo hacían en acorde con las tradiciones y las costumbres de sus antepasados.

Otro aspecto importante para los nacionalistas era que, a través del conocimiento de la geografía del país y de sus paisajes, los jóvenes adquirirían lazos más fuertes con su patria. Esto aparecía ampliamente desarrollado en el largo artículo ya citado publicado

---

46 B. Anderson (1996: 167-188).

47 B. Castany-Prado (2007).

48 *Ibíd.*

en el diario *Euzkadi* del 31 de julio de 1921. En él, el autor explicaba como la particularidad del pueblo vasco estaba presente en el paisaje mismo del País Vasco:

*“El paisaje peculiar de nuestro campo da a nuestro País caracteres de singularidad y una fisonomía propia, que al diferenciarla de los pueblos peninsulares que le rodean, parece que destaca con caracteres geográficos la personalidad étnica de la Nación vasca”.*

El mar y los montes eran los dos elementos que más caracterizaban a esta “personalidad étnica”. La relación entre el mar y el vasco era muy fuerte: era el que le daba alimento y poder, pero era también el que le quitaba la vida<sup>49</sup>. Los paisajes con que se encontraban los *mendigoizales* durante sus excursiones por el campo y los montes vascos debían por su belleza despertar en ellos “cierta emoción de sentimiento nacional”. En cambio, la ciudad, “con sus calles uniformes, frías, inexpresivas, y su población abigarrada, casi cosmopolita”, no podía por esencia hacer nacer en las personas este amor a su tierra. A la fuerza natural del mar, a la majestuosidad de las montañas y la belleza de los bosques y del campo, se oponía la frialdad de la ciudad. Vivir en ella apagaba en el vasco su sentimiento patrio, que sólo podía revivir al contacto de la naturaleza:

*“Hay, pues, que fomentar en la juventud la afición a las montañas. En ellas se avisa el fuego del amor patrio, se despierta el sentimiento nacional. La majestad del paisaje; la belleza del contraste que forman en nuestro País el mar bravío, batiendo furioso los acantilados de la costa con los rientes y verdes valles, de variada y exuberante vegetación y las severas y abruptas montañas; la grandiosidad del conjunto, realzan la grandeza de la Patria y disponen el animo a la adhesión efusiva y cordial hacia ella”.*

Estos conceptos cuajaron en el discurso nacionalista que se dedicaba a teorizar sobre el papel de los *mendigoizales* y, cada vez, se atribuya más valor simbólico a la

---

49 “Por lo que hace al mar, los vascos, desde los más remotos tiempos, unieron a él su suerte. A él se confiaron para realizar las mayores proezas de la Raza que registra la Historia, y con él nos une también una deuda de sangre. El es la tumba donde reposan los restos mortales de los hermanos nuestros que han sucumbido a la furia de los embates sostenidos por llevar a sus casas el pan de cada día. Nos liga a él la santa memoria de los muertos que se enterraron en sus abismos sin fondo”.

montaña. En muchas civilizaciones la montaña tiene un alto valor simbólico y religioso que fue puesto al servicio de la ideología en el discurso nacionalista vasco. Los especialistas atribuyen a la montaña un simbolismo doble: el de la altura y el del centro o eje, el encuentro entre el cielo y la tierra<sup>50</sup>. Ligados al símbolo de la altura, se encuentran conceptos como el de la elevación hacia el cielo, como medio para entrar en contacto con los dioses, pero también de una elevación de naturaleza espiritual donde el hombre progresa hacia el conocimiento. Como centro y eje del mundo, se atribuye a la montaña nociones de estabilidad y de pureza. Todo ello se encontraba en el discurso nacionalista relativo a los *mendigoizales*. Así, se valoraba el aspecto inmutable del monte, opuesto al carácter mortal del hombre; inmutabilidad del monte que era el garante de la pureza de la raza vasca y de su idioma<sup>51</sup>. Asimismo, el concepto de elevación hacia la cima del monte como símbolo de elevación personal se encontraba en un artículo publicado en el diario *Aberri* en 1923:

*“A medida que se eleva sobre el monte, su espíritu, también como él, se eleva, y cuando llega a la cumbre se penetra de la libertad de que el monte inmutable es depositario. Y siempre al regreso de estas expediciones se vuelve más patriota, más rebelde, ansioso de obtener, como sea, la libertad de la Patria”*.<sup>52</sup>

La subida del *mendigoizale* a la cima del monte tenía una alta carga simbólica. Abajo estaba la ciudad, con todo lo que corrompía al vasco, el dinero, la blasfemia y el exotismo<sup>53</sup>. Arriba estaba la cima del monte hacia donde había subido el *mendigoizale*, alejándose de la ciudad e impregnándose de todo lo que encerraba: pureza, inmutabilidad, estabilidad y conocimiento. Al bajar, ya no era el mismo: se convertía así en un mensajero cuya labor se ejercía en doble sentido. Primero, como ya se ha visto anteriormente, era el que venía de la ciudad para corregir las conductas erróneas de los vascos que vivían en el campo, pero que habían dado la espalda a sus características

---

50 J. Chevalier y A. Gheerbrant (1982: 645-649).

51 “Las charlas del Mendigoxale”, *Aberri*, 13 de enero de 1923: “El monte vasco es el relicario precioso del alma de la raza, el monte habla en Euzkera con sus nombres vascos y sus habitantes euzkeldunes; el hombre no es duradero, el monte sí. Ellos duran generaciones, nosotros unos años”.

52 “El mendigoxale y el sport”, por Iker, *Aberri*, 5 de julio de 1923.

53 *Ibíd.*: “La ambición es el origen de las ciudades. Las dos plagas que se han adueñado de éstas, son el lujo y la miseria, en ellas muere de hambre el mendigo, mientras el potentado juega diez mil pesetas a una baraja”.



raciales por haber tenido contacto con la ciudad; y también era el que salía de la ciudad para purificarse al contacto del monte y volver para que renaciera el espíritu auténticamente vasco que se había perdido<sup>54</sup>. Esta idea de purificación de la ciudad gracias al campo estaba muy presente en el discurso nacionalista, en concreto en algunas de las obras de teatro. En la obra *Nerea*, en la que un nacionalista que vivía en el campo se iba vivir a la ciudad por amor, uno de los personajes decía al final de la obra, a título de moraleja:

*“Así los aires de la aldea irán a purificar aquella atmósfera empobrecida, viciada, corrompida de la capital, desinfectándola de tanto elemento extraño como ha venido en estos últimos tiempos a anidar en ella, convirtiéndola en un pueblo cosmopolita, híbrido, sin carácter”.*

Sin embargo, todas estas características de los *mendigoizales* del principio de los años 20, a saber el deporte, la propaganda y el conocimiento del país, no eran muy distintas de las que caracterizaban los primeros *mendigoizales* del Mendigoizale Bazkuna, aunque sí se había profundizado en ellas. La gran diferencia en el discurso entre 1921 y 1923 estuvo en su radicalización, en la transformación del *mendigoizale* propagandista en *mendigoizale* soldado.

## 2. 2. Radicalización

Durante un banquete en homenaje a José María Belausteguigoitia, Manuel de la Sota hizo un discurso en el que se encontraban las claves de esta evolución<sup>55</sup>. Primero, recordó a los nacionalistas que la patria se encontraba “encarcelada” y la juventud nacionalista “ultrajada y robada”. Este estado de las cosas obligaba a los jóvenes a una reacción, y de la Sota establecía el modelo idóneo para su organización. Lo más importante para él se hallaba en el absoluto respeto a la doctrina sabiniana: “la doctrina es sagrada, intangible; tocarla sería profanar la tumba de Sukarrieta”. Tras haber

---

54 “Las charlas del Mendigoxale”, op. cit.: “Vivamos en el monte y del monte, gozando en él y aprendiendo de él, y volvamos a la ciudad trayendo las verdades que en él aprendimos (...). Si queremos purificar nuestro espíritu, subamos al monte para curarnos de las plagas adquiridas en la ciudad. Ascendiendo a la cumbre del Ganekogorta, del Oiz, del Aizkorri, del Gorbea, nuestro espíritu también se eleva, sintiéndonos más pensadores, más románticos”.

55 *Euzkadi*, 11 de enero de 1921.

establecido los fundamentos ideológicos que tenían que guiar los pasos de los jóvenes nacionalistas vascos, de la Sota miraba hacia Irlanda para encontrar un modelo de organización juvenil. Veía en el Sinn Féin un ejemplo a seguir para organizar a los *mendigoizales* y, aunque en la crónica del acto el reportero no lo citaba, de la Sota se refería seguramente al Fianna Éireann, creado en 1909 y que era el equivalente de la Juventud Vasca para los nacionalistas irlandeses<sup>56</sup>. De la Sota plasmó esta vinculación entre los *mendigoizales* vascos y los jóvenes nacionalistas irlandeses en la obra de teatro *La vieja que pasó llorando*, que la Juventud Vasca de Bilbao estrenó en 1923, lo que confirmaba el interés de de la Sota por el nacionalismo irlandés. En su discurso de 1921 aparecían los fundamentos de esta obra cuando describía la actitud que los mendigoizales tenían que seguir:

*“Moriría contento, madre querida si no fuera por el dolor que me produce el separarme de ti. Esta es la muerte que hubiera pedido a Dios, si me hubiese dado a escoger entre todas: “morir muerte de soldado por Irlanda y por la libertad ¡Ahí tenéis la divisa del futuro Cuerpo de mendigoizales!”*”.

A través del ejemplo irlandés de la Sota introducía elementos nuevos al discurso relativo al papel de los *mendigoizales*, a saber: la militarización teórica de la organización y la necesidad de inculcarle la noción de sacrificio. En su obra teatral, estos dos aspectos representaban el elemento central de la trama, ya que un joven vasco, en lugar de casarse y vivir cómodamente, prefería seguir un ejército formado por *mendigoizales* que iban al frente cantando su disposición a morir por la patria. Las ideas de de la Sota cuajaron hondamente en gran parte de la juventud nacionalista, como lo demuestran numerosos artículos publicados hasta 1923 en el semanario, y después diario, *Aberri*, en los que se citaba a *La Vieja que pasó llorando* como una premonición en la que los *mendigoizales* eran los hijos de la patria, dispuestos a sacrificar su juventud y su vida por ella<sup>57</sup>.

---

56 En la página oficial del “Fianna Éireann” <<http://www.fianna.netfirms.com>>, cuando no estaba todavía clausurada, se describe de esta manera la organización: “Na Fianna Éireann is the only Republican Youth movement, wich still holds the same principles as when it was founded in 1909 by Countess Markievicz. Those principles include the educating of youngs boys and girls towards a united Ireland, and to assist branches of The Republican movement”. El texto va acompañado de una fotografías de jóvenes uniformados quemando una bandera de la “Union Jack”.

57 Véanse, p. ej., “Los mendigoxales”, por Iker, *Aberri*, 14 de julio de 1923; “¡Mendigoxale!”, por Aserrie, *Aberri*, 21 de agosto de 1923.

## **V. Las Federaciones de Mendigoizales (1921-1923)**

### **1. La primera Federación (1921)**

A principios de los años 20, los grupos de *mendigoizales* se habían multiplicado en el entorno nacionalista y habían adquirido mucha importancia para la propaganda y la formación de los jóvenes. Para encauzar su labor, la Federación de Juventudes Vascas decidió reunir a principios de 1921 a los grupos bajo una misma estructura: la Federación de Grupos de Mendigoizales. Se elaboró un Reglamento en el que estipulaba que esta Federación dependía directamente de la Federación de Juventudes Vascas y que su objetivo era el de dar unidad y orden a los grupos para que su labor fuese más eficaz. Para ello, se quería fomentar todo tipo de actividades para “llenar los fines primordiales de los *mendigoizales*, que son: propaganda nacionalista, conocimiento geográfico de la Patria y vigorización física”<sup>58</sup>, es decir las tres funciones principales que se atribuyen generalmente a los *mendigoizales*, como ya se ha visto anteriormente. En cuanto a la organización de los grupos dentro de la nueva estructura federativa, cada uno tenía un jefe o un presidente que pertenecía a una Junta de Distrito<sup>59</sup> que, a su vez, mandaba un representante a un Comité Regional. Encima de todos ellos había un Comité Nacional que reunía a los jefes de los Comités Regionales. Se preveía también que el “día de la montaña vasca” se reuniesen todos los grupos en Asambleas Regionales y Nacionales.

El 3 de abril de 1921 se celebró una “gran excursión nacional” al monte Kalamua para que los grupos materialicen la formación de la Federación. En el diario *Euzkadi* se explicaba que el Kalamua había sido elegido por situarse en la frontera entre Vizcaya y Guipúzcoa y ser el más céntrico para los grupos federados<sup>60</sup>. Según el artículo del 31 de julio de 1921 publicado en *Euzkadi*, participaron a esta excursión grupos de Vizcaya que ya estaban federados (Mendigoizale Aberri y Mendigoizale Bazkuna de Juventud Vasca de Bilbao; Mendigoizale Matxorri del *batzoki* de Begoña;

---

58 “Mendigoizaliak. Nacimiento, desarrollo y misión de estas guerrillas de la Patria”, op. cit.

59 Los distritos se elaboraron siguiendo el mapa electoral para las elecciones a diputados provinciales.

60 *Euzkadi*, 29 de marzo de 1921.

Mendigoizale Euzkeltzaliak de Juventud Vasca de Begoña; Mendigoizale Euzkotarra de Juventud Vasca de Baracaldo; Algortako Mendigoizale de Algorta; Grupo de Las Arenas; Mendigoizale Bildurbak Mutillak de Erandio; Mendigoizale Beti Arin de Plencia; Mendigoizale Eguzkindarra de Galdacano; Mendigoizale Auspo-saguak de Ermua; Mendigoizale Sabin de Lekeitio; Mendigoizale Irrintxi de Ondarroa) y otros que sólo estaban inscritos (Marquina, Echevarría, Jemein, Berriatua, Alonsotegui). De Guipúzcoa estaban federados el Mendigoizale Jaiki de Eibar, el Beti Alai de Azkoitia, el Azkatuta de Zumarraga y el Aya de San Sebastián. Por otra parte, estaban inscritos los grupos de Mondragón, Elgoibar, Deva, Pasajes de San Juan, Pasajes de San Pedro y Juventud Vasca de San Sebastián. Completaba la lista de grupos federados el Mendigoizale Itxakundia de la Juventud Vasca de Vitoria. Se trataba de 29 grupos, de los cuales 18 eran oficialmente federados y que eran en su mayoría originarios de Vizcaya, aunque también existía un buen número de grupos guipuzcoanos.

Principalmente mediante el diario *Euzkadi* y el semanario *Aberri* del año 1921 se conocen algunas de las actividades de los grupos integrados en la Federación. Tras la excursión al Kalamua, los grupos de cada distrito se fueron reuniendo para mejorar su organización y establecer el calendario de las excursiones comunes. Gracias a las fuentes, se conoce la existencia de grupos federados en siete distritos, aunque la información era más extensa para cuatro de ellos. Así, existían grupos de la Federación reunidos en los distritos de Azpeitia-Vergara, Guernica y Bermeo, pero, porque se crearon más tarde, porque no estaban compuestos por muchos grupos o porque eran menos activos, no se sabe mucho de sus actividades. En cambio, existía más información referente a los distritos de Bilbao, Marquina, Valmaseda o Durango.

El distrito de Bilbao de la Federación estaba compuesto por los grupos Aberri y Mendigoizale Bazkuna<sup>61</sup>, ambos de Juventud Vasca de Bilbao y, posiblemente, otro grupo que llevaba el mismo nombre que esta sociedad, a saber Juventud Vasca de Bilbao. Completaban otros grupos adheridos: Mendigoizale Matxorri y Euzkeltzaliak del *batzoki* y de la Juventud Vasca de Begoña respectivamente, así como el Mendigoizale Beti-Ariñ de Plencia, el grupo de Juventud Vasca de Algorta, el Bildurbako Mutillak de Erandio y el Ondarretako Arin-Arin de Las Arenas. Según informaciones publicadas en el mes de abril de 1921 en el diario *Euzkadi*, es probable que el Mendigoizale Aberri haya tenido cierta autoridad al principio, ya que fue el que

---

61 Se trataba del Mendigoizale Bazkuna de Juventud Vasca de Bilbao que había desaparecido en 1916 y que se había vuelto a formarse en este contexto favorable.

convocó a los delegados de los demás grupos para la reunión que debía servir para la formación de la Junta de Distrito, el nombramiento del jefe y del miembro del Comité Regional y la elaboración del plan de propaganda a desarrollar durante el año en curso<sup>62</sup>. Todos los grupos del distrito, así como los de los demás distritos de Vizcaya, participaron a la gran excursión al Bizkargi del 5 de mayo de 1921, que correspondía al “día regional de la montaña vasca de Bizkaia”. En la cumbre se organizaron varios actos: danzas vascas, romería vasca y un *cross-country*, entre otros. Los grupos del distrito de Bilbao tenían también previsto participar en varias excursiones para las que se prepararon “actos de carácter patriótico-deportivo”<sup>63</sup>. Hasta septiembre se organizó por lo menos una excursión al mes en común a sitios como el Gorbea o Martiartu, por ejemplo.

El distrito de Marquina estaba compuesto por el “Auzpo Saguak” de Ermua, el Mendigoizale Sabin de Lekeitio, y los grupos de Ondarroa, Marquina y Echevarria. El día 1º de mayo se reunieron en Marquina para establecer el calendario común de excursiones que contaba con una salida al mes a sitios como el monte Oiz, el monte Igotz, Mendeja, entre otros. El distrito de Valmaseda contaba con los grupos Jel de San Salvador del Valle, Euzkotarra de Juventud Vasca de Baracaldo, y de los grupos de Güeñes, Zalla, Sodupe, La Cuadra, El Regato, Valmaseda y Alonsotegui. Juntos organizaron al menos tres excursiones entre los meses de mayo y julio a montes de su zona. En cuanto al distrito de Durango, estaba formado por el Mendigoizale Azkatasuna de Durango, el Eguzkindarra de Galdacano, el Mendigoizale Beti Ariñ de Amorebieta-Echano, el Mendigoizale Arratiarra y los grupos de Lezama y de Larrabezua. Juntos organizaron tres excursiones entre mayo y julio. En este caso existían también una Federación de *mendigoizales* de Arratia compuesta por grupos de Zeanuri, Villaro, Gaztelu Elexabeitia, Aranzazu y Yurre que organizaron algunas excursiones durante el año 21.

---

62 *Euzkadi*, 20 de abril de 1921, y 23 de abril de 1921.

63 *Euzkadi*, 28 de junio de 1921.

## 2. La segunda Federación (1922)

### 2.1. Creación y organización

La división del nacionalismo vasco en dos partidos distintos provocó el final de la Federación de Grupos de Mendigoizales tal y como se había formado en 1921. Sin embargo, la idea de reunir a estos grupos afines al nacionalismo bajo una misma entidad seguía siendo válida y el nuevo PNV, que contaba con el apoyo de la mayoría de ellos, no esperó para reconstruir una nueva Federación. A finales de febrero de 1922 se celebró en los locales de Juventud Vasca de Bilbao una reunión dirigida por el presidente de esta entidad con la presencia de representantes de una veintena de grupos de Vizcaya<sup>64</sup> para “llegar a la federación de todos los grupos de *mendigoizales* afectos al partido”, pero también, a más largo plazo, llegar a “la confederación con los grupos de los demás ex-estados”<sup>65</sup>. El objetivo primero de estas federaciones era el de actuar en común para la propaganda y el cultivo de los deportes vascos. Se acordó la creación de una Comisión formada por mendigoizales veteranos y jóvenes de Algorta, Bilbao y Baracaldo, encargados de la redacción de un Reglamento y de la organización de la primera excursión de la nueva entidad, que debía servir para formalizar la formación de la nueva federación. Tras varios aplazamientos, esta excursión tuvo finalmente lugar el 25 de mayo de 1922 en el monte Oiz con la presencia de más de 1500 personas. Tras una misa, se organizó un “gran batzar” (una gran asamblea) con los representantes de 33 grupos de *mendigoizales* que aprobaron el Reglamento, adhiriéndose así a la Federación de Mendigoizales de Vizcaya o Bizkaia Mendigoizale Batza<sup>66</sup>. La puesta en escena del evento descrita por la prensa contenía aspectos muy simbólicos, como los *mendigoizales* ascendiendo a la cumbre por distintos lugares –una representación en

---

64 Estuvieron presentes los grupos de Vizcaya de Plencia, Algorta, “Euzkotarra” de Baracaldo, Alonsotegui, Las Arenas, batzoki y Juventud Vasca de Begoña, Galdacano, Acentales, San Salvador del Valle, “Itxarkundia” de Erandio, Beti Arin de Zornotza, Azteaga, Padura, Beti Gaste de Bermeo, y los grupos Mendigoizale Aberri, Mendigoizale Bazkuna, Txakur Txiki, Saspi Lagun, Arin Arin, Azartubak y Irrintzi, de Juventud Vasca de Bilbao.

65 *Aberri*, 4 de marzo de 1922, y 11 de marzo de 1922.

66 Estuvieron presentes: “Bazkuna”, “Aberri” y “Irrintzi” de Juventud Vasca de Bilbao, “Ondarreta” de Las Arenas, grupo de Algorta, “Euzkotarra” de Baracaldo, “Auspo-Saguak” de Ermua, grupo de Deusto, grupo de Erandio, “Bizkor” de Sestao, “Aberri-Zintzuak” de Durango, “Altza-prakak” de Eibar, grupo de Larrabetzua, grupo de Alonsotegui, grupo de Lekeitio, “Itxarkundia” de Marquina, grupo de Echevarria (San Andrés), “Itxarkundia” de Vitoria, “Eguzkindarra” de Galdacano, “Euzkeltzalia” y “Matxorri” de Begoña, grupo de Mundaca, grupo de Bedia, grupo de Busturia, “Txara-Txara” de Guernica, “Txiniurri” de Arrigorriaga, grupo de Galdames, grupo de Güeñes, “Beti-Arin” de Zornotza.

vivo de la obra *La Vieja que pasó llorando*, obra de referencia para los mendigoizales del PNV<sup>67</sup>–, o como el presidente de Juventud Vasca, “el gran Eli, Capitán de las huestes *mendigoizales*”, reuniendo a los asistentes para el “batzar” de una manera efectiva pero también un tanto teatral: subido al techo de una ermita en la cumbre del monte y tocando la bocina<sup>68</sup>. Para el PNV, disponer del apoyo de los *mendigoizales* –y de mayoría de las Juventudes Vascas– de Vizcaya representaba una garantía de éxito y de ventaja frente a la CNV, tal y como se reflejaba en su prensa: “Partido que cuenta con una Juventud como la nuestra, que lleva la salud en el espíritu y en el cuerpo, es Partido que tiene que triunfar”<sup>69</sup>.

La nueva Federación, como el partido del que emanaba, era sabiniana a ultranza y, aparte de su papel deportivo, propagandístico y educativo, tenía como propósito defender el legado de Sabino Arana. Para ello se introdujo en el discurso destinado a los *mendigoizales* referencias directas o indirectas a lo que los dirigentes del PNV y de Juventud Vasca de Bilbao aceptaban como aranismo auténtico, a saber, básicamente, referencias al Sabino Arana de *Bizkaya por su independencia*. Aparte del uso concreto de las “cuatro glorias patrias” del que se hablará más adelante, se procuraba educar al *mendigoizale* partiendo de la obra prima de Arana y de su mensaje, como lo demostraba un artículo publicado en el semanario *Aberri* en marzo de 1922, entre otros. En él se encontraba “la verdad” que Arana había descrito: un pueblo vasco libre en el pasado; la lucha de los antepasados para su proteger su independencia; la época de decadencia y el papel de la Historia como demostración para la nueva generación de vascos del camino que tenían que seguir<sup>70</sup>. El autor del artículo, que era *mendigoizale*, pedía que todos hiciesen un juramento el día de la excursión al monte Oiz:

---

67 “Los mendigoxales” por Iker, *Aberri*, 14 de julio de 1923. El autor explicaba que la finalidad del mendigoxale estaba expuesta en *La Vieja que pasó llorando*...: “Es de guerreros que van a luchar un rudo combate (...)”. Añadía que “los mendigoxales esperan una voz de alerta, pues, presienten que no esta lejano el día que se convierta esta hermosa leyenda de *La vieja que paso llorando*... en historia aún mas bella. Esperan una voz de alerta, porque están deseosos de acudir a su llamada, y en tanto llaga el día que puedan realizar el ideal, unos a otros, los mendigoxales, se cuentan sus inquietudes y esperan...”.

68 *Aberri*, num. 70, 27 de mayo de 1922.

69 *Ibid.*

70 “Difundamos la verdad, Mendigoxales”, por Manuel Robles Arangiz del Mendigoxale Matxorri de Begoña, *Aberri*, 18 de marzo de 1922: “En otros tiempos, nuestros antepasados lucharon por ella, y bañaron con su generosa sangre nuestras montaña. Y aunque parezca paradoja, el sentimiento de patria libre era cosa desconocida; pero era, sin embargo, mayor y más sincero quizá. Siempre que asomaron por las fronteras euzkadianas las bruñidas puntas de lanzas del ejército invasor, los nuestros le atacaron ainamente, para vencerle y dar la sensacion al orbe todo de que en la tranquilidad de nuestros valles y la aspereza de las montañas existía una raza tan indómita como amante de su independencia, y muy enemiga de conquistar otras patrias. Libre vivió nuestro pueblo mientras no se consumó la felonía, fraguada al compás del andar de los siglos. Hoy, como decía Arana-Goiri, los ex-Estados vascos peninsulares son provincias del abigarrado Estado hispano, y los traspirenaicos, pueblos sujetos a las leyes de la fuerte República

*“Blandiendo a los cuatro vientos la enseña bicrucifera de la Patria, extendiendo nuestra vista en dirección a los pueblos todos de nuestra amada Euzkadi, cual si por este medio quisiéramos enviar un ósculo sagrado que sellase la mutua hermandad entre los vascos, juraremos a nuestra madre Patria la defensa mas entusiasta y decidida. Juraremos la conservación del idioma, la defensa de nuestra Raza, la custodia de nuestras buenas costumbres, la difusión de nuestra preciada música, de nuestras danzas, de nuestros deportes... Pero juraremos también, sobre todo, llevar al corazón de todos los vascos las nítidas y generosas enseñanzas del Gran Vasco Arana-Goiri'tarr Sabin”.*

La puesta en escena del juramento estaba cargada de simbolismo, con la imagen de los *mendigoizales* a lo alto de la montaña, haciendo ondear la *ikurriña* sobre todo el país que se extendía abajo y mirando en esta dirección, como metáfora de la unión entre ellos y el pueblo para defender la patria. El juramento contenía además la defensa del euskera, de la raza, de las costumbres, de la música, de las danzas y de los deportes, es decir de todos los frentes en los que actuaban los nacionalistas. Pero, sobre todo, se trataba de un juramento para defender el legado de Sabino Arana, sus “enseñanzas”.

De marzo a septiembre de 1922, los *mendigoizales* vizcaínos organizaron varias excursiones, pero tres de ellas revistieron un carácter más general. Se trató de las excursiones del 24 y 25 de junio en Pedernales, del 23 de julio al monte Kolutza, cerca de Valmaseda, y del 20 de agosto en Ea-Izpaster y Lekeitio. La primera de ellas se realizó para acudir a la gran “gira nacional” organizada por el PNV para honrar y reivindicar la memoria de Sabino Arana, mientras que las otras dos fueron directamente organizadas por la nueva Federación. En ellas se repetía un mismo patrón ya establecido antes: misa cantada con los *ezpatadantzaris* montando la guardia en el altar, *aurresku* de honor y bailes vascos, actividades deportivas en general de carácter vasco, a veces una reunión con los grupos de los distritos y una romería vasca al final. En la prensa se

---

vecina. En nuestras manos está el porvenir de nuestra Patria en lo futuro. Y, pues, si nuestra Patria sufre opresión; si en otros tiempos fue liberrima y hoy no lo es por la razón de la fuerza; si nuestras costumbres se han mixtificado; si nuestro idioma ha sido retirado de Corporaciones y escuelas para dar paso a una lengua extraña; si se nos oculta la Historia de nuestra Patria para enseñarnos la de la que no nos pertenece, trabajemos con ahinco, con inquebrantable resolución, por romper lo antes posible las cadenas que la oprimen y la afixian. Si en siglos atras, desconociendo acaso a su Patria, nuestros antepasados dieron su sangre por la libertad de Euzkadi, por la conservación de nuestro hogar, que vale tanto como la raza, por la de nuestro idioma y nuestras sanas costumbres, ¿qué no debemos hacer nosotros, que la conocemos y sabemos cuanto sufre?...”.



insistía sobre el hecho de que la excursión del 20 de agosto se celebraba el primer de las fiestas de Bilbao y que los *mendigoizales* de Bilbao desertaban la ciudad para “no respirar el ambiente exótico de las corridas de toros”<sup>71</sup>.

La Federación Vizcaína de Mendigoizales siguió funcionando en 1923 con una organización parecida a la de 1921, a saber con los grupos reunidos en distritos. Sin embargo, en la nueva Federación afín al PNV, Juventud Vasca de Bilbao parecía tener un papel aún más central, tal como aparecía en el semanario *Aberri* a principios de 1923<sup>72</sup>. En efecto, se relataba como una Comisión formada por un miembro de la Directiva de Juventud Vasca de Bilbao, otro del Mendigoizale Bazkuna y un tercero del Mendigoizale Irrintzi –ambos grupos pertenecientes a la Juventud Vasca de Bilbao– era la encargada de “encauzar la acción” del conjunto de los grupos, que ya eran 40 a esta fecha, reuniendo a más de 1000 *mendigoizales*. Siendo la última relación de los grupos adheridos antes del comienzo de la dictadura, es necesario editar esta lista para poder luego hacer algunas comparativas y sacar conclusiones sobre la composición de la Federación. Se trataba de:

- de Juventud Vasca de Bilbao: Mendigoxale Bazkuna, Mendigoxale Aberri, Irrintzi Bazkuna
- de las Arenas: Ondarreta
- de Algorta: Itxasgane
- de Baracaldo: Euzkotarra
- de Ermua: Auspo-Saguak
- de Olabeaga: Tximista
- Mendigoxale de Burceña
- de Bermeo: Beti-Gaste
- de Deusto: Erbizarra
- de Erandio: Itxarkundia
- de Sestao: Bizkor
- de Durango: Aberri Zintzua
- de Eibar: Beti Gora
- Larrabezua
- Alonsotegui

---

<sup>71</sup> *Aberri*, 12 de agosto de 1922.

<sup>72</sup> “Importantísimos acuerdos de la Federación bizkaína de Mendigoxales”, *Aberri*, 3 de febrero de 1923.

- Lekeitio
- de Marquina: Itxarkundia
- de Echevarría: San Andrés
- de Vitoria: Itxarkundia
- de Galdacano: Eguzkindarra
- de Begoña: Euzkeltzaliak y Matxorri
- Mundaca
- Bedia
- de Guernica: Txara-Txara
- Busturia
- de Arrigorriaga: Txinurri
- Galdames
- de Gueñes: Mendigoxale Gueñestarra
- De Zornotza: “Beti-Arin”
- de San Salvador del Valle: Jel
- Arcentales
- Gaminiz
- de Sodupe: “Aurrera-Beti”
- de Ondarroa: “Irrintzi”
- de Kastrexana: Maitena
- Arteaga
- Zalla

Comparando esta lista con la que se publicó en 1922 en la crónica de la excursión al monte Oiz, aparecía que había más grupos un año después y que algunos, como el Txakur Txiki, Saspi Lagun, Arin Arin y Azartubak, habían desaparecido de la lista. En realidad, su presencia en la lista de grupos adheridos a la nueva federación de *mendigoizales* del PNV parecía un poco extraña, tratándose de grupos que habían sido formados entre 1904 y 1909 en el seno de Juventud Vasca de Bilbao. Se podría explicar su presencia por la reaparición del Mendigoizale Bazkuna, que había desaparecido en 1916 para volver en 1921, ya que estos grupos eran parte del Bazkuna, y es posible que el periodista les haya incluido en la lista para inflarla en un contexto en el que el PNV y la CNV se peleaban para el control de las entidades nacionalistas. Dicho lo dicho, la lista de 1923 parecía ser más fiel a la realidad que la que se había publicado en 1922.

Por otra parte, comparando con la lista de la primera federación de 1921, resultaba evidente que la federación del PNV de 1922-1923 controlaba la mayoría del movimiento *mendigoizale* y que disponía de más grupos vizcaínos, lo que coincidía con el área controlada por el partido aberriano.

En cuanto a las actividades de los *mendigoizales* del PNV en 1923, seguían demostrando la vitalidad de este movimiento. Los grupos, tanto de manera individual como de manera conjunta con otros de los grupos de los distritos, organizaron sus excursiones durante la primavera y el verano. La Federación tomó la iniciativa de establecer un calendario de excursiones comunes basándose en las “cuatro glorias patrias” de *Bizkaya por su independencia* de Sabino Arana: Arrigorriaga (888), Gordexola (1355), Otxandiano (1355) y Munguía (1470), es decir las cuatro fechas y los cuatro lugares elegidos en 1892 para demostrar históricamente la soberanía y la independencia de los vizcaínos. En *Bizkaia por su independencia*, obra esencial en la creación del nacionalismo vasco, Arana hacía referencia a cuatro batallas, a cuatro acontecimientos violentos en los que gente había perdido su vida, dándole así un significado a este sacrificio. Para Arana, significaba que los vizcaínos de estas épocas habían sabido luchar por su independencia y su soberanía respecto a la corona española. Pero su obra no se limitaba a esto, sino que estas cuatro fechas le permitieron recrear el lento proceso que hizo pasar a Vizcaya de la Edad de oro a la época de Decadencia en la que el país estaba sumergido. Si el relato debía servir para que los vascos del siglo XX se diesen cuenta que sus antepasados habían sacrificado sus vidas para mantenerse libres, también servía para mostrar cómo los vizcaínos habían salido de la Edad de oro, de una época sin fecha marcada por la tradición y el inmovilismo, para entrar en la Historia en la que todo se aceleraba y que desembocaría, de manera trágica pero segura, en su decadencia. Batallas, señores, alianzas con extranjeros, complots: *Bizkaya por su independencia* era también el relato de la entrada de los vizcaínos en la espiral de la Historia. El mensaje era doble: había que retomar el ejemplo de los ancestros y luchar, pero también había que corregir los errores y volver a reconstruir la Edad de oro perdida a través de la recuperación de la tradición. Arana había izado “las cuatro glorias patrias” al rango de lugares de memoria, ya que contenían este mensaje, y los nacionalistas confirmaron este rango conmemorándolas cada año. La Federación de Mendigoizales de Vizcaya fue un poco más allá haciendo de estos cuatro lugares de memoria cuatro lugares de peregrinación. El mismo día, en el mismo lugar, vascos de épocas distintas se juntaban de manera simbólica para un mismo destino: luchar y sacrificarse por su

libertad. Se recreaba de esta manera una unión entre los vascos que habían luchado en el pasado y los vascos que querían luchar en el presente. A diferencia de los nacionalistas que se reunían el día de la conmemoración de estas fechas para una conferencia o para una misa, los *mendigoizales* demostraban su disposición a pasar a la acción y al sacrificio que el partido les pedía con cada vez más insistencia.

La primera de las excursiones del calendario que la Federación de Vizcaya organizó fue en Munguía en mayo de 1923. En el *Aberrri* del 19 de mayo se dedicaron dos páginas enteras a la crónica del evento en cuya organización también participó la Comisión de Propaganda de Juventud Vasca de Bilbao. Aparte de los festejos y de distintas charlas, se celebró una asamblea con la Directiva de la Federación de Mendigoizales y los delegados de los grupos. La fiesta fue un éxito que sólo fue empañado por la presencia de los guardias civiles. En el comentario del periodista nacionalista se podía sentir una tensión a la que bien poco faltaba para convertirse en violencia:

*“La prudencia, tal vez excesiva, de nuestros muchachos, evitó choques que podrían haber resultado sangrientos, y al elevar desde estas columnas nuestras más enérgica protesta por los atropellos cometidos en Mungia por la Guardia Civil, llamamos la atención de las Autoridades, para que moderen el incalificativo proceder de estos Guardias, que tan sólo con su presencia alarman a la gente, y con su proceder causan desordenes, que deberían ser los primeros en evitar”<sup>73</sup>.*

Aparte de esta importante excursión a Munguía, la Federación de Vizcaya tenía previsto otras, como lo refleja un artículo publicado en junio de 1923<sup>74</sup>. Sin embargo, según lo relatado en el periódico *Aberrri*, se sabe de manera segura por las crónicas que se organizó una excursión al Gorbea en junio, otra a Orduña en julio que reunió a mucha gente, otra en Otxandiano para la conmemoración de una de las cuatro glorias patrias en agosto y una última en las Encartaciones, en septiembre. Mientras tanto,

---

73 “La excursión a Mungia se celebra con éxito extraordinario”, *Aberrri*, 19 de mayo de 1923.

74 *Aberrri*, 21 de junio de 1923. Se edita el calendario de las fiestas para el verano que quedaba de esta manera: fiesta de San Juan de Echevarri; excursión al Gorbea; 8 de julio: Santa Agueda, Baracaldo; 15 de julio: Kalamua, Eibar, constitución del “Gipuzko Mendigoxale Batza”; 22 de julio: Deusto; 30 de julio: San Ignacio; 5 de agosto: Gamiz; 12 de agosto: Arratía; 19 de agosto: Orduña; 16 de agosto: Otxandiano (conmemoración de la batalla); 2 de septiembre: Besaide, constitución del “Araba Mendigoxale Batza”; 23 de septiembre: Motrico; 30 de septiembre: “Mendi-jaya” (fiesta del monte).

empezaron a aparecer noticias desde Guipúzcoa y Álava que informaban de la creación de una Federación de Mendigoizales del PNV en cada una de estas provincias. Estos planes se materializaron en el caso de la Federación de Mendigoizales de Guipúzcoa, ya que, en julio, el Mendigoizale Jaiki de Eibar y las Juventudes Vascas de Bilbao y de San Sebastián organizaron actos en Eibar, en el monte Kalamua y en Arrate, que sirvieron para materializar la fundación de la nueva federación afín al PNV. En cuanto a la excursión a Besaide que debía servir al principio para la constitución de la Federación de Mendigoizales de Álava, no solamente no tuvo lugar sino que debía de haber tenido otro carácter mucho más importante: la constitución de la Federación de Mendigoizales de Euskadi o Euzkadi Mendigoizale Batza. Yendo por partes, no tuvo lugar porque estaba prevista para el día 2 de septiembre y coincidía con las negociaciones que centraban los esfuerzos del PNV y que desembocarían el 11 de septiembre en el pacto de la Triple Alianza<sup>75</sup>. Sin embargo, por otra parte, resultaba muy reveladora la intención del PNV de crear una federación para reunir a los grupos de tres de las provincias vascas: Vizcaya, Guipúzcoa y Álava.

## 2.2. Hacia la militarización

Si en 1922 los objetivos de la federación eran la propaganda y los deportes autóctonos, en 1923 los fines de la entidad se orientaban más hacia otros aspectos que corroboraban la radicalización de la que se ha hablado anteriormente. Uno de los miembros de la Comisión creada en Juventud Vasca de Bilbao para orientar la labor de la Federación hablaba en estos términos de los objetivos de la entidad durante la reunión de principios de 1923:

*“Dar a la Federación nuevas orientaciones, consistentes principalmente en una labor interna, de preconstitución física y moral, para hacer de los mendigoxales hombres de cuerpo sano y espíritu fuerte, capaces por su patriotismo de los mayores sacrificios, aptos por sus conocimientos para ejercer su apostolado propagandista y dispuestos para el día en que la salvación de la Patria exija de ellos el máximo esfuerzo”<sup>76</sup>.*

---

<sup>75</sup> “La Triple Alianza y la excursión a Besaide”, *Aberrri*, 30 de agosto de 1923.

<sup>76</sup> “Importantísimos acuerdos de la Federación bizkaina de Mendigoxales”, op. cit.

La última alusión de la citación se podía interpretar de varias maneras, aunque, a la vista del contexto, parecía un aviso a los jóvenes *mendigoizales* a estar bien entrenados y formados para, el día más oportuno, ser los principales actores de una revuelta. Otros artículos de la misma época, aparte de las referencias hechas por Manuel de la Sota, tendían a confirmar la militarización, por lo menos teórica, de los *mendigoizales*. Este hecho se podía encontrar en la manera de llamarlos, ya que se les asociaba cada vez más con el nombre de “soldado”: para algunos eran “bravos luchadores de las puras doctrinas de Sabin, soldados de la Causa nacional”<sup>77</sup>; para Jemein “un soldado, en fin, valiente como aquellos que en la alta Edad media supieron derrotar al poderoso ejército del gran Carlomagno en los campos de Orreaga, y hundir su puñal en el árbol Malato, después de la refriega de Padura”, recuperando así el mensaje de Arana<sup>78</sup>.

No hay ejército ni soldados que no defiendan a una bandera. En el caso de los *mendigoizales*, esta bandera era la *ikurriña* diseñada por Sabino Arana. La bandera contenía una carga simbólica muy importante<sup>79</sup> y el hecho de que los guardias civiles se dedicasen a confiscar las que llevaban los *mendigoizales* durante sus excursiones suponía un trauma importante. Por eso, sólo había dos opciones: no llevar ninguna bandera si no se podía defender o “llevar banderas, sí; cuando se esté dispuesto a mantenerlas enhiestas contra viento y marea, y a dar la vida por defender de injurias a la Patria”<sup>80</sup>.

Fue en este contexto de introducción de elementos militares en el discurso relativo al movimiento *mendigoizale* del PNV que se empezó a tratar de la creación de un himno propio a la Federación. En abril de 1923 Adolfo Larrañaga lanzó desde las páginas de *Aberrri* la idea de un concurso para premiar el mejor himno<sup>81</sup>. El texto justificaba la necesidad de dotar a la Federación de un himno propio basándose, principalmente, en un argumento: “no se coincide un triunfo sin himno”. Su

---

77 “Difundamos la verdad, Mendigoxales”, op. cit.

78 “Amenísima charla con proyecciones”, *Aberrri*, 23 de diciembre de 1922.

79 “Las banderas de los mendigoxales”, *Aberrri*, 2 de agosto de 1923: En las más grandes empresas nacionales y patrióticas, preside la bandera nacional como símbolo radiante. Por eso los mendigoxales, soldados de la Patria, en sus cruzadas de propaganda del Ideal llevan banderas bicrucíferas y banderas aspadadas, cuya significación marca una ruta que les fascina y obsesiona, porque al fin de ella se ve el objetivo de sus afanes, el ideal que anhelan. La bandera nacional encarna el sentimiento de los patriotas para la Patria y a la Patria misma”.

80 *Ibíd.*

81 “El himno de los Mendigoxales”, por Adolfo de Larrañaga, *Aberrri*, 21 de abril de 1923.

argumentación se sostenía en la historia, puesto que “en las andanzas bélicas siempre ha habido cantos guerreros que animaban el combate, desde Homero, Tirteo y Jenofonte hasta Rouget de L’Isle”. Sin embargo, no hacía falta ir tan lejos para buscar un ejemplo de la importancia de un himno: se encontraba en la historia misma de los vascos. Adolfo Larrañaga mantenía un discurso parecido al de Sabino Arana en *Bizkaya por su independencia*, con los vascos luchando a lo largo de su historia por su libertad:

*“Yo me figuro a los vascos tañendo la vasca tibia, frente a las huestes de Aníbal, Pompeyo, César, Scipion, los galos, dominando a todos con su empuje, con su valor y su astucia. Seguramente que cantaban algún himno, porque yo no concibo al vasco sin cantar, aun en la guerra. La Historia nos habla de Lago el estentóreo; el que acoso; acorralo al ejército romano con sus bramidos y su hacha de combate. El es la representación de la raza cantora y bramedora, y cuentan que cantando morían y cantando triunfaban. El tejo es inmortal, porque el vasco murió en él cantando su himno de guerra antes de entregarse esclavo del romano”.*

En esta peculiar interpretación del capítulo de la presencia romana en suelo vasco, el autor hacía referencia a “la vasca tibia”, instrumento en el que algunos veían el ancestro del txistu<sup>82</sup>. Toda su argumentación debía servir para demostrar que el vasco se caracterizaba, entre otras cosas, por dos aspectos: desde siempre, cantaba y luchaba. Pero no sólo esto, sino que hacía las dos cosas al mismo tiempo, de ahí la importancia para los *mendigoizales* de tener un himno. Si su propósito era retomar la lucha de sus antepasados, como ellos, tenían que tener un himno, un “grito de guerra” que les acompañase en su lucha. Tras explicar los motivos, Larrañaga trataba de definir como tenía que ser el himno:

*“Nuestro himno debe ser amplio, generoso, abnegado, profundamente patriótico, abierto a las tempestades, a la lluvia, a las nieblas y al sol. Nuestro himno encierra un pensamiento de conquista de las cumbres, porque en ellas nos espera la libertad tres veces santa. No sólo de amor a nuestra patria, sino de amor a la batalla, a la fuerza incontrastable, a la sangre redentora, a la*

---

82 Para más detalles sobre este instrumento y su utilización en la elaboración del imaginario vasco, véase K. Sánchez Ekira (1999).

*misma muerte nobilísima debe ser nuestro himno. El mendigoxale es un soldado romántico del ideal, no teme a nada, ha nacido para tener un puesto de honor en todas las luchas. El cielo estrellado y la tierra acendrada, luz por todas las partes, cúpula y escable de su templo; el himno la voz de la Patria y el mendigoxale el mártir. Elevar el alma a la gloria, subir, subir, siempre, sin temor a lo pequeño de los obstáculos, subir, repar, trepar, que allí arriba esta ella, la húmeda irredenta. Levántate y canta tu himno, mendigoxale. (...)*

*Himno es loor, alabaza, cántico, fiero anhelo; himno es vibración, evocación; himno es religión. Ante el Arca Santa se cantaba el himno de liberación del pueblo escogido”.*

Tras la lectura de extractos como este, cabía ya poca duda que los *mendigoizales* se habían convertido, por lo menos en la mente de algunos dirigentes del PNV, en soldados. Resaltaban, aparte de las clásicas referencias al himno como demostración de amor a la patria, las numerosas alusiones belicistas al “amor a la batalla, a la fuerza incontrastable, a la sangre redentora, a la misma muerte”, idealizando de este modo la guerra y la muerte. De la guerra y de la muerte sólo quedaban el sacrificio que los *mendigoizales* estaban dispuestos a rendir a su patria, convirtiéndose así en mártires, en los salvadores que iban a dar sus vidas para que los demás vascos pudiesen vivir libres. Se creaba por el medio de este sacrificio una unión entre los *mendigoizales* y el pueblo vasco. El himno era, por una parte, un llamamiento al pueblo para que, unido, se disponga a luchar y era también, por otra parte, como si se tratase de una recreación en vivo de la obra *La Vieja que pasó llorando...*, un llamamiento para que el pueblo reconociese los *mendigoizales* como sus salvadores, como el ejército que iba a liberarle:

*“Nuestro Himno debe ser como un estandarte de guerra, y, además, como un canto arrullador de los montes, y cuando flamee al viento, los caseríos se levantarán, asomándose a las colinas, a ver quienes pasan, a ver a sus salvadores”.*<sup>83</sup>

La última alusión a la religión parecía referirse al combate de los *mendigoizales* como una guerra santa pero, además, existían numerosas referencias al imaginario

---

<sup>83</sup> “El himno de los Mendigoxales”, por Adolfo de Larrañaga, en *Aberri*, 28 de abril de 1923.



ligado al monte que confirmaban lo que ya se ha dicho anteriormente sobre este tema. El *mendigoizale* era un amante de la libertad y, para alcanzarla, tenía que subir hacia la cumbre de la montaña: “subir, subir, siempre”. Otro aspecto que había que tener en cuenta a la hora de escribir el himno era el del idioma. Larrañaga no imaginaba un himno escrito en otro idioma que el euskera. Utilizaba una temática en la que se encontraba gran parte del imaginario que rodeaba el euskera: un idioma hablado desde siempre por los vascos, vehículo y símbolo de libertad, de respecto hacia a Dios y de inmortalidad:

*“Ha de ser en euzkera. El idioma que no conoció la esclavitud, que siempre lo hablaron los labios de los viejos, de los sabios henchidos de libertad; el idioma hecho para alabar a Dios, puesto que no conoce la blasfemia; el idioma que no ha podido matar el tiempo, la ingratitud, el olvido y la traición: en ese idioma tiene que cantarse”*<sup>84</sup>.

Por otra parte, y para orientar a los jóvenes *mendigoizales* hacia el camino marcado por los dirigentes del PNV y de Juventud Vasca de Bilbao, se puso en marcha una campaña de adoctrinamiento basado en la publicación de artículos en la prensa, en numerosas charlas y en la creación del “Manual del mendigoizale”. Las primeras noticias de este manual aparecieron en la prensa a principios de 1922. Juventud Vasca de Bilbao tomó la iniciativa de organizar un certamen para la creación de un manual que, bajo el título de “lo que debe ser y saber el mendigoizale”, debía servir para la formación de los jóvenes adheridos a la Federación: ser “un libro de oro en el que (el *mendigoizale*) pueda beber el espíritu del joven patriota ideal, del propagandístico, del apóstol del Nacionalismo”<sup>85</sup>. Había muchas prisas para que este manual se editase para la primavera de 1923, pero no pudo ser. Es posible que la idea de un certamen no haya sido la más eficaz, ya que parece que, quizás por falta de propuestas, a principios de 1923 haya sido Juventud Vasca de Bilbao ella misma la que se dedicó a la elaboración de dicho manual. El hecho de que no se pudiese publicar se confirmó con un artículo publicado en 1932 en la revista *Mendigoizale* de la Federación Vizcaína de Mendigoizales, en el que se informaba que las circunstancias políticas habían impedido

---

84 “El himno de los Mendigoizales”, por Adolfo de Larrañaga, *Aberrri*, 21 de abril de 1923.

85 “Prosigue, sembradora...”, *Aberrri*, 12 de mayo de 1922.

su publicación en 1923<sup>86</sup>. Sin embargo, la idea de 1922 de reunir en un manual las normas que debían regir la labor de los *mendigoizales* era aún válida en 1932 y se hizo un llamamiento para retomar su creación.

Se ha podido ver que, sobre todo a partir de 1921, el imaginario que acompañaba al movimiento *mendigoizale* se radicalizó con la incorporación paulatina de referencias bélicas. En un principio, no quedó demostrado que la federación afín al PNV haya preparado militarmente a sus *mendigoizales*. Parecía más un uso teórico de la violencia que de una realidad práctica, como una manera de cerrar filas alrededor del PNV y de facilitar el adoctrinamiento de unos *mendigoizales* que eran muchas veces muy jóvenes y más sensibles a un discurso bélico de orientación militar. Sin embargo, la radicalización alcanzó su punto álgido en el verano de 1923, cuando el PNV estaba negociando la firma del pacto de la Triple Alianza, ya que se podía observar una relación entre las alusiones de legitimación de la violencia en el pacto con el papel de los *mendigoizales* y la formación de la Federación Vasca de Mendigoizales. En junio, se hablaba abiertamente de utilizar las excursiones para conocer bien el terreno y así estar preparado en caso de ataque de un enemigo que sabían mejor equipado<sup>87</sup>. En julio, se comentaba la crisis que conocía España, “uno de los pueblos más atrasados del globo”, y se hacía un llamamiento a los *mendigoizales* y a los vascos a estar listos para actuar, apelando al ejemplo de la insurrección irlandesa de Pascua de 1916<sup>88</sup>. Cabe recordar que el pacto de la Triple Alianza estipulaba en el artículo 6 que los firmantes “proclaman, para el caso de que la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euskadi y Galicia siguiese desconocida y pisada por el Estado español, el derecho a la apelación heroica”, y que en el último artículo se hablaba de unión de las tres naciones firmantes así como de “unir las fuerzas en la lucha y, si es necesario, mezclar la sangre en el sacrificio”<sup>89</sup>. Paralelamente, en la prensa del PNV, se publicaban comentarios sobre el papel de los *mendigoizales* que confirmaban que habían pasado de ser meros

---

86 “Una vieja iniciativa. Para que la verdad se difunda...”, por el ex capitán del Arin-Arin, *Mendigoxale*, 19 de febrero de 1932.

87 “Alma de mendigoxale”, por Oñariñe, *Aberrri*, 21 de junio de 1923: “Su entrenamiento al recorrer esos montes ha de servirle para posibles campañas, pues además de hacerse ágil para escalarlos, estudia debidamente sus barrancos, cuevas, atajos, escabrosidades del terreno y puntos estratégicos de los que debe imponerse bien para tener cierta ventaja sobre un enemigo que pudiera ser mucho más fuerte en armamentos”.

88 “¡Alertas, mendigoxales!”, por Iker, *Aberrri*, 20 de julio de 1923: “Si no nos preparamos, si seguimos indiferentes, cuando llegue el momento no podremos apartarnos y nos hundiremos con España en el precipicio que se abre a sus pies. Y esto no ofrece otra solución que resignarse y morir, o alzarse violentamente y sacudir el yugo realizando el ideal. ¡Alerta, mendigoxales! Si la catástrofe se avecina para España y representa para nosotros una ocasión providencial, que no sea desaprovechada”.

89 S. de Pablo, J. L. de la Granja y L. Mees (1998: 77-78).

propagandistas a soldados de la causa. En consecuencia, la entidad que debía reunirlos a todos tenía a veces más el aspecto de un ejército que de una federación<sup>90</sup>. A la vuelta de Barcelona de los embajadores del PNV con el pacto firmado estaba prevista la celebración de la excursión de Basaide para formar la Federación y, de este modo, “el espíritu rebelde y las ansias de lucha por la Patria de los mendigoizales quedaran debidamente orientadas”<sup>91</sup>. A todo esto, se puede añadir un hecho ya relatado, a saber los recuerdos del *mendigoizale* y futuro dirigente comunista Jesús Larrañaga, que aludía a una reunión por estas fechas en la que los jóvenes nacionalistas habían acordado “organizar la lucha armada contra el imperialismo español”, entre otras cosas<sup>92</sup>.

Sin embargo, la Dictadura puso fin a estas aspiraciones. A pesar de haberse dotado de todo el arsenal teórico para ser un ejército, los *mendigoizales* no estaban ni suficientemente entrenados ni armados para poder luchar. Como ya se ha visto en un capítulo anterior, algunos de ellos sí lo intentaron aliándose con el catalán Francesc Macià, pero durante la dictadura se caracterizaron sobre todo por seguir con sus excursiones, limitándose a colgar *ikurriñas* por el monte o dejar pintadas por donde pasaban. Estas actividades le permitieron sobrevivir y, pocos meses después de la proclamación de la II República, la nueva Federación (Euzkadi Mendigoizale Batza) ya estaba constituida.

## **VI. Conclusiones**

Ceferino Jemein, el biógrafo oficial del partido para la historia de los *mendigoizales*, explicaba, en una de sus numerosas charlas didácticas, que Luis Arana se había convertido en el primer *mendigoizale* cuando se había ido andando hasta la ermita de San Miguel de Arretxinaga y que “subió sobre la roca que se eleva ingente en su centro y lanzó el primer grito de libertad y de rebeldía”<sup>93</sup>. Sabino se unió a su hermano y se convirtió en el segundo *mendigoizale* de la historia del nacionalismo.

---

90 “¡Mendigoizale!”, por Aserrie, *Aberrri*, 21 de agosto de 1923: “Es preciso tratar de ver la manera más práctica de unificar la dirección y acción, más lo segundo que lo primero, de estos grupos hasta transformarlos y organizarlos como un verdadero ejército moderno”; y “Los mendigoizales y la Triple Alianza” por Iker, *Aberrri*, 31 de agosto de 1923: “¡Cuanto más no ha de preocupar la Triple a los mendigoizales, que constituyen las avanzadas del nacionalismo, y formaran el ejército liberador”.

91 *Ibíd.*

92 A. Elorza (1980: 47).

93 “En Juventud Vasca. Charlas para Mendigoizales”, *Bizkaitarra*, 20 de junio de 1931.

Después vinieron los grupos afines a Juventud Vasca de Bilbao y los grupos de otras localidades, y, poco a poco, fueron cada vez más numerosos, más fuertes, mejor organizados, hasta llegar a principios de los años 20 con la creación de Federaciones que reunían gran parte de los grupos que se repartían a lo largo del país. La dictadura del general Primo de Rivera no marcó el final de sus actividades y, cuando llegó la II República, se confirmó que eran un componente muy importante dentro del movimiento nacionalista<sup>94</sup>. Esta historia ya es más o menos conocida, pero, volviendo a la época que nos interesa, es significativo que el discurso que acompañaba la labor de los *mendigoizales* parecía ir siempre un paso por delante de lo que ocurría en el terreno, marcando el camino que se tenía que seguir para que se convirtiesen en los nacionalistas ideales. Cuando se necesitaron medios para hacer propaganda de una nueva ideología política, los *mendigoizales*, que eran al principio simples nacionalistas que organizaban excursiones, se convirtieron en instrumentos muy prácticos y eficaces. Se les asignó este papel y lo ejercieron tal como se les pedía. Cuando se les pidió ser algo más que simples repartidores de propaganda, a saber ser nacionalistas ejemplares por sus conocimientos y su actitud, se convirtieron en *dantzaris*, cantantes, actores de teatro, deportistas, historiadores, lingüistas, euskaldunes, etc. Después, cuando el partido les pidió ser los más firmes defensores de la ortodoxia sabiniana, se levantaron como los más fervientes soldados de su ideal. Cuando, justo antes de la dictadura, se les definió como “la organización nacionalista por excelencia”<sup>95</sup> porque su tipo de estructura les protegía de la represión, supieron seguir la estrategia del zorro de la que hablaba Adolfo Larrañaga cuando ya se sabía que venían tiempos difíciles para el nacionalismo y que les permitió seguir actuando durante la Dictadura<sup>96</sup>. Y, en fin, ya más tarde, cuando se les pidiera estar dispuestos al sacrificio, a la guerra, también cumplirían. El discurso que acompañó a los *mendigoizales* durante estos primeros años, pero también después con el semanario *Jagi-Jagi* por ejemplo, contenía todos los elementos del imaginario político

---

94 Para informaciones sobre los mendigoizales durante la II República, véanse J. L. de la Granja Sainz: (1989), y J. M. Tápiz (2001: 351-363).

95 “¡Mendigoxale!”, op. cit: “El mendigoxale es la organización nacionalista por excelencia. Los perjuicios y el golpe que supone la clausura indefinida de centros nacionalistas en caso de una persecución despiadada no existen para ellos. Su domicilio social al aire libre, en las cumbres altaneras de los montes, tienen por techo el azul grisáceo de nuestro cielo en verano y su gris oscuro, sombrío, en el invierno. Sus paredes son las fronteras de nuestra Patria. Sus batzarres y reuniones bajo la sombra protectora y evocadora de los seculares y tradicionales robles y castaños, inspiran sus decisiones y acuerdos con el espíritu mismo que inspiró a nuestros antepasados, que también bajo ellos y a su sombra se reunían. El espíritu de la raza”.

96 “Serenidad”, por Adolfo de Larrañaga, *Aberri*, 19 de septiembre de 1923: “Cuando un pueblo no puede ser león, debe convertirse en zorro, y el zorro ya se sabe que con el jopo va borrando la huella por donde pasa, y siempre ataca de noche y con sabia elección. Sabe esperar como buen zorro”

necesarios para que, a los ojos de los nacionalistas, se convirtiesen en los Salvadores de la patria vasca. Para acabar con este capítulo, es necesario hacer una última referencia a la obra de teatro *La Vieja que pasó llorando...* de Manuel de la Sota, hombre muy cercano a Elías Gallastegui y a Ceferino Jemein, y también muy sensible al modelo del nacionalismo irlandés. En efecto, contenía en sí toda esta evolución y marcaba lo que representaban los *mendigoizales* a principios de los años 20. Resultaba muy revelador el hecho de que, tras el paréntesis que representó la dictadura, *La Vieja que pasó llorando...* haya tenido tanto éxito durante la II República y que los *mendigoizales* hayan seguido el camino de la radicalización que se encontraba en la obra.



## CONCLUSIONES GENERALES

En la introducción general se ha aludido al hecho de que el PNV era en sus principios y hasta la II República un partido principalmente compuesto por gente joven, sin olvidar que la propia ideología nacionalista vasca fue creada por personas muy jóvenes: Luis Arana y, sobre todo, su hermano Sabino. Las razones de este compromiso con el nacionalismo por parte de gente de corta edad son más del dominio de trabajos como los del psicólogo Erik H. Erikson, que aporta algunas pistas interesantes para entender la relación entre un contexto histórico de grandes cambios sociales –como ocurrió en el País Vasco a finales del siglo XIX y a principios del siglo siguiente– y la construcción de la identidad de los adolescentes mediante su activismo político en movimientos colectivos<sup>1</sup>. Pero, volviendo al análisis histórico, que ha sido el propósito de este trabajo, resulta evidente que el PNV, como otros partidos nacionalistas<sup>2</sup>, sintió muy pronto la necesidad de crear secciones juveniles como paso ineludible para convertirse en un partido de masas y lograr la creación de una gran comunidad nacionalista.

En los periódicos nacionalistas de la época estudiada se hablaba de los jóvenes en términos bastante paradójicos. Por una parte, eran sinónimos de esperanza, de vitalidad, de fuerza, de entusiasmo y de sinceridad. Por otra parte, podían también ser tentados por hábitos tan malos como los bailes exóticos, el juego y el alcohol, o ser proclives a la apatía. En todo caso, el PNV buscó muy rápidamente los medios para atraer y controlar a los jóvenes, lo que supuso una reflexión sobre el tipo de organizaciones donde reunirlos y sobre el tipo de tareas que había que asignarles.

En un artículo publicado en 1911, se explicaba los pasos a seguir para crear una Juventud Vasca<sup>3</sup>: reunir un grupo de unos cuantos jóvenes deseosos de actuar, nombrar una Comisión para redactar un Reglamento inspirado en el de los *batzokis* o, mejor aún, de Juventud Vasca de Bilbao, aprobarlo, nombrar una Directiva y, en fin, pasar a la acción. De este modo *a priori* tan sencillo se fueron creando organizaciones juveniles primero en Bilbao y en la costa vizcaína, así como en Buenos Aires y, después, en

---

1 E. H. Erikson (1972).

2 Véase, p. ej., X. M. Núñez Seixas (1994).

3 “Nacionalismo Basko en Buenos Aires”, por un joven y rubio nacionalista, en *Irrintzi* (Buenos Aires), 15 de enero de 1911.

Guipúzcoa y, en menor medida, en Álava y en Navarra. Sin embargo, existieron grandes desigualdades entre estas organizaciones, por lo que se puede hablar de varias categorías: Juventud Vasca de Bilbao, la más potente de todas las organizaciones nacionalistas; Juventudes que se aprovecharon del impulso de Juventud Vasca de Bilbao por situarse geográficamente cercanas, como fueron los casos de Baracaldo, Deusto o Begoña; Juventudes creadas en las demás capitales vascas; y organizaciones mucho más humildes en pequeñas localidades.

A estas organizaciones, el partido les asignó una “misión”: hacer propaganda, y fue precisamente a lo que se dedicaron todas, aunque también con grandes desigualdades. Todas no eran Juventud Vasca de Bilbao, pero, en su conjunto, se encargaron de una labor de suma importancia para el arraigamiento del nacionalismo en el País Vasco y en las comunidades vascas en América. Cuando el partido les pedía hacer propaganda, se trataba en un principio sobre todo de ayudar en las campañas electorales, distribuir –y en algunos casos elaborar– la prensa y los folletos, así como organizar mítines y conferencias<sup>4</sup>. Fue de hecho lo primero en lo que se centró la organización juvenil en Bilbao y lo que marcaba buena parte del calendario de actividades de las demás organizaciones, mayormente en el caso de las elecciones, cuando se multiplicaban los mensajes dirigidos a los jóvenes recordándoles sus “deberes”<sup>5</sup>. Se trataba de un tipo de propaganda clasificada por un especialista como Jean Marie Domenach como de “tipo publicitario”, una “expresión normal de la actividad política”<sup>6</sup>. Sin embargo, el concepto de propaganda evolucionó rápidamente en el seno del nacionalismo vasco y adquirió un sentido mucho más amplio que permitió al PNV convertirse en un partido de masas. De hecho, resulta muy interesante comprobar en trabajos como los de Domenach o de otros expertos del tema de la propaganda<sup>7</sup> que las organizaciones nacionalistas juveniles desempeñaron un papel

---

4 “Vosotros jóvenes (...) sois los llamados, bajo las órdenes indiscutibles del Consejo, a reavivar el espíritu patrio; a difundir por todas partes el ideal redentor; a darle cohesión y fuerza y hacerle avanzar y triunfar. (...) tenéis otra sagrada misión del ciudadano y patriota: la de instruir al vasco y la de redimir a la Patria. (...) Vuestros discursos deben ser los primeros que se oigan desde los meetings al aire libre hasta la tribuna de los Ateneos; vuestras plumas las primeras que llenen las columnas de la prensa nuestra y no nuestra; vuestras iniciativas y esfuerzos los que creen y fomenten; debéis ser los primeros conferenciantes, los primeros periodistas, los constantes luchadores, los perennes controversistas: Y allí donde la voz o la pluma de un nacionalista sea necesaria, debe estar la de esa juventud. (...) Sois los llamados a purificar los municipios, a quitar chanchullos en las Diputaciones y a defender Euzkadi en los escaños del Congreso barriendo ese enjambre lacayuna que nos representa y casi deshonor”: “A la juventud vasca”, por Juan Domingo de Legarda, en *Bizkaitarra*, 27 de febrero de 1909.

5 Véase, p. ej., “A los jóvenes nacionalistas”, por Olarte, en el suplemento del *Bizkaitarra* del 8 de marzo de 1911.

6 J. M. Domenach (1963: 18).

7 A. Huici Módenes (1996), y K. Young (1980).



central en la utilización de los recursos necesarios a la elaboración de una propaganda eficaz y moderna utilizada por otros partidos, sobre todo asociados a los “ismos” políticos contemporáneos. A la propaganda de “tipo publicitario” se sumó otra, surgida de “la fusión de la ideología con la política”, que Domenach clasifica como “ligada estrechamente con la progresión táctica que actúa en todos los plazos de lo humano”, “la expresión misma de la política en movimiento, como voluntad de conversión, de conquista y de explotación”<sup>8</sup>.

A partir del momento en que el nacionalismo vasco decidió asumir el papel de actor principal de la regeneración vasca<sup>9</sup>, tuvo que poner en marcha toda una serie de recursos para introducir y asentar su ideología en todos los ámbitos de la sociedad civil. Estos recursos son varios<sup>10</sup>. Pueden ser el uso de un material característico compuesto por escritos (los libros, los panfletos o los periódicos), pero también por imágenes (el cinema, las manifestaciones o las fiestas) y por la palabra (las conferencias, los mítines, la radio, etc.). Pueden caracterizarse asimismo por el seguimiento de pautas, como la simplificación, es decir: mediante la utilización de lemas, credos, textos de referencia que condensan y resumen la doctrina, eslóganes, símbolos gráficos e imágenes (banderas), objetos o símbolos musicales (himnos). Este apartado de la simplificación se completa por la figura de un salvador opuesto a un enemigo único. Por otra parte, está la regla de la exageración y desfiguración, así como la de la orquestración caracterizada por la repetición de los temas, pero presentados de múltiples maneras. La regla de la transfusión, a su vez, está ligada al hecho de que la propaganda debe responder a unas demandas que ya existen en la sociedad, puesto que la propaganda no obliga, sino que orienta al sujeto. La regla de la unanimidad y del contagio se basa en la importancia de crear, aunque sea de manera artificial, una imagen de armonía y de fraternidad (mediante los desfiles y las manifestaciones, entre otros) que sirva como demostración de fuerza y presente al sujeto un modelo atractivo al que pueda integrarse. Y, por último, los especialistas explican que si la propaganda de corto alcance apunta hacia todos los sectores de la sociedad, “la propaganda planeada con el fin de un adoctrinamiento completo y extensivo, debe, en cambio, ser dirigida a los niños y a los jóvenes, puesto que ellos son los más vulnerables por las técnicas de sugestión y

---

8 J. M Domenach (1963: 18).

9 Esteban Antxutegui habla de “recuperación del *alma vasca* a fin de propiciar la llamada reconstrucción de la conciencia vasca” (2007: 50).

10 Para los detalles, véanse los trabajos sobre propaganda citados anteriormente.

persuasión”<sup>11</sup>. A lo que se puede añadir que, aparte de ser los más vulnerables, son también los más capaces, por su necesidad de acción, para ser utilizados como herramientas propagandísticas.

En el discurso sobre el papel que los jóvenes tenían que desempeñar, se sumó el de generalizar la propaganda a todas sus actividades. Si los jóvenes necesitaban hacer deporte o practicar alguna actividad de tipo cultural, lo tenían que hacer “como nacionalistas”, o, dicho de otra manera: “si en medio de esos ejercicios encontráis oportunidad, que siempre encontraréis, para hacer propaganda vasca, no será exceso de celo sino obligación el hacerlo”<sup>12</sup>. En consecuencia, se amplió de manera importante el abanico de actividades en el seno de las organizaciones juveniles, sin contar que la misma propaganda de tipo publicitario ya había anticipado esta diversificación. Así, los mítines y las conferencias necesitaban personas formadas, lo que supuso organizar cursos de formación ideológica en distintos ámbitos y clases de euskera. Del mismo modo, en estos actos solía haber música, por lo que hubo que formar a cantantes para crear coros y que estos coros cantasen obras cuyas letras estuvieran en consonancia con la ideología nacionalista, lo que, a su vez, amplió el radio de actuación. En la segunda parte de este trabajo, se ha procurado demostrar en detalles estos procesos ligados a la propaganda en distintos aspectos y, en ellos, queda reflejada la importancia de Juventud Vasca de Bilbao. Las demás organizaciones no fueron quizás tan productivas, pero cada cual a su medida intentó reproducir el modelo de su homóloga bilbaína y todas ellas participaron de manera activa en la materialización de los distintos recursos propagandísticos enunciados anteriormente.

Las entidades juveniles nacionalistas fueron, por supuesto, centros de formación y de adoctrinamiento para los niños y los jóvenes, de manera directa con las charlas y las conferencias y de manera indirecta con el teatro, la música o el deporte. Fueron también creadoras y distribuidoras de material propagandístico como libros, periódicos, panfletos y objetos. Y fueron, además, y sobre todo, las más entusiastas a la hora de dar vida a una idea, a un concepto de sociedad basado en el imaginario político de Sabino Arana. Y, en este aspecto, resulta evidente la fuerza de este imaginario como “maquina persuasiva”<sup>13</sup>. Los mitos sobre los cuales se sustenta este imaginario, tal y como ha demostrado Raoul Girardet, contienen un fuerte poder de movilización y permiten

---

11 K. Young (1980: 13).

12 “La Juventud Nacionalista”, por A., en *Bizkaitarra*, 9 de abril de 1910.

13 Formula usada por A. Huici Módenes (1996: 107).

reconquistar a unos individuos y a un grupo social que sufren un fenómeno de no-identificación. El mito político que estructura el discurso se convierte en elemento creador de realidad social y favorece la aparición de nuevas formas de organización comunitarias. En este aspecto, Adrián Huici Módenes recuerda la importancia del concepto de “la credibilidad de la fuente”<sup>14</sup> que podría explicar la dificultad por parte del nacionalismo vasco a la hora de debatir el legado de Sabino Arana. Al querer materializar una comunidad basada sobre un imaginario político cuyo creador era Sabino Arana, poner en duda su legado hubiera sido destruir los mismos cimientos de esta comunidad. De ahí la dicotomía entre una praxis posibilista y un discurso ideológico cerrado, y de ahí las crisis internas ocurridas en cuando se intentaba modificar algún elemento del discurso de Sabino Arana.

Volviendo a las organizaciones nacionalistas juveniles, pero siguiendo con la importancia del imaginario político como base de la comunidad nacionalista, cabe destacar la importancia de varias de sus actuaciones. En los capítulos dedicados al teatro, la música y el deporte, se ha podido comprobar el proceso empleado para hacer de estas actividades factores de difusión del imaginario y de cohesión de la comunidad nacionalista. Por otra parte, las organizaciones juveniles fueron también relevantes por su capacidad a la hora organizar eventos que recreaban la sociedad ideada en el discurso y que tenían asimismo una fuerte carga propagandística. Esteban Antxustegi ha explicado la importancia del modelo de vida rural para el nacionalismo vasco y cómo fue usado para movilizar a las personas y crear una nueva identidad<sup>15</sup>. En realidad, el nacionalismo vasco utilizó procedimientos parecidos a los que fueron usados por otras nacionalidades europeas a la hora de elaborar sus identidades nacionales<sup>16</sup> y, en todos estos casos, las alegorías rurales y el recuerdo a una Edad de oro forman parte del corpus sobre el cual se sostiene la ideología. En eventos como representaciones teatrales o fiestas, las organizaciones juveniles recreaban este tiempo mítico, idealizado, en el que los jóvenes se comportaban como “auténticos vascos”. Los festivales del día de San Ignacio organizados por las Juventudes Vascas reunían todos los alicientes del acto de propaganda perfecto: las banderas al viento; los ornamentos con los colores de la *ikurriña* que adornaban el recinto; la música con los coros que reunían a cientos de personas o todo el público cantando el himno vasco al final del acto; los alardes de

---

14 A. Huici Módenes (1996: 110).

15 E. Antxustegi (2007: 234-235).

16 A. M. Thiesse (2001).

*ezpatadantzaris*, todos ellos uniformados, disciplinados y armados; los partidos de pelota o los desafíos de deportes rurales vascos, etc. Se trataba de una demostración en vivo de la comunidad en acción, que actuaba según los mismos principios, creando una sensación de unanimidad que es uno de los recursos más importantes de la propaganda<sup>17</sup>.

En consecuencia, se puede decir que las organizaciones nacionalistas juveniles cumplieron con la “misión” que el partido les había encargado. De hecho, resulta muy difícil pensar lo que habría sido del PNV a principios del siglo XX sin sus Juventudes y sus *mendigoizales*. Sin embargo, ayudar al partido en las tareas electorales no gustaba a los jóvenes militantes, o por lo menos era lo que se desprendía de las Asambleas de Juventudes Vascas. Estaban dispuestos a hacer todo tipo de tareas propagandísticas, a formarse intelectualmente y a difundir el ideario nacionalista por la sociedad, pero existía la pretensión a alejarse de la arena política, vista como algo denigrante, sucio y corruptor. No obstante, no parecía existir peticiones para incluir en el programa del partido temas específicamente juveniles: aparte de los medios para hacer propaganda, se hablaba del papel de las mujeres, de la ayuda a los presos, de la cuestión social y de los vascos en América. Pocas veces, por no decir nunca, las preocupaciones de los jóvenes como colectivo fueron puestas en primer plano, tampoco cuando se hubiera podido hacer, como en el caso de la guerra contra Marruecos o de la necesidad de emigrar para muchos vascos. Los que tenían que luchar y que emigrar eran jóvenes, pero, si bien es verdad que se habló de esta característica, se insistió más sobre otros factores, anteponiendo siempre la victoria del nacionalismo a cualquier interés particular. Como en otros casos, los problemas que podían tener los distintos colectivos de la sociedad vasca como los jóvenes se resolverían una vez el País Vasco se hubiera convertido al nacionalismo. En cuanto a la creación de una Universidad pública en el País Vasco, tema importante para muchos jóvenes vascos que tenían que cursar sus estudios superiores en otras provincias, con el coste financiero que suponía, no fue tampoco una reivindicación esencial de las organizaciones nacionalistas juveniles. Juventud Vasca de Bilbao sí la tenía en su programa<sup>18</sup>, pero la demanda de una Universidad pública vasca fue asumida por el conjunto del movimiento nacionalista vasco como una ventaja más de la consecución de la Autonomía.

---

17 J. M Domenach (1963: 70-75).

18 Véase la crónica de la junta general ordinaria de Juventud Vasca de Bilbao con el resumen del discurso de Manuel Aznar, miembro de la directiva, en *Euzkadi*, 28 de diciembre de 1915.

A pesar de sus críticas hacia la política, los jóvenes militantes nacionalistas siguieron desempeñando su función durante las elecciones y, de hecho, con cada vez más empeño y compromiso, lo que podía ser visto como una cierta paradoja en su discurso. Lo que sí resultaba evidente, fue que, sobre todo a partir de 1919, un importante sector del movimiento juvenil reprochó con dureza al partido su falta de resultados tras haberle apoyado en la campaña para la Autonomía, apoyo que le había dado a pesar de las constantes alteraciones al ideario de Sabino Arana efectuadas por la CNV. La *Relación de hechos* preparada por Juventud Vasca de Bilbao y presentada en 1920 fue una especie de cuenta presentada al partido con todos sus agravios a Sabino Arana y cuyo cobro fue la escisión el año siguiente. La mayoría del movimiento juvenil apoyó a Juventud Vasca de Bilbao en su campaña por restablecer la pureza doctrinal y le siguió para formar el PNV aberriano, aunque Juventud Vasca de Baracaldo prefirió aprovechar la ocasión para intentar abrir una tercera vía dentro del movimiento nacionalista que, años después, se concretaría con la creación de ANV.

En el seno del movimiento nacionalista juvenil convivieron varias corrientes, las mismas que componían el conjunto del movimiento nacionalista. A pesar de que se recuerda en la historiografía sobre todo a Juventud Vasca de Bilbao, pero también a las demás organizaciones, por su radicalismo –en este caso por su “aberrianismo”–, varios elementos tienden a matizar esta creencia. Por una parte, como ha quedado demostrado en este trabajo, la organización bilbaína tuvo Directivas formadas por personas que no se caracterizaban precisamente por su radicalismo, por lo menos hasta 1920. Por otra parte, porque algunas organizaciones juveniles se quedaron dentro de la CNV en 1921, aunque fueron una minoría. En fin, porque Juventud Vasca de Baracaldo, que optó por un nacionalismo laico y republicano, sí era radical, pero no en el sentido de aberriana, sino por atreverse a plantear esta evolución en el seno de una ideología que se había quedado congelada tras la muerte de Sabino Arana y que había invalidado cualquier intento de apertura hacia la izquierda.

Los jóvenes aberrianos encabezaron la creación de un nuevo partido argumentando que no podían seguir en un partido que desvirtuaba la doctrina del fundador del nacionalismo. Sin embargo, no se puede decir que el partido hubiera cerrado sus puertas a los jóvenes militantes. Al contrario, fueron numerosos los casos de promoción de estos militantes a cargos directivos en el seno del partido y como candidatos a las elecciones. Sin embargo, como se ha dicho, no bastó para mantener la confianza de muchos jóvenes con el partido. En algunas ocasiones, y sobre todo en

Bilbao, parecía que ser socio de Juventud Vasca de Bilbao era una obligación para toda persona que pretendía demostrar su compromiso con el nacionalismo. De hecho, en 1920, se reprochó a algunos socios, como Luis Eleizalde, de no pisar nunca la sede de la organización. Para otros seguramente, ser miembro de la Directiva de una Juventud Vasca era un primer paso para adquirir prestigio y aspirar a más responsabilidades dentro y fuera del partido. Y es que a los socios de estas organizaciones juveniles se les pedía un grado de exigencia muy alto, tanto en su formación ideológica, en sus acciones como a nivel moral. A los adultos ya se les presumía cierta corrupción y cierta debilidad causada por la necesidad de proteger su posición social y su dinero, pero de los jóvenes se esperaba todo: hablar euskera, conocer el ideario nacionalista, no mezclarse con españoles, ayudar en las tareas electorales, aprender danzas y cantos vascos, no beber alcohol, ser buenos cristianos, ser sanos físicamente haciendo ejercicio, etc. En definitiva, debían ser nacionalistas perfectos, ciudadanos vascos modélicos. Muchos jóvenes se sintieron seguramente atraídos por esta imagen que el partido difundía y, de hecho, acabaron por asumirla para transformarse en lo que más se acercaba a ella: el *mendigoizale*, un militante soldado dispuesto a sacrificar su vida para la patria. Esta estrategia fue un arma de doble filo para el partido: atrajo a muchos jóvenes y le permitió convertirse en un partido de masas moderno, pero, por otra parte, provocó su escisión, ya que a estos militantes perfectos se les había pedido también ser los más firmes defensores de la ortodoxia de Sabino Arana. Por estas razones, no es de extrañar que en 1921 la gran mayoría de los grupos de *mendigoizales* integraran en el nuevo PNV aberriano.

Finalmente, controlar a los jóvenes era una obligación para una ideología que pretendía hacerse con el control de la sociedad. Un día, estos jóvenes formados en las organizaciones juveniles para ser nacionalistas perfectos serían adultos, padres de familia, trabajadores, intelectuales, etc., reproducirían todo lo aprendido y, entonces, la comunidad ideada y recreada artificialmente podría convertirse en el modelo para toda la sociedad. Ya lo decía Manuel Aznar en 1913: la única manera para el PNV de vencer era siendo “el partido joven por excelencia”:

*“Somos el partido joven por excelencia, porque nuestras almas viven con la savia de unas ideas robustas, fuertes, jóvenes; y porque sobre nuestras frentes resplande una luz santa de resurrección. El mundo tiene ansia de juventud. Ha sentido en sus entrañas gangrenarse y pide robustez. Y a nosotros, nos combaten, nos odian porque presienten que en nuestra*

*juventud vamos a acabar con la podre, porque han visto que la luz nuestra va a alumbrar inmundicias y a denunciar cloacas. Y los vividores se agitan en contra nuestra, y los reptiles nos quieren morder, y los ruines que gusanean por el mundo nos quieren alcanzar para mancharnos con su vileza.*

*Y no creáis jamás que nos puedan vencer Partido que sabe ser joven es partido que sabe triunfar.*

*Tengamos entendido que esperan en nosotros y que realmente tienen derecho a esperar. Por eso estamos en la obligación de demostrar que sabemos ser jóvenes, y marchar por la vida de las ideas con el orgullo santo de saber que somos los esperados, los portadores de una bandera venerable y digna de adoración que lleve entre sus pliegues escrito: RESURRECCION. Y si alguno desfalleciera en la brega, que haya otros que le griten en un alarde de pujanzas: NUESTRO DESCANSO ES PELEAR. Sepamos que estamos en la obligación de luchar en la lid noble de las ideas, y que en nosotros está la resurrección”<sup>19</sup>.*

---

<sup>19</sup> “Juventud...” por Imanol, *Bizkaitarra*, 18 de enero de 1913.





## *FUENTES*

### Archivos, bibliotecas y hemerotecas consultados

- Archivo del Nacionalismo. Fundación Sabino Arana (Biblioteca, Hemeroteca y fondos documentales), Artea (Vizcaya).  
— Fondos utilizados: Luis Arana; Federico Zabala Allende.
- Archivo Municipal de Bilbao.
- Biblioteca Azkue de *Euskaltzaindia*, Real Academia de la Lengua Vasca, Bilbao.  
— Fondos utilizados: R. M. Azkue; Odón Apraiz.
- Biblioteca Central y Hemeroteca de la Universidad del País Vasco, Leioa (Vizcaya).
- Biblioteca Central de Bidebarrieta, Bilbao.
- Biblioteca y Hemeroteca de la Diputación Foral de Vizcaya, Bilbao.  
— Fondo utilizado: Eduardo de Landeta.
- Biblioteca y Hemeroteca de la Fundación Sancho el Sabio, Vitoria.  
— Fondo utilizado: Luis Arana.
- Biblioteca y Hemeroteca del Instituto Labayru, Derio (Vizcaya).
- Koldo Mitxelena Kulturunea, San Sebastián
- Laboratorio de microfilmación y digitalización. Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, Leioa (Vizcaya)

### Fondos digitales

- <http://www.bilbao.net/>
- <http://www.bvpb.mcu.es/>
- <http://www.euskomedia.org/>
- <http://www4.gipuzkoa.net/KMKatalogoa/>
- <http://www.memoriadigitalvasca.es/>

## Publicaciones periódicas consultadas<sup>1</sup>

- Prensa nacionalista o de influencia nacionalista:

- *Aberri* (Bilbao): 1906-1908; 1916-1923.
- *Aberri* (diario) (Bilbao): 1923.
- *Aberrija* (Bilbao): 1908.
- *Arabarra* (Vitoria): 1918-1919; 1922.
- *Bizkaitarra* (Bilbao): 1909-1913.
- *Euskalduna* (Bilbao): 1896-1909.
- *Euskalerraren Alde* (San Sebastián): 1911-1923.
- *Euzkadi: revista trimestral de ciencias, bellas artes y letras* (Bilbao): 1901, 1905-1915.
- *Euzkadi* (diario) (Bilbao): 1913-1923.
- *Euzko Deya* (Bilbao): 1916-1923.
- *Euzkotarra* (Buenos Aires): 1913.
- *Gipuzkoarra* (San Sebastián): 1907-1913; 1920-1921.
- *Hermes* (Bilbao): 1917-1922.
- *Irrintzi* (Buenos Aires): 1903-1923.
- *Irrintzi* (San Sebastián): 1919.
- *Irrintzi* (Bilbao): 1922.
- *Jel* (Bilbao): 1906-1908.
- *Kaiku* (San Sebastián): 1921-1922.
- *¡Kendu!* (Bilbao): 1920-1922.
- *La Euskaria* (Buenos Aires): 1911-1914.
- *La Patria* (Bilbao): 1901-1903.
- *Mendigoxale* (Bilbao): 1932.
- *Patria* (Bilbao): 1903-1906.

---

<sup>1</sup> Las fechas corresponden a los años consultados

-Prensa no nacionalista:

- *El Liberal* (Bilbao): 1904; 1918-1919; 1922.
- *El Noticiero Bilbaíno* (Bilbao): 1904.
- *El Pueblo Vasco* (Bilbao): 1917-1919.
- *La Gaceta del Norte* (Bilbao): 1918-1919.
- *La Libertad* (Vitoria): 1918.
- *La Lucha de clases* (Bilbao): 1902-1903.
- *La Vanguardia* (Barcelona): 1905; 1909-1910; 1915; 1917; 1919-1920.

#### Fuentes impresas: Libros y folletos

Achica Allende, Alberto (1932): *¡No ha muerto el maestro!*. Bilbao. (Reedición de una conferencia pronunciada y publicada en 1918).

Aizkibel Vicente (Luis González Echavarri) (1920): *Cuentos patrióticos*. Editorial Vasca-Euzko Argitaldaria, Bilbao.

Arana, Sabino (1980): *Obras completas*. Senda, San Sebastián, 2ª edición, 3 tomos. (1ª edición: Sabindiar Batza, Bayona, 1965).

Aranzadi, Engracio (“Kizkitza”) (1935): *Ereintza. Siembra de nacionalismo vasco 1894-1912*. Editorial Vasca, Zarauz. (Reedición: Auñamendi, San Sebastián, 1980).

Azkue, Resurrección María (1923): *Las mil y una canciones populares vascas*. Barcelona.

— (1968): *Cancionero popular vasco*. Biblioteca de la Gran Enciclopedia, Bilbao.

Brown, J.A.C. (2004): *Técnicas de persuasión. De la propaganda al lavado de cerebro*. Alianza, Madrid.

Castany-Prado, Bernat (2007): “Comunidades imaginadas, de Benedict Anderson”, en *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo*, nº 14, primer cuatrimestre.

Cortés, Miguel (1909): *Idekuak alkarrekin (Cada oveja con su pareja): comedia original en un acto y en prosa*. Bilbao.

— (1910): “Itxasondo”, en *Euzkadi: ciencias, bellas artes, letras*, nº 6, noviembre-diciembre de 1910, pp. 443-457; y nº 7, febrero de 1911, pp. 19-31.

Donostia, José Antonio (1994): *Cancionero vasco*. Eusko Ikaskuntza, San Sebastián.

- Echave, Alfredo (1907): *Bide Onera: zarzuela en tres actos*. Bilbao.
- (1922): *Pedro Mari: melodrama en cuatro actos, el tercero dividido en dos cuadros basado en la leyenda del mismo título de don Arturo Campión*. Bilbao.
- Echemendy, Paul, y Pierre Lafitte (1946): *Kantuz: Recueil de 120 chansons populaires basques*. Eskual-Herria, Bayona.
- Egaña, E. de M. (1914): *Koldobika ta Jon, Bilbao*. Juventud Vasca de Bilbao, Bilbao.
- Eleizalde, Luis de (1918): *Cuatro conferencias*. Editorial Vasca-Euzko Argitaldaria, Bilbao.
- Elizondo, José (1912): *Txomin-arrayo*. Bilbao.
- Elenetxu ta umien Lenengozko Jaunartza*. Bilbao, Euzko Deya, s. a.
- Euzkeltzale Bazkuna (1915): *Euzkel Abestijak*. Bilbao.
- (1916 a): *Sobre la unificación del Euzkera*. Bilbao.
- (1916 b): *Euzkel Abestijak*. Bilbao.
- (1917): *Euzkel Abestijak*. Bilbao.
- (1918): *Método gradual para aprender el euzkera. Primer grado*. Editorial Vasca-Euzko Argitaldaria, Bilbao.
- “Gudari” (Elías Gallastegui) (1933): *Por la libertad vasca*. Verdes, Bilbao, (Reedición: Txalaparta, Tafalla, 1993).
- Guridi, Jesús, “Udalaitz” (Padre Donostia) y José Arrue (1914): *Euzkel Abestijak*. Juventud Vasca de Bilbao, Bilbao.
- Ibero, Evangelista de (1906): *Ami Vasco*. Bilbao. (Varias reediciones).
- “Jadarka” (Ceferino Jemein) y “Etxakin” (Karmele Errazti) (1915): *Oleskari bijak (bertsolari bijak)*. Euzkeltzale Bazkuna, Bilbao.
- Jemein Lanbarri, Ceferino de (1935): *Biografía de Arana-Goiri'tar Sabin e Historia gráfica del nacionalismo*. Bilbao. (Reedición: Geu, Bilbao, 1977).
- Juventud Vasca de Bilbao (1920): *Relación de hechos referentes a la actuación de la Comunion Nacionalista y juicio acerca de ellos de la Junta de Gobierno de Juventud Vasca de Bilbao que, en cumplimiento de acuerdo de la Asamblea General Extraordinaria de socios de la referida Sociedad, celebrada en 28 de noviembre de 1920, se dirige al Consejo Supremo, Euzkadi Buru Batzar, para su estudio y resolución*. Bilbao.
- “Kondaño” (Ángel Zabala) (1985): *Primeros años de Nacionalismo*. Alberdi, Bilbao.

- Manterola, José (1981): *Cancionero Basko*. Sendoa, San Sebastián.
- Parada, Isidro (1911): *Astidunak (Los calmosos)*. Bilbao. (Texto original en español, seguido de una traducción al euskera firmada por Evaristo Bustintza).
- (1913): “Ezkon Barrijak (Los recién casados)”, en *Euzkadi: ciencias, bellas artes, letras*, nº 21, mayo-junio, pp. 215-223.
- (1914): “Zaletasun kaltegarriak (Aficiones perjudiciales)”, en *Euzkadi: ciencias, bellas artes, letras*, nº 1, julio, pp. 43-47; nº 2, agosto, pp. 126-128; nº 3, septiembre, pp. 176-177; nº 4, octubre, pp. 238-240; y nº 6, diciembre, pp. 329-336.
- Reglamento de la Asamblea de Juventudes Vasca celebrada en Gasteiz*. Editorial Vasca-Euzko Argitaldaria, Bilbao, 1919.
- Reglamento de Juventud Vasca de Bilbao*. Francisco de Arano, Bilbao, 1913.
- Reglamento de la Segunda Asamblea de Juventudes Vasca*. Editorial Vasca-Euzko Argitaldaria, Bilbao, 1920.
- Riezu, Jorge (1982): *Flor de canciones populares vascas*. Sendoa, San Sebastián.
- Sallaberry, Jean Dominique Julien (1870): *Chants populaires du Pays Basque: paroles et musique originales*. Bayona.
- Sota Aburto, Manuel de la (1933): *La Vieja que pasó llorando*. Juventud Vasca de Bilbao, Bilbao.
- Viar, Nicolás de (1912 a): *A mal dar...: juguete cómico en un acto*. Bilbao.
- (1912 b): *Alma Vasca: ensayo de comedia en tres actos*, Bilbao.
- (1912 c): *Nerea: comedia en tres actos*. Bilbao.
- (1913 a): “Josefina: modista”, en *Euzkadi: ciencias, bellas artes, letras*, nº 24, noviembre-diciembre, pp. 465-481.
- (1913 b): *¡Maitel!: comedia en dos actos inspirada en el pensamiento de una novela francesa*. Bilbao.
- (1914): *Manu Soro: comedia dramática en tres actos*. Bilbao.
- (1932): *Paliques de Patxico: ¿Me caso?: monólogo*. Verdes, Bilbao.
- Yeats, William Butler (1956): *Teatro completo y otras obras*. Aguilar, Madrid.



## BIBLIOGRAFÍA

Aizpuru Murua, Mikel (1991): “Kaiku, astereko ingi abertzale eta irritsu: 1921-1922: Prensa abertzale gipuzkoan 1898-1923”, en VV. AA.: *Memoriae L. Mitxelena Magistri Sacrum*, Diputación de Guipúzcoa, San Sebastián, Vol. 1, pp. 581-594.

— (2000): *El Partido Nacionalista Vasco en Guipúzcoa (1893-1923): orígenes, organización y actuación política*. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Álvarez Gila, Oscar (1993): “Exilio religioso vasco en Argentina (1835-1960): religión y política”, en *Mundaiz*, nº 46, pp. 67-86.

— (1999): “Clero vasco y nacionalismo: del exilio al liderazgo de la emigración (1900-1940)”, en *Protohistoria*, nº 3, pp. 159-173.

— (2000): “Los inicios del nacionalismo vasco en América: el centro Zazpirak Bat de Rosario (Argentina)”, en *Sancho el Sabio*, nº 12, pp.153-176.

Anasagasti, Iñaki y Josu Erkoreka (2003): *Dos familias vascas: Areilza-Aznar*. Foca, Madrid.

Anderson, Benedict (1996): *L'imaginaire national. Réflexions sur l'origine et l'essor du nationalismo*. La Découverte, París.

Antxustegi Igartua, Esteban (1998): *Luis Eleizalde, un vasco polifacético*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.

— (2007): *El debate nacionalista. Sabino Arana y sus herederos*. Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia.

Arana Martija, José Antonio (1977): *Ópera vasca en Vizcaya*. Caja de Ahorros Vizcaína, Bilbao.

Arbeloa Muru, Manuel (1977): “Sabino Arana Goiri y los socialistas”, en *Historia* 16, nº 10, pp. 59-68.

Arrien Berrojaechevarria, Gregorio (1982): *La generación del exilio. Génesis de las escuelas vascas y las colonias escolares (1932-1940)*. Ediciones Onura, Bilbao.

— (1987): *Educación y Escuelas de Barriada de Bizkaia (Escuela y autonomía, 1898-1936)*. Diputación Foral de Vizcaya, Bilbao.

Astigarraga, Andoni de (1986): *Abertzales en la Argentina*. Alderdi, Bilbao.

Bacigalupe, Carlos (1985): *Alfredo de Echave*. Caja de Ahorros Vizcaína, Bilbao.

- Bagües, Jon (2002): “La construction des monuments musicaux”, en Denis Laborde: *Kantuketan. L’univers du chant basque*, Elkar, San Sebastián, pp. 79-90.
- Baka, Agurtzane e Iñaki Goiogana (1999): *Nacionalismo vasco en Lekeitio*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.
- Bello Portu, Javier (1980): “El Padre Donostia”, en *Muga*, nº 8, julio, pp. 63-68.
- Berriozabal, Román (1996): *Nacionalismo vasco en Durango (1893-1937)*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.
- Bilbao Salsidua, Mikel (2002): “Eloy Garay Macua, La ópera vasca en imágenes”, en *Sancho el Sabio*, nº 16, pp. 47-66.
- Camino, Iñigo (1985): *Nacionalistas (1903-1930)*. Alderdi, Bilbao.
- (1987): *Batzokis de Bizkaia. Margen Izquierda. Encartaciones*. Alderdi, Bilbao.
- (1988): *Batzokis de Bizkaia. Bilbao*. Alderdi, Bilbao.
- Camino, Iñigo y Luis de Guezala (1991): *Juventud y nacionalismo vasco. Bilbao (1901-1937)*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.
- Canales Serrano, Francisco (2003): “La audacia del nacionalismo barakaldés, 1898-1936”, en *Sancho el Sabio*, nº 19, pp. 133-155.
- (2006): *Las otras derechas. Derechas y poder local en el País Vasco y Cataluña en el siglo XX*. Marcial Pons Historia, Madrid.
- Cava, Begoña, Luis Fernando Contreras y Francisco Javier Pérez (1992): *La sociedad Laurak Bat de Buenos Aires*. Gobierno Vasco, Vitoria.
- Cava Mesa, María Jesús (2008): “De imprentas e impresores en Bilbao, a comienzos del siglo XX”, en *Periódico Bilbao*, abril, p. 15.
- Chapa, Álvaro (1989): *La vida cultural de la Villa de Bilbao. 1917-1936*. Ayuntamiento de Bilbao, Bilbao.
- Charritton, Piarres (1986): *Correspondencia entre R. M. de Azkue y Pierre Broussain*. Euskaltzaindia, Bilbao.
- (2007): *Pierre Broussain: sa contribution aux études basques (1895-1920)*. Euskaltzaindia, Bilbao. (1ª edición: CNRS, París, 1985).
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant (1982): *Dictionnaire des symboles*. Robert Laffont, París.
- Chueca Intxusta, José (2000): “El nacionalismo vasco y el euskera (1893-1936)”, en Roldán Jimeno Aranguren (coord.): *El euskera en tiempo de los euskaros*, Gobierno de



Navarra. Dirección General de Universidades y Política Lingüística. Ateneo Navarro, Pamplona, pp. 219-237.

Clavería, Carlos (1996): *Navarra, cien años de nacionalismo vasco*. Fundación Sabino Arana, Bilbao, 2 tomos.

Corcuera Atienza, Javier (1979): *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904)*. Siglo XXI, Madrid. (Reedición: *La patria de los vascos*. Taurus, Madrid, 2001).

Corcuera Atienza, Javier, y Yolanda Oribe (1991): *Historia del nacionalismo vasco en sus documentos*. Eguzki, Bilbao, 4 tomos.

Dávila Balsera, Paulí, y Ana Eizagirre Sagardía (1996): "Las fiestas populares y un nuevo contexto de alfabetización en euskera (1879-1918)", en *Revista Internacional de Estudios Vascos*, nº 41-1, 125-140.

Dávila Balsera, Pauli (coord.) (2004): *Las políticas educativas en el País Vasco durante el siglo XX*. Biblioteca Nueva, Madrid.

Dentici, Nino (2002): *Diccionario biográfico de cantantes vascos de ópera y zarzuela*. Diputación Foral de Vizcaya, Bilbao.

Díaz G. Viana, Luis (1998): "Los guardianes de la tradición: el problema de la autenticidad en la recopilación de cantos populares", en *Antropología*, nº 15-16, pp. 91-112.

Díaz Noci, Javier (1994): "Periodismo en euskera", *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco. Cuerpo A. Diccionario Enciclopédico Vasco*, Parti-Persi, Auñamendi, San Sebastián, tomo XXXVII, pp. 521-535.

— (1996): "El periodismo alavés en lengua vasca: una aproximación histórica (1888-1936)", en *Sancho el Sabio*, nº 6, pp. 393-417.

— (2000): "Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, ideología y periodismo en los años 20 y 30", en *Zer*, nº 9, pp. 367-394.

Delgado Cendagortagalarza, Ander (2000): "El origen del nacionalismo en Bermeo. La estrategia del PNV en el distrito electoral de Gernika (Bizkaia), 1898-1910", en *Historia Contemporánea*, nº 21, pp. 595-627.

— (2008): *La otra Bizkaia. Política en un medio rural durante la Restauración (1890-1923)*. Bilbao, Universidad del País Vasco.

Domenach, Jean Marie (1963): *La propaganda política*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.

Eguiguren, Jesús M. (1984): *El PSOE en el País Vasco*. Haranburu, San Sebastián.

Elorza, Antonio (1977): “En el tercer aniversario de Gudari”, en *Berriak*, nº 23, 23 de febrero de, pp. 32-33.

— (1978): *Ideologías del nacionalismo vasco, 1876-1937. De los euskaros a Jagi Jagi*. Haranburu, San Sebastián. (Reedición ampliada: *Un pueblo escogido: Génesis, definición y desarrollo del nacionalismo vasco*, Crítica, Barcelona, 2001).

— (1980): “Cuestión nacional y clase obrera en Euskadi. Análisis de un conflicto histórico”, en *Ipes, Cuadernos de formación*, nº 1, pp. 45-53.

— (1981): *Nacionalismo Vasco 1876-1936 (Temas)*. Haranburu, San Sebastián.

— (1992): “Euskadi-Europa: la cultura política del nacionalismo vasco y los referentes europeos”, en *XI Congreso de Estudios Vascos*, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, pp. 115-123.

— (1995): *La religión política: "el nacionalismo sabiniano" y otros ensayos sobre nacionalismo e integrismo*. R&B, San Sebastián.

Erikson H., Erik (1972): *Adolescence et crise. La quête de l'identité*. Flammarion, Paris.

Estévez, Xosé (1991): *De la Triple Alianza al Pacto de San Sebastián (1923-1930). Antecedentes del Galeuzca*. Universidad de Deusto, San Sebastián.

Estomba, Fernando y Santiago de Pablo (2002): “Deporte y sociedad en el País Vasco durante la II República: de diversión amateur a espectáculo profesional”, en *Cuadernos de Alzate*, nº 27, pp. 155-177.

Estornés Zubizarreta, Idoia (1983): *La Sociedad de Estudios Vascos. Aportación de Euzko Ikaskuntza a la cultura vasca (1918-1936)*. Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

— (1990): *La construcción de una nacionalidad vasca. El autonomismo de Euzko Ikaskuntza (1918-1931)*. Euzko Ikaskuntza, San Sebastián.

— (1995): “Educación, prensa y cultura”, en S. de Pablo (ed.): *Los nacionalistas: Historia del nacionalismo vasco, 1876-1960*, Fundación Sancho el Sabio, Vitoria.

Fernández Monje, Patxi Xavier (2001): *Historia del fútbol vasco*. Aralar Liburuak, Andoian.

Fusi, Juan Pablo (1975): *Política obrera en el País Vasco (1890-1923)*. Madrid, Turner.

— (1984): *El País Vasco. Pluralismo y nacionalidad*. Madrid, Alianza.

García, Patxi (1986): “La Sociedad Coral de Bilbao (1886-1986)”, en *Arbola*, nº 3, pp. 15-17.

García de Cortazar, Fernando y Manuel Montero (1999): *Diccionario de historia del País Vasco*. Txertoa, San Sebastián. (1ª Edición: 1983).

García Regidor, Teodoro (1995): “La segunda mitad del siglo XIX y siglo XX”, en Bernabé Bartolomé Martínez (dir.): *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, Tomo II, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

García Sánchez, Jesús (2007): “Sellos y memoria: la construcción de una imagen de España, 1936-1945”, en *Studia historica. Historia contemporánea*, nº 25, pp. 37-86.

Girardet, Raoul (1986): *Mythes et mythologies politiques*. Éditions du Seuil, París.

González Abrisketa, Olatz (2005): *Pelota vasca: un ritual, una estética*. Muelle de Uribitarte Editores, Bilbao.

González Calleja, Eduardo (1998): *La razón de la fuerza. Orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración (1875-1917)*. CSIC, Madrid.

— (1998): “Violencia y política en el País Vasco durante la Restauración y la Segunda República”, en J. L. de la Granja y J. Á. Echaniz (dirs.), *Gernika y la Guerra Civil. Symposium: 60 aniversario del bombardeo de Gernika (1997)*, Gernikazarra Historia Taldea, Bilbao, pp. 21-69.

— (1999): *El máuser y el sufragio. Orden público, subversión y violencia política en la crisis de la Restauración (1917-1931)*. CSIC, Madrid.

— (2009): *Rebelión en las aulas. Movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea 1865-2008*. Alianza, Madrid.

González de Durana, Javier (1992): *Ideologías artísticas en el País Vasco de 1900: arte y política en los orígenes de la modernidad*. Ekin, Bilbao.

González Quintana, Antonio y Aurelio Martín Nájera (1983): *Apuntes para la historia de las Juventudes Socialistas de España*. Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

Gorospe, Alberto (2002): *Batzokis de Bizkaia: Txori Herri-Urbe Kosta*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.

Granja Sainz, José Luis de la (1982): *Sabino Arana Goiri. De fuera vendrá... Comedia en tres actos (1897-1898)*. (Orígenes del teatro nacionalista vasco: Azkue, Arana, Viar). Haranburu, San Sebastián.

— (1986): *Nacionalismo y II República en el País Vasco. Estatutos de autonomía, partidos y elecciones. Historia de la Acción Nacionalista Vasca: 1930-1936*. Siglo XXI de España, Madrid. (Reedición ampliada: 2008).

— (1986): “La prensa nacionalista vasca: 1930-1937. Una aproximación histórica”, en Manuel Tuñón de Lara (dir.), *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*, Universidad del País Vasco, Leioa, pp. 659-685.

— (1989): voz “Mendigoizale”, en *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, Editorial Auñamendi, San Sebastián, vol. XXVII, pp. 503-510.

— (1995): *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. Tecnos, Madrid. (Reedición ampliada: 2002).

— (1999): “Nacionalismo, ideología y cultura en el País Vasco”, en Manuel Suárez Cortina (ed.), *La cultura española en la Restauración*, Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, pp. 525-564.

(2003): *El siglo de Euskadi. El nacionalismo vasco en la España del siglo XX*. Tecnos, Madrid.

Granja Pascual, José Javier (1994): “Creación y evolución de las cátedras de euskera en Vizcaya hasta 1936”, en *Cuadernos de Sección. Educación*, nº 7, pp. 63-99.

Gurrutxaga, Ángel (2006): *Bide Onera. 85 años de solidaridad*. Cooperativa Bide Onera, Baracaldo.

Guezala, Luis de (1991): *El grupo de danzas Dindirri: resistencia cultural durante el franquismo*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.

Homobono Martínez, José Ignacio (2001): “Santa Águeda en Baracaldo. Romerías, coros e identidades”, en *Euskonews & Media*, nº 111, pp. 16-23. URL: <<http://www.euskonews.com/0111zbk/gaia11105es.html>>

— (2004): “El monte de las romerías. Ernio y la polisemia de sus rituales”, en *Zainak*, nº 26, pp. 481-521.

Huici Módenes, Adrián (1996): *Estrategias de la persuasión: mito y propaganda política*. Alfar, Sevilla.

Ibáñez, Maite (1994): *Club Deportivo. 100 años de historia*. Bilbao.

Ibarretxe Txakartegi, Gotzon (1996): *El canto coral como entramado del nacionalismo musical vasco. El P. Donostia y los constructos identitarios en el imaginario vasco*. Tesis doctoral, FICE, UPV/EHU.

— (1996): “Identidad étnica y música vasca”, en *Revista Transcultural de Música*, nº 2. URL: <[www.sibetrans.com/trans/trans2/ibarretxe.htm](http://www.sibetrans.com/trans/trans2/ibarretxe.htm)>

Itzaina, Xavier (2002): “La construction des monuments musicaux”, en Denis Laborde, *Kantuketan. L’univers du chant basque*, Elkar, San Sebastián, pp. 142-174.

Iriarte, José Luis (2001): “Juego, trabajo, deporte e identidad”, en *Euskal Herria emblemática. Deportes y juegos populares vascos*, Ostoa, Lasarte, pp. 9-12.

Irusta Orbegozo, Juan María (2008): “Biografía de Nemesio Olariaga”, en *Leyçaur: revista de estudios históricos de Andoian*, nº 10, pp. 63-108.

Joly, Lionel (2004): “La cause basque et l’euskera”, en *Mots. Les langages du politique*, nº 74. URL: <<http://mots.revues.org/index4583.html>>

Jordá, Enrique (1978): *De canciones, danzas y músicos del País Vasco*. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao.

Juaristi, Jon (1994): *El chimbo expiatorio (la invención de la tradición bilbaína, 1876-1939)*. El Tilo, Bilbao. (Reedición: Espasa, Madrid, 1999).

— (1997): *El bucle melancólico. Historias de nacionalistas vascos*. Espasa, Madrid. (Reediciones: 1999 y 2000).

Kintana Goiriena, Jurgi (2002): "R. M. Azkue: nacionalismo cultural y posibilismo político", en *Historia y política*, nº 8, pp. 91-116.

Labayen, Antonio María (1965): *Teatro Euskaro. Notas para una historia del arte dramático*, Auñamendi, San Sebastián, T. 1.

Laborde, Denis (1996): "D'Iztueta à Negu Gorriak en passant par Donostia, incessantes fabrications d'une musique basque", en *Bulletin du Musée Basque*, nº 143, pp. 27-34.

Lamarca, Henri (1977): *La danza folklórica vasca como vehículo de la ideología nacionalista*. Elkar, Bayona.

Larronde, Jean-Claude (1977): *El nacionalismo vasco: su origen y su ideología en la obra de Sabino Arana-Goiri*. San Sebastián, Txertoa.

— (2010): *Luis Arana Goiri (1862-1951). Historia del nacionalismo vasco*. Bilbao, Sabino Arana Fundazioa.

Lorenzo Espinosa, José María (1992): *Gudari, una pasión útil. Eli Gallastegui (1892-1974)*. Txallaparta, Tafalla.

— (1992): "Influencia del nacionalismo irlandés en el nacionalismo vasco 1916-1936", en *XI Congreso de Estudios Vascos*, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, pp. 239-247.

Martínez Sánchez, Santiago (2007): "Mons. Antoniutti y el clero nacionalista vasco (julio-octubre de 1937)", en *Sancho el Sabio*, nº 27, pp. 39-80.

Molas, Isidre (ed.) (2000): *Diccionari dels Partits Politics de Catalunya. Segle XX*. Enciclopedia Catalana, Barcelona.

Morel Borotra, Natalie (2006): *La ópera vasca (1884-1937)*. Ikeder, Bilbao.

Mees, Ludger (1989): "Luis Arana Goiri y la crisis de la Comunión Nacionalista en 1915/1916", en *Muga*, nº 69, pp. 38-43.

— (1991): *Entre nación y clase. El nacionalismo vasco y su base social en perspectiva comparativa*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.

— (1992): *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.

Nagore Ferrer, María (2001): *La revolución coral. Estudio sobre la Sociedad Coral de Bilbao y el movimiento coral europeo (1800-1936)*. Ediciones del ICCMU, Madrid.

— (2007): “Del Gernikako Arbola a La Marsellesa de la Paz. Música, política e ideología en Vizcaya (1876-1914)”, en *Revista Internacional de Estudios Vascos*, nº 52-1, pp. 107-136.

Núñez Seixas, Xosé Manuel (1992): “El mito del nacionalismo irlandés y su influencia en los nacionalistas gallego, vasco y catalán (1880-1936)”, en *Spagna Contemporanea*, nº 2, pp. 25-56.

— (1994): “Juventud y nacionalismo gallego durante la II República”, en *Cuadernos Republicanos*, nº 20, octubre, pp. 51-61.

— (1995): “¿Protodiplomacia exterior o ilusiones ópticas? El nacionalismo vasco, el contexto internacional y el Congreso de Nacionalidades Europea (1914-1937)”, en *Cuadernos de Sección Historia-Geografía*, nº 23, pp. 243-275.

— (1998): “El espejo irlandés y los reflejos ibéricos”, en *Cuadernos de Alzate*, nº 18, pp. 169-190.

Olaziregi, Mari Jose (2005): “Evolución y actualidad de la literatura infantil y juvenil en lengua vasca”, en *Lapurdum*, nº 10. URL: <<http://lapurdum.revues.org/index53.html>>

Pablo, Santiago de (1988): *El nacionalismo vasco en Álava (1907-1936)*. Ekin, Bilbao.

— (ed.) (1995): *Los nacionalistas. Historia del nacionalismo, 1876-1960*. Fundación Sancho el Sabio, Vitoria.

— (2008): *En tierra de nadie: la conformación de una cultura política. Los nacionalistas vascos en Álava*. Ikusager, Vitoria.

— (2009): “El *lauburu*. Política, cultura e identidad nacional en torno a un símbolo del País Vasco”, en *Memoria y Civilización (M&C)*, nº 12, pp. 109-153.

Pablo, Santiago de, José Luis de la Granja y Ludger Mees (eds.) (1998): *Documentos para la historia del nacionalismo vasco. De los Fueros a nuestros días*. Ariel, Barcelona.

Pablo, Santiago de, Ludger Mees y José Antonio Rodríguez Ranz (1999): *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco, I: 1895-1936*. Crítica, Barcelona.

Pagola Hernández, Inés (2005): *Neologismos en la obra de Sabino Arana Goiri*. Iker 18, Bilbao.

Ríos Rodríguez, Julián de los (2009): *Las Juventudes partidarias en tres partidos políticos en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D. C.

Rivera, Antonio (2003): *Señas de identidad. Izquierda obrera y nación en el País Vasco, 1880-1923*. Biblioteca Nueva, Madrid.

Sánchez Ekiza, Karlos (s.a.): “El Cancionero de Azkue desde una perspectiva etnomusicológica”, en URL: <[www.pelinski.name/pdf/Cancionero\\_Azkue.pdf](http://www.pelinski.name/pdf/Cancionero_Azkue.pdf)>

— (1999): “La basca tibia. El mito de la prehistoria del txistu vasco”, en *Txistulari*, nº 178. URL: <[http://www.txistulari.com/index.php?option=com\\_wrapper&Itemid=366](http://www.txistulari.com/index.php?option=com_wrapper&Itemid=366)>

Sarasola, Ibon (1982): *Historia social de la literatura vasca*. Akal bolsillo, Madrid.

Tápiz, José María (2001): *El PNV durante la II República (organización interna, implantación territorial y bases sociales)*. Fundación Sabino Arana, Bilbao.

Tejerina Montaña, Benjamín (1992): *Nacionalismo y lengua. Los procesos de cambio lingüístico en el País Vasco*. Siglo XXI, Madrid.

Thiesse, Anne-Marie (2001): *La création des identités nationales. Europe XVIIIe-XIX<sup>e</sup> siècle*. Éditions du Seuil, París.

Torrealdai Nabea, Joan Mari (2009): “Bibliografiatik Bibliotekara. Esperantzari leihoa”, en *Joan Mari Torrealdai Nabea euskaltzainaren sarrera-hitzaldia*, Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca.

Torres Villanueva, Eugenio (1998): *Ramón de la Sota. 1857-1936. Un empresario vasco*. LID, Madrid.

Tovar, Antonio (1980): *Mitología e ideología sobre la lengua vasca. Historia de los estudios sobre ella*. Alianza, Madrid.

Tuñón de Lara, Manuel (dir.) y José Luis García Delgado (coord.) (1985): *La España de la Restauración, política, economía, legislación y cultura: I. Coloquio de Segovia sobre Historia contemporánea de España*. Siglo XXI de España Editores, Madrid.

Ugalde Solano, Mercedes (1993): *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertzale Batza. 1906-1936*. Universidad del País Vasco-Emakunde, Bilbao.

Ugalde Zubiri, Alexander (1996): *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939): historia, pensamiento y relaciones internacionales*. IVAP, Bilbao.

Ugarte, Javier (coord.) (2006): “El nacionalismo vasco: mitos, conmemoraciones y lugares de memoria”, en *Historia y Política*, nº 15, pp. 5-215.

Unzueta, Patxo (1999): “Fútbol y nacionalismo vasco”, en Santiago Seguro (ed.), *Fútbol y pasiones políticas*, Temas de Debate, Madrid, pp. 147-167.

Uralde, Rafael Enrique (1982): *Apuntes para una historia del teatro en Bilbao*. Caja de Ahorros Vizcaína, Bilbao.

Urbeltz, J. A. (2001): “Bailes de espada”, en *Euskal Herria emblemática. Danza vasca. Aproximación a los símbolos*, Ostoa, Lasarte, pp. 128-135.

- Urkizu, Patri (1996): *Historia del teatro vasco*. Orain, San Sebastián.
- Urkullu, Iñigo (Coord.) (1998): "Nacionalismo y juventud", en *Nacionalismo vasco, un proyecto de futuro con 100 años de historia*, Tomo 3, Fundación Sabino Arana, Bilbao.
- Usandizaga, Aranzazu (1985): *Teatro y política. El movimiento dramático irlandés*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- VV. AA. (1987): "Juventud y política en la España contemporánea", en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 5.
- VV. AA. (1989): *Federico Belausteguigoitia 1876-1947*. Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- VV. AA. (2005): "Juventud y política en la España contemporánea", en *Ayer. Revista de Historia contemporánea*, nº 59.
- VV. AA. (2007): "Ser joven en la Europa de entreguerras: política, cultura y movilización", en *Hispania: Revista española de Historia*, vol. LXVII, nº 225, enero-abril.
- VV. AA. (2008): "L'étude des mouvements politiques de jeunes: cadre historiographique et enjeux épistémologique", en *Histoire@Politique, culture, société*, nº 4, enero-abril. Url: <<http://www.histoire-politique.fr>>
- VV. AA. (2009): "Jóvenes y participación política", en *Temas para el debate*, nº 176, julio.
- Young, K. (coautor) (1980): *La opinión pública y la propaganda*. Paidós, Buenos Aires.
- Zuazua Astarloa, Bakarne (Coord.) (2008): *Juventud Vasca 2008*. Gobierno Vasco, Departamento de Cultura, Vitoria-Gasteiz. Disponible en URL: <[http://www.gazteaukera.euskadi.net/r58-7657/es/contenidos/informacion/9265/es\\_5561/adjuntos/juventud\\_vasca\\_08\\_c.pdf](http://www.gazteaukera.euskadi.net/r58-7657/es/contenidos/informacion/9265/es_5561/adjuntos/juventud_vasca_08_c.pdf)>
- Zubikarai Erkiaga, Juan Antonio (1985): "Nacionalismo musical vasco: un capítulo por cerrar", en *Cuadernos de Alzate*, nº 2, pp. 64-70.
- Zufia, Rosa (1980): "Aita Donostia. A la luz de Jorge Riezu", en *Muga*, nº 8, julio, pp. 69-73.
- Zufiaurre Goya, José (1999): "Picotas o rollos", en *Euskonews*, nº 22. URL: <<http://www.euskonews.com/0022z/bk/gaia2204es.html>>



# ***ANEXOS***



**Anexo 1. Fotografía de la primera sede de Juventud Vasca de Buenos Aires (1911)**



**Anexo 2. Fotografía de los socios de Juventud Vasca de Buenos Aires (1911)**



**Anexo 3. Portada y contraportada del folleto de Juventud Vasca de Vitoria para las fiestas del 21 de julio de 1918<sup>1</sup>**



<sup>1</sup> Este documento se encuentra en el Fondo Ángel Apraiz de la Biblioteca Azkue en Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca (Bilbao).



TIP. DE LOS H. DE PUJOL

**Anexo 4. “Principales Conclusiones aprobadas en la Asamblea de Juventudes Vascas celebrada en Gazteiz los días 7 y 8 de diciembre de 1919”<sup>2</sup>**

<b>Los vascos de América</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Relación o censo de los vascos que se encuentran en América, que deben formar las Juventudes Vascas Nacionalistas.</li><li>2. Publicaciones dedicadas exclusivamente a los vascos residentes en América, haciéndoles relación de toda la vida del Nacionalismo Vasco, sus vicisitudes, luchas políticas, persecuciones, obras que emprende y realiza, proyectos y propósitos, necesidades que serán más urgentes para la causa.</li><li>3. Diario <i>Euzkadi</i>, revistas, publicaciones de todo género, su propaganda y difusión en América, corresponsales en América.</li><li>4. Creación de entidades nacionalistas en América, con el fin de enviar información no sólo política, sino referencias de situación comercial, mercados, colocación de emigrantes vascos, etc.</li><li>5. Medios económicos.</li><li>6. Filipinas.</li><li>7. Edición de un folleto o revista en cuatro lenguas para dar a conocer el Nacionalismo Vasco en todo el mundo, particularmente en la Comisión de Negocios Extranjeros del Senado norteamericano.</li><li>8. (vacío)</li><li>9. (vacío)</li></ol>
------------------------------	---

<sup>2</sup> *Euzkadi*, 14 de marzo de 1920, pp. 1-2, y Archivo del Nacionalismo Vasco, fondo Zabala Allende, Zab, K. 0004, C. 4.

<b>La mujer vasca</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Que se fomente la cultura nacionalista de la mujer.</li> <li>2. Que ella, con las orientaciones que señale la Federación de Juventudes Vascas, trabaje en la esfera que le corresponde.</li> </ol>
<b>Periódicos y revistas</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Que debe dar una mejor orientación al periódico de manera que en él se establezca una sección destinada exclusivamente a la correspondencia de los pueblos, dando acogida a los escritos que se le dirijan y sean publicables, previa oportuna corrección.</li> <li>2. Que se destinen las mayores cantidades posibles a subvencionar las publicaciones nacionalistas, al objeto de reducir lo más posible sus precios, retirando estas cantidades de las que se destinan a gastos electorales.</li> <li>3. Que se atienda con toda urgencia a la publicación de diarios en cada una de las capitales de las regiones, sacando fondos necesarios de los gastos a que se refiere el apartado anterior.</li> <li>4. Que en el Consejo de Administración del diario <i>Euzkadi</i> haya siempre un representante de la Federación de Juventudes Vascas, nombrado por ésta.</li> </ol>
<b>Para las clausuras de centros nacionalistas</b>	vacío
<b>Propaganda</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se fundarán en las Juventudes Vascas Sociedades de Estudios con las siguientes secciones: Apología del Cristianismo, Sociología en todos sus ramos, Filología y Literatura Vasca, Historia Nacional, Raza, Antropología y Etnográfica Vasca.</li> <li>2. En cada una de las secciones se leerán trabajos escritos y habrá ejercicios orales sobre temas designados por el director, sometido a un plan científico, para dar unidad a los trabajos. Las secciones serán o semanales o</li> </ol>



	<p>quincenales.</p> <p>3. Dichas secciones estarán regidas por personas especializadas en la materia de cada sección.</p> <p>4. Todos los socios contribuirán con cuotas para la suscripción de revistas y compra de libros.</p> <p>5. Todos los socios entregaran los periódicos en sus respectivas Sociedades, encargándose algún miembro de la Directiva de enviarlos a otros puntos para propaganda.</p> <p>6. Creación en todas las Juventudes de secciones infantiles para aprender cantos, bailes, etc.</p> <p>7. Procurar que en todas las Congregaciones en donde en numero de nacionalistas sea importante, se imponga que cantos, novenas, etc., sea en euzkera, y procurar llevar el mayor número de individuos a la Directiva.</p>
<p><b>Además de las anteriores obras de propaganda, llevará a cabo la Federación de Juventudes Vascas las siguientes:</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Imprime con frecuencia obras de propaganda quincenal o mensualmente, yendo esta propaganda alternada con conferencias públicas, empezando por temas en apariencia sin relación con el nacionalismo, para hacer ambiente, y en seguida celebrar mítines públicos.</li> <li>- Creación de una Biblioteca ambulante.</li> <li>- Creación de una Asociación pro-euzkera, con capitalidad en Bilbao, y dirigirse a todos los patriotas para que todos los documentos, etc., se escriban en euzkera en aquellos pueblos que se pueda.</li> <li>- Intensificación de la brillante labor comenzada en el teatro, escuela, acción social, música y fiestas de toda clase.</li> <li>- Formación de censos y fichajes.</li> <li>- Editar una obra concisa que señale de manera clara y precisa los derechos del vasco, con citación de los pasajes históricos y la posibilidad de medios para nuestra propia gobernación.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"><li>- Editar sellos gráficos en colores con alegoría interesante a los vascos y con inscripción nacionalista, vendidos por la Federación en carnes de 20 a 50, para fijar en la correspondencia, sitios visibles, etc.</li><li>- Que por medio de una selección entre todos los afiliados nacionalistas, se llegue a contar con un núcleo de personas buenas para conferenciantes (...) personas deberán luego ser adiestradas en el arte de la conferencia, y de ello se encargaran otras designadas especialmente a ese fin.</li><li>- Que se recoja todo el ideario nacionalista vasco en un cuerpo de doctrina que abarque un ciclo de conferencias, y que este ciclo, convenientemente reproducido, se reparta entre todos los conferenciantes ya formados. Y a la vez, que se procure dirigir a los conferenciantes de los grandes núcleos nacionalistas o a aquellos otros que demuestren aptitudes especiales hacia la especialización de sus estudios, con el fin de que puedan tratar nuestros problemas generales desde el punto de vista nacionalista vasco.</li><li>- La Federación intervendrá en la constitución de nuevas Juventudes.</li><li>- Debe intervenir en todas las protestas que haya que hacer, facultándose para dar las órdenes que crea necesarias, debiendo acatarlas todas las entidades federadas.</li><li>- Debe crear una Bolsa del Trabajo.</li><li>- Debe fundar un fondo económico para las atenciones de la Federación, acudiendo para ello a las entidades federadas, las que tendrán la obligación de satisfacer un tanto, según el número de socios, organizará veladas de pago, etc., y cuantos medios crea conveniente.</li><li>- Cooperará a la fundación de Comités Nacionalistas</li></ul>
--	---

	<p>Vascos extranacionales.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Debe intervenir en la formación de un censo que sirva para favorecer la acción nacionalista, con motivo del cambio de residencia de los vascos.</li> <li>- Creación de un Ateneo y Secretariado de propagandistas, escritores y orales, para enviar donde sea necesaria su actuación con normas fijadas por la Federación bajo un plan ya fijado. (Las Juventudes federadas que necesiten algún orador, podrán pedirlo a la Federación, la que se los mandará del cuadro de propagandistas).</li> <li>- Considerando la misión patriótica de propaganda que tiene el diario Euzkadi, se le haga presente la necesidad de que ofrezca iguales o mejores condiciones económicas para la adquisición que los demás diarios del país.</li> <li>- Que las Juventudes Vascas se reúnan todos los años en localidad distinta, a juicio de la Junta de la Federación, acordándose que la próxima se celebre de junio a octubre de 1920.</li> </ul>
<p><b>Por los presos nacionalistas</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Debe crear una sección en favor de los presos nacionalistas que sufran persecución por la Patria.</li> <li>- Debe fundar un Secretariado de abogados y procuradores nacionalistas, para que intervengan en todos los asuntos encomendados por la Federación.</li> </ul>
<p><b>Cuestión social</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La Federación se dedicará con toda actividad al estudio y resolución de los problemas que para el pueblo vasco envuelva la llamada cuestión social, orientando su acción en el sentido que se fije por nuestra Comunión. Para ello habrá de recabarse de las autoridades la inmediata determinación de las bases del programa social que formen parte del programa nacionalista vasco.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"><li>- Manifestar la vitalísima necesidad de que el diario <i>Euzkadi</i> dedique a la cuestión social atención preferente, creando una tribuna libre con absoluta amplitud de criterio, y dando además una extensa información mundial de estos problemas.</li><li>- Que se edite la Memoria presentada por Egizale de Juventud Vasca de Barakaldo.</li><li>- Aconsejar a la jefatura del partido se oriente con toda urgencia en el estudio de las resoluciones consiguientes a los extremos que siguen:<ol style="list-style-type: none"><li>1. Una revisión general de la doctrina y organización contenidas en el manifiesto-programa de Elgoibar, para que, partiendo de los mismos principios básicos, se amplíe y responda mejor a las nuevas exigencias de la vida colectiva y de las libertades individuales, incorporando al Nacionalismo Vasco, en todos sus órdenes, las corrientes de progreso de la humanidad.</li><li>2. Nuevas normas de procedimiento en nuestra actuación política de manera que las cuestiones puramente políticas y electorales queden subordinadas al estudio y resolución de los problemas económico-sociales en todos sus aspectos.</li><li>3. Que las cuestiones referentes a propaganda, cultura y acción patriota vasca, tengan una importancia preponderante sobre las puramente electorales, y principalmente las que se refieren a representaciones políticas fuera de Euzkadi.</li><li>4. Que la Asamblea eleve las conclusiones anteriores con carácter de urgentísimas que, por tanto, exigen inmediata resolución.</li></ol></li></ul>
--	---

## Anexo 5. Conclusiones de la II Asamblea de Juventudes Vasca de 1920 en Bilbao<sup>3</sup>

<p><b>Punto 1. Obras de propaganda en las que deben desarrollar su actividad las Juventudes Vascas</b></p>	<p>- Tema 1: Programa de un ciclo de conferencias propio que ha de ser desarrollado en las entidades nacionalistas y que vengan a constituir un curso completo de doctrinas patrióticas.</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Todas las Juventudes Vascas y Batzokis adheridos se dirigirán a esta Federación para la designación de oradores que tomen parte en las conferencias y mítines de propaganda hasta tanto que se haga una relación de oradores de lengua euzkérica y española.</li><li>2. El Ateneo Nacionalista Vasco formará la bibliografía de cada uno de los temas aprobados y publicará si no están en condiciones fáciles de adquirir los trabajos inéditos o raros para que los oradores preparen con ellos sus conferencias sobre los temas en cuestión entregando a la Federación su trabajo y formando la misma una bibliografía propia especialmente destinada a cada uno de los temas para la fácil consulta de los oradores.</li><li>3. Las conferencias cuyo contenido se especificará oportunamente se han de ajustar al siguiente plan: sección primera: cultura política (13 conferencias) sección segunda: raza (3 conferencias) sección tercera: lengua (3 conferencias) sección cuarta: costumbres vascas (3 conferencias) sección quinta: cultura intelectual (2 conferencias) sección sexta: cultura artística (5 conferencias) sección séptima: cultura religiosa (2 conferencias)</li></ol>
--	--

<sup>3</sup> “Las conclusiones aprobadas”, *Euzkadi*, 1 de noviembre de 1920, p. 1; *Gipuzkoarra*, 6 de noviembre de 1920, pp. 2-3; y Fondo Zabala Allende, ZAB, K. 0004, C. 4.

	<p>sección octava: cultura social</p> <p>- Tema 2: Cultivo del idioma vasco en todos los órdenes del país.</p> <p>1. EGB tendrá como misión propia la acción sobre los eugabizales y las Juventudes Vascas imponiéndoles las normas que en cada caso particular convengan hasta obtener el resultado en la vida oficial del Nacionalismo y en la actuación de que los patriotas empleen como verdadera lengua nacional el euzkera. El principio en que ha de inspirarse esta acción ha de ser el de que el más eficaz reconocimiento de la nacionalidad por los extranjeros partirá de que observen la existencia de ésta la más patente de sus características en el territorio vasco y de que medirán la conciencia colectiva nacional por el progreso en el cultivo de ella.</p> <p>2. Al fin de imponer como hecho social entre los nacionalistas el uso del euzkera, EGB formará en el mes de noviembre por medio de los inspectores municipales de amarrekos la estadística de los eugabizales euzkeldunes entregando a cada uno el distintivo de la posesión del euzkera (la svástica). Los inspectores municipales cuidarán de observar el dicho distintivo se lleve sin excepción por eugabizales constantemente.</p> <p>3. Todo eugabizale euzkeldun debe emplear el euzkera para sus conversaciones con los demás que conozcan la lengua nacional. Pero sobre todo cuidará de no emplear otro idioma con los eugabizales euzkeldunes.</p> <p>4. EGB dictará las reglas de aplicación de estas bases fijando penas a los casos de incumplimiento, los cuales de ordinario envuelven menosprecio del euzkera</p> <p>5. En toda Juventud o Centro adherido a EGB habrá una sección de lengua encargada del fomento del euzkera</p>
--	--

	<p>como lengua empleada por los no eugabizales, fiscalizando y estimulando la acción de las autoridades especialmente nacionalistas y de las personas acomodadas, a la cual corresponderá organizar o ayudar a la constitución de catequesis euzkérica y difusión de la literatura correspondiente a ellas, al teatro euzkérico y su cultivo en la Juventud o Centro a la iniciativa y de fundación de escuelas euzkéricas y el sostenimiento de una cátedra de euzkera.</p> <p>6. Teniendo una relación muy directa en la literatura popular la lengua con la música, tanta que el único género de literatura popular -los oleskaris- mezclan ambas artes y del mismo modo los cantos, las Juventudes Vascas prohibirán todo canto no euzkérico en sus locales a menos que se trate de fiestas artísticas en que se empleen las piezas artísticas reconocidas como clásicas. Sobre todo se tendrá especial cuidado en los actos patrióticos de no emplear cantos colectivos y de sabor extranjero, así como la lengua.</p> <p>7. En ningún pueblo euzkeldun se darán conferencias y mítines nacionalistas empleando lengua española, salvo en muy excepcionales casos a instancias de sus autoridades y previa deliberación de EGB.</p> <p>8. En los mismos pueblos se impedirá el uso de la lengua española a los socios, salvo para dirigirse a erdeldunes dentro de los locales, excitándoles a los erdeldunes para que aprendan la lengua de la Patria.</p> <p>9. Celebración de las fiestas de la lengua por todas las Juventudes Vascas; una al año cuando menos y que EGB organice el día de la lengua pedido por tantos corresponsales euzkéricos de ambas vertientes del Pirineo.</p> <p>10. Todas las entidades nacionalistas redactarán sus</p>
--	---

	<p>documentos en euzkera, acompañándose la traducción tan sólo en el caso de que haya de servir de propaganda entre quienes no posean la lengua, cuidándose especialmente de esto para los anuncios de fiestas que son los llamados a mayor difusión.</p> <p>11. Las Juventudes Vascas tomarán a su cargo la corresponsalía euzkérica de noticias del diario EUZKADI, aparte la postas actualmente establecida en el mismo obligándose las de los pueblos euzkeldunes a remitir las noticias periódicas correspondientes de modo que la información del País Vasco represente en su redacción bilingüe la actual situación de EUZKADI en cuanto al uso de la lengua nacional. EGB por circular pedirá fondos a los patriotas y demás vascos profesores de la lengua estableciendo con ellos o la remuneración directa o si esto no es posible, premios para las informaciones más constantes y mejor redactadas.</p> <p>12. Será mandato imperativo de los representantes de las Corporaciones públicas el obtener la cooficialidad efectiva en ellas del euzkera con el erdera y el empleo en todos los documentos impresos, bandos, órdenes, circulares, membretes, etc., del euzkera, bien solo, bien acompañado del erdera, si existe población no euzkeldun.</p> <p>13. La subvención de EGB por el uso del euzkera a la Prensa nacionalista estará condicionada por el uso del euzkera en sus columnas, de tal modo que en todo el número quede representada la proporcionalidad del uso del euzkera o que éste dedicará o cuanto menos la preferencia que como idioma nacional se está en todo momento reconocida.</p> <p>14. Por medio del Ateneo Nacionalista Vasco, se circulará a todas las Juventudes Vascas un cuestionario</p>
--	--



	<p>de modelación mercantil e industrial para todo género de empresas, a fin de obtener las denominaciones más usuales y populares y extendidas. En la Prensa nacionalista se perseguirá la euzkerización de la publicidad comercial por los medios más adecuados (reducción de tarifas, bonificaciones a cargo de EGB, etc.).</p> <p>15. EGB dirigirá toda su correspondencia a las Juventudes de las localidades euzkeldunes en euzkera, sin excepción, y en la misma lengua se comunicarán con ellas los oradores euzkeldunes y ellos entre sí. Siendo imposible la fiscalización de la correspondencia se instará por todos los medios el empleo de la lengua vasca entre los eugabizales euzkeldunes, haciendo desaparecer los prejuicios, recordando que españoles de gran posición no se avergüenzan de exhibir “aiga” y que la literatura epistolar vulgar castellana nunca podría compararse a la que nosotros podamos emprender ahora, por muchas que sean nuestras incorrecciones.</p> <p>16. Se recomienda a las señoritas patriotas:</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. El sostenimiento de la literatura religiosa, en especial de las revistas Jaungoiko-zale, Zeruko Argia, Jesus'ren Biotzaren Deya y Euzko-Deya, de lengua nacional, procurando su difusión y con ella una la formación religiosa de familias vascas, y la del euzkera como lengua literaria.</li><li>2. El celo por el cumplimiento en la Iglesia de la obligación de la instrucción religiosa en lengua popular y en los cultos, tanto en el clero como en las Corporaciones y conferencias.</li><li>3. Que en este particular obren con el convencimiento sereno y profundo de que la sociedad vasca debe culto a Dios en sus características exteriores que le</li></ol>
--	---

	<p>son naturales, y entre ellas, la lengua propia, que no debe abandonar, sino para adoptar la liturgia propia de la Iglesia.</p> <p>4. Que tienen como deber patriótico ineludible el de la perpetración en sus familias del uso del euzkera, haciendo de él la lengua materna, cuyo recuerdo no se borra en las andanzas de la vida.</p> <p>17. Ordenar a todas las entidades nacionalistas de los pueblos euzkeldunes formarán igualmente una estadística de los individuos adheridos a ellas que cultiven el euzkera literario, de los que habitualmente leen la sección euzkérica y de las circunstancias que pongan de manifiesto el cultivo del idioma vasco</p> <p>18. (vacío)</p> <p>19. Toda entidad nacionalista cuidará de que su Biblioteca esté surtida de toda clase de libros y revistas euzkéricas, diccionarios, etc., pues hoy carecen muchas de ellas de los elementos necesarios de consulta.</p> <p>20. EGB estudiará la manera de organizar la instrucción de jóvenes vascos con el fin de que la clase media pueda disponer de una especie de “nurs” (un intermedio entre la institutriz y la muchacha corriente) que sirva de elemento de instrucción y educación de los hijos de las familias de la clase media, pues prácticamente esta demostrado el resultado que dan las muchachas puramente euzkaldunes por su afán de aprender el erdera y por su nula ilustración.</p> <p>21. EGB publicará un librito, una especie de anuario, en el que se den fórmulas para diversas clases de cartas familiares, amoríos, comerciales, etc.</p> <p>22. Para que pueda intensificarse la enseñanza y difusión del euzkera, EGB cuidará de formar grupos de profesores de idioma que puedan atender a las</p>
--	--

	<p>numerosas demandas que se reciben de los Batzokis, entidades nacionalistas y Corporaciones, disponiendo la forma en que han de retribuirse estos servicios, y por lo menos los gastos que ocasionen.</p> <p>23. Que en Bilbao y en las poblaciones de Euzkadi, en que sea posible, se establezca un lugar al aire libre donde esté prohibido el uso del erdera y la entrada de niños erdeldunes.</p> <p>- Tema 3: conocimiento de la Historia y derecho político vascos.</p> <p>1. EGB se ofrecerá a la Sociedad de Estudios Vascos para distribuir entre sus afiliados, por medio de su organización, los cuestionarios sobre etnografía y folklorismo, especialmente de los puntos relativos al esclarecimiento de la Historia y derecho vasco.</p> <p>2. La divulgación de la Historia y derecho político vascos para conocimiento de todos los patriotas y propaganda se realizará mediante las conferencias de propaganda recogidas en el punto primero, cuya organización se encomienda al Ateneo Nacionalista Vasco, entendiendo que su obra preferida y definitiva en este orden estará siempre reservada a los historiadores especialistas</p>
<p><b>Punto 2: cuestiones de carácter social vasco</b></p>	<p>- Tema 1: instituciones escolares para vascos</p> <p>1. La necesidad de apoyar y fomentar por los medios que se juzguen apropiados para el caso, bien sea por medio de asociaciones de padres de familia o de otras, de instrucción popular conveniente para nuestras clases euzkeldunes, apoyando y defendiendo las instituciones escolares de este orden que se establezcan en Bizcaya, y procurando que estas instituciones se extiendan a otras</p>

	<p>regiones de Euzkadi.</p> <p>2. Conveniencia de implantar las excursiones semanales de niños para conocer la Geografía, la Historia y la industria de Euzkadi, bajo la dirección de Juventudes o Ateneos, en colaboración de padres de familia.</p> <p>3. Atendiendo a la creación ya acordada por la Diputación de Bizkaya de una Escuela Normal Libre de Maestros: procurar por el medio que se estime oportuno, que Gipuzkoa proceda a análoga creación, o por lo menos a la fundación de un cierto número de becas en la referida Escuela, no sólo para atender a las necesidades que en este orden se dejan sentir en la región hermana, sino para estrechar más y más los lazos que deben unir a estas dos regiones vascas.</p> <p>4. Necesidad de completar los frutos de la enseñanza primaria euzkérica con una Escuela de Artes y Oficios, también euzkérica.</p> <p>- Tema 2: fomento de organismos para obreros de defensa de los intereses del proletariado en beneficio de la Patria</p> <p>1. Propaganda de Agrupaciones de Obreros Vascos.</p> <p>2. Que se estudie la conveniencia de incorporar el elemento obrero vasco al movimiento mundial.</p> <p>3. Creación de una Bolsa de Trabajo que oriente a los obreros en el arte o oficio para que tengan más aptitudes, combinada con un seguro contra el paro forzoso o falta eventual de trabajo.</p> <p>- Tema 3: forma de organizar los retiros para la vejez a cargo de nuestras Corporaciones.</p> <p>1. Creación de un organismo destinado al estudio de las cuestiones derivadas de las diversas clases de seguros,</p>
--	---

	<p>especialmente de los de previsión y socorro.</p> <p>2. Creación de establecimientos donde el anciano pueda ser recibido a cambio de una pensión ganada con este seguro.</p> <p>3. Divulgación popular de nociones prácticas de seguros en su fundamento, función y fines que persiguen efectuándolas para todas las clases de la sociedad.</p> <p>4. Que se encomiende al Ateneo Nacionalista Vasco el estudio técnico y estadístico preparatorio de la implantación del seguro sobre la vejez para que en su día sirvan sus resultados a las Cajas de Ahorros.</p>
<p><b>Punto 3: acción patriota de la mujer vasca</b></p>	<p>- Tema 1: Organismos femeninos dentro de las Sociedades constituidas con secciones propias de aquel sexo.</p> <p>1. Deben establecerse en todas las capitales de región y pueblos importantes de Euzkadi “Asociaciones de señoras vascas” y dentro de cada uno de los Batzokis, con organización independiente, al objeto de que estas Asociaciones estudien la forma de colaborar a la obra de la Patria. Allí donde hay establecidos Roperos Vascos u otros organismos a cargo de señoras, refundirlos en uno solo, con el título de “Asociación de Señoras Vascas”, al objeto de la mayor uniformidad en estas Asociaciones femeninas.</p> <p>- Tema 2: propagación del “Hogar Vasco”, con premios al patriotismo.</p> <p>1. Las Asociaciones mencionadas en el tema anterior serán las encargadas del desarrollo del tema segundo en todos sus actos de la propaganda del hogar vasco, y cuando lo estimen conveniente, previo expediente hacer las propuestas correspondientes para la concesión de</p>

	premios al patriotismo.
<p><b>Punto 4: acción patriótica de los vascos residentes fuera de la Patria</b></p>	<p>- Tema 1: organización de los vascos fuera de Euzkadi.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Proceder a la inmediata organización de los nacionalistas vascos residentes en América y Filipinas, estableciendo en las principales capitales del Continente y Archipiélagos Batzokis que alcancen a sus respectivas localidades y zonas que se establezcan para cada uno de estos centros.</li> <p>Estos Batzokis cuidarán de establecer la debida relación entre el Consejo Supremo y la Federación de Juventudes a los fines de propaganda; se encargarán del reparto de libros, folletos, hojas y cuando venga a las necesidades de la Patria entre los nacionalistas y los naturales del país en que residan, que más se distingan por su afecto a Euzkadi en la Política y las Letras.</p> </ol> <ol style="list-style-type: none"> <li>2. Queda a la discreción de los patriotas residentes en América y Filipinas la conveniencia de que estos centros sean exclusivamente nacionalistas o solamente vasquistas.</li> <li>3. Verificado el Censo de vascos emigrados, los Centros y entidades nacionalistas llevarán un registro de altas y bajas, de cuyas variaciones darán cuenta a los Centros nacionalistas de América. Se invitará a todos los nacionalistas residentes en Euzkadi y concedores de América y Filipinas para que informen sobre la situación y propaganda que procede llevar a cabo por aquellos países.</li> <li>4. Se estudiará la forma de crear una revista ilustrada de información general vasca, con la que se atenderá a la propaganda en América y Filipinas.</li> <li>5. Se recomendará a los vascos residentes en dichos países el establecimiento de la “Casa Vasca de</li> </ol>

	<p>Inmigrantes”, formación de una Bolsa del Trabajo, instituciones de beneficencia, etc., todas ellas para vascos.</p> <p>- Tema 2: contribución al Tesoro Nacional</p> <p>1. Los Batzokis señalarán a patriotas distinguidos y solventes para la recaudación de fondos destinados a los fines de EGB, estableciendo contribuciones o cuotas, según la posición o estado de cada nacionalista vasco.</p> <p>Adicción: se dará urgente traslado de los acuerdos que recaigan sobre este punto al Argentina-Buru-Batzar, a la Sociedad Laurak Bat de Buenos Aires, y si hubiese, a todas las Sociedades nacionalistas o vascas del Continente americano o Archipiélago filipino para su divulgación y preparación de la efectividad de las primeras conclusiones.</p>
<p><b>Conclusiones generales</b></p>	<p>1. La Asamblea de la Federación de Juventudes Vascas acuerda por aclamación enviar un cariñoso saludo a todas las señoras y señoritas nacionalistas que colaboran en bien de la Patria por los todos los ámbitos de Euzkadi; saludo extensivo a los compatriotas de todo el mundo, que tienen puestas sus miradas en nuestro ideal, en la liberación de la Patria esclavizada, en el lema intangible que Arana Goiri'tar Sabin nos legó: “Jaungoikoa eta Lagi zarra”.</p> <p>2. Teniendo EGB como misión propia la de difundir haciendo que lleguen a ser profesadas por todos los vascos las doctrinas sabinianas, y siendo esta labor de transcendencia e importancia tan grandes que exigen la cooperación y sacrificio de todos los que se honran en profesarlas, invita a todos los patriotas a que prescindan de lo que dentro de aquellas doctrinas, sea motivo a</p>

	<p>pretexto de divergencia, con objeto de que, unidos íntimamente en la acción nacionalista, hagamos de ésta un verdadero movimiento de la Nación vasca por su liberación, mediante la formación del espíritu primero y la puesta en práctica de los procedimientos dé lugar a que EGB entienda oportunos en cada momento.</p> <p>3. Para llevar a la práctica las conclusiones aprobadas, que se transmita a las Juventudes y Batzokis y Juntas Municipales el detalle de las mismas, a fin que formando entre la mayor parte de los pueblos de cada región vasca un núcleo que se dirijan a las Diputaciones en constante y clamorosa insistencia, utilizando la mediación de los respectivos Ayuntamientos, consigan con su tenacidad el éxito de los acuerdos de esta Asamblea.</p>
--	---



**Anexo 6. Lista de socios de Juventud Vasca de Bilbao que se alejaron de esta sociedad después de la escisión<sup>4</sup>**

Abrisketa, Serapio: 3  
Aguerre, Tomás: 1, 2, 3  
Agirrebeitia, Víctor: 3  
Aguirregoitia, Valentín: 3  
Aizpuru, Esteban: 1, 2, 3  
Aizpurua, Ignacio: 2  
Alaña, Juan José: 2  
Albizuri, Federico: 1, 2  
Aldai, Amadeo: 2  
Aldai, Isidoro: 2  
Amuriza, Carmelo: 3  
Amuriza, J. M.: 2  
Anakabe, Eugenio: 3  
Anzola, A.: 1  
Arana, Ignacio: 1, 2  
Arana, José María: 1, 2  
Aranbarri, Ángel: 3  
Arandia, C.: 2  
Ares, Santiago: 3  
Ares, Lorenzo: 3  
Aretxabaleta, Pedro: 1, 3  
Aretxalde, José: 1, 2, 3  
Arostegui, Jesús: 3  
Arrandiaga, D.: 1  
Arrarte, M.: 1  
Arriandiaga, B. : 2

---

<sup>4</sup> Fuentes: *Euzkadi*, 18, 19 y 20 de noviembre, y 8 y 10 de diciembre de 1921.

1: Socio de Juventud Vasca de Bilbao que pidió la celebración de una asamblea extraordinaria en noviembre de 1921.

2: Socio de Juventud Vasca de Bilbao que se dio de baja.

3: Socio de Juventud Nacionalista que portó las hachas blancas para acompañar el féretro de Luis Eleizalde.

Arriandiaga, José Maria: 1, 2  
Arrien, Julián: 1, 2  
Arrien, Luis: 2, 3  
Arriola, Laureano: 2  
Arriola, Manuel: 1, 2, 3  
Arroyo, Luis: 1, 2  
Arrue, Juan: 1, 2  
Arruza, Miguel: 1, 2  
Artetxe, Doroteo: 2  
Arzeluz, Pio: 3  
Asporosa, Cosme: 3  
Astobiza, Gabriel: 1, 2  
Astorki Txabarri, Román: 1, 2  
Astorki, Vicente: 1, 2  
Astorkiza, Juan: 1, 2  
Aureskoetxea, José: 2, 3  
Axuria, B.:2  
Axuria, Sergio: 2  
Ayarza, J.: 2  
Azkue, Pablo: 1, 2  
Aznar, Ángel: 1

Ballarin, Francisco: 3  
Barañano, Félix: 1, 2, 3  
Barañano, Jesús: 1  
Barrena, Santiago: 1, 2  
Basterra, José Ramón: 1, 2, 3  
Beaskoechea, Toribio: 3  
Beltran, Emilio: 3  
Beobide, Lázaro: 2  
Berastegui, Antonio: 1, 2  
Berastegui, Francisco Xabier: 1, 2, 3  
Berastegui, Ignacio: 1, 2  
Bernaola, Juan José: 1

Biar, José Ignacio: 1, 2

Bidaurrazaga, V.: 1, 2

Bilbao, Felipe: 2

Bilbao, Félix: 2

Bilbao, Jesús: 3

Bilbao, Miguel: 1, 2

Bilbao y Urresti, Ramón: 1

Biziola, J. L.: 3

Bustintza, Evaristo: 3

Carral Sagardui, Felipe: 1, 2, 3

Castañares, Eustaquio: 2

Cuñado, Eladio: 3

Echevarria, Francisco: 1

Echenagusia, Jesús: 2, 3

Echenagusia, José: 2, 3

Egia, Ramón: 1, 2

Eguileor, Domingo: 1

Eleizalde, Luis: 1, 2

Elgoibar, Miguel: 1, 2, 3

Elgoibar, Pedro: 1, 2, 3

Elustondo, Martín: 3

Enbeita, Manuel: 3

Enbeita, Pedro: 3

Enbeita, Santiago: 3

Esnaola, Luis: 1

Fontan, José María: 1, 2, 3

Ganboa, J.: 2

Ganboa, Marino: 3

Ganboa, Rafael: 2

Ganboa, Romualdo: 2  
Garai, Luis: 2  
Garate, Blas: 1, 2  
Garate, Francisco: 1, 2  
Garate, J.: 2  
Garate, Joaquin: 2  
Garate, José María: 1, 2, 3  
Garate, Pedro: 3  
Gazteliturri, E.: 2  
Gillamon, Felipe: 3  
Goiri, Felipe: 3  
Goiri, José María: 3  
Gondra, Antonio: 1  
Gaztañaga, Jesús: 1, 3  
Goikoetxea, A.: 1  
Gorbea, Juan: 2  
Gorostiaga, Ángel: 1  
Gorostiaga y Goitisoló, Luciano: 1  
Gortázar, Javier: 1, 2  
Gotisoló, Pedro: 2  
Goya, José María: 1, 2  
Gurtubai, L.: 1  
Guruzeta, Domingo: 3

H. Zalbidea, José: 2  
Heredia, Aniceto: 3

Insunza, Leandro: 1  
Insunza, Santos: 1  
Isusi, Esteban: 3

Jauregui, Benito: 2, 3  
Jauregui, Pedro: 1  
Jaureguibeitia, Juan: 2

Jaureguibeitia, V.: 1  
Jaureguibert, V.: 2  
Jaureguigoitia, Fabio: 3  
Jaureguigoitia, Juan: 3  
Jaureguigoitia, Pedro: 3  
Jaureguigoitia, Vidal: 3

Landajo, A.: 1  
Landia, Camillo: 3  
Larreategui, A.: 1, 2  
Larruzea, Estanislao: 2  
Lasa, Sebastián: 1, 2  
Learreta, Francisco: 1  
Leizaola, Carmelo: 1, 2  
Leizaola, Jesús María: 1, 2  
Legorburu, V.: 1, 2  
Letona, Luis: 3  
Llodio, Antonio: 3  
Llodio, Jacinto: 3  
Llodio, J. A.: 1, 2  
Llodio, Mauricio: 1, 2  
Lopategui, Ángel Lucas: 2

Markaida, José Luis: 2  
Meaza, José María: 3  
Mendizabal, José María: 1  
Mijares, Félix: 3  
Mota, Luis: 3

Nuñez, Fernando: 3

Obieta, T.: 1, 2  
Ochoa, Cruz: 3  
Olano, Luis María: 2

Olascoaga, Rmigio: 3  
Oliden, Juan: 3  
Omar, Doroteo: 3  
Onaindia, Pedro: 2  
Orbegozo, José: 1, 2  
Ormaetxe, José: 2  
Ortueta, Juan María: 1, 2  
Orue, José: 1, 2

Pinedo, Jerónimo: 2, 3  
Pinedo, Sabino: 1, 3  
Pujana, Joaquin: 3  
Pujana, Sabino: 3

Quintana, Ricardo: 3

Ramírez Olano, José Ramón: 1, 2, 3  
Rementeria, Vicente: 3  
Rodríguez Villachica, Jesús: 1, 2  
Rotaache, Fidel: 1  
Rotaache, Ignacio: 1, 2

Sagardui, Alberto: 1, 2  
Salzedo, Pedro: 1, 3  
Santamaría, Fidel: 3  
Scheifler, Gustavo: 3  
Solozabal, José Ignacio: 2  
Sota Aburto, Ramón de la: 1  
Susaeta, Mariano: 1

Tejada, Eloy: 3  
Tejada y Sarabia, Sandalio: 2, 3  
Totorikoguena, Juan: 1  
Txabarri, Eduardo: 1, 2

Unsunza, Santos: 3  
Unzurrunzaga, Alberto: 1, 2  
Urberuaga, Luis: 1  
Uribarri, José: 2, 3  
Uribarri, Pascual: 1, 2  
Urkixo, Pablo: 2  
Urriza, León: 1, 2, 3  
Urrutia, Eduardo: 2  
Urrutia, Federico: 1  
Urrutia, Felipe: 1, 2, 3  
Urrutikoetxea, Antonio: 2  
Uzkanga, Juan Antonio: 3

Velar, Francisco: 3  
Yaldebere, Eduardo: 3

Zabalandikoetxea, J.: 1, 2  
Zearra, Rufino: 2  
Zelaya, Domingo: 3  
Zubiaurre, Tomás: 1  
Zubikarai, Félix: 3  
Zubikarai, J.: 2  
Zubiri, Vicente: 1  
Zubizarreta, Eduardo: 1, 3  
Zubizarreta, José: 3  
Zulueta, Miguel: 1

**Anexo 7. Cuadro recapitulativo de la prensa publicada por organizaciones nacionalistas juveniles entre 1899 y 1923**

<b>Título</b>	<b>Fecha</b>	<b>Tipo</b>	<b>Lugar</b>	<b>Localización</b>
<i>Aberri</i>	Noviembre de 1916 - Mayo de 1923	Semanario	Bilbao	Universidad del País Vasco (Campus de Vizcaya). Archivo del nacionalismo vasco (Artea). Biblioteca Koldo Mitxelena (San Sebastián)
<i>Aberri</i>	31 de Julio de 1922	Revista	Bilbao	Biblioteca Koldo Mitxelena (San Sebastián)
<i>Arabarra</i>	Agosto de 1918 - junio de 1919	Quincenal	Vitoria	Universidad del País Vasco (Campus de Vizcaya)
<i>Arrate</i>	Septiembre de 1919	Revista	Eibar	No localizado
<i>Euzko Deya</i>	Febrero de 1916 - Septiembre de 1923	Quincenal de 1916 a 1920 y mensual de 1921 a 1923	Bilbao	Universidad del País Vasco (Campus de Vizcaya)
<i>Euzkotarra</i>	Junio de 1913	Semanario	Buenos Aires	Universidad del País Vasco. (Campus de Vizcaya)
<i>Getxotarra</i>	Noviembre de 1919 - Agosto de 1920 (?)		Getxo	No localizado
<i>Gipuzkoarra</i>	Marzo de 1920 - Agosto de 1921	Semanario	San Sebastián	Fundación Sancho el Sabio (Vitoria)
<i>Irrintzi</i>	Febrero de 1919 - Septiembre de 1919	Quincenal	San Sebastián	Biblioteca Labayru (Derio)
<i>Irrintzi</i>	Mayo de 1922 - Junio de 1922		Bilbao	Archivo del nacionalismo vasco (Artea)
<i>Jaiki</i>	Noviembre de 1920 - Abril de 1921 (?)		Eibar	No localizado
<i>Juventud Vasca</i>	Abril de 1913 - Julio de 1913	Revista	Bilbao	Universidad del País Vasco (Campus de Vizcaya)



<i>Kaiku</i>	Noviembre de 1921 - Julio de 1922	Semanario	San Sebastián	Biblioteca Koldo Mitxelena (San Sebastián)
<i>¡Kendu!</i>	Octubre de 1920 - abril de 1922	Semanario	Bilbao	Biblioteca Labayru (Derio) y Fundación Sancho el Sabio (Vitoria)
<i>Lau Buru</i>	1899-1900		Bilbao	No localizado

Anexo 8. Portadas del semanario "Aberri" (1916-1923)

1. Portada de los dos primeros números (11 y 19 de noviembre de 1916).

**A B E R R I**  
ORGANO DE LAS JUVENTUDES VASCAS

2. Portada desde el número 3 (25 de noviembre de 1916) hasta el número 76 (6 de julio de 1918), y de la "época III", de 1919-1920.

**A B E R R I**  
JAVNGOIKVA ETA LABI-ZARA  
ORGANO DE LOS JOVENES PATRIOTAS

3. Portada desde 1921 hasta 1923.



**Anexo 9. Lista de anuncios publicados en varios periódicos de organizaciones nacionalistas juveniles (1916-1923)**

***Aberri (1916-1919)***

1. “Motocicletas “Connanght”, representantes Oca y Zubiri, Bilbao”.
2. “Euzko-Abendaren Ereserrika, Itxarkundia, Guernikako Arbola, en discos dobles, Odeón, Bilbao”.
3. “Nicolás Bengoa, Consulta de vías urinarias, Bilbao”.
4. “Compra-Venta de maquinaria usada para trabajar madera. L. Laburu y Laburu, Bilbao”.
5. “Muebles económicos. Fariñas, Vicente y Ca, Bilbao”.
6. “Rafael Brancas, joyería, relojería, bisutería y óptica, Bilbao”.
7. “Sastrería Evaristo de Arriola, Bilbao”.
8. “Fábrica de Rótulos esmaltados, Evaristo de Arriola y Ca, Bilbao”.
9. “Artículos para corsés, Vicente de Zubiri, Bilbao”.
10. “Larrakoetxea'tar Pantzaska, Azkondarakija onak; batez-be ezkongeyentzako jantzizak, Bilbao”, que a partir del num. 3 se traduce al castellano por “Francisco de Larrakoechea, Camisa fina, equipos para novias”.
11. “Mungia-Burtoki, tarrantak aloguan laurieko bat”.
12. “Caja de Ahorros Municipal de Bilbao”.
13. “Bitz'dun Txakolina Félix D. Michelena (Oyarzun); agente general para Bizkaya y Gipuzkoa Dionisio de Azkue (Bilbao)”.
14. “Cognac Faro”.
15. “Banco de Vizcaya”
16. “Fernando de Batarrita, Banco Hipotecario de España, subdirector en Vizcaya de la Union y el Fenix español y de la Alianza de Santander”.
17. “José Ormazabal y Compania, compra de buques naufragados o retirados, compra de fabricas por cesasion, compra de hierros...”
18. “Antonio Cuevas Bilbao, papeles ferropusiatos”.
19. “Basculas Goti y Elorriaga”.
20. “Tabaco habano Romeo y Julieta”.

### ***Aberri (Nov. 1919-1920)***

1. "Basculas Goti y Elorriaga".
2. "Tabaco habano Romeo y Julieta".
3. "Luis de Akesolo. Hierro y metales usados".
4. "José Ormazabal y Compañía, compra de buques naufragados o retirados, compra de fabricas por cesación, compra de hierros..."
5. "Compra-Venta de maquinaria usada para trabajar madera. L. Laburu y Laburu, Bilbao".
6. "Caja de Ahorros Municipal de Bilbao".
7. "Mungia-Burtoki, tarrantak aloguan laurieko bat".
8. "Francisco de Larrakoechea, Camisa fina, equipos para novias".
9. "Artículos para corsés, Vicente de Zubiri, Bilbao".
10. "Sastrería Evaristo de Arriola, Bilbao".
11. "Antonio Cuevas Bilbao, papeles ferropusiatos".
12. "Bodegas Bilbaínas".

### ***Aberri (1921-1923)***

1. "José Ormazabal y Compañía; compra de buques naufragados o retirados, compra de fabricas por cesación, compra de hierros viejos, compra-venta de maquinaria usada, fabricación de hierros y aceros".
2. "Caja de Ahorros Municipal de Bilbao".
3. "Bodegas Bilbaínas".
4. "Sastrería Evaristo de Arriola".
5. "Fabrica de rótulos esmaltados Evaristo de Arriola".
6. "L. Laburu y Laburu; compra-venta de maquinaria usada para trabajar madera".
7. "Francisco de Larrakoetxea".
8. "Mungia-Burtoki".
9. "Artículos para corsés, Vicente de Zubiri".
10. "Altuna-Erkoreka, Lanás, Quincalla de Inés".

11. "Carmelo de Altuna, Tapicero".
12. "Champán Edmout, Sidra champagne La Guipuzcoana, Adán de Yarza (Tolosa); representante en Bilbao: Eustasio de Murga".
13. "Restaurante Jauregizar, Artxanda".
14. "J. Landaluce, sastrería".

### ***Euzko Deya (1916-1920)***

1. Álvarez Ormiluge'tar Josu (Bilbao).
2. Arana'tar Joseba Miren'en Drogerijan (Bilbao).
3. Aranburu ta Zabala (Zornotza).
4. Arbeloa (Bilbao).
5. Arriola'tar Ebaista (Bilbao).
6. Atxalandabasolo'tar Eraimunda (Bilbao).
7. Banco de Bilbao.
8. Banco de Bizkaia (Bilbao).
9. Bilbao'ko Aureski Kutxa Udaldarra.
10. Compañía Euzkalduna (Bilbao).
11. Crédito de la Unión Minera
12. Egileor'tar Jon G. (Bilbao).
13. El Roperio (Bilbao).
14. Gortazar eta Goyarola (Bilbao).
15. Intxaurreaga'tar P. (Barakaldo).
16. Irisarri'tar Jon (Bilbao).
17. La Cervecera del Norte.
18. Laburu ta Laburu (Bilbao).
19. Larrakoetxea'tar Pantzeska (Bilbao).
20. Mirentxu, Aldazabal'dar Peli (Eibar).
21. Mungia Burtiko (Mungia).
22. Ortueta eta Landaburu.
23. Pertika'tar Jon (Bilbao).
24. Silba'tar Julen.
25. Urizar eta Emilli (Bilbao).

26. Urrutia ta Madariaga (Bilbao).
27. Zearra'tar Errupin (Bilbao).

### ***Euzko Deya (1921-1923)***

1. Aldazabal'dar Peli (Eibar)
2. Álvarez-Ormiluge'tar Josu (Bilbao)
3. Arana'tar Joseba Mirena'ren drogerijan (Bilbao)
4. Arbeola (Bilbao)
5. Ariola'tar Ebaista (Bilbao)
6. Atxalandabaso'tar Erraimunda (Bilbao)
7. Banco de Bilbao
8. Banco del Comercio (Bilbao)
9. Bilbao'ko Aureski-Kutxa Udalara
10. Compañía Euskalduna
11. Egileor'tar Jon eta Semiak (Bilbao)
12. Intxauraga Garai ta lagunak (Barakaldo-Bilbao)
13. Laburu eta Laburu (Bilbao)
14. La Cervecera del Norte (Bilbao)
15. Salcedo'tar Kepa (Bilbao)
16. Silva'tar Julen'en Alargun Semiak (Bilbao)
17. Urizar eta Emili (Bilbao)
18. Urrutia eta Madariaga (Bilbao)
19. Zearra'tar Errupin (Bilbao)
20. Zubiri'tar Bingen (Bilbao).

### ***Kaiku (1921-1922)<sup>5</sup>***

1. Tipografía Marqués y Cía., Ordizia.

---

<sup>5</sup> A esta lista se podría añadir el concurso que apareció a partir del número 16 en la última página: se trataba de ganar una botella de "Coñac Terry" si se adivinaba "cuántas gotas contiene esta botella".

2. Anís Azkatuta
3. Hijos de Juan M. Sarasola, canteras, talleres de pizarrería, Itsasondo.
4. Almacén de vinos de Pedro de Kalzakorta, Donostia.
5. Taller Sanz Hermanos, San Sebastián.
6. Olano'tarr Jon, San Sebastián.
7. Olasagasti Hermanos, carpintería metálica, San Sebastián.
8. F. Martínez eta semeak, ardo, San Sebastián.
9. Casa Eizagirre, tienda de deportes, San Sebastián.
10. Fonda Euskalduna (viuda de Loinaz), San Sebastián.
11. Oarpen, Pedro Braceras.
12. Ignacio Ostolaza, taller lampistería, San Sebastián.
13. Droguería Dunixi Azkue, San Sebastián.
14. Ignacio Viary Cía, vinos.
15. Anchoa Zobaga, José de Egileor (representante), San Sebastián.
16. Desodorante Calber<sup>6</sup>.

### ***Euzkotarra (Buenos Aires, 1913)***

1. Fonda de los vascos, Bernardo Tejeria, Buenos Aires
2. Instrucción patria, curso primero del idioma vasco escrito por el Rdo. P. Soloeta-Dima (Franciscano), profesor de euskera (guipuzcoano) en la Euskal Echea (Argentina).  
En venta en Euzko Gastedija
3. Yrazu y Cia., Buenos Aires
4. Beti-Ondo, casa de pensión, Buenos Aires
5. Vairoli Hermanos y Cia., talleres, Buenos Aires
6. J. Laparra y C. Zaragueta, taller de mecánica, electricidad y gaz, Buenos Aires
7. Juan Eyherabide, Hotel Once Septiembre, Buenos Aires
8. Artamendi y Cia., Joyas artísticas de Eibar
9. Suárez y Echeberria, Café Hotel de la Amistad
10. C. García Iragui y Cia., La Euskaria, remates, hipotecas y comisiones en general
11. L. Labadens y Cia., agentes generales para Sud America de Moët et Chandon

---

<sup>6</sup> Encontrado sólo en el número 29

12. Cigarrillos Libres del trust
13. José Iriarte e Hijo, puertas y ventanas
14. Casimiro de Sarasketa, La Euskalduna
15. Armando Durquety, La Rápida, fontanería

### ***Arabarra (1918-1919)***

1. Despacho de vinos, Martiniano O. de Zarate, Vitoria
2. Muebles, Heredia y Segura, Vitoria
3. Membrillo La Purísima Concepción
4. Carpintería mecánica, Francisco de Madinaveita, Vitoria
5. Chocolates Ezkerra
6. Fábrica de Cordelería, Instrumentos de pesca, guarnicionaría, Pablo Troconiz, Vitoria
7. Isaac Diez Ibáñez, escultor, decorador, Vitoria
8. Abarrketa onak, Pagaldai'tarr Jagiba'renian, Gazteiz
9. Irakurri-Leed Landibarr
10. Goikoetxea'tarr Erroman, Ertilarija, Gazteiz

### ***Gipuzkoarra (1920-1921)***

1. Dr V. Loidi, oculista, Donostia
2. Editorial Vasca, Bilbao
3. Luis de Jauregi, sastrería, Tolosa
4. Llodio, Eguskiza y Comp., Aceros, Cables y tuberías, Bilbao
5. Pico y Larrucea, carriles, aceros, compra venta materiales de ocasión, Bilbao
6. Manuel de Izeta, carrocería, Donostia
7. Sans Hermanos, talleres mecánicos, Donostia
8. Andrés Irazoki, Herrería y Cerrajería, Donostia
9. Ignacio de Villar y Comp., lubricantes, Donostia
10. Imaz y Buenetxea, sastrería, Donostia
11. Ignacio de Ostolaza, taller de lampistería y niquelados, Donostia
12. Goti y Elorriaga, chatarra, Bilbao



13. Jon Olano, santería, Donostia (anuncio en euskera)
14. Iruretagoyena y Comp., servicio de transportes, Donostia
15. Olasagasti Hermanos, carpintería mecánica, Donostia
16. Jon Ezenarro, alpargatas, Irun (anuncio en euskera)
17. Viuda de Loinaz, Euskalduna, fonda restaurante, Donostia, Ondarribi (dos anuncios: en euskera y en castellano)
18. Ramon Barea e Hijo, talleres mecánicos, Donostia
19. Belaustegigoitia, Anuzita y Comp., Carbones, Bilbao
20. Bar Las Duranguesas, Donostia
21. J. Iñiguez y Comp., escultura y decoración, Donostia
22. A. Eizagirre, sastrería, Donostia
- Baltzolo ta lagunak, sociedad de transportes, Donostia
23. Cayetano de Kortadi, fundición de metales, Donostia
24. Anis Azkatuta
25. F. Martínez Hijos, vinos, Donostia (anuncio en euskera)
26. Isaak Marijuan, fotografía artística, Donostia
27. Pedro Kalzakorta, almacén de vinos, Donostia

Anexo 10. Portada de “Euzko Deya” (1916-1920)



**Anexo 11. Cuadro recapitulativo de obras publicadas por Juventud Vasca de Bilbao (1909-1923)**

<b>Tipo</b>	<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Editor</b>	<b>Imprenta</b>	<b>Observaciones</b>
Método de euskera	Euzkeltzal e Bazkuna	<i>Método gradual para aprender el euskera. Primer grado</i>	1918	Editorial Vasca	Editorial Vasca	
Método de euskera	Euzkeltzal e Bazkuna	<i>Libro del maestro: con la versión y desarrollo de los ejercicios comprendidos en el método gradual para aprender el euskera. Primer grado</i>	1918	Editorial Vasca	Editorial Vasca	
Método de euskera	Euzkeltzal e Bazkuna	<i>Método gradual para aprender el euskera. Segundo grado</i>	1919		José de Ausín	
Método de euskera	Euzkeltzal e Bazkuna	<i>Libro del maestro: con la versión y desarrollo de los ejercicios comprendidos en el método gradual para aprender el euskera. Segundo grado</i>	1919		José de Ausín	
Euskera	Euzkeltzal e Bazkuna	<i>Sobre la unificación del euskera</i>	1916	Euzkeltzale Bazkuna	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Euskera	José Altuna, de Euzkeltzal e Bazkuna	<i>Afijos del euskera</i>	1915	Revista Euzkadi	Bilbaína de Artes Gráficas	

Teatro	Nicolás Viar	<i>Nerea</i>	1912	Nicolás Viar	José de Astuy	
Teatro	Nicolás Viar	<i>Maite</i>	1913	Nicolás Viar	José de Astuy	p. 5: Informa que ha sido estrenada por el cuadro de Juventud Vasca de Bilbao
Teatro	Nicolás Viar	<i>Manu Soro</i>	1914	Nicolás Viar	José de Astuy	Dedicada a Sabino Arana, “maestro y mártir del ideal nacionalista: Informa en la portada que ha sido estrenada por Juventud Vasca de Bilbao.
Teatro	Alfredo Echave	<i>Bide Onera</i>	192? ??	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	Dedicada a la Juventud Vasca de Bilbao. “En propiedad de Juventud Vasca de Bilbao”
Teatro	Jadarka (Ceferino Jemein) y Etxakin (Karmele Errazti)	<i>Oleskari bijak : (bertsolari bijak)</i>	1915	Euzkeltzale Bazkuna	José de Ausín	Pone: “Euzkeltzale-Bazkuna'ren sariketean, bigarren sarijaz sariztuba”
Teatro	José Elizondo	<i>Txomin-arrayo</i>	1912		Viuda e Hijos de Grijelmo	Pone debajo del título: “Liburuurrean: Bilbao-Euzko-Gaztedi'ko Antzerti-Bazkuna'k 1911'g urtian egindako sariketan bigarren sarija irabazi ebana”
Teatro	Isidro Parada	<i>Dos amores</i>	1914		Francisco de Arano	Informa que fue estrenada por Juventud Vasca de Bilbao

Teatro	Isidro Parada	<i>La herencia del tío</i>	1912		Viuda e Hijos de Grijelmo	Informa que fue primer premio del concurso de comedias para batzokis de Juventud Vasca de Bilbao
Teatro	José García Goldaraz	<i>Matasun eta gorroto</i>	1916	Euzkeltzale Bazkuna de Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	euskera
Conferencia	Alberto Achica-Allende	<i>¡No ha muerto el maestro!</i>	1918		Viuda e Hijos de Grijelmo	Conferencia durante la velada necrológica del 25 de noviembre de 1918 organizada por Juventud Vasca de Bilbao en el Salón de la Filarmónica.
Conferencia	Pedro Murlane Mitxelena	<i>Ofrecimiento de la fiesta de homenaje, celebrada el día 6 de mayo de 1916 en el Salón de la Filarmónica en honor del R. P. José Antonio de Donostia con motivo de sus conferencias musicales de los días 30 de abril y 2 de mayo</i>	1916	Juventud Vasca de Bilbao		

Conferencia	Luis Eleizalde	<i>Cuatro conferencias</i>	1918	Biblioteca de Cultura Nacional Editorial Vasca	Editorial Vasca	2 conferencias apologéticas a la Juventud Vasca de Bilbao: 14 y 15 de febrero de 1915, tema: religión. 2 conferencias sobre la lucha por el idioma propio: 16 y 17 de marzo de 1918, tema: euskera, educación, Academia.
Conferencia	Isaac López Mendizábal	<i>El Euzkera</i>	1915	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Conferencia	Federico Belaustegui	<i>Por la lengua nacional vasca: conferencia leída en la Juventud Vasca de Bilbao en el Batzarr Literario-Musical celebrado el 14 de febrero de 1909, en conmemoración del V Aniversario de la inauguración de dicha sociedad</i>	1909		Imp. Y Enc. Bilbao Marítimo y Comercial	
Conferencia	Pablo de Garai	<i>Del renacimiento vasco</i>	1915	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Conferencia	Alberto Achica-Allende	<i>Hacia Aralar: salutación a Juventud Vasca de Bilbao</i>	1915		Tipo. De El Eco de Santiago	

Cuentos	E. de M. Egaña	<i>Koldobika ta Jon</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	Se encuentra digitalizada en el portal de memoriadigitalvasca.es
Cuentos	E. de M. Egaña	<i>Antontxo</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cuentos	E. de M. Egaña	<i>Zorionaren Jaureguia</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cuentos	Karmele Errazti	<i>¿Amesa?</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	Se encuentra en la Biblioteca Koldo Mitxelena de San Sebastián
Cuentos	Jon Gauzekitz	<i>Margarite'ren ames itxukorra</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	Se encuentra en la Biblioteca Koldo Mitxelena de San Sebastián
Cuentos		<i>Andoniren gurendea</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cuentos		<i>Luki ezkela ta Ander otzana</i>	1914	Juventud Vasca de Bilbao	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cuentos	Bingen Aizkibel (Luis González Echavarri)	<i>Ipuin aberkoyak</i>	1917	Euzkeltzale Bazkuna	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cuentos	José Altuna	<i>Euzkadi'ko ipuin, Asele ta Askitzak</i>	1917	Euzko Deya	José de Ausín	
Cuentos	Evaristo Bustintza Kirikiño	<i>Abarrak</i>	1918	Euzko Pizkundia	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cuentos	Bingen Aizkibel (Luis González Echavarri)	<i>Urretxindorra</i>	1918	Euzkeltzale Bazkuna	Viuda e Hijos de Grijelmo	Dedicado a Euzkeltzale Bazkuna en la p. 9.
Cuentos	Vicente Aizkibel (Luis González Echavarri)	<i>Cuentos patrióticos</i>	1920	Editorial Vasca	Editorial Vasca	Traducción de los Ipuin Aberkoyak de 1917

Cuentos		<i>Elenetxu ta umien Lenengozko Jaunartza</i>		Euzko Deya	Viuda e Hijos de Grijelmo	Se encuentra digitalizada en el portal de memoriadigitalvasca.es
Reglamento	Juventud Vasca de Bilbao	<i>Reglamento de la Juventud Vasca</i>	1913		Francisco de Arano	
Concurso	Juventud Vasca de Bilbao	<i>Por el maestro, por la patria, por nosotros: siete obras necesarias, siete concursos, labores de Juventud Vasca de Bilbao</i>	1922		Jesús Álvarez	
Circular	Euzkeltzal e Bazkuna	<i>¡Por la lengua nacional!</i>	1915			2 páginas - bilingüe
Cantos	Jesús Guridi, "Udalaitz" (Padre Donostia) y José Arrue	<i>Euzkel Abestijak Lenego ingurtija</i>	s. f.	Juventud Vasca de Bilbao		A pesar de no aparecer ninguna fecha, se puede datar su publicación a 1914.
Cantos	Jesús Guridi y "Udalaitz" (Padre Donostia)	<i>Euzkel Abestijak Bigarren txortea</i>	s. f.	Juventud Vasca de Bilbao		A pesar de no aparecer ninguna fecha, se puede datar su publicación a 1921.
Cantos		<i>Euzkel Abestijak</i>	1915	Euzkeltzale Bazkuna	Jesús Álvarez Ormiluge	
Cantos		<i>Euzkel Abestijak</i>	1916	Euzkeltzale Bazkuna	Viuda e Hijos de Grijelmo	
Cantos		<i>Euzkel Abestijak</i>	1917	Euzkeltzale Bazkuna	Jaungoiko -Zale	



Libreto ópera	de	Emiliano de Arriaga. Traducido por Manuel de Arriandiag a	<i>Lekobide</i>	1913	Euzko Deya		
------------------	----	--	-----------------	------	------------	--	--

## Anexo 12. Lista de actores de Juventud Vasca de Bilbao (1910-1923)<sup>7</sup>

Abando (hombre): 1914, 1915  
Abrairu, Aurelia: 1918  
Abrisketa, Juan de: 1910-1918  
Aguirre, B.: 1922-1923  
Aguirrezabaltegui (mujer): 1911-1912  
Ajuria (mujer): 1911  
Alberdi: 1922  
Alkorta (hombre): 1915  
Allende, Carmen: 1916  
Amezaga: 1910  
Antxia (hombre): 1921  
Anucita (hombre): 1911  
Arana, Fernando: 1913-1915  
Arana, José: 1913  
Arana, Teresa: 1914-1915  
Aranguren, Jesús: 1912-1915  
Arano, Francisco: 1922-1923  
Arbeloa, Carmen: 1921-1923  
Arcaute, Miren F.: 1923  
Arechavaleta, Alicia: 1921-1923  
Arechavaleta, Lucio: 1921-1923  
Ariño (mujer): 1912-1913  
Arpide, Juan: 1917  
Arrotxu: 1922  
Artetxe, Amador: 1913-1923  
Azkarai, Carmen: 1912-1914  
Aznar, Manuel: 1913-1915

Basterra: 1910  
Batarrita, Antonio: 1913  
Bengoechea, Luisa: 1913  
Beristain (mujer): 1914  
Bernal, Asunción: 1923  
Beunza, Natividad: 1914  
Biana, Maria de los Ángeles: 1921  
Bilbao, Jesús: 1913  
Bilbao, Visitación: 1912  
Bildotsola, Ceferino: 1921-1923  
Boulandier, Ignacia: 1921-1923

---

<sup>7</sup> Lista de actores elaborada gracias a las crónicas de las representaciones que fueron publicadas en la prensa nacionalista. Se trata sólo de una lista orientativa, ya que los nombres de los actores no eran sistemáticamente publicados, pero permite observar algunos detalles de interés.

Bravo, Lola: 1911-1915

Cesto: 1910

Coll Irazabal, Enrique: 1914-1918

Dañobeita, Santiago: 1910-1921

Echevarría (mujer): 1911

Echevarría (hombre): 1911-1915

Echavarri, Luis G de: 1916-1918

Eguiarte (hombre): 1921-1922

Eguia, Ramón: 1910-1913

Elola (mujer): 1915-1917

Elustondo: 1922

Endaya, Anselma: 1912-1915

Erkoreka: 1917

Ezkauriaza (mujer): 1911

Fano: 1914-1915

Fontan, José Mari: 1918

Gabiria, Amparo: 1912-1914

Gabiria: 1911

Garate, Antonio: 1923

Garate, Pedro: 1918-1923

Garbiñe: 1910

Garmendia, Ángel: 1913-1915

Garrastazu, Carmen: 1918

Garritagoitia (hombre): 1921-1923

Garro (hombre): 1921

Gaztañaga, Jesús: 1912-1915

Gilotxe, Ricardo: 1914-1916

Goicoechea, Pepita: 1911

Gomendiurrutia, Julia: 1914-1916

Gorritxo, Julia: 1923

Ibañez, Guillermo: 1910-1914

Ibarra (hombre): 1921-1922

Irauzta Mujer): 1914

Jaureguizar (hombre): 1918

Kastrexana, Maria Paz: 1918

Landa, Jesús: 1922-1923

Larrañaga: 1922

Lasa (hombre): 1923

Léniz, Ramón: 1911-1916

Lekue (hombre): 1914

“Señorita Manuelita”: 1914

Marfil, Pepita: 1910- 1911  
Merikaechevarría: 1910  
Minguez: 1910

Ochandiano: 1912-1916  
Olabarrieta, Félix: 1922  
Ortúzar, Julián: 1913 y 1922  
Orue, Visitación: 1914-1915  
Orueta, Enrique: 1922-1923  
Orueta, Fernando: 1922-1923  
Orueta, Miren: 1923  
Orueta, Andima: 1923  
Otazua, Margarita: 1913-1918  
Parada, Digna: 1921  
Picó (mujer): 1910

Ramos, Paulina: 1921-1923  
Rementeria (hombre): 1921  
Repes Echevarría, Clara: 1913  
Rey EY (hombre): 1921  
Robles: 1922

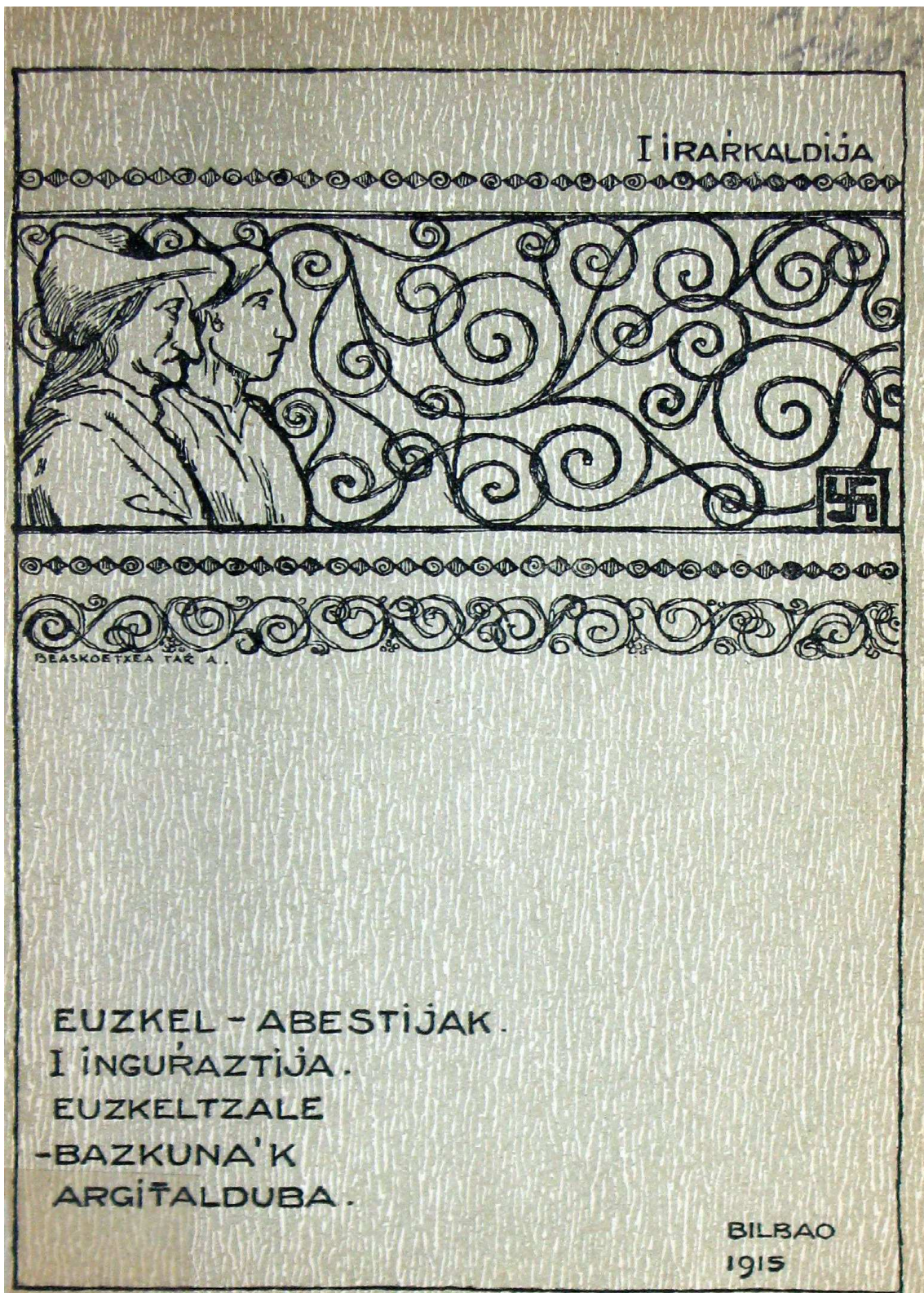
San Cristóbal, Aniceto: 1921  
San Cristóbal, Fe: 1921-1923  
Santamaría, Cayetano: 1922-1923  
Sarasola, Lola: 1914  
Scheiffler, Gustavo: 1911-1916  
Sota, Alfredo: 1913-1918

Rejada (hombre): 1914  
Torre, Celia y María de la: 1910-1915

Ugarritza (hombre): 1921  
Ugarte, José Maria: 1914-1915  
Unanue, Maria del Carmen: 1918  
Urkixo, Luis: 1921-1922  
Urra, Luis: 1910-1914  
Urriaga (hombre): 1922  
Urresti, Juan: 1913-1915  
Urrutia: 1913  
Urtiaga (hombre): 1922-1923

Yanguéz, Pilar: 1923  
Zabala, Nicolás (“Txandres”): 1921-1923  
Zabarte (mujer): 1922  
Zarate (hombre): 1918-1922  
Zelaya, Rosa: 1910-1911  
Zelaya, Enrique: 1921-1922

Anexo 13. Portada de "Euzkel Abestijak" (1915)



**Anexo 14. Cuadros recapitulativos de los cuadernos de cantos “Euzkel Abestijak”  
(1915, 1916 y 1917)**

**1. Euzkel Abestijak de 1915**

<b>Título</b>	<b>Recolector</b>	<b>Autor</b>	<b>Género</b>	<b>Observaciones</b>
<i>Euzko Abendea'ren Ereserkija</i>		Sabino Arana	Nacionalista	(Arana Goiri, 1980: 2413)
<i>Goiko Mendijan</i>		Kirikiño	Mezcla tradicional y nacionalista	Publicado en 1913 en <i>Euzkadi</i> . Corresponde al poema <i>Ene Aberri polit ederra</i> escrito por Kirikiño.
<i>Txorittua, ¿nurat hua?</i>			Tradicional	Se parece a otros cantos tradicionales que llevan un título parecido, pero con unos cambios.
<i>¡Ene Ama!</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Patria</i> el 13 de marzo de 1904. (Arana Goiri, 1980: 2410).
<i>Itxasua</i>	Padre Donostia		Tradicional	
<i>Attonaren esana</i>		Jesús Guridi (música) y Kirikiño (letra)	Nacionalista	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913, pero se le ha añadido dos estrofas.
<i>Urkiola'rako bidian</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Baserritarra</i> el 18 de julio de 1897. (Arana Goiri, 1980: 2401).
<i>Maitia ¿nun zira?,</i>			Tradicional	
<i>Itxarkundia</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Baserritarra</i> el 31 de julio de 1897
<i>Oñaz Loyola'tarr</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Baserritarra</i> el 31

<i>Deuna Ereserrkija</i>				de julio de 1897. (Arana Goiri, 1980: 2404).
<i>Gastetasunak bai-nerabila</i>	Padre Donostia		Tradicional	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913, aparecía aquí en una versión más larga.
<i>Txakur galduba</i>		Jesús Guridi	Tradicional, pero con añadido de dos estrofas con letra de carácter nacionalista.	Jesús Guridi había publicado en 1913 en <i>Euzkadi</i> las dos primeras estrofas cuya letra no era nacionalista.
<i>Nik bai-dut maiteño bat</i>	Padre Donostia		Tradicional con versión nacionalista	Había sido publicada en 1913 en <i>Euzkadi</i> , pero en 1915 aparecía con una estrofa más y con una versión en vizcaíno, cuya letra es de carácter nacionalista.
<i>Ni mendexa'ra</i>	Resurrección Maria de Azkue		Tradicional	
<i>Mendiko negarra</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Baserritarra</i> el 25 de julio de 1897. (Arana Goiri, 1980: 2402).
<i>Zeluko izarren bidia</i>			Tradicional	
<i>Deun Jon Abestijak</i>		Jesús Guridi	Nacionalista	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1914, esta versión tiene tres partes más.

<i>Iruten ari nuzu</i>	Padre Donostia		Tradicional con versión nacionalista	La parte tradicional había sido publicada en 1914 en <i>Euzkadi</i> , y aparecía en 1915 con una estrofa más y con una versión en vizcaíno cuya letra era de carácter nacionalista.
<i>Gaurik Baltzena</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Baserritarra</i> el 20 de junio de 1897. (Arana Goiri, 1980: 2401).
<i>Bortian ahuzki</i>	Padre Donostia		Tradicional con versión nacionalista	Había sido publicado en 1913 en <i>Euzkadi</i> , pero aparecía en 1915 con dos estrofas más y con una versión en vizcaíno que es de corte nacionalista.
<i>Matzaren orrpotik</i>	Jesús Guridi		Tradicional	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913.
<i>Argizariak zelutik</i>	Padre Donostia		Tradicional	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913 con el título de <i>Argizariak</i> , aparecía aquí con tres estrofas más.
<i>Gabon-Abestijak</i>	Jesús Guridi		Tradicional	Se parece al canto <i>Ator Mutil</i> , publicado por R. M. de Azkue. Jesús Guridi la publicó en <i>Euzkadi</i> en 1913, pero, en 1915, aparecía con una estrofa más.
<i>Txori urrhentxindorra, hots, emak enekin</i>			Tradicional con versión nacionalista	



<i>Orra orr goiko</i>	Resurrección Maria de Azkue		Tradicional	La segunda estrofa es distinta a la de R. M. Azkue
-----------------------	-----------------------------------	--	-------------	--

## 2. Euzkel Abestijak de 1916

Título	Recolector	Autor	Género	Observaciones
<i>Aberri mattiari</i>		Jesús Guridi (música) y Kirikiño (letra)	Tradicional	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913. El poema de Kirikiño era <i>Lora politta ontzijan</i> .
<i>Goi-gorantz beti</i>		Luis Eleizalde	Versión nacionalista	
<i>¡Jantzara muttilak!</i>			Nacionalista	
<i>Txoiri urrentxindorra udan</i>			Tradicional	Letra parecida con la de <i>Txori erreniñula</i> , firmado por Udalaiz en <i>Euzkadi</i> en 1913. En 1916, aparecía con dos estrofas más.
<i>Mendirik mendi</i>			Nacionalista	Publicado en 1913 en <i>Euzkadi</i> , aparecía aquí con una estrofa más de carácter nacionalista.
<i>Jagi, jagi, Euzkotarrak</i>		Kirikiño	Nacionalista	El título del poema de Kirikiño era <i>Jagi-Jagi</i>
<i>Markiñetxebarri'ko</i>			Tradicional	Letra parecida a la de <i>Markina-Etxebarriko</i> , publicado por R. M. de Azkue
<i>Basatxoritxu</i>			Tradicional	
<i>Belarrimotza ¿zertara atorr ona?</i>		Kirikiño	Nacionalista	El título del poema de Kirikiño era <i>Zetara ator ona?</i>

<i>¡Mendiyan bai-da ederra!</i>			Tradicional	
<i>¡Oñazez</i>			Nacionalista	
<i>Otseña zara</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Patria</i> , 15 de octubre de 1904. (Arana Goiri, 1980: 2412).
<i>Itxarttu, Euzko-semia</i>			Nacionalista	
<i>Egunto batez</i>			Tradicional	Letra muy similar al <i>Egun batez nitzelarik</i> que había recopilado el Padre Donostia
<i>Arrats abestija (Agota)</i>			Tradicional y nacionalista	Son tres cantos: dos bajo el título de <i>Arrats abestija</i> , con letra nacionalista, y el último con el título de <i>Agota</i> , que es tradicional.
<i>Gertu gagoz</i>		Jesús Guridi (música) y Kirikiño (letra)	Nacionalista	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913. El poema de Kirikiño tenía por título <i>Gertu gagoz</i> .
<i>Lenago il</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Poema original que Sabino Arana escribió desde la cárcel en 1895 y que <i>Baserritarra</i> publicó en su número 15, en 1897. (Arana Goiri, 1980: 2405-2406).
<i>Andra on daun gizona</i>	Jesús Guridi		Tradicional	Publicado en 1913 en <i>Euzkadi</i> con el título de <i>Andra ona duen gizona</i> .

<i>Urrundik</i>			Tradicional con versión nacionalista	El canto tradicional es una variante de un canto popular recopilado por el Padre Donostia con el título de <i>Urrundik ikusten dut</i> . Este canto venía aquí acompañado por una versión cuya letra era de carácter nacionalista.
<i>¡Azkatu bedi!</i>			Nacionalista	
<i>Euzkerearen eriyotza Lilli eder bat</i>	Padre Donostia (segundo canto)		Tradicional	Son dos cantos, con dos títulos distintos, publicados en la misma página. La segunda había sido publicada en <i>Euzkadi</i> en 1913 con el título de <i>Lili eder bat</i> , y firmada por Udalaiz.
<i>¡Ittuna...!</i>			Tradicional en su primera estrofa y nacionalista en la segunda	Empieza como una canción de amor pero se convierte en canto patriótico en la segunda parte.
<i>Alostarria</i>			Tradicional con versión nacionalista	La primera versión es la de un canto popular, pero va acompañada de una versión en vizcaíno, que es de carácter nacionalista

<i>Txeru !Ama!</i>			Tradicional	Aparecía en 1916 dividido en dos cantos, mientras que en <i>Euzkadi</i> , en 1913, estas dos partes formaban un único canto: <i>Txeru (Otxandijo'ko Erri-Abestija)</i> .
<i>Len eta orain Goxian On</i>			El primero es nacionalista, el segundo tradicional	De nuevo, dos cantos distintos en la misma página. Arriba, aparecía el título de <i>Len ta orain</i> , cuya letra es nacionalista. Debajo estaba <i>Goixian On</i> , canto popular tradicional.

### 3. Euzkel Abestijak de 1917

<b>Título</b>	<b>Recolector</b>	<b>Autor</b>	<b>Género</b>	<b>Observaciones</b>
<i>Gabon gabea</i>	Jesús Guridi		Tradicional	Publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913.
<i>Leyotxurik</i>			Tradicional	
<i>Aurroi, lo...</i>			Tradicional	Tiene dos versiones: una en navarro y otra en vizcaíno. La letra de la primera se parece a <i>Aurra, egizu lotxo bat</i> , que había sido recopilado por el Padre Donostia.

<i>Orain bainauzu</i>	Padre Donostia		Tradicional	Udalaitz había publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913 el canto <i>Banauzu herritik</i> , cuya primera estrofa correspondía con la de 1917, con algunas palabras cambiadas. La letra correspondía también a la primera y a la tercera estrofa del canto <i>Orain banoazu herritik</i> , que el Padre Donostia había publicado en su <i>Cancionero</i> .
<i>Lenegotxu ori Ene semetxuba</i>	R. M. de Azkue		Tradicional	<i>Lenegotxu ori</i> había sido recopilada por R. M. de Azkue.
<i>Txoritxubak kayolan</i>			Tradicional	La letra de la primera estrofa de este canto tiene similitudes con la letra de <i>Txoriñuak kaiolan</i> , recopilado por el Padre Donostia.
<i>Saratarra naizela</i>			Una versión tradicional seguida de otra de carácter nacionalista	La letra de la primera versión era muy parecida a la del canto del mismo título, publicado por el Padre Donostia en su <i>Cancionero</i> .
<i>Uso zurijoi</i>			Nacionalista	Se trata de una variante del <i>Uso Zurijoi</i> recopilado por el Padre Donostia.

<i>Goizian goizik</i>			Tradicional	Letra muy similar a las versiones publicadas por el Padre Donostia – una de ellas en <i>Euzkadi</i> en 1913- y por R. M. de Azkue.
<i>Aldapeko</i>			Tradicional	Letra muy similar a <i>Aldapeko sagarraren</i> , publicada por R. M. de Azkue.
<i>Antón Aizkorri - ¡Ene Aberri</i>		1º parte: Jesús Guridi	Mezcla tradicional y nacionalista	Tenía dos estrofas. La primera con letra idéntica al canto <i>Antón Aizkorri</i> , firmado por Jesús Guridi y publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913. La segunda estrofa era de corte nacionalista.
<i>Bonbolontena</i>	Padre Donostia		Tradicional	La primera estrofa era idéntica a la del canto recopilado por el Padre Donostia.
<i>Lurraren pian</i>	Padre Donostia		Tradicional	Udalaitz firmó en 1913 en <i>Euzkadi</i> un canto cuya letra correspondía a la primera estrofa de este canto.
<i>Euzkotarrak gara</i>		Sabino Arana	Nacionalista	Publicado en <i>Bizkaitarra</i> , 24 de marzo de 1895. (Arana Goiri, 1980: 2398). El poema original de Arana se titulaba <i>¡Bizkaitarrak gara!</i> Y se editó en 1917 con algunas modificaciones.

<i>Zeuretzat bixitza</i>		Jesús Guridi (música) y Kirikiño (letra)	Nacionalista	Había sido publicado en <i>Euzkadi</i> en 1913, pero en 1917 se le añadió una estrofa. El poema de Kirikiño era <i>Negarrez iksuten zaut.</i>
<i>Ortzeke izar ederrok</i>			Tradicional	
<i>¡Ken!</i>		Sabino Arana	Nacionalista	(Arana Goiri, 1980: 2412).
<i>Barrba ametsa</i>			Tradicional	Letra similar a la segunda estrofa de Choriñoak kaiolan, publicada en el cancionero <i>Kantuz</i> <sup>8</sup> .
<i>Agate Deunaren abestija</i>		Jesús Guridi (musica) y Kirikiño (letra)	Versión nacionalista	
<i>¡Lua, lua!...</i>			Tradicional	
<i>Betiko agurr</i>			Tradicional	
<i>¡Ai, Kepandon!</i>		Sabino Arana	Tradicional	Publicado en la revista <i>Euzkadi</i> en julio de 1906. (Arana Goiri, 1980: 2414).
<i>Illazkittan Argizagi ederra</i>			Nacionalista tradicional	El segundo canto era un canto popular que había sido recopilado por el Padre Donostia en su <i>Cancionero</i> .
<i>Mañari'ttik asi ta...</i>	Jesús Guridi		Tradicional	Había sido publicado en 1913 el <i>Euzkadi</i> .
<i>Txakolin</i>			Tradicional	

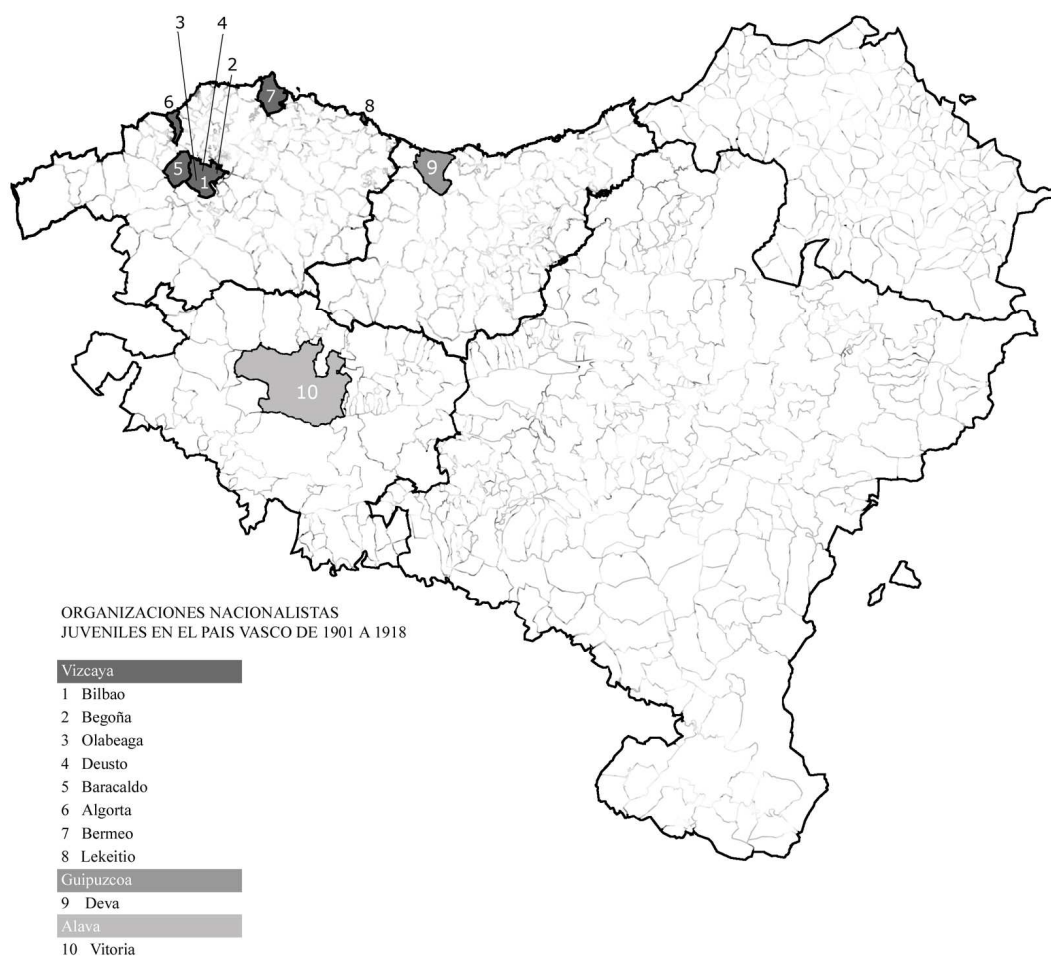
<sup>8</sup>Véase: <<http://www.euskomedia.org/cancionero/4092?primR=71&op=9&idi=es&f3=KANTUZ&fp3=11&fclick=3&pos=71>>.

Anexo 15. Portada de un libro de cuentos en euskera publicado por Euzkeltzale  
Bazkuna (1917)



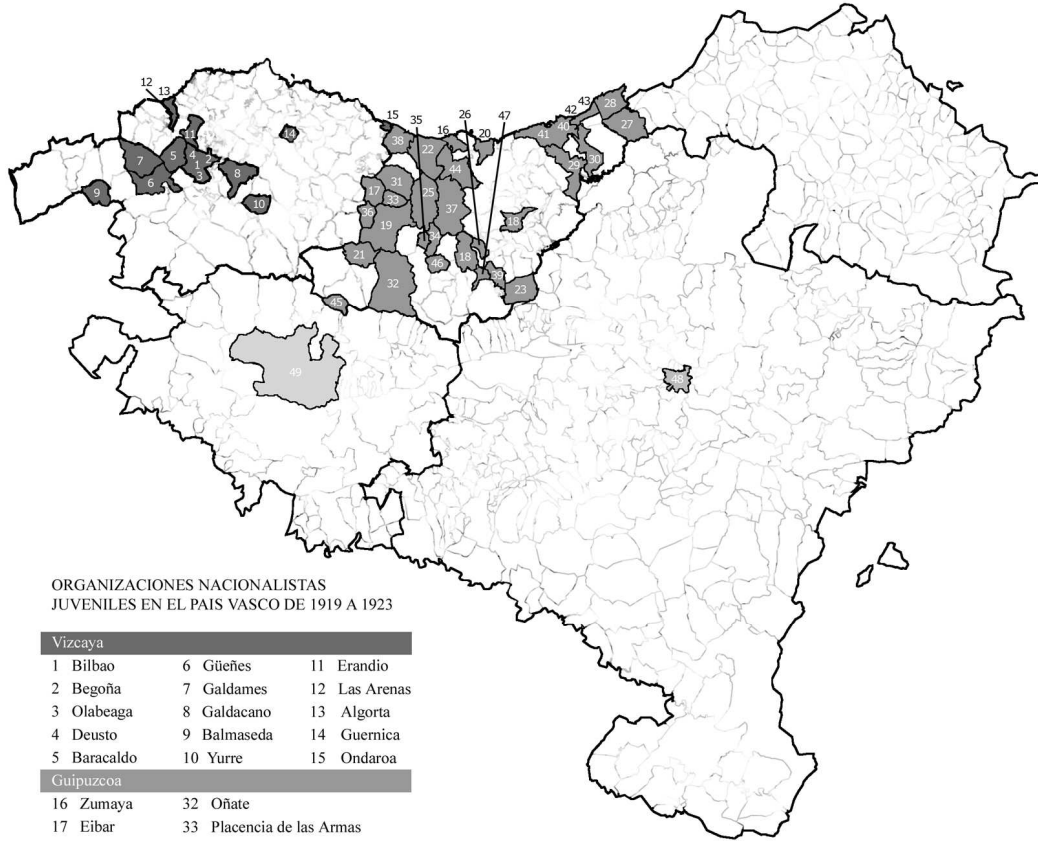


## Anexo 16. Mapa de las organizaciones nacionalistas juveniles (1901-1918)<sup>9</sup>



<sup>9</sup> Cómo se especifica, no se ha tomado en cuenta la Juventud Vasca de Buenos Aires que fue activa durante esta época.

**Anexo 17. Mapa de las organizaciones nacionalistas juveniles (1919-1923)**



ORGANIZACIONES NACIONALISTAS JUVENILES EN EL PAIS VASCO DE 1919 A 1923

Vizcaya		
1 Bilbao	6 Güeñes	11 Erandio
2 Begoña	7 Galdames	12 Las Arenas
3 Olabeaga	8 Galdacano	13 Algorta
4 Deusto	9 Balmaseda	14 Guernica
5 Baracaldo	10 Yurre	15 Ondaroa
Guipuzcoa		
16 Zumaya	32 Oñate	
17 Eibar	33 Placencia de las Armas	
18 Tolosa	34 Zumarraga	
19 Bergara	35 Urrechu	
20 Zarauz	36 Elgueta	
21 Mondragón	37 Azpeitia	
22 Deva	38 Motrico	
23 Ordicia	39 Zaldivia	
24 Beasain	40 Alza	
25 Azkoitia	41 San Sebastián	
26 Itxasondo	42 Pasages de San Pedro	
27 Irún	43 Pasages de San Juan	
28 Fuenterrabia	44 Cestona	
29 Hernani	45 Salinas	
30 Renteria	46 Gaviria	
31 Elgoibar	47 Lazcano	
Navarra		
48 Pamplona		
Alava		
49 Vitoria		

## *ÍNDICE DE ILUSTRACIONES, CUADROS Y GRÁFICOS*

### **Ilustraciones**

- 1. BANDERA DE JUVENTUD VASCA DE BILBAO EN 1908**ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.
- 2. BANDERA DE JUVENTUD VASCA DE BILBAO EN 1912**ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.
- 3. ORGANIGRAMA DE LAS COMISIONES DE JUVENTUD VASCA DE BILBAO.....** ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.

### **Cuadros**

- 1. MIEMBROS DE LAS JUNTAS DIRECTIVAS DE JUVENTUD VASCA DE BILBAO (1904-1923).....** ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.
- 2. MIEMBROS DE LAS JUNTAS DIRECTIVAS DE JUVENTUD VASCA DE BARACALDO ENTRE 1912 Y 1923.....** ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.
- 3. MIEMBROS DE LAS JUNTAS DIRECTIVAS DE JUVENTUD VASCA DE BUENOS AIRES ENTRE 1911 Y 1915.....** ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.
- 4. CUESTIONARIO DE TEMAS DE LA I ASAMBLEA DE JUVENTUDES VASCAS, 1919 .....** ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.
- 5. REPARTO POR PROVINCIAS DE LAS PONENCIAS PARA LA I ASAMBLEA DE JUVENTUDES VASCAS .....** ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.

- 6. REPARTO DE LAS MESAS Y DE LOS PONENTES PARA LA I ASAMBLEA DE JUVENTUDES VASCAS..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 4. SELLOS EMITIDOS POR LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES VASCAS EN 1920..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 7. INFORMACIONES SOBRE LOS GRUPOS “EUGABI-ZALIAK” EN 1920-1921 ..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 8. CUESTIONARIO DE TEMAS DE LA II ASAMBLEA DE JUVENTUDES VASCAS, 1920 ..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 9. CUESTIONARIO DE TEMAS DE LA III ASAMBLEA DE JUVENTUDES VASCAS, 1921 ..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 10. GRUPOS “AMARREKUAK” EN 1922..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 11. REPARTO DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES TRAS LA ESCISIÓN DE 1921..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 12. OBRAS DE TEATRO REPRESENTADAS POR JUVENTUD VASCA DE BILBAO HASTA 1923..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 13. MIEMBROS DE LOS SIETE GRUPOS DE MENDIGOIZALES PERTENECIENTES AL MENDIGOIZALE BAZKUNA..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**

### **Gráficos**

- 1. REPARTO POR TEMAS DE LAS MEMORIAS RECIBIDAS PARA LA I ASAMBLEA DE JUVENTUDES VASCAS ..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**
- 2. NÚMERO DE VELADAS POR TEMPORADA (1907-1923)..... ERREUR ! SIGNET NON DEFINI.**

